

PLATÓN

TIMEO

PLATÓN

TIMEO

ALMA MATER

COLECCIÓN DE AUTORES GRIEGOS Y LATINOS

Director de Honor

Luis Alberto de Cuenca y Prado, Real Academia de la Historia

Dirección

Helena Rodríguez Somolinos, Instituto de Lenguas
y Culturas del Mediterráneo y Oriente Próximo (ILC), CSIC

Secretaría

Helena Guzmán García, Universidad Nacional de Educación a Distancia

Comité Editorial

Juan Luis Arcaz Pozo, Universidad Complutense de Madrid
Esteban Calderón Dorda, Universidad de Murcia
Mercedes Díaz de Cerio Díez, Universidade de Santiago de Compostela
Rafael Gallé Cejudo, Universidad de Cádiz
Pilar Gómez Cardó, Universitat de Barcelona
Sara Macías Otero, Instituto de Lenguas y Culturas del Mediterráneo
y Oriente Próximo (ILC), CSIC
Emilio del Río Sanz, Universidad Complutense de Madrid
Luis Rivero García, Universidad de Huelva

Ha revisado este volumen José Luis Calvo

PLATÓN

TIMEO

EDICIÓN CRÍTICA, TRADUCCIÓN, INTRODUCCIÓN Y NOTAS DE

RAMÓN SERRANO CANTARÍN

y

MERCEDES DÍAZ DE CERIO DÍEZ

2.^a EDICIÓN



CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS

M A D R I D

2025

La versión electrónica de este libro está disponible en acceso abierto en editorial.csic.es y se distribuye bajo los términos de la licencia Creative Commons Atribución-Non Comercial-No Derivadas 4.0. La información completa sobre dicha licencia puede ser consultada en <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>. Esta licencia afecta solo al material original del libro. El uso del material proveniente de otras fuentes (indicadas en las referencias), como diagramas, ilustraciones, fotografías o fragmentos de textos, requerirá permiso de los titulares del *copyright*.

Las noticias, los asertos y las opiniones contenidos en esta obra son de la exclusiva responsabilidad del autor o autores. La editorial, por su parte, solo se hace responsable del interés científico de sus publicaciones.

Cómo citar: Platón, *Timeo*, editado por Ramón Serrano Cantarín y Mercedes Díaz de Cerio Díez. Madrid: CSIC, 2025 (2.^a ed.).

Primera edición: 2012

Segunda edición: 2025

Catálogo de publicaciones de la Administración General del Estado:
<https://cpage.mpr.gob.es>

EDITORIAL CSIC: <http://editorial.csic.es> (correo: editorialcsic@csic.es)



© CSIC, 2025

© Ramón Serrano Cantarín y Mercedes Díaz de Cerio Díez (eds.)

ISBN: 978-84-00-11373-5

e-ISBN: 978-84-00-11374-2

NIPO: 155-25-011-7

e-NIPO: 155-25-012-2

Depósito Legal: M-3101-2025

Coordinación editorial: Enrique Barba Gómez (Editorial CSIC)

Maquetación: Dagaz Gráfica, s.l.u.

Impresión y encuadernación: Solana e Hijos, A. G., S. A. U.

Impreso en España. *Printed in Spain*

En esta edición se ha utilizado papel ecológico sometido a un proceso de blanqueado ECF, cuya fibra procede de bosques gestionados de forma sostenible

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS	XIII
INTRODUCCIÓN.	XV
I. PERSONAJES	XVI
1. Sócrates	XVI
2. Timeo	XVII
2.1. Timeo en <i>Timeo</i>	XVII
2.2. El problema de la historicidad de Timeo	XVIII
(i) Elementos biográficos	XVIII
(ii) Obra	XIX
(iii) El caso del tratado <i>Sobre la naturaleza del Universo y del alma</i>	XX
(iv) Conclusión	XXI
3. Critias	XXII
3.1. Critias en <i>Timeo</i>	XXII
3.2. La identificación histórica de Critias	XXIII
(i) El problema	XXIII
(ii) Los datos platónicos	XXIV
(iii) Propuestas y discusiones	XXIV
4. Hermócrates	XXVIII
5. Cuarto invitado	XXIX
6. Fecha dramática	XXX
II. ESTRUCTURA	XXXII
1. El problema de la relación con <i>República</i>	XXXIII
2. La trilogía <i>Timeo</i> – <i>Critias</i> – <i>¿Hermócrates?</i>	XXXVI
III. EL RELATO DE CRITIAS	XXXVII
IV. EL DISCURSO DE TIMEO	XXXIX
1. Introducción	XXXIX

ÍNDICE

2. Presupuestos	XLIV
2.1. Presupuestos conceptuales: teoría de la causalidad / ontología	XLIV
(i) Fundamento ontológico	XLIV
(ii) Teoría de la causalidad.	XLV
(iii) El esquema ontológico fundamental	XLVIII
2.2. Presupuesto metodológico: la probabilidad.	XLIX
3. El Ser.	L
4. El Demiurgo	LII
4.1. Introducción.	LII
4.2. <i>Status</i> lógico	LIII
4.3. <i>Status</i> e implicaciones ontológicas	LIV
4.4. <i>Status</i> conceptual del Demiurgo: la creación de una teología racionalista.	LVII
5. El Universo	LX
5.1. Razonamiento inicial y programa	LX
5.2. Alma del Universo	LXII
(i) Introducción.	LXII
(ii) Construcción	LXII
(iii) Actividad del alma del universo	LXXVII
5.3. Cuerpo del Universo	LXXIX
(i) Introducción.	LXXIX
(ii) La actividad divina	LXXX
(iii) Las condiciones de la actividad divina	LXXXII
5.4. El tiempo.	CVI
5.5. Los vivientes	CVIII
(i) Introducción.	CVIII
(ii) Los dioses	CX
(iii) El ser humano	CXII
(a) Introducción.	CXII
(iv) Diversidad de la vida	CXXVII
Anexo I. Sobre la construcción matemático-musical del alma del mundo.	CXXIX
(i) Intervalos inferiores al tono	CXXIX
(ii) Serie numérica	CXXX
(iii) Número de términos de la serie platónica.	CXXXI
(iv) Afinaciones pitagórica, pura y temperada	CXXXII

ÍNDICE

Anexo II. Cuestiones sobre el movimiento planetario.	CXXXIII
(i) Introducción.	CXXXIII
(ii) El texto de 36d.	CXXXIII
(iii) El problema del movimiento retrógrado de Mercurio y Venus (38 cd)	CXXXV
(iv) El movimiento del Sol respecto al Ecuador celeste (cf. 39d)	CXXXIX
V. TEXTO.	CXLI
1. Manuscritos	CXLI
1.1. Familia β	CXLII
(i) <i>Ms. Parisinus gr.</i> 1807 (A)	CXLII
(ii) <i>Ms. Vindobonensis Phil. Gr.</i> 337 (V)	CXLIII
1.2. Familia γ	CXLIV
(i) <i>Ms. Vindobonensis suppl. Gr.</i> 39 (F)	CXLV
(ii) Familia δ	CXLVI
(iii) El hiparquetipo γ	CXLIX
(iv) El problema de FC	CL
1.3. El arquetipo α	CLI
1.4. <i>Stemma</i>	CLIII
2. <i>Papiro della Società Italiana</i> 1201	CLIII
3. Testimonios indirectos	CLIV
3.1. Comentarios.	CLIV
(i) Proclo	CLIV
(ii) Galeno	CLVI
(iii) Plutarco	CLVII
(iv) Porfirio	CLVIII
(v) Yámblico	CLX
(vi) El caso de Adrasto	CLXI
(vii) Calcidio	CLXII
3.2. Otros testimonios	CLXIII
4. Las traducciones de Cicerón y Calcidio	CLXIV
5. Aparatos de fuentes y crítico	CLXVI
5.1. Aparato de fuentes.	CLXVI
5.2. Aparato crítico	CLXVI
6. Algunas cuestiones ortográficas	CLXIX

ÍNDICE

VI. BIBLIOGRAFÍA Y REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	CLXXI
1. Bibliografía específica	CLXXI
1.1. Texto	CLXXI
(i) Primeras ediciones impresas	CLXXI
(ii) Ediciones críticas y comentarios	CLXXII
(iii) Fragmento papiráceo (PSI 1201 = CPF 80. 82)	CLXXIII
(iv) [Timaeus Locrus].	CLXXIII
(v) Comentarios de la Antigüedad	CLXXIII
(vi) Traducciones de la Antigüedad.	CLXXIV
(vii) Escolios	CLXXIV
(viii) Animaduersiones criticae.	CLXXIV
(ix) Bibliografía adicional sobre cuestiones críticas	CLXXV
1.2. Traducciones (época moderna y contemporánea).	CLXXVI
(i) Traducciones de época moderna	CLXXVI
(ii) Traducciones de época contemporánea.	CLXXVI
1.3. Estudios sobre <i>Timeo</i>	CLXXVII
2. Otras referencias bibliográficas.	CXCI
VII. SINOPSIS	CXCVI
TIMEO	1
APÉNDICES.	339

A mis sobrinos

MDCD

A mi padre, Argimiro Serrano Herrero

(1.1.1928-2.10.2005)

A mi madre, Ana María Cantarín Calvo

(19.10.1930-19.6.2023)

A los queridísimos Beowulf, Aragorn, Fiona,

Julieta, Tristán y Akiba

RSC

AGRADECIMIENTOS

Deseamos expresar nuestro más sincero agradecimiento a las personas e instituciones cuya intervención ha hecho posible la realización de este trabajo:

- el Consejo Superior de Investigaciones Científicas y el Consejo Editorial de la colección *Alma Mater*, que depositó en nosotros su confianza, y, en especial, los profesores Francisco R. Adrados, Emilio Fernández-Galiano y Luis Alberto de Cuenca; el prof. José Luis Calvo, que tuvo la amabilidad de leer una versión previa del texto y de hacer numerosas y valiosas sugerencias; el prof. Juan Rodríguez Somolinos; el profesor Daniel López-Cañete Quiles, que amablemente revisó el texto de los aparatos de fuentes y crítico; cualesquiera errores o deficiencias que persistan a lo largo de la obra son de nuestra exclusiva responsabilidad;
- las Bibliotecas que amablemente nos han facilitado copia o permitido el acceso directo a los mss. que contienen el texto de *Timeo: Biblioteca Apostolica Vaticana* (Estados Vaticanos), *Biblioteca Medicea Laurenziana* (Florencia), *Biblioteca Nazionale Marciana* (Venecia), *Bibliothèque Nationale de France* (París), *Österreichisches Nationalbibliothek* (Viena), *Universitätsbibliothek Tübingen*;
- el Departamento de Publicaciones del CSIC y, en especial doña Mónica García Elías y don Enrique Barba Gómez, que gestionaron con amabilidad, diligencia y eficacia las vicisitudes del proceso de publicación; don Alberto de Luis Rubio y don Eugenio Mercado, que con destreza, y dedicación extraordi-

- narias prepararon para su publicación los originales en la primera y segunda edición, respectivamente;
- el Ministerio de Educación y Ciencia, que nos concedió el Proyecto de Investigación HUM2006-13869 (Plan Nacional de I+D+D), en el que se ha enmarcado el presente trabajo.

INTRODUCCIÓN

1. Sócrates se reúne con el grupo formado por Timeo, Critias y Hermócrates con el objeto de escuchar sus discursos, como respuesta a la exposición realizada por él mismo el día de la víspera; con este sencillo marco dramático, Platón elabora una obra, fascinante, grandiosa y extremadamente difícil¹, que ha ejercido una inmensa influencia en el pensamiento filosófico occidental.

2. Platón, en efecto, acomete en este diálogo la tarea de presentar una exhaustiva cosmología, cuyo ámbito comprende no solo una exposición detallada, consistente y extremadamente original, del origen y estructura del Universo, que incorpora una compleja elaboración astronómica, física, matemática y musical, junto a una teología característica: Timeo fundamenta esta exposición (que, de hecho, ilustra el principio implícito de la racionalidad del Universo) en una precisa teoría ontológica y gnoseológica; en el extremo opuesto, la exposición desciende hasta la elaboración de una antropología bien definida, que integra psicología, biología, medicina y ética, así como una breve discusión sobre el origen y perfil de la diversidad biológica.

En el curso de la implementación de este programa, de inmensa envergadura y hondo calado conceptual, Platón incluye el primer desarrollo del mito, sumamente atractivo, de la Atlántida; introduce la figura del Demiurgo, el artesano que diseña y elabora el Universo, que pronuncia un discurso memorable, dirigido a los dioses jóvenes, y presenta algunas imágenes tan certeras y hermosas como la de la crátera en la que se mezclan los ingredientes del alma humana o la

¹ *Vid.*, por ejemplo, Adrados (1997, p. 43) y Brisson (1998, p. 69).

de que los elementos con los que las especies mortales se construyen han sido tomados en préstamo y han de ser, en consecuencia, devueltos.

3. Grandeza del plan, hondura conceptual, originalidad creativa y hermosura estética bastarían para explicar el atractivo que *Timeo* ha ejercido durante siglos; a ello se añade la calidad y número de las dificultades que plantea el diálogo, tanto en sus aspectos externos (su relación con la trilogía anunciada y con *República* o la existencia real de Timeo²) como de contenido y lengua: existen numerosos puntos oscuros y problemáticos, cuya solución parece eludir a filólogos, comentaristas y editores, ya desde la generación siguiente al propio Platón hasta la actualidad.

I. PERSONAJES

1. SÓCRATES

4. Es característica de los diálogos platónicos tardíos³ la drástica reducción cuantitativa y cualitativa de la participación de Sócrates; en el caso de *Timeo*, Sócrates constituye el quicio sobre el que gira el planteamiento dramático elaborado por Platón: el diálogo, en efecto, se plantea como la primera parte de la implementación de la petición formulada el día anterior por Sócrates, que debe también aprobar la adecuación del tema propuesto (presentado como resultado de la elaboración colectiva de los restantes personajes); en el cumplimiento de este papel dramático, Sócrates muestra la cordialidad y deferencia formales que caracterizan la etopeya regular del personaje que Platón elabora a lo largo de su obra.

² Vid. *infra* §§ 37-45 y 8-13, respectivamente.

³ Salvo casos excepcionales, como el de Owen (1952), que ha argumentado que *Timeo* y *Critias* pertenecen a la etapa intermedia de la producción platónica, se acepta comúnmente que *Timeo* forma parte de la última época de la obra de Platón.

5. Esta centralidad dramática (si bien limitada al planteamiento del diálogo) se encuentra complementada por el breve resumen de la conversación de la víspera, cuya funcionalidad, esencialmente estructural, consiste en establecer un vínculo con la conversación pasada, proporcionando adicionalmente el enfoque general de la que se va a desarrollar a continuación (*uid. infra* §§ 37-41); al margen de este breve resumen, la figura y participación de Sócrates carecen de relevancia en el diálogo.

2. TIMEO

2.1. Timeo en *Timeo*

6. El personaje central del encuentro es, en cambio, Timeo, que Sócrates presenta brevemente (20a) como perteneciente a una familia noble de la Lócride Epicefira⁴, donde ha ejercido responsabilidades políticas, añadiendo que *ha alcanzado la cumbre de toda filosofía*; esta información genérica se complementa con la afirmación de Critias (27a) de que *se ha dedicado sobre todo al conocimiento de la naturaleza del Universo*.

7. Platón pone en labios de Timeo el grandioso discurso nuclear del diálogo, una de las piezas más notables de la obra platónica y de la Literatura griega e, incluso, del pensamiento occidental; al margen de la profundidad de su contenido, el discurso manifiesta de hecho la *cumbre filosófica* (*cf.* 20a y § 6) alcanzada por el personaje: Timeo demuestra una sólida formación matemática, científica y filosófica, sobre la que construye una exhaustiva exposición, extremadamente original, sobre el origen y naturaleza tanto del Universo como del ser humano, perfectamente articulada sobre una teoría fundamental, de contenido ontológico y gnoseológico, y que, en último término, deriva del principio implícito de la racionalidad del universo (*uid. infra* § 50).

⁴ Situada en la costa Este de Italia meridional; *uid. nota ad loc.*

2.2. El problema de la historicidad de Timeo

8. En contraste con la personalidad definida y el vigor intelectual del retrato platónico, apenas existen referencias adicionales inequívocamente independientes del diálogo, que permitan sustanciar la historicidad del personaje; por el contrario, una parte notable de estas referencias configuran una personalidad artificialmente construida en torno al personaje platónico.

(i) *Elementos biográficos*

9. Al margen de la información incluida en el diálogo platónico (que de hecho constituye el testimonio fundamental sobre el supuesto personaje histórico), las noticias biográficas sobre Timeo son en esencia (ordenadas cronológicamente)⁵:

- (1) El tratado pseudo-aristotélico *Mirabilia* (847a) relata una anécdota protagonizada por Demarato, discípulo de Timeo Locrio⁶;
- (2) Cicerón alude en dos ocasiones (*Resp.* I 16 y *Fin.* V 87) a que Platón se reunió en Italia con Timeo Locrio, entre otros pitagóricos;
- (3) en su catálogo de pitagóricos conocidos (VP 267 = D.-K. 58 A), ordenado en razón de procedencia geográfica, Yámblico menciona en dos ocasiones a otros tantos Timeos que, sin embargo, se incluyen en los grupos de crotoniatas y parios, respectivamente; dado que a la relación de parios sigue la de locrios, Diels anota que la mención se encuentra desplazada (lo que Taylor [1928, p. 17], considera probable); no obstante, Lampert–Planeaux (1982, p. 92) han sugerido la posibilidad de que el nombre *Timares* (Τιμάρης) mencionado entre los locrios sea una corrupción de Τίμαιος;

⁵ Vid. D.-K. 49 y, sobre todo, el elenco elaborado por Marg (1972, pp. 83-113).

⁶ Como consecuencia de una enfermedad, Demarato se vio privado durante diez días de habla; al recuperarse en el undécimo declaró que aquel había sido el tiempo más placentero de su vida.

la posibilidad no puede ser refutada (dado que nuestra ignorancia sobre las personalidades que corresponden a los nombres del catálogo es prácticamente total) pero, naturalmente, tampoco demostrada;

- (4) Proclo (*in Tim.* II 38. 1) define al pitagórico Ocelo (sobre el cual, *uid.* D.-K. 48) como «el antecesor de Timeo» (... Ὀκκελον, τὸν τοῦ Τιμαίου πρόοδον);
- (5) comentando *Gorgias* 517a (donde Sócrates mantiene la inexistencia de buenos políticos en Atenas), Olimpiodoro (*in Grg.* 41. 17) afirma la posibilidad de que sí hayan existido en tiempos pretéritos o en otros lugares, añadiendo «tal es al menos el caso de Timeo, el pitagórico, que ejerció el poder político en Italia» (οὕτω γοῦν καὶ Τίμαιος ὁ Πυθαγόρειος πολιτικῶς ἤρξεν ἐν Ἰταλίᾳ).

(ii) *Obra*

10. Al margen del caso notable del tratado *Sobre la naturaleza del Universo y el alma* (sobre el cual *uid. infra* § 12), existen dos referencias a la obra de Timeo:

- (6+7) el *Léxico de Suidas* (τ 601) define a Timeo de Lócride como filósofo pitagórico, añadiendo los títulos de tres obras: *Cuestiones Matemáticas*, *Sobre la naturaleza y Sobre la vida de Pitágoras* (Μαθηματικά, Περὶ φύσεως, Περὶ τοῦ Πυθαγόρου βίου); asimismo, el escolio al texto de 20a define a Timeo como un filósofo pitagórico, que escribió *Cuestiones Matemáticas* y un tratado *Sobre la naturaleza* (Μαθηματικά τε καὶ Περὶ φύσεως σύγγραμμα).

Esta relación de obras no es, sin embargo, concluyente: Kroll (1936) sugiere que la obra de contenido matemático pertenece a otro Timeo; asimismo, Marg (1972, p. 85) juzga que la atribución de una *Vida de Pitágoras* se debe a una confusión con Timeo de Tauromenio.

11. Por último, existen dos citas de textos atribuidos a Timeo:
 - (8) Clemente de Alejandría (*Strom.* V 115. 4), Eusebio (*PE* XIII 13. 42) y Teodoreto (*cur.* II 108) transmiten una cita literal, en dorio, atribuida a Timeo Locrio: «Timeo de Lócride será mi testigo, cuando en su tratado sobre la naturaleza dice literalmente: *el origen único de todas las cosas no es generado; pues, si se hubiera generado, ya no sería origen, sino que lo sería aquel del que se generó el origen*»⁷;
 - (9) Estobeo (I 16. 14-5) parece parafrasear un texto de Timeo Locrio de contenido inequívocamente pitagórico: «Timeo de Lócride denomina ‘nacimiento’ a la unidad, dado que inicia la generación de los números»⁸.

Ninguna de las dos citas pertenecen en realidad a la (supuesta) obra *Sobre la naturaleza*: si bien cabe la posibilidad de que la primera cita sea una extrapolación a partir del tratado (al que se atribuye explícitamente), es posible que la atribución se deba a una confusión o, incluso, a la existencia de tratados adicionales atribuidos a Timeo Locrio (como sugiere Marg, 1972, p. 87).

(iii) *El caso del tratado Sobre la naturaleza del Universo y del alma*

12. La cuestión de la historicidad de Timeo adquiere una nueva dimensión con el tratado *Sobre la naturaleza del Universo y del alma*⁹: redactado como el texto original de Timeo Locrio en el que se habría basado Platón para la elaboración del diálogo, es, indudablemente, una falsificación posterior (escrita antes del siglo II, probablemente

⁷ Τιμαίος ὁ Λοκρὸς ἐν τῷ φυσικῷ συγγράμματι κατὰ λέξιν ὥδέ μοι μαρτυρήσει· “μία ἀρχὴ πάντων ἐστὶν ἀγέννητος· εἰ γὰρ ἐγένετο, οὐκ ἂν ἦν ἔτι ἀρχή, ἀλλ’ ἐκεῖνα ἐξ ἧς ἡ ἀρχὴ ἐγένετο”.

⁸ ἡ μονὰς γονὴ ὑπὸ Τιμαίου τοῦ Λοκροῦ προσαγορεύεται, ὡς ἀρχουσα τῆς τῶν ἀριθμῶν γενέσεως.

⁹ Editado por Hermann (1873) en el cuarto volumen de su edición del *corpus* platónico y, más recientemente, por Marg (1972).

en el siglo I d. C.)¹⁰, extraída, precisamente, del texto platónico, y redactada en un dorio artificial convencional.

El éxito de la falsificación fue inmenso: una vez aceptada como auténtica en las escuelas neoplatónicas, se creó la historia de que Platón había en realidad plagiado a Timeo (como se deduce necesariamente una vez asumida la autenticidad de la falsificación). Como presupuesto necesario, la historicidad de Timeo Locrio quedaba fuera de toda duda.

(iv) *Conclusión*

13. La base documental para postular la existencia histórica de Timeo Locrio es, por tanto, extremadamente tenue; naturalmente, incluso una vez descubierta la falsificación no es posible demostrar que Timeo no sea un personaje histórico: Taylor (1928, p. 17), por ejemplo, asume su existencia; sin embargo, como ha señalado Cornford (1937, pp. 2-3), la ausencia de testimonios históricos o filosóficos de un hombre tan notable testifica en contra de su historicidad. De hecho, el vacío de conocimiento ha podido crear las condiciones óptimas para la elaboración de la falsificación. En consecuencia,

¹⁰ Nicómaco (s. II d. C.), que cita el tratado, constituye el *terminus ante quem* para su composición; más difícil resulta determinar un *terminus post quem*, que ha de basarse en el silencio: dado que Plutarco omite toda referencia al tratado, es natural asumir que fue escrito en el siglo I d. C. Ryle (1965) ha adoptado un enfoque totalmente diferente: considera que el tratado se redactó en el siglo IV a. C. como un resumen (no una falsificación) del *Timeo*, por un miembro de la Academia, que propone identificar con el propio Aristóteles, de tal manera que el tratado coincide con la obra τὰ ἐκ τοῦ Τιμαίου καὶ τῶν Ἀρχιτείων que Diógenes Laercio incluye en el catálogo de obras aristotélicas; Ryle procede a explicar la redacción en dorio interpretando *Ep.* 341b en el sentido de que Dionisio de Siracusa habría compuesto una versión de *Timeo* a partir de una exposición oral platónica y proponiendo identificar esta versión con el resumen aristotélico. Es patente que, además de plantear graves dificultades (de hecho, el tratado es un pobre resumen del discurso de Timeo; por otra parte, siendo el resumen de una conferencia platónica, no se entiende que su aparato conceptual y enfoque básico sean aristotélicos), la propuesta de Ryle requiere hipótesis adicionales excesivamente complejas.

consideramos que la hipótesis más probable es que el personaje sea una creación platónica¹¹.

3. CRITIAS

3.1. Critias en *Timeo*

14. Como anfitrión de los extranjeros que participan en el diálogo, en cuya casa se hospedan (*cf.* 20c), Critias contribuye a dotar de consistencia dramática a la estancia de Timeo de Lócride en Atenas (*cf.* 20a). Más allá de esta función, Critias es una figura estructural clave, cuya operatividad excede el ámbito estricto del diálogo: Critias se erige en portavoz del grupo que integra junto a sus invitados en la presentación ante Sócrates de una propuesta temática para los discursos que se pronunciarán a continuación, que distribuye entre Timeo y él mismo (26d-27b); con ello, Critias define con nitidez el programa conceptual del presente diálogo (*la naturaleza del Universo, comenzando por el origen del mundo y terminando con la naturaleza de los seres humanos*), al mismo tiempo que anuncia el tema del inconcluso *Critias* (27a-b), creando así una vinculación formal entre ambos diálogos (*uid. infra* § 46).

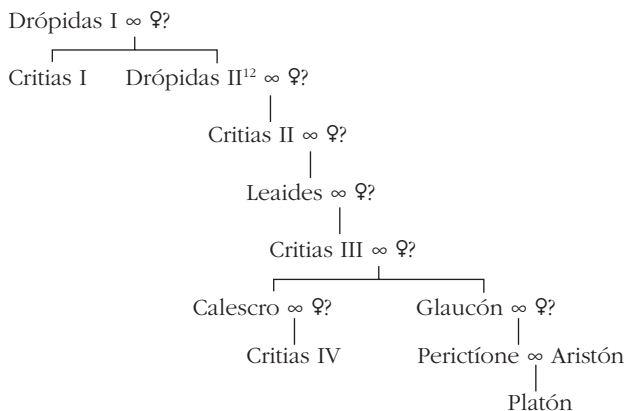
15. Este vínculo con el diálogo inacabado no es puramente nominal o programático: como preliminar a su propuesta, Critias rememora el relato que en su lejana niñez escuchó de labios de su abuelo del mismo nombre, que reproducía la narración de Solón (cuya parte principal consiste, a su vez, en la exposición del relato de un sacerdote egipcio): el relato de la historia primitiva de Atenas y, en especial, de la gesta ateniense contra los habitantes de la isla Atlántida. Platón pone así en labios de Critias una pieza de contenido extraordinariamente atractivo (que había de elaborarse adicionalmente en el inconcluso *Critias*).

¹¹ En cualquier caso, es platónica la creación del personaje culturalmente significativo; testimonio y tributo del vigor creativo platónico es el hecho de que el perfil del personaje dependa exactamente de Platón.

3.2. La identificación histórica de Critias

(i) *El problema*

16. Existen cuatro personajes documentados con el nombre de Critias: Critias I (arconte en 598 a. C.); Critias II (nacido en torno al año 600 a. C.); el nieto de este, Critias III (nacido en torno al año 520 a. C., bisabuelo materno del propio Platón) y el nieto de este último, Critias IV (nacido *ca.* 460 a. C. y fallecido en 403, primo de la madre de Platón), conocido por su pertenencia al infame grupo de los treinta tiranos:



17. Excluidas por motivos cronológicos obvios las identificaciones con Critias I y II, la identificación con uno u otro de los Critias

¹² La ubicación familiar exacta de Drópidas II y, en menor medida, Critias I es problemática: (i) Dado que Drópidas I fue arconte en 645/4 y Critias I lo fue en el lapso que media entre los años 600 y 596, es razonable asumir que Critias I es hijo de Drópidas I; (ii) Filóstrato (VS I 16) afirma que Drópidas II fue arconte «a continuación de Solón» (μετὰ Σόλωνα); la interpretación natural de esta información es que el arcontado de Drópidas II se ubica en 593/2; ahora bien, la proximidad cronológica de los arcontados de Drópidas II y Critias I hace improbable que este sea el padre de aquel; en cambio, resulta cronológicamente consistente que Drópidas II sea un hijo menor de Drópidas I; sobre la cuestión, *uid.* Davies (1971, n. 8792 I y III).

restantes se ha convertido en un problema cuya discusión continúa abierta¹³.

(ii) *Los datos platónicos*

18. En el curso de su intervención, el Critias de *Timeo* proporciona un pequeño volumen de datos autobiográficos:

- (1) es nieto de Critias y biznieto de Drópidas, contemporáneo y amigo de Solón (20e);
- (2) su abuelo Critias es unos 80 años mayor que él (21b);
- (3) cuando contaba diez años de edad, la obra de Solón era *reciente* (21b);
- (4) la conversación que relata, acaecida cuando él mismo tenía 10 años, ocurrió hace largo tiempo (25e, 26b);
- (5) se sugiere que en el momento del encuentro que proporciona el marco dramático de *Timeo* Critias es ya un hombre anciano (26b).

(iii) *Propuestas y discusiones*

19. La identificación del personaje de *Timeo*, propuesta ya por Proclo (I 21-4), con el Critias que perteneció al grupo de los treinta tiranos (esto es: Critias IV) podría resultar natural (habida cuenta de que Critias IV es, precisamente, el miembro más conocido de la serie) y se ha mantenido de hecho hasta comienzos del siglo xx; sin embargo, Burnet (1914, pp. 338 y 351) argumenta en una nota breve y convincentemente, que, dado que el interlocutor de Sócrates es un anciano, en cuya niñez la obra de Solón era reciente, no cabe duda de que el participante en el diálogo es el abuelo del tirano Critias (esto es: Critias III).

¹³ Vid. especialmente Davies (1971, n. 8792), Nails (2002, pp. 106-8), que concluye «this is a living controversy that shows no sign yet of abatement» y la detallada exposición de Nesselrath (2005, pp. 43-50). En la discusión que sigue debe tenerse en cuenta que el descubrimiento de que Leaidas es el nombre del padre de Critias III es (relativamente) reciente (Vanderpool, 1949): el padre de Critias III era anteriormente etiquetado como *Drópidas III* (vid. *infra* § 20 y nota).

La demostración de la imposibilidad de identificar el personaje de *Timeo* con el tirano Critias ha sido sintéticamente formulada por Davies (1971, n. 8792 V): supuesto que Solón murió en 560/59 y dado que el tirano Critias nació en torno a 460, «no puede darse a la vez que el abuelo del tirano haya hablado con Solón y que estuviera vivo, con unos 90 años, en torno a 450; aún menos pueden los poemas de Solón haber sido ‘nuevos’ en torno a 450».

Existe un argumento cronológico adicional contrario a la identificación con el tirano: Critias IV nació en torno a 460; ahora bien, la ancianidad del Critias del *Timeo* es mencionada (26b) como rasgo específico entre los participantes en el encuentro, lo cual difícilmente puede ser el caso en presencia de Hermócrates, tan solo unos cinco años más joven que Critias IV (*cf.* § 28).

20. La propuesta de Burnet ha recibido confirmación documental con el descubrimiento de un *ostrakon*, editado por Vanderpool (1949), datable en la década de 480, en el que se menciona a Critias, hijo de Leaidas (por lo demás, totalmente desconocido), como candidato al ostracismo; dado que los padres de Critias I y Critias II llevan el nombre de Drópidas y que Critias IV es hijo de Calesco, Leaidas debe ser el padre de Critias III¹⁴. En consecuencia, «nieto de Critias y biznieto de Drópidas» (*cf.* 20e) solo puede aplicarse correctamente a Critias III¹⁵.

21. Subsiste, sin embargo, una dificultad cronológica: dado que Solón pertenece a la generación del bisabuelo de Critias III, es cronológicamente inconsistente que su obra sea etiquetada como «novedad» (*cf.* 21b) en la infancia de Critias III (naturalmente, el anacro-

¹⁴ El *stemma* familiar que Burnet (1914, p. 351) adjunta, anterior a la publicación del texto del *ostrakon*, denomina *Drópidas III* al padre de Critias III.

¹⁵ La identificación de Burnet ha sido aceptada por Taylor (1928, p. 23), Cornford (1937, pp. 1-2) y Nails (2002, p. 106-7); en cambio, Pancenko (1990, p. 137), Bultrighini (1999, p. 275) y Nesselrath (2005, p. 49) mantienen la identificación con Critias IV. Davies (1971, p. 325) entiende que ambas propuestas son insatisfactorias, pero prefiere la identificación con el tirano; sin embargo, su propia reconstrucción del linaje familiar es compatible únicamente con la identificación con Critias III, salvo por el problema de la «novedad» de los poemas de Solón (*uid. infra* §§ 21-23).

nismo se agrava hasta extremos intolerables en caso de identificar el participante en *Timeo* con Critias IV).

Dejando al margen algunos intentos de eliminar la inconsistencia¹⁶, es probable que la alusión a la novedad de la obra de Solón cumpla una función conceptual: desde el punto de vista de la creación platónica, tanto el personaje de Critias como su intervención se articulan en torno a la extrema antigüedad (*cf.* 20 d1): Critias hace un relato de la Atenas primitiva, preservado por la venerable cultura egipcia; el propio Critias es ya anciano y el relato fue escuchado en tiempos ya pretéritos; en estas condiciones, es posible que datar un acontecimiento en la época en que la obra de Solón era novedosa contribuya a distanciarlo en el pasado lejano, como ya argumentó Davies (1971, p. 325) y ha sugerido Neselrath (2005, p. 48); como consecuencia, la totalidad de los datos biográficos que Critias aporta (*cf.* § 18) tendrían la función de enfatizar la antigüedad del relato¹⁷.

22. Persiste, no obstante, el problema de definir el impacto de la inconsistencia cronológica señalada (*cf.* § 21) sobre la identificación prosopográfica; el problema queda ilustrado por la argumentación de Davies (1971, pp. 325-6): tras refutar la identificación con Critias IV (*cf.* § 19), rechaza asimismo la solución de Burnet, aduciendo que «makes too much of phrases (*Timaios* 20e and 21) which could be uttered by any man of middle age» y, a continuación, argumenta que la exactitud cronológica no forma parte del propósito de Platón, que, en cambio, requería un nexo («a bridge–passage») que sirviera para la introducción de Solón, destinada a localizar el relato en un momento lejano del pasado.

¹⁶ Taylor (1928, pp. 23-4) sugiere la posibilidad de que la niñez de Critias IV tenga lugar en la época de la expulsión de los Pisistrátidas, durante cuyo gobierno la obra de Solón no debió ser fomentada desde el poder (mientras que su difusión tras la expulsión de los tiranos es perfectamente congruente); Davies despacha esta explicación como «singularly implausible»; al margen de su (im)plausibilidad intrínseca, la hipótesis implica un detalle en la elaboración cronológica ajeno al contenido del diálogo.

¹⁷ La misma función desempeña la mención de Aminandro (21c), epónimo del linaje de los Aminándridas, del que nada concreto sabemos; *cf.* Toepfer (1895) y Nails (2002, p. 332).

23. Estamos de acuerdo con Davies en la funcionalidad de la mención de la novedad; ahora bien, es preciso observar que, como hemos señalado más arriba (*cf.* § 21), la inconsistencia cronológica se vuelve intolerable en caso de la identificación con Critias IV; por otra parte, si solo hubiera sido necesario un *bridge-passage*, hubiera bastado un personaje o un linaje ficticio, que permitiera introducir la figura de Solón; en cambio Platón no solo prefiere introducir un nombre histórico tan notorio como Critias, sino que, adicionalmente, la propia elaboración platónica de la información biográfica del personaje resulta extremadamente significativa: en contraste con la escasa o nula información sobre Timeo y Hermócrates, Platón incluye los nombres del abuelo y bisabuelo de Critias, proporcionando información distintiva específica; por último la datación relativa con Solón implica inequívocamente una ubicación temporal que excluye necesariamente al tirano Critias: difícilmente podría Platón haber afirmado más claramente que el personaje *no* es el tirano.

Como corolario, se sigue tanto que Platón tiene en mente un Critias concreto (que solo puede ser Critias III) como que la inconsistencia cronológica es un anacronismo justificado funcionalmente (*cf.* §§ 21-22).

24. Mayor complejidad presenta la cuestión de la funcionalidad del personaje: si, por una parte, el problema planteado por la elección platónica de un personaje infame por su actividad política queda resuelto con su identificación como Critias III, de otra se ha argumentado que este Critias «für uns und wohl auch für Platons Zeitgenossen nicht mehr als ein Schemen ist»¹⁸; dado que no cabría, por tanto, la reconstrucción de una motivación adecuada para que Platón lo incluyera, la identificación con Critias III se rechaza en favor de la identificación con el tirano Critias.

25. Entendemos que esta argumentación está lejos de ser convincente: mantener que Critias III «no era más que una sombra para los contemporáneos de Platón» es no solo puramente conjetural:

¹⁸ Neselrath (2005, p. 49), recogiendo la argumentación de Pancenko y Bultrighini (1999, p. 275).

corre el riesgo de ser una proyección de nuestro propio desconocimiento, aproxima el argumento a la circularidad y, desde luego, carece del peso del análisis de los datos cronológicos introducidos por Platón.

26. En síntesis: cronología, prosopografía y elaboración platónica conducen a la conclusión de que el personaje no es el tirano Critias, sino su abuelo, Critias III.

4. HERMÓCRATES

27. Hermócrates es el personaje más pasivo y desdibujado de los participantes en el diálogo: interviene en una única ocasión (para introducir el relato de Critias) y, aunque se encuentra necesariamente incluido en los ponentes de la conversación subsiguiente, Critias omite una asignación temática concreta para su discurso (27a).

28. Hermócrates es un hombre de acción, cuya inteligencia y valor son alabados por Tucídides (VI 72): nacido en Siracusa en torno al año 455 a. C., lideró política y militarmente la oposición a la expansión ateniense en Sicilia: participó en la conferencia de Gela (424), en la que previene a los sicilianos del peligro ateniense¹⁹, y fue decisivo en la derrota de la expedición de Atenas contra Sicilia (418-6)²⁰; en 410, con la llegada al poder de la facción democrática radical, a la que se oponía, fue exiliado mientras ejercía el mando de la flota en Asia; participó en dos campañas militares en Sicilia: tomó Selinunte (409) y murió tratando de tomar Siracusa al asalto (407).

Hermócrates cumple así el papel de participante activo en la vida política; sin embargo, carecemos totalmente de testimonios que fundamenten su inclusión por parte de Sócrates en la categoría de personalidades que tienen asimismo intereses filosóficos (19e-20a).

¹⁹ Cf. Th. IV 59-64.

²⁰ Cf. su discurso previniendo a sus compatriotas del ataque ateniense (Th. VI 32-5), en un momento en el que el peligro era minimizado o ignorado, así como sus propuestas de reorganización tras la derrota siracusana inicial (Th. VI 72).

5. CUARTO INVITADO

29. La mención de un cuarto invitado, cuya ausencia se debe a una indisposición repentina (17a) ha conducido a especular acerca de su posible identidad: sobre la base de que Timeo acepta cumplir con la parte de la conversación del ausente, Burnet (1914, pp. 338-9) concluye que se trata con certeza de un pitagórico y sugiere la posibilidad de que sea Filolao (de manera que su ausencia se debería a que el sistema expuesto por Timeo no coincide exactamente con el de Filolao); siguiendo en esencia a Burnet, Taylor (1928, p. 25) llega a la conclusión de que podemos tener la seguridad de que se trata de un representante de las doctrinas contemporáneas en Sicilia e Italia y sugiere la posibilidad de que se trate de Filolao o Empédocles.

30. La argumentación de Burnet/Taylor es extremadamente problemática: Platón se caracteriza por tratar las figuras históricas con suma libertad; en consecuencia, no se aprecia la necesidad de que en este caso concreto tuviera reparos en introducir a Filolao debido a que el contenido que va a ser expuesto difiere del de Filolao; incluso si Platón hubiera deseado ser respetuoso con el pensamiento de Filolao, bastaría con introducir un personaje adicional al que atribuir los puntos divergentes; ahora bien, este personaje es de hecho Timeo. Por otra parte, la exposición de Timeo está obviamente concebida como un todo unitario; en consecuencia, no se aprecia el ámbito de la sustitución del ausente Filolao: ya sea que el discurso unitario reproduzca el pensamiento de Filolao o exponga el de Timeo, la sustitución carece de funcionalidad concreta. Por último, Timeo conviene en sustituir al ausente antes de que se haya especificado el tema subsiguiente: es posible que el ámbito de la sustitución no sea conceptual, sino únicamente dialéctico.

31. Es patente que Platón no se encuentra constreñido por la realidad histórica en la elaboración del marco dramático de un diálogo dado; en consecuencia, el intento de identificar un personaje ausente, del que se omite toda información específica, incluyendo su nombre, incurre de hecho en contradicción: presupone que Platón dota al

personaje ausente (es decir: a su ausencia) de una función vinculada a su individualidad (dado que la adición del personaje es parte de su labor creativa) y, al mismo tiempo, omite por completo la única fuente posible para reconstruir esa funcionalidad (la especificación de su individualidad). En esta tesitura, la cuestión no es la identificación del cuarto personaje, sino cuál sea la función de la mención de un cuarto personaje adicional, ausente y anónimo: eliminada absolutamente la posibilidad de identificación, se adquiere la impresión de que la referencia al cuarto personaje no es más que un elemento que contribuye a la creación de una situación dramática realista²¹.

6. FECHA DRAMÁTICA

32. Platón no está usualmente interesado en elaborar cronologías dramáticas consistentes o realistas: junto a diálogos en los que omite cualquier indicación cronológica precisa, existen casos de indicaciones cronológicas abiertamente contradictorias²²; en consecuencia, la reconstrucción de una fecha dramática precisa puede convertirse en

²¹ Por otra parte, el énfasis en los tres interlocutores de Sócrates (el diálogo comienza precisamente con su enumeración), que, como se especifica a continuación, deben hoy ser ponentes, implica que deben seguir *tres* discursos: la ausencia del cuarto participante (cuyo carácter totalmente auxiliar queda reflejado en su anonimato) subraya la terna de ponentes, contribuyendo indirectamente a la construcción del marco dramático general para la trilogía inacabada, de la que *Timeo* es primera pieza.

²² Como queda ilustrado por *Protágoras* y *Banquete*: la alusión a que Alcibiades acaba de entrar en la edad viril (309a), la implicación de que Pericles aún vive (319de y 329a) y la presencia en Atenas de Hipias de Élida (que implica que el diálogo debe situarse antes de la guerra o durante la paz de Nicias) sugieren una datación dramática de *Protágoras* anterior al 432; por el contrario, la referencia a que la representación de los *Agrii* de Ferécides tuvo lugar «el año pasado» (327d) sitúa el diálogo de forma precisa en el año 420 (*uid.* Serrano-Díaz de Cerio, 2005, pp. cxxv-cxxxi).

En el curso del *Banquete*, cuyo marco dramático viene dado por la victoria de Agatón (416 a. C.), Aristófanes hace referencia (193a) al conflicto de Esparta con Mantinea, que concluyó con la dispersión de los mantineos en cuatro aldeas, que tuvo lugar el año 385 a. C.; asimismo, con la referencia de Pausanias (182b) a la situación de las ciudades griegas de Asia Menor posterior a la paz de Antálcidas (378 a. C.),

una tarea ajena a la intención creativa platónica (a la que más bien debemos atribuir la inserción deliberada de anacronismos).

33. En el caso de *Timeo*, Platón proporciona un contexto dramático preciso en la celebración de la fiesta en honor de Atenea (cf. 21a); al margen de esta información, no se incluyen datos cronológicos adicionales inequívocos: el intento de identificar una fecha dramática deviene un ejercicio de consistencia en la superposición de dos universos de hecho independientes (la historia ateniense real y el mundo estrictamente ficticio creado por Platón), con la peculiaridad de que esta superposición puede encontrarse totalmente ausente de la intención platónica²³.

34. Hecha esta salvedad metodológica, existen tres factores cruciales para determinar un margen de consistencia cronológica: (i) la ancianidad de Critias, que establece un límite mas allá del cual su participación carece de realismo; (ii) la edad de Hermócrates, que proporciona el límite opuesto; (iii) el hecho de que se presupone que Atenas se encuentra en estado de paz, relevante en tanto que Hermócrates se distinguió por su oposición a Atenas en el teatro siciliano (cf. § 28).

35. La necesidad de consistencia mutua de los factores (i) y (ii) deja muy escaso margen: de la ancianidad de Critias deriva la horquilla 450-430: fechas más tardías (*i. e.*: con un Critias nonagenario) son posibles, pero obviamente improbables; el nacimiento de Hermócrates *ca.* 455 a. C. sugiere 435 como *terminus post quem*; sugerimos que la horquilla 435-430, es consistente con la información cronológica incluida por Platón²⁴.

Platón refleja la situación contemporánea al momento de redacción del diálogo, no a su fecha dramática (cf. Dover, 1965, pp. 2-9).

²³ Cornford afirma «the date is of no importance».

²⁴ La cuestión adquiere un grado de complejidad adicional si se asume la hipótesis de que *Timeo*, en efecto, continúa *R.* (o *proto-R.*; *uid. infra* §§ 37-41): a partir de esta asunción, Nails (2002, p. 326) sugiere que el diálogo está dramáticamente situado en las Panateneas de 429 a. C. Con independencia de que no compartimos la premisa necesaria (la relación entre *R.* y *Timeo*; *uid. infra* §§ 37-41), nos parece poco probable una datación que sitúa el diálogo una vez iniciada la guerra (aunque

II. ESTRUCTURA

36. Mientras que Platón crea regularmente situaciones dramáticas específicas para cada diálogo, tanto *Sofista* y *Político*, de una parte, como *Timeo* y *Critias*, de otra, se caracterizan por su continuidad dramática (en este sentido, ambos pares de diálogos forman sendas series)²⁵. Esta continuidad dramática muestra tanto un perfil como una problemática peculiares en el caso de *Timeo*: la conversación y discurso presentados se encuentran precedidos y continuados por conversaciones adicionales, plasmadas asimismo en diálogos; sin embargo, no es evidente ni el alcance del programa de plasmación en diálogos ni hasta qué punto se ha implementado este programa. El problema puede ser dividido en dos cuestiones: la relación con *República* y el programa de diálogos anejos a *Timeo*.

las hostilidades con Sicilia no se hayan abierto), que implica adicionalmente que Critias puede haber sobrepasado los 90 años de edad. La propuesta de Taylor de que el encuentro se ubicaría dramáticamente en la paz de Nicias (421 a. C.) crea unas condiciones inaceptables para la participación de Critias.

²⁵ Haslam (1976) incluso ha argumentado que no existe justificación interna para la separación de *Timeo* y *Critias* (así como para la de *Sofista* y *Político*), manteniendo que, por el contrario «*Timaueus + Critias* is one unfinished dialogue», aduciendo adicionalmente el hecho de que «each [*i. e. Timeo + Critias* y *Sofista + Político*] makes it clear at the outset what the scope and form of the διάλογος was to be». El enfoque de Haslam presenta serias deficiencias metodológicas: (i) los rasgos pertinentes que distinguirían un diálogo continuo de una serie no son especificados; en estas condiciones, un diálogo único dividido en secciones y una serie son virtualmente indistinguibles; en consecuencia, de la ausencia de justificación interna para la separación de *Timeo* y *Critias* no se sigue que ambos formen un único diálogo; (ii) si no es posible presentar argumentos irrefutables a favor del diálogo único o de la serie, sí cabe formular las siguientes observaciones: (a) la especificidad temática y envergadura conceptual del discurso de Timeo es tal que su integración con *Critias* en un único diálogo produciría un resultado heterogéneo y (quizás) irregular; ello no demuestra que *Timeo* y *Critias* sean diálogos separados (de hecho *Timeo* incluye un discurso atlántico) pero sugiere su separación; (b) si *Timeo* y *Critias* forman un único diálogo, la presencia del discurso atlántico previa al discurso de Timeo se torna más problemática. En estas condiciones, consideramos que el peso de la prueba recae sobre la hipótesis del diálogo único, ateniéndonos, por tanto, a la serie.

INTRODUCCIÓN

1. EL PROBLEMA DE LA RELACIÓN CON *REPÚBLICA*

37. La situación dramática que sirve de soporte a *Timeo* está planteada como continuación de (o, más estrictamente, respuesta a) un encuentro previo, celebrado el día anterior, de los mismos participantes (con la excepción del cuarto invitado, ausente en el encuentro relatado en *Timeo*; *uid. supra* §§ 29-31), en el que Sócrates ha desempeñado el papel de ponente. La exposición socrática de la víspera no es simplemente aludida, sino, de hecho, sintetizada en sus puntos principales; es más: Sócrates plantea la nueva conversación como una continuación temática de la de la víspera. Esta síntesis es, exactamente, un breve resumen de los puntos claves tratados en los libros II a V de *República*.

38. Si se asume que la síntesis de *Timeo* resume efectivamente la conversación relatada en *República* II-V, se extraen las siguientes conclusiones: (a) *Timeo* se encuentra planteado como continuación de *República* y, más exactamente de sus libros II-V; (b) *República* se relata al grupo de interlocutores de Sócrates en *Timeo* y (c) en vista de la frase inicial de *República*, *Timeo* se ubica dramáticamente dos días después de la conversación relatada en *República*²⁶.

39. La restricción del resumen a los libros II-V de *República* y la inconsistencia en el marco cronológico (*uid. infra* § 40ii) han conducido a plantear como variante la hipótesis de que *Timeo* continuaría no el conjunto de *República* sino estrictamente los libros resumidos; la hipótesis adopta dos variantes opuestas: Burnet (1914,

²⁶ Como demuestran Proclo (I 8. 30-9. 9) y Calcidio (I 5), la interpretación de que el encuentro de *Timeo* sigue al de *República* fue regular en la Antigüedad (Calcidio alude a que la víspera Sócrates había expuesto los diez libros completos de *República*): Proclo mantiene que *República* contiene el relato que Sócrates hace a Timeo, Critias, Hermógenes y el cuarto personaje anónimo de la conversación celebrada el día anterior con Polemarco, Adimanto, Glaucón y Trasímaco (de manera que el encuentro referido en *Timeo* tendría lugar dos días más tarde del relatado en *República*. Que *Timeo* continúa a *R.* es el enfoque adoptado asimismo por Archer-Hind (1888, p. 56, *ad* 17b), Burnet (1914, p. 339), Taylor (1928, pp. 13, 33-4 y 52) y Johansen (2004, p. 7).

p. 339) concluye que «the *Timaeus* and its projected sequels were intended to replace in some way the later books of the *Republic*»; por el contrario, Nails (2002, pp. 325-6) entiende que *Timeo* continúa una versión previa de *República*, que comprendería la mayor parte de los libros II-V (comenzando quizás en 369b), etiquetada como *proto-República* o *El Estado ideal*.

40. Ahora bien, el núcleo fundamental de la hipótesis (la identificación del resumen socrático en *Timeo* con una obra platónica real y más específicamente con los libros iniciales de *República*) plantea graves dificultades de diverso orden:

- (i) la identificación es conceptualmente problemática: Cornford (1937, p. 4) ha señalado que el énfasis en que el resumen es completo (19ab) es una indicación patente de que *Timeo* no está diseñado para seguir a *República*; por otra parte, la síntesis de la conversación de la víspera que Sócrates realiza en *Timeo* es de hecho un pobre resumen de incluso la parte de *República* pertinente;
- (ii) existe una grave inconsistencia en las situaciones dramáticas de *República* y *Timeo*: *República* se localiza en la fiesta de la diosa tracia Bendis (cf. 327a y 354a), celebrada en el mes de Targelión (mayo-junio); *Timeo*, en las Panateneas (cf. 21a), celebradas en el de Hecatombeón (julio-agosto)²⁷;
- (iii) la identificación genera incongruencias en la construcción de la serie: el propio Taylor (1928, p. 58) comenta que el texto que precede a 27c «is rather by way of introduction to the whole which would have contained *Republic*, *Timaeus*, *Critias* (*Hermocrates?*), and more particularly to the *Critias* than as prolegomena to the cosmological discourse of *Timaeus*». Es decir: la hipótesis conduce a concluir que la introducción a la serie se encuentra desplazada; de hecho, si *República* y *Timeo* (y su continuación) forman una serie,

²⁷ Proclo (I 84, 27) pensaba erróneamente que la fiesta de Bendis se celebraba «en torno a la misma época» (περὶ τὸν αὐτὸν χρόνον) que las Panateneas, de manera que no percibe la inconsistencia.

de acuerdo con el orden temático lógico, *República* debería seguir a *Critias*, no preceder a *Timeo*; por último, si *Timeo* estuviera concebido como continuación de *República* (o de *República* II-V o de la supuesta refección de *República*), no sería necesario un resumen (tal como no existe resumen de *Timeo* en el comienzo de *Critias*);

- (iv) finalmente, la hipótesis de Burnet requiere violentar la obra platónica: no existe rastro de la refección de *República* sugerida por Burnet; por otra parte, incluso si hubiera existido una *proto-República*, es sumamente probable que la redacción final de *República* existiera ya en la época de composición de *Timeo*.

41. En consecuencia, debemos concluir que el encuentro relatado en *Timeo* se plantea como continuación de la conversación previa que Sócrates resume; esta conversación (cuyo contenido coincide parcialmente con los libros II-V de *República*) no se plasma en un diálogo concreto del *corpus* platónico: Platón trata con libertad su propio material²⁸.

De hecho, cabe rastrear una posible funcionalidad del planteamiento platónico: es patente que el procedimiento encubre la ausencia de protagonismo temático de Sócrates, característica de los últimos diálogos (cf. § 4); ahora bien, en el caso de *Timeo*, este «encubrimiento» es máximamente pertinente (y no únicamente como manifestación de respeto a la imagen intelectual de Sócrates): si *Timeo* está concebido como la primera obra de una serie que presenta exposiciones singulares, resultaría extremadamente incongruente que precisamente Sócrates no interviniera; el procedimiento cumpliría la

²⁸ Al respecto de esta libertad creativa, es significativo el comentario de Dover (1965, p. 14) a propósito del anacronismo dramático en el *Banquete* consistente en que en el curso del relato de sus conversaciones *pasadas* con Diótima, Sócrates (Platón) pone en labios de la sacerdotisa (205de) una referencia tan palmaria a un elemento clave del discurso que Aristófanes acaba de pronunciar (191c y 192e) que Aristófanes se siente aludido por Sócrates (212c): «Plato, in fact, is adopting both the standpoint of a creative writer who can refer in any part of his work to what he has said in an earlier part and the standpoint of a recorder narrating actual events».

función de dotar de realismo a la serie, obviando la necesidad de presentar a Sócrates como ponente de hecho²⁹.

2. LA TRILOGÍA *TIMEO* – *CRITIAS* – *¿HERMÓCRATES?*

42. Así pues, *Timeo* se encuentra dramática y temáticamente presentado como respuesta congruente con la exposición socrática que tuvo lugar el día anterior, de tal manera que en el presente encuentro deben intervenir los interlocutores de Sócrates, con un tema genérico complementario al de la víspera: la encarnación histórica efectiva de un estado ideal (17a, 19bc, 20bc).

Como propuesta de implementación concreta de este planteamiento, Critias anuncia que se repartirán *la tarea entre todos* (26d), proponiendo a continuación una distribución de la labor, que, sin embargo, obvia la participación de Hermócrates: enuncia el tema de la disertación de Timeo (*el origen del Universo y la naturaleza de los seres humanos*), a la que seguirá la del propio Critias, dedicada a la historia de los atenienses primitivos, siguiendo el relato atribuido a Solón, introducido previamente asimismo por Critias (26d-27b).

43. Este programa «reducido» de Critias (esto es: obviando la participación de Hermócrates) se plasma exactamente en los diálogos individuales *Timeo* y *Critias*; en efecto, *Critias* no solamente implementa temáticamente el programa propuesto: se encuentra dramáticamente planteado como la continuación exacta del encuentro presentado en *Timeo*, iniciándose en el preciso momento en el que Timeo concluye su disertación (106a). Desgraciadamente, el diálogo no fue concluido por Platón.

²⁹ El resumen socrático muestra dos puntos de contacto con el discurso de Timeo: (a) La función que Sócrates atribuye a los guardianes de protección contra peligros internos o externos (17d) se refleja en la que Timeo atribuye al corazón (70d); (b) Timeo eleva a principio educativo destinado a la preservación de la salud de alma y cuerpo el equilibrio entre ejercicio físico y actividad intelectual (87c-88c), que Sócrates propone para la educación de los guardianes (18a). Sobre la vinculación conceptual del resumen con el relato de Critias, *uid. infra* § 46.

44. Por tanto, no cabe duda de que *Timeo* y *Critias* se encuentran concebidos como una serie; en ninguno de los dos diálogos existen referencias al tema de una eventual disertación de Hermócrates; sin embargo, podemos inferir que *Critias* había de ser seguido por un tercer diálogo a partir del programa original de distribución de la tarea *entre todos* (26d) y de la presencia en *Critias* de una referencia inequívoca a que a la intervención del propio Critias había de seguir la de Hermócrates (108a-c). Este tercer diálogo (*Hermócrates*) jamás llegó a materializarse.

III. EL RELATO DE CRITIAS

45. Como preludio al gran discurso de Timeo (o, más bien, al plan de la trilogía inacabada) Platón inserta el relato de Critias³⁰, cuyo contenido nuclear gira en torno a la Antigüedad ateniense, en el contexto de la recursividad del inicio de la civilización.

³⁰ La estructura, tan del gusto platónico, de relato recursivo alcanza en este caso un grado extremo de complejidad: (i) Critias rememora la narración que escuchó de labios de (ii) su abuelo Critias, que relataba la historia oída a (iii) Solón, parte de la cual consiste en la exposición del relato de (iv) un sacerdote egipcio, que permanece anónimo. La atribución platónica del relato a Solón y, en último término, a una fuente egipcia, ha conducido a plantear el problema de la autoría o, al menos, el origen del relato atlántico: Archer-Hind aún interpreta que Platón reproduce quizás algún relato egipcio; Martin sugiere una falsa tradición que se remonta a Solón; muy al contrario, el consenso actual acepta la postura de Taylor (1928, pp. 49-50) de que la totalidad del relato es una creación platónica. Además de que la tradición de un viaje de Solón a Egipto es extremadamente problemática (de hecho, descansa especialmente en el testimonio platónico), el sacerdote egipcio resulta exponer ideas inequívocamente platónicas; por último, hay una total ausencia de noticias sobre el relato atlántico independientes de Platón. Asumimos, por tanto, que tanto el relato como la situación dramática en la que se inserta (incluyendo su autoría) son fruto de la creatividad platónica (esta creación incluye, naturalmente, la propia isla atlántica; no existe el más mínimo fundamento para aceptar el relato del hundimiento de la isla o para identificarla geográficamente: la identificación con América propuesta por Stallbaum es un error, que no llega a empañar la deuda que la filología griega, en general, y los estudios platónicos, en particular, han contraído con un magnífico filólogo, cuya contribución textual e interpretativa es sencillamente inmensa).

46. La inclusión del relato cumple la función estructural obvia de crear un nexo interno tanto entre *Timeo* y *Critias*, como entre *Timeo* y el encuentro de la víspera³¹; Platón elabora este nexo estructural creando una singular vinculación temática: el sacerdote atribuye a la legislación de los egipcios contemporáneos (e, indirectamente, de los primitivos atenienses) elementos que integran el estado ideal desarrollado por Sócrates en el encuentro de la víspera, tal como es resumido por él mismo; en consecuencia, el relato de la gesta atlántica implementa exactamente el deseo que Sócrates ha formulado para la presente conversación: escuchar cómo se comporta la ciudad que él mismo ha descrito *cuando entra en conflicto con otras ciudades: cómo honorablemente acude a la guerra, manifestando en el combate la conducta congruente con su educación y crianza* (19c).

47. No obstante (y a pesar de su inmenso atractivo) la narración de *Critias* parece conceptualmente desligada del gran discurso de *Timeo*, de manera que cabe plantear el problema de la funcionalidad de la adjunción del relato en el contexto del propio *Timeo*³².

Sin embargo, sí es posible rastrear una vinculación temática entre el discurso del sacerdote egipcio (que *Critias* da a conocer) y el gran discurso de *Timeo*: el sacerdote describe la διακόσμησις que lleva a cabo Atenea tanto en Atenas como en Sais (23e), añadiendo que la legislación de Sais ha conducido a descubrimientos científicos en razón de la traslación del conocimiento del Universo a los asuntos humanos, llegando al cuidado de la salud mediante la medicina (24cd): las palabras del sacerdote equivalen a una formulación sintética del ámbito del discurso de *Timeo*, con el paralelismo adicional entre Atenea y el Demiurgo como autores de la διακόσμησις.

48. Por otra parte, Platón pone en labios del sacerdote egipcio una visión radicalmente novedosa de los relatos míticos, que queda

³¹ Sobre el particular, *uid.* Gill (1977 y 1980) y Morgan (1998).

³² Taylor (1928, p. 51) afirma que el relato no es especialmente relevante para *Timeo* (*uid.* también *supra* § 40 iii); Longino (*ap.* Proclo, I 82. 22-5) sugiere que Platón inserta la pieza como un procedimiento para atraer al oyente, en vista de la aridez de la posterior sección fisiológica del diálogo.

INTRODUCCIÓN

expuesta en la declaración de que un relato mítico está articulado en dos elementos (22cd): el formato mítico (σχήμα μύθου), calificado adicionalmente como *pueril* (23b), y la verdad latente.

Este principio de «doble articulación del relato mítico» propuesto por el sacerdote es aplicable al discurso de Timeo en tres aspectos complementarios: (a) dado que el origen del mundo forma parte de los relatos míticos, es posible interpretar el discurso de Timeo como el componente de verdad sobre el origen del mundo, eliminando el formato mítico; es decir: el discurso sustituye los mitos pueriles; (b) el principio permite la racionalización del contenido mítico, sin el rechazo de los propios mitos; de hecho, Timeo incorpora los relatos míticos tradicionales como un elemento particular que se integra en su gran elaboración cosmogónica; (c) por último, el recurso ocasional del propio Timeo a motivos e imágenes cercanas al mito queda iluminado por el aparato teórico presentado por el sacerdote (*uid. infra* §§ 51-52).

IV. EL DISCURSO DE TIMEO

1. INTRODUCCIÓN

49. Critias hace un anuncio inclusivo del tema del discurso de Timeo, cuyo ámbito se extiende desde *el origen del mundo* hasta *la naturaleza de los seres humanos* (*cf.* 27a y c); en el curso de la disertación resulta patente que el Universo se encuentra completo únicamente una vez ha recibido las especies de vivientes mortales (*cf.* 41b y 92c), que Timeo, efectivamente, trata en conexión con el ser humano (90e-92c); así pues, el tema programático del gran discurso de Timeo queda definido como una cosmología unitaria, que aspira a la exhaustividad.

50. El desarrollo de este programa descansa sobre cinco presupuestos fundamentales, interrelacionados:

[XXXIX]

- (i) racionalidad del Universo; es decir: la posibilidad de que su existencia y configuración sean explicables³³;
- (ii) la racionalidad del Universo se concreta en una doble modalidad causal: el Universo resulta de la actuación de la inteligencia divina (causalidad intelectual), dirigida a un fin, y de la operación de un factor adicional, no intelectual, etiquetado como *causalidad mecánica*, que deviene finalmente en instrumento de la razón divina;
- (iii) esta racionalidad se concreta en el presupuesto crucial de que el Universo es explicable mediante reducción matemática: el hecho clave es que esta reducción matemática es aplicable a ambas modalidades causales;
- (iv) el ámbito de la racionalidad del mundo, articulada en las dos modalidades de causalidad, es universal, de manera que el Universo es *completamente* explicable; el principio se manifiesta en la aspiración a la exhaustividad que caracteriza el discurso, que se materializa en la elaboración de piezas individuales de inmenso calado conceptual (desde la creación del alma del mundo hasta una teoría del placer y dolor, incluyendo la definición de tiempo y espacio), así como en la inclusión de discusiones explicativas de detalle (como es particularmente el caso de las exposiciones de contenido físico, fisiológico y patológico);
- (v) la explicación que Platón pone en labios de Timeo incluye una dimensión teológica, que se articula en tres aspectos complementarios: (a) un enfoque racionalista; (b) la elaboración de una divinidad esencialmente racional que, frente a los contenidos de la religión tradicional, es buena y trans-

³³ Como declara sintéticamente Lloyd (1968, p. 84), «Plato did not undertake the detailed cosmological account in the *Timaeus* merely to rival the Presocratics, let alone in a spirit of frivolity as a piece of irresponsible mythologizing, but to fulfil a serious and worthwhile purpose, namely to reveal the operations of reason in the world of becoming»; cf. asimismo Kahn (1964, n. 28): «Book X of the *Laws*, like the *Timaeus* as a whole, is essentially concerned with the reinterpretation of Nature in terms of Reason». La racionalidad del Universo se encuentra explícitamente formulada en *Filebo* 28de.

cendente al Universo y (c) la actuación de la divinidad como factor explicativo básico de la existencia y configuración del Universo.

51. En un contexto intelectual racionalizador, ajeno a ideas míticas y religiosas, la elaboración platónica se caracteriza por un enfoque integrador, de rasgos específicos sumamente originales: de un lado, Timeo incorpora la reinterpretación mítica fundamentada en el principio de la doble articulación del relato mítico, expuesto por el sacerdote egipcio (*uid.* § 48); más aún: la exposición adopta en ocasiones un formato claramente mítico, tanto en su contenido como en las imágenes empleadas (*uid. infra* §§ 77-78); ahora bien, no solo son las explicaciones de Timeo plena y absolutamente racionales: Timeo incorpora, debate y desarrolla teorías, explicaciones e ideas procedentes de la física, astronomía, matemática, música, biología y medicina contemporáneas; de hecho, el ámbito de esta racionalidad incluye la intervención divina, que carece, por supuesto, de los rasgos pintorescos del mito y la leyenda, para, muy al contrario, fundamentarse en (y, al mismo tiempo, expresar) una doctrina ontológica (*uid. infra* §§ 54-56); la actuación de la divinidad es, de hecho, esencial en el relato cosmogónico de Timeo, como queda patente tanto en la identificación de la causa intelectual con la divinidad (68 d7-69 a3) como en la descripción del estadio «caótico» originario, *privado de proporción y medida, ... el estado lógico ... cuando la divinidad está ausente* (53 ab): es precisamente la intervención divina el factor ordenador³⁴.

La descripción del Universo primitivo permite apreciar como rasgo específico de la cosmovisión de Timeo la perfecta integración de los enfoques religioso y racionalista, basada en la teoría de la doble causalidad (razón y necesidad mecánica), fundamento último del

³⁴ Como ha observado Taylor, la descripción platónica implica que, en ausencia de intervención divina, el movimiento originario descrito en las primeras cosmologías (Anaxágoras, Anaxímenes y Empédocles) no hubiera alcanzado el estado actual de orden y estabilidad; *cf.*, como contraste, *Ig.* 888e-889d, donde se somete a crítica un proceso azaroso de surgimiento del Universo a partir de los cuatro elementos primordiales sin intervención divina; *uid. infra ad* 53a.

imponente edificio teórico que Timeo construye, que incluye tres elementos conceptuales de inmensa importancia: (1) la atribución esencial de la razón a la divinidad permite, en último término, la integración de ambos enfoques y cristaliza en la noción, que atraviesa la cosmología del diálogo, de que existencia y estructura del Universo son resultado del diseño divino, plasmado matemáticamente³⁵, como manifestación de la causalidad intelectual; (2) el alcance de este diseño se encuentra limitado por el hecho capital de que la divinidad platónica no es creadora³⁶: existe un ámbito, con dinámica propia sobre el que la divinidad impone un ordenamiento racional; finalmente, (3) Timeo establece una asociación entre ambos factores causales, de suerte que la causalidad mecánica resulta instrumento de la causalidad racional (divina)³⁷.

52. La exposición previa sobre el tratamiento de la divinidad a lo largo del discurso de Timeo conduce a plantear lo que podríamos llamar la «cuestión hermenéutica fundamental» del diálogo, que deriva de la presencia de elementos inequívocamente poéticos y míticos en la exposición cosmológica; se genera así la paradoja fundamental del diálogo: contenido estrictamente racional y científico se expone en un formato (parcialmente) mítico y poético; como consecuencia, resulta problemático deslindar con precisión el ámbito de mito y poesía frente a contenido nuclear.

El problema, que ha generado una notoria polémica³⁸, atañe especialmente a dos puntos: el carácter real o puramente mítico del

³⁵ Con independencia de su historicidad, resulta significativa la formulación que hace Plutarco del problema VIII 2 de las *Quaestiones coniuales* (718b): «ζεν qué sentido decía Platón que Dios practica continuamente la geometría?» (πὼς Πλάτων ἔλεγε τὸν θεὸν ἀεὶ γεμετρῆν;).

³⁶ Reale (1997, pp. 143-4) etiqueta la doctrina sobre la actividad del Demiurgo como «Semi-Creationism».

³⁷ Con ello, Platón pone en labios de Timeo no solo una cosmología completa (que entronca con las explicaciones racionalistas que hunden sus raíces en la física jonia), sino que crea además virtualmente la disciplina de la teología natural.

³⁸ Sobre el particular, *uid.* especialmente Vlastos (1939), Cherniss (1944, pp. 424-5), Hackforth (1959), Skemp (1967, p. xv), Vlastos (1968), Tarán (1971), Gavin (1975), Clegg (1976), Finkelberg (1996), Narbonne (1997) y Vallejo (1997).

Demiurgo y la existencia, previa al proceso de ordenación divina que genera el mundo, de un estadio caótico, que implicaría la existencia tanto de movimiento ajeno e independiente del alma, como de un tiempo previo al mundo. El problema hermenéutico es particularmente grave en el segundo punto, debido a la incompatibilidad tanto con el pensamiento platónico en general (en el caso de la existencia de movimiento independiente del alma) como con el propio discurso de Timeo (en el caso de la existencia de tiempo anterior al mundo); trataremos ambos aspectos en el curso de la discusión en torno al Demiurgo (§§ 71-74) y al estadio caótico (§§ 131-134), respectivamente.

53. Con independencia del problema del alcance de los elementos míticos, dada la inmensa envergadura conceptual del discurso, es natural la presencia en la exposición de una serie de puntos problemáticos, cuya consistencia con el pensamiento platónico en general o el contenido del diálogo en particular requeriría una elaboración específica, que Platón omite³⁹; como consecuencia, existen hipótesis divergentes o incluso contradictorias para cada uno de estos puntos. La ausencia de elaboración detallada es, por otra parte, una decisión del propio Platón: cabe la posibilidad de que sea de hecho imposible reconstruir la solución platónica, por el simple hecho de que esta solución quizás no exista. En estas condiciones, es preciso enunciar los problemas y revisar y evaluar las posibles soluciones, sin perder de vista la posibilidad cierta de que Platón haya juzgado que algunas cuestiones problemáticas han de permanecer abiertas.

³⁹ En especial, los problemas ya mencionados (§ 52): *status* ontológico del Demiurgo, estado caótico del receptáculo y origen del tiempo. En un nivel conceptual inferior se encuentran: direcciones opuestas de los círculos planetarios, descripción de la actividad intelectual del alma del Universo, movimiento de la Tierra, interpretación del comienzo del discurso del Demiurgo a los dioses creados y descripción del sistema respiratorio.

2. PRESUPUESTOS

2.1. Presupuestos conceptuales: teoría de la causalidad / ontología

(i) *Fundamento ontológico*

54. El discurso de Timeo se construye sobre una teoría de la causalidad, derivada de una doctrina ontológica fundamental, cuya tesis básica es la distinción entre Ser y Devenir, enunciados como términos excluyentes (*cf.* 27d-28a). Dado el carácter último de la existencia, resulta extremadamente difícil proceder a una definición estricta, libre de circularidad, de cada miembro del par; en esta tesitura, Platón fundamenta la definición y distinción mutua de cada término en razón de dos criterios:

- (i) un criterio ontológico, que asocia Ser y Devenir a la identidad constante y al cambio, respectivamente;
- (ii) un criterio gnoseológico, que asocia Ser y Devenir tanto con una modalidad (ciencia / opinión) como con un procedimiento (intelectual / sensorial) de conocimiento⁴⁰.

Surge así una relación de asociación, que permite, de una parte, la definición contrastiva de Ser y Devenir y, por otra, una triple codefinición, virtualmente circular, en razón de la cual las categorías ontológicas (Ser/Devenir) se encuentran definidas en razón de las gnoseológicas (ciencia/opinión), definidas, a su vez, por su objeto (los mundos del Ser/del Devenir), que condiciona un procedimiento específico de conocimiento (intelectivo/sensorial)⁴¹.

55. Esta elaboración, que culmina en la codefinición gnoseológico-ontológica, no es, sin embargo, en modo alguno arbitraria: el

⁴⁰ *Cf.* la distinción de dos ciencias (que tienen respectivamente por objeto lo que nace y perece, de una parte, y lo que no nace ni perece, de otra) en *Filebo* 61de.

⁴¹ De la misma manera, la distinción entre Ser y Devenir se deduce como corolario de la diferencia entre ciencia y opinión en 51d-52a. Para el contraste entre Ser y Devenir y sus implicaciones gnoseológicas, *uid.* también *Sofista* 248a; sobre el vínculo entre ontología y gnoseología, *cf.* además *República* 479-480 y 509 a-d.

elemento más destacado de la distinción ontológica Ser/Devenir radica en la negación, completamente anti-intuitiva, de *ser* al objeto del conocimiento sensorial; este extremo se alcanza a partir de la aplicación del factor crucial, subyacente a la distinción ontológica, de estabilidad/mutabilidad: naturalmente, dado que la experiencia sensorial proporciona tan solo contenidos mutables, la existencia de lo inmutable puede únicamente ser lógicamente inferida; esta inferencia, sin embargo, no se realiza en razón de un procedimiento lógico de simple contraste (es decir: como lo opuesto a lo mutable), sino en razón del testimonio proporcionado por el conocimiento: el ser humano tiene experiencia de una modalidad de existencia inmutable en determinados objetos de conocimiento (por ejemplo, matemáticos). A continuación, basta asociar específicamente el Ser a lo inmutable, negándolo simultáneamente para lo mutable (con ello, se produce adicionalmente la asociación entre lo visible y el universo mutable del Devenir). Como consecuencia, toda vez que la experiencia gnoseológica proporciona el testimonio crucial de existencia inmutable, la asociación y codefinición de categorías ontológicas y gnoseológicas queda firmemente establecida.

56. El carácter fundamental de la noción de estabilidad/alteración incluye el problema de la necesaria presuposición de una dimensión temporal: la estabilidad se define con respecto al tiempo (mediante el adverbio *ἀεὶ*; cf. 28 a1); la mutabilidad implica inmediatamente temporalidad y, por otra parte, queda definida como lo que *nunca es realmente* (28 a2-3); es decir: el opuesto exacto al Ser.

(ii) *Teoría de la causalidad*

57. Sobre esta teoría ontológica se asienta una teoría causal, articulada en dos puntos fundamentales: el principio universal de causalidad, que fundamenta el conjunto de la investigación cosmológica del diálogo, y la doble modalidad de relación causal, que, como veremos, caracteriza en su nivel más profundo la teoría expuesta y proporciona el fundamento de la estructuración del discurso de Timeo.

(a) Principio universal de causalidad

58. Platón procede en primer lugar a establecer que *todo lo que llega a existir, necesariamente llega a la existencia por una causa* (28 a3 y 28 c2-3). Es difícil exagerar la importancia del principio así propuesto: Platón formula de manera clara por vez primera en la historia del pensamiento occidental el principio de causalidad, sobre el que se fundamenta la racionalidad del Universo y, por ende, toda actividad científica⁴².

59. Platón contaba, no obstante, con el precedente de Meliso de Samos, que, de acuerdo con el testimonio de Simplicio, había mantenido que el ser es eterno y no engendrado, argumentando que «lo que era siempre era y siempre será; pues si hubiera llegado a ser, es necesario que antes de que llegara a ser no existiera nada; y si nada existía, de ninguna manera hubiera llegado a la existencia nada a partir de nada» (D.-K. 30 B 1)⁴³. Meliso formula así el corolario negativo del principio de causalidad, que puede sintetizarse en la fórmula *ex nihilo nihil fit*⁴⁴. Timeo no formula explícitamente el corolario negativo, que, no obstante, se encuentra plenamente incorporado a su teoría causal y ontológica (*uid.* § 64).

(b) Doble modalidad de la relación causal

60. El principio de causalidad se complementa con la distinción de dos tipos de relación causal, etiquetados como *causalidad intelectual* y *causalidad necesaria o mecánica*⁴⁵; el elemento crucial que

⁴² La formulación filosófica «clásica» del principio de razón suficiente se debe a Leibniz (*Monadología* 31-32 y *Teodicea* 44).

⁴³ αἰεὶ ἦν ὅτι ἦν καὶ αἰεὶ ἔσται. Εἰ γὰρ ἐγένετο, ἀναγκαῖόν ἐστι πρὶν γενέσθαι εἶναι μηδέν· εἰ τοῖνον μηδέν ἦν, οὐδαμᾶ ἂν γένοιτο οὐδὲν ἐκ μηδενός.

⁴⁴ Cf. las formulaciones de Filón (*Aet.* 5: ἐκ τοῦ μὴ ὄντος οὐδὲν γίνεται) y Lucrecio (II 287: *de nihilo quoniam fieri nihil posse uidemus* y I 155: *uiderimus nil posse creari de nihilo*).

⁴⁵ La teoría queda expuesta en tres lugares a lo largo del discurso: 46 c6-e4 (donde se inserta como digresión en el marco de la exposición del mecanismo de la visión), así como en la introducción (47 e3-48 e1) y conclusión (68 e5-6) de la segunda sección del discurso. Sobre el particular, *uid.* especialmente el trabajo de Morrow (1950).

permite establecer la distinción entre una y otra modalidad es la presencia/ausencia de intelección dirigida a un propósito (46 d3-4 y e2-4); en consecuencia, la causalidad dotada de intelección implica automáticamente el concepto de causalidad final, como Timeo afirma explícitamente (*cf.* 47bc); por su parte, la causalidad caracterizada por ausencia de intelección recibe las etiquetas de *causalidad necesaria* o *mecánica* y *causalidad errante*, que captan precisamente la ausencia de un razonamiento determinante de un objetivo final.

61. La intelección dirigida a un fin presupone el carácter personal de la causalidad intelectual: se entiende así tanto que Timeo asuma desde el primer momento el carácter personal de la causa del Universo (28c) como la identificación de la causalidad intelectual con la causalidad divina (*cf.* 68 e5); el concepto de diseño en la actuación causal personal se sigue inmediatamente.

62. La relación entre ambas modalidades se articula en dos aspectos complementarios:

- (a) la actuación de la causalidad mecánica establece un límite a la libre operación de la causalidad intelectual (*cf.* 56c); con ello se crean las condiciones para la explicación de la imperfección y el mal en el Universo (cuestión que, no obstante, Timeo no trata directamente);
- (b) al mismo tiempo, la divinidad puede servirse de la causalidad mecánica para alcanzar sus objetivos; es decir: la causalidad mecánica se encuentra subordinada a la intelectual (*cf.* 46 c6-7 y 47 e2-48 a5)⁴⁶.

63. Al margen del innegable calado conceptual intrínseco a la distinción de las dos modalidades causales, su carácter fundamental queda de manifiesto en que el principio de la doble causalidad vertebró el discurso de Timeo⁴⁷, nítidamente estructurado en tres sec-

⁴⁶ La relación queda plásticamente captada mediante la imagen de la madera y los constructores (69a).

⁴⁷ Asimismo la refección de [Timeo Locrio] se inicia precisamente con la distinción de las dos formas de causalidad (93a § 1): «dos causas existen de la totalidad de

ciones, en razón del contenido nuclear de la teoría causal: Timeo desarrolla en primer lugar la actividad de la inteligencia diseñadora (29 d7-47 e2); a continuación, expone la actuación de la causalidad necesaria en la formación del mundo (47 e3-69 a3) y añade, por último, una tercera sección (69 a4-92 c2), dedicada al empleo divino de la causalidad necesaria (es decir: a la actuación conjunta y jerarquizada de ambas modalidades de causalidad).

(iii) *El esquema ontológico fundamental*

64. Es característico del planteamiento fundamental de *Timeo* que las teorías ontológica y causal se encuentran entretejidas, formando una estructura lógica: presupuesta la identificación del Universo con el Devenir⁴⁸ (y dada, por tanto, la actuación necesaria de una causa), Platón entiende que la existencia y características del Universo son resultado de la actuación de la causalidad racional (es decir: el Universo procede del diseño de un agente divino, esencialmente ajeno al propio Universo). Platón opera adicionalmente con el presupuesto implícito de que toda relación causal que implica el paso a la existencia requiere, además de un agente, un modelo, adoptado por el agente en su actividad creadora; en consecuencia, el Ser es el modelo del Devenir.

65. Un papel central en el relato cosmogónico de Timeo desempeña la figura, extraordinariamente singular, del *Demiurgo* o *Artesano*⁴⁹, un agente personal, no creador, sino ordenador y constructor,

las cosas: la inteligencia, de lo que llega a existir conforme a razón; la necesidad, de lo que [llega a existir] forzosamente conforme a las capacidades de los elementos». Jenofonte (*Mem.* I 1. 11) atestigua el empleo de ἀνάγκη para referir la causalidad física. Sobre el análisis de la causalidad en la generación del mundo en el Medio- y Neoplatonismo, *uid.* especialmente Runia (1983, pp. 140-1).

⁴⁸ Cf. *Filebo* 59ab.

⁴⁹ Para un análisis del término δημιουργός, *uid.* Brisson (1998, pp. 86-97). Platón recurre a la metáfora artesanal en *Sofista* 265c, donde se define que todos los animales, plantas y cuerpos inánimes han llegado a la existencia por la actividad artesanal de la divinidad (θεοῦ δημιουργοῦντος); asimismo en *Filebo* 27b se identifica τὸ δημιουργοῦν con la causa. Una descripción sintética del Demiurgo proporcionan T. Calvo-L. Brisson

que realiza su tarea siguiendo un modelo y conforme a un diseño que incluye una finalidad, identificado como una divinidad con tres rasgos específicos, que lo alejan decisivamente de los dioses de la religión contemporánea: su trascendencia respecto al mundo, su bondad, que le exige de cualquier forma de celotipia o envidia (φθόνος; cf. 29e)⁵⁰; por último, no se contempla en absoluto la necesidad o conveniencia de rendirle culto.

66. En consecuencia, la aplicación del principio de causalidad al Universo resulta en la ampliación de los términos ontológicos originales (Ser y Devenir), incorporando al esquema ontológico fundamental tanto la masa desordenada, gobernada por la mera causalidad mecánica, como la divinidad que impone orden en ella (*uid. infra* §§ 71-74)⁵¹.

2.2. Presupuesto metodológico: la probabilidad

67. Como complemento a los presupuestos conceptuales (27 d4-29 a6), Timeo dedica una sección (29 a7-d3) de la introducción a

(1997, p. 12); para una comparación del Demiurgo en *Timeo* y *Político*, *uid.* Robinson (1967).

⁵⁰ φθόνος expresa la actitud de intolerancia divina ante el éxito excesivo de un ser humano, que conduce ya a impedirlo ya a arrebatarlo; Eurípides (*Alc.* 1133-5) ilustra el núcleo del concepto cuando Heracles, después de afirmar, dirigiéndose a Admeto «tienes todo cuanto querías» (ἔχεις γὰρ πᾶν ὅσον περ ἤθελες), añade el deseo «que no haya φθόνος por parte de los dioses» (φθόνος δὲ μὴ γένοιτό τις θεῶν), *i. e.*: «que los dioses no lo vean con malos ojos». Que la divinidad es, en efecto, celosa forma parte nuclear del pensamiento religioso tradicional, tal como Heródoto pone en labios de Solón (I 32. 1: ἐπιστάμενός με τὸ θεῖον πᾶν ἐὼν φθονερόν) y de Amasis (III 40. 2: ἐμοὶ ... τὸ θεῖον ἐπισταμένῳ ὥς ἔστι φθονερόν); cf. Asheri-Lloyd-Corcella (2007, p. 102). Si bien el concepto es, por tanto, crucial para la caracterización de la religión y los dioses griegos, constituye en último término la expresión en formato religioso del profundo pesimismo antropológico característico del pensamiento griego.

En el presente caso, además de un rasgo radicalmente novedoso en el aspecto específicamente religioso, la bondad del Demiurgo es plenamente funcional en la cosmogonía de Timeo: como veremos (§ 84), la bondad es la causa de la propia actuación del Demiurgo (es decir: es una causa que actúa en el nivel psicológico más profundo) y es el motivo por el que el Artesano busca de manera constante que su labor obtenga el mejor resultado posible.

⁵¹ Cf. Brisson (1998, p. 29).

su discurso a establecer la probabilidad como límite gnoseológico en la investigación propuesta: esta definición de la probabilidad como límite del conocimiento (es decir: la negación de la posibilidad de adquirir certeza) se deriva no de la dificultad intrínseca de la materia (como hubiera sido obvio y había hecho Protágoras en su célebre declaración agnóstica [D.-K. 80 B 4]), sino del principio fundamental de congruencia entre razonamiento y carácter ontológico del objeto sobre el que versa el razonamiento, de donde se deduce que la certeza es el límite gnoseológico de la investigación sobre el Ser (es decir: el mundo de las ideas), reservada, por tanto, para dialéctica y matemática; en cambio, el Devenir no admite certeza sino únicamente conocimiento probable (como Timeo reitera a lo largo de su exposición)⁵².

3. EL SER

68. En contraste con los grandes diálogos dedicados programáticamente al análisis del mundo de las ideas, como *Parménides* o *Sofista*, *Timeo* incluye un tratamiento del Ser cuantitativamente escaso y, en todo caso, subordinado al objetivo primario del diálogo (la elaboración de una cosmogonía)⁵³. Su contenido esencial puede ser sintetizado en los siguientes puntos⁵⁴:

⁵² Cf. 72 d3-6. El planteamiento no solo es congruente con el principio básico de relación ontología/gnoseología (cf. §§ 54-55), sino que tiene como consecuencia una revaloración de actitudes típicamente sofisticas: el escepticismo de Timeo sobre la posibilidad de alcanzar conocimiento cierto recuerda al de Protágoras, pero los fundamentos y el ámbito del escepticismo de uno y otro son totalmente divergentes. En este contexto, es interesante observar una pequeña contradicción: la actitud de Timeo respecto al agente causal del Universo encaja a la perfección con el pesimismo gnoseológico de Gorgias (cf. D.-K. 82 B 3); sin embargo, este agente causal pertenece al mundo del Ser y, por tanto, sería permeable al conocimiento cierto. Sobre el alcance del conocimiento probable en el diálogo *uid.* Howald (1922), Witte (1964), Berti (1997, especialmente pp. 121-3) y Santa Cruz (1997).

⁵³ Sobre el particular, *uid.* Ostenfeld (1997).

⁵⁴ La discusión se encuentra distribuida a lo largo del discurso; los lugares clave son (i) la exposición de la teoría ontológica que sirve de fundamento para la construcción del discurso, cuya tesis básica es la distinción entre Ser y Devenir (27d-28a); (ii)

INTRODUCCIÓN

- (i) Timeo proporciona una definición y descripción contrastiva del Ser respecto al Devenir, articulada en dos rasgos: estabilidad ontológica, manifiesta en su asociación con la eternidad (*cf.* 38a; *uid. infra* §§ 155-156) y asociación con la ciencia como procedimiento gnoseológico específico (*cf.* 27e-28a y 51e-52a; *uid.* §§ 54-55 y 126)⁵⁵;
- (ii) como preliminar al recurso al Ser como modelo del Universo, Timeo presenta aquel como un conjunto unitario, dotado de vida (*cf.* 30c) y de carácter divino (*cf.* 92c);
- (iii) en contraste con la noción de participación (de los objetos del Universo en las ideas) y presencia (de las ideas en los objetos particulares), las ideas son específicamente presentadas en *Timeo* como modelos de las entidades del Universo; es decir: distintas y separadas de sus copias (*passim*; *cf.* especialmente 52a)⁵⁶;
- (iv) Timeo atribuye al Ser rasgos inducidos a partir de su copia (el Universo); de esta manera, establece la presencia en el Ser de las ideas correspondientes a los cuatro elementos (*cf.* 51d-52a)⁵⁷, así como a las cuatro especies de vivientes (*cf.* 39e-40a)⁵⁸;
- (v) el especial *status* que Timeo otorga a Existencia, Identidad y Diferencia revela una jerarquización de ideas: en contraste

la discusión en torno a la identificación del modelo al que el Demiurgo dirige su mirada para la construcción del Universo (30c-31a); (iii) la definición contrastiva de eternidad y tiempo (38a); (iv) la introducción a la sección dedicada a los vivientes (39e-40a) y (v) la exposición del *voto particular* de Timeo sobre la cuestión ontológica fundamental: la existencia de un mundo inteligible y su relación con el sensible (51d-52d).

⁵⁵ *Cf.* *Fedón* 78d, *Banquete* 210e-211b, *República* 479a, e y 484b y *Filebo* 57e-59d (especialmente 59c) y 61de.

⁵⁶ Como formula agudamente Mabbot (1926, p. 75), «the *Timaeus* has just as little meaning if the Forms are immanent, as the *Republic* myth would have if the soul were mortal». Particularmente clara es la exclusión de la presencia de lo inteligible en lo sensible en 52 a2-3.

⁵⁷ A pesar de la claridad del texto de 51bc, Archer-Hind (1895) argumentó contra la existencia de ideas de los cuatro elementos.

⁵⁸ En este último punto, la exposición de Timeo incurre en contradicción; *uid. infra* § 159ii.

con el resto de las ideas, Existencia, Identidad y Diferencia no son modelo de una copia correspondiente en el mundo del Devenir; por el contrario, su empleo como ingredientes básicos del alma del mundo tiene como consecuencia que, como ha señalado muy agudamente Ostenfeld (1997, pp. 171), «they are all-pervading»;

- (vi) por último, dada la ampliación del esquema ontológico (*uid.* §§ 64-66 y 123), el diálogo implica que las ideas no se presentan ya como la fuente de *toda* realidad, como ha enfatizado De Lacy (1939, p. 111).

4. EL DEMIURGO

4.1. Introducción

69. En la cosmogonía de Timeo, el Universo es construido por el Demiurgo o Artesano, un agente personal y divino que introduce orden en un material preexistente (*uid. supra* § 65); el Demiurgo constituye una figura clave, que contribuye decisivamente a la elaboración de contenido nuclear del pensamiento platónico: la metáfora artesanal, además de singularmente apta para expresar la distinción ontológica fundamental entre Ser y Devenir, expresa sintéticamente tanto la racionalidad de la actividad del Artesano como su necesario recurso a un modelo⁵⁹; por otra parte, en la medida en que el Demiurgo es divino, su presencia y actuación conforman el núcleo de una concepción de la divinidad extraordinariamente original en el contexto de la religión tradicional griega⁶⁰.

⁵⁹ Además de atribuir la existencia de animales, plantas y entidades inanimadas a la actividad artesanal de la divinidad, el significativo texto de *Sph.* 265c caracteriza crucialmente esa actividad por su racionalidad (μετὰ λόγου καὶ ἐπιστήμης), en contraste con la alternativa de que resulten «de una causa que actúa por sí misma, sin intelección»; la asociación de actividad artesanal y el recurso a un modelo es patente en *R.* 596b (*uid. infra* nota 63).

⁶⁰ Caracterizada por su trascendencia y bondad (*uid.* § 65); adicionalmente, la ausencia de cualquier mención al culto divino es significativa en un contexto cultural

4.2. *Status* lógico

70. En contraste con la centralidad de su figura, Platón no trata el Demiurgo programáticamente ni fundamenta de manera explícita su existencia⁶¹; sin embargo, su presencia y actividad están lejos de ser arbitrarias: como hemos visto, si el mundo se identifica con el Devenir, los presupuestos ontológicos y la teoría de la doble casualidad exigen la operación de una causa eficiente que explique la existencia del Universo. En esta relación causal queda espacio lógico para la posibilidad de que el mundo sea resultado de la causalidad mecánica; la intervención del Demiurgo excluye completamente esa posibilidad, implicando necesariamente el presupuesto adicional sobre el que descansa la cosmología de Timeo: el Universo es fruto de un diseño racional.

Así pues, la decisiva importancia del Artesano en la cosmogonía platónica descansa sobre el hecho de que constituye la encarnación individual del concepto nuclear de causalidad intelectual (cf. §§ 60-62), presentando, por tanto, el Universo como el resultado de un razonamiento dirigido a un fin⁶².

en el que adivinación y sacrificio son las actividades religiosas esenciales (cf. p. ej., *Plt.* 290c y X., *Mem.* i 1. 2): mientras que Timeo integra la adivinación en su cosmovisión, omite toda referencia al culto divino, que se encuentra notoriamente ausente de la ética nuclear de Timeo, tal como aparece formulada en las Leyes del Destino y en la serie de transformaciones *post mortem* éticamente condicionadas (42 b2-d3 y 90 e1-92 c2). Este nuevo enfoque religioso no es abordado programáticamente por Timeo (*uid. infra* §§ 75-82).

⁶¹ Platón introduce el Demiurgo en tres pasos: (1) Timeo hace referencia al *artesano*, en sentido genérico, en el curso de la discusión introductoria en torno al recurso a un modelo en la actividad artesanal (28 a4); (2) a continuación, asume la existencia de un *autor y padre del Universo* (28 c4), al que atribuye el diseño del mundo (28 c5-6); por último (3) el sustantivo *δημιουργός* se refiere ya al Demiurgo en 29a.

⁶² El Demiurgo capta y especifica el contenido de las teorías ontológica y causal aplicadas al Universo; en este sentido, no es necesaria una fundamentación formal de su existencia y operatividad, que se desprenden necesariamente de los presupuestos ontológicos y la teoría de la causalidad, una vez que se asume la racionalidad del Universo del Devenir. En la presentación platónica de la información, la existencia del Demiurgo no se infiere de la racionalidad del Universo, sino que, a la inversa, la racionalidad del mundo se implica en la actividad del Demiurgo. Dicho con otras

4.3. *Status* e implicaciones ontológicas

71. La función causal del Demiurgo, captada mediante la imagen artesanal, se adapta perfectamente al contenido nuclear de la ontología platónica (la distinción entre el mundo de las ideas y el mundo de los objetos sensibles, identificados respectivamente con el Ser y el Devenir), especificando la relación entre ambos mundos: el Universo sensible, elaborado por el Demiurgo, es copia del Ser, al que el Artesano dirige su mirada como modelo⁶³; el Demiurgo es, de hecho, el nexó (causal) entre Ser y Devenir⁶⁴.

72. Esta función de nexó (de la causalidad intelectual) entre Ser y Devenir conduce a considerar la cuestión, planteada ya en la Antigüedad (*cf.* Proclo I 322. 20-23), en torno al *status* ontológico del Demiurgo, definido por su relación con el Ser inteligible (las ideas) que toma como modelo.

Es indudable que, a lo largo del diálogo, considerado en su conjunto, el Demiurgo es inequívocamente presentado como distinto de las ideas⁶⁵; esta distinción, sin embargo, implica una patente anomalía ontológica, definida por tres puntos:

palabras: bajo la introducción aparentemente apriorística del Demiurgo late en realidad la presentación del presupuesto clave de la racionalidad del Universo.

⁶³ *Cf.* el significativo texto de *República* 596b «¿no es cierto que tenemos también la costumbre de decir que es mirando al modelo como fabrica el artesano de cada objeto, uno las camas, otro las mesas que usamos y de esa misma manera las demás cosas? Porque es indudable que el propio modelo no lo elabora ningún artesano. ¿Cómo podría hacerlo?» (οὐκοῦν καὶ εἰώθαμεν λέγειν ὅτι ὁ δημιουργὸς ἐκατέρου τοῦ σκεύους πρὸς τὴν ἰδέαν βλέπων οὕτω ποιεῖ ὁ μὲν τὰς κλίνας, ὁ δὲ τὰς τραπέζας, αἷς ἡμεῖς χρώμεθα, καὶ τᾶλλα κατὰ ταῦτά; οὐ γάρ που τὴν γε ἰδέαν αὐτὴν δημιουργεῖ οὐδεὶς τῶν δημιουργῶν; πῶς γάρ;), plenamente coincidente con la descripción de la actividad del Demiurgo en *Timeo*.

⁶⁴ El resultado de este planteamiento, absolutamente original, es la primera cosmología de tipo «artificialista» (*cf.* Brisson, 1998, pp. 30 y 84-5).

⁶⁵ *Cf.* por ejemplo, el texto de 39 e5-6, que, en palabras de Taylor, constituye «a formal identification of the Creator with νοῦς and of his model with τὰ νοητά». Como observa Ostenfeld (1997, p. 173), «forms are clearly as distinct from the Demiurge as thought object is distinct from the contemplator. So the forms cannot either be reduced to the thoughts of God»; la propia metáfora artesanal enfatiza esta distinción; *cf.* el significativo texto de *R.* 596b, citado más arriba (nota 63).

INTRODUCCIÓN

- (a) diversificación del Ser, que además del conjunto de las ideas inteligibles, en sí mismo unitario y divino, comprendería separadamente al Demiurgo;
- (b) la paradoja de pertenencia: dado que, como es obvio, el Demiurgo es inteligible, debería formar parte del conjunto de las ideas inteligibles;
- (c) la dualidad de la divinidad, que se predica tanto del conjunto unitario de las ideas inteligibles como del Demiurgo.

73. Sobre la base del texto de *República* 597b-d, que, establece que Dios es el autor de cada idea, ejemplificada con el caso concreto de la cama, y aduciendo los textos

- 37 a1-2 *[el alma del mundo] es la más excelsa de las criaturas que por obra del más excelente de los seres racionales y eternos han llegado a la existencia* (τῶν νοητῶν ἀεὶ τε ὄντων ὑπὸ τοῦ ἀρίστου ἀρίστη γενομένη τῶν γεννηθέντων),
- 29 e2-3 *[el Demiurgo] quiso que todo fuera semejante a él en el mayor grado posible* (πάντα ὅτι μάλιστα ἐβουλήθη γενέσθαι παραπλήσια ἑαυτῷ),
- 37 c5-6 *cuando el padre que lo engendró lo percibió en movimiento y con vida, imagen de los dioses eternos llegada a la existencia* (ὥς δὲ κινήθην αὐτὸ καὶ ζῶν ἐνόησεν τῶν αἰδίων θεῶν γεγονὸς ἄγαλμα ὁ γεννήσας πατήρ) y
- 92 c4-5 *[este mundo], dios perceptible imagen del [dios] inteligible* (εἰκὼν τοῦ νοητοῦ θεοῦ αἰσθητός)

J. Pépin (1956) ha argumentado que las ideas inteligibles son las ideas del propio Demiurgo, de tal manera que este elabora el Universo tomándose a sí mismo como modelo⁶⁶; la hipótesis implica, por tanto, la identidad entre inteligencia e inteligible.

⁶⁶ J. Pépin (1956, p. 43): «le démiurge ... apparaît aussi comme l'auteur d'un système d'Idees constituant sa pensée; et c'est à la ressemblance de ces idées, c'est-à-dire, à sa propre ressemblance, qu'il fabrique l'univers, sans regarder hors lui». El concepto de que las ideas son pensamientos de la divinidad es nuclear en el Neoplatonismo medio, como puede apreciarse en las declaraciones de Hipólito (*Haer.* i 19. 2: τὸ δὲ παράδειγμα τὴν διάνοιαν τοῦ θεοῦ εἶναι [sc. Πλάτων φησί]· ὁ καὶ ιδέαν καλεῖ) y

La interpretación de Pépin resuelve la grave anomalía ontológica definiendo el mundo de las ideas como fruto del pensamiento del Demiurgo, personificación a su vez de la inteligencia: queda así eliminada la dualidad del Ser y la divinidad y resuelta la paradoja de pertenencia haciendo que las ideas sean los contenidos del pensamiento divino.

74. Sin embargo, la argumentación de Pépin dista de ser necesaria; por el contrario, existen dos factores que recomiendan mantener la interpretación que distingue Demiurgo e ideas:

- (i) Brisson (1998, pp. 152-60) ha argüido que los textos aducidos por Pépin no fundamentan necesariamente la hipótesis; existen, de hecho, múltiples formulaciones de Timeo que implican la distinción⁶⁷;
- (ii) la noción de que las ideas son pensamientos de la divinidad es notoriamente ajena al pensamiento platónico, como queda demostrado por el rechazo sumario del concepto en *Parménides* 132 b-c (cf. Ross. 1989, p. 109).

La actividad del Artesano, que interactúa con el espacio y la materia primordial, es absolutamente singular: cabe la posibilidad de que Platón haya preferido preservar la trascendencia absoluta del mundo de las ideas, aun a costa de introducir una anomalía ontológica, manteniendo al mismo tiempo la singularidad excepcional del Demiurgo.

Alcínoo (*Didasc.* ix [163. 14-31]), que, además de definir la Forma como intelección (*νόησις*) de la divinidad, transmite como opinión general de la escuela la definición de las Formas como «intelecciones eternas y en sí mismas perfectas de la divinidad» (*εἶναι γὰρ τὰς ἰδέας νοήσεις θεοῦ αἰώνιους τε καὶ αὐτοτελεῖς*). Cf. asimismo Procl. (*in Prm.*, 731. 21) y Aët. (*Placit.* I 10. 3), así como la fórmula que el propio Aecio (*Placit.* I 7. 1) pone en labios de Platón: «Dios formó el mundo siguiéndose a sí mismo como modelo».

⁶⁷ Sin embargo, dado que Platón debía ser plenamente consciente de la anomalía ontológica, resulta significativo que no haya incluido una declaración inequívoca de que las ideas no son los pensamientos del Demiurgo; por el contrario, Platón parece evitar deliberadamente el tratamiento de la cuestión.

4.4. *Status* conceptual del Demiurgo: la creación de una teología racionalista

75. Como corolario conjunto de la teoría de la causalidad intelectual y del principio fundamental de la psicología platónica (no existe intelecto sin alma; *cf.* 34b y *uid infra* § 131), la causa eficiente del Universo es necesaria y esencialmente personal; como tal, no solo su relación con el mundo se describe en términos personales (es *autor y padre del Universo* [28 c4]): se encuentra, sobre todo, dotado de las dimensiones asociadas a la personalidad: intelectual, volitiva y emocional⁶⁸.

76. Ahora bien, en razón de que constituye, en esencia, la personificación del concepto de causalidad intelectual o νοῦς⁶⁹, podríamos decir que el Demiurgo es, en realidad, la contrapartida mítica del νοῦς; quedaría, en consecuencia, reducido a una figura de perfil mítico, o, como propone Brisson (1998, pp. 32-3), a una función, más que a una persona.

77. Es indudable que la descripción platónica de la intervención del Demiurgo se encuentra cargada de elementos poéticos, de colorido obviamente mítico (tales como la mención de la crátera, el discurso a los dioses jóvenes y la deliberación de estos dioses jóvenes). En estas condiciones, entendemos que el procedimiento metodológico válido para deslindar mito y poesía, de una parte, y contenido nuclear, por otra, radica en el propio análisis conceptual.

⁶⁸ Para la elaboración de Timeo son, efectivamente, fundamentales las dimensiones intelectual y volitiva: la intelectualidad del Demiurgo personifica la causalidad intelectual y cristaliza en el concepto de diseño intelectual, central en el pensamiento de Timeo; la dimensión volitiva queda de manifiesto en la reiteración del deseo del Demiurgo (consecuencia de su bondad) de que su obra alcance el máximo grado de perfección posible (*cf.* § 84) y queda léxicamente captado en el exordio del discurso a los dioses jóvenes (41b). La dimensión emocional, de importancia secundaria, queda plasmada en los sentimientos de alegría y placer que el Demiurgo experimenta al ver su obra con vida (37c): ἡγάσθη τε καὶ εὐφρανθεῖς

⁶⁹ *Cf. Filebo* 28c-30e y Hackforth (1930, p. 4).

78. Mientras que las imágenes de la crátera o la asamblea de divinidades no se encuentran asociadas con elementos conceptuales (son, por tanto, procedimientos de expresión, prescindibles o sustituibles), la personalidad del Demiurgo se encuentra arraigada en su función causal fundamental; la simple existencia de causalidad intelectual (definida por la operación de la inteligencia aplicada a un fin) requiere necesariamente personalidad: en este sentido, la personalidad del Demiurgo exterioriza un aspecto implícito en el concepto de $\nu\omicron\varsigma$ ⁷⁰; en consecuencia, reducir esta personalidad a ropaje mítico o procedimiento de expresión de una simple función comprometería el contenido nuclear sobre el que descansa el gran discurso de Timeo (la teoría causal, articulada en dos modalidades de relación causal).

79. La presencia de contenidos míticos regulares proporciona un elemento de contraste, aplicable a la reconstrucción de la intención platónica: los dioses tradicionales son despachados en unas pocas líneas, cargadas de un patente escepticismo, que incluye una alusión, extraordinariamente significativa, a la actitud intelectual acrítica requerida para aceptar la veracidad de estos relatos míticos (40 d6-41 a2). El contraste con el perfil del Demiurgo no puede ser mayor.

80. Más significativo es aún que el propio Demiurgo sea artífice de una generación de dioses jóvenes, que se incorporan en el esquema cosmogónico del discurso realizando tareas (relativamente) menores (tales como la construcción de la mortalidad del ser humano, el engarce de mortalidad e inmortalidad y el cuidado de los seres humanos), siguiendo las instrucciones de su padre.

81. La intervención de estos dioses jóvenes tiene el efecto de alejar al Demiurgo de los aspectos más directamente observables y problemáticos de la Humanidad (como la mortalidad o cualesquiera elementos potencialmente defectuosos o negativos en la estructura del ser humano), exculpando al propio Demiurgo de todas aquellas

⁷⁰ Cf., por ejemplo, la formulación de 39 e6-8 (*pensó [el Demiurgo] que este [Universo] debía tener tantas y tales formas cuantas y cuales la inteligencia contempla existentes en el Ser vivo en sí*), que sugiere la identidad entre el $\nu\omicron\varsigma$ y el Demiurgo, atribuye al $\nu\omicron\varsigma$ actividad contemplativa y describe al Demiurgo pensante.

deficiencias que puedan observarse en la mortalidad humana. Más allá de la diferencia funcional o simplemente jerárquica, el contraste entre el Demiurgo y los dioses creados tiene una dimensión más profunda, que se articula en dos aspectos:

- (a) en cuanto generados, los dioses creados son de por sí (por naturaleza) mortales; su inmortalidad es una concesión gratuita del Demiurgo (*cf.* 41b). Dada la relación axiomática entre inmortalidad y divinidad en el pensamiento griego, Platón se ha detenido a establecer una diferencia ontológica fundamental entre Demiurgo y dioses creados, que trasciende la mera subordinación: solo el Demiurgo merece por su propia naturaleza el título de dios⁷¹;
- (b) a pesar de la radical importancia del contraste entre mortalidad e inmortalidad, la inmortalidad no es un rasgo ontológico fundamental del Demiurgo, sino que deriva del hecho clave de que el Demiurgo es ajeno al Devenir: con independencia de la anomalía ontológica, Platón ha creado con el Demiurgo el concepto, absolutamente novedoso en el contexto cultural griego, de divinidad trascendente al mundo.

82. Así pues, los dioses tradicionales y los dioses creados por el propio Demiurgo generan dos ámbitos de contraste que permiten apreciar la radical diferencia en contenido y método entre el pensamiento teológico de *Timeo* y la religión tradicional. Insertando en una cosmología esencialmente racionalista una divinidad artesanal trascendente, dotada de inteligencia, inmortalidad, bondad y providencia Platón inaugura una nueva teología. En este contexto, reducir el Demiurgo a una figura mítica o meramente funcional parece implicar una grave distorsión y empobrecimiento conceptual del grandioso discurso de *Timeo*⁷².

⁷¹ En el contexto cultural del siglo iv a. C., la singularidad del Demiurgo (y, en especial, el hecho de que sea creador de dioses y de que la inmortalidad natural le esté reservada), aproxima el diálogo al monoteísmo (como reflejan versiones como la de Apelt que traduce $\delta\theta\epsilon\acute{o}\varsigma$ por *Gott*).

⁷² De hecho, si la existencia de la divinidad creadora fuera un elemento puramente mítico, Platón habría realizado un esfuerzo no solo desproporcionado, sino,

5. EL UNIVERSO

5.1. Razonamiento inicial y programa

83. Antes de exponer la creación del Universo, Platón introduce una sección (29 d7-30 c1), sumamente rica desde el punto de vista conceptual, dedicada programáticamente a exponer la causa de que el Universo haya llegado a la existencia; esta causa se articula en un sistema complejo, que comprende un juego de factores preliminares que crean el contexto para el razonamiento del Demiurgo, que concluye en la decisión de un diseño general:

(1) factores condicionantes:

(i) bondad del Demiurgo, que implica la ausencia total de envidia o celos por el éxito del ser humano;

en consecuencia,

(ii) el Artesano concibe el deseo de que el mundo sensible alcance el mayor grado de perfección posible;

por tanto

(2a) decide introducir orden en lo visible;

(2b α) procede a un razonamiento:

(i) observando que lo que tiene inteligencia es mejor que lo que carece de ella y

(ii) sabiendo que la inteligencia requiere la existencia de alma,

en consecuencia,

(2b β) decide dotar al cuerpo sensible del Universo de alma, provista de inteligencia.

con toda probabilidad, mal dirigido: la función del Artesano divino es tan notoriamente esencial en la elaboración platónica que tendríamos que concluir que la intención platónica subyacente es reconstruible solo de manera extremadamente ardua.

84. La exposición es perfectamente consistente con los asertos básicos de la teoría causal, que se enriquece con la adición de una causa para la propia actuación de la causa intelectual ordenadora: dado que sería completamente inconsistente mantener o implicar que la causa eficiente actúa mecánicamente, Platón introduce un nuevo factor causal en la bondad de la causa eficiente: es esta bondad el elemento crucial que conduce a la actuación ordenadora del Demiurgo sobre el estadio caótico primitivo.

Como resultado, se obtiene un sistema perfectamente cohesionado en el que se asocian racionalidad (y su ausencia) con divinidad (y su ausencia), como queda de manifiesto en la descripción del estadio «caótico» originario, *privado de proporción y medida, el estado lógico en cualquier cosa cuando la divinidad está ausente* (53 ab). Por otra parte, los tres elementos claves que intervienen en la explicación de la existencia del Universo (pre-existencia de un estado caótico, actuación de una causa intelectual eficiente, etiquetada como divina, y bondad de esta causa) forman un cuerpo lógico mutuamente consistente, derivado de la teoría causal y la observación del Universo.

85. Así pues, la actividad del Demiurgo se estructura en dos aspectos netamente diferenciados: la introducción de orden en el mundo visible y la creación de un alma para este mundo visible; este doble aspecto de la actividad del Demiurgo, combinado con el contenido de la teoría de la causalidad, determina el programa de la exposición de Timeo, que, además de tratar la elaboración divina del alma y la ordenación del mundo visible, expone el estado del mundo visible sobre el que el Demiurgo realiza su actividad⁷³.

⁷³ La exposición platónica plantea el grave problema de interpretar el *status* ontológico del mundo visible que recibe la elaboración del Demiurgo: las palabras de Timeo no dejan lugar a dudas de que, al margen de la creación de un alma, la labor del Artesano consiste exactamente en introducir orden en el contenido originalmente desordenado del receptáculo, cuya existencia es independiente tanto del Ser como del propio Artesano (*uid.* §§ 64, 122 y 128).

5.2. Alma del Universo

(i) *Introducción*

86. La construcción del alma del Universo es una pieza extraordinaria en la obra platónica, tanto por su originalidad y profundidad conceptual, como por las dificultades interpretativas que plantea.

87. El alma del mundo es un concepto complejo, que integra tres dimensiones (ontología, matemática[–música] y astronomía), reflejadas en el proceso de su construcción: el Demiurgo procede en primer lugar a elaborar una masa uniforme procedente de la mezcla de Existencia, Identidad y Diferencia; esta mezcla es a continuación sometida a un proceso de elaboración matemático–musical, que genera una masa ordenada, que, por último, es manipulada para formar una entidad astronómica.

88. La identificación del alma del mundo con una estructura astronómica definida (el conjunto formado por el Ecuador Celeste y la Eclíptica (*uid. infra* §§ 106–110) pone de manifiesto un rasgo crucial de la psicología de Timeo: la concepción material del alma (tanto del Universo como del ser humano)⁷⁴.

(ii) *Construcción*

(a) Mezcla inicial / soporte ontológico

89. Platón procede en primer lugar a establecer el soporte ontológico del alma, consistente en la mezcla resultante de tres ingredientes: Existencia, Identidad y Diferencia⁷⁵, que definen el *status* y carácter ontológicos del alma.

⁷⁴ Se sigue, en consecuencia, una reducción parcial de psicología a astronomía, en el caso del Universo, y a biología, en el caso del ser humano (*uid. infra* § 168).

⁷⁵ A pesar de las dificultades que plantea el texto que expone la manipulación de estos ingredientes (35 a1–6; *uid. infra*), la identificación es indudable a partir del texto de 37 a2–3.

90. El proceso de elaboración queda expuesto en el texto clave de 35 a1-6⁷⁶: (i) elaboración de una tercera forma de Existencia, mezcla de la Existencia indivisible e inmutable y de la Existencia corpórea; (ii) elaboración, siguiendo el mismo principio, de sendos compuestos intermedios de Identidad y Diferencia, a partir de las formas divisibles e indivisibles tanto de Identidad como de Diferencia; (iii) mezcla de los tres elementos resultantes en una unidad⁷⁷:

- (i) τῆς ἀμερίστου καὶ ἀεὶ κατὰ ταῦτα ἔχουσης οὐσίας καὶ τῆς αὐτῆς περὶ τὰ σώματα γιγνομένης μεριστῆς τρίτον ἐξ ἀμφοῖν ἐν μέσῳ συνεκράσατο οὐσίας εἶδος,

⁷⁶ El texto plantea el grave problema de la presencia u omisión del segundo αὐτῆς περὶ (35 a4), con cruciales implicaciones conceptuales (*uid. infra*): αὐτῆς περὶ está sólidamente atestiguado por los testigos primarios manuscritos y los comentarios de Plutarco y Proclo; se encuentra omitido de la versión de Cicerón y la cita de Sexto Empírico; Hermann (seguido por Archer-Hind, Burnet y Rivaud) eliminó αὐτῆς περὶ, aduciendo que se encuentra erróneamente repetido a partir de αὐτῆς περὶ (35 a2); más tarde, Taylor defendió la eliminación de αὐτῆς περὶ o de περὶ, argumentando que «carecen de sentido inteligible y parecen haberse introducido por inadvertencia a partir de αὐτῆς περὶ de 35 a2».

⁷⁷ Tal como interpretan Aristides Quintiliano (*de Mus.* III 24), Alcínoo (*Didasc.* xiv), Hermias (*in Phdr.* 123. 5-12), Proclo y Filópono (*Aet.* 196. 25-197.1) en la Antigüedad, y Grube y Cornford, seguido más tarde por el propio Taylor (1963, p. 445), Cherniss, Hackforth y Brisson. La interpretación plantea, no obstante, dos dificultades: (i) el desarrollo de *Timeo* presupone la asociación de Identidad y Diferencia con el ser indivisible y el ser corporal divisible, respectivamente, mientras que de acuerdo con esta interpretación, existe una modalidad corpórea de Identidad y Diferencia; (ii) en ningún otro lugar se hace mención alguna de formas variables de Identidad y Diferencia; la propuesta de Ostenfeld (1997, pp. 171) de que Existencia, Identidad y Diferencia «are all-pervading» puede proporcionar una línea de solución a esta dificultad (*uid. supra* § 68).

Sobre la base de la eliminación de αὐτῆς περὶ Taylor (1928) propuso inicialmente una interpretación alternativa: los genitivos τῆς τε ταῦτου φύσεως καὶ τῆς τοῦ ἑτέρου serían aposiciones a ἐξ ἀμφοῖν, generando la versión *midway between the being which is indivisible and always the same and the being which becomes (or passes) and is divisible in the bodily region, he blended a third form of being compound of them both, that is the Same and Different*. La interpretación mantiene que Identidad y Diferencia coinciden con el ser indivisible y el ser corporal divisible, respectivamente. La interpretación (mantenida aún por Phillips, 2002, p. 231) plantea graves dificultades y fue abandonada por el propio Taylor. *Vid.* nota *ad loc.* Para la interpretación del texto en el Platonismo, *uid.* Brisson (1983), así como el trabajo de Phillips (2002).

- (ii) τῆς τε ταύτου φύσεως αὐτῇ περὶ καὶ τῆς τοῦ ἐτέρου, καὶ κατὰ ταῦτα συνέστησεν ἐν μέσῳ τοῦ τε ἀμεροῦς αὐτῶν καὶ τοῦ κατὰ τὰ σώματα μεριστοῦ μεριστοῦ·
- (iii) καὶ τρία λαβὼν αὐτὰ ὄντα συνεκράσατο εἰς μίαν πάντα ἰδέαν.

91. Los tres ingredientes (Existencia, Identidad y Diferencia) definen el perfil ontológico del alma del Universo, que se articula en dos aspectos complementarios:

- (i) el alma del Universo ocupa una posición ontológica intermedia entre el mundo del Ser y el mundo del Devenir, como queda captado por el hecho de que cada uno de sus tres ingredientes es resultado de la mezcla de una idea con la encarnación corpórea de esa idea⁷⁸;
- (ii) la elección específica de estos ingredientes queda iluminada por el hecho clave de que Existencia, Identidad y Diferencia son definidas en *Sofista* como las tres ideas más generales, en razón de que son universalmente predicables (cada una de ellas es predicable de todas las ideas, incluida ella misma), de manera que proporcionan unidad al conjunto total de ideas⁷⁹; así pues, es preciso concluir que con esta elección de ingredientes primordiales Platón desea expresar la continuidad ontológica existente entre el Ser y el alma del Universo.

Cada uno de los tres ingredientes aporta un perfil cualitativo específico: la Existencia capta, como es patente, la realidad efectiva del Universo, mientras que Identidad y Diferencia fundamentan la actividad intelectual gnoseológica del alma del Universo (*cf.* 36 e6-37 c4 y *uid. infra* § 113).

⁷⁸ *Cf.*, por ejemplo, T. Calvo-L. Brisson (1997, p. 13).

⁷⁹ *Cf. Spb.* 254d-255e; la relación entre la elección de los ingredientes del alma del Universo y la doctrina de *Sofista* fue ya observada por Plutarco (*an. procr.* 1013d) y ha sido enfatizada por Cornford (1937, pp. 61-2); *uid.* también Cornford (1968, pp. 254-7).

(b) Ordenación matemática

1. Preliminar

92. La masa resultante de la mezcla de Existencia, Identidad y Diferencia (cf. §§ 89-91) es sometida a un complejo proceso de ordenación matemática, que se articula en tres divisiones sucesivas (35 b5-36 b5). El procedimiento implica una pequeña serie de conceptos matemáticos:

- (i) *ἀναλογία* es la denominación de la relación constante que existe entre números consecutivos que forman una serie, a la que denominamos *sucesión* o *progresión*; existen tres tipos básicos tanto de *ἀναλογίαι* como de sucesiones⁸⁰:
 - (a) una sucesión o progresión geométrica es una serie de números en las que el cociente r (la razón o proporción) entre cualquier término y el que le precede es constante ($a_n / a_{n-1} = r$) o, lo que es lo mismo, cada término resulta de multiplicar el anterior por una razón constante r ($a_n = r a_{n-1}$);
 - (b) una sucesión aritmética es una serie de números en la que cada término de la serie resulta de la adición de una cantidad constante k al término anterior ($a_n = a_{n-1} + k$);
 - (c) en una sucesión armónica los inversos de los términos de la serie forman una serie aritmética; es decir: $(1/a_{n-1}) + k = 1/a_n$; en consecuencia, $a_n = a_{n-1} / (1 + a_{n-1} \cdot k)$.

Así pues, una sucesión (geométrica, aritmética o armónica) puede ser considerada una serie de números ordenada y cohesionada por la relación constante r o k .

- (ii) El término *intervalo* (διάστημα) designa tanto la distancia entre dos términos numéricos o musicales⁸¹ (es decir: el

⁸⁰ Cf. Teón de Esmirna, *Exp.* 81. 17-82. 21 y 85. 8-15; Proclo, *in Ti.* II 19. 9-30, 171. 21-172. 1

⁸¹ El uso musical del término se encuentra atestiguado en el *corpus* platónico en *República* 531a y *Filebo* 17c.

intervalo entre ambos), consecutivos o no, como la razón o proporción que existe entre ellos.

2. *La naturaleza del proceso*

93. Timeo expone un procedimiento de ordenación de la masa ontológico extremadamente complejo, que consiste en esencia en la construcción de una secuencia de porciones separadas de la masa ontológica original; las dimensiones de cada porción (la cantidad de masa original que se toma en cada porción), medidas respecto a la porción inicial, se encuentran reguladas matemáticamente, de tal manera que estas dimensiones crean una sucesión numérica en la que intervienen múltiples proporciones, de diversa modalidad (geométrica, aritmética y armónica) y ámbito, de tal forma que cada término de la sucesión global puede formar parte de diversas sucesiones.

Estas proporciones se aplican de manera jerarquizada:

- (1) el Demiurgo comienza separando de la masa inicial siete porciones cuyas dimensiones (proporcionales a la primera porción tomada como unidad) forman dos progresiones geométricas, formada cada una por cuatro términos, de $r = 3$ y $r = 2$ (*uid. infra* § 97);
- (2) a continuación, en el interior de cada intervalo de $r = 3$ y $r = 2$ se introducen dos términos adicionales, que forman respectivamente una sucesión armónica y aritmética con los términos inicial y final de cada intervalo; las proporciones son específicas de cada sucesión individual; en la serie conjunta resultante se puede apreciar la existencia de intervalos geométricos de $r = 4/3$, $r = 3/2$ y $r = 9/8$ (*uid. infra* §§ 98-102);
- (3) a continuación, cada intervalo geométrico de $r = 4/3$ es completado introduciendo dos nuevos términos entre los términos inicial y final originales del intervalo, de tal manera que los tres primeros términos forman una sucesión geométrica de $r = 9/8$; entre el tercer y cuarto término existe una proporción de $r = 256/243$ (*uid. infra* §§ 103-105).

INTRODUCCIÓN

Como resultado del proceso, surge una serie única, en la que cada término forma parte de tres sucesiones geométricas (de $r = 2$, $r = 4/3$ y $r = 3/2$) y todos los términos forman una sucesión geométrica de $r = 9/8$, excepto el tercer y cuarto término de cada intervalo de $r = 4/3$.

94. Existen tres elementos cruciales para la reconstrucción de la naturaleza exacta del proceso:

- (i) la formulación platónica de la primera división (cf. 35 b5-c2: el constructor procede a quitar porciones del todo) y el comentario final (36 b4-5: *la mezcla [inicial] quedó completamente consumida*) sugieren que, en efecto, el constructor usa la mezcla inicial para elaborar una *nueva* masa ordenada;
- (ii) ahora bien, la formulación de la segunda y tercera divisiones (cf. 35 c3-36 b4: el constructor completa los intervalos definidos por los términos de la división previa) podría sugerir que las porciones cortadas de la mezcla inicial han sido eliminadas, de forma que los términos de cada división delimitan un espacio vacío; pero, en ese caso, ¿para qué llenar de nuevo el espacio?;
- (iii) el procedimiento no puede consistir simplemente en marcar secciones (como sugiere que haya dos puntos medios como resultado del proceso de llenado de intervalos)⁸²: si las porciones no son eliminadas, sino simplemente marcadas, no se entiende que el rellenado de los intervalos requiera cortar (y añadir) nuevas porciones de la mezcla inicial, como muestran los textos de 36 a1-2 (*completó los intervalos dobles y triples, cortando más partes de la mezcla inicial y poniéndolas en medio de las porciones*) y 36 b5 (*de esta manera quedó completamente consumida la mezcla de la que había cortado estas porciones*).

⁸² Tal como interpretan Taylor (*ad* 36 b5-c4) y Cornford (1937, p. 66), que resume el proceso «the strip is marked off into divisions, corresponding to the intervals of a musical scale».

95. Así pues, sabemos que el resultado del proceso es una masa (no un vacío) ordenada, sometida a continuación a una operación de modelado (físico); en consecuencia, podemos inferir que el proceso consiste exactamente en imprimir orden en la mezcla inicial, que es dividida sucesivamente en porciones en razón de proporciones matemáticas, de tal manera que los términos de cada porción son, en realidad, *vínculos* de la materia anímica, como formula Platón en 36 a⁶³: no cabe duda de que el resultado del proceso es la misma cantidad de mezcla inicial, ordenada en virtud de razones matemáticas; en consecuencia, el «rellenado» de cada porción consiste no en la eliminación de un vacío, sino en la introducción de nuevas divisiones (corte de porciones menores), que generan otros tantos vínculos en el interior de la porción dividida.

96. El lenguaje platónico es comprensible si se asume que el Demiurgo toma porciones (matemáticamente definidas) de la masa inicial, con las que elabora una construcción (es decir: no simplemente marca la masa inicial). Esta construcción no puede ser una tira con marcas (al modo de trastes), que no coincidiría con la expresión platónica: el punto clave es que a cada *διάστημα* le corresponde una porción no dividida; estas porciones se ubican contiguamente, de manera que los *διαστήματα* superiores son rellenados mediante los inferiores («rellenar» o «completar» los intervalos no quiere por tanto decir llenar el espacio vacío que media entre los términos de un intervalo, sino añadir a la porción que corresponde a un intervalo las porciones adicionales que corresponden a intervalos menores; *uid. infra* § 99). El resultado es no una tira alargada y marcada, sino el conjunto formado por tiras adyacentes, cuya diversa longitud corresponde a cada intervalo, medido desde el inicio: en consecuencia, una vez reinterpretada la construcción musicalmente, a cada tira corresponde una nota (*uid. infra* § 101); una vez que el constructo es cortado longitudinalmente en dos secciones (*uid. infra* § 107), se

⁸³ Sobre el ámbito de empleo de la imagen del vínculo, a lo largo del diálogo, *uid. ad* 41b.

unen los extremos de cada porción, dando como resultado sendos planos circulares⁸⁴.

Esta hipótesis es consistente con el hecho clave de que el Artesano procede a continuación a seccionar el Círculo de la Diferencia, generando los círculos correspondientes a las órbitas de la Luna, el Sol y los cinco planetas conocidos (*cf.* 36c y 38cd y § 110): además de que las órbitas seleccionadas son exactamente las creadas por los intervalos dobles y triples originales, la descripción implica que el Círculo seccionado se extiende desde el centro hasta el límite del Universo; por último, al hacer que cada porción corresponda a un intervalo y a una nota, la hipótesis se adapta plenamente a la interpretación musical de la construcción.

3. *El proceso*

a. *Primera división*

97. La primera división (35 b5-c2) consiste en tomar de la mezcla inicial siete porciones, cuyas dimensiones exactas se definen exclusivamente de forma relativa a la primera porción, tomada como unidad; de este modo, las cantidades correspondientes a las sucesivas porciones forman la serie 1, 2, 3, 4, 8, 9, 27⁸⁵.

b. *Segunda división*

98. Timeo introduce a continuación el concepto de *intervalo* (διάστημα; *uid. supra* § 92): las nuevas porciones cortadas de la mezcla inicial *completan* los intervalos *dobles* y *triples* (35 c3-36 a5): dado

⁸⁴ Para que la construcción subsiguiente (§ 107) sea posible, las porciones deben alinearse por sus puntos centrales, de tal manera que la unión de sus extremos resulte en un plano circular.

⁸⁵ La serie, es, sin embargo, enunciada en el orden 1, 2, 3, 4, 9, 8, 27; dado que, a continuación, es crucial la distinción en la serie de los términos múltiplos de 2 (2, 4, 8) y múltiplos de 3 (3, 9, 27); el orden elegido por Timeo se debe, con toda probabilidad, al deseo de introducir un orden en los términos de la serie conjunta asociado a las dos series implícitas, de tal manera que, tras el primer término (la porción inicial, tomada como unidad), común a ambas series, se alternen términos consecutivos de cada una de las dos series; *uid.* Brisson (1998, p. 315).

que el término διάστημα es capaz de designar la razón o proporción entre los extremos de un intervalo, es patente que intervalos «dobles» y «triples» son aquellos en los que la proporción entre los términos es 2 y 3, respectivamente. Dado que estos intervalos se establecen en la serie definida inicialmente (1, 2, 3, 4, 9, 8, 27), se sigue que los intervalos dobles y triples son, respectivamente, (1-2), (2-4), (4-8) y (1-3), (3-9), (9-27), de manera que la serie inicial queda ahora analizada en dos series de progresiones geométricas definidas por $r = 2$ (1, 2, 4, 8) y $r = 3$ (1, 3, 9, 27), respectivamente⁸⁶.

99. El proceso de completar cada intervalo consiste en separar nuevas porciones de la mezcla inicial, de tal manera que en el interior de cada intervalo se introducen dos nuevas porciones; las dimensiones de estas porciones (definidas proporcionalmente respecto a la porción inicial tomada como unidad) se encuentran determinadas matemáticamente: en el interior de cada intervalo doble o triple se introducen dos nuevos términos, tales que el primero de ellos entra en sucesión armónica con los extremos originales, mientras que el segundo de los nuevos términos entra en sucesión aritmética con los extremos originales⁸⁷.

La importancia crucial de los intervalos dobles y triples originales queda de manifiesto al observar que las proporciones (k) que definen

⁸⁶ Con ello, queda de manifiesto el motivo del orden seleccionado por Timeo en el enunciado de la serie inicial (*uid. supra* § 97). Por el testimonio de Plutarco (*an. procr.* 1027d), sabemos que desde Crantor, se representaba la doble serie en un esquema en forma de lambda:

$$\begin{array}{ccccccc} & & & & 1 & & \\ & & & & 2 & & 3 \\ & & & 4 & & & 9 \\ 8 & & & & & & & 27 \end{array}$$

⁸⁷ *Vid. supra* § 92. A título de ejemplos: en el intervalo doble original (1-2) se introducen (a) el término $4/3$, de tal manera que se crea la sucesión armónica 1, $4/3$, 2; (b) el término $3/2$, de tal manera que se crea la sucesión aritmética 1, $3/2$, 2. En el intervalo triple original (1-3) se introducen (a) el término $3/2$, de tal manera que se crea la sucesión armónica 1, $3/2$, 3; (b) el término 2, de tal manera que se crea la sucesión aritmética 1, 2, 3.

INTRODUCCIÓN

las sucesiones armónicas y aritméticas creadas son diversas en cada intervalo original individual: se generan por tanto un total de doce series (seis aritméticas y seis armónicas; seis en el interior de los intervalos dobles y otras tantas en el interior de los intervalos triples), de la siguiente manera:

Series aritméticas

1	$3/2$	2	$k = 1/2$
2	3	4	$k = 1$
4	6	8	$k = 2$

1	2	3	$k = 1$
3	6	9	$k = 3$
9	18	27	$k = 9$

Series armónicas

1	$4/3$	2	$k = -1/4$
2	$8/3$	4	$k = -1/8$
4	$16/3$	8	$k = -1/16$

1	$3/2$	3	$k = -1/3$
3	$9/2$	9	$k = -1/9$
9	$27/2$	27	$k = -1/27$

Como puede observarse, las propias proporciones k forman (i) las series geométricas $[1/2, 1, 2]$ y $[-1/4, -1/8, -1/16]$, de razón 2 y el inverso de 2 ($1/2$) en las series aritmética y armónica, respectivamente, en el interior de los intervalos dobles (de razón 2) originales y (ii) las series geométricas $[1, 3, 9]$ y $[-1/3, -1/9, -1/27]$, de razón 3 y el inverso de 3 ($1/3$) en las series aritmética y armónica, respectivamente, en el interior de los intervalos triples (de razón 3) originales.

Como resultado de la inclusión de las nuevas porciones, los intervalos dobles y triples originales adoptan un nuevo formato:

Intervalos dobles originales

T. INICIAL	T. ARMÓNICO	T. ARITMÉTICO	T. FINAL
1	$4/3$	$3/2$	2
2	$8/3$	3	4
4	$16/3$	6	8

Intervalos triples originales

T. INICIAL	T. ARMÓNICO	T. ARITMÉTICO	T. FINAL
1	$3/2$	2	3
3	$9/2$	6	9
9	$27/2$	18	27

Además de ilustrar el concepto de «completar los intervalos originales», la construcción revela que los nuevos términos (las nuevas porciones) se han introducido con el objeto de crear vínculos (que

se plasman en sucesiones definidas matemáticamente) en el interior de las sucesiones originarias: en la ordenación de la masa anímica se emplean las tres modalidades de proporción (geométrica, aritmética y armónica⁸⁸; *uid. supra* § 92) y, con ello, las tres modalidades de creación de vínculo.

100. El resultado de la introducción de las nuevas porciones (los nuevos términos) es la serie combinada:

1, $4/3$, $3/2$, **2**, $8/3$, 3 , **4**, $9/2$, $16/3$, 6 , **8**, **9**, $27/2$, 18 , **27**⁸⁹

cuya unitariedad queda definida por la introducción de las tres nuevas razones geométricas $r = 9/8$, $r = 4/3$ y $r = 3/2$: como resultado de la construcción platónica, entre dos términos consecutivos de la serie combinada media un intervalo de $r = 9/8$, $r = 4/3$ o $r = 3/2$, con la excepción del intervalo que separa los términos $9/2$ y $16/3$; como veremos a continuación (§§ 101-104), tanto la presencia de las tres nuevas razones geométricas como la excepción resultan cruciales para la reinterpretación musical de la construcción.

101. Estos intervalos, en efecto, no son en absoluto arbitrarios; muy al contrario, admiten una interpretación musical precisa: la razón $r = 3/2$ corresponde al intervalo de quinta; $r = 4/3$, al intervalo de cuarta⁹⁰; $r = 9/8$, al intervalo de un tono⁹¹; las tres nuevas razones se añaden a $r = 2$, correspondiente al intervalo de octava. Con la introducción de terminología musical, Timeo se sitúa plenamente en la tradición pitagórica, que concibe el Universo organizado en razón de intervalos de octava, quinta y cuarta⁹²; como corolario, cada cantidad es interpretable como una nota musical, que corresponde a cada porción.

102. En esencia, lo que ha sucedido es que la aplicación escalonada de proporciones estrictamente matemáticas (geométricas y,

⁸⁸ Como ya observó Proclo, *in Prm.* 868. 29-30.

⁸⁹ Aparecen en negrita los términos de la serie original; *cf.* § 98.

⁹⁰ *Cf.* [Arist.], *Problemata* XIX 919b y 921b.

⁹¹ *Vid. infra* §§ 103 y 195.

⁹² *Cf.* por ejemplo, S. E., *P.* III 155

sobre la base de las series así creadas, aritméticas y armónicas) crea un nuevo conjunto de series definidas por proporciones geométricas, reinterpretables en términos musicales (en consecuencia, el resultado musical se presenta como un caso especial de relaciones matemáticas, de tal manera que el proceso expresa la transformación de secuencias matemáticas en secuencias matemático-musicales).

c. Tercera división

103. El proceso de división de la mezcla inicial concluye con la inserción de nuevas porciones en el interior de cada intervalo de $r = 4/3$ o cuarta (36 a6-b5), que es completado con dos porciones (términos) adicionales, de tal manera que tanto entre el término inicial del intervalo de $r = 4/3$ y el primer término adicional introducido, como entre los dos términos adicionales introducidos la proporción es de $r = 9/8$ (tono); es decir: el término inicial del intervalo de $r = 4/3$ y los dos términos adicionales introducidos forman una serie de $r = 9/8$.

Ahora bien, un intervalo de cuarta no es reducible a intervalos de tono ($4/3$ no es reducible a $9/8$): en un intervalo de cuarta hay espacio para dos y solo dos intervalos de $r = 9/8$ (tono), que no completan el intervalo de cuarta; el espacio restante que media entre la segunda porción (nota) adicional y la porción que corresponde al extremo final del intervalo de cuarta originario corresponde a un intervalo de $r = 256/243$ (dado que $9/8 \times 9/8 \times 256/243 = 4/3$), cuyo nombre técnico en la terminología musical contemporánea es *λεῖμμα* (ligera mente menor que un semitono exacto); la razón del *λεῖμμα* no es, por tanto, derivable independientemente de las condiciones en que se inserta⁹³.

104. En consecuencia, cada intervalo de cuarta (creado como resultado de la segunda división) queda transformado en una serie de cuatro términos, musicalmente equivalente a un tetracordo (la

⁹³ De hecho, un intervalo de tono no puede ser dividido en dos intervalos idénticos, mediante una proporción racional (entera o fraccionaria); sobre la cuestión, *uid.* Anexo I §§ 195 y 198; cf. además Teón de Esmirna, *Exp.* 67. 13.

unidad básica de la teoría musical pitagórica), de tal manera que dos tetracordos disjuntos (es decir: que no comparten nota alguna) consecutivos crean una octava.

105. Como resultado, Platón ha elaborado una escala diatónica, cuyo ámbito abarca cuatro octavas, un tetracordo y dos notas adicionales (en términos musicales modernos: cuatro octavas más una sexta mayor [cuatro tonos y un semitono])⁹⁴. Esta escala debe ser descendente, como se desprende tanto del propio proceso de construcción⁹⁵ como de la descripción de los tratadistas musicales del tetracordo ascendente como la sucesión de intervalos $\lambda\epsilon\tilde{\iota}\mu\mu\alpha$ –tono–tono. En consecuencia, los tetracordos de la construcción platónica han de ser Mi–Re–Do–Si y La–Sol–Fa–Mi; sin embargo, Timeo no proporciona indicios acerca de cuáles sean las notas inicial o final de su escala; en la tabla que sigue, comenzamos arbitrariamente por Mi₆ ⁹⁶:

⁹⁴ Cf., por ejemplo, Barker (2020, p. 268).

⁹⁵ Las porciones se ordenan de menor a mayor, de manera que el sonido correspondiente a cada porción es progresivamente más grave.

⁹⁶ Para la imprecisión de la equivalencia, *uid. infra* §§ 198-199. El esquema permite apreciar de inmediato la regularidad exacta de tetracordos y octavas: existen tres razones geométricas, idénticas en las cuatro posiciones de cada tetracordo con respecto a elementos de otro tetracordo:

- (a) $r = 2$ entre cada nota y la correspondiente octava (idéntica posición en el segundo tetracordo siguiente o anterior);
- (b) $r = 3/2$ entre cada nota y la correspondiente quinta (idéntica posición en tetracordos disjuntos consecutivos);
- (c) $r = 4/3$ entre cada nota y la correspondiente cuarta (idéntica posición en tetracordos no disjuntos consecutivos).

Adicionalmente operan las siguientes razones:

- (d) $r = 4/3$ define el intervalo entre la primera y última nota de cada tetracordo; por último,
- (e) la totalidad de las notas forma una sucesión de $r = 9/8$, con la excepción de la tercera y última nota de cada tetracordo.

Aunque, tal como explica Aristóteles (*Cael.*, 290b-291a), la construcción de las cosmologías pitagóricas (como es en este aspecto el caso de la de Timeo) conduce al corolario de la existencia de una música celeste (la «música de las esferas»), el concepto se encuentra ausente de *Timeo* (sobre la música celeste, cf. el tratado pseudo-aristotélico *Mu.*, 399a, Cicerón, *Resp.* VI 18-9, Plinio, *HN* II 6, Censorino, *De die natali* XIII y Macrobio, *Comm.* II 1. 1-8).

INTRODUCCIÓN

OCTAVAS	TETRAC.		x 9/8	x 9/8	x 256/243
I	1	1 (mi ⁶)	9/8 (re ⁶)	81/64 (do ⁶)	4/3 (si ⁵)
	2	3/2 (la ⁵)	27/16 (sol ⁵)	243/128 (fa ⁵)	2 (mi ⁵)
II	3	2 (mi ⁵)	9/4 (re ⁵)	81/32 (do ⁵)	8/3 (si ⁴)
	4	3 (la ⁴)	27/8 (sol ⁴)	243/64 (fa ⁴)	4 (mi ⁴)
III	5	4 (mi ⁴)	9/2 (re ⁴)	81/16 (do ⁴)	16/3 (si ³)
	6	6 (la ³)	27/4 (sol ³)	243/32 (fa ³)	8 (mi ³)
IV	7	8 (mi ³)	9 (re ³)	81/8 (do ³)	32/3 (si ²)
	8	12 (la ²)	27/2 (sol ²)	243/16 (fa ²)	16 (mi ²)
ø	9	16 (mi ²)	18 (re ²)	81/4 (do ²)	64/3 (si ¹)
		24 (la ¹)	27 (sol ¹)		

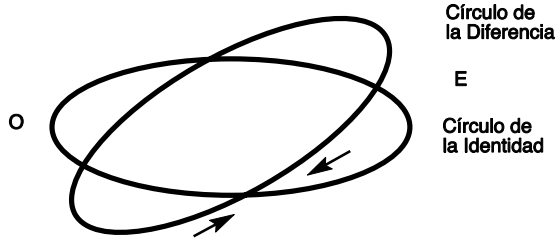
(c) Construcción astronómica⁹⁷

106. Hasta este punto, la elaboración del alma del mundo descrita por Timeo es estrictamente especulativa; para el perfil de la física que Timeo elabora resultan cruciales tanto la decisión platónica de que el alma del Universo se identifique con una estructura física observable como la elección de esta estructura: la entidad astronómica compleja de mayor envergadura (desde un punto de vista geocéntrico) formada por el conjunto del Ecuador celeste y la Eclíptica.

107. Una vez ordenada matemáticamente, el Artesano manipula la masa anímica, construyendo dos círculos celestes, que denomina de *Identidad* y *Diferencia*; la construcción procede en los siguientes pasos (*cf.* 36 bc): (1) corte longitudinal de la masa matemáticamente ordenada en dos secciones iguales; (2) unión de ambas secciones por el punto central, formando una letra χ ; (3a+b) unión de los extremos de cada una de las dos secciones, formando sendos círculos y, simultáneamente, (3c) unión adicional de ambas secciones; estas tres últimas uniones (3a-c) tienen lugar en el mismo punto, opuesto al de la unión inicial (2); es decir: los semicírculos que

⁹⁷ Para cuestiones astronómicas adicionales, *uid. infra* Anexo II (§§ 200-209).

median entre los dos puntos en los que ambas tiras entran en contacto poseen igual longitud.



108. Naturalmente, la dualidad de los círculos construidos (de *Identidad* y *Diferencia*) se encuentra condicionada por la dualidad de los dos grandes círculos celestes a los que corresponden (Ecuador celeste y Eclíptica); no obstante, Platón se sirve de esta dualidad, para reincorporar a la construcción la diversidad cualitativa de los ingredientes iniciales del alma: la presencia de las cualidades de Identidad y Diferencia posee, como veremos (cf. § 113), una función fundamental en la actividad intelectual del alma.

109. Tanto la inclinación y movimiento relativos de ambos círculos (cf. 36c) como la asociación del Círculo de la Diferencia con los planetas (cf. 36cd y 38cd) permite identificar el *Círculo de la Identidad* con el Ecuador celeste (la proyección del Ecuador terrestre sobre la bóveda celeste) y el *Círculo de la Diferencia* con la Eclíptica (recorrido aparentemente por el Sol en el período de un año, es el plano en el que la Tierra orbita en torno al Sol, en el que se encuentran asimismo los planetas del sistema solar). El eje de la Tierra se encuentra efectivamente inclinado 23.5° respecto al Ecuador; es decir: existe una inclinación mutua ente Eclíptica y Ecuador celeste, que Platón describe como inclinación (*dirección diagonal*) de la Eclíptica respecto al Ecuador celeste; el movimiento aparente del Ecuador celeste es de Este a Oeste (dado que la Tierra rota de Oeste a Este); por el contrario, el Sol aparenta salir cada día un grado más al Este en la Eclíptica (de manera que la Eclíptica parece girar de Oeste a

Este). Por consiguiente, los puntos en los que los Círculos entran en contacto se identifican con los puntos de Aries y Libra (*uid. infra* § 208).

110. Por último, el Demiurgo secciona seis veces el Círculo de la Diferencia (*cf.* 36d), creando siete circunferencias, correspondientes a las órbitas recorridas por los siete cuerpos celestes conocidos (la Luna, el Sol y los cinco planetas: Venus, Mercurio, Marte, Júpiter y Saturno), cada uno de los cuales se ubica, como instrumento del tiempo, en los términos correspondientes a los intervalos dobles (1-2; 2-4; 4-8) y triples (1-3; 3-9; 9-27)⁹⁸; *cf.* 38 cd y *uid.* § 157).

(iii) *Actividad del alma del universo*

(a) Automoción

111. La psicología platónica atribuye al alma el rasgo fundamental de automoción, sobre el que descansa su propia vida e inmortalidad⁹⁹. Platón no trata programáticamente en *Timeo* la automoción como rasgo específico del alma¹⁰⁰: la menciona (*cf. u. gr.* 36 e3-5; 37 c5), presuponiendo o implicando su asociación; el diálogo aporta, no obstante, dos contenidos sumamente interesantes en la visión platónica de la relación entre automoción y alma: además de especificar el movimiento rotatorio como el propio del alma (*cf.* 89a), la construcción astronómica del alma del Universo permite fundamentar esta relación específica (dado que los Círculos del Universo se mueven precisamente con este movimiento; *cf.* 34a); por otra parte, *Timeo* desarrolla brevemente un nexo entre automoción y causalidad primaria (*cf.* 46 d7-e2).

⁹⁸ Dado que hay seis intervalos y siete órbitas, se sigue que la primera órbita corresponde a la unidad.

⁹⁹ *Vid.* los textos fundamentales de *Fedro* 245c-246a y *Leyes*. 895c-897a; en *Fedón* 105c-107a y *República* 353d se atribuye vida al alma, con independencia de su automoción. Sobre la motricidad del alma, *uid.* Brisson (1998, pp. 333-40).

¹⁰⁰ Por otra parte, la ausencia de este tratamiento resulta natural en vista del problema planteado por el movimiento del Universo caótico; *uid. infra* §§ 131-133.

112. De acuerdo con la exposición de Timeo, del movimiento del alma derivan dos resultados: el movimiento dota al cuerpo (y, con ello, al Universo en su conjunto) de vida (*cf.* 36e); por otra parte, el movimiento circular, reflexivo, es la raíz de la que procede la actividad intelectual (interior) del alma (*cf.* 37c).

(b) Actividad intelectual

113. En contraste con la atribución de una dimensión volitiva (29e) e incluso emocional (37c) al Artesano (*cf.* § 75), Timeo reduce notoriamente la discusión explícita sobre la actividad propia del alma a su dimensión intelectual: la breve descripción (36 e6-37 c4) de esta actividad intelectual (gnoseológica) deriva explícita y estrictamente de la esencia ontológica, ordenación matemática y estructura astronómica previamente expuestas y se encuentra determinada por la distinción entre objetos inteligibles y sensibles, de manera que incluye la distinción gnoseológica, característicamente platónica, de opinión/ciencia.

Este proceso intelectual consiste en la formulación sobre cada objeto de conocimiento con el que se encuentra el alma en el curso de su movimiento de dos tipos de juicio, que versan respectivamente sobre la identidad y diferencia y las relaciones del objeto conocido; estos juicios son transmitidos mediante el movimiento de los círculos astronómicos que forman el alma: los objetos sensibles son captados mediante el Círculo de la Diferencia, de cuya actividad surge la opinión; los objetos inteligibles son captados mediante el Círculo de la Identidad, de cuya actividad surge la ciencia (*cf.* 37 a5-b3)¹⁰¹.

¹⁰¹ El texto relevante es extraordinariamente problemático; *uid. ad loc.* La actividad intelectual del alma del Universo es análoga a la del alma inmortal del ser humano, descrita en 44ab; *uid. infra* § 172.

5.3. Cuerpo del Universo

(i) *Introducción*

114. La exposición que Timeo dedica a la creación del cuerpo del mundo constituye una pieza extraordinaria, cuyo perfil conceptual fundamental viene condicionado por cuatro puntos:

- (i) como sucede en el caso del alma del Universo, el cuerpo del mundo es resultado del diseño divino teleológico (*uid. infra* §§ 116-117);
- (ii) el Artesano no es una divinidad creadora: de la misma manera que el alma del mundo es resultado de una elaboración compleja a partir de unos ingredientes dados, el cuerpo del mundo resulta de la ordenación de material preexistente sujeto a un dinamismo propio, de por sí ajeno a la actividad divina, y en un marco ontológico asimismo específico. En síntesis: existe un juego de condiciones para la labor creadora del Artesano; la discusión platónica al respecto es profunda, original y creativa en grado sumo; pero, al mismo tiempo, el *status* ontológico de este material preexistente así como la existencia de un dinamismo específico crean un grave problema de consistencia tanto en la cosmogonía de Timeo como en el pensamiento platónico general (*uid. infra* §§ 131-134);
- (iii) Platón incorpora a su exposición dos teorías concretas: la reducción empedoclea del mundo material a cuatro elementos (fuego, aire, agua y tierra) y la atribución al cuerpo del Universo de una serie de características propias del Ser eleático (*uid. infra* §§ 118-120);
- (iv) es específicamente platónica la reducción matemática del mundo del devenir; como veremos (*uid. infra* §§ 118 y 136-141), esta reducción se manifiesta en dos aspectos: (a) los elementos empedocleos son deducidos mediante un razonamiento matemático que incorpora premisas físicas (*cf.* 31 b4-32 c3); (b) los propios elementos (y sus propiedades)

son geométricamente reducidos a componentes más simples (cf. 53 c4-56 c6)¹⁰².

115. Como consecuencia de la distinción entre actividad creadora y condiciones de esta actividad (*uid. supra* § 114ii), la exposición se articula en dos apartados netamente diferenciados: el discurso cosmogónico de Timeo se inicia con la creación del cuerpo del mundo (31 b4-34 b7); solo una vez concluida la exposición sobre la elaboración del alma del Universo (34 b8-37 c4), el tiempo (37 c5-39 e2) y los vivientes (39 e3-47 e2), procede a plantear el grave y profundo problema de las condiciones de la actividad divina (47 e3-69 a3): la discusión constituye de hecho un tratado sobre los elementos, precedido por la introducción del concepto de espacio.

(ii) *La actividad divina*

(a) Introducción

116. Los dos elementos que proporcionan el fundamento sobre el que descansa la exposición de Timeo —la teoría de los cuatro elementos empedocleos y la caracterización del Ser eleático (cf. § 114iii)— se integran en una construcción en la que se aplican dos procedimientos metodológicos: (i) razonamiento físico-matemático, que deriva los elementos empedocleos, articulándolos en una serie (cf. § 118), y fundamenta uno de los rasgos básicos del Ser de Parménides: la esfericidad (cf. §§ 119-120); (ii) el concepto de diseño divino, plasmado en la reconstrucción del razonamiento del creador.

117. La centralidad del concepto de diseño divino queda de manifiesto en que es el razonamiento del dios el responsable de las características formales del Universo (que coinciden con rasgos del Ser eleático); como consecuencia del planteamiento aplicado, resulta, de una parte, que las dos teorías básicas que Platón adopta se entretajan formando una unidad; de otra que los rasgos formales del

¹⁰² Plenamente consciente de su innovación, Platón se niega a designar los elementos empleando el término στοιχεῖον, que considera totalmente inapropiado (cf. 48 b4-c1). Sobre el enfoque reduccionista de *Timeo*, *uid.* Mueller (1989, pp. 23-4).

Universo se presentan como no intrínsecos, sino derivados de la libre decisión del Demiurgo.

(b) El material: los elementos empedocleos

118. Timeo, pues, adopta la reducción del mundo del devenir a los cuatro elementos empedocleos (fuego, tierra, aire y agua)¹⁰³; estos elementos no son simplemente asumidos o enunciados, sino derivados, mediante un procedimiento complejo, que enfatiza la unidad del Universo resultante (*cf.* 31 b4-32 c3).

Este procedimiento integra tres tipos de argumentos: (1) físico: a partir de la observación de que el Universo es visible y tangible, se deriva el carácter elemental de fuego y tierra, respectivamente, en razón de la asociación esencial de las cualidades observadas con los respectivos elementos; (2) lógico: se niega la posibilidad de existencia de compuestos de dos elementos, sin un tercero que los una; (3) matemático: la necesidad de un término intermedio de unión conduce a la introducción de la proporción matemática (desarrollada en el ámbito del pitagorismo); dado que el Universo es sólido (es decir: posee volumen), la proporción ha de ser la correspondiente a números sólidos, que requiere dos términos medios, identificados con los dos elementos restantes (agua y aire); como resultado, los elementos integran una serie orgánica interrelacionada proporcionalmente (de hecho, una serie geométrica), construyendo así un Universo perfectamente unitario (como es obvio, el procedimiento se basa en la interpretación matemática de la realidad física).

(c) Propiedades

119. Una vez definidos los elementos que proporcionan el material para la elaboración del Universo, Timeo procede a especificar las propiedades del cuerpo del mundo (*cf.* 32 c4-34 a6), que reiteran algunos de los rasgos propios del Ser eleático¹⁰⁴. La identi-

¹⁰³ *Cf.* D.-K. 31 B 17. 17-8; Arist., *Metaph.* 984 a8-9 y 985 a32.

¹⁰⁴ *Cf.* Jenófanes (D.-K. 21 A 36) y, sobre todo, la magnífica exposición de Parménides (D.-K. 28 B 8).

ficación de estas cualidades se presenta como resultado estricto de un proceso no condicionado de reflexión y decisión del Artesano: en consecuencia, mientras que la elección de los cuatro elementos empedocleos era necesaria (supuesta la decisión de construir un Universo sólido y visible), las propiedades adicionales del Universo (en esencia: la perfección manifiesta en completitud, unicidad, incorruptibilidad y autarquía) son rasgos no intrínsecos, sino estrictamente dependientes del diseño elegido por el Demiurgo.

120. Consideradas en su conjunto, las propiedades de las que el Demiurgo dota al Universo se sintetizan en su perfección (que incluye su autarquía); esta perfección genérica se articula en una serie de rasgos individuales, que se distribuyen en dos grupos: propiedades que derivan del uso cuantitativo de los elementos (*cf.* 32 c4-33 a5) y propiedades formales (*cf.* 33 b1-34 a6):

- (a) el empleo exhaustivo de los cuatro elementos implica tanto la completitud y unicidad del Universo como su incorruptibilidad (debida a la ausencia absoluta de elementos externos que puedan causar su deterioro y eventual muerte);
- (b) el Demiurgo decide además que el cuerpo del Universo esté dotado de tres rasgos formales, que conforman un conjunto armónico: (i) esfericidad, deducida primariamente en razón de su asociación con la perfección estética y ontológica; (ii) superficie externa pulida, asociada a la ausencia de cualquier funcionalidad para todo órgano añadido externamente (lo que equivale virtualmente a formular la autarquía del Universo) y (iii) un único movimiento rotatorio, requerido por la uniformidad exterior, y que, a su vez, presupone la forma esférica.

(iii) *Las condiciones de la actividad divina*

121. El doble principio de causalidad requiere definir las respectivas esferas de actuación de cada una de las dos modalidades causales: la exposición de Timeo especifica con claridad que tanto el alma como la ordenación del material que constituye el cuerpo

del Universo resultan de la acción de la divinidad; resta aún especificar el campo de actuación de la causalidad mecánica: a esta tarea se encuentra programáticamente dedicada la segunda parte del discurso (47 e3-69 a3).

122. La exposición se articula en tres apartados:

- (i) Timeo comienza derivando la propia existencia de una tercera entidad (además de Ser y Devenir), que constituye el marco ontológico en el que actúa la causalidad mecánica (48 e2-52 d1; *uid. infra* §§ 124-127); esta tercera entidad resulta ser el espacio, definido como *receptáculo del devenir* (49 a4-5); es difícil exagerar la proeza intelectual que Platón realiza para fundamentar la existencia y definir de forma consistente el concepto de espacio; la argumentación, por otra parte, implica dos piezas adicionales, de inmenso calado intelectual: la aplicación del problema ontológico fundamental (la existencia de un mundo inteligible y su relación con el sensible) al caso de los elementos (51 b6-51 e5) y, sobre todo, la reducción fenoménica del devenir (49 a6-50 c5);
- (ii) una vez definido el marco ontológico de actuación de la causalidad mecánica, Timeo procede a describir la actuación específica de esta modalidad causal (52 d2-61 c3; *uid. infra* §§ 128-129 y 135-148, describiendo la dinámica del receptáculo *previa* a la existencia del Universo ordenado que procede de la divinidad (52 d2-53 c3); el planteamiento cristaliza en un análisis reductivo (geométrico) de los cuatro elementos (53 c4-56 c6) así como en una exposición del devenir primitivo (56 c7-57 c3), que se complementa con un catálogo de las especies de los elementos (57 c6-61 c3)¹⁰⁵;

¹⁰⁵ La riqueza y profundidad conceptuales de la exposición de Timeo coexisten con el grave problema de consistencia planteado por la introducción de un estadio cáotico; *uid. infra* §§ 131-134.

- (iii) por último, Timeo inserta una sección dedicada a explicar las cualidades (y experiencias asociadas) sensibles (61 c4-68 d6; *uid. infra* §§ 149-154).

- (a) El espacio y la reducción fenoménica del devenir

123. El tratado dedicado al espacio (48 e2-52 d1) constituye una pieza singular y extraordinaria¹⁰⁶, tanto por la profundidad conceptual del tema como por su elaborada construcción: la introducción (de por sí notoriamente novedosa) del concepto de espacio se integra como elemento clave de una concepción ontológica específica, caracterizada por la reducción del Universo del Devenir (esto es: el Universo material sensible) a simples fenómenos, mientras que la sustancialidad queda reservada en exclusiva al receptáculo espacial (en contraste, el enfoque tradicional, orientado a la identificación de un elemento primordial, queda totalmente superado).

Timeo formula el contenido nuclear de la sección como resultado de un largo proceso: (i) una vez planteada la necesidad de introducir una tercera realidad fundamental (además del modelo y su imagen), a la que califica como *difícil y oscura*, que queda definida preliminarmente como *receptáculo, como una nodriza*, del Devenir (48 e2-49 a5), (ii) a partir de un análisis que gira sobre el contraste entre sustancia permanente y cualidad mudable, Platón procede a elaborar una definición no metafórica de esta tercera especie que incluye dos aspectos (a los que denomina *naturaleza y función*): un extremo esencial (el receptáculo es una sustancia, por tanto, permanente) y un extremo funcional (el receptáculo es aquello en lo que se da el devenir, molde universal en el que todo deviene (49 a6-50 c5)¹⁰⁷; (iii) como corolarios (50 c5-51 a3) se siguen la triple distinción (modelo/imagen/receptáculo o ser/devenir/espacio) y el carácter amorfo del receptáculo; finalmente, se adjunta (iv) una descripción sintética del

¹⁰⁶ *Vid.* Narbonne (1997) y Cleary (1997).

¹⁰⁷ Sobre el pasaje, *uid.* especialmente los trabajos de Hackforth (1944, pp. 35-7), Cherniss (1954, 1957), Gulley (1960), Lee (1966 y 1967), Mills (1968), Zeyl (1975), Mohr (1978), Gill (1987) y Brisson (1998, pp. 178-97).

concepto de receptáculo y de la reducción fenoménica del mundo sensible (51 a3-b5).

124. El núcleo argumentativo de la exposición se basa en el presupuesto tácito de que la sustancia (definida implícitamente como la propiedad del Ser) se asocia necesariamente a la permanencia; sobre esta base, Platón elabora un argumento inicial (49 a6-50 a3), basado en la observación del devenir constante de los elementos, que sin cesar se transforman unos en otros, de donde se extrae una doble conclusión: no cabe en el Universo aislar sustancias identificables como uno u otro de los elementos (dado que no existe permanencia), sino únicamente cualidades que corresponden momentáneamente a uno u otro de ellos; únicamente es identificable como sustancia (dado que permanece constante) la realidad en la que las cualidades se materializan y en la que se disuelven¹⁰⁸.

La argumentación se complementa con la imagen del oro, empleado para elaborar formas múltiples constantemente cambiantes, que aplicada al caso del receptáculo conduce a concluir que este es el molde universal del devenir (50 a4-c5); la imagen enfatiza tanto la sustancialidad exclusiva (50b) como el carácter amorfo (50c) del receptáculo espacial¹⁰⁹. Sin embargo, como ha demostrado su decisiva influencia en la historia de la interpretación del diálogo, la imagen resulta inadecuada: el receptáculo no es el material (informe) del que están hechos los objetos en él contenidos; de hecho, a pesar de que Platón insiste en el carácter espacial del receptáculo mediante el recurso a términos de movimiento, que designan tanto la entrada en el receptáculo como la salida de él (*cf.* 50c; *uid.* Brisson, 1998, pp. 210-1), la imagen se encuentra en la base de la interpretación del receptáculo como materia prima¹¹⁰.

¹⁰⁸ Se sigue necesariamente la reducción de sustancialidad ontológica a únicamente las ideas y el espacio (*cf.* Ostfeld, 1997, p. 176 y Ferber, 1997, p. 185).

¹⁰⁹ Timeo insiste en la indefinición del receptáculo en hasta cuatro ocasiones: 50 b6-c2 (donde el carácter amorfo del receptáculo se presenta como fundamento de su *status* de *molde natural*); 50 d5-e1; 50 e3 y 51 a1-3; *uid.* Keyt (1961, pp. 299-300).

¹¹⁰ Tal como hace Aristóteles (*GC* 329 a 13-24; *cf.* también *Ph.* 210 a2 y 214 a 14). El excelente análisis de Keyt (1961) concluye que en la imagen late una contra-

125. La argumentación permite extraer dos conclusiones (51 a3-b5), de inmensa trascendencia ontológica y gnoseológica, que definen conjuntamente la originalidad del pensamiento platónico: la reducción fenomenica del universo del Devenir (es decir: del mundo material sensible), frente a la sustancialidad exclusiva del receptáculo espacial, y la distinción absoluta del receptáculo respecto a cualquier elemento del mundo fenoménico.

126. En razón del planteamiento ontológico básico de la argumentación, Timeo adjunta una discusión adicional sobre el *status* ontológico de los elementos en su devenir (51 b6-51 e5); la discusión se enmarca en el contexto formado por tres extremos:

dicción: si el tercer término ontológico no es materia, debe ser un medio (como había ya concluido Cornford, 1947, p. 194); ahora bien, Keit (1961, p. 300) entiende que «since the third factor functions as a medium, it must be something more than extension alone». La interpretación del receptáculo como idéntico a la materia prima aristotélica es palpable en multitud de textos, como, por ejemplo, (i) el tratado de [Ti. Locr.] (93b-94a §§ 2 y 4), que mantiene «la totalidad son tres cosas: forma, materia y lo sensible, que es como el descendiente de aquellos» (τὰ δὲ ξύμπαντα τρία· ἰδέαν, ὕλαν, αἰσθητὸν τὸ οἶον ἔγγονον τούτων) y define la materia (ὕλη) como «masa moldeable, madre y nodriza» (ἐκμαγεῖον καὶ ματέρα τιθάναν τε); (ii) la reducción de los principios platónicos a dos, propuesta por Teofrasto (*Phys.*, fgr. 9 [*Dox. Gr.* 485. 2-4]): «uno, que subyace como materia, a lo que llama πανδεχές, y otro [que actúa] como causa y motor, que vincula a la capacidad de dios y del bien»; (iii) la reducción de los principios platónicos del Universo a la divinidad, la materia y el modelo, que hacen Plutarco (*Mor.* 720ab), Aecio (*Placit.* I 3. 20), pseudo-Justino (*Cob.Gr.* 6.1, 7.1 y 29.1), Hermias (*irris.* xi) e Hipólito (*baer.* I 19. 1); (iii) el texto de Aecio (*Placit.* I 9. 4), donde la *materia* (ὕλη) de Aristóteles y Platón (sic) queda definida mediante una paráfrasis del concepto de receptáculo de Timeo; cf. asimismo Aët., *Placit.* I 19. 1 y Procl., *in Prm.* 876. 27-8. Aún Stallbaum comenta sobre el término ἐκμαγεῖον: «hoc loco [50 c1] significat *receptaculum*, h. e. massam infinitae materiae rerum finitarum in se suscipiendarum capacem et quasi vas quoddam eorum, quae sunt generationi obnoxia: quae quidem etiam τιθήνη et χώρα appellatur». Por otra parte, la doctrina del molde y la propia imagen a la que Platón recurre reciben una severa crítica aristotélica (*GC* 329 a 13-24), basada en el punto clave de la crucial diferencia ontológica entre transformación, de una parte, y comienzo y fin de la existencia, de otra; en consecuencia, la línea de pensamiento requeriría que el receptáculo fuera de hecho la materia a partir de la cual se crean las sustancias, afirmación que jamás hace Platón; de hecho, la imagen es únicamente aplicable a transformaciones, no al comienzo (γένεσις) o fin (φθορά) de la existencia; sobre el particular, *uid.* Taylor, *ad loc.*

- (i) en las cuestiones preliminares se estableció que la existencia del Universo es resultado de un proceso causal y, por tanto, dada la ontología platónica, ha sido elaborado como imagen de un modelo (*cf.* 28 a4-b2 y 28 c4-29 b2), identificado como el ser vivo inteligible más hermoso y perfecto, que contiene en sí todos los seres vivos dotados de inteligencia (*cf.* 30 c2-31 a1);
- (ii) en la exposición del diseño divino del Universo se mantiene que el cuerpo del Universo ha sido confeccionado a partir de cuatro elementos (31 b4-32 c3);
- (iii) el análisis ontológico del devenir (49 a6-50 c5) concluye con la reducción fenoménica del mundo visible; esto es: revela que los elementos presentes en el Universo no constituyen sustancias, sino únicamente manifestaciones temporales del conjunto de cualidades propias de cada elemento (*cf.* § 124).

En consecuencia, se deriva el problema ontológico fundamental de discriminar si para cada uno de los cuatro elementos existe una forma universal, sustancial e inteligible, ajena al Universo, de la que las manifestaciones presentes en el Universo son copia, o bien si el contenido de nuestra percepción sensorial agota la realidad.

Platón obvia un tratamiento detallado de la cuestión, limitándose programáticamente a establecer una distinción que pueda ser *oportuna*, presentada como el *voto particular* de Timeo (51 cd): esta solución no consiste sino en derivar la diferencia entre las formas y sus copias en el mundo sensible a partir de la diferencia entre ciencia y opinión (51d-52a): la patente codefinición de categorías ontológicas y gnoseológicas es plenamente consistente con la distinción ontológica fundamental entre Ser y Devenir, sobre la que descansa el discurso de Timeo (*cf.* 27d-28a y *uid. supra* §§ 54-56).

127. En consecuencia, resulta que la triple distinción (modelo, receptáculo, imagen), propuesta como tesis inicial (48 e3-49 a1), es finalmente expuesta mediante una descripción detallada de cada uno de los tres términos, que incluye una expresión léxica inequívoca de la naturaleza espacial del receptáculo, hasta ahora únicamente descrita (*cf.* 51 e6-52 d1).

(b) El estadio caótico originario

1. *La introducción del concepto*

128. A partir de la combinación de la noción fundamental de que el artífice del Universo no es un dios creador sino que opera sobre un material dado, en el que introduce orden racional, y de la triple distinción ser/espacio/devenir (o modelo/receptáculo/imagen), se desprende como corolario la existencia de un contenido del receptáculo previo a la actividad del Demiurgo (o, mejor dicho: independiente del Demiurgo), sobre el que este opera, caracterizado precisamente por la ausencia de racionalidad, que la divinidad introduce¹¹¹.

129. Timeo proporciona una breve descripción de este estadio «caótico» (52 d2-53 c3), que incluye el resumen ontológico fundamental, que exterioriza inequívocamente que *ser, espacio y devenir existen incluso antes de que el cielo llegara a existir* (52 d3-4); esta declaración ontológica queda elaborada específicamente mediante la presentación de una «prehistoria del Universo», que se articula en dos fases: (a) la presencia original de los cuatro elementos en el receptáculo (52 d4-5) provoca un movimiento de acuerdo con lo que será un principio constante (de causalidad mecánica) en el Universo posterior: la unión de lo homogéneo y separación de lo heterogéneo; (b) el estado resultante de este proceso de unión/separación, que Timeo caracteriza en razón de la ausencia de razón y proporción. A continuación (53 a6-b4) se nos informa de que la tarea del Artífice consiste precisamente en imponer orden en esta situación de desorden, modelando los elementos mediante la introducción de proporciones numéricas, con el objeto de que alcancen el máximo grado posible de perfección (ontológica y estética). Solo después de hecha esta breve semblanza del Universo primitivo, Timeo formula el programa de su exposición (53 b6-c1): la disposición y generación de cada elemento.

¹¹¹ En consecuencia, es apropiado calificar este estadio como «caótico»; Timeo, sin embargo, no emplea una etiqueta léxica específica.

130. La originalidad de la exposición platónica se basa en dos elementos complementarios: la intervención divina, que explica la aparición de un Universo ordenado (especialmente relevante en contraste con el pensamiento de Empédocles) y la inclusión de una explicación física del proceso de movimiento originario; esta explicación física se articula sobre dos puntos clave: (a) los conceptos recíprocos de *πάθη*, que refiere las experiencias que sufre el espacio producidas por las cualidades de los elementos (por ejemplo, humedecimiento e incandescencia, tal como *Timeo* expresa en 52 d4) y *δυνάμεις*, que refiere las capacidades de los elementos de provocar *πάθη* (sobre el espacio y mutuamente) y (b) la diversidad de *δυνάμεις* (*cf.* 57 e6, donde se explica que la irregularidad es el factor causante del movimiento), de manera que el proceso de evolución primitiva queda expresado en términos del movimiento provocado tanto por las *δυνάμεις* como por la propia diversidad de las *δυνάμεις*; la existencia y presencia de una diversidad de elementos es, por tanto, crucial¹¹².

2. *El problema de compatibilidad*

131. La riqueza y profundidad conceptuales de la exposición de *Timeo* no ocultan un grave problema de consistencia, que se articula en dos cuestiones individuales¹¹³:

- (i) dado que *Timeo* afirma con total claridad que el tiempo ha sido creado por la divinidad junto con el Universo (*cf.* 37e),

¹¹² Como queda de manifiesto en el significativo hecho de que la descripción inicial del proceso que tiene lugar en la realidad anterior a la construcción del Universo contiene una alusión a la presencia de los cuatro elementos en el receptáculo (52 d4-5).

¹¹³ Sobre el particular, *uid.* especialmente Vlastos (1939), Cherniss (1944, pp. 424-5), Hackforth (1959), Vlastos (1968), Tarán (1971), Clegg (1976), Finkelberg (1996), Narbonne, (1997) y Vallejo (1997). El problema de compatibilidad ha conducido incluso a la propuesta (Robinson, 1967, p. 60) de que *Fedro* y *Político* son posteriores a *Timeo*, de manera que en *Político* se incorpora la noción del alma como origen universal del movimiento, presentada en *Fedro*. *Vid. infra* notas 114 y 116.

resulta extremadamente problemática la descripción de una situación anterior a la elaboración del universo¹¹⁴;

- (ii) Timeo describe los procesos mecánicos que afectan al receptáculo con anterioridad a la intervención divina; estos procesos consisten en movimiento (condicionado mecánicamente); dado que la metafísica platónica identifica de forma plenamente inequívoca el movimiento con la vida y la automoción con el alma¹¹⁵, no se aprecia cómo compatibilizar la descripción del estadio «caótico» con el contenido nuclear de la metafísica y psicología platónicas¹¹⁶.

132. El problema de compatibilidad así planteado puede resolverse mediante el expediente de negar realidad objetiva al estadio

¹¹⁴ El problema se planteó ya en la Antigüedad, como atestigua expresamente Filón (*Aet.* 13-6); frente a la interpretación «literal» que del relato de la creación hacen tanto Aristóteles (seguido por el propio Filón) como Plutarco, la interpretación predominante en el marco del neoplatonismo queda ilustrada por la exposición de Alcínoo (*Didasc.* xiv: «cuando [Platón] afirma que el mundo es *engendrado* (γεννητόν), no hay que escucharle como si lo estuviera diciendo en el sentido de que hubo un tiempo en el que el mundo no existía, sino [en el sentido de que] [el mundo] se encuentra eternamente en proceso de devenir (ἐν γενέσει)». La decisiva importancia que se atribuyó al problema queda de manifiesto en el hecho de que condujo incluso a alteraciones del texto: la interpretación «regular», no literal, subyace a la sustitución de ἢ γέγονεν por εἰ γέγονεν en 27 c4 (sobre la cual, *uid.* Dillon, 1989, pp. 56-60) así como a la introducción de αἰεὶ cualificando a τὸ γιγνόμενον en 27 d5 (*uid.* Whittaker, 1969 y 1973; Robinson, 1979, p. 105 y Dillon, 1989, pp. 60-3). Para las interpretaciones neoplatónicas del problema de la creación en el tiempo, *uid.* especialmente el trabajo de Phillips (1997).

¹¹⁵ Cf. especialmente *Fedro* 245c-246a y *Leyes* 895c-897a y *uid. supra* § 111.

¹¹⁶ Morrow (1950, pp. 162-3) ha sugerido que el movimiento desordenado procede de las partes irracionales del alma del mundo (cf. también Cornford [1937, pp. 209-10] y Blyth [1997, pp. 210-1]); ahora bien, la existencia de esta parte irracional debe ser asumida a partir del *explicandum* (es significativa la formulación de Cornford [1937, pp. 209-10]: «since, on Platonic principles, all physical motion must be due to a living soul, I do not see how to escape the conclusion that the World-Soul is not completely rational»); sin embargo, como señala Vlastos (1939, p. 78), «of 'irrational motions of the World Soul' [términos de Cornford] we know nothing in the *Timaios*»; Clegg (1976, pp. 53-4) insiste asimismo en la ausencia de cualquier apoyo textual para esta asunción: «Plato does not refer to an irrational part of the soul God houses in the world».

«caótico»¹¹⁷; este procedimiento choca con graves dificultades: además de que la formulación que Platón pone en labios de Timeo (52 d3: *ser, espacio y devenir existen incluso antes de que el cielo llegara a existir*), a la que hemos denominado «resumen ontológico fundamental» (cf. §129) no puede ser más explícita, el hecho es que el estadio «caótico» es absolutamente necesario en el esquema cosmogónico de Timeo, en los siguientes aspectos:

- (a) como hemos visto (cf. § 128) el estadio caótico (es decir: un contenido del receptáculo previo a la intervención divina, caracterizado precisamente por un comportamiento irracional) se sigue necesariamente de los presupuestos adoptados por Timeo;
- (b) dada la distinción, fundamental en el planteamiento de Timeo, entre causalidad racional y causalidad mecánica, es patente que el contexto específico de operatividad de la causalidad mecánica es, exactamente, el contenido del receptáculo previo a la intervención ordenadora del Demiurgo; y aún mas: incluso una vez que el Universo ha sido elaborado, el material del cuerpo del mundo manifiesta una dinámica propia, independiente de la divinidad, determinada por la actuación ciega de la causalidad mecánica; es ahora crucial la observación de que el contenido del receptáculo previo a la intervención del Demiurgo manifiesta la actuación de un principio que actúa de forma constante asimismo en el Universo posterior (la unión de lo homogéneo y separación de lo heterogéneo; *uid. infra* § 145); dicho con otras palabras: el problema de la compatibilidad entre la dinámica del caos y el núcleo de la metafísica platónica es, en realidad, independiente del estadio caótico; por el contrario, dado que la causalidad mecánica cristaliza en procesos de movimiento, el problema deriva de la propia teoría causal sobre la que se fundamentan tanto la física como la cosmogonía de Timeo;

¹¹⁷ Tal como hacen Archer-Hind, Taylor, Cornford y Brisson; *uid. ad* 30a.

- (c) adicionalmente Platón parece desear evitar la implicación de que la configuración de los cuatro elementos (en cuya construcción existe un margen de arbitrariedad) es fruto del diseño divino; por otra parte, es palpable su propósito de presentar una teoría (de cuya originalidad es plenamente consciente) que reduce los cuatro elementos a sus componentes primitivos; en consecuencia, se sigue la necesidad tanto de la existencia de un proceso de generación de los elementos como de independizar este proceso respecto de la actividad divina.

133. Platón no proporciona discusión alguna a las dos cuestiones que integran el problema de compatibilidad; podemos, por tanto, limitarnos simplemente a señalar y asumir la inconsistencia. El planteamiento del problema de compatibilidad se fundamenta en la introducción, absolutamente novedosa, del concepto de espacio; en el marco preciso del pensamiento platónico, el concepto implica el paso de un sistema ontológico dual (Ser/Devenir) a un sistema ontológico ternario (Ser/Espacio/Devenir): es natural que los conceptos desarrollados en el sistema dual requieran una adaptación para su inclusión en el sistema ternario; esta adaptación es precisamente el extremo omitido por Platón (o Timeo).

134. Si bien Platón omite esta adaptación, cabe conjeturar una vía de solución para la dimensión temporal del problema de compatibilidad. El tiempo es una creación del Demiurgo definida como *imagen móvil de la eternidad ... que se mueve según razones aritméticas* (37d); como veremos más adelante (§§ 155-157), tanto la movilidad como la racionalidad matemática (que se expresa en la segmentabilidad del tiempo en unidades definidas por el movimiento del Círculo de la Diferencia) son rasgos cruciales del tiempo.

En consecuencia, existe espacio lógico para introducir un tercer término junto a eternidad y tiempo en el marco ontológico del receptáculo: el «tiempo» en el estadio caótico (el «tiempo caótico») se caracterizaría por la movilidad, en oposición a la eternidad, y la ausencia de racionalidad (derivada de la ausencia de instrumentos

de medida), en oposición al tiempo creado por el Demiurgo: a la eternidad del Ser y al tiempo del Devenir correspondería en el estado caótico un «tiempo» irracional, no sujeto a medida¹¹⁸.

(c) El origen de los elementos

135. Una vez concluido el tratamiento preliminar de la triple distinción (*cf.* 48e-49a y 51e-52d; *uid.* §§ 123-127) e introducido el concepto de estadio caótico¹¹⁹ (*cf.* 52d-53c; *uid.* §§ 128-130), Platón pasa a tratar el tema definido programáticamente en 49b: el origen de los elementos, bajo un punto de vista esencialmente histórico; Platón, en efecto, explica la aparición de los elementos como un proceso evolutivo a partir de la irracionalidad original del contenido del receptáculo. La exposición se articula en dos apartados complementarios: Timeo presenta en primer lugar (53 c4-56 c6) una explicación reductiva (de carácter geométrico) de los elementos; sobre la base de esta previa reducción geométrica, expone a continuación lo que podríamos denominar el «devenir primitivo» (56 c7-57 c5): los procesos de transformación ontológica, ubicación y reubicación que tuvieron lugar en el Universo primitivo (*uid. infra* §§ 142-148).

1. *Explicación reductiva (53 c4-56 c6)*

a. *Introducción*

136. Platón elabora una explicación del origen de los cuatro elementos sumamente creativa, en la que se combina un procedimiento fundamental reductivo (esto es: en el que las características de cada nivel se retrotraen a los componentes que integran el nivel anterior) con la observación empírica cualitativa.

El procedimiento reductivo se aplica en dos niveles y variantes: una reducción puramente cuantitativa (que establece que los volú-

¹¹⁸ Esta es, en esencia, la interpretación de Plutarco (*Quaest. Plat.* 1007c); Hackforth (1950, p. 22) subraya que Platón enfatiza que las especies de tiempo son inaplicables a la αἰδῖος οὐσία.

¹¹⁹ Que podemos definir como la irracionalidad del contenido y movimiento desordenados del receptáculo previa a la intervención ordenadora del Demiurgo.

menes de cada elemento son reducibles a agregados de partículas idénticas) y una reducción geométrica, en razón de la cual cada partícula es reducida a sus componentes geométricos (la exposición, sin embargo, sigue el orden inverso, de manera que procede a partir de los componentes geométricos elementales).

En este esquema, las diferencias cualitativas entre los elementos quedan explicadas mediante dos procedimientos: (a) las divergencias básicas se encuentran asociadas a la configuración de cada partícula, de tal manera que la cualidad de cada elemento deriva de sus componentes geométricos elementales¹²⁰; (b) las restantes cualidades (movimiento y capacidad funcional) son atribuidas a intervención divina, sin ulterior especificación. La reducción geométrica tiene el valor añadido de proporcionar un marco teórico claro que explica no solo las cualidades de cada elemento, sino también sus relaciones mutuas.

137. Platón se sirve para la reducción geométrica de los elementos (53 c4-56 b6) de una pieza nuclear de la matemática contemporánea —el problema de la construcción de sólidos regulares (cubo, tetraedro, octaedro, dodecedro e isocaedro), equivalente al problema de su inserción en una esfera (*uid. ad* 33b)—, asociando cada elemento con uno de los sólidos regulares (y reservando una función especial para el quinto). Ahora bien, en la exposición, Platón procede en orden inverso, partiendo de los elementos bidimensionales (triángulos rectangulares isósceles y escaleno) a partir de los cuales puede derivarse la construcción de los sólidos tridimensionales; el procedimiento implica que tanto la selección de los triángulos elementales como el requerimiento de regularidad (determinados de hecho por el resultado buscado) muestra un cierto grado de arbitrariedad (*uid. infra* § 138).

b. Fundamento metodológico

138. El fundamento metodológico para la reducción geométrica de los elementos radica en su identificación con cuerpos, dotados obviamente de propiedades geométricas: poseen volumen, que

¹²⁰ La formulación de 54 d4-5 resulta sumamente significativa (*uid. ad loc.*).

requiere superficies bidimensionales, reducibles a triángulos, reducibles a su vez a las dos formas básicas de isósceles y escaleno; como corolario se sigue que *la verdad sobre el origen de los elementos* (53 e3-4) se adquiere una vez se hayan reconstruido cuatro cuerpos básicos a partir de triángulos. La aplicación ulterior de este fundamento opera con dos presupuestos: el presupuesto implícito de que (las partículas de) los cuatro elementos se generan por agregación de triángulos elementales idénticos, que en ningún caso entran en composición, y el presupuesto adicional de que las individualidades de los elementos proceden del número de triángulos elementales, cuyo agregado es ya identificable como (partícula de) un elemento individual y de la forma que este agregado adopte (cf. 54 d4-5).

Este fundamento metodológico requiere tres especificaciones adicionales: (i) dado que es patente que el procedimiento puede generar infinitos cuerpos, la limitación a cuatro se establece mediante un principio estético adicional que queda implícitamente definido como la regularidad (cf. 53e); (ii) entre los infinitos tipos de triángulo escaleno, Platón procede a seleccionar (arbitrariamente) como unidad elemental aquel con dos del cual se forma un triángulo rectángulo (cf. 54ab); por último, (iii) los triángulos isósceles y escaleno no son mutuamente reducibles; en consecuencia, la capacidad de resolución de los cuerpos contruidos a partir de ellos queda limitada (cf. 54b-d); esta restricción tiene la importante implicación física de que, debido a que únicamente las partículas de tierra se reducen a triángulos isósceles, la tierra tiene el rasgo singular de ser irreducible a los restantes elementos (cf. 56 d4).

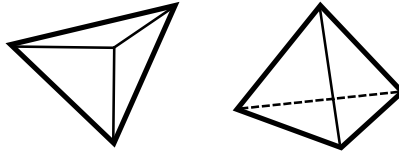
c. Construcción de los cuatro sólidos

139. Timeo proporciona tres datos para la construcción de cada uno de los cuatro cuerpos: (i) su triángulo elemental (escaleno o isósceles); (ii) la combinación de elementos que forman la cara; (iii) el procedimiento de paso de bidimensionalidad a tridimensionalidad, que se expresa como la construcción de ángulos sólidos (tridimensionales) a partir de ángulos planos (bidimensionales): esta construcción requiere no una simple adición sino la disposición espacial definida por la combinación de tres o más planos con un vértice

común¹²¹. Timeo expresa en cada caso que los ángulos sólidos se construyen a partir de un número dado de planos; este número es, exactamente, el de planos que concurren en un vértice común (la oscuridad del texto procede de que Platón deja implícito el número de vértices de cada cuerpo, así como el motivo del número de planos que forman el ángulo sólido)¹²².

A. Sólidos contruidos a partir del triángulo escaleno (54 d6-55 b3):

1. Primer sólido: tetraedro o pirámide (54 d6-55 a4); es el poliedro regular formado por cuatro caras, cada una de las cuales es un triángulo equilátero, con cuatro vértices y seis aristas, de tal manera que en cada vértice coinciden tres caras (*cf.* Euc., XI *def.* 12):



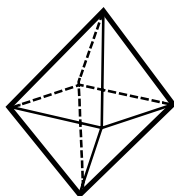
Como Taylor explica, el tetraedro es el *primer* cuerpo debido a que cuatro es el número mínimo de caras de un sólido; es por otra parte el más pequeño en razón de que es el que tiene menor volumen de los cinco sólidos regulares (supuesta idéntica medida de la arista o, alternativamente, inscritos en esferas de idénticas dimensiones).

2. Segundo sólido: octaedro (55 a4-7); es el poliedro regular compuesto por ocho caras, cada una de las cuales es un triángulo equilátero (*cf.* Euc., XI *def.* 26), con 12 aristas y seis vértices, de tal manera que en cada vértice concurren cuatro caras (motivo por el que el ángulo sólido se genera a partir de tres ángulos planos):

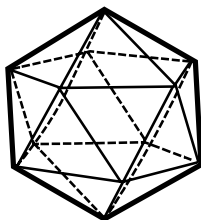
¹²¹ Taylor, Cornford y Brisson parecen pasar por alto este punto.

¹²² Junto a su rigor y originalidad creativa, el planteamiento platónico incluye una inconsistencia: existen no cuatro sino cinco cuerpos regulares; de ellos, cuatro son reducibles a triángulos escalenos (pirámide, octaedro e icosaedro) o isósceles (cubo); el quinto (dodecaedro), en cambio, no admite esa reducción (*cf.* Cornford, *ad loc.*); la inconsistencia es síntoma de que la selección de elementos geométricos (triángulos escaleno e isósceles) se ha hecho estrictamente *ad hoc*.

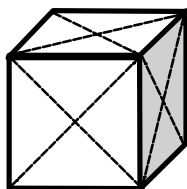
INTRODUCCIÓN



3. Tercer sólido: icosaedro (55 a7-b3); es el poliedro regular formado por 20 caras, cada una de las cuales es un triángulo equilátero (*cf.* Euc., XI *def.* 27), con treinta aristas y doce vértices, de tal manera que en cada vértice concurren cinco caras; de nuevo, en la descripción platónica, la tridimensionalidad del cuerpo se encuentra determinada por el número de planos que coinciden en un vértice:



B. Cuarto sólido, contruido, a partir del triángulo isósceles: cubo (55 b4-c3); es el poliedro de seis caras, cada una de las cuales es un cuadrado (*cf.* Euc., XI *def.* 25), con 12 aristas y ocho vértices, de manera que en cada vértice concurren tres caras; en la construcción platónica, cada cuadrado está formado por cuatro triángulos rectángulos isósceles:



d. Identificación cualitativa de partículas y elementos

140. Una vez descrito el proceso de generación de los cuatro sólidos fundamentales, Timeo procede al paso crucial de identificar cada cuerpo generado con un elemento individual, en razón de la asociación entre las propiedades físicas de cada elemento y la configuración de cada cuerpo, resultante a su vez de los elementos que integran la correspondiente figura geométrica (55 d7-56 b6): el procedimiento, por tanto, llena el vacío entre reducción geométrica y propiedades físicas, implicando que estas se reducen a los elementos geométricos; como corolario, se sigue que las propiedades examinadas son las que se presentan como básicas: movilidad/estabilidad, tamaño, agudeza y peso.

El proceso de atribución de propiedades se caracteriza por dos rasgos: (i) Timeo trata separadamente la tierra (único elemento construido por triángulos isósceles) y los restantes elementos (construidos a partir de triángulos escalenos); (ii) la identificación de cuerpos y elementos no se realiza mediante atribuciones exclusivas o específicas de propiedades a elementos, sino mediante la elaboración de parámetros, explícitos en el caso de la movilidad y las cualidades atribuidas a los tres elementos derivados de triángulos escalenos; implícito en el caso de la plasticidad, atribuida específicamente, si bien en grado máximo, a la tierra.

141. La preservación del realismo y completitud de la teoría física presentada requiere suplementar la identificación cualitativa previa con la noción de que el tamaño de las partículas individuales es tan diminuto que únicamente los agregados formados por múltiples partículas idénticas son visibles (*cf.* 56bc); además de preservar la compatibilidad de la teoría con la experiencia, la previa reducción cualitativa queda de este modo complementada mediante la reducción puramente cuantitativa de los volúmenes manifiestos de cada elemento a partículas idénticas individualmente invisibles.

La visión así presentada conduce a plantear dos cuestiones: dada la reducción cuantitativa, cabe preguntarse por la existencia de un límite al número de partículas o, más estrictamente, la existencia de

un límite en el número total de triángulos elementales que construyen elementos; por otra parte, es patente que la reducción cualitativa previa no agota las características observables de los elementos. Timeo obvia ambas cuestiones mediante el expediente de atribuir tanto las restricciones cuantitativas como las cualidades adicionales de los elementos a una intervención *ad hoc* de la divinidad (*cf.* 56c).

2. *Dinámica de los elementos: transformaciones y movimiento* (56 c7-57 c5)

142. Una vez generados, los elementos no permanecen en una situación estática, sino que se encuentran sujetos a procesos de transformación y reubicación: en contraste con la irreducibilidad de la tierra (56 d1-4; *uid. supra* §§ 135 y 138), agua, aire y fuego tienen la capacidad de transformarse unos en otros, en dos procesos de dirección inversa (de agua a fuego o de fuego a agua), definida por la agregación o desagregación de formantes; el rasgo crucial de la descripción platónica es la reducción de rasgos cualitativos a factores cuantitativos (formas geométricas de los integrantes de cada elemento y número de partículas afectadas en cada proceso). Cada uno de estos procesos se realiza en dos variantes en razón de que el elemento inicial se transforme ya directamente en el elemento final, ya mediante transformación en el tercer elemento (aire).

143. Los procesos de transformación se basan en los siguientes tres principios:

- (i) *principio de reducción*, de acuerdo con el cual, dado que las partículas de agua, aire y fuego son resolubles, los elementos correspondientes también lo son; como corolarios, se siguen que la transformación obedece a la forma geométrica de los elementos así como que es posible derivar una equivalencia cuantitativa entre partículas de cada elemento:

1 part. Agua = 2 ½ part. Aire = 5 part. Fuego;

- (ii) *principio cualitativo*: en razón de su estructura geométrica (56ab) el fuego es el elemento más apto para actuar como

agente de la disolución de la tierra y la transformación del agua y el aire (56de);

- (iii) *principios cuantitativos*: (a) la masa mayor (agente) actúa sobre la menor (paciente), transformándola; (b) las partículas de menor tamaño (las de fuego y aire) dividen a las de mayor tamaño (58b).

144. El segundo componente del dinamismo del Universo es el movimiento, al que Timeo dedica una exposición notable, lógicamente cohesionada y consistente con la teoría de los elementos y la doctrina sobre el receptáculo, y diseñada para compatibilizar contenido especulativo con la observación trivial del Universo.

145. La teoría parte de la heterogeneidad como condición del movimiento, que es concebido como el proceso de un agente, que mueve, sobre un paciente, que es movido (57e). La condición de heterogeneidad implica que es posible fundamentar la existencia física del movimiento en la teoría de los elementos, que incluye su diversidad tanto estructural como de tamaño: la diversidad cualitativa y cuantitativa de los elementos se convierte en presupuesto para la existencia física del movimiento.

El movimiento provocado por la heterogeneidad sigue el principio fundamental de atracción de lo homogéneo / separación de lo heterogéneo: la condición de heterogeneidad (que explica el origen de movimiento y reposo) y el principio de atracción de lo homogéneo / separación de lo heterogéneo son complementarios.

146. Este aparato explicativo, sin embargo, resulta incompleto: la actuación del principio de atracción de lo homogéneo / separación de lo heterogéneo sobre el contenido primitivo del receptáculo conduce necesariamente a la acumulación de la masa de cada elemento en un mismo lugar (58a); en consecuencia, el movimiento primitivo del receptáculo debería haber generado un Universo estático, configurado por cuatro regiones separadas y homogéneas.

147. Platón soluciona la contradicción mediante la inserción de la inexistencia del vacío como segundo presupuesto del movimiento:

la inexistencia de vacío implica que las partículas de menor tamaño de fuego y aire se introduzcan en los resquicios existentes entre las partículas, de mayor tamaño, de agua y tierra (*cf.* 58ab y 60e): la imposibilidad de existencia de vacío preserva siempre un grado de heterogeneidad que hace posible el movimiento.

148. En síntesis: el conjunto formado por heterogeneidad del Universo, la inexistencia de vacío (elevada a la categoría de principio fundamental de la estructura del Universo) y la atracción de lo homogéneo explican el movimiento perpetuo de los elementos en el Universo¹²³.

- (d) Tratado sobre las cualidades y experiencias sensibles (61 c4-68 d6)

149. Timeo concluye la segunda sección principal de su discurso con un breve tratado sobre las cualidades y experiencias sensibles¹²⁴, que conforma una teoría de la sensibilidad básica, cuyo contenido se articula en torno a los siguientes puntos:

- (i) identificación de los elementos como origen (agente) de las experiencias sensibles;
- (ii) distinción entre órgano y centro sensorial, identificado con el alma intelectual (que implica la actuación de un proceso de transmisión);
- (iii) distinción entre la experiencia subjetiva sensible (αἴσθησις) y las afecciones corporales (παθήματα), eventos objetivos, causados por las propiedades de los elementos, cuya exis-

¹²³ La formulación de Platón en 58 a2-3 implica que jamás se ha alcanzado la distribución perfecta en cuatro masas separadas. La aplicación de los principios de atracción de lo homogéneo e inexistencia de vacío permite derivar un detallado catálogo de especies (58 c4-61 c3), que plasma la aspiración del diálogo a una explicación exhaustiva (*cf.* § 49). El problema fue tratado asimismo por Aristóteles (*GA* 337 a7-17), quien parece tener en mente el texto platónico.

¹²⁴ Sobre el particular, *uid.* especialmente Silvermann (1990) y Brisson (1997). La sección presenta anomalías estructurales: el aparato teórico se inserta entre la discusión sobre las experiencias comunes y las específicas, con motivo de la necesidad de explicar el placer y dolor potencialmente acompañante de una experiencia.

tencia es independiente de que sean eventualmente percibidos;

- (iv) clasificación de experiencias sensibles en razón de la presencia o ausencia de un órgano sensorial específico en experiencias *comunes* (temperatura, dureza, peso y suavidad) y *específicas* (gusto, olfato, oído y vista)¹²⁵;
- (v) estratificación entre la experiencia producida por cualidades externas al ser humano y el placer o dolor eventualmente asociado a dicha experiencia.

150. La discusión de Timeo se basa en la distinción entre órganos sensoriales y centro perceptivo, que se identifica con el alma intelectual (fisiológicamente asociada al cerebro). No hay duda de que Platón atribuye al alma intelectual la subjetividad de la experiencia sensible, para la que reserva el término *αἴσθησις* (cf. 45d y 64bc)¹²⁶. Timeo no plantea la definición precisa de la experiencia subjetiva (el problema de los *qualia*); se concentra en cambio en definir las condiciones objetivas de la percepción subjetiva.

151. Timeo identifica el origen externo de las experiencias sensibles en los elementos¹²⁷; sus características definen su capacidad

¹²⁵ Aun en el estado fragmentario con el que han llegado a nosotros las doctrinas fisiológicas previas a Platón, no hay duda de que el núcleo de las descripciones fisiológicas de *Timeo* no es original, sino que procede de estas doctrinas, en especial, de Alcmeón y Empédocles. Esta dependencia es especialmente perceptible en el tratamiento de las cuatro experiencias específicas (gusto, olfato, oído y vista).

¹²⁶ Como ilustra la descripción de la percepción visual (45d): *al entrar [el rayo visual] en contacto con cualquier objeto o cuando un objeto lo toca transmite sus movimientos a la totalidad del cuerpo hasta el alma, proporcionando la forma de percepción por la cual decimos que vemos*; cf. asimismo 43b y 64bc.

¹²⁷ La propia inclusión de la sección como conclusión al tratado sobre los elementos (es decir: con independencia de los seres vivos sensibles) indica el propósito platónico de compatibilizar las experiencias subjetivas con la teoría de los elementos, estableciendo un nexo causal entre elementos y experiencias sensibles. Mientras que las asociaciones de fuego con visión, aire con oído y agua con gusto se ajustan a la hipótesis básica, la teoría plantea la dificultad de que el olfato se asocia con una sustancia intermedia entre aire y agua que, de hecho, se adapta imperfectamente a la teoría de los elementos (*uid.* especialmente Vlastos 1967).

de actuación sobre el cuerpo sensible¹²⁸, de tal manera que el impacto de un elemento en el cuerpo produce una afección (πάθημα) ya estrictamente corporal¹²⁹, que en razón de la movilidad de las partículas impactadas, se transmite a las partículas contiguas, generando un movimiento desde el punto de impacto inicial hasta alcanzar eventualmente el centro sensorial (cf. 43b y 64b)¹³⁰.

El πάθημα tiene carácter estrictamente objetivo, esencialmente diverso de la experiencia subjetiva (como queda de manifiesto en la existencia de παθήματα no percibidos, debido a la inmovilidad de las partículas que median entre el punto de impacto inicial y el centro de percepción sensorial) y permanece invariable a lo largo del proceso de transmisión: las partículas contiguas reproducen el impacto inicial hasta comunicar al centro sensorial la propiedad (δύναμις) del elemento que ha provocado el πάθημα¹³¹. Así pues el proceso completo de percepción se articula en tres fases: impacto del agente que genera un πάθημα – transmisión del πάθημα – percepción del

Timeo no explicita una asociación de la tierra con un ámbito de percepción; no obstante, cabe reconstruir que la tierra es el agente de las experiencias comunes; desde luego, Alcínoo (*Didasc.* xix) atribuye al tacto la percepción de exactamente las experiencias comunes (temperatura, dureza, peso y suavidad); asimismo Galeno (*de placitis Hipp. et Pl.*, VII 5. 44) establece la asociación de tierra y tacto.

¹²⁸ En particular, la dilatación o contracción de las partículas corporales; cf. 62de, 65c y 66de.

¹²⁹ El caso del fuego es ilustrativo: la sutileza de sus lados, agudeza de sus ángulos, diminutas partículas y velocidad de su movimiento generan su capacidad de separar partes corporales, produciendo la experiencia de calor (cf. 61e-62a).

¹³⁰ La movilidad es, por tanto, la condición crucial de la percepción; el tratamiento del concepto adolece de una pequeña confusión: Timeo atribuye movilidad a las partículas; sin embargo, lo que se mueve en círculo es el πάθος (como impacto corporal, sensible, pero aún no percibido), tal como queda formulado en 64 b4-6 y b7-c2; por el contrario, en 64 b6-7, se predica (erróneamente) movimiento en círculo de las propias partículas: la movilidad de las partículas se limita estrictamente a su elasticidad para recibir y reproducir el impacto original.

¹³¹ Particularmente claros son los textos de 64b (*cuando se produce el impacto, por breve que sea, de una cualidad sensible en lo que es por naturaleza propenso al movimiento, unas partículas la transmiten a otras en círculo, produciendo idéntico efecto, basta que lleguen al nivel intelectual y anuncian la propiedad del agente*) y 64e (*las percepciones [visuales] son extremadamente intensas y nítidas, de acuerdo con la afección experimentada y con los objetos con los que incide y entre en contacto*).

πάθημα)¹³²: es central en la teoría la continuidad entre cualidad (objetiva) del elemento, afección corporal y, finalmente, percepción subjetiva (αἴσθησις).

152. Esta concepción se plasma léxicamente en el empleo de los términos equivalentes πάθος/πάθημα: como sustantivos correspondientes a πάσχειν pueden designar tanto una experiencia sensible subjetiva¹³³ como la afección corporal objetiva e invariable, independientemente de que sea o no percibida (cf. 42 a4, 64 e3 y 64 a4-5), que, en su caso, genera percepción¹³⁴.

¹³² Las tres fases se encuentran sumariamente descritas a propósito de las experiencias del ser humano primitivo y el infante (43b).

¹³³ Como es el caso indudablemente en 67 e3; cf. también 62 a3, 62 b5, 63 e6, 66 b5, 66 b7 y 67 b1 donde πάθημα y πάθος se refieren a experiencias que alcanzan el centro sensorial y son de hecho percibidas.

¹³⁴ Taylor, seguido por Cornford, ha propuesto que el término παθήματα designa las cualidades sensibles de los cuerpos en 43b y 61cd; la argumentación de Taylor se basa en que «πέπονθε is a standing word to express the connection between the subject of which attributes are asserted and the attributes asserted of it, from the point of view of the subject». Cornford (1937, pp. 148 y 259) expresa sintéticamente la relación entre los dos significados del término: «παθήματα can mean ‘affections’ of the sentient body, causing sensation in the soul ... or the perceptible ‘qualities’ of external bodies ... The ‘affection’ of the organ and the ‘affection’ of the object occur (to use Plato’s phrase as ‘a pair of twins’, born of the marriage between the two». La interpretación es muy atractiva: capta la vinculación esencial entre cualidad objetiva y afección corporal y se adapta a la perfección a las expresiones τὰ τῶν προσπιπτόντων παθήματα (43b) y τὰ δὲ παθήματα αὐτῶν (sc. de los elementos) (61c), dado que los genitivos no pueden ser subjetivos. Sin embargo, plantea algunas dificultades: (a) el uso descrito por Taylor es estrictamente lógico (las cualidades predicables); (b) aunque existe una vinculación esencial entre cualidad y experiencia, no hay duda de que el punto de vista de Timeo es la discusión de las experiencias (derivadas de propiedades objetivas) no de las propiedades (que generan experiencias), como ilustra la organización de la información (que distingue las experiencias comunes a todo el cuerpo o experimentadas mediante un órgano específico) y queda demostrado por el crucial texto de 65 b4-5: Timeo resume el tema tratado (las experiencias comunes) y anuncia el siguiente (las experiencias específicas) distinguiendo de manera inequívoca los παθήματα/πάθη corporales y sus agentes; (c) de hecho, en la exposición del devenir primitivo, Timeo distingue con nitidez las experiencias (πάθη) que sufre el receptáculo de las propiedades (δυνάμεις) de los elementos que las provocan (52de).

153. Timeo explica las experiencias subjetivas de placer y dolor en razón de la instanciación de dos condiciones:

- (i) una condición cualitativa, derivada de la noción de naturaleza o estado específicamente propio, de manera que la pérdida o recuperación de ese estado natural definen la cualidad dolorosa o placentera de una percepción;
- (ii) la condición cuantitativa de la velocidad del proceso sensorial (*cf.* 64 d2-3 y 65 a1-5), que proporciona el nexo entre la teoría de la sensibilidad y la del placer/dolor: la velocidad del proceso establece un umbral para la experiencia subjetiva y genera un parámetro gradual, diseñado, con toda probabilidad, para captar la variación en intensidad del placer/dolor¹³⁵.

Este juego de condiciones es sumamente significativo: por una parte, ilustra indirectamente la objetividad del *πάθος/πάθημα*: ambos factores respetan, sin alterarlo, su contenido objetivo (la propiedad del elemento): la experiencia subjetiva se genera en razón de la intervención de factores diversos de y añadidos a la propiedad transmitida en el *πάθημα*.

154. La observación que precede conduce a considerar un último punto: concentrado en definir las condiciones objetivas de la percepción, Timeo no trata de manera programática la difícil cuestión de la transición de objetividad sensorial a percepción subjetiva cualitativa. Su exposición, sin embargo, sí proporciona los elementos básicos que definen el problema: la distinción entre órgano y centro sensorial, plasmada en la diferencia entre *πάθημα* y *αἴσθησις*, conduce directamente a plantear el problema de la relación entre sus contenidos respectivos. Más específicamente, Timeo bosqueja el núcleo de la cuestión al establecer de manera explícita la diversidad entre *πάθημα* y *αἴσθησις*: (a) las condiciones objetivas de la percepción de placer

¹³⁵ Los hechos observados (en realidad, el *explicandum*) se desprenden como corolario: un cambio repentino a un estado contrario a naturaleza es doloroso; un cambio repentino a un estado conforme a naturaleza es placentero; un cambio paulatino en cualesquiera de las dos direcciones es imperceptible.

y dolor son obviamente diversas de la propia experiencia de placer y dolor; (b) la diferencia entre *πάθημα* y *αἴσθησις* (meramente aludida en el caso de la percepción visual; *cf.* 45d; *uid. supra* nota 126) se expresa de manera particularmente clara en el caso de la percepción auditiva: las cualidades percibidas de tono, regularidad y volumen son diversas de la velocidad, homogeneidad y abundancia del movimiento que condicionan la percepción (67bc).

5.4. El tiempo

155. Aunque sumaria (y explícitamente presentada como no definitiva; *cf.* 38 b3-4), Timeo hace una exposición extremadamente interesante sobre tiempo y eternidad¹³⁶, que adopta un formato contrastivo, cuyo contenido fundamental consiste en que eternidad y tiempo quedan ontológicamente definidos en razón de su asociación respectiva con Ser y Devenir (*cf.* 38 a2-5).

Tiempo y eternidad se distinguen en razón de dos rasgos cruciales: movilidad y segmentabilidad del tiempo frente a estabilidad y unitariedad de la eternidad: el tiempo es un movimiento, ordenado mediante proporciones matemáticas, articulado en unidades discretas (*días, noches, meses y años*), definidas por razones numéricas, determinadas por el movimiento del Círculo de la Diferencia (37 d7-e2 y 38cd); por el contrario, la eternidad se caracteriza por la existencia unitaria (37 d4-6), no sujeta a variación (38 a2-5)¹³⁷.

156. De acuerdo con el planteamiento del diálogo en torno tanto a la relación entre Ser y Devenir como a la actividad creadora del Demiurgo, Timeo define el tiempo como *imagen móvil de la eternidad* (37 d4; 38 b5-c2); existen tres textos relevantes para identificar el contenido exacto del que el tiempo es imagen:

¹³⁶ Sobre el particular, *uid.* especialmente Leyden (1964, pp. 35-44).

¹³⁷ *Cf.* las descripciones de la eternidad como *μένων ἐν ἐνί* (*cf.* 37 d5-6: *permanentemente una*) y *τὸ δὲ αἰὶ κατὰ ταῦτ' ἔχον ἀκινήτως* (38 a3: *lo que permanece eternamente inmóvil en idéntico estado*).

INTRODUCCIÓN

- (i) Timeo define el tiempo como *imagen perpetua, que se mueve según razones aritméticas, de la eternidad* (37 d5-6)¹³⁸;
- (ii) pasado, presente y futuro son definidos como *especies de tiempo*, mientras que únicamente el presente es propio de la eternidad (37e-38a);
- (iii) como conclusión, en una formulación particularmente sintética, Timeo define la asociación de Ser y eternidad, de una parte, y del Universo (el Devenir) y el tiempo, por otra, y expresa la relación mutua entre tiempo y eternidad con estas palabras: *el modelo, en efecto, existe durante la eternidad toda, mientras que el cielo ha existido, es y será perpetuamente durante la totalidad del tiempo* (38 bc).

Así pues, la existencia presente es exactamente el rasgo positivo que define la eternidad, mientras que la introducción de movimiento en el presente genera pasado, presente y futuro (las especies de tiempo).

157. Es ahora crucial observar que la movilidad no basta para definir el tiempo (o, al menos, el tiempo creado por el Demiurgo): la creación del Demiurgo se caracteriza por el orden racional de ese movimiento, manifiesto en que el tiempo es segmentable en unidades no arbitrarias, sino definidas por razones numéricas. Que esta, es con toda probabilidad, la idea platónica se desprende de que como procedimiento para construir el tiempo, el Demiurgo construye el Sol, la Luna y las cinco estrellas errantes (los cinco planetas conocidos: Venus, Mercurio, Marte, Júpiter y Saturno) y los sitúa en las órbitas del Círculo de la Diferencia, con la función de *definir y guardar las razones aritméticas del tiempo* (38 c5)¹³⁹.

¹³⁸ La formulación ilustra la dificultad para verbalizar la diferencia entre eternidad y perpetuidad en el tiempo: Timeo define el tiempo como *imagen eterna de la eternidad*; para mayor claridad hemos traducido *perpetua*. A la inversa, en 38bc, citado más abajo, se atribuye duración a la eternidad.

¹³⁹ Si el tiempo se caracterizara exclusivamente por la movilidad, el tiempo sería la forma de existencia del Devenir (como la eternidad lo es del Ser) y la existencia de tiempo no requeriría una decisión adicional específica del Demiurgo; es decir: el planteamiento de Timeo sería implícitamente contradictorio. Por el contrario, Platón

5.5. Los vivientes

(i) *Introducción*

158. Como implementación del programa propuesto inicialmente y consecuencia de la aspiración a la exhaustividad de su discurso (*cf.* § 49), Timeo incluye un amplio tratamiento de las especies vivas particulares (esto es: al margen de que el propio Universo sea un ser vivo) y, en especial, del ser humano.

159. La multiplicidad de especies vivas es considerada desde dos puntos de vista, radical y esencialmente diversos, a lo largo del discurso:

- (i) inicialmente (39 e3-40 a2), Timeo establece la existencia de cuatro grandes especies de seres vivos: dioses, animales volátiles, acuáticos y terrestres. Este catálogo se encuentra en perfecta consistencia con el contenido físico y cosmogónico desarrollado, en dos aspectos: en primer lugar, la variedad de especies de seres vivos se atribuye al modelo del Universo, de tal manera que la multiplicidad observada en el mundo del Devenir es reflejo de la variedad existente en el Ser¹⁴⁰. Por otra parte, dado que en los dioses es pre-

deja completamente claro que la acción del Demiurgo consiste en crear un movimiento ordenado. Estas observaciones crean una posible línea de solución al contenido temporal del problema de compatibilidad: el tiempo se define por la movilidad frente a la eternidad y por la racionalidad frente a un hipotético «tiempo caótico» (*uid. supra* § 134).

La descripción de la construcción sugiere que Platón concibe el tiempo como el movimiento de los Círculos del Universo: los astros se ubican en el Círculo de la Diferencia, cuyo movimiento depende del movimiento dominante del círculo de la Identidad (*cf.* 39b); por otra parte, el día y la noche se encuentran definidos por el movimiento del Círculo de la Identidad (*cf.* 39 b8-c2).

¹⁴⁰ Esta retrotracción de las variedades de especies vivas al modelo del Universo tiene una consecuencia de mayor envergadura que la simple explicación de la multiplicidad de especies: si las especies vivas existen en el modelo, su presencia en el Universo es requisito para la perfección de este; como corolario, el problema de la existencia de especies mortales (que *ex hypothesi* han sido así diseñadas por la divinidad) queda implícitamente resuelto.

- dominante el fuego (*cf.* 40a; *uid.* § 163), existe una obvia asociación (que permanece implícita) entre las cuatro especies de vivientes y los elementos;
- (ii) este catálogo inicial de especies vivas recibe una radical reformulación que afecta a las especies mortales, de tal manera que el ser humano se erige en la especie central, no solo como foco informativo, sino desde un punto de vista estrictamente ontológico: el resto de animales terrestres, aves y peces se presentan como productos de la degeneración del ser humano¹⁴¹; Timeo introduce aún una nueva reformulación del catálogo de especies mortales, destinado a explicar la diversidad sexual, recurriendo al concepto de degeneración éticamente condicionada, de tal manera que la mujer se presenta como resultado de la primera degeneración del varón.

Ambos catálogos responden a planteamientos fundamentales esencialmente diversos: mientras que el catálogo inicial retrotrae la diversidad biológica al Ser, la reformulación posterior expresa el antropocentrismo del pensamiento de Timeo al mismo tiempo que plasma el contenido ético fundamental de las Leyes del Destino (*uid. infra* §§ 173-174)¹⁴².

160. La exposición sobre los seres vivos se articula en una serie de piezas individuales, distribuidas a lo largo del discurso, en razón de su engarce conceptual con las modalidades de causalidad:

- (i) la sección dedicada a la obra de la razón concluye con el anuncio de la creación de seres vivientes y la consiguiente exposición de la creación de los dioses (40 a3-41 a1) y, muy

¹⁴¹ Como es obvio, el nuevo punto de vista es difícilmente compatible con la existencia de los cuatro géneros de vivientes en el Ser.

¹⁴² Por otra parte, la ausencia de los vegetales en ambos catálogos responde a la novedad de su consideración como seres vivos (que Timeo enfatiza; *cf.* 77bc y § 189); en cualquier caso, en la medida en que proporcionan los recursos alimenticios básicos y son, por tanto, absolutamente necesarios, la inserción de especies vegetales en un esquema de creación teleológica no plantea dificultad alguna.

especialmente, del alma inmortal (41 d3-42 e3) y cuerpo mortal (42 e4-47 e2) del ser humano;

- (ii) la sección dedicada al uso divino de la causalidad necesaria consiste en esencia en una exposición del diseño y construcción de la estructura mortal (tanto anímica como corporal) del ser humano, que incluye una detallada teoría de los sistemas circulatorio y respiratorio, presentados como sistemas de alimentación; esta sección se expande de forma natural mediante la inclusión de un tratado de la salud (81 e5-90 d6);
- (iii) como ya hemos visto, la amplia sección dedicada a presentar una teoría de los elementos (47 e3-69 a3) concluye con una exposición de las cualidades sensibles (61 d4-68 d6), que constituye de hecho un pequeño tratado de la sensibilidad (humana);
- (iv) las grandes especies animales (aves, animales terrestres y peces) son sumariamente tratadas en la sección, conceptualmente extraordinaria, dedicada a la diversidad de la vida (90 e1-92 c2);
- (v) por último, la vida vegetal es tratada brevemente —al tiempo que de forma sumamente original— como recurso alimenticio básico del ser humano (76 e6-77 c4).

(ii) *Los dioses*

161. Al margen de su contenido programático (básicamente astronómico, como consecuencia de la identificación de los dioses *visibles y engendrados* con los cuerpos celestes, incluyendo la Tierra), la sección dedicada a los dioses hace dos importantes contribuciones conceptuales, cruciales para la definición de la teología platónica, en torno al *status* del Demiurgo como divinidad y al enfoque teológico racionalista.

162. Timeo hace tres afirmaciones que resumen el *status* ontológico de los dioses del Universo: son obra del Demiurgo (40a), quedan descritos como *visibles y engendrados* (40d), y, en cuanto engendrados, son mortales (41ab).

De esta descripción se desprende inmediatamente una jerarquía divina que distingue al Demiurgo de los dioses *visibles* (es decir: corpóreos) y *engendrados*, sujetos a la muerte; el resultado es la singularización del Demiurgo como única divinidad inmortal, creadora de dioses y trascendente al mundo del Devenir, frente a los dioses creados, que, en cuanto pertenecientes al Devenir, continúan el immanentismo esencial de la religión griega¹⁴³.

163. La sección, por otra parte, focaliza un enfoque teológico esencialmente racionalista:

- (a) Una vez que Timeo identifica los *dioses visibles y engendrados* con los cuerpos celestes, incluyendo la Tierra, y, especialmente, las estrellas, el contenido específico de la exposición no es religioso o mítico sino esencialmente astronómico: las estrellas fijas están formadas por fuego (40 a3) y se encuentran dotadas de los movimientos de rotación y traslación (40 a7-b2 y b4-5); la Tierra se encuentra en el eje del Universo (40 b8-c1).
- (b) Timeo incluye un apartado dedicado a los dioses de la mitología tradicional (*los demás dioses*; 40 d6), que Timeo trata de forma abiertamente escéptica e irónica, casi despectiva¹⁴⁴. Este escepticismo se basa en la ausencia completa de criterios racionales de análisis: el conocimiento sobre estos dioses procede de poetas, que hablaron *sin demostraciones probables o necesarias* (40e); el enfoque esencialmente racionalista de la teología de Timeo queda iluminado por contraste.

¹⁴³ Brillante y sintéticamente reflejado en el texto de Cicerón (ND II 62): *est enim mundus quasi communis deorum atque hominum domus aut urbs utrorumque* («pues el mundo es como la casa común de hombres y dioses o la ciudad de ambos»).

¹⁴⁴ Timeo propone formalmente una aceptación de los relatos tradicionales basada en la confianza (léxicamente reiterada en tres ocasiones en un ámbito de seis líneas; cf. 40 d6-e3), fundamentada a su vez en la costumbre y ajena a demostraciones; en suma: una disposición esencialmente acrítica que, de hecho, constituye una descripción precisa del enfoque afilosófico; el contraste con la actitud inquisitiva de Timeo, empeñado en la reconstrucción del razonamiento divino, es palmario.

(iii) *El ser humano*

(a) *Introducción*

164. Así pues, dada la reducida atención prestada a los dioses, y a pesar de la declaración programática de existencia de cuatro grandes especies de seres vivos mortales (39 e6-40 a2), el ser humano se convierte en el foco de la exposición de Timeo sobre la mortalidad, iniciando así *de facto* la reformulación del *status* ontológico de las especies mortales, que culmina en la exposición de los procesos de degeneración biológica éticamente condicionada (*cf.* §§ 193-194).

165. De hecho, *Timeo* contiene una teoría antropológica detallada y compleja¹⁴⁵, cuyos rasgos conceptuales capitales pueden distribuirse en torno a dos núcleos: estratificación del ser humano y multidimensionalidad del análisis (*uid.* §§ 166-168) y perfil específico de la implementación del programa racionalizador del diálogo (*uid.* § 169).

166. La antropología de Timeo se caracteriza notoriamente por la estratificación múltiple del ser humano: sobre el esquema básico de la dualidad fundamental mortalidad/inmortalidad (coincidente en esencia, aunque no estrictamente¹⁴⁶, con la distinción cuerpo/alma intelectual) se construyen dos estratificaciones adicionales que se solapan parcialmente: la triple división del alma en intelectual, irascible y apetitiva¹⁴⁷ y la estructuración del cuerpo en múltiples sistemas fisiológicos individuales, con la adición final de los órganos sexuales (*cf.* 90 e5-91 d4).

Las divisiones secundarias se solapan parcialmente: mientras que únicamente el alma intelectual es inmortal, ambas formas de alma mortal se encuentran asociadas a órganos corporales, sin agotar la

¹⁴⁵ Runia (1983, p. 294) entiende que el diálogo «furnishes the clearest account of Plato's anthropology».

¹⁴⁶ Dado que el alma intelectual se asocia con el cerebro (*uid. infra* § 182).

¹⁴⁷ Platón trata la triple división del alma en *R.* 434e-444b, 580d-581c y 588b-592; *uid. infra* § 183, nota 160.

corporeidad; es decir: la fábrica del cuerpo incluye los órganos asociados al alma, sin limitarse a ellos.

167. Esta estratificación entra en obvia correspondencia con la distinción, básica en la construcción del diálogo, entre causalidad intelectual y mecánica (*uid. supra* §§ 60-62), con el rasgo específico añadido de que la causalidad intelectual (divina) se encuentra ella misma estratificada en razón de que el agente causal sea el propio Demiurgo o los dioses jóvenes: mientras que el Artífice elabora el alma inmortal y dicta las cinco Leyes del Destino, que definen la condición humana (41 a3-42 d3), los dioses jóvenes elaboran la estructura corporal general, vinculan mortalidad e inmortalidad, diseñan los sentidos (42 e5-47 e2) y finalmente construyen, sirviéndose de la causalidad mecánica, las partes mortales del alma, así como las restantes estructuras biológicas y sistemas fisiológicos individuales (69 a4-81 e4).

168. La antropología de Timeo es esencial y notoriamente multidimensional: de forma análoga a la identificación de una estructura física (el conjunto formado por Ecuador celeste y Eclíptica) con el alma del Universo, la psicología de *Timeo* se caracteriza por su materialización biológica: no solo las partes mortales del alma sino asimismo la propia alma intelectual se encuentran asociadas con elementos corporales; el resultado es el solapamiento parcial de biología y psicología (análogo al de teología y astronomía en el caso del Universo; *cf.* § 163) y la reducción, asimismo parcial, de ética a biología (*uid. infra* § 192).

Por otra parte, el análisis estrictamente fisiológico crea las condiciones para la adjunción de un tratado sobre la salud (81 e5-90 d6), que se aleja de hecho del planteamiento programático del discurso¹⁴⁸. Por último, Timeo elabora una visión ética fundamental, plasmada en las Leyes del Destino, que insiste en la responsabilidad del ser humano en sus propias acciones (eximiendo de culpa a la

¹⁴⁸ El tratado se caracteriza por la ausencia completa de la divinidad (*uid. ad loc.*); no obstante, como ha observado Lloyd (1968, pp. 87-8), su núcleo conceptual es consistente con la teoría física de Timeo; en consecuencia, la sección sirve al propósito básico de presentar una racionalización universal del mundo físico.

divinidad) e incluye una retribución posterior a la muerte; Platón soslaya un planteamiento programático explícito del problema del mal, insistiendo, en cambio en la responsabilidad humana.

169. La aspiración racionalizadora básica del diálogo (*cf.* § 50) presenta algunos rasgos específicos en el caso de la discusión antropológica:

- (i) la mortalidad resulta el extremo crucial que requiere una racionalización, en dos sentidos: en primer lugar, dado que el Universo es fruto de la actividad artesanal de la divinidad y supuesto que la mortalidad es una imperfección, se hace necesario adjuntar una explicación de la propia existencia de especies mortales. No se puede decir, sin embargo, que la cuestión reciba una solución satisfactoria; Timeo, en efecto, resuelve el problema aduciendo una causa teleológica: el Ser incluye la diversidad biológica; por consiguiente, el Universo estaría incompleto (y, por tanto, sería imperfecto) de no incluir estas especies múltiples (*cf.* 41c y 92c); como es patente, el razonamiento presupone que la mortalidad deriva de un rasgo asociado al Devenir; Timeo adjunta una sumaria explicación (plasmada en una hermosa metáfora) para la necesidad de la muerte: siendo un añadido a la creación, los elementos de los que está formado el ser humano no pueden ser sino tomados en préstamo (*cf.* 43a y *uid. infra* § 177). Por otra parte, el ser humano muestra el rasgo único de combinar mortalidad e inmortalidad; la asociación de semejantes opuestos parece haber fascinado a Platón, que pone en labios de Timeo una detallada exposición del problema (43 a4-44 c4; *uid. infra* § 178).
- (ii) La aspiración a la exhaustividad explicativa (*cf.* § 49) se plasma en el intento de racionalización completa de las estructuras biológicas y sistemas fisiológicos del ser humano; no obstante, la reinterpretación de estructuras singulares en términos de diseño divino se disuelve en ocasiones en soluciones extremadamente ingenuas.

INTRODUCCIÓN

170. Como consecuencia de que el discurso de Timeo se encuentra organizado sobre una teoría específica de la causalidad, así como de la estratificación del ser humano y multidimensionalidad del análisis, la discusión antropológica se encuentra distribuida en diversos lugares del diálogo; concretamente¹⁴⁹:

(1) alma intelectual:	
construcción	41 d3-7
ubicación	69 d7-e4
cuidado	89 d2-90 d6
(2) cuerpo y alma mortal	
estructura general	44 d3-45 a1
rostro y sentidos (visión, voz y oído)	45 a2-47 e2
alma mortal	69 c3-72 d7
conjunto	69 c3-70 a2
especie superior	70 a2-d5
descripción funcional y ubicación	70 a2-6
corazón	70 a6-c1
pulmones	70 c2-d5
especie inferior	70 d6-72 d3
descripción y ubicación	70 d6-71 a2
hígado	71 a3-72 c1
bazo	72 c2-d3

¹⁴⁹ Esta distribución del material crea las condiciones para la aparición de contradicciones, en especial habida cuenta de que, con toda probabilidad, el núcleo de las descripciones fisiológicas que hace Timeo procede de varias fuentes; la inconsistencia principal se plantea entre la descripción funcional de corazón y pulmones como órganos asociados al alma irascible (70 a6-d5) frente a la descripción de los sistemas respiratorio y circulatorio como procedimientos alimenticios (77 c5-81 e4); asimismo, existe una clara divergencia entre la nómina de órganos sensoriales examinados en el tratado de la sensibilidad (65 b3-68 d6) y la serie de *instrumentos de la previsión* contruidos por los dioses jóvenes (45 a2-47 e2). El esquema que sigue se encuentra diseñado con propósito informativo y de ilustración; no pretende reproducir el esquema del pensamiento platónico (por ejemplo: hemos incluido la teoría de la sensibilidad desarrollada en el marco de la reducción del cuerpo del Universo a los cuatro elementos, que entra en contradicción con la mención de construcción de únicamente tres sentidos por los dioses jóvenes).

resto del cuerpo	72 e1-81 e5
órganos y elemengos estructurales	72 e2-76 e5
intestinos	72 e3-73 a6
huesos, carne y tendones	73 a7-76 e5
médula	73 a7-e1
huesos y articulaciones	73 e2-74 a6
músculos y tendones	74 a7-75 d4
boca	75 d5-e5
piel, cabello y uñas	75 e6-76 e5
sistemas alimenticios	
(circulatorio y respiratorio)	77 c5-81 e4
sistema reproductor	90 e5-91 d4
tratado de la sensibilidad	
experiencias comunes	61 d6-64 a1
experiencias específicas	
construcción de los sentidos	
(visión, gusto y oído)	45 a2-47 e2
fisiología de la sensibilidad	65 b3-68 d6
placer y dolor	64 a2-65 b2
(3) asociación mortalidad–inmortalidad	43 a4-44 c4
(4) ética	
Leyes del destino	41 e1-42 d2
cuidado del alma	89 d2-90 d6
destino <i>post mortem</i>	90 e5-92 c2
(b) Inmortalidad y condición humana: la actividad del Demiurgo	

171. Platón atribuye la construcción de la estructura mortal del ser humano a los dioses jóvenes; al Demiurgo, en cambio, queda reservada, además de la formulación del programa de construcción del ser humano, la creación del alma inmortal (41 d3-7) y la formulación de la condición humana, plasmada en las Leyes del Destino (41 e1-42 d2).

1. *Alma inmortal*

172. La propia creación del alma inmortal del ser humano recibe un tratamiento sumario, cuyo contenido nuclear cristaliza en la imagen de los ingredientes¹⁵⁰: el alma inmortal del ser humano es elaborada a partir de idénticos ingredientes que el alma del Universo, aunque de inferior calidad; la imagen capta tanto la semejanza entre las almas divina y humana como la imperfección de esta; esta diferencia cualitativa, no obstante, queda sin fundamentación: no se adjunta explicación alguna del proceso de degradación de los ingredientes¹⁵¹.

La analogía entre el alma (inmortal) humana y el alma del Universo se completa más adelante, en el curso del relato de la posterior actividad de los dioses jóvenes, con dos informaciones (43a-44b y 44d)¹⁵²:

- (i) el alma (inmortal) humana está formada por dos círculos, identificados como los círculos de Identidad y Diferencia, cuya relación mutua es análoga a la de los correspondientes círculos del alma del Universo (*uid. ad loc.*); se describe asimismo la actividad intelectual del alma humana, inequívocamente análoga a la del alma del Universo (*uid.* § 113);
- (ii) los dioses jóvenes adoptan la decisión de ubicar el alma inmortal en la cabeza en atención a su esfericidad, en razón de la analogía con la esfericidad del Universo (*uid. infra* § 182)¹⁵³.

¹⁵⁰ Timeo proporciona la única información adicional (que será relevante en la elaboración ética posterior; *uid.* § 192) de que existen tantas almas cuantos cuerpos celestes, de manera que cada alma se encuentra asociada a uno de estos cuerpos.

¹⁵¹ Cf. *Filebo*. 29ab, donde se desarrolla la idea de que los elementos del cuerpo (fuego, agua, aire y tierra) son escasos, de mala calidad y en absoluto puros. Cornford sugiere que si *segunda* y *tercera* calidad no es simplemente una forma de expresar inferioridad, Platón debe aludir a la diferencia entre las almas varonil y femenina.

¹⁵² La analogía se complementa con la correspondiente entre el cuerpo del ser humano y del Universo (*uid. infra ad* 79 c6-e8 y 81 a3-b3), de tal manera que finalmente se presenta la imitación de la actividad del Universo como el principio básico de salud corporal (cf. 88 c6-e6; *uid. infra ad* 87 b8-90 d6 y *ad* 88 c6-e6).

¹⁵³ Solmsen (1983, p. 365) resume la doctrina de Timeo en torno a la relación entre alma del mundo y el alma inmortal del ser humano en tres puntos principales:

2. *Condición humana*

173. Platón pone en labios del Demiurgo una breve y brillante síntesis de la condición humana, que presente bajo la sugerente etiqueta de las *Leyes del Destino*:

- (1) idéntico primer nacimiento para todas las almas;
- (2) religiosidad del ser humano;
- (3) distinción de la doble naturaleza humana y superioridad de la masculina;
- (4) sensibilidad y afectividad;
- (5) moralidad de la vida humana, que implica la moralización del destino posterior a la muerte.

174. Aunque es posible apreciar tres núcleos temáticos (historia de cada alma; carácter específico de la naturaleza humana; moralidad de la vida humana), el hecho clave es que el conjunto de las leyes crean las condiciones adecuadas para una ética fundamental de la vida humana (incorporando como presupuesto la afectividad como rasgo específicamente humano), articulada en torno al principio de la responsabilidad personal de cada alma, que se expresa como equidad en las condiciones iniciales (41 e2-3) y ausencia de culpa en la divinidad (42 d3-4; 42 e3)¹⁵⁴.

(c) *Alma y cuerpo mortales: actividad de los dioses jóvenes*

175. En el contexto dramático elaborado por Platón, una vez que el Demiurgo ha creado las almas inmortales, el resto de la elaboración de los futuros seres humanos recae sobre los dioses jóvenes; esta tarea consiste en esencia en la fabricación del cuerpo (incluyendo

ambas son homogéneas; el alma (inmortal) humana ha de regresar a su morada celeste; la tarea del ser humano es precisamente conformar la propia alma con el modelo divino.

¹⁵⁴ *Vid. infra ad* 42b y d; el contenido nuclear de esta ética es, por tanto, perfectamente consistente con el transmitido en el mito de Er (*R.* 614b-621b). Es significativo del planteamiento platónico tanto que el contenido ético se fundamente en la teoría ontológica como que haya sido sancionado por el artífice del Universo.

el alma mortal) y el proceso de vinculación de cuerpo y alma inmortal.

1. Status ontológico del ser humano

176. La organización de la información resulta sumamente significativa: previamente a la exposición de la creación individual de cada parte corporal, Platón dedica una sección (42 e4-44 c4) a introducir lo que podemos llamar el *status* ontológico del ser humano, definido por la mortalidad (42 e4-43 a4; *uid.* § 177) y la unión (extremadamente problemática) de alma y cuerpo (43 a4-44 c4; *uid.* § 178).

177. Dado que con el cuerpo humano se introduce en la cosmología de Timeo la muerte efectiva (el Universo y los dioses creados son mortales, si bien se encuentran preservados de la muerte por una libre decisión del Demiurgo; *cf.* 41b), es congruente que Platón presente en este punto la fundamentación de la mortalidad, que queda plasmada en la imagen del préstamo y posterior devolución de los materiales de elaboración¹⁵⁵, así como en la inferior calidad del procedimiento de ensamblaje de las partículas básicas.

178. El dualismo platónico (con la neta superioridad del alma) conduce al planteamiento de la doble cuestión acerca del procedimiento de vinculación de alma y cuerpo y de la relación que se establece entre ambos (lo que Timeo denomina el *entretendido de mortalidad con inmortalidad*; *cf.* 41 c7-d1).

De hecho, la vinculación de entidades ontológicamente tan dispares crea una grave crisis¹⁵⁶, manifiesta en el daño sufrido por el alma: el Círculo de la Identidad se detiene; ambos Círculos sufren

¹⁵⁵ *Cf.* la glosa de Stallbaum al texto de 42 e7-43 a1: *mutantes particulas quae tempore redderentur, videlicet mortali corpore in partes suas dissoluto*.

¹⁵⁶ Plasmada en la imagen del alma encadenada al cuerpo sometido al oleaje de un gran río (43 a5; *cf.* *Fedón* 83d): Platón presenta una imagen dinámica, desarrollada en tres etapas, perfectamente adecuadas al contenido que se explica: tras la comparación inicial del aporte alimenticio y sensorial con un proceso de *flujo* y *reflujo* (43a), Timeo describe que el conjunto de cuerpo y alma se ve sometido a una tor-

torceduras, fracturas y deformaciones, que culminan en movimientos arbitrarios (43 de); en definitiva: la unión de cuerpo y alma inmortal genera un ser humano irracional tanto en la etapa primitiva (correspondiente a la creación del cuerpo y su unión con el alma) como en la infancia de cada ser humano individual. La crisis se supera con la adquisición de racionalidad mediante alimentación, crecimiento y educación (*cf.* 44 a-c)¹⁵⁷. El menosprecio platónico del cuerpo es patente.

2. *La construcción de la mortalidad: estructuras, órganos y sistemas*

179. La exposición de la construcción efectiva del cuerpo se encuentra distribuida en tres lugares separados (*uid. supra* § 170); esta distribución deriva y, simultáneamente, capta el diverso *status* de las partes corporales correspondientes:

- (i) como implementación inmediata de las instrucciones del Demiurgo, los dioses jóvenes proceden a construir la estructura general del ser humano (cabeza, tronco y extremidades), ubicando adicionalmente en el rostro los *instrumentos de la previsión*, como Timeo denomina los órganos sensoriales de visión, oído y gusto (44 c5-47 e2);
- (ii) Timeo expone la construcción de las dos especies de alma mortal (69 c3-72 d7) así como del resto del cuerpo (que incluye tanto estructuras [72 e1-76 e5] como los sistemas de alimentación respiratorio y circulatorio [77 c5-81 e5]) en la tercera sección del discurso, dedicada programáticamente a la exposición de la actuación de la inteligencia divina mediante la causalidad mecánica;

menta, a consecuencia de la cual queda detenido el Círculo de la Identidad y dañado el de la Diferencia (43 a-e), hasta, finalmente, la llegada de la calma (44b).

¹⁵⁷ El estadio de locura intelectual del ser humano previo a la madurez es tratado en *Leyes* 672 bc; el movimiento errante del alma, arrastrada por la sensibilidad corporal, en *Fedón* 79c.

- (iii) por último, únicamente una vez introducida la diversidad de géneros, Timeo procede a la descripción del diseño divino de los aparatos reproductores, incluyendo adicionalmente una pequeña teoría embriológica (90 e5-91 d4).

180. El detalle de la exposición se encuentra indudablemente dirigido a implementar el programa de explicación exhaustiva (*cf.* § 49); por lo demás, el tratamiento conceptual es análogo al de la creación del Universo por el Demiurgo: el contenido nuclear radica en la presentación de la estructura del ser humano como fruto del diseño divino; Timeo reconstruye de manera probabilística (*cf.* 44 c7-8; *uid. supra* § 67) el razonamiento divino, que toma decisiones ya funcionales, ya funcionalmente indiferentes, motivadas por un criterio de bondad ontológica o estética (*cf.* 45 a2-3).

181. Trataremos brevemente a continuación las cuestiones de mayor envergadura conceptual (jerarquización ontológica de la estructura corporal general [§ 182], especies de alma mortal [§§ 183-186] y recursos y sistemas fisiológicos de alimentación [§§ 187-190]), reservando para discusión a pie de página las cuestiones de detalle anatómico y fisiológico.

a. Sobre la estructura general del cuerpo

182. El presupuesto fundamental de la racionalidad del Universo implica la necesidad de presentar una explicación adecuada para los contenidos directamente observables; esta necesidad se torna más acuciante en el caso de la estructura corporal general del ser humano dado el contraste entre esta estructura y la atribución de perfección a la esfericidad (*cf.* 33b).

Platón procede a resolver el problema (implícito) mediante los siguientes extremos:

- (i) adopta del pensamiento de Alcmeón e hipocrático la atribución de una función central en la percepción al cerebro (frente a la alternativa del corazón), reformulándola en el contexto artificialista de su cosmogonía como fruto de una

- decisión de los dioses jóvenes; esta decisión se fundamenta (un tanto forzadamente) en la esfericidad de la cabeza, análoga a la esfericidad del Universo (*cf.* 44d y *uid. ad loc.*);
- (ii) así pues, dado que el alma (inmortal) reside en la cabeza, la dualidad jerarquizada alma/cuerpo implica la jerarquización corporal cabeza / tronco y extremidades: el carácter subordinado de tronco y extremidades queda plasmado en la funcionalidad, netamente subsidiaria, de servir como vehículo; la elaboración platónica resulta significativa: como demuestra el texto de 34a, en contraste con la perfección del movimiento rotatorio, disponer de los seis movimientos¹⁵⁸ es una deficiencia, asociada al movimiento errante (que en 43b se aduce como factor que contribuye a la confusión del ser humano primitivo o infantil); de hecho, la esfericidad de la cabeza podría permitir disponer de únicamente el movimiento rotatorio; ahora bien, en el medio terrestre, los seis movimientos se imponen obvia y necesariamente: cuando los dioses jóvenes comprenden este extremo, elaboran tronco y extremidades, que quedan, por tanto, presentadas como un recurso de adaptación a las condiciones imperfectas impuestas por la necesidad¹⁵⁹.

b. Las especies de alma mortal (69 c3-72 d7)

183. El pensamiento de Timeo sobre el alma humana se basa en la distinción de tres especies de alma: el alma intelectual, inmortal, y las dos especies de alma mortal: irascible y apetitiva¹⁶⁰. Con la

¹⁵⁸ Es decir: los movimientos definidos por las dos direcciones en cada dimensión espacial.

¹⁵⁹ La etiología platónica actúa así en dos dimensiones: además de explicar las características observadas como fruto de un razonamiento divino teleológico, se explica la existencia de estas características cuando parecen contradecir los principios de la física de Timeo; Platón se detiene, por ejemplo, a fundamentar que el tronco sea alargado (dada la perfección de la esfericidad).

¹⁶⁰ La doctrina de la triple (forma de) alma es plenamente coincidente con la exposición de *República* 434e-444b, 580d-581c y la aplicación ética desarrollada en 588b-592: como únicas aportaciones diferenciales de *Timeo*, Taylor señala la asociación

excepción de dos alusiones sumarias a la necesidad de su construcción (69 d5) y a que la existencia del alma de más bajo nivel era condición para la existencia del género humano (70 e3-4), Timeo no se detiene a fundamentar la existencia del alma mortal; la distinción de dos especies de alma mortal se fundamenta sumariamente en la diferencia cualitativa entre ambas (69 e4-5: *puesto que una parte de ella era naturalmente mejor, otra peor*), expresada adicionalmente mediante la imagen de la diferencia varón/mujer. Sobre el presupuesto fundamental de la materialidad del alma, tanto del Universo como del ser humano (*uid. supra* §§ 88 y 168), Timeo se centra, en cambio, en la especificación fisiológica de la materialidad del alma mortal.

184. La exposición fisiológica se encuentra precedida por la enumeración de los ingredientes empleados por los dioses, que constituye de hecho una descripción cualitativa del alma mortal, que incluye una dimensión emocional (temeridad, miedo, pasión y esperanza), sensibilidad irracional, deseo sexual y, muy significativamente, placer y dolor como motivaciones éticas negativas (placer que incita al mal; dolor, que rehúye el bien). Son patentes tanto el vigor poético de la descripción¹⁶¹ como la evaluación esencialmente negativa (ya sea en términos éticos o racionales) que se desprende.

185. Esta descripción proporciona el fundamento para la ubicación del alma mortal en el tórax, su separación del alma inmortal mediante el cuello y la separación mutua de las dos especies de alma mortal mediante el diafragma. La divinidad construye a continuación los órganos con los que se asocia cada especie de alma mortal (corazón y pulmón, con el alma irascible; hígado y bazo, con el alma inferior); Platón evita, no obstante, formular una identificación precisa de órgano y especie de alma, como queda de manifiesto en la conclusión de la sección (72 d4-7).

de una localización con cada tipo de alma y la afirmación explícita de que *θυμός* y *ἐπιθυμία* son mortales; adicionalmente, Timeo enfatiza la distinción numérica de las tres almas, mientras que en *República* se habla más bien de las tres partes del alma.

¹⁶¹ Stallbaum pensaba que procedían de una fuente poética (pasando quizás por alto el vigor creativo del propio Platón).

186. La selección y organización de la información, complementada con la declaración metodológica probabilística (72 d4-7) ponen de manifiesto el propósito platónico: elaborar una exposición probable del diseño divino, centrada en los aspectos fisiológicos, más que cualitativos o esenciales, que permita insertar los conocimientos contemporáneos sobre fisiología en la cosmovisión de Timeo; en síntesis: Platón no pretende exponer una psicología, sino (re)interpretar la fisiología (con frecuencia de manera notoriamente ingenua) de acuerdo con la reconstrucción probable del diseño divino teleológico.

*c. Suplemento: recursos y sistemas de alimentación
(76 e6-81 e4)*

187. El tratamiento separado (*cf.* §§ 170 y 179) de los sistemas alimenticios (circulatorio y respiratorio) deriva del *status* ontológico del ser humano como criatura sometida al desgaste causado por la vida en un ambiente de fuego (*i. e.*: de luz) y aire (la circunstancia no se daba en el caso del Universo, dado que los elementos se emplearon exhaustivamente en su creación; *cf.* 32c-33a); en consecuencia, la divinidad debe proceder a crear tanto recursos alimenticios externos (76 e6-77 c4) como sistemas fisiológicos de alimentación (77 c5-81 e4).

i. Creación de recursos alimenticios externos: evolución de la vida vegetal

188. En este contexto Timeo extiende la reinterpretación programática del universo físico y biológico en un esquema de diseño teleológico al mundo vegetal, con una singular variación: la aplicación a la vida vegetal de la noción de evolución, que capta el progreso civilizador y cultural del género humano, reflejado en el surgimiento de la agricultura, definida implícitamente como resultado de la domesticación de los vegetales.

189. No obstante, la mayor parte de la exposición de Timeo se encuentra dedicada al carácter viviente del mundo vegetal, que Pla-

tón argumenta enfáticamente sobre la base teórica de la asociación entre presencia de alma (en este caso, la tercera especie de alma) y vida¹⁶².

ii. Diseño de los sistemas de alimentación

190. Timeo presenta la alimentación como un proceso complejo que involucra tres sistemas: el sistema de ingestión de alimentos, hasta su depósito en el vientre; el sistema respiratorio, que disuelve los alimentos en partículas, que traslada hasta la corriente circulatoria, y el sistema circulatorio, que distribuye el alimento a lo largo del cuerpo; Timeo, sin embargo, limita la información acerca de la ingestión a la definición del vientre como receptáculo de alimentos para concentrarse en el análisis de los sistemas circulatorio (77 c5-e6) y respiratorio (77 e7-80 c7).

Se adjunta a continuación una breve descripción sintética del proceso alimenticio (80 c8-81 a2), que se expande hasta constituirse en una pequeña teoría de la alimentación, que se articula en dos apartados, dedicados al examen de los principios fundamentales de la alimentación (81 a3-b3) y a la presentación de la alimentación como principio de la dinámica biológica, manifiesto en los procesos de crecimiento, vejez y muerte (81 b3-e5). Con ello el discurso adquiere una nueva temática (la dinámica biológica del ser humano), tratada desde un nuevo punto de vista, definido por la total ausencia

¹⁶² La noción se encuentra implícita en *Sofista* 219a, donde la agricultura es considerada una τέχνη cuyo objeto es el cuerpo mortal y, por tanto, es etiquetada como θεραπεία. La singularidad de la doctrina platónica queda de manifiesto contrastivamente: (i) de acuerdo con el pseudo-aristotélico *de plantis* (815 b 16-8), Anaxágoras, Demócrito y Empédocles atribuían inteligencia a las plantas; (ii) Aristóteles (*de An.* 410 b 22-3; 413 a 23-b3 y b 7-9; *PA* 641 b6) mantiene que las plantas poseen vida, pero no sensibilidad y su única función anímica es la nutritiva y de crecimiento; establece una distinción entre «vivir» (ζῆν) y ser un «ser vivo» (ζῆον), reservando el título de «ser vivo» para el viviente que posee sensibilidad (la doctrina reaparece en esencia en el tratado *de plantis* 815 b 19-b 34). Aecio (*Placit.* V 26 ≈ [Plu.], *plac. phil.* 910b ≈ Stob. I 297. 15) atribuye la doctrina que considera las plantas como «seres vivos animados» conjuntamente a Platón y a Tales (el texto pseudo-plutarqueo sustituye Tales por Empédocles).

de participación divina. Esta nueva temática y nuevo punto de vista cristalizan en la adjunción de una extensa sección dedicada a la salud de alma y cuerpo (81 e5-90 d6), cuyo engarce temático con la alimentación como principio biológico del desarrollo es obvia, mientras que, en cambio, ha desaparecido por completo la conexión conceptual con el planteamiento de la tercera sección del discurso (el recurso divino a la modalidad de causalidad necesaria).

(d) Ética

191. El discurso de Timeo, dedicado programáticamente a examinar *el origen del mundo* hasta *la naturaleza de los seres humanos* (cf. 27a y c), incluye un pequeño volumen de contenido ético, que conforma, de hecho, una teoría ética fundamental. Dado que el propio Timeo afirma explícitamente que tales materias constituyen *otro tipo de discurso* (87 b8), esta inclusión es indudablemente significativa: si bien el materialismo psicológico (*uid. supra* § 183) del gran discurso de Timeo crea las condiciones para la inclusión de una teoría ética, no hay duda de que su presencia revela sobre todo la importancia nuclear que Platón atribuye a la dimensión ética del ser humano.

192. Esta teoría ética se articula en tres puntos fundamentales: el contraste entre una reducción de ética a biología y la existencia de libertad y responsabilidad personales, la presentación de un modelo de vida, identificado con la felicidad y la moralización del destino posterior a la muerte:

- (1) Timeo propone una reducción esencial (si bien, como veremos, parcial) de la ética a las condiciones biológicas, como resulta patente en la exposición de las enfermedades anímicas (86b-87b); esta reducción es consistente tanto con la concepción material (biológica) del alma inmortal que Timeo propone (*uid. supra* § 183) como con el intelectualismo socrático, como queda de manifiesto en la insistencia en que la maldad puede únicamente ser involuntaria (cf. 86 d5-e3 y 87 b2-3).

En palmario contraste, Timeo excluye que las condiciones biológicas determinen el comportamiento ético¹⁶³, como queda ilustrado por su insistencia en la importancia máxima que concede a la educación y esfuerzo personal como procedimientos dirigidos a *rebuir la maldad y elegir su contrario* (87 b6-7): educación y esfuerzo personal son de hecho los factores que llenan el espacio lógico que media entre la reducción biológica de la ética y la existencia de libertad y responsabilidad individuales, que Timeo afirma o presupone (*cf.* 42 e3 y 90bc).

- (2) El pensamiento de Timeo incluye la propuesta de un ideal de vida, de corte netamente intelectualista (descrito como el fomento de la actividad del Círculo de la Identidad de cada alma individual a imitación del Círculo de la Identidad del Universo), identificado con la felicidad y definido como meta que la divinidad ha puesto al ser humano (*cf.* 42bc y 90cd): el ámbito del diseño divino se expande así hasta alcanzar la dimensión existencial.
- (3) Por último, Timeo propone la moralización del destino posterior a la muerte (es decir: su definición sobre la base de criterios éticos), que cristaliza en un proceso de reencarnación éticamente condicionado (*uid. infra* § 194) o, alternativamente, en un destino que podríamos etiquetar como «parcialmente trascendente», consistente en el retorno del alma al cuerpo celeste del que procede originalmente, para disfrutar definitivamente de una vida feliz (*cf.* 42 bc y 90e-92c)¹⁶⁴.

(iv) *Diversidad de la vida*

193. Timeo aborda por último (90 e1-92 c2) la cuestión aún restante para completar el programa de racionalización del origen y

¹⁶³ Por el contrario, la ética es el factor condicionante de la evolución biológica; *uid. infra* §§ 193-194.

¹⁶⁴ *Cf.* la declaración de la responsabilidad personal, a la que se adjunta el decreto de los dioses olímpicos sobre la retribución *post mortem* en *Leyes* 904d-905b.

configuración del Universo: el origen de la diversidad de la vida. Frente a la posibilidad de proponer un origen independiente para cada forma de vida, Platón opta por un modelo en el que la actividad creadora de la divinidad se agota con la creación del ser humano (concretado en el género masculino) y de la vida vegetal, necesaria para su alimentación (*cf.* 76 e6-77 c4), de manera que tanto el género femenino como las restantes especies de vida proceden de una transformación degenerativa del varón¹⁶⁵.

El caso fundamental es, naturalmente, el del género femenino (al que está dedicada la mayor parte de la exposición): al margen del pensamiento mitológico (que, completamente ajeno a la posibilidad de un proceso de transformación, incorpora un origen independiente para la mujer, considerada siempre inferior al varón¹⁶⁶), cabía la posibilidad de presentar un diseño divino en dos géneros, basado, por ejemplo, en una distinción de funciones biológicas; en cambio, la presentación del origen de la mujer como una transformación degenerativa refleja una visión (ontológica, intelectual, ética y biológica) netamente negativa de la mujer.

Como consecuencia de este planteamiento, la sección se caracteriza por la total ausencia de diseño divino fisiológico, con una notable excepción, con la que se completa la descripción biológica del ser humano: la construcción del sistema reproductor y el diseño de deseo sexual (*cf.* 90 e5-91 d4).

194. El proceso de transformación especifica la quinta Ley del Destino (42 b2-d2), concretando en términos éticos (en el caso de la mujer) e intelectuales (en los animales inferiores) el mecanismo primariamente ético de la ley (lo cual se encuentra permitido por el intelectualismo brevemente expuesto con antelación)¹⁶⁷; Timeo reinterpreta la diversidad biológica como resultado de una transformación del diseño divino original, condicionada por la conducta de la vida

¹⁶⁵ La solución permite soslayar la cuestión del motivo por el cual la divinidad creó dos géneros humanos, así como especies de vida inferiores.

¹⁶⁶ *Cf.* Hes., *Th.* 570-84; *Op.* 54-82.

¹⁶⁷ Sobre el concepto de transformación éticamente condicionada, *cf.* especialmente *Lg.* 904c-905.

previa; esta transformación cristaliza en cuatro grados de degeneración (cf. 90 e5-6 y 91 d5-92 c2), que dan origen a la mujer, aves, animales terrestres y peces.

Anexo I. Sobre la construcción matemático-musical del alma del mundo

(i) *Intervalos inferiores al tono*

195. El sistema musical pitagórico se basa en los intervalos fundamentales de octava ($r = 2$), quinta ($r = 3/2$), cuarta ($r = 4/3$) y tono ($r = 9/8$); si se asume la duración constante de cada uno de estos intervalos (incluyendo el de tono; *uid. infra* § 198) se plantea el problema de que estas proporciones no bastan para captar la estructura de la escala mediante proporciones expresables en forma de un número entero o una fracción racional:

- (i) en un intervalo de cuarta ($r = 4/3$) hay espacio para dos y sólo dos intervalos de $r = 9/8$ (tono); el espacio restante (λεῖμμα o semitono diatónico) corresponde a un intervalo de razón $256/243$ (que no es una fracción racional):

$$9/8 \cdot 9/8 \cdot x/y = 4/3 \Rightarrow x/y = 256/243$$

Dado que $(256/243)^2 < 9/8$, es claro que el intervalo correspondiente es ligeramente menor que un semitono exacto¹⁶⁸.

- (ii) De hecho, un intervalo de tono no puede ser dividido en dos intervalos idénticos, mediante una proporción racional (entera o fraccionaria)¹⁶⁹: tal división equivale a que el intervalo de tono resulte de dos intervalos consecutivos idénticos (de semitono), lo que requiere definir la serie geométrica de $r = x/y$, en la que (tomando como primer

¹⁶⁸ Cf. Plu., *an. procr.* 1020ef; *uid.* Michaelides (1978, s. u. λεῖμμα).

¹⁶⁹ Cf. Plu., *an. procr.* 1020e: «los pitagóricos negaron que [el tono] sea divisible en partes iguales»; Macrobi., *Comm.* II 22: *tonus per naturam sui in duo diuidi sibi aequa non poterit*.

término la unidad) el tercer término sea $9/8$; ahora bien, $x/y \cdot x/y = 9/8 \Rightarrow x/y = (3\sqrt{2})/4$, irreducible a una cantidad racional, debido a la presencia del factor $\sqrt{2}$ ¹⁷⁰.

- (iii) En estas condiciones, cabe definir el intervalo que, sumado al *λεῖμμα* completa un tono (que recibe la denominación técnica de *ἀποτομή*)¹⁷¹ en razón de la proporción resultante de la igualdad $256/243 \cdot x/y = 9/8 \Rightarrow x/y = 2187/2048$. Dado que $(2187/2048)^2 > 9/8$, es claro que el intervalo correspondiente es ligeramente mayor que un semitono exacto.

(ii) *Serie numérica*

196. La serie platónica está construida mediante proporciones; a fin de conseguir que la totalidad de sus términos sean números enteros, los términos de la serie han de ser multiplicados por un factor; o bien, formulado desde otro punto de vista: se ha de tomar un número básico (la unidad, en la construcción platónica) mayor de 1^{172} ; de acuerdo con Plutarco (*an. procr.* 1020cd), se remonta a Crantor el procedimiento de adoptar 384 como término básico; el propio Plutarco, prefiere adoptar 192, debido a que con ello se consigue el efecto de que en el primer tetracordo (192, 216, 243, 256) aparecen los términos numéricos mencionados por Platón en la proporción que define el intervalo de *λεῖμμα* ($256/243$); el procedimiento es, sin embargo, inválido: como señala Cherniss (1976, p. 301), comentando el texto plutarqueo, 192 no elimina la fracción en la tercera nota del segundo tetracordo. Tomando 384 como base, la serie resultante, ordenada por escalas y tetracordos, es:

¹⁷⁰ Esto es, $x = (3y\sqrt{2})/4$.

¹⁷¹ Cf., por ejemplo, la definición de Proclo (*in Ti.* II 188. 23-4): «*ἀποτομή* es la parte del intervalo de $9/8$ que sigue al *λεῖμμα*» (*τὸ γὰρ μετὰ τὸ λεῖμμα τοῦ ἐπογδοῦ μέρους ἐστὶν ἡ ἀποτομή*); *uid.* Michaelides (1978, s. u. *ἀποτομή*).

¹⁷² Como dice Plutarco (*an. proc.* 1019b): «dado que los números adoptados [*i. e.*: los números de la serie 1, 2, 3, 4, 8, 9, 27; *uid.* § 98] no proporcionan espacio para los términos medios introducidos, era preciso tomar términos mayores en idénticas proporciones».

INTRODUCCIÓN

OCTAVAS	TETRACORDO		9/8	9/8	256/243
I	1	384	432	486	512
	2	576	648	729	768
II	3	768	864	972	1024
	4	1152	1296	1458	1536
III	5	1536	1728	1944	2048
	6	2304	2592	2916	3072
IV	7	3072	3456	3888	4096
	8	4608	5184	5832	6144
Ø	9	6144	6912	7776	8192
		9126	10368		

(iii) Número de términos de la serie platónica

197. La construcción platónica consta inequívocamente de 34 términos; sin embargo, [Timeo Locrio] adjunta dos términos adicionales, que forman con la nota anterior un intervalo del tipo ἀποτομή (*uid. supra* § 195): 2187 (= 2048 x [2187 / 2048]) y 6561 (= 6144 x [2187 / 2048]); *cf.* Marg (1972, pp. 126-7).

El procedimiento fue ya criticado (con justicia) por Proclo (*in Ti.* II 188. 9-29), argumentando que además de que Platón, sencillamente, no lo menciona, el intervalo carece de funcionalidad en la elaboración platónica, construida mediante el *genus* diatónico (definido por la sucesión semitono/tono/tono/ en cada tetracordo), en el que no se dividen tonos individuales¹⁷³; el λεῖμμα es (adecuadamente) introducido únicamente como el resto necesario para completar los intervalos de cuarta (*uid. supra* § 195)¹⁷⁴.

¹⁷³ Por el contrario, la división de un tono es necesaria en el *genus* cromático, definido por la sucesión semitono/semitono/tono y medio en cada tetracordo; *cf.* Barker (2020, p. 259).

¹⁷⁴ Con toda probabilidad, la introducción en la exposición de [Ti.Locr.] de las dos notas adicionales se debe al deseo de que el número de términos sea 36 (es decir, el cuadrado del número perfecto 6); *uid.* Taylor (1928, pp. 142-3).

(iv) *Afinaciones pitagórica, pura y temperada*

198. Como intento de solución a los problemas derivados de la irracionalidad del $\lambda\epsilon\iota\mu\mu\alpha$ (cf. § 195) se procedió a la división del intervalo de tercera mayor en dos tonos desiguales (de razones $r = 9/8$ y $r = 10/9$); en consecuencia, en un tetracordo descendente (tal como los que construye Timeo), el primer intervalo de tono tendría razón $10/9$; el segundo intervalo de tono tendría razón $9/8$; un simple cálculo muestra que el semitono restante tiene razón $288/270$. La afinación que sigue esta construcción se denomina *pura*; la imperfección de una solución en la que existan dos tonos de diversa razón (la diferencia entre los intervalos de tono «grande» y «pequeño» es de $81/80$) es palmaria.

Como solución, se introdujo la afinación *temperada*, que se construye sobre el fundamento de la igualdad de todos los intervalos de tono y semitono; actualmente, se ha adoptado como razón del semitono $2^{1/12}$; el resultado es que la cuarta temperada (el tetracordo temperado) es ligeramente más amplia que la pitagórica.

Las tres posibilidades de afinación, aplicadas a intervalos de cuarta descendente, quedan ilustradas en el siguientes esquema:

	PITAGÓRICA	PURA	TEMPERADA
La–Sol / Mi–Re	$9/8$	$10/9$	$2^{1/6}$ ($=2^{1/12} \times 2^{1/12}$)
Sol–Fa / Re–Do	$9/8$	$9/8$	$2^{1/6}$ ($=2^{1/12} \times 2^{1/12}$)
Fa–Mi / Do–Si	$256/243$	$288/270$	$2^{1/12}$

199. Como ilustración adicional, en el siguiente esquema se proporciona una comparación de la altura tonal de cada nota de la escala diatónica descendente, tomando como punto de referencia la definición de La_4 como 440 Hz (naturalmente, la aplicación de esta frecuencia a la escala pitagórica es estrictamente anacrónica, aunque perfectamente válida a efectos comparativos):

INTRODUCCIÓN

	PITAGÓRICA	PURA	TEMPERADA
Si ₄	495 Hz	495 Hz	493.88 Hz
La₄	440 Hz	440 Hz	440.00 Hz
Sol ₄	391.11 Hz	396 Hz	392.00 Hz
Fa ₄	347.65 Hz	352 Hz	349.23 Hz
Mi ₄	330 Hz	330 Hz	329.63 Hz
Re ₄	293.33 Hz	297 Hz	293.66 Hz
Do ₄	260.74 Hz	264 Hz	261.63 Hz

Anexo II. Cuestiones sobre el movimiento planetario

(i) *Introducción*

200. Los planetas del sistema solar orbitan en torno al Sol en un mismo plano (la Eclíptica); desde el punto de vista de un observador terrestre, este movimiento se percibe como desplazamiento de los planetas en una trayectoria anual de Oeste a Este siguiendo la Eclíptica; asimismo, el movimiento de la Tierra en torno al Sol se percibe como desplazamiento del Sol siguiendo la Eclíptica de Oeste a Este. Cada planeta tiene, por otra parte, su propia velocidad angular (es decir: el período de su órbita en torno al Sol; para un observador terrestre, el período orbital del Sol en torno a la Tierra es de un año).

(ii) *El texto de 36d*

201. Timeo capta la diferencia entre los planos del Ecuador celeste y la Eclíptica mediante la posición relativa de los Círculos de Identidad y Diferencia; asimismo el movimiento aparente de los planetas de Oeste a Este a lo largo de la Eclíptica queda reflejado en el movimiento *hacia la izquierda* que el Demiurgo imprime al Círculo de la Diferencia (cf. 36c).

202. Esta explicación plantea como problema adicional la diferencia de velocidades de los planetas: Timeo da cuenta de ello de forma directa introduciendo la noción de que los siete círculos en los que se ha dividido el Círculo de la Diferencia muestran velocidades diferentes: tres círculos (correspondientes a Sol, Mercurio y Venus)¹⁷⁵ tienen idéntica velocidad mientras que cada uno de los cuatro restantes tiene velocidad propia (*cf.* 36d).

203. Por otra parte, la descripción de la partición del Círculo de la Diferencia incluye, inmediatamente antes de anunciar la diferencia en velocidades, la afirmación de que el Demiurgo *ordenó que los círculos se movieran en sentidos mutuamente opuestos* (36d); la interpretación de estos movimientos *mutuamente opuestos* es extremadamente problemática.

Siguiendo la explicación de Proclo (*in Ti.* II 264. 14-9), Taylor entiende que los movimientos opuestos son los del Ecuador celeste y la Eclíptica, añadiendo que el texto muestra la falta de lógica propia del lenguaje conversacional (la primera cláusula —*ordenó que los círculos se movieran en sentidos mutuamente opuestos*— incluye la Eclíptica; la siguiente —*tres con igual velocidad; cuatro, con velocidad desigual entre sí y respecto a los tres [primeros]*—, la excluye). Entendemos, sin embargo, que es patente que Timeo está describiendo las órbitas en las que se ha dividido el Círculo de la Diferencia.

Cornford interpreta que las direcciones opuestas se establecen entre los planetas exteriores (Marte, Júpiter y Saturno) y el conjunto formado por el Sol, Mercurio y Venus: mientras que el movimiento del Sol, Mercurio y Venus sigue sin más la dirección del Círculo de la Diferencia, los planetas exteriores tendrían un movimiento propio de dirección opuesta, de tal manera que la conjunción de este movimiento propio con el del Círculo de la Diferencia genera un movimiento resultante que sigue la dirección del Círculo de la

¹⁷⁵ La atribución (errónea) de idéntica velocidad a Mercurio y Venus es consecuencia de la proximidad aparente constante de ambos planetas al Sol; *uid. infra* § 207.

Diferencia con diferentes velocidades. La explicación incluye la noción de que el Sol (cuyo movimiento aparente es perfectamente regular) manifiesta el movimiento propio del Círculo de la Diferencia. Cornford suplementa su explicación con la hipótesis adicional (estrictamente no necesaria y, de hecho, indiferente para la validez de la propuesta) de que los movimientos propios de los planetas se deben a su propia voluntad, derivada de su carácter divino.

La hipótesis de Cornford explica, en efecto, la mención de las direcciones opuestas, con el mérito añadido de que vincula la mención de las direcciones con la diferencia de velocidades (no obstante, subsiste la necesidad de introducir diferencias de velocidades entre los tres planetas exteriores). La inclusión de la libre voluntad de los planetas (a la que Cornford recurre igualmente para explicar el movimiento retrógrado) es realmente innecesaria; es más: se encuentra fuera de lugar, dado que Timeo está explicando las disposiciones del Demiurgo, como queda patente en 38e: diferencias de velocidad y dirección son resultado del diseño del Demiurgo en la construcción del tiempo.

Pensamos que es posible que la cláusula problemática sea simplemente una manera imprecisa de referirse al movimiento retrógrado, análoga a la de 38d (*uid. infra* § 207); en ese caso su significado no es absoluto sino relativo: los planetas exhiben parcialmente movimientos contrarios.

(iii) *El problema del movimiento retrógrado de Mercurio y Venus (38 cd)*

(a) Explicandum

204. Debido a que el período orbital de la Tierra difiere del de los restantes planetas, la trayectoria de los planetas presenta anomalías para un observador terrestre: su movimiento anual de Oeste a Este sufre alteraciones tanto en velocidad aparente, de manera que los planetas se presentan estacionarios, como en trayectoria, en caso de que su dirección se observe invertida (de Este a Oeste), fenómeno

denominado «movimiento retrógrado». Aunque afecta a la totalidad de los planetas, el movimiento retrógrado es especialmente notable en los casos de Marte y los planetas interiores (Mercurio y Venus; *uid. infra* § 205)¹⁷⁶. Por el contrario, dado que la velocidad angular de la tierra es constante, el Sol no muestra cambios aparentes en velocidad o trayectoria.

205. Además de la alteración aparente en la dirección de su movimiento siguiendo la Eclíptica (a consecuencia de la cual aparecen tanto al Este como al Oeste del Sol), la posición y movimiento aparentes de Mercurio y Venus para un observador terrestre son resultado de dos factores adicionales: (i) debido a que sus órbitas se encuentran entre la Tierra y el Sol, Mercurio y Venus son siempre vistos por un observador terrestre en la proximidad del Sol (las elongaciones máximas de Mercurio y Venus son, respectivamente, 23° y 45°); (ii) el movimiento de rotación diario de la Tierra.

Dado que solo pueden ser visibles en las proximidad del orto o el ocaso, la conjunción de ambos factores implica que uno y otro planeta aparezcan como estrellas matutinas cuando se encuentran al Oeste del Sol y como estrellas vespertinas cuando se encuentran al Este del Sol¹⁷⁷.

206. Esquemáticamente, la posición y movimiento de Mercurio y Venus desde el punto de vista de un observador terrestre se resume en el siguiente esquema (partiendo de la conjunción de planeta y estrella en la fase de movimiento de Oeste a Este):

¹⁷⁶ Como procedimiento explicativo de las anomalías aparentes de los planetas se desarrollaron una serie de teorías basadas en la existencia de epiciclos (que proponen que los planetas se mueven siguiendo no una órbita centrada en la Tierra, sino una órbita cuyo centro se encuentra en la órbita centrada en la Tierra) y órbitas excéntricas; dado que estas teorías se inician con Eudoxo, Platón debía indudablemente conocerlas; sin embargo, como ya señala Proclo (*in Ti.* II 264. 19-21) en ningún momento a lo largo de *Timeo* se hace alusión a ellas.

¹⁷⁷ Como ya observa Aecio (*Placit.* II 16. 6).

INTRODUCCIÓN

	MOVIMIENTO	POSICIÓN RELATIVA AL SOL
1	de Oeste a Este	conjunción
2	de Oeste a Este	Este
3	estacionario	Este
4	de Este a Oeste	Este
5	de Este a Oeste	conjunción
6	de Este a Oeste	Oeste
7	estacionario	Oeste
8	de Oeste a Este	Oeste

(b) El tratamiento platónico

207. Timeo introduce Sol, Luna y los cinco planetas como *instrumentos del tiempo*, asociados a cada uno de los círculos en los que el Círculo de la Diferencia ha sido previamente seccionado (cf. 36d); de los siete cuerpos, se exponen únicamente los movimientos de Mercurio y Venus, de los que se dice que *recorren un curso de idéntica velocidad al Sol, pero con capacidad [de movimiento] opuesta a la del Sol; debido a ello, el Sol alcanza y es alcanzado tanto por la estrella de Hermes [Mercurio] como por el Lucero [Venus]* (38d).

La afirmación (errónea), de que la velocidad (angular) de Mercurio y Venus es idéntica a la del Sol (cf. 36d y 38d)¹⁷⁸ capta la aparente proximidad constante de ambos planetas al Sol; por otra parte, no hay duda de que la última cláusula (καταλαμβάνουσιν τε καὶ καταλαμβάνονται κατὰ ταῦτα ὑπ' ἀλλήλων ἥλιός τε καὶ ὁ τοῦ Ἑρμοῦ καὶ ἑωσφόρος) describe la manifestación crítica de los movimientos de uno y otro planeta relativos al Sol: lo alcanzan y son alcanzados por él.

Se sigue que la *capacidad opuesta a la del Sol* debe referirse al factor causante de este fenómeno (dado el supuesto erróneo de que el período anual de cada uno de los tres astros es idéntico); sin

¹⁷⁸ Vid. *supra* § 202, nota 175. La afirmación aparece asimismo en *R.* (617 ab) y el pseudo-platónico *Epin.* (987 b).

embargo, la identificación precisa de esta *capacidad opuesta a la del Sol* ha resultado extremadamente problemática ya desde la Antigüedad:

- (i) Calcidio (tanto en su versión como en la perícopa [*in Ti.* 108]) interpreta δύναμις como *movimiento* (*contraria tamen ab eo circumfertur agitatione*); mientras que en la paráfrasis que proporciona en *in Ti.* 109 traduce estrictamente δύναμις como *capacidad* (*ait tamen hos ignes contrariam quoque habere uim*);
- (ii) Proclo (*in Ti.* III 66. 8-67. 8) interpreta que la velocidad de las órbitas de las estrellas errantes varía en segmentos y que la *capacidad opuesta a la del Sol* alude al comportamiento de Mercurio y Venus (avance, posición estacionaria y movimiento retrógrado), del que puede decirse que es opuesto al Sol en la medida en que este avanza regularmente, esto es: sin adiciones o sustracciones en (la velocidad de) su movimiento ni posiciones estacionarias;
- (iii) Stallbaum interpreta τὴν ἐναντίαν αὐτῷ δύναμιν como «diversum motus principium»;
- (iv) Martin (y, más tarde, Cook–Wilson y Boeckh, así como la versión de Jowett) entiende que la cláusula describe la dirección del movimiento, especificando así las direcciones opuestas entre planetas, establecidas en 36 d3-4; como apoyo adicional, Martin aduce la definición de δύναμις como fuente de movimiento (Aristóteles, *Metaph.* 1019 a15); la propuesta choca con la gravísima dificultad (apuntada por Archer–Hind y Taylor) de que el movimiento resultante descrito es notoriamente contrario a los hechos reales, fácilmente observables;
- (v) siguiendo a Proclo, Cornford interpreta que Timeo se refiere a la velocidad irregular de los planetas y añade la sugerencia de que δύναμις pueda referirse a la voluntad propia de cada astro, citando el significativo texto de Proclo (*in R.* II 233. 3-5): «se dice en *Timeo* ... que algunas [estrellas erran-

tes] se mueven hacia adelante y hacia atrás siguiendo su propia voluntad»¹⁷⁹.

Entendemos que en un texto cuyo sentido general es claro la referencia a la *capacidad opuesta a la del Sol* es con toda probabilidad, un procedimiento de expresión incompleto o impreciso (quizás por ello la cláusula fue omitida tanto por [Timeo Locrio] como por Teón de Esmirna), que, no obstante, es válido: el hecho de que los planetas se muevan intermitentemente en la dirección opuesta a la del Sol, puede captarse precisamente como *capacidad contraria al Sol*, i. e. capacidad de movimiento contrario al del Sol¹⁸⁰.

(iv) *El movimiento del Sol respecto al Ecuador celeste*
(cf. 39d)

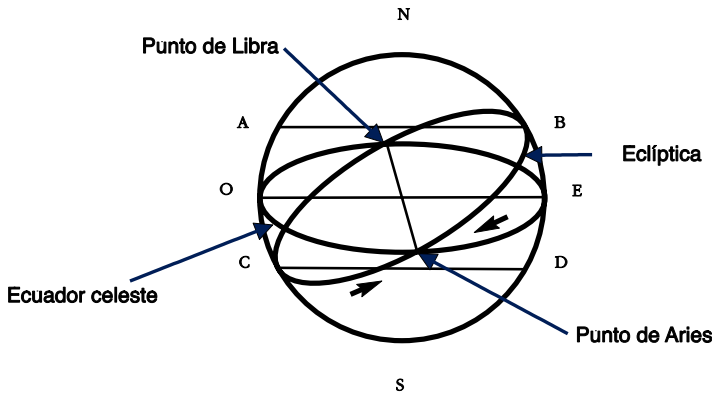
208. Debido a que el eje de la Tierra tiene una inclinación de 23° 27' respecto a la Eclíptica, los planos de la Eclíptica y el Ecuador celeste se cortan únicamente en dos puntos (denominados «de Aries» y «de Libra»); cuando el Sol se encuentra en cada uno de esos puntos, no muestra desviación aparente alguna (declinación) respecto al Ecuador celeste, sale y se pone exactamente en el Este y Oeste, respectivamente, y la duración de noche y día son exactamente iguales. Los momentos del año en los que el Sol se encuentra en los puntos de Aries y Libra se denominan respectivamente «equinoccio de primavera» (20/21 de Marzo) y «de otoño» (22/23 de Septiembre). Por consiguiente, salvo en los equinoccios, el Sol aparenta una posi-

¹⁷⁹ Εἴρηται γοῦν ἐν Τιμαίῳ ... τινὰ [sc. τῶν πλανομένων] δὲ καὶ εἰς τὸ πρόσω καὶ εἰς τὸ ὀπίσω φερόμενα κατὰ τὴν αὐτῶν βούλησιν.

¹⁸⁰ Dado que Platón conocía sin duda la explicación de Eudoxo, es posible que la ambigüedad de Timeo se deba al deseo de evitar mencionar la teoría de Eudoxo, sea por su complejidad, sea para evitar un anacronismo dramático.

Como problema adicional se plantea el motivo por el que Platón ha restringido la alusión a este movimiento a Mercurio y Venus; existen dos posibles soluciones (mutuamente compatibles): (a) el caso de Mercurio y Venus es especialmente notable debido a su proximidad constante al Sol, como señaló Taylor; (b) Cornford entiende que la restricción es únicamente formal, en la medida en que Timeo simplemente omite el tratamiento de los restantes planetas. *Vid. supra* §§ 204-205.

ción al Norte o Sur del Ecuador celeste, medida angularmente (declinación), que aumenta o disminuye gradualmente, hasta alcanzar los valores máximo y mínimo ($23^{\circ} 27'$ y $-23^{\circ} 27'$), a continuación de los cuales se produce la inversión aparente en la dirección norte/sur del Sol ($\tau\rho\omicron\pi\eta$): se denomina «Trópicos de Cancer» (AB) y «de Capricornio» (CD) a los círculos de la esfera celeste situados respectivamente a $23^{\circ} 27'$ y $-23^{\circ} 27'$ del Ecuador celeste o bien a los círculos de la esfera terrestre situados respectivamente a $23^{\circ} 27'$ y $-23^{\circ} 27'$ del Ecuador terrestre; esto es: los círculos de la esfera terrestre que unen los puntos en los que el Sol incide perpendicularmente en los solsticios.



209. En consecuencia, después de (1) el equinoccio de primavera, (2) el punto de orto y ocaso del Sol se desplaza progresivamente hacia el Norte del Ecuador celeste, hasta (3) alcanzar la declinación máxima respecto al Ecuador de $23^{\circ} 27'$ (trópico de Cancer) en el Solsticio de Verano (20/21 de Junio); a continuación (4) el punto de orto y ocaso se desplaza en dirección Sur hasta (5) alcanzar declinación 0° , cuando la órbita del Sol se corta con el Ecuador celeste en el punto Libra; a continuación, (6) el punto de orto y ocaso continúa su desplazamiento en dirección Sur hasta

INTRODUCCIÓN

(7) alcanzar la máxima declinación de $-23^{\circ} 27'$ (trópico de Capricornio) en el solsticio de invierno (21/22 de Diciembre); pasado el solsticio de invierno (8) el punto de orto y ocaso se desplaza en dirección Norte hasta alcanzar declinación 0° , cortándose con el Ecuador celeste en el punto Aries, en el equinoccio de primavera:

	FECHA	DECLINACIÓN (d)	ORTO / OCASO	DENOMINACIÓN	UBICACIÓN
1	20/21.III	$d = 0^{\circ}$	E / O	equinoccio de primavera	Punto Aries del Ecuador
2	21.III-21.VI	$0^{\circ} < d < 23^{\circ} 27'$	Desplazamiento hacia el Norte		
3	20/21.VI	$d = 23^{\circ} 27'$	Máximo desplazamiento Norte	solsticio de verano	Trópico de Cáncer
4	21.VI-22.IX	$23^{\circ} 27' < d < 0^{\circ}$	Desplazamiento hacia el Sur		
5	22/23.IX	$d = 0^{\circ}$	E / O	equinoccio de otoño	Punto Libra del Ecuador
6	22.IX-22.XII	$0^{\circ} > d > -23^{\circ} 27'$	Desplazamiento hacia el Sur		
7	21/22.XII	$d = -23^{\circ} 27'$	Máximo desplazamiento Sur	solsticio de invierno	Trópico de Capricornio
8	22.XII-21.III	$-23^{\circ} 27' < d < 0^{\circ}$	Desplazamiento hacia el Norte		

V. TEXTO

1. MANUSCRITOS

210. *Timeo* ha sido transmitido por un total de 52 mss., copiados entre los siglos IX y XV; el detallado y brillante análisis de Jonkers (2017) ha identificado siete de estos mss. como testigos primarios (que, como veremos a continuación, se distribuyen en dos ramas):

[CXLI]

A	<i>ms. Parisinus gr. 1807</i>	<i>saec. ix ex.</i>
V	<i>ms. Vindobonensis Phil. Gr. 337 (ex 34 b3)</i>	<i>saec. xiv</i>
F	<i>ms. Vindobonensis suppl. Gr. 39</i>	<i>saec. xiii-xiv</i>
C	<i>ms. Tubingensis Mb 14</i>	<i>saec. xi</i>
Y	<i>ms. Vindobonensis Phil. Gr. 21</i>	<i>saec. xiii-xiv</i>
Θ	<i>ms. Vaticanus gr. 226</i>	<i>saec. xiii-xiv</i>
Ψ	<i>ms. Parisinus gr. 2998</i>	<i>saec. xiii-xiv</i>

1.1. Familia β

(i) Ms. Parisinus gr. 1807 (A)

211. Copiado en el siglo ix, el ms. *Parisinus gr. 1807* (A)¹⁸¹ es, junto con el ms. *Bodleianus*, el ms. platónico de mayor antigüedad; el texto, escrito en dos columnas con suma pulcritud por un copista cuidadoso y capaz, exhibe un grado elevado de calidad. Antigüedad y calidad hacen de A la fuente primaria para el texto de *Timeo*; el ms. incorpora, no obstante, errores y omisiones propias¹⁸².

212. El ms. ha sido corregido por el propio copista, que añade una pequeña serie de escolios marginales, así como por varios correctores recientes (para cuya descripción, *uid.* Jonkers, 2017, pp. 150-62). La fuente principal identificable de estas correcciones es la tradición de la que deriva F (*uid. infra* § 216; con menos frecuencia, las correcciones coinciden con mss. de la familia ε, así como con el texto de Proclo (23 e2, 31 c2, 33 b3), Galeno, Estobeo y Filópono; en otros casos (*u. gr.* 22 e2, 25 d2, 40 c5), no es posible determinar la fuente

¹⁸¹ *Vid.* Jonkers (2017, pp. 149-62).

¹⁸² Entre ellos, confusión de mayúsculas (62 b7) y corte erróneo de palabras (45 c5, 68 d2, 81 d5, 84 d6).

El innegable valor de A parece haber sido sobrevalorado en casos puntuales, como queda ilustrado por la elección generalizada de su lectura, en sí misma problemática, frente a la coincidencia de los restantes testigos primarios y el *lemma* de Proclo. La extensión del procedimiento de corrección del *textus receptus* a partir del testimonio de A, realizado en especial por Bekker y Stallbaum, a casos en los que la mayor calidad de la lectura de A es, de hecho, discutible queda ilustrado por los casos de 24 d3, 32 b6 y 38 a2.

de la corrección. A una mano correctora debemos la lectura que se debe adoptar en al menos quince casos¹⁸³.

(ii) Ms. Vindobonensis Phil. Gr. 337 (V)

213. El *ms. Vindobonensis Phil. Gr. 337* (V), que contiene el texto de *Timeo* a partir de 20 a7, fue copiado por dos manos: una primera mano copió en el siglo xiv el texto que abarca desde 34 b3 hasta el final, al que con posterioridad se antepuso el texto correspondiente a 20 a7-34 b3.

214. No hay duda de que el añadido inicial (20 a7-34 b3) depende de un apógrafo de Ψ; más problemática resulta la posición en la transmisión del texto posterior (a partir de 34 b3), definida por los siguientes extremos:

- (i) V incluye un pequeño, aunque significativo, número de errores propios del paso de uncial a minúscula: confusiones de mayúsculas¹⁸⁴ y divisiones de palabras erróneas¹⁸⁵;
- (ii) solo excepcionalmente es el único ms. que conserva la lectura auténtica¹⁸⁶; a estos casos se debe sumar la lectura de alta calidad de 68 b4 (en coincidencia con Estobeo);
- (iii) coincide regularmente con A frente a los restantes mss. tanto en lecturas correctas¹⁸⁷ como en error, omisión y adición¹⁸⁸;

¹⁸³ 25 a3, 26 c7, 42 b5+c2, 51 a2, 52 a7 (junto con Simplicio), 54 d5, 56 c7, 57 d6, 61 b5, 67 b1 (en coincidencia con Porfirio), 70 b5 (en coincidencia con Πρ^o y Galeno), 81 a6, 88 a5 (A^{7p}), 89 c3; lecturas de A² fueron adoptadas por Bekker y Schneider (44 c6), Bekker y Hermann (86 e5), BOW y Hermann (42 e5, 86 c3), Hermann (91 c7) y Hermann y Cornford (60 c1).

¹⁸⁴ T/Γ (43 c2 y c6, 55 d7, 58 e6, 59 b6), Γ/Λ (64 e5, 85 c7 = 86 a7), Δ/Λ (57 a6 y 76 a1) y M/ΛΛ (68 d4).

¹⁸⁵ Cf. 50 b2, 57 a6, 60 d2, 69 d3, 79 c5, 86 d2, 90 d4.

¹⁸⁶ Cf. 41 b6, 45 c5 (junto con A^{pc}), 66 c2, 69 c2, además de algunos casos de espíritus y/o acentuación (*u. gr.* 41 b7, 63 d5, 84 b2). La lectura de VA^{eu+mg} fue ya adoptada por Burnet y Brisson en 58 e3.

¹⁸⁷ Cf., por ejemplo, el caso muy notable de 40 d1.

¹⁸⁸ Por ejemplo, errores en 48 b6 y d4, 61 a6, 67 a5; omisiones en 45 c4, 59 b5, 62 d10, 68 e6, 91 a2; adiciones en 59 b1, 60 e5.

- (iv) la relación de V con A se torna más compleja al incorporar al análisis las correcciones de A: V adopta tanto lecturas específicas de A previas a la corrección del ms. por el propio copista como correcciones del propio copista de A. La consistencia de ambos grupos de lecturas es problemática: Jonkers (2017, pp. 125-9) interpreta que la aparición en V de lecturas específicas de A previas a la corrección del manuscrito por su propio copista demuestra la imposibilidad de que V pueda derivar de A y que la aparición en V de correcciones introducidas por el copista de A se debe «to a third ms. from which A was corrected»;
- (v) un número significativo de coincidencias con los mss. de la rama δ y con F en error y omisión¹⁸⁹ y el caso notable de 69 a5 indican que el texto de V es resultado de un proceso de contaminación;
- (vi) el ms. muestra signos de actividad editorial¹⁹⁰.

El hecho de que un ms. se encuentre contaminado dificulta naturalmente la identificación de su posición exacta en el proceso de transmisión manuscrita; no obstante, considerados en su conjunto, creemos que la hipótesis más probable es la propuesta por Jonkers (2017, pp. 96-7 y 125-9): V constituye a partir de 34 b3 un testigo primario (si bien ampliamente contaminado), derivado de la misma fuente de la que procede A: solo así se explican coincidencias en confusión de mayúsculas (60 e8) y corte de palabras (72 e5, 83 a2), error, omisión y adición junto a casos como 69 c2, donde frente al error de los restantes mss, V preserva la lectura correcta, a la que el copista de A ha añadido un error propio¹⁹¹.

215. Así pues, el texto del ms. se enmarca en una tradición textual de alta calidad; sin embargo, en contraste con el esmero y calidad de A, el copista de V ha introducido numerosísimos y, con

¹⁸⁹ Cf. 57 c3; 60 d4; 62 b1, c2; 68 e5; 92 b6.

¹⁹⁰ Cf. 38 c6, 57 a4, 70 d3, la sustitución de partícula en 87 e4, la adición de 89 e3 y el cambio de preposición en 91 d3.

¹⁹¹ ἔχον τὰ πάντα V : ἔχοντα πάντα A : ἔχοντα παντοδαπὰ F : ἔχον ἅπαντα δ .

frecuencia, burdos errores que demuestran un notorio desconocimiento de la lengua: espíritus ausentes o erróneos, acentuaciones equivocadas o sencillamente imposibles, múltiples errores ortográficos (betacismo, itacismo, geminaciones y simplificaciones de geminadas), confusión de cantidades, crasos errores morfológicos, además de lecturas y puntuaciones absurdas¹⁹².

1.2. Familia γ

(i) Ms. Vindobonensis suppl. Gr. 39 (F)

216. La independencia del texto de *Timeo* transmitido por el ms. *Vindobonensis suppl. Gr. 39* (F), copiado en el lapso de los siglos XIII-XIV, se encuentra firmemente establecida por los siguientes factores:

- (i) F es el único ms. que preserva la lectura que debe ser adoptada en una serie cuantitativamente significativa de casos: de hecho, con la excepción de A, su contribución a la constitución del texto del diálogo es sensiblemente mayor que las de los restantes mss.;
- (ii) la antigüedad e independencia de la tradición de la que deriva F queda demostrada por la presencia de errores específicos del ms. propios del paso de uncial a minúscula: confusión de mayúsculas¹⁹³ y divisiones erróneas de palabras¹⁹⁴; adicionalmente una numerosa serie de lecturas de F han sido adoptadas como correcciones por el copista de A¹⁹⁵; F es,

¹⁹² Más interés crítico tienen errores que parecen consistir en la yuxtaposición de dos variantes: 47 b5, 48 c5, 52 b6 y 54 b2.

¹⁹³ Además de los mencionados por Jonkers (2017, pp. 97-8), cf. 45 c6, 52 b4, 56 e5, 58 c4, 59 d5, 61 d2, 66 e1, 67 d3, 70 c2.

¹⁹⁴ Cf., por ejemplo., 38 a5, 53 a7, 65 c6, 67 a2 (τραχῦνόν τε] τραχὺν ὄντε F), 72 a3 (φωνηθέντα] φωνῇ θέντα F), 79 a5.

¹⁹⁵ 25 c3, 26 b5, 29 c6, 34 a7, 43 e1, 69 a6, 72 b3; el corrector de A concede a la tradición de F autoridad hasta el punto de introducir lecturas erróneas, sustituyendo la correcta originaria (como en 41 a3, 46 e2, cf. 54 a3).

- por último, el único ms. que preserva una lectura que Proclo menciona como alternativa¹⁹⁶;
- (iii) la independencia con respecto a A y β queda demostrada por la ausencia en F de la serie de lecturas propias tanto de A como de β ¹⁹⁷.
 - (iv) por último, la independencia de F respecto a CY $\Theta\Psi$ queda demostrada tanto por las lecturas correctas de F ausentes de CY $\Theta\Psi$ como por la existencia de numerosos conjuntos de lecturas propias tanto de CY $\Theta\Psi$ (= δ) como de Y $\Theta\Psi$ (= ϵ);
 - (v) como veremos más adelante, se plantea adicionalmente el problema de la relación de F con el ms. *Tubingensis* (C).

Por lo demás, el texto del ms. incluye una numerosa serie de lecturas propias¹⁹⁸, algunas de la cuales sugieren que el texto es resultado de una labor editorial acumulada¹⁹⁹.

(ii) *Familia δ*

(a) *Ms. Tubingensis* Mb 14 (C)

217. Copiado con pulcritud en el siglo XI, el ms. *Tubingensis* Mb 14 (C) es el más antiguo que contiene el texto de *Timeo*, excepción hecha de A. Su independencia de A queda probada tanto por la presencia de errores unciales propios (19 e7 y 48 c5), incluyendo

¹⁹⁶ 26 c2: γραφῆς A δ Pr ^{λ} : βαφῆς F (τῆς βαφῆς Πρ^{σπ}); es asimismo notable que F es el único ms. que coincide con una lectura específica de Anon.Lond. (70 b6 ἐπὶ ἰκοον β δ Gal. : ὑπὲρκοον F Anon.Lond.).

¹⁹⁷ A título de ejemplo: lecturas propias de A: errores (21 c6, 22 a1), adiciones (50 c4), omisiones (32 b6, 70 b4), confusión de mayúsculas (62 b7); lecturas propias de β : errores (48 b6, 61 a6), omisiones (68 e6, 91 a2), adiciones (59 b1).

¹⁹⁸ Por ejemplo: variantes (69 b2, adoptada por Stallbaum y Hermann, 71 a6, en coincidencia con Galeno); errores (35 a3, 41 a3, 60 a6); omisiones (23 e2, 50 a4, 82 d4), adiciones (38 d2, 47 a5, adoptada por Burnet y Cornford, 52 b4).

¹⁹⁹ Como sugieren, por ejemplo, las lecturas de 52 b5, 55 c3, 68 b2 y c4 (*uid. ad loc.*) o las variantes de partículas en 86 e2-4.

divisiones erróneas de palabras²⁰⁰, como por la ausencia de errores y omisiones propias de A o AV²⁰¹. El ms. ha sido corregido por una segunda mano que toma como modelo un texto dependiente de la rama ϵ (*uid. infra* § 221)²⁰².

El ms. incorpora un buen número de lecturas, errores, omisiones y órdenes de palabras propios, incluyendo una serie de errores burdos, muchos de ellos corregidos por la segunda mano, que no consideramos necesario recordar. Algunas de estas lecturas muestran interesantes coincidencias con testimonios indirectos²⁰³.

218. La contribución de C a la constitución del texto del diálogo es sensiblemente menor que la de A o F: preserva la lectura indudablemente auténtica en 29 a5 (en coincidencia con Y^{ss} y $\Pi\rho^\lambda$) y 84 d2 (junto con A^{pc}); como testimonio exclusivo ha preservado únicamente la lectura adoptada por los editores anteriores a BOW y por Burnet en 19 a9 y por Martin, Schneider, Archer-Hind y Burnet en 83 b4 (junto con Θ^{2p}). Su corrector da la lectura correcta en 32 b2 (junto con $\Pi\rho^\lambda$) y la acentuación que debe ser adoptada en 89 d2. Aparte de estos casos, preserva la lectura correcta únicamente en coincidencia con otros mss.²⁰⁴

²⁰⁰ Cf. 47 a3 ($\lambda\epsilon\gamma\omicron\mu\acute{\epsilon}\nu\omega\nu$] C^{pc} : $\lambda\acute{\epsilon}\gamma\omicron\mu\epsilon\nu$. $\acute{\omega}\nu$ C), 60 d2, 64 b2, 66 a2 ($\acute{\epsilon}\nu\delta\upsilon\omicron\mu\acute{\epsilon}\nu\omega\nu$] $\acute{\epsilon}\nu$ $\delta\upsilon\omicron$ $\mu\acute{\epsilon}\nu\omega\nu$ C), 66 c4, 79 a1 ($\tau\acute{\eta}\kappa\epsilon\iota$ $\delta\eta$] : $\tau\acute{\eta}(i)$ $\kappa\epsilon\iota\delta\eta$ C), 85 e5.

²⁰¹ De hecho solo ocasionalmente presenta coincidencias con A, como sucede en 25 b5: $\acute{\alpha}\rho\epsilon\tau\eta$ $\tau\epsilon$ $\kappa\alpha\iota$ $\acute{\rho}\acute{\omicron}\mu\eta$ FeA^{pc}C^{2pc} $\Pi\rho^\lambda$: $\acute{\alpha}\rho\epsilon\tau\eta\varsigma$ $\tau\epsilon$ $\kappa\alpha\iota$ $\acute{\rho}\acute{\omicron}\mu\eta\varsigma$ A^{ac}C^{ac}; *uid. infra* nota 204.

²⁰² Hay numerosos casos que muestran dependencia de un texto cercano a Ψ (e. g.: 53 c5, 56 e1, 62 a1; son significativos los casos de 63 b4 y 64 c4, donde C² adopta la lectura de Ψ^{ac}). La dependencia de un texto cercano a Θ es sensiblemente menor (cf. 69 d5, 74 d1, 77 c7).

²⁰³ La omisión en 29 e1 es compartida con Attic., S.E., Cyr.Al. Stob.^{ul}, Olymp. y las versiones de Ciceron y Calcidio; la lectura de C coincide con el texto de [Iust.Phil.] y los mss. de Cyr.Al. en 22 b7 y con Simplicio en 61 e2.

²⁰⁴ Por ejemplo: con A $\Pi\rho^\lambda$ en 20 a7, 29 e3 y 30 c5; con Y en 56 b5; con Θ en 24 e5; su lectura (en coincidencia con Y) ha sido adoptada por Bekker, BOW, Martin y Hermann en 33 a6.

(b) Familia ε

219. No hay duda de que los mss. *Vindobonensis Phil. Gr.* 21 (Y), *Vaticanus gr.* 226 (Θ) y *Parisinus gr.* 2998 (Ψ), copiados en el lapso de los siglos XIII-XIV forman una rama individual²⁰⁵, como queda demostrado por una numerosa serie de lecturas, errores y omisiones propias²⁰⁶, un caso exclusivo de confusión T/Γ (44 a1), además de casos aislados de corte erróneo de palabras (35 a6 y 81 c5); los tres mss. comparten una laguna (26 c7). Ocasionalmente, las lecturas específicas de la familia sugieren actividad editorial²⁰⁷.

220. Por otra parte, la presencia en cada ms. de lecturas, errores y omisiones propias²⁰⁸ demuestra que cada uno de los tres mss. es independiente de los dos restantes; en consecuencia, es preciso concluir la existencia de un ejemplar común (ε) del que derivan, cuya independencia respecto a los restantes testigos primarios queda demostrada tanto por la ausencia de YΘΨ de errores y omisiones específicas de A, AV, F y C como por la preservación de la lectura correcta en una serie de casos²⁰⁹.

²⁰⁵ Vid. el detallado análisis de Jonkers (2017, pp. 105-24). La rama ha tenido una importancia decisiva en la historia textual del diálogo: la fuente principal del texto del *Timeo* de la edición Aldina es el ms. Ven187, descendiente de Y a través de Ven, Ven189 y Ven186 (*uid.* Jonkers 2017, pp. 361-4).

²⁰⁶ A título de ejemplo: lecturas: 47 c6 (adoptada hasta Schneider y, más tarde, por Hermann y Cornford) o 57 c7 (en coincidencia con Simplicio, adoptada hasta Schneider y de nuevo por Hermann); errores: 82 b4, 91 c7; omisiones: 38 a4, 50 e5, 57 a4, 64 d2. Coincidencias parciales o en lecturas supralineales indican un origen común en 38 c2, 81 b5 y 82 b5.

²⁰⁷ Como la adición de 37 e2, que «regulariza» sintácticamente el texto, o la sustitución léxica de 77 a5.

²⁰⁸ Existen muy numerosos casos; por ejemplo, 40 e3, 74 b4, 78 e1, 82 b7.

²⁰⁹ (i) YΘΨ son el único testimonio en 33 a1, 45 b5, 46 b3 y 87 d5 (en los cuatro casos la lectura ha pasado a A^{pc/su}C^{pc}); 56 a5 y 89 b6 (la lectura ha pasado a C²); 61 a5 (la lectura ha pasado a A^{2su}) y 46 d8; (ii) en coincidencia con el *lemma* de Proclo en 29 d5; (iii) en coincidencia con V preservan la lectura correcta en 37 e3 y 39 a3 y la posible lectura correcta en 55 d4; (iv) la lectura correcta es preservada en alguno(s) de los tres mss.: Y, en 60 a6 y 66 e6; Θ^{accu}, en 40 c4; YΘ en 85 d1; Θ^{ac}Ψ en 42 c4; Bekker, BOW y Hermann adoptan la lectura de Ψ en 47 b5; (v) los mss. de la rama preservan restos de la lectura correcta en 71 a1.

221. Mientras que $Y\Theta\Psi$ son mutuamente independientes, el texto de $\Theta\Psi$ muestra una innegable proximidad, apreciable en una serie de errores comunes²¹⁰; así pues, asumiremos como hipótesis más probable que $\Theta\Psi$ derivan de un ejemplar perdido (ζ)²¹¹, al que se puede retrotraer la lectura posiblemente correcta en 42 c4.

(c) Hiparquetipo δ ²¹²

222. Dada la mutua independencia de C y los tres mss. $Y\Theta\Psi$, la existencia de una serie cuantitativa y cualitativamente significativa de coincidencias de $CY\Theta\Psi$ en lecturas, errores, adiciones, omisiones y orden de palabras²¹³ indican que C y el hiparquetipo ε derivan de un ejemplar común (δ), al que se ha de atribuir la preservación de la lectura correcta en una pequeña serie de casos²¹⁴.

(iii) *El hiparquetipo γ*

223. Las muy numerosas coincidencias en variantes²¹⁵, errores²¹⁶, errores en corte de palabra²¹⁷, omisiones (en especial la muy signi-

²¹⁰ Errores: 25 a4, 29 c4 (la lectura aparece en Y^{su} , lo que sugiere que formaba parte del hiparquetipo ε), 35 c3, 49 b6, 57 e4, 58 b1, 60 a6, 65 c2, 66 b4, 68 d4, 69 a1, 71 d2, 73 d3 y e7, 77 c7 (aunque divergentes, ambas lecturas tienen un evidente origen común) y 79 a3. Omisiones: 27 d2 (en coincidencia con Πp^b), 76 e2.

²¹¹ Jonkers (2017, p. 124), en cambio, muestra una «ligera preferencia» por la hipótesis de que los tres mss. derivan independientemente de ε , sin excluir, sin embargo, la posibilidad de que $\Theta\Psi$ deriven de ε a través de un intermediario común.

²¹² Vid. Jonkers (2017, pp. 105-11).

²¹³ Vid. aparato crítico. Únicamente a título de ejemplo citaremos aquí: (a) lecturas: 42 c1 (adoptada hasta BOW y por Archer-Hind), 67 e3 (adoptada hasta Schneider); (b) errores: 42 a4, 47 b4; (c) omisiones: 56 b6, 57 c4; reiteradas omisiones de artículo (27 c3, 37 a2, 61 e3, 65 c3, 89 a5) y partículas (52 d4, 76 a2, 85 c4); (d) adiciones: 23 c7 (adoptada por BOW, Martín y Hermann), 40 e5; es posible que reflejen actividad editorial las adiciones de 32 a3, 61 c6; (e) orden de palabras: 25 a2, 52 a2.

²¹⁴ Por ejemplo 22 e2, 24 a3 y 32 a3 (en coincidencia con Πp^a en los tres casos), 34 b1, 67 b5, 76 e2, 77 c7.

²¹⁵ Por ejemplo: 48 b6 (adoptada por Bekker hasta Hermann y de nuevo por Rivaud), 52 c6 (adoptada por la mayor parte de editores, excepto Schneider, Archer-Hind y Burnet), 70 d6 (adoptada por Hermann).

²¹⁶ Por ejemplo: 38 d6, 47 c1, 50 b4, 70 d2, 92 e7.

²¹⁷ Cf. 30 c5, 52 a7.

ficativa de 40 d1)²¹⁸, adiciones²¹⁹ y orden de palabras²²⁰ de FCYΘΨ frente a A(V) queda explicada si se asume que los cinco primeros mss. derivan en último término de un intermediario común (γ), al que se retrotrae una serie de lecturas correctas (como es el caso de la extremadamente importante de 92 c5)²²¹, eventualmente en coincidencia con el *lemma* de Proclo²²².

(iv) *El problema de FC*

224. Mientras que las relaciones que hemos examinado hasta el momento son claras, la relación de F y C plantea un serio problema interpretativo: existe una serie cuantitativamente significativa de coincidencias de ambos mss. en lectura correcta²²³, variantes, errores y omisiones²²⁴, incluyendo división errónea de palabras²²⁵, frente al testimonio conjunto de A(V)YΘΨ o, con menos frecuencia, frente a lecturas divergentes de A(V), por una parte, e YΘΨ, de otra.

225. La independencia de F respecto a C se encuentra sólidamente demostrada por la ausencia en F de errores y omisiones de C, así como por las coincidencias de Fε frente a C (como en los casos notables de 41 a1 y 64 e4). Asimismo, no hay duda de la independencia de F frente a δ, demostrada por la ausencia en F de una serie

²¹⁸ Numerosos casos; por ejemplo: 22 e3, 51 a3, 69 b7, 90 b2.

²¹⁹ 38 a6, 66 d5 (adoptada por los editores anteriores a BOW y por Schneider).

²²⁰ Por ejemplo: 30 d3, 42 a2 y b3, 45 d6, 51 c2, 61 e3, 75 a4, 82 e5, 83 a3, 84 d2, 92 c3.

²²¹ A título de ejemplo: 20 e3, 21 c6, 49 b6, 61 a6, 87 d4, 90 b2.

²²² Por ejemplo, 22 e6, 32 b6, 33 a4, 36 c2, 43 b2 y c5. Especialmente notable es la coincidencia con la lectura principal del papiro y *lemma* de Proclo en la preservación de la lectura correcta en 19 d4: τὼν νῦν Π γ Πρ^λ : περὶ τὼν νῦν Π^{su} A.

²²³ 38 d5, 40 d3, 61 a7 y la acentuación de 63 c5 y 80 c2. En 38 a4 y 67 c2 FC proporcionan la lectura correcta en coincidencia con V.

²²⁴ Variantes de lectura: 28 b7, 30 b3. Errores: (i) frente a A(V)ε: 23 d5, 24 b3, 65 c1, 71 a6, 73 e4, 77 b6, 87 d3, d6 y e6, 92 a7; cf. además 39 b4, 46 c4, 59 d4, 75 e5; (ii) frente a A (correcta) / ε (errónea): 38 c5, 77 e5, 83 e4; (iii) frente a β (correcta) / ε (posible): 75 a1; (iv) frente a A (errónea) / ε (correcta): 33 a1. Omisiones: 41 e1, 42 a4 (junto con Πρ^λ), 44 c5, 45 c4. Adición: 74 e3. Existen además coincidencias en acentuación errónea (por ejemplo, 32 a5, 73 b1, 84 e5, 89 d2).

²²⁵ 33 a1, 83 e4 y 90 a8 (el mismo error se da en V).

de errores y omisiones exclusivas de δ , así como por casos como 67 d3²²⁶, donde, frente a un error propio de δ , la lectura de F procede de la confusión de mayúscula en la lectura correcta.

En consecuencia, las coincidencias de FC pueden explicarse en razón de los siguientes procesos: (i) FC preservan la lectura de γ : la coincidencia es el resultado indirecto ya de la contaminación de ϵ con lecturas procedentes de A (como propone Jonkers [2017, pp. 134 y 139] para las coincidencias de FC frente a $\text{AY}\Theta\Psi$), ya de la inserción de lecturas propias en ϵ ; (ii) un proceso de contaminación de F con lecturas procedentes de C, consistente con el hecho de que, al margen de estos casos, «there are obvious traces of contamination in F», como afirma Jonkers (2017, p. 138). La actuación de uno u otro proceso puede dar cuenta de las lecturas individuales²²⁷.

1.3. El arquetipo α

226. Existe una serie notable de lecturas erróneas comunes a ambas ramas de la tradición manuscrita²²⁸, que sugieren su proce-

²²⁶ 67 d3 $\tau\epsilon\beta$ Stob. recep. Bekker : $\gamma\epsilon$ F : $\delta\epsilon\delta$.

²²⁷ Dado el carácter asistemático de los procesos de contaminación, pueden existir márgenes de ambigüedad en la identificación concreta del proceso que pueda explicar lecturas individuales. En este caso, a partir de la tipología de las coincidencias específicas de FC presentada en las notas 223-4: (a) la contaminación de ϵ con lecturas procedentes de A es especialmente apta para explicar las coincidencias de FC en lectura correcta y omisión; (b) un proceso de contaminación de F con lecturas procedentes de C es adecuado para explicar la única coincidencia de FC frente a divergencia entre lectura errónea de A y correcta de $\text{Y}\Theta\Psi$ (33 a1); (c) uno u otro proceso podría explicar las coincidencias de FC frente a $\text{A(V)}\epsilon$ en variantes de lectura, errores y adición; (d) las coincidencias de FC frente a A correcta y ϵ errónea o posible son explicables ya por la inserción en ϵ de lecturas propias ya como resultado de la contaminación de F a partir de una innovación de C.

²²⁸ La relación exacta de estos errores es variable en razón de la divergencia entre editores; en el presente análisis, tenemos en consideración únicamente lecturas para las que hay un amplio consenso en su valoración como erróneas; anotamos con el índice ^{ed} las lecturas que algunos editores consideran aceptables. Por otra parte, además de casos en los que la coincidencia de los mss. es total, existen lecturas erróneas divergentes entre las dos ramas, que, sin embargo, indican un origen común; anotamos estos casos con el índice ^{mss}.

dencia de un arquetipo común, como ya propuso Deneken (1922). Sin negar la validez de la hipótesis, Jonkers (2017, pp. 139-41) ha argumentado que algunos de estos errores pueden tener un origen independiente: en efecto, no son válidas para argumentar origen común las coincidencias explicables en razón de errores mecánicos regulares o para los que es rastreable una motivación contextual simple (de tal manera que entra dentro de lo posible su reiteración por parte de copistas independientes)²²⁹; al margen de estos casos, existe una serie significativa de errores en los que la probabilidad de un origen independiente es sensiblemente menor²³⁰, hasta quedar prácticamente excluida en los casos en los que el error requiere un proceso complejo cuyo resultado ha desfigurado gravemente el texto

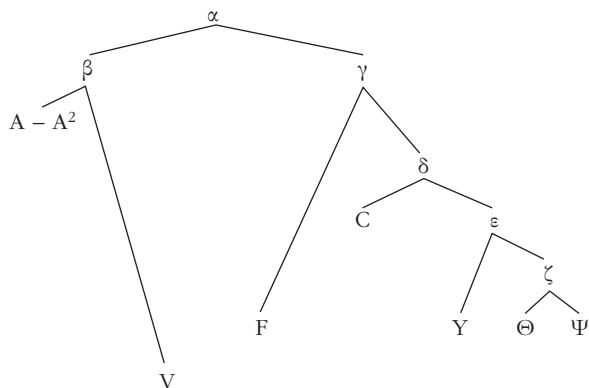
²²⁹ Se trata de (a) errores mecánicos regulares en el paso de mayúscula a uncial, tal como la confusión Λ / Α (60 d6), el falso corte de palabras ἄν εὐρεθήσεται (63 e2); las lecturas ποιούσα λύει en lugar de ποιούσα σαλεύει (88 a5^{ed}), explicable por un proceso de haplografía, y κατάστασιν en lugar de κατὰσιν (58 e6), que puede originarse en la interpretación errónea de la abreviatura para -στ-; (b) errores que proceden de una equivalencia semántica (αἰσθητὸν en lugar de αἰσθητικὸν en 70 b5) o sintáctica (ἐξ ὧν en lugar de ἐξ ὅσων en 54 d5); (c) casos en los que el copista corrige trivialmente un texto aparentemente erróneo, como la omisión de ἄν repetido (56 c7^{ed}) o ἄλμυρῷ τε ὄντι por ἄλμυρῷ τε ὄντε (60 d6). (d) Jonkers (2017, p. 140) entiende que εὐώδη en lugar de ἰώδη en 50 e6 se debe a la presencia de ἰώδη en la línea anterior; un mecanismo semejante puede explicar el error (compartido con Galeno y Estobeo) en 66 a1 τῶν δὲ αὖ τῶν en lugar de la lectura probablemente correcta τὸ δὲ αὖ τῶν. (e) Por último, el origen de la escritura αὐτὸν en lugar de αὐτὸ (25 a3) es dudoso: puede ser un error mecánico, de interpretación sintáctica o análogo a partir de las formas neutras ταῦτόν, τοιοῦτον y τοσοῦτον (*uid.* Schanz, 1879, pp. vi-viii).

²³⁰ Además de los mencionados a continuación: (1) errores no regulares de transcripción o, más probablemente, debidos a una interpretación conceptual: δὴ en lugar de μὴ (54 b2^{ed}), οἴκησις por οἶδησις (compartida con Galeno, en 70 c4), τρωθέντος por τρηθέντος 76 b2^{ed}; (2) lecturas derivadas de una interpretación sintáctica errónea: ἐκτὸς αὐτῶν προσήκει por ἐκτὸς αὐτῷ προσήκει (51 a2), δύναται ...λεχθῆναι por δυνατὰ ...λεχθῆναι (61 d2), τὰ περὶ αὐτὰ ... παθήματα en lugar de τὰ περὶ αὐτὸ ... παθήματα (67 b1), (3) errores carentes de motivación contextual o paleográfica, como las corrupciones morfológicas de 41 e4^{ed} y 78 b4^{mss} o la omisión de artículo en 89 c3 (τρόπος οὖν αὐτοῦ). Mención aparte merece ἄλμα / ἄλμα μαλακὸν en 70 d3^{mss+ed}; si la lectura correcta es μάλαγμα, el error nace de una corrupción paleográfica compleja; sin embargo, Whittaker y Jonkers han defendido la posibilidad de que ἄλμα μαλακὸν sea correcta.

INTRODUCCIÓN

platónico original (17 c9^{mss}, 33 a2^{mss}, 38 d3, 40 c3, 60 e2, 61 b5^{mss} y 84 a2, además de los casos en los que hay divergencias entre editores: 48 d2^{ed}, 51 a1^{ed} y 60 d3^{ed}). Este grupo de errores, sumado al volumen global de coincidencias, constituye un sólido argumento en favor de la hipótesis de que ambas ramas de la tradición manuscrita derivan de un arquetipo común (α).

1.4. *Stemma*



2. *PAPIRO DELLA SOCIETÀ ITALIANA 1201*

227. En contraste con el elevado número de mss. (cf. § 210) y el inmenso volumen de testimonios indirectos (cf. § 244), se ha conservado un único fragmento papiráceo que contiene texto de *Timeo*: un papiro de Oxirrinco, datado en el siglo II, editado por la *Società Italiana*²³¹, del que se conservan dos columnas y restos de una tercera, correspondientes al texto de 19c-20a:

²³¹ *Papiri Greci e Latini*. XI n. 1182-1222, Florencia, 1935; ha sido reeditado por M. H. Haslam en el *Corpus dei papiri filosofici greci e latini*, I.1.3, Florencia, 1990, pp. 477-80 (= *CPF* 80. 82).

col. I	-δι]δουσαν ... των[*]ον	19 c5-d4
col. II	ευμμεισθαι ...]ειριστ[	19 e2-20 a4

Falta el final de la primera columna, algo más de la mitad inicial de cada una de las cinco primeras líneas, así como el inicio (entre una y tres letras) de cada una de las 14 líneas restantes; la segunda columna se conserva prácticamente completa hasta la línea 19; falta el inicio y final de las líneas 20 a 31.

228. El texto del papiro ha sido corregido supralinealmente en dos lugares (19 d4 y e6). A pesar de su brevedad, el texto arroja luz sobre los estadios más antiguos de la transmisión, en dos sentidos: la coincidencia de la primera mano del papiro con γ Πρ^λ y de su corrector con A en 19 d4 (τῶν νῦν Π γ Πρ^λ : περὶ τῶν νῦν Π^{su} A) demuestra la antigüedad del doblete γ, en la medida en que una lectura aislada puede ser indicativa, sugiere la antigüedad de la dos ramas de la tradición manuscrita. Por otra parte, el papiro incluye dos indicios de la existencia de una tradición independiente de la preservada en los mss. conservados: la presencia de una lectura (19 d3), contraria al testimonio conjunto de la totalidad de mss. y el *lemma* de Proclo, y de una corrección supralineal (19 e6), contraria a la totalidad de mss.

3. TESTIMONIOS INDIRECTOS

3.1. Comentarios

(i) *Proclo*

229. Nacido en Licia en torno al 410, y discípulo de Siriano, Proclo llegó a ser director de la escuela neoplatónica en 437; entre sus múltiples obras se incluye un extenso comentario a *Timeo*, que se ha conservado hasta la discusión dedicada al texto de 44 c6-d2²³²:

²³² El comentario se cita siguiendo el volumen y página de la edición de Diehl (*Procli Diadochi in Platonis Timaeum Commentaria*, Leipzig, 1903-06).

Proclo lleva a cabo un comentario minucioso del texto platónico, que es citado como *lemma* de cada comentario individual; ocasionalmente el *lemma* es citado inclusivamente mediante mención de las palabras iniciales y finales, en la fórmula A ἕως τοῦ B, o, menos frecuentemente, A μέχρι τοῦ B. Además del texto de los *lemmata* (Πρ^λ), Proclo cita texto platónico en el curso del comentario (Πρ^σ); en los casos de *lemma* inclusivo, estas últimas citas pueden ser las únicas aportadas por Proclo²³³.

230. Al margen de su importancia filosófica (como muestra del pensamiento neoplatónico) e histórica, el comentario de Proclo constituye un testimonio textual de extrema importancia, que descansa sobre tres extremos:

- (i) su antigüedad;
- (ii) la calidad que es natural atribuir al texto platónico que debió estar a su disposición en tanto director de la Academia (manifiesta en que lecturas transmitidas exclusivamente por Proclo deben ser adoptadas en una pequeña serie de lugares: 31 c2, 32 b2 [junto con C^{ss}], 33 a2, 41 e4; *cf.* además 31 a6)²³⁴;
- (iii) el comentario atestigua la existencia de ramas de la tradición perdidas en la transmisión manuscrita: Proclo menciona explícitamente la existencia de mss. con lecturas divergentes (*cf.*, por ejemplo, II 300. 23-301. 5) y parece haber utilizado un texto independiente del que dio origen al arquetipo del

²³³ Es razonable suponer que Proclo sería más cuidadoso en la cita del *lemma* (de hecho, casos como 20 e4 o 44 c3, donde Πρ^σ diverge de la coincidencia de Πρ^λ con los mss., sugieren una menor autoridad de Πρ^σ); sin embargo, en, por ejemplo, 32 b3 Πρ^σ transmite la lectura correcta frente a Πρ^λ; asimismo Πρ^σ es más preciso que Πρ^λ en 23 a3 y a6 y 44 c8. En cualquier caso, las citas insertas en el comentario son testimonios válidos y, ocasionalmente, valiosos. Dado que una información exhaustiva de Πρ^σ generaría un aparato de fuentes y crítico inmanejable y reiterativo, citamos las lecturas de Πρ^σ únicamente en caso de que diverja de Πρ^λ y cuando, aun coincidiendo con Πρ^λ, ambas citas se encuentran tan distantes que pueden ser consideradas como testimonios independientes.

²³⁴ Burnet adopta la lectura de Πρ^λ en 22 c7 y 28 b1. Además, es posible que la variante de Πρ^λ sea la correcta en 36 b6.

que dependen los mss. conservados, como demuestra una amplia serie de divergencias respecto a la lectura unánime de la totalidad de testigos primarios²³⁵.

(ii) *Galeno*

231. Nacido en Pérgamo en torno al año 129, Galeno comenzó el ejercicio de la medicina en su ciudad natal en 157, que abandonó en 162 para dirigirse a Roma, donde desempeñó el cargo de médico del emperador desde 169 hasta su muerte. Además de médico de notable éxito, los numerosos y variados tratados de los que es autor revelan un agudo intelectual.

232. Entre su obra se encuentra un comentario a *Timeo*²³⁶ cuyo texto, desgraciadamente, solo nos ha llegado fragmentaria e indirectamente:

- (i) Gadaldino descubrió un fragmento del comentario, cuya traducción latina incluyó en la edición de la versión latina de la obra de Galeno (Venecia, 1550); más de dos siglos después, Daremberg descubrió en la Biblioteca Nacional de París un manuscrito (*Parisinus gr.* 2383) que contiene el texto griego que corresponde exactamente a la versión de Gadaldino; este texto griego (perteneciente al libro III del comentario) fue dado a conocer por primera vez por el propio Daremberg en 1848 y ha sido posteriormente editado, junto con los *excerpta* de Rhazis y Maimónides (*uid. infra*), por H. O. Schröder²³⁷.

²³⁵ Muy numerosos casos (*uid.* aparato crítico); a título de ejemplo citamos aquí variantes de lecturas: 36 b6 y e6, 40 b2 y b5, 41 e4; errores: 24 b1 y d5, 32 b3, 39 d4, 40 a4, 44 a3; omisiones: 21 a5, 27 c2, 31 a5, 36 a3; adiciones: 38 b7, 39 e8, 43 c2 (adoptada por Burnet); orden de palabras: 21 a8, 25 b4, 39 c2, 44 a7.

²³⁶ Además de una pequeña serie de lugares en los que el propio Galeno anuncia que, siguiendo las exhortaciones de algunos de sus amigos, escribirá un comentario de la parte médica de *Timeo* (*Placit. Hp. et Pl.* VIII 5. 13-4, 6. 57 y 8. 23; cf. VI 8. 76; *de tremore* VII 631 10 y 632. 1) el tratado *Sobre su propia obra* (XIII) recoge un Περὶ τῶν ἐν τῷ Πλάτωνος Τιμαίου ἱατρικῶς εἰρημένων ὑπομήματα τέτταρα.

²³⁷ *Galeni in Platonis Timaeum Commentarii Fragmenta*, Leipzig-Berlín, 1934.

- (ii) Larrain ha descubierto y editado²³⁸ texto griego contenido en el *ms. Scorialensis gr. Φ-III-11*, que ha identificado como *excerpta* de los libros I y II del comentario de Galeno.
- (iii) Nacido en Persia a mediados del siglo IX, Rhazes o Rhazis (más exactamente Abu Bakr-Muhammad ibn Zakariya ar-Razi) es uno de los más grandes médicos del Islam medieval; su obra magna *Al-Hawi (Liber Continens)* contiene una sinopsis de conocimientos médicos en 25 volúmenes; esta obra incluye *excerpta* del comentario de Galeno a *Timeo*, que fueron traducidos al latín y editados en 1506.
- (iv) Maimónides incluyó en su *Fus̄l Mūsā* (traducido al latín como *Aphorismi excelentissimi Raby Moysis secundum doctrinam Galeni medicorum principis*) una pequeña serie de *excerpta* del comentario de Galeno a *Timeo*, traducidos al alemán por P. Kahle y C. Kalbfleisch e incluidos en la edición del comentario de Galeno de Schröder.

233. Para cuestiones críticas resulta en especial relevante el texto del manuscrito descubierto y editado inicialmente por Darenberg, que consiste en un total de 19 comentarios individuales, dedicados al texto de 76 d3-81 a2, precedidos por el *lemma* correspondiente²³⁹. La aportación crítica de Galeno se concreta en la preservación de la lectura correcta en 70 b5 (con A^{ss} y Πρ^o) y 74 c2, y la demostración de la antigüedad de algunos errores incorporados a la tradición (como es el caso de 66 a1 y 70 c4).

(iii) *Plutarco*

234. En la amplia obra de Plutarco (que vivió durante la segunda mitad del siglo I y principios del siglo II) se incluye un tratado *Sobre la generación del alma en Timeo*, compuesto a petición de sus dos hijos Autobulo y Plutarco y dedicado programáticamente a exponer

²³⁸ *Galens Kommentar zu Platons Timaios*, ed. C. J. Larrain, Stuttgart, 1992.

²³⁹ En el ms. falta, sin embargo, el *lemma* del primer comentario, de manera que el primer *lemma* del ms. corresponde al texto de 76 e7-77 c4. Sobre la importancia del testimonio crítico de Galeno, *uid.* además *infra* § 244.

la interpretación plutarquiana del pensamiento que Platón desarrolla sobre el alma en *Timeo*²⁴⁰. El tratado constituye un comentario del texto correspondiente a 34 c6-36 b4, estructurado en dos secciones principales, cada una de las cuales se encuentra precedida por la cita literal del texto comentado a continuación: 34 c6-b5 (1012bc) y 35 b5-36 b4 (1027bc); además de estos dos textos principales, Plutarco cita ocasionalmente texto platónico adicional en el curso de su comentario²⁴¹.

A pesar de que el ámbito de validez del testimonio del tratado se encuentra tan reducido cuantitativamente y al margen de su relevancia en la historia de la interpretación conceptual del diálogo²⁴², se encuentra fuera de duda su importancia textual: a título de ejemplo, el primer *lemma* del comentario constituye, dejando a un lado la versión de Cicerón, el más antiguo testimonio relevante para la discusión textual, de inmensa importancia conceptual, del texto de 34 c6-35 a5.

(iv) *Porfirio*

235. Nacido en 234, probablemente en Tiro, discípulo de Casio Longino en Atenas y, sobre todo, de Plotino en Roma, cuya obra editó, Porfirio es autor de una amplia obra filosófica, entre la que se encuentra un comentario a *Timeo*, expresamente aludido por Filópono y Macrobio²⁴³, que, desgraciadamente, solo conocemos fragmentaria e indirectamente, a través de las referencias de Proclo, Filópono y Macrobio²⁴⁴.

²⁴⁰ El tratado ha sido cuidadosamente editado, con introducción y notas, por H. Cherniss: *Plutarch's Moralia XII. Part I*, Harvard-Londres, 1976.

²⁴¹ V. gr. Plutarco aduce el texto de 29 a4-5 (ὁ μὲν γὰρ κάλλιστος τῶν γεγονότων, ὁ δ' ἄριστος τῶν αἰτίων) en 1014a.

²⁴² Plutarco es el primer autor platónico del que tenemos constancia que interpreta literalmente el relato de la creación del Universo.

²⁴³ Phlp., *Aet.* 126. 13-4; 521. 25-6. Macr., *Comm.* II 13, 12-5: *hanc Platoniorum persuasionem Porphyrius libris inseruit quibus Timaei obscuritatibus non nihil lucis infundit.*

²⁴⁴ Vid. el análisis y edición de A. R. Sodano: *Porphyrii in Platonis Timaeum Commentariorum Fragmenta*, Nápoles, 1964; A. Smith (*Porphyrii Philosophi Frag-*

236. Estos fragmentos incluyen un pequeño volumen de información relevante para la discusión crítica del texto platónico²⁴⁵:

- (i) el comentario de Proclo transmite la lectura (o interpretación de Porfirio) de 27 c3-4 (*frg.* 30 Sodano; *uid. ad loc.*), así como la discusión textual sobre 37 a2-6 (*frg.* 74 Sodano);
- (ii) en las citas de Porfirio incluidas por Filópono se insertan los textos de 28 b5-6 (*frg.* 172F Smith) y 28 b6-c2²⁴⁶ (*frg.* 34 Sodano) y una paráfrasis de ὁρατὸς ... ἔχων (28 b7) (*frg.* 38 Sodano);
- (iii) el texto de 30 a2-5 aparece en tres ocasiones: (a) la paráfrasis transmitida por Proclo (I 366. 18-21 = *frg.* 46 Sodano)²⁴⁷; (b) Filópono (*Aet.* 164. 16-7) cita 30 a3-4 como un *lemma* comentado en el texto de Porfirio que Filópono incluye a continuación (*frg.* 47 Sodano); (c) Filópono transmite asimismo la paráfrasis de Porfirio a 30 a4-5 (*Aet.* 546. 27-547. 1 = *frg.* 49 Sodano), a la que sigue la cita del texto platónico: aunque Rabe la incluye en el texto de Porfirio, la cita (que Sodano remite a pie de página) podría ser un añadido del propio Filópono;
- (iv) Filópono (*Aet.* 522. 10-2) proporciona un texto que parece *lemma* del comentario de Porfirio (32 b7-c1);
- (v) Proclo (II 105. 3-6, 109. 3-4 y 311. 30-2) atestigua que Porfirio explica τὸ μέσον (34 b2), κύκλω κύκλον (34 b3-4) y αὐτοῦ (37 b6);
- (vi) las citas de Filópono incluyen términos platónicos o paráfrasis del texto platónico (como es el caso de 51a y 52b).

menta, Stuttgart-Leipzig, 1993, p. 198) ha editado un fragmento adicional del comentario.

²⁴⁵ Al evaluar el texto de los fragmentos debe tenerse en cuenta la posibilidad de que el texto platónico se deba más a la fuente que cita a Porfirio que al propio Porfirio; la situación queda reflejada en el caso de 30 a4, donde el texto atribuido a Porfirio varía en coincidencia con la fuente (Proclo o Filópono).

²⁴⁶ Sin embargo, es posible que el texto sea más de Filópono que de Porfirio, como sugiere la comparación con *Aet.* 139. 15-140. 1.

²⁴⁷ Que incluye una variante significativa (a4: ἦγεν) en coincidencia con el texto del *lemma* del comentario del propio Proclo.

(v) *Yámblico*

237. Nacido en Siria en torno al 245, Yámblico fue discípulo de Porfirio en Roma, antes de regresar a Siria, donde fundó una exitosa escuela. De su extensa obra filosófica forma parte una serie de comentarios a algunos diálogos platónicos (entre los que se incluyen unos εἰς Τίμαιον ὑπομνήματα), que por desgracia solo conocemos fragmentariamente²⁴⁸; en el caso del comentario a *Timeo* nos han llegado cinco citas literales, transmitidas por Simplicio, a las que se añaden dos posibles citas incluidas en el comentario de Proclo; el resto de los 90 fragmentos reunidos por Dillon constituyen alusiones y paráfrasis no literales del texto de Yámblico.

238. Esta masa de fragmentos es relevante para la discusión textual en una pequeña serie de lugares:

- (i) Proclo atribuye explícitamente a Yámblico la doble disyuntiva en el problemático texto de 27 c4 así como una conjetura al texto de 30 c3;
- (ii) el texto platónico de 37 b5 y 40 b8-9 es citado literalmente en fragmentos conservados por Simplicio y Proclo, respectivamente;
- (iii) en una de las citas literales de Yámblico, transmitida por Simplicio, se incluye la paráfrasis al texto de 38 b5-c2; más problemática es la paráfrasis de 21 c4, que incluye una variante de lectura, de la que, sin embargo, no es fácil discernir si se debe a Yámblico o a Proclo;
- (iv) el testimonio se reduce en ocasiones a un término o sintagma comentado; de estos casos es particularmente interesante 27 c4, donde Yámblico confirma la presencia de πη;
- (v) en numerosos casos, los testimonios conservados únicamente atestiguan que Yámblico conoce el pasaje que comenta o que parece tener presente en su comentario.

²⁴⁸ Conservamos fragmentos de los comentarios a *Alcibíades I*, *Fedón*, *Sofista*, *Fedro*, *Filebo*, *Timeo* y *Parménides*, editados con traducción y comentario por J. M. Dillon: *Iamblichi Chalcidensis in Platonis dialogos commentariorum fragmenta*, Leiden, 1973.

(vi) *El caso de Adrasto*

239. En el curso de su *Comentario al Tratado Harmónico de Ptolomeo* Porfirio alude al comentario a *Timeo* compuesto por Adrasto, un filósofo peripatético del siglo II; constamos con cuatro fuentes para la reconstrucción de este comentario perdido:

- (i) la breve cita que Porfirio atribuye explícitamente al comentario²⁴⁹;
- (ii) la *Expositio rerum mathematicarum ad legendum Platonem utilium* de Teón de Esmirna, platonista que desarrolló su labor a principios del siglo II, cita dos extensos pasajes literales atribuidos expresamente a Adrasto; Teón no menciona el título de la obra de la que toma estos textos; sin embargo, el primero de estos largos pasajes (*Exp.* 49. 6-85. 8) incluye la cita precisa que Porfirio atribuye al comentario a *Timeo*; por consiguiente es natural concluir que la totalidad del texto citado, de contenido matemático-musical, procede del comentario a *Timeo*²⁵⁰, al que puede también atribuirse el segundo extenso texto de Adrasto citado por Teón (*Exp.* 120. 1-198. 9), parte de cuyo contenido, de tema astronómico, comenta inequívocamente la obra platónica;
- (iii) la coincidencia con el texto de Teón condujo a Waszink a concluir que los capítulos 58-91 del comentario de Calcidio (*uid. infra* §§ 240-243) son de hecho una traducción del comentario de Adrasto (al que, sin embargo, Calcidio no cita nominalmente);
- (iv) la alusión de Proclo (II 170-1 y 187-8) a la interpretación de Adrasto sobre la construcción de la *lambda* numérica

²⁴⁹ *in Harm.* 96. 1-6: Ἀδραστος δ' ὁ Περιπατητικὸς ἐν τοῖς Εἰς τὸν Τίμαιον λέγει οὕτως· συμφωνοῦσι δὲ φθόγγοι πρὸς ἀλλήλους, ὃν θατέρου κρουσθέντος ἐπὶ τινος ὀργάνου τῶν ἐνταῶν καὶ ὁ λοιπὸς κατὰ τινὰ οἰκειότητα καὶ συμπάθειαν συνηχεῖ. κατὰ τὸ αὐτὸ δ' ἅμα ἀμφοτέρων κρουσθέντων λεῖα καὶ προσηγνὴς ἐκ τῆς κράσεως ἐξακούεται φωνή.

²⁵⁰ Sobre la cuestión, *uid.* Dillon (1977, pp. 397-8) y, especialmente, la lúcida síntesis de Moerschini (2003, pp. ix-x), en la introducción a su edición de la obra de Calcidio.

(*uid. supra* § 98, nota 86) está con toda probabilidad tomada del comentario a *Timeo*.

En cualquier caso, carentes de *lemmata* y de citas o paráfrasis del texto platónico, esta colección de lugares es apenas útil a efectos críticos.

(vii) *Calcidio*

240. Con el nombre de Calcidio nos ha llegado una versión latina de *Timeo*, acompañada de comentario²⁵¹; una y otro se encuentran incompletos: la versión concluye con el texto correspondiente a 53 c2-3; tras una breve introducción general, el comentario examina el texto platónico, introducido en perícopas sucesivas: la primera corresponde al texto ὁπόταν γὰρ ἀριθμῶν ... ἐν πάντα ἔσται (31 c3-32 a6); la última, a νῦν δ' οὖν ... συνέψεσθε (53 b6-c3), de tal manera que el final de la versión y del comentario coinciden.

241. Nada sabemos sobre Calcidio: únicamente la carta-dedicatoria a Osio, que Calcidio antepone a su obra, ha dado pie a ubicarlo en el siglo iv, identificando este Osio con el consejero de Constantino y obispo de Córdoba (cuya vida se extiende entre los años 256 y 358); la identificación, sin embargo, fue rechazada por Waszink (1964) sobre la base del silencio que sobre Calcidio guardan tanto san Isidoro como san Agustín y el hecho de que una parte significativa del léxico peculiar de Calcidio se atestigua por primera vez (al margen del propio Calcidio) a finales del siglo iv²⁵²; Dillon (1977, p. 402) aún añade que «Augustine appears to know nothing of Calcidius' translation of the *Timaeus*, and still uses Cicero's versión»²⁵³.

²⁵¹ Versión y comentario han sido editados por J. Waszink (*Timaeus a Calcidio translatus commentarioque instructus*, Londres-Leiden, 1975) y, más recientemente, Moreschini (*Calcidio. Commentario al Timeo di Platone*, Milán, 2003), al que seguimos.

²⁵² Waszink apela además a la existencia de otros varios personajes del mismo nombre, tal como un oficial imperial del que sabemos que se encontraba en Milán en 395.

²⁵³ Dillon, sin embargo, considera no probada la tesis de Waszink y se decanta por la datación más antigua; sobre la cuestión, que apenas podemos tratar aquí, *uid.* Dillon (1977, pp. 401-8).

242. En cualquier caso, el texto de las perícopas del comentario apenas difiere del de la versión (sobre cuyo valor crítico, *uid. infra* § 245); cuando se dan, estas divergencias son en su mayor parte insignificantes para la crítica textual; a título de ejemplo:

<i>Ti.</i> 37 a4-5	αὐτὴ τε ἀνακυκλουμένη πρὸς αὐτήν
trad. + <i>in Ti.</i> 103	<i>orbiculata circuitione in se ipsam</i> <i>reuertens</i>
<i>in Ti.</i> 52 y 56	<i>orbiculata circumfertur agitatione in</i> <i>se ipsam reuertens</i>

243. Calcidio añade en ocasiones paráfrasis en el interior del comentario, que, sin embargo, no añaden regularmente información de especial relevancia para la crítica textual; aisladamente, se da el caso de que la paráfrasis inserta en el comentario diverge de manera significativa del texto de versión y perícopa, como sucede en el caso de φύλακα καὶ δημιουργὸν νυκτός τε καὶ ἡμέρας (40 c1-2): tanto versión como perícopa (*in Ti.* 122) omiten δημιουργόν, que sí se traduce en la paráfrasis (*in Ti.* 123)²⁵⁴.

3.2. Otros testimonios

244. Al margen de los comentarios, existen centenares de citas, paráfrasis, alusiones e imitaciones de *Timeo*²⁵⁵, debidas a decenas de

²⁵⁴ Además de los comentarios que hemos tratado, Lasserre (1986) propuso que el texto del papiro *PGen inv.* 203 proviene del resumen de un comentario a *Timeo*, que atribuyó a Posidonio. Burkert (1987) ha refutado convincentemente tanto la atribución a Posidonio como que la presencia de la expresión πλημμελῶς καὶ ἀτάκτως (30a) pueda ser empleada para argumentar que el texto del papiro procede de un comentario a *Timeo* (la expresión sí es un testimonio indirecto válido del texto de 30 a2; *uid.* el comentario de F. Declava Caizzi a *CPF* 80. 127T).

²⁵⁵ Sumamente interesante resulta el procedimiento de Alcínoo, que escribe «a loose, rather than slavish paraphrase» (Dillon, 1993, p. 128). Aunque ciñéndose en alto grado al texto platónico, Alcínoo combina en exposiciones unitarias contenido procedente de diversos lugares del diálogo: el procedimiento queda ilustrado en el capítulo dedicado a la construcción del cuerpo humano: Alcínoo combina y reordena en un único párrafo (*Didasc.* xvii) material procedente de hasta seis lugares (42e-43a, 73cd y 45ab, 73 bc, 73e y 74 cd; *uid. app. fontium*). El tratado médico de autor

autores; no podemos decir que nuestra recopilación sea exhaustiva (si bien sí es, al menos, representativa). Especialmente relevantes son los testimonios de Aristóteles (crucial para la elección crítica en, por ejemplo, 36 e3 y 40 b8), Galeno (cuyo testimonio resulta de la máxima importancia en lugares como 83 b5), Simplicio (que preserva la lectura correcta, junto con A^{pc}, en 52 a7), Longino (que transmite la lectura con toda probabilidad correcta en 70 d3) y Yámblico (en 90 c4).

4. LAS TRADUCCIONES DE CICERÓN Y CALCIDIO

245. Hasta nosotros ha llegado una serie de fragmentos de la versión latina de *Timeo* de Cicerón: se trata de tres fragmentos principales, que traducen

- (i) el texto correspondiente a 27 d4-37 c1 (τί τὸ ὄν ... λογιστικὸν ᾗ)²⁵⁶,
- (ii) tras la versión fragmentaria de 38 c3-5 (ἐξ οὗν λόγου ... γένεσιν [...] ἥλιος καὶ σελήνη [...] γέγονεν)²⁵⁷, el texto correspondiente a 38 c6-43 b4 (ἡ θατέρου ... κάτω τε καὶ ἄνω); el fragmento concluye con las palabras *modo buc modo illuc*, que parecen parte de la versión de καὶ πάντη κατὰ τοὺς ἐξ τόπους πλανώμενα προήειν (43 b4);
- (iii) el texto correspondiente a 46 a5-47 b2 (περὶ τὴν λειότητα ... ἐκ θεῶν).

anónimo conocido como *Anonymus Londinensis*, del que se conserva un extenso fragmento papiráceo (editado por Manetti en 2022²) proporciona una paráfrasis de la exposición platónica sobre médula, huesos, carne, tendones, intestino y el triple origen de las enfermedades; a pesar de su evidente importancia para la reconstrucción de la influencia de la sección médica de *Timeo*, el tratado no hace aportaciones textuales relevantes (más allá de revelar la antigüedad de una lectura de F; *uid. supra* nota 196).

²⁵⁶ Con la omisión de la brevísimas intervención de Sócrates en 29 d4-6.

²⁵⁷ *Ratione igitur et mente diuina ad originem temporis curriculum inuentum est solis et lunae.*

INTRODUCCIÓN

Se conservan además palabras aisladas (*urere, lucere, per oculos emicare, defenstrix*) que traducen otros tantos términos del texto correspondiente a 45 b4 y 6 (κάειν, παρέχειν φῶς, διὰ τῶν ὀμμάτων) y 45 d6 (σωτηρίαν).

En síntesis:

frg. 1	27 d1-37 c1	τί τὸ ὄν ... λογιστικὸν ἦ
frg. 2i	38 c3-5	ἐξ οὗν λόγου ... γένεσιν [...] ἥλιος καὶ σελήνη [...] γέγονεν
frg. 2ii	38 c6-43 b4	ἡ θατέρου ... κάτω τε καὶ ἄνω (καὶ πάντη κατὰ τοὺς ἐξ τόπους πλανώμενα προήειν)
frg. 3i	45 b4	κάειν
frg. 3ii	45 b4	παρέχειν φῶς
frg. 3iii	45 b6	διὰ τῶν ὀμμάτων
frg. 3iv	45 d6	σωτηρίαν
frg. 4	46 a5-47 b2	περὶ τὴν λειότητα ... ἐκ θεῶν

246. Aunque el testimonio de la versión de Cicerón resulta sumamente relevante o incluso crucial en una pequeña serie de casos²⁵⁸, la traducción es en gran medida parafrástica, de manera que, en general, su valor crítico es escaso²⁵⁹.

247. Más grave es aún el caso de la versión de Calcidio²⁶⁰: aunque su testimonio crítico es valioso en casos aislados²⁶¹, su valor se encuentra seriamente comprometido por su carácter parafrástico y, de hecho, sumamente libre.

²⁵⁸ 31 c2, 35 a4, 42 b4, c2 y c4; cf. también 27 d5.

²⁵⁹ Cf. la declaración de Stallbaum (*ad* 27d): «Quam [= Ciceronis interpretationem] hic statim profiteri licebit parum fidam atque diligentem nobis videri, ut usum criticum paene nullum perexiguum habeat».

²⁶⁰ Hackforth (1950, p. 19) evalúa a Cicerón y Calcidio como «incompetent translators».

²⁶¹ Tales como 45 d6, 49 a4 y e3.

5. APARATOS DE FUENTES Y CRÍTICO

5.1. Aparato de fuentes

248. El aparato de fuentes se encuentra dividido en dos secciones: la primera enumera las fuentes directas del texto: fragmento papiráceo, manuscritos y versiones de la Antigüedad; la segunda sección enumera las fuentes indirectas del texto, ordenadas en cada *lemma* siguiendo un criterio cualitativo en citas (presentadas directamente, sin abreviatura), paráfrasis (precedidas de la abreviatura *cf.*); imitaciones (precedidas de la abreviatura *imit.*), adaptaciones (precedidas de la abreviatura *usurp.*) y alusiones (precedidas de la abreviatura *resp.* o *mem.*). En el caso de que existan distintas fuentes para textos que, iniciándose en el mismo punto, se solapan parcialmente, hemos ordenado los *lemmata* por orden de mayor a menor extensión. A pesar de que es en ocasiones difícil o discutible discernir el texto exacto objeto de una alusión, hemos procurado enunciar unas dimensiones concretas de texto platónico aludido, salvo en aquellos casos en los que la alusión es excesivamente amplia o genérica²⁶².

5.2. Aparato crítico

249. El aparato crítico pretende proporcionar los testimonios pertinentes para la constitución del texto platónico y la discusión crítica al respecto, con información detallada del texto transmitido por (en este orden) (1) papiro; (2) mss. primarios; (3a) comentarios de Galeno, Plutarco, Porfirio y Proclo; (3b) restante tradición indirecta; (4) versiones latinas de la Antigüedad (Cicerón y Calcidio); (5) *textus receptus*; (6) ediciones críticas y (7) lecturas recomendadas, adoptadas o rechazadas por críticos o traductores (en especial, en los comentarios de Rawack, Cook-Wilson, Taylor, Cornford y Brisson).

²⁶² Los *lemmata* corresponden exactamente al texto platónico; para evitar confusiones, en caso de que el texto del testimonio diverja del texto del *lemma*, añadimos un asterisco tras la referencia del testimonio.

250. Hemos adoptado los siguientes criterios:

- (i) manuscritos: (1) atribuimos una lectura al correspondiente arquetipo o hiparquetipo siempre y únicamente en caso de que coincidan efectivamente las lecturas de la primera mano (en el cuerpo principal) del ms.; (2) si hemos considerado precisa alguna aclaración adicional, la añadimos entre paréntesis a continuación de la información aclarada; (3) incluimos información sobre puntuación en casos en los que esta información es conceptual o sintácticamente relevante²⁶³, cuando existen testimonios de tradiciones divergentes²⁶⁴, en aquellos casos en los que existe una discusión al respecto²⁶⁵ o cuando diferimos de la puntuación de la edición de Burnet; en cambio, (4) hemos preferido no incluir información de errores burdos o puramente mecánicos de los testigos primarios²⁶⁶; sin embargo, nunca eliminamos el error burdo de una lectura efectivamente citada en el aparato crítico (otro procedimiento generaría incertidumbre acerca de la exactitud de la información del aparato);
- (ii) comentario de Proclo: en los casos en los que el testimonio de $\Pi\rho^\sigma$ coincide con $\Pi\rho^\lambda$, citamos $\Pi\rho^\sigma$ únicamente en el caso de que la lectura de $\Pi\rho^\sigma$ se encuentra en un comentario distinto del introducido por el *lemma* con el que coincide;
- (iii) en los casos en los que un mismo autor reitera (en cita o paráfrasis) un texto con divergencias, hemos diferenciado las citas divergentes mediante superíndices tanto en el aparato de fuentes como en el aparato crítico; omitimos este superíndice en el aparato crítico en el caso de que los testimonios de un mismo autor (divergentes en otros aspectos) coincidan en una lectura concreta;

²⁶³ Como es el caso, por ejemplo, en 28 b3-4, 42 e2 y 45 b5.

²⁶⁴ Como sucede en 29b.

²⁶⁵ Como ocurre en 17 b8-c2, 59 d5, 69 d4 y 80 e5.

²⁶⁶ Por ejemplo 44 c2 παντελῶς] παντε παντελῶς (sic) F; tras ἰσοπλεύρου (55 e5) el copista de V escribe de nuevo las palabras τε ... ἰσοπλεύρου (tachadas posteriormente).

- (iv) se proporciona información detallada de las siguientes diez ediciones contemporáneas:

I	II	
I. Bekker		1817/26
	F. Ast	1822
G. E. Stallbaum		1838
Io. G. Baiter-Io. C. Orelly-A. G. Winckelmann (BOW)		1839
	Th. H. Martin	1841
C. E. Ch. Schneider		1845
C. F. Hermann		1852
	R. D. Archer-Hind	1888
J. Burnet		1902
A. Rivaud		1925

Con vistas a economizar la presentación, captamos el hecho regular (aunque no constante) de que las elecciones críticas de los editores de la columna I reaparecen en los editores posteriores, informando únicamente de los casos de divergencia; en cambio, la influencia notablemente más escasa de los editores de la columna II se manifiesta en el hecho de que su adopción de una lectura no interrumpe la influencia de los editores previos de la columna I²⁶⁷.

²⁶⁷ A título de ejemplos: (i) «17 a2 δὲ A Schneider : δ' γ [St]» informa de que δ' fue adoptada, siguiendo a [St], por Bekker, Ast, Stallbaum, BOW y Martin; δὲ ha sido adoptada por Schneider y los editores posteriores (Hermann, Archer-Hind, Burnet y Rivaud); (ii) «20 d1 ὁδε οὖν A Πρ^λ Burnet : ὁδ' οὖν γ [St] Schneider : ὁ δ' οὖν Bekker Hermann» informa de que Bekker (seguido por Ast, Stallbaum, BOW y Martin) sustituyó ὁδ' οὖν del *textus receptus* por ὁ δ' οὖν; a continuación, Schneider recuperó la forma del *textus receptus*; Hermann (seguido por Archer-Hind) adoptó de nuevo la forma introducida por Bekker; por último, Burnet, seguido por Rivaud, adopta ὁδε οὖν.

El lector observará que el texto de Ast se encuentra sensiblemente más cercano al *textus receptus* que el de Bekker; Martin ocupa una posición especial: a pesar de ser posterior a BOW, parece no conocer sus innovaciones críticas, de manera que se encuentra regularmente cercano al texto de Stallbaum (*cf.* por ejemplo 38 b7); para evitar confusiones, añadimos la elección de Martin en caso de que Stallbaum y BOW disientan.

251. El aparato adopta regularmente formato positivo, salvo en los casos en los que se menciona un error obvio o una variante de importancia crítica secundaria que aparece en un testimonio indirecto.

6. ALGUNAS CUESTIONES ORTOGRÁFICAS

252. Los mss. alternan las formas de preposición y preverbio ξυν(-) / συν(-); los editores han adoptado prácticas diversas al respecto:

- (i) desde [St] la práctica usual es mantener la variación de ambas formas, divergiendo ocasionalmente de los mss. (sin que el motivo de esta divergencia sea aparente) y favoreciendo la elección de la forma arcaizante ξυν(-);
- (ii) Ast adopta de manera sistemática la forma arcaica;
- (iii) Burnet escribe sistemáticamente συν(-); la misma práctica han adoptado Duke-Hicken-Nicoll-Robinson-Strachan (1995) y Slings (2003).

El testimonio al respecto de las inscripciones áticas queda resumido por tres observaciones de Threatte (1969, pp. 553-4): (i) «the Attic dialect is conservative in retaining ξύν as the normal form until the last part of the fifth century»; (ii) «the frequency of σύν greatly increases in public documents in the fourth quarter of the fifth century»; (iii) «the normal spelling is σύν by the end of the fifth century».

Así pues, aunque Platón haya alternado una y otra forma por motivos eufónicos (*cf.* Slings, 2003, pp. xvi-xvii), no solo es imposible reconstruir la forma seleccionada en casos individuales: la elección de Burnet se encuentra sólidamente justificada²⁶⁸.

253. El testimonio de los mss. acerca del empleo de -ν ἐφελκυστικόν está sujeto a duda: Schanz (1881, pp. xi-xii) observó

²⁶⁸ Adoptamos en el texto la práctica de Burnet; en el aparato informamos de la variación en mss. y [St] así como del primer editor que adopta σύν; no informamos de las elecciones sistemáticas de Ast (por ξύν) y de Burnet (por σύν), ni de los casos en los que Rivaud recupera la forma ξύν.

que los copistas de los mss. más recientes tienden a eliminar esta -v ante consonante, es decir: a ajustarse estrictamente a la regla bizantina que restringe su aparición ante vocal y en pausa. Por el contrario, mss. de calidad (como es el caso de A) hacen un amplio uso de -v ἐφέλκυστικόν ante pausa (cf. Schwyzer, 1939, pp. 405-6). Thraette (1980, p. 641) ha observado «a gradual increase in the frequency of movable *ny* can be noted from the later fifth century until Hellenistic times, by which the use of it is virtually universal before vowels and pauses, and certainly normal before consonants».

Los editores tienden a respetar la regla bizantina; sin embargo, en el texto de Timeo Burnet restituye -v sistemáticamente, tal como hace A (cf. Burnet, 1902, p. viii). En vista de la imposibilidad de reconstruir con certeza el uso platónico en cada caso individual, creemos que la práctica más prudente es adoptar la lectura del testimonio más antiguo (en el caso de Timeo, Π y A).

254. Schanz (1881, p. xii) ha argumentado igualmente la falta de fiabilidad de la que adolece la práctica de los copistas en lo que respecta a elisión, crasis e hiato; seguimos el criterio de adoptar de manera sistemática las lecturas de los testimonios de mayor antigüedad (A y Π).

255. Se debe probablemente a un lapsus que Burnet haya adoptado la acentuación ἄπο σκοποῦ (25 e3) y ἄπο τρόπου (89 e2): como las análogas ἀπὸ καιροῦ / γνώμης / δόξης, estas expresiones plantean un problema editorial, resumido por Passow (*Handwörterbuch der griechischen Sprache*, Leipzig, 1841-57⁵, p. 318): «en estas combinaciones muchos gramáticos consideran ἀπὸ como adverbio con significado enfatizado y acentúan por tanto ἄπο (...), lo que sin embargo —en cuanto [se trata de una] sutil distinción— no ha recibido aceptación general». La acentuación adverbial (que cuenta con apoyo manuscrito parcial) fue adoptada por [Ald] y [St]; si bien Bekker escribe ἀπὸ σκοποῦ / τρόπου, la retrotracción del acento fue recuperada por Ast y Stallbaum y se mantuvo hasta la edición de Hermann. Schanz repuso en los diálogos que editó la acentuación ἀπὸ, adoptada asimismo por Burnet en todos los lugares platónicos (ἀπὸ σκοποῦ:

Tht. 179c; ἀπὸ τρόπου: *Phdr.* 278d, *R.* 470 b, *Cra.* 421d, *Tht.* 143c, *Sph.* 225a, *Phlb.* 34a; ἀπὸ καιροῦ: *Tht.* 187e) con la excepción de los dos casos de *Timeo*; Martin y Rivaud recuperan la acentuación ἀπὸ σκοποῦ en 25 e3, pero mantienen ἄπο τρόπου en 89 e2. Pensamos que, en efecto, no existe fundamento suficiente para la retrotracción del acento en estas expresiones (que no reconocen LSJ ni *DGE*); adoptamos por consiguiente ἀπὸ σκοποῦ y ἀπὸ τρόπου, como hizo Bekker, recuperó Schanz, sigue Burnet en los restantes lugares platónicos y hacen asimismo Hicken para ἀπὸ καιροῦ, ἀπὸ σκοποῦ y ἀπὸ τρόπου (*Tht.*) y Slings (*R.*), Nicoll-Duke (*Cra.*) y Robindon (*Sph.*) para ἀπὸ τρόπου²⁶⁹.

VI. BIBLIOGRAFÍA Y REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA

1.1. Texto

(i) *Primeras ediciones impresas*

[Ald] = *Omnia Platonis Opera*, ed. M. Musurus, Venecia, 1513 (*editio Aldina*).

[Bas¹] = *Platonis omnia Opera*, ed. S. Grynaeus-I. Oporinus, Basilea, 1534.

[Bas²] = *Platonis omnia Opera*, ed. M. Hopper-A. Arlenius, Basilea, 1556.

[St] = *Platonis Opera quae exstant omnia*, ed. H. Stephanus, Ginebra, 1578.

[Bp] = *Platonis philosophi quae exstant. Vol. nonum*, Zweibrücken, 1781.

²⁶⁹ En el aparato de fuentes se proporcionan referencias pertinentes para otras cuestiones ortográficas: la escritura de los sustantivos ἀνδρεία (70 a2) y πῶμα (70 c7); de los verbos σφίζειν (18 b3) y μειγνύναι (24 a6); las formas de nominativo plural de sustantivos en -εύς (22 d7); las formas δυοῖν / δυεῖν (63 c1) y el aumento de los verbos en αυ- y ευ- (21 c7) y del verbo ἐργάζεσθαι (28 c6).

(ii) *Ediciones críticas y comentarios*

I. Bekker	1817	<i>Platonis Opera Graece et Latine. Partis tertiae vol. II</i> , Berlín.
	1819	<i>Platonis Opera. Tomus VII</i> , Leipzig.
F. Ast	1822	<i>Platonis quae exstant Opera</i> , Leipzig.
G. Stallbaum ^a	1824	<i>Platonis quae supersunt Opera. Tomus VII</i> , Leipzig-Leiden.
I. Bekker	1826	<i>Platonis et quae vel Platonis esse feruntur vel Platonica solent comitari scripta Graece omnia. Vol. IX</i> , Londres.
A. F. Lindau	1828	<i>Platonis Timaeus</i> , Leipzig.
G. E. Stallbaum	1838	<i>Platonis opera omnia. Vol. VII</i> , Gotha-Erford.
Io. G. Baiter– Io. C. Orelly– A. G. Winckelmann	1839	<i>Platonis opera quae feruntur omnia</i> , Zürich.
Th. H. Martin	1841	<i>Études sur le Timée de Platon</i> , París.
C. E. Ch. Schneider	1845	<i>Platonis Opera. Vol. II</i> , París.
C. F. Hermann	1852	<i>Platonis dialogi secundum Thrasylli tetralogias dispositi. Vol. IV</i> , Leipzig.
R. D. Archer–Hind	1888	<i>The Timaeus of Plato</i> , Londres–Nueva York.
J. Cook Wilson	1889	<i>On the Interpretation of Plato's Timaeus</i> , Londres.
J. Burnet	1902	<i>Platonis Opera. Tomus IV</i> , Oxford.
A. Rivaud	1925	<i>Platon. Oeuvres complètes. Tome X. Timée – Critias</i> , París (reimp. 2002).
A. E. Taylor	1928	<i>A Commentary on Plato's Timaeus</i> , Oxford.
F. M. Cornford	1937	<i>Plato's Cosmology. The Timaeus of Plato translated with a running commentary</i> , Londres (reimp. 1971).
L. Brisson	1974	<i>Le Même et l'Autre dans la Structure Ontologique du Timée de Platon</i> , París (3 ^a ed., Sankt Augustin, 1998).

(iii) *Fragmento papiráceo (PSI 1201 = CPF 80. 82)*

Papiri Greci e Latini. XI n. 1182-1222, Florencia, 1935.

M. H. Haslam, *Corpus dei papiri filosofici greci e latini*, I.1.3, Florencia, 1990, pp. 477-80.

(iv) *[Timaeus Locrus]*

Timaeus Locrus de Natura Mundi et Animae. Überlieferung, Testimonia, Text und Übersetzung von W. Marg, Leiden, 1971.

(v) *Comentarios de la Antigüedad*²⁷⁰

Calcidio. Commentario al Timeo di Platone, a cura di C. Moreschini, Milán, 2003.

Galení in Platonis Timaeum Commentarii Fragmenta, ed. H. O. Schröder, Leipzig–Berlín, 1934.

Galens Kommentar zu Platons Timaios, ed. C. J. Larrain, Stuttgart, 1992.

Iamblichi Chalcidensis in Platonis dialogos commentariorum fragmenta, ed. J. M. Dillon, Leiden, 1973 (pp. 107-205, 264-385).

Plutarch's Moralia. XIII part I, ed. H. Cherniss, Cambridge–Londres, 1976.

Porphyrí in Platonis Timaeum Commentariorum Fragmenta, ed. A. R. Sodano, Nápoles, 1964.

Porphyrí Philosophi Fragmenta, ed. A. Smith, Stuttgart–Leipzig, 1993.

Proclí Diadochi in Platonis Timaeum Commentaria, ed. E. Diehl, Leipzig, 1903-06.

Theonis Smyrnaei philosophi Platonici Expositio rerum mathematicarum ad legendum Platonem utilium, ed. E. Hiller, Leipzig, 1878, reimp. Stuttgart–Leipzig, 1995.

²⁷⁰ Sobre la hipótesis de un comentario de Posidonio a *Timeo*, vid. F. Lasserre, “Abrégé inédit du commentaire de Posidonios au *Timée* de Platon (PGen inv. 203)”, *Protagora. Antifonte. Posidonio. Aristotele. Saggi su frammenti inediti e nuove testimonianze da papiri*, Florencia, 1986, pp. 71-125, F. Burkert, “Xenarchos statt Poseidonios. Zu Pap. Gen. Inv. 203”, *ZPE* 67 (1978), pp. 51-5 y F. Decleva Caizzi, *Corpus dei papiri filosofici greci e latini (CPF)*, vol. 1. 3, Florencia, 1999, pp. 525-7. Vid. *supra*, nota 251.

Timaeus a Calcidio translatus commentarioque instructus, ed. J. Waszink, Londres–Leiden, 1962 (1975²).

(vi) *Traducciones de la Antigüedad*

M. Tulli Ciceronis *Paradoxa Stoicorum – Academicorum Reliquiae cum Lucullo – Timaeus – De natura Deorum – De Divinatione – De Fato*, ed. O. Plasberg, Leipzig, 1908.

Calcidio. Commentario al Timeo di Platone, a cura di C. Moreschini, Milán, 2003.

(vii) *Escolios*

Scholia platonica. ed. G. C. Greene, Haverford, 1938.

(viii) *Animaduersiones criticae*

G. J. M. Bartelink, «Eine Reminiszenz aus Platons *Timaeus* in der Vita Antonii», *Mnemosyne* 40 (1987), p. 150.

E. Berti, «Plato *Timaeus* 52 a 1», *RFIC* 101 (1973), p. 194.

E. Bevan, «Plato *Timaeus* 37c», *CR* 42 (1928), p. 170.

A. Boeckh, *Specimen editionis Timaei Platonis dialogi*, Heidelberg, 1807.

A. Carlini, *Studi sulla tradizione antica e medievale del Fedone*, Roma, 1972.

A. Carlini, «La tradizione manoscritta del Timeo», F. Celia-A. Ulacco (eds.), *Il Timeo. Esegesi greche, arabe, latine*, Pisa, 2015, págs. 1-23.

F. C. Conybeare, «Note on the Philonean Reading of two Passages in the *Timaeus*, 38b and 28b», *JPh* 21 (1892), pp. 71-2.

E. Deneke, *De Platonis dialogorum libri Vindobonensis F memoria*, Gotinga, 1922.

J. Dillon, «Tampering with the *Timaeus*. Ideological emendations in Plato, with special reference to the *Timaeus*», *AJP* 110 (1989), pp. 50-72.

R. Hackforth, «Notes on some Passages of Plato's *Timaeus*», *CQ* 38 (1944), pp. 33-40.

R. Hackforth, «Plato, *Timaeus* 35 a 4-6», *CR* 7 (1957), p. 197.

INTRODUCCIÓN

- M. E. Hirst, «Plato *Timaeus* 37c», *CPh* 8 (1913), p. 93.
M. E. Hirst, «Plato *Timaeus* 37c», *CPh* 18 (1923), p. 352.
G. Jonkers, *The Manuscript Tradition of Plato's Timaeus and Critias*, Amsterdam, 2017.
S. Maso, «Un nuevo Timeo», *ExClass* 118 (2014), pp. 149-53.
P. Rawack, *De Platonis Timaeo Quaestiones Criticae*, Berlín, 1888.
D. Th. Runia, *Philo of Alexandria and the Timaeus of Plato*, Amsterdam, 1983.
P. Shorey, «The *Timaeus* of Plato», *AJPh* 10 (1889), pp. 45-78.
P. Shorey, «Plato *Timaeus* 48d», *AJPh* 23 (1928), pp. 70-1.
F. Solmsen, «Emendations in Cosmological Texts», *RhM* 124 (1981), pp. 1-18 (pp. 1-2).
R. Stark, «Bemerkungen zum Platontext», *Philologus* 106 (1962), pp. 283-90.
M. Tulli, «La tradizione indiretta del Timeo», F. Celia-A. Ulacco (eds.), *Il Timeo. Esegesi greche, arabe, latine*, Pisa, 2015, págs. 25-56.
W. J. Verdenius, «Plato *Timaeus* 53 a7», *Mnemosyne* 35 (1982), p. 333.
M. L. West, «Emendations in Plato, *Gorgias* and *Timaeus*», *CQ* 27 (1977), pp. 300-2.
J. Whittaker, «*Timaeus* 27d ff», *Phoenix* 23 (1969), pp. 181-5.
J. Whittaker, «Textual Comments on *Timaeus* 27c-d», *Phoenix* 27 (1973), pp. 387-91.

(ix) Bibliografía adicional sobre cuestiones críticas

- E. A. Duke–W. F. Hicken–W. S. M. Nicoll–D. B. Robinson–J. C. G. Strachan, *Platonis opera. Tomus I*, Oxford, 1995.
Herodiani technici Reliquiae, ed. A. Lentz, Leipzig, 1867-70.
M. Schanz, *Platonis Opera quae feruntur omnia. Vol. XII. Platonis Leges et Epinomis*, Leipzig, 1879.
M. Schanz, *Platonis Opera quae feruntur omnia. Vol. VII. Platonis Euthydemus. Protagoras*, Leipzig, 1880.
M. Schanz, *Platonis Opera quae feruntur omnia. Vol. V. Platonis Symposium*, Leipzig, 1881.
E. Schwyzer, *Griechische Grammatik. I. Allgemeiner Teil. Lautlehre. Wortbildung. Flexion*, Munich, 1939.

- S. R. Slings, *Platonis Respublica*, Oxford, 2003.
 G. Stallbaum, *Platonis Opera Omnia. Vol. I. Sect. iii. Symposium*, Gotha–Erford, 1836.
 L. Threatte, *The Grammar of Attic Inscriptions. I. Phonology*, Berlín–Nueva York, 1980.
 L. Threatte, *The Grammar of Attic Inscriptions. II. Morphology*, Berlín–Nueva York, 1996.
 H. Usener, «Über nachlautendes iota», *Jahrbücher für Philologie und Paedagogik* 91 (1865), pp. 236–63.

1.2. Traducciones (época moderna y contemporánea)

(i) Traducciones de época moderna

- I. Cornario, *Platonis Atheniensis Opera*, Basilea, 1561, pp. 729–63.
 M. Ficino, *Marsilii Ficini interpretatio Latina*, Venecia, 1491.
 M. Ficino, *Platonis philosophi quae exstant [...] cum Marsilii Ficini interpretatione [...]* (ap. [Bp]), París, 1781.
 J. des Serres, *Platonis Opera quae exstant omnia, ex nova Ion. Serrani interpretatione [...]* (ap. [St]), París, 1578.

(ii) Traducciones de época contemporánea

- O. Apelt, *Platons Dialoge Timaios und Kritias*, Leipzig, 1919.
 R. D. Archer–Hind, *The Timaeus of Plato*, Londres–Nueva York, 1888.
 L. Brisson, *Timée. Critias*, París, 2001⁵.
 G. Fraccaroli, *Il Timeo*, Turín, 1906.
 F. Fronterotta, *Platone. Timeo*, Milán, 2003.
 B. Jowett, *The Timaeus*, 1871 (reimp, Princeton, 1961).
 F. Lisi, *Platón Diálogos. VI*, Madrid, 1992.
 Th. H. Martin, *Études sur le Timée de Platon*, París, 1841 (reimp. 1981).
 H. Müller, *Platon's sämtliche Werke. Sechster Band*, Leipzig, 1857.
 H. Müller–K. Widdra, *Platon. Timaios. Kritias. Philebos*, Heppenheim, 1972 (reimp. 2016).
 J. M. Pérez Martel, *Platón. Ión. Timeo. Critias*, Madrid, 2004.
 G. Reale, *Platone. Tutti gli scritti. Timeo*. Milán, 1991.

- A. Rivaud, *Platon. Oeuvres complètes. Tome X. Timée – Critias*, París, 1925 (reimp. 2002).
 F. Susemihl, *Platons Sämtliche Werke. II*, Viena, 1925.
 J. Vives, *Plató. Diàlegs. XVIII*, Barcelona, 2000.
 D. J. Zeyl, *Timaeus*, Indianápolis, 2000.

1.3. Estudios sobre *Timeo*

- F. R. Adrados, «Coherencia e incoherencia en la forma y contenido del *Timeo*», T. Calvo–L. Brisson (1997), pp. 37–47.
 A. Ahlvers, *Number and Sound in Plato* (trad. ingl. de *Zahl und Klang bei Platon*), Lewiston – Lampeter, 2002.
 K. Alt, «Die Überredung der Ananke zur Erklärung der sichtbaren Welt in Platons *Timaos*», *Hermes* 106 (1978), pp. 426–66.
 F. B. Anderson, «A Note on the *Timaeus* of Plato», *CW* 40 (1946/47), pp. 133–4.
 R. D. Archer–Hind, «Plato *Timaeus* 51b», *JPh* 24 (1895), pp. 49–53.
 P. J. Armleder, «Some Observations on Plato's *Timaeus*», *CB* 39 (1962), pp. 9–10.
 A. F. Ashbaugh, *Plato's Theory of Explanation. A study of the cosmological account in the Timaeus*, Nueva York, 1988.
 H. W. Ausland, «Who speaks for whom in the *Timaeus*–*Critias*?», G. A. Press (ed.) *Who speaks for Plato? Studies on Platonic Anonymity*, Lanham, 2000, pp. 183–98.
 L. Ayache, «Est–il vraiment question d'art médical dans le *Timée*?», T. Calvo–L. Brisson (1997), pp. 55–63.
 C. Balla, «Ordre cosmique et politique chez Platon. Du démiurge du *Timée* aux gouvernants de *République* et du *Politique*», *Palimpseston* 12 (1992), pp. 66–80.
 L. Ballew, «Straight and Circular in Parmenides and the *Timaeus*», *Phronesis* 19 (1974), pp. 189–209.
 M. Baltes, «Numenius von Apamea und der platonische *Timaos*», *VC* 29 (1975), pp. 241–70.
 M. Baltes, «*κτέγονεν* (Platon, *Tim.* 28b7) Ist die Welt real entstanden oder nicht?», *Polybistor. Studies in the History and Historiography of Ancient Philosophy*, Leiden, 1996, pp. 76–96.

- W. Baltes, *Die Weltenstehung des platonischen Timaios nach den antiken Interpreten*, Leiden, I 1976; II, 1978.
- O. Becker, «Hat Platon Epyzikel für Venus und Merkur angenommen? Zur Textgestaltung von *Timaios* 38d», *RhM* 97 (1954), pp. 89-92.
- E. Berti, «Plato, *Timaeus* 52 a1», *RFIC* 101 (1973), p. 194.
- E. Berti, «L'oggetto dell' εἰκὼς μῦθος nel Timeo di Platone», T. Calvo–L. Brisson (1997), pp. 119-31.
- E. Bevan, «Plato, *Timaeus* 37c», *CR* 42 (1928), p. 170.
- J. Bidez–G. Leboucq, «Une anatomie antique du coeur humain. Philistion de Locres et le 'Timée' de Platon», *REG* 57 (1944), pp. 7-40.
- C. P. Bigger, «On the 'World Soul' in Plato's *Timaeus*», *SJPh* 5 (1967), pp. 1-8.
- A. Boeckh, *Untersuchungen über das kosmische System des Platons*, Berlín, 1852.
- A. Boeckh, «Über die Bildung der Weltseele in *Timaios* des Platons», *Kleine Schriften* III, Leipzig, 1866, pp. 109-80.
- J. E. Boodin, «Cosmology in Plato's Thought», *Mind* 39 (1953), pp. 61-78.
- R. Brague, *Du temps chez Platon et Aristote. Quatre études*, París, 1982.
- R. Brague, «The Body of Speech», D. J. O'Meara (ed.), *Platonic Investigations*, Washington, 1985, pp. 53-83.
- L. Brisson, «Perception sensible et raison dans le *Timée*», T. Calvo–L. Brisson (1997), pp. 307-16.
- L. Brisson – F. W. Meyerstein, *Inventer l'univers*, París, 1991.
- M. S. Brown, «Pappus, Plato, and the Harmonic Mean», *Phronesis* 20 (1975), pp. 173-84.
- U. Bultrighini, *Maledetta democrazia: studi su Crizia*, Alejandría, 1999.
- T. Calvo–L. Brisson (eds.), *Interpreting the Timaeus–Critias*, Sankt Augustin, 1997.
- T. Calvo–L. Brisson, «El *Timeo–Critias*. Contenido y cuestiones hermeneúticas», T. Calvo–L. Brisson (eds.), 1997, pp. 11-22.
- L. Campbell, «On the Interpretation of Plato, *Timaeus* p. 40c», *JPh* 5 (1874), pp. 206-16.
- G. R. Carone, «The ethical Function of Astronomy in Plato's *Timaeus*», T. Calvo–L. Brisson (1997), pp. 341-9.

- G. R. Carone, «Sobre el significado y el *status* ontológico del Demiurgo del *Timeo*», *Methexis* 3 (1999), pp. 33-49.
- G. R. Carone, *Plato's Cosmology and its Ethical Dimension*, Cambridge, 2005.
- E. Cavagnaro, «The Timaeus of Plato and the Erratic Motion of the Planets», T. Calvo–L. Brisson (1997), pp. 351-62.
- F. Celia-A. Ulacco (eds.), *Il Timeo. Esegesi greche, arabe, latine*, Pisa, 2015.
- J. C. Cleary, «The Mathematical Cosmology of Plato's *Timaeus*», *SPb* 5 (1990), pp. 419-42.
- J. C. Cleary, «Plato's Teleological Atomism», T. Calvo–L. Brisson (1997), pp. 239-47.
- G. S. Claghorn, *Aristotle's Criticism of Plato's 'Timaeus'*, La Haya, 1954.
- J. S. Clegg, «Plato's Vision of Chaos», *CQ* 26 (1976), pp. 52-61.
- F. M. Cornford, «The 'Polytheism' of Plato: an Apology», *Mind* 47 (1938), pp. 321-30.
- J. Cook–Wilson, «The Timaeus of Plato», *CR* 3 (1889), pp. 114-23²⁷¹.
- J. Cook–Wilson, «Plato Timaeus 37c», *JPh* 32: 63 (1912), pp. 123-4.
- J. Cook–Wilson, «Plato Timaeus 37c», *JPh* 32: 64 (1913), p. 166.
- S. R. Charles, *The emergent Metaphysics in Plato's Theory of Disorder*, Lanham, 2006.
- H. Cherniss, «The Sources of Evil According to Plato», *PAPS* 98 (1954), pp. 23-30 = L. Tarán (ed.), *Harold Cherniss. Selected Papers*, Leiden 1977, pp. 253-60.
- H. Cherniss, «A much misread passage of the *Timaeus*», *AJP* 75 (1954), pp. 113-30 = L. Tarán (ed.), *Harold Cherniss. Selected Papers*, Leiden, 1977, pp. 346-63.
- H. Cherniss, «Timaeus 52 c2-5», *Mélanges de philosophie grecque*, París, 1956, pp. 49-60 = L. Tarán (ed.), *Harold Cherniss. Selected Papers*, Leiden, 1977, pp. 346-75.
- H. Cherniss, «*Timaeus* 38 a8-b5», *JHS* 77 (1957), pp. 18-23.
- H. Cherniss, «The relation of the *Timaeus* to Plato's later Dialogues», *AJP* 78 (1957), pp. 225-66.

²⁷¹ Es la durísima reseña que Cook–Wilson dedicó a la edición de Archer–Hind.

- N. S. Cherry, «*Timaeus* 49 c7-50 b5», *Apeiron* 1 (1967), pp. 1-11.
- J. Delattre, «Le point de vue de l'histoire des sciences. Y a-t-il un modèle mécanique dans le *Timée* de Platon?», *Lectures du Timée de Platon*, Lille, 1994, pp. 14-29.
- J. J. Drummond, «Indivisible Lines and the *Timaeus*», *Apeiron* 14 (1982), pp. 63-70.
- H. J. Easterling, «Causation in the *Timaeus* and *Laws* X», *Eranos* 65 (1967), pp. 25-38.
- T. Ebert, «Von der Weltursache zum Weltbaumeister. Bemerkungen zu einem Argumentationsfehler im platonischen *Timaios*», *Antike und Abenland* 37 (1991), pp. 43-54.
- J. Eberz, «Die Bestimmung der von Plato entworfenen Trilogie *Timaios*, *Kritias*, *Hermokrates*», *Philologus* 69 (1910), pp. 40-50.
- R. v. Erhart–E. v. Erhart–Siebold, «The Helix in Plato's Astronomy», *Isis* 34 (1943), pp. 108-10.
- M. Erler, «Ideal und Gechichte. Die Rahmengespräche des *Timaios* und *Kritias* und Aristoteles' *Poetik*», T. Calvo–L. Brisson (1997), pp. 83-98.
- R. Ferber, «Why Did Plato maintain the 'Theory of Ideas' in the *Timaeus*», T. Calvo–L. Brisson (1997), pp. 179-86.
- F. Ferrari, «Platone Tim. 35 a1-6 in Plutarco an. Procr. 101b-c: Citazione ed esegesi», *RhM*, 142 (1999), pp. 326-39.
- A. Finkelberg, «Platon's Method in *Timaeus*», *AJP* 117 (1996), pp. 391-409.
- M. Fleischer, *Anfänge europäischen Philosophierens. Heraklit, Parmenides, Platons 'Timaios'*, Würzburg, 2001.
- D. Frede, «The Philosophical Economy of Plato's Psychology: Rationality and Common Concepts in the *Timaeus*», M. Frede–G. Striker (eds.), *Rationality in Greek Thought*, Oxford, 1996, pp. 29-58.
- P. Friedländer, *Structure and Destruction of the Atom according to Plato's Timaeus*, Berkeley – Los Angeles, 1949.
- F. Fronterotta, «Modello, Copia , Ricettacolo: Monismo, dualismo o triade di principi nel Timeo?», *Méthexis* XXVII (2014) pp. 95-120.
- H. G. Gadamer, *Idee und Wirklichkeit in Platos Timaios*, Heidelberg, 1974.

INTRODUCCIÓN

- H. Gauss, *Philosophischer Handkommentar zu den Dialogen Platos. III. 2. Die spätdialoge Philebus, Timaeus, Critias und Gesetze*, Berna, 1961.
- W. J. Gavin, «Science and Myth in the *Timaeus*», *SJPh* 6 (1975), pp. 7-15.
- C. Gill, «The Genre of the Atlantic Story», *CPh* 72 (1977), pp. 287-304.
- C. Gill, *Plato: The Atlantis story; Timaeus 17-27, Critias*, Bristol, 1980.
- C. Gill, «Galen versus Chrysippus on the Tripartite Psyche in *Timaeus* 69-72», T. Calvo–L. Brisson (1997), pp. 267-73.
- M. L. Gill, «Matter and Flux in Plato's *Timaeus*», *Phronesis* 32 (1987), pp. 34-53.
- K. Gloy, *Studien zur Platonischen Naturphilosophie im Timaios*, Würzburg, 1986.
- T. B. d. Graff, «*Timaeus* 41a», *CW* 35 (1941/42), pp. 244-5.
- D. Graham, «Socrates and the Craft–Analogy and Science», *Apeiron*, 24 (1991), pp. 1-24.
- D. W. Graham, «A testimony of Anaximenes in Plato», *CQ* 53 (2003), pp. 327-37.
- G. M. A. Grube, «The sense of taste in *Timaeus* 65b-66c», *CPh* 25 (1930), pp. 72-5.
- G. M. A. Grube, «The composition of the world–soul in *Timaeus* 35 a-b», *CPh* 27 (1932), pp. 80-2.
- N. Gulley, «The interpretation of Plato *Timaeus* 49 d-e», *AJP* 81 (1960), pp. 53-64.
- R. Hackforth, «Plato's Theism», *CQ* 30 (1936), pp. 4-9.
- R. Hackforth, «Plato's Cosmogony (*Timaeus* 27 d ff)», *CQ* 9 (1959), pp. 17-22.
- P. Hadot, «Physique et poésie dans le *Timée* de Platon», *RThPh* 115 (1983), pp. 113-33.
- R. Hahn, «Material Causality, Non–Being, and Plato's 'Hypodoché': A Re–view of the *Timaeus* in Terms of the Divided Line», *Apeiron* 1 (1980), pp. 57-66.
- T. S. Hall, «The Biology of *Timaeus* in Historical Perspective», *Arion* 4 (1965), pp. 109-22.

- M. W. Haslam, «A Note on Plato's Unfinished Dialogues», *AJP* 97 (1976), pp. 336-9.
- J. P. Hershbelle, «Empedoclean Influences on the *Timaeus*», *Phoenix* 28 (1974), pp. 145-66.
- U. Hirsch, «Sinnesqualitäten und ihre Namen (zu *Tim.* 61-69)», T. Calvo-L. Brisson (1997), pp. 317-24.
- H. B. Hoffleit, «An Un-Platonic Theory of Evil in Plato», *AJP* 58 (1937), pp. 45-58.
- E. Howald, «εἰκὼς λόγος», *Hermes* 57 (1922), pp. 63-79.
- J. Irigoin, «Platon, *République* et *Timée*», H.-J. Martin-J. Vezin (eds.), *Mise en page et mise en texte du livre manuscrit*, Paris, 1990, pp. 143-6.
- M. Isnardi-Parente, «Idee e Numeri nel *Timeo*», T. Calvo-L. Brisson (1997), pp. 187-93.
- H. Jackson, «Plato's Later Theory of Ideas. III The *Timaeus*», *JPh* 13 (1884), pp. 1-40.
- T. K. Johansen, «Body, Soul, and Tripartition in Plato's *Timaeus*», *OSAP* 19 (2000), pp. 87-111.
- T. K. Johansen, *Plato's Natural Philosophy. A Study of the Timaeus-Critias*, Cambridge, 2004.
- H. J. Johnson, «Three Ancient Meanings of Matter: Democritus, Plato, and Aristotle», *JHI* 28 (1967), pp. 3-16.
- C. Jorgenson - F. Karfik - Š. Špinko (eds.), *Plato's Timaeus. Proceedings of the Tenth Symposium Platonicum Pragense*, *Brill's Plato Studies* 5, Leiden, 2020.
- C. Joubaud, *Le corps humain dans la philosophie platonicienne: Étude à partir du Timée*, Paris, 1991.
- F. Karfik, *Die Beseelung des Kosmos. Untersuchungen zur Kosmologie, Seelenlehre und Theologie in Platons 'Phaidon' und 'Timaios'*, Munich, 2004.
- D. Keyt, «Aristotle on Plato's Receptacle», *AJP* 82 (1961), pp. 291-300.
- D. Keyt, «The Mad Craftsman of the *Timaeus*», *PhR* 80 (1971), pp. 230-5.
- D. F. Krell, «Female Parts in the *Timaeus*», *Arion* 2 (1975), pp. 400-21.
- W. Kroll, «*Timaios* 9», *RE* VI a 1, Stuttgart, 1936, col. 1228.

- P. Kucharsky, «Eschatologie et connaissance dans le *Timée*», *Aspects de la spéculation platonicienne*, París-Lovaina, 1971, pp. 307-37.
- J. Kung, «Mathematics and Virtue in Plato's *Timaeus*», J. P. Anton-A. Preus (eds.), *Essays in Ancient Greek Philosophy. III. Plato*, Nueva York, 1989.
- B. Kytzler, «Die Weltseele und der musikalische Raum», *Hermes* 87 (1959), pp. 393-414.
- L. Lampert – C. Planeaux, «Who is who in Plato's *Timaeus*–*Critias* and why», *RMet.* 52 (1998), pp. 95-99.
- E. N. Lee, «On the Metaphysics of the image in Plato's *Timaeus*», *Monist* 50 (1966), pp. 341-68.
- E. N. Lee, «On Plato's *Timaeus* 49 d4-e7», *AJP* 88 (1967), pp. 1-28.
- E. N. Lee, «On the 'gold example' in Plato's *Timaeus* (50 a5-b5)», *Essays in Ancient Greek Philosophy*, Nueva York, 1971, pp. 219-35.
- E. N. Lee, «Reason and Rotation: Circular Movement as the Model of Mind (*nous*) in later Plato», W. H. Werkmeister (ed.), *Facets of Plato's Philosophy*, Assen, 1976, pp. 70-102.
- J. Lennox, «Plato's Unnatural Theology», D. J. O'Meara (ed.), *Platonic Investigations*, Washington, 1985, pp. 195-218.
- A. Lernoùd, *Physique et théologie. Lecture du Timée de Platon par Proclus*, Villeneuve d'Ascq, 2001.
- W. v. Leyden, «Time, Number and Eternity in Plato and Aristotle», *PhQ* 14 (1964), pp. 35-52.
- F. Lisi, «La construcción del alma del mundo en el *Timeo* (35 a-b) y la tradición indirecta», T. Calvo – L. Brisson (1997), pp. 251-9.
- D. R. Lloyd, «Symmetry and Asymmetry in the Construction of 'Elements' in the *Timaeus*», *CQ* 56 (2006), pp. 459-74.
- G. E. R. Lloyd, «Plato as a Natural Scientist», *JHS* 88 (1968), pp. 78-92.
- G. E. R. Lloyd, «Plato on Mathematics, and Nature, Myth and Science», G. E. R. Lloyd (ed.), *Method and Problems in Greek Science*, Cambridge, 1991, pp. 333-51.
- M. L. López, *El problema de Dios en Platón. La teología del Demiurgo*, Salamanca, 1963.
- J. Mansfeld, «Untersuchungen zum Dialog *Timaios*», *Mnemosyne* 35 (1982), pp. 168-72.

- S. Margel, *Le tombeau du Dieu artisan: sur Platon*, París, 1995.
- S. Maso, «Un nuevo *Timeo*», *ExClass* 118 (2014), pp. 149-53.
- A. S. Mason, «Immortality in the *Timaeus*», *Phronesis* 39 (1994), pp. 90-7.
- W. Mesch, «Die ontologische Bedeutung der Zeit in Platons *Timaios*», T. Calvo-L. Brisson (1997), pp. 227-37.
- D. Miller, *The Third Genus in Plato's Timaeus*, Gotinga, 2003.
- H. W. Miller, «The Aetiology of disease in Plato's *Timaeus*», *TAPhA* 93 (1962), pp. 175-87.
- K. W. Mills, «Some Aspects of Plato's Theory of Forms, *Timaeus* 49c ff.», *Phronesis* 13 (1968), pp. 145-70.
- R. D. Mohr, «The Gold Analogy in Plato's *Timaeus* (50 a 4-b5)», *Phronesis* 23 (1978), pp. 243-52.
- R. D. Mohr, *The Platonic Cosmology*, Leiden, 1985.
- R. D. Mohr, «Plato's Theology Reconsidered. What the Demiurge does», *HTbQ* 2 (1985), pp. 131-44.
- J. Moreau, *L'Âme du Monde de Platon aux Stoïciens*, Hildesheim, 1965.
- K. A. Morgan, «Designer History: Plato's Atlantis Story and Fourth Century Ideology», *JHS* 118 (1998), pp. 101-18.
- R. J. Mortley, «Primary particles and Secondary Qualities in Plato's *Timaeus*», *Apeiron* 1 (1967), pp. 15-7.
- R. J. Mortley, «The Bonds of the Cosmos. A Significant Metaphor (*Tim.* 31 c ff)», *Hermes* 97 (1969), pp. 372-3.
- R. J. Mortley, «Plato's Choice of the Sphere», *REG* 82 (1969), pp. 342-5.
- G. R. Morrow, «Necessity and Persuasion in Plato's *Timaeus*», *PhR* 59 (1950), pp. 147-63 = R. E. Allen (ed.), *Studies in Plato's Metaphysics*, Londres, 1965, pp. 421-37.
- I. Mueller, «Joan Kung's Reading of Plato's *Timaeus*», *Apeiron* 24 (1989), pp. 1-24.
- I. Mueller, «Mathematical Method and Philosophical Truth», R. Kraut (ed.), *The Cambridge Companion to Plato*, Cambridge, 1992, pp. 170-99.
- Ch. Mugler, «Platon und die geometrische Ähnlichkeitslehre», *Hermes* 76 (1941), pp. 321-38.

- Ch. Mugler, «Les dimensions de l'univers platonicien d'après *Timée* 32b», *REG* 66 (1953), pp. 56-88.
- Ch. Mugler, «Alcméon et les cycles physiologiques de Platon», *REG* 71 (1958), pp. 42-50.
- Ch. Mugler, *La Physique de Platon, Études et commentaires* 35, Paris, 1960.
- Ch. Mugler, «Democrite et les postulats cosmologiques du démiurge», *REA* 69 (1967), pp. 50-8.
- Ch. Mugler, «Le κενόν de Platon et le πάντα ὁμοῦ d'Anaxagore», *REG* 80 (1967), pp. 210-9.
- G. Naddaf, «Plato and the Περὶ φύσεως tradition», T. Calvo–L. Brisson (1997), pp. 27-36.
- J.–M. Narbonne, «Note à propos de l'extériorité présumée du réceptacle platonicien», T. Calvo–L. Brisson (1997), pp. 215-26.
- C. Natali, «Le cause del *Timeo* e la teoria delle quattro cause», T. Calvo–L. Brisson (1997), pp. 207-13.
- C. Natali – S. Maso, *Plato Physicus. Cosmologia e antropologia nel Timeo*, Amsterdam, 2003.
- G. C. Nehrllich, «Regress Arguments in Plato», *Mind* 69 (1960), pp. 88-90.
- A. Neschke–Hentschke (ed.), *Le Timée de Platon. Contributions à l'histoire de sa réception* (= *Platos Timaios. Beiträge zu seiner Rezeptionsgeschichte*), Lovaina, 2000.
- S.–M. Nikolaou, *Die Atomlehre Demokrits und Platons Timaios. Eine vergleichende Untersuchung*, Stuttgart, 1998.
- J. C. Nilles, «Approche mythique du bien, du *phytourgos* et du démiurge», *RIPh* 40 (1986), pp. 115-39.
- A. D. Nock, «The Exegesis of *Timaeus* 28c», *VC* 16 (1962), pp. 79-86.
- H. D. Oakley, «The Religious Element in Plato's Philosophy», *IJE* 27 (1926), pp. 67-80.
- D. O'Brien, «A Metaphor in Plato: 'running away' and 'staying behind' in the *Phaedo* and *Timaeus*», *CQ* 27 (1977), pp. 297-9.
- D. O'Brien, *Theories of Weight in the Ancient World. II: Plato. Weight and Sensation*, Paris–Leiden, 1984.
- D. O'Brien, «Perception et intelligence dans le *Timée* de Platon», T. Calvo–L. Brisson (1997), pp. 291-305.

- R. Omez, «La notion platonicienne de *χώρα*», *RSPbTh* 14 (1925), pp. 439-52.
- C. Osborne, «Space, Time, Shape, and Direction: Creative Discourse in the *Timaeus*», C. Gill–M. M. McCabe (eds.), *Form and Argument in Late Plato*, Oxford, 1996, pp. 179-211.
- E. N. Ostfeld, «Disorderly Motion in the *Timaeus*», *C&M* 29 (1968), pp. 22-6.
- E. N. Ostfeld, «Plato's Concept of Matter», *C&M* (1973), pp. 47-67.
- E. N. Ostfeld, «Plato's Development and the date of the *Timaeus*», *C&M* 37 (1986), pp. 63-87.
- E. N. Ostfeld, «The Role and Status of the Forms in the *Timaeus*: Paradigmatism Revised?», T. Calvo–L. Brisson (1997), pp. 167-77.
- G. E. L. Owen, «The Place of the *Timaeus* in Plato's Dialogues», *CQ* 47 (1953), pp. 79-95.
- A. Paganardi, «L' ἔπος συνουσίας del *Timeo*: un' eccentricità nello schema psicologico tripartito di Platone», *Discorsi* 10 (1990), pp. 305-19.
- R. D. Parry, «The Unique World of the *Timaeus*», *JHPb* 17 (1979), pp. 1-10.
- R. D. Parry, «The Intelligible World Animal in Plato's *Timaeus*», *JHP* 29 (1991), pp. 13-32.
- R. A. Patterson, «The Unique Worlds of the *Timaeus*», *Phoenix* 35 (1981), pp. 105-19.
- J. Pelikan, *What has Athens to do with Jerusalem? Timaeus and Genesis in counterpoint*, Ann Arbor, 1997.
- E. Pender, «The Language of Soul in Plato's *Timaeus*», T. Calvo–L. Brisson (1997), pp. 281-8.
- G. J. Pendrick, «Plato, *Timaeus* 52c2-5», *CQ* 48 (1998), pp. 556-9.
- J. Pépin, «Éléments pour une histoire de la relation entre l'intelligence et l'intelligible chez Platon et dans le néoplatonisme», *RPhilos* 146 (1956), pp. 39-64.
- M. von Perger, *Die Allseele in Platons 'Timaios'*, Stuttgart, 1997.
- J. Phillips, «Neoplatonic Exegeses of Plato's Cosmogony (*Timaeus* 27c-28c)», *JHPb* 35 (1997), pp. 173-97.
- J. Phillips, «Plato's *Psychogonia* in Later Platonism», *CQ* 52 (2002), pp. 213-47.

- B. Pischel, *Die Atlantische Lebre. Übersetzung und Interpretation der Platon-Texte aus Timaios und Kritias*, Frankfurt, 1982.
- Z. Planinc, *Plato through Homer. Poetry and philosophy in the cosmological dialogues*, Columbia – Londres, 2003.
- W. B. Pohle, «The Mathematical Foundation of Plato's Atomic Physic», *Isis* 62 (1971), pp. 36-46.
- W. B. Pohle, «Dimensional Concepts and the Interpretation of Plato's Physics», E. N. Lee – A. P. D. Mourelatos – R. M. Rorty (eds.), *Exegesis and Argument. Studies in Greek Philosophy presented to Gregory Vlastos*, Assen, 1973, pp. 306-23.
- K. R. Popper, «Plato *Timaeus* 54e-55a», *CR* 20 (1970), pp. 4-5.
- W. J. Prior, «*Timaeus* 48e-52d and the Third Man Argument», *CanJPh Supp.* 9 (1983), pp. 123-47.
- P. Pritchard, «The Meaning of δύναμις in *Timaeus* 31c», *Phronesis* 35 (1990), pp. 182-93.
- H. D. Rankin, «On ἀδιάπλαστα ζῷα (Plato, *Timaeus* 91 d3)», *Philologus* 107 (1963), pp. 138-45.
- G. Reale, «Plato's Doctrine of the Origin of the World, with Special Reference to the *Timaeus*», T. Calvo–L. Brisson (1997), pp. 149-64.
- H. A. T. Reiche, «Aristotle on Breathing in the *Timaeus*», *AJP* 86 (1965), pp. 404-8.
- R. Renehan, *Studies in Greek Texts*, Gotinga, 1976.
- G. Reydam-Schils, «Plato's World Soul: Grasping Sensibles Without Sense-Perception», T. Calvo–L. Brisson (1997), pp. 261-5.
- G. Reydam-Schils, *Demiurge and Providence: Stoic and Platonist Readings of Plato's Timaeus*, Turnhout, 1999.
- G. Reydam-Schils, *Plato's Timaeus As Cultural Icon*, Notre Dame, Indiana, 2003.
- A. Rivaud, «Études platoniciennes. I. Le système astronomique de Platon», *RHPb*, 2 (1928), pp. 1-26.
- A. Rivaud, «Études platoniciennes. II. Platon et la musique», *RHPb*, 3 (1929), pp. 1-30.
- A. Rivaud, «Espace et changement dans le *Timée* de Platon», *Mélanges A. Diès*, Paris, 1956, pp. 209-14.
- J. V. Robinson, «The Tripartite Soul in the *Timaeus*», *Phronesis* 35 (1990), pp. 103-10.

- T. M. Robinson, «Demiurge and World Soul in Plato's *Politicus*», *AJP* 88 (1967), pp. 57-66.
- T. M. Robinson, «The Argument of *Timaeus* 27d ff», *Phronesis* 24 (1979), pp. 105-9.
- T. M. Robinson, «The World as Art-Object: Science and the Real in Plato's *Timaeus*», *ICS* 18 (1993), pp. 99-111.
- T. M. Robinson, «Methodology in the Reading of the *Timaeus* and *Politicus*», *The Third Way. New Directions in Platonic Studies*, Nueva York, 1995, pp. 111-8.
- T. G. Rosenmayer, «Plato's Atlantic Myth: Timaeus or Critias?», *Phoenix* 10 (1956), pp. 163-72.
- S. Rotondaro, «Il πάθος della ragione e i sogni: *Timeo* 70d7-72b5», T. Calvo-L. Brisson (1997), pp. 275-80.
- C. J. Rowe, «Myth, History, and Dialectic in Plato's *Republic* and *Timaeus*», R. Buxton (ed.), *From Myth to Reason? Studies in the Development of Greek Thought*, Oxford, 1999, pp. 263-78.
- D. T. Runia, *Philo of Alexandria and the Timaeus of Plato*, Leiden, 1986.
- D. T. Runia, «Plato *Timaeus* 30 b6 - c1», *Elenchos* 10 (1989), pp. 435-43.
- D. T. Runia, «The Language of Excellence in Plato's *Timaeus* and later Platonism», S. Gersh-Ch. Kannengiesser (eds.), *Platonism in Late Antiquity*, Notre Dame (Indianapolis), 1992, pp. 11-37.
- D. T. Runia, «The Literary and Philosophical Status of Timaeus' *Proemium*», T. Calvo-L. Brisson (1997), pp. 101-18.
- G. Ryle, «The *Timaeus Locrus*», *Phronesis* 10 (1965), pp. 174-90.
- E. Sachs, *Die fünf platonischen Körper*, Berlin, 1917.
- M. I. Santa Cruz, «Le discours de la physique: *eikòs lógos*», T. Calvo-L. Brisson (1997), pp. 133-9.
- T. J. Saunders, «Penology and Eschatology in Plato's *Timaeus* and *Laws*», *CQ* 23 (1973), pp. 232-44.
- K. M. Sayre, *Plato's Late Ontology. A Riddle Resolved*, Princeton, 1983.
- W. Scheffel, *Aspekte der platonischen Kosmologie. Untersuchungen zum Dialog Timaios*, Leiden, 1976.
- P. Schrecker, «Leibniz and the *Timaeus*», *RMet* 4 (1950/51), pp. 495-505.

INTRODUCCIÓN

- P. M. Schuhl, «Platon et la médecine», *REG* 78 (1960), pp. 73-81.
- D. J. Schulz, *Das Problem der Materie in Platon's Timaios*, Bonn, 1966.
- H. R. Schwyzer, «Zu Plotins Interpretation von Platon, *Tim.* 35a», *RbM* 84 (1935), pp. 360-8.
- S. Scolnicov, «Freedom and Education in Plato's *Timaeus*», T. Calvo–L. Brisson (1997), pp. 363-74.
- D. Sedley, «'Becoming like God' in the *Timaeus* and Aristotle», T. Calvo–L. Brisson (1997), pp. 327-39.
- D. Sedley, «The Ideal of 'Godlikeness'», G. Fine (ed.), *Plato*, Vol. 2, Oxford, 1999, pp. 309-28.
- D. Sedley, «Platonic Causes», *Phronesis* 43 (1998), pp. 114-32.
- P. Shorey, «The *Timaeus* of Plato», *AJPh* 10 (1889), pp. 45-78.
- P. Shorey, «Plato, *Timaeus* 48d», *CPh* 23 (1928), pp. 70-1.
- A. Silvermann, «Plato on Perception and 'Commons'», *CQ* 40 (1990), pp. 148-75.
- A. Silvermann, «Timaeian Particulars», *CQ* 42 (1992), pp. 87-113.
- J. B. Skemp, «Plants in Plato's *Timaeus*», *CQ* 41 (1947), pp. 53-60.
- F. Solmsen, «A 'heliocentric' Interpretation of the *Timaeus*», *CW* 37 (1943/44), pp. 187-8.
- F. Solmsen, «On Plato's Account of Respiration», *Kleine Schriften*, Hildesheim, 1968, pp. 583-7.
- R. F. Stalley, «Punishment and the Physiology of the *Timaeus*», *CQ* 46 (1996), pp. 357-70.
- S. K. Strange, «The Double Explanation in the *Timaeus*», G. Fine (ed.), *Plato*, Vol. 1, Oxford, 1999, pp. 399-417.
- B. W. Swistalski, *Des Chalcidius Kommentar zu Platos Timaeus. Eine historisch-kritische Untersuchung*, Heidelberg, 1967.
- Th. A. Szlezák, «Über die Art und Weise der Erörterung der Prinzipien im *Timaos*», T. Calvo–L. Brisson (1997), pp. 195-203.
- L. Tarán, «The Creation Myth in Plato's *Timaeus*», J. P. Anton–G. L. Kustas (eds.), *Essays on Ancient Philosophy*, Albany (Nueva York), 1971, pp. 372-407 = L. Tarán, *Collected Papers (1962-1999)*, Leiden–Boston–Colonia, 2001, pp. 304-40.
- A. E. Taylor, «Two Notes on Plato», *CR* 45 (1931), pp. 119-21.
- A. E. Taylor, «A Note on Plato's Astronomy», *CR* 49 (1935), pp. 53-6.

- A. E. Taylor, «The 'Polytheism' of Plato: an Apologia», *Mind* 47 (1938), pp. 180-99.
- K. Thein, *Le lien intraitable. Enquête sur le temps dans la République et le Timée de Platon*, Paris, 2001.
- K. Tordo-Rombaut, «Le prologue du *Timée*: un dialogue placé sous le signe d'une ambiguïté», *Lectures du Timée de Platon*, Lille, 1994, pp. 1-13.
- R. G. Turnbull, *The Parmenides and Plato's late philosophy. Translation of and commentary on the Parmenides with interpretative chapters on the Timaeus, the Theaetetus, the Sophist and the Philebus*, Toronto – Londres, 1998.
- A. Vallejo, «No, It's not a Fiction», T. Calvo–L. Brisson (1997), pp. 141-87.
- G. Vlastos, «The Disorderly Motion in the *Timaeus*», *CQ* 33 (1939), pp. 71-83 = R. E. Allen (ed.), *Studies in Plato's Metaphysics*, Londres, 1965, pp. 379-99.
- G. Vlastos, «Creation in the *Timaeus*: is it a Fiction?», R. E. Allen (ed.), *Studies in Plato's Metaphysics*, Londres, 1965, pp. 401-19.
- G. Vlastos, «Plato's supposed Theory of Irregular Atomic Figure», *Isis* 58 (1967), pp. 204-9 = *Platonic Studies*, Princeton, 19812, pp. 366-73.
- G. Vlastos, «The Role of Observation on Plato's Conception of Astronomy», J. P. Anton (ed.), *Science and the Sciences in Plato*, Nueva York, 1980, pp. 1-31.
- J. A. Waszink, *Studien zum Timaios-Kommentar des Chalcidius*, Leiden, 1964.
- N. Wecklein, «Zum Timaeus des Plato», *Philologus* 36 (1877), pp. 168-72.
- W. Welliwer, *Character, Plot and Thought in Plato's Timaeus–Critias*, Leiden, 1977.
- J. Whittaker, «The Eternity of the Platonic Forms», *Phronesis* 13 (1968), pp. 131-44.
- B. Witte, «Der εἰκὼς λόγος in Platos *Timaios*. Beitrag zur Wissenschaftsmethode und Erkenntnistheorie des späten Plato», *AGPh* 46 (1964), pp. 1-16.
- R. J. Wood, «The Demiurge and his Model», *CJ* 63 (1968), pp. 255-8.

INTRODUCCIÓN

- M. R. Wright, *Reason and Necessity: Essays on Plato's Timaeus*, Londres-Swansea, 2000.
- J. Xenakis, «On the Theological Interpretation of Plato's Ethics», *HTbR* 50 (1957), pp. 67-70.
- S. Zedda, *Theory of proportion in Plato's Timaeus. The world-soul and the universe as structure*, Exeter, 2002.
- J. S. Zembaty, «Plato's *Timaeus*: mass terms, sortal terms, and identity through time in the phenomenal world», *CanJPh*, Supp. 9 (1983), pp. 101-22.
- D. Zeyl, «Plato and talk of a world of flux: *Timaeus* 49 a6-50 b5», *HSCP*, 79 (1975), pp. 125-48.

2. OTRAS REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- K. Algra, *Concepts of Space in Greek Thought*, Leiden, 1994.
- R. E. Allen (ed.), *Studies in Plato's Metaphysics*, Londres, 1965.
- J. Annas, *Platonic Ethics. Old and New*, Ítaca-Londres, 1999.
- J. P. Anton (ed.), *Science and the Sciences in Plato*, Nueva York, 1980.
- D. Asheri-A. Lloyd-A. Corcella, *A Commentary on Herodotus Books I-IV*, Oxford, 2004.
- Ch. Balit, *The legend of a lost city*, Londres, 1999.
- A. Barker, *Greek Musical Writings: II. Harmonic and Acoustic Theory*, Cambridge, 1989.
- A. Barker, «Harmonics», *A Companion to Ancient Greek and Roman Music*, T. A. C. Lynch-E. Rocconi (eds), Cambridge, 2020, pp. 247-74.
- R. S. Bluck, «Plato, Pindar, and Metempsychosis», *AJP* 79 (1958), pp. 405-14.
- D. Blyth, «The Ever-Moving Sould on Plato's *Phaedrus*», *AJP* 118 (1997), pp. 185-217.
- W. Brandenstein, «Tyrhener», *RE* II 7. 2 (1948), coll. 1909-17.
- L. Brisson, *Platon, les mots et les mythes*, París, 1982.
- R. S. Brumbaugh-R. Wells, *The Plato Manuscripts. A New Index*, New Haven-Londres, 1968.
- J. Burnet, *Greek Philosophy. I. Thales to Plato*, Londres, 1914.

- M. F. Burnyeat, «The Philosophical Sense of Theaetetus' Mathematics», *Isis* 69 (1978), pp. 489-513.
- M. F. Burnyeat, «Plato on Why Mathematics is Good for You», T. Smiley (ed.), *Mathematics and Necessity. Essays on the History of Philosophy*, Oxford, 2000.
- R. Buxton (ed.), *From Myth to Reason? Studies in the Development of Greek Thought*, Oxford, 1999.
- J. F. Callahan, *Four Views of Time in Ancient Philosophy*, Cambridge-Massachusetts, 1948.
- J. L. Calvo, «Platón», J. A. López Férez (ed.), *Historia de la Literatura Griega*, Madrid, 1988, pp. 650-81.
- J. L. Calvo, *Aristóteles. Física*, Madrid, 1997.
- H. Cherniss, «On Republic X, 597d», *AJP* 53 (1932), pp. 233-42.
- H. Cherniss, *Aristotle's Criticism of Plato and the Academy*, Baltimore, 1944.
- H. Cherniss, *Plutarch's Moralia. XIII part I*, Cambridge – Londres, 1976.
- H. Cherniss, *The Riddle of the Early Academy*, Nueva-York – Londres, 1980 (trad. esp.: *El enigma de la primera Academia*, México D. F., 1993).
- J. M. Cooper, «Aristotle on Natural Teleology», M. Schofield-M. C. Nussbaum (eds.), *Language and Logos. Studies in Ancient Greek Philosophy presented to G. E. L. Owen*, Cambridge, 1982, pp. 197-223.
- J. M. Cooper, «Plato's Theory of Human Motivation», *Reason and Emotion. Essays on Ancient Moral Psychology and Ethical Theory*, Princeton, 1999, pp. 118-37.
- F. M. Cornford, *Plato's Theory of Knowledge*, trad. esp.: *La teoría platónica del conocimiento. El Teeteto y el Sofista: traducción y comentario*, Buenos Aires, 1968.
- J. K. Davies, *Athenian Propertied Families. 600-300 B. C.*, Oxford, 1971.
- P. H. De Lacy, «The Problem of Causation in Plato's Philosophy» *CPh* 34 (1939), pp. 97-115.
- D. R. Dicks, *Early Greek Astronomy to Aristotle*, Bristol, 1970.
- J. Dillon, *The Middle Platonists. A Study of Platonism*, Bristol, 1977.
- J. Dillon, *Alcinous. The Handbook of Platonism*, Oxford, 1993.

INTRODUCCIÓN

- J. Dillon, *The Heirs of Plato: A Study of The Old Academy (347-274 B.C.)*, Oxford, 2003.
- K. J. Dover, «The Date of Plato's Symposium», *Phronesis* 10 (1965), pp. 2-20.
- C. Eggers, *Las nociones de Tiempo y Eternidad de Homero a Platón*, México, 1984.
- E. Ehnmark, «Transmigration in Plato», *HTbR* 50 (1957), pp. 1-20.
- P. J. van der Eijk, *Diocles of Carystus*. Leiden–Boston–Colonia, 2000-01.
- G. Fine (ed.), *Plato*, Oxford, 1999.
- D. H. Fowler, *The Mathematics of Plato's Academy. A New Reconstruction*, Oxford, 1987.
- G. François, *Le Polythéisme et l'emploi au singulier des mots Theos, Daimon*, Paris, 1957.
- M. Frede, «The Original Notion of Cause», *Essays in Ancient Philosophy*, Oxford, 1987, pp. 125-50.
- M. Frede, «'Being' and 'becoming' in Plato», *OSAP* 6 (1989), pp. 37-52.
- L. Gerson, *God and Greek Philosophy. Studies in the Early History of Natural Theology*, Londres–Nueva York, 1990.
- C. Gill–M. M. McCabe (eds.) *Form and Argument in Late Plato*, Oxford, 1996.
- S. Graf, «Apatouria», *Brill's New Pauly* I, Leiden–Boston, 2002, coll. 2672-80.
- A. Gregory, *Plato's Philosophy of Science*, Londres, 2000.
- E. Grosholz, «Plato and Leibniz against the Materialists», *JHI* 57 (1996), pp. 255-76.
- W. K. C. Guthrie, *Historia de la Filosofía Griega, V. Platón. Segunda época y la Academia*, trad esp. Madrid, 2000.
- R. Hackforth, «Moral Evil and Ignorance in Plato's Ethics», *CQ* 40 (1946), p. 118-20.
- S. Halliwell, «The Subjection of Mythos to Logos: Plato's Citation of the Poets», *CQ* 50 (2000), pp. 94-112.
- R. Hankinson, *Cause and Explanation in Greek Thought*, Oxford, 1998.
- T. H. Irwin, «Plato's Heracleiteanism», *PbQ* 27 (1977), pp. 1-13.
- T. H. Irwin, *Plato's Ethics*, Nueva York, 1991.

- K. Jansen-Winkel, «Neith», *Der neue Pauly*. 8, Stuttgart– Weimar, 2000, coll. 789-90.
- C. Joubaud, *Le corps humain dans philosophie platonicienne*, Paris, 1991.
- Ch. Kahn, «A new look at Heraclitus», *AphQ* 3 (1964), pp. 189-203.
- H. Kees, «Sais», *RE* 2. I. 2, (1929), coll. 1758-9.
- D. Keyt, «Plato's Paradox That the Immutable Is Unknowable», *PhQ* 19 (1969), pp. 1-14.
- A. B. Lloyd, *Herodotus. Book II. Introduction*, Leiden, 1975.
- J. D. Mabbot, «Aristotle and the χωρισμός of Plato», *CQ* 20 (1926), pp. 72-9.
- S. Michaelides, *The Music of Ancient Greece. An Encyclopaedia*, Londres, 1978.
- R. D. Mohr, «Plato's Final Thoughts on Evil, *Laws* X 899-905», *Mind* 87 (1978), pp. 572-5.
- R. D. Mohr, «The Formation of the Cosmos in the *Stateman* myth», *Phoenix* 27 (1978), pp. 250-2.
- H. Mommsen, «Tyrreni», *Brill's New Pauly* 15 (2010), Leiden–Boston, coll. 67-8.
- A. Mourelatos, «Plato's 'Real Astronomy': *Republic* 527d-531d», J. P. Anton (ed.), *Science and the Sciences in Plato*, Nueva York, 1980, pp. 33-73.
- Ch. Mugler, *Dictionnaire historique de la terminologie géométrique des grecs*, Paris, 1958.
- I. Muller, «Platonism and the Study of Nature», J. Gentzler (ed.), *Method in Ancient Philosophy*, Oxford, 1998, pp. 67-90.
- P. Murray, «What is Mythos for Plato?», R. Buxton (ed.), *From Myth to Reason? Studies in the Development of Greek Thought*, Oxford, 1999, pp. 251-62.
- R. Muth, «Zum Physis-Begriff bei Platon», *WSt* 64 (1949), pp. 53-70.
- D. Nails, *The People of Plato. A Prosopography of Plato and Other Socratics*, Indianapolis–Cambridge, 2002.
- P. Natorp, *Platons Ideenlehre*, Leipzig, 1903.
- G. C. Nehrlich, «Regress Arguments in Plato», *Mind* 69 (1960), pp. 88-90.

- H.-G. Nesselrath, *Platon. Kritias. Übersetzung und Kommentar*, Göttingen, 2006.
- D. O'Brien, «The Effect of the Simile. Empedocles' Theories of Seeing and Breathing», *JHS* 90 (1970), pp. 140-79.
- D. O'Brien, «Temps et éternité dans la philosophie grecque», *Mythes et représentations du temps*, Paris, 1985, pp. 59-85.
- A. L. Peck, «Plato versus Parmenides», *PhR* 71 (1962), pp. 159-84.
- R. Polansky, *Aristotle's De anima*, Cambridge, 2007.
- W. J. Prior, *Unity and Development in Plato's Metaphysics*, Londres, 1985.
- J. M. Reynolds, *Toward a unified Platonic human psychology*, Lanham-Oxford, 2004.
- T. M. Robinson, *Plato's Psychology*, Phoenix Supl. 8, Toronto, 1970.
- W. D. Ross, *La teoría de las ideas de Platón*, Madrid, 1989.
- G. Ryle, «Letters and Syllables in Plato», *PhR* 69 (1960), pp. 431-51.
- S. Sambursky, *The Physical World of the Greeks*, Londres, 1963.
- D. Sedley, «Two Concepts of Vacuum», *Phronesis* 27 (1982), pp. 175-93.
- R. Sharvy, «Plato's Causal Logic and the Third Man Argument», *Nous* 20 (1986), pp. 507-30.
- J. B. Skemp, *The Theory of Motion in Plato's later Dialogues*, Cambridge, 1967².
- F. Solmsen, «Nature as Craftsman in Greek Thought», *Kleine Schriften*, Hildesheim, 1968, pp. 332-51.
- F. Solmsen, «Tissues and the Soul. Philosophical Contribution for Physiology», *Kleine Schriften*, Hildesheim, 1968, pp. 502-35.
- F. Solmsen, «Greek philosophy and the Discovery of the Nerves», *Kleine Schriften*, Hildesheim, 1968, pp. 536-82.
- F. Solmsen, «Plato and the Concept of Soul (*Psyche*): Some Historical Perspectives», *JHI* 44 (1983), pp. 355-67.
- J. Souilhé, *Étude sur le term δύναις*, Paris, 1919.
- R. Sorabji, *Matter, Space, and Motion: Theories in Antiquity and their Sequel*, Londres, 1998.
- L. Tarán, *Academica: Plato, Philip of Opus, and the Pseudo-Platonic Epinomis*, Filadelfia, 1975.
- A. E. Taylor, *Plato, the man and his work*, Londres, 1963.

- G. A. Thibodeau–K. T. Patton, *Anatomía y Fisiología*, trad. esp. Madrid, 2008.
- D. W. Thompson, «Plato's Theory of the Planets (*Republic* X 616e)», *CR* 24 (1910), pp. 137-42.
- Toepffer, «Aminandridai» y «Aminandros», *RE* I. 2, Stuttgart, 1894, col. 2003.
- Toepffer, «Apaturia», *RE* I. 2, Stuttgart, 1894, coll. 2672-80.
- E. Vanderpool, «Some Ostraka from the Athenian Agora», *Hesperia*, Suppl. 8 (1949), pp. 349-412.
- G. Vlastos, «The Third Man Argument in the *Parmenides*», *PhR* 53 (1954), pp. 319-49.
- G. Vlastos, «Plato's 'Third Man' Argument (*Parm.* 132a1-b2): Text and Logic», *PbQ* 19 (1969), pp. 289-301.
- S. Waterlow, «The Third Man's Contribution to Plato's Paradigmatism», *Mind* 91 (1982), pp. 339-57.
- J. Wilberding, *Plotinus' Cosmology. A Study of Ennead II.1 (40)*, Oxford, 2006.
- J. Whittaker, *Alcinoos. Enseignement des doctrines de Platon*, París, 1990.
- H. A. Wolfson, «The Knowability and describability of God in Plato and Aristotle», *HSCPh* 56/57 (1947), pp. 233-49.
- H. G. Wolz, «Plato's Doctrine of Truth: Orthotes or Aletheia?», *PbPhR* 27 (1966), pp. 157-82.
- M. R. Wright, *Cosmology in Antiquity*, Nueva York–Londres, 1995.

VII. SINOPSIS

- 17 a1-27 b8. Preliminar: introducción a la trilogía
 - 17 a1-b3. Escena dramática inicial
- 17 b4-20 d5. Planteamiento temático
 - 17 b4-19 b1. Recapitulación de la conversación del día anterior
- 19 b2-27-b8. Planteamiento de la nueva conversación
 - 19 b2-20 c3. Propuesta de Sócrates
 - 19 b2-c6. Sugerencia temática
 - 19 c7-20 c3. Presentación de los interlocutores
- 20 c4-d5. Intervención de Hermócrates
- 20 d6-27 b8. Intervención de Critias

INTRODUCCIÓN

- 20 d6-25 d4. Relato de Critias *senior*
 - 20 d6-21 e2. Introducción
 - 21 e3-25 d4. Relato de Solón
 - 21 e3-e8. Presentación geográfica
 - 21 e8-23 b3. Presupuesto teórico: destrucción periódica de las civilizaciones
 - 23 b3-25 d4. Historia antigua de Atenas
 - 23 b3-d1. Introducción
 - 23 d2-24 d5. Fundación y Constitución de Atenas
 - 24 d6-25 c5. Gesta suprema: victoria sobre la Atlántida
 - 25 c5-d4. Destrucción de la Atlántida y del primitivo poder militar ateniense.
- 25 d5-27 b8. Propuesta de Critias
 - 25 d5-26 c4. Preliminar: vinculación con la conversación de la víspera
 - 26 c4-27 b8. Conclusión: programa de la trilogía (/ de los diálogos *Timeo–Critias*)
- 27 c1-92. Discurso de Timeo
 - 27 c1-d3. Preliminar: invocación divina y exhortación a los participantes
 - 27 d4-29 d3. Sección introductoria
 - 27 d4-28 b2. Presupuestos: aparato conceptual
 - 27 d4-28 a3. Distinción ontológica: Ser/Devenir
 - 28 a3-4. Principio de causalidad
 - 28 a4-b2. El modelo de la relación causal: síntesis de ontología y ética
 - 28 b3-29 d3. Aplicación al caso del Universo
 - 28 b3-4. Preliminar: cuestión terminológica
 - 28 b4-c2. *Status* ontológico del Universo
 - 28 c3-5. Causa (agente) del Universo
 - 28 c4-29 a6. Modelo del Universo
 - 29 a7-d3. Corolario: la probabilidad como límite gnoseológico
 - 29 d4-6. Fórmula de transición dramática
- 29 d7-47 e2. Primera sección: la obra de la Inteligencia
 - 29 d7-37 c4. Creación del Universo
 - 29 d7-31 b3. La relación causal
 - 29 d7-30 c1. Primera cuestión: motivo de la existencia del Universo / bondad del creador
 - 30 c2-31 a1. Segunda cuestión: identificación del modelo
 - 31 a2-b3. Anexo: tercera cuestión. Unicidad del Universo
 - 31 b4-34 b7. Cuerpo del Universo
 - 31 b4-33 a5. Materia: los cuatro elementos

TIMEO

- 31 b4-32 c3. Derivación físico-matemática de los cuatro elementos
- 32 c4-33 a5. Empleo exhaustivo de los cuatro elementos: incorruptibilidad del Universo
- 33 a6-34 a6. Aspectos formales del Universo: autarquía
 - 33 b1-5. Esfericidad
 - 33 b6-d5. Suavidad de la superficie exterior
 - 34 a1-6. Movimiento rotatorio
- 34 a7-b7. Resumen y transición. Divinidad del Universo
- 34 b8-37 c4. Alma del Universo
 - 34 b8-c6. Introducción. Superioridad del alma
 - 34 c6-36 d6. Construcción del alma
 - 34 c6-35 b4. Soporte ontológico
 - 35 b5-36 b5. Ordenación matemática
 - 35 b5-c2. Primera división
 - 35 c3-36 a5. Segunda división
 - 36 a6-b5. Tercera división
 - 36 b6-d6. Construcción astronómica
 - 36 d7-37 c4. Corolario: actividad del alma
 - 36 d7-e5. El alma como principio vital
 - 36 e6-37 c4. Actividad intelectual del alma
- 37 c5-39 e2. El Tiempo
 - 37 c5-38 c2. Aparato teórico: eternidad y tiempo; Ser y Devenir
 - 38 c3-39 e2. Construcción del tiempo
 - 38 c3-e2. Creación de los astros
 - 38 e3-39 d5. Movimiento de los astros
 - 38 e3-39 b2. Descripción
 - 39 b3-d5. Nacimiento de las unidades temporales
 - 39 d6-e2. Fórmula conclusiva y resumen
- 39 e3-47 e2. Los vivientes
 - 39 e3-40 a2. Introducción
 - 40 a3-41 a2. Los dioses
 - 40 a3-d5. Dioses visibles y engrendrados
 - 40 a3-b7. Las estrellas
 - 40 b8-c2. La Tierra
 - 40 c3-d5. Movimientos relativos
 - 40 d6-41 a2. Los demás dioses
 - 40 d6-e4. Introducción: principio metodológico acrítico
 - 40 e4-41 a2. Linaje divino
 - 41 a3-47 e2. Los seres humanos
 - 41 a6-d2. Programa: discurso del Demiurgo

INTRODUCCIÓN

- 41 d3-42 e3. Actividad del Demiurgo: el alma inmortal y la condición humana
 - 41 d3-7. Fabricación de las almas inmortales
 - 41 e1-42 d2. Condición humana: las Leyes del Destino
 - 42 d3-e3. Acciones y disposiciones finales del Demiurgo
- 42 e4-47 e2. Labor de los dioses jóvenes
 - 42 e4-44 c4. *Status* ontológico del ser humano
 - 42 e4-43 a4. Construcción del cuerpo mortal
 - 43 a4-44 c4. El problema de la relación entre cuerpo y alma
 - 44 c5-47 e2. Elaboración de las partes corporales
 - 44 c5-d2. Introducción
 - 44 d3-45 a1. Estructura general: cabeza, tronco, extremidades
 - 45 a2-47 e2. Rostro e instrumentos para la previsión del alma
 - 45 a2-45 b2. Rostro
 - 45 b3-47 c3. Visión
 - 45 b3-46 c5. Causalidad necesaria (mecánica)
 - 45 b3-d5. Descripción general
 - 45 d5-46 a2. Complemento: sueño y sueños
 - 46 a3-c5. Anexo: el caso de las imágenes reflejadas
 - 46 c6-e4. Digresión sobre causalidad
 - 46 e5-47 c3. Causalidad primaria (intelectual y final)
 - 47 c4-e2. Voz y oído
- 47 e3-69 a3. Segunda sección: la obra de la Necesidad (teoría de los elementos)
 - 47 e3-48 e1. Introducción
 - 48 e2-52 d1. Preliminar: la triple distinción (ser, espacio, devenir)
 - 48 e2-51 b5. Tratado del espacio y reducción fenoménica del devenir
 - 48 e2-49 a5. Presentación del concepto
 - 49 a6-50 c5. Núcleo argumental: cualidad *vs.* sustancia / devenir *vs.* permanencia
 - 49 a6-50 a3. El problema del devenir de los elementos
 - 50 a4-c5. La imagen del oro
 - 50 c5-51 a3 Corolarios
 - 50 c5-d3. Primer corolario: triple distinción

TIMEO

- 50 d4-51 a3. Segundo corolario: carácter amorfo del receptáculo
- 51 a3-b5. Conclusión
- 51 b6-51 e5. El problema ontológico fundamental: el caso de los elementos
 - 51 b6-d3. Planteamiento
 - 51 d3-e5. Propuesta (voto) de Timeo
 - 51 e6-52 d1. Conclusión y síntesis: triple distinción
- 52 d2-61 c3. Generación y variedades de los elementos: el Universo primitivo
 - 52 d2-53 c3. Introducción: el estadio caótico originario
 - 53 c4-56 c6. Origen de los elementos: análisis reductivo
 - 53 c4-56 b6. Reducción geométrica de los elementos
 - 53 c4-54 d3. Sección introductoria: fundamento metodológico, programa y restricciones preliminares
 - 53 c4-d6. Fundamento metodológico
 - 53 d7-e7. Corolario: programa y especificación estética
 - 54 a1-b2. Selección del triángulo rectángulo escaleno elemental
 - 54 b3-d3. Restricción del ámbito de resolución
 - 54 d4-55 c4. Construcción de los sólidos regulares
 - 54 d4-d6. Introducción
 - 54 d6-55 b3. Sólidos contruidos a partir del triángulo escaleno
 - 54 d6-55 a4. Primer sólido: tetraedro o pirámide
 - 55 a4-7. Segundo sólido: octaedro
 - 55 a7-b3. Tercer sólido: icosaedro
 - 55 b4-c3. Cuarto sólido: cubo
 - 55 c3-4. Anexo: dodecaedro
 - 55 c5-d5. Digresión: unidad, pluralidad o infinitud de mundos
 - 55 d6-56 b6. Identificación cualitativa de partículas y elementos
 - 56 b7-c6. Reducción cuantitativa de los elementos y propiedades adicionales de las partículas
- 56 c7-57 c5. Dinámica de los elementos: procesos de transformación y movimiento
 - 56 d1-5. Irreductibilidad de la Tierra
 - 56 d5-57 b7. Agua, aire y fuego
 - 56 d5-e5. Procesos cuantitativos
 - 56 d5-e1. Desagregación (de agua a fuego)
 - 56 e1-5. Agregación (de fuego a agua)
 - 56 e5-57 b7. Descripción cualitativa y principios subyacentes
 - 56 e5-57 a6. De agua / aire a fuego

INTRODUCCIÓN

- 57 a6-b7. De fuego a agua
- 57 b7-c5. Síntesis: procesos de reubicación y modalidades de movimiento
- 57 c6-61 c3. Especies de los elementos
 - 57 c6-58 c3. Preliminar: principios explicativos
 - 57 c6-d5. Principio cuantitativo
 - 57 d6-58 c3. Principios explicativos del movimiento
 - 58 c4-61 c3. Catálogo de especies
 - 58 c4-c6. Especies de fuego
 - 58 c6-d3. Especies de aire
 - 58 d3-60 b4. Especies de agua
 - 58 d3-59 a6. Introducción: clasificación y principios
 - 59 a7-c5. Especies (sólidas) licuables
 - 59 c6-d3. Digresión: evaluación de la investigación física
 - 59 d3-60 b4. Especies líquidas
 - 59 d3-e5. Agua común y sus variedades sólidas
 - 59 e6-60 b4. Jugos vegetales
 - 60 b6-61 c3. Especies de tierra
 - 60 b6-d3. Especies sólidas, insolubles al agua.
 - 60 d4-e2. Especies semi-sólidas, solubles al agua
 - 60 e3-61 c3. Especies sólidas, insolubles al agua, solubles por el fuego
 - 60 e3-61 a6. Digresión preliminar: procesos de fusión
- 61 c4-68 d6. Tratado sobre las cualidades sensibles
 - 61 c4-d5. Introducción metodológica
 - 61 d6-64 a1. Experiencias comunes
 - 61 d6-62 b5. Temperatura
 - 62 b6-c2. Dureza
 - 62 c3-63 e5. Peso
 - 63 e6-64 a1. Suavidad
 - 64 a2-65 b2. Placer y dolor
 - 64 a2-c5. Teoría de la sensibilidad
 - 64 c6-65 b2. Teoría del placer/dolor
 - 65 b3-68 d6. Experiencias específicas
 - 65 b3-c1. Introducción
 - 65 c1-66 c5. Gusto
 - 66 c6-67 a5. Olfato
 - 67 a6-c3. Oído
 - 67 c4-68 d6. Vista
 - 67 c4-d3. Introducción: definición de color
 - 67 d3-e4. Fundamento físico

TIMEO

- 67 e4-68 d6. Catálogo de colores
 - 67 e4-68 b3. Colores primarios
 - 68 b3-d6. Colores procedentes de mezcla
- 68 d7-69 a3. Conclusión
- 69 a4-92 c2. Tercera sección: el uso divino de la causalidad necesaria (alma y cuerpo mortales)
 - 69 a4-c3. Sección introductoria
 - 69 c3-81 e4. Construcción de la estructura mortal del ser humano
 - 69 c3-76 e5. Estructura primaria
 - 69 c3-72 d7. El alma mortal
 - 69 c3-e4. El conjunto del alma mortal
 - 69 c6-d6. Descripción cualitativa: ingredientes del alma mortal
 - 69 d7-e4. Ubicación: separación del alma inmortal
 - 69 e4-72 d3. Distinción de las dos especies de alma mortal
 - 69 e4-70 a2. Separación física de las almas mortales
 - 70 a2-d5. Especie superior (alma irascible)
 - 70 a2-6. Descripción funcional y ubicación
 - 70 a6-c1. Función del corazón
 - 70 c2-d5. Función de los pulmones
 - 70 d6-72 d3. Especie inferior (alma apetitiva)
 - 70 d6-71 a2. Descripción cualitativa, función y ubicación
 - 71 a3-72 c1. Naturaleza y función del hígado
 - 71 a3-d4. Inducción preventiva de emociones
 - 71 d4-72 c1. Función adivinatoria
 - 72 c2-d3 Función del bazo
 - 72 d4-7. Conclusión
- 72 e1-76 e5. El resto del cuerpo
 - 72 e1-2. Fórmula introductoria
 - 72 e2-73 a6. Intestinos
 - 73 a7-75 d4. Huesos, carne y tendones
 - 73 a7-e1. Médula
 - 73 e2-74 a6. Huesos y articulaciones
 - 74 a7-75 d4. Músculo (carne) y tendones
 - 75 d5-e5. Boca
 - 75 e6-76 e5. Piel, cabello y uñas
 - 75 e6-76 b1. Piel
 - 76 b2-d2. Cabello
 - 76 d3-e5. Uñas
- 76 e6-81 e4. Suplemento: recursos y sistemas de alimentación

INTRODUCCIÓN

- 76 e6-77 c4. Creación de recursos alimenticios externos: la vida vegetal
- 77 c5-81 e4. Diseño de los sistemas de alimentación
 - 77 c5-e6. Sistema circulatorio
 - 77 e7-80 c7. Sistema respiratorio
 - 77 e7-79 a4. Sección descriptiva
 - 77 e7-78 b2. Preliminar: principio fundamental
 - 78 b2-d2. Construcción del sistema respiratorio
 - 78 d2-e3. Dinámica del sistema respiratorio
 - 78 e4-79 a4. Conclusión: el proceso alimenticio (i)
 - 79 a5-80 c7. Explicación mecánica del proceso respiratorio
 - 79 a5-c6. Principio físico causal: impulso circular
 - 79 c6-e8. Principio fisiológico: atracción de lo homogéneo
 - 79 e9-80 c7. Digestión: otros fenómenos explicados por impulso circular
 - 80 c8-81 e4. Conclusión y expansión: teoría de la alimentación
 - 80 c8-81 a2. El proceso alimenticio (ii)
 - 81 a3-b3. Principios de la alimentación
 - 81 b3-e4. El proceso alimenticio como principio de dinámica biológica: crecimiento, vejez y muerte
- 81 e5-90 d6. Ampliación: tratado de la salud
 - 81 e5-87 b7. Enfermedades
 - 81 e5-86 a7. Enfermedades corporales
 - 81 e5-82 b6. Primer tipo: exceso, defecto y dislocación de los elementos
 - 82 b7-84 c6. Segundo tipo: inversión del orden del proceso de generación de tejidos secundarios
 - 82 b7-d6. Introducción: principio de salud/enfermedad
 - 82 d7-83 e5. Primer nivel: humores procedentes de la descomposición de la carne
 - 82 d7-83 a5. Introducción: descripción del proceso «inverso»
 - 83 a6-c4. Bilis
 - 83 c5-e2. Sueros (flema)
 - 83 e3-5. Conclusión: descripción del proceso «inverso»
 - 83 e6-84 b3. Segundo nivel: descomposición del peristaltio
 - 84 b4-c3. Tercer nivel: caries de los huesos

TIMEO

- 84 c4-6. Cuarto nivel: enfermedad de la médula
- 84 c7-86 a2. Tercer tipo: respiración, flema y bilis
 - 84 d1-e9. Enfermedades causadas por el aire de la respiración
 - 85 a1-b4. Enfermedades causadas por la flema
 - 85 b5-86 a2. Enfermedades causadas por la bilis
- 86 a3-7. Cuarta sección: fiebres
- 86 b1-87 b7. Enfermedades anímicas
 - 86 b1-4. Tipología
 - 86 b4-87 b7. Etiología
- 87 b8-90 d6. Preservación de la salud de alma y cuerpo
 - 87 b8-c4. Introducción
 - 87 c4-88 c5. Cuidado del conjunto: proporción alma / cuerpo
 - 88 c6-89 d1. Cuidado de las partes corporales individuales
 - 88 c6-e6. Principio: imitación del Universo
 - 88 e7-89 d1. Catálogo de ejercicios corporales
 - 89 d2-90 d6. Cuidado del alma
- 90 e1-92 c2. Diversidad de la vida
 - 90 e1-4. Introducción
 - 90 e5-91 d4. Primera degeneración: la mujer. Deseo sexual y reproducción
 - 91 d5-e2. Segunda degeneración: aves
 - 91 e3-92 a6. Tercera degeneración: animales terrestres
 - 92 a7-b6. Cuarta degeneración: peces
 - 92 b6-c2. Conclusión: principio transformatorio
- 92 c3-7. Conclusión

ΤΙΜΑΙΟΣ

TIMEO

SIGLA

CODICES

A) CODICES VETUSTISSIMI ET OPTIMI

CLASSIS PRIMA	β		
A	Parisinus gr. 1807		saec. ix ex.
V	Vindobonensis Phil. Gr. 337 (ex 34 b3)		saec. xv
CLASSIS ALTERA	γ		
FAMILIA I	F		
F	Vindobonensis suppl. Gr. 39		saec. xiii-xiv
FAMILIA II	δ		
FAMILIA IIa	C		
C	Tubingensis Mb 14		saec. xi
FAMILIA IIb	ε		
FAMILIA IIb i	Y		
Y	Vindobonensis Phil. Gr. 21		saec. xiii-xiv
FAMILIA IIb ii	ζ		
Θ	Vaticanus gr. 226		saec. xiii-xiv
Ψ	Parisinus gr. 2998		saec. xiii-xiv
C²	Corrector ms. C		

FONTES horum librorum

α	consensus codicum A(V)FCY ΘΨ (archetypus ex quo βγ)
β	consensus codicum AV (hyparchetypus ex quo AV)
γ	consensus codicum FCY ΘΨ (hyparchetypus ex quo Fδ)
δ	consensus codicum CY ΘΨ (hyparchetypus ex quo Cε)
ε	consensus codicum Y ΘΨ (hyparchetypus ex quo Yζ)
ζ	consensus codicum ΘΨ (hyparchetypus ex quo ΘΨ)

TIMAIOΣ

B) CODICES RECENTIORES (qui tantum raro citantur)

FAMILIA I	(ex F)	
Vat	ms. Vaticanus gr. 228	saec. xiv
Lau.x	ms. Florentinus Laurentianus 85. 7	saec. xv
FAMILIA II a	(ex C)	
Par1812	ms. Parisinus gr. 1812	saec. xiv
FAMILIA II bi	(ex Y)	
Ven	ms. Venetus gr. 590	saec. xiv
Ven 189	ms. Venetus gr. 189	saec. xiv
Ven 186	ms. Venetus gr. 186	saec. xv
Ven 187	ms. Venetus gr. 187	ca. 1460
Ven 184	ms. Venetus gr. 184	ca. 1460
FAMILIA II bii	(ex Ψ)	
Lau 80.19	ms. Florentinus Laurentianus 80. 19	saec. xiv

PAPYRUS

Π	PSI 1201 (Oxyrhynchus)	saec. ii

SCHOLIA ET COMMENTARIA

Σ^A	Scholia in ms. A scripta
Γαλ^λ	Galenus in lemmate
Γαλ^σ	Galenus in commentario
Πλ^λ	Plutarchus in lemmate
Πλ^σ	Plutarchus in commentario
Πρ^λ	Proclus in lemmate
Πρ^σ	Proclus in commentario
Πρ^π	Proclus in paraphrasi
Calc.^σ	Calcidius in commentario
Calc^u	Calcidius in uersione

EDITIO PRINCEPS ET SEQUENTES

[Ald]	Editio Aldina	1513
[Bas ¹]	Editio Basileensis prima	1534
[Bas ²]	Editio Basileensis altera	1556

[St]	Editio H. Stephani	1578
[Bp]	Eddictio Bipontina	1783

SIGLA QUIBUS IN APP. UTIMUR

[A]	deficit uel in hoc loco legi non potest codex A		
(A)	codex A per compendium		
om. A ^{lac}	omisit lacuna relicta codex A		
A ^{lac}	codex A in lacuna		
A ^{su}	codex A supra uersum		
A ^{ss}	supra priorem lectionem scripsit librarius cod. A		
A ^{mg}	codex A in margine		
A ^{eu}	codex A extra uersum		
A ^{ac}	codex A ante correctionem		
A ^{pc}	codex A post correctionem		
A ^{ac/pc}	codex A , utrum ante an post correctionem dubium		
A ^{7p}	codex A post γράφεται uel similia		
A ^{uol}	scribere uoluit (ut uidetur) librarius codicis A		
A ^{ir}	codex A in rasura		
A ¹	scripsit prima manus codicis A		
A ²	scripsit corrector codicis A		
A ^{uu}	codex A , ut uidetur		
A ?	lectio codicis A dubia		
A ^{xx?}	adnotatio critica dubitanter proposita		
A ^{ru}	scripsit re uera librarius codicis A		
{α}	α secludendum		
<α>	α inserendum		
(δè)	textus per compendium		
/	uersus finis		
	finis paginae uel finis sectionis per litteram notatae in [St]		
~	idem uerbum a quo praec. testimonium initium ducit significat		
Auctor ^{mss}	hanc lectionem praebent libri Auctoris huius manu scripti		
Auctor ^{ed}	scripsit Auctoris huius editor		
Auctor ^{ul}	in libris Auctoris huius manu scriptis uaria lectio		
Auctor ^L	hanc lectionem praebet liber Auctoris huius L		
add.	addidit, addiderunt	frg.	fragmentum
anon.	anonymus	h. e	hoc est
ap.	apud	interpunx.	interpunxit,interpunxerunt
app.	apparatus	litt.	littera(e)

TIMAIOΣ

ci.	coniecit, coniecerunt	om.	omisit, omiserunt
cf.	confer	ras.	rasura
corr.	correxīt, correxerunt	rec.	recentior(es)
def.	deficit	resp.	respicit, respiciunt
defend.	defendit, defendunt	repos.	reposit
del.	deleuit, deleuerunt	reuoc.	reuocauit, reuocauerunt
des.	desinit	secl.	secluit, secluserunt
dist.	distinguit, distinguunt	s. u.	sub uoce
e.g.	exempli gratia	susp.	suspiciatur, suspicantur
ed.	editio	trib.	tribuit, tribuunt
expunx.	expunxit, expunxerunt	usurp.	usurpat, usurpant
fort.	fortasse		

AUCTORES IN APP. ATQUE ADNOTATIONIBUS LAUDATI

- AB* = *Anecdota Graeca* ed. I. Bekker, 1814-21
Aët = *Aëtius*
Placit. = *Placita* ed. J. Mansfeld-D. T. Runia, 2020
Alcmaeo ed. H. Diels-W. Kranz, *Die Fragmente der Vorsokratiker*, I, pp. 210-6
Alcin. = *Alcinoos*
Didasc. = *Didascalicus* ed. J. Whittaker-P. Louis, 1990
Alex.Aphr. = *Alexander Aphrodisiensis*
in Metaph. = *in Aristotelis Metaphysica commentaria* ed. M. Hayduck, 1889
in Sens. = *in librum de Sensu commentarium* ed. P. Wendland, 1901
Anat.Laod. = *Anatolius Laodiceus*
Decad. = *de decade* ed. J. L. Heiberg, Paris, 1901
Anaxag. = *Anaxagoras* ed. H. Diels-W. Kranz,
Die Fragmente der Vorsokratiker, II, pp. 5-45
Anaximand. = *Anaximander* ed. H. Diels-W. Kranz,
Die Fragm. der Vorsokratiker, I, pp. 81-90
Anaximen. = *Anaximenes* ed. H. Diels-W. Kranz,
Die Fragmente der Vorsokratiker, I, pp. 22-7
anon. *in Pl.Alc.1* = an. philosophi *Commentarium*
in Platonis Alcibiadem I (CPF 3. 5) ed. F. Adorno et alii, 1995
anon. *in Tbt.* = anonymi philosophi *Commentarium*
in Platonis Theaetetus ed. G. Bastianini-D. N. Sedley, 1995
anon.Lond. = anonymus Londinensis ed. D. Manetti, 2022²
Apollod. = *Apollodorus* ed. R. Wagner, 1926
Apul. = *Apuleius*
de philosophia libri ed. C. Moreschini, 1991

- Mund.* = *de mundo*
Plat. = *de Platone*
Soc. = *de deo Socratis*
- Ar. = Aristophanes
Ach. = *Acharnenses* ed. F. W. Hall–W: M: Geldart, 1906²
Ran. = *Ranae* ed. K. Dover, 1993
- Ar.Did. = Arius Didymus ed. H. Diels, *Doxographi Graeci*, pp. 445-72
- Arist. = Aristoteles
Ath. = *Atheniensium Respublica* ed. F. G. Kenyon, 1920
Cael. = *de caelo* ed. D. J. Allan, 1936
de An. = *de Anima* ed. W. D. Ross, 1956
EN = *Ethica Nicomachea* ed. F. Susemihl–Apelt, 1912
frg = *fragmenta* ed. W. D. Ross, 1955
GA = *de generatione animalium* ed. P. Louis, 1961
GC = *de generatione et corruptione* ed. Ch. Mugler, 1966
Iuu. = *de iuuentute et senectute* ed. W. D. Ross, 1955
Metaph. = *Metaphysica* ed. W. Jaeger, 1957
Mete. = *Meteorologica* ed. P. Louis, 1982
PA = *de partibus animalium* ed. P. Louis, 1956
Ph. = *Physica* ed. W. D. Ross, 1950
Pol. = *Politica* ed. W. D. Ross, 1963
Rh. = *Rhetorica* ed. W. D. Ross, 1959
Resp. = *de respiratione* ed. W. D. Ross, 1955
Sens. = *de sensu* ed. W. D. Ross, 1955
de somno et uigilia ed. W. D. Ross, 1955
- [Arist.] = pseudo–Aristoteles
Col. = *de coloribus* ed. C. Prantl, 1881
Mu. = *de mundo* ed. D. J. Furley, 1955
de plantis ed. O. Apelt, 1888
Pr. = *Problemata* ed. P. Louis, 1991.94
- Aristid.Quint. = Aristides Quintilianus
de mus. = *de musica* ed. R. P. Winnington–Ingran, 1963
- Arnob. = Arnobius
adu. nat. = *aduersus nationes* ed. C. Marchesi, 1963
- Archyt. = Archytas ed. H. Diels–W. Kranz,
Die Fragmente der Vorsokratiker, I, pp. 421-39
- Ath. = Athenaeus ed. S. Douglas Olson, 2019-21
ed. G. Kaibel. 1887
- Ath.Al. = Athanasius Alexandrinus

TIMAIOS

- Vita Ant.* = *Vita Antonii* ed. J.-P. Migne, Paris, 1857
- Athenag. = Athenagoras ed. M. Marcovich, 1990
- Leg.* = *Legatio pro Christianis* ed. E. des Places, 1977
- Attic. = Atticus
- Aug. = Augustinus
- Ciu.* = *de ciuitate Dei* ed. B. Dombart, 1905-08
- [Callisth.] = Pseudo-Callisthenes ed. J. Trumpf, 1974
- Cels. = Celsus medicus ed. F. Marx, 1915
- Cens. = Censorinus
- de die natali* ed. D., Hultsch, 1897
- Chor. = Choricus
- Or.* = *Orationes* ed. R. Forster, 1929
- Chrysipp.Stoic. = Chrysippus stoicus ed. H. v. Arnim, *Stoicorum Veterum Fragmenta*, II, 1903
- Cic. = Cicero
- Acad.* = *Academici* ed. O. Plasberg, 1922
- de legibus* ed. C. F. W. Müller, 1918
- ND* = *de natura deorum* ed. O. Plasberg-W. Ax, 1935
- Resp.* = *de re publica* ed. K. Ziegler, 1969
- Sen.* = *de senectute* ed. C. Simbeck, 1912
- Tusc.* = *Tusculanae* ed. M. Pohlenz, 1918
- CPF* = *Corpus dei papiri filosofici greci e latini*
- CPF* 3 = 80, 125T ed. A. Carlini, 1989
- CPF* 127T ed. F. Decleva Caizzi, 1999
- CPF* 128T ed. D. N. Sedley, 1999
- Clem.Al. = Clemens Alexandrinus ed. O. Stählin, 1905-09
- Paed.* = *Paedagogus*
- Prot.* = *Protrepticus*
- Strom.* = *Stromata*
- Cyr.Al. = Cyrillus Alexandrinus
- c. Iul* = *contra Iulianum* ed. P. Burguière-P. Éviex, 1985
- Dam. = Damascius
- in Phd.* = *in Platonis Phaedonem* ed. L. G. Westerink, 1977
- Democr. = Democritus ed. H. Diels-W. Kranz, *Die Fragmente der Vorsokratiker*, II, pp. 81-230
- Dicaearch. = Dicaearchus philosophus ed. F. Wehrli, 1967²
- Diocl. = Diocles medicus ed. M. Wellmann, 1901
- ed. M. van der Eijk, 2000-01

- Diog.Apoll. = Diogenes Apolloniates ed. H. Diels–W. Kranz,
Die Frag. der Vorsokr., II, pp. 51-69
- D.L. = Diogenes Laertius ed. M. Marcovich, 1999
- E. = Euripides
- El. = *Electra* ed. J. Diggle, 1981
- HF = *Hercules furens* ed. J. Diggle, 1981
- Ion ed. J. Diggle, 1981
- Ph. = *Phoenissae* ed. J. Diggle, 1994
- EM = *Etymologicum Magnum* ed. T. Gaisford, 1848
- Emp. = Empedocles ed. H. Diels–W. Kranz,
Die Fragmente der Vorsokratiker, I, pp. 276-375
- Euc. = Euclides ed. J. L. Heiberg, 1969-73
- Eus. = Eusebius
- PE = *Praeparatio euangelica* ed. K. Mras–E. des Places, 1982-83
- Gal. = Galenus
- de diff. febr.= *de differentiis februm libri ii* ed. C. G. Kühn, 1824
- de placitis Hp. et Pl.= *de placitis Hippocratis et Platonis* ed. P. de Lacy, 2005
- de simplicibus medicamentorum temperamentis
ac facultatibus ed. C. G. Kühn, 1826
- de trem. = *de tremore, palpitatione conuulsione
et rigore liber* ed. C. G. Kühn, 1824
- de usu partium = *de usu partium libri XVII* ed. G. Helmreich, 1907-09
- in lib. vi epid. = *in Hippocratis librum vi
epidemiarum commentarii* ed. E. Wenkebach, 1940
- Quod animi mores corporis temperamenta sequantur ed. I. Müller, 1891
- [Gal.] = pseudo-Galenus
- def. med.= *definitiones medicae* ed. C. G. Kuhn, 1830
- hist. phil.= *de historia philosophica* ed. H. Diels,
Doxographi Graeci, pp. 595-648
- Gell. = Aulus Gellius ed. P. K. Marshall, 1968
- NA = *Noctes Atticae*
- Hdn. = Herodianus ed. A. Lentz, 1867-1870
- Hdt. = Herodotus ed. H. B. Rosén, 1987-98
- Herm. = Hermias Alexandrinus
- in Phdr. = *in Pl. Phdr. scholia* ed. C. M. Lucarini–C. Moreschini, 2012
- Herm.phil. = Hermias philosophus
- irris = *irrisium gentium philosophorum* ed. R. P. C. Hanson–D. Jousot, 1993
- Hes. = Hesiodus
- Op. = *Opera* ed. F. Solmsen, 1990

- Tb.* = *Theogonia* ed. F. Solmsen, 1990
 Hipp. = Hippolytus
baer. = *Refutatio omnium haeresium* ed. M. Marcovich, 1986
 Hippo ed. H. Diels–W. Kranz, *Die Fragmente der Vorsokratiker*, I, pp. 385–9
 Hp. = Hippocrates
Aër. = *de aëre, aquis, locis* ed. J. Jouanna, 1996
Aph. = *Aphorismi* ed. W. H. S. Jones, 1931
Ep. = *Epistulae* ed. W. D. Smith, 1990
Flat. = *de flatibus* ed. J. Jouanna, 1996
Loc.Hom. = *de locis in homine* ed. R. Joly, 1978
Morb. = *de morbis* ed. R. Wittern, 1974
Morb.Sacr. = *de morbo sacro* ed. J. Jouanna, 2003
Mul. = *de morbis mulierum* ed. E. Littré, 1853
Nat.Hom. = *de natura hominis* ed. J. Jouanna, 2002
Nat.Puer. = *de natura pueri* ed. R. Joly, 1970
Prorrh. = *Prorrheticus* ed. P. Potter, 1995
VC = *de capitis uulneribus* ed. M. Hanson, 1999
 Hsch. = Hesychius ed. K. Latte, 1953–66
 Hyg. = Hyginus
Astr. = *de Astronomia* ed. Gh. Viré, 1992
Fab. = *Fabulae* ed. P. K. Marshall, 1993
 Iambl. = Iamblichus
in. Ti. = *in Timaeum Commentarium* ed. J. M. Dillon, 1973
Protr. = *Protrepticus* ed. H. Pistelli, 1888
 [Iambl.] = pseudo Iamblichus
Theol.Ar. = *Theologumena Arithmeticae* ed. V. de Falco, 1975
 Iul. = Iulianus
Ep. = *Epistulae* ed. I. Bidez–F. Cumont, 1922
 Iust.Phil. = Iustinus
Apol. = *Apologiae* ed. M. Marcovich, 1994
Dial. = *Dialogus cum Tryphone* ed. M. Marcovich, 1997
 [Iust.Phil.] = Pseudo–Iustinus
Cob.Gr. = *Cobortatio ad Graecos* ed. M. Marcovich, 1990
 Longin. = Longinus
de sublimit. = *de sublimitate* ed. D. A. Russell, 1964
 Luc. = Lucianus
Bis Acc. = *Bis accusatus* ed. M. D. Macleod, 1919
 Lyd. = Lydus
Mens. = *de mensibus* ed. R. Wünsch, 1898

- Macr. = Macrobius ed. J. Willis, 1970
Comm. = *Commentarii ad somnium Scipionis*
Sat. = *Saturnalia*
- Max.Tyr. = Maximus Tyrius ed. M. B. Trapp, 1994
Min. Fel. = Minutius Felix ed. J. P. Waltzing, 1912
Oct. = *Octavius*
- Numen. = Numenius Apamensis ed. E. des Places, 1973
Olymp = Olympiodorus
- in Grg.* = *in Platonis Gorgiam commentaria* ed. L. G. Westerink, 1970
in Pbd. = *in Platonis Phaedonem commentaria* ed. L. G. Westerink, 1976
- Origenes
Cels. = *Contra Celsum libri VIII* ed. M. Marcovich, 2001
Orph. = *Orphica*
Fr. = *Fragmenta* ed. A. Bernabé, 2004-05
- Ou. = Ovidius
Met. = *Metamorphoses* ed. A. Ruiz de Elvira, 1982-84
- Parm. = Parmenides ed. H. Diels-W. Kranz,
Die Fragmente der Vorsokratiker, I, pp. 217-46
- Paus. = Pausanias ed. M. H. Rocha-Pereira, 1989-90
- Ph. = Philo Iudaeus ed. L. Cohn-P. Wendland-S. Reiter, 1896-1930
Abr. = *de Abrahamo*
Aet. = *de aeternitate mundi*
Agr. = *de agricultura*
Anim. = *de animalibus*
Cher. = *de Cherubim*
Conf. = *de confusione linguarum*
Contempl. = *de uita contemplatiua*
Decal. = *de Decalogo*
Det. = *quod deterius potiori insidiari soleat*
Deus = *quod Deus sit immutabilis*
Ebr. = *de ebrietate*
Fug. = *de fuga et inuentione*
Gig. = *de gigantibus*
Her. = *quis rerum divinarum heres sit*
Inc. = *de incorruptibilitate mundi*
Legat. = *Legatio ad Gaium*
Migr. = *de migratione Abrahami*
Mos. = *de vita Moysis*
Mut. = *de mutatione nominum*

ΤΙΜΑΙΟΣ

Plant. = *de plantatione*

Praem. = *de praemiis et poeniis, de execrationibus*

QE = Quaestiones et solutiones in Exodum

Sacr. = *de sacrificiis Abelis et Caini*

Somn. = *de somniis*

Virt. = de uirtutibus

ed. M. Wellmann, 1901

ed. H. Diels–W. Kranz,

Phlp. = Philoponus

ed. H. Rabe, 1899

ed. Vitelli, 1887-88

Ep = *Epistulae*

ed. A. R. Benner—F. H. Fobes, 1949

ed. C. L. Kayser, 1970

ed. W. C. Wright 1921

ed. B. Snell–H. Maehler, 1987

Pl. = Plato

ed. W. S. M. Nicoll, 1995

ed. E. A. Duke–W. S. M. Nicoll, 1995

ed. J. Burnet, 1902

ed. J. Burnet, 1907

ed. J. Burnet, 1903

ed. J. Burnet, 1903

ed. J. Burnet, 1903

ed. J. Burnet, 1907

ed. J. Burnet, 1903

ed. J. Burnet, 1903

ed. J. Burnet, 1901

ed. J. Burnet, 1901

ed. J. C. G. Strachan, 1995

ed. D. B. Robinson, 1995

- Prm.* = *Parmenides* ed. J. Burnet, 1901
Prt. = *Protagoras* ed. J. Burnet, 1903
R. = *Respublica* ed. S. R. Slings, 2003
Smp. = *Symposion* ed. J. Burnet, 1901
Sph. = *Sophista* ed. D. B. Robinson, 1995
Thi. = *Theaetetus* ed. W. F. Hicken, 1995
[Pl.] = pseudo Plato
Def. = *Definitiones* ed. J. Burnet, 1907
Epin. = *Epinomis* ed. J. Burnet, 1906
Plin. = Plinius
HN = *Historia naturalis* ed. C. Mayhoff, 1892-1909
Plot. = Plotinus ed. P. Henry–H.R. Schwyzer, 1951-73
Plu. = Plutarchus
an. procr. = *de animae procreatione in Timaeo* ed. H. Cherniss, 1976
de Alex. M. fortuna aut uirtute ed. W. Nachstädt, 1935
de aud. = *de audiendo* ed. W. R. Paton–H. Gärtner, 1993
de def. orac. = *de defectu oraculorum* ed. V. Sieveking, 1929
de E apud Delph. = *de E apud Delphos* ed. V. Sieveking, 1929
de exil. = *de exilio* ed. V. Sieveking, 1929
de fato ed. V. Sieveking, 1929
de Isid. = *de Iside et Osiride* ed. V. Sieveking, 1935
de sera num. uindic. = *de sera numinis uindicta* ed. M. Pohlenz, 1929
de tuenda sanitate praecepta ed. I. Wegehaupt–V. Sieveking–H. Gärtner, 1993
fort. Rom. = *de fortuna Romanorum* ed. W. Nachstädt, 1935
Plat. quaest. = *Platonicae quaestiones* ed. C. Hubert–H. Drexler, 2001
quaest. conu. = *quaestiones conuiuiales* ed. C. Hubert, 1938
Sol. = *Solo* ed. K. Ziegler–H. Gärtner, 2000
stoic. rep. = *de stoicorum repugnantiiis* ed. M. Pohlenz–R. Westman, 1958
[Plu.] = pseudo Plutarchus
plac. phil. = *placita philosophorum* ed. J. Mau, 1971
Poll. = Pollux ed. E. Bethe, 1900-37
Porph. = Porphyrius Tyrius
frg. = *Porphyrii philosophi fragmenta* ed. A. Smith, 1993
in Harm. = *Commentarius in Claudii Ptolemaei Harmonica* ed. M. Raffa, 2016
Sent. = *Sententiae ad intelligibilia ducentes* ed. E. Lambertz, 1975
Priscian. = Priscianus
Inst. = *Institutiones* ed. M. Hertz, 1855-58

TIMAIOS

Procl. = Proclus

in Alc. = *in Platonis Alcibiadem* ed. A. Ph. Segonds, 1985-86

in Cra. = *in Platonis Cratylum commentaria* ed. G. Pasquali, 1908

in Prm. = *in Platonis Parmenidem commentaria* ed. C. Steel, 2007-09

in R. = *in Platonis Rempublicam commentaria* ed. W. Kroll, 1899-1901

in Ti. = *in Platonis Timaeum commentaria* ed. E. Diehl, 1903-06

Opuscula ed. H. Boese, 1960

dub. = *de decem dubitationibus circa prouidentia*

mal. = *de malorum subsistentia*

Theol. Plat. = *Theologia Platonica* ed. H. D. Saffrey–L. G. Westerink, 1968

Pscl. = Psellus

Philosophica minora ed. D. J. O'Meara, 1989

Quint. = Quintilianus ed. M. Winterbottom. 1970

Inst. = *Institutio oratoria*

Σ *in A.R.* = *Scholia in Apollonium Rhodium uetera* ed. C. Wendell, 1958

Σ *in Euc. Elementa* = *Scholia in Euclidis Elementa* ed. I. L. Heiberg, 1888

Σ *in Procl. in R.* = *Scholia in Procl. in R.* ed. W. Kroll, 1901

Sil.It. = Silius Italicus ed. W. C. Summers–J. P. Postgate, 1905

Simp. = Simplicius

in Cael. = *In Aristotelis de Caelo Commentaria* ed. J. L. Heiberg, 1894

in de An. = *in libros Aristotelis de Anima commentaria* ed. M. Hayduck, 1882

in Ph. = *In Aristotelis Physica Commentaria* ed. H. Diels, 1882-85

S.E. = Sextus Empiricus

M. = *aduersus mathematicos* ed. J. Mau, 1961

P. = *Pyrrhoniana institutiones* ed. H. Mutschmann, 1912

Solo ed. F. R. Adrados, 1990

ed. M. L. West. 1998

Stob. = Stobaeus ed. C. Wachsmuth–O. Hense, 1884-1912

Str. = Strabo ed. G. Aujac–F. Laserre–R. Baladié–P.O. Leroy, 1966-2016

Sud. = *Suidae Lexicon* ed. A. Adler, 1928-38

Syn.^B = *Synagoge. Συναγωγή λέξεων χρησίμων.*

Versio codicis B ed. I. C. Cunningham, 2003

Tac. = Tacitus

de orat. = *dialogus de oratoribus* ed. R. Mayer, 2001

Tert. = Tertullianus

Apol = *Apologeticus* ed. M. Hoppe, 1939

Them. = Themistius

in de An. = *in libros Aristotelis de Anima paraphrasis* ed. R. Heinze, 1899

in PN = *in parua Naturalia commentarium* ed. P. Wendland, 1903

TIMEO

- Thdt. = Theodoretus
cur. = *Graecarum affectionum curatio* ed. I. Raeder, 1904
- Theo ed. M. Patillon–G. Bolognesi, 1997
Prog. = *Progymnasmata*
- Theo Sm. = Theo Smyrnaeus
Exp = *Expositio rerum mathematicarum ad legendum Platonem utilium* ed. E. Hiller, 1878
- Thphr. = Theophrastus
CP = *de causis plantarum* ed. B. Einarson–G. K. K. Link, 1990
Lap. = *de lapidibus* ed. D. E. Eichholz, 1965
Phys. = *Physicae Opiniones* ed. H. Diels, *Doxographi Graeci*, pp. 473-95
Sens. = *de sensibus* ed. H. Diels, *Doxographi Graeci*, pp. 499-527
- [Ti.Locr.] = pseudo Timaeus Locrus ed. W. Marg, 1972
- Tim. = Timaeus sophista
Lex. = *Lexicon Platonicum* ed. S. Valente, 2012
- X. = Xenopho
Mem. = *Memorabilia* ed. E. C. Marchant, 1963
- Xenocrates ed. M. Isnardi, 1982

Auctores a Platone laudati in uncis quadratis attulimus

Nomina auctorum modernae aetatis sub formis uernacularum linguarum
semper dedimus

TIMAIOS

Textum *Timaei* habent integrum libri AFCYΘΨ, de quibus Praefationis §§ 210-226 uideas

Fontes ad titulum pertinentes in appendice I uideas

Nomen auctoris Πλάτωνος ante titulum add. AFY^{2uu}Ψ Calc.

Titulus Τίμαιος F Πλ Arist. Ath. Cic. Quint. Thphr. Plu. anon. *in Pl. Alc.I* S.E. Iust. Phil. Philo anon. *in Tbt.* [Iust.Phil.] Theo Clem.AL. Gal. Numen. Theo Sm. Alex.Aphr. Philostr. Aristid.Quint. D.L. (III 50, 61 et 62) Hippol. Min.Fel. Origenes Plot. Tim. Eus. Thdt. Lyd. Arnob. Calc. Herm. Procl. Stob. Priscian. Macr. Phlp. Simp. Olymp. *Σ in Procl. in R. Σ in Euc. Elementa Syn.^B = AB Sud.* Psel. *EM* Bekker : Τίμαιος ἡ περὶ φύσεως AC^(2uu)Υ^(2uu)ζ D.L. (III 60) *Σ in Plot.* [Ald] Martin : εἰς τὸν Τίμαιον περὶ παντὸς γενήσεως (et in subscriptione Πλάτωνος πρὸς Τίμαιον τῆς περὶ τοῦ παντὸς γενήσεως λόγου τέλος) V • post titulum φυσικός add. D.L. (III 60), quod scripsit et secl. Hermann

Index personarum indicem om. γ : τὰ τοῦ διαλόγου πρόσωπα· σοκράτης τίμαιος ἐρμοκράτης κριτίας A^{mg} : ΤΑ ΤΟΥ ΔΙΑΛΟΓΟΥ ΤΙΜΑΙΟΥ πρόσωπα, ΣΩΚΡΑΤΗΣ, ΚΡΙΤΙΑΣ, ΤΙΜΑΙΟΣ, ΕΡΜΟΚΡΑΤΗΣ [St] : ΤΑ ΤΟΥ ΔΙΑΛΟΓΟΥ ΠΡΟΣΩΠΑ ΣΩΚΡΑΤΗΣ, ΚΡΙΤΙΑΣ, ΤΙΜΑΙΟΣ, ΕΡΜΟΚΡΑΤΗΣ Bekker, Hermann : ΤΑ ΤΟΥ ΔΙΑΛΟΓΟΥ ΠΡΟΣΩΠΑ ΣΩΚΡΑΤΗΣ, ΤΙΜΑΙΟΣ, ΕΡΜΟΚΡΑΤΗΣ, ΚΡΙΤΙΑΣ Schneider : ΣΩΚΡΑΤΗΣ ΚΡΙΤΙΑΣ ΤΙΜΑΙΟΣ ΕΡΜΟΚΡΑΤΗΣ Ast : ΣΩΚΡΑΤΗΣ ΤΙΜΑΙΟΣ ΕΡΜΟΚΡΑΤΗΣ ΚΡΙΤΙΑΣ Burnet

TIMEO

- 17** ΣΩΚΡΑΤΗΣ Εἷς, δύο, τρεῖς· ὁ δὲ δὴ τέταρτος ἡμῖν, ὦ φίλε Τίμαιε, ποῦ τῶν χθὲς μὲν δαιτυμόνων, τὰ νῦν δὲ ἐστιάτόρων;
 ΤΙΜΑΙΟΣ Ἀσθενεῖα τις αὐτῷ συνέπεσεν, ὃ Σώκρατες· οὐ γὰρ ἂν ἐκὼν τῆσδε ἀπελείπετο τῆς συνουσίας.
- 5 ΣΩ. Οὐκοῦν σὸν τῶνδ' ἐργον καὶ τὸ ὑπὲρ τοῦ ἀπόντος ἀναπληροῦν μέρος;
- b** ΤΙ. Πάνυ μὲν οὖν, καὶ κατὰ δύναμιν γε οὐδὲν ἐλλείψομεν· οὐδὲ γὰρ ἂν

17 a1 Εἷς, δύο, τρεῖς ... Σώκρατες (a3) Ath., IX 28 (381f-382a) • ~ ... ἐστιάτόρων (a2) Πρ^λ I 14. 4-6 • ὁ δὲ δὴ ... Τίμαιε Πρ^σ I 14. 14-6 • initium dialogi resp. Quint., *Inst.* IX 4. 78: *et initium hexametri* [εἷς, δύο, τρεῖς] *statim inuenias* [sc. in *Timaei* prima statim parte] *et anacreontion protinus colon efficies* [ὁ δὲ δὴ τέταρτος ἡμῖν], *et si uelis trimetron* [quae uerba respiciat Quint. non patet: (a) si fort. τέταρτος ... πού, -λε est brevis in longo; (b) si fort. δαιτυμόνων ... ἐστιάτόρων, -νυ- est brevis in longo] *et quod duobus pedibus et parte penzemeperes a Graecis dicitur* [εἷς, δύο, τρεῖς· ὁ δὲ δὴ] • huic quartae personae nomen Platonem non tribuentem mem. Procl., *in Prm.* 671. 21-2 • **a2** τῶν χθὲς μὲν δαιτυμόνων, τὰ νῦν δὲ ἐστιάτόρων Πρ^σ I 9. 10-11 et 14. 18 • **a3** ἀσθενεῖα ... συνουσίας (a4) Πρ^λ I 18. 29-30 • **a5** οὐκοῦν ... μέρος (a6) Πρ^λ I 23. 17-8 • **a7** πάνυ ... ἀνταφροσιν (b3) Πρ^λ I 24. 25-8 (et ἀνταφροσιν Πρ^σ I 25. 19)

17 a1 compendia nominum loquentium personarum add. A^{mgFmgCsu} [St] (nomen Socratis hoc tamen primo loco dederunt tantum F Martin Schneider Archer-Hind Burnet Rivaud) : om. Ae • δὲ δὴ AFC Πρ^λ Ath. Quint. (app. fontium uideas) [St] : δὲ ε • **a2** μὲν AFC Πρ^σ Ath. [St] : om. ε Πρ^λ • δὲ A Schneider : δ' γ [St] • interrogandi signum post ἐστιάτόρων posuerunt [Bas St] • **a4** συνουσίας AFC, συν- passim scripsit Burnet, quod hic semel dici sufficit (Praefationis § 252 uideas) : ξυν- ε [St] • **a5** τε AFCYΘ [St] : τ' Ψ • **a6** interrogandi signum post μέρος posuit Bekker : om. Αγ Πρ^λ affirmatiue uertit Calc. et scripserunt [St] Ast Lindau • **b1** οὐδὲ γὰρ ἂν ... ἀνταφροσιν (b3) uno tenore F Bekker : post δίκαιον et ξενίους interpunxerunt AC [St] Burnet : post δίκαιον et ξενισθέντας Archer-Hind • ἂν εἴη γ [St] reuoc. Burnet : εἴη ἂν scripsit (quia propius ad lectionem libri A) Hermann : εἶναι A

SÓCRATES*— Uno, dos, tres, ...; y el cuarto de los invitados de ayer y hoy anfitriones¹, ¿dónde lo tenemos, querido Timeo? **17**

TIMEO— Se ha puesto enfermo, Sócrates: si no, no hubiera querido faltar a esta reunión.

SÓC. — Es, entonces, tarea de los que están aquí [*señalando a Critias y Hermócrates*] y tuya cumplir con la parte del ausente. ¿No es así?

TIM.— Por supuesto, y —en la medida de nuestra capacidad— **b**
vamos a poner todo de nuestra parte, que no sería de justicia que,

* 17 a1-27 b8. *Preliminar: Introducción a la trilogía.* Platón ha elaborado una compleja introducción tanto a la trilogía como al diálogo, caracterizada por la asociación de las dimensiones dramática y temática: la reunión que sirve de marco dramático se presenta como continuación y respuesta a un encuentro previo en el que Sócrates fue ponente; sobre la obvia continuidad dramática de ambos encuentros se contruye una continuidad conceptual: no solamente personajes y ponentes coinciden (con los casos especiales de Hermócrates y el cuarto invitado; *uid.* Introducción, §§ 27-31): el tema del encuentro actual está determinado por el contenido de la conversación previa. Por otra parte, la especificación temática de trilogía y diálogo es fruto de una elaboración de la que forma parte el extraordinario relato atlántico de Critias (inserto, a su vez, en una elaboración dramática independiente).

17 a1-b3. *Escena dramática inicial.* Como ocurre en otros diálogos puramente dramáticos, la situación debe ser reconstruida a partir del propio contenido de la conversación; Platón elabora en unas pocas líneas el marco dramático de la trilogía: el presente encuentro continúa el de la víspera; al mismo tiempo que recibimos la información de que son tres los interlocutores de Sócrates, Platón focaliza inequívocamente a Timeo (la figura central del diálogo). Dada su brevedad y la ausencia de elaboración ulterior, es apenas posible identificar la funcionalidad de la mención de un cuarto participante ausente, más allá de que contribuye quizás al realismo de la escena; *uid.* Introducción §§ 29-31.

¹ Platón construye la metáfora de la invitación, distribuyéndola entre Sócrates y Timeo: la correspondencia entre «invitados» y «anfitriones» con la audiencia y el orador se expande a continuación (b2) con la referencia a la exposición del ponente como regalo de hospitalidad (ξένια). Ya [St] observó que la metáfora de manjares y convite para referirse a la discusión filosófica es habitual en Platón (cf. por ejemplo, *Phdr.* 227b, *Lys.* 211c, *R.* 354a y 571d).

εἴη δίκαιον χθὲς ὑπὸ σοῦ ξενισθέντας οἷς ἦν πρέπον ξενίοις μὴ οὐ προθύμως
σε τοὺς λοιποὺς ἡμῶν ἀνταφεςτιᾶν.

ΣΩ. Ἄρ' οὖν μέμνησθε ὅσα ὑμῖν καὶ περὶ ὧν ἐπέταξα εἶπεῖν;

- 5 ΤΙ. Τὰ μὲν μεμνήμεθα, ὅσα δὲ μή, σὺ παρὼν ὑπομνήσεις· μᾶλλον δέ,
εἰ μή τί σοι χαλεπόν, ἐξ ἀρχῆς διὰ βραχέων πάλιν ἐπ'ἀνελθε αὐτά, ἵνα
βεβαιωθῇ μᾶλλον παρ' ἡμῖν.

b2 χθὲς ... ἀνταφεςτιᾶν (b3) imit. Philo, *Mos.* ii 33 • **b3** ἀνταφεςτιᾶν Σ^A (ἀνταφεςτιᾶν
φησίν, ἀλλ' οὐκ ἀνθεστιᾶν) • **b4** ἄρ' ... εἶπεῖν; Πρ^λ I 26. 22-3 • **b5** τὰ
μὲν ... ὑπομνήσεις Πρ^λ I 27. 20-1 • μᾶλλον δέ ... ἡμῖν (b7) Πρ^λ I 28. 14-6 •
b7 βεβαιωθῇ μᾶλλον cf. Πρ^σ I 29. 25 (τὸ βεβαιωθῆναι μᾶλλον)

b2 προθύμως σε α Schneider : προθύμως σε [St] Bekker denuo Burnet • **b3** ἡμῶν
α tuetur Stallbaum : ἡμᾶς ci. [St] • ἀνταφεςτιᾶν ΥΘ^{uu} Πρ^λ Πρ^σ Σ^A commendat
Boeckh in textum recep. Stallbaum Hermann : ἀνταφεςτιᾶν AF^{tu} CΨ (cf. Ph.
ἀντεφεςτιῶντες) [St] recep. BOW (etiam Martin) : ἀνθεστιᾶν ci. [St] hanc lectionem
impugnat Σ^A • **b4** μέμνησθε α cf. Calc. (*tenetis memoriam*) tuetur Boeckh :
οὐ μέμνησθε Πρ^λ • ὑμῖν α cf. Calc. (*uobis*) [St] repos. iam Stallbaum^a scribi in
apparato iussit Bekker (anno 1826) reuoc. Lindau Stallbaum : ἡμῖν Ang recep. Bekker,
an rectius retineatur dubitat Lindau • **b6** διὰ βραχέων πάλιν α [St] : πάλιν διὰ
βραχέων Πρ^λ • ἐπ'ἀνελθε α [St] : ἐπ'ἀνελθεῖν A^{su} • **b7** βεβαιωθῇ α Πρ^σ
[St] : διαβεβαιωθῇ Πρ^λ • μᾶλλον AFCΘ^{yp} Πρ^λ [St] : πάλιν ε [St]^{7p}

después de recibir ayer de ti los regalos con los que se da la bienvenida a invitados, no te devolvamos con gusto el mismo trato.

SÓC.— *¿Recordáis todo sobre lo que os encargué que hablarais?

TIM.— De algunas cosas nos acordamos; de las que no, estás tú aquí para recordarlas. Pero mejor, si no tienes inconveniente, haz una breve recapitulación desde el principio, para que queden más firmemente asentadas en nosotros².

* 17 b4-20 d5. *Planteamiento temático*. El hecho de que el presente encuentro se presenta como respuesta al del día anterior tanto dramática como temáticamente plantea un interesante problema estructural: naturalmente, la conversación que tuvo lugar la víspera no precede en el diálogo; en consecuencia, se hace literariamente necesario proceder a un resumen de los puntos cruciales tratados, que fundamente la continuidad temática de ambos encuentros. Como resultado, la sección se estructura en dos subapartados, dedicados a recapitular la conversación del día anterior (17 b8-19 b1) y a presentar el tema de la presente (19 b2-20 d5). La participación de Sócrates en el diálogo se encuentra limitada a la presente sección (*uid.* Introducción §§ 4-5); Platón, no obstante elabora cuidadosamente su (relativo) protagonismo, manifiesto tanto en el encargo del día previo como en la dirección del encuentro hasta el momento en que Critias, primero, y Timeo, más tarde, hacen sus exposiciones: fue Sócrates quien encargó un tema para el actual encuentro, es Sócrates quien resume la conversación previa, es él quien otorga su asentimiento al nuevo tema y quien, finalmente, cede la palabra a Timeo; Sócrates interviene aún en una última ocasión, una vez que Timeo ha concluido la sección introductoria a su discurso, para aprobar esa introducción y pedir a Timeo que continúe su discurso hasta el final (29d).

² El desplazamiento del encargo de Sócrates al tema de su propio discurso, especialmente patente en la respuesta de Timeo, revela la unidad temática entre el encuentro de la víspera y el presente: el tema que Sócrates ha encargado para los discursos del día de hoy coincide con el de su intervención de ayer.

- c ΣΩ. Ταῦτ' ἔσται. χθές που τῶν | ὑπ' ἐμοῦ ρηθέντων λόγων περὶ πολιτείας ἦν τὸ κεφάλαιον, οἷα τε καὶ ἐξ οἷων ἀνδρῶν ἀρίστη καταφαίνεται' ἂν μοι γενέσθαι.

ΤΙ. Καὶ μάλα γε ἡμῖν, ὦ Σώκρατες, ρηθεῖσα πᾶσιν κατὰ νοῦν.

b8 [ταῦτ' ἔσται ... ταῦτ' ἦν τὰ λεχθέντα (19 b1) ἀνακεφαλαιοῦται Plato quae dicta in *R.* II-V (368c-461e)] • Socratem ἀνακεφαλαιοῦμενον quae priore die dicta sunt, Timaeo et amicis eius rogantibus, memorat Procl., in *R.* I 10. 18-22 • χθές ... οὐδαμῶς (19 a7) Stob., IV 117. 10-120. 2 (liber S; τούτους [17 d1] ... οὐδαμῶς [19 a7] libri AM; χθές ... Σώκρατες (19 b1) liber L, quapropter ἡ ποθοῦμεν [19 a7] ... Σώκρατες [19 b1] recipere dubitavit Hense, uerens ne inuito Stobaeo haec ipse e Platone inseruerit florilegii Laurentiani conditor, ut parum credibile sit tam ante quam post οὐδαμῶς aliquid omissum esse librarii negligentia in SMA codicum archetypo; quamobrem lectiones proprias libri L siglo Stob.^{ul} notamus) • ~ ... γενέσθαι (c3) Πρ^λ I 29. 28-30 • de uaria interpungendi ratione uid. Πρ^σ I 31. 1-18 • **c4** καὶ μάλα ... κατὰ νοῦν Πρ^λ I 32. 20-1

b8 ταῦτ' A [St] : ταῦτα γ • χθές ... γενέσθαι (c3)] post κεφάλαιον dist. Bekker : post λόγων et κεφάλαιον ACY [St] : post λόγων Fζ commentatores aliqui ap. Πρ^σ : post πολιτείας commentatores aliqui ap. Πρ^σ : uno tenore scripserunt Diehl (in Πρ^λ edendo) Burnet • που Αγ Stob.^{L+ed} [St] : om. Stob.^S • **c2** καταφαίνεται' ἂν Aδ Πρ^λ Stob.^{ed} [St] : καταφαίνεται' ἂν (sic) F Πρ^{λul} Stob.^L : καταφαίνεται Stob.^S • **c4** ἡμῖν post Σώκρατες transp. Πρ^λ • πᾶσιν κατὰ νοῦν α Πρ^λ Stob.^{L+ed} : κατὰ νοῦν ἅπασιν Stob.^S • πᾶσιν A (–v ἐφελκυστικὸν cum A passim repos. Burnet, quod hoc loco tantum monebimus; Praefationis § 253 uideas) : πᾶσι γ [St]

SÓC.— *Así será. Se puede decir que el punto central de mi intervención de ayer era desvelar qué constitución sería, a mi juicio, la mejor y qué tipo de hombres la formarían³.

TIM.— ¡Y tus palabras, Sócrates, coincidían muy bien con lo que nosotros pensamos!

*17 b8-19 b1 *Recapitulación de la conversación del día anterior*. En respuesta a la invitación de Timeo, Sócrates procede a un breve resumen de la conversación de la víspera, que toca los siguientes puntos: (i) tema general de la conversación; (ii) separación de oficios de acuerdo con aptitudes naturales; (iii) guardianes; (iv) mujeres; (v) matrimonio, procreación y familia; (vi) educación; (vii) movilidad social en razón de mérito o demérito. El breve resumen enfatiza la conformidad con el orden natural como criterio de atribución de oficios y la importancia de la educación.

La conversación recapitulada constituye un breve resumen del propósito genérico y los temas individuales tratados en *R.* II-V, lo que ha llevado a plantear la cuestión de la relación entre *R.* (o una hipotética *proto-R.*) y *Timeo*. Ahora bien, la presencia de la recapitulación no implica que *Timeo* siga a *R.* (o a *proto-R.*): si bien Platón desea vincular *Timeo* a la temática nuclear de *R.* (cf. 19 b2), este vínculo no se extiende hasta los planteamientos dramáticos respectivos (que, de hecho, son notoriamente incompatibles): *R.* y *Timeo* son diálogos independientes, en un sentido en el que los diálogos de la trilogía inconclusa no lo hubieran sido. Por otra parte, como ha señalado Cornford (1937, p. 4), Platón enfatiza la completitud del resumen de Sócrates, tanto ya en la petición de Timeo (17 a5) como en las palabras con las que Sócrates lo concluye (19 a6-b1); esta síntesis de Sócrates solo podría ser un resumen muy imperfecto de *R.* II-V. Podemos concluir que no solo la referencia a *R.* no es estricta: la propia elaboración platónica indica que la conversación referida es una refección *ad hoc* de *R.*; *uid.* Introducción §§ 37-41.

El contraste entre resumen y las partes pertinentes de *R.* II-V permite apreciar que, aunque Sócrates omite algunos de los puntos más crudos de la regulación ideal platónica, la síntesis refleja la construcción de una sociedad rígida, cuyo rendimiento óptimo, tal como ha sido diseñada, requiere un engaño continuo de los súbditos por parte de los gobernantes, destinado, en último término, al bien general; es decir: la supeditación del individuo a la institución socio-política.

³ Con cierta displicencia, Proclo (I 31. 1-11) alude al debate de los comentaristas en torno a la puntuación del texto (tras λόγων o tras πολιτείας) y la identificación del tema nuclear de *R.* (constitución o justicia, respectivamente). La construcción de περὶ πολιτείας es, en efecto, problemática: puede (i) definir τὸ κεφάλαιον, especificado adicionalmente mediante las oraciones interrogativas (la construcción se encuentra implícita en la puntuación tras κεφάλαιον y explícita en las versiones y/o comentarios de Schneider, Jowett, Archer-Hind, Taylor y Cornford; podemos asumir que la puntuación tras λόγων corresponde a esta interpretación); (ii) especificar λόγων ῥεθέντων (Martin, Rivaud, Lisi, Brisson, Fronterotta). Pensamos que el orden informativo recomienda la primera interpretación.

- 5 ΣΩ. Ἄρ' οὖν οὐ τὸ τῶν γεωργῶν ὅσαι τε ἄλλαι τέχναι πρῶτον ἐν αὐτῇ
χωρὶς διειλόμεθα ἀπὸ τοῦ γένους τοῦ τῶν προπολεμησόντων;

ΤΙ. Ναί.

- ΣΩ. Καὶ κατὰ φύσιν δὴ δόντες τὸ καθ' αὐτὸν ἐκάστω πρόσφορον ἐν
d μόνον ἐπιτήδευμα {καὶ μίαν ἐκάστω | τέχνην} τούτους οὖς πρὸ πάντων ἔδει
πολεμεῖν, εἵπομεν ὥς ἄρ' αὐτοὺς δεοὶ φύλακας εἶναι μόνον τῆς πόλεως, εἴτε
τις ἐξῴθεν ἢ καὶ τῶν ἐνδοθεν ἴοι κακουργήσων, δικάζοντας μὲν πρῶτος τοῖς

c5 [ἄρ' οὖν ... ἐπιτήδευμα (c9): R. 369d-374d et praesertim 374a-d resp. Pl.; cf. etiam R. 395b] • ἄρ' οὖν ... προπολεμησόντων (c6) Πρ^λ I 33. 1-3 • c8 καὶ κατὰ φύσιν δὴ δόντες ... εἵπομεν (d2) Πρ^λ I 35. 10-2 • d1 [τούτους ... γίνεσθαι (18 a6): R. 374e-376d, ubi de perfecta ciuitatis custodum natura agitur, et praesertim R. 375c et e resp. Plato] • τούτους ... οὐδαμῶς (19 a9) Stob., IV 117. 18-120. 2 (libri SMAL; uide supra ad 19 b8) • d2 ὥς ἄρ' ... γιγνομένους (18 a2) Πρ^λ I 37. 1-6 • φύλακας εἶναι μόνον Πρ^σ I 37. 11*

c6 interrogandi signum post προπολεμησόντων posuerunt Aδ [St] : om. F • c8 δὴ δόντες δ Πρ^λ Stob.^{L+ed} [St] : διδόντες A recep. Rivaud : γε δὴ δόντες A^{su} : δόντες Stob.^s : δηλοῦντες F • c9 μίαν ἐκάστω τέχνην uel similia (infra uideas) om. Πρ^λ non uertit Calc. expungendum monuit Boeckh et ci. Ast; secl. Hermann Rawack : lectiones (de quibus ad calcem Hispanicae uersionis uideas) in classes tres distribui possunt: (i) ἐκάστη τέχνη Y^{1ss} (ἐκάστη τέχνη τούτους in fine uersus suprascripsit, οὖς extra uersum scripsit librarius) Ψ [St] reuoc. et secludendum ci. Ast : καὶ ἐκάστη τέχνη scripsit Stallbaum^a : ἐκάστου τῇ τέχνῃ C^{pc} : (ii) μίαν ἐκάστην τέχνην FA^{7p} Stob.^{S+ed} recep. et cruce notauit Hense in Stobaei editione : καὶ μίαν ἐκάστω τέχνην scripsit Bekker reuoc. Archer-Hind : μίαν ἐκάστω τέχνην Gaisford (in Stobaei textu) Burnet : μίαν ἐκάστου τέχνην Schneider : (iii) καὶ ἅφ' ἐκάστου τῇ τέχνῃ AC^{ac}Θ^{pc} (καὶ ἅφ' ἐκάστου ab altera manu extra uersum scriptum) Stob.^L : καὶ ἅφ' ἐκάστου τὴν τέχνην scripsit et secl. Hermann, quem secutus Rawack • d1 τούτους Aδ Πρ^λ Stob.^{S+ed} [St] : τούτων F : om. Stob.^L • ἔδει Aδ Πρ^λ Stob. [St] : δεῖ F • d2 ἄρ' A Burnet : ἄρα γ Πρ^λ Stob. [St] • φύλακας εἶναι α Πρ^λ Stob. [St] : εἶναι φύλακας Πρ^σ • d3 ἐξῴθεν α Πρ^λ Stob.^{SML+ed} [St] : τῶν ἐξῴθεν Stob.^A an reponi debeat se nescire confitetur Boeckh • ἢ καὶ AFC Πρ^λ Stob.^{L+ed} [St] : καὶ ΥΨ : εἰ καὶ Θ Stob.^s • ἐνδοθεν AFC Πρ^λ Stob. repos. Schneider : ἐνδον ε [St], interpretamentum censuit Hermann • d4 πρῶτος α Πρ^λ Stob. Bekker : πρῶτος scripsit Burnet : πρᾶξος [Ald St]

SÓC. — Comenzamos separando la actividad agrícola y todos los demás oficios de la clase de quienes habían de luchar en su defensa; ¿no es así?⁴

TIM. — Sí.

SÓC. — Y al atribuir a cada uno la única ocupación adecuada conforme al orden natural {y un único oficio a cada uno}⁵ dijimos que aquellos que habían de luchar en defensa de todos debían desempeñar el oficio exclusivo de ser guardianes de la ciudad (por si alguien desde el exterior, o incluso también de los ciudadanos, pretendiera atacarla⁶),

⁴ En una síntesis extraordinariamente sumaria Platón reúne dos elementos conceptuales complementarios: la especialización en oficios de acuerdo con cualidades naturales (R. 369d-373e) y la segregación de los guardianes respecto a la totalidad de los restantes oficios (R. 373e-374d), para focalizar a continuación su resumen sobre los guardianes.

⁵ El texto de los testigos primarios es sintáctica o semánticamente inaceptable: (i) la lectura de ΥΨ, que pasó al *textus receptus* y es aún adoptada por Ast, fue justamente criticada por Boeckh, aduciendo que produce un sentido absurdo; (ii) el texto de FA^{7p} Stob.⁵ no admite construcción sintáctica válida; se ha propuesto su enmienda construyendo τέχνην como aposición (Gaisford, Schneider y Burnet) a o en coordinación (Bekker) con ἐπιτήδευμα y corrigiendo la forma casual de ἐκάστην, de forma que se refiera a cada ciudadano, ya sea en genitivo (Schneider), ya en dativo (Gaisford, Bekker; Rawack interpretó que en la corrección de Bekker el referente de ἐκάστῳ es un ἐπιτηδευματι que debe ser suplido; sin embargo, es más probable reconstruir un referente personal, tal como interpretan Stallbaum y Archer-Hind, que adoptan la corrección de Bekker); (iii) la lectura de AC^{ac} Stob.¹ es asimismo sintácticamente inaceptable; Hermann (seguido por Rawack) la adopta corrigiendo τῇ τέχνῃ en τὴν τέχνην (como afirma explícitamente Rawack, la corrección requiere que ἐκάστου se refiera a ἐπιτηδευματος) al mismo tiempo que la atetiza, entendiendo que se trata de una glosa.

Es posible que en el texto lata una corrupción (como señala Hense en su edición de Estobeo); en ese caso, las enmiendas de Gaisford o Bekker proporcionan un texto válido (consideramos preferible la de Bekker en atención a que la coordinación produce un texto sintácticamente más fluido que la aposición). Sin embargo, su ausencia en el *lemma* de Proclo (así como cualquier referencia en el comentario correspondiente) y el hecho de que el desplazamiento en el texto platónico de τέχνη (17 c5) a ἐπιτήδευμα (17 c9) crea las condiciones para introducir una glosa explicativa de ἐπιτήδευμα como τέχνη son sólidos indicios de que el texto procede de una anotación marginal (la divergencia de las lecturas transmitidas hace, no obstante, sumamente difícil reconstruir una historia de los diversos procesos de corrupción).

⁶ La tarea de los guardianes de prevenir peligros tanto externos como internos se refleja con precisión en la función que Timeo atribuirá al corazón, el órgano asociado con el alma irascible (cf. 70b).

18 ἀρχομένοις ὑπ' αὐτῶν καὶ φύσει φίλοις οὓσιν, χαλεποὺς δὲ ἐν ταῖς μάχαις τοῖς ἐντυγχάνουσιν τῶν ἐχθρῶν γιγνομένους.

ΤΙ. Παντάπασι μὲν οὖν.

ΣΩ. Φύσιν γὰρ οἶμαι τίνα τῶν φυλάκων τῆς ψυχῆς ἐλέγομεν ἅμα μὲν
5 θυμοειδῆ, ἅμα δὲ φιλόσοφον δεῖν εἶναι διαφερόντως, ἵνα πρὸς ἐκατέρους δύναιντο ὀρθῶς πρᾶσι καὶ χαλεποὶ γίγνεσθαι.

ΤΙ. Ναί.

ΣΩ. Τί δὲ τροφήν; ἄρ' οὐ γυμναστικῇ καὶ μουσικῇ μαθήμασιν τε ὅσα προσήκει τούτοις, ἐν ἅπασι τεθράφθαι;

10 ΤΙ. Πάνυ μὲν οὖν.

18 a4 φύσιν ... γίγνεσθαι (a6) Pr^λ I 39. 17-21 • **a8** τί δὲ ... τεθράφθαι (a9) Pr^λ I 40. 14-6, [R. 376d-412d, i. e. custodum educationem, et praesertim quae de musica et gymnasia in 376e-377a, 401d-404e et 410c-412a dicta, resp. Plato]

18 a1 καὶ φύσει AC Pr^λ Stob. cf. Calc. (*naturaque*) scripsit Stallbaum^a reuoc. Schneider : ἅτε καὶ F : ἅτε φύσει ε [St] Bekker • οὓσιν AC : οὔσι Fe [St] • ἐντυγχάνουσιν A : ἐντυγχάνουσι γ [St] • **a3** compendium nominis hoc loco non scripsit C • **a4** γὰρ AFCYΘ [St] : μὲν γὰρ Ψ • **a6** ὀρθῶς α Stob. ^{SML+ed} [St] : om. Pr^λ Stob.^A • πρᾶσι α Bekker : πρᾶσι [St] Burnet • **a8** δὲ FCYΨ Pr^λ Stob.^{Al+ed} Ast Stallbaum : δαὶ AΘ Stob.SM [St] Bekker Martin • τροφὴν Ae Stob.^{L+ed} [St] : διατροφήν C : τροφή Pr^{λul} Stob.^S : τροφῆς F Pr^λ : τροφή Fpcuolu Stob.^{MA} • post τροφήν interrogandi signum posuit [St] • ἄρ' AFe [St] : ἄρ' C • μουσικῇ ACΘ Pr^λ Stob. [St] : μουσικῇ FYΨ Stob.^A • μαθήμασιν A : μαθήμασι γ [St] • ὅσα AC Pr^λ Stob. recep. (et mox post τούτοις dist.) Bekker : οἷα F : ὅσοις ε [St] (qui comma post προσήκει posuit) • **a9** τούτοις, ἐν ἅπασι AFC Pr^λ Stob. [St] (post τούτοις primus dist. Bekker) : τούτοισιν ἅπασι (et αὐτοῖς post προσήκει subaudiendum) ci. Stallbaum : τούτους ἐν ἅπασι ε • τεθράφθαι AFCζ Pr^λ Stob. [St] : τετράφθαι ^{Fsu+mgY} Pr^{λul} • interrogandi signum post τ. posuerunt ACYΘ [St]

impartiendo justicia con mansedumbre a quienes son sus súbditos y amigos naturales y volviéndose, en cambio, fieros con los enemigos que se encuentren con ellos en combate. 18

TIM.— Exactamente.

SÓC.— Porque —me parece— decíamos que la naturaleza del alma de los guardianes había de distinguirse tanto por estar presta a la ira como por su amor a la sabiduría, para que pudieran adecuadamente ser mansos y fieros con unos u otros⁷.

TIM.— Sí.

SÓC.— Y, sobre su educación, dijimos que habían de educarse en ejercicios físicos y música [*i. e.* poesía y música]⁸, así como en cuantos conocimientos se relacionan con estos⁹. ¿No?

TIM.— Así es.

⁷ La focalización en el caso de los guardianes permite a Platón desarrollar la acción conjunta de naturaleza y educación: al atribuir a la dotación natural el equilibrio entre ira y amor a la sabiduría Sócrates preanuncia tanto la distinción como la compatibilidad de las almas intelectual e irascible. Esta polarización del carácter de los guardianes se elabora a continuación con la especificación de las materias de su educación: ejercicios físicos y música, que se definen en *R.* 376e como la «mejor educación» para cuerpo y alma respectivamente; más adelante (88c), Timeo recomendará la práctica equilibrada de ambas actividades como medio para preservar la salud de alma y cuerpo.

El punto clave en la exposición de la educación de los guardianes radica en que el programa educativo genera un perfil ético, que se plasma en primer lugar en la asociación de los guardianes con la σωφροσύνη (18 b4), cuya importancia se basa en tres puntos: (a) el contenido específico de la virtud, como dominio de deseos y placeres físicos (cf. *Phd.* 68c, *Smp.* 196c, *R.* 389de y 430e; Arist. *Rb.* 1366 b13-15); (b) su dimensión intelectual, ilustrada por el contraste entre σωφροσύνη y ὕβρις, brillantemente expuesto en *Phdr.* (237d-238a), donde σωφροσύνη se define como el poder del juicio que por la razón conduce a lo mejor, prevaleciendo sobre el deseo de placer; por el contrario, se denomina ὕβρις al gobierno del deseo que arrastra irracionalmente (ἄλογως) a los placeres, dominándonos; (c) el especial *status* de la σωφροσύνη en la serie de virtudes cardinales: puede englobar justicia, valentía y piedad (cf. *Grg.* 507a-d) y se describe como armonía de las virtudes, «sobre la totalidad de las cuales se extiende» (*R.* 431e-432a). El significado ético fundamental de este programa educativo culmina en la afirmación enfática de la centralidad de la ἀρετή en la vida de los guardianes con la que Sócrates concluye esta sección de su resumen (18 b5).

⁸ El término μουσική engloba poesía (cf. *R.* 376e-379a) y música en sentido estricto (cf. *R.* 401d); sobre la función educativa de la poesía, cf. *Prt.* 325e-326a, *Phdr.* 245a, *Lys.* 214a, *Lg.* 659de; Ar., *Ran.* 1008-10, 1030-1 y el texto programático de 1053-6.

⁹ Es dudoso que el referente de τούτοις deba identificarse con los guardianes (como interpretan Calcidio [... *quas adulescentes ingenuos scire par est*], Lindau, Taylor

- b** ΣΩ. Τοὺς | δέ γε οὕτω τραφέντας ἐλέχθη που μήτε χρυσὸν μήτε ἄργυρον μήτε ἄλλο ποτὲ μηδὲν κτῆμα ἑαυτῶν ἴδιον νομίζειν δεῖν, ἀλλ' ὥς ἐπικούρους μισθὸν λαμβάνοντας τῆς φυλακῆς παρὰ τῶν σφζομένων ὑπ' αὐτῶν, ὅσος σῶφροσιν μέτριος, ἀναλίσκειν τε δὴ κοινῇ καὶ συνδιαιωμένους μετὰ
5 ἀλλήλων ζῆν, ἐπιμέλειαν ἔχοντας ἀρετῆς διὰ παντός, τῶν ἄλλων ἐπιτηδευμάτων ἄγοντας σχολήν.
ΤΙ. Ἐλέχθη καὶ ταῦτα ταύτη.
- c** ΣΩ. Καὶ μὲν δὴ καὶ περὶ γυναικῶν | ἐπεμνήσθημεν, ὥς τὰς φύσεις τοῖς ἀνδράσιν παραπλησίας εἶη συναρμοστέον, καὶ τὰ ἐπιτηδεύματα πάντα κοινὰ κατὰ τε πόλεμον καὶ κατὰ τὴν ἄλλην δίαίταν δοτέον πάσαις.

a11 τοὺς δέ γε ... νομίζειν (b2) Πρ^λ I 42. 9-11 • [τοὺς δέ γε ... σχολήν (b6), R. 416d-417b, i. e. custodum regimen, resp. Plato] • **b1** μήτε ... νομίζειν (b2) Πρ^σ I 42. 31-43. 1; cf. Priscian., *Inst.* XVI 126: μήτε ἄρα ἀργύριον μήτε χρυσίον μήτε ἄλλο ποτὲ κτῆμα αὐτῶν ἴδιον νομίζων • **b2** ἀλλ' ... ἄγοντας σχολήν (b6) Πρ^λ I 43. 22-6* • **b3** σφζομένων de iota subscripto cf. Hdn. Gr. i 444 67 (= Theognost., *Can.* 859), ii 586. 10-7 [= *EM* 741. 27-37], Sud. ε 3172 et uid. quae Vsener (1865, pp. 238-44) Threatte (1996, pp. 506-8) scripserunt • **b8** καὶ μὲν δὴ ... πάσαις (c3) Πρ^λ I 45. 28-33; [R. 451c-452a et 454d-457a (praesertim 455de et 457a), ubi de regimine mulierum in ciuitate agitur, resp. Plato; cf. etiam 460b]

b1 οὕτω Aε Πρ^λ Stob. [St] : οὕτως FC • μήτε χρυσὸν μήτε ἄργυρον α Πρ^λ Stob. [St] : μήτε ἄρα ἀργύριον μήτε χρυσίον Priscian. • **b2** ἄλλο ποτὲ μηδὲν α Πρ^λ Stob.^{L+ed} [St] : μηδὲν ἄλλο ποτὲ Stob.^{SMA} : ἄλλο μηδὲν Πρ^σ : ἄλλο ποτὲ Priscian. • ἑαυτῶν ἴδιον νομίζειν AFe Stob. [St] : ἑαυτοῖς ἴδιον νομίζειν C : αὐτῶν ἴδιον νομίζων Priscian. : αὐτῶν ἴδιον νομίζειν Πρ^{λ+σ} : νομίζειν ἴδιον αὐτῶν Πρ^σ • δεῖν α Stob. [St] : non agnoscunt Πρ^{λ+σ} Priscian. • **b3** σφζομένων] in formis uerbi huius cum σωζ- incipientibus iota subscriptis primus Archer-Hind, quod hoc loco tantum monebimus • **b4** σῶφροσιν A : σῶφροσι γ Πρ^λ Stob. [St] Bekker • δὴ AFe Πρ^λ Stob. [St] Bekker : om. C • συν- α [St] • μετὰ A Hermann : μετ' γ [St] Bekker • **b5** ἀρετῆς διὰ παντός α Πρ^λ Stob.¹ [St] Bekker : διὰ παντός ἀρετῆς Stob.^{SMA+ed} • **b6** ἄγοντας σχολήν α Stob. [St] Bekker : σχολήν ἄγοντας Πρ^λ • **b8** καὶ² Aδ Πρ^λ Stob. [St] Bekker : om. F • **c2** ἀνδράσιν A : ἀνδράσι γ [St] Bekker • εἶη ... πάντα] Υ^{lac} • συν- α [St] • καὶ τὰ ἐπιτηδεύματα πάντα AFCΥ^{lac}Θ^{lac} Πρ^λ Stob. recep. Bekker : καὶ τὰ τῶν ἐπιτηδευμάτων πάντα Ψ [St] Ast : καὶ τὰ ἐπιτηδεύματα Stob.^A

SÓC.— Y pienso que dijimos que, así educados, no debían considerar propio suyo ni oro ni plata ni posesión otra alguna, sino que, como soldados profesionales, habían de recibir de aquellos cuyas vidas mantienen a salvo tanto sueldo por su defensa cuanto es adecuado para hombres frugales, que gastaran en común, viviendo un régimen de vida comunitario, ocupándose en todo momento de alcanzar la excelencia, libres de las demás ocupaciones¹⁰.

TIM.— También eso se dijo de esa manera.

SÓC.— Y hablamos también sobre las mujeres: que era preciso adaptar su naturaleza haciéndola semejante a la de los varones y que a todas ellas se había de encargar de idénticas tareas, tanto en la guerra como en los demás aspectos del régimen de vida, [para que las lleven a cabo] junto con los hombres¹¹.

y Cornford) o con gimnasia y música (como interpreta Archer-Hind [*all studies which are connected with these*] y, aparentemente, Ast y Schneider [*nonne gymnastica ... et musica et disciplinis, quae his convenirent ... ?*]). Consideramos preferible la segunda opción, en atención a tres factores: (a) el orden de palabras; (b) la identificación del referente de τοῦτοις con los guardianes implica que la especificación de las materias de su educación queda potencialmente abierta; con ello, además de que la mención de ejercicio físico y música pierde vigor estilístico, el texto se empobrece conceptualmente: dada la respectiva asociación de ejercicios físicos y música con cuerpo y alma (cf. *R.* 376e y *uid.* nota 7), la síntesis de perfección global de los guardianes queda desfocalizada; (c) de hecho, la música tiene una relación directa con campos del saber adicionales, en especial matemática y astronomía (como ilustra el propio *Timeo*); en consecuencia, además de conceptualmente aceptable, que τοῦτοις se refiera a las materias educativas crea un vínculo entre el discurso pasado que Sócrates resume y el futuro de *Timeo*.

¹⁰ La descripción previa de la educación y funciones de los guardianes sugiere que el concepto de ἀρετή incluye aquí tanto el contenido tradicional de excelencia militar como el contenido estrictamente ético de virtud. La última frase define el ideal humano platónico: cf. *Tht.* 176bc y *Lg.* 782cd (sobre la búsqueda de la virtud), *Grg.* 507c-e (sobre la vinculación de la virtud con la felicidad) y *Grg.* 527e (sobre la vida virtuosa como modelo de vida). Dado que el ideal ético de vida coincide con la vida filosófica, la frase concluye la elaboración de la relación entre guardianes y filosofía, iniciada en 18 a5.

¹¹ La inferioridad de la mujer respecto al varón es asumida de manera sistemática y, de hecho, acrítica, en el pensamiento griego (cf. por ejemplo, Arist., *Pol.* 1254b); en este contexto cultural constante, el texto platónico al que Sócrates alude (*R.* 451e-452a) constituye una notable excepción en razón no solo de la atribución de idénticas funciones a hombres y mujeres (limitada únicamente por la menor fuerza física femenina), sino también por la observación de que idénticas funciones reclaman idéntica educación.

ΤΙ. Ταύτη καὶ ταῦτα ἐλέγετο.

- 5 ΣΩ. Τί δὲ δὴ τὸ περὶ τῆς παιδοποιίας; ἢ τοῦτο μὲν διὰ τὴν ἀήθειαν τῶν λεχθέντων εὐμνημόνευτον, ὅτι κοινὰ τὰ τῶν γάμων καὶ τὰ τῶν παίδων πᾶσιν ἀπάντων ἐτίθεμεν, μηχανωμένους ὅπως μηδεὶς ποτε τὸ γεγεννημένον
d αὐτῶν ἰδίᾳ γνώσοιτο, νομιούσιν δὲ | πάντες πάντας αὐτοὺς ὁμογενεῖς, ἀδελφὰς μὲν καὶ ἀδελφοὺς ὅσοι περ ἂν τῆς πρεπούσης ἐντὸς ἡλικίας γίνωνται, τοὺς δ' ἔμπροσθεν καὶ ἄνωθεν γονέας τε καὶ γονέων προγόνους, τοὺς δ' εἰς τὸ κάτωθεν ἐκγόνους παῖδας τε ἐκγόνων;
 5 ΤΙ. Ναί, καὶ ταῦτα εὐμνημόνευτα ἢ λέγεις.

c5 [τί δὲ δὴ ... ἐκγόνων; (d4) *R.* 457cd, 460d et 461de, ubi de matrimonio et progenie disputatur, resp. Plato] • τί δὲ δὴ ... εὐμνημόνευτον (c6) *Pr*^λ I 48. 7-8 •
d5 καὶ ταῦτα εὐμνημόνευτα ἢ λέγεις *Pr*^λ I 48. 9

c4 ταύτη καὶ ταῦτα *a* Stob. [St] : ταῦτα καὶ ταύτη Stob.^{ul} • **c5** δὲ γ Stob.^{AL+ed} [St] Bekker reuoc. Archer–Hind Burnet : δαὶ *A*^{ss} Stob.SM recep. solus Hermann • τῆς παιδοποιίας *AFC Pr*^λ Stob. recep. Bekker : παιδοποιίας *ε* [St] Martin • ἀήθειαν *Aδ Pr*^λ Stob.^{SM+ed} [St] : ἀλήθειαν *F* Stob.^{AL} • **c6** τὰ τῶν παίδων *AFCYΘ*^{pc} Stob. [St] : τῶν παίδων ζ • **c7** μηχανωμένους *Aδ* Schneider, Taylor Cornford in uersione : μηχανώμενοι *F* [St] Ast Stallbaum Archer–Hind : μηχανωμένοις Buttman, quem secutus Bekker • γεγεννημένον *F*^{uu} Stob. [St] : γεγεννημένον *ACY*^{su} • **c8** αὐτῶν *AF* Stob.^{L+ed} recep. Burnet : αὐτῶ δ Stob.^{MA} [St] : αὐτὸ Stob.^s • ἰδίᾳ γνώσοιτο *a* Stob.^{L+ed} ci. [St] recep. Bekker : ἰδίᾳ γνώσαιτο [Ald St] : ἰδίᾳ γνώσεται ci. [St] : διαγνώσοιτο Stob.^{SMA} • νομιούσιν *A* : νομιούσι *FC* recep. Bekker : νομισῶσι *Y* [St] • **d1** ὁμογενεῖς *δA*^{ss} [St] : ὁμογόνους *F* : ὁμογενῆς *A*^{ac} • **d3** δ' *a* [St] Bekker reuoc. Hermann : δὲ Martin Schneider • ἄνωθεν *Fe* Stob. [St] Bekker : ἄνω *AC* Stob.^L • **d4** παῖδας τε *AFCYΘ* Schneider : παῖδας τ' *Ψ* Bekker : παῖδας Ven186; τε καὶ ante παῖδας altera manus add., unde τε καὶ παῖδας Ven187 [St] Ast • interrogandi signum post ἐκγόνων posuerunt *Ψ* Bekker • **d5** ἢ expungendum censuit an. ap. Stallbaum

TIM.— También así se dijo.

SÓC.— ¿Y lo que dijimos sobre la procreación? Es fácil de recordar debido a la originalidad de lo dicho: dispusimos que los matrimonios e hijos de todos a todos fueran comunes y que procuraran¹² que jamás ninguno reconociera a título particular su propia descendencia, sino que todos consideraran a todos de la misma familia: hermanas y d
hermanos, cuantos hayan nacido dentro de los límites de edad correspondientes; padres y ancestros de los padres, a los de la generación precedente y anterior; y descendientes e hijos de descendientes, a los de la posterior¹³. ¿No es así?

TIM.— Sí; como dices, es fácil de recordar.

¹² La forma casual de *μηχανομένους* ha resultado problemática: (i) el texto de los testigos primarios (salvo F) plantea la dificultad de inserción sintáctica del acusativo; en consecuencia (ii) [St] escribe nominativo (como aparece en F), seguido por Ast, Stallbaum, BOW, Martin y Archer-Hind; (iii) Buttmann corrige el texto en *μηχανομένους*, dependiente de *ἐμνημόνεντον*; la corrección fue criticada con justicia por Stallbaum (resulta muy difícil explicar ahora la dependencia de *ὅπως γινώσκειτο*) y Taylor (provoca una regularidad gramatical que Platón característicamente evita). A pesar de la linealidad de la construcción sintáctica resultante de la lectura de F, la forma de los restantes testigos primarios es aún defendible sobre la base de que la lectura de F implica que la comunidad de matrimonios e hijos es el sistema ideado para que cada individuo desconozca quién forma concretamente su descendencia; sin embargo, es fácil apreciar que para que esta ignorancia se consiga es preciso implementar medidas adicionales, que estarían aludidas por Platón si se respeta la lectura en acusativo; por otra parte, el anacoluto requerido no es, de hecho, especialmente grave (el acusativo procedería de la presuposición de que precede o sigue una oración de infinitivo, en dependencia de *ἐτίθεμεν*, cuyo sujeto sería *τοὺς πολίτας* o *τοὺς φύλακας*, como apunta Taylor). En consecuencia, adoptamos *μηχανομένους* (al igual que Schneider, Hermann, Taylor, Cornford, Burnet y Rivaud).

¹³ Cf. *R.* 457cd, 460d et 461de, donde se propone la abolición de los lazos individuales de parentesco (comunidad de cónyuges e hijos y redefinición de las denominaciones familiares en razón de la edad). El elemento clave es la estipulación de que los títulos de «hijo» e «hija» se darán a todos los nacidos entre el séptimo y el décimo mes después de un encuentro sexual; Platón define el resto de denominaciones de parentesco en relación con el reconocimiento como hijo o hija (cf. *R.* 461de). Es patente que las generaciones solo pueden definirse de manera relativa a cada individuo; dada la privacidad de los encuentros sexuales, las relaciones de parentesco pueden más fácilmente definirse de manera relativa a cada nacimiento: una generación de «hermanos» se define para cada individuo como el grupo de los nacidos en una horquilla de seis meses, cuyo centro es el nacimiento del individuo.

ΣΩ. Ὅπως δὲ δὴ κατὰ δύναμιν εὐθὺς γίνονται ὡς ἄριστοι τὰς φύσεις, ἄρ' οὐ μεμνήμεθα ὡς τοὺς ἄρχοντας ἔφαμεν καὶ τὰς ἀρχούσας δεῖν εἰς τὴν
e τῶν γάμων σύνεργον λάθρα | μηχανᾶσθαι κλήροις τιςὶν ὅπως οἱ κακοὶ χωρὶς οἱ τ' ἀγαθοὶ ταῖς ὁμοίαις ἐκάτεροι συλλήζονται, καὶ μὴ τις αὐτοῖς ἔχθρα διὰ ταῦτα γίνηται, τύχην ἡγουμένοις αἰτίαν τῆς συλλήξεως;

ΤΙ. Μεμνήμεθα.

19 ΣΩ. Καὶ μὴν ὅτι γε τὰ μὲν | τῶν ἀγαθῶν θρεπτέον ἔφαμεν εἶναι, τὰ δὲ τῶν κακῶν εἰς τὴν ἄλλην λάθρα διαδοτέον πόλιν· ἐπαυξανομένων δὲ σκοποῦντας αἰεὶ τοὺς ἀξίους πάλιν ἀνάγειν δεῖν, τοὺς δὲ παρὰ σφίσιν ἀναξίους εἰς τὴν τῶν ἐπανιόντων χώραν μεταλλάττειν;

5 ΤΙ. Οὕτως.

d6 [ὅπως δὲ δὴ ... συλλήξεως (e3) *R.* 459c-460a resp. Plato] • ὅπως δὲ δὴ ... φύσεις *Pr^λ I 50. 4-5; cf. Pr^σ I 51. 15* • **d8** λάθρα μηχανᾶσθαι *Pr^σ I 50. 21* • **e3** τύχην ... τῆς συλλήξεως *Pr^λ I 50. 5-6* • **e5** καὶ μὴν ... πόλιν (19 a2) *Pr^λ I 52. 2-4* • [ὅτι γε ... μεταλλάττειν (19 a4) *R.* 415a-c, 423 cd, 459de et 460c resp. Plato]

19 a2 ἐπαυξανομένων ... μεταλλάττειν (a4) *Pr^λ I 53. 5-7*

d6 γίνονται ὡς ἄριστοι *α Stob.^L [St]* : γίνονθ' ὡς ἄριστοι *Pr^λ Stob.^{SMA+ed}* : ὡς ἄριστοι γίνονται *Pr^σ* • **d8** σύνεργον *α Stob.* : κάθειρξιν *A^{mg}* • **e2** συλλήζονται *F Stob.^{SA+ed} (συλλήζονται Stob.^M)* : ξυλ- *Ad Stob.^L [St]* • ἔχθρα διὰ ταν- *Y^{ir}* • **e3** συλλήξεως *Stob.* : ξυλ- *α (-ῆ- scripsit A^{ir}) [St]* • interrogandi signum post συλλήξεως posuerunt *Ad [St]* • **e5** γε *AFCYΘ Pr^λ Stob. [St]* : om. *Ψ*
19 a1 θρεπτέον *Ad Pr^λ Stob. [St]* : θεραπευτέον *F* • ἔφαμεν *α Stob. [St]* : φαμεν *Pr^λ* • **a2** κακῶν *AFCZ Pr^λ Stob. repos. Stallbaum^(a)* : φαύλων *Y [St] Bekker* • ἐπαυξανομένων *AFY^{ac?}Θ Pr^λ Stob. recep. Bekker* : ἐπαυξομένων *CYΨ (ἐπαυξο- Y^{ir}) [St] Ast* • δὲ *AFCY^{ir?} Pr^λ Stob.^{L+ed} [St]* : om. *Stob.^{SMA}* • σκοποῦντας *α Pr^λ Stob. [St]* : διασκοποῦντας *A^{suru} (quod iam Jonkers animaduertit)* • **a3** αἰεὶ *δA^{PC} repos. Bekker* : αἰεὶ *AF [St]* • πάλιν ... ἀναξίους om. *Ψ* • πάλιν *AFε Pr^λ Stob.* : om. *C* • δεῖν *AFCΘ Pr^λ Stob. [St]* : δεῖ *Y* • σφίσιν *γ (= FCYΘ) A^{PC} Pr^λ Stob.* : φῶσιν *A^{ac}* • **a4** μεταλλάττειν *δA^{su} Pr^λ Stob. [St]* : διαλλάττειν *A Stob.^L* : ἐναλλάττειν *F* • interrogandi signum post μεταλλάττειν posuerunt [Ald St]

SÓC.— Y para que, en la medida de lo posible, nacieran ya con la mejor disposición natural, dijimos que, sirviéndose de un sistema de sorteo, los gobernantes de uno y otro sexo debían secretamente procurar que en las uniones matrimoniales los hombres malos y los e hombres buenos, unos y otros separadamente, se unieran con mujeres como ellos, sin que surgiera por ese motivo disensión alguna, juzgando que el azar había sido la causa de la unión¹⁴. ¿No lo recordamos?

TIM.— Lo recordamos.

SÓC.— ¿Y que dijimos además que los hijos de los buenos debían ser educados y los de los malos, secretamente distribuidos por el resto de la ciudad¹⁵? ¿Y que vigilándolos continuamente mientras crecen, [los gobernantes] debían elevar de nuevo a los dignos y, en cambio, transferir a los indignos de entre ellos mismos al lugar de los promovidos?

TIM.— Así se dijo.

¹⁴ La regulación sobre eugenesia se expone en *R.* 459c-460a. El resumen de Sócrates omite el principio de que «un hijo es engendrado para la πόλις» (cf. *R.* 461a), así como aspectos más crudos, como las estipulaciones de no criar a los hijos de los malvados (*R.* 459d; *uid. infra* nota 15) o no permitir nacer ni criar hijos nacidos fuera de las edades estipuladas para la procreación (*R.* 461bc). La regulación se basa en la noción (fundamento de la visión aristocrática tradicional) de que los hijos heredan las cualidades de sus padres (cf. *R.* 415a); al mismo tiempo, Platón está presuponiendo el concepto (antitético al aristocrático tradicional) de que la naturaleza es moldeable mediante la educación, palpable en la descripción del perfil ético que deriva de la educación de los guardianes (18 a8-b6) y en la estipulación de moldear la naturaleza femenina (18 c1-2). Ambos conceptos se coordinan en 20 a1 y a6.

¹⁵ Platón elabora en *R.* dos juegos de prescripciones de movilidad social y educación: (i) la división social en los tres grupos de gobernantes, guardianes y artesanos se expresa mediante la metáfora de que el dios puso oro, plata y bronce, respectivamente, en la mezcla de la que modela cada grupo; mientras que el fenómeno usual será que la descendencia muestre el metal paterno, ocasionalmente puede darse un resultado no esperado; por consiguiente, se estipula que, una vez tasado el valor de cada individuo, se le reasignará a la clase que le corresponde (*R.* 415a-c), de manera que cada uno desempeñe «la tarea única para la que está dotado por naturaleza» (*R.* 423d); (ii) crianza y educación (τρέφειν) se restringe a los hijos de los mejores (*R.* 459de), mientras que los hijos de los malvados y aquellos hijos de buenos que nazcan con defectos «serán escondidos en un lugar secreto y oculto» (*R.* 460c). El resumen socrático parece fusionar elementos de uno y otro juego de prescripciones.

ΣΩ. Ἄρ' οὖν δὴ διεληλύθαμεν ἥδη καθάπερ χθές, ὥς ἐν κεφαλαίοις
 πάλιν ἐπανελθεῖν, ἢ ποθοῦμεν ἔτι τι τῶν ῥηθέντων, ὧ φίλε Τίμαιε,
 ἀπολειπόμενον;

b ΤΙ. Οὐδαμῶς, ἀλλὰ ταῦτα ταῦτ' ἦν τὰ | λεχθέντα, ὧ Σώκρατες.

ΣΩ. Ἀκούοιτ' ἂν ἥδη τὰ μετὰ ταῦτα περὶ τῆς πολιτείας ἦν διήλθομεν,
 οἷόν τι πρὸς αὐτὴν πεπονθὼς τυγχάνω. προσέεικεν δὲ δὴ τινί μοι τοιῷδε
 τὸ πάθος οἷον εἴ τις ζῶα καλὰ που θεασάμενος, εἴτε ὑπὸ γραφῆς εἰργασμένα
 5 εἴτε καὶ ζῶντα ἀληθινῶς ἡσυχίαν δὲ ἄγοντα, εἰς ἐπιθυμίαν ἀφίκοιτο

a6 ἄρ' οὖν ... ἀπολειπόμενον (a8) Pr^{λ} I 54. 11-3 • **b2** ἀκούοιτ' ... τυγχάνω (b3)
 Pr^{λ} I 55. 27-9 • περὶ τῆς ... αὐτὰ (b6) cf. Ath., XI 116 (507de) •
b3 προσέεικεν ... πάθος (b4) Pr^{λ} I 59. 7 • ~ ... εἰργασμένα (b4) Pr^{σ} I 59. 29-
 31 • **b4** εἴτε ὑπὸ ... ἀληθινῶς (b5) Pr^{σ} I 60. 23-4 • **b5-6** ἡσυχίαν ἄγοντα
 et κινούμενα cf. Pr^{σ} I 60. 17 et 19

a6 ἄρ' Ae [St] : ἄρ' FC • δὴ ACYΘ Pr^{λ} Stob.^{L+ed} recep. Bekker reuoc. Her-
 mann : om. $\text{F}^{\text{m}}\Psi\text{A}^{\text{pc}} \text{Pr}^{\text{Jul}} \text{Stob.}^{\text{SMA}}$ [St] Martin Schneider • **a7** ποθοῦμεν AFCζ
 Pr^{λ} Stob. recep. Bekker : ποθοίης Υ^{pcir} [St] • ἔτι τι τῶν ῥηθέντων AYΨ Pr^{λ}
 recep. Bekker : ἔτι τῶν ῥηθέντων τι Stob.^L : τι τῶν ῥηθέντων C Stob.^{SMA+ed} : ἔτι τῶν
 ῥηθέντων Θ [St] : ἔτι τὸ τῶν ῥηθέντων F • **a8** ἀπολειπόμενον AYΨ Pr^{λ} [St]
 Bekker, dubitanter recepimus : ὥς ἀπολειπόμενον FCΘA^{su} Stob.^L (quae tamen Hense
 admonuit supra ad 17 b8 uideas) probat Boeckh ci. Ast recep. Schneider • in-
 terrogandi signum post ἀπολειπόμενον posuerunt Ψ [St] • **a9** ταῦτα ταῦτ' A Stob.^L
 BOW (qui ταῦτα ταῦτα scripserunt) Schneider : αὐτὰ ταῦτα C [St] reuoc. Burnet :
 τισαῦτ' F : ταῦτ' ε • **b2** τὰ μετὰ ταῦτα α [St] : μετὰ ταῦτα Pr^{λ} • **b3** πρὸς
 αὐτὴν πεπονθὼς AFe [St] : πεπονθὼς πρὸς αὐτὴν C • προσέεικεν A : προσέεικε
 γ [St] • δὲ δὴ Aδ Pr^{λ} : δὴ FC^{pcuol?} (punctum sub -ε posuisse uidetur correc-
 tor) • **b4** ζῶα] in formis huius uerbi iota adscripta A, subscripta [Ald], sustulit
 [St] et subscripta denuo Archer-Hind Burnet, quod semel hic monitum sufficiet •
 που om. Pr^{σ}

SÓC.— Así pues, ¿queda ya revisado lo dicho ayer, repasado en sus puntos principales? ¿O echamos aún en falta, querido Timeo, algo que haya quedado omitido?¹⁶

TIM.— De ninguna manera, Sócrates: exactamente eso fue lo que se dijo. **b**

SÓC.—*Desearía que después de este resumen escucharais ahora cuáles son mis sentimientos al respecto de la constitución que describimos: me parece sentir como quien hubiera visto hermosos animales, ya en pintura, ya realmente vivos, pero en reposo, y le

¹⁶ Los factores cruciales para la elección entre ὥς ἀπολειπόμενον y ἀπολειπόμενον son: (i) la omisión de ὥς en las dos ramas de la tradición manuscrita y en el *lemma* de Proclo demuestra su antigüedad; ὥς, en cambio, solo puede rastrearse con certeza hasta el hiparquetipo γ; (ii) ambas lecturas proporcionan un sentido adecuado, aunque reiterativo, ya sea una reiteración puramente semántica, ligada a los significados léxicos («echamos en falta algo que ha sido omitido»), o bien que afecte a la experiencia subjetiva («echamos en falta algo pensando que ha sido omitido»); decidir qué reiteración es más tolerable es extremadamente difícil (es sintomática la división de los editores: Ast conjetura la inserción de ὥς; Stallbaum, que conoce la lectura por el texto de Estobeo y apógrafos de F, la juzga inapropiada). En estas condiciones, nos inclinamos por la lectura indudablemente más antigua (que restringe la reiteración al nivel léxico).

* 19 b2-27 b8. *Planteamiento de la nueva conversación*. La sección cumple la importante función estructural de presentar el tema del diálogo e introducir la trilogía inacabada enunciando un tema unitario y presentando sus tres ponentes. Este objetivo se alcanza como resultado de un complejo proceso dialógico: a la solicitud de Sócrates de un tema complementario vinculado a la conversación del día anterior da respuesta Critias, que propone el programa general de la trilogía, enuncia la distribución concreta de tareas entre los tres ponentes y da, finalmente, paso al primero de ellos: Timeo.

19 b2-20 c3. *Propuesta de Sócrates*.

19 b2-c6. *Sugerencia temática*. Sócrates procede a vincular su propia exposición de la víspera con el presente encuentro en dos pasos: en primer lugar declara la incompletitud de la descripción que acaba de resumir, calificándola como estática, solicitando su complemento de carácter dinámico; a continuación, especificando esta dimensión dinámica como actividad militar, Sócrates crea un vínculo con la conversación del día anterior tal como ha sido resumida previamente (es decir: no con el texto de R. II-V): mientras que la etiqueta de *filósofos y políticos* (19 e5) es aplicable a los gobernantes descritos en R., la síntesis socrática ha enfatizado el perfil de los guardianes como filósofos y militares (cf. 18 a5 y su descripción ética en 18 b5-6). Esta especificación crea además las condiciones tanto para la presentación de Hermócrates como para el relato atlántico de Critias.

- θεάσασθαι κινούμενά τε αὐτὰ καὶ τι τῶν τοῖς σώμασιν δοκούντων
- c** προσήκειν κατὰ τὴν ἀγωνίαν ἀθλοῦντα· ταῦτόν | καὶ ἐγὼ πέπονθα πρὸς τὴν πόλιν ἣν διήλθομεν. ἡδέως γὰρ ἂν του λόγῳ διεξιόντος ἀκούσαιμι ἂν ἄλλους οὓς πόλις ἀθλεῖ, τούτους αὐτὴν ἀγωνιζομένην πρὸς πόλεις ἄλλας, πρεπόντως εἷς τε πόλεμον ἀφικομένην καὶ ἐν τῷ πολεμεῖν τὰ προσήκοντα ἀποδιδούσαν
- 5 τῇ παιδείᾳ καὶ τροφῇ κατὰ τε τὰς ἐν τοῖς ἔργοις πράξεις καὶ κατὰ τὰς ἐν τοῖς λόγοις διερμηνεύσεις πρὸς ἐκάστας τῶν πόλεων.
- d** Ταῦτ' οὖν, ὦ Κριτία καὶ Ἑρμοκράτες, ἐμαυτοῦ μὲν αὐτὸς κατέγνωκα μὴ ποτ' ἂν δυνατὸς γενέσθαι τοὺς ἄνδρας καὶ τὴν πόλιν ἱκανῶς ἐγκωμιάσαι. καὶ τὸ μὲν ἐμὸν οὐδὲν θαυμαστόν· ἀλλὰ τὴν αὐτὴν δόξαν εἵληφα καὶ περὶ τῶν πάλοι γεγονότων καὶ τῶν νῦν ὄντων ποιητῶν, οὗτι τὸ ποιητικὸν ἀτιμάζων
- 5 γένος, ἀλλὰ παντὶ δῆλον ὥς τὸ μιμητικὸν ἔθνος, οἷς ἂν ἐντραφῇ, ταῦτα

c4 –διδούσαν των[*]ιν (d4) **Π** col. I (Praefationis § 227 uideas)

b6 καὶ τι ... ἀθλοῦντα (b7) **Π**^ρ I 59. 8-9 • **b7** ταῦτόν ... διήλθομεν (c2) **Π**^ρ I 61. 9-10 • **c3** αὐτὴν ... ἄλλας cf. **Π**^ρ I 56. 21-2 • **c5** κατὰ τὰς ... πόλεων (c6) **Π**^ρ I 61. 10-1 • **c7** ταῦτ' οὖν ... ἐγκωμιάσαι (d2) **Π**^ρ I 62. 1-3 • **d3** καὶ τὸ μὲν ἐμὸν ... μιμείσθαι (e2) **Π**^ρ I 63. 13-21 • **d5** τὸ μιμητικὸν ... μιμείσθαι (e2) resp. **Π**^ρ I 199. 19-20 • ~ ... λόγοις (e2) Procl., in *R.* I 45. 7-10

b6 σώμασιν A : σώμασι γ [St] • **c2** διεξιόντος AFCYΨ [St] : διεξιόντος Θ • **c3** πόλεις non agnoscit **Π**^ρ • post ἄλλας dist. AY [St] Bekker Burnet : post πρεπόντως FCΘ Hermann : non interpunxit Ψ • **c4** τε scripsit Bekker reuoc. BOW Hermann : γε AC^u Schneider : om. Fe [St] Stallbaum (etiam Martin) • ἀφικομένην γA^{su} [St] : ἀφικομένη A^{ac} • **c5** τοῖς ἔργοις **Π** (τοισερ) AFe [St] : ἔργοις C • **d1** μὴ **Π** Aδ **Π**^ρ [St] : καὶ μὴ F (καὶ ex praecedenti –κα procul dubio ortum) • **d3** τὴν αὐτὴν α **Π**^ρ [St] : καὶ τὴν αὐτὴν **Π**^{uu} (κα[*]τηναυτην • **d4** τῶν νῦν **Π** (των[*]ιν) γ **Π**^ρ [St] : περὶ τῶν νῦν **Π**^{su} A recep. Burnet

asaltara el deseo de verlos en movimiento, poniendo de manifiesto en el esfuerzo de la lucha algunas de las cualidades que parecen congruentes con sus cuerpos; idéntico es mi sentimiento respecto a la ciudad que hemos descrito: con gusto escucharía a quien expusiera cómo se comporta cuando entra en conflicto con otras ciudades, cómo honorablemente acude a la guerra, manifestando en el combate la conducta congruente con su educación y crianza, tanto de hecho en las operaciones militares, como de palabra en las negociaciones con cada ciudad. c

*Pues bien, Critias y Hermócrates, contra mí mismo pronuncio el veredicto de no ser capaz de hacer un encomio suficiente de esos hombres y esa ciudad. En lo que a mí respecta, no hay de qué sorprenderse; pero es que he llegado a tener la misma opinión tanto sobre los antiguos como los actuales poetas¹⁷: no porque menosprecie el linaje de los poetas, pero para cualquiera es patente que la estirpe de los imitadores imitará con más facilidad y mejor aquello d

* 19 c7-20 c3. *Presentación de los interlocutores*. La sección contribuye a la construcción de la introducción a la trilogía, presentando a los tres ponentes al mismo tiempo que excluye un papel activo para Sócrates, cuyo protagonismo queda reducido a su función introductoria (a él se debe el planteamiento unitario y es él quien presenta a los ponentes de la trilogía como tales). Esta presentación formal de los ponentes complementa los procedimientos estrictamente dramáticos de presentación, ya sea mediante la mención de su nombre en interpelación (Timeo es interpelado en la frase inicial del diálogo; Critias y Hermócrates son aludidos en el comienzo del presente apartado), ya mediante sus intervenciones: Timeo es el único interlocutor de Sócrates hasta este preciso momento, en el que Sócrates se dirige a los dos participantes restantes; Hermócrates interviene para presentar a Critias, que, finalmente hace una breve exposición, antes de presentar definitivamente el programa de la trilogía y dar paso a Timeo.

¹⁷ El texto de Π^{su}A es obviamente más regular; no obstante, la ausencia del segundo περὶ produce un texto asimismo aceptable; por otra parte, la coincidencia de γ Πρ^h y la lectura inicial del papiro sugieren la autenticidad de τῶν νῦν (aceptada por la totalidad de editores, salvo Burnet y Rivaud): περὶ parece haber sido añadido como procedimiento de regularización de la coordinación.

- e** μιμήσεται ῥᾶστα καὶ ἄριστα, τὸ δ' ἐκτὸς τῆς τροφῆς ἐκάστοις |
 γιγνόμενον χαλεπὸν μὲν ἔργοις, ἔτι δὲ χαλεπώτερον λόγοις εὖ μιμεῖσθαι.
 τὸ δὲ τῶν σοφιστῶν γένος αὖ πολλῶν μὲν λόγων καὶ καλῶν ἄλλων μάλα
 ἔμπειρον ἤγημαι, φοβοῦμαι δὲ μή πως, ἅτε πλανητὸν ὄν κατὰ πόλεις
 5 οἰκήσεις τε ἰδίας οὐδαμῇ διωκηκός, ἄστοχον ἅμα φιλοσόφων ἀνδρῶν ἧ καὶ
 πολιτικῶν, ὅσα ἂν οἶά τε ἐν πολέμῳ καὶ μάχαις πράττοντες ἔργῳ καὶ λόγῳ
 προσομιλοῦντες ἐκάστοις πράττειν καὶ λέγειν. καταλέλειπται δὲ τὸ τῆς
20 ὑμετέρας ἔξωθεν γένος, ἅμα ἀμφοτέρων | φύσει καὶ τροφῇ μετέχον. Τίμαιός

e2 ευμμεισθαι ...]ειριστ[(20 a4) **Π** col. II

d6 τὸ δ' ... μιμεῖσθαι (e2) **Πρ**^σ I 675. 4-6 • **e2** χαλεπώτερον ... μιμεῖσθαι resp. Procl., in *Prm.* 682. 7-8 • τὸ δὲ ... ἤγημαι (e4) **Πρ**^λ I 67. 1-2 • **e6** ὅσα... πράττοντες **Πρ**^σ I 68. 7 • **e7** πράττειν καὶ λέγειν **Πρ**^λ I 67. 3 • καταλέλειπται ... μέτεχον (20 a1) **Πρ**^λ I 68. 1-2

20 a1 Τίμαιος ... ἐλήλυθεν (a5) **Πρ**^λ I 69. 11-5

d6 μιμήσεται ῥᾶστα καὶ ἄριστα α **Πρ**^λ [St] : μιμεῖσθαι δύναται μάλιστα Procl. • τῆς τροφῆς α **Πρ**^σ Procl. [St] : τροφῆς **Πρ**^λ • ἐκάστοις **Αδ** **Πρ**^{λ+σ} ci. (uel ἐκάστῳ) [St], in textum recep. Bekker : ἐκάστης F [St] • **e2** ἔργοις **Αγ** **Πρ**^λ [St] : ἐν ἔργοις **Πρ**^σ • ἔτι δὲ χαλεπώτερον α **Πρ**^σ [St] : ἔτι χαλεπώτερον **Πρ**^λ : χαλεπώτερον δὲ Procl. • λόγοις **ΑFCYΘ** **Πρ**^{λ+σ} [St] : μὲν ἔργοις (sic) **Ψ** • εὖ μιμεῖσθαι **Π** α **Πρ**^λ [St] : μιμεῖσθαι γίνεται (quod post ἔργοις e1 transp.) Procl. • **e3** γένος αὖ **Π^{uu}** (γενος/[**]) **ΑCZ** [St] : γένος ἂν **Υ** : αὖ γένος F **Πρ**^λ • καλῶν ἄλλων **Π** α recep. Bekker : καλῶν **Πρ**^λ [St] Ast • μάλα **Π** γ [St] Bekker : μάλ' A Hermann • **e4** δὲ **Π** **ΑFCYΘ** [St] : ὁ (sic) **Ψ** • **e6** πολιτικῶν **Π** **Αδ** [St] : πολιτῶν F : in πολεμικῶν mutandum (et mox μάχαις in ἀρχαῖς aut δίκαις) monuit Lindau • ὅσα **Π** γ [St] Stallbaum (etiam Martin) Schneider : ὅσ' A recep. Bekker BOW Hermann • ἐν πολέμῳ καὶ μάχαις **Π** α [St] : ἐν πολέμῳ καὶ εἰρήνῃ quasi legissent uertunt Calc. (*officia pacata et item in bellis*) et Ficinus (*tam bello quam pace*) : ἐν πολέμῳ καὶ ἀρχαῖς (aut δίκαις) rescribendum arbitratu Lindau • πράττοντες **Π** α [St] : πράττοντας **Π^{su}** • **e7** δὴ **Π** ([*]η) **ΑFe** **Πρ**^λ [St] : ἂν C • **e8** ὑμετέρας **Π** (υμετ[**]ας) **ΑCYΘ** scribendum monuit [St] recep. Bekker : ἡμετέρας **FΨ** [St]

en lo que se haya criado; en cambio, lo que se encuentra fuera de la crianza de cada uno, es difícil imitarlo correctamente de obra y aún e más difícil de palabra. Y en cuanto al linaje de los sofistas, considero que es muy experto en muchos otros hermosos discursos, pero temo que, dado que se dedica a vagar por las ciudades, sin llegar a asentar casa propia en lugar alguno¹⁸, no acierte con cuántas y cuáles cosas harían y dirían en la guerra y los combates personas que sean al mismo tiempo filósofos y políticos en su actuación de hecho y en sus relaciones verbales. Queda solo una estirpe: la de vuestra forma de ser¹⁹, que por naturaleza y educación tiene parte tanto en una como en otra [actividad]²⁰: Timeo²¹, que procede de una ciudad que 20

¹⁸ Forma parte de la etopeya de Sócrates elaborada por Platón tanto la expresión irónica de la propia minusvaloración (c7-d3) como la actitud netamente despectiva con la que se refiere a poetas y sofistas; por otra parte, la suma brevedad con la que Sócrates rechaza la capacidad de poetas y sofistas para una descripción de la dimensión dinámica de la ciudad ideal sugiere que su mención se reduce prácticamente a un recurso formal para fundamentar por contraste la adecuación de los participantes en el encuentro y su definición como *al mismo tiempo filósofos y políticos* (19 e5; cf. 19 e7-20 a1).

Para la descripción de los poetas como imitadores, *uid.* R. 397e-398a; para el rechazo a los sofistas Sócrates recurre a uno de los reproches usuales contra los representantes del movimiento sofístico (cf. *Ap.* 19e y *Sph.* 224b); en realidad, la relación entre la vida errante y la incapacidad para comprender las actuaciones y discursos de personas que sean tanto filósofos como políticos (cf. 19 e5-7) solo puede basarse de forma indirecta en la falta de raigambre de los sofistas en una polis (lo cual es irónico, habida cuenta de que Platón presenta a Protágoras especificando que el ámbito de su enseñanza es precisamente la vida en la polis; cf. *Prt.* 318e-319a).

¹⁹ Diels-Kranz (49. 1) anotan que esta estirpe es la de los pitagóricos; la inferencia no es, sin embargo, necesaria: el contexto indica de forma inequívoca que la *estirpe* engloba a Critias y Hermócrates, de los que no cabe afirmar que sean pitagóricos.

²⁰ *I.e.*: filosofía y política; cf. 19 e5.

²¹ Sobre Timeo, Critias y Hermócrates, *uid.* Introducción §§ 6-13, 14-26 y 27-8, respectivamente. La correspondencia irregular τε ... δε se encuentra en este caso favorecida por la distancia que media entre ambas partículas; cf. Denniston (1959², p. 513).

τε γὰρ ὅδε, εὐνομωτάτης ὦν πόλεως τῆς ἐν Ἰταλίᾳ Λοκρίδος, οὐσία καὶ
 γένει οὐδενὸς ὕστερος ὦν τῶν ἐκεῖ, τὰς μεγίστας μὲν ἀρχάς τε καὶ τιμὰς
 τῶν ἐν τῇ πόλει μετακεχείρισται, φιλοσοφίας δ' αὖ κατ' ἐμὴν δόξαν ἐπ'
 5 ἄκρον ἀπάσης ἐλήλυθεν· Κριτίαν δέ που πάντες οἱ τῆδε ἴσμεν οὐδενὸς
 ἰδιώτην ὄντα ὦν λέγομεν. τῆς δὲ Ἑρμοκράτους αὖ περὶ φύσεως καὶ τροφῆς,
b πρὸς ἅπαντα εἶναι ταῦτα ἱκανὴν πολλῶν μαρτυ|ρούντων πιστευτέον. διὸ
 καὶ χθὲς ἐγὼ διανοοῦμενος, ὕμῶν δεομένων τὰ περὶ τῆς πολιτείας διελθεῖν,
 προθύμως ἐχαρίζομην, εἰδὼς ὅτι τὸν ἐξῆς λόγον οὐδένας ἂν ὕμῶν ἐθελόντων
 ἱκανώτερον ἀποδοῖεν· εἷς γὰρ πόλεμον πρέποντα καταστήσαντες τὴν πόλιν
 5 ἅπαντ' αὐτῇ τὰ προσήκοντα ἀποδοῖτ' ἂν μόνοι τῶν νῦν. εἰπὼν δὴ

a4 φιλοσοφίας [...] ἐπ' ἄκρον ἀπάσης ἐλήλυθεν (a5) imit. fort. Philo, *Opif.* 8 (uideas Runia, 1983, p. 50) • **a5** Κριτίαν ... λέγομεν (a6), i. e. Critiae laudem, respicere Arist., *Rh.* 1416 b 26-9 putat Taylor • **a6** τῆς δὲ ... πιστευτέον (b1) $\Pi\rho^{\lambda}$ I 71. 16-8 • **b1** διὸ ... διελθεῖν (b2) $\Pi\rho^{\lambda}$ I 72. 16-7

a2 εὐνομωτάτης Π ([***]/νομωτατης) α $\Pi\rho^{\lambda}$: εὐδαιμονωτάτης W : *quae urbs Italiae flos est* Calc. • **a3** οὐδενὸς $\Pi\gamma$ $\Pi\rho^{\lambda}$ [St] : οὐθενὸς A • μὲν Π AFYeC^{2eu} : om. C^{ac} • **a4** τῶν A^{pc(uu)} (in fine uersus articulum add. librarius) $\Pi\rho^{\lambda}$ recep. Bekker : om. Π A^{cuiu}γ [St] Ast • **a5** ἀπάσης AFC $\Pi\rho^{\lambda}$ [St] : πάσης ε • ἐλήλυθεν AC : ἐλήλυθε Fe [St] • τῆδε A $\Pi\rho^{\lambda}$ Burnet : τῆδ' γ [St] • **a6** δὲ AFYΘ $\Pi\rho^{\lambda}$ Schneider : δ' CΥ [St] • **a7** εἶναι ταῦτα γ $\Pi\rho^{\lambda}$ [St] Blass Cornford : ταῦτ' εἶναι A Bekker • ἱκανὴν AC $\Pi\rho^{\lambda}$ Schneider : ἱκανῆς FeC^{2su} [St] (dedit etiam Archer-Hind) • **b1** διὸ α $\Pi\rho^{\lambda}$ cf. Calc. (*ideoque*) [St] reuoc. Burnet : δὴ. ὁ Hermann • **b3** οὐδένας AeC^{ss} (-es superscriptum) [St] : οὐδενὸς F • ὕμῶν AFe [St] : ὕμιν C • **b4** post ἀποδοῖεν colon posuit Bekker : εἷς ... νῦν (b5) inter lineolas posuit Burnet • **b5** ἅπαντ' A recep. Bekker : πάντ' Fe [St] Ast : ἅπαντες C • ἀποδοῖτ' Aδ [St] : ἀποδοῖν C^{2su} : ἀπόλλοιτ' (sic) F

goza de excelente legislación, la Lócride de Italia²², y que en posesiones y nobleza no cede a ninguno de sus compatriotas, ha tenido en sus manos los cargos y honores más elevados que allí se otorgan y, por otra parte, ha alcanzado, en mi opinión, la cumbre de toda filosofía; de Critias creo que todos los de esta ciudad sabemos que no carece de formación en ninguno de los temas de los que estamos hablando; y sobre las condiciones naturales y educación de Hermócrates²³, hay que confiar en que –como muchos atestiguan– son suficientes para absolutamente todas estas cuestiones²⁴. Así que eso es lo que estaba pensando ayer cuando²⁵ asentí con entusiasmo a vuestra petición de tratar sobre el ordenamiento de la ciudad, sabiendo que, si queráis, nadie sería más capaz que vosotros de hacer el discurso que continuara el desarrollo del tema: pues sois los únicos hombres de nuestra época que podríais conducir la ciudad a una guerra honorable, exhibiendo todas las cualidades congruentes

²² Situada en la costa Este de Italia meridional, Lócride Epicefria es una colonia de Lócride Opuntia, fundada en el siglo VII a. C. La fama de su código legislativo, atribuido a Zaleuco (cf. Arist., *Pol.* 1274 a 22), de mediados del s. VII, se encuentra bien documentada: además del presente pasaje, Platón alaba la legislación de la ciudad como la mejor de la región (εὐνομώτατοι τῶν περὶ ἐκεῖνον τὸν τόπον) en *Lg.* 638b; Píndaro (*O.*, X 13) afirma que «Justicia estricta habita la ciudad de los Locrios Cefirios»; Demóstenes (XXIV 139–41) califica la ciudad de εὐνομουμένη y transmite la información de que el código legislativo permaneció inalterado durante un lapso de 200 años, añadiendo que la normativa incluía la provisión de que quien fracasara en el intento de cambiar una norma había de ser castigado con la muerte; leyes concretas atribuidas a Zaleuco han sido transmitidas por Demóstenes (*loc. cit.*) y Polibio (XII 16).

²³ Tucídides (VI 72. 2) hace un elogio, breve y vigoroso, de la inteligencia, experiencia militar y valor personal de Hermócrates.

²⁴ Siguiendo a Blass y Cornford, consideramos que la coincidencia de todos los manuscritos de la rama γ con el *lemma* de Proclo es un sólido indicio de que su lectura es preferible.

²⁵ Tal como ha sido transmitido el texto, existe un pequeño pleonismo en la expresión de la causalidad, plasmada tanto mediante la construcción preposicional (διὸ) como mediante el participio (διανοούμενος); la construcción plantea el problema adicional de que el objeto de διανοούμενος debe ser reconstruido; resulta sumamente atractiva la corrección de Hermann, aceptada por Archer–Hind, diseñada para proporcionar un objeto a διανοούμενος, al mismo tiempo que elimina completamente el pleonismo; sin embargo, la lectura transmitida se encuentra unánimemente atestiguada en ambas ramas de la tradición manuscrita y por el *lemma* de Proclo.

τάπιταχθέντα ἀντεπέταξα ὑμῖν ἃ καὶ νῦν λέγω. συνωμολογήσατ' οὖν κοινῇ
c σκευνάμενοι πρὸς ὑμᾶς αὐτοὺς εἰς νῦν | ἀνταποδώσειν μοι τὰ τῶν λόγων
 ξένια, πάρειμί τε οὖν δὴ κεκοσμημένος ἐπ' αὐτὰ καὶ πάντων ἐτοιμότητος
 ὧν δέχεσθαι.

ἙΡΜΟΚΡΑΤΗΣ Καὶ μὲν δὴ, καθάπερ εἶπεν Τίμαιος ὅδε, ὦ Σώκρατες,
 5 οὔτε ἐλλείψομεν προθυμίας οὐδὲν οὔτε ἔστιν οὐδεμία πρόφασις ἡμῖν τοῦ
 μὴ δρᾶν ταῦτα· ὥστε καὶ χθές, εὐθὺς ἐνθένδε ἐπειδὴ παρὰ Κριτίαν πρὸς
 τὸν ξενῶνα οὗ καὶ καταλύομεν ἀφικόμεθα, καὶ ἔτι πρότερον καθ' ὁδὸν αὐτὰ
d ταῦτ' ἐσκοποῦμεν. | ὅδε οὖν ἡμῖν λόγον εἰσηγήσατο ἐκ παλαιᾶς ἀκοῆς· ὃν

c2 πάρειμί ... δέχεσθαι (c3) Πρ^σ I 204. 21-3; resp. Procl., in *Prm.* 686. 17-8 • καὶ
 πάντων ... δεχέσθαι (c3) Πρ^λ I 72. 17-8 • **c4** καὶ μὲν δὴ ... Σώκρατες Πρ^λ I 73.
 22-3 • **c7** καθ' ὁδὸν ... ἐσκοποῦμεν (c8) Πρ^λ I 73. 23 • **d1** ὅδε οὖν ...
 δοκεῖ μὴν (d5) Πρ^λ I 74. 26-75. 3

b6 τάπιταχθέντα Ac recep. Bekker reuoc. BOW : τὰ ἐπιταχθέντα Fe [St] repos. Stallbaum
 (etiam Martin) • συνωμολογήσατ' ξυνωμ– FYΘΨ^{su}C^{pc} scribendum monuit [St]
 recep. Bekker : ξυνωμ– A (–o¹– ir) CΨ [St] • **c2** δὴ α [St] : om. Πρ^σ •
 αὐτὰ α [St] : αὐτῶν A^{2su} (–ῶν, non τῶν, supra uersum scriptum) • **c3** ὧν A Πρ^λ
 recep. Bekker reuoc. BOW (etiam Martin) : om. γ [St] Stallbaum • **c4** εἶπεν
 AC : εἶπε FeC^{pc} [St] • ὦ Σώκρατες AFeC^{2su} [St] : om. C • **c5** οὔτε A
 Hermann : οὔτ' γ [St] Bekker • ἔστιν FΘ [St] Bekker : ἐστιν AC^{ac} : ἐστιν
 YΨC² • τοῦ μὴ δρᾶν ACF [St] Bekker, reuoc. BOW (etiam Martin) : τὸ μὴ δρᾶν
 ε recep. Stallbaum • **c6** post χθές dist. Burnet : post ἐνθένδε AC^{pcuol}γYΘ [St],
 denuo BOW (etiam Martin) : neutro loco interpunxerunt FCΨ Stallbaum • **c7** καὶ¹
 Aδ [St] : om. F • ἀφικόμεθα γ [St] : ἀφικόμεθα A • αὐτὰ AF Πρ^λ reuoc.
 Schneider : αὖ CΘ^{pc} [St] : ἂν ε • **c8** ταῦτ' AC Hermann : ταῦτα Fe [St]
 Bekker • **d1** ὅδε οὖν A Πρ^λ Burnet : ὅδ' οὖν γ (F^{tu}Y^{tu}) [St] reuoc. Schneider
 (cf. Calc. *hic igitur*) : ὁ δ' οὖν Bekker Hermann • ἡμῖν λόγον α [St] : λόγον
 ἡμῖν Πρ^λ • εἰσηγήσατο α Πρ^λ tuetur Stallbaum : ἐξηγήσατο ci. Lindau

con ella²⁶; así pues, cuando terminé la intervención que me habíais encomendado, os hice a cambio el encargo que ahora repito; y os comprometisteis a que, después de discutirlo entre vosotros, me entregaríais ahora vuestros discursos como respuesta a mi regalo de bienvenida. Pues bien, me presento ataviado para ello y plenamente dispuesto a recibir [vuestro regalo]. c

*HERMÓCRATES.—Y puedes estar seguro Sócrates, de que, como ha dicho Timeo, ni faltará en absoluto nuestro entusiasmo ni tenemos excusa alguna para no hacerlo; de manera que ayer, en cuanto nos marchamos de aquí y llegamos a las habitaciones de invitados en casa de Critias (donde nos alojamos) y aún antes, de camino, estuvimos examinando la cuestión; Critias nos dio entonces a conocer un relato d de una tradición antiquísima; cuéntaselo, Critias, para que también

²⁶ La formulación responde exactamente al deseo del propio Sócrates (19 c4-5), con la diferencia de que la exhibición de virtud se atribuye no simplemente al discurso sino a los propios ponentes.

* 20 c4-d5. *Intervención de Hermócrates*. La participación de Hermócrates en *Timeo* es netamente secundaria y supeditada a los restantes personajes: al margen de la propia presentación dramática del personaje, la función de su única y breve intervención se reduce en esencia a proporcionar una introducción dramática para la extensa intervención de Critias. Hermócrates añade, además, algunos detalles al planteamiento dramático del diálogo y repite el contenido de las primeras palabras de Timeo (17 b1-3) con reiteraciones léxicas: οὐδὲν ἐλλείγομεν ... προθύμως / ἐλλείγομεν προθυμίας οὐδέν. En el contexto de su importancia secundaria en el desarrollo del diálogo, esta breve intervención constituye, no obstante, un eslabón en la elaboración de la presentación temática de la trilogía como resultado de un proceso dialógico.

καὶ νῦν λέγε, ὦ Κριτία, τῷδε, ἵνα συνδοκιμάσῃ πρὸς τὴν ἐπίταξιν εἴτ' ἐπιτήδειος εἴτε ἀνεπιτήδειός ἐστι.

ΚΡΙΤΙΑΣ. Ταῦτα χρὴ δρᾶν, εἰ καὶ τῷ τρίτῳ κοινωνῶ Τιμαίῳ συνδοκεῖ.
5 ΤΙ. Δοκεῖ μὴν.

ΚΡ. Ἄκουε δὴ, ὦ Σώκρατες, λόγου μάλα μὲν ἀτόπου, παντάπασί γε μὴν
e ἀληθοῦς, ὥς ὁ τῶν ἐπτά σοφώτατος Σόλων ποτ' ἔφη. ἦν μὲν οὖν οἰκεῖος

d6 ἄκουε δὴ ... ἔφη (e1) Πρ^λ I 75. 27-9 • **d7** ὥς ὁ τῶν ἐπτά ... εἶπεν (e3) Platonem in *Timaeo* scripsisse Solonem quae ex sacerdote Aegyptio audiuerat Critiae narrauisse mem. [Iust.Phil.], *Cob.Gr.* 12. 3 • **e1** ἦν μὲν οὖν ... ἡφανισμένα (e5) Πρ^λ I 81. 20-6 • [ἦν μὲν οὖν ... ἐν τῇ ποιήσει (e3) cf. Solonis frg. 18 Adrados = 22a West]

d2 ὦ Κριτία Αδ Πρ^λ : Κριτία F • τῷδε, ἵνα γΑ^{PC} Πρ^λ : τῷ δειν Α^{ac} • συνδοκιμάσῃ FC : ξυνδοκιμάσῃ Ae • ἐπίταξιν ΑFe Πρ^λ : ἐπίτασιν (sic) C • εἴτ' ... εἴτε ... ἐστι (d3) A Burnet : εἴτ' ... εἴτ' ... ἐστι Ψ [St] Bekker : εἴτε ... εἴτε ... ἐστι FCYΘ : εἴτ' ἐπιτήδειός ἐστιν, εἴτε μὴ Πρ^λ : εἰ ἐπιτήδειος ἔσται ac si legisset uertit Calc. (*sitne futura utilis*) • **d4** ταῦτα χρὴ δρᾶν γΑ^{su} Πρ^λ (cf. Calc.: *sic fieri conuenit*) : ταῦτα δὴ δρᾶν Α : ταῦτα δεῖ δρᾶν ci. Baiter : εἴτε μὴ ταῦτα χρὴ δρᾶν Α^{np} • συνδοκεῖ] ξυν- α [St] • **d5** δοκεῖ μὴν non uertit Calc. • **d6** ἀτόπου ΑFe C^{2np} Πρ^λ legendum ait Cornarius in textum recep. [St] : ἀποτόμου C [Ald] • **d7** ὥς ὁ AFCΘ^{ss} (ὁ in spatio duarum litterarum scriptum) Πρ^λ recep. Bekker : ὥς δὴ ε? (= YΘ^{ac?}Ψ) [St] • τῶν ἐπτά AFC recep. Bekker : τῶν ἐπτά σοφῶν εC^{2su} [St] (cf. Calc. *e numero septem sapientium primarius*) • **e1** Σόλων ποτ' AFCYΘ Πρ^λ (ποτέ) : ποτε Σόλων Ψ • οὖν α Πρ^λ : γάρ Α^{2su} • οἰκεῖος ... φίλος ἡμῖν (e2) Αδ : οἰκεῖος ἡμῖν ... φίλος Πρ^λ ci. [St] : οἰκεῖος ἡμῖν ... φίλος ἡμῖν F : οἰκεῖος ... φίλος ἡμῶν (ut ἡμῶν cum προπάππου iungatur) aliter ci. [St]

dé Sócrates su opinión sobre si es adecuado o inadecuado para el encargo.

CRI.— Así lo haré, si está también de acuerdo Timeo, nuestro tercer compañero.

TIM.—Sí que lo estoy.

CRI.— *Escucha, Sócrates, un relato notablemente singular²⁷ y, sin embargo, completamente verdadero, tal como en cierta ocasión lo contó Solón, el más sabio de los siete²⁸; como él mismo afirma en

* 20 d6-27 b8. *Intervención de Critias*. La sección culmina el planteamiento temático y dramático de la trilogía y del diálogo, que cristaliza en el programa propuesto por Critias (25 d5-27 b8); esta propuesta solo se hace como fruto de una elaboración, cuyo núcleo consiste en que Critias rememora un extenso relato de Solón, tal como lo escuchó en su niñez de labios de su abuelo (20 d6-25 d4), cuyo centro temático es la grandeza de la Atenas primitiva, manifiesta especialmente en su victoria sobre el imperio de la Atlántida; aunque aparentemente desligado temáticamente del diálogo, el relato de Solón llena el vacío lógico que media entre el deseo de Sócrates y el discurso de Timeo (*uid. infra ad* 25 d5-27 b8), crea las condiciones para derivar la distribución de tareas entre los tres ponentes y contribuye a la unidad del conjunto de la trilogía inacabada.

20 d6-25 d4. *Relato de Critias senior*.

20 d6-21 e2. *Introducción*. La sección cumple la finalidad de introducir el relato de Critias *senior* / Solón, presentando de manera particularmente viva las circunstancias dramáticas en que Critias (*junior*) escuchó la narración de labios de su abuelo. El formato dramático de relato alcanza un grado de complejidad extremo: Critias rememora el relato que Critias *senior* hizo de la narración que el propio Critias *senior* había escuchado de labios de Solón, cuyo núcleo es el discurso de un sacerdote egipcio (habida cuenta de que el planteamiento primario de *Timeo* tiene un formato dramático directo, Platón ha seleccionado procedimientos contrapuestos para la creación de la estructura dramática del diálogo).

²⁷ Critias comienza su intervención recurriendo a la fórmula empleada para reclamar la atención de la audiencia al comienzo de un relato ἄκουε δὴ μάλα καλοῦ λόγου («escucha un relato muy hermoso»; cf. *Grg.* 523a y *Procl.* I 80. 8-10), con la significativa modificación de «hermoso» por *singular*.

²⁸ El canon de los siete sabios representa la encarnación del ideal helénico de sabiduría en una serie limitada de figuras; Platón es el primer autor que proporciona una nómina: «Tales de Mileto, Pítaco de Mitilene, Bías de Priene, nuestro Solón, Cleobulo de Lindo, Misón de Quenas y entre ellos se mencionaba como séptimo al lacedemonio Quilón» (*Prt.* 343a). Sabemos por el testimonio de Diógenes Laercio (I 41) que los integrantes del canon eran materia de disputa y que existían diversas listas; en este contexto, Diógenes atribuye a Dicearco (= frg. 32 Wehrli) la información de que sí existía consenso acerca de la pertenencia al grupo de Tales, Bías, Pítaco y Solón.

καὶ σφόδρα φίλος ἡμῖν Δρωπίδου τοῦ προπάππου, καθάπερ λέγει πολλαχοῦ
καὶ αὐτὸς ἐν τῇ ποιήσει· πρὸς δὲ Κριτίαν τὸν ἡμέτερον πάππον εἶπεν, ὥς
ἀπεμνημόνευεν αὐτὸς πρὸς ἡμᾶς ὁ γέρον, ὅτι μεγάλα καὶ θαυμαστὰ τῆσδ' εἴη
5 παλαιὰ ἔργα τῆς πόλεως ὑπὸ χρόνου καὶ φθορᾶς ἀνθρώπων ἠφανισμένα,

e4 μεγάλα ... παλαιά (e5) Πρ^σ I 80. 19-20

e2 προπάππου α : πάππου A^{pc}Ψ^{pc} Πρ^λ cf. Calc. (*auī*) • πολλαχοῦ AFCYΘΨ^{7p}
Πρ^λ : πανταχοῦ Ψ • **e3** Κριτίαν α Πρ^λ [St] reuoc. Burnet : Κριτίαν που A^{2su}
recep. Hermann • τὸν] α (F^{ru}) Πρ^λ • εἶπεν γA^{su} Πρ^λ : εἶπεῖν A •
e4 αὐτὸς α Πρ^λ : αὐτὸς Faehse ex Ficini ersione *ut ipse nobis senex* • θαυμαστὰ
α Πρ^λ : θαυμάσια Πρ^σ • **e5** παλαιὰ ἔργα τῆς πόλεως α Πρ^λ : τῆς πόλεως παλαιὰ
ἔργα Πρ^σ

múltiples lugares²⁹ de su obra poética, era pariente y muy amigo de nuestro bisabuelo Drópidas y le contó a nuestro abuelo Critias³⁰, tal como este, ya anciano, recordaba a su vez ante nosotros, que en la Antigüedad esta ciudad había realizado magníficas gestas, dignas de admiración, borradas por el tiempo y la aniquilación de los seres humanos³¹;

²⁹ De estos *múltiples lugares* conservamos un único fragmento (22a West = 18 Adrados):

Εἰπεῖν μοι Κριτία πυρρότριχι πατρός ἀκούειν,
οὐ γὰρ ἁμαρτινῶς πείσεται ἡγεμόνι.

«Decidle, por favor, a Critias, el de rubio cabello, que escuche a su padre, pues no estará haciendo caso a un guía desatinado».

³⁰ Hermann defiende la adopción de *που* aduciendo «cujus omittendi pronior quam addendi librariis occasio erat»; sin embargo, el hecho es que la partícula, introducida únicamente por A² frente a la unanimidad del cuerpo principal de testigos primarios y el *lemma* de Proclo, se encuentra fuera de lugar. Sobre la identificación de Drópidas y Critias, *uid.* Introducción §§ 16-26.

³¹ ἄνθρώπων ha sido interpretado unánimemente como genitivo objetivo, ya desde la versión de Calcidio (*interitu hominum*); cf. 21 d5.

21 πάντων δὲ ἐν μέγιστον, οὗ νῦν ἐπιμνησθεῖσιν | πρέπον ἂν ἡμῖν εἴη σοί τε ἀποδοῦναι χάριν καὶ τὴν θεὸν ἅμα ἐν τῇ πανηγύρει δικαίως τε καὶ ἀληθῶς οἷόν περ ὑμνοῦντας ἐγκωμιάζειν.

ΣΩ. Εὖ λέγεις. ἀλλὰ δὴ ποῖον ἔργον τοῦτο Κριτίας οὐ λεγόμενον μὲν,
5 ὥς δὲ πραχθὲν ὄντως ὑπὸ τῆσδε τῆς πόλεως ἀρχαῖον διηγεῖτο κατὰ τὴν Σόλωνος ἀκοήν;

ΚΡ. Ἐγὼ φράσω, παλαιὸν ἀκηκοὼς λόγον οὐ νέου ἀνδρός. ἦν μὲν γὰρ
b δὴ τότε Κριτίας, ὥς ἔφη, σχεῖδὸν ἐγγὺς ἤδη τῶν ἐνενήκοντα ἐτῶν, ἐγὼ δέ

e6 πάντων δὲ ... ἐγκωμιάζειν (21 a3) *Pr*^λ I 83. 15-8

21 a4 ἀλλὰ δὴ ... διηγεῖτο (a5) *Pr*^λ I 86. 1-3 • **a7** ἐγὼ φράσω ... ἀνδρὸς *Pr*^λ I 85. 17-8 • ἦν μὲν γὰρ ... Ἀπατουρίων (b2) *Syn.*^B α 1624 = *AB* 417. 117-20 • ~ ... δεκέτης (b2) *Pr*^λ I 87. 16-8

e6 ἐπιμνησθεῖσιν *AC* Burnet : ἐπιμνησθεῖσι *FYΘ* *Pr*^λ [St] : ἐπιμνησθεῖς *Ψ*

21 a1 ἡμῖν *AFCYΨ* *Pr*^λ. : om. *Θ* • **a2** τε καὶ *A* recep. Bekker : καὶ *FCYΨΘ*^{su} *Pr*^λ [St] : om. *Θ*^{ac} • **a4** εὖ λέγεις *α* : non agnoscit *Pr*^λ • **a5** κατὰ τὴν Σόλωνος ἀκοήν *α* : non agnoscit *Pr*^λ • **a6** interrogandi signum post ἀκοήν posuerunt *V* [Bas St] • **a7** οὐ νέου ἀνδρὸς *AFCζ* *Pr*^λ : νέου ἀνδρὸς *Y* • **a8** τότε Κριτίας *α* : Κριτίας τότε *Pr*^λ : Κριτίας (et mox ἤδη *b1* om.) *Syn.*^B • **b1** ἤδη *α* *Pr*^λ : om. *Syn.*^B • δέ πη *α* : δὲ δὴ *Pr*^λ : δὲ ἦν *Syn.*^B

de todas ellas, una era la más grandiosa: su relato podría servir ahora para mostrarte nuestro agradecimiento y al mismo tiempo alabar justa y sinceramente a la diosa en su fiesta, como si fuera un himno que entonamos en su honor.

SÓC.— Dices bien. Pero, ¿cuál es esa gesta que Critias describió, siguiendo el testimonio de Solón, como realmente realizada en la Antigüedad por esta ciudad, aunque no hubiera relatos de ello?³²

CRI.— Te lo diré yo, que escuché el antiguo relato de labios de un hombre que no era joven: estaba entonces Critias, según dijo, cerca ya de los noventa años; yo tendría unos diez³³. Era el día *Cureotis* de

21

b

³² La interpretación exacta de οὐ λεγόμενον ha causado dificultades, derivadas en parte de la contradicción con la tradición oral que el propio Critias elabora; en consecuencia, además de (i) Ast, que traduce *non dictum*, se ha tratado de identificar un sentido definido cualitativamente, adecuado por otra parte para el contraste con προχθέν: (ii) la fama, como sugiere Proclo (I 86. 6-7) que glosa μὴ πάνυ μὲν τεθρυλημένον, γεγόμενον δὲ ὁμῶς, seguido por Stallbaum (*non quidem celebratum*); (iii) la memoria histórica oficial, enfatizando el contraste con la realidad, como se aprecia en las versiones de Archer-Hind (*though unrecorded in history*), Susemihl (*obgleich sie der Überlieferung unbekannt ist*), Apelt y Cornford (*unrecorded and yet really performed*); (iv) una ficción (como propone Archer-Hind: *not a mere fragment of imagination*) y se refleja en las versiones de Jowett (*which Critias declared, on the authority of Solon, to be not a mere legend, but an actual fact*), Rivaud y Lisi (*no era una mera fábula*).

La desaparición del relato de la tradición ateniense es un elemento nuclear del planteamiento platónico, que, paradójicamente, enfatiza su historicidad: dada su envergadura, esta historicidad solo es aceptable si se elabora un marco razonable que explique la ausencia fáctica de tradición. Mediante οὐ λεγόμενον Platón presenta a Sócrates recogiendo la descripción preliminar de Critias (20 e5), reiterada a continuación (cf. 21 d5) y cuidadosamente elaborada tanto en su aspecto histórico específico (el relato había desaparecido de la tradición ateniense y se había preservado únicamente en Egipto, de donde lo trajo Solón, sin llegar a tener ocasión de darlo a conocer) como en la fundamentación última de pérdida (en Grecia) y preservación (en Egipto). Entendemos que en las condiciones contemporáneas, no hay contraste entre tradición oral e historia oficial; el contraste entre ficción y realidad no es relevante y no se desprende necesariamente del texto; la referencia a la fama salva la contradicción con el hecho de que la historia haya sido relatada al menos dos veces, pero pasa por alto el hecho crucial de que semejante historia haya desaparecido de la tradición. Sobre la importancia de la historicidad del relato, *uid.* Erler (1997, pp. 86-90).

³³ Sobre la interpretación de esta información cronológica, *uid.* Introducción, §§ 16-26.

πη μάλιστα δεκετής· ἡ δὲ Κουρεῶτις ἡμῖν οὔσα ἐτύγγανεν Ἀπατουρίων. τὸ δὴ τῆς ἐορτῆς σύνηθες ἐκάστοτε καὶ τότε συνέβη τοῖς παισίν· ἄθλα γὰρ ἡμῖν οἱ πατέρες ἔθεσαν ῥαψωδίας, πολλῶν μὲν οὖν δὴ καὶ πολλὰ ἐλέγχθη
 5 ποιητῶν ποιήματα, ἅτε δὲ νέα κατ' ἐκεῖνον τὸν χρόνον ὄντα τὰ Σόλωνος πολλοὶ τῶν παίδων ἥσαμεν. εἶπεν οὖν τις τῶν φρατέρων, εἴτε δὴ δοκοῦν
 c αὐτῷ τότε εἴτε καὶ χάριν τινὰ τῷ Κριτίᾳ φέρων, δοκεῖν οἱ τά τε ἄλλα σοφώτατον γεγονέναι Σόλωνα καὶ κατὰ τὴν ποίησιν αὐτῶν ποιητῶν πάντων ἐλευθεριώτατον. ὁ δὲ γέρων —σφόδρα γὰρ οὖν μέμνημαι— μάλα τε ἥσθη καὶ διαμειδιάσας εἶπεν· “Εἴ γε, ὦ Ἀμύνανδρε, μὴ παρέργω τῇ ποιήσει κατε-

b2 ἡ δὲ Κουρεῶτις ... Ἀπατουρίων Pr^l I 88. 9-10 • **b3** ἄθλα ... ῥαψωδίας (b4) cf. Pr^o I 89. 17 • **b4** πολλῶν ... ποιήματα (b5) cf. Pr^o I 89. 23 • **b6** πολλοὶ ... ἥσαμεν Pr^l I 88. 10 • εἶπεν οὖν ... φέρων (c1) Pr^l I 90. 13-4 • **c1-d3** laudationem Solonis resp. Procl., *in R.* I 43. 13 et 65. 3-15 • **c2** Σόλωνας ... ἐλευθεριώτατον (c3) cf. Pr^o I 91. 21 et 93. 7; Procl., *in R.* I 65. 8 • **c3** ὁ δὲ γέρων, σφόδρα γὰρ οὖν μέμνημαι Priscian., *Inst.* XVIII 255 • σφόδρα γὰρ οὖν μέμνημαι cf. Pr^o I 92. 5-6 • **c4** μειδιάσας cf. Pr^o I 93. 18-9* (καὶ μὲν δὴ καὶ τὸ μειδιᾶν τὸν Κριτίαν φησὶν ὁ αὐτὸς ἐξηγητὴς [sc. Iamblichus] δηλοῦν κτλ.) = Iamb., *in Ti.* frg. 10 • **c4-d1** Platonem dicentem Solonem ob negotia non potuisse opus Atlanticum perficere mem. Plu., *Sol.* XXXI

b2 δεκετής ACYΘ Pr^l (et δεκαίτης F^{pc}) AB : δεκαέτης Syn.^B : δεκετής Ψ : δεκαίτης F^{ac}C^{2p} Syn.^B • οὔσα ἐτύγγανεν α : ἐτύγγανεν οὔσα Pr^l : ἐτύγγανεν Syn.^B • ἀπατουρίων α (–ων A^{ir}) Pr^l Syn.^B : ἀπατούρια A^{su} • **b3** δὴ α recep. Bekker : δὲ [St] Ast • συνέβη] ξυν– α [St] • **b5** ἅτε δὲ AFe : ἅτε δὲ C • χρόνον Aδ : καιρόν F • ὄντα AFCYΘ : om. Ψ • **b6** τῶν παίδων AFe Pr^l : τῶν νέων C • οὖν γ Pr^l [St] reuoc. Schneider Burnet : οὖν δὲ A recep. Bekker Hermann • φρατέρων A Pr^l quod recepissee uellet Bekker, recep. Stallbaum Hermann : φρατόρων γ [St] reuoc. Martin Schneider • **c2** Σόλωνας AFCYΘ : τὸν Σόλωνα Ψ • **c3** ἐλευθεριώτατον AFCYΘ Procl. : ἐλευθερώτατον Ψ Pr^o • δὴ α Bekker : δὲ [Ald St] Ast • **c4** διαμειδιάσας AFe : μειδιάσας C cf. Pr^o = Iamb.

las Apaturias³⁴; los niños tuvimos que hacer también en aquella ocasión lo que ha sido siempre costumbre en esa fiesta: nuestros padres fijaron unos premios de declamación; así que se recitaron muchas obras de muchos autores; y como por entonces los versos de Solón eran recientes, muchos niños los cantamos. Uno de los miembros del clan, ya por que fuera esa su opinión en aquel momento, ya porque quisiera agradecer a Critias, dijo que en su opinión Solón había sido extremadamente sabio en todo y que especialmente en su actividad creativa era el más noble de los poetas todos; y el anciano —que eso lo recuerdo bien— sintió una gran alegría y sonriendo dijo: «¡Ojalá, Aminandro³⁵, hubiera tomado la poesía no como actividad

³⁴ Las Apaturias eran una festividad de fuerte contenido gentilicio, celebrada en Atenas en el mes de Pianopsio (octubre/noviembre) durante tres días, denominados Δόρπεια o Δορπία, en el que los miembros de la fratría se reúnen en un banquete, Ανάρρυσις, el día principal, en el que se realiza un sacrificio en honor de Zeus Fratrio y Atenea Fratria, y Κούρεωσις, en el que se celebraba la admisión a la fratría, en tres modalidades: admisión de los niños nacidos durante el año, que son inscritos en el censo de la fratría (para lo cual, cada padre debía prestar juramento de que lo había tenido de su esposa legítima), a la que corresponde la ofrenda μείον («menor»); de los efebos como miembros adultos, que realizan la ofrenda de su pelo cortado (κούρειον) y de las esposas, a las que corresponde la ofrenda γαμηλία («matrimonial») (cf. Procl. I 88. 9-89. 15; Sud., α 2058, α 2940, δ 1391). De acuerdo con una tradición transmitida por el *Léxico de Suidas* (α 2940), la denominación de la fiesta procede de la reunión de los padres (Ὁμοπατήρια, de donde Ἀπατούρια) para la inscripción de sus hijos; alternatively, existía la tradición (aludida por Proclo, Sud. [α 2940] y Σ) de que la fiesta conmemora la astucia (ἀπάτη) con la que Melantio (sustituyendo al rey ateniense Timeto) derrotó en combate singular al beocio Jant(i)o, en una disputa fronteriza (relativa al territorio de Énoe): un hombre vestido con una égida negra (identificado con Dioniso) aparece a la espalda del beocio; cuando Melantio protesta la transgresión de la regla del combate singular por la presencia de este acompañante y Janto se gira para verlo, aquel aprovecha la oportunidad para matarlo. *Vid.* Toepffer (1894) y Graf (2002).

³⁵ Al margen de esta mención, nada sabemos de Aminandro, epónimo del linaje de los Aminándridas; *uid.* Introducción § 21 y cf. Toepfer (1895) y Nails (2002, p. 332).

- 5 χρήσατο, ἀλλ' ἐσπουδάκει καθάπερ ἄλλοι, τόν τε λόγον ὃν ἀπ' Αἰγύπτου
 δεῦρο ἠνέγκατο ἀπετέλεσεν, καὶ μὴ διὰ τὰς στάσεις ὑπὸ κακῶν τε ἄλλων
d ὅσα ἤρην ἐνθάδε ἤκων ἠναγ|κάσθη καταμελῆσαι, κατὰ γε ἐμὴν δόξαν οὔτε
 Ἡσίοδος οὔτε Ὅμηρος οὔτε ἄλλος οὐδεὶς ποιητῆς εὐδοκιμώτερος ἐγένετο
 ἂν ποτε αὐτοῦ.”
 — “Τίς δ' ἦν ὁ λόγος,” ἦ δ' ὅς, “ὦ Κριτία;”

c5-6 Platonem ad Aegyptios orationem Atlanticam referentem mem. Herm., in *Phdr.* 253. 24 • **c7** ἤρην de augmento uerborum in αω- et ευ- incipientium uideas Threatte (1996 p. 482) • **d2** εὐδοκιμώτερος ... αὐτοῦ *Pr*^λ I 90. 15

c6 ἀπετέλεσεν A : ἀπετέλεσε γ [St] • μὴ γ : εἰ μὴ A recep. Rivaud •
c7 ἤρην scripsit Burnet : (εῦ)ρην ACYΨ [St] : εὔρην FΘ Bekker • **d1** κατὰ γε Schneider (κατὰ γ' ex A scripserat Bekker) : κατὰ γ : κατὰ τὴν Ven186 [St] : κατὰ γε τὴν ci. Winkelmann • **d2** ποιητῆς α recep. Bekker : τῶν ποιητῶν Ven189 [St] Ast • **d3** ἐγένετο ἂν ποτε αὐτοῦ AFe : ἂν ποτε ἐγένετο αὐτοῦ *Pr*^λ : ἐγένετο ἂν ποτε ἀνταυτοῦ (sic) C • **d4** τίς δ' ... Κριτία et mox λέγε (d8) ... Σόλων (e2) Socrati tribuit C^{su}

secundaria, sino dedicándose seriamente a ella, como otros han hecho, y hubiera culminado el relato que aquí trajo de Egipto³⁶, en lugar de verse obligado, a causa de las disensiones promovidas por un grupo de malvados³⁷, a descuidar al llegar aquí cuanto había descubierto allí, que, a mi parecer, ni Hesíodo ni Homero ni poeta alguno hubiera jamás llegado a disfrutar de mayor fama que él!».

—«¿Cuál era, Critias, —dijo— ese relato?»

³⁶ La información específica sobre el posible viaje de Solón a Egipto es escasa, no contrastada o errónea, hasta el punto de que Lloyd (*ad Hdt.* II 177) mantiene que «the tradition on Solon's visit and in particular his relation with Amasis is suspect and should be treated with extreme caution». (i) Los testimonios más detallados son precisamente las referencias platónicas de *Timeo* y *Critias* (108d, 110a y 113a); (ii) Heródoto dice escuetamente (I 30) que Solón viajó a Lidia y a la corte de Amasis, en Egipto, de donde adoptó la ley, promulgada luego en Atenas, de que cada egipcio declarase anualmente sus medios de vida, bajo pena de muerte (II 177); Heródoto quizá aluda a la ley, atribuida a Dracón, Solón o Pisístrato, que consideraba criminal la desocupación, que, desde luego, no es de origen egipcio; (iii) Aristóteles (*Ath.* 11. 1) transmite la información de que Solón se ausentó de Atenas durante diez años una vez que su legislación entró en vigor, dirigiéndose a Egipto; (iv) la noticia de Plutarco (*Sol.* 26; *de Isid.* 10) coincide con la aristotélica, añadiendo que practicó el estudio en compañía de (συνεφιλοσόφησε) Psenofis de Heliópolis y Sonqui de Sais «escuchando de los cuales el relato de la Atlántida, como dice Platón, trató de introducirlo en Grecia en forma poética»; (ivb) Plutarco (*Sol.* 31) informa de que Solón abandonó el relato Atlántico, que había oído de los eruditos de Sais, no «por falta de tiempo, como dice Platón, sino más bien debido a la vejez»; (v) el comentario de Proclo (I 101. 20-4) mantiene que «tal como narran las historias egipcias, Solón se reunió en Sais con un sacerdote de nombre Pateneit; en Heliópolis, con Ocaapi; en Sebenito, con Etemon» añadiendo que «quizás este sacerdote de Sais es el que le dijo lo siguiente» (sigue el *lemma* que incluye el texto de 22 b3-4); la breve nota de Σ, informando de que el nombre del sacerdote con el que Solón conversa es Pateneit depende con toda probabilidad de Proclo. Es claro que los detalles de la visita proceden de elaboraciones tardías, que asumen la literalidad del relato platónico. Así pues, Platón puede estar empleando una noticia histórica o una tradición (de la que con anterioridad a Platón se hace eco únicamente Heródoto) para enmarcar el relato atlántico; en cualquier caso, los detalles del viaje deben ser elaboración platónica: el sacerdote es un personaje platónico, que de hecho expone pensamiento de Platón (*uid. infra ad 22c*).

³⁷ Si el viaje a Egipto que Platón refiere forma parte de los viajes que Solón realizó tras sus reformas (que posiblemente llevó a cabo durante su arcontado el año 594/3 a. C.), las disensiones aquí aludidas deben ser las que llevaron al poder a Pisístrato (560 a. C.). El juicio subsiguiente sobre la calidad poética de Solón no es fundamenteable en su obra preservada; probablemente Platón está describiendo la admiración de Critias *senior* por el poeta (cf. b7), al mismo tiempo que enfatiza la envergadura épica del relato atlántico.

- 5 — “Ἡ περὶ μεγίστης,” ἔφη, “καὶ ὀνομαστοτάτης πασῶν δικαιοτάτ’ ἂν πράξεως οὔσης, ἦν ἥδε ἡ πόλις ἔπραξε μὲν, διὰ δὲ χρόνον καὶ φθορὰν τῶν ἐργασαμένων οὐ διήρκεσε δεῦρο ὁ λόγος.”
- e — “Λέγε ἐξ ἀρχῆς,” ἦ δ’ ὅς, “τί τε καὶ πῶς καὶ παρὰ τίνων ὥς | ἀληθῆ διακηκοὺς ἔλεγεν ὁ Σόλων.”
- “Ἔστιν τις κατ’ Αἴγυπτον,” ἦ δ’ ὅς, “ἐν τῷ Δέλτα, περὶ ὃ κατὰ κορυφὴν σχίζεται τὸ τοῦ Νείλου ρεῦμα, Σαῖτικὸς ἐπικαλούμενος νομός, 5 τοῦτου δὲ τοῦ νομοῦ μεγίστη πόλις Σαῖς, ὅθεν δὴ καὶ Ἀμασις ἦν ὁ

d5 περὶ μεγίστης ... ὁ λόγος (d7) Pr^{λ} I 93. 31-94. 3 • δικαιότατ’ ἂν Pr^{σ} I 94. 5 et 9 • **d8** λέγε ... Σόλων (e2) Pr^{λ} I 94. 16-7 • **e3** ἔστιν τις ... νομός (e4) Pr^{λ} I 94. 29-95. 2; narrationem de Saïs urbe resp. Theo, *Prog.* 68. 11 • περὶ ... ρεῦμα (e4) Pr^{σ} I 96. 13 • **e5** τοῦτου δὲ ... φασιν (e8) Pr^{λ} I 97. 10-5 • ~ ... Ἀθηνᾶ (e7) resp. Origenes, *Cels.* V 29

d5 ἦ A recep. Bekker reuoc. BOW : om. γ Pr^{λ} Calc. [St] Ast Stallbaum^(a) (etiam Martin) • δικαιότατ’ ἂν Aδ $\text{Pr}^{\lambda \text{ed}}$ Pr^{σ} : δικαιότατα F $\text{Pr}^{\lambda \text{mss}}$ • **d6** ἔπραξε μὲν AFC Pr^{λ} : ἐπράξαμεν ε • **d7** ἐργασαμένων AFeC^{2su} Pr^{λ} : ἐργασμένων C • **e3** ἔστιν A : ἔστι Fe (et ἔστί C) [St] • ἦ δ’ ὅς AFe : om. C • περὶ ὃ Aδ Pr^{λ} Calc. [St] Bekker (Jowett Apelt Susemihl Cornford in uersionibus) : περὶ ὃν F^{uoluu} (περὶ ὃν scripsit F^{ui}) Θ² $\text{Pr}^{\lambda \text{ul}}$ Pr^{σ} recep. Burnet • **e4** σαῖτικὸς AεF^{mg} : αττικὸς (sic) F : σαταικὸς CΘ^{2yp} • νομός ΘA^{pc}C^{pc} : νόμος A^{cuu}FCY : νομός Ψ • **e5** τοῦτου ... βασιλεύς (e6) α Pr^{λ} : a glossatore iniectum censuit Lindau • νομοῦ YΘA^{pc}C^{pc} : νόμου A^{ac}FC^{ac}Ψ • ὅθεν ... βασιλεύς (e6) inter lineolas posuit Burnet • ὁ βασιλεύς α : βασιλεύς Pr^{λ}

— «Trataba —contestó— sobre la mayor y la que con toda justicia debiera ser más renombrada de todas las hazañas que esta ciudad ha llevado a cabo; sin embargo, debido al paso del tiempo y la desaparición de quienes la habían realizado el relato no ha perdurado hasta nuestro tiempo»³⁸.

— «Cuenta desde el principio —dijo— el relato de Solón y cómo y de quiénes lo había oído como historia verdadera».

— «En un lugar de Egipto —dijo— en el Delta (en cuyo vértice la corriente del Nilo se divide en dos³⁹), hay una provincia, que recibe

³⁸ Platón introduce así un elemento nuclear de su pensamiento acerca de la historia de las civilizaciones; *uid. infra ad 22c* y cf. la exposición de historia ateniense primitiva de *Criti.* 109de-110c.

* 21 e3-25 d4. *Relato de Critias senior / Solón*. El núcleo de la narración de Solón es el relato de la victoria ateniense sobre el imperio de la Atlántida. Al margen del atractivo literario de la historia de la Atlántida, Platón elabora cuidadosamente la consistencia lógica del relato: el realismo de su historicidad requiere justificaciones encadenadas de que sea desconocido en Atenas pero, en cambio, se haya de algún modo preservado; con este condicionamiento, e incorporando al esquema la antigüedad y superioridad cultural egipcias, Platón elabora una teoría de la aparición y destrucción de civilizaciones, que incluye como elemento particular la superioridad, cultural en general e historiográfica en particular, de Egipto; paradójicamente, el contraste entre Egipto y Atenas resulta en la exaltación de Atenas. Por otra parte, sobre la base de que el conocimiento histórico en Grecia es fragmentario Platón establece un principio de interpretación racionalista del mito: subyace a los mitos un contenido verdadero, oscurecido por el ropaje poético.

21 e3-e8. *Presentación geográfica*. La información geográfica preliminar es esencial: introduce Egipto (cuyo papel es crucial para fundamentar la veracidad del relato atlántico) y establece el primer eslabón de una especial relación con Atenas, que cristaliza en el paralelismo entre Atenas y Egipto. De acuerdo con Heródoto (II 165), el nomo saítico (para cuya localización, cf. II 17) era uno de los correspondientes al linaje guerrero de los Hermotibies; el palacio real de Amasis, oriundo él mismo de la ciudad de Siuf (II 163 169), se encontraba, en efecto, en Sais. La identificación de Neith, la diosa de Sais, con Atenea, está presupuesta en las referencias de Heródoto (II 28. 1 y 59. 3), Estrabón (XVII 1. 18), Plutarco (*de Isid.* 9) y Cicerón (*ND* III 23 § 59) a Atenea como divinidad de Sais (*uid.* Jansen-Winkel, 2000).

³⁹ En razón de la elección entre las lecturas *περι ὃ* y *περι ὅν*, la predicción describe que el Nilo se escinde rodeando el Delta (*περι ὃ*) o la provincia saítica (*περι ὅν*); si bien ambas posibilidades son geográficamente aceptables, la descripción se ajusta a la perfección de manera indudable al caso del Delta; en cambio, los límites precisos

- βασιλεύς· οἷς τῆς πόλεως θεὸς ἀρχηγός τις ἐστίν, Αἰγυπτιστὶ μὲν τοῦνομα Νηίθ, Ἑλληνιστὶ δέ, ὡς ὁ ἐκείνων λόγος, Ἀθηνᾶ· μάλα δὲ φιλαθῆναιοι καὶ τινα τρόπον οἰκεῖοι τῶνδ' εἶναι φασιν. οἷ δὴ Σόλων ἔφη πορευθεὶς σφόδρα
- 22** τε γενέσθαι παρ' αὐτοῖς ἔντιμος, καὶ δὴ καὶ τὰ παλαιὰ ἀνερωτῶν τοὺς μάλιστα περὶ ταῦτα τῶν ἱερέων ἐμπείρους, σχεδὸν οὔτε αὐτὸν οὔτε ἄλλον Ἑλλήνα οὐδένα οὐδὲν ὡς ἔπος εἰπεῖν εἰδότα περὶ τῶν τοιούτων ἀνευρεῖν. καὶ ποτε προαγαγεῖν βουλευθεὶς αὐτοὺς περὶ τῶν ἀρχαίων εἰς λόγους, τῶν
- ⁵ τῇδε τὰ ἀρχαιότατα λέγειν ἐπιχειρεῖν, περὶ Φορωνέως τε τοῦ πρώτου λεχθέντος καὶ Νιόβης, καὶ μετὰ τὸν κατακλυσμὸν αὐτὸν περὶ Δευκαλίωνος καὶ

e6 Αἰγυπτιστὶ ... Ἀθηνᾶ (**e7**) resp. Arnob., *adu. nat.* IV 16 • **e7** φιλαθῆναιοι ... οἰκεῖοι Pr^o I 98. 4-5 = Attic. frg. 17 des Places • **e8** οἷ δὴ ... ἔντιμος (**e9**) Pr^l I 99. 27-8

- 22 a3** περὶ τῶν τοιούτων ἀνευρεῖν Pr^l I 99. 28-9 • καὶ ποτε ... κατακλυσμὸν (a6) Clem.Al., *Strom.* I XXI 103. 1 (II 66. 11-4) (= Eus., *PE* X 12. 11 [I 603. 9-12]) • ~ ... εἰς λόγους (a4) Pr^l I 100. 17-8 • **a5** περὶ Φορωνέως ... Πύρρας (a6), de Phoroneo, Nioba, Deucalionio et Pyrrha breuiter disserit Σ^A

e6 οἷς AFCΘΥ^{ac?}Ψ^{ac} recep. Bekker : οἷ (sic) Υ^{pc}Ψ^{pc} (post οἷ spatium unius litterae in utroque libro) [St] Ast : ἡ ci. [St] : ῥ̃ aut οῦ̃ (praecedentibus τούτου ... βασιλεύς sublati) ci. Lindau • θεὸς ἀρχηγός τις A Pr^l recep. Bekker : θεὸς ἀρχηγός FCYΨ Pr^{lul} : ἀρχηγός θεός C^{pc} : ἀρχηγός Θ, et θεός post ἐστίν add. Θ^{su} • αἰγυπτιστὶ Ae Pr^l : αἰγυπτιαστὶ FCΘ^{2su} • **e7** ὁ ἐκείνων λόγος AFCYΨΘ^{2eu} Pr^l : ἐκείνων λόγος Θ Pr^{lul} • δέ² Aδ Pr^l : δὴ F • φιλαθῆναιοι AFYΘ Pr^l Pr^o = Attic. : φιλαθῆναιος ΨΘ^{ss}C² (φιλαθῆναι sic scripserat C) • **e8** οἷ ACYΨΘ^{pc} : οἷ FΘ • **e9** καὶ δὴ καὶ AFe (cf. Calc. *denique*) : καὶ C

- 22 a1** ἀνερωτῶν γ (cf. Calc. *eliciendi studio*) : ἀνερωτῶντός ποτε A : ἀνερωτῶν ποτε Burnet • **a2** περὶ α (F^{ac}) : expungi uoluisse uidetur corrector libri F • αὐτὸν A recep. Bekker : αὐτὸν γ [St] • **a4** βουλευθεὶς αὐτοὺς AFe Clem.Al. Eus. : αὐτοὺς βουλευθεὶς C • **a5** τῇδε δ : τῇδε πόλει A recep. Rivaud : τῇδε τῇ πόλει F Clem.Al. Eus. : τῇδε τῇ πολιτείᾳ Eus.^{ul} : cf. Calc. *de antiquissimis historiis Athenarum, Phoroneo et Nioba* • ἐπιχειρεῖν α Eus. : ἐπιχειρεῖ orationi suae rextum allatum accommodans Clem.Al. Eus.^{ul} • τε AFe Clem.Al. Eus. : om. C • **a6** Νιόβης eC^{ss} Clem.Al.^{ed} Eus. : Νεόβης AC cf. Σ^A (Νεόβη) Clem.Al. : Νεώβης F^{tu} • δευκαλίωνος Aδ : δευκαλίωνος F

el nombre de *Saítica*; la ciudad principal de esta provincia es Sais, de donde procedía precisamente el rey Amasis; sus habitantes tienen una divinidad como fundadora, cuyo nombre egipcio es *Neith* y griego, según dicen ellos, Atenea; declaran tener una gran simpatía por los atenienses y afirman que, en cierto modo, son miembros de la misma familia. Ese es el lugar al que Solón dijo⁴⁰ que llegó, donde fue acogido con grandes honores; y, especialmente, contó que al preguntar⁴¹ sobre la Antigüedad a los sacerdotes más expertos en ella, descubrió que ni él mismo ni ningún otro griego sabía prácticamente nada de tales materias. En cierta ocasión, queriendo incitarlos a hablar sobre la Antigüedad, emprendió la tarea de narrar nuestras historias más antiguas y relató la leyenda de Foroneo, de quien se dice que fue el primer ser humano, y de Níobe y cómo Deucalión y Pirra sobrevivieron

22

de la provincia saítica son más borrosos y, desde luego, menos relevantes (sin embargo, esta es la interpretación de Proclo I 96. 8-11; de hecho, el comentario de Proclo es el principal apoyo para *περι ὧν*); por otra parte, el orden de palabras sugiere más bien la corrección de *περι ὧν*, de manera que la predicación especifique a *τῷ Δέλτα*. En estas circunstancias, consideramos que *περι ὧν* debe ser preferida.

21 e8-23 b3. *Presupuesto teórico: destrucción periódica de las civilizaciones*. El fundamento que dota de realismo histórico al relato atlántico adopta el formato de una teoría explicativa cuyo núcleo es la destrucción periódica del mundo civilizado en razón de sucesivos cataclismos; la teoría reaparece en *Criti.* 109de y *Ig.* 677a-678a; tanto la noción de múltiples destrucciones (*Plt.* 270c) como el olvido de la historia primitiva (*Plt.* 269b y 271b) forman parte del contexto del relato cosmogónico de *Plt.* 269b-274e.

⁴⁰ Debido, probablemente, al grado de complejidad alcanzado (*uid. supra ad* 20 d6-21 e2), Platón no elabora la situación dramática del relato de Solón, de manera que los relatos de *Critias senior* y Solón prácticamente coinciden.

⁴¹ Habida cuenta de que *ποτε* implicaría una circunstancia individual (en este caso, una conversación), mientras que la ignorancia griega es más una conclusión general que fruto de una conversación puntual, consideramos que la ausencia de *ποτε* (adaptado por Burnet y Rivaud) produce un sentido más adecuado.

- b** Πύρρας ὡς διεγένοντο μυθολογεῖν, καὶ | τοὺς ἐξ αὐτῶν γενεαλογεῖν, καὶ τὰ τῶν ἐτῶν ὅσα ἦν οἷς ἔλεγεν πειρᾶσθαι διαμνημονεύων τοὺς χρόνους ἀριθμεῖν· καὶ τινα εἰπεῖν τῶν ἱερέων εὖ μάλα παλαιόν· “ᾧ Σόλων, Σόλων, Ἑλλήνες αἰεὶ παῖδές ἐστε, γέρων δὲ Ἑλλήν οὐκ ἔστιν.” Ἀκούσας οὖν, “Πῶς

b2 τοὺς χρόνους ἀριθμεῖν (b3) Πρ^λ I 100. 18-9 • **b2-23 b4** Platonem extollentem antiquitatem Aegyptiorum terrae, numquam ab inundatione deletae, mem. Herm., *in Pbdr.* 254. 16-9 • **b3** ὃ Σόλων ... οὐδέν (b7), cf. Cyr.AL., *c. Iul.* I 18 (524d-525a) • ~ ... οὐκ ἔστιν (b4) + νεοὶ ... οὐδέν (b5-7), [Iust.Phil.], *Cob.Gr.* 12. 3 • ~ ... οὐκ ἔστιν (b4) + οὐδὲ ... οὐδέν (b6-7), Clem.AL¹., *Strom.* I XV 69. 3 (II 43. 12-3); Eus., *PE* X 4. 19 (I 571. 4-5) • ~ ... οὐκ ἔστιν (b4) + οὐδεμίαν ... δόξαν (b5-6) + μάθημα χρόνῳ πολίων (b6-7) Clem.AL²., *Strom.* I XXVIII 180. 1 et 3 (II 110. 13-5 et 18-9) • ~ ... οὐκ ἔστιν (b4) + οὐ γὰρ ἔχετε μάθημα χρόνῳ πολίων (cf. b5-7) Thdt., *cur.* I 51 • ~ ... οὐκ ἔστιν (b4) Πρ^λ I 102. 1-2 • **b4** Ἑλλήνες ... οὐδέν (b7) sententiam et imagines usurp. Philo., *QG* ii 74 (νεώτερον οὐ τὸν ἡλικίαν καὶ χρόνον ἀλλὰ τὸν ψυχῆ), *Sacr.* 79 (πολιὸν μὲν μάθημα χρόνῳ), *Post.* 152, *Legat.* 1 • πῶς τί usurp. fort. Chor., *Or.* II 46. 24

b1 αὐτῶν AFC^{uu}ΥΘ : ἐαυτῶν Ψ • **b2** ἔλεγεν A : ἔλεγε γ [St] • τοὺς χρόνους AFε : τοῖς χρόνοις C • **b3** παλαιόν AFC recep. Bekker : παλαιῶν ε [St] • ὃ Σόλων Σόλων AFΥΨ [Iust.Phil.] Clem.AL. Eus. Cyr.AL. : ὃ Σόλων Θ Calc. (*o Solo*) : ὃ Σόλων ὃ Σόλων CΘ^{pcmg} • **b4** Ἑλλήνες α Πρ^λ [Iust.Phil.] Eus. Cyr. AL. : Ἑλλήνες ὅμοις Clem.AL. Thdt. • αἰεὶ γ Πρ^λ : αἰεὶ A • αἰεὶ (αἰεὶ) παῖδές ἐστε α Πρ^λ Clem.AL. Eus. Thdt. : ἐστε παῖδες αἰεὶ [Iust.Phil.] Cyr.AL. • Ἑλλήν οὐκ ἔστιν α Πρ^λ [Iust.Phil.] Cyr.AL. : Ἑλλήν οὐδεὶς Clem.AL.¹ Thdt. : Ἑλλήνων οὐκ ἔστιν οὐδεὶς Clem.AL.² (qui γέρων ... οὐδεὶς post δόξαν b6 transp.) : Ἑλλήνων οὐδὲ εἴς Eus. : Ἑλλήνων οὐδεὶς Eus.^{ul} • πῶς τί Aδ Chor. Ast Stallbaum : πῶς τι [St] Bekker : τί F cf. Calc. (*cur*)

al diluvio⁴², e iba haciendo la genealogía de sus descendientes; y **b** enumerando los lapsos de tiempo trataba de calcular cuántos años habían pasado desde lo que estaba contando. Uno de los sacerdotes⁴³, de edad muy avanzada, dijo: «Solón, Solón, los griegos sois siempre niños⁴⁴ y no existe griego anciano»; al escucharle, [Solón] dijo: «¿en qué sentido dices eso?»; [el sacerdote] respondió:

⁴² La mitología griega incluye tres tradiciones principales sobre el estadio más antiguo de la Humanidad: (i) la tradición argiva, que considera que Foroneo, hijo de Ínaco, fue el primer rey de Argos (o de la totalidad del Peloponeso), padre de Níobe, la primera mortal a la que Zeus amó; en calidad de primer rey o primer ser humano se le atribuye la fundación de la ciudad como institución y el descubrimiento del fuego (cf. Hyg., *Fab.* CXLIII, Paus. II 15. 5, Apollod. II 1. 1); (ii) la tradición de Grecia central, que mantiene que tras el diluvio, enviado por Zeus para destruir a la Humanidad, del que se salvan Deucalión (hijo de Prometeo) y Pirra (hija de Epimeteo y Pandora), los primeros mortales nacen de las piedras arrojadas por la pareja superviviente así como sus propios descendientes: Helén, Anficionio y Protogenia (cf. Hyg., *Fab.* CLIII, Apollod. I 7. 2-4); (iii) la tradición ateniense, que remonta los seres humanos más antiguos a los descendientes de los autóctonos, Cécrope y Erictonio. La omisión platónica de la tradición ateniense es natural, dado que se introduce a continuación el relato del origen primitivo de Atenas. Σ menciona tres diluvios, datados mediante tres personalidades, en cuya época acaecen: Ogíges (rey del Ática), Deucalión y Dárdano (hijo de Zeus y Electra), que reinó sobre el continente opuesto a Samotracia.

⁴³ Sobre las tradiciones (posteriores) respecto al nombre de este sacerdote, *uid. supra ad 21c.*

⁴⁴ La mayor antigüedad de la civilización egipcia en contraste con la griega era reconocida: Platón alude en *Ig.* 656e a obras de arte egipcias de 10.000 años de antigüedad, enfatizando la exactitud de la datación (la discordancia con la afirmación de *Timeo* de que la civilización egipcia se originó hace 9.000 años es comprensiblemente menor); asimismo, en el encuentro con Hecateo relatado por Heródoto (II 143), los sacerdotes de Tebas son capaces de trazar una genealogía de 346 generaciones (frente a las 16 aducidas por Hecateo). Es perfectamente posible que la conciencia de mayor antigüedad fuera acompañada de un sentimiento de superioridad, tal como se refleja en el presente texto (como observa Proclo).

- 5 τί τοῦτο λέγεις;” φάναι. “Νέοι ἐστέ,” εἶπεν, “τὰς ψυχὰς πάντες· οὐδεμίαν γὰρ ἐν αὐταῖς ἔχετε δι’ ἀρχαίαν ἀκοὴν παλαιὰν δόξαν οὐδὲ μάθημα χρόνον
c πολὺν οὐδέν. | τὸ δὲ τούτων αἴτιον τόδε. πολλὰ κατὰ πολλὰ φθοραὶ γεγόνασιν ἀνθρώπων καὶ ἔσονται, πυρὶ μὲν καὶ ὕδατι μέγισται, μυρίοις δὲ ἄλλοις ἕτεραι βραχύτεραι. τὸ γὰρ οὖν καὶ παρ’ ὑμῖν λεγόμενον, ὥς ποτε Φαέθων Ἥλιον παῖς τὸ τοῦ πατρὸς ἄρμα ζεύξας διὰ τὸ μὴ δυνατὸς εἶναι
5 κατὰ τὴν τοῦ πατρὸς ὁδὸν ἐλαύνειν τὰ τ’ ἐπὶ γῆς συνέκαυσεν καὶ αὐτὸς κεραυνωθείς διεφθάρη, τοῦτο μύθου μὲν σχῆμα ἔχον λέγεται, τὸ δὲ ἀληθές

b5 νέοι ... οὐδέν (b7) Pr¹ I 104. 1-3; cf. Procl., in *Prm.* 683. 26-7 • **c1** τὸ δὲ τούτων αἴτιον ... βραχύτεραι (c3) Pr¹ I 104. 18-21 • πολλὰ ... βραχύτεραι (c2) Clem.Al., *Strom.* V I 9. 5 (II 332. 5-7) • ~ ... μέγισται (c2) cf. Procl., in *Cra.* 100. 19-20; usurp. Philo, *Aet.* 146, *Abr.* 1 • **c2** πυρὶ μὲν καὶ ὕδατι μέγισται (sc. φθοραὶ) cf. Pr^o I 122. 7-8 • μυρίοις ... βραχύτεραι (c3) usurp. Philo, *Aet.* 149 • **c3** τὸ γὰρ οὖν ... φθορά (d2) resp. Origenes, *Cels.* I 19 • ~ ... λέγεται (c6) Pr¹ I 108. 8-13 • **c6** τοῦτο [h. e. Phaethontis cursus] μύθου μὲν σχῆμα ἔχον, cf. Pr^o I 129. 25 • τὸ δὲ ἀληθές ... φθορά (d2) Pr¹ I 114. 23-5; Clem.Al., *Strom.* V I 9. 6 (II 332. 7-9)

b5 interrogandi signum post λέγεις posuit [St] • νέοι ἐστέ Aδ Pr¹ [Iust.Phil.] : νέοι γε ἐστέ F : νέοι τε Cyr.Al. • εἶπεν α : εἶπε Pr¹ : om. Cyr.Al. : ἔφην (quod tamen dubium utrum Platoni an ipsi [Iustino] tribuendum) [Iust.Phil.] • πάντες α [Iust.Phil.] Cyr.Al.^{ed.} : ἅπαντες Cyr.Al.^{libri} : om. Pr¹ • οὐδεμίαν ... οὐδέν (b7)] a Clem.Al. et Eus. uarie laudatum: οὐ γὰρ ἔχετε μάθημα χρόνον πολὺν Clem. Al.¹ Thdt. : οὐδ’ ἡντινοῦν ἐν ταῖς ψυχαῖς ἔχοντες διὰ ... δόξαν, nunc addens γέρων δ’ Ἑλλήνων οὐκ ἔστιν οὐδεὶς, et paulo postea memorat Platonem addere μάθημα χρόνον πολὺν Clem.Al.² : οὐδὲ ἐστὶ παρ’ ὑμῖν χρόνον πολὺν μάθημα Eus. • οὐδεμίαν] C² : οὐδὲ μίαν C • **b6** ἐν αὐταῖς α Pr¹ [Iust.Phil.] : ἐν ταῖς ψυχαῖς Clem.Al.² (qui νέοι ... πάντες b5 non laudat) : ἐν ἑαυτοῖς Cyr.Al. : non agnoscunt Clem.Al.¹ Thdt. (de Eus. uideas supra) • δι’ ἀρχαίαν ἀκοὴν α Pr¹ Clem.Al.² : non agnoscunt [Iust.Phil.] Clem.Al.¹ Eus. Thdt. Cyr.Al. • **b7** πολὺν AFeC^{2/9} Pr¹ Clem.Al. Eus. Cyr.Al.^{ed} Procl. Thdt. et cf. Ph. (πολὺν μάθημα) Calc. (*cana scientia*) : παλαιὸν C [Iust. Phil.] Cyr.Al.^{mss} • **c1** κατὰ F Pr¹ Clem.Al. recep. Burnet : καὶ κατὰ Aδ [St] reuoc. Rivaud : non uertit Calc. • **c3** ἄλλοις α Pr¹ : καὶ ἄλλοις Clem.Al. • παρ’ ὑμῖν AFCYΘ Pr¹ cf. Calc. (*uobis quoque comperta est*) : παρ’ ἡμῖν Ψ Pr¹^{lul} • **c4** ζεύξας α : συζεύξας Pr¹ • **c5** συνέκαυσεν] συνέκαυσε C : ξυνέκαυσεν A : ξυνέκαυσε Fe [St] • **c6** δὲ α Schneider : δ’ [St] • μύθου post σχῆμα transp. C

«Todos sois jóvenes de mente: no tenéis en ella opinión antigua alguna transmitida oralmente desde tiempos remotos, ni conocimiento que se haya vuelto canoso con el tiempo; y la causa es la siguiente: c los seres humanos han sufrido y seguirán sufriendo numerosas destrucciones, de muy diversa índole⁴⁵: las mayores, por fuego y agua⁴⁶; las menores, por otras innumerables causas; así, vuestra misma⁴⁷ tradición de que en cierta ocasión Faetón, el hijo del Sol, unció el carro de su padre y debido a su incapacidad para guiarlo por el camino paterno abrasó la superficie de la tierra y murió fulminado él mismo: si bien se cuenta con forma de relato mítico, la verdad [latente]⁴⁸ es

⁴⁵ La coincidencia F Πρ^λ Clem.Al. (usualmente de acuerdo con α contra Πρ^λ) sugiere la autenticidad de κατὰ, en cuyo caso, debemos inferir que καὶ κατὰ (Aδ) se añadió como variante en α; en consecuencia, debemos sopesar la probabilidad relativa de los dos procesos potenciales de propagación del error: si καὶ κατὰ es la lectura original, han debido producirse procesos de haplología aparentemente independientes para dar lugar a la lectura κατὰ en F Πρ^λ y Clem.Al.; por el contrario, a partir de una lectura original κατὰ, el texto de Aδ requiere la inserción de καὶ, destinado a una «regularización» gramatical, en α, de donde se incorporó al texto de A y δ. Como circunstancia adicional, al texto de α se debe atribuir la inserción (posiblemente errónea) de καὶ en c7, en un contexto parcialmente semejante al presente. En estas condiciones, nos inclinamos por la lectura de F Πρ^λ Clem.Al.

⁴⁶ El contenido que desarrolla el sacerdote anónimo coincide con el expuesto en Ig. 677a-c (la Humanidad ha sido destruida en numerosas ocasiones, mediante inundaciones, epidemias y múltiples otras causas, de manera que en cada ocasión se ha salvado un pequeño resto (que en caso de inundación son pastores de montaña), con el resultado de que los avances culturales y técnicos se pierden en cada destrucción) y, para el caso particular de Atenas, en Criti. 109d-110a, 111a y 112b; cf. además Plt. 270 b-c y 273 a.

⁴⁷ La función de καὶ no es enfatizar que el relato de Faetón se cuente también en Grecia (dado que es griego), sino que también en Grecia exista un relato sobre la destrucción periódica del mundo habitado.

⁴⁸ La expresión es significativa: la bimembración expresa el contraste entre *formato* mítico y verdad; el demostrativo, que recoge el relato previo de Faetón es un elemento común a los dos miembros (si bien la relación sintáctica con el segundo es anacolútica): Platón redefine el relato mítico como compuesto de dos elementos, formato (el relato) y contenido (verdad), que se integra como componente latente del relato. La noción permite la reinterpretación racionalista del mito y fundamenta el propio recurso platónico a la construcción de mitos como piezas del debate filosófico. Cf., por ejemplo, la versión de Cornford (*this legend has the air of a fable; but the truth behind it is a deviation etc.*). Para la historia de Faetón, uid. Ou., Met. I 750-II 332, Hyg., Fab. CLII A; menos conocida es la exposición de Proclo (I 109 6-23 y 113. 20-114. 8).

- d** ἐστὶ τῶν περὶ γῆν κατ' οὐρανὸν ἰόντων παράλλαξις καὶ διὰ μακρῶν χρόνων γιγνομένη τῶν ἐπὶ γῆς πυρὶ πολλῇ φθορά. τότε οὖν ὅσοι κατ' ὄρη καὶ ἐν ὑψηλοῖς τόποις καὶ ἐν ξηροῖς οἰκοῦσιν μᾶλλον διόλλυνται τῶν ποταμοῖς καὶ θαλάττῃ προσοικούντων· ἡμῖν δὲ ὁ Νεῖλος εἰς τε τᾶλλα σωτὴρ
 5 καὶ τότε ἐκ ταύτης τῆς ἀπορίας σφῆζει λυόμενος. ὅταν δ' αὖ θεοὶ τὴν γῆν ὕδασιν καθαίροντες κατακλύζωσιν, οἱ μὲν ἐν τοῖς ὄρεσιν διασφύζονται

c7 τῶν ... φθορά (d2) cf. Pr^σ I 114. 26-8 • ~ ... ἰόντων (d1) cf. Pr^σ I 115. 15 • **d2** τότε οὖν ... προσοικούντων (d4) Pr^λ I 116. 22-4; enarrat Iamb., in Tl. fig. 12 (= Pr I. 117. 18-28) • ὅσοι ... προσοικούντων (d4) usurp. Philo, Aet. 148 • **d4** ἡμῖν δὲ ... λυόμενος (d5) Pr^λ I 117. 29-30; cf. Pr^σ (I 119. 24-5): λέγεται γὰρ Ἀττικῶς, ὅτι λύει τῆς ἀπορίας ἡμᾶς ὁ Νεῖλος (unde Σ^Α : Ἀττικῶς ἀντὶ τοῦ λύων τῆς ἀπορίας ὁ Νεῖλος ἡμᾶς) • **d5** σφῆζει λυόμενος Pr^σ I 119. 20 • λυόμενος, cf. Sud. λ 841: λυόμενος· ἀντὶ τοῦ λυτρούμενος καὶ ἀπολύων. οὕτως Πλάτων • ὅταν ... φέρονται (e2) Pr^λ I 118. 15-8; Clem.AL., Strom. V I 9. 7 (II 332. 10-3) • ~ ... ὄρεσιν (d6), Origenes¹, Cels. IV 20 • ~ ... κατακλύζωσιν (d6) Origenes, Cels. ²IV 62 et ³VI 58* • θεοὶ ... κατακλύζωσιν (c6) usurp. Philo, Det. 170 (ὁπότε γοῦν τὴν γῆν ὕδατι καθαρεῖν ὁ δημιουργὸς διηνοήθη)

c7 γῆν α Pr^σ Clem.AL. : τὴν γῆν Pr^λ • κατ' Pr^λ recep. Burnet, probat Jonkers : καὶ κατ' α Clem.AL. [St] • **d3** ἐν ξεροῖς α : ξεροῖς Pr^λ • οἰκοῦσιν Α : οἰκοῦσι γ [St] • διόλλυνται AFCΨΘ^{pc} Pr^λ : διόλυνται YΘ^{ac} • **d4** δὲ α : δὲ αὖ Pr^λ • ὁ Νεῖλος AFe Pr^λ : Νεῖλος C • τᾶλλα Bekker (τᾶλλα scripserunt AF [St] Ast) reuoc. Martin Schneider Burnet : τὰ ἄλλα δ Stallbaum^(a) Hermann : ἄλλα Pr^λ • **d5** λυόμενος AδF^{7p} Pr^λ Pr^σ Sud. : ῥύόμενος F : cf. Calc. *meatu inrignuo perennique gurgite obiectus* : αὐτόμενος Cook–Wilson, quem probat Taylor et sequitur Lisi : ὑόμενος Apelt, iure reprobante Taylor : †λυόμενος† Taylor • αὖ AFCΘ^{pc} (spiritum add. et accentum mutauit corrector) Pr^λ Clem.AL. : ἂν ε (=Y^{tu}Θ^{uu}Ψ) : om. Origenes • θεοὶ AF Clem.AL.^{uu} Schneider : οἱ θεοὶ δ Pr^λ Origenes [St] • **d6** ὕδασιν Α : ὕδασι FCYΘ Pr^λ Clem.AL. Origenes¹ [St] : ὕδατι Ψ Origenes² cf. Ph. in paraphrasi et Calc. (*humore*) : om. Origenes³ • καθαίροντες κατακλύζωσιν α (–ωσι F) Clem.AL. Orig.¹ : καθαίροντες κατακλύζωσιν Pr^λ : καθαίρωσι Orig.²⁻³ et cf. Ph. in paraphrasi • ὄρεσιν Α : ὄρεσι γ [St]

la desviación de los cuerpos que circundan la tierra en el cielo, así **d** como la destrucción con abundante fuego de lo que está sobre la superficie de la tierra, que acaece al cabo de largos lapsos de tiempo; hay entonces más mortandad entre los que viven en montañas y lugares elevados y secos que entre quienes habitan junto a ríos y mar; a nosotros, el Nilo, nuestro salvador en toda otra ocasión, nos salva sobre todo de esa situación desesperada dejando sus aguas en libertad⁴⁹. Y cuando los dioses anegan la tierra purificándola con agua, salvan su vida los pastores y vaqueros de las montañas, mientras que

⁴⁹ La interpretación de λυόμενος ha sido problemática desde la Antigüedad: (A1) Proclo piensa que la voz media es un aticismo, de manera que el sentido del texto es λύει τῆς ἀπορίας ἡμᾶς ὁ Νεῖλος; la interpretación (que subyace a las versiones de Ast, Schneider y Jowett) choca con la dificultad de la reiteración semántica y la propia selección de voz media en un empleo extraordinario para el que la activa sería usual; (A2) Lindau añade la posibilidad alternativa de que la voz media sea reflexiva directa (*semetipse e vinctulis exsolvens*). (B1) Porfirio (ap. Procl. I 119. 16-21), seguido por Archer-Hind, entiende que el texto describe que el río «es liberado de sus fuentes [subterráneas] y avanza hasta hacerse visible»; tanto Taylor como Cornford consideran que la ausencia de una explicación adicional de que esta liberación se dé en determinadas épocas invalida la interpretación; (B2) Cornford sugiere que el río es liberado (por mano humana) de los diques que lo retienen, aduciendo que la práctica egipcia de irrigación era conocida en Grecia (como demuestra la alusión de Isócrates en *Bu-siris* 13). (C) Las conjeturas propuestas no resultan satisfactorias: el término poético ῥυόμενος estaría fuera de lugar; αὐξόμενος, propuesto por Cook-Wilson (que Taylor juzga quizá correcto) y asumido por Lisi, da perfecto sentido; sin embargo, no se aprecia cuál pudo ser el motivo de su corrupción.

Si bien «liberación» es una imagen adecuada para la apertura (por mano humana) de diques, pensamos que existen sólidos motivos en favor de la interpretación media reflexiva: (a) dada la identidad del río con su caudal, la expresión puede captar la crecida de las aguas del Nilo; (b) el sacerdote enfatiza sintéticamente la acción salvadora del propio río: la exteriorización de un agente o elementos explicativos adicionales desenfocharía el protagonismo salvador del Nilo; (c) aunque tardío, la expresión cuenta con el paralelo (indudablemente medio) de [Callisth.], II 14. 1: λύεται αἰφνιδίως καὶ γίνεται βαθύρρους ποταμός.

- e** βουκόλοι νομῆς τε, οἱ δ' ἐν ταῖς | παρ' ὑμῖν πόλεσιν εἰς τὴν θάλατταν ὑπὸ
τῶν ποταμῶν φέρονται· κατὰ δὲ τήνδε τὴν χώραν οὔτε τότε οὔτε ἄλλοτε
ἄνωθεν ἐπὶ τὰς ἀρούρας ὕδωρ ἐπιρρεῖ, τὸ δ' ἐναντίον κάτωθεν πᾶν ἐπανιέναι
πέφυκεν. ὅθεν καὶ δι' ἧς αἰτίας τὰνθάδε σφζόμενα λέγεται παλαιότατα· τὸ
5 δὲ ἀληθές, ἐν πᾶσιν τοῖς τόποις ὅπου μὴ χειμῶν ἐξαίσιος ἢ καῦμα ἀπείργει,
23 πλέον, τότε δὲ ἔλαττον αἰὲ γένος ἐστὶν ἀνθρώπων. ὅσα δὲ ἢ παρ' ὑμῖν ἢ
τῇδε ἢ καὶ κατ' ἄλλον τόπον ὧν ἀκοὴν ἴσμεν, εἴ ποὺ τι καλὸν ἢ μέγα γέγονεν
ἢ καὶ τινα διαφορὰν ἄλλην ἔχον, πάντα γεγραμμένα ἐκ παλαιοῦ τῇδ' ἐστὶν

d7 νομῆς de forma nominatiui pluralis nominum in –εὺς exeuntium, uideas quae Threatte (1990, pp. 239–40) et Slings (2003, p. xvii) scripserunt • **e2** κατὰ δὲ ... παλαιότατα (e4) Pr^λ I 119. 7–11; enarrat Iamb., in *Ti.* fig. 13 (= Pr I. 120. 10–21) • τὸ δὲ ἀληθές ... ἀνθρώπων (e6) Pr^λ I 121. 27–9 • **e5** ὅπου ... ἀνθρώπων (e6) cf. Pr^σ I 288. 11–2

- 23** **a1** ὅσα ... σεσωσμένα (a4) Pr^λ I 123. 16–20 • **a3** καὶ τινα διαφορὰν ἄλλην Pr^σ I 123. 29

d7 νομῆς τε A^{acFssu} Pr^{λul} recep. Ast Schneider Burnet : νομεῖς τε γA^{ss} (F^{acru}) Pr^λ reuoc. Hermann Rivaud : νομεῖς Clem.Al. • **e1** ὑμῖν AFCΘ^{pc} Pr^λ (de secundae personae pronomine cf. Calc., qui *pastores quidem uestri* d6 uerterat) : ὑμῶν ε (= YΘ^{acru}Ψ) : ἡμῖν Pr^{λul} Clem.Al. • **e2** τήνδε τὴν δA^{2su} Pr^λ : τήνδε A recep. Burnet fort. recte : τὴν F Pr^{λul} • **e3** δ' ἐναντίον AFCYΘ : δὲ ἐναντίον Ψ Pr^λ • πᾶν A Pr^λ recep. Stallbaum reuoc. Hermann : om. γ non uertit Calc. om. [St] denuo BOW (etiam Martin) • **e4** τὸ δὲ ἀληθές ... ἀνθρώπων (e6) α Pr^λ tuetut Stallbaum : non uertit Calc., a glossatore additum susp. Lindau • **e5** ἐν γA^{su} Pr^λ : om. A • πᾶσιν A : πᾶσι γ [St] • τοῖς τόποις α : τόποις Pr^λ • χειμῶν ἐξαίσιος ἢ καῦμα α Pr^λ : χειμῶν ἢ καῦμα ἐξαίσιον Pr^σ • ἀπείργει AFCYΘ Pr^λ Pr^σ : ἀπείργοι Ψ • **e6** πλέον α Pr^λ Pr^σ recep. Bekker : τότε μὲν πλέον Θ^{2eu}C^{su} [St] Ast • τότε δὲ AFC Pr^{λul} : ποτὲ δὲ ε Pr^λ • ἐστὶν γA^{su} : ἐστὶ A : ἔστι Martin

- 23** **a2** ὧν AFCYΘ Pr^λ probat [Bp] recep. Bekker : ὧν Ψ [St] • ἀκοὴν AF^{ru}CYΘ Pr^λ recep. Blass Archer–Hind Cornford : ἀκοῇ ΨA^{pc}C^{pc} [St] • **a3** τινα διαφορὰν ἄλλην AFεC^{pc} : ἄλλην τινα διαφορὰν Pr^σ : διαφορὰν Pr^λ : τινα διαφορὰν ἄλλην C • τῇδ' ἐστὶν Ae : τῇδὲ ἐστὶν Pr^λ : τῇδ' ἐστὶν C : τί δ' ἐστὶν (et post παλαιοῦ distinxe-rat) F

los que viven en vuestras ciudades son arrastrados hasta el mar por e
 los ríos; en esta tierra⁵⁰, en cambio, ni entonces, ni en ninguna otra
 época, cae el agua de lo alto sobre los campos, sino que, por el
 contrario, toda ella asciende de forma natural desde el subsuelo. Ese
 es el origen y esas las causas de que se afirme que las tradiciones
 aquí preservadas son antiquísimas⁵¹; no obstante, lo cierto es que en
 todos los lugares donde un frío o calor extraordinarios no lo impiden
 existe siempre el género humano, ya en mayor o, en ocasiones, me-
 nor número; y de cuanto tenemos noticia —suceda en vuestra tierra, 23
 aquí o en algún otro lugar— que sea importante o noble o tenga
 alguna otra singularidad⁵², todo queda desde antiguo aquí escrito y

⁵⁰ La serie de variantes τήνδε τήν (δα^{2su} Πρ^λ), τήνδε (A) y τήν (F Πρ^{λul}) sugiere que τήνδε τήν podría ser el resultado de la unión de dos lecturas alternantes (lo que posiblemente llevó a Burnet a adoptar la lectura de A); no obstante, la coincidencia δ Πρ^λ es un fuerte testimonio en defensa de la autenticidad de τήνδε τήν (adoptada por los editores anteriores a Burnet).

⁵¹ El sujeto de λέγεται (τάνθάδε σφζόμενα) puede referir el objeto interno del proceso verbal expresado por λέγειν, esto es, un relato, que condensa la tradición oral, como interpretan Archer-Hind (*the legends preserved here are the most ancient that are told*) y Cornford (*the traditions preserved here are the oldest in record*); λέγεσθαι se emplearía por tanto en el mismo uso que en 21 a4. La interpretación resulta sumamente atractiva (el sacerdote estaría estableciendo la antigüedad de las tradiciones, no la opinión al respecto); sin embargo, encuentra dos graves dificultades: (i) la sintaxis se encuentra ligeramente forzada, en especial por la relación de παλαιότατα con τάνθάδε σφζόμενα; (ii) la conexión con la cláusula siguiente es deficiente: el propio Archer-Hind llama la atención sobre la dificultad de identificar la función exacta de τὸ δ' ἄληθές, cuyo uso regular es introducir una restricción al contenido que precede (Archer-Hind propone que la relación adversativa se establece respecto al error implícito en la cláusula previa: que la antigüedad del ser humano fuera de Egipto corresponde con sus registros históricos); la dificultad se desvanece tan pronto como se interpreta que λέγεται introduce la predicación nominal de τάνθάδε σφζόμενα como παλαιότατα, como reflejan las versiones de Ast (*res hic servatae dicuntur vetustissimae*), Schneider, Apelt, Müller, Rivaud, Brisson, Lisi y Fronterotta. Existe un factor adicional que recomienda la primera interpretación: forma parte del núcleo del discurso de Solón que la superioridad egipcia es estrictamente historiográfica, mientras que Atenas es, de hecho, más antigua que Saïs; la propuesta de Archer-Hind pasa por alto que el período comienza la elaboración de este punto crucial.

⁵² Es interesante, aunque inexacta, la glosa del escoliasta a διαφορὰν ἔχον como παραδόξως ἐκβεβηκός.

- ἐν τοῖς ἱεροῖς καὶ σεσωσμένα· τὰ δὲ παρ' ὑμῖν καὶ τοῖς ἄλλοις ἄρτι
 5 κατεσκευασμένα ἐκάστοτε τυγχάνει γράμμασι καὶ ἅπασιν ὁπόσων πόλεις
 δέονται, καὶ πάλιν δι' εἰωθότων ἐτῶν ὥσπερ νόσημα ἢ κει φερόμενον αὐτοῖς
b ῥεῦ|μα οὐράνιον καὶ τοὺς ἀγραμμάτων τε καὶ ἀμούσους ἔλιπεν ὑμῶν, ὥστε
 πάλιν ἐξ ἀρχῆς οἷον νέοι γίνεσθε, οὐδὲν εἰδότες οὔτε τῶν τῆδε οὔτε τῶν
 παρ' ὑμῖν, ὅσα ἦν ἐν τοῖς παλαιοῖς χρόνοις. τὰ γοῦν νυνδὴ γενεαλογηθέντα,

a4 τὰ δὲ παρ' ὑμῖν ... δέονται (a6) Πρ^λ I 124. 30-2 • **a6** καὶ πάλιν ... ἔλιπεν (b1),
 sc. homines litteris per cataclysmos orbatos, resp. Pl., *Criti.* 109d • ~ ... οὐράνιον
 (b1) Πρ^λ I 125. 15-6 • ὥσπερ νόσημα Πρ^σ I 123. 20 • **b1** καὶ τοὺς
 ἀγραμμάτων ... ὑμῶν Πρ^λ I 126. 3-4 • **b3** ὅσα ἦν ἐν τοῖς παλαιοῖς χρόνοις Πρ^λ
 I 126. 4 • τὰ γοῦν ... μύθων (b4) Πρ^λ I 127. 1-3

a5 γράμμασιν A : γράμμασι γ [St] • **a6** δι' εἰωθότων Aδ Πρ^λ : διελθόντων
 F • ὥσπερ νόσημα α Πρ^σ : νόσημα Πρ^λ • **b1** τε καὶ Aφε Πρ^λ recep.
 Bekker : καὶ C [St] • ἀμούσους AFCY^{pc}Θ (-ου¹- ex -v- refecit Y) Πρ^λ : ἀνίσους
 ΨC^{27p} • **b2** πάλιν ἐξ ἀρχῆς οἷον νέοι A recep. Bekker : πάλιν ἐξ ἀρχῆς νέοι F :
 πάλιν νέοι ἐξ ἀρχῆς δ [St] • γίνεσθε AFCY^{1su}Ψ : γίνεσθαι F^{1suru}YΘ •
b3 ὑμῖν AFCYΘΨ^{su} : ὑμῶν Ψ • νυνδὴ scripsit Burnet : νῦν δὴ AYΘΨ^{su} Πρ^λ
 [St] Bekker : δὴ F : νῦν CΨ Πρ^{lul} : δὴ νῦν Πρ^{lul}

a salvo en los templos. En cambio, entre vosotros y en los demás pueblos siempre hace poco tiempo que se dispone de escritura y de los requisitos para la vida civilizada de las ciudades⁵³ y una y otra vez, al cabo del lapso habitual de años les llega como una plaga el torrente del cielo, dejando con vida a los iletrados e incultos de entre vosotros, de manera que de nuevo desde el principio volvéis a ser igual que jóvenes, sin saber nada de cuanto sucedió en la Antigüedad, **b**

⁵³ El texto admite dos interpretaciones en razón de tres extremos: el referente de τὰ δὲ παρ' ὑμῖν καὶ τοῖς ἄλλοις, el significado exacto de κατασκευάζειν y el sentido de ἅπασιν ὁπόσων πόλεις δέονται: Stallbaum interpreta que el referente del sujeto son específicamente los hechos singulares acaecidos en vuestra y otras tierras, de suerte que κατασκευάζειν tiene el significado de *mandare* (aprox. «poner en» o «enviar a» un soporte); como corolario, ἅπαντα ὁπόσων πόλεις δέονται se interpretan como «monumentos» (*vix sunt mandata litteris atque publicis monumentis*); alternatively, cabe que el referente del sujeto sea genérico (*la situación general en vuestra y otra tierras*); en consecuencia, κατασκευάζειν exhibe su sentido normal y no es necesaria interpretación adicional para ὁπόσων πόλεις δέονται. Al margen de que la interpretación de Stallbaum requiere tanto un sentido inusual para κατασκευάζειν como la necesidad de una interpretación *ad hoc* para ὁπόσων πόλεις δέονται, es posible que Platón desee presentar la diferencia en preservación de memoria histórica como consecuencia de la diferencia en el grado de civilización alcanzado, introduciendo el nivel de civilización como factor causal que ocupa el espacio lógico que media entre condiciones naturales y la preservación o ausencia de memoria histórica.

Como captan las versiones de Apelt (*die städtische Kultur*) y Cornford (*civilisation*), el plural πόλεις se emplea en un sentido abstracto. El sacerdote formula de manera inequívoca un nexo entre la vida en la πόλις y la civilización: en 22 d5-e2 ha establecido que en las catástrofes provocadas por inundaciones perecen los habitantes de las ciudades, mientras que *salvan su vida los pastores y vaqueros de las montañas*, descritos ahora (23 b1) como *iletrados e incultos* (una noción semejante se desarrolla en *Lg.* 677bc).

ὃ Σόλων, περὶ τῶν παρ' ὑμῖν ἃ διήλθες, παίδων βραχὺ τι διαφέρει μύθων,
 5 οἱ πρῶτον μὲν ἓνα γῆς κατακλυσμὸν μέμνησθε πολλῶν ἔμπροσθεν
 γεγονότων, ἔτι δὲ τὸ κάλλιστον καὶ ἄριστον γένος ἐπ' ἀνθρώπους ἐν τῇ
 c χώρα παρ' ὑμῖν | οὐκ ἴστε γεγονός, ἐξ ὧν σύ τε καὶ πᾶσα ἡ πόλις ἔστιν τὰ
 νῦν ὑμῶν, περιλειφθέντος ποτὲ σπέρματος βραχέος, ἀλλ' ὑμᾶς λέληθεν διὰ
 τὸ τοὺς περιγενομένους ἐπὶ πολλὰς γενεὰς γράμμασιν τελευτᾶν ἀφώνους.
 ἦν γὰρ δὴ ποτε, ὃ Σόλων, ὑπὲρ τὴν μεγίστην φθορὰν ὕδασιν ἡ νῦν

b5 οἱ πρῶτον ... γεγονότων (b6) Πρ^λ I 27. 19-20 • **b6** ἔτι δὲ ... ὑμῖν (b7) Πρ^λ I 127. 28-9 • **c2** ἀλλ' ... ἀφώνους (c3) [Iust.Phil.], *Cob.Gr.* 12. 3; Cyr.Al., c. *Iul.* I 18 • **c3** γράμμασιν τελευτᾶν ἀφώνους Πρ^λ I 127. 29-30 • **c4** ἦν γὰρ δὴ ποτε ... παρεδεξάμεθα (d1) Πρ^λ I 128. 16-22

b4 περὶ AFεC^{2ss} Πρ^λ : ἐπὶ C • παίδων α Πρ^λ : παιδείων ci. Winckelmann (cf. Calc. *puerilibus fabulis*, per quod autem παίδων μύθων uerti potest) • **b6** ἐπ' ἀνθρώπους α Πρ^λ : non uertunt Calc. (quod nullius momenti putandum) Ficinus • ἐν τῇ χώρᾳ AFC Bekker Schneider Burnet : ἐν τῇ χώρᾳ τῇ ε [St] reuoc. Ast Stallbaum^(a) Hermann • **c1** ἔστιν A Burnet : ἔστι F Bekker : ἔστιν A^{pc} : ἔστι δ [St] Martin • **c2** περιλειφθέντος AδF^{pc} : περιληφθέντος F^uA^{su} • λέληθεν AF : λέληθε δ [St] • διὰ τὸ AFCYΘ Cyr.Al. : διὰ δὲ Ψ • **c3** τοὺς περιγενομένους α : τοὺς περιγενομένους A^{su} : non agnoscunt [Iust.Phil.] Cyr.Al. • γράμμασιν A : γράμμασι γ [St]

ni aquí ni en vuestra tierra. *Por ejemplo, la genealogía que acabas de hacer, Solón, de los pobladores de vuestra tierra apenas se diferencia de cuentos infantiles⁵⁴: para empezar, recordáis un único diluvio, cuando ha habido muchos antes⁵⁵, y, además, no sabéis que en vuestra tierra nació el más perfecto linaje de la Humanidad, del cual sois descendientes tú y toda vuestra ciudad actual (pues un pequeño resto de semilla había quedado a salvo); pero a vosotros se os ha pasado por alto a causa de que, durante muchas generaciones, quienes habían sobrevivido morían sin la voz de la escritura⁵⁶. En efecto, Solón, hubo un tiempo, antes de la gran destrucción por agua⁵⁷, en

* 23 b3-25 d4. *Historia antigua de Atenas*. La segunda parte del discurso de Solón se encuentra dedicada a la Historia antigua de Atenas, introducida formalmente como un simple ejemplo del contraste historiográfico entre Egipto y los restantes pueblos. La sección, que constituye un canto a la grandeza de Atenas, superior de hecho a la de Egipto, e introduce la civilización de la Atlántida, derrotada por el liderazgo ateniense, se estructura en los siguientes apartados: (i) introducción (23 b3-d1); (ii) fundación y constitución de Atenas (23 d2-24 d5); (iii) gesta suprema: victoria sobre la Atlántida (24 d6-25 c5); (iv) destrucción del poder ateniense y de la Atlántida (25 c5-d4).

23 b3-d1. *Introducción*. La sección cumple la función de desplazar el foco de atención de Egipto a la propia Atenas, mediante el procedimiento de aludir a la preservación documental en Egipto de la historia antigua de Atenas, desconocida por los propios atenienses. La exaltación de Atenas es patente en estas primeras frases introductorias.

⁵⁴ Esta minusvaloración del contenido mítico tradicional se complementa con la ironía con la que Timeo trata las genealogías poéticas de divinidades (40d-41a).

⁵⁵ Cf. *Lg.* 677a y *uid. supra ad 22c*.

⁵⁶ La metáfora es brillante, tanto conceptual (la escritura se presenta como voz para dirigirse a la posteridad; cf. 26 c2) como formalmente, en razón de la síntesis lograda mediante la construcción adnominal del dativo γράμμασι. La construcción adnominal de un dativo instrumental es poco frecuente; casos claros son *Cra.* 423a (donde se designa como δῆλωμα τῷ σώματι «indicación mediante el cuerpo», el proceso de acompañar el tema del que se hable con un gesto indicativo; por ejemplo, levantar la mano hacia el cielo cuando se habla de lo que está arriba y es ligero) y *R.* 397b (διὰ μιμήσεως φωναῖς τε καὶ σχήμασιν «la imitación que procede mediante voz y gestos»).

⁵⁷ Proclo (seguido por Taylor) especifica que «no se refiere al diluvio de la época de Deucalión, sino quizás a alguno de los cataclismos anteriores»; no apreciamos, sin embargo, razonamiento que conduzca a esa conclusión (por el contrario, el diluvio al que Deucalión y Pirra sobreviven es el único del que se ha hablado de manera específica (22 a6) y el único referente cultural para la audiencia, como ilustra el texto de b5).

- 5 Ἀθηναίων οὔσα πόλις ἀρίστη πρὸς τε τὸν πόλεμον καὶ κατὰ πάντα
 εὐνομοτάτῃ διαφερόντως· ἥ κάλλιστα ἔργα καὶ πολιτεῖαι γενέσθαι λέγονται
d κάλλισται πασῶν ὁπόσων ὑπὸ | τὸν οὐρανὸν ἡμεῖς ἀκοὴν παρεδεξάμεθα.”
 Ἀκούσας οὖν ὁ Σόλων ἔφη θαυμάσαι καὶ πᾶσαν προθυμίαν σχεῖν
 δεόμενος τῶν ἱερέων πάντα δι’ ἀκριβείας οἱ τὰ περὶ τῶν πάλαι πολιτῶν
 ἐξῆς διελθεῖν. τὸν οὖν ἱερέα φάναι· “Φθόνος οὐδεὶς, ὃ Σόλων, ἀλλὰ σοῦ
 5 τε ἔνεκα ἐρῶ καὶ τῆς πόλεως ὑμῶν, μάλιστα δὲ τῆς θεοῦ χάριν, ἥ τήν τε
 ὑμετέραν καὶ τήνδε ἔλαχεν καὶ ἔθρεψεν καὶ ἐπαίδευσεν, προτέραν μὲν τήν
e παρ’ ὑμῖν ἔτεσιν χιλίοις, ἐκ Γῆς τε καὶ | Ἥφαιστου τὸ σπέρμα παραλαβοῦσα

d2 ἀκούσας ... διελθεῖν (d4) Pr^λ I 132. 31-133. 2 • **d4** τὸν οὖν ἱερέα ... χάριν
 (d5) Pr^λ I 133. 14-6 • **d5** ἥ τήν τε ... ἐπαίδευσεν (d6) Pr^λ I 135. 27-8 •
d6 προτέραν ... ὑστέραν (e2) Pr^λ I 142. 11-3

c6 ἡ Ae (absque iota scripserunt YΨ) : ἡ FC : ἡ γὰρ Ψ^{su} • γενέσθαι λέγονται
 κάλλισται (c7) AF recep. Bekker : γενέσθαι κάλλισται λέγονται YΘC^{pc?} (uideas infra)
 Pr^λ [St] Ast : γενέσθαι λέγονται ΨC^{pc} : κάλλισται λέγονται C^{ac} (et mox γενέσθαι in
 margine scripsit et κάλλισται punctis cancellauit corrector, unde si γενέσθαι additum a
 correctore primo et κάλλισται expunctum a correctore posteriori, sequitur ut γενέσθαι
 κάλλισται λέγονται uoluit διωρθοτῆς ille primus; quoquo modo res se habet, γενέσθαι
 λέγονται corrector quisquam, fort. alter, uoluit) • **c7** ὁπόσων AF Pr^λ recep.
 Bekker reuoc. Schneider Archer-Hind Burnet : ὁπόσων νῦν δ [St] reuoc. BOW Martin
 Hermann • **d1** ἀκοὴν ACYΘ Pr^λ : ἀκοῇ FΨA^{su} • **d2** σχεῖν γ [St] Bekker
 reuoc. Burnet : ἔχειν A Pr^λ Schneider • **d3** οἱ α (A^{ac}C^{ac}) : οἷ A^{pc} : expunxit
 C • πολιτῶν γ Pr^λ cf. Calc. *de ueteribus ciuibus* : πολιτειῶν A (cf. 23 e3) •
d5 τῆς θεοῦ AFC Pr^λ recep. Bekker : καὶ τῆς θεοῦ ε [St] • τήν τε ὑμετέραν
 AeC^{pc} Pr^λ cf. Calc. *utramque urbem* : τήν τε ὑμετέραν FC : τήν τε ὑμετέραν καὶ τήν
 ὑμετέραν A^{yp} • **d6** τήνδε AC Pr^λ Hermann : τήνδ’ ε [St] : τῇδε A² : τήν τε
 F • ἔλαχεν AF : ἔλαχε δF^{pc} [St] • ἔθρεψεν A : ἔθρεψε γ [St] •
 ἐπαίδευσεν A : ἐπαίδευσεν γ [St] • **d7** ἔτεσιν A : ἔτεσι γ [St]

el que la que ahora es la ciudad de los atenienses era eminente en la guerra y se distinguía por disfrutar de las mejores leyes⁵⁸ en todos los aspectos; a ella se atribuyen las más extraordinarias gestas y las más eximias formas de gobierno⁵⁹ de todas de las que hayamos recibido noticia de que existen bajo el cielo».

d

*Solón dijo que se sintió sorprendido al oír esto y que pidió insistentemente a los sacerdotes que le explicaran con precisión y ordenadamente todo lo referente a los antiguos ciudadanos; y que el sacerdote respondió: «No hay inconveniente alguno, Solón: haré el relato en atención a ti y a vuestra ciudad, pero sobre todo en honor de la diosa⁶⁰, que obtuvo en lote, crió y educó vuestra ciudad y la nuestra: la vuestra en primer lugar, mil⁶¹ años antes, cuando recogió de Gea y

⁵⁸ Taylor señala muy agudamente que, dado que εὐνομία era el rasgo distintivo de Esparta e ἰσονομία, el de Atenas, el sacerdote atribuye a los atenienses primitivos el rasgo típico de la Esparta contemporánea.

⁵⁹ Es atractiva la sugerencia de Archer-Hind, que, en vista del plural, propone interpretar πολιτεῖαι como «instituciones políticas».

* 23 d2-24 d5. *Fundación y constitución de Atenas*. La descripción de la fundación y constitución de la Atenas primitiva es sumaria, pero extremadamente significativa: se establece su grandeza y superioridad, fundamentadas en el origen divino tanto de su pueblo como de su constitución, combinado con las óptimas condiciones climáticas; el ámbito de excelencia se desplaza desde las esferas militar e intelectual (c7-d1) hasta la generalización en toda forma de excelencia (d3).

La sección, cumple, por otra parte, la función estructural de establecer un nexo con la conversación del día anterior, incluyendo al mismo tiempo una serie de elementos de cohesión con el subsiguiente relato de Timeo (*uid.* Introducción §§ 46-48).

Sobre la excelencia ateniense, cf. *Lg.* 642c y la invocación de *Ap.* 29d («¡Ateniense, el mejor de los hombres, de la ciudad más importante y renombrada en sabiduría y fuerza...»), diseñada para reflejar irónicamente la imagen que de sí tenían los atenienses.

⁶⁰ Se establece así un nexo entre el relato de Solón y el de Critias/Timeo, destinado programáticamente a honrar a Atenea (cf. 21a).

⁶¹ Las especiales condiciones de Egipto, previamente expuestas, permiten una precisión extraordinaria al tratar los acontecimientos de la Antigüedad. Platón ha creado así las condiciones para desarrollar una historia mítica de formato racional, a la que, por otra parte, se incorporan (convenientemente adaptados) contenidos míticos tradicionales; así pues, Platón ha elaborado un procedimiento que permite reformular mitos tradicionales, situándolos en un contexto racional y elevándolos al rango de historia documentada; en el procedimiento late una concepción racionalista del mito, que cristaliza en el propósito de corregir contenidos míticos tradicionales; *uid.* Introducción § 48.

- ὕμῶν, τήνδε δὲ ὑστέραν. τῆς δὲ ἐνθάδε διακοσμήσεως παρ' ἡμῖν ἐν τοῖς
 ἱεροῖς γράμμασιν ὀκτακισχιλίων ἔτων ἀριθμὸς γέγραπται. περὶ δὲ τῶν
 24 ἑνακισχίλια γεγονότων ἔτη πολιτῶν σοι δηλώσω διὰ βραχέων νόμους, καὶ
 τῶν ἔργων αὐτοῖς ὃ κάλλιστον ἐπράχθη· τὸ δ' ἀκριβὲς | περὶ πάντων ἐφεξῆς
 εἰς αὖθις κατὰ σχολὴν αὐτὰ τὰ γράμματα λαβόντες διέξιμεν.

e2 τῆς δὲ ... γέγραπται (e3) Πρ^λ I 146 1-3 • **e3** περὶ δὴ ... διέξιμεν (24 a2) Πρ^λ
 I 148. 17-21 • ~ ... νόμους (e4) cf. Πρ^σ I 170. 28-9

e2 τήνδε δὲ Αδ Πρ^λ : τήν δὲ F • ἐνθάδε α [St] reuoc. Hermann : ἐνθαδὶ A^{su}
 Πρ^λ recep. Bekker • ἡμῖν AFεC^{su} Πρ^λ : ὑμῖν C • **e3** ὀκτ. ἔτων ἀριθμὸς
 α : ὀκτ. ἀριθμὸς ἔτων Πρ^λ • δὴ AFC Πρ^{λul} recep. Bekker : δὲ ε Πρ^λ [St] •
e4 ἑνακισχίλια A Πρ^{λul} recep. Bekker : ἑνακισχίλια γA^{su} (F^{ru}) Πρ^λ [St] • γεγονότων
 ἔτη AFC Πρ^λ recep. Bekker reuoc. BOW Martin : ἔτη γεγονότων ε [St] Ast Stallbaum •
 πολιτῶν γ Πρ^λ : πολιτειῶν A (cf. 23 d2) • καὶ AFC Πρ^λ reuoc. Hermann : τε
 καὶ ε [St]

Hefesto vuestra semilla⁶²; más tarde, la nuestra. Consta en las escrituras sagradas que hace 8.000 años del ordenamiento⁶³ de nuestro pueblo; así pues, te mostraré brevemente las leyes de esos ciudadanos que vivieron hace 9.000 años y, de entre sus obras, la más hermosa que llevaron a cabo; en otra ocasión, con tiempo, haremos una relación completa, ordenada y precisa, recurriendo a los escritos mismos. 24

⁶² El texto admite dos niveles de interpretación: dado que Erictonio nace de la Tierra que recoge el semen de Hefesto (cf. Apollod. III 14. 6), el relato de Critias resulta perfectamente consistente con la mitología tradicional pertinente; por otra parte, siendo tierra y fuego exactamente los elementos primordiales del Universo (cf. 31 b6-7), Platón está proponiendo virtualmente una reinterpretación racionalista del mito (en los términos de la cosmología que a continuación se va a presentar); una vez que el relato mítico se reinterpreta a la luz de la cosmogonía subsiguiente, la referencia crea un nexo de unión entre el relato de Critias y el discurso de Timeo. El relato mítico del semen de Hefesto caído en Tierra se enmarca en la tradición que asocia a Atenea y Hefesto con Atenas, recogida en *Criti.* 109b-d.

⁶³ La selección de un término recurrente en la subsiguiente exposición del diseño divino del Universo crea un nuevo nexo de unión entre el relato de Solón/Critias y el discurso de Timeo; *uid.* Introducción § 47.

- Τοὺς μὲν οὖν νόμους σκόπει πρὸς τοὺς τῆδε· πολλὰ γὰρ παραδείγματα τῶν τότε παρ' ὑμῖν ὄντων ἐνθάδε νῦν ἀνευρήσεις, πρῶτον μὲν τὸ τῶν
 5 ἱερέων γένος ἀπὸ τῶν ἄλλων χωρὶς ἀφωρισμένον, μετὰ δὲ τοῦτο τὸ τῶν δημιουργῶν, ὅτι καθ' αὐτὸ ἕκαστον ἄλλω δὲ οὐκ ἐπιμειγνύμενον δημιουργεῖ, τό τε τῶν νομέων καὶ τὸ τῶν θηρευτῶν τό τε τῶν γεωργῶν. καὶ δὴ καὶ
 b τὸ μάχιμον γένος | ἥσθησαί που τῆδε ἀπὸ πάντων τῶν γενῶν κεχωρισμένον, οἷς οὐδὲν ἄλλο πλὴν τὰ περὶ τὸν πόλεμον ὑπὸ τοῦ νόμου προσετάχθη μέλαιν· ἔτι δὲ ἡ τῆς ὀπλίσεως αὐτῶν σχέσις ἀσπίδων καὶ

24 a3 τοὺς μὲν οὖν ... ἀνευρήσεις (a4) Pr^l I 149. 9-11 • a4-b3 officia haec interpretatur Iamb., in *Ti.* frg. 16 (= Pr I 153. 12-23) • a4 πρῶτον μὲν ... ἀφωρισμένον (a5) Pr^l I 150. 19-20 • a5 μετὰ δὲ τοῦτο ... γεωργῶν (a7) Pr^l I 155. 3-6 • a6 ἐπιμειγνύμενον de huius uerbi scriptura ratione uid. Threatte (1980, pp. 190-202; 1996, pp. 623-4) et Slings (2003, p. xvii) • a7 καὶ δὴ καὶ ... μέλαιν (b3) Pr^l I 155. 26-30 • b3 ἔτι δὲ ... ἐνδειξαμένης (b5) Pr^l I 156. 13-6 • ἀσπίδων καὶ δοράτων (b4) interpretatur Iamb., in *Ti.* frg. 17 (= Pr I 156.31-157.7)

24 a3 πρὸς τοὺς τῆδε δ Pr^l : πρὸς τοὺς τῆσδε A recepit Rivaud : πρὸς τῆδε F • a4 παρ' ὑμῖν AFCYΘΨ^{pp} Pr^l : ὑμῖν Ψ^{su} : ἡμῖν Ψ • a6 ἄλλω AFY Pr^l : ἄλλο Cζ • ἐπιμειγνύμενον Burnet (qui passim repos. -ει- in uerbo μειγνύναι scribendo, quod hic semel dici sufficiet) : ἐπιμειγνύμενον α [St] • a7 καὶ τὸ τῶν A Pr^l recep. Bekker BOW : καὶ τῶν γ [St] reuoc. Stallbaum^(a) Martin • καὶ δὴ καὶ AFCΨ Pr^l recep. Bekker : καὶ δὴ ΥΘ [St] • b1 ἀπὸ πάντων α : ἀπάντων Pr^l • b2 κεχωρισμένον AFε Pr^l : ἀφωρισμένον C • b3 ἡ τῆς AeC^{ss} Pr^l : αὐτῆς FC^{ac?} • ὀπλίσεως AFε Pr^l : ἐξοπλίσεως C

Puedes examinar sus leyes comparándolas con las nuestras, porque encontrarás aquí actualmente [vigentes] muchos ejemplos⁶⁴ de las que había entonces entre vosotros: en primer lugar, la separación del linaje sacerdotal de los demás; a continuación, el de los artesanos, que ejercen cada oficio con independencia, sin mezclarse, y el de los pastores, el de los cazadores y el de los agricultores; y especialmente, como habrás observado, separado de todos los linajes se encuentra **b** aquí el de los guerreros, a quienes la ley ha ordenado que no se ocupen de cosa alguna más que de lo que tiene relación con la guerra⁶⁵; además, la disposición de su armamento es de escudo y lanza,

⁶⁴ El sacerdote procede a reconstruir la legislación (o constitución) de la Atenas primitiva sobre la base de dos presupuestos: el presupuesto implícito de que, fundadas por Atenea, la legislación de ambas ciudades debe ser similar y el presupuesto explícito de que la fundación de Atenas precede en un milenio a la de Sais; en consecuencia, se deriva la posibilidad de reconstruir la constitución desconocida de la primitiva Atenas a partir de la conocida de Sais. En estas condiciones, *παράδειγματα* no puede significar simplemente «modelo», dado que la fundación de Sais es posterior en el tiempo a la de la Atenas primitiva (de hecho, una vez que la similitud constitucional deriva de que ambas ciudades comparten una misma fundadora el relato impide cualquier simple trasvase de legislación); por el contrario, cabe interpretar, como hace Proclo (I 150. 6-8), que su valor modelico es gnoseológico (*γίνεται γὰρ παραδείγματα τοῖς ἀπ' αὐτῶν ἀναπαικτομένοις καὶ δι' αὐτῶν τὰ πρὸ αὐτῶν γινώσκουσι*); Proclo, sin embargo, se equivoca al presuponer que la constitución ateniense es el arquetipo de la saítica (por ello afirma que aquí se denomina *παράδειγματα* a las «imágenes»: *παράδειγματα δὲ νῦν τὰς εἰκόνας ἐκάλειπεν*): por el contrario, la mutua semejanza deriva de la comunidad de origen. Stallbaum resume de manera óptima el presente empleo del término: «*παράδειγματα* dicuntur quasi specimina quaedam, unde qualis fuerit priscae illius reipublicae status et condicio, iudicari queat».

⁶⁵ Heródoto (II 164) proporciona una relación de los linajes o castas egipcias que incluye sacerdotes, guerreros, boyeros, pastores de cerdos, comerciantes, escribas y pilotos (es notable la ausencia de artesanos y «gente de la plaza», mencionados en II 141); Estrabón (XVII 1. 3), por su parte, menciona que «una vez que proclamaron rey, dividieron el pueblo en tres grupos, a los que llamaron guerreros, agricultores y sacerdotes». Estas discrepancias enfatizan que el punto central del texto platónico reside en que en Sais se implementa un rasgo característico del Estado ideal (la especialización profesional, incluyendo la militar; cf. 17 c8-d2), que es así indirectamente retrotraído al Estado perfecto de los primitivos atenienses, como se hace explícitamente en *Criti.* 110cd.

- δοράτων, οἷς ἡμεῖς πρῶτοι τῶν περὶ τὴν Ἀσίαν ὠπλίσμεθα, τῆς θεοῦ καθάπερ
 5 ἐν ἐκείνοις τοῖς τόποις παρ' ὑμῖν πρώτοις ἐνδειξαμένης. τὸ δ' αὖ περὶ τῆς
 φρονήσεως, ὁρᾷς που τὸν νόμον τῇδε ὅσῃ ἐπιμέλειαν ἐποιήσατο εὐθὺς
 c κατ' ἀρχὰς περὶ τε τὸν κόσμῳ ἅπαντα μέχρι μαντικῆς καὶ ἰατρικῆς πρὸς
 ὑγίειαν ἐκ τούτων θείων ὄντων εἰς τὰ ἀνθρώπινα ἀνευρών, ὅσα τε ἄλλα
 τούτοις ἔπεται μαθήματα πάντα κτησάμενος.

b5 τὸ δ' αὖ ... κατ' ἀρχὰς (b7) Pr^l I 157. 24-6 • **b7** περὶ ... ἅπαντα (c1) Pr^o I 159. 9 • **c1** μέχρι ... ἰατρικῆς Pr^o I 159. 14 • **c2** ὅσα ... μαθήματα (c3) Pr^o I 159. 20-1 • **c3** πάντα κτησάμενος Pr^l I 157. 26

b4 ἡμεῖς AFCYΘΨ^{su} Pr^l : ὑμεῖς Ψ • τῶν περὶ τὴν Ἀσίαν Ae Pr^l : περὶ τῶν περὶ τὴν Ἀσίαν F : περὶ τῶν τὴν Ἀσίαν C • **b5** πρώτοις AFYΘΨ^{su} Pr^l : πρώτης CΨ tuetur Lindau • **b6** τῇδε ACYΘ Pr^l : τῷδε (sic) F (qui post νόμον distinxerat) : om. Ψ • **b7** περὶ τε ... ἀνευρών (c2) α : an sanus textus sit dubitant Archer-Hind Brisson • τε α : δὲ Pr^o orationi suae fort. accommodans textum Platonicum allatum • περὶ ... ἅπαντα non interpunxerunt δ Ast Stallbaum Martin Schneider : post ἅπαντα dist. AF Pr^{suu} (περὶ δὲ τὸν κόσμον ἅπαντα fere ut lemma laudatum) Bekker BOW Hermann : post κόσμον dist. [St] Burnet • **c2** ὑγίειαν Aδ : ὑγίειαν F • ἀνευρών α Bekker : ἐξανευρών [St] Ast

armas con las que hemos sido los primeros en Asia⁶⁶ en equiparnos, siguiendo las mismas indicaciones que la diosa os dio en primer lugar a vosotros en aquellas tierras. Y en lo que respecta a la actividad intelectual, ves –supongo– qué inmensa atención le ha dedicado aquí la ley ya desde el primer momento, fomentando la investigación de todos los aspectos del Universo hasta alcanzar (mediante la aplicación de esos principios divinos a las cuestiones humanas) la adivinación y la ciencia médica de la salud⁶⁷ y procurando asimismo la adquisición de todos los conocimientos anejos. c

⁶⁶ Tanto el autor del tratado pseudo-aristotélico *de mundo* (394 a 1-3) como el escoliasta a A.R. (IV 1571), señalan que existían diferentes opiniones sobre la pertenencia de Egipto a África o Asia; no obstante, Egipto era usualmente considerado parte de Asia, como atestigua el presente texto (cf. 25 b1 y Plinio, *HN* V init., que afirma que África limita con Egipto; *uid. infra ad 24e*).

⁶⁷ El sacerdote expone un programa de investigación que Platón procede a implementar en el presente diálogo (*uid.* Introducción § 47). El texto, sumamente braquilógico, plantea como cuestiones clave la dependencia de *περί κόσμον* y *πρὸς ὑγίειαν*. (A) Como ya señalé [St], subyace a la versión de Cornford e implica la puntuación de Burnet, *περί κόσμον* puede depender de *ἐπιμέλειαν ἐποιήσατο*; esta interpretación proporciona una óptima construcción de la secuencia lógica (evitando que aparezcan en la misma cláusula el conocimiento astronómico fundamental y los derivados de adivinación y medicina), si bien el propio *conocimiento* astronómico queda estrictamente implícito; ahora bien, dado que *τε ... τε* coordina de forma natural *ἀνερῶν* (*περί κόσμον ἅπαντα*) y *κτησάμενος* (*ὅσα ἄλλα*), la interpretación implica un anacoluto extremadamente fuerte (la coordinación pretendida inicialmente sería la de *περί κόσμον* con *περί ὅσα ἄλλα*). La opción alternativa (*περί κόσμον* depende de *ἀνερῶν*, como propone Stallbaum, seguido por Martin, Taylor y Lisi) soslaya estos graves inconvenientes. El enfoque que adopta Brisson (seguido por Fronterotta), que traduce *περί κόσμον* (en dependencia de *ἐπιμέλειαν*) *suiuant cet ordre*, empobrece conceptualmente el texto, al suprimir el Universo de los campos del saber. (B) *πρὸς ὑγίειαν* puede depender de *ιατρικῆς* (como se aprecia en las versiones de Ast, Archer-Hind, Jowett, Rivaud y Brisson) o del conjunto de *μαντικῆς καὶ ιατρικῆς* (como sugieren las versiones de Taylor, Cornford y Susemihl). Habida cuenta de que, como señala Proclo, ambas prácticas se encontraban asociadas en Egipto consideramos preferible la primera opción: el pleonismo se justifica en razón del deseo de exteriorizar con claridad el carácter final práctico de la investigación; en cambio, es patente que el ámbito de la adivinación excede a la búsqueda de la salud.

- Ταύτην οὖν δὴ τότε σύμπασαν τὴν διακόσμησιν καὶ σύνταξιν ἢ θεὸς
 5 προτέρους ὑμᾶς διακοσμήσασα κατόκισεν, ἐκλεξαμένη τὸν τόπον ἐν ᾧ
 γεγέννησθε, τὴν εὐκρασίαν τῶν ὥρων ἐν αὐτῷ κατιδοῦσα, ὅτι φρονιμωτάτους
d ἄνδρας οἴσοι· ἅτε οὖν φιλοπόλεμος τε καὶ φιλόσοφος ἢ | θεὸς οὖσα τὸν
 προσφερεστάτους αὐτῇ μέλλοντα οἴσειν τόπον ἄνδρας, τοῦτον ἐκλεξαμένη
 πρῶτον κατόκισεν. ὥκειτε οὖν δὴ νόμοις τε τοιούτοις χρώμενοι καὶ ἔτι
 μᾶλλον εὐνομούμενοι πάσῃ τε παρὰ πάντας ἀνθρώπους ὑπερβεβληκότες
 5 ἀρετῇ, καθάπερ εἰκὸς γεννήματα καὶ παιδεύματα θεῶν ὄντας.

c4 ταύτην ... κατόκισεν (c5) Pr^λ I 160. 6-8 • **c5** ἐκλεξαμένη ... οἴσοι (c7) Pr^λ I 160. 23-5 • **c6** τὴν ... ὥρων cf. Pl., *Criti.* 111e • **c7** ἅτε οὖν ... κατόκισεν (d2) Pr^λ I 165. 6-9 • φιλοπόλεμος τε καὶ φιλόσοφος cf. Pr^σ I 98. 24-5; 128. 25-6; 157. 27-8; Procl., *in Cra.*, 112. 4-5; enarrat Iamb., *in Ti.* frg. 21 (= Pr I 165. 22-30) • **d2** τόπον resp. Iamb., *in Ti.* frg. 20 (= Pr I 164. 22-7) • **d3** ὥκειτε ... ὄντας (d5) Pr^λ I 169. 22-5* • **d5** γεννήματα ... θεῶν Pr^σ I 170. 12; resp. et in suum usum uertit Attic. frg. 7. 36 (ap. Eus., *PE* XV 7 [II 370. 5]) • γεννήματα [...] θεῶν cf. Procl., *in Prm.* 827. 23-4

c4 σύμπασαν] ξυμ- α [St] • ἢ θεὸς προτέρους ὑμᾶς (/ ἡμᾶς) AFε Pr^λ : προτέρους ὑμᾶς ἢ θεὸς C • **c5** ὑμᾶς AFCY^{su} Pr^λ cf. Calc. *uestram urbem* : ἡμᾶς ε Pr^{λul} • **c6** γεγέννησθε AFCΘΨ^{mg} Pr^λ : γεγέννησθε YA^{su} : γεγέννηται Ψ • **c7** οἴσοι AF recep. Bekker : οἴσει δ (Y^{tu}, quod propter Rivaud monendum; W^{tu}) Pr^{λul} [St] • ἅτε οὖν A Hermann : ἅτ' οὖν γ [St] • φιλόσοφος AFCΘ^{pc} Pr^λ Pr^σ : ἀφιλόσοφος ε • **d2** προσφερεστάτους AF Pr^λ Platonem scripsisse credit [St], in textum recep. Bekker : προφερεστάτους δ [St] • **d3** πρῶτον AF Pr^λ recep. Bekker : τὸ πρῶτον δ [St] • οὖν δὴ γ Pr^λ [St] recep. solus Martin : δὴ οὖν A (δὴ οὖν ⇌) recep. Bekker • τε Aδ Pr^λ : om. F • **d4** παρὰ AFC Pr^λ Schneider Burnet : om. ε [St] Hermann • ὑπερβεβληκότες AFCζ mauult Lindau recep. Schneider, tuetur Hermann *Alc.* I 103b adducens : ὑπερβεβληκότες Y Pr^λ [St] (etiam Archer-Hind) defend Stallbaum confers R. 478c: ὑπερβαίνουσα ἢ γνῶσιν σαφηνεῖα ἢ ἀγνοίαν ἀσαφεία • **d5** καὶ α Pr^σ : τε καὶ Pr^λ • ὄντας α : ὄντες Pr^λ

Esa es la síntesis del orden y organización con que la diosa os dispuso en primer lugar a vosotros, cuando instituyó vuestro pueblo, después de elegir el lugar de vuestro nacimiento, sabedora de que la buena templanza de su clima rendiría como fruto varones extremadamente sensatos⁶⁸; siendo amante de la guerra y la sabiduría, eligió el lugar que le daría como fruto los varones más semejantes a ella y **d** allí estableció su primera fundación. Así pues⁶⁹, [allí] habitabais bajo el buen gobierno de tales y aún mejores leyes, superando a los seres humanos todos en toda forma de excelencia, como es natural, siendo criados y educados por dioses.

⁶⁸ Cf. *Criti.* 111e: ὥρας μετριώτατα κεκραμένας. El texto testimonia la importancia que se concede al clima como condicionante de la vida humana, lo que formaba parte del pensamiento médico de la época; cf. en especial Hp., *Aér*; XXIV 7: εὐρήσεις γὰρ ἐπὶ τὸ πλεῖθος τῆς χώρας τῇ φύσει ἀκολουθεύοντα καὶ εἶδεα τῶν ἀνθρώπων καὶ τοὺς τρόπους («en la mayor parte de los lugares, encontrarás que tanto el aspecto como el carácter de las personas sigue a la naturaleza»). Heródoto (III 106) testimonia el juicio de excelencia que merecía el clima de la Hélade.

⁶⁹ Tanto οὖν δὴ como δὴ οὖν son perfectamente válidas; Denniston (1959, p. 468) señala: «on the whole, οὖν δὴ tends to replace δὴ οὖν in Plato's later work. Thus, in the *Timaeus* and *Laws* the proportions of οὖν δὴ to δὴ οὖν are 14 to 1 and 48 to 4 respectively»; por tanto, en caso de igual autoridad en la transmisión, la tendencia estilística favorece la selección de οὖν δὴ. Ahora bien, Denniston menciona un único caso de δὴ οὖν en el diálogo, que es precisamente el presente: en consecuencia, la tendencia estilística en favor de οὖν δὴ es tan fuerte que la carga de la prueba recae sobre la elección de δὴ οὖν. Por otra parte, οὖν δὴ, citado por Proclo, se encuentra, de hecho, más sólidamente atestiguado. δὴ οὖν cuenta con la ventaja comparativa de evitar el hiato; no obstante, existen tres casos más en *Timeo* en los que οὖν δὴ se construye en hiato: 20 c2 (τε οὖν δὴ), 51 c6 (οὔτε οὖν δὴ) y 56 b7 (πάντα οὖν δὴ), además de cuatro casos en los que el hiato ha sido eliminado mediante elisión (19 a6, 56 a4-5, 63 d4, 69 a4). En estas condiciones, la elección de οὖν δὴ se encuentra suficientemente justificada.

- Πολλὰ μὲν οὖν ὑμῶν καὶ μεγάλα ἔργα τῆς πόλεως τῇδε γεγραμμένα
e θαυμάζεται, πάντων μὴν ἐν ὑπερέχει μεγέθει καὶ ἀρετῇ· λέγει γὰρ τὰ
 γεγραμμένα ὅσῃν ἡ πόλις ὑμῶν ἔπαυσέν ποτε δύναμιν ὕβρει πορευομένην
 ἅμα ἐπὶ πᾶσαν Εὐρώπην καὶ Ἀσίαν, ἔξωθεν ὀρμηθεῖσαν ἐκ τοῦ Ἀτλαντικοῦ
 5 στόματος εἶχεν ὁ καλεῖτε, ὥς φατε, ὑμεῖς *Ἡρακλέους στήλας*, ἡ δὲ νῆσος

d6 πολλὰ ... παρῆσχετο (25 d4), i. e., Solonem e sacerdotibus Aegyptiis de Atlantica insula audientem, ut Plato narrat, resp. Plu., *Sol.* 26 (qui tamen *Criti.* 108d potius respicere uidetur), Str. II 3. 6 • πολλὰ ... ἀρετῇ (e1) Pr^l I 170. 25-7 • **e1** λέγει ... Ἀσίαν (e3) Pr^l I 171. 24-6 • **e3** Εὐρώπην cf. Σ^A : Εὐρώπη κέκληται ἀπὸ Εὐρώπης τῆς Ἀγένορος ἢ Φοίνικος ἢ Τιτυοῦ • **e4** τότε ... πόντον (25 a1) Pr^l I 177. 3-9 • **e5** ἡ δὲ νῆσος ... μείζων (e6), cf. *Criti.* 108e; resp. Str., II 3. 6 et ut uidetur Dam., in *Phd.* 507. 3-5

d6 ἔργα ... γεγραμμένα AFC Pr^l Bekker : ... γεγραμμένα ἔργα ε [St] Ast • τῇδε AFε Pr^l : τῆσδε C • **d7** θαυμάζεται α Pr^l : θαυμάζετε F^{su} • μὴν AFε [St] reuoc. Burnet : γε μὴν A^{pcsu} Pr^l recep. Hermann : μὲν C • **e1** καὶ Ἀδ Pr^l : τε καὶ F • **e2** ἔπαυσέν Α : ἔπαυσέ γ [St] • ποτε γA^{su} Pr^l : τότε Α • **e4** ἦν γA^{su} Pr^l : om. A^{ac} Pr^lul • **e5** καλεῖτε ... στήλας] (i) καλεῖτε CΘ Pr^lul [St] reuoc. Hermann : καλεῖται FYΨA^{ss} Pr^lamss probat (propter intolerabilem tautologiam καλεῖτε, ὥς φατε ὑμεῖς, quam a Platone certe non profectam iudicat) Stallbaum, recep. Schneider Archer-Hind : cf. Calc. *quod os a uobis Herculis censetur columnae* • (ii) ὥς φατε ὑμεῖς AFYΘ [St] Hermann (parenthesim fecit [St]) : ὥς φατε, ὑμεῖς Burnet : neutro loco interpunxerunt CΨ Schneider : ὥς φατε non uertit Calc. • (iii) στήλας α Pr^l : στήλαι ci. Stallbaum in textum recep. Archer-Hind

* Aunque son muchas las grandes gestas de vuestra ciudad aquí consignadas que son objeto de admiración, una sobresale entre todas ellas por su magnitud y por el valor [demostrado]: los escritos relatan cuán grande era el poder al que vuestra ciudad puso en una ocasión fin, cuando con insolencia avanzaba al mismo tiempo contra la totalidad de Europa y Asia, invadiéndolas desde el mar Atlántico; y es que en aquella época el mar que allí se encuentra era practicable⁷⁰, pues había una isla delante del estrecho que vosotros, según decís, llamáis *columnas de Heracles*⁷¹; la isla era mayor que la suma de Libia y

* 24 d6-25 c5. *Gesta suprema: victoria sobre la Atlántida*. La sección complementa la exposición del fundamento de la grandeza de la Atenas primitiva, mediante el relato de su gesta suprema. El elemento creativo clave consiste en que el sacerdote articula su (pasada) exposición ante Solón siguiendo exactamente los deseos que Sócrates ha expresado en la conversación presente (19b); cf. 25 e2-3.

⁷⁰ La interpretación exacta de πορεύσιμον ha planteado algunas dificultades: en vista de que la navegación en la Antigüedad procedía regularmente en etapas, tocando tierra cada noche, Archer-Hind interpreta que la referencia es a la cadena de islas que el sacerdote procede a referir; por el contrario, Cook-Wilson (seguido por Taylor) entiende que el sentido es que el lodo desprendido por el hundimiento de la Atlántida aún no impedía la navegación. Es indudable que πορεύσιμον debe ser interpretado a la luz de 25d y *Criti*. 108e-109a, donde se establece que este mar no es actualmente transitable debido al lodo desprendido por el hundimiento de la Atlántida; ahora bien, la navegabilidad referida por πορεύσιμον es un hecho del pasado; por consiguiente, se requiere adjuntar una explicación de la transformación en virtud de la cual el mar ya no es navegable, que, indudablemente, es el lodo provocado por el hundimiento de la Atlántida; ello no basta, sin embargo, para explicar que el mar fuera navegable entonces: es patente que el texto presenta la cadena de islas como causa de la pasada navegabilidad (de hecho, la ausencia de lodo sería simplemente condición, no causa). En suma: existen de hecho dos relaciones causales: (i) la marcada mediante la partícula γάρ, que introduce la existencia de una isla delante del estrecho desde la que era posible pasar a las demás islas (cf. 24 e6); (ii) la marcada mediante διό en 25 d2 que establece que la causa de que actualmente aquel mar no pueda ser transitado es el lodo desprendido por el hundimiento de la Atlántida.

⁷¹ El texto es extremadamente problemático: la lectura de FYΨA^{ss} y los mss. de Proclo (ὁ καλεῖται ὡς φατε ὑμεῖς ... στήλας) resulta sintácticamente inaceptable (sin embargo, Schneider la adopta, traduciendo *quod interpretatione vestra Herculis columnae vocatur*); la lectura alternativa de CΘ (ὁ καλεῖτε, ὡς φατε, ὑμεῖς ... στήλας) incluye un fuerte pleonismo; como solución Stallbaum propuso asumir καλεῖται conjeturando a continuación στήλαι (que Archer-Hind adopta en su texto); ahora bien, no solo no existe rastro de la lectura στήλαι: además no se aprecia razón para la corrupción de

- ἅμα Λιβύης ἦν καὶ Ἀσίας μείζων, ἐξ ἧς ἐπιβατὸν ἐπὶ τὰς ἄλλας νήσους τοῖς τότε ἐγίνετο πορευομένοις, ἐκ δὲ τῶν νήσων ἐπὶ τὴν καταντικρὺ πᾶσαν
25 ἤπειρον | τὴν περὶ τὸν ἀληθινὸν ἐκεῖνον πόντον. τάδε μὲν γάρ, ὅσα ἐντὸς τοῦ στόματος οὗ λέγομεν, φαίνεται λιμὴν στενὸν τινα ἔχων εἰσπλουν· ἐκεῖνο δὲ πέλαγος ὄντως ἢ τε περιέχουσα αὐτὸ γῆ παντελῶς ἀληθῶς ὀρθότατ' ἂν λέγοιτο ἤπειρος. ἐν δὲ δὴ τῇ Ἀτλαντίδι νήσῳ ταύτῃ μεγάλῃ
 5 συνέστη καὶ θαυμαστὴ δύναμις βασιλέων, κρατοῦσα μὲν ἀπάσης τῆς νήσου, πολλῶν δὲ ἄλλων νήσων καὶ μερῶν τῆς ἡπείρου· πρὸς δὲ τούτοις

e6 ἅμα ... μείζων, Thphr., *Phys.* 26 (*Dox. Gr.* 490. 6), qui σεισμῶν ... ἠφανίσθη (25 c5-d2) statim laudat

- 25** **a1** περὶ τὸν ἀληθινὸν [...] πόντον $\Pi\rho^{\sigma}$ I 179. 22; τὸν ἀληθινὸν [...] πόντον cf. $\Pi\rho^{\sigma}$ I 174. 10 • τάδε μὲν γάρ ... εἰσπλουν (a2) $\Pi\rho^{\lambda}$ I 180. 5-6 • **a4** ὀρθότατ' ἂν λέγοιτο ἤπειρος $\Pi\rho^{\lambda}$ I 180. 7 • ἐν δὲ ... βασιλέων (a5) $\Pi\rho^{\lambda}$ I 180. 22-3 • **a5** κρατοῦσα ... Τυρρηνίας (b2) resp. Pl., *Criti.* 114c

e6 Ἀσίας α $\Pi\rho^{\lambda}$: Εὐρώπης Dam. • **e7** τότε α Schneider : τότ' [Ald St]

- 25** **a1** γάρ AFCΘ $\Pi\rho^{\lambda}$: om. YΨ • **a2** ἔχων εἰσπλουν AF $\Pi\rho^{\lambda}$ recep. Bekker reuoc. BOW : εἰσπλουν ἔχων δ [St] receperunt Stallbaum Martin • **a3** δὲ AFCζ : om. Y • αὐτὸ A^{pc} : αὐτὸν A^{acuy} • ἀληθῶς $A^{pc\gamma}$ (cf. Calc. *uerum mare*) : erasit A^2 et secl. Archer-Hind • **a4** δὴ AFC recep. Bekker : om. ε $\Pi\rho^{\lambda}$ [St] Ast • Ἀτλαντίδι AFCYΘ $^{pc}\Psi^{pc}$ (ατλαντίδι sic F) : ἀτλανίδι (sic) Θ $^{ac}\Psi^{ac}$ • **a6** δὲ¹ Aδ : τε F

Asia⁷²; a partir de ella, los viajeros de la época podían pasar a las otras islas y desde las islas a la totalidad del continente que se encontraba frente a ellas rodeando aquel auténtico mar: en efecto, cuanto se encuentra más allá del estrecho al que nos referimos parece un puerto que tiene una estrecha entrada, pero⁷³ es realmente un mar y la tierra que lo rodea por completo podría verdaderamente recibir el nombre de *continente* con total corrección. En esta isla Atlántida se encontraba establecido un poder real, magnífico y digno de admiración⁷⁴, cuyo dominio se extendía a la totalidad de la isla, así como a muchas otras islas y partes del continente; y, además, de este lado del estrecho⁷⁵,

25

στήλαι en στήλας en los mss. que leen καλεῖται. Por otra parte, -αι se encuentra sobreescrito en A, lo que sugiere la posibilidad de corrección de un previo καλεῖτε (cabe la posibilidad de que el modelo α incluyera la doble lectura, y que καλεῖται sea de hecho una corrección destinada a evitar la tautología, introducida por un copista que pasó por alto la necesidad de modificar asimismo στήλας). Así pues, salvo que exista una corrupción más profunda (que haya afectado incluso al texto de Proclo), creemos que no hay alternativa al texto, sintácticamente correcto, de CΘ (por otra parte, el sacerdote ha demostrado ser reiterativo: cf. especialmente d1-2 en contraste con c4-5). El estrecho referido es el de Gibraltar.

⁷² *Libia* es la denominación de África, excluyendo Egipto: *Africam Graeci Libyam appellavere ... Aegypti finitur* (Plin. *HN* V init.). La mención en el espacio de tres cláusulas de las tres partes del mundo habitado (Europa, Asia y África) refleja geográficamente la grandeza de la gesta ateniense.

⁷³ Para la interpretación de ἐκεῖνο δὲ πέλαγος ὄντως, debe tenerse en cuenta que la descripción del ámbito geográfico que se encuentra más allá del estrecho se articula en una bimembración adversativa, marcada mediante μὲν ... δέ, de tal manera que en el primer miembro se expresa la apariencia (un puerto), mientras que en el segundo se expresa la realidad, integrada por los dos elementos básicos de agua (un auténtico mar, no una ensenada) y tierra (verdaderamente un continente); la dificultad, por tanto estriba en recuperar que el referente de ἐκεῖνο es ὁ ἀληθινὸς ἐκεῖνος πόντος (a1); al respecto, cf. la versión interpretativa de Calcidio: *illud pelagus immensae atque inaestimabilis magnitudinis uerum mare*.

⁷⁴ Sobre la familia real atlántica, descendiente de Poseidón, *uid. Criti.* 113b-114d.

⁷⁵ El concepto de estrecho se expresa metafóricamente mediante el término στόμα («boca»); en consecuencia, «dentro de la boca» significa «más allá del estrecho», que, por supuesto, es una denominación relativa al punto de vista adoptado, como queda ilustrado en el presente texto, así como por la comparación de 25 a1-2 y b3.

- b** ἔτι τῶν ἐντὸς τῆδε | Λιβύης μὲν ἦρχον μέχρι πρὸς Αἴγυπτον, τῆς δὲ Εὐρώπης
μέχρι Τυρρηνίας. αὕτη δὴ πᾶσα συναθροισθεῖσα εἰς ἓν ἡ δύναμις τὸν τε
παρ' ὑμῖν καὶ τὸν παρ' ἡμῖν καὶ τὸν ἐντὸς τοῦ στόματος πάντα τόπον μιᾷ
ποτὲ ἐπεχείρησεν ὁρμῇ δουλοῦσθαι. τότε οὖν ὑμῶν, ὃ Σόλων, τῆς πόλεως
5 ἡ δύναμις εἰς ἅπαντας ἀνθρώπους διαφανῆς ἀρετῇ τε καὶ ρώμῃ ἐγένετο·
πάντων γὰρ προστάσα εὐψυχία καὶ τέχναις ὅσαι κατὰ πόλεμον, τὰ μὲν τῶν
c Ἑλλήνων ἡγουμένη, τὰ δ' αὕτη μονωθεῖσα ἐξ ἀνάγκης τῶν ἄλλων
ἀποστάντων, ἐπὶ τοὺς ἐσχάτους ἀφικομένη κινδύνους, κρατήσασα μὲν τῶν
ἐπιόντων τρόπαια ἔστησεν, τοὺς δὲ μήπω δεδουλωμένους διεκώλυσεν
δουλωθῆναι, τοὺς δ' ἄλλους, ὅσοι κατοικοῦμεν ἐντὸς ὄρων Ἡρακλείων,

b1 Αἴγυπτον et Τυρρηνίας (b2) de Aegypto et Tyrrhenia breuiter disserit Σ^A • **b2** μέχρι
Τυρρηνίας Πρ^λ I 180. 24 • αὕτη ... ἐλευθέρωσεν (c5); bellum inter Athenienses
et Atlantidis incolae resp. Clem.AL., *Strom.* V IX 58. 6 (II 365. 22-3), dialogum tamen
Atlanticum, hoc est, *Critiam*, laudans • αὕτη ... δουλοῦσθαι (b4) Πρ^λ I 184.
1-4* • **b4** τότε οὖν ... ἐγένετο Πρ^λ I 184. 24-6 • **b6** πάντων ... πόλεμον
Πρ^λ I 185. 13-4 • **c2** ἐπὶ ... κινδύνους cf. Πρ^σ I 186. 23 • **c3** τρόπαια
Πρ^σ I 186. 24

b1 μέχρι AFCYΘ Πρ^λ repos. Bekker : ἄχρι Ψ [St] (et μέχρι reprobatur [Bp]) •
b2 Τυρρηνίας Ae Πρ^λ cf. Σ^A (Τυρρηνία) : τυρηννίας C : πυρρηνίας (sic) F •
αὕτη Ae Πρ^λ : αὐτὴ FC • δὴ AFY recep. Bekker : δὲ Cζ (W^{tu}) Πρ^λ [St] : δὴ
τότε A^{su} • συναθροισθεῖσα F : ξυν- Aδ [St] • **b3** ὑμῖν ... ἡμῖν AFCY
Πρ^λ : ἡμῖν ... ὑμῖν Θ cf. Calc. *nostram* ... *uestramque regionem* : ὑμῖν ... ὑμῖν Ψ •
b4 ποτὲ A Schneider : ποτ' γ [St] Bekker • δουλοῦσθαι α : δουλώσασθαι Πρ^λ :
καταδουλώσασθαι Πρ^{λul} • ὑμῶν, ὃ Σόλων α : ὃ Σόλων, ὑμῶν Πρ^λ •
b5 ἅπαντας α : πάντας Πρ^λ • ἀρετῇ τε καὶ ρώμῃ FeAP^cC² Πρ^λ : ἀρετῆς τε καὶ
ρώμης AC • **b6** γὰρ AFCYΘ Πρ^λ : δὲ ΨC^{2su} • **c3** τρόπαια Aδ Πρ^σ [St] :
τρόπαιον FA^{2su} recep. Burnet • ἔστησεν (i) de praeuerbio: ἔστησε(v) FA^{pcuu}
(÷ ἔστησεν) recep. Stallbaum : ἀνέστησε(v) A^{ac?}δ [St] Bekker (etiam Martin) •
(ii) de -v: -σεν A : -σε γ [St] • διεκώλυσεν A : διεκώλυσε γ [St] • **c4** δ'
Aδ : δὲ F

gobernaban Libia hasta Egipto y Europa hasta Tirrenia⁷⁶: la suma **b** reunida de todo este poder emprendió en una ocasión la empresa de esclavizar de un solo golpe vuestra tierra, la nuestra y todo el territorio que se encuentra más allá del estrecho⁷⁷; y fue entonces, Solón, cuando ante los hombres todos quedó patente el poder de vuestra ciudad por su valor y fuerza: superando a todos en coraje y en destreza militar, ya liderando a los griegos, ya forzada a quedarse sola **c** por la defección de los demás, llegó a arrostrar los peligros extremos, y, vencedora de los atacantes, erigió el monumento de su victoria⁷⁸, impidió que los que aún no habían sido esclavizados lo fueran y generosamente liberó a absolutamente todos los demás, cuantos vivimos en la parte interior de los límites de Heracles. *Más tarde, se produjeron extraordinarios seísmos e inundaciones y en el lapso de

⁷⁶ La denominación de *Tirrenos* se aplicaba a los etruscos y, por extensión, a los romanos, como atestigua Ateneo (632a), así como a un pueblo del Egeo, identificable en ocasiones con los pelasgos; sobre el particular, *uid.* Brandenstein (1948, coll. 1909-1910) y Mommsen (2010).

En caso de que el referente de su régimen no sea un punto (en el tiempo o el espacio), el significado exacto de *μέχρι* es ambiguo, dado que puede incluir o excluir a ese referente; en este caso, el referente de *Libia* (*uid. supra ad 24e*) y el hecho de que la empresa militar atlántica se propone la conquista de Egipto (cf. 25 b2) no dejan lugar a dudas de que *μέχρι* es aquí excluyente; pero no redundante: Platón desea aclarar que el ámbito del poder atlántico abarca hasta los límites egipcios, enfatizando que la gesta de la Atenas primitiva salvó al propio Egipto.

⁷⁷ Desde el punto de vista de los atacantes.

⁷⁸ *τρόπαιον* (FA^{2su}) fue adoptada por Burnet (seguido por Rivaud); consideramos preferible *τρόπαια*, en atención a su presencia en Aδ y el comentario de Proclo, así como al hecho de que resulta concebible la adición marginal de *τρόπαιον* como explicación de *τρόπαια*, mientras que no se aprecia motivación para el proceso inverso.

* 25 c5-d4. *Destrucción de la Atlántida y del primitivo poder militar ateniense*. El relato guarda puntos de contacto (de contenido y procedimientos de expresión) con *Criti.* 112a: en el curso de la catástrofe provocada por un diluvio acompañado de terremotos, la lluvia especialmente abundante de una única noche provocó la erosión de la tierra que rodeaba la Acrópolis (μία γενομένη νύξ ὕγρὰ διαφερόντως γῆς αὐτὴν [la Acrópolis] ψιλὴν ... πεποίηκε, σεισμῶν ἅμα καὶ ... ὕδατος ἐξαισίου γενομένου). Proclo comenta que las ciudades aqueas de Hélice y Bura fueron destruidas por un fenómeno semejante (la conjunción de seísmo e inundación), descrito detalladamente por Pausanias (VII 24); Taylor considera probable que esa catástrofe (acaecida en 373 a. C.) haya sugerido a Platón este punto de la exposición.

- 5 ἀφθόνως ἅπαντας ἤλευθέρωσεν. ὑστέρω δὲ χρόνῳ σεισμῶν ἐξαισίῳν καὶ κατακλυσμῶν γενομένων, μιᾶς ἡμέρας καὶ νυκτὸς χαλεπῆς ἐπελθούσης, |
d τό τε παρ' ὑμῖν μάχιμον πᾶν ἄθρόον ἔδου κατὰ γῆς, ἣ τε Ἀτλαντὶς νῆσος ὡσαύτως κατὰ τῆς θαλάττης δῦσα ἠφανίσθη· διὸ καὶ νῦν ἄπορον καὶ ἀδιερεύνητον γέγονεν τοῦκ'εἰ πέλαγος, πηλοῦ κατὰ βραχέος ἐμποδὼν ὄντος, ὃν ἡ νῆσος ἰζομένη παρέσχετο.”

c5 ἀφθόνως [...] ἤλευθέρωσεν cf. *Pr*^o I 186. 32-187. 1 • ἅπαντας ἤλευθέρωσεν *Pr*^o I 185. 14* • ὑστέρω δὲ χρόνῳ ... παρέσχετο (d4) *Pr*^o I 187. 13-9 • ~ ... κατὰ γῆς (c7) cf. *Pl.*, *Criti.* 112a • ~ ... ἠφανίσθη (d2) resp. *Plin.*, *HN* II 92, *Str.*, II 3. 7, *Tert.*, *Apol.* XL 4 • σεισμῶν ... ἠφανίσθη (d2), *Thphr.*, *Phys.* 26 (*Dox. Gr.* 490. 7) • **c7** ἄθρόον, de spiritu uideas *Hdn.* II 136. 5-6 • **d1** ἣ τε ... ἠφανίσθη (d2) resp. *Str.*, II 3. 6 • **d2** κατὰ τῆς θαλάττης *Pr*^o I 189. 16* • **d3** πηλοῦ κατὰ βραχέος resp. *uu Arist.*, *Mete.* 354 a22 (τὰ δ' ἔξω στηλῶν βραχέα μὲν διὰ τὸν πηλόν) • ἐμποδὼν, *locum hunc* resp. *EM* s. u. (ἐμποδὼν· Πλάτων δὲ ἀντὶ τοῦ ἐν μέσῳ)

c5 ἅπαντας α : πάντας *Pr*^o • ὑστέρω δὲ χρόνῳ *AFe Pr*^o : ὑστέρω δ' ἐν χρόνῳ C, quod elegantius iudicat Lindau : ἐν ὑστέρω χρόνῳ *Pr*^o • σεισμῶν ... γενομένων (c6) post νυκτὸς (re uera νυκτὶ) transp. *Thphr.* • **c6** μιᾶς ἡμέρας καὶ νυκτὸς α *Pr*^o : ἡμέρα μιᾶ καὶ νυκτὶ *Thphr.* • χαλεπῆς ... ὡσαύτως (d2) non agnoscit *Thphr.* • ἐπελθούσης *F^{1pc}A^{1su} Pr*^o recep. *Stallbaum* reuoc. *Hermann* (*Th.* IV 129 adducens) : ἐλθούσης *AF^{2c}δ [St]* reuoc. *BOW* • **d1** παρ' ὑμῖν *Aδ Pr*^o [*St^{op}*] probat Lindau, recep. *Stallbaum* *Schneider* : παρ' ὑμῶν [*Ald St*] reuoc. *BOW* : παρ' ἡμῖν F • ἄθρόον scripsit *Burnet* : ἄθρόον *AFe Pr*^o [*St*] : ἄθρόως C probat Lindau • **d2** κατὰ ... ἠφανίσθη] δῦσα κατὰ τῆς θαλάσσης ἐξαίφνης ἠφανίσθη *Thphr.* • τῆς θαλάττης *AF Pr*^o recep. *Bekker* reuoc. *BOW Hermann* : θαλάττης *Pr*^o : τῆς θαλάσσης δ *Thphr.* [*St*] reuoc. *Stallbaum* (etiam *Martin*) *Schneider* • καὶ α *Pr*^o : ἔτι καὶ *A^{2su}* • **d3** γέγονεν A : γέγονε γ [*St*] • κατὰ βραχέος *YA^{op}* tuetur *Cornford* (quod *Dillon* probat) recep. in uersione *Lisi* : καταβραχέος *FCζ* (καταβραχέος F) *Pr*^o [*Ald Bas¹ St*] *Ast* : κάρτα βραχέος [*Bas²*] an legerit *Arist.* dubium, defend. Lindau, in textum recep. *Stallbaum* *Schneider* : κάρτα βαθείος A (–ρτα β– et –θ– in rasura) cf. *Calc. crasso ... limo*, recep. *Bekker* reuoc. *BOW* (etiam *Martin*) *Taylor* : κάρτα τραχέος scribi iubet *Stallbaum* : κάρτα scholiastam legisse perfacile colligi potest ex eius glossemate λίαν, μεγάλως (σφόδρα autem in A non legitur, quod monendum propter *Burnet* et *Rivaud*) • **d4** ἰζομένη α *Pr*^o : ἔζομένη *A^{2su}*

un único día y la terrible noche que siguió toda vuestra fuerza militar reunida se hundió bajo tierra e igualmente desapareció la isla Atlántida, hundiéndose bajo el mar; por ese motivo, aún en la actualidad el mar que hay allí no puede ser transitado ni explorado, pues lo impide una capa de barro a muy escasa profundidad⁷⁹, que la isla liberó al asentarse en el fondo».

⁷⁹ Texto e interpretación han resultado problemáticos desde la Antigüedad (tras exponer su propuesta de interpretación, Proclo añade «¿quién se va a tomar la molestia de porfiar sobre estas cuestiones?»); consideraremos las posibilidades textuales agrupándolas en razón de la presencia de *κάρτα* o *κατὰ* (*κατα-*): (i) lecturas con *κάρτα*: (1) la lectura de A (asumida por Bekker) fue defendida por Taylor sobre la base de que indica que «the layer of mud is deep, and therefore abundant»; Archer-Hind y Cornford, por el contrario, la rechazan argumentando la irrelevancia de la profundidad en comparación con su proximidad a la superficie (Archer-Hind) o a su extensión (Cornford); (2) la lectura de [Bas²] cuenta con el apoyo de Arist., *Mete.* 354 a22 (*τὰ δ' ἔξω σπηλῶν βραχέα μὲν διὰ τὸν πηλὸν* «el mar que se encuentra más allá de las columnas es de escasa profundidad debido al cieno»), que parece referirse al presente texto; sin embargo, Stallbaum la critica arguyendo que *βραχέα* puede predicarse de los lugares cenagosos (como en el texto de *Mete.*), pero no del propio cieno, como parece ser el caso aquí (de hecho, el plural *βράχαια* puede designar «bajíos»; cf. Hdt. II 102 y *uid. LSJ* y *DGE s.u.*); asimismo Taylor apunta a que «shallow mud» no es lo mismo que «mud which is only a little way below the surface of the water» y Wilamowitz insiste en que «βραχὺς bedeutet nichts als kurz»; a pesar de ello, Archer-Hind defiende la lectura, interpretando su significado como *very shoaly mud*; (3) la corrección (*κάρτα* *τραχέος*) e interpretación de Stallbaum (*quum lutum admodum scabrum et confragosum impedimento sit*) está diseñada para salvar este obstáculo. (ii) Ahora bien, la presencia de *κάρτα* es problemática, dado que, como observa Wilamowitz, el término es trágico y, como anota Cornford, este sería el único lugar en que Platón recurre a él: (1) *καταβραχέος* es la forma que aparece en el comentario de Proclo que (con poca convicción) lo interpreta como *τεναγώδης* «de agua poco profunda»; la lectura fue adoptada por Ast, que traduce *lutum admodum profundum* y defendida por Wilamowitz como un neologismo platónico, creado para referirse al barro de un bajío de imagen de formaciones como *κάτομβρος* y *κατάσκιος*; sin embargo, se abstiene de aportar un significado concreto; a partir de los dos ejemplos aducidos (*κάτομβρος* «rained down upon»; *κατάσκιος* «overshadowed, overshadowing») Cornford reconstruye un significado «over-shallowed mud», añadiendo que no es «a very convincing expression»; (2) Cornford asume en esencia la corrección de las refutaciones propuestas y propone un nuevo enfoque, basado en que la dificultad del texto procede de asumir que *βραχέος* cualifica a *πηλοῦ*, y en que la propia preservación de la lectura *κατὰ βραχέος* (incomprensible para muchos lectores) sugiere su corrección; a continuación, procede a interpretar que *κατὰ βραχέος* es una construcción preposicional con el significado de «at a little depth, a little way down», análoga a *κατὰ βραχύ, διὰ βραχέος, πρὸ βραχέος, ἐν βραχεῖ*; sin embargo, la construcción carece totalmente de paralelos. Asumimos tentativamente la sugerencia de Cornford (aprobada por Dillon, 1989, p. 55).

- 5 Τὰ μὲν δὴ ῥηθέντα, ὃ Σώκρατες, ὑπὸ τοῦ παλαιοῦ Κριτίου κατ' ἀκοὴν
e τὴν Σόλωνος, ὡς συντόμως εἰπεῖν, ἀκήκοας· λέγοντος δὲ δὴ χθές σοῦ περὶ
 πολιτείας τε καὶ τῶν ἀνδρῶν οὓς ἔλεγες, ἐθαύμαζον ἀναμιμνησκόμενος αὐτὰ
 ἃ νῦν λέγω, κατανοῶν ὡς δαιμονίως ἕκ τινος τύχης οὐκ ἀπὸ σκοποῦ
 26 συνηέχθης τὰ πολλὰ οἷς Σόλων εἶπεν. οὐ μὴν ἐβουλήθην παραχρήμα εἰπεῖν·
 διὰ χρόνου γὰρ οὐχ ἱκανῶς ἐμεμνήμην. ἐνενόησα οὖν ὅτι χρεὼν εἶη με πρὸς
 ἐμαυτὸν πρῶτον ἱκανῶς πάντα ἀναλαβόντα λέγειν οὕτως. ὅθεν ταχὺ
 συνωμολόγησά σοι τὰ ἐπιταχθέντα χθές, ἡγούμενος, ὅπερ ἐν ἅπασιν τοῖς
 τοιοῖσδε μέγιστον ἔργον, λόγον τινὰ πρέποντα τοῖς βουλήμασιν ὑποθέσθαι,
 5 τοῦτου μετρίως ἡμᾶς εὐπορήσειν. οὕτω δὴ, καθάπερ ὁδ' εἶπεν, χθές τε
 εὐθὺς ἐνθένδε ἀπὼν πρὸς τοῦσδε ἀνέφερον αὐτὰ ἀναμιμνησκόμενος,

d5 τὰ μὲν ... περὶ πολιτείας (e2) Πρ^λ I 190. 31-191. 2 • **e4** τὰ πολλὰ οἷς Σόλων
 εἶπεν Πρ^λ I 191. 2 • οὐ μὴν ... ἐμεμνήμην (26 a1) Πρ^λ I 192. 28-9

26 a2 λέγειν οὕτως Πρ^λ I 192. 30 • ὅθεν ... τὰ ἐπιταχθέντα (a3) Πρ^λ I 193. 8

e2 οὓς γΑ² : ὡς A • αὐτὰ Aδ : ταῦτα F • **e3** λέγω, κατανοῶν AFC :
 λέγων, κατανοῶ ε • ἀπὸ FY recep. Bekker reuoc. Martin Rivaud : ἄπο ACζ [St]
 Ast Stallbaum • **e4** συνηέχθης A : ξυν- γ [St]

26 a3 συνωμολόγησα] ξυν- α [St] • τὰ ἐπιταχθέντα AFe Πρ^λ [St] reuoc. Stallbaum
 (etiam Martin) Schneider Burnet : τὰ ἐπιταχθέντα C recep. Bekker Hermann •
a4 βουλήμασιν] προβλήμασιν ci. [St], conferens Ficini uersionem: *quod propositae rei*
congrueret • **a5** εὐπορήσειν] C^{su} : ἀπορήσειν C • εἶπεν AFC : εἶπε ε
 [St] • **a6** πρὸς τοῦσδε, ἀνέφερον AFe : ἀνέφερον πρὸς τοῦσδε C

* Has escuchado, Sócrates, brevemente resumido, lo que dijo el anciano Critias, tal como lo escuchó de Solón. Cuando tú hablabas ayer acerca de la ordenación política y de los ciudadanos, me sorprendí al recordar lo que acabo de contar, advirtiéndome que, por algún azar maravilloso⁸⁰, en la mayor parte no te habías desviado de la narración de Solón⁸¹; pero no quise hablar de inmediato: a causa del tiempo transcurrido, no me acordaba bien; así pues, pensé que debía hacer el relato solo cuando lo hubiera recordado suficientemente⁸²; de ahí que inmediatamente estuviera de acuerdo contigo en tu petición de ayer, pensando que quedaríamos bien provistos de lo que en estos casos tiene importancia decisiva: proponer un tema que corresponda con lo que se desea. Por ello, exactamente como ha dicho Hermócrates, en cuanto me fui de aquí ayer les fui haciendo esta narración, a medida

* 25 d5-27 b8. *Propuesta de Critias*. Como conclusión del largo proceso iniciado por Sócrates (19 b2-20 c3), la sección lleva a su culminación la introducción temática y dramática de la trilogía, que cristaliza en un programa temático y de distribución de tareas entre los ponentes (26 c4-27 b8); como preliminar, Critias especifica la vinculación del tema propuesto con la conversación de la víspera (25 d5-26 c4), cumpliendo así el encargo de Sócrates (19 b2-c6).

25 d5-26 c4. *Preliminar: vinculación con la conversación de la víspera*.

⁸⁰ Las formas de δαιμόνιος pueden referir lo que es enviado por la divinidad (como resulta manifiesto en los casos de contraste con un adjetivo o adverbio derivado de ἄνθρωπος, como ἀνθρώπειον, en *Alc. I* 103a) o, simplemente, lo maravilloso: Calcidio (*non sine deo*) y Schneider (*divinitus*) interpretan el presente texto en el primer sentido; sin embargo, la mención del azar sugiere más bien el segundo (tal como se interpreta regularmente).

⁸¹ Este es, en efecto, el punto clave: la descripción de la legislación de la Atenas primitiva tiene patentes puntos de contacto con el discurso socrático de la víspera, mientras que la victoria de Atenas sobre el imperio atlántico ilustra exactamente el cumplimiento del deseo de Sócrates (19b) para la conversación actual. En el marco dramático del diálogo, la coincidencia (resultado de la creatividad platónica) solo puede ser atribuida a un *azar maravilloso*.

⁸² Stallbaum glosa πρὸς ἑαυτὸν ἀναλαμβάνειν como *secum denuo aliquid reputare, memoria repetere*. Es natural interpretar que πρὸς ἑαυτὸν implica un recuerdo interior (así, Calcidio traduce *apud memet ipsum*; Apelt, *ich mir selbst*; Cornford, *in my own mind*); sin embargo, Platón emplea la misma expresión en *Hi. Ma.* 288a: πρὸς ἑμαυτὸν ἀναλάβω ὃ λέγεις, seguido por la exteriorización del recuerdo de la intervención previa del propio hablante (Hippias); análogamente, Critias continúa exponiendo que, como consecuencia de su decisión, empezó a hacer el relato la víspera ante sus compañeros de camino a casa. Así pues, ambos textos muestran que πρὸς ἑμαυτὸν refiere que el proceso de evocación se lleva a cabo sin la intervención de otras personas, no necesariamente interiormente.

- b** ἀπελθὼν τε σχεδὸν τι πάντα ἐπισκοπῶν τῆς νυκτὸς ἀνέλαβον. ὥς δὴ τοι, τὸ λεγόμενον, τὰ παίδων μαθήματα θαυμαστὸν ἔχει τι μνημεῖον. ἐγὼ γὰρ ἃ μὲν χθὲς ἤκουσα, οὐκ ἂν οἶδ' εἰ δυναίμην ἅπαντα ἐν μνήμῃ πάλιν λαβεῖν· ταῦτα δὲ ἃ πάμπολυν χρόνον διακήκοα, παντάπασιν θαυμάσαιμι ἂν εἴ τί με
 5 αὐτῶν διαπέφευγεν. ἦν μὲν οὖν μετὰ πολλῆς ἡδονῆς καὶ παιδικῆς τότε
c ἀκουόμενα, καὶ τοῦ | πρεσβύτου προθύμως με διδάσκοντος, ἅτ' ἐμοῦ πολλάκις ἐπανερωτῶντος, ὥστε οἷον ἐγκαύματα ἀνεκπλύτου γραφῆς ἔμμονά μοι γέγονεν· καὶ δὴ καὶ τοῖσδε εὐθύς ἔλεγον ἔωθεν αὐτὰ ταῦτα, ἵνα εὐποροῖεν λόγων μετ' ἐμοῦ. νῦν οὖν, οὐπερ ἔνεκα πάντα ταῦτα εἴρηται,

b1 τῆς νυκτὸς ἀνέλαβον Pr^λ I 193. 9 • ὥς δὴ τοι ... μνημεῖον Pr^λ I 194. 10-1; Stob., II 223. 9-10 • **b2-c3** enarrat Iamb., in Ti. frg. 24 (= Pr I 195. 24-9) • **c2** ὥστε ... γέγονεν (c3) Pr^λ I 194. 11-2 • οἷον ... γέγονεν (c3) Pr^{σ1} I 195. 11-2 • ἀνεκπλύτου γραφῆς cf. Pr^{σ2} I 195-26-7 (τὸ δὲ ἀνεκπλύτου τῆς γραφῆς ἢ τῆς βαφῆς –λέγεται γὰρ ἀμφοτέρως–) • **c3** καὶ δὴ καὶ ... αὐτὰ ταῦτα Pr^λ I 196. 1-2

b1 πάντα AF recep. BOW : ἅπαντα δ [St] Bekker (etiam Martin) • τῆς νυκτὸς AFCZ Pr^λ : νυκτὸς Y • ἀνέλαβον AFCΘ Pr^λ cf. Calc. *recuperaui* : ἀνέλαβεν YΨ • **b3** οἶδ' AF recep. Bekker, Martin Schneider : οἶδα δ [St] BOW • πάλιν λαβεῖν AFe : λαβεῖν πάλιν C • **b4** παντάπασιν AFCYΘ : παντάπασιν Ψ • θαυμάσαιμι AFe : θαυμάσαιμι C^{su} (–ς puncto cancellauit corrector) : θαυμάσαις C • **b5** παιδικῆς Aδ [St] Bekker reuoc. BOW (etiam Martin), Jowett Apelt (*mit lebhafter und wirklich kindlicher Freude*) Cornford (*with much boyish delight*) in uersionibus : παιδιᾶς FA^{su} cf. Ficini uersionem *ea quippe cum voluptate et loco audiebam* silentio Stallbaum, reuoc. Burnet, Brisson (*avec tant de plaisir et par manière de jeu*) Lisi (in uersionibus) • **b6** καὶ τοῦ πρεσβύτου ... ἅτ' (c1)] ἅτε τοῦ πρεσβύτου καὶ ci. Ast, iure reprobante Stallbaum • **c1** πρεσβύτου AFeC^{2p} : πρεσβυτέρου C • **c2** ἐγκαύματα AFe Pr^λ : ἐκκαύματα CΘ^{np} : ἔγκανματα Pr^σ • γραφῆς Aδ Pr^λ Pr^{σ1} (et τῆς γραφῆς Pr^{σ2}) cf. Calc. *notam (inobsoletam)* : βαφῆς Γ^{rw} (quod monendum propter Burnet; Rivaud iam correxit) (et τῆς βαφῆς Pr^{σ2p}) • **c3** γέγονεν A : γέγονε γ [St] • **c4** ταῦτα A Pr^λ recep. Stallbaum : om. γ [St] Bekker (etiam Martin)

que iba trayéndola a la memoria, y una vez que me separé de ellos, **b** recordé prácticamente todo reflexionando durante la noche. ¡Qué asombrosa capacidad de recuerdo tiene —como dicen— lo que se aprende de niño! Lo que oí ayer, yo no sé si sería capaz de volver a recordarlo todo; sin embargo, eso que escuché hace tanto tiempo, mucho me sorprendería que se me haya escapado algo de ello; lo escuché entonces con el intenso placer de un niño⁸³, al mismo tiempo **c** que el anciano me instruía con gusto (porque yo hacía preguntas una y otra vez), de manera que ha quedado permanente en mí como una pintura indeleble grabada a fuego⁸⁴. Y en cuanto ha amanecido he hecho este mismo relato también a Timeo y Hermócrates para que dispongamos los tres de recursos para la conversación. *Por consi-

⁸³ Tanto παιδικῆς (Aδ) como παιδιᾶς (FA^{su}, adoptada por Stallbaum y Burnet, seguida por Rivaud, así como por Brisson y Lisi en su versión) son posibles: en el primer caso, el término se encuentra coordinado con ἡδονῆς, generando un orden de palabras quebrado y una hendíadis; en el segundo, la coordinación (*placer y juego infantil*) forma una hendíadis singular (el placer con el que los niños se divierten); Brisson traduce *avec tant de plaisir et par manière de jeu*; en consecuencia, la elección se reduce a evaluar la adecuación del término παιδιᾶς y la probabilidad relativa de que cada término haya sido incluido como corrección: dada la singularidad de la coordinación ἡδονῆς καὶ παιδιᾶς, cabe concluir que παιδικῆς es la corrección que sustituye a παιδιᾶς; ello implica, sin embargo, la inserción de una hendíadis para sustituir otra (si bien la hendíadis eliminada es singular, mientras que la nueva hendíadis es regular). En estas condiciones, nos decantamos por la lectura más sólidamente transmitida.

⁸⁴ El comentario de Proclo (I 195. 26-7) revela la existencia de una antigua variante de lectura, confirmando así el valor del texto transmitido por F (*uid.* Introducción § 216); no obstante, es patente que la imagen aquí es la de un grabado a fuego, no la de un teñido por inmersión (al respecto, cf. el texto de R. 429de, donde se establece una relación entre un proceso de teñido por inmersión —βαφή— y que el resultado sea indeleble o no —ἔκλυτος—. Sobre la cuestión, *uid.* Dillon (1989, pp. 55-6).

* 26 c4-27 b8. *Conclusión: programa de la trilogía* (/de los diálogos Timeo-Critias). Como conclusión a su relato, Critias presenta una propuesta concreta para cumplir el encargo de Sócrates; siguiendo la pauta constante en la sección introductoria, esta propuesta es planteada como resultado de una elaboración, que se plasma en un breve intercambio entre Critias y Sócrates: a la propuesta inicial de Critias, que anuncia una distribución genérica entre los tres interlocutores de Sócrates (26 c4-e2), sigue el acuerdo entusiasta de Sócrates (26 e3-27 a2), al que responde Critias enunciando el programa específico final (27 a3-b8); esta disposición permite un desplazamiento casi imperceptible: mientras que la propuesta inicial implica una trilogía (26 d5), en el programa final se asigna tema únicamente a Timeo y al propio Critias (27 a3-b5).

- 5 λέγειν εἰμὶ ἔτοιμος, ὃ Σώκρατες, μὴ μόνον ἐν κεφαλαίοις ἀλλ' ὥσπερ ἤκουσα καθ' ἕκαστον· τοὺς δὲ πολίτας καὶ τὴν πόλιν ἦν χθὲς ἡμῖν ὥς ἐν
- d** μύθῳ διήεισθα σύ, νῦν | μετενεγκόντες ἐπὶ τάληθες δεῦρο θήσομεν ὥς ἐκείνην τήνδε οὔσαν, καὶ τοὺς πολίτας οὓς διεννοῦ φήσομεν ἐκείνους τοὺς ἀλθινοὺς εἶναι προγόνους ἡμῶν, οὓς ἔλεγεν ὁ ἱερεὺς. πάντως ἀρμόσουσι καὶ οὐκ ἀπασόμεθα λέγοντες αὐτοὺς εἶναι τοὺς ἐν τῷ τότε ὄντας χρόνῳ.
- 5 κοινῇ δὲ διαλαμβάνοντες ἅπαντες πειρασόμεθα τὸ πρέπον εἰς δύναμιν οἷς ἐπέταξας ἀποδοῦναι. σκοπεῖν οὖν δὴ χρή, ὃ Σώκρατες, εἰ κατὰ νοῦν ὁ λόγος
- e** ἡμῖν οὗτος, ἢ τίνα ἔτ' ἄλλον ἀντ' αὐτοῦ ζητητέον.

c6 ὥς ἐν μύθῳ cf. Πρ^σ I 196. 23* • **d2** καὶ τοὺς πολίτας ... χρόνῳ (d4) Πρ^{σ1} I 201. 4-8 • **d3** πάντως ... λέγοντες (d4) Πρ^{σ2} I 196. 28-9 • **e1** ἔτ' ἄλλον ἀντ' αὐτοῦ ζητητέον Πρ^λ I 196. 2-3

c5 εἰμὶ ἔτοιμος AFe : ἔτοιμός εἰμι C^{pc} (εἰ μὴ ἔτοιμος sic scripsit C) • **c7** διήεισθα AYΘ^{pc} (-α in rasura scriptum) C^{su} : διεήσθα C^{ac} : διήεις FΨ • σὺ νῦν A² (· νῦν post σὺ add. su διορθωτής) ε? (Υ^{ac?}Θ^{ac?}Ψ^{ac?}) Hermann : σὺ ACΘ^{slac} (in lacuna ca. quinque litterarum) recep. Bekker : νῦν F Stallbaum^a : om. Υ^{lac}Ψ^{lac} (lacunae ca. litterarum quinque in Υ, septem in Ψ) [St] • **d2** διεννοῦ Aδ Πρ^σ : διεννοῦμεν F • **d3** εἶναι α : om. Πρ^σ • πάντως Aδ Πρ^σ : πάντας F : πάντως γάρ ci. Baiter • **d4** ἀπασόμεθα AF Πρ^σ ci. [St] recep. Bekker : ἀπωσόμεθα εC^{2su} [St] : ἀπεσόμεθα C • ὄντας χρόνῳ Aδ Πρ^σ : χρόνῳ ὄντας F • **d5** διαλαμβάνοντες ἅπαντες Bekker Hermann : διαλαμβάνοντες πάντες γ [St] Schneider : διαναλαμβάνοντες ἅπαντες A^{ac} : διαλαμβάνοντας ἅπαντας A^{su} • πειρασόμεθα γA^{pc} : τοὺς ἀνθρώπους πειρασόμεθα A • τὸ πρέπον] τι ὁ πρέπον (sic) F • **d6** οὖν AFCYΨ : om. Θ • δὴ χρή AFΨ recep. Bekker : δεῖ CYΘ^{ss} [St] Ast : δὴ Θ^{ac} • ὁ λόγος ἡμῖν AFΘ^{pcu} : λόγος ἡμῖν ε : ἡμῖν ὁ λόγος C

guiente —y este es exactamente el motivo por el que he dicho todo esto—, estoy listo, Sócrates, a hablar no solo de manera esquemática, sino tal como escuché cada detalle: los ciudadanos y la ciudad que ayer describiste para nosotros como en un relato ficticio, los transformaremos ahora en algo verdadero; supondremos que aquella [ciudad] es esta y los ciudadanos que imaginaste diremos que son esos ancestros nuestros verdaderos⁸⁵, de los que hablaba el sacerdote.⁸⁶ encajarán perfectamente y no desentonaremos⁸⁷ declarando que ellos son los que existían en aquel tiempo. Repartiendo la tarea entre todos, intentaremos en la medida de lo posible cumplir apropiadamente con tu petición. Así pues, Sócrates, debemos considerar si este relato se adapta a nuestro propósito o si hemos de seguir aún buscando otro en su lugar.

⁸⁵ El adjetivo ἀληθής («verdadero») puede aplicarse a una proposición (opuesta a una afirmación falsa o ficticia) o a su contenido (como dice Taylor «the distinction between the true proposition and that which it asserts ('its objective') is not made by Plato»; cf. el significativo texto de *Grg.* 523a: «escucha ... un relato muy hermoso, que tú considerarás —pienso— historia ficticia [μῦθος]; yo, en cambio lo considero un relato [verdadero] [λόγος]: pues lo que te voy decir te lo diré pensando que es verdad» (ἄκουε δὴ ... μάλα καλοῦ λόγου, ὃν σὺ μὲν ἡγήσῃ μῦθον, ὡς ἐγὼ οἶμαι, ἐγὼ δὲ λόγον: ὡς ἀληθῆ γὰρ ὄντα σοι λέξω ἃ μέλλω λέγειν); asimismo, el adjetivo se puede emplear con independencia de toda expresión proposicional, de tal manera que se aplica a lo que es real, en oposición a lo irreal o imaginario. El presente texto ilustra el desplazamiento: la traslación de la exposición teórica o imaginaria de la víspera a la realidad se plasma en tres formatos: el contraste proposicional entre un relato ficticio y exposición verdadera (26 e4), la transformación de relato ficticio en realidad histórica (26 c6-d1) y, por último, el recurso al adjetivo ἀληθής para describir la realidad histórica (26 d3); cf. 44a y 51c. La posición sintáctica y referente de ἐκείνους son ambiguos: puede referirse a τοὺς πολίτας o a τοὺς προγόνους.

⁸⁶ El *corpus* platónico ofrece varios ejemplos de aseveraciones introducidas por πάντως en asíndeton, como ya observó Stallbaum; cf. *Plt.* 268e y *Tht.* 143b.

⁸⁷ Platón recurre a metáforas musicales aplicadas a la consistencia lógica en *Hi. Ma.* 292c, *Phd.* 92c y *Grg.* 461a.

ΣΩ. Καὶ τίν' ἄν, ὃ Κριτία, μᾶλλον ἀντὶ τούτου μεταλάβοιμεν, ὃς τῇ τε παρούσῃ τῆς θεοῦ θυσίᾳ διὰ τὴν οἰκειότητ' ἂν πρέποι μάλιστα, τό τε μὴ πλασθέντα μῦθον ἀλλ' ἀληθινὸν λόγον εἶναι πάμμεγά που. πῶς γὰρ καὶ
 5 πόθεν ἄλλους ἀνευρήσομεν ἀφέμενοι τούτων; οὐκ ἔστιν, ἀλλ' ἀγαθὴ τύχη
 27 χρὴ λέγειν μὲν ὑμᾶς, ἐμὲ δὲ ἀντὶ τῶν χθῆς | λόγων νῦν ἡσυχίαν ἄγοντα ἀντακούειν.

ΚΡΙ. Σκόπει δὴ τὴν τῶν ξενίων σοι διάθεσιν, ὃ Σώκρατες, ἥ διέθεμεν. ἔδοξεν γὰρ ἡμῖν Τίμαιον μὲν, ἅτε ὄντα ἀστρονομικώτατον ἡμῶν καὶ περὶ
 5 φύσεως τοῦ παντός εἰδέναι μάλιστα ἔργον πεποιημένον, πρῶτον λέγειν ἀρχόμενον ἀπὸ τῆς τοῦ κόσμου γενέσεως, τελευτᾶν δὲ εἰς ἀνθρώπων

e2 καὶ τίν' ... μεταλάβοιμεν Pr^h I 197. 1-2* • **e3** παρούσῃ τῆς θεοῦ θυσίᾳ cf. Pr^o I 26. 17-8: εἰ δέ, ὡς ἐξῆς [sc. hoc loco] ῥηθήσεται, καὶ Παναθηναίων ὄντων ὑπόκειται, διήλον, ὅτι τὰ μικρὰ ἦν ταῦτα Παναθηναία • τό τε μὴ πλασθέντα ... πάμμεγά που (e4) resp. Str., II 3. 6 • **e5** οὐκ ἔστιν Pr^h I 197. 2 • ἀλλ' ... ἀντακούειν (27 a2) Pr^h I 197. 25-7

27 **a3** σκόπει ... διέθεμεν Pr^h I 198. 21-2 = Pr^o I 204. 23-4 • ~ ... φύσιν (a7), Phlp., Aet. 135. 26-136. 3 • **a4** Τίμαιον ... πεποιημένον (a5) resp. Clem.Al., Strom. I XXV 166. 1 (II 103. 28-30) • ἀστρονομικώτατον cf. Pr^o I 202. 15 • **a6** ἀρχόμενον ... φύσιν (a7) usurp. Philo, Praem. 1

e2 τίν' ἄν ... μεταλάβοιμεν A recep. Bekker : τίν' ἄν ... μεταλαμβάνοιμεν Pr^h : τίνα ... μεταλάβοιμεν ἂν γ [St] • post μεταλάβοιμεν dist. et interrogandi signum post τούτων (e5) posuit Bekker; interrogatiue quanquam incepta, oratio haec in affirmationem postea transit : post μεταλάβοιμεν ἂν (supra uideas) interrogandi signum posuit et post τούτων (e5) dist. [St] : utroque loco dist. α • **e3** οἰκειότητ' A Hermann : οἰκειότητα γ [St] Bekker • ἂν πρέποι Aδ : πρέποι ἂν F • **e5** ἀνευρήσομεν AFCO recep. Bekker : ἂν εὐρήσομεν Y^{a-c?}Ψ, unde εὐρήσομεν [St], quod receperunt Ast Martin : ἂν εὐροίμεν Y^{trpc} (ἂν εὐρ οἱ μὲν et –t– ss, unde ἂν εὐρήσομεν corrigere uoluisse διορθωτῆς uidetur) • de interrogandi signo post τούτων supra ad 26 e2 uideas

27 **a2** ἀντακούειν AFε recep. Bekker : ἀκούειν C [St] reuoc. Ast • **a4** ἔδοξεν A : ἔδοξε γ [St] • **a6** τελευτᾶν AFCζ recep. Bekker : τελευταῖον Y Phlp. : τελευτῶντα Ven186 [St] reuoc. Ast • ἀνθρώπων Aδ : ἀνθρώπου A² Phlp. : ἀνθρώπων (sic) F

SÓC.— ¿Y por cuál querríamos cambiarlo, Critias? Este sería muy apropiado a la festividad de hoy en honor de la diosa, debido a la relación personal con ella; además, que sea no un relato ficticio, sino una historia verdadera es de una importancia yo diría que inmensa. ¿Cómo y dónde encontraríamos otro, si dejamos este? No es posible⁸⁸; así que ¡que la buena fortuna nos acompañe⁸⁹, a vosotros, en vuestra disertación y a mí, escuchando ahora en silencio, después de mis palabras de ayer!

27

CRI.— Considera, Sócrates, el orden que hemos dispuesto para hacerte nuestro regalo: puesto que Timeo es el más versado en astronomía de nosotros y se ha dedicado sobre todo al conocimiento de la naturaleza del Universo, hemos pensado que hable en primer lugar, comenzando por el origen del mundo⁹⁰ y terminando con la

⁸⁸ Al margen de este caso, en labios de Sócrates, el asíndeton en auto-respuesta es un rasgo del estilo de Timeo; *uid. infra ad* 28 b6.

⁸⁹ El discurso de Timeo atestigua la práctica de invocar a la divinidad en el inicio de un discurso (como caso concreto de la invocación al comienzo de una empresa, en especial, si es dificultosa), tanto enunciando la costumbre (27b) como implementándola dramáticamente (27c). En este contexto, el presente se incluye en una pequeña serie de textos del *corpus* platónico que revelan la creciente importancia concedida a la buena fortuna, asociada e incluso finalmente equiparada con la divinidad: el deseo de la asistencia de buena fortuna antes de comenzar un discurso se formula de manera análoga en *Smp.* 177e (ἀλλὰ ἀγαθὴ τύχη καταρχέτω Φαῖδρος καὶ ἐγκωμιάζετω τὸν Ἑρώτα); la invocación conjunta «a la divinidad y la buena fortuna en las súplicas» queda explícitamente atestiguada en *Lg.* 757e (θεὸν καὶ ἀγαθὴν τύχην καὶ τότε ἐν εὐχαῖς ἐπικαλουμένους); por último, tal como ha señalado Cornford (*ad loc.*), θεὸν καλεῖν y τύχην καλεῖν son equivalentes en el pseudoplatónico *Epin.* 991d y 992a.

⁹⁰ A lo largo de *Timeo*, Platón emplea tres términos para designar el Universo: τὸ πᾶν, κόσμος y (πᾶς) οὐρανός (cf. 31 a2 y b2; Arist., *Cael.* 283 b26), que aparecen asimismo en *Plt.* 269 cd. Se atribuye a Pitágoras el empleo del término κόσμος en esta acepción (cf. D.L., VIII 48); no obstante, su uso atestiguado más antiguo se debe a Heráclito en el significativo texto que establece la eternidad del mundo (D.-K. 22 B 30); aún en el s. IV se percibía como un uso técnico, como atestigua el texto de Jenofonte (*Mem.* I 1. 11: ὁ καλούμενος ὑπὸ τῶν σοφιστῶν κόσμος).

- φύσιν· ἐμὲ δὲ μετὰ τοῦτον, ὡς παρὰ μὲν τούτου δεδεγμένον ἀνθρώπους τῷ
b λόγῳ γεγονότας, παρὰ σοῦ δὲ πεπαιδευμένους δια|φερόντως αὐτῶν τινας,
κατὰ δὲ τὸν Σόλωνος λόγον τε καὶ νόμον εἰσαγαγόντα αὐτοὺς ὡς εἰς
δικαστὰς ἡμᾶς ποιῆσαι πολίτας τῆς πόλεως τῆσδε ὡς ὄντας τοὺς τότε
Ἀθηναίους, οὓς ἐμήνυσεν ἀφανεῖς ὄντας ἢ τῶν ἱερῶν γραμμάτων φήμη, τὰ
5 λοιπὰ δὲ ὡς περὶ πολιτῶν καὶ Ἀθηναίων ὄντων ἤδη ποιεῖσθαι τοὺς λόγους.
ΣΩ. Τελέως τε καὶ λαμπρῶς ἔοικα ἀνταπολήψεσθαι τὴν τῶν λόγων
ἐστίασιν. σὸν οὖν ἔργον λέγειν ἄν, ὃ Τίμαιε, τὸ μετὰ τοῦτο, ὡς ἔοικεν, εἴη
καλέσαντα κατὰ νόμον θεοῦς.

b4 τὰ λοιπὰ δὲ ... λόγους (b5) Πρ^λ I 198. 22-4* • **b6** τελέως... θεοῦς (b8) Πρ^λ I 203. 11-4

a7 τοῦτον γ : τούτων A • **a8** πεπαιδευμένους διαφερόντως AFCYΘ : διαφερόντως πεπαιδευμένος Ψ • **b2** δὲ α : δὴ scribi iubet Stallbaum, in textum recep. Archer-Hind • εἰσαγαγόντα Aδ : εἰσαγόντα F • **b3** ἡμᾶς α [St] Bekker reuoc. Schneider Archer-Hind Burnet : ὑμᾶς C^{su} scripserunt BOW Hermann • **b4** ἱερῶν] unius litterae spatium post -ρ- (an ἱερέων ac scriptum?) Θ • τὰ λοιπὰ δὲ α : τὰ δὲ λοιπὰ Πρ^λ • **b5** πολιτῶν καὶ Ἀθηναίων AFCYΨ Πρ^λ : πολιτῶν Ἀθηναίων Θ • **b6** ante τελέως nouam personam notauit Y : ante σὸν οὖν ἔργον (b7) CΨ^{uu} : ubi noua persona incipiat in FΘ dubium • **b7** ἄν, ὃ Τίμαιε, ... εἴη καλέσαντα ci. Rawack scripsit Burnet : ἄν εἴη, ὃ Τίμαιε, ... καλέσαντα ε [St] Ast : ἄν, ὃ Τίμαιε, εἴη ... καλέσαντα C BOW reuoc. Hermann : ἄν, ὃ Τίμαιε, ... ἢ καλέσαντα Πρ^λ : ἄν, ὃ Τίμαιε, ... καλέσαντα F : ἄν, ὃ Τίμαιε, ... ἐπικαλέσαντα A recepit Schneider : ἄν, ὃ Τίμαιε, εἴη ... ἐπικαλέσαντα Archer-Hind : ἄν εἴη, ὃ Τίμαιε, ... ἐπικαλέσαντα Bekker (etiam Martin) • ἔοικεν A scripsit Bekker : ἔοικε γ [St]

naturaleza de los seres humanos⁹¹; y yo, a continuación, como si hubiera recibido de sus manos a los hombres, nacidos en términos teóricos [en su discurso], y de las tuyas a algunos de ellos excepcionalmente instruidos⁹², siguiendo la ley y el relato de Solón los traeré ante nosotros como sus jueces⁹³, haciéndolos ciudadanos de esta ciudad, pensando que son los atenienses de entonces, cuya desaparición ha revelado la voz de la escritura sagrada⁹⁴; y en adelante, intervendré asumiendo ya que estoy hablando de ciudadanos atenienses.

SÓC.— Espléndido regalo y pago completo creo que voy a recibir con este banquete de discursos. Así pues, Timeo, parece que tendrías tú que tomar a continuación la palabra, una vez que, como es costumbre, hayas invocado⁹⁵ a los dioses.

⁹¹ Con ello quedan programáticamente enunciados los dos temas capitales del discurso de Timeo. Archer-Hind piensa que φύσις parece retener aquí el sentido de «generación»; aunque ambos temas se solapan, consideramos que el discurso de Timeo expone el origen y la naturaleza del ser humano.

⁹² La imagen del nacimiento e instrucción en el ámbito de una exposición aparece más ampliamente en *R.* 534d donde, en el curso de la discusión en torno a las materias de enseñanza, Sócrates contrapone las nociones de «criar y educar en el discurso» con «criar de hecho».

⁹³ La construcción se caracteriza por la inclusión formal del término comparado en la comparación, así como por la síntesis expresiva derivada de que la preposición aparece únicamente ante la unidad formal formada por comparación + término comparado; cf. *Prt.* 337e (ὥσπερ ὑπὸ διαιτητῶν ὕμῶν), *R.* 545e (ὥς πρὸς παῖδας ἡμᾶς), *Lg.* 905b (ὥς ἐν κατόπτοις αὐτῶν ταῖς πράξεσιν).

⁹⁴ Platón retoma así la metáfora de la voz de la escritura (cf. 23 c4).

⁹⁵ La comparación de ἄν εἴη ... καλέσαντα (ΥΘΨ) y ἄν ... ἐπικαλέσαντα (Α) sugiere que ἐπι- procede de la corrupción de εἴη; en consecuencia, la selección entre la corrección de Rawack y la lectura de ΥΘΨ depende del valor relativo que se concede a Α frente a ΥΘΨ (a lo que se suma en este caso, el hecho de que la lectura de Πρ^λ apoya el orden de palabras subyacente a Α); una vez introducido εἴη, la selección de ἐπικαλέσαντα (adoptada de hecho por Bekker, Stallbaum, Schneider, Martin y Archer-Hind) requiere un proceso de corrupción notablemente más complejo, de tal manera que solo se justificaría en razón de que ἐπικλήσις es el término regular para referir la invocación de la divinidad; sin embargo, el proceso puede referirse mediante tanto ἐπικαλεῖν como καλεῖν (cf. 27 c3; *uid.* LSJ s. u. I 3), como queda de manifiesto en el comentario de Proclo, que citando el texto platónico con la forma καλέσαντα, lo describe a continuación como una ἐπικλήσις. Entendemos, por tanto, que hay un sólido fundamento para seleccionar la forma καλέσαντα (γ Πρ^λ) e introducir εἴη en la posición conjeturada por Rawack.

- ϙ ΤΙ. | Ἄλλ', ὃ Σώκρατες, τοῦτό γε δὴ πάντες ὅσοι καὶ κατὰ βραχὺ σωφροσύνης μετέχουσιν, ἐπὶ παντὸς ὀρμῇ καὶ σμικροῦ καὶ μεγάλου πράγματος θεὸν αἰεὶ που καλοῦσιν· ἡμᾶς δὲ τοὺς περὶ τοῦ παντὸς λόγους

c1-6 hanc inuocationem ad deos in mente habebat Philo, *Aet.* 1 • **c1** ἄλλ' εἰπεῖν (c6) Phlp., ¹*Aet.* 136. 4-11; ²177. 2-10 • ~ καλοῦσιν (c3) Pr^λ I 214. 13-6 • **c2** ἐπὶ παντὸς καλοῦσιν (c3) cf. Herm., in *Phdr.* ¹48. 13-4; ²205. 29-30 • **c3** θεὸν καλοῦσιν resp. Phlp., *Aet.* 176. 26-7 • ἡμᾶς ... εὐχέσθαι (c5) cf. Pr^{π1} I 275. 9-11; resp. Pr^σ III 160. 24-6; in mente habuisse uidetur Philo, *Inc.* I 1 • ~ ... παραλλάττομεν (c5) Pr^λ I 217. 4-6 • ~ ... ἔστιν (c4) Alex. Aphr. (ap. Phlp., *Aet.* 214. 7-9) Phlp., *Aet.*, ³123. 19-21 = 173. 24-6; ⁴153. 2-4 = 186. 19-22; Simp. in *Cael.* 297. 18-20 • τοὺς ... μέλλοντας (c4) Pr^σ I 218. 1-2; cf. Pr^{π2} I 218. 24-5 • περὶ τοῦ παντὸς ... ἔστιν (c4) Pr^{π3} I 236. 3-5; cf. Phlp., *Aet.*, ^{π1}156. 15-6, ^{π2}156. 28-157. 1, ^{π3}194. 15-8 • περὶ τοῦ παντὸς et ἀγενές (c4) in periphrasi laudat et uarias particularum lectiones excutit Pr I ^{π4/γρ1}218. 28-219. 1 + ^{π5/γρ2}219. 13-20 + ^{π6/γρ3}219. 20-25 (≈ Porph., frg. 30 Sodano = Iamb., in *Ti.* frg. 28) + ^{π7/γρ4}219. 28-31

c1 καὶ κατὰ βραχὺ Aδ Pr^λ : κατὰ βραχὺ F Phlp. • **c2** παντὸς ὀρμῇ AFCΘ^{2su} Pr^λ Herm. Phlp. recep. Bekker : πάση ὀρμῇ Υ^{pc} (–ση in rasura) Ψ [St] : πάντα ὀρμῇ Θ^{ac} • καὶ μεγάλου α (et cf. μεγάλου Herm.²) : om. Pr^λ Herm.¹ Phlp. • **c3** δὲ α Pr^λ Alex.Aphr. Phlp.^{1-2,4} : om. Phlp.³ • τοῦ παντὸς AF Pr^{λul} Pr^{π1,3-5,7} (et cf. τὸ πᾶν Pr^{π6}) Alex.Aphr. Phlp. recep. Bekker : παντὸς δ Pr^λ Pr^σ Simp. [St]

*TI.— Así, Sócrates, [actúan] cuantos tienen aunque solo sea un mínimo de sensatez: al emprender cualquier empresa, sea pequeña o grande, invocan, yo diría que siempre, a la divinidad; y nosotros, al disponernos a disertar sobre cómo ha llegado a la existencia el Universo o si quizás es eterno⁹⁶, si no desvariamos completamente, de-

* 27 c1-92 *Discurso de Timeo*. La temática del discurso de Timeo, que ocupa el resto del diálogo, aparece formulada en dos ocasiones: en la propuesta programática de Critias (27 a6-7), donde queda definido como tratar *desde* el origen del mundo *hasta* la naturaleza de los seres humanos, y en el resumen conclusivo con el que Timeo finaliza su exposición (92 c3-7), donde afirma que ha llegado a su conclusión el discurso sobre el Universo *una vez que* ha recibido los vivientes. Tras una breve invocación a los dioses, Timeo comienza su intervención con una notable sección introductoria (27 d4-29 d3), que proporciona el aparato teórico sobre el que se construye el discurso y, en especial, el principio vertebrador de la exposición: la actuación de dos factores causales a los que Timeo atribuye la existencia y configuración del mundo, que etiqueta como *Inteligencia* y *Necesidad* (46 c6-e4; 47 e3-48 a6; 68 e4-6); el ámbito de actuación de ambos factores se solapa parcialmente; en consecuencia, después de la sección introductoria, a la que el propio Sócrates se refiere como *proemio* (29 d4), el discurso se encuentra netamente estructurado en tres secciones, dedicadas a la obra de la Inteligencia (29 d7-47 e2), de la Necesidad (47 e3-69 a3) y conjunta de ambos factores causales (69 a4-92 c2); *uid.* Introducción, §§ 60-63.

27 c1-d3. *Preliminar: invocación divina y exhortación a los participantes*.

⁹⁶ La interrogativa disyuntiva se añade epexegeticamente a *περί τοῦ παντὸς λόγους ποιεῖσθαι*. El texto resultó problemático especialmente en la Antigüedad, como demuestra no solo la variedad de testimonios, sino el propio comentario de Proclo. La dificultad radica en determinar si la primera oración de la correlación interrogativa es total o parcial: la disyuntiva total (*si el Universo llegó a existir o no*) sería totalmente natural; ahora bien, (1) el discurso subsiguiente excede con mucho esta cuestión, para, de hecho, examinar cómo llegó a la existencia; (2 i) dado que las fórmulas regulares de interrogación total disyuntiva que incluyen *ἢ* son (a) *ἢ ... ἢ* (épica); (b) *ὅ ... ἢ*; (c) *ὅ ... ἢ*; (d) *εἰ ... ἢ*; (e) *εἴτε ... ἢ*; (f) *πότερον (-α) ... ἢ* se sigue que la tradición manuscrita directa aboga en favor de la interpretación alternativa (*cómo llegó el Universo a la existencia o incluso si es eterno*), toda vez que *ἢ ... ἢ*, reconstruible a partir de mss., se encuentra fuera de lugar en la prosa platónica; (2 ii) el propio hecho de que la

- ποιεῖσθαι πη μέλλοντας, ἥ γέγονεν ἥ καὶ ἀγενές ἐστιν, εἰ μὴ παντάπασι
 5 παραλλάττομεν, ἀνάγκη θεοῦς τε καὶ θεὰς ἐπικαλουμένους εὐχεσθαι πάντα
 κατὰ νοῦν ἐκείνους μὲν μάλιστα, ἐπομένως δὲ ἡμῖν εἰπεῖν. καὶ τὰ μὲν περὶ

c4 πη cf. Iamb., *in Ti.* frg. 27 (= Pr I 218. 8-9) • ἥ ἐστὶν Pr^{π8} I 275. 6-7; Phlp.⁵ *Aet.*, 176. 23; auctores an. ap. Alex.Aphr. (ap. Phlp., *Aet.* 214. 12 et 20); Phlp. ^{π4}177. 24-5 • ἥ καὶ ἀγενές ἐστὶν Taurus (ap. Phlp., *Aet.* 123. 19-24 et 186. 21-2); anon. (an Taurus denuo?) ap. Phlp.⁶, *Aet.* 191. 16-18; auctores anon. ap. Phlp., *Aet.* 193. 10-1; de lectionibus disputat Phlp., *Aet.* 7189. 24; ⁸193. 10 • **c5** ἀνάγκη ... εἰπεῖν (c6) Pr^λ I 220. 1-3 • θεοῦς ... εὐχεσθαι resp. Phlp., *Aet.* 164. 34 • πάντα εἰπεῖν (c6) cf. Pr^σ I 223. 21-2 • **c6** καὶ τὰ μὲν ... ἐνδείξαιμην (d3) Pr^λ I 222. 7-10 • ~ ... σχεῖν (28 a4) Phlp.¹, *Aet.* 136. 23-137. 11

c4 πῆ α Pr^λ Pr^σ Iamb. Phlp. : punctis cancellavit A², non agnoscit Pr^{π1} om. Alex. Aphr. Simp. : πως Pr^{λul} • ἥ ... ἥ] (i) de utraque particula: ἥ ... ἥ A (re uera ἥ) CΘ^{pc} Pr^{γp1} repos. Bekker : ἥ ... ἥ Fe (= YΘ^{ac}Ψ) Pr^λ Porph. et Iamb. (ap. Pr^{γp3}) : εἰ ... ἥ Pr^{π1,3} Alex.Aphr. Phlp. Simp. [St] Ast : εἴτε ... εἴτε Pr^{π8} Pr^{γp4} : εἴ ... εἴ anon. ap. Alex.Aphr. (qui ipse ap. Phlp.) qui hanc lectionem reprobatur : ἥ ... ἥ Pr^{γp2} : ἥ ... οἷς Ψ^{su}; (ii) loci in quibus altera tantum particula citatur: (...) ἥ Pr Phlp.⁸ tuetur Phlp.⁶ : (...) εἰ Taurus (ap. Phlp.), anon. ap. Phlp.⁶; reprobat Phlp.⁶⁻⁷ • καὶ α Pr^λ Alex.Aphr. Phlp. Simp. : ante ἥ² transp. Pr^{γp2} (h. e.: ἥ ... καὶ ἥ) : non agnoscit Pr^{π3,6} • ἀγενές α Pr^λ Pr^{π3-6} Alex.Aphr. Taurus (uterque ap. Phlp.) Phlp.^{1-5,π1} : ἀγένητός Pr^{π1,5,7} Phlp.^{7,π2} : ἀειγενές auctores anon. ap. Phlp. qui hanc lectionem reprobatur • παντάπασι γA^{2su} Pr^λ Phlp. : πάντα A • **c6** ἐκείνους μὲν μάλιστα α Pr^λ Phlp. : μάλιστα μὲν θεοῖς Pr^σ • δὲ AFCYΘ : δ΄Ψ • ἡμῖν α Phlp. cf. Calc. *nobis* : ὑμῖν Ψ^{su}

bemos necesariamente invocar a dioses y diosas⁹⁷, suplicándoles que todo lo que se diga sea, sobre todo, de su agrado, y, a continuación, del nuestro⁹⁸. Quede así invocada la ayuda divina; pero debemos

tradición manuscrita presente ἢ ... ἢ ο ἢ ... ἢ aboga en favor de la interpretación parcial; (3) la inclusión de καὶ en el segundo miembro es perfectamente natural si el primer miembro es parcial, marcando el desplazamiento en el foco de atención; por el contrario, es totalmente innecesario si la primera interrogación es total. En consecuencia, la práctica totalidad de editores (con la excepción de Ast, que conserva el *textus receptus*) adoptan la lectura que implica el carácter parcial de la primera interrogación. Es esclarecedora la argumentación sintética de Stallbaum: «optio relinquatur inter ἢ γέγωνε et εἰ γέγωνε. Ex quibus utrum praefendum sit, nobis quidem non videtur dubium esse posse. Nam primum quidem εἰ a codicibus parum habet commendationis. Deinde Procli narratio antiquitas ἢ potius quam εἰ lectum fuisse luculentissime demonstrat. Denique ipsa sententia ἢ requirit. Neque enim Timaeus de eo tantum disputaturus est, utrum rerum universitas ortum habuerit necne, sed illud potius explicare contuitur, quatenus res originem habuerint et quatenus ea careant». Como Dillon (1989, pp. 56-60) ha expuesto lúcidamente, la sustitución de ἢ por εἰ se enmarca en la discusión en torno al problema de la creación en el tiempo: a ojos de los intérpretes que excluyen esta creación, la presencia de ἢ resulta obviamente indeseable; *uid.* Introducción § 131.

⁹⁷ Taylor aprecia un rasgo pitagórico en el comienzo de la disertación mediante una invocación a la divinidad (cf. *Iamb.*, *VP* 137); sin embargo, a pesar de que los pitagóricos hicieran de seguir en todo a la divinidad una norma de vida, no se sigue que toda invocación inicial a la divinidad esté en labios de un pitagórico (*uid. supra ad* 26e). Además del presente lugar, el *corpus* platónico incluye invocaciones preliminares a la divinidad en *Criti.* 108cd, *Lg.* 712b, 893b y *Epin.* 980c.

⁹⁸ La dificultad del texto se debe a dos extremos relacionados: la interpretación de ἐπομένως expresando secuencia de rango o lógica y la posición sintáctica de ἡμῖν: (i) cabe interpretar que ἡμῖν dependa de ἐπομένως, que designaría consistencia lógica, como parece interpretar Calcidio (*nobis quoque ipsis consequenter*); la interpretación

- d** θεῶν ταύτη παρακε|κλήσθω· τὸ δ' ἡμέτερον παρακλητέον, ἧ ῥᾶστ' ἂν ὑμεῖς
μὲν μάθοιτε, ἐγὼ δὲ ἧ διανοοῦμαι μάλιστ' ἂν περὶ τῶν προκειμένων
ἐνδειξαίμην.

d2 ἧ διανοοῦμαι Πρ^σ I 223. 23 • **d4** ἔστιν οὖν ... οὐδέποτε ὄν (28 a3) [Iust.Phil.],
Cob.Gr. 22. 2* • ~ ... δοξαστόν (28 a2) Phlp., ²*Aet.* 178. 1-5, ³181. 13-7 •
~ ... τάδε Πρ^λ I 223. 3-4 • πρῶτον ... οὐδέποτε ὄν (28 a3) Cyr.Al., *c. Iul.* I 30;
per paraphrasim et ipsa Platonis uerba γεγόμενον et ὄντως δὲ οὐδέποτε ὄν memorans
Plot.¹ VI 2. 1. 17-21 • ~ ... οὐδέποτε (d5) Lyd., *Mens.* iv 53. 5-6; Phlp.⁴, *Aet.* 178.
9-11 • usum uerbi διελέσθαι resp. Plot. VI 2. 1. 25 • τί τὸ ὄν ... οὐδέποτε
ὄν (28 a3) Numen., frg. 7 des Places = 16 Leeman (= Eus., *PE* XI 10. 10 [II 27. 21-3]);
Eus., *PE* XI 9.4 (II 24. 19-22); Thdt., *cur.* II 33-4; Simp.¹, *in Cael.* 104. 5-8; Phlp.⁵, *Aet.*
621. 4-9; resp. Cic., *Tusc.* I 24; Apul., *Plat.* I vi 192-3; usurp. Philo, *Opif.* 12 • ~
... οὐδέποτε (d5) Πρ^λ I 227. 4-5; Πρ^σ I 275. 13-4; Alex.Aphr. (ap. Phlp. *Aet.* 214. 3-4);
Phlp.⁶, *Aet.* 185. 5-6; Simp., ²*in Cael.* 297. 15-6 = 299. 7-8; ³*in Ph.* 135. 10-11 = 1154.
17-8; Olymp., *in Phd.* XIII 1; Athenag., *Leg.* 19. 1 • ~ ... δοξαστόν (28 a2) Herm.,
in Phdr. 151. 22-5 • ~ ... αἰσθήσεως (28 a2) S. E., *MI* 142 • ~ ... ἔχον
(d5) [Iust.Phil.], *Cob.Gr.* 22. 3; Simp.⁴, *in Ph.* 108. 6 • τὸ ὄν ... κατὰ ταῦτά ὄν
(28 a1) imit. [Ti.Locr.], 93a (§ 3) • τὸ ὄν ... ἔχον (d5) Phlp.⁷, *Aet.* 207. 10-1* •
τὸ ὄν ἀν cf. Plot.² VI 2. 1. 28 (προστιθεὶς τῷ ὄντι τὸ αἰεὶ ὑπέδειξεν κτλ)

d2 ἧ Ἀδ etiam Stallbaum in textu : ἧ (sic) F : ἄ haud dubie scribendum ait Stall-
baum • μάλιστ' ἂν AFCY Phlp.¹ : μάλιστα ζ Πρ^λ

también invocar nuestro esfuerzo, de suerte que vosotros podáis más fácilmente comprender y yo sea capaz de expresar exactamente mi pensamiento acerca del tema propuesto. d

encuentra graves problemas: además de que Timeo declara programáticamente que no aspira a la consistencia absoluta de su discurso (cf. 29c), requeriría más bien ἡμῖν αὐτοῖς (ambos puntos señalados por Cornford); existe, por otra parte, una disimetría en los términos que entran en relación de congruencia lógica, manifiesta en el hecho de que, dado que la consistencia lógica se predica en esencia de proposiciones, la interpretación conduce a versiones que expresan la auto-consistencia del futuro discurso: *our discourse ... consistent with itself* (Archer-Hind), *our words ... consistent with themselves* (Jowett) y *unsere Erörterung ... in Übereinstimmung mit sich selbst* (Apelt); (ii) el comentario de Proclo (I 222. 4-6 y 223. 19-22) entiende que ἡμῖν depende de κατὰ νοῦν, pero es ligeramente confuso acerca de ἐπομένως: Proclo procede en primer lugar (I 222. 4-6) a una refección del texto en la que ἐπομένως tendría significado lógico, reconstruyendo la mente divina como su término dependiente (lo cual carece de apoyo en el texto platónico); más adelante, interpreta que ἐπομένως expresa la consecuencia: que la propia mente esté de acuerdo con la divina; (iii) siguiendo el comentario de Proclo, Cornford piensa que ἡμῖν depende de κατὰ νοῦν e interpreta que ἐπομένως designa secuencia de rango y consecuencia (*in consequence*), sugiriendo que la adquisición de este contenido puede explicar que Platón haya seleccionado ἐπομένως en lugar de ἔπειτα. Entendemos que ἐπομένως corresponde a μάλιστα, de tal manera que hay poco margen de duda de que expresa secuencia de rango.

Ἔστιν οὖν δὴ κατ' ἐμὴν δόξαν πρῶτον διαιρετέον τάδε· τί τὸ ὄν ἀεί,
 5 γένεσιν δὲ οὐκ ἔχον, καὶ τί τὸ γιγνόμενον μὲν, ὄν δὲ οὐδέποτε; τὸ μὲν |

d4 τί τὸ ὄν ... λογιστικὸν ἦ (37 c1) Ciceronis uersionis fragmentum primum

d5 γένεσιν ... ἔχον Phlp., *Aet.* 205. 21, 206. 13 et 207. 16 • καὶ τί ... οὐδέποτε
 Simp.⁴, *in Pb.* 137. 1 • τί τὸ γιγνόμενον ... οὐδέποτε Phlp., *Aet.* ⁸140. 10-1, ⁹205.
 17-8* • τὸ γιγνόμενον μὲν cf. Plot.³ VI. 7. 3. 5; (itidem Dillon, 1989, pp. 61-2
 uideas) • ὄν δὲ οὐδέποτε Phlp., *Aet.* 205. 22 • τὸ μὲν... ὀνομάσθω (28
 b4) Πρ^{π1} I 236. 21-4 • sententiam (sc. omnia quae fiunt ex causa fieri, atque
 ea omnia quae sunt semper esse), resp. Plot. III 1. 1. 1-2 • τὸ μὲν... οὐδέποτε
 ὄν (28 a3) Πρ^λ I 240. 13-15; cf. Procl., *in Alc.* 22. 4-6; Phlp., *Aet.* ^{π1}137. 12-8; ^{π2}231. 16-
 20; ^{π3}237. 27-238. 1; ^{π4}638. 3-9; per paraphrasim explicat et interdum uerbatim laudat
 Plot. VI. 5. 2. 9-14 • ~ ... δοξαστόν (28 a2) imit. [Ti.Locr.] 94b § 6; cf. Apul., *Plat.*
 I ix 200; Procl., *in Prm.* 1061. 27-9

d4 οὖν δὴ AFYΘΨ Πρ^λ Phlp.¹ : οὖν C [Iust.Phil.] Cyr.Al. : om. Phlp.²⁻³ • κατ'
 α [Iust.Phil.] Cyr.Al. Phlp.²⁻³ : κατὰ γε Πρ^λ cf. Calc. *ut mihi quidem uidetur* : κατὰ τὴν
 Phlp.¹ • τάδε om. [Iust.Phil.] Cyr.Al. • ὄν ἀεὶ α Πρ^λ Πρ^σ Numen. S.E.
 [Iust.Phil.] Alex.Aphr. Cyr.Al. Thdt. Eus. Phlp.¹⁻⁶ Simp.^{1-2,4} Athenag. (et cf. Plot.²) Bekker :
 ὄν μὲν ἀεὶ Herm. Lyd. Olymp. Simp.³ [St] recep. Martin : ἀεὶ ὄν Phlp.⁷ • **d5** δέ]
 τε Athenag. • καὶ τί α Πρ^λ Πρ^σ Numen. Herm. S.E. [Iust.Phil.] Alex.Aphr. Cyr.
 Al. Eus. Thdt. Olymp. Phlp.¹⁻⁴ (et cf. Phlp.⁹ ubi praec. oratione omissa deest coniunctio)
 Simp. Athenag.^{ed} : τί δὲ Lyd. Phlp.⁵ Phlp.⁸ (praec. oratione omissa) : *et* Cic. : ἦ τί
 Athenag.^{ms} • τὸ om. Alex.Aphr. • γιγνόμενον α Πρ^λ Numen. Herm. S.E.
 [Iust.Phil.] Cyr.Al. Eus. Lyd. Thdt. Alex.Aphr. Olymp. Phlp.^{1-3,5-6,9} Simp. Athenag. cf. Calc.
quod gignitur : γενόμενον Πρ^λ Phlp.^{4,8} • μὲν¹ α Πρ^λ Πρ^σ Numen. Herm. Eus.
 Thdt. Alex.Aphr. Olymp. Phlp.^{1-2,4,6,8-9} Simp. Athenag. : om. [Iust.Phil.] Lyd. Cyr.Al.
 Phlp.³ • ἀεὶ post μὲν¹ add. ACΘ^{2ms} Eus. Thdt. Phlp.²⁻⁶ cf. Plot.³ repos. Bekker :
 om. FeA² Πρ^λ Πρ^σ (omissionem uerbi ἀεὶ uel ποτε explicat Πρ^σ I 233 18-234. 3) Numen.
 Herm. S.E. [Iust.Phil.] Cyr.Al. Alex.Aphr. Lyd. Olymp. Phlp.^{1,8-9} Simp., non uertunt Cic.
 Calc. [St] Ast, interpolat et a textu reiciendum iudicant Whittaker Robinson, dubi-
 tantur omisimus • post οὐδέποτε interrogandi signum posuerunt Bekker Burnet :
 dist. Aδ [St] Ast, Hermann : dicolon posuit F

*En mi opinión, se ha de hacer en primer lugar la siguiente distinción: ¿qué es lo que siempre existe, que carece de origen, y qué lo que está en proceso de llegar a ser⁹⁹ y nunca es? Lo primero, que

* 27 d4-29 d3. *Sección introductoria*. La sección es característica del rigor lógico del discurso de Timeo: Platón elabora un *corpus* de conceptos ontológicos, lógicos, gnoseológicos y éticos (27 d4-28 b2), aplicados a continuación al caso particular del Universo (28 b3-29 d2). La asociación entre los diversos niveles culmina en la formulación de una síntesis entre ontología y ética, con base lógica (28 a4-b2), así como en la vinculación entre ontología y gnoseología (29 c2).

27 d4-28 b2. *Presupuestos: aparato conceptual*. La breve sección proporciona el fundamento conceptual sobre el que se construye la gran exposición de Timeo, elaborado en tres fases: Timeo establece la distinción capital entre Ser y Devenir, definidos (o caracterizados) en razón de un criterio gnoseológico (aprehensible mediante la razón / mediante la sensibilidad) y un criterio ontológico de estabilidad/inestabilidad en el ser (27 d4-28 a3); sobre esta base procede a introducir el principio de causalidad, aplicado al devenir (28 a3-4); a continuación, la asunción de que el agente causal toma un modelo en la producción de un efecto le permite proyectar la distinción ontológica inicial sobre la esfera ética, definiendo como bueno y malo lo que es producido tomando como modelo lo que es y lo que deviene, respectivamente (28 a4-b2).

27 d4-28 a3. *Distinción ontológica: Ser/Devenir*. Vid. Introducción §§ 54-56.

⁹⁹ La elección entre presencia y ausencia de ἀεί resulta extremadamente difícil: (i) la coincidencia de $\Phi\epsilon\ \Pi\rho^{\lambda}\ \Pi\rho^{\sigma}$ y Cicerón constituye un serio argumento en favor de su ausencia; (ii) la reconstrucción comparativa de los procesos de corrupción no arroja resultados concluyentes: (a) la introducción de ἀεί sería resultado de la audacia de un copista o corrector si no fuera por que puede ser reconstruido trivialmente a partir de οὐδέποτε; (b) la eliminación de ἀεί implica asimismo un juicio crítico extremadamente audaz (en vista de la presencia de οὐδέποτε); (iii) la presencia de ἀεί produce un texto con paralelismo perfecto y, en apariencia, conceptualmente superior, dado que lo que se opone es exactamente «lo que siempre es» y «lo que siempre está en proceso de devenir». Ahora bien, la distinción entre τὸ ὄν ἀεί y τὸ γινόμενον (ἀεί) constituye la oposición básica sobre la que Timeo construye su pensamiento; mientras que la oposición entre Ser y Devenir es natural, la inserción de ἀεί, en cambio, presenta un concepto novedoso «lo que siempre deviene»; de hecho que el devenir sea eterno es un punto crucial del pensamiento desarrollado por Timeo (y, en consecuencia, es inapropiado que aparezca como fundamento); en consecuencia, la ausencia de ἀεί genera un texto informativa y conceptualmente superior; (b) en la descripción anexa (28 a2) no se recoge la cualificación temporal de γινόμενον. (iv) Mientras que los testimonios indican que la variante debe ser antigua, es notable que Proclo construye su comentario desconociendo por completo la presencia de ἀεί. (v) La inserción de ἀεί puede explicarse en el marco de la interpretación neoplatónica de que «cuando [Platón] afirma que el mundo es *engendrado* (γεννητόν), no hay que escucharle como si lo estuviera diciendo en el sentido de que hubo un tiempo en el que el mundo no

- 28** δὴ νοήσει μετὰ λόγου περιληπτόν, ἀεὶ κατὰ ταῦτά ὄν, τὸ δ' αὖ δόξῃ μετ' αἰσθήσεως ἀλόγου δοξαστόν, γιγνόμενον καὶ ἀπολλύμενον, ὄντως δὲ

28 a1 νοήσει ... ὄν Phlp.¹⁰ *Aet.* 205. 14-6* • ~ ... περιληπτόν Numen, frg. 8 des Places = 17 Leeman (= Eus. *PE* XI 10. 13 [II 28. 7]); Procl., *in Prm.* 924. 24-5, 995. 2; Phlp., *Aet.* 204. 11; resp. Iust.Phil., *Dial.* III 7. 5-6 • νοήσει μετὰ λόγου Procl., *in R.* II 76. 8 • ἀεὶ ... ὄν (a3) cf. Phlp.^{π5}, *Aet.* 631. 5-7*; Simp.^π, *in Pb.* 420. 26* • τὸ δ' ... οὐδέποτε ὄν (a3) Phlp.¹¹, *Aet.* 168. 6-7*; cf. Phlp., *Aet.* π628. 18-21; π7333. 7-9; π626. 4-5; Simp., *in Pb.* 1313. 9-10 • ~ ... ἀπολλύμενον (a2) cf. Πρ^{π2} II 4. 4-6; Phlp.^{π9}, *Aet.* 297. 7-8 • τὸ δ' ... δοξαστόν (a2) cf. Procl., *in Prm.* 503. 25-6 • δόξῃ μετ' αἰσθήσεως (a2) cf. Procl., *in Prm.* 627. 23 • **a2** γιγνόμενον ... οὐδέποτε ὄν (a3) Plot.⁴ IV 7. 8. 48-9 (= Eus. *PE* XV 10. 9 [II 373. 21]); Procl., *in Prm.* 999. 22-3; Simp., *in Cael.* 300. 8-9; cf. Πρ^{π3} I 105. 5-6; S.E., *P* II 5 § 28; Phlp.¹², *Aet.* 194. 1-2; Simp. *in Cael.* 305 15-6, *in Pb.* 778. 29-20 et 781. 16-7 • γιγνόμενον καὶ ἀπολλύμενον cf. Procl., *in Prm.* 1012. 2-3; resp. uu Porph., *Sent.* 39 (47. 5) • ὄντως ... ὄν (a3) [Iust.Phil.], *Cob.Gr.* 25. 3*

28 a1 μὲν δὴ α Πρ^λ Numen. S.E. Eus. Thdt. Phlp. Simp. : μὲν οὖν [Iust. Phil.] Cyr.Al. : μὲν τῇ Herm. : non agnoscit Πρ^{π1} • νοήσει] γνώσει Cyr.Al. • λόγου] τοῦ λόγου [Iust.Phil.] • ἀεὶ κατὰ ταῦτά ὄν α (C^{pc2}) Πρ^λ [Iust.Phil.] cf. Calc. *semper idem* : ἀεὶ κατὰ τὰ αὐτὰ ὄν Πρ^{λul} Eus. Cyr.Al. Phlp.¹ : ἀεὶ κατὰ τὰ αὐτὰ καὶ ὡσαύτως ὄν Simp. : ἀεὶ κατὰ τὰ αὐτὰ καὶ ὡσαύτως ἔχον Phlp.^{5,10, π1-2, 4-5} (cf. Simp.^π) : ἀεὶ καὶ κατὰ ταῦτά ὄν V : ἀεὶ κατὰ τὸ αὐτὸ ὄν Thdt. : cf. Cic. *unum atque idem semper est* : om. S.E. Numen. Herm. Phlp.^{2-3, π3} • δ' αὖ α Πρ^λ Numen. Herm. [Iust.Phil.] Cyr. Al. Phlp.^{1-3,11} (δὲ αὖ Πρ^λ Cyr.Al. Phlp.¹⁻³) : δὲ S.E. Eus. Thdt. : non agnoscit Πρ^{π1} • δόξῃ ... ἀλόγου] αἰσθήσει ἀλόγῳ Eus. Thdt. • **a2** γιγνόμενον α Πρ^λ Πρ^σ Numen. [Iust.Phil.] Plot. Eus. Procl. Phlp.^{1,11-12,π1-5,7-8} Simp. : γεγόμενον Phlp.⁵ • ἀπολλύμενον] ἀπογιγνόμενον Thdt. • ὄντως Αδ Πρ^λ Πρ^{π2} Numen. S.E. Plot. Eus. Thdt. Phlp.^{1,12,π1-2,4-5,7-8} Simp. cf. Cic. *uere* : ὄντος (sic) F : non agnoscunt [Iust.Phil.] Cyr.Al. Phlp.^{π3} • δὲ ΑΦCYΘ Πρ^λ Πρ^σ Numen. [Iust.Phil.] Plot. Eus. Procl. Phlp.¹² Simp. : om. Ψ

es siempre de manera idéntica¹⁰⁰, es aprehensible por la inteligencia mediante la razón¹⁰¹; lo segundo, en cambio, que llega a ser y perece y nunca es realmente, es objeto de opinión, aprehendido mediante la sensación, sin intervención de la inteligencia.

existía, sino [en el sentido de que] [el mundo] se encuentra eternamente en proceso de devenir (ἐν γενέσει)» (Alcin., *Didasc.* xiv [169. 32.4]); *uid.* Introducción § 132. En consecuencia, consideramos (con un mínimo margen de duda) preferible la ausencia de αἰί, que, por otra parte, ha sido defendida sobre la base de motivos tanto estrictamente textuales como conceptuales por Whittaker (1969 y 1973) y Robinson (1979, p. 105); *uid.* también Dillon (1989, pp. 60-3).

¹⁰⁰ El período, que proporciona las definiciones anunciadas en la frase anterior, es informativamente anómalo debido a la inclusión de los *definienda*; en consecuencia, es preciso interpretar la función de esta inclusión: es natural pensar, como hace Cornford, que (a) αἰί κατὰ ταῦτά ὄν y (b) γιγνόμενον καὶ ἀπολλόμενον, ὄντως δὲ οὐδέποτε ὄν son los *definienda*, mientras que τὸ μὲν δὴ νοήσει μετὰ λόγου περιληπτόν y τὸ δ' αὖ δόξη μετ' αἰσθήσεως ἁλόγου δοξαστόν son las definiciones; consideramos, sin embargo, que esta interpretación no se adapta al formato elegido por Platón, en el que las definiciones tienen la forma de predicaciones de los elementos pronominales τὸ μὲν y τὸ δὲ, cuya función es recoger los *definienda* de la frase anterior (como subyace a las versiones de Cicerón, Apelt y Fronterotta); la adición de los *definienda* cumple una función múltiple: de una parte, es profiláctica (impide asociar definición y definiendo erróneamente); por otra, como observó Proclo, los *definienda* insertos añaden información adicional (con respecto a los *definienda* previos τὸ ὄν αἰί y τὸ γιγνόμενον μὲν, ὄν δὲ οὐδέποτε); por último, la ausencia de artículo crea las condiciones para una reinterpretación causal de los participios, que enfatizaría la equivalencia entre ontología y gnoseología

¹⁰¹ El punto clave del texto es la asociación de ontología (expresada en términos de oposición Ser/Devenir) y gnoseología, complementada con una teoría de la causalidad. La relación de ontología y gnoseología se desarrolla en la parte final del libro V de *R.* (476d-480a; cf. especialmente la formulación sintética de 477a); la exposición de *R.* es en esencia compatible con la presente, salvo en la diferencia crucial de que el objeto de opinión (lo que es y no es) queda definido como lo que participa de lo que es en sí, noción totalmente ausente de *Timeo*, que desarrolla en cambio la distinción entre Ser y Devenir junto a una teoría de la causalidad, y en la diferencia menor de que en *R.* no se habla de νόησις, sino de ἐπιστήμη. *Timeo* establece una relación entre νόησις (νοῦς) y λόγος, antitética a la que se da entre δόξα y ἄλογος αἰσθησις, que se reitera en esencia en 51de (donde se establece la diferencia entre νοῦς y ἀληθὴς δόξα, definiendo que aquella se da siempre μετ' ἀληθοῦς λόγου), básicamente coincidente con el texto de *Phd.* 79a, donde se mantiene que lo idéntico no puede ser aprehendido más que τῇ τῆς διανοίας λογισμῷ.

οὐδέποτε ὄν. πᾶν δὲ αὖ τὸ γιγνόμενον ὑπ' αἰτίου τινὸς ἐξ ἀνάγκης γίνεσθαι· παντὶ γὰρ ἀδύνατον χωρὶς αἰτίου γένεσιν σχεῖν. ὅτου μὲν οὖν ἂν ὁ δημιουργ-

a3 πᾶν δὲ ... οὐ καλόν (b2) Stob., I 137. 14-138. 4 • ~ ... σχεῖν (a4) Πρ^λ I 258. 9-11; Procl.¹, in *Prm.* 835. 7-9; Phlp.¹³, *Aet.* 185. 15-8; Eus., *PE* XI 29. 2 (II 66. 15-6); Phlp.¹⁴, *Aet.* 183. 17-9 = 184. 18-21 pro πᾶν ... γίνεσθαι transp. τῷ ... γίνεσθαι (c2) ante παντὶ ... σχεῖν • ~ ... γίνεσθαι + ἀδύνατον ... σχεῖν (a4) Πρ^σ I 258. 18-21 • ~ ... γίνεσθαι Simp., in *Cael.* 299. 24; Phlp.¹⁵, *Aet.* 185. 21-2 = 185. 26-186. 1; cf. Πρ I ^{π4}311. 11-2; ^{π5}357. 19-20; Procl.², in *Prm.* 825. 9-10 • **a4** παντὶ γὰρ ... σχεῖν Phlp.¹⁶, *Aet.* 467. 23-4*; Simp.¹, in *Pb.* 1359. 18-9; doctrinam usurp. Philo, *Fug.* 12 • χωρὶς ... σχεῖν Simp.², in *Cael.* 93. 2 = 126. 24 • ὅτου ... ἀπεργάζεται (a6) in mente habuit Apul., *Plat.* I VI 192-3 • ὅτου ... καλόν (b2) Πρ^λ I 264. 4-9; Procl., in *R.* I 109. 27-110. 4; resp. Phlp., *Aet.* 25. 22-6 • ~ ... δημιουργός Πρ^σ I 311. 12-3; Procl., in *R.* I 109. 27-110. 4 • ὁ δημιουργός ... παραδείγματι usurp. Philo, *Opif.* 18 (δημιουργός nomen crebro usurp. Philo; uide Runia, 1983, p. 82)

a3 οὐδέποτε α Πρ^λ Πρ^σ Numen. S.E. [Iust.Phil.] Plot. Cyr.Al. Procl. Eus. Thdt. Phlp.^{π3} Simp. : μηδέποτε Phlp.^{11-12,π1-2,4-8} • ὄν ante δὲ οὐδέποτε transp. [Iust.Phil.] Cyr. Al. • πᾶν ... τὸ γιγνόμενον α Πρ^λ Πρ^σ Πρ^{π4} Eus. Procl. Stob. Phlp.^{1,13,15} Simp. cf. Cic. et Calc. *omne autem quod gignitur* : τῷ ... γενομένῳ φαμέν Phlp.^{1,14} (de hac transpositione ad fontium app. uideas) : πᾶν τὸ γενητὸν Πρ^{π1} • δὲ αὖ α Πρ^λ Eus. Phlp.¹ (δ' αὖ Πρ^{π5} Phlp.¹³⁻¹⁵) : non agnoscit Πρ^{σ+π1,4} : γὰρ Procl. • ὑπ' αἰτίου τινὸς α Πρ^λ Πρ^σ Eus. Procl.¹ Stob. Phlp. Simp. cf. Cic. *ex aliqua causa* : ὑπ' αἰτίας Πρ^{π4-5} : ἀπ' αἰτίας Πρ^{π1} : ἐξ αἰτίου (et mox ἐξ ἀνάγκης non agnoscit) Procl.² in paraphrasi • ἐξ ἀνάγκης α Πρ^σ Πρ^{π5} Eus. Procl. Stob. Phlp.^{1,15} : ἀνάγκην εἶναι Phlp.¹⁴ : ἀνάγκη Phlp.¹⁷ Simp., sic aut mox γίγνεται scribendum censet [S] : non agnoscit Πρ^{π3} • γίγνεσθαι γίγνεται Πρ^{π4} Stob. • **a4** αἰτίου α Πρ^λ Πρ^σ Eus. Procl. Stob. Phlp. Simp.² : τοῦ αἰτίου Simp.¹ • σχεῖν α Πρ^σ Phlp.¹ Simp. : ἔχειν Πρ^λ Eus. Procl. Stob. Phlp.^{13-14,16} • ὅτου μὲν οὖν ἂν γ (sed οὖν Θ^{1eu}) : ὅτου μὲν ἂν ΑΘ^{ac}? Πρ^λ Πρ^σ : ὅτου γὰρ ἂν Procl. : ὅταν οὖν Stob.

* Por otra parte, todo lo que llega a existir, necesariamente llega a la existencia por una causa: es imposible que cosa alguna llegue a generarse¹⁰² sin causa. ^{**}Y aquello cuya forma y propiedades elabora un artesano¹⁰³ dirigiendo su mirada a lo que es siempre de idéntica

* 28 a3-4. *Principio de causalidad*. Con el único precedente de Meliso de Samos, que había afirmado la imposibilidad de que algo llegue a la existencia a partir de nada (D.-K. 30 B 1), Platón formula en el presente texto el principio universal de causalidad, que expresa la racionalidad del Universo y, con ello, constituye el fundamento de toda actividad científica. *Vid.* Introducción §§ 58-59.

¹⁰² Como sustantivo abstracto de γίγνεσθαι, γένεσις designa la llegada al ser: la generación, nacimiento u origen.

^{**} 28 a4-b2. *El modelo de la relación causal: síntesis de ontología y ética*. Sobre los presupuestos ontológico y causal, Platón asume que la relación causal que genera una entidad requiere necesariamente un modelo; la asociación de la relación causal con una entidad productora, para la que Platón emplea la metáfora artesanal, aparece asimismo en *Filebo* (26e-27b): después de establecer la necesidad de que todo lo que llega a la existencia lo haga por una causa, se añade que lo que es hecho y lo que llega a la existencia no difieren más que en el nombre, para a continuación definir lo que produce (τὸ δημιουργοῦν), identificado con la causa, como una especie separada. Para una comparación de las ontologías de *Phlb.* y *Timeo*, *uid.* Brisson (1998, pp. 102-3).

¹⁰³ Platón presenta así la relación de causalidad entre la cualidad ética de un producto y el modelo (perteneciente al mundo del Ser o del Devenir) que ha empleado su autor (artesano): la focalización concreta en un producto (más que en una entidad cualquiera) sirve al propósito de preparar la introducción del concepto fundamental de Demiurgo y, con él, de una cosmogonía artificialista. A pesar de que Apelt entiende que el presente texto se refiere ya al Demiurgo, ese difícilmente puede ser el caso: la exposición es claramente genérica: además de que el artesano aquí mencionado puede tomar de hecho como modelo tanto el mundo del Ser como el del Devenir, Timeo está elaborando el aparato conceptual que aplicará a continuación al caso del Universo (28 c4-29 a6); cf. las versiones de Cornford (*the maker of anything*) y Brisson (*un démiourge*).

- 5 γὸς πρὸς τὸ κατὰ ταῦτα ἔχον βλέπων ἀεὶ, τοιοῦτῳ τινὶ προσχρώμενος
 παραδείγματι, τὴν ιδέαν καὶ δύναμιν αὐτοῦ ἀπεργάζεται, καλὸν ἐξ ἀνάγκης
b οὕτως ἀποτελεῖσθαι πᾶν· οὗ δ' ἂν εἰς τὸ γεγονὸς, γεννητῷ παραδείγματι
 προσχρώμενος, οὐ καλόν.

a5 βλέπων ἀεὶ resp. Attic., frg. 18. • **a6** παραδείγματι προσ. Πρ^σ I 271. 22*

a5 πρὸς α Πρ^λ Stob. : εἰς Procl. • κατὰ Αδ Πρ^λ Procl. Stob. : ἀεὶ κατὰ F •
 ἔχον βλέπων] Ψ^{pc} : βλέπων ἔχον Ψ^{ac} • τοιοῦτῳ ... παραδείγματι om. Procl. •
 προσχρώμενος α : χρώμενος Πρ^σ Stob. • **a6** καὶ δύναμιν Αδ (cf. Cic.: *si is qui*
aliquid munus efficere molitur eam speciem quae semper eadem intuebitur atque id
sibi proponet exemplar; ubi *aliquid munus* δύναμιν per paraphrasim uertere uidetur;
 cf. 29 a2, ubi δημιουργὸς per uerbum *artifex* uertit Cicero) : καὶ τὴν δύναμιν F Πρ^λ
 Procl. Stob. : κατὰ τὴν δύναμιν (*quantum potest*) secum scribere iubet Lindau : non
 uertit Calc. • αὐτοῦ AFC recep. Bekker : om. εC^{pc} Πρ^λ Procl. Stob. [St] : post
 ιδέαν (a5) e recentioribus recepit Ast • **b1** οὗ δ' Αδ Πρ^λ : οὐδ' F : ὅτου δὲ
 Procl. : ὁπόταν Stob. • τὸ γεγονὸς ACYΘF^{pc}? Stob. Bekker, Rivaud : γεγονὸς
 Πρ^λ Burnet, Cornford in uersione : ὁ γεγονὸς Ψ : γεγονὸς F^{ru} • γεννητῷ ...
 προσχρώμενος non uertunt Cic. Calc. • γεννητῷ A^{acuu}C^{acuu} repos. Bekker : γεννητῷ
 FeA^{pc}C^{pc} Πρ^λ [St] • **b2** προσχρώμενος] C^{pcsu} : χρώμενος C^{ac}

manera, sirviéndose de un modelo de esas características, ha de resultar todo ello –por tanto– necesariamente bueno¹⁰⁴; en cambio, lo que realiza mirando a lo que ha llegado a ser¹⁰⁵, sirviéndose de un **b** modelo creado, no es bueno.

¹⁰⁴ Ya Ático (fr. 18; cf. Procl. I 272. 1) y, más tarde, Martin, Schneider, Rivaud, Lisi y Fronterotta interpretan que αεί cualifica a βλέπων; entendemos, en cambio, que proporciona un sentido sensiblemente superior cualificando a ἔχον (cf. 28 a1), como interpretan Cicerón, Calcidio (*in statu genuino persistentis*), Porfirio (frg. 32 Sodano = Procl. I 271. 28-31) y Proclo (I 271. 28-272. 2), así como Ast, Apelt, Taylor, Cornford y Brisson.

¹⁰⁵ Tanto γεγονός (Πρ^λ) como τὸ γεγονός (ACYΘ Stob.) son aceptables; la contraposición entre el empleo de uno y otro modelo sigue en ambos casos (a4-b1 y b1-2) idéntico esquema: descripción ontológica (lo que es frente a lo que llega a ser), empleo del modelo (τοιοῦτῳ τινὶ προσχρώμενος παραδείγματι / γεννητῷ παραδείγματι προσχρώμενος) y evaluación del resultado; en consecuencia, juzgamos preferible τὸ γεγονὸς, frente a la elección de γεγονός (Πρ^λ) de Burnet y la versión de Cornford (*something that has come to be*).

- Ὁ δὴ πᾶς οὐρανὸς ἢ κόσμος ἢ καὶ ἄλλο ὅτι ποτὲ ὀνομαζόμενος μάλιστα
 ἂν δέχοιτο, τοῦθ' ἡμῖν ὀνομάσθω—σκεπτέον δ' οὖν περὶ αὐτοῦ πρῶτον,
 5 ὅπερ ὑπόκειται περὶ παντὸς ἐν ἀρχῇ δεῖν σκοπεῖν, πότερον ἦν αἰεὶ, γενέσεως

b3 ὁ δὴ ... λέγειν (c4) Phlp.¹, *Aet.* 139. 15-140. 1; Eus.¹, *PE* XI 29. 3-4 (II 66. 18-67. 3) • ~ ... αἰσθέσεως (c1; non tamen agnoscit σκεπτέον ... σκοπεῖν b4-5) Cyr.Al, *c. Iul.* II. 31 • ~ ... ὀνομάσθω (b4) Pr^λ I 272. 7-8; Simp.¹, *in Cael.* 281. 16-8; Phlp.², *Aet.*, 509. 10-2 • ~ ... δέχοιτο (b4) Simp.², *in Cael.* 1. 6-7; imit. Origenes, *Cels.* I 24 • ἄλλο ... ὀνομαζόμενος cf. Pr^σ I 273. 1 • **b4** σκεπτέον ... γέγονεν (b6) Pr^σ I 236. 6-8 • ~ ... σκοπεῖν (b5) Pr^λ I 275. 1-2; Phlp.³, *Aet.*, 174. 16-8; Philo, *Prou.* I 21 (Armenice tantum traditum; Runia [1983, pp. 70-1] uideas) • **b5** περὶ παντὸς de Vniuerso dictum interpretantur Porph. et Iamb., *in Ti.*, frg. 31 (= Pr I 275. 22-7), quod iure reprobavit Proclus • πότερον ... ἐφάνη (c2) Simp., *in Cael.* 298. 26-30 = *in Pb.* 1154. 21-4 • ~ ... ἔχων (b6) Simp., *in Cael.* 104. 10-2 (sed ἀπ' ... ἀρξάμενος non agnoscit); Phlp.⁴, *Aet.* 153. 4-7; Clem.Al., *Strom.* V XIV 92. 1 (II 386. 22-5) (= Eus.² *PE* XIII 13. 7 [II 200. 12-3]) • πότερον ... ἀρξάμενος (b6) Pr^λ I 276. 8-9; Porph., *frg.* 172F Smith 10-2 (ap. Phlp. *Aet.*, 172. 15-7); Simp., *in Cael.* 297. 20-1; Phlp., *Aet.* 156. 21-3 (ubi ὁ κόσμος post αἰεὶ add.), 168. 18-9 = 192. 6-8 = 214. 17-8 • ~ ... τινος (b6) Simp., *in Cael.* 299. 27-8 (ἀρξάμενος non agnoscit) • ~ ... οὐδεμίαν (b6) Phlp., *Aet.* 123. 6 • γενέσεως ... οὐδεμίαν (b6) cf. Philo, *Aet.* 14; Phlp., *Aet.* 171. 4

b3 ἢ κόσμος ... ὀνομάσθω (b4) inter lineolas posuit Burnet : lineolam unam posuerunt post οὐρανὸς Hermann, post ὀνομάσθω Bekker • ἢ καὶ ἄλλο Aδ Cyr.Al. Eus. Phlp.² Simp. : ἢ ἄλλο F Pr^σ cf. Cic. *siue quo alio uocabulo gaudet; Calc. seu quo alio dignatur nomine* : ἢ Pr^λ : καὶ Phlp.¹ • ὅτι τί Cyr.Al. Simp.² • ὀνομαζόμενος] κατονομαζόμενος Simp.² • μάλιστα ἂν α Cyr.Al. Eus. Phlp. (μάλιστα Cyr.Al. Eus. Phlp.) : μάλιστα Pr^λ : ἂν Simp.² • **b4** τοῦθ' α Eus. : τοῦτο Pr^λ Cyr.Al. Phlp. Simp. • ὀνομάσθω (et ὀνομάσθω sic F) Aδ Pr^λ Eus. Cyr.Al. Phlp.² : ὀνομαζέσθω Phlp.¹ Eus.^{ul} • δ' οὖν A Phlp.¹ recep. Bekker : δὴ οὖν YΘ Pr^λ : οὖν δὴ CΨ [St] : δὴ F Pr^σ : οὖν Eus. : om. Phlp.³ • περὶ αὐτοῦ πρῶτον ὅπερ ὑπόκειται (i) περὶ αὐτοῦ πρῶτον AFCζ Pr^λ Pr^σ Eus. Phlp.¹ : πρῶτον περὶ αὐτοῦ Y; (ii) ὅπερ ὑπόκειται α Pr^λ Pr^σ Eus. Phlp.¹ : τότε, ὅπερ καὶ Phlp.³ cf. Calc. *quod* • πρῶτον om. Philo • **b5** ὅπερ ... σκοπεῖν] ὁ περὶ παντὸς ὅπερ ὑπόκειται ἐν ἀρχῇ δεῖ σκοπεῖν ci. Ast • δεῖν Aδ Pr^λ Pr^σed Eus. Phlp.¹ : δεῖ F Pr^σemss Phlp.³ • αἰεὶ om. Clem.Al. (= Eus.²) • γενέσεως ἀρχὴν ἔχων οὐδεμίαν] ἀρχὴν ἔχων γενέσεως οὐδεμίαν Clem.Al. (= Eus.²)

* Pues bien, sobre el Universo cielo o mundo o como quiera que sea más apropiado llamarlo¹⁰⁶, ** debemos en cualquier caso examinar en primer lugar la cuestión fundamental que debe estudiarse en el inicio de toda investigación¹⁰⁷: si siempre ha existido, sin un nacimiento

* 28 b3-29 d3. *Aplicación al caso del Universo*. Una vez elaborado el *corpus* conceptual fundamental, de contenido ontológico, lógico y ético (27 d4-28 b2), Platón procede a su aplicación al caso del Universo (obviando explícitamente la cuestión terminológica [28 b3-4]): en primer lugar define que el Universo debe tener origen (puesto que es corpóreo y cognoscible sensorialmente) y, por ende, causa (28 b4-c2); a continuación y dado que, en consecuencia, el Universo es efecto, procede al análisis de los elementos de la relación: en una memorable sentencia deja a un lado la cuestión de determinar el agente causal del Universo, estableciendo una restricción gnoseológica sobre la posibilidad de su conocimiento universal (28 c3-4) para plantear, en cambio, el problema de identificar el modelo empleado por su arquitecto, que resuelve aplicando el criterio ético presentado en los presupuestos (28 c4-29 a6). Anticipando su racionalidad, Platón presupone tácitamente que la causa del Universo es de hecho un agente causal (*uid*. Introducción §§ 61 y 75).

28 b3-4. *Preliminar: cuestión terminológica*.

¹⁰⁶ πᾶς οὐρανός es una denominación descriptiva, mientras que κόσμος es un tecnicismo novedoso, como muestra el texto de Jenofonte, *Mem.* I 1. 11, citado *ad* 27a. Archer-Hind y Taylor piensan que, dado que el Universo es un dios, la formulación se debe a un escrúpulo (Archer-Hind) o una muestra de piedad (Taylor) semejante a la de Esquilo en el comienzo del himno a Zeus (*Ag.* 160-2); dejando a un lado el caso de Esquilo, creemos más bien que Platón desea soslayar explícitamente cualquier cuestión terminológica, como queda plasmado en la brusca ruptura sintáctica.

** 28 b4-c2. *Status ontológico del Universo*.

¹⁰⁷ El uso de ὑποκείσθαι para referir el *status* lógico preliminar parece apropiado en la presente ocasión, en especial como objeto de σκεπτόν; ahora bien, este significado deja de ser adecuado tan pronto como δεῖν se construye en dependencia de ὑπόκειται; a continuación cabe mantener el significado lógico de ὑποκείσθαι, asumiendo la presencia de una construcción anacolútica o, quizás, de algún error en la transmisión: (i) la conjetura de Ast (ὁ περὶ παντός ὅπερ ὑπόκειται ἐν ἀρχῇ δεῖ σκοπεῖν) capta exactamente la dificultad pero, al mismo tiempo, ilustra la práctica imposibilidad de una enmienda aceptable; (ii) Stallbaum propone en su lugar ὅπερ ὑπόκειται περὶ παντός ἐν ἀρχῇ σκοπεῖν; sin embargo, el problema permanece igualmente; (iii) como alternativa, Stallbaum propone no alterar el texto, sugiriendo interpretar que se trata de un procedimiento sintético de expresión, equivalente a ὅπερ ὑπόκειται περὶ παντός ἐν ἀρχῇ, ὥστε δεῖ αὐτὸ σκοπεῖν; (iv) la elegante versión de Susemihl (*was überhaupt bei jedem Gegenstand der Untersuchung als Ausgangspunkt zugrunde gelegt werden muß*), transfiere la modalidad deontica de la investigación al presupuesto lógico (como si el texto fuera ὅπερ περὶ παντός ἐν ἀρχῇ δεῖ ὑποκείσθαι). Dado que el significado lógico de

- ἀρχὴν ἔχων οὐδεμίαν, ἣ γέγονεν, ἀπ' ἀρχῆς τινος ἀρξάμενος. γέγονεν·
 ὁρατὸς γὰρ ἀπτὸς τέ ἐστιν καὶ σῶμα ἔχων, πάντα δὲ τὰ τοιαῦτα αἰσθητά,
 c τὰ δ' αἰσθητά, δόξῃ περιλληπτὰ μετ' αἰσθήσεως, γιγνόμενα καὶ γεννητὰ
 ἐφάνη.

b6 ἀρχὴν ... τινος Phlp., *Aet.* 147. 14-5 • γέγονεν¹ ... ἀρξάμενος cf. Phlp., *Aet.* 117. 24; 638. 10 • γέγονεν² ... ἐφάνη (c2) Πρ^λ I 282. 23-6; Porph., frg. 34 Sodano (ap. Phlp.⁵, *Aet.* 200. 18-20; γέγονεν tamen per paraphrasim) Phlp.⁶, *Aet.* 169. 16-8; cf. Πλ 106de; Apul., *Plat.* I viii 198; usurp. Philo, *Opif.* 12 • ~ ... αἰσθητά (b8) cf. Πρ^π I 270. 12-3; 358. 9-10 • ~ ... ἔχων (b7) Phlp., *Aet.* 7183. 4-5; 8185. 23-4; Simp., *in Ph.* 108. 4-5; resp. Πρ^σ II 5. 15-6 • ~ ... ἐστιν (b7) Phlp., *Aet.* 9146. 1-2; 10193. 21-2 • γέγονεν² Πρ^σ I 360. 9; III 105. 12 • **b7** ὁρατὸς ... ἔχων cf. Porph., frg. 38 Sodano (= Phlp., *Aet.* 155. 1); Phlp.^π, *Aet.* 285. 21-4; quid corporeum et sensibile sit mem. Aët., *Placit.* II 4. 9 ≈ [Plu.], *plac. phil.* 886e • καὶ σῶμα ἔχων Phlp., *Aet.* 147. 22 • γιγνόμενα καὶ γεννητὰ Πρ^σ II 4. 8; cf. Simp. *in Cael.* 299. 25; resp. *Σ in Procl. in R.* (II 377. 16)

b6 γέγονεν² AFEC^{2mg} Πρ^λ Πρ^σ Clem.Al. Eus.¹ Phlp. Simp. cf. Porph. in paraphrasi (γεγονέναι) et Cic. *ortus est* : om. C Clem.Al. ap. Eus.² • **b7** ὁρατὸς ... ἔχων] ὁρατὸς τε γὰρ ὧν ἀπτὸς ἐστὶν ἀπτὸς τε ὧν καὶ σῶμα ἔχει Clem.Al. (sed contra ὁρατὸς τε γὰρ ἀπτὸς τε καὶ σῶμα ἔχει Clem.Al. ap. Eus.²) • γὰρ α Πρ^λ Eus.¹ Cyr.Al. Phlp.⁹ Simp. : τε γὰρ Clem.Al. (= Eus.²) Porph. Phlp.^{1,4-8,10,π} • τέ AFEC^{su} Clem.Al.^{mss} Eus. Porph. Cyr.Al. Phlp. Simp. cf. Cic. *et tangitur et est undique corporatus* : om. C Clem.Al.^{ed} • ἐστὶν AΨ^{su} Clem.Al. (uide supra) : ἐστὶ γ Eus.¹ Cyr. Simp. : om. Clem.Al. (ap. Eus.²) • ἔχων] ἔχει Clem. Al. (= Eus.²) • πάντα Ae Πρ^λ Porph. (= Phlp.⁵) Cyr.Al. Phlp. Simp. : ἅπαντα FC • αἰσθητά, τὰ δ(ε) αἰσθητά α (infra uideas de δ') Πρ^λ Eus. Simp. uertunt Cic. Calc. : om. Phlp.⁶ : τὰ δ' αἰσθητά om. Porph. (= Phlp.⁵) Cyr.Al. Phlp.¹ • **b8** δ' AFY Schneider : δὲ Cζ [St] Bekker • **c1** μετ(ᾶ) αἰσθήσεως, γιγνόμενα α (uide infra de μετ') Πρ^λ Porph. Phlp. Simp. uertit Calc. : μετ' αἰσθήσεως non uertit Cic. om. Eus. • μετ' AFC [St] Schneider : μετὰ ε Bekker • γεννητὰ AFC : γενητὰ EA^{pc}C^{pc} Πρ^λ Πρ^σ Porph. (= Phlp.⁵) Eus. Phlp. Simp. *Σ in Procl. in R.*, in textu Philonis legisse uidetur qui eum Armenice uertit (uid. Runia, 1983, p. 71)

que fuera su origen en el tiempo¹⁰⁸ o si ha llegado a la existencia, comenzando a partir de algún instante inicial. Ha llegado a la existencia¹⁰⁹, pues es visible, tangible y corpóreo; y todo lo que tiene esas cualidades es sensible; y ha quedado de manifiesto¹¹⁰ que lo sensible, captado por la opinión mediante los sentidos, llega a la existencia y **c** es engendrado.

ὑποκεῖσθαι se adapta perfectamente al texto hasta la aparición de δεῖν, existe la posibilidad de que el texto esté construido de forma anacolútica: la modalidad deóntica presente en σκεπτέον es reiterada en la oración de relativo mediante δεῖν σκοπεῖν; pero este infinitivo aparece como si dependiera de ὑπόκειται.

¹⁰⁸ El texto plantea un problema sintáctico (γενέσεως puede ser genitivo de definición de ἀρχήν, que tendría sentido temporal [«sin el origen de un nacimiento»], o bien ἀρχήν designa la causa, de manera que γενέσεως es lo causado) asociado con el profundo problema conceptual acerca de si Platón piensa que el Universo tiene o no un origen temporal: aunque Platón habla con claridad del origen temporal del mundo, la corriente principal del Platonismo, enraizada en Jenócrates y Crántor, defendía que Platón no admite tal origen temporal del Universo, de forma que *el comienzo del mundo* no sería más que una forma de hablar (*uid.* Taylor, 1928, pp. 66-9). Entendemos que la formulación verbal en el presente caso es netamente temporal: ἀρχή se emplea como «origen (temporal)», como desde luego interpretan Cicerón y Calcidio, definido por γενέσεως.

¹⁰⁹ Platón elabora una etopeya lingüística de Timeo que incluye la tendencia a construcciones anacolúticas (su intervención se inicia ya con un fuerte anacoluto [27 c1], en el que hay que sobreentender el verbo principal de la oración) y el gusto por hacer preguntas acompañadas de auto-respuesta, que se exterioriza en asíndeton: además del presente lugar, idéntica construcción se instancia en 31 a3, 49 a4 y d4 (en los tres casos el asíndeton sigue a interrogación directa). Stallbaum lo interpreta como un procedimiento para expresar «loquentis alacritatem et argumentandi quasi calorem»; pensamos que es simplemente un procedimiento destinado a dotar de formato dialógico una exposición individual, como queda ilustrado en *Ig.* 896e.

¹¹⁰ Cf. 28 a1-2.

Τῷ δ' αὖ γενομένῳ φαμέν ὑπ' αἰτίου τινὸς ἀνάγκην εἶναι γενέσθαι. τὸν μὲν οὖν ποιητὴν καὶ πατέρα τοῦδε τοῦ παντὸς εὐρεῖν τε ἔργον καὶ εὐρόντα

c3 τῷ ... γενέσθαι Πρ^λ I 296. 13-4; Phlp.¹¹ *Aet.* 183. 17-8 = 184. 18-20 (τῷ ... γενέσθαι utroque loco ante παντί ... σχεῖν a3-4 transp. Phlp.) = 184, 24-6; Simp. in *Cael.* 299. 26 • τὸν ... λέγειν (c5) Πρ^λ I 299. 10-2; Athenag., *Leg.* VI 2; Clem.Al. ¹*Prot.* V 68. 1 (I 51. 28-30)*, ²*Strom.* V XI 78 (II 377. 25-6); utroque loco ῥητὸν γὰρ οὐδαμῶς ἐστὶν ὡς τᾶλλα μαθήματα ex Pl., *Ep.* VII 341c add. Clemens); Origenes, *Cels.* ¹VII 42. 4-5, ²VII 43. 1-2; Cyr.Al. *c. Iul.* I 42; Stob. II 6. 7-8; cf. Πρ^σ Min. Fel., *Oct.* XIX 14 (quae ex Cicerone sine dubio hausta iudicat Plasberg); Iust.Phil., *Apol.* II 10. 6; imit. Alcín., *Didasc.* xxvii (179. 35-7); resp. Cic., *ND* I 12 § 30; Apul., *Soc.* III 124; Alcín., *Didasc.* x (164. 7-8) • ~ ... ἔργον (c4) Clem.Al.³, *Strom.* V XIV 92. 3 (II 386. 25-6) (= Eus., *PE* XIII 7 [II 200. 14-5]); resp. Procl., in *Cra.* 51. 14-5 • ~ ... παντὸς (c4) cf. Plu., *quaest.conu.* 718a et *Plat.quaest.* 1000e; Max.Tyr. XI. 9; Clem.Al.⁴, *Strom.* V XIV 133. 6 (II 416. 17); Porph. frg. 40 Sodano (ap. Πρ I 300. 1-3) • **c4** ποιητὴν τοῦδε τοῦ παντὸς Plot. V 9. 5. 20; resp. Clem.Al., *Strom.* V XIII 86. 2 (II 383. 5) • ποιητὴν καὶ πατέρα hoc ordine Philo¹ (*Opif.* 7, *Post.* 185, *Conf.* 144 et 170, *Her.* 98 et 236, *Fug.* 177, *Abr.* 58, *Decal.* 105, *Spec.* i 34, ii 6, iii 199 et iv 180, *Virt.* 34, 64 et 77, *Legat.* 293, *QG* ii 34; cf. *Praem.* 24); Procl. in *Prm.* 844. 17; ordine inuerso Philo² (*Opif.* 10 et 21, *Her.* 200, *Fug.* 84, *Abr.* 9, *Mos* I 158, II 48 et 256, *Decal.* 51, *Spec.* II 256, III 178 et 189, *Contempl.* 90, *Aet.* 15, *Legat.* 115; cf. *Praem.* 32); usurp. Max. Tyr., *Diss.* XXXIII 6 • ποιητὴν appellationem resp. uu Clem. Al., *Strom.* V XIV 136. 3 (II 418. 10-1) • εὐρεῖν ... λέγειν (c5) Apul., *Plat.* V 191*; cf. Πρ^{π3} I 319. 13-4

c3 γενομένῳ ... γενέσθαι] γιγνομένῳ ... γίγνεσθαι ci. [St], adducens 28 a3, et tam Ciceronis (*gigni*) quam Ficini (*gignitur* ... *gignitur*) uersiones • εἶναι α Πρ^λ Eus. Phlp. Simp. : τίνα εἶναι A^{su} • γενέσθαι α Πρ^λ Eus. Simp. : γίγνεσθαι Phlp. • τὸν μὲν ... παντὸς (c4) θεὸν Apul. • **c4** μὲν οὖν α Πρ^λ Athenag. Clem.Al.³ Origenes Stob. : γὰρ Clem.Al.¹⁻² Cyr.Al. • ποιητὴν καὶ πατέρα α Πρ^λ Athenag. Philo¹ Clem.Al.³ Orig. Stob. cf. Calc. *opificem genitoremque* : πατέρα καὶ ποιητὴν Plu. Philo² Clem.Al.¹⁻² (et cf. Clem.Al.⁴) Cyr.Al. : πατέρα καὶ δημιουργόν Iust.Phil. : ποιητὴν καὶ δημιουργόν Eus. : *illum quidem quasi parentem* Cic. : *mundi parens* Min. Fel. • καὶ εὐρόντα] καὶ εὐρόντας Πρ^{π1} : εὐρόντα τε Apul. : οὐθ' εὐρόντα Iust.Phil. (uide infra)

*Por otra parte, lo que llega a la existencia decimos que necesariamente llega a existir por efecto de una causa; pues bien: descubrir al autor y padre de este Universo requiere esfuerzo y, una vez

* 28 c3-5. *Causa (agente) del Universo*. La brevísima sección incluye contenido de la máxima relevancia conceptual: mediante el desplazamiento del término (ajeno al rasgo de animación) *causa* (c3) a los términos necesariamente personales *autor y padre* (c4) las palabras de Timeo captan en este preciso instante la crucial asunción platónica de que la causa del Universo es personal; por otra parte la personificación de la causa del Universo adquiere un perfil simultáneamente genealógico y artificialista: la descripción de la causa del Universo como autor constituye la primera aplicación de la metáfora artesanal a la Divinidad, que da origen al mundo; por último, Timeo afirma solemnemente la enorme dificultad para individuar y comunicar esa causa personal; es obvia tanto la similitud formal con la declaración agnóstica de Protágoras (D.-K. 80 A 4) como la diferencia entre ambos planteamientos: mientras Protágoras habla de dioses (sin alteración ni análisis del concepto tradicional), Platón habla en singular y focalizando la actividad creadora de la divinidad. El texto fue ampliamente citado en la Antigüedad en múltiples contextos; *uid.* la síntesis de Runia (1983, pp. 96-7). Para la fórmula ποιητὴν καὶ πατέρα, cf. *Plt.* 273b: τὴν τοῦ δημιουργοῦ καὶ πατρὸς ἀπομνημονεύων διδασχὴν; *uid. infra ad 41a*.

- ⁵ εἰς πάντας ἀδύνατον λέγειν· τόδε δ' οὖν πάλιν ἐπισκεπτέον περὶ αὐτοῦ, πρὸς πότερον τῶν παραδειγμάτων ὁ τεκταινόμενος αὐτὸν ἀπηργάζετο, πότε|ρον

c3 ἀπηργάζετο, quae de uerbi ἐργάζεσθαι augmento scripsit Threatte (1996, p. 472), uideas • **c5** τόδε δ' οὖν ... γεγονός (29 a1) Pr^λ I 319. 22-4 • πρὸς πότερον ... δεδημιούργηται (29 a6) per breuem atque erroneam paraphrasim Aët., *Placit.* I 7. 1 = [Plu.], *plac. phil.* 881a; cf. Aët. *Placit.* II 6. 4 ≈ [Plu.], *plac. phil.* 887b; quid τὸ παράδειγμα sit enarrat Iamb., *in Ti.* frg. 35 et 36 (= Pr I 321. 26-30 et 336. 17-9) • πρὸς πότερον ... αἰτίων (29 a5) resp. Phlp., *Aet.* 224. 23-4 • ~ ... γεγονός (29 a3) Pr^σ I 229. 19-25 • πρὸς πότερον τῶν παραδειγμάτων Pr^σ I 357. 18

c5 εἰς πάντας α Pr^{π1,π2ul} Alcin. Athenag. Iust.Phil. Clem.Al.² Origenes Cyr.Al. Eus. Stob. : εἰς ἅπαντας Pr^λ Pr^{π2ul,π3} Clem.Al.¹ Phlp. : εἰς πολλοὺς Apul. : *in uulgus* Cic. : *in publicum* Min. Fel. : non uertit Calc. • ἀδύνατον λέγειν α Pr^λ Pr^{π1} Athenag. Origenes Eus. Stob. (cf. Min. Fel. *dicere impossibile*) : ἐκφέρειν ἀδύνατον Apul. : [οὔθ' εὐρόντα ...] εἰπεῖν ἀσφαλές Iust.Phil. : [οὔθ' εὐρόντας] ἀσφαλές ... ἐκφέρειν Alcin. : ἐξεῖπεῖν ἀδύνατον Clem.Al. Cyr.Al. (et τεκταινόμενος sic scripsit F) : cf. Cic. *indicare nefas* : cf. Calc. *impossibile digne profari* • οὖν Αγ Pr^λ Bekker : αὐ [St] Ast • ἐπισκεπτέον] ἐπι- add. Y^{su} • περὶ αὐτοῦ non uertit Cic. • **c6** πότερον¹ Αδ Pr^λ : πότερον ἄρα F • τεκταινόμενος Αδ (et τεκταινόμενος sic scripsit F) : τεκταινόμενος Pr^λ Pr^σ • ἀπηργάζετο huius uerbi augmentum sic semper scripsit Burnet, quod semel hic monebimus : ἀπειργάζετο α Pr^λ Pr^σ [St] Bekker • πότερον² α : πότερον ὡς Pr^λ : om. Pr^σ

descubierto, es imposible comunicárselo a todos. *En cualquier caso, sobre el Universo debemos volver a la cuestión de cuál de los dos modelos siguió su arquitecto para realizarlo¹¹¹: el de lo inmutable

* 28 c4-29 a6. *Modelo del Universo*. De la doble asunción de que la causa del Universo es personal y de que toda generación requiere un modelo deriva una ontología fundamental de tres términos (a la que se adapta con total perfección la metáfora artesanal). Es significativo del enfoque primariamente cosmogónico (es decir: no teológico) que Platón deje a un lado de manera explícita la cuestión de la identificación de la causa personal para centrarse en el modelo. La asunción de que toda generación requiere un agente es consistente con el principio (detalladamente elaborado en *Ig.* 893a-900c y, en especial, 893c-896b como pieza clave en la demostración de la existencia de dioses) de que todo cambio en el Universo físico se debe a la operación de almas.

¹¹¹ Platón combina de forma constante participio de presente, designando el *status* genérico de arquitecto, constructor o creador, con aoristo de indicativo, designando la actividad constructora o creadora concreta: además de en el presente caso, la construcción se plasma en las fórmulas ὁ συνιστὰς συνέστησεν (29 d7, 30 c3, 32 c6-7) y ἐποίησεν ὁ ποιῶν (31 b2).

- 29** πρὸς τὸ κατὰ ταυτὰ καὶ ὡσαύτως ἔχον ἢ πρὸς τὸ γεγονός. εἰ μὲν δὴ καλὸς ἐστὶν ὁδε ὁ κόσμος ὃ τε δημιουργὸς ἀγαθός, δηλὸν ὡς πρὸς τὸ ἄϊδιον ἔβλεπεν· εἰ δὲ ὁ μὴδ' εἰπεῖν τι θεμῖς, πρὸς τὸ γεγονός. παντὶ δὴ σαφές ὅτι πρὸς τὸ ἄϊδιον· ὁ μὲν γὰρ κάλλιστος τῶν γεγονότων, ὁ δ' ἄριστος τῶν
- 5 αἰτίων. οὕτω δὴ γεγενημένος πρὸς τὸ λόγῳ καὶ φρονήσει περιληπτὸν καὶ κατὰ ταυτὰ ἔχον δεδημιούργηται.

29 **a1** κατὰ ... ἔχον cf. Πρ^σ III 8. 19; Attic. frg. 5 (ap. Eus., *PE* XV 7. 6 [II 365. 8]) • εἰ μὲν δὴ ... εἶναι (b2) cf. Alcin., *Didasc.* xii (167. 8-15) • ~ ... γεγονός (a3) Πρ^λ I 328 12-4; Πρ^σ I 229. 22-5 • ~ ... ἔβλεπεν (a3) Eus., *PE* XI 31. 1 (II 68. 9-10); resp. Πρ 416. 19-20; Procl., *in Prm.* 831. 8-9 • **a2** ὁ [...] δημ. ἀγαθός cf. Plot. IV 8. 1. 43-4 • **a3** ὁ ... θεμῖς Πρ^σ I 331. 9-10 • παντὶ ... δεδημιούργηται (a6) Πρ^λ I 330. 7-10 • ~ ... ἄϊδιον (a4) Πρ^σ I 360. 10-1 • **a4** πρὸς ... γεγονότων cf. Πρ^σ I 416. 19-20 • ὁ μὲν γὰρ ... αἰτίων (a5) Πλ^σ 1014a. Eus., *PE* XI 31. 1 (II 68. 12); cf. Ph., *Plant.* 131 (et *QG* i 6, quod Armenice traditum) • ~ ... γεγονότων Πλ 1014a; resp. uu Porph., frg. 456F 46-7 Smith (τὸ ἄριστον τῶν γεγονότων); usurp. Philo, *Praem.* 1 • ὁ δ' ... αἰτίων (a5) cf. Πρ^σ I 311. 5-6, 319. 1-2; imit. [Ti.Locr.] 94e § 10; resp. Procl. ap. Philp., *Aet.* 604. 19-20 • **a5** οὕτω ... εἶναι (b2) Eus., *PE* XI 23. 1 (II 51. 11-3)

29 **a1** κατὰ ταυτὰ α Πρ^λ Πρ^σ : μὴ γεγονὸς αὐτὸ A^{7p} • αἰ post ἔχον ci. [St] • **a2** ὁδε ὁ κόσμος α Πρ^λ Eus. cf. Cic. (*bic mundus*) : ὁ κόσμος Πρ^σ cf. Calc. *mundus* • **a3** ἔβλεπεν ... ἄϊδιον (a4)] om. C et add. C^{2mg} • εἰ δὲ] εἰ δὲ μὴ ci. [St], Stallbaum reprobante • μὴδ' εἰπεῖν τι θεμῖς AF^εC^(2mg) Πρ^λ (qui re uera scripsit μὴδὲ) : μὴ θεμῖς εἰπεῖν Πρ^σ • τὸ γεγονός FeC^(2mg) Πρ^λ Πρ^σ [St] Bekker : γεγονός A Burnet • ὅτι AF^εC^(2mg) Πρ^λ : ὡς Πρ^σ • **a4** τὸ ἄϊδιον AF^εC^(2mg) Πρ^λ : ἄϊδιον Πρ^σ • **a5** δὴ] δὲ Eus. • τὸ CY^{ss} Πρ^λ Eus. : τῷ AF^ε (=Y^{ac}ζ) Πρ^{λul} • καὶ κατὰ γA^{2su} Πρ^λ Eus. : κατὰ A • **a6** ταυτὰ] τὰ αὐτὰ Eus. • post δεδημιούργηται puncto dist. [St] Bekker : colo Hermann

y permanente en el mismo estado o el de lo que deviene¹¹². Ahora bien, si este mundo es hermoso y bueno su artífice¹¹³, es evidente que dirigió su mirada a lo que es eterno¹¹⁴; en cambio, en el caso que no es lícito ni decir, a lo que deviene¹¹⁵. Así pues, para cualquiera es palmario que tomó el modelo de lo eterno, pues el uno es lo más hermoso de lo que ha llegado a ser¹¹⁶ y el otro la más excelente de las causas: siendo así como ha llegado a la existencia, ha sido [necesariamente] elaborado según el modelo de lo que se capta con la razón y la inteligencia y es inmutable.

¹¹² La discusión procede de manera teórica: la cuestión acerca de si el Demiurgo haya elaborado el Universo a partir de un modelo engendrado está estrictamente fuera de lugar, dado que no existe nada engendrado (y el Universo agota la actividad artesanal del Demiurgo); asimismo, la afirmación de que el Universo es *lo más hermoso de lo que ha llegado a ser* carece propiamente de contenido informativo, dado que nada ha llegado a ser fuera de él.

¹¹³ La introducción de la figura clave del Demiurgo ha sido cuidadosamente elaborada: una vez mencionado *el artesano* (en sentido genérico) para presentar la doble posibilidad de un modelo y sus implicaciones éticas (28 a4), Timeo ya asume la existencia de un *autor y padre del Universo* (28 c1), al que atribuye el diseño y producción del mundo (28 c5-6), para, finalmente, retomar aquí el empleo del término δημιουργός, aún como sustantivo común, ya con el referente del dios artesano.

¹¹⁴ La forma de expresión coincide con *R.* 596b, un texto clave para la discusión acerca de la restricción de la existencia de ideas a objetos naturales, que Aristóteles (*Metaph.* 1070 a13-19) atribuye erróneamente a Platón (*uid.* Brisson, 1998, p. 142).

¹¹⁵ Sobre la elección de τὸ γεγονός, *uid. supra ad* 28 b1.

¹¹⁶ Que este es el mejor de los mundos posibles es mantenido por Sócrates en *Phd.* 99c; en *Phd.* (98 a) se argumenta asimismo que si el Universo ha sido ordenado por una mente, la causa de la ordenación no puede ser otra sino que «lo mejor es que sea como es». Un razonamiento análogo al presente se desarrolla en *Lg.* 897 bc, donde, una vez aceptado que las almas son las causas universales, se deduce la bondad o maldad del alma ordenadora del mundo a partir de la bondad o maldad del propio mundo. Cf. también la alusión a la actividad providente de los dioses en *Lg.* 903e y 905d. Platón distribuye los adjetivos que expresan perfección (καλοκαγαθία) entre agente y obra (el Universo); en consecuencia, el contenido de καλός excede aquí la esfera puramente estética.

- b** Τούτων δὲ ὑπαρχόντων αὐτῶν πᾶσα ἀνάγκη τόνδε τὸν κόσμον εἰκόνα τινὸς εἶναι. μέγιστον δὲ παντὸς ἄρξασθαι κατὰ φύσιν ἀρχήν. ὧδε οὖν περὶ τε εἰκόνοσ καὶ περὶ τοῦ παραδείγματος αὐτῆς διοριστέον, ὥς ἄρα τοὺς λόγους, ὧν πέρ εἰσιν ἐξηγηταί, τούτων αὐτῶν καὶ συγγενεῖς ὄντας· τοῦ μὲν οὖν

a7 τούτων ... εἶναι (b2) Pr^λ I 334. 28-9 • **b1** τόνδε ... εἶναι (b2) resp. Clem.Al., *Strom* V XIV 93. 4 (II 387. 22-3) • **b2** μέγιστον ... ἀρχήν Pr^λ I 337. 8-9 • ὧδε ... διοριστέον (b3) Pr^λ I 339. 3-4; Pr^σ I 265. 27-8 • **b3** Platonis usum uerbi «παράδειγμα», resp. D.L., III 64 • ὥς ἄρα ... ὄντας (b4) Pr^λ I 340. 14-5 • τοὺς λόγους ... ὄντας (c1) resp. Procl., in *Alc.* 22. 7-10; Plot. VI 5. 2. 16-9 • τοὺς λόγους [...] ἐξηγηταί (b4) resp. uel imitatur Procl., in *Alc.* 119. 22 • **b4** τοῦ μὲν ... ἐλλείπειν (b7) Pr^λ I 341. 25-342. 2 • ~ ... ἀνικήτητος (b6) cf. Procl., in *Prm.* 994. 20-3

a7 πᾶσα AFC Pr^λ Eus. recep. Bekker : καὶ πᾶσα ε [St] : non uertit Cic. • **b1** εἰκόνα τινὸς] *simulacrum aeternum esse alicuius aeterni* Cic., unde εἰκόνα τινὸς αἰδίου ci. [St], probat Quirinus, sed a mente Platonis prorsus abhorreere iudicat Stallbaum • **b2** μέγιστον AFC Pr^λ : μεγίστου (sic) Y, probat Quirinus • μέγιστον δὲ παντὸς] post παντὸς dist. an. ap. Pr^σ : post δὲ dist. an. ap. Pr^σ • τὴν post ἄρξασθαι inserendum ci. [St] • περὶ τε εἰκόνοσ καὶ περὶ τοῦ παραδείγματος. AFC Pr^λ : περὶ τε εἰκόνοσ καὶ τοῦ παραδείγματος Y : περὶ τε τοῦ παραδείγματος, καὶ εἰκόνοσ Pr^σ • **b3** αὐτῆς AF Pr^λ [St^{op}] recep. Bekker : αὐτῆ C [St] Ast : non agnoscit Pr^σ • διοριστέον α Pr^λ : λεκτέον Pr^σ • **b4** ὧν πέρ α Pr^λ : ὧν Procl. (in imitatione) • συγγενεῖς] ξυν- α [St]

*Dados estos presupuestos es asimismo absolutamente necesario¹¹⁷ **b** que este mundo sea imagen de algo. Y es de suma importancia que todo comienzo se ajuste a la naturaleza [del tema]¹¹⁸; pues bien, a propósito de imagen y modelo se debe establecer el siguiente principio: las expresiones verbales son de idéntica naturaleza que aquello que representan¹¹⁹; por tanto, los argumentos que describen lo que es estable y firme y evidente con la ayuda de la razón son estables

* 29 a7-d3. *Corolario: la probabilidad como límite gnoseológico*. Por último, Timeo procede a establecer las limitaciones gnoseológicas impuestas por la naturaleza del tema: establece el principio gnoseológico-ontológico de que los razonamientos son de la misma naturaleza que la materia que expresan (29 b2-c2). Resulta significativo que como principio de la exposición, al que se atribuye una decisiva importancia, se adopte un axioma de inmenso alcance, que, en esencia, mantiene la correspondencia entre lógica y realidad; la aplicación del axioma al estudio del Universo permite derivar la proporción Ser / Devenir :: verdad / creencia (29 c2); sobre esta base, Timeo expresa finalmente el límite gnoseológico de la exposición subsiguiente (29 c3-d2). *Vid.* Introducción § 67.

¹¹⁷ Para este empleo de ἀνάγκη y ἐξ ἀνάγκης designando la necesidad lógica, cf. 28 a3, 29 b1, 37 c2.

¹¹⁸ El comentario de Proclo (I 337. 10-23) revela la existencia de dos puntuaciones, ligadas a sendas interpretaciones: coma tras παντός (de manera que se haya de interpretar *lo más importante de todo es empezar*), o tras δὴ (*lo mas importante es empezar todo*); el propio Proclo prefiere la segunda, que sigue asimismo Cicerón (*difficilimum autem est in omni conquisitione rationis exordium*) y es, de hecho, la interpretación regular del texto.

¹¹⁹ Para este significado de διορίζειν, *uid.* LSJ (s. u. I 3) y *DGE* (s. u. III) y cf. la versión de Stallbaum: *ita statuendum*; para ἐξηγηταί, *uid.* LSJ, s. u. II.

- ⁵ μονίμου καὶ βεβαίου καὶ μετὰ νοῦ καταφανοῦς μονίμους καὶ ἀμεταπτώτους —καθ' ὅσον οἶόν τε καὶ ἀνελέγκτοις προσήκει λόγοις εἶναι καὶ ἀνικήτοις, τούτου δεῖ μηδὲν ἐλλείπειν— τοὺς δὲ τοῦ πρὸς μὲν ἐκεῖνο ἀπεικα|σθέντος,

b5 μονίμους ... ἀνικήτοις cf. Procl., in *Prm.* 994. 20. 3* • **b7** τοὺς δὲ εἰκότας (c1) Pr^{λ} I 343. 16-7; resp. Plot. VI 5. 2. 16-9

b5 καὶ μετὰ ... καταφανοῦς α : καὶ νοῦ λεπτοῦ Ψ^{su} : non vertit Cic. • **b6** καθ' ... ἐλλείπειν (b7)] (ia) καθ' ... τε non agnoscit Cic. • (ib) καθ' AFCζ Pr^{λ} [St] Bekker reuoc. BOW : καὶ καθ' Y receperunt (et mox accusativos) Stallbaum Martin • (ii) οἶόν τε καὶ Hermann, probat Taylor : οἶόν τε $\text{A}^{\text{u}}\text{F}^{\text{u}}\text{C}$ $\text{Pr}^{\lambda\text{ru}}$ recep. Stallbaum : τε ε $\text{Pr}^{\lambda\text{ul}}$ [St] Bekker, Schneider, Archer-Hind : οἶόν τε [...] τούτου δεῖ μηδὲν ἐλλείπειν intrusum censuit Wilamowitz • (iii) ἀνελέγκτοις ... λόγοις $\text{A}^{\text{acu}}\text{Fe}$ Pr^{λ} [St] Bekker reuoc. BOW : ἀνελέγκτους ... λόγους $\text{A}^{\text{sc}}\text{C}$ Stallbaum Martin • (iv) ἀνικήτοις A Pr^{λ} cf. Cic. *neque convinci potest*, Calc. *inexpugnabilis* (quod, etsi Taylor iudicat tam ἀνικήτοις quam ἀκινήτοις uertere potest, illud potius quam hoc uertere credimus) Burnet : ἀκινήτοις Fe Procl. in paraphrasi (ἀκίνητος καὶ ἀνέλεγκτος; Steel, editor Procli, dubitat tamen an Proclus re uera ἀνίκητος scripserit Pr^{λ} adducens) [St] Bekker, BOW, in uersionibus Jowett Cornford : ἀκινήτους $\text{C}^{2\text{su}}$ recep. Stallbaum Martin : ἀνικήτους $\text{A}^{\text{sc}}\text{C}$ • (va) δεῖ AFYΨ Pr^{λ} Bekker, BOW : δεῖν ci. Ast : δὴ CΘ : δὲ $\text{A}^{2\text{su}}$ receperunt Stallbaum Martin • (vb) τούτου ... ἐλλείπειν non uertunt Cic. Calc., interpolatum iudicauit Wilamowitz (uideas supra) • **b7** τοὺς δὲ] τοῦδε (sic), post quod dist. F • τοῦ] $\text{C}^{2\text{su}}$: om. C • μὲν] add. Υ^{su}

e inmutables —en la medida en que es posible y apropiado que sean irrefutables e invencibles¹²⁰, ello no ha de faltar¹²¹—; en cambio, los que describen lo que es hecho a imagen de lo estable e

¹²⁰ Tanto ἀνίκητοις como ἀκινήτοις son posibles: ἀκινήτοις, que proporciona perfecta correlación con μονίμους καὶ ἀμεταπτώτους, ha sido preferido por la totalidad de los editores hasta Burnet (adoptada en la variante ἀκινήτους por Stallbaum y Martin). Consideramos, sin embargo, preferible ἀνίκητοις en atención a dos consideraciones: ἀνίκητοις introduce una cualidad adicional mientras que ἀκινήτοις resulta reiterativo; el consenso de A, P^h y las versiones de Cicerón y Calcidio recomienda ἀνίκητοις.

¹²¹ El extenso período τοῦ μὲν οὖν (b4) ... ἐκείνων ὄντας (c1) especifica el contenido de συγγενεῖς (b4) en una bimembración, con la particularidad adicional de *uariatio* en la correlación (τοῦ μὲν οὖν μονίμου καὶ βεβαίου [sc. πράγματος]; τοὺς δὲ [sc. λόγους]). Entre ambos miembros de la correlación se inserta la frase καθ' ὅσον ... ἐλλείπειν (b6-7) que ha producido serios problemas interpretativos, agravados por la divergencia textual, que pivotan en torno al nexos con el texto precedente, la presencia de οἶόν (τε), la variación entre acusativo y dativo de los adjetivos y la pertinencia de la frase final τοῦτου δεῖ μηδὲν ἐλλείπειν. Las soluciones propuestas son: (i) siguiendo a ε el *textus receptus* no reconoce οἶόν (que Archer-Hind juzga surgido a partir de una repetición de ὅσον), de manera que τε coordina δεῖ; sin embargo, el uso de τε resultante es totalmente desacostumbrado; (ii) Stallbaum adopta (de Y) la conjunción καὶ ante καθ' ὅσον, incorpora οἶόν y sustituye δεῖ por δέ, de manera que προσήκει es el verbo de la totalidad de la frase, todos los adjetivos pasan a estar en acusativo y ἐλλείπειν depende también de προσήκει; como consecuencia, el referente de τοῦτου es el contenido del texto completo, expresado en los cuatro adjetivos: μονίμους καὶ ἀμεταπτώτους καὶ ἀνελέγκτους εἶναι καὶ ἀκινήτους (*orationes convenit esse constantes et immutabiles et quantum fieri possit inexpugnabiles atque immobiles neque quidquam hac in re reliqui facere*); esta regularización sintáctica genera un texto de calidad sensiblemente menor: (a) se pierde cohesión tanto con la oración especificada (ὡς ἅρα ... ὄντας) como entre los dos miembros de la correlación; (b) en contraste con una adición parentética, la coordinación oscurece que el contenido de καθ' ὅσον ... ἐλλείπειν (invencibilidad) es netamente adicional. (iii) Hermann (seguido por Burnet) introdujo καὶ tras οἶόν τε «ut hoc a qualitatibus significatione admodum otiosa ad solitam facultatis vim revocarem»; en consecuencia se genera un fuerte asyndeton, que Burnet suaviza imprimiendo καθ' ὅσον ... ἐλλείπειν como un paréntesis; (iv) Wilamowitz rechaza la propuesta de Hermann, aduciendo que en ese caso οἶόν τε y προσήκει son «idénticos»; propone, en cambio que οἶόν τε [...] τοῦτου δεῖ μηδὲν ἐλλείπειν es una «expresión abreviada o explicación de καθ' ὅσον προσήκει etc.», que se ha introducido en el texto en dos puntos separados; (v) Taylor, seguido por Cornford, asume la adición de Hermann, insiste en el carácter parentético del texto, cuya autenticidad defiende, y propone la traducción *so far as it is possible and proper for discourses to be irrefutable and final, there must not be falling short of that*. Pensamos que si bien existe fundamento para sospechar de la autenticidad de parte del texto, la propuesta de Hermann-Burnet-Taylor produce sintaxis y sentido adecuados y da cuenta de la presencia de οἶόν τε en AFC y el *lemma* de Proclo.

- c** ὄντος δὲ εἰκόνος εἰκότας ἀνὰ λόγον τε ἐκείνων ὄντας· ὅτιπερ πρὸς γένεσιν οὐσία, τοῦτο πρὸς πίστιν ἀλήθεια. ἐὰν οὖν, ὦ Σώκρατες, πολλὰ πολλῶν πέρι, θεῶν καὶ τῆς τοῦ παντός γενέσεως, μὴ δυνατοὶ γιγνώμεθα πάντη πάντως αὐτοὺς ἑαυτοῖς ὁμολογουμένους λόγους καὶ ἀπηκριβωμένους ἀπο-
 5 δοῦναι, μὴ θαυμάσης· ἀλλ' ἐὰν ἄρα μηδενὸς ἤττον παρεχόμεθα εἰκότας,

c1 ὄντος ... εἰκότας [...] ὄντας cf. Simp., *in Cael.* 396. 15-7 • ἀνὰ λόγον ... ἀλήθεια (c2) Pr^λ I 344. 26-7* • **c2** ἐὰν ζητεῖν (d3) Gal., *de placitis Hipp. et Pl.* IX 9. 5; Stob., II 7. 6-13 • Timaei captationem beneuolentiae resp. Pl., *Criti.* 106c • ~ ... θαυμάσης (c5) Pr^λ I 348. 8-12 • ~ ... γενέσεως (c3) cf. Pr^π I 350. 23-5 (ἐὰν, ὦ Σώκρατες, πολλὰ λέγοντες περὶ πολλῶν, εἴτα τίνων δεικνύων πολλῶν προσέθηκε θεῶν καὶ τῆς τοῦ παντός γενέσεως) et 27-8 • **c5** ἀλλ' ἐὰν ζητεῖν (d3) Pr^λ I 351. 15-9; usurp. Philo, *Aet.* 2

c1 ἀνὰ λόγον F (qui more suo ἀναλόγον scripsit) : ἀνάλογόν Aδ Pr^λ • ὅτιπερ α Pr^λ Bekker : ὡς ὅτιπερ Ψ^{su} : ὅτι γάρ [St] Ast cf. Cic. *quantum enim* • **c2** ὦ ... πολλῶν non agnoscit Cic. • **c3** πέρι, θεῶν (cf. Pr^π) Pr^{λ,ed} (edidit Diehl e Pr^π) Gal.^{ed} recep. Burnet : περὶ θεῶν AFC Pr^{λ,ms} Gal.^{ms} Stob.^{ms} : εἰπόντων περὶ θεῶν εC^{2,pcmg} Stob.^{ed} (ex Platone) cf. Cic. *de deorum natura* ... *disserentes* [St] Bekker • γιγνώμεθα Aδ (et γιγνώμεθα sic F) Pr^λ Stob. : γενώμεθα Pr^{λ,al} Gal. • **c4** πάντως α Pr^λ Gal. Stob. : πάντας A^{su} • αὐτοὺς AFC^{ac} Pr^λ Stob. recep. Bekker : αὐ τοὺς YΘ^{ac} : ἂν τοὺς ΨΘ^{ss}C² : ἂν τοὺς αὐτοὺς [Ald St] • ἑαυτοῖς FA^{pc} Pr^λ Stob. Schneider : αὐτοῖς δ Gal.^{ms} : αὐτοῖς Gal.^{ed} [St] Bekker • ὁμολογουμένους AFCY Pr^λ Gal. : ὁμολογημένους ζY^{su}C^{2su} • λόγους post ἀποδοῦναι transp. Pr^λ • **c5** θαυμάσης γA^{2su} Pr^λ Gal. Stob. : θαυμάση τις A recepit Archer-Hind : cf. Calc. *ne miremini* : cf. Cic. *haut sane erit mirum* • μηδενὸς ἤττον non uertit Cic.

inmutable, siendo una imagen, son el correlato probable¹²² de los primeros: exactamente la misma relación que el ser tiene con el devenir tiene la verdad con la creencia¹²³. Así pues, Sócrates, si sobre tantos temas (los dioses y la generación del Universo¹²⁴) no somos capaces de presentar razonamientos totalmente consistentes y perfectamente exactos en todos sus detalles, no te sorprendas por eso; por el contrario, si al fin y al cabo somos capaces de dar razones tan probables como otras¹²⁵, con eso hemos de contentarnos, recordando

¹²² El texto pivota sobre el doble valor de εἰκέναι, que designa la semejanza (en correspondencia con el sustantivo εἰκών) y, por extensión aplicada al ámbito de la gnoseología, la probabilidad.

¹²³ Se presenta asindéticamente el corolario del principio metodológico expuesto. Como es patente, οὐσία es el abstracto correspondiente a εἶναι, tal como se emplea su participio en 27 d4-5, ya se traduzca *existencia* (Martin), *ser* (Jowett) o *realidad* (Cornford). Como observa Taylor, πίστις debe equivaler a δόξα, tal como aparece en R. 510a: ὥς τὸ δοξαστὸν πρὸς τὸ γνωστὸν οὕτω τὸ ὁμοιωθὲν πρὸς τὸ ὅμοιωθῆ.

¹²⁴ Proclo y más tarde Taylor entienden que θεῶν depende de γενέσεως (*el origen de los dioses y el Universo*); al margen del hecho de que los dioses que llegan a la existencia forman parte del Universo (lo cual, sin embargo, no sería un obstáculo definitivo: Platón pudo haber querido separar los dioses como un elemento especialmente notable), el orden de palabras desaconseja la interpretación.

¹²⁵ El referente de μηδενός es ambiguo: cabe interpretar que es λόγον, de manera que lo que se compara es la probabilidad de exposiciones, como reflejan las versiones de Martin (*une qui ne le cède à aucune autre en vraisemblance*), Archer-Hind (*one [account] as probable as any other*) y Brisson; o bien que su referente sea personal indefinido, de manera que lo que se compara sean los autores de la exposición, como traducen Calcidio (*nihil minus quam quivis alius*) y Apelt (*wenn unsere Darstellung es an Wahrscheinlichkeit mit der jedes anderen aufnehmen kann*) e interpreta Taylor. No es posible aducir un razonamiento necesario que refute cualquiera de las dos opciones. La forma de expresión reaparece en el curso de la introducción a la segunda parte de la exposición (48 d2: πειράσομαι μηδενός ἤττον εἰκότα [sc. λόγον], μᾶλλον δέ, ... λέγειν) donde existen sólidos indicios de que lo comparado es la probabilidad de los λόγοι; habida cuenta del paralelismo formal y funcional entre ambos lugares, asumimos idéntica interpretación en el presente texto.

- d** ἀγαπᾶν χρῆ, μεμνημένους ὡς ὁ λέγων ἐγὼ ὑμεῖς τε οἱ κρι|ταὶ φύσιν ἀνθρω-
πίνην ἔχομεν, ὥστε περὶ τούτων τὸν εἰκότα μῦθον ἀποδεχομένους πρέπει
τούτου μηδὲν ἔτι πέρα ζητεῖν.

ΣΩ. Ἄριστα, ὦ Τίμαιε, παντάπασί τε ὡς κελεύεις ἀποδεκτέον· τὸ μὲν
5 οὖν προοίμιον θαυμασίως ἀπεδεξάμεθά σου, τὸν δὲ δὴ νόμον ἡμῖν ἐφεξῆς
πέραινε.

d4 ἄριστα ... πέραινε (d6) Pr^λ I 354. 1-3 • παντ. ... ἀποδεκτέον Pr^σ I 354. 21-2

c6 καὶ ante ἀγαπᾶν Stob.^{ul} • μεμνημένους FA^{2su} Gal. Stob. Schneider : μεμνημένον
Aδ Pr^λ cf. Calc. *memento* [St] Bekker, Archer-Hind • ἐγὼ AF Pr^λ cf. Cic *me*,
Calc. *me qui loquor* recep. Bekker : om. δ Gal. Stob. [St] • **d2** τούτων] τούτου
Gal. • **d3** τούτου α Pr^λ scribi posse monet [St] in textum recep. Bekker : om.
Gal [St] • **d4** ἄριστα ... πέραινε (d5) non uertit Cic. • παντάπασί τε α
Pr^λ (libri MP et cum Platone fort. retinendum monuit Diehl) : παντάπασιν Pr^{λul}
Pr^σ • **d5** θαυμασίως Aδ Pr^λ : θαυμαστῶς F • νόμον εC^{2su} Pr^λ cf. Calc.
leges ... exequaris [St] Bekker (etiam Martin), Schneider : λόγον FCA^{ss} (λ- et -γ- in
rasura) cf. Ficini uersionem *disputationem perage* probant [Bp] et Lindau (nisi νόμον
intelligi deberet *partem disputationis*, quae Timaeo in orationum distributione conti-
gerat) receperunt Ast BOW

que yo, el ponente, y vosotros, los jueces, tenemos naturaleza humana, de manera que es lógico que sobre estos temas aceptemos un relato probable¹²⁶, sin prolongar la búsqueda. **d**

SÓC.— *Estás completamente en lo cierto, Timeo, y hay que aceptarlo como pides que se haga. El preludio ya lo hemos recibido con admiración; permítenos escuchar ahora la melodía hasta el final¹²⁷.

¹²⁶ Sobre la probabilidad, *uid.* Cornford (1937, pp. 28-32) y Brisson (1998, pp. 104-5).

* 29 d4-6. *Fórmula de transición dramática*. Esta brevísima transición contribuye a estructurar la intervención de Timeo: el carácter introductorio de la primera sección queda establecido mediante su etiquetado como *proemio*. Es, asimismo, la última intervención de cualquier otro personaje: Timeo procede a continuación a una exposición ininterrumpida, en la que la audiencia no interviene en absoluto y es únicamente mencionada, de forma sumaria y no específica, en dos ocasiones (48 c5 y 53 c1).

¹²⁷ La aparición de idéntica imagen (con ambos términos, *προοίμιον* y *νόμον*) en *R.* 531d, que, por otra parte, Proclo se detiene a comentar, garantiza la autenticidad de la lectura *νόμον* (uno de los casos en los que se ha de adoptar la lectura transmitida por los mss. de la rama *ε*).

ΤΙ. Λέγωμεν δὴ δι' ἥντινα αἰτίαν γένεσιν καὶ τὸ πᾶν τόδε ὁ συνιστάς
e συν[ε]στησεν. ἀγαθὸς ἦν, ἀγαθῷ δὲ οὐδεὶς περὶ οὐδενὸς οὐδέποτε ἐγγίγνεται

d7 λέγωμεν ... ἀποδέχοιτ' ἄν (30 a2) S.E., *M.* IX 105 • ~ ... κάλλιστον (30 a6) Plu., *de fato* 573c • ~ ... ἑαυτῷ (e3) Eus., *PE* XI 21. 2 (II 47. 9-12) • ~ ... φθόνος (e2) Simp.¹, *in Pb.* 26. 16-8; resp. Origenes, *Cels.* VIII 21 • ~ ... ἀγαθὸς ἦν (e1) Simp., *in Pb.* 2464. 4-6; ³1360. 31-4 • ~ ... συνέστησεν (d8) Πρ^λ I 355. 16-7 • δι' ἥντινα Πρ^σ I 357. 17 • γένεσιν ... συνέστησεν (d8) cf. Procl., *in R.* II 9. 2-3 • **e1** ἀγαθὸς ἦν ... ἀταξίας (30 a4) cf. Attic.^π, frg. 3 (ap. Eus. *PE* XV 5. 2 [II 356. 6-8]) • ~ ... ἑαυτῷ (e3) Πρ I ^{σ1}324. 5-7, ^{σ2}370. 21-4; Procl., *in Prm.* 732. 23-6; Phlp.¹, *Aet.* 558. 24-559. 1 • ~ [...] πάντα (e2) ... ἑαυτῷ (e3) cf. Πλ^σ 1015ab • ~ ... φθόνος (e2) Πρ^λ I 359. 20-1; Πρ^{σ3} I 135. 18-9; Attic., frg. 4 (ap. Eus. *PE* XV 6. 13 [II 362. 10]); Cyr.Al., *c. Iul.* II 37; Stob., III 38. 33 (ἀγαθὸς ἦν om. liber S); Phlp., *Aet.* ²109. 2-3; ³224. 25-225. 2; cf. Olymp.¹, *in Grg.* 11. 2 (66. 3-4); Olymp.², *In Phd.* V 2; sententiam crebro usurp. Philo (uide Runia, 1983, p. 109) • ἀγαθὸς ἦν Alcin., *Didasc.* xii (167. 15); Numen., frg. 20 des Places = 29 Leeman (ap. Eus., *PE* XI 22. 9 [II 51. 4]); Plot. III 7. 6. 31; Phlp.⁴, *Aet.* 116. 6-7; Πρ^{σ4} I 279. 3 = 410. 26-7 = III 16. 14 = 105. 13; imit. [Ti.Locr.] 94c (§ 7) • ἀγαθῷ ... φθόνος (e2) Πρ^{σ5} II 7. 21-2; Phlp.⁵, *Aet.* 13. 12-3 • οὐδεὶς ... φθόνος (e2) cf. Πρ^{σ6} I 362. 17-8; resp. Plot. II 9. 17. 16-7

d7 λέγωμεν δὴ] λέγωμεν γὰρ δὴ Plu. • δι' ἥντινα AC Πρ^λ Plu. Eus. Simp.^{1ul,3} recep. Bekker : δι' ἥντιν' FΘ : δι' ἥν Y Πρ^σ S.E. Simp.¹ [St] Ast : δι' ἥν τὴν Ψ : δι' ἥν τινά ποτε Simp.² • συνιστάς συνήστεσεν] ξυν- συν- α : ξυν- ξυν- [St] Bekker • **e1** ἀγαθὸς ἦν α Πρ^λ Πρ^σ Alcin. Plu. Numen. S.E. Plot. Cyr.Al. Eus. Procl. Stob. Phlp.^{2,4} Simp. cf. Calc. (*optimus erat*) (cf. ἀγαθὸν εἶναι Attic.^π; ἀγαθὸς ἐστὶν Olymp.²) : ἀγαθὸς γὰρ ἦν Phlp.^{1,3} Simplic^{1ul,2ul} : ἀγαθὸς γὰρ Attic. : ἀγαθὸς Atticus ap. Eus.^{ul} • ante οὐδεὶς transp. φθόνος (e2) Cyr.Al. • οὐδεὶς α Πρ^λ Πρ^σ Plu. Attic. Cyr.Al. Eus. Procl. Phlp. Stob. Olymp.² : οὐδὲ εἰς S.E. : οὐδενὶ Simp. : om. Olymp.¹ non uertit Cic. : μηδένα Attic.^π • post οὐδεὶς transp. φθόνος (e2) Attic., post. μηδένα (prios lemma uideas) Attic.^π • περὶ οὐδενὸς οὐδέποτε AFεC^{2su} Πρ^λ Πρ^{σ1-3} Eus. Stob. Phlp.^{1,3,5} Simp. : οὐδέποτε περὶ οὐδενὸς Πρ^{σ5-6} Plu. Procl. : περὶ οὐδενὸς C Attic. S.E. Cyr.Al. Stob.^{ul} Olymp.; οὐδέποτε non uertunt Cic. Calc. : περὶ μηδενὸς Attic.^π • ἐγγίγνεται α Πρ^λ Πρ^{σ1ul,2,5-6} Plu. S.E. Eus. Stob. Phlp. Simp. Olymp. (et cf. ἐγγίγνεσθαι Attic.^π) : γί(γ)νεται Πρ^{σ1ul,3} Procl. Simp.^{ul} : ἐγγίγνετο Πρ^{σ1} Πρ^{σ1} : om. Attic.

*Digamos, pues, cuál es la causa por la cual el constructor construyó el Devenir y este Universo¹²⁸: [el constructor] era bueno; y quien es e

* 29 d7-47 e2. *Primera sección: la obra de la Inteligencia*. El contenido de la primera gran sección del discurso está resumido conclusivamente en 47 e3-4 como *la obra elaborada mediante Inteligencia*; de acuerdo con el programa establecido por Critias, la sección se estructura en dos apartados principales, dedicados a la creación del Universo (29 d7-37 c4) y los seres vivos (39 e3-47 e2); el primer apartado se amplía mediante la adjunción de una sección dedicada a la creación del Tiempo (37 c5-39 e2).

29 d7-37 c4. *Creación del Universo*. El elemento clave del pensamiento platónico acerca de la esencia del Universo es su carácter de ser vivo y, por tanto, dotado de cuerpo y alma; en consecuencia, el tratado sobre la creación del Universo se estructura en dos apartados, dedicados a la creación de cuerpo (31 b4-34 b7) y alma (34 b7-37 c4). Platón considera previamente la relación causal de la que deriva la existencia del Universo, examinando la causa de la propia relación causal (es decir: el motivo por el que actúa el creador del Universo), el modelo del que el Artesano se sirve y la posibilidad de existencia de múltiples universos.

29 d7-31 b3. *La relación causal*.

29 d7-30 c1. *Primera cuestión: motivo de la existencia del Universo / bondad del creador*. La sección proporciona información de importancia capital sobre la cosmología platónica. El planteamiento de la cuestión deriva del hecho crucial (que se expone en la sección) de que el arquitecto platónico no es un dios creador, sino que recibe la materia sensible en estado de desorden, tal que no puede recibir el nombre de «Universo» (*cosmos*, i. e. orden). En consecuencia, resulta clara la línea de argumentación platónica: el Universo existe debido a la bondad de su creador (en el sentido explicado), que quiso que lo sensible alcanzara el máximo grado de bondad accesible; en consecuencia, lo hizo pasar del desorden al orden, lo cual coincide exactamente con la generación del Universo (*cosmos*); adicionalmente, al razonar que lo que posee inteligencia es mejor que lo que no la posee y que la inteligencia debe darse en un alma, construye el Universo con alma e inteligencia (por tanto, *a fortiori*, como ser vivo). El rasgo crucial de la sección es la bondad divina, que opera sobre un material preexistente, dotándolo de cuatro características que definen la propia bondad del mundo: orden, vida, inteligencia y alma. Por otra parte, Platón presenta al constructor con dos rasgos esencialmente personales: la bondad ética (no simplemente ontológica, dado que se encuentra libre de envidia) y la capacidad de raciocinio. La sección se articula en dos apartados, dedicados a examinar la causa de la existencia del Universo y la vida, inteligencia y alma del mundo. Una y otra subsecciones son lógicamente disimétricas: mientras que la existencia del Universo es un dato obvio, del que deducimos la bondad de su artífice, que el Universo sea un ser vivo, dotado de alma e inteligencia es corolario de esa bondad.

¹²⁸ Dado que el Devenir y este Universo de hecho coinciden, la coordinación (que se reitera en e3) resulta explicativa; sin embargo, más tarde se plantea la cuestión de si existen varios mundos o este único Universo; en la medida en que ese problema es planteable, la coordinación está abierta a una interpretación no explicativa.

- φθόνος· τούτου δ' ἐκτὸς ὧν πάντα ὅτι μάλιστα ἐβουλήθη γενέσθαι παραπλήσια ἑαυτῷ. ταύτην δὴ γενέσεως καὶ κόσμου μάλιστ' ἂν τις ἀρχὴν κυριωτάτην παρ' ἀνδρῶν φρονίμων ἀποδεχόμενος ὀρθότατα ἀποδέχοιτ' ἂν. βουλευθεὶς γὰρ ὁ θεὸς ἀγαθὰ μὲν πάντα, φλαῦρον δὲ μηδὲν εἶναι κατὰ

e2 τούτου ... ἑαυτῷ (e3) Pr¹ I 365. 4-5*; cf. Phlp.⁶, *Aet.* 567. 15-6; resp. Procl., *mal.* 27. 17 • ~ ... ὧν usurp. Origenes, *Cels.* VIII 21 • πάντα ... ἑαυτῷ (e3) cf. Pr^{σ6} III 155. 26; Procl., *in Prm.* 830. 17-8, 963. 30-1 • ~ ... ἀποδέχοιτ' ἂν (30 a1) resp. Procl., *in Prm.* 738. 28-30 • **e3** ταύτην ... ἀποδέχοιτ' ἂν (30 a1) Pr¹ I 368. 12-4 • ~ ... φρονίμων (e4) cf. Phlp.⁷, *Aet.* 172. 9-10 • ἀρχὴν κυριωτάτην cf. Pr^σ I 281. 28-9 • **e4** παρ' ἀνδρῶν φρονίμων cf. Procl., *in Alc.* 207. 13

- 30 a2** βουλευθεὶς ... πρόνοιαν (c1) Stob.¹, I 181. 23-182. 11; in breuius contraxit Alcin., *Didasc.* xiv 4 (169. 42-170. 4) • ~ ... ἄμεινον (a5) Phlp.¹, *Aet.* 541. 17-22 = 586. 23-8; Simp.¹, *in Ph.* 704. 14-8 • ~ ... ἀταξίας (a4) cf. Porph.¹ (frg. 46 Sodano = Pr^σ I 366. 18-21); Phlp.^{π1}, *Aet.* 560. 4-6; Stob.², I 128. 24-8; resp. Plu., *de defec. Orac.* 430e; *sera num. uind.* 550d; *quaest. conu.* 615f-616a; Phlp., *Aet.* 562. 1-3 • ~ ... δύνανιν (a3) Pr¹ I 370. 11-2; Phlp.², *Aet.* 588. 20-2; cf. Procl., *in Alc.* 125. 6-8; *in Prm.* 830. 18-831. 1; Phlp., *Aet.* π2390. 24-6, π3566. 17-8 • ~ ... εἶναι cf. Pr^{π2} II 62. 14-5; resp. Procl., *mal.* 3. 12 • ἀγαθὰ ... εἶναι Procl., *mal.* 210.2; 358. 11 • φλαῦρον ... εἶναι Procl.⁴, *mal.* 43. 23; cf. Pr^σ III 303. 7-8; Pr^{π3} I 374. 31

e2 φθόνος α Pr¹ Pr^σ Plu. S.E. Cyr.Al. Procl. Olymp. Phlp.¹⁻³ Simp. : ὁ φθόνος Phlp.⁵ • φθόνος ante ἐγγίγνεται transp. Pr^{σ5} • πάντα] πάνθ' Pr^{σ2} • ὅτι μάλιστα] ὅσα μάλιστα S.E. : non uertit Cic. • ἐβουλήθη γ. π. ἐ] αὐτῷ π. γ. ἐ. Pr^{σ2} • ἐβουλήθη γενέσθαι γ Pr¹ Pr^{σ1} Plu. Eus. Procl. Phlp.¹ (ἡβουλήθη Pr¹ Pr^{σ1} Phlp.¹) [St] Ast, Burnet : γενέσθαι ἐβουλήθη A Pr^{σ2} (qui re uera scripsit ἡβουλήθη) Bekker : ἡβουλήθη γίγνεσθαι S.E. : βούλεται ... εἶναι Phlp.⁶ : cf. Cic. *generauit* • **e3** ἑαυτῷ A Pr^{σ6} Plu. S.E. Phlp.^{1,6} cf. Cic. et Calc. *sui similia* : αὐτῷ Pr^{σ1} Procl. et Πλσ in paraphrasi : αὐτῷ γ Pr¹ Pr^{σ1ul,2} • δὴ γ Pr¹ Plu. Phlp.⁷ probat [Br] recep. Bekker (etiam Martin), Archer-Hind Burnet : δὲ A S.E. [St] BOW reuoc. Hermann • καὶ AC Pr¹ Plu. S.E. probat [Br] recep. Bekker : om. FeC^{pc} cf. Cic. *haec ... gignendi mundi causa* Calc. *originem rerum* [St] • **e4** παρ' ... ἀποδεχόμενος non uertunt Cic. Calc. • παρ' ἀνδρῶν φρονίμων] ὑπ' ἀνδρῶν φρονίμων Procl.

- 30 a1** ὀρθότατα ἀποδέχοιτ' ἂν ACYΨ Pr¹ Plu. S.E. : ὀρθότατ' ἂν ἀποδέχοιτο Θ : ὀρθότατ' ἂν ἀποδέχοιτ' ἂν F • **a2** ἀγαθὰ μὲν πάντα, φλαῦρον δὲ μηδὲν] φλαῦρον μὲν μηδὲν ἀγαθὰ δὲ πάντα Phlp.² • ἀγαθὰ μὲν πάντα] πάντα ἀγαθὰ Procl.³ • μὲν ... μηδὲν non agnoscit Procl.¹ • φλαῦρον Aδ Pr¹ Pr^{π2-3} Procl.³⁻⁴ Stob. Phlp. Simp. : φαῦλον F Pr^σ Plu. Procl.² Stob.^{2ul} • δὲ μηδὲν AFCYΘ Pr¹ Plu. Procl.^{2,4} Stob. Phlp.^{1,π2-3} (et μὲν μηδὲν Phlp.²; μηδὲν Pr^σ Phlp.^{π1}) : δ' οὐδὲν Ψ Procl.³ Simp. : δὲ καὶ μηδὲν Stob.

bueno no alberga jamás envidia por cosa alguna¹²⁹; libre de ella, quiso que todo fuera semejante a él en el mayor grado posible. Plenamente justificado estará aceptar de hombres sensatos¹³⁰ [la enseñanza de] que esa es la causa suprema del devenir y del Universo: quería¹³¹ el dios que todo fuera bueno y que, en la medida de lo posible, nada hubiera imperfecto¹³²; por ese motivo tomó en sus

30

¹²⁹ El término $\phi\theta\acute{o}\nu\omicron\varsigma$ expresa la actitud divina que impide o castiga el éxito de un ser humano; frente al pensamiento tradicional que atribuye $\phi\theta\acute{o}\nu\omicron\varsigma$ a los dioses (como queda singularmente reflejado en Hdt. I 32. 1 y III 40.2), Platón mantiene que la divinidad se encuentra libre de envidia, además de en el presente texto, en *Phdr.* 247a (a propósito de los dioses tradicionales); la negación de la posibilidad de que la divinidad sea envidiosa reaparece asimismo en Aristóteles (*Metaph.* 982 b31-983 a3), que se manifiesta explícitamente frente a la tradición literaria al respecto. Además de que la bondad del Demiurgo es consistente con la noción de que el Bien-en-sí es el origen del conocimiento y la existencia (cf. *R.* 508e-509b), la bondad divina es el elemento clave que fundamenta la aspiración constante del Demiurgo a que su labor artesanal alcance el mejor resultado posible. *Vid.* Introducción §§ 65 y 84.

¹³⁰ Archer-Hind (así como más tarde Anderson, 1946/47, p. 134) sugiere que Platón alude a los pitagóricos; sin embargo, como el propio Archer-Hind admite, no es posible atribuir el pensamiento a ningún pensador presocrático concreto; el comentario de Proclo no aprecia referencia específica alguna.

¹³¹ Una vez asumido el carácter personal de la causa del Devenir y del Universo (*uid. supra ad* 28 c3-5 y 29 d7-30 c1), esta personalidad cristaliza en su volición (en el presente lugar) y su razonamiento (30 a5). Hasta el momento Timeo se ha referido a la causa del mundo aludiendo a su labor constructora; se propone ahora por primera vez la identificación de esa causa con la divinidad.

¹³² Aduciendo el texto de *Tht.* 176a («pues es de necesidad que haya siempre algo en oposición al bien») Archer-Hind considera que la restricción *en la medida de lo posible* procede de la necesaria inherencia del mal en la materia; con más precisión, Brisson (1998, p. 86), enfatizando la frecuencia con la que se emplea para cualificar la actividad del Demiurgo, interpreta que la expresión pone de manifiesto el hecho de que el poder del Demiurgo (exactamente como el de cualquier artesano) se encuentra limitado tanto por su modelo como por el material utilizado. Más específicamente, en la construcción ontológica del diálogo la expresión capta las limitaciones a la actividad divina, impuestas tanto por el contenido desordenado del espacio como por la causalidad mecánica que determina su dinámica (*uid.* Introducción, §§ 121-122 y cf. Calvo-Brisson, 1997, p. 14). Por otra parte, la fórmula plasma el empeño platónico de exculpar al Artesano de cualesquiera imperfecciones se manifiesten en el Universo; al respecto es ilustrativa la argumentación de *R.* 379bc que establece que, dado que es buena, la divinidad no es causa de todo, sino únicamente del bien, no del mal.

δύναμιν, οὕτω δὴ πᾶν ὅσον ἦν ὁρατὸν παραλαβὼν οὐχ ἡσυχίαν ἄγον ἀλλὰ
κινούμενον πλημμελῶς καὶ ἀτάκτως, εἰς τάξιν αὐτὸ ἡγαγεν ἐκ τῆς ἀταξίας,
5 ἡγησάμενος ἐκεῖνο τούτου πάντως ἄμεινον. θέμις δ' οὐτ' ἦν οὐτ' ἔστιν τῷ

a3 οὕτω ... ἄμεινον (a5) Pr¹ I 381. 22-5 • πᾶν ... ἄμεινον (a5) Attic., fr. 4 (ap. Eus. *PE* XV 6. 4 [II 360. 4-6])^{*} • ~ ... ἀταξίας (a4) Pr^{o1} III 230. 19-21; Porph.² seu Phlp.³, *Aet.* 547. 2-5; Simp.², in *Pb.* 1122. 1-3; cf. Alcin., *Didasc.* xii (167. 15-9) • ~ ... κινούμενον (a4) cf. Pr^{o2} I 284. 9-10^{*} • ὅσον ... ἀτάκτως (a4) Porph.³, frg. 47 Sodano (ap. Phlp., *Aet.* 164. 16-7)^{*}; Simp.³, in *Cael.* 311. 32-3; cf. Porph.⁴, frg. 49 Sodano (ap. Phlp., *Aet.* 546. 27-547. 1); de his Porphyrii fragmentis Praefationis § 236 uideas • οὐχ ἡσυχίαν ... ἀταξίας (a4) Simp.⁴, in *Cael.* 304. 1-3; resp. Plu., *plac. phil.* 881a; Simp., in *Cael.* 586. 1-2, 587. 26-588. 5, 591. 15 • **a4** κινούμενον ... ἀταξίας Phlp.⁴, *Aet.* 602. 25-603. 1; cf. D.L. III 69; Phlp., *Aet.* ^{π5}400. 6-9, ^{π5}564. 24-5; resp. Plu., *quaest. Plat.* IV 1003a; Phlp., *Aet.* 606. 13-4 • ~ ... πλημμελῶς cf. Procl., in *Prm.* 1011. 22 • ~ ... ἀτάκτως Arist., *Cael.* 300 b17-8; Procl., in *Alc.* 125. 15 = in *Prm.* 620. 26 = *mal.* 34. 16-7^{*}; in *Prm.* 1017. 15-6, 1054. 20-1; *mal.* 29. 9 (in Latina uersione: *fluctuose et inordinata motum*) • πλημμελῶς ... ἀτάκτως anon. in *Tbt.* (*CPF* 80. 127T); cf. Procl., in *Prm.* 844. 21 • Platonem dicentem motum ante coeli ortum fuisse mem. Plu., *Plat. quaest.* VIII 1007c • εἰς τάξιν ... ἀταξίας usurp. Philo, *Opif.* 22, *Plant.* iii 3, *Fug.* 10, *Somn.* i 241, *Spec.* iv 187, *Aet.* 40 (et *Prou.* I 7 et *QG* i 55 Armenice tantum); uide Runia (1983, pp. 113-25) • **a5** θέμις ... κάλλιστον (a6) Pr¹ I 396. 27-8; Pr^{o1} I 410. 27-8 = II. 7. 23-4; cf. Procl., in *Alc.* 3. 2-4; cf. Procl., in *R.* ^{ι1} 107. 29-30; ^{ι11} 208. 19-20 • οὐτ' ^{ι1} ... ἔστιν Pr^{o2} I 398. 3-4 • **a6** λογισάμενος ... ἔργον (b2) Pr¹ I 398. 13-5 • λογισάμενος; demiurgum ratiocinari mem. Olymp., in *Pbd.* IV 14

a3 δὴ om. Θ • ante πᾶν transp. παραλαβὼν Simp.³ • ἦν ὁρατὸν ὁρατὸν ἦν Pr^{o2} • παραλ. ... ἀλλὰ non agnoscit Pr^o : in initio textus laudati παραλαβὼν γὰρ ὁ θεὸς ante ὅσον (a3) transp. Attic. et (sine uerbo γὰρ) Porph.³, ante πᾶν (a3) Simp.² • ἄγον AFCYΨ Plu. Porph.²⁻³ Stob. Phlp. Simp.^{1,2ulpc,3-4} : ἄγων Θ Phlp.^{1msac} Simp.^{ulac(2-4)} : ἔχων Simp.² • ἀλλὰ om. Attic. • **a4** κιν. πλhm. καὶ ἄ. a Pr¹ Plu. Porph.² Stob.² Phlp.¹⁻³ Simp. : κιν. πλhm. τε καὶ ἄ. Stob.¹ : πλhm. καὶ ἄ. κιν. Pr^o Porph.³⁻⁴ Procl. Phlp.^{4,π4-5} Simp.^{1-2ul} : πλhm. δὲ καὶ ἄ. κιν. Attic. : ἄ. καὶ πλhm. κιν. Alcin. • εἰς τάξιν non agnoscunt Simp.² Stob.¹ • αὐτὸ Plu. Stob. Simp. (cf. Cic. *idque*) : non agnoscunt Attic. Phlp.⁴ : αὐτὸν Simp.^{2ul} • ἡγαγεν Aδ Alcin. Attic. Porph.² Stob. Phlp.^{1,3-4,π1} Simp. cf. Cic. *adduxit*; Calc. *redegit* : ἡγεν F Pr¹ Plu. Attic.^{ul} Porph.¹ (ap. Pr^o) • ἀταξίας οικείας ἀταξίας Simp.^{2ul} • **a5** ἐκεῖνο τούτου ἐκεῖνο τοῦδε Plu. : τοῦτο ἐκεῖνου Attic. : cf. Cic. *boc* • πάντως παντέλως Attic.^{ul} : non uertit Cic. • δ' A Schneider, Burnet : δὲ γ Pr¹ Plu. [St] Bekker, Hermann : om. (et locum allatum suo accommodans γὰρ scripsit) Procl. • ἔστιν A cf. Cic. *nec est nec umquam fuit* : ἔστι C^{uu}FYΘ Pr¹ Pr^{o2} Plu. Stob. [St] : ἔστι Ψ : ἔσται A^{suc}C^{2uu} Pr^{o1}

manos la totalidad de lo visible¹³³, que no se encontraba en reposo, sino agitándose de forma discordante y desordenada, y lo llevó al orden desde el desorden, juzgando aquel absolutamente mejor que este¹³⁴.

¹³³ A lo largo de la sección, *visible* se emplea como rasgo crucial que define lo que deviene (en oposición al ser inteligible); cf. 28 b7-c2, donde visibilidad, tangibilidad y corporeidad se toman como rasgos que implican necesariamente sensibilidad y, en consecuencia (cf. 28 a1-2), pertenencia al mundo del Devenir; *uid. infra* 31 b3.

¹³⁴ El texto plantea un grave problema interpretativo: en su literalidad, se debe entender que el Demiurgo modela el Universo a partir de un estado de confusión; este es, en efecto, el núcleo de la interpretación de Plutarco (*an. procr.*, 1004 a-c) que afirma que el Demiurgo platónico no crea el Universo a partir de lo que no existe (*i. e.*: la nada), sino «a partir de lo que se encuentra en un estado imperfecto e insuficiente», al que da la denominación de *ἀκοσμία* (virtualmente equivalente a «caos»); esta interpretación plantea dos graves problemas: (1) en la medida en que presupone una sucesión temporal, entra en conflicto con la insistencia platónica en que el tiempo y el Universo llegan a la existencia simultáneamente (38b); (2) dado que en la metafísica platónica el alma es fuente de movimiento (*Lg.* 896b; *Pbdr.* 245e), el movimiento del caos implicaría la presencia de un alma. En consecuencia, se han propuesto diversas interpretaciones que niegan la realidad efectiva del estadio caótico: (i) sobre la base de (2) Archer-Hind concluye que este movimiento prueba que el caos es una fase de la *ψυχή*, así como que *κινούμενον πλημμελῶς καὶ ἀτάκτως* describe el movimiento que la materia hubiera tenido si no derivara de un alma inteligente, añadiendo «it is impossible that Plato could have imagined that this disorderly motion ever actually existed»; (ii) Taylor entiende que la interpretación de Plutarco es totalmente incompatible con el énfasis en que el Universo y el tiempo llegaron conjuntamente a la existencia y concluye: «Timaeus then cannot be supposed to be seriously teaching the formation of the world from pre-existing chaos»; propone, por el contrario, que el estadio de caos describe la situación resultante de una hipotética eliminación de la actividad divina; (iii) Cornford propone que tanto Demiurgo como caos son símbolos; específicamente, el caos sería una abstracción: «a picture of some part of the cosmos, as it exists at all times, with the works of reason left out»; como complemento, añade «since on Platonic principles, all physical motion must be due to a living soul, I do not see how to escape the conclusion that the World-Soul is not completely rational». Entendemos que (i) el estadio caótico es un corolario del planteamiento platónico: una vez que el Demiurgo no es creador, la materia de la que se sirve debe existir con independencia del Universo y, por ello, fuera del tiempo; ahora bien, dado que esta materia no es idéntica al Universo, se sigue que no ha sido modelada por la divinidad y que, con ello, se encuentra *en el estado lógico cuando la divinidad esta ausente* (cf. 53 b3); (ii) a pesar del énfasis de Taylor, la validez de la primera objeción queda severamente mermada por el simple hecho de que es aplicable al propio Demiurgo, que modela el Universo; (iii) existe de hecho una contradicción fundamental entre el movimiento caótico y la implícita ausencia de alma, suavizada por el hecho crucial de que Timeo no ha establecido que el alma sea fuente única de movimiento. Sobre la cuestión, *uid.* Introducción §§ 131-134.

- ἀρίστω δρᾶν ἄλλο πλὴν τὸ κάλλιστον· λογισάμενος οὖν ἤρρισκεν ἐκ τῶν
- b** κατὰ φύσιν ὁρατῶν οὐδὲν ἀνόητον τοῦ νοῦν | ἔχοντος ὅλον ὅλου κάλλιον
ἔσεσθαι ποτε ἔργον, νοῦν δ' αὖ χωρὶς ψυχῆς ἀδύνατον παραγενέσθαι τῷ.
διὰ δὴ τὸν λογισμὸν τόνδε νοῦν μὲν ἐν ψυχῇ, ψυχὴν δ' ἐν σώματι συνιστάς
τὸ πᾶν συνετεκταίετο, ὅπως ὅτι κάλλιστον εἶη κατὰ φύσιν ἄριστόν τε ἔργον
5 ἀπειργασμένος. οὕτως οὖν δὴ κατὰ λόγον τὸν εἰκότα δεῖ λέγειν τόνδε τὸν
κόσμον ζῶον ἔμψυχον ἔννουν τε τῇ ἀληθείᾳ διὰ τὴν τοῦ θεοῦ γενέσθαι |
c πρόνοιαν.

b2 νοῦν ... σώματι (b3) cf. Plu., *Plat. quaest.* 1002f • ~ ... τῷ (b2) Pr^λ I 402. 13-4; Simp., *in Cael.* 200. 9; cf. Pr^σ I 408. 8-9; Plot. IV 8. 1. 45-6 • ~ ... ψυχῇ (b3) cf. Alcín., *Didasc.* xiv 4 (170. 3-4); resp. Plot. IV 8. 1. 41-5; Timaeum dicentem mentem in nihilo alio quam in anima fieri mem. Procl., *in Alc.* 247. 3-4 • **b3** διὰ ... πρόνοιαν (c1) S.E., *M.* IX 106^a • ~ ... συνετεκταίετο (b4) Pr^λ I 406. 11-3 • λογισμὸν resp. Herm., *in Phdr.* 153. 3 • νοῦν ... ἀπειργασμένος (b5) Simp.¹, *in Ph.* 1360. 34-6 • ~ ... συνετεκταίετο (b4) Pr^σ II 103. 7-8, 251. 23-4; cf. Simp.², *in Ph.* 622. 27-8 • ~ ... συνιστάς (b3) Pr^σ II 107. 3-4; resp. Pr I 315. 18-9 • ~ ... σώματι (b3) Pr^σ I 314. 2; cf. Clem.Al., *Strom.* V. XIII 88. 2 (II 384. 6-7); resp. Pr^σ II 313. 28-9 • **b4** ὅπως ... ἀπειργασμένος (b5) Pr^λ I 409. 5-6 • **b5** οὕτως ... πρόνοιαν (c1) Pr^λ I 410. 8-11; Eus., *PEXI* 29. 5 (II 67. 6-7); Cyr.Al., *c. Iul.* II 31 • κατὰ ... εἰκότα resp. Plot. II 1. 6. 7-8 • **b6** ζῶον ἔμψυχον Iamb., *in Ti.* fig 41 (= Pr I 412. 12-3) • ἔμψυχον ἔννουν τε sine coniunctione in Pr^{π1-2} I 411. 3, 436. 15-6, II. 140. 13 (cf. etiam I 413. 11); cum coniunctione καὶ in Pr^{π3} I 415. 4-5 (ἔννουν ποιεῖ καὶ ἔμψυχον) • ἔννουν cf. Plot. IV 8. 1. 44 • διὰ ... πρόνοιαν (c1) Procl., *dub.* I 4-5 (in Latina uersione: «sicut et in *Timaeo* ... *propter dei providentiam*, ita et verbis dicens») • θεοῦ πρόνοιαν cf. D.L. III 24

a6 δρᾶν ἄλλο AFCζΥ^{pc} Plu. Stob. : δρᾶν ἄλλο τι Pr^λ Pr^σ Procl.¹⁻² ci. Ast, reprobante Stallbaum : ἄλλο τι δρᾶν Procl.³ : cf. Cic. *quicquam nisi ... facere*; Calc. *quicquam facere nisi* • ἠῤῥισκεν Burnet : εἤρρισκεν Aδ [St] • **b2** ποτε α Schneider : ποτ' [St] Bekker • νοῦν ... τῷ non uertit Cic. • δ' αὖ γάρ Simp. : non agnoscit Pr^σ • χωρὶς] ἄνευ Pr^σ Simp. • **b3** ψυχῇ Ae Pr^λ Pr^σ S.E. Stob. : τῇ ψυχῇ FC Stob.^{ul} Plu. • δ' Aδ Burnet : δε F [St] Bekker • ἐν σώματι Ae Pr^λ Pr^σ Plu. Clem.Al. Stob. Simp. : ἐν τῷ σώματι C S.E. : σώματι F • συνιστάς τὸ πᾶν non uertit Cic. • συνιστάς α Pr^λ Simp. [St] (ζυν- scripserunt AFC Bekker) : θεῖς (fort e 34 b2, quod tunc enarratur) Pr^σ : τιθεῖς Pr^{σul} • **b4** συνετεκταίετο α (libri omnes ζυν-) Pr^λ Simp.¹ : συνετεκτίνετο Pr^σ Simp.² • εἶη] τε εἶη καὶ Simp. • κατὰ ... τε (b6) non uertit Cic. • **b6** τε α Pr^λ S.E. Cyr. Al. Stob. cf. Cic. *idque* (et cf. Pr^{π3}) : om. Eus. Pr^{π1-2} • τῇ ἀληθείᾳ non uertunt Cic. Calc. • γενέσθαι πρόνοιαν] Θ^{pc} : πρόνοιαν γενέσθαι Θ^{ac} : γενέσθαι προνοίᾳ S.E.

Ni era ni es lícito que quien es bueno en grado sumo haga cosa diferente a lo mejor; y descubrió [el dios] en su razonamiento que de lo que es visible por naturaleza ninguna obra, ya completa, que carezca de inteligencia será jamás más hermosa que la que (una vez terminada¹³⁵) posea inteligencia, así como que resulta imposible poseer inteligencia sin alma¹³⁶. En virtud de este razonamiento construyó el Universo poniendo inteligencia en un alma y alma en un cuerpo, para que la obra resultante tuviera el más alto grado de perfección posible por naturaleza. Por tanto, siguiendo el razonamiento probable¹³⁷, debemos afirmar que por la providencia divina¹³⁸ este mundo llegó a la existencia como un ser verdaderamente vivo, dotado de alma y de inteligencia. b
c

¹³⁵ En vista de que en 87c se afirma que el desequilibrio de alma y cuerpo tiene como consecuencia que *el ser vivo completo no sea hermoso* (οὐ καλὸν ὅλον τὸ ζῶον), es probable que la presente alusión a la totalidad tenga idéntica finalidad: la consideración del ser humano como resultado terminado (*completo*): el razonamiento del Demiurgo contempla y compara las opciones de su obra concluida.

¹³⁶ El texto es sumamente significativo en múltiples puntos conceptuales. Es ya notable, en primer lugar, que Platón reproduzca el razonamiento divino (con reiteración léxica en a6 y b3); en la medida en que este razonamiento determina una conducta, las palabras de Timeo presentan de manera directa la actuación de la Inteligencia como factor causal, introduciendo como consecuencia el concepto de diseño teleológico, que atraviesa el discurso, ya sea que se mencionen objetivos concretos, ya que se formule el fin en términos genéricos como *lo mejor en la medida de lo posible* (cf. 53 b4-5). El razonamiento del Artesano, por otra parte, se articula en dos puntos estrictamente platónicos: la superioridad de la inteligencia frente a la materia no inteligente y la asociación necesaria entre inteligencia y alma (cf. *Soph.* 249a, *Phlb.* 30c). De acuerdo con Brisson (1998, p. 84), el texto de a6-b4 contiene «el resumen completo de la doctrina platónica del νοῦς en el *Timeo*».

¹³⁷ Sobre el alcance del razonamiento probable, cf. 29c.

¹³⁸ La bondad e inteligencia del Artesano, aplicadas a su obra creativa, plasmadas en un razonamiento teleológico que busca la consecución de lo mejor, cristaliza finalmente en el notable concepto de *providencia* divina, con el que concluye la sección; para este empleo del sustantivo πρόνοια, cf. 44 c7.

Τούτου δ' ὑπάρχοντος αὖ τὰ τούτοις ἐφεξῆς ἡμῖν λεκτέον, τίνοι τῶν
ζώων αὐτὸν εἰς ὁμοιότητα ὁ συνιστάς συνέστησεν. τῶν μὲν οὖν ἐν μέρους
εἶδει πεφυκότων μηδενὶ καταξιώσωμεν — ἀτελεῖ γὰρ εἰκότως οὐδέν ποτ' ἂν
5 γένοιτο καλόν — οὐ δ' ἔστιν ἄλλα ζῷα καθ' ἓν καὶ κατὰ γένη μόρια, τοῦτο
πάντων ὁμοιότατον αὐτὸν εἶναι τιθῶμεν. τὰ γὰρ δὴ νοητὰ ζῷα πάντα

c2 τούτου ... συνέστησεν (31 a1) Phlp. *Aet.* 510. 23-511. 10 • ~ ... συνέστησεν
(c3) Pr^λ I 416. 6-8 • τίνοι ... τιθῶμεν (c6) Pr^{σ1} I 323. 28-324. 2 • **c3** τῶν
... καλόν Pr^λ I 421. 4-6 • τῶν ... μηδενὶ cf. Pr^σ III 5. 14-5 • ἐν μέρους
εἶδει cf. Iamb., *in Ti.* frg. 42 (= Pr I 423. 7-19) • **c4** ἀτελεῖ ... καλόν Pr^σ II 7.
2 • **c5** οὐ δ' ... τιθῶμεν (c6) Pr^λ I 425. 8-10 • ~ ... μόρια Pr^{σ2} I 230.
15-6* • καθ' ἓν et κατὰ γένη Iamb., *in Ti.* frg. 43 (= Pr I 426. 4-6) • **c6**
τὰ γὰρ ... ὁρατὰ (d1) Pr^λ I 427. 3-5; cf. Procl. *in Prm.* 823. 16-8; resp. Clem.Al., *Strom.*
V XIV 94.1 (II 388. 6-9) • ~ ... ἡμᾶς (c7) Eus., *PE* X 123. 1 (II 51. 14-15) •
~ ... ἔχει (c7) Pr^σ I 433. 6-7; cf. Pr^π 435. 27; resp. Plot. III 9. 1. 14-5

c3 συν- ... συν-] ζυν- ... ζυν- AF [St] : ζυν- ... συν- δ • -έστησεν ACΨ :
- σθησε FYΘ [St] • μὲν οὖν α Pr^λ Phlp.^{ed} (ex Platone) : μὲν Pr^σ Phlp.^{ms} •
ἐν μέρους εἶδει α (εἶδει supra ἤδη scripsisse uidetur F) Pr^σ Phlp.^{ed} (ex Platone; ἐν om.
librarius) : Iamblichum monuisse ὡς ante ἐν εἶδει addendum, ita ut sensus fuerit ἐν
μέρους ὡς ἐν εἶδει (ἐν μέρους ὡς [ἐν] εἶδει dedit Dillon in editione Iamblichi) ait Procl. (I
423. 9-12); an lectio ipsa quae Iamblichio placuisset fort. ὡς ἐν μέρους εἶδει sit dubitat
Stallbaum • **c4** ἀτελεῖ ... καλόν α Pr^λ Phlp. (inter lineolas posuit Burnet) : non
agnoscit Pr^σ • οὐδέν ποτ' AFeC^{su+2mg} Pr^λ (et cf. οὐδέν ἂν ποτε Pr^σ) Phlp. cf.
Cic. (*nihil*) : οὐδέποτ' C Pr^{λul} • **c5** οὐ δ' AY^{pc} Pr^λ Pr^{σ1,2ed} Phlp. cf. Cic. *cuius*;
Calc. *eius in quo* (δὲ Pr^{σ1} Phlp.) : οὐδ' (sic) γ (Y^{ac}) Pr^{λul} Pr^{σ1ul,2ms} • ἔστιν]
ἔστι γ [St] : ἐστίν A • ἄλλα AY^{ir}Θ : ἄλλα FCY [St] : τὰ ἄλλα Pr^λ Pr^σ
Phlp. • καθ' ἓν καὶ κατὰ γένη μόρια α Pr^λ Pr^{σ1} : μόρια καθ' ἓν καὶ τὰ γένη
Pr^{σ2} • τοῦτο AC Pr^λ Pr^{σ1} Phlp. cf. Cic. *eius similem* recep. Bekker : τοῦτο
F : om. Y^{lac}Ψ [St] (qui mox αὐτῷ) : πρὸ Θ : τούτων Θ^{yp2mg} (τούτων πάντων in mar-
gine ascriptum, sed dubium utrum τούτων πάντων an πρὸ τούτων πάντων uoluerit co-
rrector) • **c6** αὐτὸν AF Pr^λ Pr^σ Phlp. recep. Bekker : αὐτὸ δ : αὐτῷ [St] •
τιθῶμεν AFCYΘ Pr^λ Pr^σ Phlp. : θῶμεν Ψ • γὰρ δὴ α Pr^λ Eus. Phlp. : γὰρ
Pr^{λul} Pr^σ • πάντα α Pr^{σ+π} Eus. : om. Pr^λ Phlp.

* Sobre esta base, debemos ahora tratar la cuestión que continúa a lo anterior: a semejanza de cuál de los seres vivos lo construyó su constructor. No lo degrademos juzgando que [a semejanza de] una criatura particular¹³⁹ (pues nada hecho a imagen de algo imperfecto puede jamás llegar a ser hermoso); mantengamos, por el contrario, que de entre todos los seres [el Universo] es semejante en grado sumo a aquel [viviente] del que los demás seres vivos, individualmente y por

* 30 c2-31 a1. *Segunda cuestión: identificación del modelo. Unidad vs. multiplicidad.* El razonamiento de Timeo presupone (i) la distinción entre parte y todo, virtualmente equivalente a la que media entre unidad (del todo) y multiplicidad (de las partes); (ii) la evaluación comparativa de los elementos de la distinción, expresada en términos ontológicos (de perfección) y estéticos (virtualmente equivalentes a éticos) y, por último, (iii) la bondad del Artesano y su deseo de que el Universo alcance el grado máximo de perfección. A continuación, resulta evidente que el modelo del Demiurgo no puede sino ser el todo, que contiene unitariamente múltiples partes. El texto implica una gradación ontológica de los elementos particulares, contenidos en el todo como individuos o como familias (estas familias se especifican en 39e-40a).

¹³⁹ El período plantea la dificultad de que sus términos son permeables a una interpretación técnica ontológica o genérica: (1) el término μέρος puede emplearse en su acepción genérica (*parte*), como entiende Stallbaum, o bien con la acepción específica de *especie*, como interpreta Cornford. No obstante, el razonamiento platónico no pivota en torno a la distinción entre género y especie, sino a la diferencia entre los elementos individuales y el todo, de forma consistente con la doble asociación entre perfección y completitud, de una parte, e imperfección y parcialidad, de otra (cf. c5 y 32 c5-d2; cf. asimismo la discusión sobre la unicidad del Universo en 31 a2-7, donde se emplea el término μέρος en su acepción no técnica). La paráfrasis explicativa de Cicerón integra tres extremos (la particularidad frente al todo, su carácter de especie y su imperfección): *nullius profecto id quidem, quae sunt nobis nota animantia: sunt enim omnia in quaedam genera partita aut inchoata, nulla ex parte perfecta*; (2) la interpretación exacta de καθ' ἑν καὶ κατὰ γένη μέρος ha producido dificultades análogas: como ya interpreta Proclo (I 425. 24-5), los géneros aludidos son con toda probabilidad, las cuatro formas de vida, etiquetadas como γένη en 39 e8-40 a2, que la inteligencia contempla: dioses, animales alados, animales acuáticos y animales terrestres; más complejo es el problema planteado por μέρος και καθ' ἑν: cabe interpretar que tanto μέρος como ἑν se emplean en sentido ontológico técnico, de forma que Platón establece la distinción entre dos tipos de especies (μορία): las especies individuales (καθ' ἑν) y los grupos de especies, como interpretan Ático, Archer-Hind y Cornford; alternatively, es posible que los términos carezcan de contenido ontológico preciso, de manera que καθ' ἑν designa simplemente la individualidad, como piensa Taylor y subyace a la versión (explicativa) de Cicerón: *cuius ergo omne animal quasi particula quaedam est, siue in singulis siue in uniuerso genere cernatur*. Creemos que mientras que ambas interpretaciones proporcionan un sentido adecuado, la distinción de dos tipos de especies es un punto ontológico fundamental, que en realidad es ajeno al pensamiento desarrollado por Timeo; en consecuencia, nos inclinamos por una interpretación ordinaria, no técnica, de μέρος y ἑν.

- ἐκεῖνο ἐν ἑαυτῷ περιλαβὸν ἔχει, καθάπερ ὅδε ὁ κόσμος ἡμᾶς ὅσα τε ἄλλα
d θρέμματα συνέ|στηκεν ὁρατά. τῷ γὰρ τῶν νοουμένων καλλίστῳ καὶ κατὰ
 πάντα τελέῳ μάλιστα αὐτὸν ὁ θεὸς ὁμοιωσαὶ βουλευθεὶς ζῶον ἐν ὁρατόν,
31 πάνθ' ὅσα αὐτοῦ κατὰ φύσιν συγγενῇ ζῶα ἐντὸς ἔχον | ἑαυτοῦ, συνέστησε.

d1 τῷ γὰρ ... συνέστηκεν (31 a1) Πρ^λ I 431. 10-3 • ~ ... τελέῳ cf. Πρ^σ III 10. 24-5; 11. 6-7 • ~ ... καλλίστῳ cf. Πρ^σ I 231. 17; resp. Procl., *in Alc.* 1. 12-3 •
d2 ζῶον ... ἑαυτοῦ (31 a1) cf. Πρ^σ II 3. 15-6; Plot. IV 4. 32. 4-5

c7 ἐν ἑαυτῷ C^{ms} : om. C • ἑαυτῷ AC^(ms)Y Πρ^λ Πρ^σ Eus. Phlp. : αὐτῷ Θ : αὐτῷ FΨ • περιλαβὸν AδF^{ss} Πρ^λ Eus. Phlp.^{ed} [St] : περιλαβὸν F^{ac} (quod descript Lau.x) Eus.^{ul} Phlp.^{ms} [Ald Bas] • **c8** συν- δ [St] : ξυν- AF Bekker • συνέστηκεν| συνέστηκεν ci. Lindau • **d2** μάλιστα AΨ Schneider : μάλιστ' FCYΘ [St] Bekker • ὁ θεὸς ὁμοιωσαὶ AFe Πρ^λ : ὁμοιωσαὶ ὁ θεὸς C • **d3** πάνθ' ὅσα αὐτοῦ κατὰ φύσιν A : πάντα ὅσα αὐτοῦ κατὰ φύσιν Πρ^λ : πάνθ' ὅσα κατὰ φύσιν αὐτοῦ γ : πάντα τὰ κατὰ φύσιν Πρ^σ : αὐτοῦ πάντα κατὰ φύσιν Phlp. • ὅσα ... συγγενῇ non uertit Cic. • συγγενῇ [St] : ξυγ- α Bekker • ζῶα α Phlp. cf. Cic. *omnia ... animalia* Calc.^{ru} *cuncta quae uita fruuntur* : om. Πρ^λ • ἔχον ἑαυτοῦ Aδ Πρ^λ : ἔχον αὐτοῦ F : αὐτοῦ ἔχον Phlp.

31 a1 συνέστησε| (i) συνέστησε(v) (seu ξυν-) α Πρ^λ Phlp.^{ed} cf. Cic. *effecit* et Calc. *constituit* : ζυνέστηκεν Phlp.^{ms}; (ii) συν- Πρ^λ : ξυν- α [St]; (iii) -έστηκε AFYΘ [St] : -έστηκεν CY

géneros, son elementos particulares, puesto que contiene en sí a todos los animales inteligibles¹⁴⁰, exactamente de la misma manera que este mundo reúne en su fábrica a nosotros y a las demás criaturas visibles: deseando el dios asemejar [el mundo] en la máxima medida al más hermoso y en todo aspecto perfecto¹⁴¹ de los seres inteligibles¹⁴², construyó un único ser vivo visible, que contiene en sí todos los seres vivos que pertenecen por naturaleza al mismo linaje. **d** **31**

¹⁴⁰ Este ser vivo que contiene todos los seres vivos inteligibles es denominado más adelante (39 e7) ὁ ἔστιν ζῷον, donde se especifica adicionalmente cuáles son las especies de seres vivos contenidas en él. La exposición de Timeo implica inequívocamente la distinción entre Demiurgo y su modelo; *uid.* Introducción §§ 71-74.

¹⁴¹ Cf. la versión de Cicerón: *et quod ex omni parte absolutissimum est.*

¹⁴² El texto es ligeramente ambiguo: puede interpretarse que τῶν νοουμένων tiene un sentido general (*lo inteligible*), como hacen Apelt (*was die Vernunft sich denken kann*), Archer-Hind, Taylor y Cornford; resulta sumamente atractiva la posibilidad alternativa de que se deba suplir ζῷον, como interpretan Proclo, Martin, Brisson, Lisi y Fronterotta; la interpretación ofrece la ventaja de su perfecta adecuación contextual: es la respuesta precisa a la pregunta inicial (c2-3: *a semejanza de cuál de los seres vivos lo construyó su constructor*) y es congruente con el hecho de que la discusión se ciñe a los vivientes (c5); Brisson extrae de la interpretación el corolario de que «ὁ ἔστιν ζῷον no contiene todas las formas inteligibles, sino únicamente las formas inteligibles de todos los vivientes clasificadas en cuatro subgéneros». Sin embargo, es un hecho que ζῷον no se encuentra presente en el texto platónico; por otra parte, los seres vivos no agotan los seres inteligibles; en consecuencia, si el referente de τῶν νοουμένων no se restringe a los seres vivos, el texto resulta más informativo: el modelo del Demiurgo es el más excelso de los seres inteligibles.

Πότερον οὖν ὀρθῶς ἓνα οὐρανὸν προσειρήκαμεν, ἢ πολλοὺς καὶ ἀπείρους λέγειν ἦν ὀρθότερον; ἓνα, εἴπερ κατὰ τὸ παράδειγμα δεδημιουργημένος ἔσται. τὸ γὰρ περιέχον πάντα ὅποσα νοητὰ ζῶα μεθ' 5 ἐτέρου δεύτερον οὐκ ἂν ποτ' εἴη· πάλιν γὰρ ἂν ἕτερον εἶναι τὸ περιέκείνω δέοι ζῶον, οὗ μέρος ἂν εἴτην ἐκείνω, καὶ οὐκ ἂν ἔτι ἐκείνοι ἀλλ' ἐκείνω τῷ περιέχοντι τόδ' ἂν ἀφωμοιωμένον λέγοιτο ὀρθότερον. ἵνα οὖν 10 τὸδε κατὰ τὴν | μόνωσιν ὁμοιον ἦ τῷ παντελεῖ ζῶω, διὰ ταῦτα οὔτε δύο

a2 πότερον ... ἔσται (b3) Stob. I 200. 1-11; Thdt., *cur.* IV 49: cf. Aët., *Placit.* I 5. 3 = [Plu.], *plac. phil.* 879ab ≈ [Gal.] *hist. phil.* xxxii (*Dox. Gr.* 617. 4-6); resp. Plu., *de defec. orac.* 423ab; Thdt., *cur.* IV 15; Philp., *Aet.* 578. 20-3 • ~ ... εἴη (a5) Eus., *PE.* XI 13. 2 (II 32. 13-6) • ~ ... ἔσται (a4) Clem.Al., *Strom.* V XII 79. 3 (II 379. 1-3)*; Simp., *in Ph.* 363. 6-8 • ~... ὀρθότερον; (a3) Pr^λ I 436. 4-5 • ἓνα ... ἔσται (a4) Pr^λ I 438. 18-9 • ἓνα Pr^σ III 105. 13 • **a4** τὸ γὰρ περιέχον ... νοητὰ ζῶα cf. Procl., *in Crat.* 60. 29 • ~ ... εἴη (a5) Pr^λ I 448. 1-2 • νοητὰ ζῶα resp. Procl., *in Prm.* 708. 20 • **a5** πάλιν ... ὀρθότερον (a7) Pr^λ I 451. 23-452. 2 • **a7** ἵνα οὖν ... ἔσται (b3) Philp.¹ *Aet.* 552. 6-9; Simp. *in Cael.* 286. 20-2 • ~ ... κόσμους (b2) Pr^λ I 452. 28-453. 3 • **a8** κατὰ τὴν... ζῶω (b1) cf. Procl. ap. Philp., *Aet.* 549. 11-2; usurp. Philo, *Opif.* 171 • **b1** παντελεῖ ζῶω cf. Procl. *in Prm.* 910. 1; resp. et usurp. Plot. VI 6. 15. 8-9; 7. 8. 31; 7. 12. 3; 7. 36. 12 • διὰ ταῦτα ... ὑπολιπὼν (32 c7) Philp.² *Aet.* 512. 26-514. 12

a2 προσειρήκαμεν| εἰρήκαμεν Clem.Al. Eus.^{ul} Thdt. • **a3** λέγειν ἦν| ἦν λέγειν Thdt. • post ὀρθ. interrogandi signum scripsit [Bas¹] : dicolon posuerunt AFYΘ • εἴπερ| εἴπερ ἐν F • **a4** δεδημιουργομένος ἔσται| ἔσται δεδημιουργομένος Clem.Al. • ζῶα om. Calc. • **a5** ἂν α Stob.^{ed} : om. Pr^λ Stob.^{mss} • **a6** ἐκείνω¹ F^{uol?} Pr^λ Stob. : ἐκείνω AF^{uol?} (iota subscriptum passim om. F, ideoque dubium quid in his similibusque locis uoluerit librarius) : ἐκείνω δ cf. Cic. *qui eum contineat* • οὗ Ad Pr^λ : οὐ (sic) F Pr^λ^{ul} • εἴτην AFC Pr^λ recep. Bekker : ἦτην εC^{2ss} (Υ^{τυ}W^{τυ}) [St] Ast : εἴτην C : εἴτην Stob. (editor pro εἴτην) ci. Ast • ἐκείνω² ... ἀλλ' seu καὶ ... ἐκείνω (a7) om. Ψ (qui iota subscriptum passim om.) • καὶ οὐκ ἂν om. F • ἐκείνοι AYΘ^{ss} Stob. : ἐκείνοις F^{ac} : cf. Cic. *caelumque hoc simulacrum illius ultimi sit non proximi* • **a7** ἐκείνω A et uoluerunt fort. FCYΘ (quorum librarii iota subscriptum seu adscriptum passim om.); cf. Cic. *illius ultimi* : ἐκείνω Pr^λ sic scripserunt FCYΘ : de lectione libri Ψ supra uideas • οὖν α Pr^λ : γὰρ Philp. Simp. • **a8** τὸδε non agnoscit Simp. • **b1** ἦ α Pr^λ Simp. : εἴη Philp. • οὔτε δύο ... ἀλλ' non uertit Cic. • οὔτε δύο οὐτ(ε) ἀπείρους (b2) α Philp. Simp. : οὔτε ἀπείρους οὔτε δύο Pr^λ

*¿Hemos actuado correctamente al denominarlo *un único cielo* o sería más correcto decir que hay muchos e innumerables? [Debemos decir que hay] uno solo¹⁴³, si es que vamos a mantener que fue elaborado según su modelo: porque lo que contiene¹⁴⁴ cuantos seres vivos inteligibles hay no puede existir como miembro de un par, pues de nuevo tendría que existir otro ser vivo que incluyera a los dos, del cual ellos dos formarían parte¹⁴⁵, y sería ya más correcto decir que este mundo está hecho a semejanza no ya de aquellos dos sino del tercero que los contiene. Así pues, para que este mundo sea semejante al ser vivo perfecto en su singularidad, el autor del mundo no hizo dos, ni **b**

* 31 a2-b3. Anexo: tercera cuestión. Unicidad del Universo. La tercera cuestión se plantea como anexo a la precedente, en dos sentidos: (i) el planteamiento procede de que la unicidad del Universo ha sido incluida apriorísticamente en la conclusión de la segunda cuestión; de ahí que Timeo introduzca el nuevo problema como una duda a propósito de su formulación previa; (ii) la solución a la nueva cuestión deriva de la consideración del modelo y de la semejanza con él buscada por su artífice. El razonamiento de Timeo es simple (y prácticamente necesario, asumidas las premisas platónicas): toda vez que el modelo es necesariamente único y presupuesto que el Demiurgo imita en grado sumo el modelo (y dado el presupuesto implícito de que la unicidad es una perfección), se sigue que el efecto ha de ser también único. La suposición de la existencia de una pluralidad de mundos era un rasgo común a gran parte de las cosmologías presocráticas; la unicidad del Universo había sido mantenida anteriormente por Heráclito (sobre el particular, *uid.* Taylor). Sobre la argumentación platónica, *uid.* Keyt (1971) y Parry (1979 y 1991). El comentario de Proclo (I 437. 25-438. 11 = Porph., frg. 54 Sodano) atestigua una discusión interpretativa relativa a la identificación de los términos de la cuestión platónica: dos únicos términos (unicidad/multiplicidad) o bien tres términos (unicidad/multiplicidad finita/infinitud), como interpretaron Porfirio, Yámblico y el propio Proclo (que añade que *πότερον* debe interpretarse como *πότερον... ἢ οὐ*; glosando así el texto: *πότερον ὁρθῶς ἓνα οὐρανὸν προσειρήκαμεν ἢ οὐ; καὶ εἰ μὴ τοῦτο, πότερον πολλοὺς ἢ ἀπειρους;*). La forma lingüística conduce sin duda a la primera interpretación.

¹⁴³ Sobre este asínketon, *uid. supra ad 28 b6*.

¹⁴⁴ Como ha señalado Ostenfeld (1997, p. 168) *περιέχειν* «is the technical term for including parts», de donde se sigue que el *ἅτοζον* «has in itself as parts all other living beings», de manera que es «a whole in some organic sense».

¹⁴⁵ El razonamiento es análogo al empleado para la demostración de la unicidad de cada idea en *R.* 597c; el elemento lógico subyacente (la regresión al infinito) es asimismo aplicado como objeción a la teoría de las ideas en *Prm.* 132 ab, que constituye en esencia una formulación nuclear del argumento del tercer hombre, desarrollado por Aristóteles (cf. *SE* 178 b36-179 a10 y *Metaph.* 990 b15-7 y 1038 b34-1039 a3); *uid.* Nehrich (1960) y Brisson (1998, p. 141); sobre la importancia del argumento para la ontología de Timeo, *uid.* Prior (1983); sobre el argumento en *Prm.*, *uid.* Vlastos (1957 y 1969), Peck (1962), Mills (1968, pp. 151-2), Waterlow (1982) y Sharvy (1986).

οὐτ' ἀπείρους ἐποίησεν ὁ ποιῶν κόσμους, ἀλλ' εἷς ὁδε μονογενὴς οὐρανὸς
γεγονὼς ἔστιν καὶ ἔτ' ἔσται.

Σωματοειδὲς δὲ δὴ καὶ ὁρατὸν ἀπτὸν τε δεῖ τὸ γενόμενον εἶναι, χωρισθὲν
5 δὲ πυρὸς οὐδὲν ἂν ποτε ὁρατὸν γένοιτο, οὐδὲ ἀπτὸν ἄνεν τινὸς στερεοῦ,

b4 σωματοειδὲς ... ποιῇ (c3) Latine uertit et statim εἰ μὲν οὖν (32 a7) ... συνέδησεν (32 b6), quasi Platonica uerba continuans, per paraphrasim fere exponit Macr., *Comm.* I 6. 29-31

b2 οὐτ' ΑFe : οὔτε C Pr^λ Phlp. Simp. • ἀλλ' ... ἔσται Pr^λ I 457. 12-3 •
~ ... ἔστιν cf. Phlp., *Aet.* 18. 2-3; 534. 10-1 • μονογενὴς cf. Procl., *in Prm.* 708.
22 • **b4-33 a5** in breuius contraxit Alcin., *Didasc.* xii 2 (167. 24-46); Platonem
uniuersum e quattuor tantum elementis factum contendentem mem. Porph., frg. 49 et
50 Sodano (Phlp., *Aet.* 522. 13-5 et 18-20) • **b4-32 c3** breuiter redegit Procl.,
in Prm. 868. 27-30 • **b4** σωματοειδὲς ... ὁμολογήσαν (32 c2) resp. Pr^σ II 220.
31-221. 1 • ~ ... ἀποτελεῖν (c3) imit. [Ti.Locr.] 98e-99a § 39 • ~ ...
γίγνεσθαι (c1) imit. [Ti.Locr.] 95a § 12 • ~ ... ἐποίει (b7) Pr^λ II 3. 29-4. 3; Gal.,
de placitis Hipp. et Pl., VII 6. 29; cf. Plu., *fort. Rom.* 316e; enarrat Taurus ap. Phlp., *Aet.*
520. 8-23; resp. Porph., frg. 48 Sodano (ap. Phlp., *Aet.* 522. 7-8) • ~ ... γενόμενον
Phlp.³, *Aet.* 520. 6-7 • ὁρατὸν ... γῆς cf. Simp., *in Cael.* 401. 9-11, 443. 30-1 et
722. 13-4; aduersatur Thphr., *Phys.* 21 (*Dox. Gr.* 493. 9-10; ap. Phlp., *Aet.* 520. 18-20,
qui uerba Tauri describit, et cf. Pr^σ II 6. 23-4) • ~ ... ἐποίει (b7) + 32 b3-4 (sc.
elementa et ordinem quo deus eis usus est) resp. Aët., *Plac.* II 6. 4 ≈ [Plu.], *plac. phil.*
887 ≈ Stob. I 197. 14-5 ≈ [Gal.], *hist. phil.* xlix (*Dox. Gr.* 622. 12-5) • ~ ... ἐποίει
resp. Plot. II 1. 6. 2-4, 38 (de igni), 7. 25-6 (de terra) • χωρισθὲν ... γίγνεσθαι
(c2) et οὕτω (32 b3) ... ἀπτὸν (b7) cf. Pr^σ III 141. 34-142. 3

b3 γεγονὼς ΑFe Pr^λ Stob. Phlp.¹ : om. C. Phlp.² • ἔστιν Α : ἔστι [St] Bekker :
ἔστί ζ : ἐστί F : ἐστί Y • καὶ ἔτ' ἔσται AF Burnet : τε καὶ ἔτ' ἔσται A^{su} Stob.
Bekker : τε καὶ ἔσται Pr^λ Phlp.² Simp. : τε καὶ ἔσεται YΨ [St] : τε καὶ ἔσται ἔτι C^{OPCSS}
(quid ac scriptum fuerit incertum) : καὶ ἔσται Phlp.¹ : non uertit Cic. • **b4** δὲ
δὴ Αδ Pr^λ : δὴ F Gal. Phlp. • post ὁρατὸν lacunam ca. v litt. Ψ • δεῖ
ΑδF^{PC} (-ει- suprascriptum et -v puncto notatum; quid scribere uoluerit prima manus
incertum) Gal. Phlp.² : om. Phlp.³ (qui mox εἶναι non agnoscit) • γενόμενον
α Gal. Phlp. : γιγνόμενον Pr^λ • χωρισθὲν Αδ Pr^λ Gal. Phlp. : χωρὶς F •
b5 δὲ AFC Pr^λ Gal. Phlp. potius legendum monuit [St] recep. Bekker : τε A^{su} : δέ τε
ε [St] • οὐδὲν οὐκ Phlp. • οὐδὲ α Gal. Phlp. : οὔτε Pr^λ

infinitos, sino que solo existe y existirá en el futuro este único cielo creado.

*Lo que llega a existir ha de ser corpóreo: visible y tangible; ahora bien, nada visible puede jamás llegar a la existencia en ausencia de

* 31 b4–34 b7. *Cuerpo del Universo*. La sección se articula en dos subsecciones, dedicadas a la materia (31 b4–33 a5) y forma (33 a6–34 a6) del Universo; *uid.* Introducción §§ 114–154.

31 b4–33 a5. *Materia: los cuatro elementos*.

31 b4–32 c3. *Derivación físico-matemática de los cuatro elementos*. La sección introduce los cuatro elementos empedocleos (fuego, tierra, aire y agua; cf. D.–K. 31 B 17. 17–8; Arist. *Metaph.* 984 a8–9; 985 a32), derivados mediante un procedimiento complejo, que enfatiza la unidad del Universo resultante, mediante una argumentación que integra razonamientos físico, lógico y matemático (*uid.* Introducción § 116). La argumentación procede como sigue:

(1) Primera argumentación (física):

- (i) observación: el Universo es corpóreo, visible y tangible;
- (iia) lo visible requiere fuego (dado que la luz es una especie de fuego);
- (iib) lo tangible requiere solidez, que requiere tierra;
- (iii) luego el Universo está compuesto de fuego y tierra.

(2) Segunda argumentación (lógica, matemática y física):

- (i) presupuesto: no existen compuestos de dos términos, dado que la unión de dos elementos requiere un vínculo como tercer término;
- (ii) anexo al presupuesto: el más excelente de los vínculos es la proporción geométrica (*uid.* Introducción § 92), en la que (primer teorema) los tres términos guardan proporcionalidad de tal manera que, dados los extremos (E1 y E2) y el medio (M), tenemos

$$(1) E1 / M = M / E2 \quad (e.g.: 2/4 = 4/8)$$

$$(2) E2 / M = M / E1 \quad (e.g.: 8/4 = 4/2), \text{ de manera que}$$

$$(3.1) M / E2 = E1 / M \quad (e.g.: 4/8 = 2/4)$$

$$(3.2) M / E1 = E2 / M \quad (e.g.: 4/2 = 8/4)$$

donde el medio ha pasado a las posiciones extremas y los extremos han pasado a la intermedia;

(iii) presupuesto implícito

- (a) a una superficie le corresponde un número plano (generado por la multiplicación de dos números; cf. Euc., VII *def.* 17);
- (b) a un cuerpo sólido le corresponde un número sólido (generado por la multiplicación de tres números; cf. Euc., VII *def.* 18);
- (iv) primera premisa: el Universo no es plano, sino sólido;
- (v) segunda premisa (segundo teorema): los números sólidos no cumplen la proporción geométrica expuesta con un único medio, sino con dos medios, de tal manera que

$$E1 / M1 = M1 / M2 = M2 / E2 \quad (e.g.: 8/12 = 12/18 = 18/27)$$

- (v) conclusión: la unión de tierra y fuego (elementos sólidos) requiere la presencia de dos términos intermedios que establezcan la proporción enunciada; estos intermedios son aire y agua.

- στερεὸν δὲ οὐκ ἄνευ γῆς· ὅθεν ἐκ πυρὸς καὶ γῆς τὸ τοῦ παντὸς ἀρχόμενος
 συνιστάναι σῶμα ὁ θεὸς ἐποίει. δύο δὲ μόνω καλῶς συνίστασθαι τρίτου χωρὶς
 οὐ δυνατόν· δεσμὸν γὰρ ἐν μέσφ δεῖ τινα ἀμφοῖν συναγωγὸν γίγνεσθαι.
 δεσμῶν δὲ κάλλιστος ὅς ἂν αὐτὸν καὶ τὰ συνδούμενα ὅτι μάλιστα ἐν ποιῇ,
 τοῦτο δὲ πέφυκεν ἀναλογία κάλλιστα ἀποτελεῖν. ὁπότεν γὰρ ἀριθμῶν τριῶν

b7 δύο δὲ ... ποιῇ (c2) Πρ^λ II 13. 15-8 • **c2** δεσμῶν ... ἀποτελεῖν (c3) resp. Πρ^σ II 297. 27-8; *rationem inter elementa* resp. Philo., *Her* 152 • ~ ... ποιῇ cf. Procl., *in Alc.* 322. 13-4 • *opus esse medio quodam ut duo elementa necti possint* mem. Πρ^σ III 217. 12 • **c3** τοῦτο δὲ ... ἀποτελεῖν Πρ^λ II 18. 20 = Πρ^σ III 134. 26-7; cf. Πρ^σ II 150. 15-6, 198. 31-199. 1 et 297. 28-9 • ὁπότεν ... πάντα ἔσται (32 a6) Πρ^λ II 20. 10-8; Calc.^{xx}, *in Ti.* viii • ~ ... γιγνόμενον (32 a4) imit. [Ti. Locr.] 95c § 15

b6 γῆς¹ Αδ Πρ^λ Gal. Phlp. : γῆς οὐδὲν F cf. Cic. *solidum autem nihil quod terrae sit expers*, Macr. *solidum nihil esse sine terra* • **b7** συνιστάναι FcC Πρ^λ Gal. [St] : ξυν- Α Phlp. Bekker • ἐποίει AFcC^{pc} Πρ^λ Gal. cf. Cic. *iungebat* : ἐποίησε C^{ac} : ποιεῖ Phlp. • δύο AFCΨ Phlp. : δύο YΘΨ^{su} Πρ^λ • συνίστασθαι ξυν- α Phlp. [St] • **c1** συναγωγὸν ξυν- α Phlp. [St] • **c2** δὲ AFCΘ Πρ^λ Procl. Phlp. recep. Bekker : δ' ὁ Y^{su}Ψ [St] : om. Y^{ac} • αὐτὸν Πρ^λ Phlp. cf. Cic. *ex se*, Macr. et Calc. *se* : ἑαυτὸν Procl. : αὐτὸν α Πρ^λal • καὶ α (Y^{tu}) Phlp. [St] Bekker reuoc. Burnet : τε καὶ A^{su} Πρ^λ Procl. Hermann • συνδούμενα ξυν- α [St] • ὅτι μάλιστα α Procl. Phlp. cf. Cic. *quam maxime* : om. Πρ^λ non uertunt Macr. Calc. • ἐν C^{2ss+mg} (quid prima manus scripsisset dubium) • ποιῇ Αδ Πρ^λ Phlp. : ποιεῖ F • **c3** τριῶν α Πρ^λ : τινῶν Phlp.

fuego, ni tangible sin alguna solidez; y lo sólido no existe sin tierra¹⁴⁶. De ahí que el dios comenzara la construcción del cuerpo del Universo con fuego y tierra¹⁴⁷. Pero no es posible que dos términos por sí solos formen adecuadamente un compuesto sin un tercero: es preciso que medie un vínculo que reúna a los dos; y el más hermoso vínculo es el que en más alto grado hace de sí y de los términos c vinculados una unidad; este efecto lo logra por su propia naturaleza de la mejor manera la proporción [geométrica]¹⁴⁸; siempre que de tres números cualesquiera, cúbicos o cuadrados¹⁴⁹, el medio guarde con

¹⁴⁶ El punto crucial del texto es que visibilidad y tangibilidad son características conjuntas, que se encuentran en un nivel diferente de la corporeidad (como se plasma formalmente en la selección de καὶ ... τε); Taylor va más lejos, proponiendo que σωματοειδές es predicativo de τὸ γενόμενον (*that which has come into being as bodily must further; of course, be visible-and-tangible*), interpretando que el violento hipérbaton tiene la función de enfatizar σωματοειδές. Consideramos que, habida cuenta de la posibilidad de una interpretación alternativa, el hipérbaton es, en efecto, excesivo; por otra parte, es natural que Platón establezca que lo que llega a la existencia ha de ser corpóreo.

¹⁴⁷ Fuego y tierra son los dos elementos primordiales en la cosmogonía de Parménides (cf. D.-K. 28 B 8. 53-8; cf. Arist., *Metaph.* 986b; *Ph.* 188a).

¹⁴⁸ ἀναλογία es la denominación de la relación constante que existe entre números que forman una serie; existen tres tipos de ἀναλογία: aritmética, geométrica y armónica, para cuya definición, *uid.* Introducción § 92; como sucede aquí, el término puede aplicarse a la ἀναλογία por excelencia (la geométrica).

¹⁴⁹ El texto plantea tres tipos de dificultad: (i) estructuralmente, se presentan dos teoremas, insertos en niveles diferentes del razonamiento. (ii) En lo que respecta al contenido, los teoremas son aplicables a cualesquiera dos números (tomados como extremos); ahora bien, si imponemos la condición de que el término medio sea un número entero, entonces el primer teorema solo se cumple si los extremos son cuadrados y el segundo, si los extremos son cúbicos. Formulado inversamente: entre dos números cuadrados hay un único término medio que cumple la proporción geométrica; entre dos números cúbicos, hay dos términos medios que cumplen la proporción geométrica. Que Platón entienda así (con la condición de que el término medio sea un número entero) los teoremas resulta evidente a partir de la segunda premisa, puesto que dados dos números sólidos cualesquiera, existe un medio, entero o fraccionario, que cumple la proporción geométrica. En consecuencia, se plantea (iii) un grave problema textual: la corrección y la propia línea del razonamiento requieren por tanto que los números extremos sean cuadrados o cubos; ahora bien, la exteriorización

32 εἶτε ὄγκων εἶτε δυνάμεων ὄντινωνοῦν ἢ τὸ | μέσον, ὅτιπερ τὸ πρῶτον πρὸς αὐτό, τοῦτο αὐτὸ πρὸς τὸ ἔσχατον, καὶ πάλιν αὖθις, ὅτι τὸ ἔσχατον πρὸς τὸ μέσον, τὸ μέσον πρὸς τὸ πρῶτον, τότε τὸ μέσον μὲν πρῶτον καὶ ἔσχατον γιγνόμενον, τὸ δ' ἔσχατον καὶ τὸ πρῶτον αὖ μέσα ἀμφοτέρω, πάνθ' οὕτως
 5 ἐξ ἀνάγκης τὰ αὐτὰ εἶναι συμβήσεται, τὰ αὐτὰ δὲ γενόμενα ἀλλήλοις ἐν πάντα ἔσται.

Εἰ μὲν οὖν ἐπίπεδον μὲν, βάθος δὲ μηδὲν ἔχον ἔδει γίνεσθαι τὸ τοῦ παντὸς
b σῶμα, μία μεσότης ἂν ἐξήρκει | τὰ τε μεθ' αὐτῆς συνδεῖν καὶ ἑαυτήν, νῦν

32 a6 εἰ μὲν οὖν ... ἀπτόν (b7) imit. (interdum uerbatim fere locum Platonicum laudans) [Ti.Locr.], 99ab § 40 • ~ ... πρὸς γῆν (b6) Calc.^{πκ}, in Ti. xiii • ~ ... συναρμόττουσιν (b3) Πρ^λ II 28. 8-13*; cf. Simp. in Cael. 401. 11-3 et 722. 12-7 et resp. 656. 21-3

c4 ὄντινωνοῦν AFYεC^{2su} Πρ^λ Phlp.^{ed} (τινωνουν Phlp.^{ms}) : ὄντινων C
32 a3 τὸ μέσον² AF Πρ^λ Phlp. cf. Cic. (medium) Calc.^{u+πκ} (medietas), recep. Schneider : τοῦτο τὸ μέσον δ [St] Bekker • τότε ... πρῶτον Aδ Phlp. : om. F • τότε τὸ δA^{su} Πρ^λ cf. Calc.^{u+πκ} (tunc) : τό τε A Πρ^{λul} Phlp. : τότε non uertit Cic. • **a4** δ' A Bekker Schneider : δὲ γ [St] Ast Stallbaum • **a5** τὰ αὐτὰ¹ A Πρ^λ cf. Cic. eadem recep. BOW : ταῦτὰ εC^{uolpcuu} (ταῦτὰ exhibet liber) Phlp. recep. Bekker (etiam Martin) : ταῦτα FC^{acuu} [St] • συμβήσεται] ξυμ- α [St] • τὰ αὐτὰ² α Πρ^λ repos. Stallbaum^(a) : ταῦτα Phlp. scripsit Bekker (etiam Martin) • ξν] C^{2su} : om. C • **a7** μὲν om. Phlp. • **b1** μεθ' αὐτῆς AYΘ [St] Phlp. Bekker reuoc. Burnet : μεθ' ἑαυτῆς A^{su}CΨ Πρ^λ Schneider : μετ' αὐτῆς F • συνδεῖν] ξυν- α [St] • ἑαυτήν α Phlp. : αὐτήν Πρ^λ

el último exactamente la misma relación que el primero con él y, a la inversa, la relación del último con el medio sea la del medio con el primero, entonces, volviéndose el medio en primero y último y, a su vez, tanto el último como el primero en medios, todo será necesariamente idéntico; y, volviéndose en mutuamente idéntico, todo será una sola cosa¹⁵⁰.

Y si el cuerpo del Universo hubiera tenido que ser una superficie, sin profundidad alguna, un único término medio hubiera sido suficiente para crear un vínculo que lo uniera con los [dos elementos] que

de esta restricción resulta sumamente problemática: (i) δυνάμεις puede designar la potencia y, específicamente, la segunda potencia (cf. *Tht.* 148ab); por su parte, es probable que ὄγκος deba tomarse como designación de un número cúbico; sin embargo, Proclo (seguido por Taylor) entiende que ὄγκοι se emplea aquí en el sentido más general de *volúmenes* (Cicerón, asimismo traduce *figurarum*) y que δυνάμεις es un concepto musical; en consecuencia —señala Taylor— Timeo estaría ilustrando la proposición general sobre medios mediante ejemplos extraídos de los tres campos de estudio pitagóricos: aritmética, geometría y música (cf. *Calc.*, in *Ti.* 32); la interpretación requiere la hipótesis adicional de que se ha elidido εἴτε ante ἀριθμῶν); (ii) incluso en el caso de que ὄγκοι y δυνάμεις designen las potencias cuadrada y cúbica, ya *cuadrados ya cúbicos* se encuentra fuera de lugar en dos sentidos: (a) el orden de palabras no deja lugar a dudas de que los tres elementos de la serie han de ser cuadrados o cúbicos; sin embargo, los términos medios de dos cuadrados y dos cubos son necesariamente no cuadrados y no cúbicos; (b) además la restricción se incluye cuando solo sería pertinente la referente a extremos cuadráticos. Como solución Cornford propuso que εἴτε ὄγκων εἴτε δυνάμεων dependiera en realidad de τὸ μέσον, añadiendo «here, as in other places, Plato is compressing his statement of technical matter to such a point that only expert readers would fully appreciate his meaning»; estamos de acuerdo en la costumbre platónica; sin embargo, en este lugar la construcción que Cornford propone es totalmente contraria al orden de palabras, además de que deja sin resolver la falta de pertinencia de la restricción a números cúbicos en este lugar. En consecuencia, aceptando la norma platónica de expresión sintética proponemos que o bien Platón deja implícita la restricción, que fue introducida en el lugar que requería una menor intrusión textual, o bien incluye la restricción de forma no errónea en el lugar inapropiado.

¹⁵⁰ Vid. *supra* ad 31 b4-32 c3 los corolarios (3.1) y (3.2).

δὲ στερεοειδῇ γὰρ αὐτὸν προσήκεν εἶναι, τὰ δὲ στερεὰ μία μὲν οὐδέποτε,
 δύο δὲ ἀεὶ μεσότητες συναρμόττουσιν· οὕτω δὴ πυρός τε καὶ γῆς ὕδωρ
 5 ἀέρα τε ὁ θεὸς ἐν μέσῳ θείς, καὶ πρὸς ἄλληλα καθ' ὅσον ἦν δυνατόν ἀνὰ
 τὸν αὐτὸν λόγον ἀπεργασάμενος, ὅτιπερ πῦρ πρὸς ἀέρα, τοῦτο ἀέρα πρὸς

b2 στεροειδῇ ... θείς (b4) imit. [Ti.Locr.], 95a § 12 • τὰ δὲ ... συναρμόττουσιν
 (b3) Πρ^σ II 34. 20-1; resp. Theo.Sm., *Exp.* 65. 3-4; Plot. II 1. 6. 14-5 • **b3-c2** resp.
 Procl., *in Alc.*, 205. 8; Philo, *Prou.* i 21 (Armenice tantum traditum; uid. Runia, 1983,
 p. 195) • **b3** οὕτω δὲ ... ἀπτόν (b6) Πρ^λ II 42. 3-8; resp. Plu., *de fort. Rom.*
 316ef • ~ ... συνέδησεν (b6) resp. Apul., *Plat.* I viii 197; Porph., frg. 48 Soda-
 no (ap. Phlp. 522. 8-9) • **b5** ὅτιπερ ... γενέσθαι (c3) Eus., *PE* XIII 17. 4 (II 241.
 16-21)*

b2 post vñn δὲ non interpunx. Burnet : lineolam posuit primus Bekker : στερ. ...
 συναρμόττουσιν (b3) parenthesis fecit [St] • στεροειδῇ C^{ss} Πρ^λ Phlp.^{ed} repos.
 Bekker : στεροειδῇ AFC Phlp.^{ms} : στερεὸν εC^{27p} [St] Ast : σφαίροειδῇ A^{2mg} : στερεῶ
 δὴ (et mox αὐτῶ) e Proclo reponendum monuit Lindau : στερεῶ (et mox αὐτῶ) ci.
 Ast : στεροειδεῖ (et mox αὐτῶ) ci. Stallbaum : cf. Calc. *soliditate opus erat mundano*
corpori • αὐτὸν α Πρ^λ Phlp. Bekker : αὐτὸ [St] Ast : αὐτῶ ci. Ast et Stall-
 baum • **b3** ἀεὶ μεσότητες Ae Πρ^λ Πρ^σ Phlp. cf. Cic. *duobus [mediis] semper*
copulentur : μεσότητες ἀεὶ F : μεσότητες C cf. Calc. *duabus medietatibus uinciuntur*
 • συναρμόττουσιν α Πρ^σ Phlp. (ξυν- scriptis A) : προσαρμόττουσι Πρ^λ •
b4 τε ὁ θεὸς α Πρ^λ : θεὸς Phlp. • καθ' ... δυνατόν non uertit Cic. •
 ἦν δυνατόν α Phlp. : δυνατόν ἦν Πρ^λ • ἀνὰ AFCYΨ Πρ^λ cf. Cic. *compararet*
et pro portione coniungeret : ἅμα (sic) Θ • **b5** ὅτιπερ AF Πρ^λ recep. Bekker :
 ὅτι δ Eus. Phlp. [St] Ast • πῦρ πρὸς ἀέρα α : πρὸς ἀέρα πῦρ Πρ^λ Phlp. •
 ἀέρα² ... τοῦτο (b6) (seu τοῦτο (b5) ... ὕδωρ²) om. Ψ • ἀέρα² AFCYΘ Πρ^λ :
 ἀήρ Eus. Phlp.

lo acompañan¹⁵¹; pero¹⁵² lo cierto es que [el Universo] debía ser un sólido y los sólidos están siempre reunidos por dos términos medios, nunca por uno solo; en consecuencia, el dios puso agua y aire en medio del fuego y la tierra, dotándolos en cuanto era posible de idéntica proporción mutua ([de manera que] la relación del fuego respecto al aire es idéntica a la del aire respecto al agua y la relación

¹⁵¹ Es decir: hubiera sido necesario un único término intermedio para vincular los dos elementos cuya necesidad ya ha sido establecida (fuego y tierra) y el propio término intermedio, formando una unidad de los tres términos, en razón del principio de unidad resultante de vínculo y términos vinculados, formulado en 31 c1-3.

A lo largo del texto, Platón emplea el término (συν)δεῖν («vincular») para expresar la creación del nexo de unión entre los elementos; este nexo consiste en una proporción geométrica, de tal manera que la unidad resultante de los elementos consiste exactamente en que forman una serie geométrica. Análogamente emplea el término λύειν (32 c3, 33 a4) para expresar la separación de los componentes de un compuesto (es decir, la destrucción del compuesto).

¹⁵² La construcción νῦν δέ (con verbo elíptico) a continuación de un período condicional irreal y seguida por una oración explicativa introducida por γάρ se encuentra bien documentada en la obra platónica (*Euthphr.* 11c; *Ap.* 38b; *La.* 184d y 200e; *Smp.* 180c; *Tht.* 143d; *Chrm.* 175ab. Engelhardt (*ad Ap.* 38b), tras un detallado análisis, entiende que la construcción se emplea de tal manera que la omisión original ya no se percibe: «Sed, ut iam dixi, non arbitror sensisse Graecos omissionem, sed uno tenore pronunciasset ... Propterea ubique una continua serie scripsi, omni interpunctione deleta». La reiteración de la estructura es, en efecto, un indicio de su fosilización, lo que favorece la hipótesis de Engelhardt; seguimos en consecuencia la eliminación de guión o puntuación hecha ya por Burnet.

ὔδωρ, καὶ ὅτι ἀὴρ πρὸς ὔδωρ, τοῦτο ὔδωρ πρὸς γῆν, συνέδησεν καὶ
 c τοιοῦτων καὶ τὸν | ἀριθμὸν τεττάρων τὸ τοῦ κόσμου σῶμα ἐγεννήθη δι'
 ἀναλογίας ὁμολογήσαν, φιλίαν τε ἔσχεν ἐκ τούτων, ὥστε εἰς ταὐτὸν αὐτῷ
 συνελθὼν ἄλντον ὑπὸ τοῦ ἄλλου πλὴν ὑπὸ τοῦ συνδήσαντος γενέσθαι.

b6 καὶ συνεστήσατο ...γενέσθαι (c4) Eus., *PE* XI 30. 2 (II 69. 1-4) • **b7** συνεστήσατο
 οὐρανὸν cf. Phlp., *Aet.* 493. 28 • καὶ διὰ ταῦτα ... ἐγεννήθη (c1) Phlp.³, *Aet.*
 522. 10-2 • **b8** ἔκ τε δὴ ... ἐτεκμήνατο (33 a7) Phlp., *Aet.* 4231. 25-232. 15,
 527. 18-528. 10 • ~ ... γενέσθαι (c3) Πλ 1016f-1017a, Πρ^λ II 52. 15-9, Stob., I
 180. 20-4 • ~ ... ὑπολιπὼν (c6) Phlp.⁶, *Aet.* 306. 16-24 • ~ ... ἐγεννήθη
 (c1) cf. Phlp., *Aet.* 201. 26-7 • **c2** φιλίαν ... ἄλντον (c3) cf. Procl., *in Alc.* 26.
 4 • **c3** ἄλντον ... συνδήσαντος cf. Phlp., *Aet.* 131. 27-8; Πρ^{σ1} II 16. 30-17.
 1 • ἄλντον cf. Procl., *in Prm.* 910. 1 • πλὴν ὑπὸ τοῦ συνδήσαντος Πρ^{σ2}
 II 55. 27 = III 214. 11 = III 340. 16 (πλὴν excepto) • ὑπὸ τοῦ συνδήσαντος Πρ^σ
 III 340. 16

b6 τοῦτο ὔδωρ πρὸς γῆν γ Πρ^λ Eus. Phlp. cf. Cic. *id aqua terrae [pro portione reddere]*
Calc. haec eadem [cognatio] in aquae terraeque societate consisteret Bekker (etiam
 Martin) : ὔδωρ πρὸς γῆν A (et cf. καὶ ὔδωρ ποτὶ γᾶν [Ti.Locr.]) BOW : τοῦτο δ' ὔδωρ
 πρὸς γῆν [Ald St] • συνέδησεν] ξυνέδησεν ACΨ : ξυνέδησε FYΘ [St] •
b7 συνεστήσατο (ξυν- AFCΘ^{7p} [St]) AFCYΨΘ^{7p} Πρ^λ Eus. Phlp. : ἀνεστήσατο Θ •
 post τε add. γὰρ Phlp.⁵ • τούτων τοιοῦτων βFCYΘ Πλ Eus. : τούτων καὶ
 τοιοῦτων A^{su} Πρ^λ Stob. Phlp.^{2,4} : τούτων καὶ τῶν τοιοῦτων Πρ^{λul} Phlp.⁵⁻⁶ : τοιοῦτων
 Ψ : τούτων Phlp.³ cf. Cic. *ob eam causam et ex his rebus* : non uertit Calc. •
b8 καὶ om. Phlp.³ • τὸν ἀριθμὸν AFcC^{su} Πλ Πρ^λ Eus. Stob. Phlp.^{2ed,3-4} cf. Cic.
numeros : τῶν ἀριθμῶν C Πρ^{λul} Phlp.^{2ms} : τῶν ἀριθμῶ Phlp.⁵⁻⁶ : non uertit Calc. •
c1 ἐγεννήθη A^{actu} Πλ^{mspc+ed} Πρ^λ Eus.^{ul} : ἐγεννήθη FcA^{pc}C^{pc} Πλ^{ms} Πρ^{λul} Eus. Stob. Phlp. :
 διεγεννήθη C • **c2** ὥστε A Burnet : ὥστ' δ (et ὅστ' sic F) [St] Bekker •
 ταὐτὸν α Phlp.² : τὸ αὐτὸν Πρ^λ : τὸ αὐτὸ Phlp.⁴⁻⁵ : ταὐτὸ Phlp.⁶ • αὐτῷ A
 Phlp.^{2,5-6} : αὐτῷ γ : om. Phlp.⁴ • **c3** συνελθὼν α (ξυν- A) Πλ Πρ^λ Eus. Stob.
 Phlp. : ξυνελθεῖν A^{ss} • ὑπὸ τοῦ ἄλλου A Bekker : ὑπὸ τῶν ἄλλων γ Πλ Πρ^λ
 Eus. Stob. Phlp. [St] : cf. Cic. *ut dissolui nullo modo queat* : non agnoscit Πρ^σ
 ὑπὸ² α Πρ^λ Πρ^{σ2-3} Eus. Stob. Phlp.^{2,4-5,7} : om. Πρ^{σ1} Phlp.⁶ • συνδήσαντος] ξυν-
 α [St]

del aire respecto al agua es la misma que la del agua respecto a la tierra¹⁵³), y de esta manera, creó el vínculo con el que construyó el cielo haciéndolo visible y tangible. Por ese motivo y a partir de esos elementos, en número de cuatro¹⁵⁴, el cuerpo del mundo llegó a la existencia en armonía en virtud de la proporción [geométrica] y los elementos le confirieron tal amistad que, hecho uno consigo mismo, [el mundo] no puede ser destruido por nadie más que por quien creó el vínculo que lo mantiene unido¹⁵⁵.

¹⁵³ BOW (seguidos por la totalidad de ediciones posteriores) adoptaron la lectura de A; sin embargo, la unanimidad de los mss. de la familia γ , el *lemma* de Proclo, los testimonios indirectos y las versiones de Cicerón y Calcidio constituyen un sólido argumento en favor de la lectura alternativa (τοῦτο ὕδωρ πρὸς γῆν), en sí misma perfectamente aceptable, que, en consecuencia, adoptamos.

¹⁵⁴ La frase capta sintéticamente el propósito clave de la sección: presentar un procedimiento que permite derivar tanto el número como la cualidad (que coincide con su identificación como tierra, aire, agua y fuego) de los elementos empedocleos. Con ello, no solo se elimina cualquier rastro de arbitrariedad en la nómina de elementos: Timeo establece un modelo de análisis reductivo, que le permitirá más tarde negar el estatus de componentes últimos a los cuatro elementos, para los que propone un grado ulterior de reducción.

¹⁵⁵ La sección que presenta los cuatro elementos empedocleos se cierra con una alusión adicional a Empédocles, que establece amistad y discordia como factores causales (cf. D.-K. 31 B 17. 19-20; Arist., *Metaph.* 985 a21-b4, 985 a4-6 y 1072 a6; *Ph.* 252 a7-9; *Cael.* 295 a29-31 y 301 a15-6); en la exposición de Timeo, esta *amistad* no es sino una descripción metafórica de la unidad del Universo, conseguida mediante proporción geométrica a partir de una multiplicidad de elementos, con la función adicional de introducir el tema de la indestructibilidad del mundo (que, no obstante, no es absoluta, sino dependiente de la voluntad divina; cf. 41b).

Τῶν δὲ δὴ τεττάρων ἐν ὅλον ἕκαστον εἵληφεν ἢ τοῦ κόσμου σύστασις.
 5 ἐκ γὰρ πυρὸς παντὸς ὕδατός τε καὶ ἀέρος καὶ γῆς συνέστησεν αὐτὸν ὁ
 συνιστάς, μέρος οὐδὲν οὐδενὸς οὐδὲ δύναμιν ἐξωθεν ὑπολιπών, τάδε
 d διανοηθείς, πρῶτον μὲν ἵνα ὅλον ὅτι μάλιστα ζῶον τέλεον ἐκ τελέων τῶν

c4-34 a6 partim per paraphrasim Apul., *Pl.* I viii 196-8; in breuius contraxit Alcin., *Didasc.* xii 2-3 (167. 24-168. 6); nihil extra mundum dicentem Platonem mem. Arist., *Pb.* 203 a8 • **c4-33 a2** usurp. Philo, *Det.* 154, *Plant.* 5-7 • **c4** τῶν δὲ δὴ ... ἀνομοίου (33 b6) partim imit. [Ti.Locr.] 94de (§§ 8-9) • τῶν δὲ δὴ ... ἐτεκτίνετο (33 a7) Arist., frg. 19a Ross (= Philo, *Aet.* 25-6); imit. [Ti.Locr.] 95ab § 13 • ~ ... ἄνοσον (33 a2) Simp., in *Cael.* 287. 7-12 • ~ ... γένοιτ' ἄν (33 a2) Stob., ¹I 160. 21-161.2; ²I 197. 16-23 • ~ ... ὑπολιπών (c6) Pr^λ II 56. 13-6*; resp. Pr^σ III 133. 19-20 • **c4-d2** resp. Simp., in *Cael.* 287. 2-4 • **c5** ἐκ γὰρ ... ὑπολιπών (c6) Pr^σ II 50. 14-6; Simp., in *Pb.* 453. 20-2; Calc.^{πκ}, in *Ti.* xxiv • **c6-34 a6** demiurgum causaliter ratiocinari mem. Olymp., in *Phd.* IV 14 • **c6-33 a2** resp. Aët., *Placit.* I 5. 3 = [Plu.], *plac. phil.* 879a • τάδε ... φθίνειν ποιεῖ (a5) Pr^λ II 58. 12-9 • **c6** μέρος ... ὑπολιπών cf. Phlp., *Aet.* 304. 18-9 • **c7-33 a2** usurp. Philo, *Opif.* 171 • **d1** τέλεον ἐκ τελέων Pr^σ I 423. 2 • τέλεον cf. Procl., in *Prm.* 909. 28

c4 ἐν] add. Phlp.^{2ed} : om. Phlp.^{2ms} • ἕκαστον om. Phlp.⁵ • σύστασις ε : ξύσ- AFC • **c5** συνέστησεν] ξυν- α • **c6** συνιστάς F : ξυν- Aδ [St] • οὐδενὸς om. Phlp.² • ὑπολιπών AC Philo Stob.¹ Phlp.^{2,5-6} Simp. recep. Bekker : ὑπολείπων Fe Pr^λ Stob.² Phlp.⁴ [St] : καταλείπων A^{su} : ἀπολείπων Pr^σ : ἀπολιπών Alcin. • τάδε α Pr^λ Stob. Phlp. : τόδε Simp.

*La fábrica del mundo recibió la totalidad de cada uno de los cuatro [elementos]: su constructor lo construyó a partir de todo el fuego, agua, aire y tierra sin excluir fragmento o capacidad alguna de ninguno de ellos, teniendo en mente lo siguiente: en primer lugar, para que a partir de partes perfectas fuera en su totalidad un ser vivo **d**

* 32 c4-33 a5. *Empleo exhaustivo de los cuatro elementos: incorruptibilidad del Universo*. La sección es notable por su planteamiento y metodología: en contraste con el formato objetivo de la argumentación previa (donde los materiales elementales fueron identificados mediante razonamientos de contenido físico, lógico y matemático), el núcleo de la presente argumentación (perfección, unicidad y ausencia de enfermedad y vejez —esto es: indestructibilidad— del Universo) se presenta de forma apriorística como los rasgos de los que el Demiurgo quiso dotar a su obra; este planteamiento ilustra el hecho crucial de que en el pensamiento de Timeo perfección, unicidad e indestructibilidad del Universo son cualidades no intrínsecas, sino dependientes del diseño elegido por el Demiurgo. El formato y planteamiento lógico es singular: dado que el arquitecto platónico no es creador, sino artesano que transforma un material ordenándolo, la previa identificación del material no agota el espacio lógico de investigación, sino que cabe la posibilidad de examinar el uso cuantitativo del material elemental; la argumentación se traslada así a un elemento externo al propio Universo, con lo que Platón se sitúa en un nivel lógico esencialmente diferente, que requiere una metodología congruente, plasmada en una argumentación teleológica-subjetiva: la sección, en efecto, reproduce el razonamiento teleológico del Demiurgo, de tal manera que el empleo cuantitativo de los elementos se deduce como corolario de los objetivos buscados, que son simplemente presupuestos; como consecuencia, situada originalmente en un nivel lógico ajeno al Universo, la argumentación retorna al nivel del Universo objetivo. El formato adoptado tiene como consecuencia que su contenido nuclear, en realidad presupuesto, es presentado como consecuencia del empleo exhaustivo de los elementos (siendo así que este empleo exhaustivo es en realidad corolario de los objetivos buscados por el Demiurgo). *Vid.* Introducción §§ 119-120.

- 33** μερῶν εἴη, | πρὸς δὲ τούτοις ἔν, ἅτε οὐχ ὑπολελειμμένων ἐξ ὧν ἄλλο
 τοιοῦτον γένοιτ' ἂν, ἔτι δὲ ἴν' ἀγήρων καὶ ἄνοσον ἦ, κατανοῶν ὡς συστάτω
 σώματι θερμὰ καὶ ψυχρὰ καὶ πάνθ' ὅσα δυνάμεις ἰσχυρὰς ἔχει περιστάμενα
 ἐξῶθεν καὶ προσπίπτοντα ἀκαίρως λύει καὶ νόσους γῆρας τε ἐπάγοντα
 5 φθίνειν ποιεῖ.

33 a2 ἀγήρων καὶ ἄνοσον cf. Phlp., *Aet.* 7124. 26; 8230. 24 = 397. 17 • συστάτω
 σώματι cf. Πρ^o II 64. 10; incorruptibilitatem mundi propter prouidentiam Dei resp. Aët.,
Placit. II 4. 9 ≈ [Plu.], *plac. phil.* 886e ≈ Stob., I 170. 10-2; prouidentiam Dei resp. [Gal.],
hist. phil. xviii (*Dox. Gr.* 609. 9-10)

33 a1 τούτοις α Πρ^λ Stob. Phlp. : τούτω Simp. • ἔν, ἅτε εA^{suCpc} Πρ^{led} Stob.¹
 Simp. Phlp. : ἔνα τε FC^{ac} Πρ^{lms} Stob.² : ἅτε A • **a2** τοιοῦτον γένοιτ' ἂν A
 Πρ^λ Philo Stob. Phlp. Simp. (τοιοῦτο Πρ^{lul} Stob.^{2ul} Phlp.⁵ Simp.) : τοιοῦτ' ἂν γένοιτο
 γ : τοιοῦτον non uertit Cic. • ἴν' A Burnet : ἴνα γ Πρ^λ [St] Bekker •
 ἀγήρων καὶ ἄνοσον AeC^{7p} Πρ^λ Phlp.⁴⁻⁵ (et ἀγήρων καὶ ἀνόσων sic F) : ἄνοσον καὶ ἀγήρω
 Alcín. cf. Cic. *ne qui morbus eum posset aut senectus attingere* : ἄνοσον τε καὶ ἀγήρω(ν)
 Phlp.⁷⁻⁸ (ἀγήρω Phlp.⁷; ἀγήρων Phlp.⁸) : ἀγήρων καὶ ἄφθαρτον Θ^{7pC} • ἦ α
 Πρ^λ Phlp. : non agnoscit Simp. : εἴη scribi iubet Lindau • κατανοῶν ὡς non
 uertit Cic. • ὡς συστάτω σώματι Πρ^λ Philo^{ed} (ὡς τὰ τῶ σώματι Philo.^{mss}) Phlp.^{4,5ed}
 (et cf. τὸ συστατὸν σῶμα Πρ^o) cf. Cic. *omnis enim coagmentatio corporis* recep. Schneider
 probat Taylor : ὡς ξυνιστὰς τῷ σώματι (sic) A (-ς, -vi- et -i in rasura) Phlp.^{5ms} : ὡς
 ξυνιστᾷ τῷ σώματι (sic) F : τῷ σώματι C : ὡς ξυνιστᾷ τῷ σώματι eC^{7p} : ὡς τῷ σώματι
 Θ^{7pC} : ὡς ἂ ξυνίσταται σώματα τὰ ci. [St] : ὡς ἂ ξυνιστᾷ τὰ σώματα Ven189 [St] Bekker :
 ὡς, ἅτε ξυσταντί, τῷ σώματι τὰ ci. Lindau : ὡς ἂ ξυνίσταται τῷ σώματι ci. Stallbaum :
 ὡς τῷ σώματι θερμὰ ci. Ast • **a3** καὶ ὑγρά post ψυχρὰ add. C^{su} • πανθ'
 α : πάντα Πρ^λ Phlp. • περιστάμενα ... ἀκαίρως non uertit Cic. •
 περιστάμενα γ Πρ^λ Philo Phlp. : περιστάναι A • **a4** λύει γA^{7p} Πρ^λ Phlp.⁴ cf.
 Cic. *labefaciatur* : λύπας A^{7pC} (-πας in rasura) : λυπεῖ Philo : λύσεις Phlp.⁵ •
 γήρας τε α Πρ^λ : καὶ γήρας Philo : γήρας Phlp.

con el mayor grado posible de perfección¹⁵⁶; además, para que fuera único, toda vez que no quedara resto alguno a partir del cual pudiera llegar a existir otro ser semejante; y, aún, para que quedara libre de vejez y enfermedad, pues era consciente de que si el calor, el frío y todo lo que puede ejercer una influencia intensa rodean el exterior de un cuerpo compuesto¹⁵⁷ y sobrevienen sobre él intempestivamente lo destruyen y hacen que se consuma, trayendo sobre él enfermedades y vejez¹⁵⁸.

¹⁵⁶ Timeo dota a la observación cuantitativa de contenido inequívocamente cualitativo en dos sentidos: en primer lugar, su pensamiento se basa en la asociación entre perfección y completitud (*uid. supra ad 30c*), expresa en la definición aristotélica de τέλειος (*Met.* 1021b: τέλειον λέγεται ἐν μὲν οὐ μὴ ἔστιν ἔξω τι λαβεῖν μηδὲ ἐν μόριον) e ilustrada en la versión de Cicerón, que recurre a la perífrasis *totus et perfectus* para traducir τέλειος (*unum opus totum atque perfectum ex omnibus totis atque perfectis*). Por otra parte, el empleo exhaustivo del material tiene la consecuencia estrictamente funcional de que no se pierda ninguna capacidad (δύναμις) de los elementos.

¹⁵⁷ El texto de los testigos primarios es obviamente insostenible; por el contrario, la lectura del *lemma* de Proclo (confirmada adicionalmente en su comentario, transmitida asimismo por Filópono y subyacente tanto a la versión de Cicerón como a la lectura corrupta de Filón), adoptada por Schneider, proporciona un sentido perfectamente adecuado (Taylor sugiere que la extraordinaria poca frecuencia del término σύστατος da cuenta de su temprana corrupción).

¹⁵⁸ Platón atribuye así al Universo un rasgo característico del Ser eleático (cf. Parménides [D.-K. 28 B 8. 14, 21 y 27-8], así como la argumentación de Meliso [D.-K. 30 B 7] de que el Ser está libre de enfermedad). La clave del razonamiento platónico reside en que si parte de los cuatro elementos quedan fuera del Universo construido, las cualidades correspondientes tendrán el efecto deletéreo que se ejemplifica con la cualidad asociada al fuego; el empleo exhaustivo de los elementos impide radicalmente esta eventual destrucción: la indestructibilidad del Universo resulta así consecuencia de la decisión o providencia divina (cf. Aët., *Placit.* II 4. 9. El núcleo del argumento fue adoptado por Aristóteles (frg. 19a Ross = Philo., *Aet.* V 20-4) y reaparece sumariamente en la obra atribuida a Ocelo (§ 13). La forma de expresión que adopta Timeo (ἀγήρων καὶ ἄνοσον) es probablemente una reminiscencia de las fórmulas homéricas que coordinan ἀγήρως y ἀθάνατος (*Il.* II 447, VIII 539, XII 323, XVII 444; *Od.* V 218, VII 94); fórmula subyacente y concepto aparecen asimismo en Anaximandro (D.-K. 12 B 3; cf. Arist., *Pb.* 203 b13-5), que califica el ἄπειρον como ἀθάνατον καὶ ἀνώλεθρον y, por tanto, divino.

- Διὰ δὴ τὴν αἰτίαν καὶ τὸν λογισμὸν τόνδε ἐν ὅλον ὅλων ἐξ ἀπάντων
b τέλεον καὶ ἀγήρων καὶ ἄνοσον αὐτὸ ἐτεκτίνατο. | σχῆμα δὲ ἔδωκεν αὐτῷ
 τὸ πρέπον καὶ τὸ συγγενές. τῷ δὲ τὰ πάντα ἐν αὐτῷ ζῶα περιέχειν μέλλοντι
 ζῶφ πρέπον ἂν εἴη σχῆμα τὸ περιειληφὸς ἐν αὐτῷ πάντα ὅποσα σχήματα·

a6 διὰ δὴ ... ἐτεκτίνατο (a7) Pr^l II 67. 17-19; Simp., in *Cael.* 287. 13-4 (quod partim
 mox 29-30 iterat) • ἐν ὅλον cf. Pr^o II 147. 9 (τὸ αὐτοζῶον ἐν ὅλον εἶπε) •
 ὅλον ... τέλεον cf. Pr^o III 224. 25 • **a7** ἐτεκτίνατο Pr^o I 327. 30 •
b1 σχῆμα δὲ ... ἀνομοίου (b6) Pr^l II 68. 6-13; Stob., I 145. 9-16; Simp., in *Cael.* 408.
 31-409. 1; enarrat Iamb., in *Ti.* frg 49 (= Pr II 72. 6-73. 25) • ~ ... σχήματα
 (b3) resp. et perperam interpretatur Plu., *de def. orac.* 423ab • **b2** τῷ ... ζῶφ
 (b3) resp. Plot. V 9. 9. 4

a6 διὰ α Pr^l : om. Philo Phlp. • θεὸς post τόνδε add. Philo (textum allatum
 suo accommodans), cf. Cic. *effector mundi et molitor deus* • ἐν ... αὐτὸ (a7)]
 (i) ἐν ... αὐτὸ ΑΘ (ἐν firmatur quoque a Pr^o) Simp. Schneider : ἐνα ... αὐτὸν F recep.
 Stallbaum Burnet : ἐν ... αὐτὸν CY [St] Bekker reuoc. BOW Martin Hermann, tuetur
 Archer-Hind : ἐν ... Ψ cf. Cic. *unum opus totum atque perfectum ex omnibus totis
 atque perfectis* : ἐν ... αὐτὸς Pr^{anu} : ... αὐτὸν Philo Phlp. • (ii) ἐν ... τέλεον]
 cf. Calc. *unum perfectum ex perfectis omnibus* : ἐν ὅλον ὅλων ἐξ ἀπάντων καὶ τελέων
 τέλεον ci. Lindau ex Ficini uersione (*unum totum ex omnibus totis et perfectis perfectum*),
 cf. Cic. cuius uersionem supra uideas, in qua tamen *totum atque perfectum* τέλεον
 uertere uidetur) • (iii) ὅλων ἐξ ἀπάντων α : ἐξ ὅλων ἀπάντων Pr^l Philo Phlp.
 Simp. • **b1** σχῆμα AFC Pr^l Stob. Simp. cf. Cic. *formam autem* recep. Bekker :
 καὶ σχῆμα ε cf. Calc. *formamque* [St] Ast • **b2** τὸ συγγενές τὸ ξυγγενές AF Pr^l
 Stob. Simp. recep. Bekker : ξυγγενές δ [St] • δὲ AFCζ Pr^l Stob. Simp. cf. Cic.
autem recep. Bekker : γάρ Y cf. Calc. (*quippe*) [St] Ast • τὰ πάντα A Pr^l
 Simp. Burnet : τὰ πάντ' Cε [St] Bekker : πάντα Stob. : τὰ πέντ' (sic) F • ζῶα
 ante ἐν αὐτῷ (αὐτῷ; infra uideas) transp. Stob. : om. Simp. • ἐν αὐτῷ AC^{2ss}
 Stob.^{ed} : ἐν ἐαυτῷ Simp. : ἐν αὐτῷ γ Pr^l Stob.^{mss} • **b3** αὐτῷ AY Stob.^{ed} :
 αὐτῷ FCζ Pr^l Stob.^{mss} : ἐαυτῷ Simp. • πάντα α Simp. : πάνθ' Pr^l Stob. •
 ὅποσα α Stob. : ὅσα A^{pc} Pr^l Simp.

* Por esta causa y razonamiento lo construyó como un único ser a partir de partes completas, perfecto, libre de vejez y enfermedad¹⁵⁹. Y le dio la forma apropiada y acorde a su naturaleza: la forma apropiada para el ser vivo que había de contener en su interior todos los seres **b**

* 33 a6-34 a6. *Aspectos formales del Universo: autarquía.* Platón atribuye tres rasgos formales al Universo: esfericidad (33 b1-5); lisura de la superficie exterior (33 b6-d5) y movimiento rotatorio (34 a1-6). La construcción lógica de la sección se caracteriza por la transición de cuestiones primariamente formales a contenidos funcionales; los tres rasgos forman un conjunto, orientado a dotar al Universo de autarquía, de forma consistente con su perfección (la autosuficiencia es más perfecta que cualquier forma de dependencia; cf. d2-3) y su unicidad: la esfericidad se deduce primariamente a partir de que es la forma asociada con la perfección tanto ontológica como estética; la lisura exterior se deriva en razón del procedimiento teleológico aplicado en la sección previa: se asocia a la ausencia de cualquier funcionalidad para todo órgano añadido externamente, lo que equivale virtualmente a formular la autarquía del Universo; por último, esta uniformidad exterior requiere un único movimiento rotatorio, que, a su vez presupone la forma esférica.

¹⁵⁹ El texto ha planteado algunas dificultades, basadas en la forma y concordancia de ἔν (ἐν) y αὐτό (αὐτόν); la evolución de la crítica refleja el progreso en el conocimiento de las fuentes del texto: (i) Stallbaum modificó el *textus receptus*, alterando ἔν en ἔνα, basándose en el testimonio de un ms. *recentior* (F no era conocido) y, erróneamente, de Proclo y Simplicio, así como en la necesidad de concordancia con αὐτόν (desconocía que A lee neutro); el texto resultante, sintáctica y conceptualmente perfecto, ha sido asumido por Burnet; (ii) a pesar de y con posterioridad a Stallbaum, Hermann y Archer-Hind mantienen ἔν ... αὐτόν: ἔν quedaría justificado como neutro genérico (*he made it (the κόσμος) one single whole*; (iii) ἔν ... αὐτό (la lectura de AΘ) es asimismo sintáctica y conceptualmente perfecta. Creemos que es imposible presentar una argumentación necesaria que refute alguna de las tres lecturas principales (ἔνα ... αὐτόν; ἔν ... αὐτόν; ἔν ... αὐτό); no obstante, cabe hacer las observaciones siguientes: (1) la versión de Cicerón favorece el numeral neutro; (2) el objeto de artesanía del Demiurgo es el κόσμος; en los casos no ambiguos, este objeto es referido constantemente como neutro a lo largo del pasaje, mediante el anafórico αὐτό (33 b5 [bis], b7, c6; d2; 34 a3, 6), adjetivos (33 a1, b4), participios (33 b4, c7) o pronombres (33 c4); por otra parte, (3) en la lectura de Proclo αὐτός se encuentra ligeramente fuera de lugar, mientras que, en cambio, se echa en falta el objeto de ἐτεκτήνατο; parece, por tanto que αὐτός es una corrección dirigida a eliminar la falta de concordancia; así pues, el testimonio de Proclo favorece indirectamente la lectura de AΘ, que, en consecuencia, consideramos indudablemente mejor fundamentada.

- διὸ καὶ σφαιροειδές, ἐκ μέσου πάντη πρὸς τὰς τελευτὰς ἴσον ἀπέχον,
 5 κυκλοτερές αὐτὸ ἐτορνεύσατο, πάντων τελεώτατον ὁμοιότατόν τε αὐτὸ
 εἰναι σχημάτων, νομίσας μυρίῳ κάλλιον ὅμοιον ἀνομοίου. λεῖον δὲ δὴ
 c κύκλῳ πᾶν ἔξωθεν αὐτὸ ἀπηκριβοῦτο πολλῶν χάριν. ὁμμάτων τε | γὰρ
 ἐπεδεῖτο οὐδέν, ὁρατὸν γὰρ οὐδέν ὑπελείπετο ἔξωθεν, οὐδ' ἀκοῆς, οὐδὲ
 γὰρ ἀκουστόν· πνεῦμά τε οὐκ ἦν περιεστὸς δεόμενον ἀναπνοῆς, οὐδ' αὖ
 τινος ἐπιδεῖς ἦν ὀργάνου σχεῖν ᾧ τὴν μὲν εἰς ἑαυτὸ τροφήν δέξοιτο, τὴν δὲ

b4 σφαιροειδές ... ἀνομοίου (b6) imit. [Ti.Locr.] 95 cd § 16; [Parm. D.-K. 28 B 8. 42-4 et Emp. D.-K. 31 B 29 resp. Plato] • ~ ... ἐτορνεύσατο (b5) Simp., in *Cael.* 418. 9-10*; usurp. Philo, *Her.* 229 • σφαιροειδές cf. Procl., in *Prm.* 1131. 11 •
b6 μυρίῳ ... ἀνομοίου cf. Procl., in *Prm.* 739. 4-5; resp. Πρ^σ II 155. 7-8 • λεῖον δὲ ... χάριν (b7) Πρ^λ II 79. 15-6 • ~ ... ἄλλων (d3) Phlp.¹, *Aet.* 236. 1-13 • ~ ... πάλιν (c5) imit. [Ti.Locr.] 95d § 17 • ~ ... ἀναπνοῆς (c3) Stob., I 161. 2-6 • **b7** ὁμμάτων ... ἀναπνοῆς (c3) Πρ^λ II 81. 12-5 • ~ ... ἐπεδεῖτο (c2) Plot. IV 4. 24. 33-4 • **c3** πνεῦμα ... ἄλλων (d3) Πρ^λ II 86. 1-9 • [πνεῦμα ... περιεστὸς Anaximen. D.-K. 13 B 2 resp. Plato]

b4 ἴσον AFC : ἴσον ε • καὶ post ἀπέχον add. [St] Ast, cf. Cic. *globosum est fabricatus ... idque ita tornavit* • **b5** ἐτορνεύσατο α : ἐτορνώσατο Πρ^λ Simp., praestantiorum lectionem iudicat Lindau • αὐτὸ² AFeC^{su} Stob. Simp. : om. C^{ac} Πρ^λ • εἰναι³ AFeC^{2pc+mg} Πρ^λ Stob. mspc+ed Simp. : αὐτῷ C : ἐν αὐτῷ Stob. mss • **b6** μυρίῳ non uertit Cic. • ὅμοιον ἀνομοίου α Πρ^λ Stob. Simp. : τὸ ὅμοιον τοῦ ἀνομοίου Procl. • δὲ δὴ AFe Πρ^λ Phlp. : δὲ C Stob. : cf. Cic. *autem* • **b7** κύκλῳ om. Phlp. • ἀπηκριβοῦτο α Πρ^λ Stob.^{ed} (ἀπηκριμῶτο Stobaei F et ἀπηκριμῶτο Stobaei P) : κατηκριβοῦτο A^{2su} : ἀπηκριβου Phlp. : cf. Cic. *circumdediit* (quod κύκλῳ ἀπηκριβοῦτο uertit) • πολλῶν χάριν non uertit Cic. • **c2** ὑπελείπετο γA^{2ss} Πρ^λ Stob. Phlp. : ὑπελείπτο (sic; accentum posuit fort. corrector ipse) A • ὑπ. ἔξωθεν α Πρ^λ : ἔξωθεν ὑπελείπετο Stob. Phlp. • **c3** ἐπιδεῖς ἦν ἐπεδέησεν Phlp. • σχεῖν α Πρ^λ : ἔχειν A^{su} Phlp. : abesse mauult [St], redundans nisi ὀργάνον in ὀργανον mutetur putat Lindau • εἰναι³ ACYΨ Πρ^λ : εἰναι³ (sic) F : εἰναι³ Θ : αὐτὸ Πρ^{lul} Phlp.

vivos debía ser la que en sí comprende cuantas formas existen¹⁶⁰; por ello, lo torneó para que fuera esférico, guardando en toda su extensión la misma distancia desde el centro hasta los extremos, redondeado, la forma de todas más perfecta y más semejante a sí misma, juzgando infinitamente más hermoso lo semejante a lo desemejante¹⁶¹. Y con extremo cuidado lo hizo pulido en toda su superficie exterior, por muchas razones¹⁶²: en absoluto requería de ojos (pues nada visible había quedado en el exterior), ni de oído (pues tampoco audible); no había aire en torno que hubiera de ser respirado¹⁶³, ni tampoco

¹⁶⁰ Con toda probabilidad, los σχήματα referidos son los cinco sólidos regulares (cubo, pirámide, octaedro, dodecaedro e icosaedro); la escueta nota del escoliasta a Euclides XIII («En este libro (esto es: el XIII) se describen los cinco cuerpos llamados ‘de Platón’, que no son suyos: tres de los cinco cuerpos mencionados son de los pitagóricos (cubo, pirámide y dodecaedro); de Teeteto, el octaedro y el icosaedro; sin embargo, recibieron la denominación ‘de Platón’ debido a que él los menciona en el *Timeo*») debe sin duda interpretarse en el sentido de que pitagóricos y Teeteto elaboraron la demostración de su inscripción en una esfera.

¹⁶¹ Esfericidad y homogeneidad son rasgos que caracterizan el Ser parmenideo (D.-K. 28 B 8. 42-4: «es perfecto en toda su extensión, semejante a la masa de una esfera bien redondeada, equilibrada desde el centro en todas direcciones») y el Universo de Empédocles (D.-K. 31 B 29: «era una esfera, idéntica a sí misma por todas partes»); la descripción de Timeo (que recuerda verbalmente ambos textos citados) añade la derivación geométrica de la esfericidad como fundamento de su perfección. Sobre el particular, *uid.* Ballem (1974).

¹⁶² La ausencia de elementos externos es, estrictamente, corolario de la perfecta homogeneidad esférica del Universo (el Universo esférico y homogéneo de Empédocles carece asimismo de miembros; cf. D.-K. 31 B 29); la argumentación platónica se encuentra destinada a enfatizar tanto la unicidad del Universo como su plena autarquía; la formulación de Timeo presupone adicionalmente la funcionalidad de todo órgano, como queda léxicamente plasmado en el empleo de μάτην (d4).

¹⁶³ Timeo alude a la doctrina de Anaxímenes (D.-K. 13 B 2), de acuerdo con la cual πνεῦμα y ἄήρ (es decir: viento, aliento o respiración y aire) rodean el Universo, en la que se basa la teoría pitagórica de que el mundo inspira del aire infinito externo a él (cf. Arist., *Pb.* 213b 23); la forma de expresión puede sorprender, en la medida en que la necesidad de respiración se predica del aire, en lugar de del propio ser vivo; la formulación, no obstante, sigue el orden de exposición: en el exterior no había nada visible que ver, nada audible que oír y tampoco aire que respirar. Tratando de resolver una supuesta dificultad, las conjeturas de [St] y Lindau producen un texto extremadamente artificioso e informativamente defectuoso.

- 5 πρότερον ἐξικμασμένην ἀποπέμψοι πάλιν. ἀπήει τε γὰρ οὐδέν οὐδὲ
d προσήειν αὐτῷ ποθεν –οὐδὲ γὰρ ἦν– αὐτὸ γὰρ ἑαυτῷ τροφήν τὴν ἑαυτοῦ
 φθίσις παρέχον καὶ πάντα ἐν ἑαυτῷ καὶ ὑφ' ἑαυτοῦ πάσχον | καὶ δρῶν ἐκ
 τέχνης γέγονεν· ἡγήσατο γὰρ αὐτὸ ὁ συνθεὶς αὐταρκες ὃν ἄμεινον ἔσεσθαι
 μᾶλλον ἢ προσδεῖς ἄλλων. χειρῶν δέ, αἷς οὔτε λαβεῖν οὔτε αὖ τινα
 ἀμύνασθαι χρεῖα τις ἦν, μάτην οὐκ ὥετο δεῖν αὐτῷ προσάπτειν, οὐδὲ ποδῶν

c5 ἀπήει ... <ἄλλων> (d3) Philo, *Aet.* 38 • ~ ... γέγονεν (d2) Stob., I 182. 13-6 • ~ ... προσήειν (c6) Plot. IV 8. 2. 18-9 • οὐδέν ... ποθεν (c6) resp. Plot. VI 5. 10. 38 • **c6** αὐτὸ γὰρ ... παρέχον (c7), cf. Aët., *Placit.* II 5. 2 = [Plu.], *plac. phil.* 887a ≈ [Gal.], *hist. phil.* xlviii (*Dox. Gr.* 622. 2-3); Phlp.², *Aet.* 231. 8-10*; cf. Pr^σ I 45. 5-6; resp. uu Aët., *Placit.* II 17. 6 = [Plu.], *plac. phil.* 889d • **d1** ἐκ τέχνης resp. Athenag., *Leg.* 16. 2 (ὡς ὁ Πλάτων φησί, τέχνη τοῦ θεοῦ) • **d2** αὐταρκες ... προσδεῖς ἄλλων resp. uu Apul., *Plat.* I V 190 • αὐταρκες cf. Phlp., *Aet.* 231. 23 • **d3** χειρῶν δέ ... ἐκείνων (34 a5) Simp.¹, *in Cael.* 79. 26-80. 1 • ~ ... ὑπηρεσίας (d5) Pr^λ II 90. 18-21

c5 ἀποπέμψοι AFe Pr^λ : ἀποπέμψοιτο CΘ^{su} probat Lindau • οὐδέν om. Phlp.^{ms} • οὐδὲ] οὔτε Phlp. • **c6** προσήειν A recep. Bekker : προσήει FCY^{su}Θ^{uolsu} Pr^λ Philo Stob. Phlp. [St] Martin : προσήεν CΨA^{su} : προσεί Θ^{ac} • αὐτῷ] Υ^{tu} • οὐδὲ AF Pr^λ Stob. Phlp. cf. Cic., *nec* recep. Bekker : οὐ Cζ Y^{ac?} : οὐδέν Philo : οὐδέν. οὐ Y^{pc?} [St] Ast • οὐδὲ γὰρ ἦν inter lineolas posuit Bur- net • ἑαυτῷ] Phlp.¹ : αὐτῷ Phlp.² • **c7** παρέχον] Phlp.¹ : παρέχεται Phlp.² in fine textus laudati • ἑαυτῷ A Philo : αὐτῷ FCζ Pr^{λul} : αὐτῷ Y Pr^λ Phlp. • ὑφ' ἑαυτοῦ AΘ Philo Phlp. : ὑφ' αὐτοῦ FYΨ Pr^λ : ὑπ' αὐτοῦ C • **d1** ἐκ τέχνης non uertunt Cic. Calc. • **d2** αὐτὸ ὁ ACYΨΘ^{2su} Pr^λ Philo Phlp. : αὐτὸς F (quod Lau.x descripsit); littera uel signum supra uersum scriptum; quid tamen uoluerit librarius, non liquet : ὁ Θ : cf. Cic. *ille qui* • συνθεὶς α Pr^λ Philo Phlp. [St] Ast Stallbaum (ξυν- scripserunt omnes praeter [St]) : ξυντιθεὶς A^{su} Bekker • **d3** μᾶλλον ἢ AFe Pr^λ : ἦ C • αὖ AFCΘ^{2uolsu}Ψ^{pcuu} Pr^λ mauult [St], probat Lindau recep. Bekker : ἄν ε (Ψ^{acuu} et sic VW) Pr^{λul} [St] • **d4** μάτην ... δεῖν non uertit Cic. • μάτην AFCΨ^{lac}Θ^{ss} Pr^λ Simp. : μόνην Y • αὐτῷ AFe Pr^λ Simp. : αὖ αὐτῷ C^{pcuu} : ἄν αὐτῷ C^{ac?}

necesitaba órgano¹⁶⁴ para ingerir alimento y luego expelerlo una vez digerido, pues nada salía de él ni a él se dirigía de lugar alguno (pues no existía): estaba diseñado para proporcionarse a sí mismo su propia excreción como alimento y en todo era agente y paciente en sí y por sí, pues su constructor juzgó que sería mejor autosuficiente que necesitado de algo distinto [a él]; y no creyó oportuno dotarlo en vano de brazos¹⁶⁵ (no habiendo necesidad de coger nada o de defenderse de nadie) ni de pies ni en general de medios auxiliares para caminar¹⁶⁶, d

¹⁶⁴ El texto transmitido puede fácilmente explicarse como una fusión de construcciones, en la que *σχεῖν* depende de *ἐπιδεῖς* y *τινὸς ὀργάνου*, dependiente de *σχεῖν*, aparece formalmente en el caso requerido por *ἐπιδεῖς* en razón del orden de palabras y con el factor coadyuvante de la equivalencia de las necesidades: no requería disponer de otro órgano = no requería otro órgano.

¹⁶⁵ La construcción de los genitivos ha planteado algunas dificultades: (i) [St] conjeturó la alteración de *τῆς ὑπηρεσίας* en *τὴν ὑπηρεσίαν* (o *τὰς ὑπηρεσίας*), de manera que la construcción del texto fuera *οὐκ ὤετο δεῖν προσάπτειν αὐτῷ τὴν ὑπηρεσίαν χειρῶν, οὐδὲ ποδῶν οὐδὲ ὅλως, τῆς περὶ τὴν βάσιν*; naturalmente, al margen del muy forzado orden de palabras, la inserción de *περὶ τὴν βάσιν* implica una grave dificultad para aceptar la propuesta; (ii) Lindau entiende que debe suplirse *χρεῖαν* (a partir de su aparición en la oración de relativo) como objeto de *προσάπτειν*; la propuesta es difícilmente aceptable, habida cuenta de que la oración de relativo depende, precisamente, del primer genitivo, así como de que *χρεῖαν* no parece un buen objeto para *προσάπτειν* (Stallbaum juzga que Lindau argumenta «imperite»); (iii) Stallbaum entiende que los genitivos dependen de un *τι* omitido y glosa *etwas von Händen und Füßen*; (iv) Archer-Hind propone que el genitivo se construye como si *χρεῖα τις ἦν* formara parte de la oración principal (asimismo Taylor anota que la frase se inicia como si fuera a ser *χειρῶν δ' οὐ χρεῖα τις ἦν*). Entendemos que se instancia aquí una fusión de construcciones análoga a la de c3-4: *χειρῶν* (y los demás genitivos coordinados) adoptan la forma requerida por *δεῖν*, si bien conceptualmente dependen de *προσάπτειν*.

¹⁶⁶ Taylor, seguido por Cornford en su versión, entiende que *βάσις* se emplea aquí como abstracto de *βαίνειν*, en su sentido de «permanecer en pie» (cf. LSJ, s. u. A I 2, DGE, s. u. I 3) traduciendo *support to stand on* (Taylor) y *anything that would serve to stand upon* (Cornford); la propuesta es adoptada asimismo por Brisson y Fronterotta. Se apartan así de la interpretación de *βάσις* como abstracto de *βαίνειν* como verbo de movimiento, presente en la versión de Cicerón (*aliqua membra quibus ingressum corporis sustineret*), el comentario de Proclo (II 90 1-11) y las versiones posteriores de Ast, Schneider, Martin, Jowett, Archer-Hind, Rivaud y Lisi. Pensamos, en efecto, que el nexa causal y comentario subsiguiente son plenamente comprensibles si *βάσις* designa el movimiento y, específicamente, el proceso de caminar (i.e.: empleando los pies), que constituye el significado estricto de *βαίνειν* como verbo de movimiento (cf. LSJ, s. u. A I 1; DGE, s. u. I 1).

- 34** οὐδὲ ὅλως τῆς περὶ τὴν βάσιν ὑπηρεσίας. | κίνησιν γὰρ ἀπένειμεν αὐτῷ τὴν τοῦ σώματος οἰκείαν, τῶν ἑπτὰ τὴν περὶ νοῦν καὶ φρόνησιν μάλιστα οὔσαν· διὸ δὴ κατὰ ταῦτά ἐν τῷ αὐτῷ καὶ ἐν ἑαυτῷ περιαγαγὼν αὐτὸ ἐποίησε κύκλῳ κινεῖσθαι στρεφόμενον, τὰς δὲ ἔξ ἀπάσας κινήσεις ἀφείλεν καὶ
- 5 ἀπλανὲς ἀπηργάσατο ἐκείνων. ἐπὶ δὲ τὴν περίοδον ταύτην ἅτ' οὐδὲν ποδῶν δέον ἀσκελες καὶ ἄπουν αὐτὸ ἐγέννησεν.

-
- 34 a1** κίνησιν ... στρεφόμενον (a4) Simp.², in *Cael.* 379. 7-10; imit. [Ti.Locr.] 95cd § 16; resp. uu Philo, *Gig.* 8 • ~ ... οὔσαν (a2) Pr^λ II 92. 10-2, cf. Procl. ap. Phlp., *Aet.* 477. 14-7; Phlp., *Aet.* 484. 18-20 • κίνησιν [...] τὴν ... οὔσαν (a2) Pr^σ III 123. 6; uinculum inter rationem et motum circularem resp. Plu., *Plat. quaest.* 1004c •
- a3** διὸ δὴ ... ἐγέννησεν Pr^λ II 95. 12-7 • κατὰ ... ἑαυτῷ cf. Pr^σ II 95. 21-2 •
- a3-6** motum rotationis mundi resp. [Plu.], *plac. phil.* 879b • **a4** τὰς δὲ ἔξ ... ἐκείνων cf. Pr^σ III 122. 28 • **a6** ἀσκελες cf. Pr^σ I 143. 14
-

d5 τῆς ... ὑπηρεσίας] τὴν ... ὑπηρεσίαν uel etiam τὰς ... ὑπηρεσίας ci. [St]

- 34 a2** οὔσαν Aδ Pr^λ Pr^σ Simp. : ιούσαν F : cf. Cic. *mentem atque intellegentiam crieret maxime* • **a3** ταῦτά Ae Pr^λ Simp.¹ : τὰ αὐτὰ Pr^σ Simp.² : ταῦτα CF^{pc} : ταύτην F • αὐτῷ AFCYΘ^{28bu} Pr^λ Simp. : om. (in fine uersus et paginae) Θ : αὐτῷ Ψ Pr^{λul} • καὶ α Pr^{λul} Simp. : om. Pr^λ (cf. καὶ ἐν τῷ αὐτῷ καὶ ἐν ἑαυτῷ Pr^σ) • ἑαυτῷ A Pr^λ Simp. : αὐτῷ Y^{pc} : αὐτῷ γ • **a4** δὲ ACY Pr^λ : δ' Fζ • ἔξ ἀπάσας κινήσεις Ae Pr^λ (et ἐξαπάσας κινήσεις sic F) : ἔξ κινήσεις ἀπάσας C : ἔξ ἀπάσας Simp. (an ex typothetarum errore?) • ἀφείλεν AC : ἀφείλε Fe • **a5** ἀπηργάσατο Burnet : ἀπειργάσατο α Pr^λ [St] Bekker • ἐπὶ Aδ Pr^λ : πρὸς F • **a6** ἐγέννησεν α Pr^λ (spatium litterae -v¹- deest in A, cum hic male laesus sit codex)

pues le asignó el movimiento propio de su cuerpo: el que de los siete [movimientos]¹⁶⁷ corresponde especialmente a la razón y la inteligencia. Ese es el motivo por el que hizo que se moviera rotando uniformemente sobre sí mismo en el mismo lugar y, en cambio, le quitó por completo los seis movimientos, privándolo de sus extravíos; dado que para esta rotación¹⁶⁸ no necesitaba en absoluto de pies, lo hizo carente de piernas y pies.

¹⁶⁷ Esto es: el conjunto integrado por los seis movimientos de traslación lineal (que, como queda ilustrado en 43 b2-4, se definen en razón de los dos sentidos en que puede haber movimiento en cada una de las tres dimensiones espaciales) con la adición del movimiento de rotación; Platón enfatiza así tanto la inmovilidad traslacional del Universo como su único movimiento de rotación, para cuya asociación con la inteligencia, cf. *Lg.* 898ab. Como corolario de la inmutabilidad, la permanencia local es un rasgo característico del Ser eleático (cf. Parménides, frg. 8. 26-7 D.-K. y Jenófanes, frg. 26 D.-K.). Los conjuntos de siete elementos son típicos del pitagorismo (cf. Arist., *Metaph.* 1093a); sin embargo, no creemos que sea necesario apreciar influencia pitagórica en este caso, como sí hace Taylor: dado que el conjunto de seis movimientos traslacionales se encuentra bien definido, la generación de un conjunto total de siete se deriva de forma natural.

¹⁶⁸ Platón emplea ἐν ταῦτῳ para referir el movimiento de rotación (cf. 40 a7, b5). La expresión léxica del movimiento rotatorio plantea algunas dificultades: los términos κύκλος y περίοδος designan estrictamente el círculo y el movimiento circular (orbital); solo por extensión, κύκλῳ κινεῖσθαι y περίοδος pueden designar el movimiento rotatorio. La confusión se debe a la cercanía conceptual de ambos movimientos (basada en la curvatura), así como al hecho de que todo movimiento rotatorio (de una esfera) puede ser descrito como movimiento circular de los puntos de la esfera en torno a un centro fijo, como sucede exactamente en *Lg.* 898ab (donde la rotación de una esfera es comparada con el «giro de la inteligencia» τοῦ νοῦ περίοδος); asimismo, desde el punto de vista del observador terrestre (situado aparentemente en el centro inmóvil en torno al cual rota el Universo), el movimiento rotatorio del Universo se presenta como movimiento circular; cf. b3). En el presente caso, la descripción de inmovilidad traslacional que se adjunta a κύκλῳ κινεῖσθαι no deja lugar a duda de que Timeo describe un movimiento de rotación.

- Οὗτος δὴ πᾶς ὄντος ἀεὶ λογισμὸς θεοῦ περὶ τὸν ποτὲ ἐσόμενον θεὸν
b λογισθεὶς λεῖον καὶ ὁμαλὸν πανταχῇ τε ἐκ μέσου ἴσον καὶ ὅλον καὶ τέλειον
 ἐκ τελέων σωμάτων σῶμα ἐποίησεν· ψυχὴν δὲ εἰς τὸ μέσον αὐτοῦ θείας διὰ
 παντός τε ἔτεινεν καὶ ἔτι ἔξωθεν τὸ σῶμα αὐτῇ περιεκάλυπεν, καὶ κύκλω δὴ

b3 ex uerbis καὶ ἔτι usque ad finem dialogi a nullo libro manu scripto seruato pendet
 V; siglo β hinc consensus librorum AV significatur

a7 οὗτος ... ἐποίησεν (b2) Pr^λ II 98. 14-7 • ~ ... θεοῦ Pr^σ I 230. 2-3 •
 ~ ... θεὸν Stob., I 33. 6-7 • ὄντος ἀεὶ θεοῦ cf. Procl. ap. Phlp., *Aet.* 604. 19 •
 ὄντος Pr^σ II 99. 24 • λογισμὸς θεοῦ resp. et usurp. Plot. VI 7. 1. 20 •
 τὸν ... θεὸν cf. Procl. ap. Phlp., *Aet.* 96. 2-3; Platonem mundum, caelum, astra et terram
 esse deos dicentem mem. Cic., *ND* I 12 § 30; Platonem mundum deum pronuntiantem
 mem. Pr^σ III 164. 17-8; mundum deum esse mem. Plu., *Plat. quaest.* 1007d •
b1 πανταχῇ ... μέσου Pr^σ II 101. 17 • **b2** ψυχὴν ... κατέστησεν (b4) Eus., *PE*
 XIII 17. 5 (II 241. 23-5) • ~ ... περιεκάλυπεν (b3) Pr^λ II 102. 4-6; cf. Pl^λ 1023a;
 Plu., *Plat. quaest.* 1002c • ~ ... ἔτεινεν (b3) cf. Alcin., *Didasc.* xiv (170.
 3-4) • τὸ μέσον enarrant Porph. (frg. 61 Sodano) et Iamb., *in Ti.* frg. 50 (= Pr
 II 105. 3-28) • διὰ παντός ... ἔτεινεν resp. TheoSm., *Exp.* 65. 5-6 • **b3**
 ἔτεινεν Pr^σ II 108. 26; cf. 108. 2 • ἔξωθεν ... περιεκάλυπεν cf. Pr^σ II 140. 31-
 2; resp. Pr^σ II 196. 15-6 • καὶ κύκλω ... κατέστησεν (b4) Pr^λ II 109. 1-2 •
 κύκλω κύκλον enarrant Porph. (frg. 62 Sodano = Pr II 109. 3-4) et Iamb., *in Ti.* frg. 51
 (= Pr II 109. 7-10)

a7 δὴ πᾶς] om. Stob. : πᾶς non uertit Cic. • ὄντος Aδ Pr^λ Pr^σ Stob.^{ed} cf. Cic.
deus is qui erat, Calc. *aeterni dei* recep. Bekker : ὄντως FA^{pc} Pr^{lul} Stob.^{mss} [St] •
 ἀεὶ λογισμὸς θεοῦ AFε Π^λ Pr^σ Stob. : θεοῦ λογισμὸς ἀεὶ C (ἀεὶ puncto notatum) •
b1 τε δ : τε καὶ AF Pr^λ : καὶ Pr^σ legisse uidetur Cic. *et undique aequabilem et* •
 ἴσον AFCY : ἴσον ζ • **b2** ἐκ τελέων σωμάτων] ἐκ καὶ τελέων καὶ ὅλων σωμάτων
 ci. Heusde, quod fort. legisse Ciceronem (*ex absolutis atque perfectis*) putat Stallbaum;
 cf. Calc. *exque perfectis uniuersisque*, Ficinum *ex corporibus totis et perfectis* •
 ἐποίησεν AFC : ἐποίησεν) ΘΨ : ἐποίησε Y • δὲ Aδ Pr^λ Eus. : τε F •
b3 ἔτεινεν A : ἔτεινε γ Pr^λ : διέτεινε Pr^σ • ἔξωθεν β Pr^λ Plu. Eus. repos.
 Bekker : ἔξω γ [St] • αὐτῇ α Pr^λ Plu. Eus. : αὐτοῦ A^{su} • περιεκάλυπεν
 AC : περιεκάλυψε VFe • περιεκάλυψε(v) γA^{pc}? (puncta supra τ- et -ι uerbi
 ταύτη) Pr^λ Plu. Eus. cf. Cic. (*uestiuit*) [St] Ast, Burnet : περιεκάλυψε(v) ταύτη β Bekker

*Todo este razonamiento¹⁶⁹ del dios sempiterno sobre el dios que había de ser hizo al Universo pulido y uniforme, equidistante en todo punto desde el centro, un cuerpo completo y perfecto a partir de cuerpos perfectos. Poniendo un alma en su centro, la extendió a lo largo de todo él y con ella revistió además el exterior del cuerpo¹⁷⁰; y erigió un único cielo, circular, que en círculo gira, que, aunque

* 34 a7-b7. *Resumen y transición. Divinidad del Universo.* Esta breve sección posee un *status* peculiar: es estructuralmente secundaria, en la medida que ofrece un resumen de la sección previa y anuncia la discusión sobre el alma que sigue a continuación; sin embargo, incluye contenido de importancia extrema: se inicia y concluye (34 a7 y b6-7) afirmando la divinidad del Universo; la inmensa envergadura de esta declaración entra en agudo contraste con el procedimiento que Platón ha seleccionado para presentarla: la divinidad del Universo no es objeto de argumentación explícita o discusión; ni siquiera recibe un tratamiento individualizado: la información se introduce inicialmente como algo conocido, en contraste con la divinidad de su artífice (34 a7) y se menciona de nuevo en el fin de la sección, sirviendo de soporte a la información que se presenta como nueva (la felicidad del Universo); sin embargo, el propio hecho de que las afirmaciones construyan una estructura conceptual anular revela el propósito platónico de enfatizar la información. La divinidad del Universo se afirma de nuevo más adelante (68e y 92c). Timeo enfatiza además que el Universo es resultado de la actividad intelectual del dios eterno (34 a7-8) y atribuye al Universo las dos funciones capitales de conocimiento y amor reflexivos (34 b6), concluyendo finalmente que es *un dios dichoso* (34 b6-7).

¹⁶⁹ La figura etimológica enfatiza la racionalidad de la actuación divina (cf. 52 d2-3: λόγος λογισθεῖς), al mismo tiempo que la atribución de agentividad al razonamiento (λογισμὸς λογισθεῖς ἐποίησεν) subraya la función causal de la Inteligencia.

¹⁷⁰ La interpretación exacta de que el alma del mundo revista externamente el cuerpo del Universo es sumamente problemática; Timeo reitera la afirmación en el resumen de 36 e2-3; sin embargo, no adjunta explicación alguna al respecto. Taylor sugiere que el alma se sitúa en el interior del Universo como la fuente de su movimiento; mientras que el revestimiento exterior se debe a que Timeo alude a que el movimiento máximamente regular del cielo más externo revela de la manera más completa la presencia de un alma inteligente; aceptando esta posible explicación, Cornford insiste más bien en que la referencia al exterior alude a que el alma alcanza el límite del cuerpo del Universo (así parece desprenderse de la formulación de 36 e2).

- κύκλον στρεφόμενον οὐρανὸν ἓνα μόνον ἔρημον κατέστησεν, δι' ἀρετὴν
 5 δὲ αὐτὸν αὐτῷ δυνάμενον συγγίγνεσθαι καὶ οὐδενὸς ἐτέρου προσδεόμενον,
 γνῶριμον δὲ καὶ φίλον ἱκανῶς αὐτὸν αὐτῷ. διὰ πάντα δὴ ταῦτα εὐδαίμονα
 θεὸν αὐτὸν ἐγεννήσατο.
- c Τὴν δὲ δὴ ψυχὴν οὐχ ὥς νῦν ὑστέραν ἐπιχειροῦμεν λέγειν, | οὕτως
 ἐμμηχανήσατο καὶ ὁ θεὸς νεωτέραν —οὐ γὰρ ἂν ἄρχεσθαι πρεσβύτερον ὑπὸ

b4 δι' ἀρετὴν ... ἐγεννήσατο (b7) Πρ^λ II 110. 5-8 • ~ ... αὐτῷ (b6) cf. Πρ^σ I 30. 24-5; 45. 4-5 • **b6** εὐδαίμονα θεὸν [...] ἐγεννήσατο Herm., in *Phdr.* 132. 4; imit. [Ti.Locr.] 94e § 9 • εὐδαίμονα θεὸν αὐτὸν cf. Πρ^σ I 292. 8 et III 226. 27-8; Plot. III 5. 8 et IV 8. 1. 42-3; Phlp., *Aet.* 313. 13; resp. Πρ^σ I 411. 29 et III 155. 9-10 • de mundo ut deo, supra ad 34 a7 uideas • **b8** τὴν δὲ ... μεμειγμένην (35 b4) Stob., I 358. 3-21 • ~ ... τρόπῳ (c6) Phlp., *Aet.* 175. 14-22 • ~ ... συνεστήσατο (c6) Πλ 1016ab; imit. [Ti.Locr.] 96ab § 19 • ~ ... εἴασεν (c3) Πρ^λ II 113. 15-8 • **c2** οὐ γὰρ ... εἴασεν (c3) cf. Πρ^σ I 103. 26-9, II 154. 16-8; usurp. Philo, *Post.* 62

b4 ἓνα μόνον] μόνον ἓνα Eus. • κατέστησεν AC : κατέστησε VFe • **b5** δὲ AFC^{ac?} Πρ^λ recep. Bekker : om. eC^{lac} [St] • αὐτῷ AV^{uu}eC^{pc} : αὐτῷ F Πρ^{λul} • δυνάμενον συγγίγνεσθαι α : συγγίγνεσθαι δυνάμενον Πρ^λ • συγγίγνεσθαι] ζυγ- α • **b6** αὐτῷ AeC^{pc} Πρ^λ : αὐτῷ VF Πρ^{λul} : ἑαυτῷ Πρ^σ • εὐδαίμονα θεὸν] θεὸν εὐδαίμονα Πρ^σ • **b8** δὲ δὴ α : δὲ Πλ Πρ^λ Phlp. • post νῦν lacunam ca. xvi. litt. exhibet V • **c2** καὶ ὁ θεὸς βeC^{2su} Πλ Πρ^λ Stob. Phlp. : ὁ θεὸς F cf. Calc. *deus* : om. C et non uertit Cic. • οὐ γὰρ ... εἴασεν (c3) inter lineolas posuit Burnet • ὁ θεὸς post ἄρχεσθαι add. Stob. • ὑπὸ] ἀπὸ Stob.

solitario, tiene la capacidad en razón de su excelencia de tener trato consigo mismo, sin necesitar de nadie más, siendo objeto suficiente para su propio conocimiento y afecto¹⁷¹. Como consecuencia de todo ello, [su constructor] lo engendró como un dios dichoso.

*Tal como nosotros nos disponemos ahora a hablar del alma en c segundo lugar, no así la construyó más joven el dios (pues al unir[la

¹⁷¹ La reflexividad del conocimiento y amor del Universo enfatiza al mismo tiempo la unicidad y la vida psíquica del Universo; sin embargo, es lógicamente problemática: además del Universo físico, existen el mundo del Ser y el Demiurgo, cuya relación con el mundo del Ser permanece sin tratar (si bien, las formulaciones de Timeo indican la distinción entre modelo y Demiurgo, *uid.* Introducción §§ 71-74). En consecuencia, la soledad del Universo no es absoluta; Timeo, sin embargo, pasa por alto este punto, enfatizando el corolario de la unitariedad del Universo: su plena autosuficiencia, incluyendo las funciones del alma, necesariamente transitivas, de conocimiento y amor.

* 34 b8-37 c4. *Alma del Universo*. La sección dedicada al alma se articula en tres apartados: una vez afirmada la superioridad del alma (34 b8-c6), Timeo procede a describir el complejo proceso de su construcción (34 c6-36 d6); finalmente, se adjunta una breve exposición de su actividad, tanto vital como intelectual (36 d7-37 c4).

34 b8-c6. *Introducción. Superioridad del alma*. La sección establece el principio antropológico de la superioridad del alma respecto al cuerpo. El planteamiento de Timeo, ligado a que el alma se trata con posterioridad al cuerpo, conduce a negar explícitamente la anterioridad del cuerpo y al empleo de adjetivos de contenido netamente temporal (*νεώτερον* y *προτέραν*) para describir la relación del alma respecto al cuerpo; esta relación de anterioridad entra en contradicción con la insistencia inequívoca de Timeo en la coexistencia total de tiempo y Universo (37 d7-e2; 38 b5-6). Más complejo es el caso del término *πρεσβυς*, que combina las nociones asociadas de «antiguo» y «venerable», con eventual predominio de una de las dos esferas: su significado estrictamente temporal queda de manifiesto en 38 c2, donde se emplea la coordinación *οὔτε πρεσβύτερον οὔτε νεώτερον ... γίνεσθαι διὰ χρόνον* para describir la condición opuesta a la eternidad; ambas nociones se combinan en el término *πρεσβύτης*, usado para referirse a un anciano (en consecuencia, venerable) en 26 c1; un significado puramente evaluativo muestra el término *πρεσβεία* en *R.* 509b).

νεωτέρου συνέρξας εἶασεν— ἀλλά πως ἡμεῖς πολὺ μετέχοντες τοῦ
 προστυχόντος τε καὶ εἰκῇ ταύτη πη καὶ λέγομεν, ὁ δὲ καὶ γενέσει καὶ ἀρετῇ
 5 προτέραν καὶ πρεσβυτέραν ψυχὴν σώματος ὡς δεσπότιν καὶ ἄρξουσιν

c3 ἀλλά ... λέγομεν (c4) Πρ^λ II 116. 3-4 • μετέχοντες τοῦ προστύχοντος cf. Procl., *in Alc.* 22. 9-10 • **c4** ὁ δὲ ... βίᾳ (35 b1) Eus., *PE* XIII 16. 2 (II 234. 8-15) • ~ ... τρόπον (c6) Πρ^λ II 117. 3-6 • γενήσει ... ἄρξουσιν (c5) Πρ^σ II 272. 9-10 • ~ ... πρεσβυτέραν (c5) enarrat Porph. (frg. 63 Sodano = Πρ II 117. 7-8) • **c5** πρεσβυτέραν resp. Plu., *Plat. qu aest.* 1002e • δέσποτιν καὶ ἄρξουσιν cf. Πρ^π III 21. 19-20

c3 συνέρξας AYΨ [St] : ξυν- VFCΘ Bekker • **c4** τε καὶ βFCYΘ Πλ Πρ^λ Stob. Phlp. : καὶ Ψ Πλ^{ul} • ὁ δὲ] ὧδε Phlp. • **c5** προτέραν om. Stob. • καὶ πρεσβυτέραν om. Πλ^{mss} • ψυχὴν] τὴν ψυχὴν Πλ • ἄρξουσιν] ἄρχουσα Πρ^π

con el cuerpo] no hubiera permitido que lo más antiguo y venerable¹⁷² estuviera sometido a lo más joven); no: el azar y la casualidad son parte importante de nosotros y hasta cierto punto también así nos expresamos; él, en cambio, construyó el alma para ser anterior y más venerable que el cuerpo por nacimiento y excelencia, como señora y soberana de un súbdito, empleando los siguientes elementos y de la

En el presente caso, el término tiene un contenido indudablemente temporal en c2; en cambio, la aparición de *ποτέραν καὶ πρεσβυτέραν* en c5 se, encuentra determinada por la mención de nacimiento y excelencia, de tal manera que *πρεσβυτέραν* está aquí abierto a una interpretación netamente evaluativa. En síntesis: el planteamiento y la selección léxica implican una interpretación temporal en la secuencia de elaboración de cuerpo y alma, que entra en contradicción con la teoría, desarrollada más tarde, acerca de coexistencia de tiempo y Universo; Timeo inserta, sin embargo, un elemento que permite una interpretación ontológica (cualitativa) de la relación entre cuerpo y alma, recurriendo al término *πρέσβυς*, con un desplazamiento en su ámbito de uso, definido por la asociación con el concepto de *ἀρετή*.

¹⁷² Dado que el texto pivota sobre el empleo del término *πρέσβυς* en su doble aparición, preferimos suplementar aquí la traducción mediante la coordinación de las dos nociones, de manera que la referencia cruzada no se pierda (*uid.* nota anterior).

- 35** ἀρξομένου συνεστήσατο ἐκ τῶνδὲ τε καὶ τοιῷδε τρόπῳ. τῆς | ἀμερίστου
καὶ αἰεὶ κατὰ ταυτὰ ἐχούσης οὐσίας καὶ τῆς αὖ περὶ τὰ σώματα γιγνομένης
μεριστῆς τρίτον ἐξ ἀμφοῖν ἐν μέσῳ συνεκράσατο οὐσίας εἶδος, τῆς τε

c6 ἐκ ... τρόπῳ Πρ^σ II 119. 16 • **c6-36 d6** ex elementis (sc. Empedocleis; cf. Arist., *de An.* 404 b10-7) animam factam et per numeros harmonicos diuisam Timaeum in circumferentias duas fecisse, quarum unam denuo septies circulis diuississe ad explicandum animae et cum ea corporis motum breuiter narrat Arist., *de An.* 406 b26-407 a2; de animae procreatione secundum Timaeum breuiter Phlp., *Aet.* 196. 25-197. 15; resp. Arist., *Met.* 1072 a2; Phlp., *Aet.* 179. 23-5, 195. 10-1, 196. 20-2; Timaeum substantiam animae explicantem et Demiurgum animam creantem mem. Procl., *in Alc.* 84. 4; 112. 18; per paraphrasim breuiter exponit Phlp.^π, *Aet.* 196. 25-197. 15; Platonis de psychogonia doctrinae aduersatur Thphr., *Phys.* § 10 (*Dox. Gr.* 485. 6-13) = Πρ II 120. 9-18 • **c6-35 a5** Platonem ex elementis Empedocleis in *Timaeo* animam facientem mem. Arist., *de An.* 404 b16-7 • Demiurgum animam efficere *in cratera illa* mem. Plot. V 1. 5-6 • **c6** τῆς ἀμερίστου ... ὅδε (b5) Πλ 1012bc; cf. Aristid.Quint., *de mus.* III 24 (125. 31-126. 7) • ~ ... βία (b1) imit. [Ti.Locr.] 95e-96a § 18 • ~ ... ἰδέαν (a6) cf. Herm., *in Phdr.* 123. 5-12 • ~ ... μεριστοῦ (a5) cf. Alcín., *Didasc.* xiv 2 (169. 22-5) • ~ ... ἑτέρου (a4) S.E., *M* 301* et cf. *P* III 189 • ~ ... εἶδος (a3) Πρ^λ II 119. 25-8 = 147. 19-22; Plot. IV 2. 2. 49-52; Calc.^{κκ} (*in Ti.* xxvii); cf. Procl., *in Alc.* 248. 16; resp. idem, *in Alc.* 46. 6 • ~ ... μεριστῆς (a3) cf. Plot. I 8. 10-2; IV 9. 2. 26-8; VI 4. 4. 27; resp. idem IV 3. 19. 1-8 et 28-31; VI 4. 1. 2-3 • ~ ... οὐσίας (a2) imit. [Ti.Locr.] 93b (§ 3) • τῆς [...] κατὰ ταυτὰ ... γιγνομένης (a2) cf. Procl., *in Prm.* 906. 17-8

35 a1 ἀμερίστου [...] οὐσίας (a2) Procl., *in Prm.* 628. 18; cf. *ibidem* 703. 22, 706. 2, 731. 6, 744. 10, 1051. 12, 1105. 1 • **a2** τῆς αὖ περὶ ... μεριστῆς (a3) cf. Plot. III 4. 6. 34. 5 • τὰ σώματα [...] μεριστῆς (a3) cf. Plot. IV 3. 4. 13-4 • **a3** τῆς τε ... μεριστοῦ (a5) Πρ^λ II 154. 27-155. 2 • ~ ... ἐν μέσῳ (a5) resp. Plot. VI 7. 13. 20-1 • ~ ... ἑτέρου resp. Plu., *de Isi et Osir.* 370e*

c6 ἀρξομένου βδ Πλ Πρ^λ Eus. Stob. Phlp. : ἀρξαμένου F • συνεστήσατο ε : ξυν- βFC • ἐκ τῶνδὲ τε καὶ non uertunt Cic. Calc. • τε α Πρ^λ : γε Phlp. : om. Πρ^σ Eus. Stob

- 35 a1** ἀμερίστου α Πλ^σ Πρ^λ [Ti.Locr.] Plot. Eus. Herm. Procl. Stob.; cf. Alcín. : ἀμεροῦς Πλ • **a2** ταυτὰ βδ Πλ S.E. Stob. : τὰ αὐτὰ Πρ^λ Plot. Eus. : ταυτα F • οὐσίας] φύσεως ci. Jackson ap. Archer-Hind • αὖ α Πρ^λ Πλ Eus. : om. S.E. Plot. non agnoscit Phlp. • γιγνομένης βFCYΘ (-μένης add. Y^{su}) Πλ Πρ^λ Plot. Eus. Stob. : γενομένης Ψ : om. S.E. • **a3** post μεριστῆς distinctionem tollendam ci. Lindau, quam sustulerunt Stallbaum (etiam Martin), Schneider : dist. α [St] Bekker, BOW • τρίτον] τρίτον δ' Eus. • ἐν μέσῳ om. S.E. Plot. • συνεκράσατο (uel ξυν-) βδ Πλ Πρ^λ Plot. Eus. Stob. cf. Cic. *admiscuit* (ξυν- β) : συνεκρούσατο (sic) F

siguiente manera: * a partir de la existencia indivisible y siempre idéntica y de la divisible que se encarna en cuerpos hizo una mezcla creando una tercera forma intermedia de existencia; y asimismo en

* 34 c6-36 d6. *Construcción del alma*. El alma del Universo es un concepto complejo, en el que se integran tres dimensiones, reflejadas en el proceso de su construcción: el Demiurgo elabora una masa a partir de los ingredientes ontológicos de Existencia, Identidad y Diferencia, que es sometida a un proceso de ordenación, definido matemáticamente y reinterpretable musicalmente; por último, la masa ordenada es manipulada para construir la entidad astronómica formada por el conjunto de Ecuador Celeste y Eclíptica; *uid*. Introducción §§ 89-110.

34 c6-35 b4. *Soporte ontológico*. La sección expone la primera fase de la construcción del alma, consistente en la elaboración de una mezcla a partir de los ingredientes de Existencia, Identidad y Diferencia (cf. 37 a2-3). La interpretación precisa del texto ha causado graves dificultades desde los primeros comentaristas platónicos (*uid*. la detallada exposición de Taylor, pp. 106-9); las dificultades cruciales atañen a dos puntos: (1) la presencia de αὐ πέρι (a4) tanto en los testigos primarios como en los comentarios de Plutarco y Proclo frente a su omisión en la versión de Cicerón y en la cita de Sexto Empírico; consecuentemente (2) la identificación o distinción de Identidad y Diferencia con la existencia indivisible y con la existencia corpórea divisible. Hermann (seguido por Archer-Hind, Burnet y Rivaud) eliminó αὐ πέρι sobre la base de que se encuentra «ex antecedentibus [a2] male iteratum»; Taylor propuso asimismo eliminar «the untranslatable words αὐ πέρι or πέρι» aduciendo que «they make no intelligible sense and seem to have got in by inadvertence from the αὐ πέρι of 35 a2». Esta eliminación crea el problema de determinar la dependencia de los genitivos τῆς τε ταύτου φύσεως καὶ τῆς τοῦ ἐτέρου: (a) en la versión de Cicerón, describen la tercera forma de existencia [*tertium genus*] *quod esset eiusdem naturae et alterius*); tal como se encuentra el texto, el nexo sintáctico es excesivamente tenue; en consecuencia, Stallbaum propuso sustituir αὐ πέρι por ὃν; (b) Taylor (1928) propone que los genitivos son aposiciones a ἐξ ἀμφοῖν y traduce *midway between the being which is indivisible and always the same and the being which becomes (or passes) and is divisible in the bodily region, he blended a third form of being compound of them both, that is the Same and Different*. En cualquier caso, la interpretación se articula en dos puntos: (i) Identidad y Diferencia coinciden con el ser indivisible y el ser corporal divisible, respectivamente; (ii) la operación del Demiurgo es obvia: «He first takes two ingredients A and B and by blending them produces an ‘intermediate’ C. He then makes a single uniform whole by blending A, B, and C» (Taylor, 1928, p. 109). La interpretación (mantenida aún por Phillips, 2002, p. 231) es, sin embargo, difícilmente aceptable, como demuestran las siguientes consideraciones: (i) Platón insiste reiterada e inequívocamente (e.g.: b2; 37 a2-3) en que los tres elementos del alma son Existencia, Identidad y Diferencia; es palmario que el presente texto debe expresar la fusión de estos tres ingredientes; pues bien, aceptada la eliminación de (αὐ) πέρι, se sigue que Existencia debe ser la tercera forma de existencia, resultante de la mezcla inicial de Identidad y Diferencia; ahora bien, resulta extremadamente problemático (a) el propio proceso descrito: en la medida en que la segunda mezcla es estrictamente una degradación de la primera, el proceso se remonta a dos ingredientes; (b) el perfil ontológico de Existencia, reducida a una tercera forma de existencia (35 a2), resultante de mezcla de Identidad y Diferencia, cuya especificidad

- ταῦτοῦ φύσεως αὐτῷ περί και τῆς τοῦ ἐτέρου και κατὰ ταῦτα συνέστησεν ἐν
 5 μέσφ τοῦ τε ἀμεροῦς αὐτῶν και τοῦ κατὰ τὰ σώματα μεριστοῦ· και τρία
 λαβὼν αὐτὰ ὄντα συνεκεράσατο εἰς μίαν πάντα ἰδεάν, τὴν θατέρου φύσιν
 b δύσμεικτον οὔσαν εἰς ταῦτόν | συναρμόττων βία. μειγνὺς δὲ μετὰ τῆς
 οὐσίας και ἐκ τριῶν ποιησάμενος ἓν, πάλιν ὅλον τοῦτο μοίρας ὅσας

a5 ἀμεροῦς cf. Procl., in *Prm.* 1105. 3 • και τρία ... μεμειγμένην (b4) cf. Calc.^o (in *Ti.* 28) • **a6** τὴν θατέρου ... βία (b1) *Pr*^λ II 158. 16-7 • **b1** μειγνὺς ... διένειμεν (b3) *Pr*^λ II 159. 20-2* • ~ ... ποιήσαμενος (b2) *Pr*^o II 159. 10-1 • **b2** ἐκ τριῶν ... ἀφείλεν κτλ (b5) cf. *Pr*^o III 260. 29-31 • **b2-36 b5** principium animae arithmeticum (hoc est: per numeros) secundum Platonem esse dicit D.L. III 67 (ἀρχὴν τε ἔχειν [sc. τὴν ψυχὴν] ἀριθμητικὴν [sc. Πλάτων ἔλεγε]); mundi per numeros constructionem imit. [*Ti.* Loc.] 96a-c §§ 19 et 21-3; narrat et explicare conatur Macr., *Comm.* I 6. 2-5, qui Platonem instituentem mundi animam per contextionem numerorum etiam mem. in *Comm.* II 2. 1; resp. *Apul.*, *Plat.* I ix 199

a4 αὐτῷ περί α (fort. αὐτῷ περί V) Πλ *Pr*^λ Eus. Stob. [St] Bekker, tuentur Cornford Brisson : om. S.E. non uertit Cic., secl. Hermann, probante Taylor, om. Jowett in uersione : διάφερον ci. Lindau : ὄν [περί] legendum monet Stallbaum : αὐτῷ ci. Ast : [αὐτῷ] περί Zeller • τοῦ ἐτέρου βδ Πλ Eus. Stob. [St] Schneider, Burnet : θατέρου *Pr*^λ S.E. (cf. Plu.) Bekker, Hermann : τοῦ θατέρου (sic) F^u • post ἐτέρου (θατέρου) non interpunxerunt F Cornford Cherniss (in Πλ) : dist. βδ [St] Bekker • καὶ² βδ Πλ Eus. Stob. cf. Cic. (*idque*) : om. F *Pr*^λ • ταῦτα F *Pr*^o Calc. *eodemque modo* [St] Ast, Burnet Cornford, defend. Taylor : τὰ αὐτὰ Eus.^{mss} : ταῦτα βδ Πλ *Pr*^λ Eus.^{ed} Stob. Bekker : κατὰ τ. non uertit Cic. • συνέστησεν Θ : ξυν- βFCYΨ • **a5** αὐτῶν α Πλ^u *Pr*^λ Stob. : αὐτὴν Πλ : αὐτοῦ Zeller : non uertit Cic. • **a6** αὐτὰ ὄντα βFC Πλ *Pr*^λ Stob. (cf. Calc.^o *haec omnia existentia*) recep. Bekker : αὐτὰ ὄντα ε [St] : cf. Cic. *ea* : cf. Calc. *haec omnia* • συνεκεράσατο Αγ : ξυν- V • **a7** δύσμεικτον Burnet : δύσμικτον α [St] • ταῦτόν βF Eus.^u Stob. recep. Bekker : ταῦτό δ Πλ *Pr*^λ Eus. Stob.^u [St] Ast • **b1** συναρμόττων ξυν- α [St] • μειγνὺς ... τῆς οὐσίας (b2) cum sequentibus iunxerunt *Pr*^{λ+o} [St] Bekker : cum antecedentibus Πλ (perperam μετὰ interpretatus), Jackson, quem secuti Cornford Brisson et Cherniss (in Πλ), fort. recte • μειγνὺς] μινγὺς α [St] • τῆς οὐσίας βFe Πλ *Pr*^λ cf. Calc. *cum substantia* : οὐσίας C : cf. Cic. *cum materia* • **b2** τοῦτο α (A^c) Πλ *Pr*^λ Stob.^{ed} : τοῦτ' A^{ss} Stob.^{mss} • μοίρας] iure tuetur Stallbaum : εἰς μοίρας ci. [St], probat Lindau, cui tamen potius rescribendum uidetur μοίρας, εἰς ὅσας] εἰς ἄς Πλ cf. Cic. in *ea quae*

el caso de Identidad y Diferencia construyó de idéntica manera [una tercera forma] intermedia entre lo que de ellas es indivisible y lo divisible corpóreo; tomó estas tres cosas y las mezcló haciendo una única forma, empleando la fuerza para que la Diferencia —cuya naturaleza es reacia a mezclarse— armonizara con la Identidad; una vez¹⁷³ que las mezcló con la Existencia y hubo obtenido de tres una

frente a Identidad y Diferencia queda difuminada; (ii) la identificación de Identidad y Diferencia con el ser indivisible y el ser corporal divisible, clave en la interpretación, pasa totalmente por alto el punto crucial: Existencia, Identidad y Diferencia son las tres ideas más generales, definidas como tales en *Spb.* 254d-255d sobre la base de que son universalmente predicables (cada una de ellas es predicable de todas las ideas, incluida ella misma), de manera que proporcionan unidad al conjunto total de ideas; (iii) la cláusula *καὶ κατὰ ταῦτα συνέστησεν ἐν μέσῳ τοῦ τε ἀμεροῦς αὐτῶν καὶ τοῦ κατὰ τὰ σώματα μεριστοῦ* se torna problemática: resulta puramente reiterativa y no es posible identificar el referente de *αὐτῶν*. Estas dificultades se desvanecen tan pronto como se mantiene *αὐ* *πῆρ* y, en consecuencia, se anula la coincidencia entre Identidad y Diferencia con el ser indivisible y el ser corporal divisible: como ya interpretaron Aristides Quintiliano (*de mus.* III 24), Alcínoo (*Didasc.* xiv), Hermias (*in Phdr.* 123. 5-12), Proclo (II 137. 23-140. 10 y 147. 19-159.19) y Filópono (*Aet.* 196. 25-197. 1) y defienden Grube, Cornford, seguido más tarde por el propio Taylor (1963, p. 445), Cherniss, Hackforth y Brisson, Timeo expresa el proceso de elaboración del alma en tres cláusulas: (i) 35 a1-2: elaboración de una tercera forma de Existencia, mezcla de la existencia indivisible e inmutable y de la existencia corpórea; (ii) 35 a3-5: elaboración, siguiendo idéntico procedimiento, de compuestos intermedios de Identidad y Diferencia a partir de las formas divisibles e indivisibles tanto de una como de otra; (iii) 35 a5-6: fusión de los tres elementos resultantes. Por consiguiente, *αὐ* marcaría turno mientras *πῆρ* introduce en anástrofe *τῆς τε ταύτου φύσεως καὶ τῆς τοῦ ἑτέρου*. *Vid.* Introducción §§ 89-91.

¹⁷³ El punto de inserción de la cláusula *μεγνὺς ... τῆς οὐσίας* y la puntuación correspondiente, son problemáticos; (i) Proclo (II 159. 3-22) interpreta inequívocamente que el participio se encuentra coordinado con la cláusula que sigue; la totalidad de editores desde Stephanus hasta Rivaud puntúan de la misma manera; por el contrario (ii) Plutarco (que, por otra parte, se equivoca interpretando que *μετά* tiene significado instrumental) y Jackson, seguido por Cornford, Brisson y Cherniss entienden que *μεγνὺς ... τῆς οὐσίας* se encuentra unido a la cláusula previa (como sugiere la puntuación de FCYΨ). Los factores cruciales al respecto son: (i) dado que precede la mención de la unidad resultante de los tres ingredientes y que la siguiente cláusula parte de esta unidad, la interpretación de Jackson produce un orden conceptual y lógicamente óptimo; no obstante, es perfectamente posible que Timeo haya distribuido la elaboración de la unidad entre las dos cláusulas; (ii) Proclo hace la interpretación formalmente más natural (dada la ausencia de *μὲν*); (iii) la inserción de la partícula *δέ* implica de hecho una separación en la presentación de los ingredientes, que, por otra parte está abierta a ser interpretada como secuencia temporal, tal como hace Proclo. En estas condiciones, nos inclinamos por respetar la ordenación formalmente natural, entendiendo que Platón distribuye entre las dos cláusulas la descripción de la elaboración de la unidad resultante.

προσήκεν διένειμεν, ἐκάστην δὲ ἕκ τε ταύτου καὶ θατέρου καὶ τῆς οὐσίας μεμειγμένην.

- 5 Ἦρχετο δὲ διαιρεῖν ὧδε· μίαν ἀφεῖλεν τὸ πρῶτον ἀπὸ παντὸς μοῖραν, μετὰ δὲ ταύτην ἀφήρει διπλασίαν ταύτης, τὴν δ' αὖ τρίτην ἡμιολίαν μὲν τῆς δευτέρας, τριπλασίαν δὲ τῆς πρώτης, τετάρτην δὲ τῆς δευτέρας διπλῆν, c πέμπτην δὲ τριπλῆν τῆς τρίτης, τὴν δ' ἕκτην τῆς πρώτης ὀκταπλασίαν, ἑβδόμην δ' ἑπτακαικεκοσιπλασίαν τῆς πρώτης.

b5 μίαν ... δεσμῶν (36 a7) Latine uertit Macr., *Comm.* II 2. 15

b3 ἐκάστην δὲ ... ὧδε (b5) Pr^λ II 166. 15-6 • **b5-c2** numeros septem ex quibus anima constat enarrat Iamb., *in Ti.* frg. 53 (= Pr II 215. 5-29); resp. TheoSm., *Exp.* 103. 16-8 (ἐπόμενος δὲ τῇ φύσει καὶ ὁ Πλάτων ἐξ ἐπτά ἀριθμῶν συνίστησι τὴν ψυχὴν) ≈ Anat. Laod., *Decad.* 36. 23 ≈ [Iamb.], *Theol. Ar.* 55. 10-1 ≈ Lyd., *Mens.* II 11. 79-80 • **b5** μίαν ... κατανηλώκει (36 b5) Psel., *de anim. gen.* 3. 16-4. 4 • magnitudinem scalae Platonicae resp. TheoSm., *Exp.* 63. 25-64. 1 • μίαν ... διακόσια (36 b4) Πλ 1027bc • ~ ... δεσμῶν (36 a7) explicare conatur Macr., *Comm.* II 2. 16-20 • ~ ... πρώτης (b7) Pr^λ II 174. 11-4 = 211. 31-212. 2; • ~ ... μοῖραν Anat.Laod., *Decad.* 40. 1 ≈ [Iamb.], *Theol. Ar.* 86. 17; Philo in fragmento Armenice tradito (uid. Runia 1983, p. 170) • ~ ... πρώτης (c2) Calc.^{pk} (*in Ti.* 32) ≈ Calc.^s (*in Ti.* 33) • **b7** τετάρτην δὲ ... πρώτης (c2) Pr^λ II 224. 4-7

b3 προσήκεν AF : προσήκε Vγ • δὲ βδ Pr^λ Stob. : δὲ τούτων F Πλ : punctis cancellauit A² ut uidetur • τε βFe Πλ Pr^λ Stob. : om. C • τῆς οὐσίας α Πλ Stob. : οὐσίας Pr^λ : cf. Cic. [ex] *materia* • **b4** μεμειγμένην] μεμιγμένην α [St] • **b5** ἦρχετο βδ Πλ Pr^λ : ἦρξατο F • post ὧδε colon posuerunt [St] Schneider • ἀφεῖλεν A^{ac} : ἀφείλε VγA^{pc} Πλ^{ed} Psel. : ἀφείλετο Πλ^{ms} • τὸ πρῶτον] om. Anat.Laod. [Iamb.] • παντὸς α (V^{uu}) Πλ Pr^λ Psel. : τοῦ παντὸς A^{2su} • **b6** ταύτην Αγ Πλ Pr^λ Psel. : ταῦτα V • **b7** τριπλασίαν] Ψ^{ir} • **b8** τριπλῆν Αγ Πλ Pr^λ Psel. cf. Cic. *tripla* Macr. et Calc. *triplam* : διπλῆν V scribi iubet (aut, servato τριπλῆν, mox τῆς δευτέρης) Lindau • **c1** τῆς πρώτης ... ἑπτακαικεκοσιπλασίαν (c2)] om. C et add. C^{2mg} • ὀκταπλασίαν βεC^(mg) Πλ Psel. cf. Cic. *octoplam* : ὀκτοπλασίαν (sic) F : cf. Calc. *partibus septem quam prima propensior*, qui hic quoque plenius iusto, ut solet, uertere uideretur, ni in commentario (*in Ti.* 33) explicasset «id est in numero octonario» • **c2** δ' β Schneider, Burnet : δὲ FeC^(mg) [St] Bekker, Hermann • ἑπτακαικεκοσιπλασίαν βΥ Πλ^{ul} : ἐπτά καὶ εικοσαπλασίαν Γ^{uz}C^(mg) (sed καὶ legi non potest in photographico exemplari libri ms. C quo usi sumus) (et ἑπτακαικεκοσιπλασίαν Πλ Pr^λ Psel.)

sola cosa, dividió de nuevo esta totalidad en las porciones oportunas, cada una de ellas resultante de la mezcla de Identidad, Diferencia y Existencia.

*Comenzó la división como sigue: en primer lugar, quitó una parte del todo [1]; a continuación, quitó el doble de la primera [2]; y como tercera parte, una vez y media la segunda y el triple de la primera [3]; una cuarta, doble de la segunda [4]; una quinta, triple de la tercera [9]; la sexta, el óctuplo de la primera [8], y una séptima, veintisiete veces la primera [27].

* 35 b5-36 b5. *Ordenación matemática*. La división de la mezcla obtenida constituye un proceso extraordinariamente complejo, que implica la introducción de factores matemáticos y musicales en la construcción del alma del mundo. La operación del Demiurgo se articula en tres fases, en cada una de las cuales se separan de la mezcla ontológica inicial —y hasta agotarla por completo— sucesivas porciones, cuyas dimensiones se encuentran determinadas matemáticamente.

A lo largo del proceso, Timeo aplica dos conceptos clave: (i) *ἀναλογία*, que capta la relación constante entre números consecutivos que forman una serie (una sucesión); en razón de la definición numérica de esa relación se generan los tres tipos de serie aritmética, geométrica y armónica, que intervienen en el proceso; (ii) *διάστημα* (*intervalo*), que expresa tanto la distancia entre dos términos numéricos o musicales, consecutivos o no, como la proporción que existe entre ellos.

El resultado final del proceso es la generación de una secuencia de porciones ordenada matemáticamente en razón de que sus dimensiones resultan de la aplicación sucesiva de proporciones aritméticas, geométricas y armónicas; dado que los conceptos matemáticos aplicados son reinterpretables musicalmente, cada porción de la serie final corresponde a una nota musical: la serie resultante conforma una escala diatónica, cuyo ámbito abarca cuatro octavas, un tetracordo y dos notas adicionales. Con ello, Timeo se sitúa en la tradición pitagórica, que concibe el Universo organizado en razón de intervalos de octava, quinta y cuarta (*uid.* Introducción §§ 97-105). Sobre los conceptos matemáticos y musicales empleados, la naturaleza exacta del proceso, así como la definición matemática y resultado de cada división, *uid.* Introducción §§ 92-105.

35 b5-c2. *Primera división*. La primera división toma de la mezcla inicial siete porciones, cuyas dimensiones, definidas de forma relativa a la primera porción tomada como unidad, forman la secuencia 1, 2, 3, 4, 8, 9, 27. Aunque estas dimensiones son simplemente enunciadas, de inmediato recibimos la información de que la secuencia resulta de la fusión de dos series geométricas de razón $r = 2$ (1, 2, 4, 8) y $r = 3$ (1, 3, 9, 27).

- 36** Μετὰ δὲ ταῦτα συνεπληροῦτο τὰ τε διπλά|σια καὶ τριπλάσια διαστήματα, μοίρας ἔτι ἐκείθεν ἀποτέμνων καὶ τιθεὶς εἰς τὸ μεταξὺ τούτων, ὥστε ἐν ἐκάστῳ διαστήματι δύο εἶναι μεσότητος, τὴν μὲν ταυτῶ μέρει τῶν ἄκρων αὐτῶν ὑπερέχουσιν καὶ ὑπερεχομένην, τὴν δὲ ἴσῳ μὲν κατ' ἀριθμὸν
 5 ὑπερέχουσιν, ἴσῳ δὲ ὑπερεχομένην.

Ἡμιολίων δὲ διαστάσεων καὶ ἐπιτρίτων καὶ ἐπογδῶν γενομένων ἐκ τούτων
b τῶν δεσμῶν ἐν ταῖς πρόσθεν δια|στάσεσιν, τῷ τοῦ ἐπογδῶν διαστήματι τὰ ἐπίτριτα πάντα συνεπληροῦτο, λείπων αὐτῶν ἐκάστου μόριον, τῆς τοῦ μορίου ταύτης διαστάσεως λειφθείσης ἀριθμοῦ πρὸς ἀριθμὸν ἐχούσης τοὺς ὄρους

c3 μετὰ δὲ ... ὑπερεχομένην (36 a5) Calc.^{mk} (in Ti. 40) ; resp. anon. in Tbt. (CPF 80. 128T) • ~ ... τούτων (36 a2) Pr^λ II 225. 16-8 • συνεπληροῦτο Pr^σ II 255. 10

- 36** **a2** ὥστε ... ὑπερεχομένην (a5) Pr^λ II 226. 25-8 • opus esse medio quodam ut duo elementa necti possint mem. Pr^σ III 217. 10-1 • **a3** τὴν μὲν ... ὑπερεχομένην (a4) cf. Pr^σ II 19. 29-30; resp. Pr^σ II 171. 21-4 • **a4** τὴν δὲ ... ὑπερεχομένην (a5) resp. Pr^σ II 19. 14-5 • **a6** ἡμιολίων ... συνεπληροῦτο (b2) Pr^λ II 227. 27-30; Calc. ^{mk} (in Ti. 47) • **b1** τῷ ... διακόσια (b4) cf. TheoSm., Exp. 67 12-5 • **b2** λείπων... διακόσια (b4) Pr^λ II 230. 28-231. 2; Calc.^{mk} (in Ti. 44)

c3 συνεπληροῦτο AFC Πλ Pr^λ Pr^σ cf. Macr. *adimplebat*, Calc. *complebat* recep. Bekker (qui ξυν- scripsit) : συνεπλήρου ζ Psel. : ξυνέκπληροῦτε (sic; h. e. ξυνεκπληροῦται) V : συνεπλήρωσε Y, unde ξυνεπλήρωσε [St] Ast

- 36** **a1** τριπλάσια βδ Πλ Pr^{λul} : τὰ τριπλάσια F Pr^λ • **a2** μοίρας ... τούτων non uertit Macr. • **a3** διαστήματι om. Pr^λ • τὴν μὲν ... ὑπερεχομένην (a5) non uertit Macr. • **a4** αὐτῶν α Pr^λ : om. Pr^σ • καὶ α Πλ Pr^λ : τε καὶ Pr^σ • τὴν ... ὑπερεχομένην (seu ὑπερεχομένην ... δὲ) om. Ψ • δὲ βF Pr^λ Schneider : δ' CYΘ [St] Bekker • κατ' ἀριθμὸν ὑπερέχουσιν Pr^λ : ὑπερέχουσιν κατ' ἀριθμὸν Pr^σ • **a7** πρόσθεν βε Πλ Pr^λ Psel. [St] Ast Stallbaum : πρόσθε C Bekker : πρότερον F • διαστάσεσιν A : διαστάσει Vγ • **b1** διαστήματι βδ Πλ Pr^λ : διαστήματα (sic) F • **b2** συνεπληροῦτο, λείπων A^{ru}CΘΨY^{pcru} Πλ^{ed} Pr^λ (quodque uerbum in lemmati altero) Psel. cf. Cic. *explebat, cum ... relinqueret* cf. Calc. *complebat, ita ut ... deesset* [St] Bekker : συνεπληροῦτο, λειπὼν V : συνεπληροῦτο, λείπων Y^{pc} : συνεπλήρου τὸ λείπων F : συνεπληροῦ τὸ λείπων (sic) Πλ^{ms} : συνεπληροῦτο, λειπὼν (sic) A^{pc} • ἐκάστου Αγ Πλ Pr^λ Psel. : ἐκάστων V • τῆς τοῦ βFC Πλ Pr^λ recep. Bekker, Archer-Hind Burnet : τῆς δὲ τοῦ εC^{2su}A^{su} Πλ^{ul} Psel. recepit Hermann

*A continuación, completó los intervalos dobles y triples, cortando más partes de la mezcla inicial y poniéndolas en medio de las porciones¹⁷⁴, de suerte que en cada intervalo hubiera dos términos intermedios: uno que fuera mayor [que un extremo] y menor [que el otro extremo] en idéntica fracción de cada extremo¹⁷⁵; otro, que fuera mayor [que un extremo] y menor [que el otro extremo] en idéntica cantidad¹⁷⁶.

**Una vez que en los intervalos originales surgieron a partir de estos vínculos los intervalos de $3/2$ [quinta], $4/3$ [cuarta] y $9/8$ [tono]¹⁷⁷ completó todos los intervalos de $4/3$ con el intervalo de $9/8$, dejando en cada uno de ellos un resto, que formaba un intervalo cuyos extremos

* 35 c3-36 a5. *Segunda división*. Timeo introduce a continuación el concepto de *intervalo* (διάστημα): las nuevas porciones cortadas de la mezcla inicial *completan* los intervalos *dobles* y *triples* generados en la primera división: para ello, se introducen en el interior de cada intervalo dos nuevas porciones, cuyas dimensiones se definen matemáticamente, de tal manera que el primer término adicional forma una sucesión armónica con los extremos originales mientras que el segundo término adicional forma una sucesión aritmética con los extremos originales. El resultado del proceso es la creación de series geométricas de $r = 3/2$, $r = 4/3$ y $r = 9/8$, correspondientes a los intervalos musicales de quinta, cuarta y tono, respectivamente.

¹⁷⁴ Sobre la naturaleza exacta del proceso, *uid.* Introducción §§ 93-96.

¹⁷⁵ Es decir: dados A B C, donde B es el término intermedio así definido, se han de cumplir las dos igualdades: $A + A (x/y) = B$; $B + C (x/y) = C$ (e.g.: la serie 10, 12, 15, en la que se cumple que $10 + 10 (1/5) = 12$ y $12 + 15 (1/5) = 15$); por tanto, los tres términos forman una serie armónica (cf. 31c y *uid.* Introducción § 92).

¹⁷⁶ Es decir: formando una serie aritmética (*uid.* Introducción § 92).

** 36 a6-b5. *Tercera división*. Por último, el Demiurgo inserta dos porciones adicionales en el interior de cada intervalo de $r = 4/3$ o cuarta, que forman una serie de $r = 9/8$ (tono) junto con el primer término del intervalo de cuarta en el que se insertan. Ahora bien, en un intervalo de cuarta hay espacio para dos y solo dos intervalos de $r = 9/8$, que no bastan para completar el intervalo de cuarta; el espacio restante corresponde a un intervalo de $r = 256/243$ (en efecto: $9/8 \times 9/8 \times 256/243 = 4/3$); este intervalo ha de ser introducido *ad hoc* para completar el intervalo de cuarta y corresponde a lo que en la terminología musical se denomina *λεῖμμα* (ligeramente menor que un semitono exacto). Es patente que la introducción de este intervalo requiere necesariamente la interpretación musical de la construcción. Para el problema musical y la solución adoptada, *uid.* Introducción §§ 103-104, 195 y 198-199.

¹⁷⁷ Cf. Theo Sm., *Exp.* 66. 20-1.

- ἔξ καὶ πεντήκοντα καὶ διακοσίων πρὸς τρία καὶ τετταράκοντα καὶ διακόσια.
 5 καὶ δὴ καὶ τὸ μειχθέν, ἔξ οὗ ταῦτα κατέτεμνον, οὕτως ἤδη πᾶν κατανηλώκει.
 Ταύτην οὖν τὴν σύστασιν πᾶσαν διπλὴν κατὰ μήκος σχίσας, μέσῃ πρὸς
 μέσῃ ἐκατέραν ἀλλήλαις οἷον χεῖ προσβαλὼν κατέκαμψεν εἰς ἓν κύκλω,
 c συνάψας αὐταῖς τε καὶ ἀλλήλαις ἐν τῷ καταντικρὺ τῆς προσβολῆς, καὶ τῇ
 κατὰ ταῦτα ἐν ταῦτῳ περιαιομένη κινήσει ἐπὶ αὐτὰς ἔλαβεν, καὶ τὸν μὲν

b5 καὶ δὴ καὶ ... κατανηλώκει cf. Pr^{π1} II 165. 28-9; ^{π2}194. 19-20; resp. Pr^σ III 257. 7-9 • ἤδη ... κατανηλώκει cf. Pr^{π3} II 235. 29* • **b6** ταύτην ... προσήρμοττεν (e2) per paraphrasim et in suum usum ut solet usurp. Ph., *Cber.* 21-3 • ~ ... φερομένους (d6) Psel., *de anim. gen.* 6. 21-7. 11; imit. [Ti.Locr.], 96d-97a §§ 24-6 et 28 • ~ ... κύκλων (c3) + τὴν μὲν δὴ (c4) ... διάμετρον (c5) Calc.^{πκ} (*in Ti.* 52) • ~ ... κύκλων (c3) cf. Procl., *in Prm.* 1161. 14-15 • ~ ... κύκλω (b7) cf. Herm., *in Phdr.* 107. 20; enarrat Iamb., *in Ti.* frg. 54 (= Pr II 240. 4-28) • ~ ... προσβαλὼν (b7) Pr^λ II 237. 8-10 • doctrinae Platonicae de motu animae et corporis cum ea aduersatur Arist., *de An.* 406 b26-407 b11 • **b7** κατέκαμψεν ... προσβολῆς (c1) Pr^λ II 248. 8-9 • **c1** καὶ τῇ ... ἔλαβεν (c2) Pr^λ II 250. 20-1; enarrat Iamb., *in Ti.* frg. 55 (= Pr II 250. 22-251. 11) • **c2** ἐπὶ αὐτὰς ... ἔλαβεν cf. Pr^σ II 284. 29 • καὶ τὸν μὲν ... θατέρου (c4) Pr^λ II 252. 17-9; enarrat Iamb., *in Ti.* frg. 56 (= Pr II 252. 21-8) • ~ ... ἐκάστην (d3) cf. Alcín., *Didasc.* xiv (170. 9-20)

b5 καὶ δὴ καὶ τὸ βC Schneider : καὶ δὴ τὸ εC^π Psel. [St] Bekker : καὶ τὸ F • μειχθέν] μιχθέν α • ἤδη πᾶν] ἅπαν ἤδη Pr^{π3} • πᾶν κατανηλώκει] (i) πᾶν γ (Y^{π1}) Pr^{π2} cf. Cic. *omne* [St] Bekker : ἅπαν Pr^{π3} : πάντ' A : πάντα V Psel. : non agnoscit Pr^{π1} om. Rivaud (perperam ex Y) • (ii) κατανηλώκει CYΘ Pr^{π3} Psel. Cornarius recep. Burnet : καταναλώκει F (et καταναλλώκει sic V) Bekker : ἀπανηλώκει Ψ : ἀπηναλώκει Ven187^π [Ald St] : ἀπαναλώκει C^{2su} : ἀναλώκει A : ἀνηλώκει Hermann : ἀναλώκει Archer-Hind : κατανάλωσε Pr^{π2} • **b6** οὖν τὴν om. Θ et add. Θ^{2su} • οὖν βFCYΨΘ^{2su} : οὖν δὴ Pr^λ, fort. recte • σύστασιν] ξύσ- α [St] • πᾶσαν non agnoscit Psel. • **b7** χεῖ A recep. Burnet : χῖ V^{acγ} (χι scripserunt VY) Pr^λ Psel. Bekker : χ [St] : οὐχι (sic) V^{pe2} • εἰς ἓν κύκλω βF Pr^λ repos. Schneider : εἰς κύκλον εA^πC^{ss} Proclum in commentario interpretari uidetur monet Diehl Herm. Psel., cf. Cic. (*in orbem*) [St] : εἰς κύκλω C^{ac} Pr^{λul} cf. Calc. (*in orbes*) • **c1** συνάψας F : συν- βδ • προσβολῆς] προβολῆς Ψ • αὐταῖς F [St] Schneider repos. Burnet : αὐταῖς βδ Pr^λ Psel. Bekker reuoc. Hermann • καταντικρὺ Θ [St] : κατ' ἀντικρὺ AFCYΨ : κατ' ἄντικρυ V • **c2** ἐν βFC Pr^λ Schneider repos. Burnet : καὶ ἐν ε Psel. [St] Bekker reuoc. Hermann • ταῦτῳ βF Pr^λ Psel. : τῷ αὐτῷ δ • αὐτὰς γ Pr^λ : αὐτῆς A : αὐτὰς (sic) V • ἔλαβεν A : ἔλαβε Vγ

tenían la proporción numérica de 256 respecto a 243 [$\approx$ semitono]¹⁷⁸. De esta manera quedó completamente consumida la mezcla de la que había cortado estas porciones.

*Cortó la totalidad de esta construcción longitudinalmente en dos mitades, las unió por sus centros, como una χ ¹⁷⁹, y las curvó en círculo hasta formar una unidad, uniendo cada una de ellas consigo misma y una con otra en el punto opuesto al del contacto [inicial]; las tomó y les imprimió el movimiento circular que rota uniformemente sobre sí

¹⁷⁸ El resultado final es una serie ordenada de porciones de la masa ontológica inicial, que corresponde a una escala diatónica, cuyo ámbito abarca cuatro octavas, un tetracordo y dos notas adicionales (en términos musicales modernos: cuatro octavas más una sexta mayor [cuatro tonos y un semitono]); esta escala debe ser descendente. Timeo no añade información que permita identificar las notas inicial o final de la escala (*uid.* Introducción § 105). Sobre el problema del número de términos de la serie y la posibilidad de identificar numéricamente cada término con una cantidad racional, *uid.* Anexo I de la Introducción (§ 197).

* 36 b6-d6. *Construcción astronómica: los círculos celestes*. La sección culmina la construcción del alma, mediante su identificación con una estructura física: el conjunto formado por los dos círculos celestes, que corresponden al Ecuador celeste y a la Eclíptica; con ello, reaparece la cualidad de los ingredientes iniciales: los círculos celestes corresponden a la Identidad (Ecuador celeste) y la Diferencia (Eclíptica); estas cualidades resultan funcionales en la actividad intelectual del alma. Sobre el proceso de construcción astronómica y la identificación con Ecuador celeste y Eclíptica, *uid.* Introducción §§ 106-110. El texto ilustra el problema terminológico básico en la exposición astronómica de Timeo (así como en la análoga sobre las órbitas del alma intelectual del ser humano): el hecho de que, una vez que los círculos se encuentran en movimiento, este es incesante (cf. 36e), crea las condiciones para la transición, sin solución de continuidad, de la designación del movimiento (mediante $\varphi\omicron\pi\acute{\alpha}$ o $\pi\epsilon\pi\acute{\iota}\omicron\delta\omicron\varsigma$) a la de la entidad que se mueve (cf. la descripción del daño causado a las órbitas del ser humano primitivo e infantil en 43 c6-e4); permite además el uso metonímico del término de movimiento para designar la entidad en movimiento (como ocurre de manera patente en 39 a3-b2); el caso inverso (el empleo del término que designa primariamente la entidad para referir movimiento) es ligeramente diverso, dado que el uso regular de $\kappa\acute{\iota}\kappa\lambda\omicron\varsigma$ incluye la designación de movimiento circular o rotatorio (*uid.* LSJ s. u. III). Sobre la cuestión, *uid. infra ad* 38 e3.

¹⁷⁹ Dado que, como se aclara a continuación, los círculos corresponden al Ecuador celeste y a la Eclíptica, los dos puntos de contacto son los denominados *de Aries* y *de Libra* (*uid.* Introducción, § 208). Tanto Martin como Archer-Hind entienden que la comparación con la letra χ implica que los círculos forman un ángulo agudo; no obstante, la inclinación de un círculo respecto a otro se establece en c4-6; como señala Taylor, parece que los brazos de la letra X se trazaban usualmente formando ángulos rectos.

ἔξω, τὸν δ' ἐντὸς ἐποίειτο τῶν κύκλων. τὴν μὲν οὖν ἔξω φορὰν ἐπεφήμισεν
 εἶναι τῆς ταύτου φύσεως, τὴν δ' ἐντὸς τῆς θατέρου. τὴν μὲν δὴ ταύτου
 5 κατὰ πλευρὰν ἐπὶ δεξιὰ περιήγαγεν, τὴν δὲ θατέρου κατὰ διάμετρον ἐπ'
d ἀριστερά, κράτος δ' ἔδωκεν τῇ ταύτου καὶ ὁμοίου περιφορᾷ. | μίαν γὰρ
 αὐτὴν ἄσχιτον εἶασεν, τὴν δ' ἐντὸς σχίσας ἐξαχῇ ἐπὶ τὰ κύκλους ἀνίσους
 κατὰ τὴν τοῦ διπλασίου καὶ τριπλασίου διάστασιν ἐκάστην, οὓσων ἑκατέρων
 τριῶν, κατὰ τάναντία μὲν ἀλλήλοις προσέταξεν ἰέναι τοὺς κύκλους, τάχει δὲ

c3 τὴν μὲν οὖν ... θατέρου (c4) cf. Procl., *in Prm.* 507. 26-8 (in Moerbekiana interpretatione servatum: «conditorem asserens dicit *banc quidem eiusdem circulationem, banc autem alterius*»); Phlp., *Aet.* 488. 11-3; resp. Aristid. Quint., *de mus.* III 24 • **c4** τὴν μὲν δὴ ... περιφορᾷ (c6) resp. Procl., *in Prm.* 936. 2-4 • ~ ... ἀριστερά (c6) Πρ^λ II 257. 30-2; cf. Πρ^σ I 289. 20-2; resp. Plu., *de aud.* 43a • **c5** ἐπὶ δεξιὰ Πρ^σ III 123. 2 • **c6** κράτος ... εἶασεν (d2) Πρ^λ II 262. 16-7 • ~ ... φερομένους (d6) Hippol., *Haer.* IV 8. 1 • **d2** τὴν δ' ἐντὸς... φερομένους (d6) Πρ^λ II 263. 19-25*; explicavit Porph., frg. 72 Sodano = Macr. *Comm.* II 3. 12-5 • ~ ... ἐκάστην (d3) cf. Calc.^σ (*in Ti.* 37) • ~ ... κύκλους (d2) resp. Πρ^σ II 196. 6-8; usurp. Philo, *Heres* 2 • **d4** τάχει ... ἀνομοίως (d6) resp. Πλ 1028a; Πρ^σ II 212. 20-1

c3 ἐντὸς] εἶσω Procl. • τῶν κύκλων] τοῖν κύκλῳιν Procl. : τὸν κύκλῳιν Psel. • **c4** τὴν δ' Fe Psel. : τὴν δὲ Πρ^λ : τῆς δ' C • ἐντὸς Αγ Πρ^λ Psel. : ἔνδον V (cf. d2) • **c5** περιήγαγεν AC : περιήγαγε VFe • **c6** κράτος δ' ἔδωκε(ν) βCζ (-ν scripsit A) Psel. : κράτος δὲ ἔδωκε Πρ^λ : κράτος ἔδωκεν Hippol. (textum laudatum incipiens) : καὶ κράτος δέδωκε F : κράτος δέδωκε Y • **d2** εἶασεν ACY : εἶασε VFζ • δ' α : δὲ Πρ^λ • ἐντὸς Αγ Πρ^λ Hippol. Phlp.^σ Psel. : ἔνδον V

mismo¹⁸⁰ e hizo que uno fuera el círculo externo, otro el interno; al movimiento externo le dio el nombre de [*movimiento*] *de la Identidad*; y al interno, *de la Diferencia*. Hizo que el movimiento de la Identidad girara siguiendo la dirección lateral hacia la derecha y el de la Diferencia, siguiendo la dirección diagonal hacia la izquierda¹⁸¹; e hizo dominante al movimiento circular de la Identidad y Semejanza¹⁸²: le permitió, en efecto, ser único e indiviso; en cambio, seccionó seis veces el movimiento interior, formando siete círculos desiguales, correspondiendo individualmente con los intervalos dobles y triples (de cada uno de los cuales había tres)¹⁸³, y ordenó que los círculos se

¹⁸⁰ Archer-Hind ve aquí una referencia a un movimiento esférico; de acuerdo con Taylor, sin embargo, es más probable que se describa el movimiento de un círculo (tal como el de una rueda).

¹⁸¹ La inclinación y movimiento relativos de ambos círculos y la posterior aclaración de que el Círculo de la Diferencia se divide en círculos que corresponden a los planetas permite identificar indudablemente el Círculo de la Identidad con el Ecuador celeste (la proyección del ecuador de la Tierra sobre la bóveda celeste) y el Círculo de la Diferencia con la Eclíptica (el plano en el que la Tierra y los planetas del sistema solar orbitan en torno al Sol, recorrido aparentemente por el Sol en el período de un año); *uid.* Introducción §§ 109-110. Como observaron Martin y, más tarde Cornford, debemos suponer que los dos círculos del Universo se encuentran inscritos en un paralelogramo, de manera que el Círculo de la Identidad se mueve en un plano paralelo a los dos lados del cuadrilátero, mientras el Círculo de la Diferencia se mueve en el mismo plano que la diagonal del paralelogramo. El movimiento aparente del Ecuador celeste es de Este a Oeste (dado que la Tierra rota de Oeste a Este); por el contrario, el Sol aparenta salir cada día un grado más al Este en la Eclíptica (de manera que la Eclíptica parece girar de Oeste a Este): la denominación del movimiento aparente de Este a Oeste *bacia la derecha* (y de su opuesto, *bacia la izquierda*) es contraria a la práctica usual en Grecia (atestiguada en el *corpus* platónico en *Ig.* 760 d2 y *Epin.* 987b y explicada por Arist., *Cael.* 285 b16-20 en razón de que se denomina «derecha» al lugar de donde parte el movimiento; por consiguiente, la derecha del cielo coincide con la zona por la que los astros salen; cf. Aët., *Placit.* II 10. 1; a partir del texto de Aristóteles, Martin y Taylor han argumentado que Timeo recoge aquí una práctica pitagórica.

¹⁸² La consecuencia de este dominio es que el movimiento del círculo de la Diferencia es el resultado de la composición de su movimiento propio con el movimiento del círculo de la Identidad.

¹⁸³ Son las órbitas que siguen Luna y Sol y los cinco planetas entonces conocidos: cada uno de ellos se ubica en los términos correspondientes a los intervalos dobles (1-2; 2-4; 4-8) y triples (1-3; 3-9; 9-27); dado que hay seis intervalos y siete órbitas, se sigue que la primera órbita corresponde a la unidad. La desigualdad aludida por Timeo se refiere con toda probabilidad a los diámetros de los círculos; el significado exacto de los términos numéricos correspondientes a cada órbita es, sin embargo, dudoso: ya

- 5 τρεῖς μὲν ὁμοίως, τοὺς δὲ τέτταρας ἀλλήλοις καὶ τοῖς τρισὶν ἀνομοίως, ἐν λόγῳ δὲ φερομένους.

Ἐπεὶ δὲ κατὰ νοῦν τῷ συνιστάντι πᾶσα ἡ τῆς ψυχῆς σύστασις ἐγεγένητο,
 e μετὰ τοῦτο πᾶν τὸ σωματοειδὲς ἐντὸς αὐτῆς ἐτεκ[ταί]νεται καὶ μέσον μέση συναγαγὼν προσήρμοττεν· ἡ δ' ἐκ μέσου πρὸς τὸν ἔσχατον οὐρανὸν πάντη

d7 ἐπεὶ δὲ ... βίου (e4) Simp.¹, in *Cael.* 80. 2-7* • ~ ... ἐτεκταίνοτο (e1) Pr^λ II 279. 19-21; Pr^σ II 241. 7-10; cf. Πλ 1023a; Aët., *Placit.* II 6. 4 ≈ [Plu.], *plac. phil.* 887b ≈ Stob. I 197. 13-4; uniuersum e corpore et anima compositum mem. Plu., *Plat. quaest.* 1001b; Alcin., *Didasc.* xiii (168. 8-11) • ἐπεὶ δὲ... ἐγεγένητο Pr^σ III 261. 8-9* •
d8 πᾶν ... περικαλύψασα (e3) cf. Πλ 1023a • ~ ... ἐτεκταίνοτο cf. Pr^σ III 181. 21- 182. 1; I 383. 24-5; resp. Pr I 407. 10, Plot. III 3. 3; IV 3. 22. 8-9; V 5. 9. 29-31; cf. Simp., in *Cael.* 379. 2-3 • τὸ σωματ. ... ἐτεκταίνοτο cf. Pr^σ III 21. 18-9 •
e1 καὶ ... προσήρμοττεν (e2) Pr^λ II 282. 14; enarrat Porph. frg. 73 Sodano = Procl., in *Ti.* II 282. 15-8 • μέσον ... περικαλύψασα (e3) imit. [Ti.Locr.], 95e § 18 •
e2 ἡ δ' ... χρόνον (e5) Pr^λ II 283. 24-8; Simp.², in *Cael.* 375. 2-4 • ἡ δ' ... διαπ. [...] ἤρξατο ... βίου (e4) Simp.³, in *Cael.* 378. 33-4 • ~ ... στρεφομένη (e4) Pr^{σ1} II 107. 31-3 • ~ ... περικαλύψασα (e3) cf. Pr^σ II 140. 31-2; Alcin., *Didasc.* xiv (170. 7); Plot. V 1. 10. 21-3 • ~ ... διαπλεκεῖσα (e3) cf. Pr ^{σ1}II 108. 1-3*, ^{σ2}II 250. 1-2; resp. TheoSm., *Exp.* 65. 5-6; usurp. Philo, *Plant.* 9

d5 ὁμοίως Αγ Pr^λ Hippol.^{ed} Psel. : ὁμοίους VA^{su} Hippol.^{ms}. cf. Cic. *pares* : ἴσους Phlp.^π (cf. d5) • καὶ βδ Psel. [St] Bekker, BOW Martin : τε καὶ F Pr^λ Hippol. Stallbaum • ἀνομοίως α Pr^λ Hippol.^{ed} Psel. : ἀνομοίους A^{su} Hippol.^{ms} cf. Cic. *dis-pares et dissimiles* : ἀνίσους Phlp.^π • **d5** ἐν ... φερομένους non uertit Cic. •
d6 δὲ VγA^{2su} Pr^λ Psel. : om. A • φερομένους βFeC^{2su} Pr^λ Psel. : φερομένον C • **d7** ἐπεὶ δὲ] ἐπειδὴ Simp. • συνιστάντι] ξυν- α • σύστασις] ζύς- α • ἐγεγένητο α Pr^λ Simp. : γεγένητο Pr^σ • **d8** πᾶν βFCYΨ Pr^λ Pr^σ Simp. cf. Cic. *omne* : πάλιν (sic) Θ • ἐτεκταίνοτο] ἐτεκτῆναιτο Simp. •
e2 συναγαγὼν] ξυναγαγὼν β (cf. Pr^σ συναγαγεῖν) Simp. Bekker : ξυνάγων γ Pr^λ [St] • προσήρμοττεν βFCYΘ Pr^λ Simp. : συνήρμοττεν ΨC^{7p} : cf. Cic. *copulabat* • ἐκ μέσου βδ Pr^λ Pr^σ Pr^λ Simp. : μέσου F • πάντη om. Pr^σ

movieran en sentidos mutuamente opuestos¹⁸⁴, tres con igual velocidad; cuatro, con velocidad desigual entre sí y respecto a los tres [primeros]¹⁸⁵, si bien moviéndose conforme a proporción.

*Una vez que la estructura toda del alma quedó construida a satisfacción del constructor¹⁸⁶, fabricó a continuación en su interior todo lo corpóreo y ensambló [cuerpo y alma] uniendo sus puntos centrales; y

Plutarco (*an. procr.* 1028b) menciona diversas hipótesis (velocidad, distancia, magnitud de las estrellas o incluso el diámetro de los epiciclos); es posible que se trate de una medida de la distancia, tomando la distancia de la Tierra al «planeta» más cercano (la Luna) como unidad.

¹⁸⁴ Sobre la interpretación de estos movimientos, *uid.* Introducción §§ 201-203.

¹⁸⁵ El Sol, Mercurio y Venus, de una parte y la Luna, Saturno, Marte y Júpiter, de otra, como ya observó Proclo (II 264. 28-30). En todo movimiento circular (como el aquí descrito) se puede distinguir velocidad angular (tiempo invertido en completar una revolución, con independencia de la longitud de la órbita) y lineal (tiempo invertido en recorrer una extensión lineal); como queda claro más adelante, Platón alude a la velocidad angular (como ya observó Böckh).

* 36 d7-37 c4. *Corolario: actividad del alma.* Como corolario, se adjunta una breve, pero conceptualmente importante, sección sobre la actividad del alma. Dada la identificación del alma del Universo con el conjunto de los dos círculos celestes, la noción platónica de que el alma es fuente de cualquier movimiento (cf. *Ig.* 896b; *uid supra ad* 30a) queda plasmada en el presente caso en el movimiento de los dos círculos (cf. 36 e3-4; 37 a6, b4-5): como ya apreció Aristóteles (*de An.* 406 b26-7), la presente exposición es, en realidad, una explicación de cómo el alma mueve el cuerpo. La asociación entre alma, movimiento y vida queda sintéticamente expresada en la frase final de la sección: αὐτὴ ἐν αὐτῇ στροφομένη θείαν ἀρχὴν ἤρξατο ἀπαύστου καὶ ἔμφορος βίου (cf. Macr., *Comm.* I 17. 8). La sección se articula en dos apartados: en el primero (36 d7-e5) Platón atribuye al alma el origen de la vida en el Universo; el segundo (36 e5-37 c4) proporciona una breve descripción de la actividad gnoseológica del alma, ligada a los ingredientes de la masa original (Identidad y Diferencia); esta actividad se concreta en dos tipos de procesos: identificación de lo idéntico y lo diferente y creación de ciencia u opinión: la ciencia procede del discurso verdadero cuyo objeto es lo racional, transmitido por el círculo de la Identidad; la opinión procede del discurso verdadero cuyo objeto es lo sensible, transmitida por el círculo de la Diferencia. La diferencia en el tipo de actividad genera una distinción en su ámbito: el alma es origen de la vida externa a sí; en cambio, la actividad intelectual descrita conforma su vida interna (cf. *Ig.* 897c, donde se asocia movimiento celeste e intelectual, y 898a, donde se asocia movimiento circular e inteligencia; así como el comentario de Stallbaum: «anima dicitur in semet ipsa versari, quae est imago vitae ipsius in se absolutae neque suspensae aliunde»).

36 d7-e5. *El alma como principio vital.*

¹⁸⁶ El significado estrictamente intelectual de κατὰ νοῦν puede desplazarse hasta describir la coincidencia con el deseo, como se aprecia en Ar., *Eq.* 498-502 (cf. 27 c5-6) y plasma Apelt en su versión del presente lugar: *nachdem denn der Bildner das ganze Gefüge der Seele nach Wunsch vollendet hatte.*

διαπλεκεῖσα κύκλῳ τε αὐτὸν ἔξωθεν περικαλύψασα, αὐτὴ ἐν αὐτῇ
στρεφομένη, θεῖαν ἀρχὴν ἤρξατο ἀπαύστου καὶ ἔμφρονος βίου πρὸς τὸν
5 σύμπαντα χρόνον.

Καὶ τὸ μὲν δὴ σῶμα ὁρατὸν οὐρανοῦ γέγονεν, αὐτὴ δὲ ἀόρατος μὲν,
37 λογισμοῦ δὲ μετέχουσα | καὶ ἁρμονίας {ψυχῇ}, τῶν νοητῶν ἀεὶ τε ὄντων ὑπὸ

e3 διαπλεκεῖσα Plot. ¹Ι 3. 19 (et cf. I 4. 13-8)*; ²II 3. 2. 2 • αὐτὴ ... χρόνον (e5)
resp. Macr., *Comm.* I 17. 8 • αὐτὴ ... βίου (e4) Πλ 1016b • αὐτὴ ...
στρεφομένη cf. Πρ ^{π3} II 286. 13 • αὐτὴ ... αὐτῇ Πρ ^{σ2} II 286. 20 • **e4** θεῖαν
... χρόνον (e5) cf. Πρ ^σ III 24. 22-3; Procl., *in Prm.* 1218. 30-1 • ἤρξατο ... χρόνον
(e5) Simp., *in Cael.* 376. 32 = *in Ph.* 783. 19; resp. 792. 9 • ἀπαύστου cf. Πρ ^σ II
300. 29 • τὸν σύμπαντα χρόνον fort. in mente habuit Max.Tyr., xv 5 (τὸν δὲ
ξύμπαντα βίον) • **e6** καὶ τὸ μὲν ... ἐρεῖ (37 c4) Stob., I 358. 22-359. 17 •
~ ... γεννηθέντων (37 a2) Πρ ^λ II 292. 30-293. 1 • τὸ μὲν ... γεννηθέντων (37 a2)
Πλ 1016b • ~ ... ἀόρατος resp. Alcin., *Didasc.* xiii (168. 9-10) • **e7** μετέχουσα
... ψυχῇ (a1) resp. Πρ ^σ II 207. 25-6 • μετέχουσα καὶ ἁρμονίας (a1) cf. Plot. VI 6.
16. 43

37 a1 τῶν νοητῶν ... γεννηθέντων (a2) cf. Procl., *in Prm.* 745. 4-5

e3 διαπλεκεῖσα AFΘ Πρ ^λ Πρ ^{π2} (διαπέπλεικται) Πρ ^{σul} Plot. ² Simp. ³ (cf. Arist., *an* 406 b28
συμπεπλέχθαι) Schneider, Cornford in uersione, Rivaud : διαπλεκεῖσα VCYΨ Πρ ^σ Πρ ^{π1}
Plot. ^{1,2,ul} Simp. ^{1-2,3ul} cf. Alcin. (παρεκτεῖναι), legisse uidetur (et διαπλεκεῖσα certe non
legit) Cic. (*a medio profectus ... circumieci*) [St] Bekker, reuoc. Hermann • ἔξωθεν
om. Πρ ^σ • αὐτὴ BFYΘ Πλ Πρ ^λ Πρ ^σ Simp. Schneider : αὐτῇ C : αὐτὴ τε Ψ [St]
Bekker • αὐτῇ AΘ ^{pcir} Πρ ^{π3} Simp. ^{mssc+ed} : ἐαυτῇ Πλ Πρ ^λ Πρ ^σ : αὐτῇ VFCYΘ ^{uuΨ}
Simp. ^{mss} • **e4** πρὸς ... χρόνον non uertit Cic. • **e5** σύμπαντα] ξύμ- α
[St] • **e6** ὁρατὸν post οὐρανοῦ transp. Πρ ^λ • οὐρανοῦ α Πρ ^{λul} : τοῦ
οὐρανοῦ Πλ ^{ul} Πρ ^λ • γέγονεν Αγ : γέγονε V • αὐτὴ AFe Πλ ^{ed} Πρ ^λ Stob. :
αὐτῇ C Πλ ^{mss} : ἐν αὐτῇ (sic) V

37 a1 ψυχῇ susp. Archer-Hind, secl. Wilamowitz, Cornford probante. : scripserunt α Πλ
Πρ ^λ

el alma, entretejida¹⁸⁷ en todo lugar desde el centro hasta el límite último del cielo, al que cubría en círculo exteriormente, girando sobre sí misma, produjo un comienzo divino de vida incesante y racional, que ha de abarcar la totalidad del tiempo.

*Mientras que el cuerpo del cielo llegó visible a la existencia, ella {, el alma¹⁸⁸,} es invisible¹⁸⁹, participa de razón y armonía y es la más excelsa de las criaturas que por obra del más excelente de los seres

¹⁸⁷ La elección entre *διαπλεκεῖσα* y *διαπλακεῖσα* es extremadamente difícil: ambas son posibles y se encuentran bien atestiguadas; preferimos *διαπλεκεῖσα* en atención a la coincidencia de ΑΦΘ Πρ^α sumada al testimonio aristotélico, junto con el hecho de que, dado que en paráfrasis la metáfora (*διαπλεκεῖσα*) puede ser sustituida por el término real (*διαπλακεῖσα*), como ilustra el comentario de Proclo, la versión de Cicerón y la paráfrasis de Alcínoo no son argumentos definitivos contra *διαπλεκεῖσα*.

* 36 e6-37 c4. *Actividad intelectual del alma*. La actividad cognoscitiva del alma descrita por Timeo se encuentra limitada a objetos; deriva explícita y estrictamente de la esencia ontológica, ordenación matemática y estructura astronómica previamente expuestas y se encuentra determinada por la distinción entre objetos inteligibles y sensibles, de manera que incluye la distinción gnoseológica, característicamente platónica, de opinión/ciencia. El proceso se encuentra descrito en términos pertenecientes a las esferas de movimiento y λόγος, en su acepción lingüística (cf. a5, con la peculiaridad de que esta actividad lingüística no cristaliza en articulación exterior; cf. b4): en esencia, este proceso consiste en la formulación sobre cada objeto de conocimiento con el que se encuentra el alma en el curso de su movimiento de dos tipos de juicios, que versan respectivamente sobre la identidad y diferencia y sobre las relaciones del objeto de conocimiento; estos juicios son transmitidos mediante el movimiento de los círculos astronómicos que forman el alma: los objetos sensibles son captados mediante el círculo de la Diferencia, de cuya actividad surge la opinión; los objetos inteligibles son captados mediante el círculo de la Identidad, de cuya actividad surge la ciencia.

¹⁸⁸ Además de sintácticamente anómala, la inserción de ψυχή en este punto es un fuerte indicio de que se ha introducido en el texto a partir de una glosa marginal; la adición es tan antigua como para que aparezca en el texto de Plutarco.

¹⁸⁹ La invisibilidad del alma se sigue trivialmente de la asociación de la visibilidad con lo corpóreo (cf. 31 b4); cf. *Ig.* 898d, donde se afirma la invisibilidad del alma en contraposición a la visibilidad del cuerpo.

- τοῦ ἀρίστου ἀρίστη γενομένη τῶν γεννηθέντων. ἅτε οὖν ἐκ τῆς ταυτοῦ καὶ
 τῆς θατέρου φύσεως ἕκ τε οὐσίας τριῶν τούτων συγκραθεῖσα μοιρῶν, καὶ
 ἀνὰ λόγον μερισθεῖσα καὶ συνδεθεῖσα, αὐτὴ τε ἀνακυκλουμένη πρὸς αὐτήν,
 5 ὅταν οὐσίαν σκεδασθὴν ἔχοντος τινος ἐφάπτηται καὶ ὅταν ἀμέριστον, λέγει

a2 ἅτε ... ἐαυτῆς (a6) Pr^λ II 295. 26-32* • **a4** αὐτὴ ... αὐτὴν resp. Pr^σ II 124. 24; Attic., frg. 6 (ap. Eus., *PE* XV 8.7 [II 367. 16]) • ἀνακυκλουμένη ... πᾶσχειν (b2) cf. Πλ^π 1023e • ἀνακυκλουμένη ... αὐτὴν cf. Pr^σ I 218. 17 • **a5** λέγει ... ἐαυτῆς (a6) Simp., *in Pb.* 1248. 24; a Proclo in commentario pluries laudatum: (a) λέγει ... ἐαυτῆς (a6): Pr^{σ1} II 301. 3 et 17 = 302. 23 et 28 = 311. 27; (b) λέγει διὰ πάσης ἐαυτῆς Pr^{σ2} II 301. 30; (c) λέγει κινουμένη Pr^{σ3} II 300 25 et 26 = 302. 3; (d) κινουμένη ... ἐαυτῆς cf. Pr^π II 245. 1; de lectione λέγει disputat Pr^{σ4} II 300. 23-302. 10 • λέγει κινουμένη Amelius et Sosicrates ap. Porph., frg. 74 Sodano (et ipse ap. Pr II 300. 23-301. 5*

a2 γενομένη α : γεγεννημένη Pr^λ • τῆς ταυτοῦ βF Pr^λ Stob. recep. Bekker : ταυτοῦ δ (Y^{ru}) [St] • **a3** τῆς θατέρου] Y^{ru} (et sic W^{ru}) • **a4** ἀνὰ λόγον F Pr^λ cf. Cic. *pro portione* : ἀνάλογον βδ Stob. • συνδεθεῖσα] ξυν- α [St] • αὐτὴ AFCYΨ Pr^λ Stob. : αὐτὴ V : αὐτὴ (sic) Θ • αὐτὴν AYΘ^{pc2} : αὐτὴν VFCΨ : ἐαυτήν Πλ^π Pr^λ Stob. • **a5** post οὐσίαν rasura ca ii litt., supra quam in puncta, et mox dist. C • ἔχοντος τινος non uertit Cic. • λέγει Ae Pr^{led} Pr^σ Simp. Stob.^{ed}, sic scribendum monuerunt Porph. (ap. Pr) et Pr^{σ4}, cf. Πλ^π (φησὶν ... λέγειν) : λέγει VFCA^{su} Πλ^{nl} Pr^{λmss} Stob.^{mss} : λήγει Amelius Sosicrates : νοεῖ C^{su}

racionales¹⁹⁰ y eternos han llegado a la existencia. Puesto que procede de la mezcla de los tres ingredientes de Identidad, Diferencia y Existencia y que se encuentra dividida y cohesionada conforme a proporción [matemática] y que además gira sobre sí misma, siempre que entra en contacto¹⁹¹ con algo que tiene existencia dispersa y

¹⁹⁰ El texto plantea un grave problema conceptual: la interpretación natural de τῶν νοητῶν ἀεί τε ὄντων como complemento de ὑπὸ τοῦ ἀρίστου implica que el Demiurgo es él mismo un νοητός, con lo que se plantea el doble problema de la distinción entre Demiurgo y παράδειγμα y la identidad de inteligencia e inteligible. Como alternativa, Proclo, seguido por Wilamowitz (1919, vol. II, p. 388) y Brisson (1998, pp. 154-5), propone que τῶν νοητῶν ἀεί τε ὄντων cualifique a ψυχῇ. Ahora bien, la estructura del texto (en el que se opone τῶν γεννηθέντων a τῶν νοητῶν ἀεί τε ὄντων) y la dificultad de predicar eternidad de un ente generado aconsejan, en efecto, interpretar que τῶν νοητῶν ἀεί τε ὄντων complementa a ὑπὸ τοῦ ἀρίστου (tal como entiende Plutarco e interpretan Taylor y Cornford); el texto es compatible con, pero no implica necesariamente, la identidad de inteligencia e inteligible; sí es cierto que el diálogo se basa en la distinción entre Demiurgo y παράδειγμα; no obstante, la relación entre Demiurgo y el mundo de las ideas es una cuestión no explícitamente tratada en el diálogo (el presente texto ilustra la dificultad del problema); sin embargo, en sí mismo no hay nada problemático en mantener que el Demiurgo sea νοητός: es obvio que el diálogo presupone que es, en efecto, cognoscible; *uid.* Introducción §§ 71-74.

¹⁹¹ El texto plantea dificultades extraordinarias, tanto sintácticas como conceptuales: (I) la cuestión nuclear es la inserción sintáctica de ὅτῳ τ' ἂν τι ταῦτόν ῃ καὶ ὅτου ἂν ἕτερον (a6): (a) Stallbaum, seguido por Taylor, interpreta que depende de un término implícito τοῦτο, sujeto de los infinitivos εἶναι καὶ πάσχειν; (b) Martin, Archer-Hind y Brisson piensan que es interrogativa indirecta dependiente de λέγει y coordinada con la serie de interrogativas indirectas preposicionales; (c) Cornford entiende que el relativo ὅτῳ depende de πρὸς ἕκαστον (b2) y que el indefinido τι (a6) es el sujeto de los

- b** κινουμένη διὰ πάσης ἑαυτῆς ὅτῳ τ' ἂν τι ταὐτὸν ᾗ καὶ ὅτου ἂν ἕτερον, πρὸς ὅτι τε μάλιστα καὶ ὅπῃ | καὶ ὅπως καὶ ὁπότε συμβαίνει κατὰ τὰ γιγνόμενα τε πρὸς ἕκαστον ἕκαστα εἶναι καὶ πάσχειν καὶ πρὸς τὰ κατὰ ταῦτα ἔχοντα αἰεί. λόγος δὲ ὁ κατὰ ταὐτὸν ἀληθῆς γιγνόμενος περὶ τε θάτερον ὃν καὶ περὶ τὸ ταῦτόν, ἐν τῷ κινουμένῳ ὑφ' αὐτοῦ φερόμενος ἄνευ φθόγγου καὶ ἡχῆς,

a6 ὅτῳ ... αἰεί (b3) Pr^λ II 301. 11-5 • **b3** λόγος ... ἐρεῖ (c4) (δὲ ὁ κατὰ ταὐτὸν et γιγνόμενος ... ἡχῆς b4 tamen non agnoscit) Πλ. 1023ef; resp. Herm., in *Phdr.* 89. 26-7; rationem animae conuenire Platonem dicentem mem. Pr^σ III 243. 26-7 • ~ ... ἡχῆς (b4) Pr^λ II 305. 26-8; enarrant Porph., frg. 75 Sodano et Iambl., in *Ti.* frg. 58 (= Pr II 306. 1-25) • **b4** ἐν τῷ ... αὐτοῦ cf. Pr^σ II 308. 25-8*

a6 κινουμένη ... ἑαυτῆς] διὰ πάσης ἐ. κ. Stob. • κινουμένη] C^{su} : κειμένη C : κινούμενον Y^{7p} • ἑαυτῆς α Pr^σ Pr^π : αὐτῆς Simp. : αὐτῆς Pr^λ • ὅτου ἂν βε Πλ^{πcd} Pr^λ : ὅτῳ ἂν Πλ^{πms} : ὅτῳ πρὸς F : ὅτῳ τ' ἂν C • ἕτερον α : τι ἕτερον Pr^λ • **b1** καὶ ὁπότε non agnoscit Πλ^π • συμβαίνει] ξυμβαίνει Vγ Πλ^π Pr^λ : ξυμβαίνει A^{ir} (-ηι in ras.) scribendum iudicat Lindau • **b2** τε non agnoscit Πλ^π om. Pr^{λul} • ἕκαστα non agnoscit Πλ^{πms} • τε ante εἶναι add. Stob. • εἶναι] ποιεῖν an. ap. Stallbaum, qui coniecturam reprobat • καὶ πάσχειν non uertit Cic. • **b3** λόγος ... ὃν] e Ciceronis uersione (*ratio autem uera, quae uersatur in is quae sunt semper eadem et in is quae mutantur*) ci. λόγος δὲ ἀληθῆς ὁ κατὰ ταὐτὸν καὶ κατὰ θάτερον γιγνόμενος περὶ τε θάτερον aut aliquid simili modo scriptum, e. g., λόγος δὲ ἀληθῆς ὁ κατὰ ταὐτὸν αἰεί ὃν καὶ κατὰ θάτερον γιγνόμενον ὢν, περὶ τε θάτερον [St] : Ciceronem longe concinniores praebere structuram (λόγος δὲ ὁ κατὰ ταὐτὸν καὶ κατὰ θάτερον καὶ ἀληθῆς γιγνόμενος) iudicat Lindau • κατὰ ταὐτὸν βCΘ^{pc} F^{uol?} (καταυτὸν sic scripsit) Pr^λ Stob. : κατὰ πρὸς ταὐτὸν ε (Θ^{ac}) : κατὰ ταῦτα ci. Shorey • τε βδ Pr^λ Stob. : om. F • ὃν βFC Pr^λ Schneider : ὢν ε Stob.^{ed} [St] Bekker, etiam Archer-Hind : om. Stob.^{ms} • **b4** τὸ ταὐτόν α Stob. : ταὐτόν Pr^λ • ἐν τῷ κινουμένῳ ὑφ' αὐτοῦ seu ὑπ' αὐτοῦ α Pr^λ : ἐν τῷ ὑφ' αὐτοῦ κινουμένῳ Pr^σ • ὑφ' αὐτοῦ AFe Stob. : ὑπ' αὐτοῦ VC Pr^λ : ὑφ' αὐτοῦ Pr^σ

siempre que con algo que tiene existencia indivisible¹⁹², moviéndose a lo largo de toda su extensión declara a qué es idéntico y de qué es diferente y exactamente con qué y cómo y en qué sentido¹⁹³ y cuán- **b**
do acaece que cada cosa entra en relación con otra o se ve afectada por ella, tanto en lo que respecta a lo que llega a existir como en lo que respecta a lo que es siempre idéntico. Un razonamiento que sea verdadero (ya¹⁹⁴ verse sobre lo diferente o sobre lo idéntico) se mueve sin articulación ni sonido en el interior del ser que se mueve a sí

infinitivos εἶναι καὶ πάσχειν; una u otra opción condiciona (II) la interpretación de ἕκαστα (b2) como (i) un procedimiento para referirse a una y otra propiedad ontológica (identidad o diferencia) (Stallbaum, Taylor, Cornford) o (ii) el sujeto de εἶναι καὶ πάσχειν; (III) el significado de πάσχειν: (a) Stallbaum interpreta que εἶναι πρὸς τι y πάσχειν expresan la relación de un ser (x) con otro (y), a partir de la propia esencia de x o como consecuencia de que x sea afectado por y; la interpretación es, en esencia, seguida por Martin; como variante, (b) las versiones de Archer-Hind y Brisson reflejan la contraposición εἶναι/πάσχειν como equivalente a hacer/padecer; por el contrario, (c) Taylor propone que πάσχειν significa *to have a certain predicate*; (d) Cornford entiende que πρὸς ἕκαστον ἕκαστα εἶναι καὶ πάσχειν refleja la ambigüedad inherente al verbo existencial; dado que interpreta que el referente de ἕκαστα son ambas propiedades ontológicas (identidad o diferencia) concluye: «we can say either that one thing is (εἶναι) the same as, or different from another, or that it has either of the properties (πάσχει ἕκαστα) with respect to any other (πρὸς ἕκαστον)». Las versiones resultantes pueden verse en el Apéndice II.

¹⁹² Esto es: objetos materiales concretos e ideas inmateriales inteligibles.

¹⁹³ La interpretación de ὅτι ha planteado algunas dificultades: Stallbaum considera que es modal, de manera que, aduciendo el paralelo de *Pbd.* 100d (ὅτι δὴ καὶ ὅπως), entiende que «ὅτι καὶ ὅπως dicitur ut nostrum: *auf welche Art und Weise*, nihil-que significat nisi quomodo». Taylor adopta la interpretación (*in what manner; how*), mientras Cornford (*how and in what sense*) y Brisson (*sous quel aspect et comment*), tratan de captar una diferencia de matiz entre ambos términos. Por el contrario, Apelt (*in Beziehung wozu und wo und wie und wann*) y Martin lo interpretan como local. Pensamos que el uso regular de πῶς (cf. por ejemplo, *Prm.* 141b: —πῶς λέγεις; —ὁδί' ..., «—¿En qué sentido lo dices? —En el siguiente:...») fundamenta la interpretación de Cornford y Brisson.

¹⁹⁴ Es mérito de Stallbaum la interpretación de κατὰ ταῦτόν como equivalente al empleo adverbial regular de κατὰ ταῦτά (*pariter*), de suerte que el sentido del texto es *oratio autem, quae pariter vera evadit, sive versatur in diverso sive in eodem*.

- 5 ὅταν μὲν περὶ τὸ αἰσθητὸν γίγνηται καὶ ὁ τοῦ θατέρου κύκλος ὀρθὸς ἰὼν
 εἰς πᾶσαν αὐτοῦ τὴν ψυχὴν διαγγεῖλη, δόξαι καὶ πίστεις γίνονται βέβαιοι
 c καὶ ἀληθεῖς, ὅταν δὲ αὐτὸ περὶ τὸ | λογιστικὸν ἦ καὶ ὁ τοῦ ταυτοῦ κύκλος
 εὐτροχος ὦν αὐτὰ μηνύσῃ, νοῦς ἐπιστήμη τε ἐξ ἀνάγκης ἀποτελεῖται· τοῦτω
 δὲ ἐν ᾧ τῶν ὄντων ἐγγίγνεσθον, ἅν ποτέ τις αὐτὸ ἄλλο πλὴν ψυχὴν εἴπῃ,
 πᾶν μᾶλλον ἢ τάληθες ἐρεῖ.

b7 περὶ τὸ λογιστικὸν ἦ desinit Ciceronis uersionis frg. primum

b5 ὅταν ... ἀληθεῖς (b7) Pr^λ II 309. 3-6; enarrant Porph., frg. 76 Sodano et Iamb., in *Ti.* frg. 59 (= Pr. II 300. 7-23) • **b6** εἰς ... διαγγεῖλη cf. Pr^α II 311. 26 • αὐτοῦ enarrant Porph., frg. 76 Sodano (= Pr. II 311. 30-2) • διαγγεῖλη Pr^σ III 312. 11* • **b7** ὅταν ... ἀποτελεῖται (c2) Pr^λ II 312. 7-10; resp. Pr^σ II 140. 22-3; scientiam bonum animae esse Timaeum dicentem mem. Procl., in *Alc.* 291. 4-5 • **c2** νοῦς interpretatur Iamb., in *Ti.* frg. 60 (= Pr II 313. 15-23) • τοῦτω ... ἐρεῖ (c4) Pr^λ II 314. 32-4

b5 ὀρθὸς] ὀρθῶς Pl^{ul} scribere iubet Lindau, iure Stallbaum reprobante • ἰὼν VF Pl Pr^λ cf. Calc. (*sine errore fertur*) [St] Ast reuoc. Stallbaum (etiam Martin) Burnet Cornford : ὦν Aδ cf. Cic. (*immutatus et rectus*), Stob.^{ed} Bekker reuoc. BOW Rivaud : ἐὼν Stob.^{msru} : θέων ci. Winckelmann • **b6** αὐτοῦ cf. Cic. (*immutatus et rectus*) α Pr^λ, defend. Martin : αὐτὸ Dammann ap. Stallbaum probantem : αὐτὰ ci. Hoffmann (ap. BOW) scripsit Archer-Hind : non uertit Cic. • διαγγεῖλη βδ Pl Pr^λ Stob. : διαγγεῖλαι F : ἀναγγεῖλη Pr^σ • **b7** ὅταν ... ἦ (c1)] om. Ψ^{lac} et scripsit Ψ^{2lac}; ὅταν ... τὸ scripserunt Y^{lac}Θ^{lac} • αὐ] αὐτὸν Ψ^{2lac} • **c1** λογιστικὸν] λογιστὸν ci. [St], Taylor iure reprobante : λογικὸν Pr^{lul} Stob.^{ul} • ὁ τοῦ ταυτοῦ βF Pl Pr^λ Stob. repos. Bekker : ὁ ταυτοῦ εC^{pc} [St] Ast • **c2** εὐτροχος ὦν om. C • μηνύσῃ] Θ^{ss} (-η in rasura) : μηνύσει Ψ • νοῦς ἐπιστήμη τε] ἐπιστήμη Pl • **c3** ἂν] ἐάν Pl • εἴπῃ Ay Pr^λ Stob. : εἴποι (sic) V : προσεἴπῃ Pl • **c4** τάληθες] ἀληθές C : τὸ ἀληθές Pl

mismo¹⁹⁵: cuando versa sobre lo sensible y el Círculo de la Diferencia se mueve sin desviaciones, transmitiendo la información a la totalidad de su¹⁹⁶ alma, se crean [entonces] opiniones y creencias firmes y verdaderas; en cambio, cuando versa sobre lo racional¹⁹⁷ y el Círculo de la Identidad lo da a conocer con su ágil movimiento, necesariamente resulta inteligencia y ciencia. Y si alguien da a aquello en lo que ambos¹⁹⁸ llegan a la existencia una denominación fuera de *alma*, estará diciendo cualquier cosa antes que la verdad.

¹⁹⁵ A Stallbaum se debe la interpretación de que λόγος ἐν τῷ κινουμένῳ ὑφ' αὐτοῦ φερόμενος ἄνευ φθόγγου καὶ ἡχῆς designa con elegancia el diálogo interior del alma, descrito en *Phlb.* 38d-39a y *Tht.* 189e-190a (sobre el particular, *uid.* Taylor *ad loc.*). La capacidad de conferir movimiento reflexivo es un rasgo específico del alma en la psicología platónica (como queda ilustrado en *Phdr.* 245de y *Lg.* 896a), de forma que, como señala Archer-Hind (y más tarde Taylor, seguido por Brisson), τὸ κινούμενον ὑφ' αὐτοῦ es una perifrasis equivalente a ψυχῇ. No estamos, por tanto, de acuerdo con Cornford, que entiende que el se-moviente es el cielo en su totalidad: en la antropología platónica el alma mueve al cuerpo (cf. Arist., *de An.* 406 b26-7; *uid. supra ad* 36 d7-37 c4.).

¹⁹⁶ La interpretación de αὐτοῦ es problemática: se ha conjeturado su sustitución por αὐτὸ (Dammann) o αὐτὰ (Hoffmann, adoptado por Archer-Hind), que proporcionarían el objeto de διαγγέλλει; Martin interpreta que el referente de αὐτοῦ es ὁ τοῦ θατέρου κύκλος y traduce *la divulge dans toute l'étendue de l'âme à laquelle il appartient*; partiendo de que αὐτοῦ es posesivo, Taylor entiende que «the possessor of the ψυχῇ in question ... is the οὐρανός». Pensamos que si αὐτοῦ es, en efecto, correcto, la interpretación de Martin es la menos problemática.

¹⁹⁷ La corrección propuesta por [St] se basa en el uso habitualmente activo de λογιστικόν; sin embargo, como señaló Taylor, la razón probable de que Platón no emplee aquí λογιστόν es que el término simplemente no estaba en uso.

¹⁹⁸ La identificación del referente de τοῦτῳ resultó problemática para el propio Proclo, que alude a dos opciones: el par formado por νοῦς ἐπιστήμη τε, como interpretan asimismo Archer-Hind y Cornford, o bien el par formado por δόξαι καὶ πίστεις y νοῦς ἐπιστήμη τε, como interpretan Taylor y Brisson. La interpretación amplia tiene en su favor que, en efecto, en el alma (y solo en ella) se dan ambas parejas, así como el hecho de que tanto δόξαι καὶ πίστεις como νοῦς ἐπιστήμη τε pueden ser considerados sendos conceptos unitarios, como insiste Taylor; la interpretación restrictiva cuenta en su favor el orden de palabras, la insistencia platónica de que específicamente el νοῦς solo puede existir en el alma (30 b2, 46 d4; *Phlb.* 30c) y el hecho de que, como indica Archer-Hind νοῦς y ἐπιστήμη son características del alma en cuanto tal.

- 5 Ὡς δὲ κινηθὲν αὐτὸ καὶ ζῶν ἐνόησεν τῶν αἰδίων θεῶν γεγονὸς ἄγαλμα
 ὁ γεννήσας πατὴρ, ἡγάσθη τε καὶ εὐφρανθεὶς ἔτι δὴ μᾶλλον ὁμοιον πρὸς
 d τὸ παράδειγμα ἐπενόησεν ἀπεργάσασθαι. καθάπερ οὖν αὐτὸ τυγχάνει ζῶν
 αἰδίων ὄν, καὶ τότε τὸ πᾶν οὕτως εἰς δύναμιν ἐπεχείρησε τοιοῦτον ἀποτελεῖν.

c5 ὥς δὴ ... παράσχοι (38 e1) Stob.¹, I 109. 7-111. 2 • ~ ... προσήκει (38 a2) Phlp.¹, *Aet.* 553. 14-554. 8 • ~ ... ὀνομάκαμεν (d6) Simp., *in Pb.* 1703. 30-704. 6; 21154. 32-1155. 8; cf. Simp., *in Cael.* 368. 20-3 et resp. *ibidem* 288. 24-5 • ~ ... ἀποτελεῖν (d2) Pr^λ III 1. 4-9 • ~ ... ἀπεργάζεσθαι (c7) Phlp.², *Aet.* 579. 22-6* • ~ ... παράδειγμα (c7) cf. Pr^{σ1} I 61. 1-2 • ~ ... εὐφρανθεὶς (c6) cf. Pr^{σ2} I 57. 15-7 • ὥς ... ἡγάσθη (c6) resp. Plot. V 8. 8-11 • κινηθὲν ... ζῶν cf. Pr^σ II 291. 24 • τῶν ... ἄγαλμα cf. Pr^{σ3} III 203. 10; imitantur [Pl.], *Epin.* 983e (θεῶν εἰκόνας ὡς ἀγάλματα); Iul., *Ep.* 111 434d; resp. Plot. II 8. 8. 15-6: πῶς οὐκ ἂν τις ἄγαλμα ἔναργες καὶ καλῶν τῶν νοητῶν θεῶν εἴποι (cf. etiam III 2. 14. 26); usurpare uidetur Philo, *Opif.* § 55 • **d1-e3** imit. [Ti.Locr.] 97cd § 30 • καθάπερ ... ἀποτελεῖν (d2) Phlp.³, *Aet.* 558. 13-5 • ~ ... ὄν Pr^σ III 5. 6-7; Simp., *in Cael.* 301. 17-8

c5 δὲ] γὰρ Pr^{σ2} : om. Phlp.² • ζῶν] ζῶν Phlp. • ἐνόησεν A Phlp. Simp.² : ἐνόησε VFC Pr^λ Stob. Schneider : ἐπενόησε ε Simp.¹ [St] Bekker • καὶ ζῶν ... ἄγαλμα non agnoscit Pr^{σ1} • θεῶν α Pr^λ Pr^{σ3} Stob. Phlp. cf. [Pl.] in imitatione; θεῶν legisse etiam Plot. uidetur; cf. Calc. *simulacrum immortalis diuinitatis* : om. Pr^{σ2}, susp. Archer-Hind Taylor, τῶν αἰδίων γεγονὸς ἄγαλμα scripsisse Platonem et θεῶν fort. ortum ex glossa ἰδεῶν perperam descripta ci. Hirst : θεῖον (non θείων, quod propter Taylor monendum) ci. Bevan • γεγονὸς ἄγαλμα] ἄγαλμα γεγονὸς Pr^{σ2} • **c6** τε καὶ] καὶ Pr^σ • εὐφρανθεὶς non agnoscit Pr^{σ1} • ἔτι δὲ μᾶλλον non agnoscit Simp.¹ • ὁμοιον om. Phlp.¹ • **c7** ἀπεργάσασθαι] ἀπεργάζεσθαι Phlp.² • **d1** οὖν om. Phlp.³ • τυγχάνει Αγ Pr^λ Stob. Simp. Phlp. : τυγχάνοι V • **d2** ὄν VF Pr^λ Pr^{σed} Simp. Phlp. repos. BOW : om. Ad Pr^{σmss} Stob. non uertit Calc. [St] Bekker (etiam Martin) • οὕτως βFCY : οὕτω ζ • τοιοῦτον om. Pr^λ

*Cuando el padre que lo engendró lo percibió en movimiento y con vida, imagen de los dioses eternos¹⁹⁹ llegada a la existencia, sintió alegría²⁰⁰ y, complacido, tuvo el pensamiento de hacerlo aún más semejante al modelo: tal como este es un ser vivo eterno, emprendió la

* 37 c5-39 e2. *El Tiempo*. La obra de la inteligencia divina no queda concluida con la elaboración del cuerpo y alma del Universo, sino que aún se añaden dos elementos: el tiempo (cuya existencia resulta de una decisión divina) y las especies de vida. El breve tratado sobre el tiempo se estructura en dos apartados, dedicados a definir los conceptos complementarios de tiempo y eternidad (37 c5-38 c2) y a la construcción del tiempo (38 c3-39 e2).

37 c5-38 c2. *Aparato teórico: eternidad y tiempo; Ser y Devenir*. La concepción platónica del tiempo se articula en cuatro puntos clave: (i) el tiempo se inserta tanto en la distinción ontológica fundamental Ser/Devenir como en la cosmogonía artificialista de Timeo, asociando la eternidad con el Ser y el tiempo con el Devenir y definiendo el tiempo como imagen de la eternidad. (ii) El factor conceptual diferencial entre tiempo y eternidad radica en el rasgo de inmovilidad/movilidad; la comparación de las descripciones de eternidad como μένων ἐν ἐνί (cf. 37 d5-6: *permanentemente una*) y τὸ δὲ αἰεὶ κατὰ ταῦτα ἔχον ἀκινήτως (38 a3: *lo que permanece eternamente inmóvil en idéntico estado*) muestra por una parte que la inmovilidad de la eternidad coincide con la estabilidad del Ser y, de otra, que en la oposición tiempo/eternidad, la (in)movilidad se define por la segmentabilidad: mientras que la eternidad es *permanentemente una*, el tiempo es segmentable en unidades discretas, tales como *días, noches, meses y años* (37 d7-e1), que son *partes del tiempo* (37 e3); (iii) las unidades en las que es divisible el movimiento temporal no son arbitrarias, sino que vienen definidas por razones numéricas, determinadas por el movimiento del círculo de la Diferencia; (iv) la introducción del concepto de *especies* de tiempo permite identificar el presente, inmóvil y unitario, como elemento definitorio positivo de la eternidad. *Vid.* n. 204 e Introducción §§ 155-157.

La sección progresa en tres apartados: Timeo expone en primer lugar el razonamiento divino y enuncia la creación del tiempo en razón de la introducción de unidades discretas o *partes del tiempo* (37 c5-e3); la introducción a continuación del concepto de *especies de tiempo* permite un breve análisis (que el propio Timeo considera impreciso [cf. 38 b3-4]) sobre la relación entre eternidad y tiempo (37 e3-38 b4); como conclusión, Timeo expresa sintéticamente la relación entre tiempo y Universo (38 b5-c2).

37 c5-e3. *Razonamiento divino y creación del tiempo: las partes del tiempo*.

¹⁹⁹ La interpretación de la expresión τῶν αἰδίων θεῶν γεγονὸς ἄγαλμα ha resultado sumamente problemática; se ha propuesto (i) identificar los *dioses eternos* con las ideas (Martin); sin embargo, en ningún lugar se califican las formas como «divinas»; (ii) Archer-Hind y Taylor sugieren la posibilidad de que θεῶν se encuentre corrupto; (iii) Cook-Wilson (1912 y 1913) sugiere que ἄγαλμα conserva su valor original de «‘delight’ as = something to delight in, or ‘pride’ as = something to be proud of», interpretando el texto como *pride, or delight of the eternal gods*; (iv) Hirst (1918 y 1928) sugiere la posibilidad de que el texto original fuera τῶν αἰδίων γεγονὸς ἄγαλμα; a continuación,

ἡ μὲν οὖν τοῦ ζώου φύσις ἐτύγχανεν οὕσα αἰώνιος, καὶ τοῦτο μὲν δὴ τῷ γεννητῷ παντελῶς προσάπτειν οὐκ ἦν δυνατόν· εἰκὼ δ' ἐπινοεῖ κινητὸν

d3 ἡ μὲν ... ὀνομάκαμεν (d6) Πρ^λ III 8. 12-7 • ~ ... αἰώνιος Πρ^σ I 279. 5-6; Procl., *in Prm.* 908. 10-1; Simp.³, *in Pb.* 739. 16-7 • **d4** εἰκὼ ... ὀνομάκαμεν (d6) cf. Alcin., *Didasc.* xiv (170. 24-6); resp. Plot. III 7. 1. 19-20 • ~ ... αἰώνιος cf. Πρ^σ III 18. 19-20 (πῶς λέγεται κινητὴ εἶναι ἡ τοῦ αἰῶνος εἰκὼν;); D.L., III 73; Aët., *Placit.* I 21. 2 = [Plu.], *plac. philos.* 884b = Stob.², I 109. 3-5 ≈ [Gal], *hist. phil.* xxxvii (*Dox. Gr.* 619. 14) • **d4-6, 38 c4-6 et 39 b3-d5** doctrinam Platoniam de tempore per breuem paraphrasim Apul., *Plat.* I x 201-3 • **d4-6** temporis Platoniam definitionem resp. Arist., *Pb.* 218 a33; [Pl.], *Def.* 411 b3; Thphr., *Phys.* frg. 15 (*Dox. Gr.* 492); Plu., *Plat. quaest.* 1007d; Apul., *Plat.* I x 201 (*tempus uero aevi esse imaginem*); Plot. I 5. 7. 15; III 7. 2. 12-3, 11. 20 et 46-7, 13. 24; V 1. 4. 18; D.L. III 73; Procl., *Theol. Plat.*, I 14 (61. 1), *in Prm.* 744. 26 et 1222. 4-7; enarrant Porph., frg. 78 Sodano et Iamb., frg. 64 (= Πρ III 33. 1-30) simul mundum tempusque factum mem. Simp., *in Cael.* 312-9; simul mundum tempusque esse mem. Philo., *Aet.* 52-3; tempus secundum Platonem natum esse mem. Aët., *Placit.* I 22 9 = [Plu.], *plac. phil.* 884b = Stob.², I 109. 4 = [Gal.], *hist. phil.* xxxviii (*Dox. Gr.* 619. 19) • κινητὸν cf. Procl., *in Prm.* 908. 14

d3 οὖν τοῦ ζώου βF Πρ^λ Stob. Simp.¹ Phlp. recep. Bekker : οὖν ζώου ε Πρ^σ Procl. Simp.^{1ul,2-3} [St] : ζώου C • οὕσα om. Phlp. • αἰώνιος[ς] αἰδῖος Simp.³ • τοῦτο βCYΘΨ^{su} Πρ^λ Stob. Simp. : τούτῳ FΨ • δὴ om. Πρ^λ • τῷ γεννητῷ παντελῶς[ς] παντελῶς τῷ γεννητῷ Stob. • **d4** γεννητῷ A^{acuuFC} : γεννητῷ VεA^{pc} Πρ^λ Stob. Phlp. Simp. • εἰκὼ ACYΘ (εἰκὼ sic VΨ; εἴκω sic F) Πρ^λ Simp. recep. Bekker : εἰκόνα Alcin. Aët. (= [Plu.] = Stob.²) D.L. Procl. Stob.¹ Phlp. (et εἰκὼν passim Πρ^σ) [St] Ast • ἐπινοεῖ A^{suuol} (-ι- supra -ε-² scripsit, accentum tamen non mutauit) V (-ι- suprascriptum; littera quam prima manus scripserit incerta; accentum non posuit librarius) δ Πρ^λ Simp.^{1ed} [St] Bekker Hermann : ἐπενοεῖ A^{acF} Stob. Phlp.^{ru} Simp.^(1mss,2) Schneider Burnet • κινητὸν α Πρ^λ Phlp. Simp.^{1ul,2} recep. Bekker : κινητήν A^{su} Πρ^σ Stob.¹ Simp.^{1(mssu+ed)} (= [Plu.] = Stob.²) [St] Ast

tarea de hacer también eterno, en la medida de lo posible, este Universo. Ahora bien, la naturaleza del Ser vivo²⁰¹ era eterna, y dotar plenamente de eternidad a lo engendrado era imposible; concibe, sin embargo, el pensamiento de²⁰² hacer una imagen móvil de la eternidad

un copista añadió ἰδεῶν como glosa, que, al dejar de ser apreciada como tal, fue corregida en θεῶν; (v) Taylor sugiere por otra parte la posibilidad de que θεῶν sea genitivo de θεᾶ, de manera que el sintagma significaría «‘an image of his (the Creator’s) everlasting objects of contemplation’, i. e., of the εἶδη»; (vi) Cornford adopta el enfoque totalmente distinto de interpretar que ἄγαλμα significa *templo* y que los *dioses eternos* son los dioses celestes (estrellas, planetas y Tierra: *a shrine brought into being for the everlasting gods*). Sin embargo, tanto la imitación de *Epin.* 983e (θεῶν εἰκόνας ὡς ἄγάλματα) como la de Juliano (τὸν μέγαν Ἥλιον λέγω, τὸ ζῶν ἄγαλμα καὶ ἔμψυχον καὶ ἔνουν καὶ ἀγαθοεργὸν τοῦ νοητοῦ πατρὸς) sugieren la autenticidad e inteligibilidad del texto (así como la adecuación de la interpretación de ἄγαλμα como *imagen*): creemos que es posible evitar interpretaciones artificiales, teniendo en cuenta que la divinidad del modelo se encuentra implícita en la exposición de Timeo (y explícita en la solemne frase con la que concluye su discurso) y asumiendo que el plural es un simple procedimiento estilístico de expresión de la divinidad (cf. la versión de Calcidio: *simulacrum immortalis divinitatis*).

²⁰⁰ El verbo expresa propiamente la experiencia de un sentimiento de admiración; Platón lo emplea para describir la admiración de los dioses ante el sacrificio de Alcestis (*Smp.* 179c) y (con una cierta manipulación del mito) el sacrificio de Aquiles vengando a su amante Patroclo (*Smp.* 180a); de forma secundaria, adquiere el significado de experimentar alegría. En el presente caso, las versiones oscilan entre la admiración (Martin: *il admira son oeuvre*) y el gozo (Apelt: *freute er sich*; Rivaud y Brisson: *il se réjouit*; Cornford: *he rejoiced*); pensamos que la mención de la alegría al contemplar la obra realizada es plenamente relevante: refleja la bondad del Demiurgo y, al ser recogida mediante participio en la frase siguiente contribuye a la cohesión lógica del período.

²⁰¹ Es decir: el mundo del Ser, modelo del Universo.

²⁰² Aunque la elección entre ἐπινοεῖ y ἐπενόει resulta extremadamente difícil, consideramos que el presente es preferible, sobre la base de la coincidencia δ Πρ^α; por otra parte, es comprensible que un copista haya sustituido presente por imperfecto, mientras que la sustitución inversa no parece motivada. En cualquier caso, el doblete debe ser antiguo, como indica la adición supralineal de variante alternativa en los mss. de la familia β, así como la presencia de ambas lecturas en la transmisión indirecta.

- 5 τина αἰῶνος ποιῆσαι, καὶ διακοσμῶν ἅμα οὐρανὸν ποιεῖ μένοντος αἰῶνος ἐν ἐνὶ κατ' ἀριθμὸν ἰοῦσαν αἰώνιον εἰκόνα, τοῦτον δὲν δὴ χρόνον ὠνομάκαμεν.
- e ἡμέρας γὰρ καὶ νύκτας καὶ μῆνας καὶ | ἐνιαυτούς, οὐκ ὄντας πρὶν οὐρανὸν γενέσθαι, τότε ἅμα ἐκείνῳ συνισταμένῳ τὴν γένεσιν αὐτῶν μηχανᾶται· ταῦτα δὲ πάντα μέρη χρόνου, καὶ τό τ' ἦν τό τ' ἔσται χρόνου γεγονότα εἶδη,

d5 διακοσμῶν ... ποιεῖ Iamb, in *Ti.* frg. 63 (ap. Simp., in *Pb.* 793. 35-6) • μένοντος ... εἰκόνα (d6) cf. Simp.⁴, in *Pb.* 717. 25-6 • ~ ... ἐν ἐνὶ Plot. III 76. 6; cf. Plot. III 7. 2. 35; VI 5. 11. 16; Procl., *Theol. Plat.* III 57. 12-3 et 23-4; in *Prm.* 908. 13-4, 1224. 20-1, 1233. 15; in *R.* II 17. 14; μένοντος [...] ἐν ἐνὶ cf. Plot. V 8. 1. 27; usurp., Plot. V 9. 2. 27; Procl., in *Prm.* 1951. 9; enarrat Iamb, in *Ti.* frg. 61 (Πρ III 14. 16-9) • **d6** κατ' ... ἰοῦσαν cf. Procl., in *Prm.* 1120. 1-2 • **d7** ἡμέρας ... γίνεσθαι (38 a4) Phlp.⁴, *Aet.* 140. 15-26 • ~ ... εἶδη (e3) Πρ^λ III 34. 14-8 • ~ ... χρόνου (e3) cf. Ph., *Aet.* 52 • ~ ... μηχανᾶται (e2) Phlp.⁵, *Aet.* 555. 22-5; cf. Πρ^σ III 18. 17-9 • ~ ... ἐνιαυτούς (e1) eandem seriem dat Philo, *Plant.* 118, *Spec.* i 90 • **e1** οὐκ ... γενέσθαι cf. Phlp., *Aet.* 117. 22-3 • **e3** ταῦτα ... γενησόμενον² (38 b2) Eus., *PE* XI 9. 7 (II 25. 9-18) • ~ ... γίνεσθαι (38 a4) Thdt., *cur.* II 34-5 • μέρη ... ἔσται cf. Procl., in *Prm.* 1216. 2 • καὶ τό ... λέγεσθαι (38 a3) Simp.¹, in *Cael.* 301. 12-6 • τό ... λέγομεν (38 b3) resp. Olymp., in *Grg.* 47. 8 • ~ ... λέγεσθαι (38 a3) Simp.², in *Pb.* 79. 1-4 • ~ ... ἔσται (e3) cf. Phlp.⁶, *Aet.* 560. 18-9

d5 τινὰ τι Phlp. • διακοσμῶν] Iamb. (in editione a Dillon confecta) ap. Simp. : διάκοσμον Iamb. (ap. Simp. a Diels editum) Phlp. • ἅμα οὐρανὸν A^{ac}γνδ Πρ^λ Simp.¹ : ἅμα μὲν οὐρανὸν F : ἅμα οὐρανῷ A^pcui (-ῶι ir) Phlp. : οὐρανὸν ἅμα Simp.² : οὐρανῷ ἅμα Stob. • **d6** ἐν ἐνὶ] ἐν Phlp. • ἰοῦσαν] οὔσαν Phlp. • αἰώνιον] ἀέναον ci. Cornford • **d7** γὰρ] δὲ Stob. • **e1** post ἐνιαυτούς dist. Ae [St] Hermann : non interpunxerunt VFC Bekker • **e2** τότε βFC Πρ^λ Stob. Phlp. cf. Calc. *tunc* Bekker : καὶ τότε ε [St] • συνισταμένῳ] ζυν- α [St] • **e3** δὲ] γὰρ Eus. Thdt. • μέρη βFCΨΘ^{2su} Πρ^λ Eus. Stob. Phlp. cf. Calc. *partes* recep. Bekker : μέρος Y Thdt. [St] : μέλη Θ • χρόνου βFe Πρ^λ Eus. Stob. Thdt. Phlp. cf. Calc. *temporis* : χρόνον C • τό τ' ἦν τό τ' ἔσται εC^{2su} : τό τ' ἦν καὶ τό τ' ἔσται A^{ac} (τό τ' ἔσται punctis notatum) V : τό τ' ἔσται C^{ac} : τό τε ἦν καὶ ἔσται Πρ^λ Stob. (τ') Simp.¹ Phlp.^{ru1.4} mauult Jonkers : τό τε ἦν ἔσται τε Simp.² : τό ἦν καὶ ἔσται Eus. Thdt. Phlp.⁶ : ὀπίγνικα ἦν καὶ ἔσται F • χρόνου ... εἶδη non agnoscunt Eus. Thdt. • γεγονότα βFCΥΘ^{pc} (-α in rasura superscriptum) Πρ^λ Stob. Phlp. Simp. repos. Bekker : γεγονότος ΥΘ^{ac}? [St]

y, a la vez que dispone ordenadamente el cielo, hace una imagen perpetua, que se mueve siguiendo razones aritméticas, de la eternidad, permanentemente una, a la que hemos justamente dado el nombre de *tiempo*²⁰³. No habiendo días y noches, meses y años antes de que el cielo llegara a e la existencia, proyecta que su nacimiento tenga lugar al mismo tiempo que la construcción del cielo; todos ellos son partes del tiempo; *y *era* y *será* son especies creadas del tiempo²⁰⁴, que inconscientemente

²⁰³ La inequívoca afirmación de la simultaneidad en la llegada a la existencia del Universo y el tiempo se reitera inmediatamente a continuación (e1-2) y es de nuevo enfatizada como recapitulación en 38 b5; para el grave problema de compatibilidad con el movimiento del receptáculo primitivo, anterior a la construcción del Universo, *uid.* Introducción, §§ 131-134.

*37 e3-38 b4. *Eternidad y tiempo, Ser y Devenir: las especies del tiempo.*

²⁰⁴ La introducción del concepto de *especies* de tiempo (y su distinción de las partes o unidades temporales) es crucial en el pensamiento de Timeo: en efecto, el concepto de inmovilidad es una adaptación de la estabilidad del Ser para crear un contraste con el transcurrir temporal; pero, de hecho, la inmovilidad no añade contenido conceptual a la estabilidad (y con ello, no queda claro de qué es imagen el tiempo). En este contexto, Platón enuncia las especies de tiempo como *era* y *será* (en contraste con la objetividad de las partes o unidades temporales, las *especies* de tiempo captan la masa temporal relativa a un instante); la ausencia del presente en la enumeración inicial de las especies de tiempo (37 e3) se fundamenta en que el presente es estrictamente propio del Ser; de este modo, queda especificado el contenido exacto de la eternidad: el presente, inmóvil y no segmentable (es decir: la actualidad atemporal del Ser); la imagen móvil de este presente eterno (el tiempo) se genera introduciendo unidades temporales: la imagen del presente eterno es el trancurso temporal, segmentable, que cristaliza en las especies de tiempo. La ausencia de *es* (el presente) entre las especies de tiempo debe ser considerada un procedimiento para enfatizar la definición de eternidad: más adelante, el presente se integra inequívocamente entre las especies de tiempo (38 a4-5 y a7). *Vid.* Introducción §§ 156-157.

- 38** ἃ δὴ φέροντες λανθάνομεν ἐπὶ τὴν αἰδιδιον οὐσίαν οὐκ ὀρθῶς. λέγομεν γὰρ δὴ ὥς ἦν ἔστι τε καὶ ἔσται, τῇ δὲ τὸ ἔστιν μόνον κατὰ τὸν ἀληθῆ | λόγον προσήκει, τὸ δὲ ἦν τό τ' ἔσται περὶ τὴν ἐν χρόνῳ γένεσιν ἰοῦσαν πρέπει λέγεσθαι· κινήσεις γάρ ἐστων, τὸ δὲ αἰεὶ κατὰ ταῦτα ἔχον ἀκινήτως οὔτε πρεσβύτερον οὔτε νεώτερον προσήκει γίγνεσθαι διὰ χρόνον οὐδὲ γενέσθαι

e4 ἃ δὴ ... προσήκει (38 a2) Πρ^λ III 41. 25-8 • φέροντες ... ὀρθῶς Πρ^σ III 43. 9-10 • **e5** ἦν ... προσήκει (38 a2) resp. et usurp. Plot. II 7. 3. 34; Procl., in *Prm.* 1063. 9-10 • [τῇ δὲ ... λέγεσθαι (a3) Parm., 28 B 8. 5-6 D.-K. in mente habebat Plato]

- 38 a2** τὸ δὲ ἦν ... εἶδη (a7) Πρ^λ III 44. 26-45. 4; enarrat Iamb., in *Ti.* frg 65 (= Πρ III 45. 5-11) • ~ ... λέγεσθαι (a3) cf. Πρ^σ I 278. 31-2 • **a4** διὰ χρόνον Πρ^σ III 47. 19 et cf. 45. 5; 46. 11; διὰ χρόνου Πρ^σ III 47. 13 et 15 et cf. 46. 10

e4 ἃ δὴ βF Πρ^λ Eus. Stob. Thdt. Phlp. recep. Bekker : om. δ Simp. [St] • φέροντες] ἀναφέροντες Simp. • φέροντες post λανθάνομεν transp. Πρ^σ • οὐσίαν om. Stob.^{mss} • **e5** δὴ om. Πρ^λ Simp.^{1ul} • ἔστι⁽¹⁾ ΑΥΘ (ἔστι scripserunt omnes) [St] : ἔστιν Burnet : ἐστί βFCΨ • τῇ δὲ βFe Πρ^λ Eus. Stob. Thdt. Phlp. Simp. : τῇδε δὲ C • ἔστιν⁽²⁾ A : ἔστι Vγ [St]

- 38 a2** δὲ] δ' Archer-Hind • τό τ'] καὶ τὸ Eus. Thdt. Simp. • ἐν γ Πρ^λ Eus. Thdt. Stob. Phlp. Simp. : ἐν τῷ β (sed τῷ A^{tr}) : ἐν τινι A^{mg} • ἰοῦσαν] οὔσαν Eus. Thdt. • πρέπει βFe Πρ^λ Eus. Thdt. Simp. Phlp. : om. C • **a3** κινήσεις ... εἶδη (a7) inter lineolas posuit Burnet • κινήσεις ... ἐστων non agnoscit Thdt. • κινήσεις βδ Πρ^λ Eus. : κινήσει F • ἐστων Αγ Πρ^λ Eus. : ἐστιν V Stob. Phlp. • καὶ ante κατὰ add. Thdt. • ταῦτα βδ Stob.^{ed} : τὰ αὐτὰ Πρ^λ Eus. Thdt. Phlp. : ταῦτα F Stob.^{mss} • **a4** διὰ ... γενέσθαι βFC Πρ^λ Eus. recep. Bekker : om. ε [St] • χρόνον VFC Πρ^λ Eus. Stob.^{mss} receperunt Ast Cornford : χρόνου A Πρ^σ Stob.^{ed} Bekker • οὐδὲ¹ βC Πρ^λ Πρ^σ Eus. Stob.^{ed} : δὲ (sic) F : οὔτε Stob.^{mss}

aplicamos al Ser eterno de forma errónea²⁰⁵: decimos, en efecto, que [el Ser] *era*, *es* y *será*; sin embargo, de acuerdo con el razonamiento verdadero, únicamente *es*²⁰⁶ le es propio; en cambio, sí es apropiado decir *era* y *será* del devenir que avanza en el tiempo, pues ambos [era y *será*] son movimientos. En cambio, a lo que permanece eternamente inmóvil en idéntico estado no le corresponde envejecer o rejuvenecer a causa del tiempo²⁰⁷, ni que haya existido alguna vez, ni

38

²⁰⁵ La argumentación adopta un formato negativo: Timeo comenta los errores complementarios de aplicación de pasado y futuro a la eternidad (37 e4-38 a7) y la predicación de existencia actual al pasado y futuro, que se generaliza en la predicación *formal* de existencia a lo que no existe (38 a7-b3).

²⁰⁶ Es patente la referencia al texto de Parménides (D.-K 28 B 8, 5-6): οὐδὲ ποτ' ἦν οὐδ' ἔσται, ἐπεὶ νῦν ἔστιν ὁμοῦ πάν, / ἔν, συνεχές; (*uid. Prm.* 140e-142a).

²⁰⁷ La totalidad de editores, con la excepción de Ast y Cornford, prefieren la lectura en genitivo de A, que Taylor defiende interpretando que el tiempo es concebido como un agente que desgasta la vida de las cosas. No obstante, el hecho es que χρόνου está atestiguada únicamente por A y en las formas alternantes de Πρ^ς; por el contrario, la coincidencia de los restantes mss. con el *lemma* del comentario de Proclo y la tradición indirecta disponible (Eusebio y Estobeo) recomienda el acusativo. Aunque la alternancia χρόνον/χρόνου a lo largo del comentario de Proclo sugiere la ausencia de diferencia significativa entre una y otra forma, διὰ χρόνον debe ser interpretado como causal; en cambio, διὰ χρόνου admite la interpretación prosecutiva (como en las versiones de Schneider —*tempore*—, Martin —*suivant le temps*— o Archer-Hind —*in time*—; no estamos de acuerdo, en cambio, con la interpretación metafórica de Taylor).

- 5 ποτὲ οὐδὲ γεγονέναι νῦν οὐδ' εἰς αὐθις ἔσεσθαι, τὸ παράπαν τε οὐδὲν ὅσα
 γένεσις τοῖς ἐν αἰσθήσει φερομένοις προσήψεν, ἀλλὰ χρόνου ταῦτα αἰῶνα
 μιμουμένου καὶ κατ' ἀριθμὸν κυκλουμένου γέγονεν εἶδη. καὶ πρὸς τούτοις
b ἔτι τὰ τοιαῦτα, | τὸ τε γεγονός εἶναι γεγονός καὶ τὸ γιγνόμενον εἶναι γιγνόμενον,
 ἔτι τε τὸ γενησόμενον εἶναι γενησόμενον καὶ τὸ μὴ ὄν μὴ ὄν εἶναι, ὧν οὐδὲν
 ἀκριβὲς λέγομεν. περὶ μὲν οὖν τούτων τάχ' ἂν οὐκ εἴη καιρὸς πρέπων ἐν
 τῷ παρόντι διακριβολογεῖσθαι.

a6 χρόνου ... κυκλουμένου (a7) cf. Procl., *in R.* II 17. 18 • αἰῶνα μιμούμενον cf. Procl., *in Prm.* 1217. 17 et 1239. 5 • **a7** καὶ πρὸς ... διακριβολογεῖσθαι (b4) Pr^λ III 47. 21-6 • **b1** τὸ τε ... λέγομεν (b3) resp. et usurp. Plu., *de E ap. Delph.* 392ef • **b3** περὶ ... γέγονεν (c5) Phlp.¹, *Aet.* 140. 26-141. 11 • ~ ... ἐσόμενος (c2) Phlp.², *Aet.* 554. 8-16

a5 γεγονέναι βFCΘ^{2su} : γέγονε ε • τε βΓ^{acε} (= ΥΘ^{acuu}Ψ) Pr^λ Stob. : δὲ F^{ss} : om. CΘ^{peclac} Eus. • οὐδὲν ὅσα| οὐδενὸς ᾧ F (Praefationis § 216 uideas) : οὐδ' ὅσα Eus. • **a6** γένεσις βδ Pr^λ Eus. Stob. : γένεσιν perperam F • φερομένοις Αγ Pr^λ Eus. Stob. : γενομένοις V • αἰῶνα β Schneider : αἰῶνά τε γ [St] Bekker : τὸν αἰῶνα Procl. • **a7** εἶδη βFe Pr^λ Eus. Stob. : ἤδη (sic) C Stob.^{ul} • **b1** τε om. Eus. • **b2** ἔτι τε β Eus. Stob. repos. Schneider, Burnet : ἔτι δὲ ε [St] Bekker, Hermann : ἔτι δὲ καὶ C : ἔτι F : om. Pr^{λnu} • **b3** ἀκριβὲς βFC Pr^λ Stob. recep. Bekker : ἀκριβῶς εC^{su} [St] Ast • λέγομεν βFYΨC^{pc} : λεγόμενον C^{ac2} : λέγωμεν Θ • ἂν οὐκ εἴη| ἂν οὐκ ἂν εἴη Stob. • **b4** διακριβολογεῖσθαι βFCYΘ Pr^λ : ἀκριβολογεῖσθαι Ψ

que haya actualmente llegado al ser ni que haya de ser en el futuro²⁰⁸, ni en general nada de cuanto por el devenir es inherente a lo que se mueve en el mundo sensible; aquellas²⁰⁹, por el contrario, son especies del tiempo, que imita la eternidad y se mueve cíclicamente siguiendo una razón numérica. Y además [hacemos afirmaciones] del tipo siguiente: lo que pasó *es* pasado y lo que está pasando *es* presente y²¹⁰ lo que pasará *es* futuro y lo que no es *es* inexistente, nada de lo cual decimos con exactitud²¹¹; sin embargo, quizás no sea este el momento apropiado para tratar sobre esto con precisión. **b**

²⁰⁸ La interpretación de οὐδὲ γενέσθαι ποτὲ οὐδὲ γεγόνειν νῦν οὐδ' εἰς αὐθις ἔσεσθαι ha planteado algunas dificultades: Ast, Martin, Apelt y Lisi entienden que los infinitivos son existenciales; por el contrario, Archer-Hind, Jowett y Cornford interpretan que son copulativos, de manera que su predicado nominal es πρεσβύτερον οὔτε νεώτερον; la interpretación es, obviamente, reiterativa (de hecho, la versión de Archer-Hind omite οὐδὲ γεγόνειν νῦν); pero, sobre todo, resulta sensiblemente más pobre, en razón de la supresión de la mención, crucial, del devenir ubicado temporalmente; adicionalmente, requiere forzar la lengua: como demuestra la simple secuencia de tiempos y adverbios, la coordinación γενέσθαι ποτὲ, γεγόνειν νῦν y εἰς αὐθις ἔσεσθαι ubica el devenir en el pasado, presente y futuro, respectivamente (cf. *Prm.* 141d, donde ἦν, γέγονε y ἐγίγνετο quedan definidos como formas de significar el pasado, referido como τὸ ποτὲ γεγονός).

²⁰⁹ Esto es: pasado, presente y futuro (γενέσθαι ποτὲ, γεγόνειν νῦν y εἰς αὐθις ἔσεσθαι), captadas en la fórmula de a4-5.

²¹⁰ Tanto τε como δὲ son posibles; consideramos preferible la lectura conservada en la rama más antigua, que, sin embargo, ha sido adoptada únicamente por Schneider y Burnet (seguido por Rivaud).

²¹¹ La argumentación de Timeo procede incorrectamente, atribuyendo sentido existencial a εἶναι copulativo. Sobre las dificultades de interpretación del texto, *uid.* Cherniss (1957), que lo considera ilustración del anuncio preliminar (29c) de que no debía esperarse perfecta consistencia en el discurso.

- 5 Χρόνος δ' οὖν μετ' οὐρανοῦ γέγονεν, ἵνα ἅμα γεννηθέντες ἅμα καὶ
 λυθῶσιν, ἃν ποτε λύσις τις αὐτῶν γίγνηται, καὶ κατὰ τὸ παράδειγμα τῆς
 c παραδείγμα πάντα αἰῶνά ἐστιν ὄν, ὁ δ' αὖ διὰ τέλους τὸν ἅπαντα χρόνον
 γεγονώς τε καὶ ὢν καὶ ἐσόμενος.

b5 χρόνος ... ἐσόμενος (c2) Pr^λ III 49. 20-6; Stob.², I 180. 26-181. 5; Simp., in *Cael.* 105. 9, 15-6 et 20-3 • ~ ... χρόνον (c1) Phlp.³, *Aet.* 115. 15-20 • ~ ... γίγνηται (b6) [Iust.Phil.], *Cob.Gr.* 33. 1; Eus., *PE* XI 30. 3 (II 69. 6-7); Cyr.Al., c. *Iul.* II 54; Phlp., *Aet.* 4143. 21-3, 5555. 20-2; cf. ^{π1}548. 18-20, ^{π2}576. 16-8, ^{π3}618. 14-6; Plu., *Plat. quaest.* 1007d • ~ ... λυθῶσιν (b6) Phlp.⁶, *Aet.* 153. 7-9 • ~ ... γέγονεν Pr^σ III 251. 28; in *Ph.* 1154. 28-9 = 1164. 22; cf. Pr^σ I 239. 23; 281. 23-4; 286. 22-3; Arist., *Ph.* 251 b 18; Plu., *Plat. quaest.* VIII 1007c; Plot. III 7. 12. 22, 13. 24; Simp., in *Cael.* 140. 11; 299. 20; 312. 9; 368. 7; Phlp., *Aet.* 117. 22; Platonem in *Timaeo* dicentem caelum natum atque per omne reliquum tempus futurum mem. Arist., *Cael.* 280 a 28-32 • ἵνα ... γίγνηται (b6) Pr^λ III 49. 29-50. 1 • ἅμα ... γίγνηται (b6) cf. Plu., *Plat. quaest.* VIII 1007d • **b6** κατὰ τὸ ... ἐσόμενος (c2) cf. Iamb., in *Ti.* frg. 67-68 • **b7** ἵν' ... ἐσόμενος (c2) Simp., in *Ph.* 1155. 10-1 • τὸ ... ἐσόμενος (c2) Phlp., *Aet.* 7607. 25-608. 1, 8618. 8-11 • **c1** ὁ δ' αὖ ... ἐσόμενος (c2) cf. Pr^σ III 50. 29-31 • τὸν ... ἐσόμενος (c2) Phlp.⁹, *Aet.* 104. 2-3 = 556. 18-9

b5 χρόνος] ὁ χρόνος Phlp.^{π2} • οὖν] γοῦν Ψ^{uol} : non agnoscunt Cyr.Al. Phlp.^{3,5} : δὲ Phlp.⁴ • μετ'] ἅμα μετ' Plu. • μετ' οὐρανοῦ γέγονεν] γέγονεν μετ' οὐρανοῦ Cyr.Al. • γεννηθέντες A^{acuu}Ve Pr^λ Eus. Simp. Phlp.^{1,3} : γενηθέντες FCA^{pc} Stob. Phlp.^{2,4-5,π2-3} Simp.^{ul} : γενόμενοι [Iust.Phil.] Phlp.^{6,π1} • **b6** ἂν ποτε] ἔάν ποτε Pr^σ : ἄνπερ ἄρα Cyr.Al. • τις om. [Iust.Phil.]^{ms} Cyr.Al. • γίγνηται Ay Pr^λ [Iust.Phil.] Cyr.Al. Eus. Stob. Phlp.³⁻⁴ Simp. recep. Bekker : γεγίγνηται V : γένηται Cyr.Al.^{ul} Phlp.^{1-2,5,π1-3} Simp.^{ul} Ven187 [Ald St] • καὶ κατὰ ... φύσεως non agnoscit Phlp.³ • **b7** διαωνίας βFC^{ac} Pr^λ Iamb. Stob.² Phlp. Simp. recep. BOW : αἰωνίας εA^{pc}C^{pc} Stob.¹ Bekker, Martin : αἰωνίου Ven187 [Ald St] Ast • ἵν' ὥς non agnoscit Iamb. (et mox ἐστι) in periphrasi • αὐτῷ α Simp. : αὐτὸς αὐτῷ Iamb. et αὐτὸς αὐτῷ Pr^λ • ἧ α Pr^λ Stob. Phlp. Simp. : εἷη A^{su} : ἐστι Iamb. in periphrasi • γὰρ δὴ om. Phlp.⁷ : δὴ om. Phlp.^{1-3,8} • **c1** πάντα αἰῶνά] πάντα τὸν αἰῶνά Phlp.³ : τὸν πάντα αἰῶνά Phlp.⁷⁻⁸ • ἐστιν] ἔσται Phlp.¹ • ὄν om. Iamb. Simp. Phlp.^{1-3,8} • ὁ δ' αὖ] ὁ δὲ κόσμος Phlp.⁷⁻⁸ • διὰ τέλους post χρόνον transp. Phlp.⁷⁻⁸ • **c2** τε om. Pr^σ Iamb. Phlp.⁷⁻⁸ • καὶ ὢν om. Martin (typothetarum errore ut uidetur) • ἐσόμενος βFC^{Θss} Pr^λ Pr^σ Stob. Phlp. Simp. cf. Calc. *futurus sit* recep. Bekker : ἔστι μόνος Y^{Θac} : ἔστι μόνος Ψ : ἐσόμενος ἐστι μόνος [Ald St]

*Sea ello como fuere, el tiempo llegó a la existencia junto con el cielo, para que, nacidos simultáneamente, también simultáneamente perezcan (si es que alguna vez llega a acaecer su destrucción)²¹² y para que siguiendo el modelo de la eternidad [el mundo] fuera lo más semejante a ella en la medida de lo posible: el modelo, en efecto, existe durante la eternidad toda, mientras que el cielo²¹³ ha existido, es y será perpetuamente durante la totalidad del tiempo. c

* 38 b5-c2. *Conclusión: tiempo y Universo*. Este breve apartado complementa y sintetiza la sección inicial (37 c5-e3), en la que se define tiempo como imagen móvil de la eternidad (37 d4-6) y se mantiene la coexistencia esencial de tiempo y Universo (37 e1-2). Dejando expresamente a un lado la compleja cuestión de las relaciones entre eternidad/tiempo y Ser/Devenir, la sección proporciona una breve fórmula que se estructura en dos miembros coordinados, a cada uno de los cuales se adjunta una oración final; esta estructura permite expresar las dos tesis capitales de Timeo acerca de la creación del tiempo y su relación con el Universo (en los miembros coordinados) al mismo tiempo que capta el razonamiento teleológico divino, manifiesto en las oraciones finales adjuntas a cada uno de los dos miembros. La disimetría entre los dos miembros coordinados, derivada de la mención en el segundo de un modelo que requiere una entidad agentiva (tal como queda captado en la versión de Cornford *Time came into being ... and it is made after the pattern...*) es aparente: además de que γίνεσθαι admite la expresión de un agente (cf. *DGE s.u.* 1.6.b), la actuación del agente creador se encuentra ya implícita en el primer miembro coordinado: el tiempo no llega simplemente a la existencia: es elaborado por el Demiurgo (cf. 37 d4-6); no hay dificultad alguna, por tanto en suplir γέγνε en el segundo miembro coordinado (cf. la versión de Brisson: *le temps a été engendré sur le modèle de la nature éternelle*).

²¹² Cf. 36e.

²¹³ Entendemos que el sujeto es οὐρανός, como hacen Proclo (que emplea el término κόσμος en la paráfrasis de III 50. 29-31) y Filópono (que cita en dos ocasiones el texto explicitando ὁ κόσμος como sujeto), interpretan Archer-Hind, Cornford, Brisson y Fronterotta y sugiere el paralelo de 31 b2-3; Lindau, en cambio piensa que el sujeto es χρόνος, como refleja también la versión y nota de Apelt; asimismo Taylor considera que Fraccaroli tiene probablemente razón al interpretar que el sujeto es χρόνος (a pesar de la reiteración).

Ἐξ οὖν λόγου καὶ διανοίας θεοῦ τοιαύτης πρὸς χρόνου γένεσιν, ἵνα
γεννηθῇ χρόνος, ἥλιος καὶ σελήνη καὶ πέντε ἄλλα ἄστρα, ἐπὶ κλινῇ ἔχοντα
5 *πλανητά*, εἰς διορισμὸν καὶ φυλακὴν ἀριθμῶν χρόνου γέγονεν· σώματα δὲ
αὐτῶν ἐκάστων ποιήσας ὁ θεὸς ἔθηκεν εἰς τὰς περιφορὰς ἃς ἡ θατέρου

c3 ἐξ οὖν λόγου ... γένεσιν [...] ἥλιος καὶ σελήνη (c4) [...] γέγονεν (c5) Ciceronis uersionis frg. alterum i • **c6** ἡ θατέρου ... ἄνω (καὶ πάντη ... προΐειν) (43 b4) Ciceronis uersionis frg. alterum ii

c3-d5 cf. Alcin., *Didasc.* xiv (170. 42-171. 8) • **c3** ἐξ οὖν ... ἦεν (c7) Eus.¹, *PE* XIII 18. 6 (II 242. 2-5) • ~ ... περιφορὰς (c6) Eus.², *PE* XI 30. 2 (II 67. 14-7); Thdt., *cur.* IV 39. 3-4 • ~ ... γέγον. (c5) Πρ^λ III 53. 1-5 • ~ ... θεοῦ Πρ^σ III 53. 28-9 • ἵνα ... γέγονεν (c5) per breuem paraphrasim Apul., *Plat.* I x 201-3 (supra ad 37 d4 uideas) • **c4** ἥλιος ... γέγονεν (c5) cf. Plu., *Plat. quaest.* 1006d; resp. ibidem 1006f • **c5** εἰς διορισμὸν [...] χρόνου cf. Plot. III 7. 12. 27-8 • σώματα ... ἐπτά (c7) Πρ^λ III 59. 15-7 • **c6** ἃς ... ἦεν (c7) Πρ^σ III 117. 1-2 = 132. 9-10 • περιφορὰς interpretatur Iamb, in *Ti.* frg. 69 (= Πρ III 59. 22-60. 3)

c3 καὶ| τε καὶ Πρ^σ • τοιαύτης non uertit Cic. • χρόνου| C^{2su} : χρόνων C^{ac} Plu.^{ul} • ἵνα γεννηθῇ χρόνος non vertit Cic., secl. Archer-Hind • **c4** γεννηθῇ A^{acuw} FC Πρ^λ : γεννηθῇ V^{eApc} Eus. Thdt. Stob. Phlp. • ἄστρα ἐπὶ κλινῇ ἔχοντα βFε Πρ^λ Eus. Thdt. : ἄστρα ἐπὶ κλινῇ ἔχοντα C Phlp. : ἔχοντα ἐπὶ κλινῇ ἄστρα Stob. • **c5** *πλανητά* A Πρ^λ Eus.^{1cd,2mss} Stob. Bekker, BOW Martin : *πλάνητα* (sic) V^{uu} Eus.^{1mss} : *πλανῆται* FC Alcin. in paraphrasi Stallbaum : *πλάνητες* ε (et cf. Plu. μετὰ τῶν ἄλλων πλανήτων) [St] Ast Eus.^{1mss,2} Thdt. Phlp. : *πλανητῶν* siue *πλανήτας* rescribendum putat Lindau • γέγονεν AFC : γέγονε Vε • **c6** ἐκάστων Αγ Πρ^λ Eus.¹ Stob. : ἐκάστου V : om. Eus.² Thdt.

*Así pues, a partir de tal reflexión y razonamiento de la divinidad dirigida al nacimiento del tiempo, a fin de que el tiempo llegara a existir²¹⁴ nacieron el Sol, la Luna y las otras cinco estrellas que reciben la denominación de *errantes* [*planetas*]²¹⁵ para definir y preservar las razones aritméticas del tiempo. Una vez que el dios hizo los cuerpos de cada uno de ellos, los puso en las órbitas que recorría el Círculo de

* 38 c3-39 e2. *Construcción del tiempo*. La definición del tiempo como movimiento cíclico (conforme a proporciones matemáticas) del Universo se complementa con la construcción de los siete cuerpos celestes que se ubican en las órbitas en las que se dividió el círculo de la Diferencia (cf. 36d): Sol, Luna y los cinco planetas conocidos (Mercurio, Venus, Marte, Júpiter y Saturno), que desempeñan la función de definir y guardar las razones aritméticas del tiempo (38 c5-6). La exposición se articula en los apartados dedicados a la creación de los siete cuerpos celestes (38 c3-e2) y a su movimiento (38 e3-39 d5), que define las unidades temporales. *Vid.* Introducción § 157.

38 c3-e2. *Creación de los astros*. La sección introduce la información fundamental de que el Sol, la Luna y las cinco estrellas errantes fueron creados como instrumentos del tiempo y ubicados en las órbitas en las que se dividió el círculo de la Diferencia (cf. 36d); en la subsección dedicada a su movimiento se añade que son seres vivos (en particular, divinidades).

²¹⁴ El estilo de Timeo es reiterativo; dado que, por otra parte, la adición de oraciones finales que expresan el propósito buscado por la divinidad es un elemento crucial de la construcción platónica, estamos en desacuerdo con Archer-Hind, que juzga que ἵνα γεννηθῇ χρόνος es una glosa de πρὸς χρόνου γένεσιν.

²¹⁵ El alcance de la denominación *estrellas errantes* es problemático: estrictamente, debe incluir el Sol, la Luna y los cinco planetas, como hacen [Aristóteles] (*Mu.* 392a), Crisipo (frg. 527), Aecio (*Placit.* II 32. 7, Teón de Esmirna (*Exp.* 139. 10, 142. 3 y 143. 2) y Proclo (III 62. 29); no obstante, el especial *status* de Sol y Luna en el conjunto se refleja en su denominación separada, como hace Platón en el presente lugar (cf. TheoSm., *Exp.* 134. 8-11: ἥλιος δὲ καὶ σελήνη καὶ οἱ λοιποὶ πάντες ἄστερες καλοῦμενοι πλανῆταις y 130. 22-3) y, finalmente, conduce a que el término se reserve para los cinco cuerpos restantes (cf. Cic., *ND* II 20 § 51; Macr., *Comm.* II 11. 10; Hygin., *Astr.* II 42, IV 15-9). El texto de 39 d6-7 demuestra que, como afirma Proclo (III 52. 29-30), Platón emplea el término de forma inclusiva (en contra de la versión de Calcidio).

- d** περίοδος ἦν, ἐπὶ οὐσας ὄντα ἐπτά, σελή|νην μὲν εἰς τὸν περὶ γῆν πρῶτον, ἥλιον δὲ εἰς τὸν δεύτερον ὑπὲρ γῆς, ἑωσφόρον δὲ καὶ τὸν ἱερὸν Ἑρμοῦ λεγόμενον εἰς {τὸν} τάχει μὲν ἰσόδρομον ἡλίῳ κύκλον ἰόντας, τὴν δὲ

c7 σελήνην ... ἑωσφόρος (d5) Πρ^λ III 60. 24-30; Calc.^{mk} (*in Ti.* 108) • ~ ... ἰόντας (d3) enarrant Porph., frg. 79 Sodano (= Πρ III 64. 8-65. 7) et Iamb., *in Ti.* frg. 70 (= Πρ III 65. 7-66. 8) • ~ ... Ἑρμοῦ (d3) resp. Πρ II 49. 1-3; Macr., *Comm.* I 19. 1-2 • ~ ... γῆς (d2) resp. Philp., *Aet.* 318. 15-8 • **d1-2** circulos quos Lunae et Soli tribuit Plato resp. Simp., *in Cael.* 481. 1-4 • **d2-5** resp. et imitatur [Ti.Locr.] 96e-97a • **d2** ἑωσφόρον ... ἰόντας (d3) cf. [Arist.], *Mu.* 399a (unde Apul., *Mun.* xxix 354); Aët., *Plac.* II 16. 6 = Stob. I 205. 12-4 ≈ [Plu.], *plac.phil.* 889c • **d3** ἰσόδρομον ... καταλαμβάνονται (d4) cf. TheoSm., *Exp.* 136. 6-7 • τὴν δὲ ἐναντίαν εἰληχότας [...] δύναιμιν cf. Calc.^σ (*in Ti.* 109), de quo Praefationis § 207 uideas

c7 ἦεν ACΘ Stob. recep. Bekker : ἦει ΥΨC⁷⁰ [St] Eus. : ἦγεν VF : ἦεν Πρ^λ Πρ^σ : ἦν A⁷⁰ • **d2** ἥλιον ... γῆς] cf. Calc. *solis uero in secunda* [sc. *iuxta terram circumactione collocat ignes*] • δέ¹ α Πρ^λ Schneider Burnet : δ' Stob. [St] reuoc. Hermann • ἑωσφόρον δὲ βδ Stob. : καὶ ἑωσφόρον δὲ F : φωσφόρον δὲ Alcīn., cf. [Arist.] (ὃ τε φωσφόρος) et Calc. (*Luciferi et Mercurii collocat ignes*); φωσφόρος nomen mem. [Ti.Locr.] • **d3** τὸν ἱερὸν Ἑρμοῦ λεγόμενον βφε Alcīn. Stob. (cf. [Arist.] ὁ Ἑρμοῦ λεγόμενος) : τὸν ἱερὸν Ἑρμῆν λεγόμενον CΘ^{ss} • {τὸν} ... εἰληχότας] (i) τὸν secl. Burnet Taylor Cornford : τὸν α Πρ^λ Alcīn. (εἰς τὸν ἰσοταχῇ μὲν ἡλίῳ κύκλον ἰόντα) Stob. scribendum (et mox ἰόντα et εἰληχότα) censuit [St] recep. BOW Rivaud : τοὺς Υ^{su}Ψ^{su} [St] Bekker (etiam Martin) Archer-Hind (si τοὺς retinetur, ἰσοδρόμους et κύκλους mox scribendum monet [St]; τοὺς recepto, ἴσον δρόμον et κύκλους ci. Lindau) • (ii) ἰόντας ... εἰληχότας Αγ Stob. : ἰόντα ... εἰληχότα Πρ^λ cf. Alcīn. (supra laudatum uideas) : ὄντας ... εἰληχότας V (insciens fort.) • ἡλίῳ α Πρ^λ : ἡλίου (et statim κύκλῳ) Martin • κύκλον βFCΘ^{pc} Πρ^{lru} : κύκλῳ ε Martin • τὴν ... δύναιμιν non agnoscunt [Ti.Locr.] TheoSm. : πῆ ... δύναιμιν ci. Shorey (cf. Cic. *uim quandam*) • δὲ A Burnet : δ' Vγ Stob. [St]

la Diferencia —siete cuerpos en siete órbitas—²¹⁶: la Luna, en la primera órbita²¹⁷ en torno a la Tierra; el Sol, en la segunda por encima de la Tierra; el Lucero [Venus] y el que recibe la denominación de *consagrada a Hermes* [Mercurio], en órbitas²¹⁸ que recorren un curso de idéntica

²¹⁶ Timeo adopta el orden Luna–Sol–Venus–Mercurio (el mismo que aparece en *R.* 616de): el orden de las siete órbitas correspondientes a Sol, Luna y los cinco planetas conocidos se encuentra sujeto a dos variables: la posición del Sol y la posición relativa de Mercurio y Venus: Macrobio (*Comm.* I 19. 1-2) etiqueta como *egípcia* la opinión más antigua (Filolao, Eudoxo, Platón, Aristóteles, Eratóstenes, Crisipo; cf. TheoSm. *Exp.* 142. 10-1; Proclo III 62. 5-6; Stob. I 196. 23), que situaba el Sol en la órbita siguiente a la de la Luna, frente a la doctrina etiquetada usualmente como «caldea», atribuida a la escuela pitagórica por Teón de Esmirna (*Exp.* 138. 9-16) y Calcidio (*in Ti.* 72), que ubica el Sol en la cuarta esfera (Luna–Mercurio–Venus–Sol–Marte–Júpiter–Saturno), y, por tanto, en el centro de las «estrellas errantes». Aecio (*Placit.* II 15. 4) atribuye erróneamente a Platón el orden estrellas fijas–Saturno–Júpiter–Marte–Venus–Mercurio–Sol–Luna).

La presente denominación de *estrella de Hermes* es el caso más antiguo conservado de asignación de nombre divino a un planeta; la lista completa más antigua de denominaciones planetarias mediante asociación con una divinidad se encuentra en *Epin.* 987b-c. Al margen del Sol y la Luna, los planetas recibían como denominación un epíteto y/o su asociación con un dios: Στῦβων o *estrella de Hermes* o *Apolo* (Mercurio); Φωσφόρος/Εωσφόρος/Ἑσπερος o *estrella de Afrodita* o *Hera* (Venus); Πυρόεις o *estrella de Ares* o *Heracles* (Marte); Φαέθων o *estrella de Zeus* (Júpiter) y Φαίων o *estrella de Crono* (Saturno) (cf. [Pl.], *Epin.* 987bc; [Arist.], *Mu.* 392a; Chrysipp.Stoic., frg. 527; Cic., *ND* II 20 §§ 51-3; Hyg., *Astr.* II 42; [Ti.Locr.], 96e-97a; Aët., *Placit.* II 15. 4, Plu., *an. procr.* 1029b; Theo Sm., *Exp.* 138. 13-9; Macr., *Comm.* I 17, *Sat.* II 12. 6; Calc., *in Ti.* 66); ya Aristóteles (*Mete.* 1073 b31-5) denomina a los planetas exclusivamente mediante el nombre divino.

²¹⁷ Hay una transición (natural) de περιφορά a un sustantivo masculino, reconstruible como κύκλον/κύκλους (como propone Taylor, seguido por Cornford).

²¹⁸ Una vez resuelto el problema de la transición de περιφορά a κύκλος, se plantea la dificultad del artículo τοὺς / τὸν en la descripción de la ubicación de Mercurio y Venus: (i) la lectura transmitida en los testigos primarios (τὸν) es difícilmente aceptable: el texto resultante implica que, contra el orden normal de palabras, el artículo no depende de la preposición εἰς; por otra parte dado que la correlación μὲν ... δέ relaciona necesariamente ἰόντας y εἰληχότας, se sigue que el contenido de la correlación no corresponde con su formalización; (ii) la lectura de Proclo (εἰς τὸν κύκλον ... ἰόντα ... εἰληχότα), apoyada adicionalmente por la perífrasis de Alcinoos (εἰς τὸν ἰσοταχῇ μὲν ἡλίῳ κύκλον ἰόντα) implica que Sol, Mercurio y Venus ocupan la misma órbita, lo cual se encuentra indudablemente excluido del sistema de Timeo (cf. c6-7); (iii) [St] (que

- ἐναντίαν εἰληχότας αὐτῷ δύναμιν· ὅθεν καταλαμβάνουσίν τε καὶ καταλαμ-
 5 βάνονται κατὰ ταῦτα ὑπ' ἀλλήλων ἥλιός τε καὶ ὁ τοῦ Ἑρμοῦ καὶ ἑωσφόρος.
 τὰ δ' ἄλλα οἱ δὴ καὶ δι' ἃς αἰτίας ιδρύσατο, εἴ τις ἐπεξίει πάσας, ὁ λόγος
 e πάρεργος ὢν πλέον ἂν ἔργον ὢν ἔνεκα | λέγεται παράσχοι. ταῦτα μὲν οὖν
 ἴσως τάχ' ἂν κατὰ σχολὴν ὕστερον τῆς ἀξίας τύχοι διηγήσεως.

d6 τὰ ... διηγήσεως (e2) Πρ^λ III 68. 19-23 • de uaria lectione ιδρύσαντο disputat Πρ^σ III 68. 26-69. 4

d4 καταλαμβάνουσίν A : καταλαμβάνουσὶ Vγ [St] • **d5** κατὰ FCA^{pc} Πρ^λ Stob. sic rescribendum censet [St] recep. Bekker : καὶ κατὰ βε [St] reuoc. Rivaud • ἥλιος ... ἑωσφόρος] *hae stellae* Calc. • καὶ ἑωσφόρος AFCY Stob. recep. Bekker : καὶ ὁ ἑωσφόρος Ψ Πρ^λ [St] : ἑωσφόρος V • **d6** οἱ βδ Πρ^λ Stob.^{ed} : οἷα F : οὗ Stob.^{mss} • ἃς βδ Stob. : ἄλλας F • ιδρύσατο β Πρ^λ Stob.^{ed} : ιδρύσαντο γ Πρ^{σγρ} Stob.^{mss} • ἐπεξίει α Πρ^λ Stob. : ἐπαξίει Ψ^{su} Stob.^{ul} • **e1** λέγεται βFe Πρ^λ : λέγοιτο C • **e2** ἴσως τάχ' ἂν α : τάχ' ἂν ἴσως Πρ^λ • κατὰ βFe Πρ^λ : καὶ κατὰ C • ὕστερον τῆς ἀξίας. βFe Πρ^λ : τῆς ἀξίας ὕστερον C • post διηγήσεως puncto dist. [St] Stallbaum : colon posuerunt Bekker Schneider

velocidad al Sol, pero con capacidad [de movimiento] opuesta a la del Sol; debido a ello, el Sol alcanza y es alcanzado tanto por la estrella de Hermes [Mercurio] como por el Lucero [Venus]²¹⁹. Si hubiera que explicar con detalle dónde estableció las demás [estrellas errantes] y todas las razones por las que lo hizo, la digresión sería más laboriosa que la exposición que la motiva²²⁰; quizás más tarde, cuando haya tiempo disponible, reciban estas cuestiones el tratamiento que merecen. e

adopta τοὺς) sugiere (a) cambiar τοὺς, ἰόντας y εἰληχότας en τὸν, ἰόντα y εἰληχότα (de hecho el texto de Proclo) o bien (b) conservar τοὺς y alterar ἰσόδρομον y κύκλον en ἰσοδρόμους y κύκλους: queda así resuelta la dificultad sintáctica básica, pero permanece la inadecuación de contenido y formalización de la correlación; (iv) la lectura de Υ^{pc}Ψ^{su} (asumida por [St], Bekker, Ast, Stallbaum, Martin y Archer-Hind) proporciona perfecta regularidad sintáctica; Taylor, sin embargo, considera que la lectura es «a blundering attempt to make a sentence which will construe»; (v) Burnet, seguido por Taylor y Cornford, elimina el artículo. Consideramos que la opción de Burnet es el procedimiento más adecuado: es posible que el artículo haya sido añadido interpretando que los tres astros ocupan la misma órbita.

²¹⁹ Para el grave problema planteado por el texto, *uid.* Introducción, § 207.

²²⁰ La afirmación de esta dificultad se complementa con la declaración de 39 c3-6.

Ἐπειδὴ δὲ οὖν εἰς τὴν ἑαυτῷ πρέπουσαν ἕκαστον ἀφίκετο φορὰν τῶν
 ὅσα ἔδει συναπεργάζεσθαι χρόνον, δεσμοῖς τε ἐμψύχοις σώματα δεθέντα
 5 ζῷα ἐγεννήθη τό τε προσταχθὲν ἔμαθεν, κατὰ δὲ τὴν θατέρου φορὰν

e3 ἐπειδὴ ... ἔμαθ. (e5) Πρ^λ III 71. 1-4 • **e4** συναπεργάζεσθαι χρόνον Πρ^σ III 308.
 18 • δεσμοῖς ... ἔμαθε (e5) Eus., *PE* XIII 18. 7 (II 242. 8-9) • ~ ... ἐγεννήθη
 (e5) Πρ^σ III 60. 21-2 = 70. 3-4; cf. Πρ^σ I 314. 15-6 • ~ ... ζῷα (e5) cf. Πρ^σ II 140.
 15-6 • ~ ... ἐμψύχοις cf. Πρ^σ III 211. 27 • opus esse medio quodam ut
 duo elementa necti possint mem. Πρ^σ III 217. 13-4 • **e5** κατὰ δὲ ... περιήγειν
 (39 a3) Πρ^λ III 73. 23-6; Simp., *in Cael.* 475. 11-4* • τὴν θατέρου ... οὐσαν cf.
 Πρ^σ II 14

e3 δὲ οὖν Αγ : δ' οὖν V : οὖν Πρ^λ • ἑαυτῷ βδ Πρ^λ cf. Cic. *sibi quidque* :
 ἑαυτῶν perperam F • **e4** συναπεργάζεσθαι] ξυν- α [St] • χρόνον Αγ Πρ^λ :
 χρόνον falso V : χρόνω Ψ^{su} • σώματα α Eus. cf. Cic. *conligatisque corporibus*
 cf. Calc. *corpora* : om. Πρ^λ Πρ^σ • **e5** ἐγεννήθη AC Πρ^λ Πρ^σ recep. Bekker :
 ἐγενήθη VFeA^{pc} Eus. [St] • ἔμαθεν AC : ἔμαθε VFe • δὴ βδ Πρ^λ Simp. :
 γάρ δὴ F

*Cuando cada uno de cuantos seres debían cooperar en la producción del tiempo alcanzó su movimiento propio²²¹ y, dotadas de vida las ligaduras de sus cuerpos, llegaron a la existencia como seres vivos, tomaron conciencia de la tarea asignada y [comenzaron a avanzar]

* 38 e3-39 d5. *Movimiento de los astros*. La sección se estructura en dos apartados, en los que se hace una descripción del movimiento de las estrellas (38 e3-39 b2), para a continuación definir las unidades temporales (39 b3-d5).

38 e3-39 b2. *Descripción*. Los movimientos planetarios resultan de la composición de sus movimientos propios, correspondientes al círculo de la Diferencia o Eclíptica (de Oeste a Este), con el movimiento dominante del círculo de la Identidad o Ecuador celeste (de Este a Oeste), que arrastra consigo la totalidad del Universo. De esta composición se siguen dos consecuencias, descritas por Timeo (aun cuando para mayor claridad se emplea terminología actual, la descripción que sigue está hecha desde el punto de vista de Timeo): (1) dado que (i) los planetas y el Ecuador celeste se mueven en direcciones opuestas; (ii) el Ecuador celeste arrastra consigo la totalidad del Universo (incluyendo los planetas) y (iii) la velocidad angular del Ecuador celeste es máxima (1 día por período), se sigue que, el planeta de mayor velocidad angular (la Luna: 1 período / 28 días) parece ser sobrepasado por el planeta de menor velocidad angular (Saturno: 1 período / 29,4 años) observados relativamente al movimiento dominante de Este a Oeste del Ecuador celeste, mensurable mediante la referencia a una estrella fija; (2) dado que Eclíptica y Ecuador celeste se encuentran en planos diferentes, el resultado es que el movimiento planetario se observa no como un círculo, sino como una espiral, como ya interpretaron [Ti.Locr.] 97c y Proclo (III 78. 29-79. 12); ambas consecuencias son mencionadas en *Lg.* 822a.

²²¹ Existen pequeñas dificultades terminológicas: (i) el término *φορά*, empleado para designar el *movimiento (circular)* (a lo largo de una órbita) en 38 e3-39 a3, pasa a referir la propia órbita en 39 b4; (ii) como es regular a lo largo de la exposición de Timeo, el término *περίοδος* designa la *órbita* en 39 b5 y d3; se emplea, sin embargo, en el sentido estricto de *período* o *movimiento periódico* en 39 c2-4; (iii) el uso de *κύκλος* resulta ambiguo: podría designar tanto el *círculo* como su movimiento en 39 a2 y d5; el hecho de que los *κύκλοι* sufran el giro espiral (39 a5-b2) indica que el término designa las *órbitas* en 39 a5; el contexto sugiere que designa asimismo las *órbitas* en 39 c2-3. *Vid. supra* nota 217.

- 39** πλαγίαν οὔσαν, διὰ τῆς ταυτοῦ φορᾶς ἰοῦσαν τε καὶ κρατουμένην, τὸ μὲν
 μείζονα αὐτῶν, τὸ δ' ἐλάττω κύκλον ἰόν, θᾶπτον μὲν τὰ τὸν ἐλάττω, τὰ δὲ
 τὸν μείζω βραδύτερον περιήειν. τῇ δὲ ταυτοῦ φορᾷ τὰ τάχιστα περιόντα
 ὑπὸ τῶν βραδύτερον ἰόντων ἐφαίνετο καταλαμβάνοντα καταλαμβάνεσθαι.
 5 πάντας γὰρ τοὺς κύκλους αὐτῶν στρέφουσα ἔλκα διὰ τὸ διχῆ κατὰ τὰ ἐναντία

39 a1-d5 Platonem de motu solis, lunae et quinque errantium disserentem mem. Cic.,
Tusc. I 25. 63 • διὰ τῆς ... κρατουμένην cf. Πρ^σ III 74. 27-8 et 75. 8-9 • τὸ
 μὲν ... ἰόν (a2) resp. Πρ^σ II 212. 26 • **a3** τῇ δὲ ... ἀπέφαιναν (b2) Πρ^λ III 77.
 8-13

39 a1 ταυτοῦ] τοῦ αὐτοῦ Simp. • φορᾶς βFC Πρ^λ recep. Bekker : περιφορᾶς Πρ^{λul} :
 φύσεως Υ^{ss2}ΘΨC^{2su} Πρ^{λul} [St] • ἰοῦσαν τε καὶ κρατουμένην Υ^{pc} (uideas infra) Πρ^{λul}
 (ιούσης prima, ἰοῦσαν altera manus libri D Procli) a Πρ^σ quoque firmatum, cf. Cic. *ex*
alterius naturae motione transuersa in eiusdem naturae motum incurrentia in eaque
haerentia atque impedita, Calc. *diuerse naturae motus obliquus per directum eiusdem*
naturae motum uertens semet utpote constrictus [St] Lindau Ast Stallbaum (etiam Mar-
 tin), Archer-Hind, tuentur Taylor Cornford : ιούσης τε καὶ κρατουμένης βFCΘ^{pclac} (ιούσης
 in lacuna scriptum) Ψ^{lac} Πρ^λ Simp.^{ed} (οὔσης Simp.^{mss}) Bekker BOW Burnet : de lec-
 tione libri Y: ἰοῦσαν τε fort. in lacuna scriptum; uerbi ιούσης, quod prima manus scrip-
 sisset, uestigia re uera non sunt; καὶ κρατουμένης Υ^{ac}, -v suprascripsit corrector •
a2 μείζονα ... μείζω (a3) AFCY Simp. BOW : μείζονα ... μείζονα ΥΘ [St] Martin :
 μείζω ... μείζω V Πρ^λ Bekker : μείζω ... μείζονα Stallbaum • δ' βF Schneider :
 δὲ δ Πρ^λ [St] Bekker • ἐλάττω βδ Πρ^λ : ἐλάττωνα F • κύκλον ... ἐλάττω
 om. C et add. C^{2mg} • κύκλον βF^{pc}ΥΨC^(mg) Simp. cf. Cic. *lustrarent orbem* : κύκλω
 F^{ac}Θ Simp.^{ul} cf. Calc. *circulo rotabantur* • ἰόν. θᾶπτον μὲν τὰ AFε Simp. : ἰόν
 θᾶπτον, τὰ μὲν (sic) V : non liquet C^(mg) • **a3** βραδύτερον] annotatio Rivaud ad
 uerbum βραδύτερον (a4) re uera pertinet • περιήειν ... βραδύτερον om. C et
 add. C^{2mg} (add. usque ad βραδύτερον περι-; uide infra) : περιήειν ... τάχιστα om. Y •
 περιήειν β Πρ^λ recep. Bekker : περιήει F Πρ^{λul} Simp.^{ul} : περιόντα Θ^{pc} (-τα supra
 uersum add.) ΨC^{mg} (sic legisse ε indicat etiam omissio in Y quam supra notauimus)
 [St] : περιόν Θ^{ac} : περιέται Simp. • τῇ βε (= ΘΨ) C^(mg) Πρ^λ cf. Cic. *motu unius*
eiusdemque naturae : ἐν τῇ F • δὴ βF Πρ^λ recep. Bekker Hermann : δὲ ε
 (=ΘΨ) C^(mg) [St] Ast Schneider • τὰ τάχιστα Vε (= ΘΨ) C^(mg) Πρ^λ : τάχιστα AF :
 om. Υ^{rw} (uide supra) • **a4** βραδύτερον VFYΨΘ^{pc}C^(mg) Πρ^λ : βραδυτέρων AΘ^{ac} •
 ἰόντων βCYΘ cf. Cic. *mouebantur* : περιόντων FΨC^(mg) Πρ^λ cf. Calc. *circuirent* •
 καταλαμβάνοντα om. Martin • **a5** αὐτῶν α Πρ^λ cf. Cic. et Calc. *eorum* : αὐτῇ
 A^{pc} • τὰ ἐναντία α : τάναντία Πρ^λ

siguiendo el movimiento oblicuo de la Diferencia, que atraviesa el movimiento de la Identidad²²², del que es súbdito²²³, recorriendo unos una órbita mayor; otros, una menor; yendo más rápido los que recorren órbitas menores; más lento, los que órbitas mayores²²⁴. En razón del movimiento de la Identidad cuando los que recorren su órbita más deprisa alcanzan a los que avanzan más despacio parecía que eran alcanzados por los más lentos, pues [el movimiento de la Identidad] da un giro espiral²²⁵ a todas las órbitas (debido a que avanzan simultáneamente en un doble movimiento, siguiendo direcciones opuestas²²⁶), produciendo como resultado que el [cuerpo]

²²² Es decir: Eclíptica y Ecuador celeste, respectivamente.

²²³ La corrección de la lectura *ιοῦσαν* ... *κρατουμένην* se encuentra sólidamente fundamentada: (i) su adecuación conceptual frente a *ιοῦσης* ... *κρατουμένης* fue ya argüida por Stallbaum, seguido por Archer-Hind y Cornford, sobre la base del texto de 36 c6; por otra parte resulta extremadamente difícil extraer un sentido válido de los genitivos (Taylor observa crudamente: «Hermann, the Zürich editors [BOW] and Burnet print the genitives, but I can hardly believe they suppose them to make sense»); (ii) el comentario de Proclo (III 74. 27-8: ἡ θατέρου περιφορὰ διὰ τῆς ταυτοῦ τε εἴσι καὶ κρατεῖται ὑπ' αὐτοῦ; 75. 8-9: τῆς δὲ θατέρου φορᾶς ἰούσης διὰ τῆς ταυτοῦ καὶ κρατουμένης ὑπ' αὐτῆς) demuestra que el texto de su *lemma* debe ser corregido, como señalaron Taylor (con reservas) y Cornford; adicionalmente (iii) a las versiones de Cicerón y Calcidio subyace la lectura con acusativos.

²²⁴ Como señaló Stallbaum, en el uso ático se emplean indistintamente las desinencias comparativas *-ονα* y *-ω*, que alternan, al parecer, libremente: no hay inconveniente en que se combinen una y otra forma de la misma (como aquí *μείζονα/μείζω*) o distinta raíz (como aquí *μείζονα/ἐλάττω*). Tomando este principio como base, es posible seleccionar cada una de las tres formas del presente texto, atendiendo a la calidad de su propia transmisión, con independencia de las restantes: este criterio justifica la elección de BOW (seguida por los editores posteriores)

²²⁵ Cf. la versión explicativa de Calcidio *in spiram et uelut sinuosum acanthi uolumen*.

²²⁶ Erhart – Erhart-Siebold (1943) traducen *along two intersecting directions*.

- b** ἅμα προ|ῖναι τὸ βραδύτατα ἀπὶ ὅν ἀφ' αὐτῆς οὔσης ταχίστης ἐγγύτατα ἀπέφαιεν.

Ἰνα δ' εἴη μέτρον ἐναργές τι πρὸς ἄλληλα βραδυτῆτι καὶ τάχει καθ' ἃ περὶ τὰς ὀκτὼ φοράς πορεύοιτο, φῶς ὁ θεὸς ἀνήψεν ἐν τῇ πρὸς γῆν δευτέρᾳ
 5 τῶν περιόδων, ὃ δὴ νῦν κεκλήκαμεν ἥλιον, ἵνα ὅτι μάλιστα εἰς ἅπαντα φαίνοι τὸν οὐρανὸν μετάσχοι τε ἀριθμοῦ τὰ ζῶα ὅσοις ἦν προσήκον, μαθόντα παρὰ τῆς ταυτοῦ καὶ ὁμοίου περιφορᾶς. νῦν μὲν οὖν ἡμέρα τε |

b3 ἵνα δ' ... ἥλιον (b5) Latine uertit Macr., *Comm.* II 20. 2

b3 ἵνα ... κύκλῳ (d5) per breuem paraphrasim Apul., *Plat.* I x 201-3 (uide supra ad 37 d4); per paraphrasim breuiter explicat Alcin., *Didasc.* xiv (170. 27-37) • ~ ... περιφορᾶς (b7) Πρ^λ III 80. 23-9 • ~ ... ἐναργές cf. Plot. III 7. 12. 27-8 • μέτρον ... φοράς (b4) cf. Plu., *Plat. quæst.* 1007a (μέτρον ἐναργές τῆς πρὸς ἀλλήλας βραδυτῆτι καὶ τάχει τῶν ὀκτὼ σφαιρῶν διαφορᾶς) • **b4** φῶς ... περιόδων (b5) cf. Attic., frg. 6 (ap. Eus., *PE* XV 8. 1 [III 366. 5-7]) • ~ ... δευτέρᾳ cf. Plot. II 1. 7. 20-1 • ~ ... ἀνήψεν cf. Procl., *in Alc.* 33. 14, imaginem et uerba usurp. idem, *in Prm.* 993. 18, 1061. 21 et 1227. 23 • **b5-7** resp. [Pl.], *Epin.* 978bc; Plot. VI 6. 4. 11-5; Alex. Aphr., *in Sens.* 11. 9 • **b7** νῦν ... θαυμαστῶς (d1) Πρ^λ III 86. 1-11 • ~ ... πλάνας (c6) Simp., *in Ph.* 703. 11-6 • ~ ... κύκλον (c2) in mente habuisse uidetur Aët. *Placit.* II 19. 1 = [Plu.], *plac. phil.* 889e • ~ ... ταῦτα (c1) resp Plot. III 7. 30-3 • ~ ... οὕτως (c1) Πρ^σ III 139. 31-2

b1 ἀφ' αὐτῆς βFC^{uol}? (ἀφ' αὐτῆς scripsit librarius) YΘ Πρ^λ cf. Calc. *a se* : ἀπ' αὐτῆς ΨC^{su} • **b2** ἀπέφαιεν βδ : ἀπέφαινε F • **b3** δ' β Schneider : δὲ γ Πρ^λ [St] Bekker • εἴη] cf. Macr. [*ut ...*] *et sit et noscatur* • τι] τῆς (quod cum διαφορᾶς iungitur) Plu. : τῇ scribere iubet Lindau • καθ' ἃ Archer-Hind quem secutus Cornford : καὶ τὰ βδ Πρ^λ [St] Bekker, Burnet : καὶ τὰς F^u : αὐτὰ et antea ἡ ante βραδυτῆτι ci. Ast : καὶ αὐτὰ ci. Stallbaum (qui cum nihil certi pronuntiare audeat, dubitare tamen de integritate loci non diffitetur) : ὥς τὰ Hermann : καθ' ὃ τὰ Lindau • **b4** πορεύοιτο] πυρσεύοιτο Apelt, reprobante Taylor • ὁ θεὸς post ἀνήψεν transp. Plot. • γῆν βYΘ^{ss} (-v in rasura) ΨC^{ss} : γῆς FC^c Πρ^λ • **b5** ὃ δὴ ... ἥλιον non uertit Cic. • δὴ νῦν] νῦν δὴ ci. Ast, iure reprobante Stallbaum • **b6** μετάσχοι βFe Πρ^λ : μετέχοι C, quod praeferendum iudicat Lindau • **b7** νῦν βFCζ Πρ^λ Simp. Cic. Calc. : νῦν Y

que se aleja más despacio de la Órbita de la Identidad —que es la **b** más rápida— parezca [a ella] más cercano.

*Para que hubiera una medida evidente de la lentitud y rapidez relativas con²²⁷ las que recorren las ocho órbitas, el dios encendió una luz en la segunda órbita respecto a la Tierra, a la que en la actualidad denominamos *Sol*, para que iluminara en la máxima medida la totalidad del cielo²²⁸ y todos los seres vivos a los que corresponde pudieran tener parte en el [conocimiento del] número, aprendiéndolo a partir de la revolución de la Identidad y Semejanza²²⁹. De esta manera

* 39 b3-d5. *Nacimiento de las unidades temporales.*

²²⁷ El texto transmitido por mss. y Proclo resulta difícilmente inteligible; Stallbaum sugiere la posibilidad de que τὰ περὶ τὰς ὀκτὼ φορὰς sea un procedimiento perifrástico equivalente a αἱ ὀκτὼ φοραί (con ello, Timeo afirmaría que el movimiento de las ocho órbitas es consecuencia de la creación de la luminaria del Sol); la sugerencia de Stallbaum fue asumida por Cook-Wilson y Taylor, que aprecian un toque humorístico en la necesidad de que los planetas necesiten una luz para ver el camino. Consideramos que el texto transmitido es difícil de aceptar, en la medida en que requiere dos singularidades: la perífrasis (cuya corrección no es segura) y una broma, cuya propiedad e incluso adecuación conceptual son cuando menos dudosas (dado que los astros son sobre todo fuego [cf. 40 a3]). La corrección de Archer-Hind, aceptada por Cornford, evita la broma (o, como dice Archer-Hind, «the absurd conception that the heavenly bodies could not see their way until their orbits were illumined by the sun»), permite la reconstrucción de un proceso paleográfico de corrupción y produce sintaxis y contenido adecuados: se enfatiza, en efecto, el antropocentrismo de la creación del Sol, sugerido por el propio Timeo (b4-6), cuya finalidad es proporcionar a los seres racionales (esto es: los humanos) un instrumento para la percepción de razones numéricas.

²²⁸ Platón dota el pensamiento de Timeo de un antropocentrismo obvio, patente en la finalidad de la creación y ubicación del Sol (segunda órbita respecto a la tierra). La interpretación de εἰς ἅπαντα φαίνει τὸν οὐρανὸν plantea dificultades: (i) Stallbaum entiende que εἰς ἅπαντα expresa el ámbito ante el cual el cielo se muestra (o queda iluminado), de forma análoga a εἰς ἅπαντας ἀνθρώπους διαφανής (25 b5): *ut lumine suo quam maxime coelum illustraret quaquaversum*; (ii) LSJ (s.u. A II), así como las versiones de Jowett (*that it might give light to the whole of heaven*) y Cornford (*in order that he might fill the whole heaven with his shining*) sugieren, en cambio, que εἰς ἅπαντα οὐρανόν forman una unidad sintáctica. En vista de paralelos como 40 a6 (περὶ πάντα ... τὸν οὐρανόν), asumimos la interpretación de LSJ, Jowett y Cornford.

²²⁹ Cf. 47a.

- c** γέγονεν οὕτως καὶ διὰ ταῦτα, ἡ τῆς μιᾶς καὶ φρονιμωτάτης κυκλήσεως περίοδος· μεις δὲ ἐπειδὴν σελήνην περιελθοῦσα τὸν ἑαυτῆς κύκλον ἥλιον ἐπικαταλάβῃ, ἐνιαυτὸς δὲ ὁπόταν ἥλιος τὸν ἑαυτοῦ περιέλθῃ κύκλον. τῶν δ' ἄλλων τὰς περιόδους οὐκ ἐννεονηκότες ἄνθρωποι, πλὴν ὀλίγοι τῶν πολ-
 5 λῶν, οὔτε ὀνομάζουσιν οὔτε πρὸς ἄλληλα συμμετροῦνται σκοποῦντες ἀριθμοῖς, ὥστε ὡς ἔπος εἰπεῖν οὐκ ἴσασιν χρόνον ὄντα τὰς τούτων πλά|νας,
d πληθὺ μὲν ἀμηχάνῳ χρωμένους, πεποικιλμένους δὲ θαυμαστῶς· ἔστιν δ' ὁμῶς οὐδὲν ἥττον κατανοῆσαι δυνατόν ὡς ὁ γε τέλος ἀριθμὸς χρόνου τὸν τέλεον ἐνιαυτὸν πληροῖ τότε, ὅταν ἀπασῶν τῶν ὀκτὼ περιόδων τὰ πρὸς ἄλληλα

c1-d5 in mente habere uidetur Origenes, *Cels.* V 21 • **c1** οὕτως ... ταῦτα Πρ^σ III 90. 6 (et οὕτως etiam Πρ^σ III 90. 7) • **d1** ἔστ. ... κύκλῳ (d5) Πρ^λ III 91. 1-5; Stob. I 111. 3-7; cf. Apul., *Plat.* I X § 203; de anno perfecto seu magno uideas quae dixit Aët., *Placit.* II 32. 2-7 = Stob. I 107. 19-26 • **d3** τὰ πρὸς ... κύκλῳ (d5) Plu., *de fato* 569a

c1 οὕτως βFC Πρ^σ : οὕτω ε Πρ^λ : una cum sequenti καὶ om. Simp. • ἡ τῆς μιᾶς βε Πρ^λ Simp. : τῆς μιᾶς C : om. F • καὶ φρονιμωτάτης om. Simp. : cf. Cic. *sapientissimum atque optimum* : cf. *ex eodem semper et inerrabili motu*, ubi dubium utrum uerbo *inerrabili* uerbum φρονιμωτάτης uertere conetur an uerbis *eodem semper et inerrabili* uerbum μιᾶς tantum interpretetur Calc. • **c2** μεις βεC^{PC} (μεις scripserat prima manus) Simp. : μὴν F Πρ^λ • δὲ βΥΨ : δ' FCΘ • ἥλιον ἐπικ. α : ἐπικ. τὸν ἥλιον Πρ^λ • **c3** ἐπικαταλάβῃ AFCζ Πρ^λ scribere iubet Lindau recep. Bekker : ἐπικαταλάβοι VY [St] • ὁπόταν βFCYΘ Πρ^λ : ὁπότε Ψ • ἥλιος α : ὁ ἥλιος Πρ^λ Simp. • περιέλθῃ AFΘ Πρ^λ Simp. repos. Bekker : περιέλθοι VCYΨ [St] • **c5** συμμετροῦνται [St] : ξυμ- α Bekker • **c6** ἴσασιν A : ἴσασι γ [St] • **d1** ἔστιν A : ἔστι Fδ (et ἔστι sic V) [St] • **d2** ὁ γε Αγ Πρ^λ : ο (ubi ὁ latet) scripsit V • τέλος ... τέλεον βδ : τέλειος ... τέλειον F Πρ^λ Stob. • **d3** ἐνιαυτὸν βFYΘ Πρ^λ Stob. Cic. Calc. : ἀριθμὸν CΨ

y por estos motivos llegaron a existir la noche y el día: el período de la órbita única²³⁰ y más inteligente²³¹; el mes, cuando la Luna completa su propia órbita y alcanza al Sol; el año, cuando el Sol completa su propia órbita; salvo unos pocos de entre muchos, los seres humanos no tienen noción de los períodos de los demás astros²³² y tampoco les han dado denominaciones ni los han medido relativamente, aplicando razones numéricas en su observación, de manera que se puede decir que ignoran que sus movimientos (cuyo número es inabarcable y admirable su complejidad) son tiempo; no obstante, sí que es posible llegar a comprender que el número perfecto del tiempo completa el año perfecto cada vez que las velocidades [angulares] relativas de la totalidad de las ocho órbitas se cumplen simultáneamente, alcanzando

²³⁰ Cf. 36 d1-2.

²³¹ Timeo no muestra pitagorismo en este punto: de acuerdo con el testimonio de Aristóteles (*Cael.* 293 a20-3) los pitagóricos proponen que la sucesión de día y noche se debe al movimiento orbital de la Tierra, un astro más, en torno a un fuego central (*uid. supra ad* 38 c3-39 e2).

²³² La duración de estos períodos se encuentra, entre otros, en [Aristóteles] (*Mu.* 399a, traducido por Apuleyo, *Mund.* xxix 354), Cicerón (*ND* II 20), Aecio (*Placit.* II 32 ≈ Stob. I. 107. 14-108. 5), Olimpiodoro (*in Grg.* 264. 3-5, para Júpiter y Saturno) y Calcidio (*in Ti.* 70): el año de Saturno equivale a 30 años «solares» (en realidad, terrestres); el año de Júpiter, a 12; el año de Marte, a dos; los años de Venus y Mercurio, a uno; estas cifras resultan adecuadamente válidas para Saturno (período orbital: 29.4 años terrestres) y Júpiter (período orbital: 11.86 años terrestres); aproximada para Marte (período orbital: 1.88 años terrestres) y erróneas para Venus (período orbital: 0.61 años terrestres) y Mercurio (período orbital: 0.24 años terrestres).

συμπερανθέντα τάχῃ σχῆ κεφαλὴν τῷ τοῦ ταύτου καὶ ὁμοίως ἰόντος ἀναμε-
5 τρηθέντα κύκλῳ.

Κατὰ ταῦτα δὴ καὶ τούτων ἔνεκα ἐγεννήθη τῶν ἄστρον ὅσα δι' οὐρανοῦ
e πορευόμενα ἔσχεν τροπᾶς, ἵνα τόδε ὡς ὁμοιότατον ἦ τῷ τελέῳ καὶ νοητῷ
ζῶν πρὸς τὴν τῆς διαιωνίας μίμησιν φύσεως.

d6 κατὰ ταῦτα ... ἀπεικάζετο (e4) Pr^λ III 94. 4-9 • δι' οὐρανοῦ ... τροπᾶς (d7)
cf. Pr^σ III 167. 18-9, 296. 1-2, 3147. 13-4 et 4148. 21-2 • **d7** ἵνα τόδε ... φύσεως
(e2) Simp., in *Cael.* 105. 28-30

d4 συμπερανθέντα] ζυμ- α • τάχῃ βζ Pr^λ Plu. Stob.^{ed} : τάχει FCYΘ^{su} Stob.^{ms} •
σχῆ βδ Pr^λ Plu. Stob. : ἔχῃ F • τοῦ ταύτου βFCYΘ Plu.^{ed} (ex Platone) : τοῦ
αὐτοῦ Ψ : ταύτου Pr^λ Plu.^{ms} • ἰόντος α Plu. Stob. cf. Calc. *idem atque unifor-*
mis motus : ὄντος Pr^λ cf. Cic. *idem et semper sui similis orbis* • **d6** κατὰ ...
ἔνεκα] κατὰ ταῦτα ... καὶ nos agnoscunt Cic. (*has igitur ob causas*) nec Calc. (*quam ob*
causam) • ταῦτα βε (Θ^{sc}) Pr^λ recep. Bekker : ταῦτα FCΘ^{pc} (et mox om. καὶ)
[St] • καὶ τούτων β Pr^λ recep. Bekker : τούτων γ [St] • ἐγεννήθη Cζ
Pr^λ : ἐγενήθη βFY • **d7** ἔσχεν A : ἔσχε Vγ Pr^λ : in obliqua oratione scrip-
serunt ἔχεν Pr^{σ1,3} et ἐσχηκέναι Pr^{σ2} : ἴσχον Pr^{σ4} • τροπᾶς ante ἔσχεν (re uera
ἔχειν) transp. Pr^{σ3} • τόδε ὡς βδ Pr^λ Schneider, Burnet : τόδ' ὡς [St] Bekker
reuoc. Hermann : τελέως (sic) F^u : ac si ὅλον aut πᾶν τόδε (ὡς) legissent uertunt Cic.
(*boc omne animal quod uidemus esset simillimum*) et Calc. (*quam simillimum esset*
omne hoc) • τελέω A recep. Bekker cf. Calc. *perfecto* : τελείω V Pr^λ Simp. :
τελεωτάτῳ γ (—τάτῳ su in Ψ) [St] Ast : non agnoscit Cic. • **e2** διαιωνίας] διαιω-
in libro manu scripto Y a tinea perforato deest

su consumación, medidas en el Círculo de la Identidad, cuyo movimiento es uniforme²³³.

*De este modo y por estos motivos llegaron a la existencia cuantas estrellas tienen alteraciones²³⁴ en su recorrido por el cielo, para que este [Universo] tuviera el mayor grado posible de semejanza con el ser vivo perfecto e inteligible en lo que respecta a la imitación de la eternidad. **e**

²³³ Una vez especificadas y/o aludidas las unidades temporales, definidas por los períodos del Círculo de la Identidad y las siete órbitas en las que se divide el Círculo de la Diferencia, Platón introduce la unidad temporal definida por el período conjunto de las ocho órbitas: dado que *τάχος* designa regularmente la velocidad angular (*uid. supra ad 36e*), parece claro que mediante el término se alude aquí al espacio orbital recorrido; en consecuencia, el año perfecto tiene lugar cuando la totalidad de las órbitas se cumplen; sin embargo, Platón no aclara con precisión la condición de cumplimiento del *año perfecto*: puede ser, genéricamente, el regreso de los siete astros a las mismas posiciones relativas a las estrellas fijas (cf. Cic., *ND* II 20 § 51; Macr., *Comm.* II 11. 10-2; Tac., *de orat.* 16.7), como interpretan Taylor y Cornford; o bien, más específicamente, el regreso de los siete astros a la misma conjunción (cf. Censor., *de die nat.* 18), como interpretan Alcínoo (*Didasc.* xiv, Martin y Archer-Hind. Archer-Hind y Taylor consideran que *ἔχειν κεφαλὴν* es un tecnicismo astronómico, cuyo significado exacto es dudoso: las versiones de Cicerón (*se ad idem caput retulerunt*) y Calcidio (*cum omnium octo circumactionum cursus peracti velut ad originem atque exordium [ad originem et caput Calc.²³⁶ (in Ti. 118) = Calc.²³⁷ (in Ti. 148)] circumactionis alterius revertentur*) sugieren que refiere el retorno al punto de partida, como interpreta Martin; ahora bien, tanto el empleo metafórico del término *κεφαλὴ* en 69a como la perífrasis de Apuleyo (*Plat.* I X § 203: *cum uagantium stellarum comitatus ad eundem peruenerit finem*) indican más bien la consumación, como traduce Cornford. Platón omite cualquier especificación de la duración del año perfecto, para la que se adujeron múltiples propuestas, que oscilan entre los ocho y los 15.000 años: Aecio (*Placit.* II 32. 2-7) transmite las propuestas de 8, 19, 76 y 59 (Enópidos de Quíos) años; Tácito (*de orat.* 16.7) lo cifra en 12.954 años; Macrobio (*Comm.* II 11. 11) informa que el lapso que define el gran año es, *ut physici uolunt*, de 15.000 años; sobre el particular, *uid.* Hultsch (*ap. Procl., in R.* II. 386-92), Moreschini (*ad Calc., in Ti.* 118) y Mansfeld-Runia (*ad Aët., Placit.* II 32).

* 39 d6-e2. *Fórmula conclusiva y resumen.*

²³⁴ Como término astronómico, *τροπαί* designa las alteraciones en la dirección norte/sur del movimiento aparente del Sol y los dos puntos en los que se producen esas alteraciones: el Sol aparenta dirigirse hacia el sur tras alcanzar el trópico de Cáncer en el solsticio de verano y hacia el norte tras alcanzar el trópico de Capricornio en el solsticio de invierno; esta especialización del término queda reflejada en la versión explicativa de Cicerón: *nata astra sunt quae per caelum penetrantia solstitiali se et brumali reuocatione conuerterent*. En el presente caso las *τροπαί* definen la clase de estrellas «errantes»; así pues, el uso del término se ha ampliado, para referirse a los movimientos norte/sur de los restantes cuerpos celestes (cf. LSJ, s. u. I A *in fine*) o, más probablemente, para referirse a alteraciones tanto longitudinales como latitudinales, como interpreta Proclo (III 147. 18-20) y recomendando el texto de 40 b5-6. *Vid.* Introducción §§ 208-209.

Καὶ τὰ μὲν ἄλλα ἤδη μέχρι χρόνου γενέσεως ἀπειργαστο εἰς ὁμοιότητα
 ὧπερ ἀπεικάζετο, τὸ δὲ μήπω τὰ πάντα ζῶα ἐντὸς αὐτοῦ γεγενημένα περι-
 5 ειλφέναι, ταύτῃ ἔτι εἶχεν ἀνομοίως. τοῦτο δὴ τὸ κατάλοιπον ἀπηργάζετο
 αὐτοῦ πρὸς τὴν τοῦ παραδείγματος ἀποτυπούμενος φύσιν. ἥπερ οὖν νοῦς
 ἐνούσας ιδέας τῷ ὃ ἔστιν ζῶον, οἶαί τε ἔνεισι καὶ ὅσαι, καθορᾷ, τοιαύτας καὶ

e4 τὸ δὲ ... σχεῖν (e8) imit. [Ti.Locr.] 95a § 11 • ~ ... φύσιν (e6) Πρ^λ III 97. 1-4*;
 imit. [Ti.Locr.] 99d § 43 • **e5** κατάλοιπον cf. Procl., in *Prm.* 819. 6 •
e6-8 quattuor genera animalium in τῷ ὃ ἔστι ζῷον Demiurgum uidere mem. Plot. III 9.
 1. 22 • **e6** ἥπερ ... τέταρτον (40 a2) cf. Simp., in *Pb.* 31. 25-6 • ~ ...
 τέταρες (e8) resp. Procl., in *Prm.* 1175. 18-9 • ~ ... σχεῖν (e8) Πρ^λ III 98. 24-6;
 Πρ^{σ1} I 224. 7-9; Πρ^{σ2} 323. 24-6; Plot.¹ II 9. 6. 17-9; cf. Plot., IV 8. 1. 48-50 • ~
 ... καθορᾷ (e7) Πρ^{σ3} I 400. 3-5 • ~ ... ζῶον (e7) Simp., in *Pb.* 296. 26 •
 νοῦς ... σχεῖν (e8) cf. Plot.² III 9. 1. 1-3 • ~ ... καθορᾷ (e7) cf. Plot.³ VI 17. 31-
 2 • usum uerbi «νοῦς» in *Timaeo* resp. Procl., in *Alc.* 65. 19-20 • **e7** τῷ
 ὃ ἔστιν ζῶον Plot. V 9. 9. 8; Πρ^{σ4} III 103. 24

e3 ante ἤδη scripsit εἰ Y^{su} • **e4** ὧπερ βCζ Πρ^λ : ὅπερ F : ὥσπερ Y • τὸ
 δὲ AF Πρ^{λms} Burnet : τῷ δὲ VδA^{ss} Πρ^{l ed} cf. Cic. *sed quia ... ex ea parte* [St] Bekker •
 τὰ πάντα Αγ Πρ^λ : πάντα τὰ V • αὐτοῦ Πρ^{l ed} silentio scripsit Bekker : αὐτοῦ
 α Πρ^{λms} [St] • γεγενημένα περι. βFCYΨ Πρ^λ : περι. γεγενημένα Θ • **e5** τοῦτο
 ... φύσιν (e6) non uertit Cic. • ἀπηργάζετο ἀπειργάζετο α Πρ^λ [St] : ἀπεργάζετο
 Πρ^{lul} • **e7** τῷ α Πρ^λ : ἐν τῷ Πρ^σ Plot. • ὃ ἔστιν Burnet : ὃ ἔστι Bekker :
 ὃ ἔστιν A : ὃ ἔστι Vγ Πρ^λ Πρ^σ : ὃ ἔστι [Ald] : ὃ ἔστιν [St] Ast • οἶαί ... ὅσαι
 α : ὅσαι τε καὶ οἶαί Πρ^λ Πρ^{σ2-3} : non agnoscunt Πρ^{σ1} Plot. : cf. Calc. *quae* •
 ἔνεισι βFe : ἔνεισιν C : om. Πρ^λ Πρ^σ • καθορᾷ β Πρ^λ Πρ^σ Plot.¹ : καθορᾷται
 Y : καθορᾷν Θ^{uu} : καθορᾷν ΨΘ^{2suCpc} (καθορᾷ C^{ac}) : καθαραὶ (sic) F : ὁρᾷ Plot.²⁻³ :
 cf. Cic. *intuens poterat cernere* • τοιαύτας καὶ τοσαύτας α : τοσαύτας Πρ^λ Πρ^σ
 Plot.¹ : καὶ τοσαύτας om. ex typhothetarum errore ut uidetur Martin : non agnoscit
 Plot.²

*Hasta el nacimiento del tiempo, todo había sido elaborado a semejanza de su modelo, pero²³⁵ [el Universo] aún no contenía en sí los seres vivos todos: en ese sentido aún era diferente; [el Artesano] elaboró lo que a su obra faltaba tomando como patrón la naturaleza de su modelo: pensó que este [Universo] debía tener tantas y tales formas cuantas y cuales la inteligencia contempla existentes en el Ser vivo en

* 39 e3-47 e2. *Los vivientes*. La exposición de la obra debida a la Inteligencia culmina con la sección dedicada a la creación de la vida: la incorporación de los seres vivos (en especial, dioses y, sobre todo, el ser humano) a la exposición sobre el origen del Universo crea las condiciones para plantear temas de extrema importancia conceptual; en especial, Platón enfatiza el diseño divino y desarrolla una teología y antropología nucleares, con la inclusión de una cosmovisión ética.

39 e3-40 a2. *Introducción*. La sección introductoria establece que la diversidad de la vida es un elemento propio del modelo, de tal manera que el Universo contiene idénticas variedades de vida en cantidad y calidad a las de su modelo; se presupone que también en este aspecto el Arquitecto ha buscado la máxima perfección posible para su obra y se implica que la labor de la Inteligencia tiene precisamente como objetivo lograr la mayor fidelidad posible respecto al modelo. Dado que a continuación (40 a3) Timeo establece que la especie divina fue modelada a partir sobre todo de fuego, existe una indudable, aunque no estricta, asociación entre los géneros y los elementos (que ya observó Simplicio), explícita en Filón (*Gig.* 7). El énfasis de Timeo en la identidad entre modelo y copias en lo que respecta a las especies de seres vivos crea las condiciones para la inclusión, no programática, de información respecto a la teoría de las Formas: (i) Timeo utiliza los términos *ἰδέα*, *εἶδος* y *γένος*; el primero se emplea para referirse inequívocamente tanto a la realidad inteligible (e7) como a la correspondiente especie creada (40 a3); los tres alternan en la enumeración de las cuatro especies de vivientes (e8-40 a2): la equivalencia es tan exacta que (a) *ἰδέα* se emplea como sujeto y *γένος* como predicado nominal; (b) en el cuarto término, el sujeto implícito se desplaza de *ἰδέα* a *γένος*; dado que las especies vivientes inteligibles y sensibles coinciden exactamente, los tres términos pueden entenderse en ambos sentidos; (ii) Timeo recurre a la fórmula *ὁ ἔστιν*, aplicada para designar la *realidad en sí*, como explica el propio Platón en *Phd.* 75d y 92d; (iii) como comenta Taylor, el texto de 39 e6-7 constituye «a formal identification of the Creator with *νοῦς* and of his model with *τὰ νοητά*».

²³⁵ Los factores relevantes para la elección entre *τὸ δὲ* y *τῷ δὲ* son: (i) la distribución de ambas lecturas entre los mss., así como la divergencia entre Proclo y Cicerón, sugiere que la variante es antigua; mientras que la versión de Cicerón apoya la lectura en dativo, el acuerdo de AF y el *lemma* de Proclo defiende la autenticidad del acusativo; (ii) ambas lecturas producen un texto irregular: (a) la adición de *ταύτη* es un procedimiento profiláctico respecto a la lectura en dativo; (b) *τὸ δὲ* genera un texto netamente anacolúico; (iii) es comprensible la «regularización» de *τὸ δὲ* en *τῷ δὲ*; el proceso de corrección inverso, en cambio, es extremadamente improbable (requeriría que un corrector tuviera la sutileza y la osadía de sustituir profilaxis por anacoluto); (iv) el estilo de Timeo incluye frecuentes anacolutos. En consecuencia, adoptamos la lectura en acusativo, como hizo Burnet (seguido por Rivaud).

40 τοσαύτας διανοήθη δεῖν καὶ τόδε σχεῖν. εἰσὶν δὴ τέτταρες, μία μὲν οὐράνιον θεῶν γένος, ἄλλη δὲ | πτηνὸν καὶ ἀεροπόρον, τρίτη δὲ ἔνυδρον εἶδος, πεζὸν δὲ καὶ χερσαῖον τέταρτον.

Τοῦ μὲν οὖν θείου τὴν πλείστην ιδέαν ἐκ πυρὸς ἀπηργάζετο, ὅπως ὅτι λαμπρότατον ιδεῖν τε κάλλιστον εἶη, τῷ δὲ παντὶ προσεικάζων εὐκυκλον

e8 εἰσὶν ... τέταρτον (40 a2) Pr^{λ} III 104. 23-5*; cum uariatione imit. [Pl.], *Epin.* 984 bc; cf. Alcün., *Didasc.* xvi (171. 38-40); resp. Pr I 425. 24-5, II 208. 16; Aët., *Placit.* V 20. 1 ≈ [Gal.], *bist. phil.* cxxiv (*Dox. Gr.* 645. 9-11) ≈ Stob. I 297. 5-8 • μία ... εἶναι (40 a7) Phlp. , *Aet.* 516. 25-517. 6 • οὐράνιον ... γένος cf. Pr^{σ} III 155. 2-3

40 **a1** πτηνὸν ... χερσαῖον; haec nomina generorum (πτηνά, ἀεροπόρα, ἔνυδρα et χερσαῖα) usurp. Philo, *Opif.* 62-4 et 65 • πεζὸν ... χερσαῖον cf. Procl., *in Prm.* 952. 26; πεζὸν et χερσαῖον *Apul.*, *Plat.* I xi 204; cf. Procl., *in Prm.* 952. 26 • **a3-41 a2** tri-nas species deorum Platonem nuncupare mem. *Apul.*, *Plat.* I xi 204-5 • **a3** τοῦ μὲν ... εἶη (a4) Pr^{λ} III 112. 20-2; *Simp.*, *in Cael.* 1436. 1-3; 2454. 29-31 • ~ ... ἀπεργάζετο cf. Attic., frg. 6 (ap. Eus., *PE* XV 8. 1 [II 366. 4]); resp. [Pl.], *Epin.* 981de; Aët., *Placit.* II 13. 12, 20. 7 (de sole) et 25. 7 (de luna) = [Plu.], *plac. phil.* 888e, 890a et 891c = Stob., I 203. 21-2 (generaliter) et 219 5 (de luna) ≈ [Gal.], *bist. phil.* lxxvii (*Dox. Gr.* 627. 14); Plot. II 1. 6. 5-6; Porph. frg. 48 Sodano (ap. Phlp. , *Aet.* 522. 5-6); Phlp. , *Aet.* 489. 20 et 491. 12-3 • **a4** τῷ δὲ ... ἐποίει (a5) Pr^{λ} III 115. 18

e8 δεῖν καὶ τόδε non agnoscit Plot. : δεῖν om. Pr^{σ} • τόδε| τόδε τὸ πᾶν Pr^{σ} • σχεῖν| ἔχειν Plot.² • εἰσὶν A : εἰσι γ [St] • δὴ Ae recep. BOW Hermann : δὲ δὴ Pr^{λ} : δὲ VFC [St] Bekker (etiam Martin), Schneider • μὲν| μὲν οὖν Phlp. • οὐράνιον Αγ cf. Calc. (*caeleste*) : οὐρανίων V Pr^{λ} Pr^{σ} Phlp. : cf. Cic. *diuinum atque caeleste*

40 **a1** πτηνὸν ... ἀεροπόρον| πτηνὸν ... ἀεροπόρων $\text{Pr}^{\lambda \text{all}}$ Phlp. • δὲ Αγ Pr^{λ} Phlp. : om. V • **a2** πεζὸν ... χερσαῖον| πεζὸν ... χερσαίων Phlp. • δὲ βδ Pr^{λ} Phlp. cf. Cic. et Calc. (per asyndeton tantum uertentes) : τε F • **a3** ἀπηργάζετο Burnet : ἀπειργάζετο γ Pr^{λ} *Simp.*¹ Phlp. cf. Cic. (*faciebat*) et Calc. (*perpolibat*) [St] Ast Stallbaum (etiam Martin), Hermann : ἀπὴρξάτο A Bekker, BOW, Schneider : ἀπειργάζετο-ἥρξάτο (ortum absque dubio propter uariam lectionem in textum inreptam) V : ἀπειργάσατο *Simp.*² • **a4** τε βFCYΘ *Simp.* Phlp. : cf. Cic. et *splendidissimus esset et aspectu pulcherrimus* : καὶ Pr^{λ} : om. Ψ • τῷ δὲ παντὶ| κατὰ πάντα Ψ^{su} • supra προσεικάζων scripsit τοὺς πρωτοτύπους Ψ^2

sí. Y son cuatro: una, el linaje celeste de los dioses; otra, el alado, que atraviesa el aire; la tercera, la especie que habita en el agua, y la cuarta, la dotada de patas que habita en tierra firme.

*Modeló la forma divina sobre todo a partir de fuego, a fin de que alcanzara el más alto grado de brillo y hermosura a la vista; la hizo perfectamente redondeada, asemejándola al Universo; y la sitúa en la intelección de lo que es más poderoso²³⁶, como su acompañante, distribuyéndola en torno a la bóveda toda del cielo, para que, adornado en toda su extensión por ella, fuera un auténtico *cosmos*²³⁷. A

* 40 a3-41 a2. *Los dioses*. El discurso de Timeo contempla tres categorías divinas: la divinidad increada, que coincide con el Demiurgo, artesano del Universo y padre de dioses, caracterizado por su bondad; la labor creadora del Demiurgo incluye la elaboración de dioses creados, que distribuye en dos grupos: los dioses visibles, que coinciden con entidades astronómicas (las estrellas y la Tierra) y *los demás dioses*, que coinciden con los dioses tradicionales de la mitología, a los que dedica un tratamiento sumario e inconfundiblemente irónico. A estas tres categorías se añaden el modelo del Universo (cf. 92c) y el propio Universo, cuya divinidad se afirma en 34a, 68e y 92c.

40 a3-d5. *Dioses visibles y engendrados*. Timeo atribuye divinidad a los cuerpos celestes (estrellas y Tierra); es característico del enfoque teológico de Timeo que la exposición se limita a cuestiones de carácter astronómico (las estrellas fijas están formadas por fuego y se encuentran dotadas de los movimientos de rotación y traslación; la tierra está situada en el eje del Universo), que, de hecho, son independientes de la consideración de los cuerpos celestes como divinidades. Más allá del contenido estrictamente astronómico, Timeo alude únicamente a la actividad intelectual. *Vid.* Introducción §§ 161-163.

40 a3-b7. *Las estrellas*. Desde el punto de vista del observador existen los grupos de estrellas errantes y fijas; Timeo asocia la diferencia entre uno y otro grupo a su respectiva asociación con los círculos de la Diferencia y de la Identidad. La función de las primeras es contribuir al nacimiento del tiempo; la de las segundas es acompañar a y contemplar intelectualmente el círculo de la Identidad. Dado que la construcción de las estrellas errantes ya ha sido tratada, la sección se concentra en las estrellas fijas.

²³⁶ Es decir: el Círculo de la Identidad; cf. 36 c6.

²³⁷ El juego de palabras se basa en los significados del término κόσμος como «adorno», «orden» y «Universo (ordenado)» (*uid. supra ad 28 b2*). La formulación verbal plantea como dificultad que el referente aludido por κόσμος parece estrictamente no el Universo, sino la superficie celeste, donde se ubican (aparentemente) las estrellas: Proclo (III 118. 23) considera la posibilidad de que el *auténtico cosmos* al que alude Timeo sea la circunferencia fija (añadiendo como explicación que ella es propiamente el cosmos); la propuesta de Proclo es consistente con el texto de *Epin.* 987b (que parece imitar el presente pasaje), donde se establece la existencia de una octava circunferencia, «a la que sobre todo se ha de llamar *cosmos*, que avanza en dirección opuesta a todas las otras [las de las estrellas errantes]». En esta línea, Taylor interpreta

- 5 ἐποίει, τίθησιν τε εἰς τὴν τοῦ κρατίστου φρόνησιν ἐκείνῳ συνεπόμενον, νείμας περὶ πάντα κύκλῳ τὸν οὐρανόν, κόσμον ἀληθινὸν αὐτῷ πεποικιλμένον εἶναι καθ' ὅλον. κινήσεις δὲ δύο προσήψεν ἐκάστω, τὴν μὲν ἐν ταύτῳ κατὰ
b ταυτά, περὶ τῶν αὐτῶν αἰεὶ τὰ αὐτὰ | ἐαυτῷ διανοουμένῳ, τὴν δὲ εἰς τὸ πρόσθεν, ὑπὸ τῆς ταυτοῦ καὶ ὁμοίου περιφορᾶς κρατουμένῳ· τὰς δὲ πέντε κινήσεις ἀκίνητον καὶ ἐστός, ἵνα ὅτι μάλιστα αὐτῶν ἕκαστον γένοιτο ὡς ἄριστον. ἐξ ἧς δὴ τῆς αἰτίας γέγονεν ὅς' ἀπλανῆ τῶν ἀστρων ζῶα θεῖα
 5 ὄντα καὶ αἶδια καὶ κατὰ ταυτά ἐν ταύτῳ στρεφόμενα αἰεὶ μένει· τὰ δὲ τρεπόμενα καὶ πλάνην τοιαύτην ἴσχοντα, καθάπερ ἐν τοῖς πρόσθεν ἐρρήθη, κατ' ἐκείνα γέγονεν.

a5 τίθησιν ... καθ' ὅλον (a7) Pr^λ III 116. 22-5 • εἰς τὴν τοῦ [...] φρόνησιν Pr^σ III 60. 10-1 • τὴν ... φρόνησιν, cf. Iamb., *in Ti.* frg. 72 (= Pr III 118. 20-1) • **a6** νείμας ... ἀληθινὸν resp. et cum uariatione imit. [Pl.], *Epín.* 987b • **a7** κινήσεις ... ἄριστον (b4) Pr^λ III 119. 11-6 • ~ ... κρατουμένῳ (b2) cf. Attic., frg. 6 Mullach (ap. Eus., *PE* XV 8. 4 [II 366. 15-20]); resp. Plot. II 2. 2. 24-6 • τὴν μὲν ... κρατουμένῳ (b2) Pr^σ III 121. 7-21, ubi et textus laudatur et de ratione interpungendi disputatur • **b2** ὑπὸ ... κρατουμένῳ Pr^σ III 121. 20 • **b4** ἐξ ἧς ... γέγονεν Pr^λ III 126. 6-10 (cf. Pr^σ III 127. 28: κοινὸν μὲν τοῖνον ἐστὶ τῶν τε ἀπλανῶν καὶ τῶν πλανωμένων τὸ ζῶα θεῖα εἶναι πάντα) • Platonem mundum, caelum, astra et terram esse deos dicentem mem. Cic., *ND* I 12 § 30 • **b6** τρεπόμενα ... ἴσχοντα Pr^σ III 129. 13*

a5 τίθησιν A : τίθησι Vγ [St] • φρόνησιν] φορὰν seu περιφορὰν ci. Ast • συνεπόμενον] ξυν- α [St] • **a6** ἀληθινὸν] C^{2su} : om. C • αὐτῷ βFYΘ Phlp. : utrumque spiritum scripsit Ψ : ἐν αὐτῷ Pr^λ ci. Ast : ἐπ' αὐτῷ C • **a8** post ταυτά dist. A, comma ponendum (ὑποστικτέον) monet Pr^σ : non interpunxerunt Vγ • τὰ αὐτὰ α : ταυτὸν Pr^λ • **b2** post πρόσθεν dist. A, ὑποστικτέον monet Pr^σ : non interpunx. Vγ • περιφορᾶς α : φορᾶς Pr^λ • κρατουμένῳ VγA^{2su} Pr^λ : κρατουμένων A • **b3** ἐστός A^{ac}C^{ac}? : ἐστός VF^{ue} (suauem in asperum correxuit Θ) A^{2su}C^{ss} Pr^λ • ἵνα ... ἄριστον non uertit Cic. • ἵνα AF Burnet : ἴν' Vδ [St] Bekker • ὅτι α : ὡς ὅτι Pr^λ • ἕκαστον] C^{2su} : om. C^{ac} • **b4** ὅς' βΨ recep. Bekker : ὅσα FCYΘ [St] • ἀστρων α (F^{ac}) : ἀστέρων F^{pc} • θεῖα om. Pr^{λul} Pr^{sul} (idem liber) • **b5** καὶ αἶδια καὶ κατὰ β cf. Calc. *proptereaue in semet ipso conuertuntur aeterno circuitu* recep. Bekker : καὶ διὰ γ Pr^λ cf. Cic. *ob eamque causam* [St] Ast • ταυτῷ Ay Pr^λ : τῷ αὐτῷ V • μένει α : διαμένει Pr^λ • **b6** τοιαύτην ἴσχοντα] ἔχοντα τοιαύτην Pr^σ • πρόσθεν α : ἐμπροσθεν Pr^λ • **b7** γέγονεν A : γέγονε Vγ [St]

cada estrella asignó dos movimientos: uno, uniforme sobre sí mismo (el de la reflexión interior, siempre idéntica sobre idénticos objetos²³⁸); **b** otro, de avance (en cuanto se encuentra sujeto al poder del movimiento circular de Identidad y Semejanza)²³⁹; en cambio, respecto a los cinco [restantes²⁴⁰] movimientos [hizo a cada estrella] inmóvil y estática, para que cada una de ellas alcanzara el grado supremo de excelencia. Esta es la causa por la que llegaron a la existencia todas las estrellas fijas, seres vivos divinos, eternos, que permanecen girando eternamente sobre sí mismos de manera uniforme; las que alteran su rumbo y se mueven con movimiento errante, tal como se ha descrito anteriormente²⁴¹, llegaron a la existencia según se expuso.

que el término se refiere al «cielo exterior», cuya totalidad es lo estrictamente adorno por las estrellas.

Consideramos que el punto esencial del texto es establecer la conexión entre los dos significados relevantes de κόσμος como «adorno» y «Universo (ordenado)» (de forma análoga al texto de *Grg.* 508a); la inadecuación del detalle es, en realidad, un elemento accesorio; no vemos por tanto la necesidad de proponer una restricción (singular en el diálogo) en el significado de κόσμος. Cf. *Ig.* 899b.

²³⁸ Es atractiva la sugerencia implícita en la versión de Martin (*résultant de leur persévérance continue dans une même pensée intérieure sur ce qui ne change pas*) de que la identidad referida por τὰ αὐτὰ es esencial; no obstante, dado que la inmutabilidad esencial del objeto no implica que el agente reflexivo pueda cambiar (numéricamente) de pensamiento y en la exposición de Timeo es esencial la invariabilidad del agente, preferimos mantener la interpretación de identidad numérica. Sobre la expresión de movimiento rotatorio, *uid. supra ad 34b*.

²³⁹ Esto es, los movimientos de rotación y traslación; muy agudamente Taylor anota que el movimiento de rotación de las estrellas fijas no es observable. Al margen del concepto fundamental de que el alma es fuente del movimiento, Timeo describe la asociación de movimiento rotatorio con la actividad intelectual. Los participios expresan de una manera sintética la implicación no local del movimiento; es decir: la asociación entre movimiento y función de ese movimiento; no pueden, por tanto, ser causales; cf. la glosa de Stallbaum («duo motus genera unicuique convenire dicit, alterum, quo ... versetur; ... alterum, quo ... provehatur») y la versión de Apelt (*damit sie ... dächten, ... wobei sie ... stehen*).

²⁴⁰ Cf. la discusión sobre los siete movimientos en 34 a1-5.

²⁴¹ Cf. 39 b3-d5, donde se describen como los instrumentos que definen las unidades temporales.

- Γῆν δὲ τροφὸν μὲν ἡμετέραν, ἰλλομένην δὲ {τὴν} περὶ τὸν διὰ παντὸς
c πόλον τεταμέ|νον, φύλακα καὶ δημιουργὸν νυκτός τε καὶ ἡμέρας
 ἐμχανήσατο, πρῶτην καὶ πρεσβυτάτην θεῶν ὅσοι ἐντὸς οὐρανοῦ γεγόνασιν.

b8 γῆν ... γεγόνασιν (c2) Πρ^λ III 133. 11-5; Simp., *in Cael.* 517. 7-9 (et cf. 515. 12-3, 645. 17-8 et 646. 4.5); cf. Alcin., *Didasc.* xv 3 (171. 27-30); D.L., III 75; imit. [Ti.Locr.], 97de § 31 • ἰλλομένην ... τεταμένον (b9) cf. Arist., *Cael.* 293b (ἔνιοι δὲ καὶ καιμένην ἐπὶ τοῦ κέντρου φασὶν αὐτὴν ἵλλεσθαι καὶ κινεῖσθαι περὶ τὸν διὰ παντὸς τεταμένον πόλον, ὥσπερ ἐν τῷ Τιμαίῳ γέγραπται); Cic., *Acad.* II 123; Plu., *Plat.quaest.* 1006c; resp. fort. TheoSm., *Exp.* 200. 7-12 • de lectionibus ἰλλομένην, εἰλλομένην, εἰλομένην disputat Simp., *in Cael.* 517. 13-519. 8 • ἰλλομένην ... ἐμχανήσατο (c2) Calc.^{πκ} (*in Ti.* 122) • τὸν ... τεταμένον Iamb., *in Ti.* frg. 73 (ap. Πρ III 139. 3) • διὰ παντὸς Πρ^σ III 137. 4-5 • **c1** φύλακα ... ἡμέρας cf. Plu., *Plat.quaest.* 1006e; Calc.^σ (*in Ti.* 123) • **c2** πρῶτην ... οὐρανοῦ cf. Plot. I V 4. 22. 8-9 • πρῶτην καὶ πρεσβ. cf. Πρ^{π1} III 135. 10; Πρ^{π2} III 134. 31, 141. 2 et 20; Πρ^{π3} III 143. 2; Πρ^{π4} III 144. 14; Πρ^{π5} III 220. 15-6

b8 μὲν om. C • ἰλλομένην F^{π1}Y^π Πρ^λ Arist. (φασὶν αὐτὴν ἵλλεσθαι) Plu. Simp., recepit Burnet : εἰλλομένην A (et εἰλλομένην Πρ^{λ1}) Arist.^{u1} Bekker, Rivaud : εἰλομένην εC^{πκ} [St] Ast : εἰλομένην V : εἰλομένην C^{πκ} • τὴν om. γ Πρ^λ Arist. Plu. Simp. [St] Bekker : τὴν β Burnet, tuetur Taylor • διὰ παντὸς Vγ Πρ^λ Πρ^σ Arist. Alcin. Iamb. Simp. : δι' ἅπαντος A : διὰ τοῦ παντὸς A^{su+πκ} : διὰ πάντων Plu. cf. Calc. (*per omnia uadentis*) • **b9** πόλον τεταμένον] τεταμένον πόλον Arist. Iamb. Simp. et cf. Alcin. τεταγμένον σφιγγομένη πόλον • τεταμένον] τεταγμένον Πρ^{λ1} Alcin. Plu.^{u1} • **c1** φύλακα καὶ δημιουργὸν] cf. Calc.^σ *custodem et opificem* : cf. φύλακα καὶ δημιουργὸν αὐτὴν ἀτρεκέι ... προσεῖπε Plu. : δημιουργὸν non agnoscit Alcin. nec uertit Calc.^{u+πκ} • τε καὶ] καὶ Plu. • **c2** πρῶτην καὶ πρεσβυτάτην α Πρ^{λ.π5} Simp. cf. Πρ^{π1} Simp. : πρεσβυτάτην (τε) καὶ πρωτίστην cf. Πρ^{π2-3} (τε add. Πρ^{π3} : πρωτίστην καὶ πρεσβυτάτην cf. Πρ^{π4} : πρεσβυτάτην tantum agnoscunt Alcin. D.L.; cf. Cic. *antiquissimam* : *antiquissimam et eximiae dignitatis* Calc. • θεῶν ὅσοι ... γεγόνασι(v) α Πρ^λ Simp. recep. Bekker Hermann (-v scripserunt AC Πρ^λ) : θεῶν ὅσα ... γεγόνασι Schneider : θεῶν ὅσοι ... γέγονε Martin : θεῶν τῶν ἐντὸς Plot. : σωματῶν ὅσα... γεγόνασιν Πρ^{λ1} : σωματῶν ὅσα ... γέγονε Ven189^{ssuu} [St]

*E hizo que la Tierra fuera nuestra nodriza, y, en su oscilación (?) en torno²⁴² al eje que se extiende a través del Universo, guardiana y artífice de la noche y el día, la primera y más venerable de cuantos dioses han llegado a la existencia en el interior del cielo. c

* 40 b8-c2. *La Tierra*.

²⁴² El texto plantea graves dificultades de interpretación, que hacen referencia a la movilidad de la Tierra y, en su caso, al movimiento específico que Timeo describe; estos problemas se articulan en torno a tres cuestiones: presencia o ausencia de *τὴν*, significado exacto del verbo *Ἰλεσθαι* y consistencia lógica de que Platón describa un movimiento de rotación (habida cuenta de la doctrina de la inmovilidad de la tierra; cf. *Phd.* 108e-109a). (A) Taylor otorga un peso extraordinario a la presencia de *τὴν* como argumento a favor de que Timeo está describiendo un movimiento no rotatorio de la Tierra: sería un acusativo de «space through which», con elisión de *ὁδόν*; el artículo habría sido eliminado cuando se consolidó la opinión de la inmovilidad de la tierra; adicionalmente, considera que la ausencia del artículo de FY y la cita de Plutarco carecen de importancia («counts for nothing»). Estamos de acuerdo con que el acusativo de extensión demostraría un desplazamiento no rotatorio de la Tierra; pero no podemos estarlo con que la práctica unanimidad de mss., comentario de Proclo y transmisión indirecta (incluyendo el texto aristotélico) carezca de significación; (B) *Ἰλεῖν* puede significar (a) *comprimir*; así lo entiende Plutarco (*Plat. quaest.* 1006e), que interpreta que la Tierra se encuentra en reposo (cf. también Teón, *Exp.* 200. 7-12), Alcinoos (que parafrasea *σφιγγομένη*), Proclo (III 136. 31-2), que glosa *συνέγεται καὶ συσφιγγεται*, Calcidio (que traduce *constrictam*) y Archer-Hind, que explica «the earth is packed or balled round the centre»; sin una versión precisa del término, Cicerón (*Acad.* II 123) afirma que «algunos juzgan que Platón en *Timeo* mantiene» que «el cielo se mueve mientras la tierra permanece en reposo», testimoniando adicionalmente la dificultad interpretativa del texto; (b) la voz media del verbo describe un movimiento cuya precisa especificación resulta sumamente difícil (aunque en la cita aristotélica [*Cael.* 293b] se ha interpretado regularmente como «rotar», está lejos de ser claro que ese sea realmente su significado); podemos asumir que el verbo describe en general un movimiento oscilatorio (cf. D.L. III 75, que atribuye a Platón la opinión de que la Tierra se mueve en torno al centro); sobre el particular, *uid.* Dillon (1989); (C) sobre la consistencia lógica de un movimiento de rotación o traslación, se ha de tener en cuenta: (a) la Tierra es una divinidad y, como tal, es natural que posea el movimiento de rotación correspondiente a su alma; (b) al movimiento de la circunferencia de la Identidad se debe la secuencia de día y noche, con la que debe ser compatible cualquier movimiento de la Tierra; (c) la interpretación de que la Tierra sea *guardiana* y *artífice del día y la noche* es asimismo problemática: Archer-Hind entiende que la Tierra es *guardiana* en la medida en que sin ella día y noche no podrían ser medidas y *artífice*, en tanto la noche es causada por su sombra (como indica Proclo III 140. 2); creemos, sin embargo, que esta interpretación resulta excesivamente forzada, frente a la alternativa natural de interpretar que de hecho la Tierra debe cooperar de alguna manera en la elaboración de la secuencia de día y noche; por consiguiente, se sigue que está excluido cualquier movimiento de rotación que simplemente contrarreste el de la circunferencia de la Identidad; existen, no obstante, múltiples movimientos

Χορείας δὲ τούτων αὐτῶν καὶ παραβολὰς ἀλλήλων, καὶ {περὶ} τὰς τῶν
 κύκλων πρὸς ἑαυτοὺς ἐπανακυκλήσεις καὶ προχωρήσεις, ἔν τε ταῖς συνάψε-
 5 σιν ὅποιοι τῶν θεῶν κατ' ἀλλήλους γιγνόμενοι καὶ ὅσοι καταντικρύ, μεθ'
 οὔστινάς τε ἐπίπροσθεν ἀλλήλοις ἡμῖν τε κατὰ χρόνους οὔστινας ἕκαστοι
 d κατακαλύπτονται καὶ πάλιν ἀναφαινόμενοι φόβους καὶ σημεῖα τῶν | μετὰ
 ταῦτα γενησομένων τοῖς οὐ δυναμένοις λογίζεσθαι πέμπουσιν, τὸ λέγειν

c3 χορείας ... πόνος (d3) Πρ^λ III 145. 1-11 • περὶ τὰς ... καὶ πρ. (c4) Πρ^σ III. 146. 10-1 et τὰς ... καὶ πρ. cf. Πρ^π 149. 32-150. 1 • **c7** φόβους καὶ σημεῖα Πρ^σ III 313. 28-9 • **d2** τὸ λέγειν ... πόνος (d3) cf. Πρ^σ III ^{σ1}145. 22-4, ^{σ2}149. 20-2 et ^{σ3}150. 21-3; TheoSm., *Exp.* 146. 6-8

c3 τούτων] καὶ τούτων Θ • {περὶ} τὰς cf. Cic. Calc. ci. Ast, recep. Burnet Cornford
 in uersione : περὶ τὰς α Πρ^λ [St] Bekker : περιττὰς ci. [St], reprobantibus Lindau Stall-
 baum : ἐκ τε περάτης ci. Lindau : τὰ περὶ τὰς scripsit Archer-Hind et ci. Taylor (39
 b3 adducens) : ποικίλας ci. Stallbaum : περιτροπὰς (et mox καὶ ante πρὸς) ci. Winkel-
 mann • **c4** πρὸς ἑαυτοὺς βδ Πρ^λ : αὐτῶν πρὸς ἑαυτοὺς F cf. Cic. *in orbibus*
eorum conuersiones • ἐπανακυκλήσεις βFC : ἐπανακλήσεις ε : ἀνακυκλήσεις
 Πρ^{λ+σ+π} • articulum ante προ. add. Πρ^σ (τὰς) Πρ^π (αἱ) • προχωρήσεις
 Θ^{acuu} explicat re uera Proclus (uide infra) cf. Cic. *antecessiones* et Calc.^σ (*progressus*)
 fort. legendum ait Archer-Hind, recepit Burnet : προσχωρήσεις βFCYΘ^{pcuu}Ψ Πρ^{λ+σ+π}
 (sed Proclus re uera προχωρήσεις enarrat, unde textus Procli corrigendum monuit Taylor)
 cf. Calc. *accessus* [St] Bekker • συνάψεις [St] Martin : ξυν- α Bekker •
c5 ὅποιοι] ὅπόσοι ci. Rawack • κατ' α Πρ^λ : ὑπ' Α^{2su} • **c6** οὔστινάς τε
 Αδ Πρ^λ : οὔστινας V : οὖς τέ τινας F : οὔστινάς τε καὶ ci. Ast • ἡμῖν τε Αγ
 Πρ^λ : ἡμῖν V • οὔστινας²] τινὰς ci. Stallbaum • **c7** καὶ πάλιν Αγ Πρ^λ :
 ἢ πάλιν V • καὶ σημεῖα ... γενησομένων (c8) non uertit Cic. • **d2** οὐ β
 cf. Cic. *rationis expertibus* recep. Schneider : om. γΑ^{pc} Πρ^λ cf. Calc. *qui rationem*
motum earum intellegere possunt [St] Bekker • πέμπουσιν Α : πέμπουσι Vγ [St]

*Los movimientos de danza, conjunciones, retrocesos y avances en sus órbitas; qué dioses se alinean en sus aproximaciones y cuántos entran en oposición; en qué orden se sitúan unos ante otros y siguiendo qué lapsos de tiempo cada uno de ellos se nos oculta y, cuando de nuevo aparecen, envían terrores y señales del futuro a quienes no²⁴³ son capaces de razonar— disertar sobre esto sin modelos **d**

(de rotación o no) que no anulan el de la circunferencia de la Identidad; dado que, para que la Tierra sea guardiana y artífice del día y la noche, debe cooperar de alguna manera a su producción, cabe que Platón reconstruya para la Tierra un movimiento (quizá de rotación) que simplemente no contrarreste el de la circunferencia de la Identidad; Martin (II 87-8 y 137-8) y Cornford sugieren la posibilidad de que, dado que la Tierra comparte el movimiento de la Identidad (con la totalidad del Universo), el movimiento de rotación de la tierra puede simplemente contrarrestar ese movimiento, con el resultado neto de que la Tierra permanece en reposo relativo respecto a la circunferencia de la Identidad y se pueden suceder día y noche; adicionalmente, Cornford sugiere que la elección del término ἄλυσθαι en lugar del usual στρέφεσθαι puede quizás deberse al deseo de evitar la interpretación de que la Tierra tiene una rotación absoluta, cuya consecuencia sería la eliminación de día y noche. Sobre la cuestión, *uid.* Cherniss (1976, pp. 78-9) y Dillon (1989, pp. 66-70).

* 40 c3-d5. *Movimientos relativos.* La breve sección final hace una breve enumeración de la complejidad de los movimientos relativos de los astros, cuyo análisis es rápidamente omitido. Proclo define χορεία como «movimientos orbitales ordenados y armónicos»; podemos asumir que el término describe metafóricamente los movimientos de los cuerpos celestes de manera general (cf. Tarán, *ad Epin.* 982e). Al margen de estas *danzas*, Timeo elabora una relación de cuatro grupos de movimientos (Proclo III 146. 2-9 proporciona definiciones de los términos de los dos primeros grupos): (i) παραβολή designa la relación de conjunción (la posición relativa aparente de dos astros definida por que se encuentran en la misma longitud), como queda ilustrado por la definición de Proclo (*conjunciones longitudinales*, que especifica que alude a «las salidas y puestas conjuntas»); (ii) Proclo define (ἐπ)ανακύκλῃσεις y προχωρήσεις (*uid. app.*) como *movimientos de retroceso* y *avance*, respectivamente, de un astro en su órbita; (iii) κατ' ἀλλήλους y καταντικρὺ γίνεσθαι deben designar, respectivamente, las relaciones de alineación y de oposición (la posición relativa de dos astros definida por encontrarse aparentemente separados por un ángulo longitudinal de 180°); cf. la versión de Stallbaum: *in coniunctionibus qui dii sibi mutuo appropinquantes et quot e regione stantes*; el contenido indica que ἐν ταῖς συνάψεσιν debe cualificar únicamente al primer término de la coordinación; (iv) eclipses (con la mención de los dos factores de orden de disposición de los astros y ordenamiento temporal).

²⁴³ La negación (que no ha sido repuesta en el texto platónico hasta Schneider) falta en los mss. de la rama γ, el texto de Proclo y la versión de Calcidio: su ausencia implica un aprecio por la astrología, absolutamente en disonancia con el racionalismo del diálogo: siguiendo una sugerencia de Archer-Hind, Taylor comenta que «the disappearance of the οὐ from the text before the time of Chalcidius is explained by the rapid spread of astrology in the later years of the Roman Republic and the early days of the Empire».

ἄνευ δι' ὄψεως τούτων αὐτῶν μιμημάτων μάταιος ἂν εἴη πόνος· ἀλλὰ ταῦτά
 5 φύσεως ἐχέτω τέλος.

Περὶ δὲ τῶν ἄλλων δαιμόνων εἰπεῖν καὶ γινῶναι τὴν γένεσιν μεῖζον ἢ
 καθ' ἡμᾶς, πειστέον δὲ τοῖς εἰρηκόσιν ἔμπροσθεν, ἐκγόνοις μὲν θεῶν οὖσιν,
 ὥς ἔφασαν, σαφῶς δέ που τοῦς γε αὐτῶν προγόνους εἰδόσιν· ἀδύνατον

d2 ἀλλὰ ... ἐκγόνους (41 a2) Phlp.¹, *Aet.* 633. 21-634. 12 • ἀλλὰ ... ἐχέτω τέλος
 (d5) Pr^λ III 151. 10-2* • **d4** ταύτη ... τέλος (d4) Phlp.², *Aet.* 638. 21-3 •
 περὶ ... καθ' ἡμᾶς (d7) Pr^λ III 152. 5-6 • ~ ... γεννητῶν cf. Clem.Al., *Strom.* V.
 XIII 84. 1 (II 381. 32-382. 1) • θεῶν [...] γεννητῶν usurp. Plu., *Plat. qu aest.*
 1000e • **d6** περὶ ... ἐκγόνους (41 a2) = *Orph.*, fr. 21 F + 24 F Bernabé; Athenag.,
Leg. 23. 2; Eus., *PE* ¹II 7. 1-2 (I 96. 16-97. 6); ²XIII 1. 1-2 (II 165. 18-166. 8) et ³14. 5 (II
 229. 24-230. 6); cf. XIII 14. 10 (II 231. 9-17); progeniem deorum a Timaeo expositam
 resp. Macr., *Comm.* I 2. 21 • ~ ... πιστευτέον (e3) Thdt., *cur.* I 59-60 • ~
 ... λέγουσιν (e2) Clem.Al., *Strom.* V. XIII 84. 1 (II 382. 2-6) • ~ ... καθ' ἡμᾶς
 (d6) Pr^σ III 108. 31-2; Procl., *in Alc.* 74. 7-8; partim usurp. uu Ath.Al., *Vita Ant.* 21
 (Bartelink, 1987 uideas) • **d6** πειστέον ... λέγουσιν (e2) Pr^λ III 159. 8-12; resp.
 Clem.Al., *Strom.* VI. XV 8123. 1 (II 493. 28-9) • ~ ... ἀπιστεῖν (d9) cf. Phlp., *Aet.*
 644. 7-10

d3 δι' ὄψεως VCe (Υ^{τυ}) Pr^{λmss} recep. Burnet tuetur Taylor : διόψεως A Pr^{λed} [St] Bekker,
 mauult Jonkers : δὲ ὄψεως F : τῶν δι' ὄψεως Pr^σ TheoSm., e Proclo articulum recep.
 Archer-Hind et dubitanter Cornford • αὐτῶν FC^{ac} Pr^{λmss} cf. Cic. *nullo posito ob*
oculos simulacro earum rerum, Archer-Hind Cornford : αὐτῶν βεC^{pc} Pr^{λed} [St] Bekker,
 Burnet, dubitanter mauult Taylor, Brisson • **d4** τε om. Phlp. • τὰ om.
 Phlp.¹ • ἡμῖν ante ὁρατῶν add. Phlp.¹ • καί²] τε καὶ Phlp.² •
 γεννητῶν βFC : γεννητῶν εA^{pc} (Υ^{τυ}) Pr^λ Clem.Al. Phlp. • **d5** ἐχέτω τέλος α :
 τέλος ἐχέτω Pr^λ • **d6** δαιμόνων FCεA^{pc} Pr^λ Pr^σ Athenag. Clem.Al. Eus. Thdt.
 Procl. Phlp. cf. Cic. *reliquorum ... quos Graeci δαίμονας appellant, nostri opinor lares* :
 δαιμονίων β • **d7** πειστέον] πιστευτέον Eus. Thdt. • ἐκγόνοις βδ Clem.
 Al. Eus.¹⁻² Thdt. Phlp. : ἐγγόνους F Pr^λ Athenag. Eus.³ • **d8** post ἔφασαν *itaque*
eorum uocabula nobis prodiderunt add. Cic. • δέ που Aδ Pr^λ Eus.¹ Phlp. : γέ
 που VF Athenag. Eus.²⁻³ : δέ πως Clem.Al. Thdt. : cf. Cic. *autem* • γε αὐτῶν
 A (γ- in rasura scriptum) Phlp. recep. Bekker : γε αὐτῶν γ Pr^λ : θ' ἑαυτῶν V : ἑαυτῶν
 Athenag. Clem.Al. Eus. Thdt. : αὐτῶν [St] (τε αὐτῶν scripserat [Ald]) • εἰδόσιν
 YΘA^{scss} Pr^λ Phlp.^{ed} : εἰδόσι Ψ : εἰδόντων βFC^{scuu} Athenag. Clem.Al. Eus. Thdt. Phlp.^{ms}

visuales que los representen²⁴⁴ sería esfuerzo vano: bástenos ello así y pongamos fin a lo dicho sobre la naturaleza de los dioses visibles y engendrados.

*Tratar y conocer el origen de los demás seres divinos nos excede: se ha de confiar en quienes hablaron en tiempos pasados, descendientes de dioses, según declararon, y, como es de suponer, conocedores ciertos de quienes son sus propios antepasados; no cabe,

²⁴⁴ Con toda probabilidad, Platón alude a una esfera que representa los movimientos astronómicos, tal como la de Arquímedes, mencionada por Cicerón (*Tusc.* I 25); el contexto de la alusión de Teón de Esmirna (*Exp.* 146. 4-5) a que ha construido una esfera siguiendo las indicaciones de *R.* implica que Teón interpretaba el presente texto en ese sentido. El texto plantea dos dificultades: (i) a partir del comentario de Proclo (III 145. 22; 149. 21), Archer-Hind inserta τὼν ante δι' ὅψεως (la misma inserción se encuentra en la paráfrasis de Teón); el texto resultante tiene la ventaja de que exterioriza inequívocamente el punto de inserción sintáctico de δι' ὅψεως cualificando a μιμημάτων (evitando el hipérbaton resultante de su ausencia); sin embargo, además de que el artículo se encuentra ausente del texto del *lemma* de Proclo, Taylor ha señalado que el hipérbaton no es más grave que otros casos del diálogo; (ii) elección entre αὐτῶν y αὐτῶν: (a) αὐτῶν permite interpretar τοῦτων αὐτῶν como genitivo objetivo en dependencia de μιμημάτων (como hace Cicerón); como consecuencia, δι' ὅψεως se encuentra desplazado del término al que cualifica (μιμημάτων); (b) αὐτῶν implica que τοῦτων (con un matiz ligeramente despectivo) concuerda con μιμημάτων; de acuerdo con Taylor, la presencia de αὐτῶν se justificaría en razón de que las imitaciones referidas son un nuevo nivel de imitación (una vez que los propios objetos celestes lo son del modelo del Demiurgo). Creemos, sin embargo, que el matiz despectivo se encuentra fuera de lugar (al margen de que es inapropiado en labios de Timeo; cf. 27 a4); al mismo tiempo, es indudablemente difícil recuperar en este punto el primer nivel de imitación; por otra parte, la coincidencia en αὐτῶν de Proclo y Cicerón y F es un argumento en favor de su autenticidad.

* 40 d6-41 a2. *Los demás dioses.* La breve sección dedicada a los dioses de la religión y mitología tradicionales ilustra la postura platónica sobre la religión. El núcleo del pensamiento religioso de Platón queda resumido en las tres proposiciones fundamentales de *Lg.* 907b: los dioses existen; se preocupan de los seres humanos; es imposible moverlos a transgredir la justicia mediante súplicas. Al mismo tiempo, su actitud con respecto a relatos míticos es virtualmente crítica (cf. *Phdr.* 229d-230). El presente texto revela el fundamento gnoseológico de esta actitud crítica (el conocimiento de estos dioses depende completamente de relatos poéticos, carentes de *demonstraciones probables o necesarias*), que, por contraste, declara implícitamente el fundamento intelectual de su propio pensamiento religioso. El escepticismo platónico queda de manifiesto en la brevedad con la que se despachan las genealogías míticas y en la inconfundible ironía del texto. *Vid.* Introducción § 163.

40 d6-e4. *Introducción: principio metodológico acrítico.*

- e** οὖν θεῶν παισὶν ἀπιστεῖν, καί|περ ἄνευ τε εἰκότων καὶ ἀναγκαίων ἀποδείξουσιν λέγουσιν, ἀλλ' ὥς οἰκεῖα φασκόντων ἀπαγγέλλειν ἐπομένους τῷ νόμῳ πιστευτέον. οὕτως οὖν κατ' ἐκείνους ἡμῖν ἢ γένεσις περὶ τούτων τῶν θεῶν ἐχέτω καὶ λεγέσθω. Γῆς τε καὶ Οὐρανοῦ παῖδες Ὡκεανός τε καὶ Τηθὺς
 5 ἐγενέσθην, τούτων δὲ Φόρκυς Κρόνος τε καὶ Ῥέα καὶ ὅσοι μετὰ τούτων,
 41 ἐκ δὲ Κρόνου καὶ Ῥέας Ζεὺς Ἥρα τε | καὶ πάντες ὅσους ἴσμεν ἀδελφοὺς λεγομένους αὐτῶν, ἔτι τε τούτων ἄλλους ἐκγόνους.

e2 ἀλλ' ὥς ... λεγέσθω (e4) Pr^λ III 160. 13-6 • οἰκεῖα ... ἀπαγγέλλειν cf. Clem. Al., *Strom.* V XIII 84. 3 (II 382. 14) • **e3** οὕτως ... λεγέσθω (e4) Pr^σ III 153. 27-8 • **e4** Γῆς ... αὐτῶν (41 a2) enarrat Iamb., in *Ti.* frg. 76-78 (= Pr III 177. 27-178.6, 187. 24-188. 2 et 190. 4-10) • Γῆς ... ἐγενέσθην (e5) Pr^λ III 171. 19-20; Phlp.², *Aet.* 635. 5-7 • **e4-6** tres reges Platonicos (sc. Vranum, Saturnum Iovem-que) resp. Pr^σ I 306. 11-2 • **e5** τούτων¹ ... τούτων² Pr^λ III 183. 7-8 • **e6** ἐκ δὲ Κρόνου ... αὐτῶν (41 a2) Pr^λ III 188. 19-21

41 **a2** ἔτι δὲ... ἐκγόνους Pr^λ III 191. 25*

e1 τε om. Athenag. Clem. Al. Eus. Thdt. • **e2** φασκόντων βFC Pr^λ Athenag. Eus. Thdt. Phlp. fort. uerum censuit Stallbaum in textum recep. Schneider : φάσκουσιν εC^{288+su} [St] Bekker • **e3** περὶ βFCΘ Pr^λ Pr^σ Eus. Phlp. recep. Bekker : καὶ περὶ Y [St] : ἢ περὶ Ψ : non uertit Cic. (*horum deorum ortum*) • τῶν θεῶν om. Ψ^{lac} • **e4** καὶ¹ α Pr^{λul} Athenag. Eus. : τε καὶ Pr^λ Pr^σ • τε καὶ² α Athenag. Eus. : καὶ Pr^λ • Τηθὺς AFC^{pcuu} (–η– suprascriptum uidetur) ε Pr^λ Athenag. Eus. Phlp.^{1-2ed} (πιθὺς Phlp.^{2ms}) : Τηθεὺς V : cf. Cic. *Salaciam* • **e5** ἐγενέσθην] ἐγεννήθησαν Athenag. • τούτων] recep. Bekker : ἐκ τούτων Ven [Ald St] • Φόρκυς] Φόρκος Athenag. : non agnoscit Cic. • Κρόνος τε καὶ βF Pr^λ Athenag. Eus. Phlp. recep. Bekker : τε καὶ Κρόνος καὶ δ [St] • καὶ ὅσοι μετὰ τούτων om. Eus.²⁻³, non uertit Cic. • **e6** ἐκ δὲ Κρόνου καὶ Ῥέας δA^{pc} Pr^λ Eus.²⁻³ : ἐκ δὲ Κρόνου τε καὶ Ῥέας A^{c?}VF Athenag. Eus.¹ : ἐκ δὲ Κρόνου Phlp. : *deinceps* Cic.

41 **a1** πάντας] om. Phlp. : cf. Cic. (*reliquos*) et Calc. (*ceteri*) • δσους] οὓς Athenag. • ἀδελφοὺς A^{iv} Eus.^{1ed,2} Phlp. cf. Cic *fratres* recep. BOW : πάντας αC^c • **a2** τε α Eus. Phlp. : δὲ Pr^λ • ἄλλους ἐκγόνους] ἐκγόνους ἄλλους Eus.¹ • ἐκγόνους α Athenag. Eus.¹⁻² Phlp. : ἐγγόνους Pr^λ Eus.³ • post ἐκγόνους puncto dist. [St] Bekker : colon posuit Hermann

por tanto, desconfiar de hijos de dioses: aunque hablen sin demostraciones probables o necesarias, siguiendo, no obstante, la costumbre, e hemos de confiar en ellos, en razón de que afirman anunciar lo que pertenece a sus familias; aceptemos, por tanto, y digamos el linaje de estos dioses siguiendo sus declaraciones: *de Tierra y Cielo hijos fueron Océano y Tetis²⁴⁵; de estos Forcis²⁴⁶, Crono y Rea y cuantos les acompañaban; de Crono y Rea [son hijos] Zeus, Hera y todos de los que tenemos constancia de que se dice que son sus hermanos y 41 aún los descendientes de estos [últimos].

* 40 e4-41 a2. *Linaje divino*. La brevísima genealogía de Timeo conserva tres elementos fundamentales del mito: ordenación genealógica, personificación de entidades cosmológicas (Cielo y Tierra) y referencia implícita al mito de sucesión (Urano-Crono-Zeus). Timeo, sin embargo, altera la línea genealógica tradicional, quebrando el nexo directo entre Urano y Crono, incorpora personajes netamente secundarios (Océano, Tetis y Forcis) y desplaza la posición de Forcis respecto al relato hesiódico. Es indudablemente significativa la omisión de cualquier mención al Caos originario.

²⁴⁵ En la cosmogonía hesiódica (*Th.* 133, 136 y 337-70) Océano y Tetis constituyen la primera pareja de Titanes, hijos de Tierra y Cielo (Urano y Gea), y padres de los ríos y las Océánidas; son mencionados como pareja primordial en *Il.* XIV 200-7, que quizás refleje un mito oriental sobre la separación de las aguas masculinas y femeninas (*uid.* West *ad Hes.*, *Th.* 136); en cualquier caso, la cosmogonía del texto homérico no recibió elaboración ulterior; la propia figura de Tetis carece de cualquier otro protagonismo. Platón, no obstante, menciona a Océano y Tetis como pareja primordial en *Cra.* 402b, donde alude al texto de *Il.* citado, así como al fragmento órfico 22F Bernabé.

²⁴⁶ En la teogonía hesiódica (*Th.* 237-8), Forcis es hijo de Gea y Ponto (descendiente sin padre de Gea; cf. *Th.* 131-2); su importancia mítica estriba en que, unido a su hermana Ceto, encabeza un linaje de monstruos, que proporciona adversarios a Belerofonte, Perseo, Heracles y Edipo (*Th.* 270-336).

Ἐπεὶ δ' οὖν πάντες ὅσοι τε περιπολοῦσιν φανερωῶς καὶ ὅσοι φαίνονται
καθ' ὅσον ἂν ἐθέλωσιν θεοὶ γένεσιν ἔσχον, λέγει πρὸς αὐτοὺς ὁ τότε τὸ
5 πᾶν γεννήσας τάδε·

a3-d2 orationem Demiurgi ad deos resp. Simp., *in Cael.* 143. 29-30 • **a3** ἐπεὶ
... δέχεσθε (d2) Simp.¹, *in Cael.* 106. 6-25*; resp. Apul., *Plat.* I xii 205-6 • ~ ...
συνεδεῖσθε (b4) Eus.¹, *PE* XIII 18. 10 (II 242. 22-243. 6) • ~ ... ἔργων (a6) Phlp.¹,
Aet. 93. 22-94. 1 • ~ ... τάδε (a5) Πρ^λ III 194. 16-9 • ὅσοι ... ἐθέλωσιν
(a4) Πρ^{σ1} III 203. 18-9 et cf. Πρ^σ III 164. 14-5; distinctionem uisibilium et inuisibilium
deorum resp. Alcin., *Didasc.* xv (171. 15-8) • **a6** θεοὶ θεῶν ... δέχεσθε (d2) Cyr.
Al., *c. Iul.* II 33 • ~ ... συνεδεῖσθε (b4) Philo., *Aet.* 13; Eus. *PE* XI 30. 4 (II 69.
11-5); Stob., I 181. 11-4; Simp.², *in Pb.* 1337. 22-8; omnium immortalium Artificem se
causam esse dicentem mem. Πρ^σ III 158. 4 • ~ ... μοίρας (b3) Them., *in PN* 12.
33-13. 5 • ~ ... λυτόν (a7) Athenag., *Leg.* 6. 3 • ~ ... κακοῦ (b1) Phlp.²,
Aet. 128. 1-4 • ~ ... ἐθέλοντος (a7) Hippol.¹, *haer.* I 19. 8 • ~ ... ἔργων
Clem.AL., *Strom.* V. XIV 102. 5 (II 395. 11-2) = Eus., *PE* XIII 13. 28 (II 207. 16); Cyr.AL.,
c. Iul., II 29; Simp., *in Pb.* 1361. 2-3 • ~ ... πατήρ Origenes, *c. Iul.* VI 10; Hippol.²,
haer. I 19. 7; resp. Πρ^σ I 408. 24-5 • ~ ... δημιουργός [Iust.Phil.], *Cob.Gr.* ¹20. 2
et ²21. 3

a3 ἐπεὶ δ' οὖν βCζ : ἐπεὶ δὲ F Πρ^λ : ἐπεὶ οὖν Υ^{tu} : ἐπειδὴ οὖν Simp. Phlp. : *quan-*
do igitur Cic. • περιπολοῦσιν β : περιπολοῦσι γ [St] • περιπ. φανερωῶς]
φανερωῶς περιπ. Πρ^{σ1} • φανερωῶς βδ Πρ^λ Eus. cf. Cic. *palamque se ostendunt* :
ἀφανῶς FA^{su+pc} Phlp. Simp. : cf. Calc. *uel uidentur ... uel non uidentur* : πόλον
φανερωῶς ci. Winkelmann • **a4** θεοὶ (a3) ante καθ' transp. Πρ^λ • ἐθέλωσιν
β Schneider Hermann (uterque comma post ἐθέλωσιν posuit) Burnet : ἐθέλωσι γ
[St] • θεοὶ γ Πρ^λ Eus. Phlp. Simp. [St] reuoc. Burnet : οἱ θεοὶ β Schneider :
non uertit Cic. • λέγει βε Πρ^λ Eus. Simp. Phlp. : λέγει δὴ F cf. Cic. *tum ...*
fatur : λέγει δὲ C • τότε τὸ πᾶν] τότε non uertunt Cic. (*omnia*) nec Calc.
(*universitatis*) • **a5** γεννήσας Αγ Πρ^λ Eus. Simp. Phlp. : γενήσας V Eus.^{ul}

*Sea ello como fuere, una vez que llegaron a la existencia todos los dioses (cuantos recorren sus órbitas ante nuestros ojos y cuantos se dejan ver en la medida de su voluntad²⁴⁷) el creador de este Universo se dirige a ellos diciéndoles:

* 41 a3-47 e2. *Los seres humanos*. Sobre un formato básico mítico, la sección presenta el núcleo de la visión antropológica de Platón, articulada en cuatro aspectos capitales: (i) amplitud del ámbito del diseño divino, que incluye la propia existencia del género humano, el alma inmortal, el alma mortal y el cuerpo, incluyendo su estructura general y los órganos sensoriales; esta amplitud del ámbito de diseño es consistente con (ii) la estratificación programática del ser humano: supuesto que deben existir especies mortales, la creación de la parte inmortal es obra del Demiurgo, mientras que la elaboración de la parte mortal queda asignada a los dioses jóvenes (de hecho, menores); (iii) sobre el presupuesto del dualismo, clave del pensamiento platónico, Timeo desarrolla una serie de contenidos adicionales: (a) la diferencia entre la divinidad y el ser humano queda especificada por el hecho decisivo de que el alma humana ha sido elaborada con ingredientes secundarios; (b) alma y cuerpo son obra de divinidades diferentes, pertenecientes a distinto nivel; (c) las almas preexisten a su unión con el cuerpo, asociadas a una entidad celeste; por último, (d) la muerte es tratada de forma asistemática: se implica que la existencia de especies mortales tiene una causa teleológica (sin ellas, el Universo estaría incompleto); se encarga a los dioses jóvenes que acojan a los seres humanos fallecidos y se ofrece una breve explicación de la necesidad de la muerte (plasmada en una metáfora singularmente hermosa): siendo un añadido a la creación, los elementos de los que está formado el ser humano no pueden sino ser tomados en préstamo; (iv) se presenta una visión ética fundamental, que insiste en la responsabilidad del ser humano en sus propias acciones (eximiendo de culpa a la divinidad) e incluye una retribución posterior a la muerte; Platón soslaya un planteamiento programático explícito del problema del mal, insistiendo, en cambio en la responsabilidad humana. La sección se articula en tres apartados: (i) programa: discurso del Demiurgo (41 a6-d2); (ii) actividad del Demiurgo: el alma inmortal y la condición humana (41 d3-42 e3); (iii) labor de los dioses jóvenes (42 e4-47 e2).

²⁴⁷ Es decir: los dioses celestes de los que acaba de hablar (que se mueven a los ojos de todos) y los dioses de la religión y mitología tradicionales.

“Θεοὶ θεῶν, ὧν ἐγὼ δημιουργὸς πατήρ τε ἔργων, ἃ δι’ ἐμοῦ γενόμενα ἅλτα ἐμοῦ γε μὴ ἐθέλοντος. τὸ μὲν οὖν δὴ δεθὲν πᾶν λυτόν, τό γε μὴν

a6 θεοὶ θεῶν ... συνεδείσθε (b5) Ciceronis uersionem seruauit Aug., *Ciu.* XIII 16

a6 θεοὶ θεῶν Pr^λ III 199. 13; [Iust.Phil.], *Cob.Gr.* 24. 1; Herm., in *Phdr.* 132. 4 • ὧν ... ἐθέλοντος (a7) Pr^λ III 206. 22-3; Pr^{σ1} I 265. 29-30 • ~ ... ἅλτα (a7) cf. Procl., *Theol.Plat.* III 77. 11-2 • ~ ... ἔργων Pr^σ I 312. 17-8; 315. 25-6 • δημιουργὸς πατήρ τε cf. Procl., in *Prm.* 115. 21-2; usurp. Max.Tyr., II 10 • **a7** ἐμοῦ ... ἐθέλοντος Pr^{σ2} III 208. 23; Phlp., *Aet.* 226. 8* • τὸ μὲν ... συνεδείσθε (b4); cf. Simp., in *Cael.* 358. 30-359. 1; resp. Phlp., *Aet.* 144. 14-5 et 216. 4-6; partim imit. [Ti. Locr.] 94 de § 9 • ~ ... μοίρας (b3) Simp.³, in *Cael.* 351. 15-8 • ~ ... κακοῦ (b1) Pr^λ III 209. 28-9; cf. Pr^σ II 195. 31-2 • τό γε ... κακοῦ (b1) Procl., ¹in *Prm.* 833. 3-4; ²ap. Phlp., *Aet.* 119. 20-1 = Phlp.³, *Aet.* 121. 2-3; Phlp.⁴, *Aet.* 592. 15-6; Simp.⁴, in *Cael.* 346. 23-4; cf. Procl. (ap. Phlp., *Aet.* 591. 7-9); Phlp., *Aet.* ⁵127. 14-5, ⁶133. 3; more suo usurp. Philo, *Migr.* 181

a6 θεοὶ θεὸς Philo^{mss} Hippol.^{mss} • θεῶν ὧν Philo^{ed} [Iust.Phil.]^{1pc+2ed} Hippol.^{1+2ed} : θεῶν Philo^{mss} [Iust.Phil.]^{1ac+2ms} Hippol.^{2mss} : ὅσων Badham (Taylor probante) et mox ἅτε pro ᾧ : θεῶν Hackforth (69 c2-3 adducens) • δημ. ... τε] πατήρ δ. τε Clem. Al. : δ. τε καὶ π. Hippol. : δ. καὶ π. Origenes • ἔργων ... ἅλτα], ἔργων, οἶον τὰ δι’ ἐμοῦ γενομένα, ἅλτων ci. Lindau • ἃ δι’ ἐμοῦ γενόμενα βεC^{7p} Pr^{λru} Them. Phlp.^{pcmg+ed} Simp.^{1mg} [St] Bekker : ἃ δι’ ἐμοῦ γιγνόμενα Stob. : δι’ ἐμοῦ γενόμενα F cf. Calc. *opera siquidem uos mea* Burnet : τάδε, hoc est: aut τάδε δι’ ἐμοῦ κτλ. aut τάδε tantum (sicut in Ciceronis uersione *baec*) A^{7p} cf. Cic. *baec* : τὰ δι’ ἐμοῦ γενόμενα Cornford : om. C Pr^{σ1} Philo Hippol. Athenag. Cyr.Al. Eus. Phlp.^{ac} Simp. non uertit Cic. (uide supra) secl. Bernays, Rawack Apelt probantibus : ἅτε δι’ ἐμοῦ γενόμενα Badham : ᾧ ci. Colson (θεοὶ, θεῶν ἐγὼ δημιουργὸς πατήρ τε ἔργων, ᾧ ἅλτα) et Runia (θεὸς θεῶν ἐγὼ δημιουργὸς πατήρ τε ἔργων, ᾧ ἅλτα; cf. *Spec.* i 20: ὅς οὐ μόνον θεὸς θεῶν ἐστί νοητῶν καὶ αἰσθητῶν, ἀλλὰ καὶ πάντων δημιουργός) in Philonis textu • **a7** ἅλτα βδ Pr^λ Philo Hippol. Them. Cyr.Al. Stob. Eus. Simp. Phlp. cf. Cic. *indissoluta* et ap. Aug. *indissolubilia* : πάντα ταῦτα, ἅλτα F • ἔσται post ἅλτα add. Cyr.Al. • γε μὴ ἐθέλοντος A cf. Cic. (*me inuito*) Schneider : γε μὴ θέλοντος Philo^{ed} : μὴ ἐθέλοντος V : μὴ θέλοντος Philo^{ms} Athenag. Eus.^{ru} : γε ἐθέλοντος FAPC Pr^{λru} Pr^{σ1,2ru} Them. Cyr. Al. Simp. cf. Calc. (*me tamen ita uolente*); γ’ ἐθέλοντος Bekker : γε θέλοντος δ Philo^{ms} Hippol. Stob. Phlp.^{ru} [St] • οὖν om. Simp.³ • δὴ βFCYΘ Pr^λ Philo^{ed} (μὴ mss.) Athenag.^{ed} Eus. Simp. : om. Ψ Athenag.^{ms} Cyr.Al. Smp.^{1ul} • γε μὴν α Pr^λ Philo Cyr.Al. Eus. Stob. Phlp.² Simp.¹⁻² : δέ γε μὴν A^{2su} : non agnoscunt Procl.² Phlp.^{3,5-6} : δὲ Procl.¹ Simp.³ : γὰρ Pr^σ Phlp.⁴ Simp.⁴

*«Dioses, hijos de dioses, de quienes soy artífice y padre²⁴⁸, obras que, por mí engendradas, son insolubles, mientras yo no altere mi

* 41 a6-d2. *Programa: discurso del Demiurgo*. El discurso del Demiurgo a los dioses creados es una pieza extraordinaria, tanto por su formato mítico y concepción dramática (el Creador se dirige a los dioses creados, instruyéndoles sobre la creación del género mortal) como por su contenido, de profundo calado conceptual: presenta el programa de la creación del género humano, vertiendo el contenido clave de la estratificación ontológica del ser humano en un molde mítico que expresa su diferencia cualitativa respecto al cuerpo y alma del Universo, manifiesta tanto en la inferior calidad de sus componentes como en la diversidad de artesanos; desde este punto de vista, resulta extraordinariamente significativo que, precisamente en este punto, Platón introduzca de manera explícita la gradación de las divinidades (de manera que esta gradación contribuye a la explicación ontológica del propio ser humano); resulta asimismo sumamente interesante el recurso a la noción de la muerte como principio definidor de calidad ontológica: los dioses no son inmortales, pero no morirán por voluntad del Demiurgo; en cambio, los seres humanos son mortales, de tal manera que su muerte es considerada ya programáticamente (41 d2); es más: Platón proporciona una explicación teleológica de la existencia de especies mortales: sin ellas el Universo no estaría completo y sería, por tanto, imperfecto: aun soslayando el núcleo del problema, se percibe el deseo platónico de proporcionar una explicación a la existencia de especies mortales (habida cuenta de que la muerte sigue necesariamente al cuerpo, el problema no es la mortalidad, sino la existencia de especies mortales). Por último, se incluye la asociación del alma inmortal con la dimensión ética (41 c5-6).

²⁴⁸ El exordio de este famoso discurso plantea graves problemas textuales, sintácticos y de interpretación, que no se puede decir que estén satisfactoriamente resueltos.

(A) el significado exacto de θεοὶ θεῶν: (i) Cicerón interpreta θεῶν como un genitivo de filiación (*qui deorum satu orti estis*); sin embargo, Taylor arguye que, sin la presencia de un término explícito, la construcción no puede de por sí significar filiación; por otra parte, Archer-Hind argumenta que los dioses no son hijos de dioses, sino del Demiurgo (cf. 41 c4-5) (Stallbaum, no obstante, piensa que el número plural es adecuado a la grandeza del tema y a la armonía —*concinnitas*— de la oración); (ii) Archer-Hind (y más tarde Apelt) proponen que la construcción sea una expresión intensiva, del tipo de ἄρρητα ἄρρητων (S., *OT* 465); sin embargo, Taylor argumenta que este tipo de construcción se da únicamente con adjetivos partitivos (la interpretación intensiva es ya comentada y criticada por Proclo III 203. 20-32); (iii) Badham (seguido por Taylor) juzga el texto corrupto, sustituyendo θεῶν ὧν por ὅσων; (iv) Cornford ha propuesto separar θεῶν de θεοί (*uid. infra*).

(B) Más graves son las dificultades que plantea la construcción de ὧν ... ἐργῶν y la presencia del segundo relativo (ἃ δι'): (a) identificación del antecedente de ὧν (θεοί o ἐργῶν atraído al caso del relativo); (b) correferencialidad o no de θεοί y ἐργῶν; (c) conservación, eliminación o sustitución del relativo ἃ; las opciones principales son: (i) la versión de Cicerón (*quorum operum ego parens effectorque sum, haec sunt insoluta*) indica que el antecedente de ὧν es ἐργῶν (≠ θεοί), atraído al caso de su relativo:

- b** καλῶς ἀρμοσθὲν | καὶ ἔχον εὖ λύειν ἐθέλειν κακοῦ· δι' αὐτὴν καὶ ἐπείπερ γεγέννησθε, ἀθάνατοι μὲν οὐκ ἔστε οὐδ' ἄλλοι τὸ πάμπαν, οὔτι μὲν δὴ λυθήσεσθε γε οὐδὲ τεύξεσθε θανάτου μοίρας, τῆς ἐμῆς βουλῆσεως μεζίζονος ἔτι δεσμοῦ καὶ κυριωτέρου λαχόντες ἐκείνων οἷς ὅτε ἐγέννησθε συνεδεῖσθε.

b1 δι' αὐτὴν ... συνεδεῖσθε (b4) Πρ^λ III 215. 1-5 • ἐπείπερ ... συνεδεῖσθε (b4) Attic., frg. 4 (ap. Eus.², *PE* XV 6. 5 [II 360. 9-11]) (sed γε... μοίρας non agnoscit); Phlp., *Aet.* 1225. 27-226. 5; 2600. 27-601. 4; cf. Iust.Phil., *Dial.* v 4; Phlp., *Aet.* 638. 11-4; resp. Aët., *Placit.* II 4. 9 = Stob., I. 170. 10-2 ≈ [Plu.], *plac.phil.* 886e • ~ ... λαχόντες (b4) [Iust.Phil.], *Cob.Gr.* 23. 1 • ~ ... λυθήσεσθε γε (b3) Plot. I 8. 7. 9-10 • ~ ... πάμπαν Phlp., *Aet.* 3272. 9-10 = 310. 21-2 = 596. 9-10; 4597. 4-5 • ~ γεγέννησθε Πρ^σ III 205. 29* • **b2** ἀθάνατοι ... πάμπαν Phlp., *Aet.* 5226. 19-20; 6599. 12-3 • ἀθάνατοι ... γε (b3) cf. Simp.⁵, in *Cael.* 108. 33-4 • ~ ... συνεδεῖσθε (b4) cf. Iust.Phil., *Dial.* V 4; Simp., in *Cael.* 143. 13-4; 369. 25-8; resp. Arnob., *adu.nat.* II 36; uoluntatem dei esse causam aeternitatis mem. Plot. II 1. 1. 1-2, 5. 4-5 • οὔτι ... συνεδεῖσθε (b4) Phlp.⁷, *Aet.* 311. 4-7; cf. Alcin., *Didasc.* xv. (171. 22-3); Procl. (ap. Phlp., *Aet.* 560. 16-8); resp. Herm., in *Phdr.* 132. 2 • ~ ... ἐκείνων (b4) Simp.⁶, in *Cael.* 353. 5-7 • **b3** τῆς ἐμῆς ... συνεδεῖσθε (b4) Πρ^σ II 16. 9-11; more suo usurp. Philo, *Conf.* 166-7

b1 ἐθέλειν| θέλειν Stob. • δι' αὐτὴν ... γεγέννησθε non agnoscit Simp.³ • δι' αὐτὴν διὸ Cyr.Al. Stob. Simp.¹ • καὶ om. Cyr.Al. • ὑμεῖς ante ἐπείπερ add. Stob. • ἐπείπερ| ἐπείπερ γάρ Phlp.¹ (in initio textus laudati) : ἐπεί γάρ Attic. (ap. Eus.²) • **b2** γεγέννησθε| cf. Cic. *estis orti, Calc. facti generatique estis* : ἐγένεσθε Πρ^σ : γεγόντατε Phlp.² • ἀθάνατοι ... ἄλλοι Phlp.^{1-2,4,6} : ἄλλοι ... ἀθάνατοι Phlp.^{3,5} • οὐκ ante ἀθάνατοι transp. Cyr.Al. • οὐδ' ... πάμπαν non agnoscit Plot. : οὐδ' ἄλλοι non agnoscit Simp.² • τὸ πάμπαν α Philo Attic. [Iust. Phil.] Eus. Cyr.Al. Phlp. Simp. : πάμπαν C^pΘ^p : non uertit Cic. • οὔτι ... γε| οὐδαμῶς λυθήσεσθε (uide infra) post συνεδεῖσθε (b4) transp. Procl. (ap. Phlp.) • οὔτι βCε Philo Attic. Eus. Cyr.Al. Phlp.¹⁻² Simp.² : οὔτοι perperam F : οὔτοι scribere iubet Lindau : οὐδαμῶς Procl. (ap. Phlp.) : οὐ Phlp.³ Simp.^{1,3,5,6} : οὔτε [Iust.Phil.] • μὲν δὴ λυθ. γε| Phlp.¹ Simp.² : μὲν δὴ λυθ. Phlp.² : γε μὴν λυθήσεσθε γε Philo : γε μὴν λυθήσεσθε Plot. : μὴν λυθήσεσθε γε Simp.^{1,3,5,6} : μὴν γε λυθήσεσθε Cyr.Al. : γάρ λυθήσεσθε Phlp.⁷ : λυθήσεσθε Procl. (ap. Phlp.) • **b3** post μοίρας add *nec fraus ualentior quam* Cic. • τῆς ἐμῆς βουλῆσεως post κυριωτέρου (b4) transp. Simp.⁶ • μεζίζονος post τυχόντες (uide infra) transp. Procl. (ap. Phlp.) • **b4** ἔτι non agnoscunt Πρ^σ Procl. (ap. Phlp.) Simp.⁶ • δεσμοῦ post κυριωτέρου transp. Phlp.² • καὶ κυριωτέρου non agnoscit Procl. (ap. Phlp.) • κυριωτέρου| ἰσχυρωτέρου [Iust.Phil.] • λαχόντες| Simp.² : τυχόντες Procl. (ap. Phlp.) Simp.¹ : τυχόντες ἦπερ Simp.⁶ • ὅτε ἐγέννησθε A Πρ^λ Πρ^σ Philo Cyr.Al. Eus. Stob. Phlp.¹⁻² Simp. : ὅτ' ἐγέννησθε VFCΘ^pΨ^{reus} [St] Bekker : ὅτε ἐγέννησθε Procl. (ap. Phlp.) Phlp.⁷ : ὅτε γίνεσθαι ΥΘ^{acuu}Ψ^{acq} • συν- γ [St] : ζυν- β Bekker

voluntad²⁴⁹. Todo lo que está anudado puede ser desatado; sin embargo, solo un malvado querría deshacer el lazo de una unión hermosa, que se encuentra en perfecto estado; por lo cual, si bien, toda vez que habéis llegado a la existencia, no sois inmortales²⁵⁰ ni indestructibles en absoluto, no sufriréis, no obstante²⁵¹, destrucción ni tendréis parte en el destino de la muerte, pues habéis obtenido en

ἔργα ὧν ἐγὼ δημιουργὸς πατὴρ τε, con exclusión del segundo relativo; la eliminación del segundo relativo, adoptada por Burnet, implica esta interpretación, propuesta por Taylor (al margen de su adhesión a la conjetura de Badham) y adoptada asimismo por Brisson y Lisi; (ii) Martin considera que el antecedente de ὧν es ἔργα (= θεοί), y mantiene el segundo relativo; (iii) Archer-Hind entiende que ὧν (cuyo antecedente es θεοί) depende de δημιουργός y ἔργων (≠ θεοί) de πατήρ; la interpretación requiere el relativo siguiente: *whose maker am I and father of works which by me coming into being are indissoluble*. (iv) Cornford, que separa θεῶν de θεοί, propone que la oración de relativo es una forma comprimida de θεῶν, ὧν ἐγὼ δημιουργός ἔργων τε ὧν ἐγὼ πατήρ; a continuación sustituye ἃ por τὰ, haciendo que τὰ δι' ἐμοῦ γενόμενα sea el sujeto, del que depende θεῶν ἔργων τε: *of gods of whom I am maker and of works the father; those which are my own handiwork are indissoluble*. (v) Es muy sugerente la propuesta de Hackforth (1944, pp. 33-4): aduciendo el texto de 69 c3 (τῶν μὲν θεῶν αὐτὸς γίγνεται δημιουργός) sugiere sustituir θεῶν ὧν por θεῶν, manteniendo el relativo ἃ y traduce *Ye gods, of works divine I am the maker and the father; which, seeing that they are the works of my hands, are indissoluble save with my consent*. La corrupción (anterior a Cicerón) consistiría en una ditografía, junto a la sustitución de -ετ- por -ε-.

Pensamos que (a) el genitivo de filiación es admisible como procedimiento de color poético para expresar linaje divino (cf. 37 c5); (b) existen dos posibilidades sintácticas: (b1) el orden de palabras sugiere que θεοί es el antecedente de ὧν; ἔργων es correferencial con θεοί y aparece en genitivo en concordancia con ὧν (*dioses, de los que soy ... obras*); (b2) en razón del estilo poético, el antecedente de ὧν es ἔργων, correferencial con θεοί, que aparece en genitivo atraído al caso del relativo (*dioses, obras de las que soy ...*); ambas opciones son conceptualmente equivalentes; (c) el segundo relativo se encuentra más sólidamente atestiguado que su ausencia.

²⁴⁹ Como ha explicado Taylor el ámbito de la negación es el verbo λύειν que se supone como objeto de ἐθέλοντος a partir de ἅλυστα.

²⁵⁰ La asociación de divinidad e inmortalidad es axiomática en el pensamiento griego. Con esta formulación, Platón independiza ambos conceptos, sustituyendo la asociación axiomática por la vinculación de inmortalidad y Ser. El efecto neto es la singularización cualitativa del Demiurgo como divinidad trascendente que posee propiamente el rasgo específicamente divino: Timeo crea así un elemento clave en la teología platónica (*uid.* Introducción §§ 80-81). Por otra parte, Platón preserva la asociación entre inmortalidad y divinidad *de hecho*, en razón de la voluntad del Demiurgo, plasmada en el solemne anuncio que sigue.

²⁵¹ Para esta combinación de partículas, cf. *Phdr.* 266c, *Phlb.* 46c, *Tht.* 187a y *uid.* Denniston (1959, p. 353).

- 5 Νῦν οὖν ὁ λέγω πρὸς ὑμᾶς ἐνδεικνύμενος, μάθετε. θνητὰ ἔτι γένη λοιπὰ
 τρία ἀγέννητα· τούτων δὲ μὴ γενομένων οὐρανὸς ἀτελής ἔσται· τὰ γὰρ
 c ἅπαντ' ἐν αὐτῷ γένη ζώων οὐχ ἔξει, δεῖ δέ, εἰ μέλλει | τέλειος ἰκανῶς εἶναι.
 δι' ἐμοῦ δὲ ταῦτα γενόμενα καὶ βίου μετασχόντα θεοῖς ἰσάζοιτ' ἄν· ἵνα οὖν
 θνητὰ τε ἧ τό τε πᾶν τότε ὄντως ἅπαν ἧ, τρέπεσθε κατὰ φύσιν ὑμεῖς ἐπὶ

b5 νῦν οὖν ... παραδώσω (c7) Phlp.¹, Aet. 94. 2-13 • ~ ... γένεσιν (c5) Phlp.², Aet. 508. 24-509. 6 • ~ ... μάθετε Πρ^λ III 220. 9-10, Procl., in Alc. 242. 6-7 • ὁ Πρ^σ III 220. 25* • θνητὰ ... δημιουργίαν (c4) cf. Alcin., Didasc. xvi (171. 38-42) • ~ ... ἰσάζοιτ' ἄν (c2) Πρ^λ III 221. 8-12 • ~ ... ἔσται (b6) Simp.⁷ in Ph. 1361. 3-4; cf. Phlp., Aet. 508. 7-9; resp. Simp., in Ph. 249. 30-3; imit. [Ti.Locr.] 99d § 43 • **b7** εἰ ... δημιουργίαν (c4) Simp.⁷, in Ph. 1361. 5-9 • **c2** ἵνα ... γεννᾷτε (d1) cf. Πρ^σ III 217. 24-5; resp. Alcin., Didasc. xxiii (176. 8-12) • ~ ... δημιουργίαν (c4) Πρ^λ III 227. 1-3 • **c3** τρέπεσθε ... αὐξάνετε (d2) resp. Procl., in Prm. 922. 24-9 • ~ ... παραδώσω (c7) more suo usurp. Philo, Fug. 69-70 • ~ ... γένησιν (c5) cf. Πρ^σ III 157. 13-5; Alcin., Didasc. xv (171. 24-5); resp. Πρ II 3. 1-6 • ~ ... δημιουργίαν (c4) Phlp.³, Aet. 370. 26-7; cf. Phlp.⁴, Aet. 80. 17-8 ≈ 129. 24-5 ≈ 567. 20-1

b5 ὁ ἔπερ Πρ^σ • πρὸς ... ἐνδεικ. non uertit Cic. • γένη λοιπὰ τρία (b6) βFe Πρ^λ Cyr.Al. Phlp.¹ Simp.⁷ : λοιπὰ τρία γένη C : γένη τρία Phlp.² : λοιπὰ τρία Simp.¹ : Cic. *tria genera nobis reliqua sunt* • **b6** τρία α [St] Schneider Burnet : τριῖ Bekker Hermann • ἀγέννητα V Bekker : ἀγέννητα A Πρ^λ Cyr.Al. Phlp. Simp. praeclaram lectionem iudicat Lindau : γενητὰ FY^uΘ [St] : γενητὰ C^{ac} : om. ΨC^{pc} (–νητα tamen tantum expunctum) Simp. non uertunt Cic. Calc. • δὲ βFC Πρ^λ magis conuenire iudicat [St] repos. BOW : οὖν ε [St] Bekker • γενομένων Phlp.² Simp.¹ : γινομένων Phlp.¹ Simp.⁷ • ἔσται ἔστιν Phlp.² • **b7** ἅπαντ' AFδ Schneider : ἅπαντα Simp. [St] Bekker : πάντ' V Πρ^λ Phlp. Cyr.Al. (omnes praeter V πάντα scripserunt) • αὐτῷ V Πρ^{led} Phlp.¹ Simp.^{ed} cf. Cic. *complexu* : αὐτῷ Αγ Πρ^{lms} Simp.^{ms} : ἐαυτῷ Phlp.² • γένη ζώων α Phlp. : ζώων γένη Πρ^λ • δεῖ ... εἶναι non agnoscit Cyr.Al. • δεῖ Simp.⁷ : ἔδει Simp.¹ • δὲ βFe Πρ^λ Phlp. : δὴ C : cf. Cic. et Calc. *autem* • μέλλει μέλλοι Phlp. Simp. • **c1** τέλειος AC Simp.⁷ recep. Bekker : τέλειος ε Phlp. Simp.¹ [St] : τελέως F Πρ^λ : τέλος V • ἰκανῶς α Simp. : ἰκανός Πρ^λ : non uertunt Cic. Calc. • **c2** δι' ὑπ' Cyr.Al. • καὶ ... μετασχόντα non uertit Cic. • μετασχόντα βFCΘ^{pc} (–α in rasura) Πρ^λ Simp. : μετασχόντος ε (Θ^{ac}) • ἵνα ... ἅπαν βFCΘ^{2mg}Ψ^{mg} Ven186^(mg)Ven187^(mg) : om. ε • ἵνα β : ἴν' FCΘ^(2mg)Ψ^(mg) Simp. • **c3** τό τε ... ἧ non uertit Cic. • τότε ὄντως β Cyr. Al. Phlp. Simp. recep. Bekker; τό δε–όντως F^{pc} (grauem supra acutum in το scripsit et lineolam in fine uersus posuit) : τότε δεόντως CΘ^(2mg) : ὄντως Ψ^(mg) Ven186^(mg)Ven187^(mg) Πρ^λ cf. Calc. *ut sit tota atque uniuersa uere* [Ald St] • ἅπαν Simp.¹ : πᾶν Phlp. Simp.⁷ • κατὰ φύσιν non agnoscit Phlp.³

suerte mi voluntad, un vínculo aún más fuerte y poderoso que aquellos con los que fuisteis contruidos al llegar a la existencia²⁵².

Tomad ahora conciencia de lo que os revelo con mis palabras: restan aún tres razas, mortales, que no han llegado a la existencia; en caso de que no nazcan imperfecto será el cielo, pues no contendrá c en sí todas las especies de seres vivos; y debe [contenerlos], si es que ha de ser suficientemente²⁵³ perfecto. Ahora bien, si llegaran a la existencia y de la vida tuvieran parte por obra mía, serían iguales a dioses; así pues, para que existan [especies] mortales y este Universo

²⁵² Cf. 43a. Platón hace a lo largo del diálogo un amplio uso de la imagen del vínculo, para designar la unión de elementos en una estructura unitaria superior, de tal suerte que la desaparición del vínculo implica la destrucción de la unidad; la imagen se adapta a la perfección a la explicación de la muerte como la disolución del vínculo entre cuerpo y alma (cf. especialmente 73b y 81d, así como el texto de *Grg.* 524b, donde Sócrates declara «pienso que la muerte no es más que la separación de dos cosas: el alma y el cuerpo»). Timeo recurre a la imagen para expresar (i) la estructura matemática unitaria del alma del mundo, tanto en general (37a) como en el caso concreto de los intervalos dobles y triples (36a); (ii) la unión de los cuatro elementos que generan el cuerpo del Universo (31c, 32bc); (iii) la estructura unitaria de los seres vivos: dioses (38e, 42e) y seres mortales (cf. 42e-43a); más específicamente, la unión de cuerpo y alma mortales (43ab, 73b, 81d), así como la unión del alma a la médula (73d); (iv) estructuras fisiológicas particulares de diverso rango: la unión de la cabeza al resto del cuerpo mediante venas y piel (77de), la unión de huesos y carne mediante tendones (74d; 84a), el vínculo de los miembros mediante tendones (74b) y la unión de los extremos de la mandíbula en la parte inferior del rostro (75d); *uid.* Runia (1983, pp. 203-4).

²⁵³ Cicerón y Calcidio no traducen *ικανός*, obviando así la dificultad de que la perfección sea graduable; sin embargo, Timeo insiste constantemente en cualificar el óptimo buscado por la actividad creadora del Demiurgo *en la medida de lo posible*; en este contexto, es aceptable la mención de un grado *suficiente* de perfección.

- τὴν τῶν ζώων δημιουργίαν, μιμούμενοι τὴν ἐμὴν δύναμιν περὶ τὴν ὑμετέραν
 5 γένεσιν. καὶ καθ' ὅσον μὲν αὐτῶν ἀθανάτοις ὁμώνυμον εἶναι προσήκει,
 θεῖον λεγόμενον ἡγεμονοῦν τε ἐν αὐτοῖς τῶν αἰεὶ δίκη καὶ ὑμῖν ἐθελόντων
 ἐπεσθαι, σπείρας καὶ ὑπαρξάμενος ἐγὼ παραδώσω· τὸ δὲ λοιπὸν ὑμεῖς, ἀθα-
 d νάτω | θνητὸν προσυφαίνοντες, ἀπεργάζεσθε ζῶα καὶ γεννᾶτε τροφήν τε
 διδόντες αὐξάνετε καὶ φθίνοντα πάλιν δέχεσθε”.

c4 μιμούμενοι ... γένησιν (c5) Pr^λ III 229. 6-7 = Pr^σ II 294. 12-3 • ~ ... δύναμιν
 usurp. Philo, *Spec.* II 225 • **c5** καὶ καθ' ... ζῶα (d1) resp. Procl., *in Alc.* 112.
 18-19 • ~ ... παραδώσω (c7) Pr^λ III 230. 1-4 • **c6** ἡγεμονοῦν ... ἐπεσθαι
 (c7) Pr^σ III 289. 22-3 • **c7** τὸ δὲ λοιπὸν ... δέχεσθε (d2) Simp.⁸, *in Ph.* 1152.
 13-5 • ~ ... προσυφαίνοντες (d1) Pr^λ III 234. 6-7 • ἀθανάτω ...
 προσυφαίνοντες usurp. Philo, *Praem.* 1 • **d1** ἀπεργάζεσθε ... δέχεσθε (d2) Pr^λ
 III 238. 27-8* • γεννᾶτε Pr^σ III 206. 19 • τροφήν ... δέχεσθε (d2) Simp.⁹,
in Cael. 372. 23

c4 τῶν ζώων AFε Pr^λ Cyr.Al. Phlp.¹ Simp. cf. Calc. *mortalium generum* : ζώων C :
 τῶν θνητῶν ζώων V Phlp.²⁻⁴ • post τὴν ἐμὴν scripsit et punctis cancellauit (suum
 errorem statim ut uidetur corrigens) δημιουργίαν Y • τὴν post δύναμιν add.
 Phlp.¹ • ὑμετέραν βC Pr^λ Cyr.Al. Phlp. Simp. cf. Cic. *in uestro ortu*, Calc. *iuxta*
effectum uestrum recep. Bekker : ὕμῶν YΘ [St] (qui τὴν ante δύναμιν ci.) Ast : ὕμῶν
 ἐμὴν ΨΥ^{suolu} (ἐμὴν add. supra -ν γε-; ὕμῶν ἐμὴν scripsit Ven) : ἡμετέραν F •
c5 καθ' defend. Stallbaum, Archer-Hind probante : secludendum ci. Ast • αὐτῶν
 Ay Pr^λ Phlp. Simp. : αὐτοῖς V Cyr.Al. • **c6** θεῖον] θεὸν C^{2su} • τε A
 Hermann : τ' Vy [St] Bekker • τῶν βCY Pr^{λ+σ} Cyr.Al. Simp. : τὸν Fζ •
 τῶν ... ἐπεσθαι om. Phlp. • δίκη καὶ ὑμῖν] ὑμῖν δίκη καὶ νόμῳ legisse Ciceronem
 (*uobisque iure et lege*) iudicat [St] • ὑμῖν βδ Pr^{λ+σ} Cyr.Al. Simp. cf. Cic. et Calc. :
 ἡμῖν F • **c7** τὸ δὲ λοιπὸν non uerit Cic. • **d1** προσυφαίνοντες A (-υ- in
 rasura) VFCY^{acΘac} Pr^λ Simp. cf. Cic. *adlaxitate*, Calc. *textu ambiatis* : προσεμφαίνοντες
 Y^{ss} (fortasse -υμ- uolebat?) : προσυμφαίνοντες (sic) Θ^{acΨ} • ἀπεργάζεσθε ζῶα
 α Simp. : ζῶα ἀπεργάζεσθε Pr^λ • **d2** αὐξάνετε βFCΘ^{pc} Pr^λ Simp.⁸ : αὐξετε
 Simp.^{1,9} : αὐξάνεσθαι YΘ^{acuu} (-θ- etiam nunc legi potest, supra quod -τ- scriptum; -ε
 superscriptum uidetur; rasura unius litterae post -ε-) : αὐξάνεσθε Ψ • φθίνοντα]
 φθίνον Simp.

sea en realidad plenamente universal²⁵⁴, vosotros os dedicaréis, de acuerdo con vuestra naturaleza²⁵⁵, a la artesanía de seres vivos, imitando mi poder al traerlos a la existencia. Esa parte de ellos a la que es natural darle el mismo nombre que a los inmortales, de la que se dice que es *divina* y que cumple las veces de guía²⁵⁶ en quienes quieran obedecer al derecho y a vosotros— esa parte yo la sembraré²⁵⁷; y, una vez que haya comenzado así la labor, la pondré ya en vuestras manos: entretejiendo en adelante lo mortal con lo inmortal, fabricad vosotros y engendrad vivientes, dadles alimento para que crezcan²⁵⁸ y acogedlos de nuevo cuando mueran».

²⁵⁴ La fuerza de la expresión descansa sobre la combinación de la denominación del Universo como τὸ πᾶν (*el todo*) y la predicación de *este Universo* mediante ἅπαν, la forma enfática de πᾶν. Como opciones de traducción, cabe (a) enfatizar la fuerza adjetiva de ἅπαν, como hacen Jowett (*this universe may be truly universal*), Cornford, Archer-Hind (*this All may be truly all*) y Brisson (*le tout soit réellement tout*); como variante, Apelt traduce ἅπαν descriptivamente (*dies All wirklich allumfassend sei*); el énfasis del adjetivo ἅπαν subyace asimismo a la versión de Fronterotta (*questo universo sia davvero una totalità completa*); (b) traducir el contraste entre πᾶν y su forma enfática ἅπαν mediante una distinción de determinación, como hace Martin (*cet universe soit vraiment l'universe*); (c) Rivaud obvia cualquier distinción (*le Tout soit vraiment le Tout*).

Bajo el juego de palabras late una cuestión conceptual: *el todo* (τὸ πᾶν) no es más que una denominación, que, en último término, es indiferente para Platón (cf. 28b); por el contrario, el predicado nominal ἅπαν (*absolutamente completo*) es conceptualmente funcional; desde este punto de vista, una traducción como *este mundo fuera realmente completo o perfecto* sería conceptualmente precisa, si bien pasando por alto el juego de palabras, que, además de obedecer indudablemente al propósito creativo platónico, es la base para el empleo del adverbio *realmente* (ὄντως).

²⁵⁵ Entendemos que la interpretación de κατὰ φύσιν como *de acuerdo con vuestra naturaleza* (Martin, Jowett, Cornford, Brisson, Fronterotta) es superior a *de acuerdo con la naturaleza* (Archer-Hind, Lisi), en la medida en que, de una parte, la construcción preposicional expresaría el fundamento de la imperfección esencial y, en definitiva, de la mortalidad de los seres humanos, exactamente el punto en debate en b5-d2; de otra, no se aprecia la información precisa contenida en la restricción *de acuerdo con la naturaleza*.

²⁵⁶ Para la imagen, cf. Ig. 963a: νοῦν δὲ γε πάντων τούτων ἡγεμόνα. Concepto y terminología se incorporaron a la literatura estoica (cf. por ejemplo, Cic., ND II 11, § 29: *omnem enim naturam necesse est ... habere aliquem in se principatum, ut in homine mentem, in belua quiddam simile mentis unde oriantur rerum appetitus ... principatum autem id dico quod Graeci ἡγεμονικὸν uocant*).

²⁵⁷ La imagen se reitera en 41 e4 y 42 d4 y d5.

²⁵⁸ Cf. 44d, 69cd y 77a.

Ταῦτ' εἶπε, καὶ πάλιν ἐπὶ τὸν πρότερον κρατῆρα, ἐν ᾧ τὴν τοῦ παντὸς
 ψυχὴν κεραννὺς ἔμισγεν, τὰ τῶν πρόσθεν ὑπόλοιπα κατεχεῖτο μίσγων τρόπον
 5 μέν τινα τὸν αὐτόν, ἀκήρατα δὲ οὐκέτι κατὰ ταῦτα ὡσαύτως, ἀλλὰ δεῦτερα
 καὶ τρίτα. συστήσας δὲ τὸ πᾶν διεῖλεν ψυχὰς ἰσαρίθμους τοῖς ἄστροις, ἐνεμῆεν

d3 ταῦτ'... τρίτα (d5) resp. Plot. IV 3. 7. 9-12 • ταῦτ' εἶπε Pr^λ III 242. 8 •
 καὶ πάλιν ... τὸν αὐτόν (d5) imit. [Ti.Locr.] 99d § 44 • ~ ... μίσγων (d4) Pr^λ III
 244. 9-11 = Pr^σ II 163. 12-5; ex eadem admixtione animas mundi et hominis factas esse
 mem. Alcin., *Didasc.* xxv (178. 19-21); Demiurgum animam efficere *in cratera illa* mem.
 Plot. V 1. 5-6; resp. Origenes, *Cels.* IV 56 et 61 • ~ ... ψυχὰς (d6) resp. Lucianus,
Bis Acc. 34; Plot. IV 8. 4. 35-6; Arnob., *adu. nat.* II 51 • τὸν πρότερον κρατῆρα
 ... ἔμισγεν (d4) resp. Plot., V 1. 8. 5-6 (= Eus. *PE* XI 17. 10 [II 40. 2]) • imaginem
 enarrant Iamb., *in Ti.* frg. 82 et 82A (= Pr III 247. 16-25 et 251. 21-5), Procl., *in Prm.*
 777. 8-10; usurp. Plu., *de Alex. M. fortuna aut uirtute*, 329c • **d4** ὑπόλοιπα
 interpretatur Iamb., *in Ti.* frg. 83 (= Pr III 257. 20-9) • μίσγων ... τρίτα (d6) cf.
 Herm., *in Phdr.* 123. 13-4 • τρόπον ... τρίτα (d6) Pr^λ III 257. 30-1 •
d6 ἀκήρατα ... τρίτα Pr^σ III 258. 13-4 et cf. 259. 28; resp. Herm., *in Phdr.* 153. 6; Procl.,
in Prm. 948. 20-2 • δεῦτερα ... τρίτα (d6) cf. Plot. IV 3. 6. 27, Procl., *in Alex.*
 227. 8 • **d6** συστήσας ... ἔξεως (42 d3) cf. Alcin., *Didasc.* xvi (172. 3-19) (qui
 interdum fere uerbatim textum Platonicum laudat) • ~ ... εἰμαρμένους <εἶπεν
 αὐταῖς> (e2) Plu., *de fato* 573d • ~ ... ἕκαστον (d7) Pr^λ III 260. 5-6 •
 διεῖλεν ... ἕκαστον (d7) in mente habere uidetur Origenes, *Cels.* VI 21 • ψυχὰς
 ἰσαρίθμους τοῖς ἄστροις Herm., *in Phdr.* 178. 1; cf. Procl., *in Prm.* 819. 7-8; usurp. uu
 Philo, *Heres* 86, *Somn.* I 137-8

d3 εἶπε βφε : εἶπεν C • ἴων uel potius τρεπόμενος post πρότερον ci. Cornford,
 quem secutus est Brisson (Lisi tamen reprobante) • **d4** ἔμισγεν AFC : ἔμισγε
 Ve [St] • κατεχεῖτο κατέχει τότε ci. Cornford, Brisson reprobante • μίσγων
 βC Pr^λ Herm. : σμίγων ε Herm.^{ul} (et σμίγων F) • **d5** ἀκήρατα α Pr^σ Herm. :
 ἀκήρατον C^{lsu} • δὲ οὐκέτι Pr^λ Burnet : δὲ οὐκ ἔτι A : δ' οὐκέτι FCYΨ [St]
 Bekker : δ' οὐκ ἔτι VΘ • ταῦτα AC Pr^λ : τὰ αὐτὰ V : ταῦτα Fe •
 ὡσαύτως καὶ ὡσαύτως Pr^σ • **d6** συστήσας Αγ Pr^λ (συσ- Pr^λ : ξυς- Αγ) Plu.
 cf. Cic. *toto ... constituto*, Calc. *coagmentata ... uniuersae rei machina*, Calc.^σ *post*
mundi constitutionem : ξυνδήσας V • διεῖλεν ... ἐνεμῆεν θ'] ἰσαρίθμους τοῖς
 ἄστροις ἔταξεν [lac. xii litt.] διεῖλε τε ψυχὰς Plu. • διεῖλεν A : διεῖλε Vγ [St] •
 ἐνεμῆεν AFC : ἐνεμίε Ve

*Esas fueron sus palabras; y una vez más en la crátera²⁵⁹ anterior, en la que había templado el alma del Universo, vertió lo que había antes sobrado, mezclándolo de la misma manera, si bien ya no ingredientes igualmente puros, sino de segunda y tercera calidad. Una vez que conformó el todo, separó el mismo número de almas que de estrellas²⁶⁰

* 41 d3-42 e3. *Actividad del Demiurgo: el alma inmortal y la condición humana*. Si bien el tema anunciado explícitamente es la elaboración del alma inmortal del ser humano, la sección se encuentra principalmente dedicada a la exposición de la condición humana, presentada bajo la atractiva denominación de *Las Leyes del Destino*, que proporcionan la base para el núcleo de una visión ética de la vida humana (*uid.* Introducción §§ 173-174). El hecho de que el propio Artífice sancione esta ética resulta tanto más significativo en la medida en que, en contraste con la elaboración del Universo y los dioses, la actividad del Artífice en la creación de los seres humanos es sumamente concreta: el Artífice presenta el plan general de diseño a los dioses jóvenes, elabora él mismo el alma inmortal y comunica la Leyes del Destino. La dificultad de un tratamiento estrictamente discursivo queda de manifiesto en el planteamiento mítico general, complementado con el recurso a imágenes, algunas extraordinariamente sugerentes (la crátera y el carro al que las almas suben) junto a la propia etiqueta «Leyes del Destino». La sección se estructura en tres apartados: (i) fabricación de las almas inmortales humanas (41 d3-7); (ii) declaración de las Leyes del Destino (41 e1-42 d2); (iii) acciones y disposiciones finales del Demiurgo (42 d3-e3).

41 d3-7. *Fabricación de las almas inmortales*. La sección expresa con claridad el fundamento ontológico de la homogeneidad y diferencia cualitativa de las almas humanas y el alma del Universo; *uid.* Introducción § 172.

²⁵⁹ Cornford (seguido por Brisson) conjetura la introducción de ἰὼν ο, mejor, τρεπόμενος a continuación de πρότερον, sobre la base de que κατεχεῖτο ἐπὶ τὸν κρατῆρα no es buen griego para «‘poured into the bowl’»; aduce el paralelo de 41 c3, así como el comentario de Proclo (III 244. 16-7) εἰπόντα γὰρ τὸν δημιουργὸν εὐθὺς ἐπὶ τὸν κρατῆρα τρέπει («cuando termina de hablar lo encamina a la crátera»). La sugerencia es muy atractiva; sin embargo, καταχεῖν (καταχεῖσθαι) ἐπὶ τὸν κρατῆρα no es necesariamente erróneo (en especial teniendo en cuenta la metonimia elemental entre la crátera y su contenido); incluso si así lo fuera, τρεπόμενος se encuentra asimismo ausente del *lemma* de Proclo; por consiguiente, dado que la crátera debe recuperarse como término directivo, el testimonio de Proclo indicaría más bien un pequeño anacolut.

²⁶⁰ Se ha interpretado que estas almas no son individuales sino «grandes almas, vastos depósitos de sustancia incorpórea e inteligente ... almas colectivas» (Martin) o porciones de la mezcla (Archer-Hind); creemos que no existe fundamento en el texto para una u otra interpretación; por el contrario, el uso del plural (*almas*) en el establecimiento de la equivalencia numérica, el énfasis en la asociación específica de cada alma con una estrella y el retorno a la estrella inicial después de una vida justa (cf. 42b) indican la interpretación obvia de que el Artesano corta de la mezcla tantas almas cuantas estrellas y que asocia cada alma a una estrella (cf. la paráfrasis de Alcínoo, *Didasc.* xvi [172. 3-19]); como consecuencia, el número de almas es invariable; cf. R. 611a.

- e** θ' ἐκάστην πρὸς ἕκαστον, καὶ | ἐμβιβάσας ὡς ἐς ὄχημα τὴν τοῦ παντὸς φύσιν ἔδειξεν, νόμους τε τοὺς εἰμαρμένους εἶπεν αὐταῖς, ὅτι γένεσις πρώτη μὲν ἔσοιτο τεταγμένη μία πᾶσιν, ἵνα μή τις ἐλαττοῖτο ὑπ' αὐτοῦ, δέοι δὲ σπαρείσας αὐτὰς εἰς τὰ προσήκοντα ἐκάσταις ἕκαστα ὄργανα χρόνων φύναι
- 42** ζῶων τὸ θεοσεβέστατον, διπλῆς δὲ οὐ|σης τῆς ἀνθρωπίνης φύσεως, τὸ κρεῖττον τοιοῦτον εἶη γένος ὃ καὶ ἔπειτα κεκλήσοιτο *άνήρ*. ὁπότε δὴ σώμασιν

d7 καὶ ἐμβιβάσας ... ἔδειξεν (e2) Πρ^λ III 265. 13-4 • ~ ... φύσιν cf. Πρ^σ III 167. 26-7 • **e1** ὄχημα interpretatur Iamb., in *Ti. frg.* 84 (= Πρ III 266. 24-31) • τὴν ... αὐταῖς (e2) cf. Procl., in *Prm.* 821. 9-10 • **e2** νόμους ... αὐταῖς Πρ^λ III 271. 28; cf. Πρ^σ I 315. 29; resp. Plu., *de fato* 568cd • ὅτι γένησις ... ὑπ' αὐτοῦ (e3) Πρ^λ III 275. 24-5 • **e3** δέοι ... θεοσεβέστατον (e5) Πρ^λ III 279. 3-5 • δέοι ... χρόνων (e4) partim resp. Procl., in *Alc.* 114. 5-7 • **e4** ὄργανα χρόνων de Plutarchea lectione infra ad 42 d5 uideas • **e5** διπλῆς ... *άνήρ* (42 a2) Πρ^λ III 281. 1-3

42 **a2** ὅποτε ... αὐτῶν (a4) Πρ^λ III 284. 11-4

d7 θ' Αγ : τε V Πρ^λ • **e1** ὡς ἐς A BOW, Hermann : ὡς εἰς VeC^{su} Πρ^λ Plu. Alcin. [St] Bekker (etiam Martin), Schneider : εἰς FC Πρ^σ • **e2** ἔδειξεν A : ἔδειξε Vγ [St] • πρώτη μὲν βFε Πρ^λ : μὲν πρώτη C • **e4** σπαρείσας] μετὰ σπαρείσας ci. Stallbaum, reprobante Archer-Hind • ἐκάσταις Πρ^λ scribendum monuit [St] et rectius scriptum censuit Lindau in textum recep. BOW : ἐκάστοις α [St] Bekker, tuetur Stallbaum • χρόνων AFCΨΥ^{pc}Θ^{pc} (-ω- ex -ο- in utroque libro refictum) cf. *certis temporum interuallis* (Cic.) et *certis legitimisque temporum uicibus* (Calc.) [St] reuoc. Ast Stallbaum Burnet, explicat Taylor («the plural is used because, as we have been told, the revolutions of all the planets are just as much 'time' as those of the sun and moon» : χρόνων Πρ^λ (Plu. in paraphrasi textus 42 d4-5) Bekker, reuoc. Archer-Hind, fort. recte : χρόνω V (ci. Plu. in 42 d5) • post χρόνων interpungendum monuit [St] • **e5** ζῶων ACY^{pc}luuΘ^{pc}luuΨ (acutum supra circumflexum scripserunt et -ω²- refecerunt YΘ) Πρ^λ probat Lindau in textum recep. Bekker : ζῶων VFY^{acuu}Θ^{acuu} cf. Cic. *animal* [St]

42 **a2** τοιοῦτον εἶη γένος β Πρ^λ recep. Bekker : εἶη γένος τοιοῦτον γ [St] Ast • καὶ βδ Πρ^λ : om. F

y asignó una a cada uno; *haciendo que montaran [en ellas] como en e un carro²⁶¹, les mostró el Universo y les declaró las Leyes del Destino: que se fijaría un primer nacimiento, idéntico²⁶² para todos, de suerte que ninguno fuera perjudicado por él.

Que, sembrada cada alma en el instrumento del tiempo apropiado²⁶³, habían de nacer como el más piadoso de los seres vivos²⁶⁴.

Que, siendo doble la naturaleza humana, el género superior era 42 el que más adelante recibiría el nombre de *varón*²⁶⁵.

* 41 e1-42 d2. *Condición humana: las Leyes del Destino.*

²⁶¹ La identificación del ámbito de la imagen ha sido controvertida: Proclo (III 266. 1-5) entiende que el carro y la estrella son cosas diversas (como sugiere también la versión de Lisi); Alcínoo (*Didasc.* xvi [172. 9]: ἐμβιβάζας τε ὡς εἰς ὄχημα ἄστρον), por el contrario, identifica estrella y carro; esta interpretación ha sido de hecho seguida de forma prácticamente universal (Stallbaum, Martin, Jowett, Apelt, Susemihl, Archer-Hind, Taylor, Cornford, Brisson).

²⁶² Como es patente, *μία* expresa unicidad cualitativa.

²⁶³ Cf. 42 d4-6. [Ti.Locr.] (99de) y Archer-Hind entienden que la siembra en los diversos planetas es anterior a la encarnación como seres humanos, de manera que los seres humanos proceden de almas sembradas en los diversos instrumentos del tiempo; sin embargo, el texto platónico expresa más bien que en cada instrumento del tiempo existen seres humanos (cf. el comentario de Proclo III 280. 22-4). La idea no es absolutamente novedosa: de acuerdo con Aecio (*Placit.* II 30. 1), «algunos pitagóricos, entre ellos Filolao» mantenían la existencia de animales y plantas en la Luna, «mayores y más hermosos» que los de la Tierra; en cualquier caso, la insistencia platónica en la siembra en *la Tierra, la Luna y demás instrumentos del tiempo* revela un rasgo en el que la Tierra y las siete «estrellas errantes» manifiestan idéntico *status*.

Es posible que Archer-Hind tenga razón cuando piensa que χρόνων es un evidente error de copista, teniendo en cuenta la aparición de ὄργανα χρόνου en 42 d5; sin embargo, dado que los cuerpos celestes generan unidades de tiempo, que son etiquetadas como *partes del tiempo* (cf. 37 d7-e2) el plural puede captar la pluralidad de las unidades (cf. asimismo la explicación de Taylor, recogida en el aparato crítico).

²⁶⁴ La noción de que el ser humano es el más piadoso de los seres vivos aparece en *Ig.* 902b, con formulación prácticamente idéntica a la presente; cf. asimismo *Prt.* 322a.

²⁶⁵ La inferioridad femenina es un axioma del pensamiento griego, con la singular excepción del texto de *R.* 451e-452a (*uid. supra ad* 18c); la superioridad del género masculino se afirma asimismo en *R.* 455d, donde se introduce la importante restricción de multitud de casos individuales de superioridad de mujeres sobre hombres.

ἐμφυτευθεῖεν ἐξ ἀνάγκης, καὶ τὸ μὲν προσίοι, τὸ δ' ἀπίοι τοῦ σώματος
 αὐτῶν, πρῶτον μὲν αἴσθησιν ἀναγκαῖον εἶη μίαν πᾶσιν ἐκ βιαίων παθημάτων
 5 σύμφυτον γίνεσθαι, δεύτερον δὲ ἡδονῇ καὶ λύπῃ μεμειγμένον ἔρωτα, πρὸς
b δὲ τούτοις φόβον καὶ θυμὸν ὅσα τε ἐπόμενα αὐτοῖς καὶ ὁπόσα ἐναντίως
 πέφυκε διεστηκότα· ὧν εἰ μὲν κρατήσοιεν, δίκη βιώσονται, κρατηθέντες
 δὲ ἀδικία. καὶ ὁ μὲν εὖ τὸν προσήκοντα χρόνον βιούς, πάλιν εἰς τὴν τοῦ
 συννόμου πορευθεὶς οἰκησιν ἄστρου, βίον εὐδαίμονα {καὶ συνήθη} ἔξοι,

a4 πρῶτον μὲν ... ἔξεως (d3) Stob.¹, I 448. 18-449. 9 • ~ ... διεστηκότα (b2)
 Stob.², I 301. 2-6 • ~ ... πέφυκε (b2) Pr^λ III 285. 22-6 • **b2** ὧν ... ἀδικία
 (b3) Pr^λ III 288. 28-9 • **b3** καὶ ὁ μὲν ... ἔξοι (b4) Pr^λ III 289. 26-8*; resp. [Gal.],
hist.phil. xxiv (*Dox. Gr.* 614. 9-10)

a4 μὲν] Stob.^{1ed} : μὲν οὖν Stob.^{1mss,2} • μίαν βεC^{2su} cf. Cic. (*sensum*) ... *unum*
 Stob.¹ : om. FC Pr^λ Stob.² non uertit Calc. • ἐκ βF (sed ἐ- A^{ir}) Pr^λ cf. Cic.
uehementiore motu excitatum, Calc. *ex uiolentis passionibus excitari* Stob. recep.
 Bekker : ἐκεῖ δ [St] • **a5** σύμφυτον] ζύμφυτον Aγ (et ζύρρυτον sic scripsit V) •
 γίνεσθαι α : γενέσθαι Pr^λ • μεμειγμένον] μεμιγμένον α [St] • **a6** καὶ]
 τε καὶ Stob. • **b2** διεστηκότα α Stob. cf. Cic. *dissidentes* recep. Bekker : διεστώτα
 Ven189 [Ald St] : non agnoscit Pr^λ • κρατήσοιεν βFC Pr^{λed} Stob. cf. Calc. *si*
frenarent ac subiugarent recep. BOW : κρατήσοιεν ε Stob.^{ul} cf. Cic. *rexerit* (et mox
uixerit) : κρατήσοιεν [St] Bekker (etiam Martin) • δίκη β Stob. recep. BOW :
 ἐν δίκη γ Pr^λ [St] Bekker (etiam Martin) • **b3** εὖ post προσήκοντα transp. F •
 χρόνον βιούς β Pr^λ Stob. recep. BOW : βιούς χρόνον γ [St] Bekker (etiam Martin) •
b4 συννόμου δ [St] : ξυν- βF Bekker • βίον ... ἔξοι non uertit Cic. • καὶ
 συνήθη β Bekker : om. γ Pr^λ Stob. cf. Calc. *uitam ueram ac beatam* [St] Ast, fort.
 omittendum iudicat Cornford • ἔξοι βFCζ : ἔξει Y Pr^λ

Que una vez que por obra de la Necesidad se hayan encarnado en cuerpos y parte de su cuerpo deba aumentar y parte perderse²⁶⁶, era necesario que en todos fuera innata, en primer lugar, idéntica sensibilidad a las experiencias violentas; en segundo, el deseo amoroso, en el que se mezclan placer y dolor; y, además, el miedo, la ira y todas las emociones que les acompañan así como sus contrarias, que habrían de dominar para vivir conforme a justicia; si, en cambio, fueran por ellas dominados, vivirían de manera injusta. **b**

Que quien haya vivido bien²⁶⁷ el tiempo correspondiente, retornando de nuevo a la casa de la estrella con él emparejada, llevaría

²⁶⁶ Mediante la inclusión de sensibilidad y afectividad en la serie de Leyes del Destino, Timeo atribuye su existencia a la decisión divina; queda así solucionado el problema de explicar su origen (que, como se infiere de la discusión de *Phlb.* 31d-36c, debió de preocupar a Platón) al margen de cualquier derivación fisiológica. Timeo establece el contexto de su aparición mediante una oración temporal en la que se coordinan dos extremos de distinto orden: la encarnación corpórea de los seres humanos como condición genérica y la adquisición o pérdida de elementos corporales (no especificados, de manera que su rango abarca desde partículas a miembros) como condición específica a la que se asocia sensibilidad y emociones.

²⁶⁷ La escatología de Timeo se caracteriza por el énfasis en la responsabilidad personal como presupuesto de la moralización del destino tras la muerte, que queda definido como retorno a la estrella emparejada con cada ser humano y bienaventuranza o, alternativamente, sucesivas reencarnaciones, siguiendo la pauta de la maldad cometida. La exposición integra elementos presentes en la doctrina desarrollada en los tres grandes mitos escatológicos de Platón (*Grg.* 523a-524a; *Phd.* 107c-108c y 113d-114d; *R.* 614b-621b), así como en *Phdr.* 248-249a y *Lg.* 904a-905d: (1) la moralización del destino tras la muerte es fundamental en los seis relatos; (2) la insistencia explícita en la responsabilidad humana (y, como corolario, la ausencia de culpa divina en el mal humano) aparece asimismo en *Lg.* (904c y 905b); como variante, en *R.* 617d-620d y *Phdr.* 249b se enfatiza la libertad de elección de la futura vida; (3) como en *Timeo*, los relatos de *R.* y *Phdr.* aluden a sucesivas reencarnaciones, que incluyen animales; asimismo en *Phd.* 81de se enuncia el principio teórico de que el carácter específico de la nueva encarnación viene condicionado por el tipo de conducta de la vida previa; el punto conceptual adquiere una nueva dimensión en *Timeo*: el perfil de la reencarnación (reservada para personas malvadas, de tal manera que la especificación del nuevo cuerpo se encuentra condicionada por el tipo de conducta malvada) no solo capta la moralización de la reencarnación: el procedimiento tiene la funcionalidad de completar el relato cosmogónico, introduciendo la aparición de las diferentes especies de seres vivos, así como de la mujer; en cambio, la posibilidad de reencarnaciones posteriores en la dirección inversa, implícita en *Timeo*, aparece explícitamente en *R.* 620d y *Phdr.* 249b. Una interpretación no mítica del pasaje ha sido defendida por Robinson (1990) y Andrews (1994, pp. 94-5).

- 5 σφαλείς δὲ τούτων εἰς γυναικὸς φύσιν ἐν τῇ δευτέρᾳ γενέσει μεταβαλοῖ·
c | μὴ παυόμενός τε ἐν τούτοις ἔτι κακίας, τρόπον ὃν κακύνοιτο, κατὰ τὴν
ὁμοιότητα τῆς τοῦ τρόπου γενέσεως εἰς τινα τοιαύτην ἀεὶ μεταβαλοῖ θήρειον
φύσιν, ἀλλάττων τε οὐ πρότερον πόνων λήξει, πρὶν τῇ ταύτου καὶ ὁμοίου
περιόδῳ τῇ ἐν αὐτῷ συνεπισπόμενος τὸν πολὺν ὄχλον καὶ ὕστερον

b5 σφαλείς ... μεταβαλοῖ Pr^{λ} III 292. 10-1 = Pr^{σ} III 278 30-1* • **c1** μὴ παυόμενος
... φύσιν (c3) Pr^{λ} III 294. 18-21; in animalibus inesse animas hominum peccantium
mem. Plot. I 1. 11. 8-10; III 4. 6. 17; transmigrationem resp. Plot. III 3. 4. 41-4; animas
rationales in irrationalia animalia transmigrare facientem Platonem mem. Phil., *Aet.*
318. 19-21 • τρόπον ... φύσιν (c3) Pr^{σ} III 295. 22-3 • **c2** θήρειον φύσιν
resp. et usurp. Plot. VI 7. 6. 33-4 • ἀλλάττων ... ἕξως (d1) Pr^{λ} III 296. 1-6 •
c4 τὸν πολὺν ... γῆς (d1) Procl.¹, in *Alc.* 57. 10-2* • τὸν πολὺν ... προσφύοντα
(c5) Procl.², in *Alc.* 44. 6-7

b5 μεταβαλοῖ A^2 cf. Cic. *transferet* ci. [St] recep. Bekker : μεταβάλαι α Pr^{λ} Stob. :
μεταβάλλοι A $\text{Pr}^{\lambda\text{ul}}$ [St] • post μεταβ. add. χλυστῶ δὲ ἔτι ἀμφοτέραι ἀφικνούμεναι
ἐπὶ κλήρωσιν καὶ αἴρῃσιν τοῦ δευτέρου βίου, αἰροῦνται ὃν ἂν ἐθέλῃ βίον ἐκάστη, ἔνθα καὶ
εἰς θηρίου βίον ἀνθρωπίνῃ ψυχῇ ἀφικνεῖται Ven 186^{ms}, unde Ven 184^{ms} Ven 187^{ms} [Ald
St], quae hunc in textum irrepsisse uidit iam Cornarius, e *Phdr.* (249b) re uera, etsi
doctus uir e *R. X* (615) huc translata putabat • **c1** τε βF Pr^{λ} Stob. BOW repos.
Burnet : δὲ δ [St] Bekker (etiam Martin) reuoc. Archer-Hind • post κακίας
grauius etiam iactabitur et add. Cic. • **c2** μεταβαλοῖ A^2 cf. Cic. (*transferetur*) :
μεταβάλαι βF : μεταβάλλοι CΘ^{pc} (quid ante correctionem scriptum fuerit dubium) Pr^{λ}
Stob. praesens tempus firmatur a Pr^{σ} (καθ' ὃν ἂν κακύνῃται τρόπον, εἰς τοιαύτην
μεταβάλλει θηρίου φύσιν), ubi uerbum principale in praeterito tempore desideratur
μεταβάλλει ΥΨ et cf. Pr^{σ} • θήρειον βC Αγ Pr^{λ} Stob. Plot. Bekker, Hermann :
θήριον Θ^{ac} $\text{Pr}^{\lambda\text{ul}}$: θηρίου ΥΨΘ^{pc} C^{sur}? Pr^{σ} [St] Martin Schneider : θηρίων F : cf. in ...
figuras pecudum et ferarum Cic. et *congruas immanium ferarum induant formas*
Calc. • **c4** τῇ ἐν αὐτῷ Ven186 [Ald St] Stob.^{ed} : τῇ ἐν αὐτῷ Αγ Pr^{λ} Stob.^{mss} :
τὴν ἑαυτῷ (sic) V • συνεπισπόμενος] *ξυνεπισπόμενος* Θ^{ac}ΨC^{ss} Pr^{λ} Stob.^{ed} cf. Cic.
prius ... quam ... sequi coeperit, legendum monuit [St] receperunt Ast Stallbaum (etiam
Martin), reuoc. Schneider Archer-Hind (cf. Ficini uersionem *secutus ipse*) : συνεσπόμενος
 $\text{Pr}^{\lambda\text{ul}}$: *ξυνεπισπόμενος* βFC^{ac+2su}ΥΘ^{pc} Stob.^{mss} Bekker BOW Hermann Burnet (συν-)
(falsum esse haud dubitanter pronunciat Stallbaum) • καὶ non agnoscit
Procl.² • **c5** ὕδατος ... γῆς] γῆς ... ὕδατος Procl.

una vida feliz [en su compañía]²⁶⁸; quien, en cambio, en ello fracase, cambiaría en su segundo nacimiento a la naturaleza femenina; y si en estas condiciones no cesara en su maldad, de acuerdo con el carácter c de su vicio, cambiaría una y otra vez a una naturaleza animal semejante²⁶⁹ a lo que ha generado el carácter adquirido²⁷⁰; y no habría de cesar en los sufrimientos de estas transformaciones hasta que atendiendo a la Órbita de la Identidad y Semejanza que reside en su interior²⁷¹,

²⁶⁸ καὶ συνήθη resulta extremadamente problemático: aunque atestiguado en los dos mss. de la familia β, la coincidencia en su omisión en los restantes mss., el *lemma* de Proclo, el texto de Estobeo y (con menos peso) la versión de Calcidio plantea el problema de su autenticidad; por otra parte, su empleo no se adapta al ámbito regular de uso del término; dado que el adjetivo puede describir a quien vive con otra persona (cf. LSJ s. u. I), cabe la posibilidad de que aquí se aplique metonímicamente a la propia vida en común, como subyace a la versión de Martin (*à la société du quel il était destiné*) y a la interpretación de Andrews (1994, p. 95: «being in communion with the soul of the star»). En estas condiciones, entendemos que es probable que el término se haya introducido en el texto a partir de una glosa marginal.

²⁶⁹ Cf. *Phd.* 81d.

²⁷⁰ La construcción κατὰ τὴν ὁμοιότητα τῆς τοῦ τρόπου γενέσεως resulta singular; Stallbaum (seguido por Taylor) interpreta que equivale simplemente a κατὰ τοῦτον (sc. τὸν τρόπον) y traduce *ad similitudinem morum generatorum*; los términos comparados son el futuro nacimiento y el nacimiento (pasado) del carácter perverso: la expresión platónica capta que la maldad no es innata, sino adquirida (no estamos de acuerdo, por tanto, con Taylor, que interpreta que ἡ τοῦ τρόπου γένεσις es una perífrasis equivalente a τρόπος); cf. las versiones de Martin (*il serait changé toujours en un animal d' une nature analogue aux moeurs qu' il se serait formées*), Apelt (*wie er sie in sich selbst hätte entstehen lassen*) y Brisson (*dont la nature présenterait toujours une ressemblance avec l'origine de ce genre de faute*).

²⁷¹ Timeo proporciona la información de que, a semejanza del Universo, en el interior del ser humano existe asimismo Órbita de la Identidad; cf. 43a. La lectura de βFCY συνεπιστώμενος plantea graves dificultades de interpretación: Cornford entiende que el uso es análogo al de 44a y traduce *until letting the revolution of the Same ... draw into its train all that turmoil* etc.; el problema es la propiedad tanto de la metáfora (en 44c se emplea en el sentido opuesto) como del concepto (dado que el amasijo es físico, arrastrarlo no elimina su influencia); cabe plantear que el participio describe al ser humano defectuoso *que arrastra el amasijo* etc.; la interpretación implica que el amasijo es arrastrado junto con la Órbita de la Identidad, produciendo un sentido perfectamente adecuado: la maldad procedería del amasijo adherido a la Órbita de la Identidad, que el malvado arrastra con él. Sin embargo, el participio se exterioriza en el interior de la oración temporal, de manera que esperaríamos que expresara la circunstancia salvadora, no la descripción de la maldad. En cambio, συνεπιστώμενος (la lectura de Θ^{ac}Ψ, Cicerón y Proclo) no plantea dificultades de interpretación y se adapta plenamente al texto: la maldad procedería de pasar por alto la

- d** προσφύντα ἐκ πυρὸς καὶ ὕδατος καὶ ἀέρος καὶ γῆς, θορυβώδη καὶ ἄλογον ὄντα, λόγῳ κρατήσας εἰς τὸ τῆς πρώτης καὶ ἀρίστης ἀφίκοιτο εἶδος ἕξεως. διαθεσμοθετήσας δὲ πάντα αὐτοῖς ταῦτα, ἵνα τῆς ἔπειτα εἴῃ κακίας ἐκάστων ἀνάτιος, ἔσπειρεν τοὺς μὲν εἰς γῆν, τοὺς δ' εἰς σελήνην, τοὺς δ' εἰς τὰ ἄλλα ὅσα ὄργανα χρόνου· τὸ δὲ μετὰ τὸν σπόρον τοῖς νέοις παρέδωκεν θεοῖς σώματα πλάττειν θνητά, τὸ τε ἐπίλοιπον, ὅσον ἔτι ἦν ψυχῆς

d3 διαθεσμοθετήσας ... αἴτιον (e3) Plu.¹, *de fato* 573ef; resp. Aët., *Placit.* I 27. 2 = [Plu.], *plac.phil.* 884f-885a • ~ ... ἀνάτιος (d4) Pr^λ III 300. 21-2 • κακίας ... ἀνάτιος usurp. Clem.Al., *Strom.* VII II 12. 1 (III 9. 26) • **d4** ἔσπειρεν ... ὄργανα χρόνου (d5) Pr^λ III 304. 1-2*; Pr^σ III 233. 7-8, III 261. 17-8; Pr^π III 265. 5-6; imit. [Ti. Locr.], 99e § 45; cf. Plu.², *Plat.quaest.* 1006c (πῶς λέγει τὰς ψυχὰς ὁ Τιμαῖος εἰς τε γῆν καὶ σελήνην ... σπαρῆναι;), qui de casu uerbi χρόνου 1006d disputat; Herm., ¹*in Phdr.* 86 ≈ 188 (ἔσπειρε ... τὰς μὲν εἰς γῆν τὰς δὲ εἰς ἥλιον), ²*in Phdr.* 178 (ἔσπειρε τὰς μὲν εἰς γῆν, τὰς δὲ ἀλλαχοῦ), Procl., *in Alc.* 71. 16-7 (ἔσπειρε γὰρ καὶ τούτων ὁ δημ., ὥς φησιν ὁ Τιμαῖος, τὰς μὲν εἰς Ἥλιον, τὰς δὲ εἰς σελήνην, τὰς δὲ εἰς τοὺς ἄλλους θεοὺς); Olymp., *in Phd.* 7 § 4 (ὥς γάρ φησιν ἐν Τιμαίῳ, ἐγκατέσπειρεν ὁ δημιουργὸς Ἥλιον καὶ Σελήνην τὰς ψυχὰς); resp. Plot. III 4. 6. 19-20; in mente habebat Origenes, *Cels.* VI 21 • **d5** τὸ δὲ ... θεοῖς (d6) Pr^λ III 310. 3-4 • τοῖς ... προσγενέσθαι (d7) resp. Procl., *in Alc.* 112. 18-9 • τοῖς ... θνητά (d6) cf. Pr^π III 108. 20 • **d6** σώματα ... ἄρχειν (e2) Pr^λ III 311. 17-20

d3 πάντα αὐτοῖς ταῦτα Ay Pr^λ : αὐτοῖς πάντα ταῦτα (sic) V : πάντα αὐτοῖς Plu. : πάντα αὐτοῖς non uertit Cic. • τῆς βCζ Pr^λ quin scribendum sit non dubitat [St], recep. Bekker : τοῖς FY Plu. [St] • **d4** ἔσπειρεν AC : ἔσπειρε VFe [St] • τοὺς μὲν εἰς γῆν τοὺς δ' εἰς σελήνην α Pr^λ cf. Pr^π; γῆν agnoscendum monuit [St] recep. Bekker : τοὺς μὲν εἰς τὴν γῆν τοὺς δ' εἰς τὴν σελήνην Plu.¹ : cf. Plu.² τὰς ψυχὰς ... εἰς τε γῆν καὶ σελήνην ... σπαρῆναι : τοὺς μὲν εἰς γῆν, τοὺς δὲ εἰς ἥλιον, τοὺς δὲ εἰς σελήνην Pr^{σ2} (et τὰς sc. ψυχὰς pro τοὺς ter Pr^{σ1}) : τοὺς μὲν εἰς ἥλιον, τοὺς δ' εἰς σελήνην Ven189 [Ald St] : τὰς μὲν εἰς ἥλιον τὰς δὲ εἰς σελήνην Procl. cf. Olymp. : τὰς μὲν εἰς γῆν τὰς δὲ εἰς ἥλιον Herm.¹ : τὰς μὲν εἰς γῆν Herm.² • δ' ... δ' βδ : δὲ ... δὲ F • **d5** τὰ ἄλλα γ Pr^λ Plu.¹ [St] Stallbaum (etiam Martin) : τὰλλα β Plu.² Bekker reuoc. BOW • ὅσα om. Plu.^{1mss} • ὄργανα χρόνου α Plu. : χρόνου ὄργανα Pr^λ : ὄργανα χρόνῳ ci. et reiecit Plu. (1006d) • τὸ δὲ βε Pr^λ Plu. cf. Cic. *post autem* : τό τε F : τό τε δὲ C • παρέδωκεν A cf. Cic. *permisit* : παρέδωκε Vγ Pr^λ Plu. : παραδίδωσι cf. Pr^π (παραδιδούς) • **d6** τε γ Pr^λ [St] Bekker, Hermann : τ' β Schneider, Burnet • ἔτι ἦν AFC Pr^λ cf. Cic. *esset reliquum*, Calc. *si qua pars etiam tunc ... superesset*, scribendum iudicat [St], recep. BOW : ἔτ' ἦν scripsit Bekker, etiam Martin : ἦν V : ἐστὶν Y : ἐστὶ ζ Plu. [St]

llegue a dominar con la razón²⁷² el enorme amasijo que se ha formado de fuego, agua, aire y tierra –alborotador e irracional– retornando a la forma primera y excelsa de su carácter.

*Una vez que les hubo dado todas estas instrucciones, a fin de no ser responsable de la posterior maldad de cada uno²⁷³, sembró unos en la Tierra; otros, en la Luna; otros, en todos los demás instrumentos del tiempo existentes²⁷⁴. Después de esta siembra, encargó a los dioses jóvenes que modelaran los cuerpos mortales y cuanto faltaba²⁷⁵ del alma humana que aún era preciso añadir y que, una vez concluidas

Órbita de la Identidad; el sentido metafórico del término es adecuado y cuenta con el paralelo de *Sph.* 254c (συνεπισπόμεθα τῷ λόγῳ); cf. la versión de Apelt: *nicht eber ... als bis er dem Umschwung der Selbigen und Einförmigen in sich selbst folgend ...*

²⁷² Taylor, en cambio, entiende que λόγῳ significa «‘by rule’, by the *vita sub disciplina*», y que, correspondientemente, ἄλογον, a continuación, no significa *irracional*, sino «‘without ratio’, or more generally, ‘unregulated’, ‘without measure’».

* 42 d3-e3. *Conclusión: acciones y disposiciones finales del Demiurgo*. Junto a la insistencia en la responsabilidad del ser humano (que se reitera en dos ocasiones en el espacio de cinco líneas), esta breve sección marca un importante punto de inflexión en el discurso, definido por la desaparición del Demiurgo; es posible que esta desaparición se encuentre motivada por el deseo platónico de desvincular al Demiurgo tanto de la mortalidad como de la maldad y desgracia del ser humano; en cualquier caso, tiene como consecuencia el perfil netamente deísta del pensamiento religioso plasmado por Timeo.

²⁷³ El énfasis de Timeo en la responsabilidad personal (cf 42 e3) y en la exculpación de la divinidad es consistente con el tratamiento que la divinidad recibe en *R.* 379bc (exculpación de la divinidad), *R.* 619c y *Ig.* 904c (responsabilidad personal), *Ig.* 900e (asociación de la divinidad con el bien), *Ig.* 905b-d (preocupación de la divinidad por los seres humanos), así como con la insistencia en la libertad de elección del ser humano (cf. *R.* 617d-620d y *Phdr.* 249b).

²⁷⁴ La doctrina es atribuida a Pitágoras por Calcidio (*in Ti.* 200); cf. también la identificación de las Islas de los Bienaventurados con el Sol y la Luna, que Yámblico (*VP* 82) atribuye asimismo a Pitágoras.

²⁷⁵ Taylor ha propuesto la interpretación adverbial de τὸ ἐπιλοιπον (como τὸ λοιπὸν en 41 c6); creemos, en cambio, que Archer-Hind está en lo correcto defendiendo que τὸ ἐπιλοιπον es objeto de πλάττειν (refiriendo la especie mortal del alma; cf. 69cd), como subyace asimismo a las versiones de Apelt, Cornford, Lisi y Brisson.

e ἀνθρωπίνης δέον προσγενέσθαι, τοῦτο καὶ | πάνθ' ὅσα ἀκόλουθα ἐκείνοις ἀπεργασαμένους ἄρχειν καὶ κατὰ δύναμιν ὅτι κάλλιστα καὶ ἄριστα τὸ θνητὸν διακυβερνᾶν ζῶον, ὅτι μὴ κακῶν αὐτὸ ἑαυτῷ γίγνοιτο αἴτιον.

Καὶ ὁ μὲν δὴ ἅπαντα ταῦτα διατάξας ἔμενεν ἐν τῷ ἑαυτοῦ κατὰ τρόπον
 5 ἦθει· μένοντος δὲ νοήσαντες οἱ παῖδες τὴν τοῦ πατρὸς τάξιν ἐπειθόντο αὐτῇ, καὶ λαβόντες ἀθάνατον ἀρχὴν θνητοῦ ζώου, μιμούμενοι τὸν σφέτερον δημιουργόν, πυρὸς καὶ γῆς ὕδατός τε καὶ ἀέρος ἀπὸ τοῦ κόσμου δανειζόμενοι

d7 καὶ ... ἐκείνοις (e1) cf. Pr^o III 354. 6 • **e2** καὶ κατὰ ... αἴτιον (e3) Pr^λ III 312. 26-8 • **e4** καὶ ὁ μὲν ... συνεκόλλων (43 a1) Phlp., *Aet.* 461. 6-14 • ~ ... ἦθει (e5) Pr^λ III 314. 23-4 • ἔμενεν... ἦθει (e5) cf. Pr I ^{σ1}311. 15-6; ^{σ2}282. 28; ^{σ3}416. 3-4; ^{σ4}II 252. 5-6; Plot. IV 8. 6. 10, V 3. 12. 34 et 4. 2. 21 et 29-30; Procl., *in Parm.* 701. 25; usurp. Procl.⁸, *in Alc.* 32. 13-4 et 60. 9-10 • **e5** μένοντος ... αὐτῇ Pr^λ III 315. 17-8 • οἱ παῖδες ... αὐτῇ cf. Procl., *in Alc.* 311. 7-8 • **e6** καὶ λαβόντες ... δεσμοῖς (43 a2) Pr^λ III 316. 15-20 • μιμούμενοι ... μόρια (e8) in mente habere uidetur Anon.Lond., col. xiv 12-15 • **e7** πυρὸς ... ἕκαστον (43 a4) cf. Alcín.¹, *Didasc.* xvii (172. 20-4) • ~ ... πάλιν (43 a1) cf. Alcín.², *Didasc.* xvi (171. 42-172. 3) • ~ ... δανειζόμενοι cf. Herm., *in Phdr.* 244. 23-5* • ἀπὸ τοῦ κόσμου ... ἀποδοθησόμενα (43 a1) cf. Procl.¹ (ap. Phlp., *Aet.* 478. 17-9 = 494. 21-3 ≈ 499. 29-500. 2; cf. 505. 17-20); Procl.² (ap. Phlp., *Aet.* 538. 15-6); Phlp., *Aet.* 604. 9-10 • δανειζόμενοι ... ἀποδοθησόμενα (43 a1) imaginem usurpare uidetur Philo, *Aet.* 29, *Post.* 5, *Decal.* 31

d7 δέον προσγενέσθαι, τοῦτο Αγ (non interpunxerunt familiae δ libri) Plu. : προσγενέσθαι δέον, τοῦτο Pr^λ : δέον προσγενέσθαι τούτοις. (sic) V • **e1** ἀκόλουθα βδ Pr^λ Plu. : ἀκόλουθα ἔτι ἦν F • ἐκείνοις ACe : ἐκείνους VF • **e2** post ἄρχειν dist. βFe [St] Bekker, Hermann : non interpunx. C Sieveking in editione Plutarchi, distinctionem sustulit Schneider, omittendam censuit Cornford • **e3** αὐτὸ α : om. Pr^λ • ἑαυτῷ αὐτῷ Plu. • **e4** ἅπαντα ταῦτα β Bekker : ταῦτα πάντα γ Pr^λ [St] : ταῦτα Phlp. : cf. *cuncta* Cic. • ἔμενεν AFe Pr^λ Pr^{σ1} (cf. μένων Pr^{σ2-3} et μένειν Pr^{σ4}) Procl. Phlp., cf. Procl.⁸ (μένουσιν et μένοντες) et Cic. *manebat* : ἔμεινεν VC • **e5** νοήσαντες] ἐνοήσαντες Phlp. • τὴν ... τάξιν βCYΘ Pr^λ Phlp. cf. Cic. *ordinem* [St] Bekker (etiam Martin), Schneider, Burnet : τὴν ... πρόσταξιν F (fort. ortum ex fallaci interpretationi compendii uerbi πατρός) cf. Calc. *iussionem*, an haec uera sit lectio dubitat Taylor : τὴν ... διάταξιν A² (διά- in margine post πατρός eu scripsit et accentum uerbi τάξιν erasit corrector) BOW, Hermann : τῇ ... τάξει Ψ • αὐτῇ βFe Pr^λ Phlp. : ταύτῃ C • **e6** ἀθάνατον ἀρχὴν α : ἀρχὴν ἀθάνατον Pr^λ Phlp. • **e7** ἀπὸ τοῦ κόσμου] ἐκ τοῦ κόσμου Procl.¹ • δανειζόμενοι Alcín.¹ : δανεισάμενοι Alcín.² Herm.

esta tarea y cuantas les siguen, gobernarán y guiarán²⁷⁶ al ser vivo mortal del modo más perfecto posible, salvo que fuera él mismo causante de sus propios males.

*Cuando hubo dado todas estas disposiciones, pasó ya a su estado habitual²⁷⁷; y permaneciendo él así, sus hijos comprendieron y obedecieron el decreto de su padre: una vez recibido el comienzo inmortal del ser vivo mortal, imitando a su propio artífice tomaron en

²⁷⁶ Dado que ἄρχειν y διακυβερνᾶν están coordinados, la puntuación de los mss. tras ἄρχειν (mantenida por todos los editores excepto Schneider) sugiere que τὸ θνητὸν ζῶον es únicamente objeto de διακυβερνᾶν; la construcción subyace a las versiones de Ficino y Ast (que hacen depender τοῦτο καὶ πάνθ' ὅσα ἀκόλουθα de ἄρχειν; Ast: *quantumque esset reliquum ex animo humano quod deberet accedere id omniaque his consequentia conficerent atque regerent, et ... mortale gubernarent animal*) y Apelt (*die Herrschaf zu führen und dem Menschengeschöpf ... die Wege zu bereiten*). Por el contrario, Cornford entiende que τὸ θνητὸν ζῶον es objeto de ambos verbos (*govern and guide the mortal creature to the best of their powers*) y sugiere eliminar la puntuación tras ἄρχειν; idéntica construcción subyace a las versiones de Martin, Archer-Hind, Rivaud, Fronterotta (que, sin embargo, mantienen la puntuación) y Brisson. Pensamos que la construcción sintáctica de las versiones de Ficino y Ast es artificial y contextualmente inapropiada; por otra parte, no se ve relevancia a ejercer el poder una vez contruidos los seres humanos, si estos no son los sujetos a ese poder; en consecuencia, apenas hay margen para dudar que Cornford está en lo cierto.

* 42 e4-47 e2. *Labor de los dioses jóvenes.*

42 e4-44 c4. *Status ontológico del ser humano.* El relato de la creación de las partes corporales individuales (44 c5-47 e2), en el que prima un planteamiento teleológico, se encuentra precedido por la exposición del *status* ontológico del ser humano, definido por los rasgos de mortalidad y unión de alma y cuerpo. Dada la radical diferencia entre cuerpo y alma en la antropología platónica, su unión y relación mutua son esencialmente problemáticas: en correspondencia, una vez expuesto el contexto dramático de la actividad de los dioses jóvenes (42 e4-5), una breve descripción de la construcción del cuerpo (42 e4-43 a4) da paso sin solución de continuidad al examen del grave problema de la relación entre cuerpo y alma (43 a4-44 c4). *Vid.* Introducción, §§ 176-178.

42 e4-43 a4. *Construcción del cuerpo mortal (mortalidad).* Timeo elabora un contraste en la construcción de los cuerpos del Universo y humano análogo al que media entre las almas del Universo e (inmortal) humana: al igual que el alma (inmortal) humana está elaborada con idénticos ingredientes, aunque de calidad inferior que el alma del mundo, los materiales del cuerpo humano son idénticos a los del cuerpo del Universo (los cuatro elementos empedocleos); la diferencia cualitativa reside en este caso en el procedimiento de ensamblado; *uid.* Introducción, § 177.

²⁷⁷ De forma análoga actúa el τοῦ παντός κυβερνήτης (*Plt.* 272de). Tanto Cook-Wilson (1889, p. 88) como Runia (1983, p. 219) piensan que ἔμενεν es un imperfecto incoativo; siguiendo a Cook-Wilson, Taylor traduce «he proceeded to abide &c.» i.e. 'returned to his rest'.

- 43** μόρια ὡς ἀποδοθη|σόμενα πάλιν, εἰς ταὐτὸν τὰ λαμβανόμενα συνεκόλλων, οὐ τοῖς ἀλύτοις οἷς αὐτοὶ συνείχοντο δεσμοῖς, ἀλλὰ διὰ σμικρότητα ἀοράτοις πυκνοῖς γόμοις συντήκοντες, ἐν ἐξ ἀπάντων ἀπεργαζόμενοι σῶμα ἕκαστον, τὰς τῆς ἀθανάτου ψυχῆς περιόδους ἐνέδουν εἰς ἐπίρρυτον
 5 σῶμα καὶ ἀπόρρυτον. αἱ δ' εἰς ποταμὸν ἐνδεθεῖσαι πολὺν οὐτ' ἐκράτουν
b οὐτ' ἐκρατοῦντο, βία δὲ ἐφέροντο καὶ ἔφερον, ὥστε τὸ μὲν ὄλον κινεῖσθαι ζῶον, ἀτάκτως μὴν ὅπη τύχοι προϊέναι καὶ ἀλόγως, τὰς ἐξ ἀπάσας κινήσεις ἔχον· εἰς τε γὰρ τὸ πρόσθε καὶ ὀπισθεν καὶ πάλιν εἰς δεξιὰ καὶ ἀριστερὰ κάτω τε καὶ ἄνω καὶ πάντη κατὰ τοὺς ἐξ τύπους πλανώμενα προῆειν. πολ-

b4 *modo huc modo illuc* (per quod καὶ πάντη ... πλανώμενα προῆειν uerti coeptum) desinit Ciceronis uersionis fragmentum alterum

- 43 a2** τοῖς ἀλύτοις [...] δεσμοῖς Procl., *in Alc.* 4. 10 et usurp. isdem, *in Alc.* 26. 4-5 • τοῖς ἀλύτοις ... δεσμοῖς resp. Πρ^σ III 73. 5-6 • uerba ἀλύτοις δεσμοῖς affirmatiue usurp. de astris immortalibus disserens Herm., *in Phdr.* 132. 2 • ἀλλὰ ... ἀπόρρυτον (a5) Πρ^λ III 320. 10-3 • **a3** πυκνοῖς γόμοις enarrat Iamb., *in Ti.* frg. 86 (= Πρ III 323. 7-10) • **a4** τὰς τῆς ... ἔφερον (a6) Simp., *in Ph.* 1077. 8-10 • ἐπίρρυτον [...] καὶ ἀπόρρυτον Πρ^σ III 284. 22 • **a5** αἱ δ' ... ἐκρατοῦντο (a6) Πρ^λ III 323. 14-5 • **a6** βία ... προῆειν (b4) Πρ^λ III 326. 22-7 • ὥστε ... πλανώμενα (b4) Stob., I 167. 19-23 • **b4** πολλοῦ ... προσπίπτειεν (c4) Πρ^λ III 329. 4-12 • ~ ... κύματος (b5) resp. Plot. V 1. 2. 18

- 43 a1** συνεκόλλων A Hermann : ξυν- γ [St] • **a2-3** συνείχοντο ... συντήκοντες] ξυν- ... ξυν- α [St] • **a3** ἀπεργαζόμενοι] ἐργασάμενοι Alcín. • **a4** ἕκαστον non uertit Cic. • **a5** δ' βF Schneider : δὲ δ Πρ^λ [St] Bekker • πολὺν non uertit Cic. • οὐτ' ἐκράτουν Αγ Πρ^λ cf. Cic. et Calc. *neque tenebant* : om. V Πρ^{lul} Simp.^{ul} • οὐτ' Αδ : οὔτε F Πρ^λ • **a6** δὲ A Burnet : δ' Vγ [St] Bekker • **b2** μὴν βFεC^{su+mg} Πρ^λ Stob.^{ed} (ex Platone) cf. Calc. *tamen* : μὲν C Stob.^{mss} • ὅπη βFCYΘ Πρ^λ : ὅποι Ψ • τόχοι βCΨF^{ss}Θ^{su} Πρ^λ recep. Bekker : τὴν F^{ac}YΘ [St] • προϊέναι γ Πρ^λ Stob. : προσιέναι β • καὶ ἀλόγως non uertit Cic. • post ἀλόγως dist. βε [St] Bekker : ἀλόγως cum ἔχον iunxerunt FC et in uersione Calc. *quippe cum sex sine ratione raptaretur motibus* • ἐξ ἀπάσας βδ Πρ^λ Stob.^{ed,msspc} : ἐξαπατώσας (sic) F (Praefationis § 216 uideas) : cf. Cic. et Calc. *sex* • **b3** πρόσθε β Bekker, BOW : πρόσθεν γ Πρ^λ Stob. [St] Ast Stallbaum (etiam Martin) • ὀπισθεν Αγ Πρ^λ Stob. Bekker, Hermann : ὀπισθε V Schneider • **b4** καὶ πάντη ... τόπους non uertit Calc. • τόπους βδ Πρ^λ Stob. : τρόπους F ci. [St] • προῆειν βCΘ Πρ^led (προῆειεν Πρ^lmss) : προῆει ΥΨA^{pc}C^{pc} : προίει F : non agnoscit Stob.

préstamo del mundo (con intención de devolverlas) partículas de fuego, tierra, agua y aire; ensamblaron las partículas que habían tomado, no con los lazos indestructibles con los que ellos se mantenían unidos, sino soldándolas con densos clavos, invisibles por su diminuto tamaño, haciendo que de la suma de todas las partículas resultara un único cuerpo individual. *En el interior de este cuerpo en estado de flujo y reflujo fijaron con ataduras las órbitas del alma inmortal, que, encadenadas a un gran río, ni dominaban [el cuerpo] ni eran [por él] dominadas, sino que [lo] arrastraban y eran [por él] violentamente arrastradas, de manera que se movía la totalidad del ser vivo²⁷⁸, si bien avanzando al azar desordenada e irracionalmente con los seis movimientos que tenía a su disposición: marchaba hacia adelante y atrás; luego, a derecha e izquierda y arriba y abajo, con movimientos erráticos en las seis direcciones²⁷⁹. Y es que, siendo grande la

* 43 a4-44 c4. *El problema de la relación entre cuerpo y alma*. La radical diversidad ontológica de cuerpo y alma tiene como consecuencia que la unión del alma inmortal con el cuerpo genera una grave crisis en dos dimensiones: la relación anárquica entre cuerpo y alma y el impacto de impresiones del mundo exterior. Platón capta la situación mediante la imagen del cuerpo como un río en estado de flujo y reflujo: el alma recién unida al cuerpo sufre el embate violento de impresiones provocadas por los elementos del cuerpo del mundo y trasladadas por la corriente del cuerpo; como consecuencia, las órbitas del alma se detienen y deforman, dejando de cumplir correctamente su función intelectual, y la totalidad del ser humano (cuerpo y alma) se mueve de manera irracional. La descripción es válida tanto para la creación original de seres humanos como para el período infantil de cada ser humano (44 a7-b1).

En el curso del desarrollo del contenido programático de la sección se elabora una detallada analogía entre el alma (inmortal) humana y el alma del Universo, que complementa la información previa de que el Demiurgo elaboró el alma (inmortal) humana con los mismos ingredientes que el alma del Universo (cf. 41 d3-5), y se bosqueja una breve teoría de la sensibilidad.

²⁷⁸ Es decir: el conjunto de alma y cuerpo.

²⁷⁹ Es patente el contraste con el movimiento único de rotación del Universo, asociado a la razón e inteligencia, en ausencia de los extravíos de los seis movimientos (34a). Taylor comenta: «the passage is a striking example of excellent psychological observation».

- 5 λουῖ γὰρ ὄντος τοῦ κατακλύζοντος καὶ ἀπορρέοντος κύματος ὁ τὴν τροφὴν
 παρείχεν, ἔτι μείζω θόρυβον ἀπηργάζετο τὰ τῶν προσπιπτόντων παθήματα
c ἐλκάστοις, ὅτε πυρὶ προσκρούσειε τὸ σῶμά τινος ἔξωθεν ἀλλοτρίῳ
 περιτυχὸν ἢ καὶ στερεᾷ γῆς ὑγροῖς τε ὀλισθήμασιν ὑδάτων, εἴτε ζάλη
 πνευμάτων ὑπὸ ἀέρος φερομένων καταληφθεῖη, καὶ ὑπὸ πάντων τούτων
 διὰ τοῦ σώματος αἱ κινήσεις ἐπὶ τὴν ψυχὴν φερόμεναι προσπίπτουσιν· αἱ δὲ
 5 καὶ ἔπειτα διὰ ταῦτα ἐκλήθησάν τε καὶ νῦν ἐτι αἰσθήσεις συνάπασαι
 κέκληνται. καὶ δὴ καὶ τότε ἐν τῷ παρόντι πλείστην καὶ μεγίστην παρεχόμεναι

b6 θόρυβον ... προσπίπτουσιν (c4) resp. Plot. VI 4. 15. 20-3 • τὰ ... παθήματα
 resp. Plot. I 9. 18. 25 • **c2** εἴτε ζάλη ... καταληφθεῖη (c3) EM 407. 34 •
 ζάλη πνευμάτων usurp. fort. Plot. II 3. 16. 35-6 • **c4** αἱ δὲ ... κέκληνται (c6) Pr^λ
 III 331. 27-8 • **c6** καὶ δὲ ... διέσεισαν (d4) Pr^λ III 332. 17-22

b6 ἀπηργάζετο] ἀπειργάζετο α [St] • τὰ τῶν προσπιπτόντων παθήματα βFCΘ^{pcmg}
 Pr^λ : προσπιπτόντων παθημάτων Υ^{tu}Ψ (et προσπιπτόντων παθημάτων C^{7p}, ubi dubium
 an fort. corrector uoluerit τὰ τῶν προσπ. παθημάτων) : προσπιπτόντων παθήματα Θ •
c2 γῆς Αγ (et τ(ῆς) sic scripsit V) [St] Bekker reuoc. Rivaud, fort. uerum censuit
 Jonkers : γῆς πάγῳ Pr^λ unde recepit Burnet, quem sequi uidentur Taylor (*a hard lump
 of earth*) et Cornford (*solid concretion of earth*), tuetur Carlini • **c3** πνευμάτων]
 πνεύματος EM • ὑπὸ Α : ὑπ' Vδ Pr^λ : ὑπὲρ F • φερομένων VYΘ^{pc}
 Pr^λ : φερομένου AFC : φερομένοις ΨC^{pc} : φερομένῳ Θ^{ac} : φερομένη EM : φαινομένη
 EM^{al} • καταληφθεῖη βFCΥΨ Pr^λ EM : καταλειφθεῖη ΘY^{su} • **c5** συνάπασαι
 βδ (omnes ξυν-) Pr^λ : ξύμπασαι F • **c6** κέκληνται γ Pr^λ : κέκληται V :
 κεκλήται Α • καὶ δὲ καὶ α : καὶ δὲ Pr^λ • τότε Αγ Pr^λ : τό γε V •
 ἐν τῷ παρόντι] ἐν τῷ παθόντι scribere iubet Lindau

ola que, inundándolo y retirándose, le proporcionaba alimento, mayor aún era la confusión que producían las afecciones²⁸⁰ causadas por los objetos que incidían sobre cada uno, cuando su cuerpo se encontraba y chocaba con fuego ajeno procedente del exterior²⁸¹, con la solidez²⁸² de la tierra o con la humedad resbaladiza del agua o bien era presa de una tempestad de vientos impulsados por el aire: los movimientos causados por todos ellos, conducidos a través del cuerpo hasta el alma, incidían sobre ella (motivo por el que recibieron más tarde la denominación conjunta que aún actualmente reciben de

²⁸⁰ La presente descripción del proceso de percepción (43 b6-c4) es plenamente consistente con la teoría de la sensibilidad que Timeo expone más adelante (61 c4-68 d6), a la que se incorporan conceptos coincidentes con los presentados en *Pb1b*. 33d y 34a: los elementos producen un impacto en el cuerpo (πάθημα), que se transmite mediante el movimiento de partículas corporales hasta el centro sensorial (el alma intelectual). Es central en la teoría que los términos πάθος/πάθημα designan además de la experiencia subjetiva, el evento objetivo que el impacto del elemento produce en el cuerpo, trasmitido hasta el centro sensorial y cuya existencia es independiente de que sea, finalmente, percibido. En el presente caso, ya Apelt había atribuido al término un contenido objetivo (*die äußeren Vorgänge*); tanto Taylor como Cornford entienden que παθήματα designa las cualidades de los objetos externos (con los que el hombre primitivo y el infante entran en contacto); por el contrario, las versiones de Martin, Jowett, Archer-Hind, Rivaud, Lisi, Brisson, y Fronterotta asumen un significado subjetivo para el término. Pensamos que el término se emplea necesariamente de manera consistente con la teoría de la sensibilidad luego expuesta. Aunque muy atractiva, la interpretación de Taylor-Cornford plantea serias dificultades: además de que el significado propuesto se basa en el uso lógico de los términos πάσχειν y πάθος/πάθημα, la descripción que sigue indica de manera inequívoca que la confusión está provocada por experiencias que alcanzan de hecho el centro sensorial (*uid*. Introducción § 152).

²⁸¹ El orden de palabras sugiere que ἐξῶθεν cualifica específicamente el encuentro con fuego; se encuentra obviamente implícito que los encuentros y choques son siempre con objetos exteriores, como se explicita en 44 a1.

²⁸² Burnet asumió la lectura γῆς πάγῳ del *lemma* de Proclo (Taylor y Cornford no se manifestan al respecto; sus traducciones —*a hard lump of earth* y *solid concretion of earth*, respectivamente— sugieren que siguen a Burnet); no hay duda de que la construcción sintáctica se regulariza con la adición de un sustantivo; sin embargo, al margen de su ausencia de los mss. (asimismo, la versión de Calcidio —*terrenam complosionem*— parece ignorar el término), πάγος parece estar fuera de lugar: mientras que en la lengua homérica, el término puede designar una «roca», en época clásica se especializa para designar una «colina» o una masa sólida de hielo (por ejemplo, en *Smp*. 220b); por último, su uso (fundamentado etimológicamente) para referir una masa es tardío (*uid*. LSJ *s.u.*). En estas condiciones, creemos preferible la lectura de los mss.

- d** κίνησιν, μετὰ τοῦ ρέοντος ἐν|δελεχῶς ὀχετοῦ κινουῖσαι καὶ σφοδρῶς
σειύουσαι τὰς τῆς ψυχῆς περιόδους, τὴν μὲν ταῦτοῦ παντάπασιν ἐπέδησαν
ἐναντία αὐτῇ ρέουσαι καὶ ἐπέσχον ἄρχουσας καὶ ἰούσας, τὴν δ' αὖ θατέρου
διέσεισαν, ὥστε τὰς τοῦ διπλασίου καὶ τριπλασίου τρεῖς ἑκατέρας ἀποστάσεις
5 καὶ τὰς τῶν ἡμιολίων καὶ ἐπιτρίτων καὶ ἐπογδῶν μεσότηας καὶ συνδέσεις,
ἐπειδὴ παντελῶς λυταὶ οὐκ ἦσαν πλὴν ὑπὸ τοῦ συνδήσαντος, πάσας μὲν
e στρέψαι στροφάς, πάσας δὲ κλάσεις καὶ | διαφθοράς τῶν κύκλων ἐμποιεῖν,
ὅσα χῆπερ ἦν δυνατόν, ὥστε μετ' ἀλλήλων μόγις συνεχομένους φέρεσθαι

d2 τὴν μὲν ταῦτοῦ ... διέσεισαν (d4) sententiam (quod Circulus Eiusdem praestantior quam Circulus Alterius) imit. [Ti.Locr.] 99e § 46 • **d4** ὥστε ... δυνατόν (e2) Pr^λ III 336. 3-9 • **d5** τὰς ... συνδέσεις imit. [Ti. Locr.] 99d § 44 • **d7** κλάσεις resp. et usurp. Plot. VI 9. 8. 2-3 • **e2** ὥστε ... ὑπτίας (e4) Pr^λ III 340. 26-8

d1 κινουῖσαι βCYΨΘ^{pp} Pr^λ : κινῆσαι falso F : κυλίουσαι Θ • **d2** σείουσαι A^{pc+ss} VCYΘ^{pc}(accentum refecit)Ψ Pr^λ : ἰούσαι A^uF • ἐπήδεσαν ... καὶ ἰούσαν βFC Pr^λ : ἐπήδεσαν καὶ ἰούσαν ΘΨ^{ac}Y^{eu} (ἐπήδεσαν ... καὶ ἰούσαν om. Y; ἐναντία ... ἄρχουσας om. ΘΨ et scripsit Ψ^{mg}) • **d3** ἐναντία AFCΨ^(mg) Pr^λ : ἐναντίως V • ρέουσαι βFΨ^(mg) : ρέουσας C • αὖ θατέρου διέσεισαν] Y^{ir} • **d4** ἀποστάσεις βδ cf. Calc. *interualla* : ἀποφάσεις F • **d5** συνδέσεις Pr^λ : ξυν- α (ξυνδεύσεις sic F) • **d6** λυταὶ A^{pc} (λ- in rasura scriptum) cf. Calc. *dissolui a nullo ... poterant*, genuinam lectionem censuit [St] recep. Bekker : αὐταὶ C^{ac}A^{ac}? : αὐται VFeC^{pc} Pr^λ [St] : ἀδιάλυτοι pro αὐται οὐκ ci. e Ficini uersione Cornarius • συνδήσαντος] ξυν- α [St] • **e1** διαφθοράς FA^{2su} Schneider reuoc. Burnet : διαφορὰς βεC² (διαφορὰς scripserat C) Pr^λ [St] Bekker reuoc. Hermann • ἐμποιεῖν] ἐμποῖσαι ci. [St] • **e2** ἀλλήλων βδ Pr^λ : ἄλλων F • συνεχομένους γ [St] : ξυν- β Bekker

*sentidos*²⁸³). En aquella precisa ocasión, produjeron un movimiento inmenso e intensísimo: desplazándose con el flujo ininterrumpido de la corriente [del cuerpo] y agitando violentamente las órbitas del alma²⁸⁴ detuvieron por completo la órbita de la Identidad, fluyendo en sentido contrario a ella, e impidieron que gobernara y siguiera avanzando; y agitaron también la de la Diferencia; de manera que, toda vez que los intervalos dobles y triples (tres en cada caso²⁸⁵) y los términos medios y vínculos de los intervalos de $3/2$, $4/3$ y $9/8$ ²⁸⁶ no podían en modo alguno ser destruidos salvo por obra de quien los anudó²⁸⁷, sí que les hicieron toda clase de torceduras y causaron fracturas y deformaciones de todo tipo en los Círculos, en cuantas formas era posible, de tal manera que, apenas sosteniéndose mutuamente, se

²⁸³ La etimología aludida por Timeo queda sin especificación; Proclo sugiere *αἰσθεῖν* (II. XVI 468) o *αἰσσεῖν*, aludiendo a la definición de *αἴσθησις* como *ψυχῆς πορὰ* ([Pl.], *Def.* 414c), opción favorecida por Martin, Archer-Hind, Taylor, Cornford y Runia.

²⁸⁴ La analogía entre el alma (inmortal) humana y el alma del Universo incluye los siguientes puntos: (a) el alma (inmortal) humana está formada por dos órbitas, identificadas a continuación como las Órbitas de Identidad y Diferencia; (b) la mención de dominio y el hecho de que el ámbito de este dominio sea el movimiento corresponde a la relación de dominio de la Órbita de la Identidad sobre la de la Diferencia en el Universo (36c); (c) la descripción del deterioro de la Órbita de la Diferencia (43de) sigue exactamente el esquema de la descripción correspondiente en el caso del Universo (36d) en lo que respecta a intervalos, sus términos vinculantes e incluso la especificación de que el movimiento es conforme (o no) a proporción; (d) los movimientos desordenados múltiples de la Órbita de la Diferencia del alma humana primitiva presuponen una división análoga a la que tiene lugar en el caso del Universo (36d); (e) la actividad intelectual del alma queda inequívocamente definida como la correcta elaboración de juicios de identidad y diferencia. Esta analogía queda finalmente expresada en 47 b5-7, donde se alude precisamente a la identidad de naturaleza entre las órbitas celeste y del pensamiento humano.

²⁸⁵ *Vid. supra ad 35c.*

²⁸⁶ *Cf. 35c-36a.*

²⁸⁷ *Cf. 41 ab.*

μὲν, ἀλόγως δὲ φέρεσθαι, τοτὲ μὲν ἀντίας, ἄλλοτε δὲ πλαγίας, τοτὲ δὲ
 ὑπτίας· οἷον ὅταν τις ὑπτιος ἐρείσας τὴν κεφαλὴν μὲν ἐπὶ γῆς, τοὺς δὲ πόδας
 5 ἄνω προσβαλὼν ἔχη πρὸς τινι, τότε ἐν τούτῳ τῷ πάθει τοῦ τε πάσχοντος
 καὶ τῶν ὁρώντων τὰ τε δεξιὰ ἀριστερὰ καὶ τὰ ἀριστερὰ δεξιὰ ἑκατέρους τὰ
 44 ἑκατέρων φαντάζεται. ταῦτόν δὲ τοῦτο καὶ τοιαῦτα ἕτερα αἱ περιφοραὶ
 πάσχουσαι σφοδρῶς, | ὅταν τέ τῳ τῶν ἔξωθεν τοῦ ταυτοῦ γένους ἢ τοῦ
 θατέρου περιτύχωσιν, τότε ταυτόν τῳ καὶ θάτερόν του τάναντία τῶν ἀληθῶν
 προσαγορεύουσαι ψευδεῖς καὶ ἀνόητοι γεγόνασιν, οὐδεμία τε ἐν αὐταῖς
 τότε περίοδος ἄρχουσα οὐδ' ἡγεμών ἐστιν· αἷς δ' ἂν ἔξωθεν αἰσθήσεις τινὲς

e4 οἷον ... γεγόνασιν (44 a3) Pr^{λ} III 343. 8-17

44 a3 οὐδεμία ... ἐστ. (a4) Pr^{λ} III 346. 17-8 • **a4** αἷς ... δοκοῦσι. (a6) Pr^{λ} III 347. 4-6

e3 ἀντίας α Pr^{λ} recep. Bekker : ἐναντίας A^{su} [St] Ast • ἄλλοτε δὲ βF recep. Stallbaum : ἄλλοτε Pr^{λ} : τότε δὲ δ [St] Bekker (etiam Martin) • δὲ³ α Pr^{λ} Schneider : δ' Bekker : om. Ven186^{ac}Ven187 [Ald St] • **e4** οἷον om. C et scripsit C² • **e5** ἄνω προσβαλὼν. βFCζ : προσβαλὼν ἄνω Y • ἔχη ACY Pr^{λ} : ἔχοι VΨ : ἔχει FΘ • **e6** τὰ τε βFe Pr^{λ} : τὰ C • **e7** ταυτόν βFCζ Pr^{λ} : ταὐτὸ Y $\text{Pr}^{\lambda\text{ul}}$ • τοῦτο α Pr^{λ} cf. Calc. *id* : τούτῳ A^{su}

44 a1 τέ τῳ βF Pr^{λ} Schneider : τε τὸ C^{ac} : γέ τῳ εC^{ss+pc} [St] Bekker reuoc. Archer-Hind • **a2** περιτύχωσιν AC : περιτύχοσι VFe [St] • ταυτόν τῳ Ve Pr^{λ} : ταυτόν τῳ AFC • **a3** τε Ay cf. Calc. *nec* : δὲ V Pr^{λ} • αὐταῖς Vγ : ἐαυταῖς A : ταῖς Pr^{λ} • **a4** ἐστιν Vγ : ἔστιν A : ἐστι Pr^{λ} • αἷς δ' ἂν βFCΘ Pr^{λ} elegantiores lectionem iudicat Lindau, recep. BOW : ἂν δ' αὖ YΨC^{2tp} cf. Calc. *cumque* [St] Bekker, etiam Martin

mantenían en movimiento, sí, pero movimiento arbitrario²⁸⁸, siguiendo direcciones ya opuestas, ya oblicuas, ya invertidas²⁸⁹. Como cuando alguien, colocado boca abajo, posa la cabeza en tierra y lanza los pies en alto, apoyándolos en algo: entonces, en ese estado, derecha e izquierda de sujeto y espectadores parecen respectivamente izquierda y derecha²⁹⁰; esa y similares afecciones experimentan intensamente las órbitas: se vuelven mendaces²⁹¹ y necias y cuando se encuentran con algo externo, sea del género de lo Idéntico o lo Diverso, lo etiquetan como *idéntico a algo* y como *diverso de algo* en contra de la verdad y ninguna órbita hay entonces que gobierne o guíe. Y las percepciones que sobre ellas recaen desde el exterior arrastran consigo

²⁸⁸ El significado de ἁλόγως es, naturalmente, opuesto al de ἐν λόγῳ en 36 d5, como queda captado en las versiones de Martin (*sans règle*) y Cornford (*unregulated*) y se refleja en la observación de Taylor de que ἁλόγως significa aquí la ausencia de proporción matemática.

²⁸⁹ Los efectos destructivos de la sensibilidad en los estadios primitivo e infantil del ser humano difieren en una y otra órbita: se paraliza la razón (correspondiente a la Órbita de la Identidad) y se distorsiona gravemente la información sensorial (correspondiente a la Órbita de la Diferencia). Las direcciones múltiples, definidas de forma mutuamente relativa, presuponen que el Círculo de la Diferencia ha sido dividido en círculos, tal como es el caso del Círculo de la Diferencia del Universo (cf. 36d)

²⁹⁰ La clave del texto radica en que la diferencia relativa (la «anormalidad»; *uid. infra*) entre sujeto y espectadores es de segundo orden: si la diferencia es de primer orden (sujeto frente a espectadores), derecha e izquierda de uno y otro están invertidas (la derecha del sujeto es la izquierda de los espectadores y viceversa); pero si el sujeto, adicionalmente, se encuentra boca abajo la derecha (izquierda) del sujeto es la derecha (izquierda) de los espectadores; sin embargo, aplicando a esta situación la relación en la diferencia de primer orden (asumiendo implícitamente que se trata de una situación más «normal») derecha e izquierda *parecen* invertidas.

²⁹¹ El texto permite apreciar que Timeo opera con un concepto de verdad y mentira que incluye tanto la realidad (como ocurre en 26d) como el contenido proposicional; cf. 51c y *uid. supra ad 26d*.

- 5 φερόμεναι καὶ προσπεσοῦσαι συνεπισπάσωνται καὶ τὸ τῆς ψυχῆς ἅπαν κύτος, τόθ' αὐται κρατούμεναι κρατεῖν δοκοῦσι.

Καὶ διὰ δὴ ταῦτα πάντα τὰ παθήματα νῦν κατ' ἀρχάς τε ἄνους ψυχὴ γίγνεται τὸ | πρῶτον, ὅταν εἰς σῶμα ἐνδεθῇ θνητόν. ὅταν δὲ τὸ τῆς αὔξης καὶ τροφῆς ἔλαττον ἐπὶ ρεῦμα, πάλιν δὲ αἱ περίοδοι λαμβανόμεναι γαλήνης τὴν ἐαυτῶν ὁδὸν ἴωσι καὶ καθιστῶνται μᾶλλον ἐπιόντος τοῦ χρόνου, τότε ἤδη πρὸς τὸ κατὰ φύσιν ἰόντων σχῆμα ἐκάστων τῶν κύκλων αἱ περιφοραὶ

5 κατευθυνόμεναι, τὸ τε θάτερον καὶ τὸ ταυτὸν προσαγορεύουσαι κατ' ὀρθόν, ἔμφορα τὸν ἔχοντα αὐτὰς γιγνόμενον ἀποτελοῦσιν. ἂν μὲν οὖν δὴ καὶ

a7 καὶ διὰ ... θνητόν (b1) Pr^l III 348. 3-5 • διὰ ... κατευθυνόμεναι (b5) Simp., *in Ph.* 1077. 11-6 (sed κατευθύνονται pro κατευθυνόμεναι scripsit Simplicius, textum Platonium suo accommodans) • **b1** ὅταν ... ἀποτελοῦσιν (b6) Pr^l III 348. 21-8 • **b6** ἔμφορα ... ἀποτελοῦσιν Pr^σ III 351. 11-2* • ἂν μὲν ... ἔρχεται (c4) Simp., *in Ph.* 1077. 20-3 • ~ ... γίγνεται (c2) Pr^l III 351. 16-8 (ὕγις ... νόσον om. Pr^lms; ὕγις agnoscit Pr^σ III 351. 29, 352 2 et 7; μεγίστην νόσον resp. Pr^σ III 352 8-9)

a5 προσπεσοῦσαι α : προσπίπτουσαι Pr^l probat [St] • συνεπισπάσωνται Pr^l : ξυν- α [St] • **a6** κύτος ΑΨ Pr^{led} : κύτος VFYΘ Pr^lms : κύτος (sic) C • δοκοῦσι βFe : δοκοῦσιν C Pr^l • **a7** διὰ δὴ ταῦτα πάντα AC recep. Bekker : διὰ ταῦτα δὴ πάντα Pr^l : διὰ δὴ πάντα ταῦτα VFe^{tu} Simp. : διὰ πάντα ταῦτα Ven187 [Ald St] Ast • τὰ παθήματα A^{pc1} (-τα praecedentis uerbi πάντα extra uersum scriptum) Bekker : παθήματα A^{acV} : τὰ πάθη FCΘ^{su} Ven186^{su}Ven187^{su} Pr^l Simp. [St] Ast : πάθη ε (Ven186Ven187) • τε α Pr^l Simp. Bekker : om. [Ald St] Ast • **b1** εἰς σῶμα βFCY^{acu}Θ^{pcsu} Pr^l Simp. recep. Bekker : σῶμα ζY^{pc} (Ven186Ven187) : σώματι Ven186^{pc}Ven187^{pc} [Ald St] • ἐνδεθῇ θνητόν βFCYΘ Pr^l Simp. : θνητόν ἐνδεθῇ Ψ • **b2** ἐπὶ βδ Pr^l Simp. cf. Calc. *effluet* : ἐπιθῇ F • **b3** ἐαυτῶν AF recep. Bekker : αὐτῶν Simp.^{pc+ed} [St] Martin : αὐτῶν Vε Simp.^{ms} : αὐτὴν C : ἐπ' αὐτῶν Pr^ltu • ἴωσι βFe : ἴωσιν C • **b6** ἔμφορα βFeC^{2su} Pr^l cf. Calc. (*hominem ... plena et incolumi prudentia tuebuntur*) : εὔφορα C (idem mendum in 75 a4) • γιγνόμενον ἀποτελοῦσιν] ἀποτελοῦσιν γιγνόμενον Pr^σ • δὴ καὶ om. Simp.

el recipiente²⁹² todo del alma: las órbitas²⁹³ parecen entonces ejercer su dominio, cuando en realidad están siendo dominadas.

Todas estas experiencias son la causa de que tanto en la actualidad como en los primeros tiempos el alma se vuelve inicialmente insensata cuando se vincula al interior de un cuerpo mortal; pero cuando la corriente de crecimiento y alimentación fluye en menor volumen y las órbitas, aprovechando la calma, vuelven a marchar por su camino y se asientan más profundamente con el paso del tiempo, entonces se enderezan ya las revoluciones de cada círculo, adoptando la forma natural de su trayectoria, y aplican correctamente las denominaciones de *otro* e *idéntico*, produciendo como resultado que su poseedor se torna sensato. Y si a su crianza se añade una recta educación, alcanza

²⁹² Proclo (III 347. 13-5) interpreta que el término κύτος (*recipiente*) equivale a «la sustancia completa del alma» (τουτέστι τὴν ὅλην αὐτῆς οὐσίαν); cf. la versión de Apelt (*das ganze Seelenbereich*). Creemos que es más acertado el comentario de Stallbaum: «Κύτος, receptaculum, hoc loco dicitur de eo quo continetur universae animae vires», aduciendo el caso análogo de *Lg.* 964d-965a, donde, a propósito de la comparación de la ciudad con la cabeza, el ateniense explica que el sentido de la metáfora es que la ciudad es el continente o envase (κύτος), en el que los guardianes «ejerciendo su función de vigilancia transmiten las sensaciones a la memoria».

²⁹³ La identificación del referente de αὐται ha sido controvertida: Proclo (III 347. 7-348. 2) y Stallbaum entienden que es αἰσθήσεις; el sentido resultante es sumamente artificioso: para explicar el empleo de δοκῶσι, Proclo se ve obligado a comentar que no es posible que la sensibilidad *realmente* domine; sin embargo, es claro que la situación que Timeo describe es exactamente de dominio de las revoluciones del alma por la sensibilidad; en consecuencia, creemos acertada la interpretación alternativa, propuesta por Martin (seguido por Archer-Hind y Cornford en su versión) que entienden que el referente de αὐται es el mismo antecedente de αἷς (es decir: περίοδοι).

- c** συνεπιλαμβάνηταί τις ὀρθή τροφή παιδεύσεως, ὁλόκληρος ὑγίης τε παντελῶς, τὴν μεγίστην ἀποφυγὼν νόσον, γίγνεται· καταμελήσας δέ, χολὴν τοῦ βίου διαπορευθεὶς ζώην, ἀτελὴς καὶ ἀνόητος εἰς Ἄιδου πάλιν ἔρχεται.
- 5 Ταῦτα μὲν οὖν ὕστερά ποτε γίγνεται· περὶ δὲ τῶν νῦν προτεθέντων δεῖ διελθεῖν ἀκριβέστερον, τὰ δὲ πρὸ τούτων, περὶ σωμάτων κατὰ μέρη τῆς γενέσεως καὶ περὶ ψυχῆς, δι' ἧς τε αἰτίας καὶ προνοίας γέγονε θεῶν, τοῦ
- d** μάλιστα εἰκότος ἀντεχομένοις, οὕτω καὶ κατὰ ταῦτα πορευομένοις διεξιτέον.

c6 τὰ δὲ ... διεξιτέον (d2), cum commentario ad haec uerba desinit pars e Πρ^σ servata

c2 καταμελήσας ... ἔρχεται (c4) Πρ^λ III 352. 10-1 • **c3** χολὴν ... ζώην Πρ^σ III 352. 20-1* • ἀτελὴς ... ἔρχεται (c4) Πρ^σ III 352. 22-3* • **c5** ταῦτα ... ἀκριβέστερον (c6) Πρ^λ III 353. 5-6 • **c6** τὰ δὲ ... διεξιτέον (d2) Πρ^λ III 353. 26-9 • **c8** κατὰ ταῦτα ... διεξιτέον (d2) Πρ^σ III 356. 24 et 25-6

b7 συνεπιλαμβάνηταί ε [St] : ζυν- βFC Bekker • ὀρθή τροφή AF Πρ^λ Simp. : ὀρθή τροφή Vδ • **c1** παιδεύσεως] παίδευσις, οὕτως ὁλόκληρος ci. Lindau • ὑγίης ... νόσον (c2) non agnoscunt Πρ^λmiss • **c2** ἀποφυγὼν] ἀποφεύγων V^{uolau} • καταμελήσας] καταμελής Simp. • **c3** διαπορευθεὶς Αγ Πρ^λ Simp. cf. Calc. *serpens* : διαπορθμευθεὶς V • ζώην α Πρ^λ Simp. : ὁδόν Πρ^σ • καὶ ἀνόητος post ἔρχεται transp. Πρ^σ (explicandi ut uidetur uerbum ἀνόητος causa) • ἀνόητος VFAPC Πρ^λ Πρ^σ Simp. quin scribendum sit non dubitat [St] cf. Calc. *cum familiari ... stultitia* recep. BOW : ἀνόητος Αδ [St] Bekker, etiam Martin (cf. Ficini uersionem *inutilis*) • **c5** οὖν] C^{su} • περὶ δὲ βδ Πρ^λ : περὶ F • δεῖ βεC^{2su} Πρ^λ cf. Calc. *conuenit* : om. FC (Praefationis § 224 uideas) • **c6** τὰ δὲ α Πρ^λ Ast Stallbaum reuoc. Hermann : τὰ δὲ Α^{su} [St] receperunt Bekker (etiam Martin) Schneider • **c7** τοῦ ... διεξιτέον (d2) non uertit Calc. • **c8** ἀντεχομένοις βδ Πρ^λ : ἀνεχομένοις F • οὕτω] Ψ^{pc} : οὐχ οὕτω Ψ • κατὰ ταῦτα AFε Πρ^{su} : κατὰ ταῦτα C Πρ^σ : ἐνταῦθα Πρ^λ • **d2** post διεξιτέον dicolon posuerunt AFC²Ψ

la perfección y salud plena, huido que ha la mayor de las enfermedades²⁹⁴; en cambio, si se descuida, una vez ha concluido una vida que ha recorrido cojeando retorna al Hades imperfecto y carente de entendimiento²⁹⁵.

*Eso, no obstante, sucede en un momento posterior; en cambio, debemos desarrollar con más precisión el tema ahora planteado y sus preliminares: por qué causas y providencia divina ha llegado a existir cada miembro del cuerpo y el alma, cuestiones en cuyo tratamiento debemos proceder ciñéndonos a lo más probable.

²⁹⁴ La ignorancia, como queda especificado en 88 b4 (cf. asimismo 86 b2-3).

²⁹⁵ Archer-Hind (seguido por Taylor y Cornford) observó la acumulación de términos místicos: *ὁλόκληρος* (*perfecto y completamente iniciado en los misterios*; cf. *Phdr.* 250c), *ἀτελής* (*imperfecto y no iniciado*; cf. *Phdr.* 248b) y, quizás, la alusión en *τὴν μεγίστην ἀποφυγὸν νόσον* a la frase de los iniciados en los misterios dionisiacos *ἐφυγον κακόν, εὖρον ἄμεινον* (cf. *D.* XIX § 259); cf. 87b. La versión de Apelt (*ein schlechtbin vollkommener Mensch ... unvollkommenes*) pasa por alto la referencia mística; Cornford, Brisson y Fronterotta recogen la referencia únicamente en el segundo adjetivo (*uninitiated, sans avoir été initié, senza essere stato iniziato*). Proclo (que no aprecia o no alude a los términos místicos) hace una brillante glosa de *ἀτελής καὶ ἀνόητος* (III 352. 23-4) *sin ser capaz de haber llevado a perfección su propia inteligencia* (οὐ δυνήσεις τελεώσασθαι τὸν ἑαυτοῦ νοῦν).

* 44 c5-47 e2. *Elaboración de las partes corporales*. El resto de la sección consagrada a la actividad de los dioses jóvenes se halla dedicado a tratar el proceso de elaboración de las partes corporales individuales; tras una breve introducción programática (44 c5-d2), la sección se estructura en dos apartados, dedicados a exponer la construcción de la estructura general del cuerpo (cabeza, tronco y extremidades) y, a continuación, del rostro y los instrumentos de la previsión del alma (vista, voz y oído).

La analogía entre Universo y ser humano queda plasmada en el nivel conceptual (la estructura del ser humano imita la del Universo del mismo modo que los dioses jóvenes imitan al Demiurgo; *uid. infra ad* 44 d4), así como en la metodología de la exposición, plenamente coincidente con la dedicada a la elaboración del Universo: la estructura corporal del ser humano se presenta como resultado del razonamiento divino, reconstruido en razón de su probabilidad (cf. 44 c7-d2). *Vid.* Introducción § 180. La sección incorpora una importante digresión metodológica sobre la causalidad, así como una descripción teórica del mecanismo de la visión.

44 c5-d2. *Introducción*.

Τὰς μὲν δὴ θείας περιόδους δύο οὕσας, τὸ τοῦ παντὸς σχῆμα
 ἀπομιμησάμενοι περιφερὲς ὄν, εἰς σφαιροειδὲς σῶμα ἐνέδησαν, τοῦτο δὲ
 5 νῦν *κεφαλὴν ἐπονομάζομεν*, ὃ θειότατόν τέ ἐστίν καὶ τῶν ἐν ἡμῖν πάντων
 δεσποτοῦν· ᾧ καὶ πᾶν τὸ σῶμα παρέδωκεν ἀπηρεσίαν αὐτῷ συναθροίσαντες
 θεοί, κατανοήσαντες ὅτι πασῶν ὅσαι κινήσεις ἔσονται μετέχουσι. ἵν' οὖν μὴ
 κυλινδούμενον ἐπὶ γῆς ὕψη τε καὶ βάθη παντοδαπὰ ἐχούσης ἀποροῖ τὰ |
 e μὲν ὑπερβαίνειν, ἔνθεν δὲ ἐκβαίνειν, ὄχημα αὐτῷ τοῦτο καὶ εὐπορίαν
 ἔδωκεν· ὅθεν δὴ μήκος τὸ σῶμα ἔσχεν, ἐκτατά τε κῶλα καὶ καμπτὰ ἔφυσεν
 τέτταρα θεοῦ μηχανησαμένου πορείαν, οἷς ἀντιλαμβανόμενον καὶ
 ἀπεριεδόμενον διὰ πάντων τόπων πορεύεσθαι δυνατόν γέγονε, τὴν τοῦ θειο-
 45 |τάτου καὶ ἱερωτάτου φέρον οἴκησιν ἐπάνωθεν ἡμῶν.

d3-7 cf. Aët., *Placit.* I 6 = [Plu.], *plac. phil.* 879d; Alcin., *Didasc.* xxiii (176. 14-7) •

d3-5 cf. Alcin., *Didasc.* xvii (172. 24-5 et 173. 5-8); resp. Πρ^ο III 182. 5-7; Aët., *Placit.* IV 5. 1 = [Plu.], *plac. phil.* 899a; Herm., *in Phdr.* 194. 5-8 • τὰς μὲν ... θεοί (d7) imit. [Ti.Locr.] 99e § 46

d3 δὴ βFCζ recep. Bekker : οὖν Y [St] Ast • **d4** ὃ βFCζ recep. Bekker : ὃ δὴ Y [St] Ast • **d5** νῦν κεφαλὴν Aγ : κεφαλὴν νῦν V • τέ ἐστίν A Burnet : τέ ἐστι VFΘY² Schneider : τε ἐστὶ Ψ [St] : ἐστι CY^{ac} : τ' ἐστὶ Bekker scripsit denuo Hermann • **d6** συναθροίσαντες] ζυν- α [St] • **d8** ἀποροῖ βFCYΘ : ἀπορῇ Ψ • **e1** ἔνθεν δὲ Vδ : ἐνθένδε A : ἐνθένδ' F^{ru} : ἐνθένδε δὲ A^{2cu} • ὄχημα FCΨ (et ὄχημα sic V) Schneider, Burnet : ὄχημ' YΘ [St] Bekker, Hermann : σχῆμα A • **e2** δὴ om. Ψ • ἔφυσεν AC : ἔφυσε VFε • **e3** πορείαν α [St] reuoc. Schneider : πορεῖα (h. e. *uebicula*) Ven189 recep. Bekker • **e4** ἀπεριεδόμενον α : ἀντεριεδόμενον A^{su} cf. Calc. *resistendi* • γέγονε βF : γέγονεν CΘ^{pc} : γεγενέναι ε (= YΘ^{ac}Ψ)

*Así pues, imitando la forma redondeada del Universo²⁹⁶, los dioses fijaron las dos órbitas divinas en un cuerpo esférico (lo que actualmente denominamos *cabeza*), divino en grado sumo y señor de todo lo que hay en nosotros²⁹⁷; a él entregaron el cuerpo todo, una vez ensamblado, como instrumento a su servicio, conscientes de que disponía de cuantas formas de movimiento iban a existir: para evitar que, rodando sobre la tierra, que tiene toda clase de altibajos, careciera de recursos para pasar por encima de los unos y salir de los otros, le proporcionaron el recurso de este medio de transporte; ese es el motivo de que el cuerpo adquiriera longitud y de que, al diseñar su movimiento, el dios²⁹⁸ hiciera nacer cuatro miembros extensibles y flexibles: agarrándose y apoyándose con ellos se hizo posible desplazarse por cualquier lugar, llevando en nuestra parte superior la morada de lo que es más divino y sagrado.

* 44 d3-45 a1. *Estructura general: cabeza, tronco, extremidades*. El contenido y planteamiento de la sección se encuentra determinado por dos factores: (i) el enfoque teleológico adoptado, de tal manera que la realidad observada (en este caso, el cuerpo humano) deriva del razonamiento (probable) de la divinidad; como es natural, este punto de vista se combina con la necesidad de integrar la estructura corporal del ser humano en el contexto de la física de Timeo; (ii) el contenido fundamental de atribuir la centralidad intelectual al cerebro (de acuerdo con el pensamiento de Alcmeón e hipocrático; *uid. infra*), en lugar de al corazón. Sobre el particular, *uid.* Introducción, § 182.

²⁹⁶ Timeo insiste en que los dioses jóvenes imitan al Demiurgo (cf. 41 c4; 42 e6); esta imitación es el fundamento de la analogía entre ser humano y Universo, como queda patente tanto en 42 e6 (la imitación se plasma en la adopción de idénticos ingredientes) como en el presente lugar, en el que el ámbito de la analogía alcanza los elementos formales; cf. el desarrollo posterior del tema en 81 a2-b1.

²⁹⁷ Platón confiere así una función directriz al cerebro, atestiguada en Alcmeón (D.-K. 24 A 5 y 8), que alude a su carácter de centro sensorial en el caso específico del olfato, y, sobre todo, en el tratado hipocrático *Morb. Sacr.* (§ 14; cf. *Ep.* xix) que expone detallada e inequívocamente la función del cerebro como fuente de la vida intelectual y emocional.

²⁹⁸ La referencia plural a los dioses (explícita en 44 d7 y 45 a3) se desplaza ocasionalmente a singular (cf. 46 c6, 47 c2).

Σκέλη μὲν οὖν χεῖρές τε ταύτη καὶ διὰ ταῦτα προσέφν πασιν· τοῦ δ' ὀπισθεν τὸ πρόσθεν τιμώτερον καὶ ἀρχικώτερον νομίζοντες θεοὶ ταύτη τὸ πολὺ τῆς πορείας ἡμῖν ἔδοσαν. ἔδει δὲ διωρισμένον ἔχειν καὶ ἀνόμοιον τοῦ
 5 σώματος τὸ πρόσθεν ἄνθρωπον. διὸ πρῶτον μὲν περὶ τὸ τῆς κεφαλῆς κύτος, ὑποθέντες αὐτόσε τὸ πρόσωπον, ὄργανα ἐνέδησαν τούτῳ πάσῃ τῇ
b τῆς ψυχῆς προ|νοίᾳ, καὶ διέταζαν τὸ μετέχον ἡγεμονίας τοῦτ' εἶναι, τὸ κατὰ φύσιν πρόσθεν.

45 **a6** ὑποθέντες ... εἶναι (b1) cf. Alcin., *Didasc.* xvii (172. 25-7)

45 **a2** χεῖρες] χεῖρε aut potius χεῖρας sine ulla dubitatione scribendum putat Lindau • ταύτη] C^{2ss} : ταυτὶ C^{ac} (cf. a3) • προσέφν πασι(v) β recep. Bekker (-v scripsit Burnet) : πασι προσέφν FYΘ [St] Ast : πασιν ἔφν C : προσέφν ΨC^{7p} cf. Calc. *addita est* : προσπεφύκασιν ci. Cornford • **a3** ὀπισθεν ... πρόσθεν Αγ : ὀπισθε ... πρόσθε V • ταύτη] C^{2ss} : ταυτὶ C^{ac} • **a4** τοῦ σώματος τὸ πρόσθεν βFC recep. Bekker : τὸ πρόσθεν τοῦ σώματος εC² [St] • **a5** διὸ α : διὸ δὲ A^{ss} • **a6** κύτος ACζ : κύτος VFY • αὐτόσε β : αὐτός σε (sic) F : αὐτό γε CA^{su} • ἐνήδησαν βε : ἐνήδησε C : ἐνήδυσαν (sic) F • τούτῳ δ : ἐν τούτῳ βF(A^{7u}) • τῇ VγA^{su} : om. A • **b1** διέταζαν τὸ μετέχον β Schneider : διετάξαντο μετέχον FCYΘ recep. BOW : διέταζαν τὸ μέτοχον Ψ [St] Bekker (etiam Martin) • τὸ² ... πρόσθεν (b2)] τῇ ... πρόσθεν ci. Lindau, probante Stallbaum • **b2** post πρόσθεν puncto dist. [St] Bekker : colon posuit Hermann

*De esta forma y por estos motivos, al ser de todos se han añadido piernas y brazos²⁹⁹. Juzgando los dioses que lo que está delante es más honorable y digno de gobierno que lo que está detrás, en esa dirección nos dieron la mayor parte del movimiento; así pues, era necesario que el ser humano tuviera delimitada y diferente la parte anterior del cuerpo; por ello, en primer lugar situaron el rostro precisamente en esa región de la cabeza, fijando en él instrumentos para dotar al alma de toda forma de previsión, y dispusieron que eso sea **b** lo que detenta el gobierno: la parte anterior por naturaleza.

* 45 a2-47 e2. *Rostro e instrumentos para la previsión del alma.*

45 a2-b2. *Rostro.*

²⁹⁹ El esquema pindárico (suspensión de concordancia de un sujeto plural con un verbo singular en caso de que el verbo preceda al sujeto) es notoriamente excepcional en prosa (Archer-Hind aduce el caso de *Smp.* 188b; cf. además *Grg.* 500d). Taylor sugirió la posibilidad de que el empleo de una construcción poética sea indicio de que Timeo está bromeando; es cierto que el relato que justifica la elongación del tronco y la creación de las extremidades puede resultar (a un lector actual) chocante; sin embargo, una vez definida la cabeza como órgano corporal al que se vincula el alma inmortal, la introducción de un razonamiento conducente a la creación de tronco y extremidades (con la forma real observada) era imprescindible, dado el planteamiento fundamental de diseño teleológico y la necesidad de que el resultado del diseño sea consistente con la física de Timeo (*uid. supra ad* 44 d3-45 a1); Platón se sitúa en el punto de vista de los dioses creadores, de tal manera que es necesario adjuntar un razonamiento que justifique la estructura observable y, en especial, las diferencias con la perfección del Universo (que carece de extremidades y órganos externos) y los cuerpos celestes, estrictamente esféricos; la descripción del mecanismo de visión que sigue inmediatamente está lejos de ser una broma.

Τῶν δὲ ὀργάνων πρῶτον μὲν φωσφόρα συνετεκτίναντο ὄμματα, τοιαῦδε ἐνδῆσαντες αἰτία. τοῦ πυρὸς ὅσον τὸ μὲν κάειν οὐκ ἔσχε, τὸ δὲ παρέχειν
 5 φῶς ἡμερον, οἰκεῖον ἐκάστης ἡμέρας σῶμα ἐμχανήσαντο γίγνεσθαι. τὸ γὰρ ἐντὸς ἡμῶν ἀδελφὸν ὄν τούτου πῦρ εἰλικρινὲς ἐποίησαν διὰ τῶν ὀμμάτων ρεῖν λεῖον καὶ πυκνὸν ὅλον μὲν, μάλιστα δὲ τὸ μέσον συμπιλή-

b4 uerba *urere* et *lucere* (quae κάειν et παρέχειν φῶς uertere uidentur) seruata e Ciceronis uersione • **b6** uerba *per oculos emicare* (quae διὰ τῶν ὀμμάτων uertere uidentur) seruata e Ciceronis uersione

b3-d4 more suo usurp. Philo, *Deus* 79 • **b3** τῶν δὲ ... γιγνομένου (46 b3) Stob. I 486. 20-488. 7* • ~ ... φαντάσματα (46 a2) Platoniam de uisu doctrinam breuiter redegit Alcin., *Didasc.* xviii (173. 16-32); in mente habere uidetur Macr., *Sat.* VII 14. 13-4 • ~ ... διθεῖν (c2) Gal., *de placitis Hp. et Pl.*, VII 6. 5-7 • ~ ... ὄμματα cf. Apul., *Plat.* I xiv 209 • φωσφόρα [...] ὄμματα usurp. Plot. VI 7. 1. 2 • **b4** τοῦ πυρὸς ... γίγνεται (d6) Alex.Aphr., *in Sens.* 21. 3-18 • **b5-c6** de uisu et lumine reflecto doctrinam resp. Procl. ap. Olymp., *in Alc.* 133a • **b5-c3** oculos ignem esse Platonem in *Timaeo* dicentem mem. Arist., *Sens.* 437 b11-3

b3 συν- γ [St] : ξυν- β Bekker • συνετεκτίναντο (seu ξυν-) AV^{su}CYΨ Gal. Stob. : συνετεκτίναντο V : συνεκτείναντο F : συνεκτίναντο Θ • **b4** αἰτία τοῦ πυρὸς] C² (etiam iota subscriptum addidit corrector) : τοῦ πυρὸς αἰτία C • τὸ μὲν AFY^{su}1uω Alex.Aphr. Stob. : μὲν τοῦ V : μὲν Y^{ac} : μὲν τὸ Gal. • κάειν Fe : καίειν βC • ἔσχε AFe : ἔσχεν C : ἔσχον (sic) V • παρέχειν α (παρ- refictum in A) Gal. Alex.Aphr. Stob. : συνέχειν A^{su} • **b5** ἡμερον εA^pC^pC^c Gal. Alex.Aphr. Stob.^{ed} : ἡμερινὸν F Stob.^{mss} : ἡμέτερον A^{ac}uVC^{ac} • post ἡμέρας non interpunx. VFYΘ, non intercidendum censet Lindau, distinctionem sustulit Madvig, quem secuti Archer-Hind Cornford : dist. ACΨ [St] Bekker, Burnet : cf. Calc.: *huic igitur, ex qua lux diem inuehens panditur, domesticum et familiarem corpus oculorum diuinae potestates commentae sunt* • σῶμα βFCYΘ Gal. Alex.Aphr. Stob. cf. Calc. *corpus* : ὄμμα A^{2su} : om. Ψ • **b6** γὰρ] deprauatum putat, suspicans in δ' αὖ mutandum Stallbaum • ὄν om. Alex.Aphr. • εἰλικρινὲς βCYΘ : εἰλικρινὲς FΨ • **b7** λεῖον] λεῖον μὲν Alex.Aphr. • συμπιλήσαντες] ξυν- α [St]

*De estos instrumentos, construyeron en primer lugar los ojos, portadores de luz, y los fijaron [allí] por la siguiente razón: hicieron que el fuego que no posee la cualidad de quemar, sino la de proporcio-

* 45 b3-47 c3. *Visión*. La visión es el instrumento de la previsión del alma al que más espacio dedica Platón, que se detiene en una exposición detallada de su mecanismo (que incluye la discusión minuciosa del caso especial de las imágenes reflejadas en espejos tanto planos como curvos), desviándose con ello de su propósito programático. Esta desviación crea las condiciones para la introducción de una digresión sobre causalidad, que proporciona información fundamental para reconstruir los conceptos de causalidad necesaria e intelectual, que vertebran el conjunto de la exposición de Timeo. La sección queda así articulada en tres apartados: (i) causalidad necesaria o mecánica (45 b3-46 c5); (ii) digresión sobre causalidad (46 c6-e4); (iii) causalidad primaria o intelectual (46 e5-47 c3).

45 b3-46 c5. *Causalidad necesaria o mecánica*. La sección expone la teoría de la visión (45 b3-46 a2): sobre los presupuestos de que la luz es una forma suave de fuego y existe un fuego interior en el cuerpo humano, asimismo suave, se deriva la teoría de que el fuego interior pasa a través de los ojos al exterior, donde, al encontrarse con un fuego homogéneo, se solidifica, formando un rayo que parte de los ojos hasta los objetos; esta homogeneidad es responsable asimismo de que el contacto con los objetos se transmita inversamente hasta el cuerpo y, finalmente, el alma, produciendo la experiencia que denominamos «ver»; lo expuesto se complementa necesariamente con la noción de que el color es *una llama que fluye de cada cuerpo, que tiene partículas proporcionales al rayo visual*, que permiten precisamente el proceso visual (67c). La teoría, consistente con la descripción de *Sph.* 266c, se basa en conceptos de Empédocles, en especial: (i) la fundamentación de la percepción en la unión de entidades semejantes (D.-K. 31 A 86); (ii) la asociación de la visión con fuego (D.-K. 31 B 84); (iii) la doctrina de que de los cuerpos proceden efluvios (ἀπορροαί), de manera que el color es precisamente un efluvo sensible, proporcional a la visión (D.-K. 31 A 92 y B 84); estas coincidencias justifican el hecho de que, como Taylor enfatiza, Aristóteles (*Sens.* 437 b11-24) critique sin distinguirlas las teorías de la visión de Empédocles y la platónica expuesta en *Timeo*; no creemos, sin embargo, que Taylor tenga completa razón al juzgar que ambas teorías son esencialmente idénticas: así lo atestigua Aecio (*Placit.* IV 13. 7), que afirma que la unión de ambos fuegos recibe precisamente la denominación de Πλατωνική συνάγεια; por otra parte, la noción central de que la visión se logra mediante el fuego ocular se retrotrae a Alcmeón (D.-K. 24 A 5). La sección se articula en tres apartados: la exposición fundamental del mecanismo general de la visión (45 b3-d5) se complementa con una breve explicación de la generación del sueño y los sueños (45 d5-46 a2); como anexo, Platón incluye una discusión detallada del caso de las imágenes reflejadas en espejos normales, cóncavos y convexos (46 a3-c5).

45 b3-d5. *Descripción general*.

- c** σαντες | τῶν ὀμμάτων, ὥστε τὸ μὲν ἄλλο ὅσον παχύτερον στέγειν πᾶν, τὸ τοιοῦτον δὲ μόνον αὐτὸ καθαρὸν διηθεῖν. ὅταν οὖν μεθημερινὸν ἦ φῶς περι τὸ τῆς ὄψεως ρεύμα, τότε ἐκπίπτουν ὅμοιον πρὸς ὅμοιον, συμπαγὲς γενόμενον, ἐν σῶμα οἰκειωθὲν συνέστη κατὰ τὴν τῶν ὀμμάτων εὐθυωρίαν, ὅπῃ περ ἂν
- 5 ἀντερειδῇ τὸ προσπίπτων ἐνδοθεν πρὸς ὃ τῶν ἕξω συνέπεσεν. ὁμοιοπαθὲς δὴ δι' ὁμοιότητα πᾶν γενόμενον, ὅτου τε ἂν αὐτό ποτε ἐφάπτηται καὶ ὃ ἂν |
- d** ἄλλο ἐκείνου, τούτων τὰς κινήσεις διαδιδόν εἰς ἅπαν τὸ σῶμα μέχρι τῆς ψυχῆς αἴσθησιν παρέσχετο ταύτην ἢ δὴ ὅρᾳν φαμεν. ἀπελθόντος δὲ εἰς

c2 ὅταν ... φαμεν (d2) Gal., *de placitis Hp. et Pl.*, VII 6. 8-9 • ~ ... συνέπεσεν (c5), Πλατωνικὴν συναίγειαυ breuiter redegerunt Aët., *Placit.* IV 13. 7 = Stob., I 484. 7-12 ≈ [Plu.], *plac.phil.* 901bc, Iamb., *in Ti.* frg. 89 (= Simp., *in de An.* 133. 32-5)

c2 δὲ μόνον βδ Gal. Alex.Aphr. Stob. : μόνον δὲ F • οὖν] μὲν οὖν Gal. • μεθημερινὸν α Gal. Stob. Alex.Aphr. (cf. Alcin.) Bekker : μεσημερινὸν scripsit [St] : ἡμερινὸν (pro μεσημερινὸν) mauult Lindau • **c3** τότε β [St] Bekker denuo Schneider Burnet : τοτ' γ Stallbaum Hermann • ἐκπίπτων scripsit Bekker : ἐκπίπτων AVFCYΘΨ [St] • συμπαγὲς] ζυμ- α [St] • **c4** ἐν om. Gal. • συνέστη β : ζυν- γ [St] • τῶν ὀμμάτων βεC² Gal.^{ed} Alex.Aphr. Stob. : ὀμμάτων FC (Praefationis § 224 uideas) Gal.^{mss} : (τῶν) ὀμμάτων uertit Calc. : om. Stob.^{ul} • ἂν ἀντερειδῇ δ Alex.Aphr.^{ed} Stob. : ἀντερειδῇ β (= A^{acv}) Gal.^{ed} : ἂν ἀντερειδεῖ (sic) F : ἀντερειδεῖ A^{ss} Gal.^{ms} • **c5** τὸ προσπ. ἐνδοθεν βCe : τὸ προσπίπτων ἐνδοθεν πῦρ F • προσπίπτων scripsit Bekker : προσπίπτων AVFCYΘΨ [St] • πρὸς ὃ τῶν VA^{pc} Alex.Aphr. Stob. repos. Bekker : πρὸς ὃ τὸ γ Gal. [St] Ast : πρὸσω τῶν A^{uu} Alex.Aphr.^{mss} • ἕξω βδ Gal. Stob. [St] repos. BOW : ἕξωθεν F Alex.Aphr. recep. Stallbaum • συνέπεσεν βε : ζυν- FC [St] • **c6** τε ἂν A^{ru}δ Gal. Alex.Aphr.^{ed} Stob. : τ' ἐὰν V Alex.Aphr.^{mss} : γε ἂν F • ἂν² γ Gal.^{ed} Alex.Aphr. Stob. : ἐὰν β Gal.^{ms} • **d1** τούτων] τούτου Alex.Aphr. • διαδιδόν AeC² Gal.^{ed} Alex. Aphr. Stob.^{ed} (διαδιδόν scripserunt FC Stob.^{mss}) : διαδιδόναν V : διαδίδωσιν Gal.^{ms} • τῆς ψυχῆς Ay Gal. Alex.Aphr. Stob. : ψυχῆς V • **d2** ἦ] ἦν Alex.Aphr. cf. Calc. *sensum efficit qui uisus uocatur*, scribendum monet Lindau • φαμεν α Stob. : ἔφαμεν Alex.Aphr.

nar luz suave³⁰⁰ fuera el cuerpo propio de cada día³⁰¹; e hicieron que su hermano, el fuego puro que reside en nuestro interior, fluyera a través de los ojos, comprimiendo [el globo ocular] para que fuera suave y denso todo él, pero sobre todo la parte central de los ojos, de manera que impidiera el paso a todo lo que es más grueso y filtrara únicamente ese [fuego interior] puro³⁰². Así pues, cuando hay luz diurna en torno a la corriente ocular, al caer [esta] al exterior sobre su semejante, se conforma por composición un único cuerpo de idéntica naturaleza siguiendo la línea recta que se dirige desde los ojos hasta el punto exacto en el que la corriente que incide desde el interior entra en contacto con el objeto externo con el que coincida en su caída; dado que a causa de su homogeneidad [este cuerpo] se encuentra sujeto a idénticas experiencias en toda su extensión, al entrar en contacto con cualquier objeto o cuando un objeto lo toca transmite sus movimientos a la totalidad del cuerpo hasta el alma, proporcionando la forma de percep-

³⁰⁰ Hay un evidente juego de palabras entre ἡμερος (*suave*) y ἡμέρα (*día*); cf. la etimología de ἡμέρα a partir de ἡμερος propuesta en *Cra.* 418b.

³⁰¹ La construcción sintáctica de οἰκεῖον ἐκάστης ἡμέρας ha resultado problemática: Lindau, Madvig, Archer-Hind y Cornford entienden que cualifica a σῶμα (por consiguiente, eliminan la coma tras ἡμέρας), de manera que οἰκεῖον ἐκάστης ἡμέρας expresa el resultado de la acción divina; por el contrario, Martin y Taylor piensan que cualifica a φῶς, de manera que es una descripción genérica (que puede ser interpretada como el motivo de la acción divina; cf. la glosa de Taylor «the gods made 'such fire as had the property not of burning, but of providing a gentle light, proper to day —i. e. light, as opposed to gross flame— into a body»). La afirmación de que los dioses conviertan el fuego en un cuerpo resulta indudablemente singular (Martin interpreta que con antelación era «una materia corporal, sin formas determinadas»; sin embargo, creemos que se trata de una interpretación forzada); en cualquier caso, la referencia posterior (64 d5-6) de Timeo al presente pasaje confirma la primera interpretación.

³⁰² καθαρὸν ha sido interpretado como atributivo (Jowett, Lisi), expresando la cualidad del fuego cuyo filtrado se permite, o predicativo, expresando el resultado del filtrado, tal como subyace a las versiones de Cornford y de Lacy (en su versión del texto platónico citado por Galeno); dado que el fuego interior ha sido ya definido como *puro* (mediante el término εὐκρινής), la función del filtrado debe consistir en que el fuego no adquiriera impureza alguna; cf., por ejemplo, *Plt.* 268c καθαρὸν μόνον αὐτὸν ἀποφύνομεν.

- νύκτα τοῦ συγγενοῦς πυρὸς ἀποτέμνεται· πρὸς γὰρ ἀνόμοιον ἐξιδὼν
 ἀλλοιοῦνται τε αὐτὸ καὶ κατασβέννυται, συμφυὲς οὐκέτι τῷ πλησίον ἀέρι
 5 γιγνόμενον, ἅτε πῦρ οὐκ ἔχοντι. παύεται τε οὖν ὁρῶν, ἔτι τε ἐπαγωγὸν
 ὕπνου γίγνεται· σωτηρίαν γὰρ ἦν οἱ θεοὶ τῆς ὄψεως ἐμηχανήσαντο, τὴν τῶν
 e βλεφάρων φύσιν, ὅταν ταῦτα συμμύσῃ, καθείργνυσιν τὴν τοῦ πυρὸς ἐντὸς
 δύναντα, ἥ δὲ διαχεῖ τε καὶ ὁμαλύνει τὰς ἐντὸς κινήσεις, ὁμαλυνθεισῶν δὲ

d6 uerbum *defenstrix* (quod σωτηρίαν uertere uidetur) seruatum e Ciceronis uersione

d3 συγγενοῦς ε [St] : ξυν- Bekker • ἀποτέμνεται ἀποτέμνεται Alex.Aphr. •
d4 τε α (Y^{ru}; quae huic loco Rivaud tribuit, in d5 aptius conuenire uidentur) Stob. :
 om. Alex.Aphr. • συμφυὲς [St] : ξυμ- α Bekker • **d5** τε¹ βFC Stob.
 recep. Bekker : δὲ Y^{ru}Ψ [St] : om. Θ Stob.^{ul} Alex.Aphr. • τε² α Stob. recep.
 Bekker : δὲ Alex.Aphr. [St] • **d6** ὕπνου γίγνεται β Alex.Aphr. Stob. (et cf. Alcin.
 in paraphrasi: ἐπαγωγὸν ὕπνου γινόμενον) recep. BOW : γίγνεται ὕπνου γ [St] Bekker
 (etiam Martin) • τῆς ὄψεως A cf. Calc. *salubre oculis tegmen palpebrarum ma-*
chinatae sunt, repos. Bekker : ἔνεκα τῆς ὄψεως Vγ [St] : τῆς ὄψεως ἔνεκα Stob. •
e1 ἐντὸς δύναντα post βλεφάρων Θ^{rp} • συμμύσῃ Stob.^{ed} : ξυμμύσῃ βFCYΘ^{ss} :
 ξυμβύσῃ ΨC^{2p} Stob.^{ms} : ξυμμήσῃ (sic) VΘ^{ac} : ξυμμυνήσῃ (sic) Stob.^{ul} • καθείργνυσιν
 βFCYΘ : καθείργνυσιν Ψ • ἐντὸς βFCζ Stob. recep. Bekker : ἔνδον Y [St] :
 τοῦ ἐντὸς ci. Ast • **e2** διαχεῖ τε καὶ ὁμαλύνει ὁμαλύνει τε καὶ διαχεῖ Alcin. •
 διαχεῖ τε Ae, διαχεῖ scipsit quoque Alcin. (uideas supra), scribendum putat [St] recep.
 Bekker : διαχεῖται V^{ru}FC Stob. cf. Calc. (*uis illa ignis intimi ... coercetur compressaque*)
fundit se per membra [Ald St]

ción por la cual decimos que *vemos*³⁰³. En cambio, con la ausencia, al caer la noche, del fuego emparentado, [la corriente visual] queda interrumpida, pues al salir y entrar en contacto con lo que es semejante, se altera él mismo y extingue, debido a que no es ya de la misma naturaleza que el aire próximo, dado que [este] carece de fuego; *en consecuencia, deja de ver y se convierte, además, en inductor del sueño: cuando los párpados, diseñados por los dioses para preservar la visión, se unen cerrándose, confinan en el interior la fuerza activa del fuego³⁰⁴, que dispersa y amortigua los movimientos

³⁰³ Platón proporciona así tanto un ejemplo concreto de su teoría de la sensibilidad, presentada de forma genérica en 42bc, como una ilustración de que el centro de la sensibilidad es, en realidad, el alma (esto es: el cerebro; cf. 44d).

* 45 d5-46 a2. *Complemento: sueño y sueños*. Platón complementa la exposición del mecanismo físico de la visión con una breve explicación adicional de la producción del sueño y los sueños: la combinación de la teoría de la sensibilidad como movimiento que atraviesa el cuerpo hasta alcanzar el alma con la del mecanismo de la visión como resultado de la fusión de los fuegos interno y externo crea las condiciones para explicar tanto el sueño, como consecuencia de la serenidad producida por el amortiguamiento de los movimientos internos, como los sueños y su tipología en función de la intensidad y ubicación de tales movimientos. La brevedad de la sección resulta en un tratamiento excesivamente sumario, de manera que el nexo causal enunciado entre ubicación de movimientos internos y tipología de los sueños resulta problemático (*uid. infra*).

³⁰⁴ La posición sintáctica de ἐντός es problemática: Stallbaum interpreta que cualifica a καθεῖργυσσι como queda recogido en las versiones de Schneider (*intus uim ignis cobibent*) y Apelt; por el contrario, Ast, Martin, Jowett y Cornford entienden que, a pesar de su posición, cualifica a τοῦ πρὸς (Ast, por otra parte, conjetura τοῦ ἐντός para evitar la dificultad). Pensamos que además del orden de palabras, la argumentación procede con más fluidez si la premisa exterioriza que el fuego es confinado internamente; por otra parte, el cierre de los párpados solo puede confinar el fuego interior.

- ἡσυχία γίνεται, γενομένης δὲ πολλῆς μὲν ἡσυχίας βραχυόνειρος ὕπνος ἐμπίπτει, καταλειφθεισῶν δὲ τινων κινήσεων μειζόνων, οἷαι καὶ ἐν οἷοις ἂν
- 46** τόποις λείπωνται, τοιαῦτα καὶ τοσαῦτα παρέσχοντο ἀφομοιωθέντα ἐντὸς ἕξω τε ἐγερθεῖσιν ἀπομνημονεύόμενα φαντάσματα.

e4 ἐμπίπτει βδ (et cf. βραχυόνειροι ὕπνοι ἐμπίπτουσιν Alcin. in paraphrasi) : ξυμπίπτει F Stob. • καταλειφθεισῶν] ὑπολειφθεισῶν Alcin. • **e5** λείπονται AdF^{su} : λίπωνται Stob. : λείπονται (sic) VF

46 **a1** παρέσχοντο A^{acuu}VFC repos. Bekker : παρέσχετο ε [St] : παρέσχον τὰ A^{ss} Stob. • **a2** ἕξω α : ἕξωθεν Stob. • τε] C^{pc} : τε καὶ C^{ac} • ἀπομνημονεύόμενα βδ Stob. : ἀπομνημονεύομεν αὐτὰ (sic) F

internos: una vez amortiguados, se produce serenidad. Cuando la serenidad es profunda, sobreviene el dormir de breves sueños; en cambio, en caso de que resten algunos movimientos de mayor intensidad, de acuerdo con la cualidad de estos movimientos y de los lugares³⁰⁵ en los que hayan quedado, proporcionan tal número y clase de imágenes semejantes en el interior, recordadas en el exterior en estado de vigilia³⁰⁶.

³⁰⁵ La alusión es confusa en lo que respecta a: (i) ámbito de influencia: dado que hay una correspondencia entre la cualidad de los movimientos y los lugares en los que estos movimientos quedan con el número y cualidad de las imágenes soñadas, parece natural pensar que de los lugares depende el número de imágenes (sin embargo, no es posible excluir necesariamente que también dependa la propia cualidad); (ii) ubicaciones aludidas: Taylor juzga que se trata de regiones primariamente de la retina y secundariamente de los centros sensoriales; ahora bien, dado que los movimientos constreñidos son dispersados y que Platón desconoce la existencia del sistema nervioso (de manera que la percepción es descrita simplemente como un movimiento que atraviesa el cuerpo hasta alcanzar el alma), se sigue que no existe restricción necesaria para la ubicación de estos movimientos; en consecuencia, producirían imágenes si alcanzan el alma y quizás con tanta mayor intensidad (o en tanto mayor número) cuanto más intensos (es decir: menos amortiguados) lleguen a ella.

³⁰⁶ La interpretación exacta de ἐντός ἔξω τε ha producido dificultades: (i) Martin interpreta que ambos adverbios cualifican a ἀφομοιωθέντα, y traduce *images semblables à des objets soit intérieurs, soit extérieurs*; Archer-Hind objeta acertadamente que no se entiende a qué pueden referirse los *objetos interiores*; como alternativa, (ii) Archer-Hind (y, más tarde, Taylor) propuso que ἐντός cualifica a ἀφομοιωθέντα y ἔξω a ἀπομνημονευμένα; la interpretación semántica de ἔξω, no obstante, sigue siendo problemática: (a) Archer-Hind propone explicar el texto mediante la glosa «the images are copies within —that is, in the dream-world, and recalled to mind without, —that is, when we have emerged from the dream-world»; o, como quizás con más precisión formula Cornford, ἔξω significa *when we have emerged into the waking world*; (b) como alternativa, Cornford, aduciendo R. 476c, señala la posibilidad de que ἔξω aluda a que en el recuerdo de un sueño, lo soñado se presenta como exterior, objetivamente. En el marco de la propuesta inicial de Cornford, es posible que ἔξω se introduzca como contraste con ἐντός y que el ámbito de ese contraste trascienda lo estrictamente local: mientras que ἐντός refiere, en efecto, imágenes soñadas interiores; ἔξω puede aludir a lo opuesto al sueño.

Τὸ δὲ περὶ τὴν τῶν κατόπτρων εἰδωλοποιίαν καὶ πάντα ὅσα ἐμφανῆ καὶ
 λεία, κατιδεῖν οὐδὲν ἔτι χαλεπόν. ἐκ γὰρ τῆς ἐντὸς ἐκτός τε τοῦ πυρὸς
 5 ἐκατέρου κοινωνίας ἀλλήλοις, ἐνός τε αὖ περὶ τὴν λειότητα ἐκάστοτε γενο-
b μένου καὶ πολλαχῇ μεταρρυθμισθέντος, πάντα τὰ τοιαυτὰ ἐξ ἀνάγκης
 ἐμφαίνεται, τοῦ περὶ τὸ πρόσωπον πυρὸς τῷ περὶ τὴν ὄψιν πυρὶ περὶ τὸ
 λείον καὶ λαμπρὸν συμπαγοῦς γιγνομένου. δεξιὰ δὲ φαντάζεται τὰ
 ἀριστερά, ὅτι τοῖς ἐναντίοις μέρεσιν τῆς ὄψεως περὶ τὰναντία μέρη γίνε-
 5 ἔπαφῃ παρὰ τὸ καθεστὸς ἔθος τῆς προσβολῆς· δεξιὰ δὲ τὰ δεξιὰ καὶ τὰ
 ἀριστερὰ ἀριστερὰ τοῦναντίον, ὅταν μεταπέσῃ συμπηγνύμενον ὦ συμπή|γ-

a5 περὶ τὴν λειότητα ... ἐκ θεῶν (47 b2) frg. quantum e Ciceronis uersione seruatum

a3-c5 per breuem paraphrasim Alcin., *Didasc.* xviii (173. 32-42)

a3 τὸ δὲ περὶ βε Stob. : τὸ περὶ F : περὶ δὲ C • **a4** ἐντὸς ἐκτός βFCζ Stob. cf. Calc. (*utriusque ignis*) *tam intimi quam extra positi*) recep. Bekker : ἐκτός ἐντὸς Y [St] : glossema uerbi ἐκατέρου esse susp. Archer-Hind • **a5** γενομένου Aδ Stob. : γεγενημένου A^{su} : γινομένου F : γενόμενα V • **a6** μεταρρυθμισθέντος ΨA^{pc}Y^{su} Stob. Cornarius recep. Bekker : μεταρρυθμισθέντος βFCY : μεταρρυθμιθέντος (sic) Θ^{pcsbu} (μεταρρυθμιθέντος Θ^{ac} Stob.^{ul}) : μεταρρυθμηθέντος [Ald St] • πάντα βFCYΘ Stob. : πάντῃ Ψ • **b1** ἐγένητο post ἐξ ἀνάγκης scripsit et punctis cancellauit Ψ • **b2** τῷ βδ Stob. : τὸ F Stob.^{ul} • **b3** συμπαγοῦς γιγνομένου F cf. Cic. *cum ignis oculorum cum eo igne qui est ob os effusus se confudit et contulit*, ci. Lindau et recep. Bekker (συμ- pro ξυμ- scripsit Burnet) : ξυμπαγεῖ γιγνομένου βδ [St] Stob.^{ed} : ξυμπαγεῖ γιγνόμενον Stob.^{mss} : ξύμπαν ὅμῃ A^{yp} • τὰ ἀριστερὰ εA^{pc(2uu)}C^{pc} cf. Cic. *quae laeua sunt* et Calc. *quae sunt sinistrae* : κατὰ τὰ ἀριστερὰ βF : κατὰ ἀριστερὰ C • quidni continuo dicatur καὶ τὰ ἀριστερὰ, δεξιὰ uti paulo post quaerit Lindau • **b4** μέρεσιν A : μέρεσι Vγ [St] • τὰναντία α recep. Bekker : τὰ ἐναντία [St] Martin • **b5** παρὰ ... προσβολῆς non uertit Cic. • καθεστὸς AF : καθεστὼς δ : καθεστὼς VA² (cf. 56 b2) • δεξιὰ δὲ τὰ δεξιὰ βεC^{2ss+su} : δεξιὰ δὲ δεξιὰ (sic) C^{ac} • καὶ α : ἡ καὶ A^{su} • τὰ ἀριστερὰ ἀριστερὰ AeF^{su}C^{pc} : τὰριστερὰ ἀριστερὰ F : ἀριστερὰ τὰ ἀριστερὰ V : κατὰ ἀριστερὰ ἀριστερὰ C^{ac} • **b6** συμ- (bis) β : ξυμ- γ [St]

*No hay ya dificultad en comprender lo relativo a la formación de imágenes en espejos y en toda superficie reflectante y pulida: a partir de la coalescencia de uno y otro fuego (interior y exterior) y de la formación en la superficie pulida de un único [fuego], sujeto a múltiples transformaciones, se produce de forma necesaria la totalidad de tales reflejos cuando sobre la superficie brillante y pulida se funden **b** en una unidad compacta el fuego correspondiente al rostro [reflejado] con el de [el rayo de] la visión; la izquierda se manifiesta como derecha debido a que produce un contacto entre las partes opuestas de la visión [y del objeto reflejado] en contra de la forma habitual de impacto³⁰⁷; por el contrario, la derecha se muestra derecha y la izquierda, izquierda cuando cambia la dirección en la que incide la luz condensada al encontrarse con aquella con la que se condensa, lo que

* 46 a3-c5. *Anexo: el caso de las imágenes reflejadas.* Como complemento, Platón incluye una sección dedicada a aplicar la teoría de la visión al caso concreto (particularmente complejo) de las imágenes reflejadas, que se articula en los siguientes apartados: (i) descripción general (46 a3-b3); (ii) casos particulares: (α) espejo plano (b3-5); (β) espejo curvo: (β1) curvatura horizontal (b5-c3); (β2) curvatura vertical (c3-c5). Es difícil reconstruir la intención platónica al incluir una minuciosa explicación que, en el contexto de la teoría causal que Timeo inmediatamente pasa a exponer, tiene carácter netamente secundario; en cualquier caso, la discusión manifiesta el poder explicativo de la teoría de la visión presentada y, de hecho, crea las condiciones óptimas para la introducción de información fundamental en torno a la teoría causal platónica.

³⁰⁷ Se debe a Martin (seguido por Archer-Hind, Taylor y Cornford) la explicación del mecanismo: sobre el presupuesto de la teoría expuesta, se sigue que, en la visión normal de un rostro situado frente al observador, el rayo de luz que parte de la derecha del observador se une con el que parte de la izquierda del observado; por el contrario, al observar un rostro reflejado en un espejo, el rayo de luz que parte de la derecha del observador se une en la superficie del espejo con el rayo de luz que parte asimismo de la derecha del rostro reflejado (*uid.* Apéndice III).

En lo que respecta a los procedimientos de expresión, se debe tener en cuenta: (i) como observa Taylor, el empleo de *περί* es perifrástico (τῷ περὶ τὴν ὄψιν πυρὶ = τῷ τῆς ὄψεως πυρὶ); (ii) Platón emplea como ejemplo el reflejo de un rostro (b2), sin etiquetarlo como tal de manera explícita; (iii) mediante el término *ὄψις* Platón se refiere al *rayo de la visión*, como, de acuerdo con Stallbaum, fue Schneider el primero en observar; (iv) no estamos de acuerdo con Taylor, que entiende que *ἐναντίος* significa

- c** νυται φῶς, τοῦτο δέ, ὅταν ἡ τῶν κατόπτρων λειότης, ἔνθεν καὶ ἔνθεν ὕψη λαβοῦσα, τὸ δεξιὸν εἰς τὸ ἀριστερὸν μέρος ἀπόσῃ τῆς ὄψεως καὶ θάτερον ἐπὶ θάτερον. κατὰ δὲ τὸ μῆκος στραφέν τοῦ προσώπου ταῦτόν τοῦτο ὕπτιον ἐποίησεν πᾶν φαίνεσθαι, τὸ κάτω πρὸς τὸ ἄνω τῆς αὐγῆς τό τ' ἄνω
- 5 πρὸς τὸ κάτω πάλιν ἀπῶσαν.
- Ταῦτ' οὖν πάντα ἔστιν τῶν συναιτίων οἷς θεὸς ὑπηρετοῦσιν χρήται τὴν
- d** τοῦ ἀρίστου κατὰ τὸ δυνατόν ιδέαν ἀποτελῶν· δοξάζεται δὲ ὑπὸ τῶν

c6-e4 doctrinam de causis (de qua hoc loco et infra 47 e3-48 a6 et 68 e4-6 disserit Timaeus) imit. [Ti.Locr.] 93a § 1

c3 τὸ μῆκος βδ : μῆκος F • στραφέν τοῦ προσώπου βδ : στραφέντος τοῦ προσώπου F • **c4** ἐποίησεν A : ἐποίησε Vγ • αὐγῆς βF^{1sue}C^{su} : γῆς F^{acuol}?C (Praefationis § 224 uideas) : non uertit Cic. • τό τ' ... πάλιν (c5) non uertit Cic. • τό τ' βCYΘ : τό τε F : καὶ τὸ Ψ • **c5** ἀπῶσαν] Y^{ru} (non puncto notatum, quod monendum propter Rivaud) • **c6** πάντα A Hermann : πάντ' Vγ [St] Bekker • ἔστιν Burnet : ἔστι Y [St] Bekker : ἔστιν A : ἐστὶ VC² (signum elisionis, spiritum et accentum add. corrector) : ἐστὶ FCζ (παντεστί FC) • συναιτίων] ξυν- α [St] • ὑπηρετοῦσιν A : ὑπηρετοῦσι Vγ [St]

ocurre cuando la superficie pulida de los espejos tiene elevaciones en ambos extremos [laterales] y desvía lo que está a la derecha a la parte izquierda de la visión y viceversa³⁰⁸; si esta misma [curvatura] se gira a lo largo del eje vertical del rostro [reflejado], hace que todo aparezca boca abajo, desviando la parte inferior del rayo hacia arriba y, al contrario, la parte superior [del rayo] hacia abajo.

*Todo ello forma parte de los factores causales acompañantes que el dios emplea como medios auxiliares para producir en la medida de

«opposed to those which come into contact in the normal case of direct visión» (es decir: que la relación de oposición se establece entre visión normal y visión de un reflejo); por el contrario, entendemos, que la oposición aludida por Taylor se exterioriza mediante la construcción preposicional *παρὰ τὸ καθεστὸς ἔθος*, mientras que la relación de oposición expresada mediante *ἐναντίος* es la que se establece entre observador y objeto observado (ya en el caso de visión ordinaria, ya en el de visión de un reflejo).

La inversión de derecha e izquierda es tratada brevemente en *Sph.* 266bc.

³⁰⁸ Queda así descrito un espejo cóncavo orientado horizontalmente.

* 46 c6-e4. *Digresión sobre causalidad.* La digresión (cuya inserción se encuentra motivada por la exposición previa de la causalidad mecánica de la visión) aporta información fundamental sobre la teoría causal platónica (*uid.* Introducción §§ 57-66): (i) distinción de causalidad primaria y secundaria en razón de la presencia/ausencia de intelección dirigida a un propósito (d3-4; e3-4); este propósito se caracteriza como éticamente bueno (e3; cf. e6); la fundamental importancia de la causalidad teleológica queda ilustrada por el hecho de que Platón califica como *azaroso* el resultado que no obedece a un propósito fijado intelectualmente (*uid. infra ad e4*); (ii) equiparación de la causalidad secundaria con la causalidad necesaria (e1-2); (iii) función de las formas de causalidad necesaria (o mecánica) en la operación divina como causas secundarias de las que se sirve la divinidad (c6-7); (iv) relación entre causalidad y *status* ontológico del factor causal en dos sentidos: (a) dado que la causalidad primaria se define por la presencia de un fin fijado intelectualmente, esta causalidad primaria se encuentra reservada al alma; (b) la diferencia entre causalidad primaria y secundaria se encuentra asociada a la auto- y heteromoción; ahora bien, la automoción es rasgo específico del alma. La jerarquización de causas y la atribución de causalidad primaria al alma es consistente con la exposición de *Phd.* 96a-99b (especialmente 99ab), donde se contrasta la posición de Sócrates con la de Anaxágoras; asimismo, la relación entre auto- y heteromoción y los formatos de causalidad aparecen en *Lg.* 894d-896a (sobre el particular, *uid.* Brisson, 1998, pp. 336-9). Siguiendo a Martin (*ad* 46e), cabe generalizar que el contenido crítico de la presente exposición se encuentra dirigido a la física jónica.

πλείστων οὐ συναίτια ἀλλὰ αἷτια εἶναι τῶν πάντων, ψύχοντα καὶ θερμαίνοντα
 πηγνύντα τε καὶ διαχέοντα καὶ ὅσα τοιαῦτα ἀπεργαζόμενα. λόγον δὲ οὐδέν
 οὐδὲ νοῦν εἰς οὐδὲν δυνατὰ ἔχειν ἐστίν. τῶν γὰρ ὄντων ᾧ νοῦν μόνῳ κτᾶσθαι
 5 προσήκει, λεκτέον ψυχὴν· τοῦτο δὲ ἀόρατον, πῦρ δὲ καὶ ὕδωρ καὶ γῆ καὶ
 ἄηρ σώματα πάντα ὁρατὰ γέγονεν. τὸν δὲ νοῦ καὶ ἐπιστήμης ἐραστὴν
 ἀνάγκη τὰς τῆς ἔμφρονος φύσεως αἰτίας πρώτας μεταδιώκειν, ὅσαι δὲ
 e ὑπ' ἁλλήλων μὲν κινουμένων, ἕτερα δὲ ἐξ ἀνάγκης κινούντων γίνονται,
 δευτέρας. ποιητέον δὴ κατὰ ταῦτα καὶ ἡμῖν· λεκτέα μὲν ἀμφοτέρα τὰ τῶν
 αἰτίων γένη, χωρὶς δὲ ὅσαι μετὰ νοῦ καλῶν καὶ ἀγαθῶν δημιουργοὶ καὶ
 ὅσαι μονωθεῖσαι φρονήσεως τὸ τυχὸν ἄτακτον ἐκάστοτε ἐξεργάζονται.

d2 συναίτια] βεC^{pc} [St] : ζυναιτία FC • ἀλλὰ A Burnet : ἄλλ' Vγ [St] Bekker •
d3 καὶ ὅσα τοιαῦτα non uertit Cic. • **d4** ἐστίν A : ἐστί Vγ [St] • ᾧ νοῦν
 μόνῳ βFYΘ^{pc} : ᾧ νοῦν μόνον Ψ : ὦν νοῦν μόνον C (ὦν uel potius -v uerbi ὄντων et
 ᾧ- expungi uoluisse uidetur corrector) : ὦν οὖν μόνῳ Θ^{ac} : cf. Cic. *nisi in animo* :
 νῦν supra νοῦν add. Ψ^{su} • **d5** τοῦτο ... γέγονεν (d6) *parenthesim fecit Burnet* :
 colon post ψυχὴν, punctum post γέγονεν posuit Bekker • καὶ γῆ καὶ αἰρ A cf.
 Cic. *terra anima*, Stallbaum, Hermann : καὶ αἰρ καὶ γῆ Vγ [St] Bekker, Martin
 Schneider • **d6** γέγονεν AC : γέγονε VFe [St] • νοῦ βFYΘC^{suu} cf. Cic.
(qui) intelligentiae (scientiaeque se amatorem profitetur) et Calc. *intellectus (et disci-*
plinae amatorem) : νοῦν CΨ • **d8** ἁλλων μὲν εC^{2su} cf. Cic. et Calc. *ab aliis* :
 ἁλλων VFC : ἀλλήλων A • **e1** δὲ ἐξ A Schneider : δ' ἐξ Vγ [St] Bekker •
 γίνονται excidendum monuit Solmsen • **e2** ταῦτα Vγ : ταῦτ' A • λεκτέα
 βδ : λεκτέον FA^{2su} • **e3** αἰτίων Vδ cf. Cic. et Calc. *causarum* recep. Bekker :
 αἰτίων AF [St] • δὲ α Stallbaum : δ' [St] Bekker (etiam Martin) •
e4 ἐξεργάζονται. βFCYΘ : ἐργάζονται Ψ

lo posible el mejor resultado³⁰⁹; en cambio, la mayoría imagina que no son causas acompañantes, sino causas [primarias] universales: que producen frío y calor, solidificación y licuefacción y demás resultados semejantes. [Estas causas,] sin embargo, son incapaces de razonamiento alguno e inteligencia dirigida a un propósito: pues ha de decirse que el único ser de quien es propio poseer inteligencia es el alma, que es invisible, mientras que fuego, agua, tierra y aire son todos cuerpos visibles. Es necesario que el amante de la inteligencia y la ciencia investigue en primer lugar las primeras causas, propias de la naturaleza intelectual, y, en segundo lugar, cuantas pertenecen al grupo de lo movido por agentes externos y de lo que mueve a cosas distintas de sí por obra de la Necesidad. También nosotros hemos de proceder siguiendo este criterio: debemos declarar que existen ambos tipos de causa, separando cuantas con inteligencia dan como resultado objetos perfectos y cuantas, desprovistas de intelección, producen desordenadamente en cada ocasión un resultado azaroso³¹⁰.

³⁰⁹ ἡ ἰδέα τοῦ ἀρίστου ha sido interpretado con contenido ontológico por Martin, que traduce *l' idée du bien*; asimismo Jowett, Archer-Hind, Rivaud y Lisi traducen *la idea de lo mejor*; sin embargo, además de que no existe la idea de lo óptimo, sino la de lo bueno, la correspondencia de la acción de los dioses relatada a continuación con una idea es dudosa. Taylor (seguido por Cornford, que traduce *the best result*) interpreta que ἡ ἰδέα τοῦ ἀρίστου es una perifrasis, equivalente a τὸ ἀρίστον. Por último, es posible que ἰδέα conserve su significado de «aspecto visible», de manera que Platón ponga en labios de Timeo que la divinidad busca el *óptimo resultado visible*, como parece subyacer a la versión de Apelt *um seinem Werke die denkbar beste Gestalt zu verleihen*.

³¹⁰ El texto define virtualmente la causalidad física necesaria (determinista y mecánica), como opuesta a la causalidad propia de *la naturaleza intelectual* —es decir: el alma— (racional, dotada de un propósito e, implícitamente, no determinada); adicional y significativamente el resultado de la causalidad mecánica se califica como *azaroso* (τὸ τυχόν): la aparente contradicción entre resultado «necesario» y «azaroso» se resuelve tan pronto se aprecia que *azaroso* se opone a *dotado de propósito*; *uid.* Introducción §§ 60-63. La distinción entre causalidad intelectual-final y mecánica queda ilustrada por el caso de la visión: una vez expuesta la causalidad mecánica, Platón procede a establecer la causa primaria: la aparición de la filosofía.

- 5 Τὰ μὲν οὖν τῶν ὁμμάτων συμμεταίτια πρὸς τὸ σχεῖν τὴν δύναμιν ἦν νῦν
 εἴληχεν εἰρήσθω· τὸ δὲ μέγιστον αὐτῶν εἰς ὠφελίαν ἔργον, δι' ὃ θεὸς αὐθ'
 47 ἡμῖν δεδω|ρηται, μετὰ τοῦτο ρητέον. ὅψις δὴ κατὰ τὸν ἐμὸν λόγον αἰτία
 τῆς μεγίστης ὠφελίας γέγονεν ἡμῖν, ὅτι τῶν νῦν λόγων περὶ τοῦ παντὸς
 λεγομένων οὐδείς ἂν ποτε ἐρρήθη μήτε ἄστρα μήτε ἥλιον μήτε οὐρανὸν
 ἰδόντων. νῦν δ' ἡμέρα τε καὶ νῦξ ὀφθεῖσαι μὴνές τε καὶ ἐνιαυτῶν περίοδοι
 5 {καὶ ἰσημερίαι καὶ τροπαί} μεμηχάνηται μὲν ἀριθμὸν, χρόνου δὲ ἔννοιαν
 περὶ τε τῆς τοῦ παντὸς φύσεως ζήτησιν ἔδοσαν· ἐξ ὧν ἐπορισάμεθα φιλο-
 b σοφίας γένος, οὗ μείζον ἀγαθὸν οὐτ' ἤλ|θεν οὔτε ἦξει ποτὲ τῷ θνητῷ γένει

47 **a1-c3** breuiter imit. [Ti.Locr.] 100c § 50 • ὅψις ... ἀγαθὸν (b2) cf. Apul., *Plat.* I xiv 211 • ~ ... ἀγαθὸν (b2) uel περιόδους (b6) more suo usurp. Philo., *Opif.* 53-4, *Abr.* 156-64, *Spec.* III 184-92 (uide Runia, 1983, pp. 235-8) • **a4** νῦν δ' ... ἔδοσαν (a6) resp. Plot. VI 6. 4. 11-5 • **a6-b2** sc. philosophiam a deis dono mortalibus datam, resp. Cic., *Acad.* I ii 7, *Tusc.* I 26. 64, *de legibus* I 58 • **a6** ἐπορισάμεθα ... γένος (a7) Olymp., ¹*in Phd.* IV 7; ¹*in Phd.* IV 8 • **a7** οὗ μείζον ... θεῶν (b1) cf. Clem.Al., *Strom.* XV 67. 4 (II 42. 18-20); leuiter mutatum usurp. idem, *Prot.* X 89. 3 (I 66. 20-1)

e5 τῶν ὁμμάτων] τῶν ***των Ψ • συμμεταίτια] ξυμ- βFCY^{PC} (ξυμμεταίτι*α) Θ^{PC} (-v- erasit corrector) : ξυμμεταίτινα sic Υ^{ac?}Θ^{ac}Ψ • σχεῖν γ [St] Bekker reuoc. Burnet : ἔχειν β Schneider • **e6** ὠφελίαν A^{PC} Burnet : ὠφέλειαν α (-έ- acuit A^{actu}) Bekker • δι' ὃ V : διὸ Aγ • θεὸς nisi forte ex margine irreptum in θεῶ aut θεοῖς mutandum putat Lindau • αὐθ' Ven189 recep. Bekker : αὐθ' VγA^{PC} [St] : αὐτὰ F

47 **a2** ὠφελίας Burnet : ὠφελείας βFCYΨΘ^{2su} (ὠφελεία sic Θ^{ac}) [St] Bekker • **a3** ἂν ποτε βFCYΘ : ἂν ποτ' Ψ • μήτε³ A Schneider : μήτ' Vγ [St] Bekker • **a5** καὶ ἰσημερίαι καὶ τροπαί F recep. Burnet (quod impugnauit Wilamowitz) Cornford in uersione : om. βδ (om. A^{ru} quod monendum propter Rivaud) non uertit Cic. om. [St] Bekker • ἀριθμὸν βFC cf. Cic. *numerum (machinatae sunt)*, Calc. *nati sunt ... dinumeratio et ex dinumeratione ... extitit numerus* : ἀριθμῷ Υ^{pcu} C^{su} (lacuna unius litt. post ἀριθμῷ) : ἀριθμῶν ε? (= Υ^{ac?}ΘΨ) • δὲ βFe : δ' C • **a6** τῆς β : om. γ • ἐπορισάμεθα φιλοσοφίας] φιλοσοφίας ἐπορισάμεθα Olymp.¹ : τὸ τῆς φιλοσοφίας ἐπορισάμεθα Alex.Aphr. Olymp. • **b1** οὔτε β Schneider : οὐθ' γ [St] Bekker

*Así pues, queden [así] tratadas las causas accesorias³¹¹ de que los ojos tengan la capacidad que en la actualidad poseen; la más importante de sus funciones benefactoras, a causa de la cual el dios nos los ha dado³¹², ha de ser tratada a continuación. De acuerdo con mi razonamiento, la visión es causa de nuestro mayor beneficio, debido a que ninguno de los presentes discursos acerca del Universo habría podido ser pronunciado si estrellas, Sol y cielo no hubieran sido vistos³¹³; es un hecho, en cambio, que al ser observados el día y la noche, los meses y el transcurso cíclico de los años, {los equinoccios y los solsticios,}³¹⁴ han producido [el descubrimiento del] número³¹⁵ y nos han dado el concepto de tiempo y la investigación de la naturaleza del Universo³¹⁶, de donde nos hemos procurado la filosofía, mayor bien que la cual ni ha venido ni vendrá jamás como regalo de los dioses al

* 46 e5-47 c3 Causa primaria (intelectual y final).

³¹¹ Dado que Timeo ha empleado previamente el término συναίτιον (46 c6 y d2), Taylor sugiere interpretar el doble prefijo συμμετα- en el sentido de que -μετα- indica el carácter subsidiario; συμ-, el conjunto (*the combination of accessory circumstances*). Ahora bien, no hay duda de que el contenido referido por συναίτιον y συμμεταίτιον es idéntico: es posible que Platón haya seleccionado el doble prefijo únicamente para enfatizar el *status* secundario de estas causas.

³¹² La formulación ilustra la concepción platónica de la causalidad primaria.

³¹³ Stallbaum observó que en el genitivo ἰδόντων late un referente indefinido, apreciable asimismo en la versión ciceroniana: *oratio a nobis haud umquam esset inuenta, si neque sidera neque sol neque caelum sub oculorum aspectum cadere potuissent*.

³¹⁴ ἡμεραί y τροπαί son tecnicismos astronómicos que designan, respectivamente, los equinoccios y los solsticios (*uid. ad* 39d e Introducción §§ 208-209). Tanto Burnet (seguido por Rivaud), como la versión de Cornford asumen la presencia de καὶ ἡμεραί καὶ τροπαί a partir del texto de F; sin embargo, la unanimidad de los restantes mss. así como su ausencia de la versión de Cicerón sugieren que se trata de una adición, probablemente a partir de una glosa marginal destinada a aclarar que el transcurso cíclico de los años queda especificado mediante equinoccios y solsticios.

³¹⁵ Cf. 39 bc.

³¹⁶ El texto de *Phd.* 96a atestigua que ἰστορία περὶ φύσεως es la denominación contemporánea a Sócrates de la investigación física y cosmológica; Timeo recurre a la misma denominación con la sustitución del jonismo ἰστορία. La formulación de Timeo presenta las unidades temporales como agentes.

δωρηθὲν ἐκ θεῶν. λέγω δὴ τοῦτο ὁμμάτων μέγιστον ἀγαθόν· τᾶλλα δὲ ὅσα
 ἐλάττω τί ἂν ὑμνοῖμεν, ὧν ὁ μὴ φιλόσοφος τυφλωθεὶς *ὁδυρόμενος ἂν θρηνοῖ*
μάτην; ἀλλὰ τούτου λεγέσθω παρ' ἡμῶν αὕτη ἐπὶ ταῦτα αἰτία, θεὸν ἡμῖν
 5 ἀνευρεῖν δωρήσασθαι τε ὅψιν, ἵνα τὰς ἐν οὐρανῷ τοῦ νοῦ κατιδόντες
 περιόδους χρῆσάμεθα ἐπὶ τὰς περιφορὰς τὰς τῆς παρ' ἡμῖν διανοήσεως,
 c συγγενεῖς ἐκείναις | οὐσας, ἀταράκτοις τεταραγμέναις, ἐκμαθόντες δὲ καὶ
 λογισμῶν κατὰ φύσιν ὀρθότητος μετασχόντες, μιμούμενοι τὰς τοῦ θεοῦ
 πάντως ἀπλανεῖς οὐσας, τὰς ἐν ἡμῖν πεπλανημένας καταστησάμεθα.

b2 ἐκ θεῶν, desinit quantum e Ciceronis uersione seruatum

b2-c3 sententiam Platoniam de uisu resp. Plu., *de sera numin. uindic.* 550d; Olymp.,
in Phd. IV 7 • **b3** [E., *Ph.* 1762 τί ταῦτα θρηνώ καὶ μάτην ὁδύρομαι; leuiter
 mutatum laudat et in suum usum usurp. Plato]

b3 ὑμνοῖμεν ... μάτην; (b4) interrogandi signum post μάτην posuit Burnet : post
 ὑμνοῖμεν [St] Bekker • **b4** τούτου β Schneider : τοῦτο γ [St] Bekker •
 αὕτη ἐπὶ ταῦτα αἰτία β cf. Calc. *causa dicenda*, Bekker reuoc. Hermann : δ
 (Ven186Ven187) : αὕτη ἐπὶ ταύτῃ αἰτία Schneider : αὖ τὴν ἐπὶ ταύτῃ αἰτίαν F : αὖ τῇ
 ἐπὶ ταύτῃ αἰτία δ : αὐτὰ ἐπὶ ταύτῃ τῇ αἰτία Ven186^pVen187^{pc} [Ald St] Ast : αὐτῇ ἐπὶ
 ταύτῃ αἰτία Stallbaum • **b5** ἀνευρεῖν γ : εὐρεῖν A : εὐρεῖν ἀναιρεῖν (sic) V •
 ὅψιν βFCYΘ : ὅψει Ψ • τοῦ νοῦ κατιδόντες βFCYΘ Stallbaum (etiam Martin),
 Schneider, Burnet : κατιδόντες τοῦ νοῦ Ψ Bekker, BOW, Hermann : τοῦ νοῦ κατιδόντος
 [Ald St] • **b6** ἐπὶ βδ : περὶ F • περιφορὰς ΑγV^{su} cf. Calc. *circuitus* :
 μεταφορὰς V • τὰς² βδ : om. F • **b7** συγγενεῖς ΥΨ [St] : ξυν- βFCΘ
 Bekker • **c1** οὐσας β : οὐσας γ • **c2** λογισμῶν β ci. [St] (uide infra)
 recep. Bekker : τὸν λογισμὸν F : λογισμὸν δ [St] : λογισμοῦ ex C scribere iubet
 Lindau : λογισμοῦ uel λογισμῶν legendum ait [St] • **c3** καταστησάμεθα
 βFCYΘΨ^{su} : καταστεσόμεθα Ψ

linaje mortal³¹⁷. Afirmando que ese es el mayor beneficio de los ojos³¹⁸, de los otros, menores, ¿para qué entonar un himno de alabanza, cuando si de ellos cegado se viera quien no es filósofo *un canto de duelo elevaría lamentándose en vano*?³¹⁹ Basta que nosotros digamos que su³²⁰ razón de ser es [alcanzar] ese fin³²¹: el dios descubrió y nos regaló la visión para que pudiéramos observar las órbitas de la Inteligencia en el cielo y servirnos de ellas, aplicándolas a las revoluciones de nuestro pensamiento, cuya naturaleza es idéntica³²² a la de aquellas —[si bien] en desorden [se encuentran] las nuestras, en orden las del Universo—; y para que aprendiendo y adquiriendo la capacidad de hacer los cálculos correctamente de acuerdo con la naturaleza, fuéramos capaces de imitar las revoluciones, absolutamente fijas, del dios fijando las errantes en nosotros.

³¹⁷ Para la expresión y concepto, cf. *Phlb.* 16c-17a.

³¹⁸ Timeo da un paso más allá de *R.* 530d, donde se afirma que «los ojos han sido compuestos para la astronomía».

³¹⁹ Platón adapta el verso de Eurípides, *Ph.* 1762: ἀλλὰ γὰρ τί ταῦτα θρηνῶ καὶ μάστιγιν ὀδύρομαι;

³²⁰ Apenas hay margen para dudar que se requiere τοῦτου y αὐτῇ ἐπὶ ταῦτα αἰτία. La identificación del referente de τοῦτου ha planteado, por otra parte, dificultades: Archer–Hind y más tarde Rivaud entienden que es la visión; Cornford, por el contrario, lo identifica con la filosofía (como τοῦτο en b2); dado que (a) la filosofía es la causa final de la visión, (b) la finalidad aparece inequívocamente en ἐπὶ ταῦτα y (c) en el período que sigue, donde se especifica causa y finalidad, la visión aparece como causa, creemos más acertada la interpretación de Archer–Hind.

³²¹ La formulación verbal capta el carácter teleológico de la causalidad intelectual; cf. las versiones de Martin (*la vraie cause pour laquelle Dieu a inventé la vue et nous l'a donnée, c'est afin que etc.*), Lisi (*digamos que la visión fue producida con la siguiente finalidad*) y Fronterotta (*dichiamo che la ragione e la finalità di questo bene siano le seguenti*); uid. *supra* ad 46 c6-e4 e Introducción § 60.

³²² Timeo formula así inequívocamente la analogía de las almas del Universo e (inmortal) humana, previamente desarrollada (uid *supra* ad 43 a4-44 c4); esta συγγένεια culmina en la atracción que el cielo ejerce sobre el alma inmortal humana (cf. 90 a3-6).

- Φωνῆς τε δὴ καὶ ἀκοῆς πέρι πάλιν ὁ αὐτὸς λόγος, ἐπὶ ταῦτα τῶν αὐτῶν
 5 ἔνεκα παρὰ θεῶν δεδορῆσθαι. λόγος τε γὰρ ἐπ' αὐτὰ ταῦτα τέτακται, τὴν
 μεγίστην συμβαλλόμενος εἰς αὐτὰ μοῖραν, ὅσον τ' αὖ μουσικῆς φωνῆς χρή-
 d σιμον πρὸς ἀκοὴν ἔνεκα | ἀρμονίας ἐστὶ δοθέν. ἡ δὲ ἀρμονία, συγγενεῖς

c4 ὁ αὐτὸς βF cf. Calc. *eadem* : αὐτὸς δ • ταῦτα A recep. Bekker cf. Calc. *ad eosdem usus* : ταῦτα Vγ [St] • **c5** ἐπ' αὐτὰ α : εἰς δύο A^{27p} • τὴν μεγίστην β Schneider : μεγίστην γ [St] Bekker • **c6** συμβαλλόμενος [ξυμβαλλόμενος AFeC^{2sbu} repos. Bekker : ξυμβalόμενος VC Ven186 [Ald St] • αὖ βFCΘ^{pc} : ἂν ε • μουσικῆς φωνῆς εC^{27p} [St] Bekker reuoc. Hermann Cornford : μουσικῆς φωνῆ AFC^{actru} (quod monendum propter Lindau) cf. Calc. *quantum per uocem utilitatis capitur ex musica*, scribendum putat Lindau, in textum recep. Schneider, reuoc. Archer-Hind Burnet, Jowett in uersione, mox post ἀκοὴν distinguens : μουσικῆς φωνῆ V : μουσικῇ φωνῇ A^{2mg} • **c7** πρὸς ἀκοὴν secl. Archer-Hind • **d1** ἐστὶ Aδ : ἐστὶ VF • συγγενεῖς] ξυγ- α [St]

*El mismo razonamiento es válido para sonido y oído: son regalos que los dioses nos han hecho con idéntica finalidad y por idéntico motivo: la capacidad de hablar (λόγος) está ordenada a ese fin³²³, al que aporta la contribución de mayor importancia. Asimismo, todo el sonido musical útil ha sido entregado para ser escuchado con vistas **d** a la armonía³²⁴, y la armonía, cuyos movimientos son de la misma

* 47 c4-e2. *Voz y oído*. La sección ocupa una posición estructural peculiar: el oído como la vista, es un instrumento para la previsión del alma (45 a6); sin embargo, la sección complementa temáticamente la discusión sobre la causa primaria de la visión. La exposición interpreta en términos teleológicos la lengua (λόγος) y los dos componentes básicos de la música, armonía y ritmo (cf. *Smp.* 187c, *Phlb.* 26a, *R.* 398de). La definición platónica de ἁρμονία como consonancia de sonidos de distinto tono (*Smp.* 187ab, *Ig.* 665a) permite a Timeo establecer el paralelismo con los movimientos de los círculos del alma. Por su parte, el contenido cuantitativo del ritmo (definido en *Ig.* 665a como «orden en el movimiento») crea la base para la interpretación teleológica (un tanto forzada) que Timeo propone.

³²³ Es decir: a la filosofía.

³²⁴ El texto presenta graves dificultades de interpretación. En primer lugar, el dativo φωνῇ es difícilmente aceptable: la propuesta de Taylor de que ὅσον μουσικῆς φωνῇ χρήσιμον designa *all that part of music which is vocal* requiere un sentido activo de χρήσιμος, totalmente inusitado. Rechazado el dativo, φωνῆς puede construirse en dependencia de ὅσον, con μουσικῆς como adjetivo, como subyace a las versiones de Ficino, Ast (*omnisque quae utilitatem habet vox musica, ad auditum harmoniae causa est data*) y Martin o bien en dependencia de ἀκοήν, como entiende Cornford (*that part of Music that is serviceable respect to the hearing of a sound*). Se plantea por otra parte el problema de la pertinencia de πρὸς ἀκοήν: (1) Ficino lo ignora; Archer-Hind lo elimina juzgando que se trata de una glosa de φωνῆ; (2) Ast y Martin lo construyen en dependencia de δοθέν; (3) si bien πρὸς ἀκοήν se construye de forma natural en dependencia de χρήσιμος, no se aprecia, sin embargo, la relevancia de definir un tipo de música como *útil para la audición* (como en la versión de Apelt *was von der Musik durch den Schall nützlich ist für das Gebör*) o *útil para la audición de sonido* (como interpreta Cornford); (4) la versión de Brisson (*tout ce qu' il faut à la voix de musique pour servir l'harmonie qui concerne l'audition*) refleja que πρὸς ἀκοήν define el ámbito de la armonía: es cierto que el término ἁρμονία excede el ámbito musical; sin embargo, el orden de palabras hace la interpretación sumamente artificial.

ἔχουσα φοράς ταῖς ἐν ἡμῖν τῆς ψυχῆς περιόδους, τῷ μετὰ νοῦ προσχρωμένῳ
 Μούσαις οὐκ ἐφ' ἡδονὴν ἄλογον καθάπερ νῦν εἶναι δοκεῖ χρήσιμος, ἀλλ' ἐπὶ
 τὴν γεγонуῖαν ἐν ἡμῖν ἀνάρμοστον ψυχῆς περίοδον εἰς κατακόσμησιν καὶ
 5 συμφωνίαν ἐαυτῇ σύμμαχος ὑπὸ Μουσῶν δέδοται· καὶ ῥυθμὸς αὖ διὰ τὴν
 e ἄμετρον ἐν ἡμῖν καὶ χαρίτων ἐπιδεᾷ | γιγνομένην ἐν τοῖς πλείστοις ἔξιν
 ἐπικούρος ἐπὶ ταῦτα ὑπὸ τῶν αὐτῶν ἐδόθη.

d2 ταῖς [...] τῆς ψυχῆς περιόδοις Plu., *de tuenda sanit. praecep.* 129c

d2 φοράς βCYΘ cf. Calc. *commotiones* : συμφοράς (sic) F : om. Ψ • **d5** συμφωνίαν
 AFe [St] : ξυμ- VC • ἐαυτῇ βδ : ἐαυτῆς F • σύμμαχος β Schneider :
 ξύμ- γ [St] • ὑπὸ βFCYΨ : ἀπὸ Θ • αὖ διὰ τὴν ἄμετρον ἐν ἡμῖν βFCYΘ :
 αὖ, ἐν ἡμῖν, διὰ τὴν ἄμετρον ΨC^{2su} (sed non interpunxit corrector) • **d6** ἐπιδεᾷ
 βδ : ἐπι scripsit et lacunam unius uel duarum litt. reliquit F • **e2** ταῦτα A
 Stallbaum (etiam Martin) reuoc. Hermann : ταῦτα Vγ [St] Bekker repos. BOW : non
 uertit Calc.

naturaleza que las revoluciones interiores de nuestra alma³²⁵, es un don de la Musas a quien las trata con inteligencia, destinado no a un placer irracional (como se cree actualmente que es útil), sino que las Musas lo entregan como aliado para lograr que la órbita del alma que en nuestro interior se ha vuelto discordante adquiera orden y armonía consigo misma. Idéntica es la finalidad del ritmo, que ellas nos han dado como defensor que acude en nuestro auxilio debido a que en la mayor parte de los casos nuestro carácter carece de medida y elegancia. e

Asumimos la autenticidad de φωνῆς, de manera que μουσική φωνή aluda al *sonido musical*, i. e. la música; pensamos que πρὸς ἀκοήν puede depender de δοθέν, sugiriendo la posibilidad de que el pensamiento subyacente sea (a) «la música útil ha sido entregada para el sentido del oído, a causa de la armonía» (como Ast y Martín), donde se especifica el ámbito sensorial (la audición) y la causa del don (la armonía), o bien (b) «la música útil ha sido entregada con vistas a la audición (percepción) de la armonía», donde «con vistas a la audición de la armonía» aparece expreso analíticamente en dos términos, final y causal: «a causa de la armonía, con vistas a su audición»; cf. b4: αὕτη ἐπὶ ταῦτα αἰτία.

³²⁵ Cf. 43 a-d (donde se declara que el alma humana está construida a imagen del alma del Universo, dotada de las Órbitas de Identidad y Diferencia) y 47 b6-c1 (donde se asume ya la συγγένεια de las órbitas humanas con las del Universo) en combinación con 35c-36a, donde se especifica la división armónica del material con el que se fabrica el alma del Universo.

- Τὰ μὲν οὖν παρεληλυθότα τῶν εἰρημένων πλὴν βραχέων ἐπιδέδεικται
 τὰ διὰ νοῦ δεδημιουργημένα· δεῖ δὲ καὶ τὰ δι' ἀνάγκης γιγνόμενα τῷ λόγῳ
48 παραθέσθαι. μεμειγμένη γὰρ οὖν ἡ | τοῦδε τοῦ κόσμου γένεσις ἐξ ἀνάγκης
 τε καὶ νοῦ συστάσεως ἐγεννήθη· νοῦ δὲ ἀνάγκης ἄρχοντος τῷ πείθειν αὐτὴν
 τῶν γιγνομένων τὰ πλεῖστα ἐπὶ τὸ βέλτιστον ἄγειν, ταύτη κατὰ ταῦτά τε
 δι' ἀνάγκης ἡττωμένης ὑπὸ πειθοῦς ἔμφορος οὕτω κατ' ἀρχὰς συνίστατο
 5 τόδε τὸ πᾶν. εἴ τις οὖν ἢ γέγονεν κατὰ ταῦτα ὄντως ἐρεῖ, μεικτέον καὶ τὸ
 τῆς πλανωμένης εἰδος αἰτίας, ἢ φέρειν πέφυκεν· ὧδε οὖν πάλιν ἀναχωρητέον,

e3-48 a6 doctrinam de causis (de qua supra 46 c6-e4, hoc loco et infra et 68 e4-6
 disserit Timaeus) imit. [Ti.Locr.] 93a §1 • **e3** τὰ μὲν οὖν ... εἶδος αἰτίας (48 a6)
 Simp., in *Pb.* 391. 32-392. 5 • **e5** μεμειγμένη ... ἄρχοντος (a2) Stob. I 72. 18-20;
 resp. Plot.¹ III. 2. 2. 33-6 • ~ ... ἀνάγκης (a2) cf. Plot.² I 8. 7. 4-5 • ~ ...
 ἐγεννήθη (a2) sententiam resp. Aët., *Placit.* I 25. 5 = [Plu.], *plac.phil.* 884f ≈ Stob. I 72.
 16-7 • ~ ... γένεσις (a1) usurp. Plu., *Isid.* 371a; cf. Plot.³ II 3. 9. 43

48 a2 νοῦ ... ἄγειν (a3) cf. Procl., in *Prm.* 943. 11-4 • ~ ... πείθειν cf. *Pr^o* II 64. 2,
 Procl., in *Alc.* 134. 19-20 et 311 3-4

e5 μεμειγμένη] μεμιγμένη α [St] • οὖν] om. Simp. : οὖν δὲ Plot.²⁻³
48 a1 κόσμου] παντός Plot.³ • γένησις] φύσις Plot.²⁻³ • ἐξ ... νοῦ (a2)] ἔκ τε
 νοῦ καὶ ἀνάγκης Plot.² (cf. συνελθόντος νοῦ καὶ ἀνάγκης Plot.¹) • **a2** τε καὶ] καὶ
 Simp. • συστάσεως Αγ [St] Bekker : ξυσ- V • ἐγεννήθη A^{accu}FC Stob.^{ed}
 Simp. : ἐγενήθη V^{APC} Stob.^{ms} • **a3** ἐπὶ] πρὸς Procl. in paraphrasi •
 βέλτιστον AV^{1uusu}γ Procl. cf. Calc. *ad optimos actus* : βέλτιον V^{ac} Simp. • ταῦτά
 τε (a4) β Simp. Bekker : ταῦτα δ [St] : ταῦτα F • **a4** συνίστατο βFCYΘ (omnes
 ξυν-; συν- scripsit Burnet) Simp. cf. Calc. *constiterunt* : ξυνίσταται ΨC^{su} •
a5 γέγονεν A : γέγονε Vγ [St] • κατὰ ταῦτα βFΘ recep. Bekker : κατὰ ταῦτά
 CYΨ [St] : ταῦτα κατὰ ταῦτα Simp. • ὄντως βCYΘ Simp. (et ὄντος sic F) :
 οὕτως Ψ^{ssir} Simp.^{il} • μεικτέον] μικτέον α [St] : μηνυτέον (cf. b5) uel λεκτέον
 scribere iubet Lindau; cf. Calc. *hunc oportet ... demonstrare* • **a6** εἶδος αἰτίας]
 αἰτίας εἶδος Simp. • ἢ βCY (Ven187) Bekker : ἦς ἢ (sic) F : ἦ (sic) ζ : οἶ
 Ven187^{pc} [Ald St]

*Lo dicho hasta ahora ha expuesto (salvo en breves excepciones³²⁶) la obra elaborada por la Inteligencia; es preciso añadir también a la exposición lo que ha llegado a la existencia en virtud de la Necesidad. Y es que el nacimiento de este Universo es resultado conjunto de la Necesidad y la Inteligencia: la Inteligencia impuso su guía sobre la Necesidad, persuadiéndola a conducir el máximo número de criaturas del Devenir al más alto grado de perfección³²⁷: de esta manera y siguiendo ese principio, derrotada la Necesidad por la persuasión inteligente, [la Inteligencia] construyó en los orígenes este Universo. Así pues, si se va a declarar cómo surgió realmente [el mundo] siguiendo

48

* 47 e3-69 a3. *Segunda sección: la obra de la Necesidad (teoría de los elementos)*. El principio vertebrador de la exposición de Timeo es el presupuesto lógico de la actuación de dos modalidades de relación causal a las que se atribuye la existencia y configuración del mundo: Inteligencia y Necesidad (*uid.* Introducción §§ 60-63); tanto la presentación del principio como las definiciones de una y otra forma de causalidad y sus relaciones se encuentran distribuidas a lo largo de la intervención: la digresión previa sobre causalidad (46 c6-e4) y la introducción (47 e3-48 a6) y conclusión (68 d7-69 a3) de la segunda sección del discurso (de manera que el presupuesto lógico de la presente sección se encuentra expuesto anularmente en las secciones inicial y final). Sobre esta base, la sección desarrolla contenido de profundo calado en un planteamiento de inmenso ámbito conceptual: el tema genérico (la operación de la causalidad necesaria en la existencia y configuración del Universo) queda programáticamente especificado como una exposición del origen de los cuatro elementos; con carácter preliminar, Platón procede a la introducción del concepto de espacio, cuya discusión conduce a debatir la existencia de ideas de los cuatro elementos; ambas cuestiones conforman el tratado de la triple distinción de principios: Ser, Espacio, Devenir (48 e3-52 d1); sobre este presupuesto se aborda el origen y evolución de los elementos ya en el Universo (52 d2-61 c3), sección a la que se adjunta finalmente un tratado sobre las cualidades sensibles (61 c4-68 d6).

47 e3-48 e1. *Introducción*. La carga funcional de la breve sección introductoria se distribuye en cuatro aspectos: (i) presenta como principio vertebrador de carácter lógico la causalidad necesaria y define su relación con la causalidad intelectual: el Universo es fruto de ambos factores (como ya se había establecido), que actúan jerarquizadamente (sometida la necesidad a la razón); (ii) el tema genérico de la nueva sección (la participación de la causalidad necesaria en la llegada del Universo a la existencia) queda especificado de manera programática como el origen de los cuatro elementos; (iii) la dificultad de la cuestión implica que la argumentación permanezca en el terreno de la probabilidad; (iv) estructuralmente, el análisis de la casualidad necesaria se plantea como un nuevo comienzo (que se plasma en una nueva invocación de ayuda divina).

³²⁶ La exposición de la casualidad necesaria de la visión (45 b3-46 c5), como observaron Archer-Hind y Taylor.

³²⁷ La personificación permite crear la necesidad de alcanzar la perfección como una ley natural (eliminando el componente azaroso de la Necesidad): queda así plasmado un profundo optimismo cosmológico.

- b** καὶ λαβοῦσιν αὐτῶν τούτων προσήκουσαν ἑτέραν ἀρχὴν αὐτῆς αὖ, καθάπερ περὶ τῶν τότε νῦν οὕτω περὶ τούτων πάλιν ἀρκτέον ἀπ' ἀρχῆς.

Τὴν δὴ πρὸ τῆς οὐρανοῦ γενέσεως πυρὸς ὕδατός τε καὶ ἀέρος καὶ γῆς φύσιν θεατέον αὐτὴν καὶ τὰ πρὸ τούτου πάθη· νῦν γὰρ οὐδεὶς πω γένεσιν αὐτῶν
 5 μεμήνυκεν, ἀλλ' ὥς εἰδόσιν πῦρ ὅτι ποτέ ἐστιν καὶ ἕκαστον αὐτῶν λέγομεν ἀρχὰς αὐτὰ τιθέμενοι στοιχεῖα τοῦ παντός, προσῆκον αὐτοῖς οὐδ' ἂν ὥς ἐν
c συλλαβῆς εἶδεν μόνον εἰκότως ὑπὸ τοῦ καὶ βραχὺ φρονούντος ἀπεικασθῆναι.

b3 τὴν δὴ ... λέγειν (d3) Stob., II 9. 19-10. 9 • **b6** τιθέμενοι ... ἀπεισκαθῆναι (c1) similitudines litterarum et syllabarum usurp. Plot. VI 3. 2. 14-6; similitudinem syllabarum resp. Apul., *Plat.* I vii 194; Platonis sententiam resp. Simp., *in Cael.* 638. 22; ignem, aerem, aquam, terram στοιχεῖα non esse dicentem Platonem ac ne eo quidem nomine utentem mem. Aët., *Placit.* I 17. 4 = [Plu.], *plac.phil.* 883e: Πλάτων τὰ μὲν τρία σώματα (οὐ γὰρ θέλει κυρίως αὐτὰ εἶναι στοιχεῖα ἢ προσονομάζειν) τρεπτὰ εἰς ἄλληλα, πῦρ ἄερα ὕδωρ, τὴν δὲ γῆν εἰς τι τούτων ἀμετάβλητον

b1 ἑτέραν ἀρχὴν AFC (et ἐνέτεραν ἀρχὴν sic V) repos. BOW : ἀρχὴν ἑτέραν ε [St] Bekker (etiam Martin) • **b3** δὴ α Stob. Bekker : δὲ [Ald St] • πρὸ] C² : πρὸς falso C • οὐρανοῦ βδ Stob. : οὐρανίου F • **b5** εἰδόσιν A : εἰδόσι Vγ • ποτέ ἐστιν A^{pc} (ê- add. eu) Burnet : ποτέ ἐστι Y [St] Schneider : ποτ' ἐστὶ V : ποτ' ἐστι Θ : ποτ' ἐστι FΨ : ποτέστιν (sic) A^{cc}C : ποτε ἐστι Bekker, Hermann • **b6** καὶ ante στοιχεῖα quo pacto non addi possit se non uidere fatetur West • οὐδ' ἂν ὥς Hermann Stob.^{ed} : οὐδ' ὥς γ Stob.^{mss} [St] Bekker, Rivaud cf. Calc. *ne syllabarum quidem locum uicemque ... obtinent* : οὐδαμῶς β • **b7** εἶδεν A : εἶδεσι Vγ [St] • **c1** ὑπὸ ... φρονούντος non uertit Calc.

ese principio, se ha de introducir en la mezcla la causa errante, [especificando] de qué forma produce movimiento en razón de su naturaleza³²⁸; debemos, por tanto, volver atrás y adoptar para las mismas cosas un segundo principio³²⁹ que sea apropiado y, exactamente igual que en el tema anterior, volver a empezar desde [ese] principio también ahora en este.

Así pues, debemos considerar cuál era la naturaleza del fuego, agua, aire y tierra antes de la generación del cielo, tanto en sí misma como los procesos que sufrían antes de que aquel existiera; y es que hasta ahora jamás nadie ha revelado su origen y, sin embargo, hablamos como si nuestros interlocutores supieran qué es el fuego y cada uno de los demás elementos, asumiendo que son los principios, las letras del Universo, cuando tampoco con sílabas admitirían una comparación acertada, que no haría ni siquiera una persona de corto entendimiento³³⁰.

³²⁸ Existen tres interpretaciones para ἡ φέρειν πέφυκεν: (i) Martin y Taylor interpretan φέρειν con el significado usual de «soportar», de donde «permitir», traduciendo *comme la nature des choses le comporte y as far as its own nature admits*; (ii) Archer-Hind (*how it is its nature to set in motion*), seguido por Cornford (*in what manner its nature is to cause motion*), que aduce el paralelo de *Epin.* 983b (ἡπερ ἂν διανοηθῇ βέλτιστα [sc. ὁ θεός], ταύτη φέρειν), así como Brisson (*quelle sorte de mouvements elle suscite par nature*) interpretan φέρειν como «poner en movimiento» (es decir: el correlato causativo de φέρεσθαι); (iii) Apelt (*in ihrer natürlichen Wirkungskraft*) y Lisi (*en tanto forma natural de causalidad*) atribuyen al verbo un significado genérico de causa.

³²⁹ Como observó Cornford, el término *principio* (ἀρχή) se emplea reiteradamente a lo largo de la sección introductoria.

³³⁰ El texto permite apreciar la metáfora subyacente al empleo del término στοιχεῖα («letras del alfabeto») para designar los elementos, de manera que sus compuestos corresponden a sílabas: a partir de la exposición de Aristóteles (*Metaph.* 985 b4-20) se infiere que la metáfora procede de Leucipo y Demócrito; no obstante, su uso más antiguo documentado es precisamente platónico: *Tht.* 201e, donde se introduce formalmente como comparación («las primeras como letras de los que nosotros y lo demás estamos compuestos»), que incluye asimismo las sílabas como resultado de la composición de στοιχεῖα (cf. 202b). La crítica de Timeo se dirige al nivel de aplicación de la metáfora: se dispone a argüir a continuación que los elementos son resultado de la combinación tridimensional de dos formas básicas de triángulo, retrotrayendo así el nivel elemental; de hecho, Timeo nunca emplea el término στοιχεῖον para referirse a los cuatro elementos (como ya observó Galeno, *de plac. Hp. et Pl.* VIII 3. 6). *Vid.* Apéndice IV.

νῦν δὲ οὖν τό γε παρ' ἡμῶν ᾧδ' ἐχέτω· τὴν μὲν περὶ ἀπάντων εἴτε ἀρχὴν
 εἴτε ἀρχὰς εἴτε ὅπῃ δοκεῖ τούτων πέρι τὸ νῦν οὐ ῥητέον, δι' ἄλλο μὲν οὐδέν,
 διὰ δὲ τὸ χαλεπὸν εἶναι κατὰ τὸν παρόντα τρόπον τῆς διεξόδου δηλωσάι
 5 τὰ δοκοῦντα, μήτ' οὖν ὑμεῖς οἴεσθε δεῖν ἐμὲ λέγειν, οὗτ' αὐτὸς αὖ πείθειν
 ἐμμαντὸν εἶην ἂν δυνατὸς ὡς ὀρθῶς ἐγχειροῖμι ἂν τοσοῦτον ἐπιβαλλόμενος

c2 νῦν δὲ οὖν ... τὰ δοκοῦντα (c5) Clem.Al.¹, *Strom.* V XIII 9. 7 (II 385. 11-4); Clem.Al.²
 ap. Eus., *PE* XIII 13. 3 (II 198. 20-4)

c2 δὲ οὖν Αγ Clem.Al.¹ Stob. : οὖν V : δὴ οὖν Clem.Al.² • γε om. Clem.
 Al.¹ • ᾧδ' βFζ recepimus : ᾧδε Y Clem.Al. Stob. : τόδε C • περὶ] οὖν
 Stob. • ἀπάντων] Clem.Al.² : πάντων Clem.Al.¹ • εἴτε ἀρχὴν Αγ Clem.
 Al. Stob. : om. V : ἀρχὴν Stob.^{ul} • **c3** πέρι AeC² Clem.Al. Stob. : ἡμῖν περὶ
 (sic) F : περὶ (sic) VC^{ac} • **c5** post δοκοῦντα colo interpunxerunt libri, puncto
 [Ald St] Bekker, commati Hermann • μήτ' οὖν AFεC²^{yp} Stob. : μήποτε μήτ' οὖν
 V : μὴ γοῦν C • αὖ] Θ^{pcuu} : ἂν Θ : om. Ψ • **c6** εἶην ἂν AFε : ἂν
 εἶην C Stob. : εἶην V • ὀρθῶς βFCY^{tu}Θ : ὀρθὸς Ψ : non uertit Calc. •
 post ὀρθῶς add. αὐτὸς F

En cualquier caso, en lo que respecta en este momento a nuestra exposición, atengámonos a lo siguiente: no es ahora³³¹ nuestra tarea definir el origen, orígenes o como se le quiera llamar, de todas las cosas, por el simple motivo³³² de que es difícil expresar con claridad lo que se piensa siguiendo el presente modo de exposición³³³; por tanto, ni vosotros creáis que yo debo hablar [de ello], ni podría yo persuadirme de que haría bien en echar sobre mis hombros y emprender tamaña empresa; por el contrario, manteniendo lo que dije

³³¹ Hackforth (1944, pp. 34-5) sugiere que τὸ νῦν no cualifica a ῥητέον, sino a ὅπη δοκεῖ, que, al igual que τὰ δοκοῦντα (c5) significaría no *what I think*, sino *what is commonly thought*, de manera que «what he is saying is that he must be excused from discussing the mistaken views current about physical first principles». Disentimos de la propuesta, sobre la base de las siguientes consideraciones: la coordinación es problemática: no se aprecia cómo se diferencia ὅπη τὸ νῦν δοκεῖ de ἀρχὴν εἶτε ἀρχάς; por otra parte, ἀρχὴν εἶτε ἀρχάς es de hecho una lista cerrada; por último, la coordinación implicaría un desplazamiento de la realidad (ἀρχὴν εἶτε ἀρχάς) a la teoría (ὅπη τὸ νῦν δοκεῖ); en cambio, la interpretación regular es perfectamente consistente.

³³² Para la forma de expresión, cf. *Phdr.* 229d (κατ' ἄλλο μὲν οὐδέν, ὅτι δὲ ...).

³³³ No está claro a qué alude Timeo con *el presente modo de exposición*: Stallbaum y Brisson entienden que se refiere a la argumentación probable, «ut ipse deinde interpretatur»; sin embargo, si bien es cierto que Timeo insiste en que la probabilidad caracteriza su exposición, tanto aquí como especialmente en 29 b2-d3, no se aprecia con facilidad en qué sentido una argumentación probable impediría hablar de un principio único; por otra parte, el recurso a la argumentación probabilística no es el único (ni siquiera el principal) rasgo de la exposición de Timeo: es posible que Platón se refiera a la argumentación matemática, que caracteriza la discusión sobre el origen de los elementos, y sobre cuya especial dificultad llama la atención Timeo (cf. 53c).

- d** ἔργον· τὸ | δὲ κατ' ἀρχὰς ῥηθὲν διαφυλάττων, τὴν τῶν εἰκότων λόγων δύναμιν, πειράσομαι μηδενὸς ἦττον εἰκότα, μᾶλλον δέ, †καὶ‡ ἔμπροσθεν ἀπ' ἀρχῆς περὶ ἐκάστων καὶ συμπάντων λέγειν. θεὸν δὴ καὶ νῦν ἐπ' ἀρχῇ τῶν λεγομένων σωτήρα ἐξ ἀτόπου καὶ ἀήθους διηγήσεως πρὸς τὸ τῶν
- e** εἰκότων δόγμα διασφύζειν ἢ|μᾶς ἐπικαλεσάμενοι πάλιν ἀρχώμεθα λέγειν.

d2 μηδενὸς ἦττον [...], μᾶλλον δέ, καὶ ἔμπροσθεν non uertit Calc. • εἰκότα βFe Stob. : εἰκότος C^{2su} Stob.^{ul} : εἰκότως Stob.^{ul} • post δέ dist. Burnet, Taylor probante • καὶ ἔμπροσθεν α Stob. tuetur Martin : non uertunt Calc. Ast : ἢ καὶ ἔμπροσθεν absque dubio rescribere iubet Lindau (quod non Graece dictum putans reprobauit Archer-Hind) et ci. Hackforth : κατὰ τὰ ἔμπροσθεν haud dubie refigendum iudicat Stallbaum : καὶ ἔν πρὸς ἔν ci. Apelt (Ig. 647b et 738e adducens) : <τῶν> καὶ ἔμπροσθεν (h. e.: partituum gen. e μηδενὸς pendentem) ci. Taylor (hoc seu ἢ καὶ ἔμπροσθεν uertere uidetur Brisson: ... *propos qui auront non pas moins de vraisemblance, mais davantage que ceux que j' ai teni jusqu' ici*) : ἢ καὶ ἔμπροσθεν ci. Cornford : cruces posuimus • **d3** ἐκάστων βδ Stob. : ἐνὸς ἐκάστου F : ἐκάστου Stob.^{ul} • συμπάντων] ξυμ- α [St] • δὴ α Bekker : δὲ [Ald St] Ast • **d4** ἀήθους ε : ἀηθοῦς F : ἀήθου (sic) C : ἀληθοῦς β • **d5** διασφύζειν α [St] : σφύζειν C^{pc} • **e1** ἀρχώμεθα β mauult [St] recep. Bekker : ἀρχόμεθα γ [St]

en el comienzo³³⁴ (el valor de la argumentación probable), intentaré, **d**
 †exactamente como (?)† antes³³⁵, hacer una exposición desde el prin-
 cipio, tanto en detalle como en general, tan probable, si no más, que
 cualquier otra³³⁶. Así pues, a un dios salvador invoquemos también
 ahora, en el comienzo de la intervención, pidiéndole que partiendo
 de una exposición extraña y desacostumbrada nos permita llegar a
 salvo a la creencia probable, y comencemos de nuevo el discurso. **e**

³³⁴ Cf. 29bc.

³³⁵ El texto transmitido ha sido defendido por Martin, que mantiene que *et mēme revenant sur mes pas jusqu'au commencement* es la traducción exacta de μᾶλλον δὲ καὶ ἔμπροσθεν ἀπ' ἀρχῆς; Archer–Hind acepta la versión de Martin y traduce *returning back to describe from the beginning*. En realidad, el texto no permite una interpretación aceptable de καὶ ἔμπροσθεν, que Calcidio y Ast omiten en sus versiones y Cornford considera que parece «untranslatable». Las enmiendas propuestas pueden distribuirse en tres grupos: (i) asumiendo que, de acuerdo con el tenor del contexto, ἔμπροσθεν debe referirse a la discusión previa: (a) Stallbaum piensa que es indudable que el texto ha de corregirse en κατὰ τὰ ἔμπροσθεν y propone la versión *magis vero etiam superioribus disputationis exemplo ab initio conabor in medium afferre probabilia*; Taylor acertadamente objeta que la conjetura produce una falsa antítesis entre «la exposición de cualquier otro» y «lo que yo ya he dicho» así como que pasa por alto la correlación μηδενός ἦτον, μᾶλλον δέ; (b) Cornford conjetura ἥ καὶ ἔμπροσθεν y traduce *in the same manner as before*. (ii) Taylor sugiere que ἔμπροσθεν alude no a la discusión previa sino a exposiciones anteriores (esto es, de otros autores), conjeturando τῶν καὶ ἔμπροσθεν, partitivo de μηδενός, interpretado como neutro: *I shall try to make a statement which is not less but more probable than anything said before*. (iii) La corrección ἥ καὶ ἔμπροσθεν, que había sido ya propuesta por Lindau, ha sido conjeturada de nuevo por Hackforth (1944, p. 35), que propone que μᾶλλον cualifica a ἀπ' ἀρχῆς, con el sentido de *more thoroughly, getting more to the bottom of the matter*; la propuesta requiere una interpretación contextualmente antinatural de ἀπ' ἀρχῆς. Las correcciones de Taylor y Cornford producen texto y sentido aceptables; en cualquier caso, dado que la reconstrucción del texto es puramente conjetural, consideramos que el procedimiento más respetuoso es limitarse a marcar la corrupción del texto transmitido.

³³⁶ De forma análoga a lo que sucede en 29c, la identificación del referente de μηδενός se encuentra sujeta a debate: Ast, Stallbaum y Rivaud entienden que es personal; por el contrario, las versiones de Martin, Archer–Hind y Cornford interpretan que la comparación se establece entre explicaciones; Apelt considera que μηδενός es personal en 29c, mientras que en el presente caso, se refiere a una exposición; Taylor, que considera también que μηδενός es personal en 29c, sostiene que en el presente caso es neutro (de acuerdo con su conjetura; *uid. supra*). Es regular en el uso de μηδενός / οὐδενός ἦτον que el elemento enfatizado se exteriorice inmediatamente a continuación (*u. gr. Men. 85c: οὐδενός ἦτον ἀκριβῶς ἐπιστήσεται περὶ τούτων*), lo que en este caso es consistente con la indudable focalización de la probabilidad (reiterada hasta en tres ocasiones (d1, d2 y e1): la comparación, por tanto, se establece entre el grado de probabilidad de las exposiciones.

- ‘Η δ’ οὖν αὖθις ἀρχὴ περὶ τοῦ παντός ἐστω μειζόνως τῆς πρόσθεν
 διηρημένη· τότε μὲν γὰρ δύο εἶδη διειλόμεθα, νῦν δὲ τρίτον ἄλλο γένος ἡμῖν
 δηλωτέον. τὰ μὲν γὰρ δύο ἱκανὰ ἦν ἐπὶ τοῖς ἐμπροσθεν λεχθεῖσιν, ἐν μὲν
 5 ὥς παραδείγματος εἶδος ὑποτεθέν, νοητὸν καὶ αἰεὶ κατὰ ταῦτα ὄν, μίμημα δὲ
 49 παραδείγματος δευτέρον, γένεσιν ἔχον καὶ ὁρατόν. τρίτον δὲ τότε μὲν οὐ
 διειλόμεθα, νομίσαντες τὰ δύο ἔξιν ἱκανῶς· νῦν δὲ ὁ λόγος ἔοικεν εἰς-
 αναγκάζειν χαλεπὸν καὶ ἀμυδρὸν εἶδος ἐπιχειρεῖν λόγοις ἐμφανίσαι. τίν’
 οὖν ἔχον δύναμιν καὶ φύσιν αὐτὸ ὑποληπτέον; τοιάνδε μάλιστα· πάσης εἶναι
 5 γενέσεως ὑποδοχὴν αὐτὴν οἷον τιθήνην.

e3-49 a5, h. e. Platonem tria principia constituentem (deum materiam ideam) mem. Plu., *quaest. conu.* 720ab (ἀναμνήσαντες τῆς ἐν Τιμαίῳ διαίρεσεως, ἣ διεῖλε τριχῇ τὰ πρῶθ’, ὅφ’ ὦν τὴν γένεσιν ὁ κόσμος ἐσχεν, ὦν τὸ μὲν θεὸν τῷ διακιστάτῳ τῶν ὀνομάτων τὸ δ’ ὕλην τὸ δ’ ιδέαν καλοῦμεν. ἡ μὲν οὖν ὕλη τῶν ὑποκειμένων ἀτακτότατόν ἐστιν, ἡ δ’ ιδέαν τῶν παραδειγμάτων κάλλιστον, ὁ δὲ θεὸς τῶν αἰτίων ἄριστον), Aët., *Placit.* I 3. 20 (= [Plu.], *plac. phil.* 878b = Stob., I 127. 19-128. 3), qui Platonem ait ponere τρεῖς ἀρχάς, τὸν θεόν, τὴν ὕλην, τὴν ιδέαν, quae hoc modo statim explicantur: ὁ δὲ θεὸς νοῦς ἐστὶ τοῦ κόσμου, ὕλη δὲ τὸ ὑποκείμενον πρῶτον γενέσει καὶ φθορᾷ, ιδέα δ’ οὐσία ἀσώματος ἐν τοῖς νοήμασι καὶ ταῖς φαντασίαις τοῦ θεοῦ; Platonem materiem (re uera ὕλην) constituentem mem. Clem.Al., *Strom.* V XIII 89. 5 (II 385. 5-7) • e5 Platonis usum uerbi «παραδειγμα» resp. D.L. III 64

- 49 **a2-51 a3** doctrinae de receptaculo aduersatur Arist., *GC* 329 a 13-23 • **a4** εἶναι ... αὐτὴν (a5) cf. Procl. (ap. Philp., *Aet.* 403. 16) • **a5** γενέσεως ... τιθήνην cf. Plot. III 6. 13. 12-3 et 19. 17-8; Procl., (ap. Philp., *Aet.* 538. 17-8); Philp., *Aet.* 541. 25-542. 26; Simp., *in Ph.* 539. 10; imit. [Ti.Locr.] 94a § 4; resp. Aët., *Placit.* I 19. 1 = [Plu.], *plac. phil.* 884a = Stob. I 160. 17-20; *receptaculum* nomen resp. Plot. II 4. 1. 1 • τιθήνην Alcin., *Didasc.* viii (162. 30)

e5 καὶ αἰεὶ Αγ : om. V • κατὰ ταῦτα ὄν AeC^{2su} : κατὰ ταῦτ’ ὄν C : κατὰ ταῦτα ὄν F : κατατατὸν ὄν (sic) V • μίμημα βFCΘ^{pcsu} cf. Calc. *simulacrum et imago* : τμήμα Υ^{pc} (τ- in ras. et -μ¹- ex -v- refictum) : μῆμα (sic) Θ^{ac} et post lacunam ca. iiii litt. Ψ

- 49 **a1** ὁρατόν] nonne hic scribendum ὁρατὸν ὃν quaerit Lindau • **a3** τίν’ βF Schneider : τίνα δ [St] Bekker • **a4** καὶ Vγ [St] cf. Calc. *quam igitur eius uim quamue esse naturam putandum est?*, recep. Ast reuoc. Burnet Cornford in uersione : κατὰ A Bekker repos. Rivaud • ὑποληπτέον Αγ^{Vss} : ἀποληπτέον V^{ac} • post ὑπολ. interrogandi signum posuit [Bas] • post μάλιστα dist. A^{uu}V^{uu}, comma ponendum monuit [St], quod Bekker et denuo Hermann fecerunt; punctum Ast, colon Schneider Burnet posuerunt : non interpunxerunt γ [St] • τοιάνδε βFeC^{2su+yp} : τρία δὲ C • **a5** αὐτὴν βF Schneider : αὐτῶν ε : om. C : αὐτὸ Ven189 [Ald St] Bekker, dubitari non potest, quin αὐτὸ uera esse Platonis manus censuit Stallbaum

*Este segundo punto de partida al tratar sobre el Universo ha de ser un análisis más detallado que el anterior: hicimos entonces una distinción en dos clases; ahora, en cambio, debemos poner en evidencia un tercer género; y es que las dos clases eran suficientes para lo dicho antes (una, propuesta como modelo, inteligible y siempre idéntica; la segunda, una imitación del modelo, generada y visible); no distinguimos entonces una tercera, juzgando que las dos eran suficientes; sin embargo, parece que ahora la exposición nos obliga a emprender la tarea de arrojar luz con nuestros razonamientos sobre un género difícil y oscuro³³⁷. ¿Qué capacidad y naturaleza hemos de asumir que posee? Exactamente la siguiente: que es receptáculo, como una nodriza, de todo devenir.

49

* 48 e2-52 d1. *Preliminar: la triple distinción (Ser, Espacio, Devenir)*. Con carácter previo, Platón trata la necesidad de establecer una triple distinción entre Ser, Devenir y Espacio, ampliando la distinción inicial entre Ser y Devenir; dado que el espacio es el término novedoso de la distinción, su introducción vertebrada de hecho la sección, que se articula en tres apartados: en primer lugar (i) Timeo discute la necesidad de introducir una tercera realidad fundamental (además del modelo y su imagen), a la que denomina *receptáculo del Devenir*, cuya introducción se encuentra asociada a una concepción ontológica que incluye la reducción del Universo sensible a cualidades fenoménicas (48 e2-51 b5); dado que en el curso del análisis se ha establecido que las formas de los elementos presentes en el Universo no son estables, se plantea (ii) el problema ontológico fundamental (la existencia de un mundo inteligible y su relación con el sensible), aplicado al caso crucial de los elementos con los que se construye el cuerpo del Universo (51 b6-e5). La naturaleza espacial del *receptáculo del Devenir* cristaliza léxicamente solo en la sección conclusiva (51 e6-52 d1).

48 e2-51 b5. *Tratado del espacio y reducción fenoménica del devenir*. Sobre el contenido y estructura de esta extraordinaria sección *uid*. Introducción §§ 123-127.

48 e2-49 a5. *Presentación del concepto*. La sección introduce el concepto fundamental de *receptáculo del devenir*, presentándolo metafóricamente como una nodriza. Que el concepto no haya sido necesario en la exposición de la causalidad intelectual permite penetrar en la noción platónica de causalidad necesaria como lo ajeno al diseño, de lo que el dios se sirve para llevar a cabo su propósito, que configura las condiciones en las que la labor de la inteligencia se lleva a cabo.

³³⁷ El ámbito semántico de ἀμυδρός queda ilustrado por su empleo para designar los oráculos extraídos de vísceras de animales muertos (72b), en oposición a la evidencia o claridad de los derivados de animales aún vivos.

- b** Εἴρηται μὲν οὖν τάληθές, δεῖ δὲ ἐναργέστερον εἰπεῖν | περὶ αὐτοῦ, χαλεπὸν δὲ ἄλλως τε καὶ διότι προαπορηθῆναι περὶ πυρὸς καὶ τῶν μετὰ πυρὸς ἀναγκαῖον τούτου χάριν· τούτων γὰρ εἰπεῖν ἕκαστον ὅποιον ὄντως ὕδωρ χρὴ λέγειν μᾶλλον ἢ πῦρ, καὶ ὅποιον ὅτιοῦν μᾶλλον ἢ καὶ ἅπαντα καθ’
- 5 ἑκαστόν τε, οὕτως ὥστε τινὶ πιστῷ καὶ βεβαίῳ χρήσασθαι λόγῳ, χαλεπὸν. πῶς οὖν δὴ τοῦτ’ αὐτὸ καὶ πῇ καὶ τί περὶ αὐτῶν εἰκότως διαπορηθέντες ἂν λέγοιμεν;

b6 πῶς οὖν ... φάσις (e4) Stob., I 179. 19-180. 16

a6 τάληθές γ [St] Bekker, Burnet : ἄληθές β Schneider • δὲ βFCΘ repos. Schneider : δ’ ΥΨ [St] Bekker • **b2** τε καὶ βFC^{ac}ζ : τε YC^{pc} • προαπορηθῆναι] C² : προσαπορηθῆναι C • **b3** ἕκαστον βFCΘ^{pc} : ἕκαστος ε (=ΥΘ^{ac}Ψ) • **b4** μᾶλλον ἢ¹ βFe : ἢ C • καὶ ἅπαντα καθ’ ἑκαστόν τε,] καὶ ἅπαντα, καθ’ ἑκαστόν τε (sc. εἰπεῖν) ci. Ast Stallbaum • **b5** πιστῷ καὶ βεβαίῳ βFC scribere iubet Lindau recep. Bekker : πιστῶς καὶ βεβαίως ε [St] • χρήσασθαι β recep. Bekker : χρῆσθαι γ [St] • **b6** πῶς ... λέγοιμεν non uertit Calc. • δὴ γA^{pc} Stob. : δὴ που β • τοῦτ’ Αγ : τοῦτο V • ἂν post εἰκότως add. V • ἂν λέγοιμεν β Stob.^{ed} recep. Bekker : λέγοιμεν FCY (et ἂν λέγοιμεν Stob.^{u1}) : λέγωμεν ζ (et ἂν λέγωμεν Stob.^{u1}) [St] • **b7** post λεγ. interrogandi signum posuit [Bas] : dicolon posuerun FΨ

*Lo que se ha dicho es verdad, pero es preciso hablar de este tema **b** con más claridad; y es difícil, en especial porque para ello es necesario plantear cuestiones previas sobre el fuego y los [elementos] que lo acompañan; es difícil, en efecto, definir qué propiedades debe tener cada elemento individual para que deba realmente ser llamado agua y no fuego y qué propiedades debe tener para recibir un nombre particular y no todos al mismo tiempo o cada uno de ellos [sucesivamente]³³⁸, de manera tal que usemos de una denominación fidedigna y firme. Así pues, ¿cómo, de qué manera, podríamos tratar esta cuestión? ¿Qué cuestiones sería razonable plantear?

* 49 a6-50 c5. *Núcleo argumentativo: cualidad vs. sustancia / devenir vs. permanencia*. La sección expone la reducción del Universo fenoménico a cualidades, reservando la sustancialidad al receptáculo espacial; *uid.* Introducción §§ 124-125.

49 a6-50 a3. *El problema del devenir de los elementos*. El profundo contenido ontológico elaborado en la sección se articula en tres proposiciones: (1) es imposible aislar en el Universo sustancias identificables con los cuatro elementos básicos; por el contrario, (2) es únicamente posible identificar la existencia transitoria de las cualidades correspondientes a cada elemento; (3) la sustancialidad se encuentra reservada para el receptáculo espacial en el que las cualidades aparecen y del que desaparecen. La argumentación progresa en tres apartados: (i) introducción (49 a6-b7); (ii) exposición del devenir constante de los elementos (49 b8-d1), de donde se sigue como corolario un (iii) curso de actuación (49 d1-50 a3), articulado en cuatro proposiciones, las dos últimas de las cuales (49 e7-50 a2 y 50 a 2-3) constituyen propiamente las conclusiones de la argumentación. A lo largo de la discusión, la sustancialidad es referida mediante el empleo de pronombres deícticos simples, en oposición al empleo de deícticos cualitativos. Timeo reitera que la argumentación se fundamenta en la opinión, basada en la apariencia sensible. La constante alteración del mundo sensible y sus consecuencias epistemológicas son tratadas en *Tht.* 182c-e; sobre los precedentes de esta doctrina, *uid. infra ad 49c*.

³³⁸ La versión de Taylor (*all and each*) sugiere que ἅπαντα καθ' ἑκαστόν τε es un procedimiento unitario de denominación (la alternativa única a una denominación específica); Taylor considera que καθ' ἑκαστόν es aquí «virtually an indeclinable noun», lo que soslayaría la dificultad de que el significado propuesto se hubiera expresado con claridad mediante ἅπαντα ἑκαστόν τε. Por el contrario, las versiones de Martin (*porter l' un de ces nomes plutôt que tous les autres, ou que chacun d' eux*) y Cornford (*by all the names together or by each severally*) sugieren que la coordinación expresa dos procedimientos de denominación. Es aceptable que ἅπαντα καθ' ἑκαστόν τε pueda expresar un único procedimiento alternativo; sin embargo, dado que sigue inmediatamente la exposición del proceso cíclico de transformación, creemos contextualmente más adecuada la interpretación de Martin y Cornford.

- c** Πρῶτον μὲν, ὃ δὴ νῦν ὕδωρ ὠνομάκαμεν, πηγνύ|μενον ὡς δοκοῦμεν λίθους καὶ γῆν γιγνόμενον ὀρῶμεν, τηκόμενον δὲ καὶ διακρινόμενον αὖ ταυτὸν τοῦτο πνεῦμα καὶ ἀέρα, συγκαυθέντα δὲ ἀέρα πῦρ, ἀνάπαλιν δὲ συγκριθέν καὶ κατασβεσθέν εἰς ἰδέαν τε ἀπὶὸν αὐθις ἀέρος πῦρ, καὶ πάλιν
- 5 ἀέρα συνιόντα καὶ πυκνούμενον νέφος καὶ ὁμίχλην, ἐκ δὲ τούτων ἔτι μᾶλλον συμπιλουμένων ῥέον ὕδωρ, ἐξ ὕδατος δὲ γῆν καὶ λίθους αὐθις,
- d** κύκλον τε οὕτω διαδιδόντα εἰς ἄλληλα, ὡς φαίνεται, τὴν | γένεσιν. οὕτω δὲ

b8-d1 [Anaximen. frg. 3 A 5-6 D.-K. et ap. Simp., in *Pb.* 34. 26-31 = Thphr., *Phys.* § 2 (*Dox. Gr.* 476. 16-477. 4) respicere uidetur Plato; Graham (2003) uideas]; resp. [Arist., *Mete.* 339 a37-b2; uideas etiam infra ad 56 d1-e5 • **b8** πρῶτον μὲν ... ἀέρα πῦρ (c3) Simp., in *Cael.* 642. 11-4 • **c7** κύκλον ... γένεσιν (d1) Simp., in *Cael.* 642. 15

c2 δὲ καὶ διακρινόμενον αὖ βCζ Stob. Simp. recep. Bekker : δὲ καὶ διακρινόμενον. καὶ δὴ κρίνον αὖ (sic) F : αὖ καὶ διακρινόμενον Y : δ' αὖ καὶ διακρινόμενον Ven189 [Ald St] Ast • **c3** ταῦτὸν βCPC Stob. Simp. : ταυτὸ F : ταυτὸν οὖν C • συγκαυθέντα α Stob. (συγ- Aδ [St] Burnet; ξυν- V Bekker) : συγκραθέντα F • δὲ βFCΘPC Stob. Simp. : δὲ καὶ ε • ἀέρα πῦρ α Stob. Simp. recep. Bekker : τὸν ἀέρα καὶ πῦρ Ven186 [Ald St] Ast : δὲ, πῦρ (h. e. : συγκαυθέν [sc. τὸ ὕδωρ] δὲ, πῦρ) ci. [St] et scribere iubet Lindau • ἀνάπαλιν δὲ ... πῦρ (c4) γ [St] Ast reuoc. Burnet : ἀνάπαλιν δὲ πῦρ ... πῦρ (c4) β Stob.^{mss} : ἀνάπαλιν δὲ πῦρ Stob.^{ed} Bekker perperam ex A (et ἀνάπαλιν δὲ πῦρ ... εἰς ἰδέαν ἀπὶὸν ci. Ast) • **c4** συγκριθέν α Stob. (συγ- Aδ [St] Bekker; ξυν- V) : συγκραθέν F • τε Aγ Stob. : om. V ci. Ast (in una lectione cum ἀνάπαλιν δὲ πῦρ; uide supra), intrusum et quam primum delendum iudicat Stallbaum • ἀπὶὸν βCYF^{ss}ΘPC : ἀπὶὸν falso F^{ac}ζ • αὐθις α Stob. : αὐθις δὲ A^{su} Stob.^{ul} • πῦρ] uide supra • **c5** συνιόντα] ξυν- α [St] • **c6** συμπιλουμένων A : ξυμ- Vγ [St] • **c7** κύκλον τε α Stob. Simp. : κύκλω γε ci. Ast : κύκλω scribendum monuit Stallbaum

Para empezar, lo que ahora hemos denominado *agua*, vemos que cuando se solidifica, se convierte (a nuestro parecer) en piedras y tierra³³⁹; cuando se funde y disuelve, en cambio, [vemos que] eso mismo [se vuelve] viento y aire; y que el aire incandescente [se vuelve] fuego, y, a la inversa, que se condensa y extingue y vuelve³⁴⁰ de nuevo el fuego a la forma de aire; y a su vez que el aire reuniéndose y condensándose [se hace] nube y niebla y que a partir de ellas, aún más comprimidas, fluye agua; y del agua, de nuevo tierra y piedras, transmitiéndose³⁴¹ aparentemente unos a otros la generación

³³⁹ En realidad, la tierra está excluida del ciclo, como establece Timeo más adelante (56 d1-5); es obvio, no obstante, que la esencia del argumento no se ve afectada.

³⁴⁰ Es atractiva la ausencia de τε, que, al margen del texto de V, fue conjeturada por Ast y recomendada por Stallbaum: su presencia implica la coordinación de los tres participios que predicán a πῦρ: συγκριθέν και κατασβεσθέν εις ιδεαν τε ἀπιδόν αὐθις ἄερος; los dos primeros participios expresan exactamente la circunstancia o condición en la que el fuego retorna a la forma de aire; no obstante, la conjunción puede mantenerse: en razón de un desplazamiento mínimo y aceptable, las condiciones de transformación son presentadas como observadas; la diferencia de *status* entre estas condiciones y la propia transformación queda captada precisamente en la variación de la conjunción. En consecuencia, en razón del acuerdo de los mss. (excepto V) y el texto de Estobeo, consideramos preferible mantener la conjunción.

³⁴¹ La transformación cíclica de los elementos es un contenido esencial de la física de Anaxíandro (cf. D.-K. 12 A 9 et B 1), Anaxímenes (cf. D.-K. 13 A 5), Heráclito (cf. D.-K. 22 B 31 y 90) y Anaxágoras (cf. Simp., *in Ph.* 155. 21-3). Sobre la base de la lista de sustancias que sufren procesos de transformación, la reducción de los procesos a condensación y rarefacción y el uso del término συμπλεῖσθαι, Graham (2003) ha argumentado convincentemente que en el texto platónico late una referencia a la cosmología de Anaxímenes.

τούτων οὐδέποτε τῶν αὐτῶν ἐκάστων φανταζομένων, ποῖον αὐτῶν ὥς ὄν
 ὀτιοῦν τοῦτο καὶ οὐκ ἄλλο παγίως δισχυριζόμενος οὐκ αἰσχυνεῖται τις
 ἐαυτόν; οὐκ ἔστιν, ἀλλ' ἀσφαλέστατα μακρῷ περὶ τούτων τιθεμένουσ' ὧδε

d3 δισχυριζόμενος α Stob. : δισχυριζόμενον C^{su} • αἰσχυνεῖται βC^{ac} Stob. recep.
 Bekker : αἰσχύνεται F : αἰσχυνεῖ γέ εC^{pc+su} (sine punctis Y^{tu}) [St] : αἰσχυνεῖται γέ
 Ast • **d4** ἐαυτόν A recep. Bekker reuoc. Hermann : αὐτόν CY [St] Schneider :
 αὐτόν VF^{tu} : αὐτῶν ζ • interrogandi signum post ἐαυτόν posuit Bekker : post
 δισχυριζόμενος (d3) A • ἀσφαλέστατα βF Stob. Schneider : ἀσφαλέστατ' ἂν Cε
 (sine punctis Y^{tu}) : ἀσφαλέστατον ἂν Ven [Ald St] : ἀσφαλέστατον scripsit Bekker

de esa manera cíclica. Por consiguiente, ya que jamás ninguno de ellos se manifiesta como idéntico ¿de cuál de ellos cabe porfiar que es uno determinado y no otro sin avergonzarse? No es posible; por el contrario, lo que, con mucho, está más libre de error es hablar de ellos adoptando los siguientes principios³⁴²:

³⁴² La dificultad del texto radica en identificar las posiciones sintácticas de τοῦτο / τὸ τοιοῦτο, por una parte, y de πῦρ/ῥῑωρ (los elementos), por otra: (ia) Martin (*nous ne devons pas dire que cela est de feu, mais qu' une telle apparence es celle du feu*) interpreta τοῦτο y τὸ τοιοῦτο como objetos de προσαγορεύειν y πῦρ y ῥῑωρ como los correspondientes predicativos; (ib) Cherniss (1954, p. 116), seguido por Brisson (*il ne faut dire ni "ceci est du feu", mais "ce qui chaque fois est tel, c' est du feu"*) suplementa esta ordenación sintáctica con una interpretación conceptual: τοῦτο se refiere a cada fase del flujo fenoménico, mientras que τοιοῦτο refiere las cualidades permanentes (es decir, la semejanza de las Formas correspondientes); (ii) Taylor, Jowett, Cornford y Gulley (1960, p. 53) proponen la interpretación inversa: los deícticos simple τοῦτο y cualitativo τοιοῦτο se emplean como predicativos en designación de sustancia y cualidad, respectivamente, de tal manera que el texto mantiene que los elementos no son sustancias sino cualidades; por último, (iii) adoptando el mismo orden sintáctico de Martin, Lee (1967) entiende que προσαγορεύειν designa la denominación, de manera que el texto mantiene la necesidad de denominar con el término «fuego» o «agua» no a «esto», sino a «lo que es tal». Entendemos que existen sólidas razones que apoyan la interpretación de Taylor, Cornford y Gulley: (i) el texto siguiente (e1-6) indica de manera inequívoca que τοῦτο y τοιοῦτο son denominaciones; en consecuencia, la hipótesis de Cherniss conduce a interpretar un cambio en el referente de τοῦτο: una fase del flujo fenoménico (d3, d5 y d6) y una denominación (e2 y e3); sin embargo, dado que es patente que la oración de e4-6 explica el procedimiento recomendado en d5-e2, la alteración en el referente de τοῦτο resulta infundada; (ii) la interpretación conceptual asociada a la propuesta de Taylor, Cornford y Gulley es perfectamente adecuada (y cuenta con el apoyo adicional de la versión de Calcidio: *non est, opinor, ignis, sed igneum quiddam, nec aer sed aereum*; por el contrario, la interpretación conceptual de Cherniss y Brisson encuentra serias dificultades: además de (a) el desplazamiento en los referentes de τοῦτο y τοιοῦτο, (b) la asociación de τοῦτο con el fenómeno y τοιοῦτο con la cualidad permanente dista de estar clara: dado que se trata de un contenido específico del texto, la asociación debe encontrarse fundamentada en él; ahora bien, mientras que la identificación del fenómeno como referente de τοῦτο puede derivarse de d5 (si se interpreta que τοῦτο reproduce la definición de fenómeno que precede), el texto no incluye, sin embargo, indicaciones de que la identificación del referente de τοιοῦτο sea la cualidad permanente, que debe ser introducida en el texto a partir de la hipótesis; por otra parte (c) es un hecho que el texto de d5 parte de la identificación del fenómeno como elemento (como demuestra la inserción del paréntesis ὥς πῦρ); (iii) la estructura informativa avala la propuesta de

- 5 λέγειν· αἰὶ ὁ καθορῶμεν ἄλλοτε ἄλλη γιγνόμενον, ὥς πῦρ, μὴ τοῦτο ἀλλὰ
 τὸ τοιοῦτον ἐκάστοτε προσαγορεύειν πῦρ, μηδὲ ὕδωρ τοῦτο ἀλλὰ τὸ τοι-
e οὔτον αἰεί, μηδὲ ἄλλο ποτὲ μηδὲν ὥς τινα ἔχον βεβαιότητα, | ὅσα δεικνύντες
 τῷ ῥήματι τῷ *τόδε* καὶ *τοῦτο* προσχρώμενοι δηλοῦν ἡγούμεθα τι· φεύγει γὰρ

e2 φεύγει cf. Plot. III 6. 13. 8

d6 πῦρ α : fort. omittendum monuit Cornford • τὸ τοιοῦτον² Ag Stob. : τοιοῦτον
 V • **d7** τινα A : τιν' VFeC^{pc} Stob. Martin : τινες C • **e2** καὶ τοῦτο βε
 Stob. : κατὰ τοῦτο F : καὶ τούτῳ C : καὶ τῷ τούτῳ ci. (ex insequenti coniectura)
 Lindau

[1a] lo que vemos constantemente sujeto a diversas³⁴³ transformaciones (como el fuego), aludir a ello en cada ocasión no como *eso* sino como *lo que tiene esa cualidad* [1b] y no aludir al agua como *eso*, sino siempre como *lo que tiene esa cualidad* [1c] ni [denominar] jamás cosa alguna³⁴⁴ (de cuantas pensamos que estamos mostrando algo e cuando las señalamos empleando los términos *esto* y *eso*) asumiendo

Taylor, Cornford y Gulley: es regular que en las construcciones en las que un término recibe un predicativo el predicativo exprese información nueva (por ejemplo, la denominación), relativa a una entidad ya dada (el término que recibe la predicación). Esta disimetría informativa es palpable en el presente caso: no hay duda de que Timeo asume como dados los elementos (cuya existencia distinta es obvia), como queda demostrado por el texto de d5, mientras que la información nueva es exactamente la negación de sustancialidad para los elementos (que queda expresada mediante τοῦτο / τὸ τοιοῦτο). A este respecto es interesante hacer la siguiente observación adicional: en la medida en que el artículo es indicio de topicalización, el empleo de artículo en τὸ τοιοῦτο en contraste con su ausencia ante πῦρ / ὄδωρ sugiere el orden propuesto por Martin. Sin embargo, Platón designa de manera sistemática los elementos mediante el sustantivo sin artículo (cf. 42 d1, e7, 46 d5, 48 b3, 49 b2, 53 e3), incluso en casos en los que πῦρ es el sujeto de una predicación nominal identificativa (48 b6; por supuesto, distinto es el caso de empleo de artículo para referirse a especies (cf. 45 b4-6, 46 a4) o volúmenes (cf. 45 d4) individuales de un elemento); (iv) Lee argumenta que la interpretación de Gulley (aplicable asimismo a Taylor-Cornford) incurre en contradicción: si los fenómenos huyen, sin aguardar a recibir la denominación mediante τοῦτο, tampoco pueden recibir la de τοιοῦτο; la objeción pasa por alto el punto crucial: los elementos percibidos no pueden ser definidos sustancialmente; por el contrario, la interpretación de Lee toma los elementos como denominación, mientras que el texto platónico, como hemos visto, los presenta como lo dado.

³⁴³ Adoptamos la interpretación modal de ἄλλη, propuesta por Lee (1967, p. 14).

³⁴⁴ La dificultad del texto radica en el brusco desplazamiento de singular a plural: una vez asumido que el sujeto de φεύγει es ἄλλο μηδέν (d7), que generaliza los fenómenos percibidos, es claro que la indefinición permite el desplazamiento del caso genérico a las múltiples instancias fenoménicas, nombradas ya de hecho en el partitivo implícito antecedente del relativo ὅσα (cf. Gulley, 1950, pp. 60-1). Sobre la base de su interpretación del texto, Cherniss (1954, pp. 118-9) entiende que el plural capta «the multiple and transient phases of the phenomenal flux that cannot be identified as distinct objects» (cf. Brisson, 1998, pp. 184-5); la interpretación se extiende a la siguiente frase, en la que Cherniss juzga que ταῦτα refiere estas fases fenoménicas, de manera que ταῦτα μὲν ἕκαστα μὴ λέγειν se interpreta como *not to speak of the phenomenal phases as severally distinct*; sin embargo, incluso desde los presupuestos de Cherniss, no se entiende por qué las fases fenoménicas (cuya multiplicidad ha sido enfatizada por el desplazamiento a plural) no pueden ser calificadas como individuales.

οὐχ ὑπομένον τὴν τοῦ τόδε καὶ τοῦτο {καὶ τὴν τῷδε} καὶ πᾶσαν ὅση μόνιμα
 ὡς ὄντα αὐτὰ ἐνδείκνυται φάσις. ἀλλὰ ταῦτα μὲν ἕκαστα μὴ λέγειν, τὸ δὲ
 5 τοιοῦτον ἀεὶ περιφερόμενον ὅμοιον ἐκάστου πέρι καὶ συμπάντων οὕτω

e3 τὴν ... φάσις (e4) Simp., in *Ph.* 224. 4-5

e3 τὴν τοῦ τόδε καὶ τοῦτο {καὶ τὴν τῷδε} (i) τὴν τοῦ τόδε καὶ τοῦτο β Stob. Simp. recep.
 BOW : τὴν τοῦ τόδε καὶ τὴν τοῦτο Y^{ac}Θ [St] Bekker : τὴν τοῦ τόδε καὶ τὴν τοῦτου
 Y^{ss}ΨC^{2su} : φασί, τοῦτο δὲ καὶ τοῦτο (sic) F : τὴν τοῦτο καὶ τὴν τόδε C : τὴν τοῦ τόδε
 καὶ τὴν τοῦ τοῦτου ci. Lindau (uideas infra) : τὴν τοῦ τὸ pro καὶ τοῦτο ci. Rivaud •
 (ii) καὶ τὴν τῷδε βFε (Y^{tu}) Stob. [St] : om. C Simp. fort. expungendum monuit Sachs
 (cuius coniecturam uideas infra) om. Cornford Cherniss, Brisson probante : καὶ τὴν
 τοῦ ᾧδε ci. Lindau Cook–Wilson : καὶ τὴν τοῦ δὲν dubitanter ci. Sachs (D.–K. 68 B
 156. 18 adducens), in textum recepit Rivaud, Taylor iure reprobante : καὶ τὴν τοῦδε
 ci. Taylor • (iii) τὴν τοῦ τόδε ... καὶ τὴν τῷδε non uertit Calc. • μόνιμα]
 ὡς μόνιμα ci. Lindau • **e4** μὴ α : punctis cancellare uidetur uoluisse A^{pc} •
e5 τοιοῦτον] C^{pc} : τοῦτον C^{ac} • περιφερόμενον Aγ : φερόμενον V • ὅμοιον
 α : ἀνόμοιον (et incidendum antea post τοιοῦτον) ci. Lindau : ὁμοίως (quod referatur
 ad ἐκάστου πέρι καὶ συμπάντων) ci. Stallbaum et scripsit Archer–Hind • συμπάντων]
 ξυμ– α [St]

que posee alguna estabilidad, pues huye sin permanecer esperando³⁴⁵ a que nos refiramos a ella con las palabras *esto* y *eso*{, y *a esto*³⁴⁶} y cualquier otra expresión que los designe como entidades permanentes;

[2] por el contrario, no aplicar esas denominaciones a casos particulares, sino emplear *lo que posee una cualidad que siempre vuelve a ser semejante*³⁴⁷ para referirnos a cada caso individual y

³⁴⁵ Taylor observó la construcción de una imagen judicial, mediante el empleo de cuatro términos: (1) φάσις, sustantivo de φάναι, coincidente con el sustantivo de φαίνειν, «deposición (acusatoria)»; (2) ἐνδείκνυσθαι, que evoca el tecnicismo jurídico ἐνδείξις «acusación»; (3) ὑπομένειν en referencia a la espera del resultado del juicio recuerda el compromiso de permanencia (παραμένειν) adquirido mediante juramento por un acusado bajo fianza; (4) φεύγειν, con su ambivalencia «ser objeto de una acusación» y «exiliarse». La imagen resultante enfatiza la mutabilidad de los elementos, que desaparecen antes de que se les haya dado una denominación sustancial tal como un acusado antes de que se celebre el juicio. *Vid.* también O' Brien (1984).

³⁴⁶ La presencia de καὶ τὴν τῷδε es sumamente problemática: con la presente excepción, a lo largo del pasaje se emplean únicamente las denominaciones en nominativo/acusativo, que captan perfectamente el núcleo del contenido: la imposibilidad de una definición sustancial de los elementos; la inclusión de un término en dativo añade un contenido relacional que es totalmente accesorio; por otra parte, la propia interpretación del dativo es problemática (Taylor sugirió sustituirlo por genitivo como procedimiento para expresar relación).

³⁴⁷ El texto plantea las siguientes dificultades: (A) el significado exacto de περιφερόμενον y la forma ὁμοιον: (i) Stallbaum propone la versión τὸ τοιοῦτον *quum semper fluctuetur, de singulis et cunctis usurpare*; dado que en esta interpretación no hay lugar para ὁμοιον, Stallbaum, seguido por Archer-Hind, sugiere alterarlo en ὁμοίως, referido a ἐκάστου περί καὶ συμπάντων; (ii) Taylor, seguido por Cornford y Brisson, entiende que περιφέρεσθαι refiere la recurrencia (*the this-like which ever recurs as similar*); (B) la inserción sintáctica de ἐκάστου περί καὶ συμπάντων: (i) Cornford y Gulley lo construyen en dependencia de καλεῖν; (ii) Cherniss y Brisson, en dependencia de τὸ περιφερόμενον ὁμοιον; (C) el referente del adverbio οὕτως: (i) Taylor interpreta οὕτω καλεῖν como «give these names to», especificado por el ejemplo que sigue, de manera que significa *to give the names of πῦρ, ὕδωρ, λίθος*; la interpretación implica una alteración respecto a su propia explicación del empleo de προσαγορεύειν (*uid. supra*); (ii) Cornford entiende la función de οὕτως «as resuming the long phrase that precedes» (τὸ τοιοῦτον ἀεὶ περιφερόμενον ὁμοιον); (iii) Cherniss piensa que οὕτως recoge ἕκαστα, de manera que la posibilidad de denominar como realidad individual se atribuye únicamente a lo cualitativo (es decir: lo permanente, en su hipótesis); (iv) Lee, seguido por Brisson, propone asimismo que οὕτως recoge ἕκαστα, que a su vez refiere los elementos particulares (la traducción resultante es análoga a la de Taylor).

- καλεῖν, καὶ δὴ καὶ πῦρ τὸ διὰ παντὸς τοιοῦτον, καὶ ἅπαν ὅσονπερ ἂν ἔχη
 γένεσιν· ἐν ᾧ δὲ ἐγγιγνόμενα ἕκαστα αὐτῶν φαντάζεται καὶ πάλιν ἐκεῖθεν
50 ἀπόλλυται, μόνον | ἐκεῖνο αὖ προσαγορεύειν τῷ τε τοῦτο καὶ τῷ τόδε
 προσχρωμένους ὀνόματι, τὸ δὲ ὅποιονοῦν τι, θερμὸν ἢ λευκὸν ἢ καὶ ὅτιοῦν
 τῶν ἐναντίων, καὶ πάνθ' ὅσα ἐκ τούτων, μὴδὲν ἐκεῖνο αὖ τούτων καλεῖν.

e6 καὶ δὴ καὶ ... καλεῖν (50 a3) Simp.¹, in *Cael.* 637. 6-11 • **e7** ἐν ᾧ ... καλεῖν
 (50 a3) Simp.², in *Pb.* 224. 5-9 • ~ ... ὀνόματι (50 a2) Simp., in *Pb.* 218. 2-5 et
 226. 19-21 • ~ ... ἐκεῖθεν cf. Plot. III 6. 13. 16-7 • ἐν ᾧ Procl., in *Alc.*
 169. 2

e6 τὸ διὰ Αγ Simp. : διὰ V • ἂν ἔχη βFCYΘ Simp. : ἂν ἔχοι Ψ •
e7 ἐγγιγνόμενα AδF^{su} Simp. cf. Plot. : ἐπιγινόμεθα perperam V : γινόμενα F •
 post ἐγγιγνόμενα add. ἀεὶ A Simp.^{1,3} recep. Bekker : om. Vγ, Simp.^{2,4}, non agnoscit
 Plot. nec uertit Calc. [St] dubitanter omittimus • φαντάζεται βδ Plot. Simp. :
 φαίνεται F : cf. Calc. uidentur

- 50 a1** ἐκεῖνο] ἐκείνως ci. Lindau • αὖ βFC Simp. recep. Bekker : ἂν ε [St] •
a2 ὅτιοῦν εA^{pc}C^{pc} Simp. : ὅτι οὖν A^{ac}C^{ac} : οτιονοῦν (sic) V : ὅτιοῦν τι F •
a3 πανθ'] πάντα Simp. • αὖ βFCΘ^{pc} Simp. : ἂν ε

a todos ellos en conjunto; en particular, fuego³⁴⁸ (y todo cuanto está en proceso de devenir) es lo que siempre posee determinada cualidad;

[3] hacer uso de las expresiones *eso* y *esto* para referirnos únicamente a aquello en lo cual cada uno de ellos [*i. e.*: los elementos]³⁴⁹ se manifiesta al llegar a existir y del cual desaparece de nuevo³⁵⁰;

[4] en cambio, no denominar en absoluto con uno de esos términos lo que posee alguna cualidad, caliente o blanco o cualquiera de las contrarias³⁵¹ y cuantas de ellas derivan.

³⁴⁸ La eliminación de la sustancialidad propuesta por Timeo es notoriamente más radical que la de Heráclito (D.-K. 22 B 31 y 90), que preserva la sustancialidad del fuego (precisamente el término singularizado por Timeo).

³⁴⁹ La hipótesis de Cherniss conduce a interpretar que ἕκαστα αὐτῶν se refiere a «the perpetual identical characteristics which are severally distinct, each being τὸ διὰ παντὸς τοιοῦτον, and which are properly called fire, water, etc.». Muy al contrario, entendemos que la presencia del partitivo αὐτῶν apenas deja margen de duda de que ἕκαστα αὐτῶν se refiere a cada uno de los elementos en particular, de manera que el texto se convierte en una grave dificultad para el conjunto de la hipótesis de Cherniss.

³⁵⁰ Introducido previamente (49 a5) el término *receptáculo*, Timeo procede ahora a caracterizarlo en términos inequívocamente locales.

³⁵¹ Como queda formalmente captado por la presencia del indefinido ὅτιοῦν, la referencia no se restringe a los opuestos a las cualidades aducidas como ejemplo: muy al contrario, Platón introduce en este punto el concepto de «cualidades opuestas», clave en el pensamiento jónico y pitagórico (cf. la exposición aristotélica de la doctrina en *Metaph.* 986 a23-b4), que le permite aludir, si bien sumariamente, a la opinión de que las (innumerables) cualidades que percibimos se reducen a un número limitado de cualidades simples, susceptibles de entrar en composición. Al respecto es crucial la interpretación de ὅσα ἐκ τούτων, que puede indicar (i) los derivados, de tal manera que el demostrativo (τούτων) refiere los elementos individuales que se transforman; la pluralidad del término únicamente indica la pluralidad de elementos que pueden sufrir transformación, pero el proceso designado es aplicable a un solo elemento originario que se transforma; (iia) los compuestos, de tal manera que el demostrativo refiere los elementos ingredientes del compuesto final: la pluralidad del término es ahora esencial; más específicamente, (iib) ὅσα ἐκ τούτων puede referirse a las cualidades que proceden a partir de cualidades opuestas. La exposición platónica parece presuponer que las cualidades se toman como elementos dados no variables en sí mismos (es decir: no transformables); en consecuencia, ὅσα ἐκ τούτων debe indicar la composición, como

- Ἔτι δὲ σαφέστερον αὐτοῦ περὶ προθυμητέον αὐθις εἰπεῖν. εἰ γὰρ πάντα τις
 5 σχήματα πλάσας ἐκ χρυσοῦ μηδὲν μεταπλάττων παύοιτο ἕκαστα εἰς ἅπαντα,
 δεικνύντος δὴ τινος αὐτῶν ἐν καὶ ἐρομένου τί ποτ' ἐστί, μακρῷ πρὸς
b ἀλήθειαν | ἀσφαλέστατον εἰπεῖν ὅτι χρυσός, τὸ δὲ τρίγωνον ὅσα τε ἄλλα
 σχήματα ἐνεγίγνετο, μηδέποτε λέγειν ταῦτα ὡς ὄντα, ἃ γε μεταξὺ τιθεμένων
 μεταπίπτει, ἀλλ' ἐὰν ἄρα καὶ τὸ τοιοῦτον μετ' ἀσφαλείας ἐθέλῃ δέχεσθαι
 τινος, ἀγαπᾶν. ὁ αὐτὸς δὴ λόγος καὶ περὶ τῆς τὰ πάντα δεχομένης σώματα
 5 φύσεως. ταῦτ' αὐτὴν αἰεὶ προσρητέον· ἐκ γὰρ τῆς ἐαυτῆς τὸ παράπαν οὐκ

a4-c6 doctrinae de receptaculo aduersatur Arist. *GC* 329 a 13-23; *Pb.* 209 b 23-4 et 214 a13-6 (Keyt, 1961, p. 295 uideas); breuiter rededit Thphr., *Phys.* § 9 (*Dox. Gr.* 485. 2-4); uide Praefationis § 124 adn. 110 • **a4** ἔτι δὲ ... μεταπίπτει (b3) Simp. in *Cael.* 636. 22-7 • **b4** ὁ αὐτὸς δὴ ... ἐκγόνῳ (d3) Stob., I 131. 20-132. 8 • ~ ... ἄλλοιον (c3) imit. [Ti.Locr.] 94a § 4 • ~ ... δυνάμεως (b6) Simp., in *Pb.* 320. 24-6 • **b5-c3** infirmitatem receptaculi resp. Arist., *Cael.* 306 b 17-9; Πλ 1014f • **b5** ἐκ γὰρ ... δυνάμεως (b6) resp. Plot. III 6. 13. 9-10

a4 αὐτοῦ βδ Simp. cf. Calc. *de eodem* : αὐτῶν F • αὐθις βCε Simp. cf. Calc. *etiānnunc* : om. F • **a5** μηδὲν] μηδὲν δὲ Simp. • **a6** καὶ ἐρομένου βF Simp. recep. BOW : καὶ προσερομένου CYΘ [St] Bekker (etiam Martin) : om. Ψ • ποτ' ἐστί VC Schneider, Burnet : ποτ' ἔστι ζ Ast Stallbaum, Hermann : ποτ' ἐστί Bekker : ποτέ ἐστιν FYA^{pc} (ποτέ[στιν A^{ac} et ἐ- extra uersum additum) : ποτέ ἐστι Ven [Ald St] • **b1** ἀσφαλέστατον βFCΘΨ Simp. : ἀσφαλέστατα Y • **b2** ἐνεγίγνετο] ἐν ἐγίγνετο (sic) V (Praefationis § 214 uideas) • ταῦτα ... ἀγαπᾶν (b4) non uertit Calc. • ταῦτα Αγ Simp. : ταυτὰ V • **b4** ὁ αὐτὸς β Stob. cf. Calc. *eadem et consimilis ratio* : αὐτὸς γ • σώματα] cf. Calc. *corpora* : σχήματα ci. Lindau (uideas infra eiusdem uiri docti coniecturam ad 51 c1) • **b5** ταῦτον ... δυνάμεως (b6) om. Y et add. Y^{mg} • ταῦτ' αὐτὴν ... προσρητέον non uertit Calc. • αὐτὴν αἰεὶ βFY^(mg)ζ Simp. : αἰεὶ αὐτὴν C : αἰεὶ post προσρητέον transp. Stob.

*Aún debo procurar hacer una exposición más clara de esta cuestión: imaginemos una persona que modela con oro toda clase de figuras, sin cesar jamás de cambiar la forma de cada una en todas las demás; si alguien señalara una de ellas en particular y preguntara qué es, el camino indudablemente más seguro para dar una respuesta verdadera sería contestar que es oro; en cambio, nunca llamar al triángulo ni a ninguna de las demás formas que llegan a la existencia en el oro *esas*, asumiendo que son reales, dado que se están transformando mientras se hace la afirmación; por el contrario, conformarnos con que, a fin de cuentas, puedan aceptar la denominación [*lo que tiene tal cualidad*] con alguna seguridad. Idéntico razonamiento se aplica también a la naturaleza receptora de todos los cuerpos: debe recibir siempre el mismo nombre, pues en absoluto se desvía de su función³⁵²:

ya observó Archer-Hind (*any combination of simple qualities*); ahora bien, la previa alusión a la doctrina de los opuestos, sugiere que Timeo alude específicamente a la composición a partir de cualidades contrarias (cf. la versión de Cornford *any combination of these opposites*), quedando presupuesto que la diversidad en las proporciones de los ingredientes da cuenta de las gradaciones en la manifestación del compuesto.

* 50 a4-c5. *La imagen del oro*. La argumentación basada en el devenir de las cualidades fenoménicas se complementa con la imagen del oro, destinada a enfatizar tanto la sustancialidad exclusiva (50b) como el carácter amorfo (50c) del receptáculo espacial. Sobre la inadecuación de la imagen, la severa crítica aristotélica y su influencia en la historia de la interpretación del diálogo, *uid.* Introducción § 124.

³⁵² A partir del texto, Archer-Hind concluye que existen, por tanto, dos identidades inmutables: las ideas y el receptáculo.

- ἐξίσταται δυνάμεως· δέχεται τε γὰρ αἰεὶ τὰ πάντα, καὶ μορφήν οὐδεμίαν
c ποτὲ οὐδενὶ τῶν εἰσιόντων ὁμοίαν εἴληφεν οὐδαμῇ οὐδαμῶς· ἐκμαγεῖον
 γὰρ φύσει παντὶ κεῖται, κινούμενόν τε καὶ διασχηματιζόμενον ὑπὸ τῶν
 εἰσιόντων, φαίνεται δὲ δι' ἐκεῖνα ἄλλοτε ἄλλοιον. τὰ δὲ εἰσιόντα καὶ ἐξιόντα
 τῶν ὄντων αἰεὶ μιμήματα, τυπωθέντα ἀπ' αὐτῶν τρόπον τινὰ δύσφραστον
 5 καὶ θαυμαστόν, ὃν εἰς αὔθις μέτιμεν. ἐν δ' οὖν τῷ παρόντι χρὴ γένῃ δια-
d νοηθῆναι τριττά, τὸ μὲν γιγνόμενον, τὸ δ' ἐν ᾧ γίνεταί, τὸ δ' | ὅθεν ἀφο-

b6 δέχεται ... δύσφραστον (c4) Simp.¹, in *Cael.* 643. 31-644. 4 • ~ ... εἰσιόντων (c3) Simp.², in *Cael.* 637. 15-8 • ~ ... οὐδαμῶς (c1) Simp.³, in *Cael.* 658. 5-7 • ~ ... κεῖται (c2) cf. Aët., *Placit.* I 9. 4 = [Plu.], *plac.phil.* 882c = Stob., I 131. 16-9 (de materie re uera disserens; Praefationis § 124, adn. 110 uideas) • **c1** ἐκμαγεῖον Alcīn., *Didasc.* viii (162. 30); cf. [Ti.Locr.] 94a § 4; imaginem usurp. Arist., *Metaph.* 988 a1; Plu., *de E apud Delphos*, 392d; Philo, *Aet.* 15 • **c2** διασχηματιζόμενον ... εἰσιόντων cf. Procl., in *Prm.* 842. 5-6 • **c3** τὰ δὲ ... ἐξιόντα cf. Procl., in *Prm.* 1156. 26-7 • τὰ δὲ ... μιμήματα Plot. III 6. 7. 27-8 = III 6. 11. 2-3; doctrinae Platonicae aduersatur Arist., *Metaph.* 991 a 20-22 = 1079 b 24-6 (Keyt, 1967, p. 299 uideas) • **c4** δύσφραστον Plot. V 15. 8. 8 • **c5** ἐν δ' οὖν ... ἐκγόνῳ (d3) Simp., in *Pb.* 223. 22-6 • ~ ... τὸ γιγνόμενον (d2) Simp., in *Pb.* 255. 10-2

b6 δέχεται ... ἄλλοιον (c3) parenthesesim fecit Burnet • τε γὰρ AFY : γὰρ VCΨ Stob. Simp.¹⁻² : om. Simp.³ • τὰ πάντα] πάντα Simp. • **c1** ὁμοίαν βFeC^{ss+su} (οὐδεμίαν scripsit C) Simp. : ὁμοίως Stob. non uertit Calc. • οὐδαμῇ Αγ (οὐδαμῇ sic scripsit F) Stob. Simp. : om. V^{lac} Simp.^{2ul} (et οὐδαμῇ οὐδαμῶς non uertit Calc.) • ἐκμαγεῖον ... κεῖται] ἐκμαγεῖον γὰρ φύσις παντὶ (sc. σχήματι) κεῖται rescribere iubet Lindau • **c3** ἐκεῖνα βδ : ἐκεῖν' F • **c4** αἰεὶ μιμήματα Vδ Stob.^{ed} Simp. : αἰεὶ ὄντα μιμήματα A : ἄλλων αἰεὶ μιμήματα A^{7p} : αἰεὶ μιμήματα κεῖται F : αἰεὶ μιμητά Stob.^{mss} : μιμήματα Plot. cf. Calc. *simulacra* • ἀπ' βδ Stob.^{ed} Simp. lectionem longe altera elegantiore iudicat Lindau, recep. Bekker : ὑπ' F Stob.^{mss} [Ald St]

acoge siempre todas las cosas y jamás en modo alguno en ningún aspecto ha adoptado forma alguna semejante a ninguno de los cuerpos que entran [en ella], pues yace como molde natural para todo, al que mueven³⁵³ y configuran los cuerpos entrantes, a causa de los cuales adopta diversos aspectos en distintos momentos. Los cuerpos que entran y salen³⁵⁴ son siempre imitaciones de los seres reales, modelados a partir de ellos de una manera asombrosa e inefable, que trataremos en otro momento³⁵⁵; *ahora debemos entender que existen tres cosas: aquello que llega a existir, aquello en lo que llega a existir, aquello a partir de cuya semejanza nace lo que llega a existir (es más: es

³⁵³ Aduciendo *Prm.* 138b y *Tht.* 181d, Cornford entiende que *movimiento* se refiere al *cambio*; y traduce en consecuencia *change and diversify*; ahora bien, la descripción de Timeo enfatiza la alteración física del molde en movimiento y forma, causada por los objetos entrantes.

³⁵⁴ La identificación exacta de los objetos a los que se refiere Platón ha sido problemática: (i) Archer-Hind entiende que no son las ideas (que no admiten transformación), sino «the form ... as distinguished from the substance of material objects, apart from which they have no independent existence; they are in fact ... practically indistinguishable from Aristotle's εἶδος as opposed to ὕλη»; (ii) Taylor y más tarde Hackforth (1944, p. 40) piensan que se trata de las copias de los objetos reales. (iii) Más específicamente, Cornford interpreta que se trata de «the opposite qualities or group of qualities characteristic of the four primary bodies»; ahora bien, en la medida en que el Universo fenoménico se reduce a estas cualidades, podemos generalizar que lo que entra y sale del receptáculo son los elementos que integran el Universo fenoménico.

³⁵⁵ No podemos estar de acuerdo con Archer-Hind, que piensa que esta es una referencia probable a la conclusión de la sección (52c): Taylor está indudablemente en lo cierto al interpretar que se trata de una de las fórmulas de cortesía, usuales en Platón, para dejar de lado una cuestión. Cornford admite ambas posibilidades.

* 50 c5-51 a3. *Corolarios*. La argumentación se complementa con dos corolarios: la derivación de la triple distinción (con cuyo presupuesto se abre precisamente la sección) y el carácter necesariamente amorfo del receptáculo.

50 c5-d3. *Primer corolario: triple distinción.*

μοιούμενον φύεται τὸ γιγνόμενον —καὶ δὴ καὶ προσεικάσαι πρέπει τὸ μὲν
 δεχόμενον μητρί, τὸ δ' ὅθεν πατρί, τὴν δὲ μεταξὺ τούτων φύσιν ἐκγόνῳ—
 νοῆσαι τε ὡς οὐκ ἂν ἄλλως, ἐκτυπώματος ἔσεσθαι μέλλοντος ἰδεῖν ποικίλου
 5 πάσας ποικιλίας, τοῦτ' αὐτὸ ἐν ᾧ ἐκτυπούμενον ἐνίσταται γένοιτ' ἂν
 παρεσκευασμένον εὖ, πλὴν ἄμορφον ὃν ἐκείνων ἀπασῶν τῶν ἰδεῶν ὅσας

d2 καὶ δὴ... ἐκγόνῳ (d3) imit. [Ti.Locr.] 94b (§ 5) • προσεικάσαι ... ἐκγόνῳ (d3)
 cf. Πρ^ο I 384. 19-22; more suo usurp. Philo, *Ebr.* 30 • **d3** μητρί cf. Alcín., *Didasc.*
 viii (162. 30); similitudinem matris resp. et usurp. Plot. III 6. 19. 1 et 18; resp. Aët.,
Placit. I 9. 4 = [Plu.], *plac. phil.* 882c = Stob., I 131. 16-7 (de materie re uera
 disserens) • similitudinem fili imit. [Ti.Locr.] 93a § 2; cf. Ph., *Aet.* 15 •
d4 ἐκτυπώματος ... ποθεν (e1) resp. Apul., *Plat.* I V 192 • **d6** παρεσκευασμένον ...
 ποθεν (e1) Simp., *in Ph.* 242. 25-6 • ἄμορφον ... δέχεσθαι (d7) cf. Plot. VI 9. 7.
 12-3; de informitate receptaculi supra ad b6-c1 uideas

d2 πρέπει] πρέπει Stob. • post γιγνόμενον et ἐκγόνῳ (d3) dist. βδ, καὶ δὴ καὶ ...
 ἐκγόνῳ (d3) parenthesim fecimus, Cornford secuti : post γιγνόμενον tantum dist. F •
d3 δ' ὅθεν] δ' ὅ- add. F^{su} • **d4** τε α : γε A^{su} • **d6** ἀπασῶν] πασῶν
 Simp. • ἰδεῶν] εἰδῶν Simp.^{ul} • ὅσας βδ Simp. : ὅσας γε F

apropiado comparar el receptáculo a una madre; el modelo³⁵⁶, a un padre y la naturaleza intermedia, a un descendiente) y *pensar³⁵⁷ que, si a la vista³⁵⁸ ha de haber toda clase de variadas figuras moldeadas, no hay otra manera para que aquello en lo que la figura adquiere consistencia esté adecuadamente preparado salvo que carezca de absolutamente todas las formas que ha de recibir, procedentes de otro

³⁵⁶ La relación de semejanza de la copia con el modelo se expresa mediante una metáfora de procedencia local (δοῦν ὁμοιοῦμενον φύεται; cf. el indefinido ποθέν en 50 e1), que precisamente permite la comparación del modelo con un padre.

* 50 d4-51 a3. *Segundo corolario: carácter amorfo del receptáculo.*

³⁵⁷ Como sugiere Cornford, entendemos que καὶ δὴ καὶ ... ἐκγόνῳ se inserta parentéticamente, de manera que νοῆσαι depende de χρή (c5), coordinado con διανοηθῆναι, cuyo contenido reitera profilácticamente en razón de la interrupción de la línea de pensamiento.

³⁵⁸ Cf. 52 e1.

- e** μέλλοι δέχεσθαι | ποθεν. ὅμοιον γάρ ὃν τῶν ἐπεισιόντων τινὶ τὰ τῆς ἐναντίας
τά τε τῆς τὸ παράπαν ἄλλης φύσεως ὅπότε ἔλθοι δεχόμενον κακῶς ἂν
ἀφομοιοῖ, τὴν αὐτοῦ παρεμφαῖνον ὄψιν. διὸ καὶ πάντων ἐκτὸς εἰδῶν εἶναι
5 ὅποσα εὐώδη τέχνη μηχανῶνται πρῶτον τοῦτ' αὐτὸ ὑπάρχον, ποιοῦσιν ὅτι
μάλιστα ἀώδη τὰ δεξόμενα ὑγρά τὰς ὁσμάς· ὅσοι τε ἐν τισιν τῶν μαλακῶν
σχήματα ἀπομάττειν ἐπιχειροῦσι, τὸ παράπαν σχῆμα οὐδὲν ἐνδηλον
ὑπάρχειν ἕως, προομαλύναντες δὲ ὅτι λειότατον ἀπεργάζονται. ταυτὸν

e1 ὅμοιον ... ὄψιν (e3) Simp., in *Ph.* 226. 2-5; in mente fort. habuit Aristoteles de intellectu disserens (*de An.* 429 a15-22) • **e2** κακῶς ... ὄψιν (e3) cf. Simp., in *Cael.* 658. 7-8 • **e3** διὸ ... ὁσμάς (e6) cf. Πλ 1014f

d7 μέλλοι βCΘ recep. Bekker : μέλλει ΥΨ Simp. [St] : μᾶλλον (sic) F • **e2** τὸ παράπαν βF recep. Bekker : παράπαν δ Simp. [St] • **e3** αὐτοῦ A : αὐτοῦ Vγ Simp.^{ul} : ἐαυτοῦ Simp. • παρεμφαῖνον βFCΥΨΘ^{pc} (παρεμφέρον sic scripsit V) Simp. recep. Bekker : παρεμφαῖνον Θ^{acu} [Ald St] • ὄψιν α Simp. : ὄψει A^{su} • ἄρ(·) ante ἐκτὸς scripsit F • **e4** ἐκδεχόμενον Aδ recep. Bekker : ἐκδεχόμενον V : εἰσδεχόμενον F : ἐνδεχόμενον [Ald St] • αὐτῷ β : αὐτῷ γ • **e5** εὐώδη] C^{su} : εὐώδει C • τέχνη ... ἀώδη (e6)] τέχνη ... εὐώδη βFCΘ^{mg} et τέχνη ... ἀνώδη Bekker (uideas infra) : om. ε [St] (his verbis omissis pro καθάπερ ... ὁσμάς ci. καθάπερ τὰ ἀλείμματα, ὅποσα εὐώδη, ἢ τὰ δεξόμενα ὑγρά τὰς ὁσμάς Lindau) • **e6** ἀώδη cf. Calc. *ut nullius sint odoris proprii quae condientur, susceptura uidelicet humidus sucos odoraminum*, ci. Baiter e Πλ et scripserunt BOW reuoc. Hermann : ἀνώδη Bekker, etiam Martin, Schneider (ἀνώδη, non ἀώδη, scripsit Laur.85.90^{mgru}) : εὐώδη βFCΘ^(mg) • τὰ δεξόμενα ὑγρά τὰς ὁσμάς βCε : τὰ δεξόμενα ὑγρά τὰς ὁσμάς F • τισιν A Bekker : τισι Vγ [St]

lugar: pues si fuera semejante a alguna de las cosas que sobre él ad- e
vienen, difícilmente podría reproducir objetos de naturaleza opuesta o
completamente diferente cuando vinieran, puesto que haría que se
manifestara también su propio aspecto³⁵⁹. Por ello, es preciso que lo
que va a recibir en sí todos los elementos se encuentre libre de todas
las formas, de la misma manera que en el caso de las lociones aromáti-
cas los especialistas elaboran en primer lugar la propia base subyacente³⁶⁰
y procuran que los líquidos que van a recibir los olores sean lo más
inodoros posible; y los que se disponen a tomar impresiones en un
cuerpo blando, no permiten que aparezca de antemano forma alguna,
sino que nivelan previamente la superficie, haciéndola tan uniforme
como sea posible. De la misma manera, es apropiado que se encuentre

³⁵⁹ Es muy posible que Aristóteles se haya inspirado en el presente pasaje para la descripción del intelecto (*de An.* 429 a15-22; cf. 418 a3-4), como ya observaron Archer-Hind y, más tarde, Hicks y Taylor (cf. Polansky, 2007, p. 438).

³⁶⁰ La ambigüedad de la construcción sintáctica pivota sobre la ausencia de una conjunción que introduzca *ποιῶσιν* y se articula en las cuestiones interrelacionadas: (a) la construcción de *μηχανῶνται* y el verbo de *ὁπόσα* y (b) la construcción de *ὑπάρχον*; en consecuencia, caben las siguientes posibilidades: (i) (a) la oración de relativo es *ὁπόσα μηχανῶνται*; (b) *τοῦτ' αὐτὸ ὑπάρχον* es una oración nominal pura: así interpreta Rivaud (*ainsi en est-il, en premier lieu, pour les parfums que l' on prepare artistement, afin de leur donner bonne odeur*); (ii) (a) la oración de relativo es *ὁπόσα εὐώδη*; (b) *ὑπάρχον* depende de *μηχανῶνται*; en este caso, aún cabe que *ὑπάρχον* (b1) sea verbal (como entiende Ast, aparentemente Jowett, e implícitamente Taylor, quien interpreta que en *ὁπόσα εὐώδη* se sobreentiende *ἔστι* y que *ποιῶσιν ... ὁσμάς* es epexegetico de la cláusula previa); (b2) se encuentre sustantivado, como interpretan Apelt (*diese neutrale Unterlage*), Susemihl (*den zugrunde gelegten Stoff*) y Cornford (*the base*); (iii) Brisson interpreta *τοῦτ' αὐτὸ ὑπάρχον* como acusativo absoluto y traduce *une fois qu' on a cette matière première*. El paralelo con el siguiente ejemplo recomienda la interpretación de Apelt, Susemihl y Cornford. Taylor llama la atención sobre el recurso a la metáfora semejante de los teñidores en *R.* 429.

- 51** οὖν | καὶ τῷ τὰ τῶν ᾠπάντων ἁεὶ τε ὄντων κατὰ πᾶν ἑαυτοῦ πολλάκις ἀφομοιώματα καλῶς μέλλοντι δέχεσθαι πάντων ἐκτὸς αὐτῷ προσήκει πεφυκέναι τῶν εἰδῶν. διὸ δὴ τὴν τοῦ γεγονότος ὄρατοῦ καὶ πάντως αἰσθητοῦ μητέρα καὶ ὑποδοχὴν μήτε γῆν μήτε ἀέρα μήτε πῦρ μήτε ὕδωρ λέγωμεν, μήτε ὅσα ἐκ τούτων μήτε ἐξ ὧν ταῦτα γέγονεν· ἀλλ' ἀνόρατον εἰδός τι καὶ

51 a1-6 resp. Phlp., *Aet.* 407 23-5 • **a4** de discrimine inter receptaculum et elementa uide Arist., *GC* 329 a13-4 • μητέρα Alcin., *Didasc.* viii (162. 30); de similitudine matris uide supra ad 50 d2 • **a5** ἄλλ' ἀνόρατον ... πανδεχές (a6) Simp., in *Ph.* 223. 6 • ~ ... ἄμορφον (a6) cf. Porph., frg. 49 Sodano (= Phlp., *Aet.* 547. 6-7): ἡ γὰρ ὕλη ἀειδὲς καὶ ἄμορφος κατ' αὐτὸν Πλάτωνα καὶ μόγις νόθῳ λογισμῷ λαμβανομένη

51 a1 τῶν πάντων ἁεὶ τε ὄντων α [St] Bekker, tuetur Archer-Hind : τῶν πάντων ἁεὶ ὄντων ci. Stallbaum : τῶν πάντων ἁεὶ ποτε ὄντων ci. Archer-Hind : τῶν νοητῶν ἁεὶ τε ὄντων an. ap. Archer-Hind, fort. recte, mauult Taylor : τῶν πάντων νοητῶν ἁεὶ τε ὄντων ci. Cook-Wilson : πάντα τῶν νοητῶν ἁεὶ τε ὄντων ci. Cornford : cf. Calc. *ei, quod omnibus rerum omnium formis et figuris aeternae uitae mansurisque per saecula* : cruces posuimus • **a2** αὐτῷ A^{PC} (-ι in rasura) cf. Calc. *ei ... tribuenda est*, recep. Bekker : αὐτῶν Vγ [St] : αὐτὸ scribendum putat [St] • **a3** δὴ β recep. Bekker : om. γ [St] • πάντως γ recep. Bekker : παντὸς VAP^{CUU} (-ο in rasura scriptum uidetur) [St] : non uertit Calc. • **a4** λέγωμεν α cf. Calc. *appellandum* : λέγομεν P^{SSU} • **a5** ἀνόρατον ACζ Simp. recep. Bekker : ἄορατον VFYC^{PC} [St]

libre de toda forma aquello que debe adecuadamente acoger, a lo largo de toda su extensión y en múltiples ocasiones, las semejanzas de los seres †todos†/inteligibles (?)³⁶¹ y eternos. *Precisamente por ello a la madre y receptora de lo visible (y en general de lo sensible) que llega a la existencia no hemos de darle el nombre de tierra, aire, fuego, agua o de ninguno de sus componentes o derivados; por el contrario, no nos engañaremos si decimos que es un género no visible, carente de forma,

³⁶¹ El texto transmitido por los testigos primarios puede difícilmente ser correcto; el problema radica en la presencia de τε (no se entiende de qué manera puede ser significativa la coordinación de τὰ πάντα y τὰ ἀεὶ ὄντα) así como en la pertinencia del cuantificador τῶν πάντων. (i) Archer-Hind defiende el texto transmitido interpretando que la coordinación es explicativa: «ἀεὶ τε ὄντων being added to explain what is meant by τῶν πάντων —all things, that is, all eternal existences» (la descripción que hace Taylor de la interpretación de Archer-Hind no es completamente exacta); Brisson elimina la coordinación de su versión (*tous le êtres éternels*). (ii) La conjetura de Stallbaum proporciona un texto comprensible y correcto, pero, como señaló Taylor, no se aprecia de qué manera pudo producirse la corrupción. (iii) Resulta sumamente atractiva la corrección de πάντων en νοητῶν, incluida en las anotaciones de Archer-Hind (sin mención de autor): el sentido es adecuado, existe un paralelo exacto en 37 a1 (τῶν νοητῶν ἀεὶ τε ὄντων) y se aprecia un posible proceso de corrupción; la corrección presupone que la presencia de πάντων no es necesaria, como, en efecto, mantiene Taylor; (iv) Cornford, no obstante, entiende que el sentido requiere la presencia de πάντα o πάντων. Es cierto que la argumentación resulta más consistente en razón de la presencia del cuantificador; sin embargo, a pesar de la opinión de Cornford, creemos que el cuantificador no es necesario: que el receptáculo recibe reiteradamente las imitaciones queda claro en razón del adverbio πολλάκις; por otra parte, la conjetura de Cornford presupone un proceso de corrupción notablemente más complejo que el de la corrección anónima. En esencia, existen cuatro factores cruciales para la elección crítica: (i) adecuación conceptual; (ii) grado de consistencia de la argumentación; (iii) paralelos relevantes y (iv) proceso de corrupción; el primero permite tanto la corrección anónima como la de Cornford; el segundo recomienda la conjetura de Cornford; los dos últimos recomiendan la corrección anónima. Por otra parte, la versión de Calcidio no reconoce el término νοητῶν (es posible que la corrupción sea anterior a Calcidio). En estas condiciones, nos inclinamos por la corrección anónima (que incluimos como posibilidad en la traducción, sin adoptarla en el texto).

* 51 a3-b5. *Conclusión*. Como conclusión, Timeo expone sintéticamente los dos puntos, de inmensa trascendencia ontológica y gnoseológica, desarrollados a lo largo de la argumentación: reducción fenoménica del Universo del Devenir (es decir: del mundo material sensible) frente a la sustancialidad exclusiva del receptáculo espacial y distinción absoluta del receptáculo respecto a cualquier elemento del mundo fenoménico; *uid.* Introducción § 127.

- b** ἄμορφον, πανδεχές, με|ταλαμβάνον δὲ ἀπορώτατά πη τοῦ νοητοῦ καὶ
 δυσαλωτότατον αὐτὸ λέγοντες οὐ ψευσόμεθα. καθ' ὅσον δ' ἐκ τῶν προει-
 ρημένων δυνατὸν ἐφικνεῖσθαι τῆς φύσεως αὐτοῦ, τῇδ' ἂν τις ὀρθότατα
 λέγοι· πῦρ μὲν ἐκάστοτε αὐτοῦ τὸ πεπυρωμένον μέρος φαίνεται, τὸ δὲ
 5 ὑγρὰνθὲν ὕδωρ, γῆν δὲ καὶ ἀέρα καθ' ὅσον ἂν μιμήματα τούτων δέχεται.
 Λόγῳ δὲ δὴ μᾶλλον τὸ τοιόνδε διοριζομένους περὶ αὐτῶν διασκεπτέον·
c ἄρα ἔστιν τι πῦρ αὐτὸ ἐφ' ἑαυτοῦ καὶ | πάντα περὶ ὧν ἀεὶ λέγομεν οὕτως
 αὐτὰ καθ' αὐτὰ ὄντα ἕκαστα, ἣ ταῦτα ἅπερ καὶ βλέπομεν, ὅσα τε ἄλλα διὰ
 τοῦ σώματος αἰσθανόμεθα, μόνον ἔστιν τοιαύτην ἔχοντα ἀλήθειαν, ἄλλα δὲ
 οὐκ ἔστι παρὰ ταῦτα οὐδαμῶς, ἀλλὰ μάτην ἐκάστοτε εἶναι τί φαμεν
 5 εἶδος ἐκάστου νοητόν, τὸ δ' οὐδὲν ἄρ' ἦν πλὴν λόγος;

a6 ἄμορφον, πανδεχές cf. Arist., *Cael.* 306 b 17-9; Procl., in *Prm.* 844. 19-20 • de
 infirmitate receptaculi supra ad 50 b6-c1 uideas • πανδεχές Alcin., *Didasc.* viii
 (162. 30); Thphr., *Phys.* § 9 (*Dox. Gr.* 485 2-4); cf. Procl., in *Prm.* 842. 6 •
b1 μεταλαμβάνον ... νοητοῦ cf. Procl., in *Prm.* 876. 26-8; Simp., in *Pb.* 542. 11 •
b4 πῦρ ... δέχεται (b5) resp. Plot., III 6. 12. 28-39 • ~ ... μέρος resp. Plot., VI
 5. 8. 25

b1 ἀπορώτατα A^{acuv}Vγ Simp. : τὰ πορώτατά A² (τ- a correctore, non autem su, scrip-
 tum, accentus uerbi τὰ refictus uidetur et -p¹- supra uersum additum) • **b5** δὲ
 Vδ [St] Bekker : τε AF Burnet • **b6** τοιόνδε Aγ : τοιοῦτο V • διοριζομένους
 βFC recep. BOW : διοριζόμενοις ε [St] Bekker, etiam Martin • **b7** ἄρα A Burnet :
 ἄρ' Vδ [St] Bekker : ἄρ (sic) F • ἔστιν A Burnet : ἔστι Vγ [St] • **c2** ὄντα
 ἕκαστα β Bekker reuoc. BOW : ἕκαστα ὄντα FCY^{pc}ΘΨ [St] Ast Stallbaum (etiam Mar-
 tin) : ὄντα Y^{ac} • post ὄντα interrogandi signum scripsit Y • **c3** ἔστιν
 A : ἔστι Vδ [St] : [μὲν] ἔστι F • post ἔστιν distinguendum monet Taylor •
 post ἀλήθειαν dist. Vγ : interrogandi signum posuit A • **c5** δ' β Burnet : δὲ
 γ [St] Bekker • εἶδος] scripsit Θ^{mg} • ἄρ' βFYΘ : ἄρ' CΨ • post
 λόγος interrogandi signum add. Stallbaum, Hermann (et ἄρα b6 ... λόγος interrogatiue
 uertit Calc.) : dist. α [St] Bekker, Schneider

receptáculo universal, que de alguna manera sumamente misteriosa participa en lo inteligible y es extremadamente difícil de captar. En la medida en que a partir de lo dicho es posible acceder a su naturaleza³⁶², lo más correcto sería decirlo como sigue: como fuego aparece su parte que en un momento dado está incandescente; como agua, la que está húmeda; como ³⁶³tierra y aire, en la medida que reciba sus [respectivas] imitaciones.

*La siguiente cuestión sobre los elementos debe ser examinada más bien mediante razonamiento: ¿existe un fuego en sí? ¿Y cada una de todas las cosas a las que constantemente nos referimos como existentes en sí? O ¿es exactamente lo que vemos y todo cuanto percibimos mediante los sentidos corporales lo único que posee tal verdad³⁶⁴ y no existe además de ellos otra cosa en modo alguno en ningún sentido³⁶⁵, sino que en vano decimos una y otra vez que de cada uno existe una forma inteligible? ¿Es que no era, entonces³⁶⁶, más que una palabra?

³⁶² Para la forma de expresión, cf. *R.* 506 e: ἐφικέσθαι τοῦ γε δοκοῦντος.

³⁶³ Frente a τε (AF, adoptada por Burnet y Rivaud) creemos preferible δὲ (Vδ, adoptada por los restantes editores): es anómalo el uso de τε para introducir el tercer término de una correlación iniciada mediante μὲν ... δὲ; por otra parte, la presencia de καὶ a continuación pudo llevar a un copista a pensar que δὲ era un error por τε.

* 51 b6-e5. *El problema ontológico fundamental y el caso crucial de los elementos.* La sección plantea la cuestión ontológica fundamental (la existencia de un mundo inteligible y su relación con el sensible) aplicada al caso crucial de los elementos empedocleos; sobre su planteamiento y contenido, *uid.* Introducción § 126. La argumentación progresa en dos apartados: (i) planteamiento del problema (51 b6-d3); (ii) propuesta (voto) de Timeo (51 d3-e5), a los que se adjunta una (iii) conclusión (51 e6-52 a6), que se expande hasta convertirse en la exposición de las conclusiones de la sección dedicada a la triple distinción (51 e6-52 d1).

51 b6-d3. *Planteamiento.*

³⁶⁴ Como observaron Stallbaum y Cornford, τοιαύτην alude a la modalidad de existencia absoluta propia de las ideas, cuya descripción precede; el texto ofrece un ejemplo sumamente adecuado para ilustrar la concepción objetiva de la verdad, típicamente platónica (sin embargo, no creemos que ἀλήθεια deba traducirse por *realidad*, la traducción óptima a entender de Taylor, escogida por Cornford: además de confundir referente con significado, enmascara la concepción platónica); cf. 44a y *uid. supra ad* 26d.

³⁶⁵ Para la forma de expresión, cf. *Phd.* 78d.

³⁶⁶ El texto ejemplifica el empleo de ἄρα + imperfecto como procedimiento de expresión de que «something which has been, and still is, has only just been realized» (Denniston 1959, p. 36).

- Ούτε οὖν δὴ τὸ παρὸν ἄκριτον καὶ ἀδίκαστον ἀφέντα ἄξιον φάναι
- d** διυσιχυριζόμενον ἔχειν οὕτως, οὐτ' ἐπὶ λόγου μήκει ἀπαρergon | ἄλλο μῆκος ἐπεμβλητέον· εἰ δέ τις ὅρος ὀρισθεὶς μέγας διὰ βραχέων φανείη, τοῦτο μάλιστα ἐγκαιριώτατον γένοιτ' ἂν. ὧδε οὖν τήν γ' ἐμὴν αὐτὸς τίθεμαι ψῆφον. εἰ μὲν νοῦς καὶ δόξα ἀληθῆς ἐστον δύο γένη, παντάπασιν εἶναι καθ' αὐτὰ
- 5 ταῦτα, ἀναίσθητα ὑφ' ἡμῶν εἶδη, νοούμενα μόνον· εἰ δ', ὥς τισιν φαίνεται, δόξα ἀληθῆς νοῦ διαφέρει τὸ μηδέν, πάνθ' ὁπόσ' αὖ διὰ τοῦ σώματος
- e** αἰσθανόμεθα θετέον βεβαιότατα. δύο δὴ λεκτέον ἐκεί|νω, διότι χωρὶς γεγόνατον ἀνομοίως τε ἔχετον. τὸ μὲν γὰρ αὐτῶν διὰ διδαχῆς, τὸ δ' ὑπὸ πειθοῦς ἡμῖν ἐγγίγνεται· καὶ τὸ μὲν αἰεὶ μετ' ἀληθοῦς λόγου, τὸ δὲ ἄλογον· καὶ τὸ μὲν ἀκίνητον πειθοῖ, τὸ δὲ μεταπειστόν· καὶ τοῦ μὲν πάντα ἄνδρα
- 5 μετέχειν φατέον, νοῦ δὲ θεοῦς, ἀνθρώπων δὲ γένος βραχύ τι.

e5 νοῦ ... βραχύ τι cf. Πρ^ο I 246. 1-2; 417. 7-8

d3 ἐγκαιριώτατον βFC silentio recep. Stallbaum^(a) : καιριώτατον ΥΨC² [St] Bekker : καὶ κυριώτατον Θ • γ' ἐμὴν βCΨ : γε μὴν FYΘ • αὐτὸς τίθεμαι ψῆφον βFC recep. Bekker : τίθεμαι ψῆφον αὐτὸς YΘ : τίθεμαι ψῆφον αὐτὸς Ψ • **d4** εἶναι ... μόνον] tollendam distinctionem post εἶδη ci. [St] : εἶναι καθ' αὐτὰ ταῦτα, ἃ, ἀναίσθητα ὑφ' ἡμῶν, εἶδει νοοῦμεν μόνον ci. Lindau • **d5** ταῦτα, ἀναίσθητα] reuoc. Martin Schneider : ταῦτα τὰ ἀναίσθητα Hoffmann in textum recep. BOW • τισιν A : τισι Vγ [St] • **d6** διαφέρει τὸ μηδέν βFCΨΘ^{ac} : διαφέρειτο μηδέν YΘ^{pc} [St] : διαφέρειτο μηδέν quin scribendum sit non dubitat [St] : διαφέρειτο μηδέν Ast • ὁπόσ' β Schneider : ὁπόσα γ [St] Bekker • αὖ βCF^{pc} : ἂν FeC^{2ss} • **d7** αἰσθανόμεθα βFCΨ cf. Calc. *sensimus*, recep. Bekker : αἰσθανόμεθα YΘ [St] • δὴ α : δὲ δὴ Wilamowitz (ap. Sachs), probat Sachs, in textum recep. Rivaud • **e1** διότι χωρὶς βC² : χωρὶς, διότι F : χάρις· διότι (sic) C • χωρὶς γεγόνατον non uertit Calc. • **e3** μετ' βC Schneider : μετὰ Fe [St]

No debemos dejar de lado la presente cuestión, sin juicio y veredicto, y mantener porfiadamente que es así; ni tampoco hemos de añadir a un discurso extenso una extensa digresión: sería sumamente oportuno que fuera posible manifestar en pocas palabras tan difícil distinción³⁶⁷. *Mi voto, lo deposito en el siguiente sentido: si la inteligencia y la opinión verdadera son dos géneros, [mantengo] que indudablemente [los elementos] existen en sí, como formas no perceptibles por nosotros, sino únicamente inteligibles; si, en cambio, como algunos creen, la opinión verdadera no se diferencia en nada de la inteligencia, entonces se ha de atribuir una existencia sumamente firme a todo cuanto percibimos mediante los sentidos corporales. Ahora bien, debemos afirmar que [inteligencia y opinión verdadera] son dos cosas, puesto que han llegado separadamente a la existencia y tienen caracteres diversos: una nace en nosotros mediante enseñanza, la otra, mediante persuasión; una está siempre acompañada de la razón verdadera, la otra es irracional; una es inamovible por la persuasión, la otra puede ser persuadida a cambiar; de la una hay que decir que todo hombre participa; de la mente, los dioses y una pequeña³⁶⁸ parte de seres humanos.

³⁶⁷ La interpretación de μέγας es problemática: (i) Stallbaum entiende que equivale a χαλεπός, aduciendo el significativo texto de *Phd.* 62b (μέγας τέ τις μοι φαίνεται [sc. ὁ λόγος] καὶ οὐ ῥάδιος διδεῖν); (ii) Schneider (*magna comprehens*) y Apelt (*einen großen Inhalt umspannt*) interpretan que la grandeza alude al ámbito de la distinción; así parece que debe asimismo interpretarse la versión de Calcidio (*amplae rei finis*); (iii) las versiones de Cornford (*of great importance*) y Rivaud (*de grande conséquence*) interpretan que se refiere a la importancia conceptual. Entendemos que la interpretación de Stallbaum se encuentra confirmada por *Eutbd.* 275d (ἄτε μεγάλου ὄντος τοῦ ἐρωτήματος) y, sobre todo, *Hi. Ma.* 287b (οὐ μέγα ἐστὶ τὸ ἐρώτημα, ἀλλὰ καὶ πολὺ τούτου χαλεπώτερα ἂν ἀποκρίνασθαι ἐγὼ σε διδάξαιμι).

* 51 d3-e5. *Propuesta (voto) de Timeo*. Timeo expone contenido nuclear del pensamiento platónico, articulado en dos niveles: la asociación de gnoseología y ontología (de la diferencia o identidad entre ciencia y opinión verdadera se sigue, respectivamente, la existencia o no de un Universo inteligible, separado del sensible) y la distinción efectiva de ciencia y opinión y la consiguiente de los mundos inteligible y sensible. El contraste entre ciencia y opinión verdadera se examina en *Men.* 97e-98a (cf. *R.* 506c); la asociación entre ciencia y mundo inteligible, de un lado, y opinión y mundo sensible, de otro, se trata con detalle en *R.* 476a-480a; la equiparación de opinión verdadera y ciencia es presentada y examinada en *Tbt.* 187bc, 200e-201d y 206de.

³⁶⁸ Desde Calcidio (*intellectus uero dei proprius et paucorum admodum lectorum hominum*) se interpreta que βραχύ es adjetivo atributivo de γένος (cf. *u. gr.* la versión

- 52** Τούτων δὲ οὕτως ἐχόντων ὁμολογητέον ἐν μὲν εἶναι τὸ | κατὰ ταυτὰ εἶδος ἔχον ἀγέννητον καὶ ἀνώλεθρον, οὔτε εἰς ἑαυτὸ εἰσδεχόμενον ἄλλο ἄλλοθεν οὔτε αὐτὸ εἰς ἄλλο ποι ἰόν, ἀόρατον δὲ καὶ ἄλλως ἀναίσθητον, τοῦτο ὃ δὴ νόησις εἴληχεν ἐπισκοπεῖν· τὸ δὲ ὁμώνυμον ὁμοίον τε ἐκείνῳ
 5 δευτερον, αἰσθητόν, γεννητόν, πεφορημένον ἀεὶ, γιγνόμενόν τε ἐν τινι τόπῳ καὶ πάλιν ἐκεῖθεν ἀπολλύμενον, δόξῃ μετ' αἰσθήσεως περιληπτόν· τρίτον

e6 τούτων δὲ ... γενέσθαι (52 d4) Simp.¹, in *Ph.* 539. 14-540. 2 • ~ ... γενήσεσθον (52 d1) Simp.², in *Ph.* 224. 29-225. 14 • ~ ... πιστόν (52 b3) Simp.³, in *Ph.* 245. 11-9 • ~ ... περιληπτόν (52 a6) Simp.⁴, in *Ph.* 26. 19-25 • ἐν μὲν ... αἰεὶ (a5) Simp.⁵, in *Ph.* 43. 15-9 • ~ ... ἀγέννητον (a2) cf. *Pr^o* I 219. 18-9

- 52 a2** ἀγέννητον καὶ ἀνώλεθρον [Parm., frg. 8. 3 D.-K. resp. Plato] cf. Clem.Al., *Protr.* ¹VI 68. 3 (I 52. 5); ²XII 120. 2 (I 84. 26) • οὔτε¹ ... ἰόν (a3) cf. *Pr^o* II 251. 27-8; Procl., in *Prm.* 932. 19-20 • **a3** οὔτε² ... ἰόν cf. Procl., in *Prm.* 986. 12-3 • **a5-6** resp. Alex.Aphr., in *Metaph.* 51. 12-3; Simp., in *Ph.* 778. 29-30 et 781 16-7 • **a6** τρίτον ... πᾶσιν (b2) et καὶ φαμεν (b3) ... εἶναι (b5) in mente habere uidetur Iamb., in *Ti.*, frg. 90 (ap. Simp., in *Ph.* 639. 24-36) • ~ ... πᾶσιν (b2) Simp.⁶, in *Ph.* 223. 7-8 • ~ ... πιστόν (b3) Simp.⁷, in *Ph.* 254. 28-31
-

e6 ἐν μὲν βFC Simp. probat Lindau, recep. Bekker : μὲν ε [St]

- 52 a1** ταυτὰ β Simp. : τὰ αὐτὰ F : ταῦτα δ Simp.^{ul} • **a2** εἶδος ἔχον βF Simp. recep. Bekker reuoc. BOW : ἔχον εἶδος δ [St] Stallbaum • ἀγέννητον καὶ ἀνώλεθρον] ἀνώλεθρον καὶ ἀγέννητον Clem.Al.¹ • ἀγέννητον FC [St] Bekker, Burnet : ἀγέννητον βε *Pr^o* Clem.Al. Simp. Archer-Hind, defend. Berti • εἰς ἑαυτὸ α *Pr^o* Procl. cf. Calc. in *se* : εἰς αὐτὸ Simp.^{1ed} : αὐτὸ Simp.^{1mss,2-4} • ἄλλο ἄλλοθεν βFe Simp. cf. Calc. *quicquam aliunde* : ἄλλο τε ἄλλο (sic) CΘ^{mp} • **a3** ἄλλο ποι ἰόν AΘΨΥ^{TC} (–oi refictum) Simp.^{1,2ed,3ed,4ed} cf. Calc. *procedit ad aliud quicquam* : ἄλλο τι ἰόν (sic) V : ἄλλο ποῖον FC^{su} (et ἄλλο ποιῶν uel ποιόν Simp.^{2,4mss}; ἄλλο ποῖον Simp.^{3mss}) : ἄλλο C : cf. [τοῦ Τιμαίου λέγοντος ...] μήτε ἄλλοσε πη ἰέναι Procl. • **a4** εἴλεχεν βδ : εἴλεχε F • ἐπισκοπεῖν βδ Simp. : τὸ ἐπισκοπεῖν F • ὁμώνυμον] ὁνόμοιον an. ap. Stallbaum, qui hanc coniecturam reprobatur • **a5** αἰσθητόν, γεν. βFCYΘ Simp.^{1-2,4-5} : γέννητον αἰσθητόν Ψ : αἰσθητόν Simp.³ • γέννητον A^{acw}FCYΘ : γέννητον VΨA^{PC} Simp.^{1-2,4-5} : om. Simp.³ • πεφορημένον Vγ Simp. : πεφωνημένον A^{ac} : πεφωνημένον A^{ss}

*Siendo esto así, es preciso admitir que una cosa es la forma inmutable, no generada e indestructible, que no recibe en su interior otra cosa de procedencia alguna ni ella se encamina a ningún otro lugar, no visible ni de otra manera sensible, que es exactamente lo que a la intelección corresponde observar³⁶⁹. En segundo lugar, lo que tiene el mismo nombre³⁷⁰ y es semejante a lo primero, sensible, engendrado, en movimiento perpetuo, generado en un lugar del que de nuevo desaparece³⁷¹, aprehensible sensorialmente por la opinión³⁷².

de Ast, *genus perexiguum*); Stallbaum, en cambio, considera que se emplea adverbialmente (*parum*), aduciendo Ar., *Tb.* 938. Entendemos que la primera interpretación proporciona el contenido estrictamente consistente con el pensamiento platónico.

* 51 e6-52 d1. *Conclusión y síntesis: triple distinción.* La exposición de las conclusiones del análisis previo permite apreciar la unidad de la sección: la triple distinción (modelo, receptáculo, imagen), propuesta como tesis inicial (48 e2-49 a5), es ahora expuesta mediante una descripción detallada de cada uno de los tres términos: Platón pone en labios de Timeo una exposición precisa del concepto de Forma, un resumen del contraste ontológico entre Ser y Devenir (que complementa el de 27d-28a) y, por último, una expresión léxica inequívoca de la naturaleza espacial del receptáculo, hasta ahora únicamente descrita. La sección incluye una exposición de la deficiencia gnoseológica del ser humano, expresada mediante la imagen de la ensoñación, cuyo ámbito concreto de aplicación es la triple distinción ontológica. Estructuralmente, es peculiar la falta de coincidencia entre construcción formal y conceptual: la sección se introduce formalmente como conclusión a la segunda cuestión (la cuestión ontológica fundamental), expandiéndose de inmediato hasta convertirse en el apartado conclusivo de la sección dedicada a la triple distinción; por otra parte, la fórmula de resumen final del voto de Timeo pertenece ya formalmente a la sección siguiente: ello se justifica en razón de que su contenido específico (preexistencia de Ser, Espacio y Devenir) constituye el contexto adecuado para la exposición histórica subsiguiente.

³⁶⁹ La asociación de intelección (*vóησις*) con las ideas es un contenido regular de la epistemología platónica; cf., por ejemplo, *R.* 511de. El texto excluye categóricamente la presencia de lo inteligible en lo sensible; *uid.* Introducción, § 68.

³⁷⁰ Taylor explica con lucidez el empleo del término *ὁμόνυμος*, que describe no solo lo que tiene el mismo nombre, sino también idéntico *λόγος τῆς οὐσίας*; esta explicación permite apreciar que, naturalmente, los dos términos implícitos no tienen idéntica importancia ontológica: son las imitaciones las que comparten nombre con las ideas (cf. 41 c4, *Soph.* 234b, *Prm.* 133d).

³⁷¹ La formulación es virtualmente idéntica a la de 49 e7-8, con la adición de una denominación léxica explícita e inequívocamente espacial para el receptáculo.

³⁷² Cf. 28a.

- b** δὲ αὖ γένος ὃν τὸ τῆς χώρας ἀεί, φθορὰν οὐ προσδεχόμενον, ἔδραν δὲ παρέχον ὅσα ἔχει γένεσιν πᾶσιν, αὐτὸ δὲ μετ' ἀναισθησίας ἀπτόν λογισμῷ τινι νόθῳ μόγις πιστόν, πρὸς ὃ δὴ καὶ ὄνειροπολοῦμεν βλέποντες καὶ φαμεν ἀναγκαῖον εἶναι που τὸ ὃν ἅπαν ἔν τινι τόπῳ καὶ κατέχον χώραν τινά, τὸ δὲ
5 μήτ' ἐν γῇ μήτε που κατ' οὐρανὸν οὐδὲν εἶναι. ταῦτα δὴ πάντα καὶ τούτων

a7 τὸ τῆς χώρας ... εἶναι (b5) resp. uu Plu., *quaest. conu.* 678f • χώρας et ἔδραν (b1) resp. Plot., III 6. 13. 18 • χώρας cf. Alcín., *Didasc.* viii (162. 30-1); Simp., *in Ph.* 539. 10 • φθορὰν ... προσδεχόμενον resp. Plot., III 6. 8. 11-2 • **b1** ἔδραν cf. Plot., VI 3. 4. 3 • **b2** μετ' ... βλέποντες (b3) Simp.⁸, *in Ph.* 541. 27-9 • ἀπτόν λογισμῷ τινι νόθῳ, cf. Apul., *Plat.* I V 192 (*unde adulterata opinione ambiguam materiae buius intelligi qualitatem*); Them., *in de An.* 111. 24; imit. [Ti.Locr.] 94b § 6; in mente habuit Procl., *in Prm.* 1053. 26-7 • ἀπτόν ... μόγις (b3), cf. Porph., frg. 49 Sodano (= Phlp., *Aet.* 547. 6-7): ἡ γὰρ ὕλη αἰεδὲς καὶ ἄμορφος κατ' αὐτὸν Πλάτωνα καὶ μόγις νόθῳ λογισμῷ λαμβανομένη • λογισμῷ ... νόθῳ (b3) cf. Plot., II 4. 10. 11; Simp., *in Ph.* 151. 19 • **b3** φαμεν ... εἶναι (b5) cf. Arist. (quem locum Platonicum παρωδεῖν ait Simp., *in Ph.* 521. 25), *Ph.* 208 a 29; Simp.⁹, *in Ph.* 521. 26-8; in mente habere uidetur Iamb., *in Ti.*, frg. 90 (ap. Simp., *in Ph.* 639. 24-36)

a7 αὖ γένος A^{pc} (αὖ-γένος, unde lacunam inter αὖ et γένος statuit Brisson) Simp.^{2,3,6} Ven186^{pc} [Ald St] : αὖ τὸ γένος A^{ac7V} Simp.^{3ul,7} : αὐτὸ γένος γ Simp.^{1,2ul,7ul} • ἀεί non uertit Calc. • **b2** γένεσιν] Simp.¹ : γενέσθαι Simp.^{2,3,6-7} • **b3** μόγις non uertit et πιστόν cum λογισμῷ τινι νόθῳ (b2) iunxit Calc. *adulterina quadam ratione opinabile* • ὃ] Simp.^{1,2,8} : ὃν Simp.⁹ • **b4** που τὸ βδ Simp. : τοῦτο (sic) F • κατέχον α Simp. : κατέχειν C^{ss}; κατέχειν (et post ἀναγκαῖον dist.) legendum putat [St]; κατέχειν et mox post κατ' οὐρανὸν addendum ὃν ci. Ast, Stallbaum reprobante • χῶραν βδ (sed -ρα- ss et accentus supra id erasus uidetur in C) Simp. cf. Calc. *regionemque obtineat ulla* : χῶραν μοίραν F • **b5** μήτ' β Schneider : μήτε γ [St] Bekker • μήτε που βδ : μήτε ποῦ F (et mox interrogandi signum post οὐρανόν) • τούτων ἄλλα βFCΨ Simp. Schneider cf. Calc. *itemque alias consanguineas* : τούτων ἄλλ' Θ recep. Bekker : τὰ τούτων Υ [St] Ast

Y en tercer lugar el género eterno del espacio³⁷³, que no admite destrucción, proporciona asiento a todo cuanto llega a la existencia y él mismo es aprehensible no sensorialmente mediante un cierto razonamiento espúreo, en cuya existencia apenas se puede creer³⁷⁴; a él dirigimos nuestra mirada como en un sueño³⁷⁵ y declaramos que forzosamente todo aquello que existe, sin excepción, debe de hallarse en algún lugar y ocupar un espacio³⁷⁶ y que lo que no está en la tierra o en

³⁷³ Con la introducción del término *χώρα* (y la descripción que sigue) aquí y en 52 d3 el tercer elemento de la ontología de Timeo queda descrito de forma inequívocamente espacial (*uid.* Keyt, 1961, p. 296). El texto ha producido algunas dificultades, que radican en el *status* lógico del concepto *χώρα* como elemento en la descripción del receptáculo y en la función de *ἀεί*: Taylor entiende que *ἀεί* equivale a *ἐκάσποτε*, de manera que *χώρα* no se aplica al receptáculo hasta que la función de este ha sido explicada: es el término *χώρα* el que queda definido como denominación para la función descrita; Cornford, por el contrario, interpreta que *ἀεί* modifica a *χώρα*, aplicado al receptáculo, a través de *ὄν*. Para un análisis del concepto de *χώρα*, *uid.* Brisson (1998, pp. 212-3).

³⁷⁴ [Ti.Locr.] (94b § 6) adjunta una interpretación a *λογισμῷ νόθῳ*: «debido a que no es comprendido directa, sino analógicamente»; Stallbaum glosa *μόγισ πιστόν* como «*vix certum*, cui *vix possit fides haberi ulla*». El motivo de calificar como *μόγισ πιστόν* la existencia del espacio ha producido algunos problemas (*uid.* Taylor, 1931). El carácter de «tercero» ontológico genera necesariamente un *status* gnoseológico específico, definido por el procedimiento de conocimiento: el espacio no es captado sensorialmente, sino mediante un razonamiento, que, no teniendo por objeto una realidad eternamente inmutable, solo puede ser espúreo.

³⁷⁵ Las versiones de Apelt y Taylor interpretan que *πρὸς ὃ* expresa relación, en dependencia de *ὄνειροπολοῦμεν βλέποντες* (*dieses Gebiet ist es denn, auf das wir uns beziehen, wenn wir lebend träumen; in relation to it, moreover, we dream with our eyes open, dream while we are broad awake*); por el contrario, Simplicio (que parafrasea *ἀπὸ τῆς εἰς τὰ ἐνυλα ὄνειρατικῆς ἐμβλέψεως*), Calcidio (*id animo intuemur*), Ast, Stallbaum (*quod intuentes etiam somniamus*), Martin, Schneider, Archer-Hind, Cornford y Rivaud entienden que *πρὸς ὃ* depende de *βλέποντες*. Aduciendo *Sph.* 266c, Cornford ha señalado que la expresión platónica para «soñar despierto» incluye el término *ἐγρήγορος*, no *βλέπων*; por otra parte, creemos que, a pesar del ligero hipérbaton, resulta sumamente arduo dejar de construir *πρὸς ὃ* en dependencia de *βλέποντες*.

³⁷⁶ Únicamente en el presente lugar es posible (aunque no necesario) apreciar el apunte de una diferencia entre *τόπος* y *χώρα*, que Timeo, en cualquier caso, no desarrolla; sobre el particular, *uid.* Brisson (1998, pp. 212-3).

- ἄλλα ἀδελφὰ καὶ περὶ τὴν αὖπνον καὶ ἀληθῶς φύσιν ὑπάρχουσαν ὑπὸ ταύτης
c τῆς ὀνειρώξεως οὐ δυνατοὶ γιγνώμεθα ἐγερθέντες διοριζόμενοι τάληθές
 λέγειν, ὥς εἰκόνι μὲν, ἐπεὶ οὐδ' αὐτὸ τοῦτο ἐφ' ᾧ γέγονεν ἑαυτῆς ἐστίν,
 ἐτέρου δέ τινος ἀεὶ φέρεται φάντασμα, διὰ ταῦτα ἐν ἐτέρῳ προσήκει τινὶ

b6 τὴν αὖπνον [...] φύσιν resp. Plot. II 5. 3. 36 • **c2** ὥς ... φάντασμα (c3) resp. uu Procl., in *Prm.* 744. 12-4 • **c3** ἐν ἐτέρῳ ... γίνεσθαι (c4) cf. Plot., V 3. 8. 12-3

b6 ὑπὸ ... ὀνειρ. (b7) Αγ (ὀνειράξεως scripsit F) Simp. : ὑπὸ περὶ ... ὀνειρώξεως V : ὑπο<λαμβάνοντες ἐκ> ... ὀνειρώξεως seu ὑπὸ ... ὀνειρώξεως ὑπολαμβάνοντες ci. Solmsen • **c1** τάληθές βFe Simp. : τάληθῃ C • **c2** εἰκόνι μὲν βδ Simp. : εἰκόνι μέντοι προσχρώμεθα F • ἑαυτῆς] Simp.² : αὐτῆς Simp.¹ : αὐτῆς ci. [St], reprobante Stallbaum • ἐστίν A^{ac7}Vγ [St] Burnet : ἐστίν A^{pc2} Bekker • **c3** φέρεται βγ Simp. : φαίνεται V Simp.^{2ul} • ἐτέρῳ ... τινὶ Vγ Simp.² : ἐτέρῳ τινὶ ... τινὶ A : ἐτέρῳ Plot. Simp.¹

algún lugar del cielo no existe. Debido a esta ensoñación, no llegamos a ser capaces de decir la verdad, despertando y estableciendo todas las distinciones anteriores y otras afines que versan asimismo sobre la naturaleza no soñada y verdaderamente subyacente³⁷⁷: de una imagen —dado que ni siquiera es suyo el contenido mismo del que ha llegado a la existencia como imagen³⁷⁸, sino que es siempre el reflejo en

³⁷⁷ El punto clave del texto es la deficiencia gnoseológica del ser humano, expresada mediante la imagen de la ensoñación, cuyo ámbito concreto de aplicación es la triple distinción ontológica; el referente de *ταῦτα πάντα* no es la serie de contenidos que precede inmediatamente (de hecho, se trata de juicios condicionados por la deficiencia gnoseológica, que se resumen en el error de pensar que la existencia en un espacio es condición absoluta de existencia), sino la triple distinción (51 e6-52 b3), como queda aclarado por el texto que sigue inmediatamente.

³⁷⁸ La extrema dificultad planteada por el texto pende especialmente de la interpretación de *ἐπὶ*; en esencia, las posibilidades interpretativas se distribuyen en cuatro grupos: (i) la versión de Ficino sugiere un valor local (*id ipsum, in quo facta est* [sc. imago], *non ipsius est*); (ii) Archer-Hind interpreta que *αὐτὸ τοῦτο ἐφ' ᾧ γέγονεν* es un procedimiento para expresar el modelo; la interpretación subyace a las versiones de Jowett (*since the reality after which it is modelled does not belong to it*) y Rivaud (*à laquelle* [i. e. l' image] *n' appartient même pas ce qu' elle représente*); (iii) la mayor parte de las interpretaciones oscilan entre los valores causal y final: (a) un contenido causal/final fue sugerido por [St] (*«propter quod extitit, sive cuius causa extitit»*), asumido por Ast (*quoniam id ipsum cuius causa extitit non ipsius est*) y Stallbaum (*quandoquidem nec ipsum hoc, cuius causa extitit, ipsius est*); (b) específicamente finales son las interpretaciones de Wilamowitz (II, p. 391: «was ist das ἐφ' ᾧ γέγονεν anders als eben εἰκόν?... Die εἰκόν ist dazu entstanden, nachzubilden, wiederzuspiegeln, εἰκάζειν. Folglich muß sie etwas anderes haben, das sie wiederspiegelt»), Taylor (*that for which it was constructed*) y Hackforth (*inasmuch as the very purpose for which it [an image] has come to existence is to present, not itself, but something else which it presents by way of continual motion*); (c) *ἐφ' ᾧ γέγονεν* expresa el fundamento causal de la existencia en las interpretaciones de Apelt (*ein Bild trägt ja den Grund seiner Entstehung gar nicht einmal in sich*), Ross (*una imagen, que no posee siquiera el principio del que depende*), Cornford (que sugiere que la preposición expresa condición: *since not even the very principle on which it has come into being belongs to the image itself*) y Brisson, que entiende que *ἐφ' ᾧ* es un dativo de relación «qui indique que l' image n' a pas en elle-même sa raison d' être, mais qu' elle dépend d' un modèle a la ressemblance duquel elle a été constituée». (iv) Cherniss (1977) observa que Platón emplea *ἐπὶ* + dat. para expresar el ámbito de uso de un término, interpretando que *ἐφ' ᾧ γέγονεν* designa aquello que la imagen significa, y traduce *since not even that very thing that an image signifies belongs to the image itself*; (ivb) Pendrick (1998) acepta la interpretación de Cherniss, proponiendo una reinterpretación sintáctica, de manera que (a) *εἰκόν* es interpretado como sujeto (b) *αὐτὸ τοῦτο* como predicado («since an image is not the very thing that it signifies or stands for») y (c) *ἐάντις* se interpreta como genitivo de relación, traduciendo «for an image, since it is not, in

γίγνεσθαι, οὐσίας ἀμωσγέπως ἀντεχομένην, ἢ μηδὲν τὸ παράπαν αὐτὴν
 5 εἶναι, τῷ δὲ ὄντως ὄντι βοηθὸς ὁ δι' ἀκριβείας ἀληθῆς λόγος, ὥς ἕως ἄν τι
 τὸ μὲν ἄλλο ἦ, τὸ δὲ ἄλλο, οὐδέτερον ἐν οὐδετέρῳ ποτὲ γενόμενον ἐν ἅμα
 d ταυτὸν καὶ δύο | γενήσεσθον.

Οὗτος μὲν οὖν δὴ παρὰ τῆς ἐμῆς ψήφου λογισθεὶς ἐν κεφαλαίῳ δεδοσθω
 λόγος, ὃν τε καὶ χώραν καὶ γένεσιν εἶναι, τρία τριχῆ, καὶ πρὶν οὐρανὸν
 γενέσθαι· τὴν δὲ δὴ γενέσεως τιθήνην ὑγραιομένην καὶ πυρουμένην

c4 οὐσίας ἀμωσγέπως cf. Procl., in *Prm.* 1241. 13 • **d3** ὄν ... γενέσθαι (d4) cf. *Pr^o* I 284. 20-2, 384. 18-9; imit. [Ti.Locr.] 93a (§ 2) et partim 94c (§ 7) • ~ ... τριχῆ cf. *Pr^o* I 358. 12 • **d4-55 c4** Platonicae doctrinae aduersatur Arist., *Cael.* 306 b2-29 • **d4** τὴν δὲ ... δεχομένην (d5) *Simp.* in *Ph.* 228. 4-5; cf. 539. 11-2 • τιθήνην *Alcin.*, *Didasc.* viii (162. 30)

c4 ἀμωσγέπως AΨ : ἀμωσγέπως FCY (et ἀμώς γέ πως sic V) : ἀμῶς γέ πως (sic) C² : ἄμως γέ πως (sic) Θ • **c5** ὁ δι' VFeA^{7p} *Simp.* : ὁ δ' A : ὁ δὲ C • ὁ δι' ἀκριβείας ἀληθῆς] ac si ὁ δι' ἀκριβείας καὶ ἀληθῆς legisset uertere Ficinum (*vera haec & exquisita ratio*) aiunt [St] et Lindau, cui haec lectio potior uidetur • **c6** ποτὲ] *Simp.*² : om. *Simp.*¹ • γενόμενον β *Simp.* Schneider reuoc. Archer-Hind Burnet : γεγεννημένον γ [St] Bekker repos. Hermann : γινόμενον *Simp.*^{2ul} • **d2** οὖν δὴ βFCZ recep. Bekker : δὴ οὖν Y [St] • **d4** δὲ δὴ F Hermann : δὴ β : δὲ δ *Simp.* [St] Bekker • γενέσεως α *Simp.* scribi iubet Lindau in textum recep. Bekker : γεννήσεως Ven186 [Ald St] • τιθήνην δ : τιθήνην βF

movimiento de otra cosa distinta— es propio llegar al ser en otro, aferrándose³⁷⁹ por cualquier medio a la existencia so pena de no ser en absoluto; en cambio, para lo que realmente existe viene en auxilio la precisión de la razón verdadera: mientras una y otra³⁸⁰ sean diferentes nunca serán al mismo tiempo la misma y dos, existiendo d la una en la otra.

*Sirva como resumen del razonamiento³⁸¹ de mi veredicto que existen Ser, Espacio³⁸² y Devenir —tres cosas distintas— incluso antes de que el cielo llegara a existir. Pues bien, la nodriza del Devenir,

relation to itself, that very thing with reference to which it has come to be (i. e. *that it signifies*) ... ». La propuesta de Cherniss, sumamente atractiva (αὐτὸ τοῦτο ἐφ' ᾧ γέγονεν significaría *el contenido de la imagen*), presupone una degradación en el sentido de γίγνεσθαι; entendemos que, cabe suplementar la interpretación conservando el sentido existencial resultativo de γέγονεν e interpretando que el texto expresa braquiológicamente *ni siquiera le es propio el contenido mismo del que ha llegado a la existencia como imagen*.

³⁷⁹ Taylor interpreta que οὐσίας ἀμωσγέπως ἀντεχομένην es una metáfora legal, que traduce *setting up a claim to being, as best it can*; sin embargo, el empleo judicial de la construcción es infrecuente y requiere dos genitivos (cf. LSJ s. u. III 4; DGE s. u. III); por el contrario, la simple imagen de aferrarse a la vida es perfectamente adecuada.

³⁸⁰ En contra de Cornford, que identifica ambos términos con la forma y el espacio, estamos de acuerdo con Martin y Archer-Hind, que entienden que son la idea y la entidad producida: así lo aconseja el orden de la exposición. Brisson, por otra parte, seguido por Fronterotta, mantiene el significado indefinido de τὸ μὲν ... τὸ δέ, de manera que ve en el texto una «formulation relativement maladroite du principe du tiers-exclu».

* 52 d2-61 c3. *Generación (y variedades) de los elementos: el Universo primitivo*. Sobre el contenido de la sección, uid. Introducción § 135. Sobre las dificultades terminológicas en la referencia a géneros, especies, elementos y partículas, uid. Apéndice IV.

52 d2-53 c3. *Introducción: el estadio caótico originario*. Como preliminar a la reducción geométrica de los elementos, Timeo presenta una descripción del primitivo estadio imperfecto del receptáculo, caracterizado por la presencia de *vestigios* de los elementos, que se agitan en un movimiento desordenado. Sobre el planteamiento y contenido de esta sección, de inmensa importancia conceptual, así como los problemas de consistencia que el estadio caótico plantea tanto con el pensamiento platónico independiente del diálogo como con la cosmogonía específica de Timeo, uid. Introducción §§ 128-134; para la interpretación —crucial— de γένεσις en el presente pasaje, uid. Vlastos (1939, p. 76).

³⁸¹ Sobre esta figura etimológica, uid. *supra* ad λογισμὸς λογισθείς (34 a7-8).

³⁸² Vid. *supra* ad 52a.

- 5 καὶ τὰς γῆς τε καὶ ἀέρος μορφὰς δεχομένην, καὶ ὅσα ἄλλα τούτοις πάθη
e συνέπεται πάσχουσιν, παντοδαπὴν μὲν ἰδεῖν φαίνεσθαι, διὰ δὲ τὸ μήθ’
ὁμοίων δυνάμεων μήτε ἰσορρόπων ἐμπίμπλασθαι κατ’ οὐδὲν αὐτῆς
ἰσορροπεῖν, ἀλλ’ ἀνωμάλως πάντη ταλαντουμένην σείεσθαι μὲν ὑπ’ ἐκείνων
αὐτήν, κινουμένην δ’ αὖ πάλιν ἐκεῖνα σείειν· τὰ δὲ κινούμενα ἄλλα
5 ἄλλοσε ἀεὶ φέρεσθαι διακρινόμενα, ὥσπερ τὰ ὑπὸ τῶν πλοκάνων τε καὶ
ὀργάνων τῶν περὶ τὴν τοῦ σίτου κάθαρσιν σειόμενα καὶ ἀνικνόμενα τὰ μὲν

e1-53 b4 in brevius contraxit Alcin., *Didasc.* xii (167. 15-24) • **e3** ἀνωμάλως
... σείειν (e4) Sud. τ 35 (Πλάτων ἐν Τιμαίῳ· τὴν δὲ γῆν ταλαντουμένην ἀνωμάλως σείεσθαι
μὲν ὑπ’ ἐκείνων, κινουμένην δὲ αὖ πάλιν ἐκεῖνα σείειν); cf. Alcin., *Didasc.* xii (167. 22-4);
Platonem dicentem motum fuisse ante coeli ortum mem. Plu., *Plat. quaest.* VIII
1007c • **e5** τὰ ὑπὸ ... ἀνικνόμενα, cf. Plu., *de defec. orac.* 430c • πλοκάνων
cf. Σ^A : πλόχανόν ἐστι πλέγμα τι, ᾧ ὁ σῖτος καθαίρεται (≈ Sud. π 1800) • **e6** ἀνικνόμενα
Syn.^B α 1438 (= *AB* 495. 26): ἀνικνόμενα· ταῦτὸ τῷ λικνόμενα, ὡς ἐν Τιμαίῳ Πλάτων

d5 μορφὰς δεχομένην βFe Simp. : εἰσδεχομένην μορφὰς C • ἄλλα τούτοις πάθη
β (ἄλλα τούτοις· πάθη sic V) recep. BOW : τούτοις ἄλλα πάθη Fe [St] Bekker (etiam
Martin) : ἄλλα πάθη τούτοις C • **d6** συνέπεται] ξυν- α [St] • **e1** μήθ’
βFe : μὴ C • **e2** ἐμπίμπλασθαι A Burnet : ἐμπίπλασθαι Vγ [St] Bekker •
αὐτῆς ἰσορροπεῖν βδ cf. Calc. *nihil esse eius aequale*, recep. Bekker : αὐτοῖς ἰσόρροπος
F : αὐτοῖς ἰσόρροπεῖν [Ald St] • **e3** ἀνωμάλως post ταλαντουμένην transp.
Sud. • πάντη om. Sud. • **e4** αὐτήν om. et in initio loci laudati τὴν δὲ
γῆν ante ταλαντουμένην scripsit Sud. • δ’ αὖ βΥΨΘ^{pc} : δὲ αὖ F Sud. : δ’ ἂν
Θ^{ac} : δὲ C • **e5** πλοκάνων FeC^{mg} Plu. [Ald] Bekker : πλοχάνων A^{pc} (-χ- in
rasura) cf. Σ^A : πλοκάμων VC [St] reprobante Stallbaum • τε καὶ καὶ Plu •
e6 ἀνικνόμενα F^u (quod monendum propter Rivaud) *Syn.^B* ci. Ast in textum recep.
Schneider Burnet : ἀναλικνόμενα Θ^{pc}A^{2su} (-μ- supra -ν- scripsit corrector) (cf. Plu.
τοῖς ... ἀναλικνόμενοις) [St] probat Stallbaum, receperunt Ast BOW Archer-Hind Rivaud :
ἀναλικνόμενα Υ^{tu}ΘA^{pc} (-va eu add. et -li- refecit corrector) Bekker (etiam Martin) :
ἀναλίσκόμενα ΨC^{2su} : ἀνικνόμενα C : ἀνικνόμενα (sic) V

humedecida, incandescente, acogiendo las formas de tierra y aire³⁸³ y sujeta a cuantas experiencias acompañan [a los elementos], se mostraba con toda clase de apariencias; y, debido a que la llenaban propiedades que no eran semejantes ni de idéntico peso, no se encontraba equilibrada en parte alguna³⁸⁴, sino que se agitaba en toda su extensión, moviéndose de un lado a otro irregularmente por acción de los elementos, que ella misma, al moverse, agitaba también; y así movidos, [los elementos] eran arrastrados en diferentes direcciones, separándose continuamente, de la misma manera que lo que es agitado y cribado³⁸⁵ con cedazos y otros instrumentos para obtener trigo puro: lo denso y pesado es arrastrado en una dirección y allí se asienta; lo

³⁸³ La frase que describe el primer proceso que tiene lugar en el receptáculo con anterioridad a la creación del Universo contiene una alusión inequívoca a la presencia de los cuatro elementos en el receptáculo.

³⁸⁴ Cf. la exacta expresión de su opuesto en 51 a1: κατὰ πᾶν ἑαυτοῦ.

³⁸⁵ La exposición de Timeo muestra puntos de contacto con Anaxágoras, que distribuye los cuatro elementos en regiones del Universo en razón de su peso (D.-K. 59 A 8; cf. D.L. II 8; *uid. infra ad* 58c y 63b) y los atomistas, a quienes se remonta el principio de unión de lo semejante, que produce la unión de cuerpos de idéntico peso (cf. D.-K. 67 A 1), así como la imagen de la criba, empleada por Demócrito (cf. D.-K. 68 B 164) para ilustrar el proceso que conduce a la reunión de lo semejante.

Los factores para la evaluación crítica de las lecturas transmitidas son: (ia) el simple λικμᾶν se encuentra bien atestiguado; en cambio, (b) ικμᾶν se documenta únicamente en el *Léxico* de Hesiquio (ι 77, donde puede ser un error por λικμᾶν); (ii) los compuestos ἀναλικμᾶν y ἀνικμᾶν están documentados únicamente en el presente lugar (junto con los testimonios indirectos de Plutarco y *Syn.^B*, respectivamente); (iii) la glosa de *Syn.^B* confirma que λικμᾶν es un verbo regular; (iv) el valor del testimonio de Plutarco se encuentra matizado por el hecho de que se inserta en una paráfrasis inexacta; (v) las lecturas erróneas de VC sugieren una forma original ἀνικμῶμενα. Esta suma de factores sugiere que (ἀνα)λικμᾶν es un término usual, mientras que (ἀν)ικμᾶν no lo es; en consecuencia, tanto la glosa de *Syn.^B* como la presencia de ἀνικμῶμενα en F resultan más significativas que la presencia del término más usual ἀναλικμᾶν en la paráfrasis de Plutarco y añadido por el corrector de A; adicionalmente, las lecturas de VC apoyan el testimonio de F.

- 53** πυκνὰ καὶ βαρέα ἄλλη, | τὰ δὲ μανὰ καὶ κοῦφα εἰς ἑτέραν ἵζει φερόμενα
 ἔδραν· τότε οὕτω τὰ τέτταρα γένη σειόμενα ὑπὸ τῆς δεξαμενῆς, κινουμένης
 αὐτῆς οἷον ὀργάνου σεισμὸν παρέχοντος, τὰ μὲν ἀνομοιότατα πλεῖστον
 αὐτὰ ἀφ' αὐτῶν ὀρίζειν, τὰ δὲ ὁμοιότατα μάλιστα εἰς ταὐτὸν συνωθεῖν, διὸ
 5 δὴ καὶ χώραν ταῦτα ἄλλα ἄλλην ἴσχειν, πρὶν καὶ τὸ πᾶν ἐξ αὐτῶν διακοσ-
 μηθὲν γενέσθαι. καὶ τὸ μὲν δὴ πρὸ τούτου πάντα ταῦτ' εἶχεν ἀλόγως καὶ
b ἀμέτρως· ὅτε δ' ἐπεχειρεῖτο κο|σμεῖσθαι τὸ πᾶν, πῦρ πρῶτον καὶ ὕδωρ καὶ
 γῆν καὶ ἀέρα, ἵχνη μὲν ἔχοντα αὐτῶν αὐτὰ, παντάπασί γε μὴν διακείμενα

53 a6 τὸ μὲν ... ὑπαρχέτω (b6) partim imitatur [Ti.Locr.] 94 c (§ 7) • ~ ... ἀριθμοῖς (b4) Πλ 1016e; cf. Apul., *Plat.* I vii 194-5; Phlp., *Aet.* 542. 2-5 • ἀλόγως καὶ ἀμέτρως cf. Alcín., *Didasc.* xii (167. 22-3) • **a7** ὅτε ... ἀριθμοῖς (b4) Simp.¹, *in Ph.* 228. 5-8 • **b2** ἵχνη ... αὐτὰ cf. Procl., *in Prm.* 844. 21

53 a2 δεξαμενῆς A (accentus a correctore uidetur scriptus) YΨ [St] Bekker, Burnet, tuetur Taylor : δεξαμένης FCΘ Hermann : δεξαμένης (sic) V • **a4** ὀρίζειν ... συνωθεῖν] ὀρίζεσθαι ... συνωθεῖσθαι leges grammaticae hic desiderare ait Lindau • δὲ A Burnet : δ' Vγ [St] Bekker • μάλιστα βFCζ recep. Bekker : πάλιν Y^{ss} [St] • ταὐτὸν βFCΘΨ recep. Bekker : ταὐτὸ Y [St] • συνωθεῖν] ξυν- α [St] • **a5** πρὶν καὶ α tuetur Verdenius (adducens *Men.* 79 e7, *Phd.* 76 e6, *Phdr.* 273 d2) : καὶ πρὶν ci. Solmsen • **a6** δὴ] γάρ Πλ • πάντα ταῦτ'] ταῦτα πάντα Πλ • εἶχεν VF Πλ Schneider repos. Burnet : ἔχεν ACε [St] Bekker reuoc. Hermann Rivaud • **a7** ἐπεχειρεῖτο βΥΘ^{pcuu} Πλ Simp. : ἐπιχειρεῖ τὸ Θ^{acuu}Ψ : ἐπεχειρεῖ τὸ (sic) F cf. Phlp. (ἐπεχειρεῖ τὸ πᾶν δημιουργεῖν) : ἐπιχειροῖτο C • **b1** καὶ ὕδωρ post πρῶτον scripserunt βFCΘ Πλ Simp. recep. Bekker reuoc. BOW : post καὶ ἀέρα (b2) transp. Y^{eu}Ψ [St] Stallbaum (etiam Martin) • **b2** uerborum αὐτῶν αὐτὰ ordinem inuertit Πλ (uideas infra de lectionibus) • αὐτῶν Πλ^{ed} Simp.^{ed} Bekker reuoc. Hermann : αὐτῶν α Πλ^{mss} Simp.^{mss} [St] Schneider • αὐτὰ α Πλ^{mss} Simp. Schneider (et cf. Calc., qui ἄττα non uertit) : ἄττα Ven189 Πλ^{ed} [Ald St] Bekker reuoc. Hermann • γε μὴν A recep. BOW : τε γε μὴν V (uid. Praefationis §§ 214 et 216, adn. 184 et 192) : μὴν γ [St] Πλ^{ed} Bekker (etiam Martin) : μὲν Simp. : ἦν (sic) Πλ^{mss}

poco denso y ligero, en otra: de este modo, moviéndose entonces como un instrumento que produce vibración, el receptáculo agitaba los cuatro elementos, separando los más desemejantes³⁸⁶ a una distancia máxima e impulsando los más semejantes a la máxima proximidad; por este motivo los diversos elementos ocupaban espacios diferentes, incluso antes de que llegara a la existencia el Universo ordenado del que son componentes; antes de ese momento, se encontraban todos en un estado privado de proporción y medida³⁸⁷. Cuando se inició³⁸⁸ la tarea de disponer ordenadamente el Universo, fuego, agua, tierra y aire conservaban en un principio vestigios de sí, si bien se encontraban completamente en el estado lógico en cualquier cosa cuando la divinidad está ausente³⁸⁹; siendo tal su estado natural en aquel momento,

53

b

³⁸⁶ Sin solución de continuidad, la exposición de Timeo se desplaza de los elementos a sus partículas; *uid. infra ad* 54 b3-d3.

³⁸⁷ Como glosa Stallbaum, *πρὸ τούτου* equivale a *πρὸ τοῦ διακοσμηθῆν αὐτὸ γενέσθαι*; así pues, Timeo describe tres fases: (1) el movimiento de criba inicial del receptáculo; (2) el estado resultante de la criba, caracterizado por la ausencia de proporción y medida y descrito a continuación como el propio de la ausencia de la divinidad; (3) el proceso de ordenación divina. Como Taylor aprecia con agudeza, el elemento clave del pensamiento platónico (tal como lo expone Timeo) es que sin intervención divina, el movimiento originario descrito en las primeras cosmologías (Anaxágoras, Anaxímenes y en especial Empédocles, una crítica contra cuya teoría subyace probablemente a la exposición de Timeo) debe llegar únicamente al segundo estadio, sin alcanzar el de un Universo ordenado y estable; un proceso azaroso de surgimiento del Universo a partir de los cuatro elementos primordiales sin intervención divina se encuentra descrito y criticado en *Ig.* 888e-889d.

³⁸⁸ Las versiones de Martin y Lisi reflejan una interpretación media de *ἐπεχειρεῖτο*; por el contrario, la interpretación pasiva subyace a las versiones de Ast, Schneider, Apelt, Archer-Hind, Cornford, Rivaud y Brisson y fue argüida por Taylor, sobre la base de que la voz media del verbo parece fuera de uso.

³⁸⁹ La presencia de *vestigios* de los elementos es problemática (*uid.* por ejemplo, la discusión de Vlastos, 1939, p. 77); de hecho, Platón no descende a una descripción específica inequívoca de estos vestigios más allá de la mención genérica de que se encontraban en el estado naturalmente asociado a la ausencia divina y la implicación de que estos vestigios se caracterizan por la carencia de forma y proporciones numéricas (interpretando *ἀριθμοῖς* en un sentido concreto, Stallbaum entiende que estos vestigios eran «infinita ... necdum aliqua forma et ratione praedita»). Sin embargo, dado que la exposición de Timeo parte de la existencia originaria de los elementos y requiere crucialmente una labor ordenadora de la divinidad, que se concreta en la introducción de estas *formas y razones numéricas*, se sigue la necesidad de una reducción cualitativa del *status* de los elementos previo a la intervención divina, captada

ὥσπερ εἰκὸς ἔχειν ἅπαν ὅταν ἀπὴ τινος θεός, οὕτω δὴ τότε πεφυκότα ταῦτα
 πρῶτον διεσχηματίσατο εἶδеси τε καὶ ἀριθμοῖς. τὸ δὲ ἥ δυνατόν ὡς κάλλισ-
 5 τα ἄριστά τε ἐξ οὐχ οὕτως ἐχόντων τὸν θεὸν αὐτὰ συνιστάναι, παρὰ πάντα
 ἡμῖν ὡς αἰ τοῦτο λεγόμενον ὑπαρχέτω· νῦν δ' οὖν τὴν διάταξιν αὐτῶν
 c ἐπιχειρητέον ἐκάστων καὶ | γένεσιν ἀήθει λόγῳ πρὸς ὑμᾶς δηλοῦν, ἀλλὰ
 γὰρ ἐπεὶ μετέχετε τῶν κατὰ παιδείουσιν ὁδῶν δι' ὧν ἐνδείκνυσθαι τὰ λεγόμενα
 ἀνάγκη, συνέψεσθε.

c3 συνέψεσθε desinit Calcidii uersio

b3 ὥσπερ ... θεός cf. Phlp., *Aet.* 606. 11-2 • οὕτω ... ἀριθμοῖς (b4) Simp.², *in Pb.* 43. 19 • b4 διεσχηματίσατο ... ἀριθμοῖς cf. Alcín., *Didasc.* xii (167. 19-20) • c1 ἀλλὰ γὰρ ... συνέψεσθε (c3) Simp., *in Cael.* 641. 25-7

b4 τε καὶ β (V^{tu}) recep. Bekker : καὶ γ [St] Πλ Simp. • δὲ ἥ βFCYΘ : δὲ ἥ Ψ : διῇ A^{mg} • κάλλιστα ἄριστά τε βFC recep. Bekker : κάλλιστά τε καὶ ἄριστα ε [St] Ast • b5 συνιστάναι ζυν- α [St] • c1 ἀήθει λόγῳ βCYΘ : ἀηθεῖ λόγῳ F : ἀληθεῖ λόγῳ A^{pc} : ἀήθη λόγων (sic) Ψ : cf. Calc. *nouo quidem et inusitato genere demonstrationis* • c2 ἐνδείκνυσθαι FCYΘ Simp. : ἐνδείκνυσθε AΨY^{su} • c3 συνέψεσθε βF^{pcuu}C (συν- FC [St] : ζυν- β Bekker) : συνέψεσθαι εF^{acuu}C^{su}

comenzó [el dios] por modelarlos dotándolos de formas y de razones numéricas³⁹⁰. Que al construirlos, los dioses actuaban de modo que, en la medida de lo posible, llegaran a ser en grado sumo perfectos, partiendo de un estadio en el que no lo eran, tómesese como presupuesto constantemente afirmado a lo largo de toda la exposición; ahora debo intentar desvelar ante vosotros la disposición y generación de cada uno, con un discurso desacostumbrado³⁹¹; no obstante, puesto que habéis sido instruidos en los métodos mediante los que debe proceder la argumentación, podréis seguirme. c

exactamente en su denominación como *vestigios*; cf. 69 b5-6, donde se explica que estos elementos no merecían sus nombres.

Los testigos principales, así como lo textos de Plutarco y Simplicio, leen unánimemente αὐτά; con la excepción de Schneider, la totalidad de editores ha mantenido en cambio ἄρτα (junto con la obvia alteración de αὐτῶν en αὐτῶν), que pasó al *textus receptus* a partir de Ven189; sin embargo, la propia autoridad de Ven189 es limitada; de existir, el error se retrotrae hasta el ejemplar de Plutarco y Simplicio, y, lo que es más importante, sin que la presencia de αὐτά generara un texto problemático para Plutarco o Simplicio o para los estudiosos del diálogo en el tiempo que media entre ambos; en efecto, el hecho es que αὐτῶν αὐτά es comprensible: la presencia de αὐτά enfatiza simplemente la reflexividad. En estas condiciones, nos inclinamos por mantener αὐτά, como hizo Schneider; creemos, sin embargo, que la corrección de αὐτῶν en αὐτῶν es necesaria.

³⁹⁰ Esto es: introduciendo los principios geométricos y aritméticos que definen estrictamente cada uno de los elementos.

³⁹¹ Es cierto que Platón presenta a Sócrates familiarizado con los conocimientos matemáticos de la época; no obstante, lo *desacostumbrado* del discurso que sigue es, con toda probabilidad, su fundamentación geométrica, como ya sugiere Stallbaum, o, quizás, la originalidad respecto a cosmologías previas, como propone Archer-Hind. Consideramos improbable la opinión de Taylor, que piensa que, dado que el problema de la construcción de sólidos regulares había sido resuelto por los pitagóricos en los casos de cubo, tetraedro y dodecaedro y en el marco de la Academia en los casos de octaedro e icosaedro (*uid. supra ad 33b*), el *discurso desacostumbrado* alude a la falta de exactitud histórica que supone poner en labios de Timeo la construcción de octaedro e icosaedro.

- Πρῶτον μὲν δὴ πῦρ καὶ γῆ καὶ ὕδωρ καὶ ἀήρ ὅτι σώματά ἐστι, δῆλόν
 5 που καὶ παντί· τὸ δὲ τοῦ σώματος εἶδος πᾶν καὶ βάθος ἔχει. τὸ δὲ βάθος αὖ
 πᾶσα ἀνάγκη τὴν ἐπίπεδον περιειληφέναι φύσιν· ἡ δὲ ὀρθὴ τῆς ἐπιπέδου

c4-56 b6 et **56 e1-5** interpretatur et per paraphrasim partim exponit Plu., *de def. orac.* 427a-428e • **c4-56 b6** per breuem paraphrasim Alcin., *Didasc.* xiii; resp. Alex. Aphr., *in Metaph.* 374. 22-3; doctrinae Platonicae aduersatur Arist., *Cael.* 298 b 33-300 a12 et 305 b26-307 a3; principium corporis secundum Platonem geometricum esse dicit D.L. III 67 • **c4-55 c4** et **55 d5-56 b6** imit. [Ti.Locr.] 98a-e §§ 33-8; in breuius contraxerunt Plu., *Plat.quaest.* 1003bc et [Iamb.], *Theol.Ar.* 87 ≈ Anat.Laod., *Decad.* 40. 12-9 (ἐκ δὲ τριγώνου καὶ τετραγώνου ἡ τοῦ ὅλου γένεσις κατὰ Πλάτωνα· ἐκ μὲν γὰρ ἰσοπλεύρων τριγώνων τρία σχήματα συνίσταται, πυραμὶς ὀκτάεδρον εἰκοσάεδρον, ἡ μὲν πυρὸς σχῆμα, τὸ δὲ ἀέρος, τὸ δὲ ὕδατος, ἐκ δὲ τετραγώνων ὁ κύβος, τοῦτο δὲ σχῆμα γῆς ἐστίν) et Philonis frg. Armenicum (uide Runia, 1983, pp. 254-5) • **c4-54 d3** breuiter exposuit Simp., *in Cael.* 561. 10-21 • **c4** πρῶτον ... φύσιν (c6) Simp., *in Ph.* 228. 20-3; cf. 35. 28-36. 1 • corpora e planis composita aliquos dicentes mem. Arist., *Cael.* 298 b 33-5; hoc Platoni uisum mem. Philp., *Aet.* 428. 11-2 • **c4-7** Platonem triangulum dicentem elementorum esse originem mem. Παρ^ο I 96. 21-3 • **c5-6** Timaei sententiae aduersatur Arist., *Cael.* 299 a1-300 a19; resp. Simp., *in Cael.* 575. 21

c4 δὴ Αγ Simp. : γὰρ δὴ V • **c5** εἶδος βFCΨ Simp. : εἶδους ΥΘ • αὖ πᾶσα ἀνάγκη (c6)] αὖ πᾶν scripsit et πᾶσα ἀνάγκη post φύσιν transp. Ψ (unde πᾶν post αὖ C^{2su}) • **c6** ἐπίπεδον] ἐπιπέδου scribendum monuit Lindau • ὀρθή] χόρη scribendum censuit Lindau

*En primer lugar, supongo que es evidente para todo el mundo que fuego, tierra, agua y aire son cuerpos; ahora bien, todo cuerpo posee asimismo profundidad³⁹²; y a su vez, es absolutamente necesario que toda profundidad esté comprendida por una superficie; y la superficie rectilínea³⁹³ está compuesta de triángulos. Todos los triángulos

* 53 c4-56 c6. *Origen de los elementos: análisis reductivo.* Como fundamento de su rechazo al carácter «elemental» de los cuatro elementos empedocleos Platón elabora una pieza, sumamente creativa, en la que propone una reducción geométrica tanto de la propia estructura de los elementos como de sus propiedades físicas. La reducción estructural se lleva a cabo en dos niveles: en el nivel más profundo (bidimensional), Platón selecciona los triángulos rectangulares isósceles y escaleno, cuya combinación genera cinco cuerpos regulares, cuatro de los cuales se asocian con los elementos; el procedimiento requiere la adjunción de una identificación de cada elemento con uno de los cuerpos regulares en razón de la derivación de las propiedades físicas observables de cada elemento a partir de su estructura geométrica; el segundo nivel, puramente cuantitativo, reduce los volúmenes de cada elemento a agregados de partículas idénticas. *Vid.* Introducción §§ 136-141.

53 c4-56 b6. *Reducción geométrica de los elementos.*

53 c4-54 d3. *Sección introductoria: fundamento metodológico, programa y restricciones preliminares.*

53 c4-d6. *Fundamento metodológico.*

³⁹² El término βάθος designa la profundidad como dimensión espacial, como queda demostrado por *R.* 528ab, donde la tercera dimensión queda implícitamente definida como la asociada al βάθος, y, de forma especialmente nítida en la definición de cuerpo sólido de Euclides (*XI def. 1*): στερέον ἐστὶ τὸ μήκος καὶ πλάτος καὶ βάθος ἔχον («sólido es lo que tiene longitud, anchura y profundidad»).

³⁹³ Para la interpretación de la frase se debe tener en cuenta los siguientes extremos: (i) el sustantivo elidido cualificado por ὀρθή debe ser φύσις (no βάσις, como piensa Taylor); (ii) ὀρθή, equivalente a εὐθύς, designa la linealidad (cf. Mugler, *s. u.*); (iii) ἐπίπεδος designa la superficie bidimensional, como queda ilustrado en *Lg.* 817e; (iv) βάσις designa la base de un sólido, o, generalizando, la cara o lado de un sólido, como Cornford y Brisson interpretan que es el caso en el presente lugar. El texto, por tanto, significa *la naturaleza rectilínea de un lado de dos dimensiones, i. e. la superficie rectilínea.*

- βάσεως ἐκ τριγώνων συνέστηκεν. τὰ δὲ τρίγωνα πάντα ἐκ δυοῖν ἄρχεται
d τριγώνοι, μίαν μὲν ὀρθὴν ἔχοντος ἑκατέρου γωνίαν, τὰς δὲ ὀξείας· ὧν τὸ
μὲν ἕτερον ἑκατέρωθεν ἔχει μέρος γωνίας ὀρθῆς πλευραῖς ἴσας διηρημένης,
τὸ δ' ἕτερον ἀνίσιοις ἄνισα μέρη νενεμημένης. ταύτην δὴ πυρὸς ἀρχὴν καὶ
5 τῶν ἄλλων σωμάτων ὑποτιθέμεθα κατὰ τὸν μετ' ἀνάγκης εἰκότα λόγον πο-
ρευόμενοι· τὰς δ' ἔτι τούτων ἀρχὰς ἄνωθεν θεὸς οἶδεν καὶ ἀνδρῶν ὃς ἂν
ἐκείνῳ φίλος ᾖ.

c7-d6 (sc. trigona, quae sunt principia ignis, aeris, aquae et terrae), **54 d3-55 c3** (sc. species formarum quae e trigonis efficiuntur) et **55 d7-56 b6** (sc. quas formas quibus elementis Plato dedisset) in brevius contraxit Apul., *Plat.* I vii 195-6 • **d3** ταύτην δὴ ... μέσῳ (e4) Simp., in *Cael.* 566. 10-6 • ~ ... ἦ (d6), [Iust.Phil.], *Cob.Gr.* 26. 1 • **d5-6** Platonem dicentem initia alia inueniri forsitan posse, quae deo nota sint uel ei qui sit diis amicus mem. Apul. *Plat.* I vii 196

c7 συνέστηκεν (i) συν- Αγ [St] BOW : ξυν- V Bekker (etiam Martin); (ii) -έστηκεν βC : -έστηκε Fe [St] Bekker • πάντα β recep. Bekker : ἅπαντα γ [St] Ast • δυοῖν α [St] scripserunt BOW : δυεῖν Ψ^{su} recep. Bekker (etiam Martin) • ἄρχεται βFCΘΨ lectionem praeferendam iudicat Lindau et recep. Bekker : ἄρχονται Y [St] • **d1** τριγώνοι βFCΘ^{ms} (τριγόνοι scripsit V) recep. Bekker : om. ε [St] • τὰς δὲ β BOW Brisson : τὰς δὲ δύο γ [St] Bekker (etiam Martin) • **d2** ἰσοσκελές (quod glossema esse patet) supra τὸ ἕτερον scripsit C • πλευραῖς βδ : πλευρᾶς perperam F • **d3** δ' βFΘ Schneider : δὲ CYΨ [St] Bekker • ταύτην[ι] Simp.^{ul} : τὴν Simp. (in initio textus laudati) • **d4** ὑποτιθέμεθα βF [Iust.Phil.] recep. Bekker : ὑποτιθώμεθα δ Simp. [St] Ast • **d5** δ' ἔτι βCΘ^m (et δὲ ἔτι [Iust.Phil.] Simp.) ci. [St] et recep. Bekker : δέ τι FYΨ [St] • ἄνωθεν θεὸς οἶδε(ν) α Simp. : ὁ θεὸς οἶδεν ἄνωθεν [Iust.Phil.] • οἶδεν A : οἶδε Vγ [St]

proceden de³⁹⁴ dos, cada uno de los cuales tiene un ángulo recto y los demás agudos; de ellos, uno tiene, a uno y otro lado, un ángulo recto dividido entre dos lados iguales³⁹⁵; el otro tiene partes desiguales [de un ángulo recto] repartidas entre lados desiguales. Siguiendo en nuestro progreso la razón probable acompañada de necesidad, asumimos que este³⁹⁶ es el principio del fuego y los otros cuerpos; los principios superiores a estos, los conoce el dios y aquel de los hombres que le sea querido³⁹⁷. d

³⁹⁴ Es decir: pueden ser resueltos en los tipos que se detallan.

³⁹⁵ Timeo describe los triángulos isósceles rectangular (triángulo de dos lados iguales [cf. Euc. I *def.* 20: *ἰσοσκελὲς δὲ τὸ τὰς δύο μόνας ἴσας ἔχον πλευράς*] con un ángulo recto, de tal manera que los dos ángulos restantes son de 45°) y escaleno rectangular (triángulo de tres lados desiguales [cf. Euc. I *def.* 21: *σκαληνὸν δὲ τὸ τὰς τρεῖς ἀνίσους ἔχον πλευράς*] con un ángulo recto). La descripción es construccional: (i) a partir del presupuesto de que los ángulos de todo triángulo deben sumar 180° se sigue trivialmente que, dado un triángulo con un ángulo recto, los dos ángulos restantes deben sumar 90°; en consecuencia, la totalidad de triángulos con un ángulo recto son divisibles en dos grupos, en razón de que la suma de 90° derive de sumandos iguales o diferentes; a continuación, (ii) la división entre uno y otro ángulo del total de 90° se presenta como la distribución de un ángulo recto a cada uno de los dos lados que forman el ángulo recto que define inicialmente el triángulo rectángulo (en realidad, ambos ángulos están formados por la hipotenusa del triángulo y cada uno de los dos lados que forman el ángulo recto); es obvio que los ángulos resultantes serán iguales o desiguales si los lados entre los que se distribuye el ángulo recto son asimismo iguales o desiguales, respectivamente (Timeo no describe el triángulos isósceles rectangular como la distribución de la mitad de un ángulo recto, sino la distribución de una parte de un ángulo recto entre dos lados iguales).

³⁹⁶ Después de señalar que *ταύτην* sustituye a *τοῦτο* atraído por el género de su predicado nominal (*ἄρχην*) y dado que precede la descripción del triángulo rectangular escaleno, Taylor entiende que la *ἄρχή* debe ser la resolubilidad de cualquier triángulo en triángulos rectángulos. Creemos que difícilmente una característica de los elementos puede ser identificada como *ἄρχή*: la *ἄρχή* es, sin duda, el conjunto formado por los triángulos isósceles y escaleno rectángulos.

³⁹⁷ Timeo deja totalmente en suspenso la posibilidad de identificar elementos de un nivel más profundo, a los que los triángulos rectángulos isósceles y escaleno sean reducibles; Martin (1841, p. 235) ha propuesto que se trata de los números; más específicamente Taylor (1928, pp. 364-9) sugiere que se trata de los números que corresponden a cada uno de los lados de los triángulos.

- e** Δεῖ δὴ λέγειν | ποῖα κάλλιστα σώματα γένοιτ' ἂν τέτταρα ἀνόμοια μὲν ἑαυτοῖς, δυνατὰ δὲ ἐξ ἀλλήλων αὐτῶν ἅττα διαλυόμενα γίγνεσθαι· τούτου γὰρ τυχόντες ἔχομεν τὴν ἀλήθειαν γενέσεως πέρι γῆς τε καὶ πυρὸς τῶν τε ἀνὰ λόγον ἐν μέσῳ. τόδε γὰρ οὐδενὶ συγχωρησόμεθα, καλλίῳ τούτων ὀρώμενα
- 5 σώματα εἶναι· πού καθ' ἓν γένος ἕκαστον ὄν. τοῦτ' οὖν προθυμητέον, τὰ διαφέροντα κάλλει σωμάτων τέτταρα γένη συναρμόσασθαι καὶ φάναι τὴν τούτων ἡμᾶς φύσιν ἱκανῶς εἰληφέναι.
- 54** Τοῖν δὴ δυοῖν τριγώνοις τὸ μὲν ἰσοσκελὲς μίαν εἴληγεν φύσιν, τὸ δὲ πρόμηκες ἀπεράντους· προαιρετέον οὖν αὖ τῶν ἀπείρων τὸ κάλλιστον, εἰ μέλλομεν ἄρξεσθαι κατὰ τρόπον. ἂν οὖν τις ἔχῃ κάλλιον ἐκλεξάμενος

d7-e7 elementis corpora adtribui absurdum iudicat Arist., *Cael.* 306 b3-15 • **d7** δεῖ ... εἰληφέναι (54 a1) Phlp., *Aet.* 529. 4-13 • **e4** οὐδενὶ ... ὄν (e5) Phlp., *Aet.* 533. 24-7

54 **a1** τοῖν δὲ ... κρατεῖ (a5) Simp., in *Cael.* 566. 5-9

e2 ἑαυτοῖς Aδ Phlp. Simp. [St] Bekker reuoc. BOW : αὐτὰ ἑαυτοῖς F recepit Stallbaum solus : ἑαυτῶν V • ἅττα διαλυόμενα βε (ἅττα scripserunt Vζ) Phlp. : αὐτὰ διαλυόμενα F : αὐτὰ διαλυόμενα ἅττα Simp. : ἅττα καὶ διαλυόμενα C (διαλυόμενα corrigere uoluit corrector; incertum tamen quid pro διαλυόμενα uellet) • **e3** ἔχομεν βFCYΘ Phlp.^{ed} Simp. recep. Bekker : ἔχομεν ΨC^{su} [St] : ἔχομεν Phlp.^{ms} • τε καὶ βF recep. Bekker : καὶ δ Phlp. Simp. [St] • τε²] Y^{tu} (in errore uersatus est Rivaud, fort. e sequenti τότε, quod pro τότε scripsit Y) • **e4** ἀνὰ λόγον scripsit Bekker : ἀνάλογον βFe [St] Phlp. Simp. : ἀνάλογον CΘ^{pn} potiore lectionem iudicat Lindau • τότε βFC Phlp. : τότε eC^{2su} • συγχωρησόμεθα VFCΨA²Θ^{pc} Phlp. [St] (ξυγ- scripsit V) : συγχωρησόμεθα AYΘ^{ac} • **e6** γένη βFCΨY^{su}Θ^{2su} Phlp. : γένει YΘ • συναρμόσασθαι Ay [St] : ξυν- V

54 **a1** εἴληγεν AY : εἴληγε VFCζ [St] • **a2** προαιρετέον Aδ Simp. : προδιααιρετέον F : προαιρετέον V • αὖ τῶν βCYΨΘ^{pc} (ἂν τῶν Θ^{ac}) Simp.^{mspec-ed} : αὐτῶν F (cf. 56 a1 et uid. Praefationis § 216) Simp.^{ms} • **a3** μέλλομεν Vγ Simp. : μέλλομεν A • ἄρξεσθαι Aδ : ἄρξασθαι VFA^{2su} Simp. • ἔχῃ βCζ Simp. : ἔχει F Simp.^{ul} : ἔχοι Y • κάλλιον βδ Simp. : κάλλιστον F

*A continuación, es preciso determinar cuáles son los cuatro cuerpos más hermosos, desemejantes entre sí, algunos de los cuales puedan generarse unos a partir de otros mediante resolución; una vez que alcancemos esa meta, tenemos la verdad sobre el origen de la tierra, del fuego y de los [elementos] que ocupan una posición intermedia conforme a proporción³⁹⁸ (pues a nadie concederemos que puedan existir cuerpos visibles, cada uno de los cuales corresponda a un género particular [de figura geométrica]³⁹⁹ más hermosos que estos). Así pues, debemos esforzarnos en construir los cuatro géneros de cuerpos de extraordinaria hermosura hasta poder decir que hemos captado suficientemente su naturaleza.

*De los dos triángulos, el isósceles tiene una única naturaleza; el escaleno, infinitas⁴⁰⁰; por tanto, si nos proponemos comenzar como es debido, debemos elegir de las infinitas la más bella: si alguien puede

* 53 d7-e7. Corolario: programa y especificación estética.

³⁹⁸ Esto es: aire y agua.

³⁹⁹ El nexos causal se debe al presupuesto implícito de que los cuatro elementos deben estar contruidos a partir de las figuras sólidas geométricas (los cuerpos geométricos) de mayor hermosura (en consecuencia, el conocimiento de los sólidos regulares implica el de la verdad de los elementos).

καθ' ἑν γένος ἕκαστον ὃν enfatiza que la selección de los cuerpos más hermosos no considera individuos, sino tipos; cf. las versiones de Martin (*dont chacun appartient à un genre à part*) y Jowett (*distinct kinds*).

* 54 a1-b2. Selección del triángulo rectángulo escaleno elemental.

⁴⁰⁰ Como ya observó Stallbaum, este extremo asocia el triángulo isósceles con la Identidad y el escaleno con la Diferencia, de donde se deduce que la tierra (generada a partir de triángulos isósceles; cf. 55 b4-c3) sería el elemento más perfecto; la infinitud de escalenos se debe justamente a que hay infinitas maneras de *dividir entre dos lados* un ángulo de 180° (*uid. supra ad 53d*).

El término προμήκης designa estrictamente una figura alargada (debido a que un lado es más largo que otro) o compuesta de elementos desiguales, así como el número correspondiente a tal figura, como queda ilustrado en *Thl.* 148a, *R.* 546c, *Lg.* 947d, *infra* 73 d4 (cf. también 91 e8); preferimos la traducción mediante el término correspondiente al referente específico en este caso.

- εἶπεῖν εἰς τὴν τούτων σύστασιν, ἐκεῖνος οὐκ ἐχθρὸς ὢν ἀλλὰ φίλος κρατεῖ·
 5 τιθέμεθα δ' οὖν τῶν πολλῶν τριγῶνων κάλλιστον ἓν, ὑπερβάντες τᾶλλα, ἐξ
b οὗ τὸ ισόπλευρον τρίγωνον ἐκ τρίτου συνέστηκεν. διότι δέ, λόγος πλείων·
 ἀλλὰ τῷ τοῦτο ἐλέγξαντι καὶ ἀνευρόντι μὴ οὕτως ἔχον κεῖται φιλία τὰ ἄθλα.

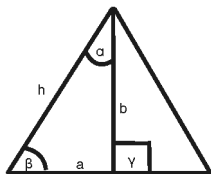
b2 κεῖται φιλία τὰ ἄθλα usurp. Philo, *Abr.* 129 (τὰ δὲ ἄθλα ... κείσεται φιλία)

a4 σύστασιν] ξυσ- α [St] • οὐκ ἐχθρὸς ὢν βFCYΨ Simp. : ἐχθρὸς οὐκ Θ •
a5 τᾶλλα ἐξ οὗ βε : τᾶλλα καὶ ἐξ οὗ C : τὰ μεταξὺ F • ἐξ ... συνέστηκεν (b1)]
 οἴοιτο τὸ ισόπλευρον τρίγωνον ἐκ τριττουαῖν ξυνέστηκεν rescribere iubet Lindau •
b1 ἐκ τρίτου α recep. Bekker : ἐκ τρίτων Ven187 [Ald St] Ast (cf. *Smp.* 213b, *Grg.*
 500a) • συνέστηκεν A : συνέστηκε Vγ [St] • διότι δὲ λόγος A^{ac}?VF Sch-
 neider : διότι δὲ ὁ λόγος δ [St] Bekker (uide infra de distinctione) : διότι ÷ ÷ λόγος
 A • post διότι δέ interpungendum censet [St] et dist. Bekker • **b2** τοῦτο
 βCFΨΘ^{reucol} (accentum non refecit) : τοῦτω YΘ^{ac} • ἐλέγξαντι βCYΘ [St] Bekker
 reuoc. Burnet : ἐκλέγξαντι FΨ : ἐξελέγξαντι A^{su} Hermann • μὴ Hermann Cornford
 Brisson : δὴ μὴ Ven186^{su}, unde Ven184 Ven187 Bekker : δὲ μὴ [St] : δὴ Ἀγ Ven186
 Schneider reuoc. Burnet : δὲ V • κεῖται] ἀνακεῖται· κεῖται (sic) V (Praefationis
 § 215 uideas) • φιλία τὰ ἄθλα AFC^{ac} Philo Bekker reuoc. Hermann : φιλία τὰ
 ἄθλα VεC^{pc} [St] reuoc. Schneider Archer-Hind Cornford in uersione (*the prize is his with*
all good will) Burnet, tuetur Taylor

elegir otro, declarándolo más hermoso para la construcción de estos cuerpos, como amigo —que no enemigo— le concedemos la victoria⁴⁰¹; sea ello como fuere, de entre los muchos triángulos asumimos, pasando por alto todos los demás, que uno solo es el más hermoso: [aquell] con dos del cual se construye el triángulo equilátero⁴⁰²; la razón [de ello] es un discurso demasiado largo, pero quien lo refute⁴⁰³, descubriendo que no es así, recibirá el premio de nuestra amistad⁴⁰⁴. **b**

⁴⁰¹ Stallbaum piensa que la formulación tiene apariencia de proverbio.

⁴⁰² En efecto, a partir de cualquier triángulo equilátero se pueden generar dos escalenos rectangulares, trazando una perpendicular desde un vértice cualquiera del triángulo equilátero hasta el lado opuesto.



Platón plantea la cuestión siguiendo la dirección inversa: selecciona la variedad del triángulo escaleno que produce un triángulo equilátero mediante la yuxtaposición de dos unidades (el triángulo equilátero resultante es, por tanto, el tercer triángulo de la construcción).

Los lados de este triángulo cumplen las siguientes proporciones numéricas: (i) el cuadrado del cateto mayor b es igual al triple del cuadrado del cateto menor a ($3a^2 = b^2$); (ii) la longitud de la hipotenusa h es doble de la del cateto menor a ($b = 2a$); por tanto, tomando $a = 1$, tenemos: $b = \sqrt{3}$; $h = 2$; adicionalmente, sus ángulos cumplen (iii) el ángulo α opuesto al cateto menor a mide un tercio de un ángulo recto (30°); el ángulo β opuesto al cateto mayor b mide dos tercios de un ángulo recto (60°); el ángulo γ opuesto a la hipotenusa es recto (90°). Cualquiera de estos tres rasgos es condición necesaria y suficiente para definir el triángulo escaleno rectángulo seleccionado: Platón alude a él mediante las dos primeras condiciones en b4-5 y d7-8, respectivamente ([Ti.Locr.] 98a se sirve de la tercera).

⁴⁰³ La ausencia de negación sería justificable si ἐλέγξαντι καὶ ἀνευρόντι formaran una unidad, de tal manera que la presencia/ausencia de negación estuviera determinada por ἐλέγξαντι; esta interpretación, sin embargo, se ve dificultada por el hecho de que el participio ἔχον implica dependencia de ἀνευρόντι.

⁴⁰⁴ Adoptamos la lectura de AFC^{ac} (adoptada por Bekker, Ast, Stallbaum, BOW, Martin y Hermann) sobre la base de que la autoridad manuscrita es más sólida que la alternativa y de que es más probable el error que transforma φιλία en φίλια que el inverso. Taylor defiende la elección de Archer-Hind y Burnet apelando a que (i) la acentuación de los mss. carece de autoridad; (ii) el sentido requerido es *the prize will be awarded without a dispute*; por el contrario, mantener que el premio consiste en la amistad implicaría que «¡para ganar la amistad de Timeo debes controvertir su teoría!».

Προηγήσθω δὴ δύο τρίγωνα ἐξ ὧν τό τε τοῦ πυρὸς καὶ τὰ τῶν ἄλλων
 σώματα μεμηγάνηται, τὸ μὲν ἰσοσκελές, τὸ δὲ τριπλὴν κατὰ δύναμιν ἔχον
 5 τῆς ἐλάττονος τὴν μείζω πλευρὰν ἀεί. τὸ δὴ πρόσθεν ἀσαφῶς ῥηθὲν νῦν
 μᾶλλον διοριστέον. τὰ γὰρ τέτταρα γένη δι' ἀλλήλων εἰς ἄλληλα ἐφαίνετο
 c πάντα γένεσιν ἔχειν, οὐκ ὀρθῶς φανταζόμενα· | γίγνεται μὲν γὰρ ἐκ τῶν

b4 τὸ μὲν ... ἀεί (b5) cf. [Ti.Locr.] 98a § 33 • **b5** τὸ δὴ πρόσθεν ... εἶδος (d3)
 Simp., in *Cael.* 639. 12-22; sententiae aduersatur Arist., *Cael.* 306 a1-5 • **b6** τὰ
 γὰρ τέτταρα ... σχήματα (c7) Phlp., *Aet.* 460. 2-12

b3 δὴ βFe recep. Bekker : δὲ C [Ald St] • **b4** τριπλὴν βFYΨC^{pc} (–pt– in rasura
 et accentus refictus) Θ^{pc} (–p– in rasura) : διπλὴν scribendum censuit Lindau •
b5 δὴ α Simp. recep. Bekker : δὲ [Ald St] Ast • ἀσαφῶς βFCΘ^{pc} (–ap– in ra-
 sura) Simp. recep. Bekker : ἀσφαλῶς YΘ^{ac}?Ψ (Ven186) : οὐκ ἀσφαλῶς Ven186^{su} [Ald
 St] • νῦν βδ Simp. : νῦν δὴ F

*Queden, pues, elegidos dos triángulos a partir de los cuales se elaboran los cuerpos del fuego⁴⁰⁵ y de los demás elementos: uno, isósceles; otro, cuyo lado mayor elevado al cuadrado sea el triple del cuadrado del menor⁴⁰⁶. Pues bien, lo dicho antes⁴⁰⁷ confusamente ha de quedar ahora mejor definido: parecía que los cuatro elementos llegaban a la existencia transformándose todos de unos en otros; pero la apariencia era incorrecta: a partir de los triángulos que hemos elegido se generan c

Consideramos que la argumentación está lejos de ser convincente: la formulación que Taylor hace de la implicación de la lectura *φιλία* parece forzada; Timeo implica, más bien, que concede tanta importancia al punto por demostrar que incluso una refutación basta para ganar su amistad (el pensamiento es idéntico al que subyace, inequívocamente, en 54 a4); por otra parte *ἄθλον* / *ἄθλα κείται* describe la existencia de un premio; la expresión para «ganar un premio» es *λαμβάνειν* / *φέρεισθαι ἄθλα*; por último, Filón se hace eco del texto leyendo indudablemente *φιλία*: Taylor se ve obligado a añadir: «if Philo supposed Plato's words to be meant in the same way [s. c. en que Filón hace uso del texto platónico] he misunderstood the original».

* 54 b3-d3. *Restricción del ámbito de resolución*. Una vez introducido el principio de resolución de los elementos en dos componentes, no reducibles mutuamente y dado el principio implícito de que (las partículas de) los elementos surgen por agregación de triángulos elementales idénticos (cf. 53 c4-54 d3 y *uid*. Introducción § 142), el devenir cíclico de los elementos, presentado en 49c como universalmente válido, debe ser restringido. La verbalización de la exposición presenta dos rasgos capitales: (i) excepto por la mención inicial de los cuerpos (*i. e.* los corpúsculos o partículas) de fuego y los demás elementos (b3-4), Timeo se refiere siempre a los elementos (genéricamente); ahora bien, el ámbito de aplicación del contenido desarrollado se desplaza, sin solución de continuidad, de los elementos a sus partículas (de forma análoga a 53a); esta confusión se fundamenta en dos factores: (a) cada elemento es resultado de la agregación de triángulos elementales idénticos; (b) la forma y número (y, por tanto, el tamaño) de estos triángulos determinan cualitativamente cada elemento; ambos extremos se plasman de manera singular en la introducción de cualificaciones de tamaño y número en predicaciones que expresan la transformación de un elemento en otro (c4-5 y c6-d2), de tal manera que mientras la transformación se predica de los elementos, las cualificaciones de tamaño y número afectan a sus partículas. (ii) Timeo reserva el término *στοιχεῖα* para los triángulos elementales (cf. 54 d7; 55 a7 y b4), de manera que alude a los cuatro elementos mediante el término *géneros* (*γένη* en b6 y c2); *uid*. Apéndice IV.

⁴⁰⁵ Disentimos de Taylor, que entiende que no debe suplirse sustantivo alguno para *τὸ τοῦ πυρός*, que sería una mera perífrasis equivalente a *τὸ πῦρ*: en vista de la coordinación con *τὰ τῶν ἄλλων σώματα* es natural suplir *σῶμα* (como hace Cornford); por otra parte, la referencia a los *cuerpos* de los elementos es significativa: los triángulos elementales construyen precisamente partículas discretas de cada elemento.

⁴⁰⁶ *Vid. supra ad b1.*

⁴⁰⁷ Cf. 49c y 53e.

τριγώνων ὧν προηρήμεθα γένη τέτταρα, τρία μὲν ἐξ ἐνὸς τοῦ τὰς πλευρὰς
 ἀνίσους ἔχοντος, τὸ δὲ τέταρτον ἐν μόνον ἐκ τοῦ ἰσοσκελοῦς τριγώνου
 συναρμοσθέν. οὐκ οὖν δυνατὰ πάντα εἰς ἄλληλα διαλυόμενα ἐκ πολλῶν συμ-
 5 κρῶν ὀλίγα μεγάλα καὶ τούναντίον γίνεσθαι, τὰ δὲ τρία οἷον τε· ἐκ γὰρ
 ἐνὸς ἅπαντα πεφυκότα λυθέντων τε τῶν μειζόνων πολλὰ σμικρὰ ἐκ τῶν
 d αὐτῶν συστήσεται, δεχόμενα τὰ προσήκοντα ἑαυτοῖς σχήματα, | καὶ σμικρὰ
 ὅταν αὖ πολλὰ κατὰ τὰ τρίγωνα διασπαρῇ, γενόμενος εἷς ἀριθμὸς ἐνὸς
 ὅγκου μέγα ἀποτελέσειεν ἂν ἄλλο εἶδος ἔν.

Ταῦτα μὲν οὖν λελέχθω περὶ τῆς εἰς ἄλληλα γενέσεως· οἷον δὲ ἕκαστον
 5 αὐτῶν γέγονεν εἶδος καὶ ἐξ ὧσων συμπεσόντων ἀριθμῶν, λέγειν ἂν

d4-55 c4 et **55 d7-56 b6** (sc. species formarum quae e trigonis efficiuntur et quas formas quibus elementis Plato dedisset) in breuius contraxit Apul., *Plat.* I vii 195-6 (supra ad 53 c7 uideas); resp. Attic., frg. 6 (ap. Eus., *PE* XV 8. 7 [II 367. 13-6]) •
d4-55 c4 Timaeum mundum e quinque solidis paria latera paresque angulos habentibus efficientem mem. Procl., in *Prm.* 1131. 10-3

c2 προηρήμεθα βCΨΘ^{2ss} (προηρέμεθα sic scripsit F) Phlp. Simp. : προειρήμεθα ΥΘ Simp. mspc • τοῦ ... ἔχοντος] ἀνίσους τὰς πλευράς ἔχοντος Phlp. • **c4** συναρμοσθέν] ξυν- α [St] • **c4** οὐκ οὖν εC² : οὐκοῦν βFC^{ac} • δυνατὰ βδ : δύναται F Phlp. Simp. • σμικρῶν] μικρῶν Phlp. • **c5** μεγάλα] καὶ μεγάλα Phlp. • τὰ δὲ βδ Phlp. Simp. : τὰ F • τε om. Phlp. • **c6** πολλὰ σμικρὰ α (A^{ru}; quae in app. a Rivaud confecto ad σμικρὰ c6 in A spectat, ad σμικρὰ d1 potius referas) Phlp. Simp. • **c7** συστήσεται F : ξυν- βδ [St] • ἑαυτοῖς σχήματα βCFζ Phlp. Simp. recep. Bekker : σχήματα ἑαυτοῖς Υ [St] • **d1** σμικρὰ γA^{pc} Simp. : οὐ σμικρὰ A^{ac} (et cf. ὁσμικρὰ sic V) • **d2** κατὰ τὰ τρίγωνα FCζ Simp. Stallbaum reuoc. Hermann : κατὰ τρίγωνα βΥ Simp.^{ul} [St] Bekker reuoc. Schneider • **d3** ἂν AFζ Simp. : αὖ Υ : om. VC • ἂν ante ἀποτελέσειεν transp. Simp. • εἶδος ἔν βδ : ἔν εἶδος F : ἔν non agnoscit Simp. • **d4** εἰς ἄλληλα βδ : ἄλληλα F • **d5** ὧσων A^w recep. Bekker reuoc. BOW Hermann : ὧν α (A^{ac}Vγ) [St] Stallbaum (etiam Martin) reuoc. Schneider • συμπεσόντων α Schneider : ξυν- [St] Bekker

cuatro elementos: tres a partir del que tiene los lados desiguales, mientras el cuarto es el único que se construye a partir del triángulo isósceles. Por consiguiente, no es posible que todos [los elementos] se conviertan unos en otros por resolución (unos pocos de gran tamaño a partir de muchos pequeños y viceversa⁴⁰⁸): sí es posible que lo haga el grupo de tres (pues nacidos todos ellos de un único [triángulo], al deshacerse los [cuerpos] mayores, se construirán a partir de ellos muchos pequeños, adoptando las figuras correspondientes; y, a su vez, cuando múltiples [cuerpos] pequeños se disuelven en sus triángulos, [estos] pueden reunirse y producir una única figura de gran tamaño, con un único volumen, de otra clase).

*Quede eso dicho sobre la transformación de uno en otro; a continuación, habría que tratar la cualidad de la figura que adopta cada uno de ellos y el número de unidades coincidentes a partir de las que

⁴⁰⁸ Vid. *supra* ad 54 b3-d3.

* 54 d4-55 c4. *Construcción de los sólidos regulares*. La sección implementa el programa establecido, procediendo a la construcción geométrica de cuerpos regulares a partir de triángulos escalenos e isósceles. La formulación introductoria (54 d4-5) permite apreciar que los rasgos definitorios específicos de cada elemento se reducen a una dimensión cualitativa (la forma del agregado de triángulos identificable ya como [partícula de] un elemento individual) y una dimensión cuantitativa (el número de triángulos elementales, cuyo agregado es ya identificable como [partícula de] un elemento individual).

La construcción de cada cuerpo deriva de la conjunción de tres factores: el triángulo elemental (escaleno o isósceles), la formación de la cara, mediante combinación de triángulos elementales y el paso de bidimensionalidad a tridimensionalidad, mediante la generación de un ángulo sólido a partir de tres o más caras con un vértice común.

A continuación de una breve introducción, la sección progresa en tres apartados: (i) sólidos contruidos a partir del triángulo escaleno: tetraedro o pirámide (54 d6-55 a4), octaedro (55 a4-7) e icosaedro (55 a7-b3); (ii) cuarto sólido: cubo (55 b4-c3); (iii) anexo: dodecaedro (55 c3-4).

54 d4-6. *Introducción*.

- ἐπόμενον εἴη. ἄρξει δὴ τό τε πρῶτον εἶδος καὶ σμικρότατον συνιστάμενον, στοιχεῖον δ' αὐτοῦ τὴν ὑποτείνουσιν τῆς ἐλάττονος πλευρᾶς διπλασίαν
- e** ἔχον μήκει· σύνδυο δὲ τοιούτων κατὰ διάμετρον | συντιθεμένων καὶ τρὶς τούτου γενομένου, τὰς διαμέτρους καὶ τὰς βραχείας πλευρὰς εἰς ταὐτὸν ὡς κέντρον ἐρεισάντων, ἐν ἰσόπλευρον τρίγωνον ἐξ ἑξ τὸν ἀριθμὸν ὄντων γέγονεν. τρίγωνα δὲ ἰσόπλευρα συνιστάμενα τέτταρα κατὰ σύντρεῖς ἐπιπέδους

d6 ἄρξει ... τέλος (55 a7), h.e., compositionem pyramidis et octahedri, resp. Plu., *de def. orac.* 427d • ~ ... μήκει (d8) Gal., *de placitis Hp. et Pl.* VIII 3. 9 •

d7 στοιχεῖον eodem modo (de quo appendicem IV uideas) uerbo hoc utitur Plu., *Plat. quaeest.* 1003d

d6 δὴ α Gal. recep. Bekker : δὲ [Ald St] Ast • σμικρότατον] ἐκ σμικροτάτων e Ficini uersione (*ex paucissimis*) rescribendum putat Lindau • συνιστάμενον Fe : ζυν- βC [St] • **d8** σύνδυο] ζύνδυο AΘΨC² [St] : ζυνδύο F : ζὺν δύο VC : ζὺν δύο Y • τοιούτων βFC scribendum putat Lindau in textum recep. Bekker : τούτων εA² [St] • **e1** συντιθεμένων] ζυντιθεμένων α [St] : ζυντεθειμένων uel ζυγκειμένων scribendum censet Lindau • **e3** ἐξ ἐξ AY : ἐξ ἐξ (sic) Θ : ἐξ ἐξ FCΨ : ἐξ (sic) V • ὄντων γA^{pc} (rasura duarum litt. ante ὄντων) : ἐχόντων A^{ac} V • **e4** γέγονεν A : γέγονε Vγ [St] • συνιστάμενα Y : ζυν- βFCζ [St]

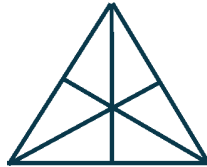
llegan a existir. *[La exposición] comenzará con la construcción de la figura primera y más pequeña: su componente último es el [triángulo] cuya hipotenusa es de doble longitud que el lado menor⁴⁰⁹; si se unen dos [triángulos] de esta clase por su hipotenusa y se reitera este proceso tres veces apoyándose las hipotenusas y los lados menores en el mismo punto como centro, se genera a partir de un número de seis un único triángulo equilátero⁴¹⁰. La reunión de cuatro triángulos equiláteros convierte los ángulos planos, agrupados de tres en tres, en un único

* 54 d6-55 b3. *Sólidos contruidos a partir del triángulo escaleno.*

54 d6-55 a4. *Primer sólido: tetraedro o pirámide.* Vid. Introducción § 139.

⁴⁰⁹ Vid. *supra* ad b1.

⁴¹⁰ La construcción del triángulo equilátero a partir de seis escalenos rectángulos queda representada en la figura (incluida ya en el escolio marginal de C).



La reconstrucción del procedimiento es simple si se asume que *διάμετρος* (sc. *γραμμή*) significa *hipotenusa*, como entienden Stallbaum, Martin y Archer-Hind y reflejan LSJ (s. u. II) y DGE (s. u. A I 2) para el presente caso. Por el contrario, Taylor y más tarde Cornford defienden que el término conserva su significado usual de «diagonal». Ahora bien, si *διάμετρος* mantiene el significado de «diagonal» el procedimiento descrito por Timeo requiere la inserción de una figura adicional, cuya diagonal principal ha de coincidir con las hipotenusas de los triángulos originales: el hecho es que si *διάμετρος* no significa en este texto «hipotenusa», sí refiere necesariamente la hipotenusa de cada triángulo escaleno. Sobre los procedimientos de construcción de un triángulo equilátero a partir de seis escalenos, *uid.* Apéndice V.

Como es obvio (y queda demostrado por el texto de 54a), Platón es perfectamente consciente de que un triángulo equilátero puede construirse a partir de dos triángulos rectángulos escalenos; el motivo por el que ha elegido la construcción a partir de seis puede únicamente ser conjeturado: Archer-Hind entiende que la razón probable es que las aristas de los seis triángulos proporcionan las líneas por las que el triángulo puede quebrarse en caso de disolución; sumamente atractiva resulta la sugerencia de Taylor de que la determinación del centro del triángulo es «geométrica y mecánicamente importante»; Cornford sugiere que, en vista de la teoría de los grados (*uid. infra* ad 57 c6-d5), los seis triángulos elementales pueden recombinarse para formar pirámides, octaedros o icosaedros de grado menor.

- 55** γωνίας μίαν στερεὰν γωνίαν ποιεῖ, | τῆς ἀμβλυτάτης τῶν ἐπιπέδων γωνιῶν ἐφεξῆς γεγонуῖαν· τοιούτων δὲ ἀποτελεσθειῶν τεττάρων πρῶτον εἶδος στερεόν, ὅλου περιφεροῦς διανεμητικὸν εἰς ἴσα μέρη καὶ ὅμοια, συνίσταται. δεῦτερον δὲ ἐκ μὲν τῶν αὐτῶν τριγῶνων, κατὰ δὲ ἰσόπλευρα
- 5 τρίγωνα ὀκτὼ συστάντων, μίαν ἀπεργασαμένων στερεὰν γωνίαν ἐκ τεττάρων ἐπιπέδων· καὶ γενομένων ἐξ τοιούτων τὸ δεῦτερον αὖ σῶμα οὕτως
- b** ἔσχεν τέλος. τὸ δὲ τρίτον ἐκ δις ἐξήκοντα τῶν στοιχείων | συμπαγέντων, στερεῶν δὲ γωνιῶν δώδεκα, ὑπὸ πέντε ἐπιπέδων τριγῶνων ἰσοπλεύρων περιεχομένης ἐκάστης, εἴκοσι βάσεις ἔχον ἰσοπλεύρους τριγῶνους γέγονεν.
- Καὶ τὸ μὲν ἕτερον ἀπὴλλακτο τῶν στοιχείων ταῦτα γεννήσαν, τὸ δὲ ἰσοσκε-
- 5 λὲς τρίγωνον ἐγέννα τὴν τοῦ τετάρτου φύσιν, κατὰ τέτταρα συνιστάμενον, εἰς τὸ κέντρον τὰς ὀρθὰς γωνίας συνάγον, ἐν ἰσόπλευρον τετράγωνον

55 a3 ὅλου ... ὅμοια cf. Plu., *Plat.quaest.*, 1003d • **a7** τὸ δὲ τρίτον ... γέγονεν (b3) Gal., *de placitis Hp. et Pl.*, VIII 3. 10 • **b4-c4** resp. Plu., *Plat.quaest.*, 1004a

55 a3 ἴσα AFCYΘ : ἴσα V^{uu}ΨC^{pc} • **a4** συνίσταται ξυν- α [St] • μὲν τῶν A^{iv}Vδ : τῶν μὲν F • **a5** συστάντων] ξυστάντων βFΨ^{pc} [St] : ξυνιστάντων δ • **a6** ἐκάστην post ἐπιπέδων add. F • αὖ βFCΨY^{pc}Θ^{2ss} : ἂν YΘ • **a7** ἔσχεν A : ἔσχε Vγ [St] • τὸ δὲ τρίτον ... γέγονεν (b3)] τὸ δὲ τρίτον, ἐκ δις ἐξ τῶν αὐτῶν στοιχείων ξυμπαγέν, ὀκτὼ στερεῶν δὲ γωνιῶν, ὑπὸ πλῆθους ἐπιπέδων, τριγῶνων ἴσου πλῆθει περιεχομένης ἐκάστης, δώδεκα εἰκότως βάσεις ἔχον τριγῶνους ἰσοπλεύρους γέγονεν erroris et inconstantiae Platonem accusans rescribendum monet in praefatione Lindau • ἐξήκοντα AFCYΘ : ἐξήκοντα VΨC² • **b1** συμπαγέντων] ξυμ- α [St] • **b2** ὑπὸ πέντε] ὑπὸ δις πέντε scribere in adnotatione iubet Lindau • ἰσοπλεύρων Vγ : ἰσοπλεύρων A • **b3** εἴκοσι AFe : εἴκοσι VC • ἰσοπλεύρους τριγῶνους βFC^{2mg} recep. Bekker reuoc. Hermann : τριγῶνους ἰσοπλεύρους Gal. sic legendum monuit Cornarius; in textum recep. Ast : ἰσοπλεύρους eC^{7p} [St] Schneider • γέγονεν AC [St] : γέγονε VFe • **b4** ταῦτα γεννήσαν β Bekker, BOW : γεννήσαν ταῦτα γ [St] Stallbaum (etiam Martin) • **b5** ἐγέννα Aγ : ἐγέννησε V • κατὰ βFCYΘ : καὶ falso Ψ • συνιστάμενον] ξυν- α [St] • **b6** συνάγον Aγ [St] : ξυν- V Stallbaum

ángulo sólido⁴¹¹: el que se genera a continuación del ángulo plano más obtuso⁴¹²; cuando han resultado cuatro [ángulos] de este tipo, se construye la primera figura sólida, que divide la esfera en partes iguales y semejantes⁴¹³. *El segundo sólido se construye a partir de los mismos triángulos cuando se unen ocho triángulos rectángulos que resultan en un único ángulo sólido a partir de cuatro ángulos planos: cuando se generan seis [ángulos] de este tipo, se completa también el segundo cuerpo. **El tercero se genera a partir de la reunión de 120 componentes básicos y de doce ángulos sólidos, cada uno de ellos comprendido por cinco triángulos planos equiláteros, con veinte triángulos equiláteros por lados. **b**

***Una vez que había generado estos cuerpos, cesó en su tarea uno de los componentes básicos⁴¹⁴, mientras que el triángulo isósceles generó⁴¹⁵ el cuarto, uniéndose en grupos de cuatro haciendo coincidir

⁴¹¹ *Ángulo sólido* es la denominación aplicada a un ángulo en un espacio tridimensional; cf. Euc. XI *def.* 11 y *uid. supra ad* 54 d4-55 c4.

⁴¹² *I. e.*: el ángulo de 180°. Taylor (seguido por Brisson) entiende que Timeo alude al ángulo de 180° creado por la adición de tres ángulos del triángulo equilátero (cada uno de los cuales mide 60°); esto parece coincidir con el hecho de que el más obtuso de los ángulos (planos) es, exactamente, el de 180°. Esta interpretación plantea gravísimas dificultades; el texto descansa sobre la distinción entre ángulo plano (bidimensional) y sólido (tridimensional): la generación de un ángulo tridimensional requiere la coincidencia en un vértice de tres planos, de tal manera que la creación de un único ángulo sólido a partir de tres ángulos planos expresa el paso de bidimensionalidad a tridimensionalidad. Taylor, simplemente, interpreta la literalidad del texto platónico como una adición; sin embargo, el punto clave es el cambio de dimensionalidad.

⁴¹³ Timeo alude a la inscripción del tetraedro en una esfera, problema cuya resolución, de acuerdo con la breve nota del escoliasta a Euclides XIII, se atribuía a la escuela pitagórica (*uid. supra ad* 33b). Como ha observado Cherniss (1976, p. 52), si bien solo se ha tratado hasta el momento el caso del tetraedro «what is said of its division of the sphere in which it is inscribed is undoubtedly meant to apply also to the four regular solids mentioned immediately thereafter».

* 55 a4-7. *Segundo sólido: octaedro*. *Vid.* Introducción § 139.

** 55 a7-b3. *Tercer sólido: icosaedro*. *Vid.* Introducción § 139.

*** 55 b4-c3. *Cuarto sólido (construido a partir del triángulo isósceles): cubo*. *Vid.* Introducción § 139.

⁴¹⁴ El triángulo escaleno; cf. 53d y 54c

⁴¹⁵ Stallbaum considera que el imperfecto se justifica en razón de la referencia a 54c (imperfecto «filosófico»); sin embargo, dado que se encuentra inserto en el relato

- ἀπεργασάμενον· ἔξ δὲ τοιαῦτα συμπαγέντα γωνίας ὁκτὼ στερεὰς ἀπετέλεσεν,
c κατὰ τρεῖς ἐπιπέδους ὀρθὰς συναρμοσθείσης ἐκάστης· τὸ δὲ σχῆμα τοῦ
 συστάντος σώματος γέγονεν κυβικόν, ἔξ ἐπιπέδους τετραγώνους ἰσοπλεύρους
 βάσεις ἔχον. ἔτι δὲ οὗσης συστάσεως μιᾶς πέμπτης, ἐπὶ τὸ πᾶν ὁ θεὸς αὐτῇ
 κατεχρήσατο ἐκεῖνο διαζωγραφῶν.

c3 ἔτι ... διαζωγραφῶν (c4) resp. Simp., in *Cael.* 12. 16-20 et 87. 19-20 • ἔτι ...
 δοξάσει (d6) Phlp., *Aet.* 532. 24-533. 7 • ~ ... ἐκεῖνο (c4) resp. Πρ^ο II 208. 18-
 20 • ἐπὶ τὸ πᾶν ... διαζωγραφῶν (c4) Plu.¹, *de def. orac.* 430b; cf. Πρ^ο III 141.
 23-4; Aët. *Placit.* II 6. 5-6 (= [Plu.], *plac.phil.* 887bc ≈ Stob., I 186. 18-22); Plu.², *quaest.*
Plat., 1003c; Procl., in *Prm.* 842. 4-5 • ~ ... κατεχρήσατο (c4) cf. Alcín., *Didasc.*
 xiii ¹(168. 23-4) et ²(168. 40-1)

b7 ἀπεργασάμενον βδ : ἀπειραζόμενον F • τοιαῦτα βCΘΥ^{PC}Ψ^{su} : τοιαύτας
 FY^{ac}Ψ^{ac} • συμπαγέντα Fe [St] : ζυμ- βC Bekker • ἀπετέλεσεν A :
 ἀπετέλεσε Vγ [St] • **c1** συναρμοσθείσης ζυμ- α [St] • **c2** συστάντος V
 (qui re uera circumflexit) : ζυστάντος AFCΨΘ^{PC} (-v- scriptum in rasura ca. ii litt.) :
 ζυνιστάντος YΘ^{acuu} • γέγονεν β [St] : γέγονε γ Bekker • κυβικόν Aγ :
 κυκλικόν (sic) V • ἰσοπλεύρους βάσεις βFe : βάσεις ἰσοπλεύρους C •
c3 συστάσεως ζυσ- α [St] • μιᾶς βδ Phlp. : λουπῆς μιᾶς F (Praefationis § 216
 uideas) • ἐπὶ πρὸς Alcín.¹ (cf. Plu.²: πρὸς τὴν τοῦ παντός ... φύσιν) : εἰς
 Alcín.² • ὁ θεὸς ante ἐπὶ τὸ πᾶν transp. Plu.¹ • **c4** ἐκεῖνο AF Plu. Phlp.
 recep. Bekker : ἐκεῖνα Vδ [St] • διαζωγραφῶν διαζωγραφῶν A^{PC} (-t- adscriptum
 supra uersum add. corrector)

los ángulos rectos en el centro, produciendo un único cuadrilátero de lados iguales; la unión de seis de estos [cuadriláteros] produjo como resultado ocho ángulos sólidos, cada uno construido por un grupo de tres ángulos rectos planos; la forma del cuerpo construido era cúbica, con seis planos cuandragulares equiláteros como lados. *Toda vez que restaba aún un quinto compuesto, el dios se sirvió de él para el Universo, pintando en él diversas figuras y colores⁴¹⁶.

del proceso de generación de los cuerpos, es perfectamente posible que el imperfecto refleje la extensión en el tiempo de la actuación generativa.

* 55 c3-4. *Anexo: dodecaedro*. Es el poliedro de doce caras, cada una de las cuales es un pentágono regular (cf. Euc., XI *def.* 28), con 30 aristas y 20 vértices, de manera que en cada vértice concurren tres caras. El fundamento del empleo del dodecaedro para la totalidad fue ya sugerido por [Ti.Locr.] (98d § 35), que mantiene que es elegido como imagen del Universo por ser la figura más próxima a la esfera (Aecio [*Placit.* II 6. 5 y Plutarco [*Plat.quaest.* 1003cd] se hacen eco de esta opinión); la sugerencia ha sido adoptada por Taylor y Cornford, que entienden que la esfera del Universo se inscribe en un dodecaedro. La corrección de la interpretación se confirma por el texto de *Pbd.* 110b, que establece una relación precisa entre el dodecaedro y la esfera. La singularidad del dodecaedro en la serie de los cuerpos perfectos (único no asociado a uno de los elementos empedocleos) condujo a identificar el cielo con un elemento (cf. Simp., *in Ph.* 1165. 22-33) o, alternativamente, a crear su asociación con un «quinto elemento», identificado con el éter (*Epin.* 981bc) o, de acuerdo con Plutarco (*de E ap. Delph.* 389f), con la luz, el éter o una quinta esencia (*uid.* Dillon, 1993, pp. 119-20). Jenócrates (frg. 264 Isnardi) y Aecio (*Placit.* II 7. 4) atribuyen de hecho a Platón cinco elementos (con la adición del éter; *uid.* Isnardi, 1983, pp. 433-5) y Mansfeld-Runia, 2020, p. 853).

⁴¹⁶ La interpretación exacta de διαζωγραφεῖν ha planteado problemas, que dependen de dos factores: la posible asociación del dodecaedro con el Zodíaco y la restricción en el significado de ζῳα: (i) Plutarco (*Plat.quaest.* 1003d) y Alcínoo (*Didasc.* xiii) testimonian la interpretación (que quizás se remonta a la Academia Antigua; *uid.* Dillon, 1993, p. 119) de que las caras del dodecaedro representan las partes del año y las divisiones del Zodíaco; en esta línea, Archer-Hind traduce *embellishing it with signs* e interpreta que la figura «sirvió como modelo para la división en 12 partes del Zodíaco»; (ii) sobre la base de que διαζωγραφεῖν se ha generalizado como *uox propria* para el proceso de pintar (no únicamente seres vivos, sino cualesquiera objetos), Taylor considera que las figuras pintadas son las constelaciones, incluyendo —pero no restringiéndose a— las del Zodíaco; (iii) Cornford acepta la ampliación de Taylor, pero recupera implícitamente un significado estricto para ζῳα, interpretando que se refiere a los varios animales (no únicamente los del Zodíaco) representados en el cielo y traduce *making a pattern of animal figures*. Brisson (1998, p. 47) acepta la sugerencia de Cornford y traduce *quand il en a dessiné l'arrangement final*. Todas estas interpretaciones se ciñen al cielo nocturno (quizás como consecuencia de la asociación inicial con el Zodíaco); un enfoque totalmente diferente parece subyacer a la acepción de

- 5 Ἄ δὴ τις εἰ πάντα λογιζόμενος ἐμμελῶς ἀποροῖ πότερον ἀπείρους χρηὶ
κόσμους εἶναι λέγειν ἢ πέρας ἔχοντας, τὸ μὲν ἀπείρους ἡγήσασαί· ἂν ὄντως
d ἀπείρου τινὸς εἶναι | δόγμα ὢν ἔμπειρον χρηῶν εἶναι, πότερον δὲ ἓνα ἢ
πέντε αὐτοὺς ἀληθείᾳ πεφυκότας λέγειν ποτὲ προσήκει, μᾶλλον ἂν ταύτη
στάς εἰκότως διαπορήσαι. τὸ μὲν οὖν δὴ παρ' ἡμῶν ἓνα αὐτὸν κατὰ τὸν

c5-d5 Platonis sententiam de numero mundorum resp. Plu., *de E ap. Delph.* 389f-390a; Phlp., *Aet.* 534. 1-11; resp. et perperam interpretatur Plu., *de def. orac.* 421f-422a, 423ab, 426e-427c et 428cd • **c6** τὸ μὲν ... εἶναι² (d1) idem lusur uerborum legitur ap. Ph., *Opif.* 171; [Democr., D.-K. 68 A 40 resp. Plato]

c5 δὴ βδ Phlp. : δὲ F • ἐμμελῶς α Phlp. : ἀμελῶς Θ^{7p} • ἀποροῖ βFζC^{2su}
Phlp. sic legendum monet Lindau et recep. Bekker : ἀπορεῖ Y [St] : εὐποροῖ C •
χρηὶ κόσμους εἶναι Aγ Phlp. : εἶναι χρηὶ κόσμους V • **c6** τις post ἡγήσασαί· ἂν
add. Phlp. • **d2** ποτὲ βFCΨ Phlp. recep. Schneider : πότερον YΘ : om. Y^{7p}Θ^{7c}
[St] Bekker, ποτὲ secl. Hermann • ἂν βFC Phlp. : αὖ Y^{uu}ΨΘ^{2eu}C^{2ss} : om. (una
cum ταύτῃ) Θ • ταύτῃ στάς AYΨ (ταύτης τὰς sic scripsit V; Praefationis § 214
uideas) [St] Bekker reuoc. BOW : ταύτῃ ιστάς CΘ^{2eu} : στάς Θ : ταύτῃ Phlp.

*Si al reflexionar con diligencia⁴¹⁷ sobre todo esto una persona se preguntara si debe decirse que existen infinitos o finitos universos, concluiría que «infinitos» es en realidad la opinión de un inexperto⁴¹⁸ en materias en las que debería ser experto; más razonable sería que se detuviera en la duda de si es apropiado decir que son por naturaleza uno o cinco. Nuestra opinión manifiesta que de acuerdo con **d**

LSJ (*paint in diverse colours*), que cita el presente lugar. Pensamos que el verbo designa un proceso de embellecimiento referido metafóricamente o analógicamente como representación pictórica; esta actividad pictórica debe cubrir la totalidad de la bóveda celestial (no restringiéndose al Zodiaco) en todo momento (no restringiéndose al cielo nocturno).

* 55 c5-d6. *Digresión: unidad, pluralidad o infinitud de mundos*. Resulta extremadamente problemática tanto la inserción de la presente sección en este punto como la afirmación de que más congruente es plantear la existencia de cinco que de infinitos mundos (doctrina que es de hecho ridiculizada). Asumiendo que la inclusión de la sección en este momento no es casual, es natural establecer una asociación entre los cuerpos regulares y el número de universos; sin embargo, Platón no proporciona información adicional al respecto y, de hecho, no se ha formulado una hipótesis satisfactoria. Plutarco ofrece dos interpretaciones: el único mundo es resultado de la unión de cinco mundos, «uno, de tierra; otro, de agua, un tercero, de fuego y el cuarto, de aire; al quinto lo llaman ya cielo, luz, éter, o la quinta esencia» (*de E ap. Delph.* 389f; *uid. supra ad 55 c3-4*); en otro lugar (*de def. orac.* 427cd) mantiene que existen tantos mundos como cuerpos regulares, de tal manera que en cada uno de ellos hay un elemento primigenio (correspondiente al cuerpo regular), del que los demás elementos proceden de acuerdo con las transformaciones enunciadas por Timeo.

Como observó agudamente Archer-Hind, mientras que en 31 a2-b3 se afirma tajantemente la unicidad del Universo, deducida metafísicamente, en la presente discusión física sólo puede declararse la probabilidad de la sentencia.

⁴¹⁷ Construimos ἐμμελὸς con λογισάμενος (como hacen Apelt y Fronterotta); la alternativa es que dependa de ἀποροῖ (Cornford, Lisi, Brisson), en cuyo caso, la expresión debe significar *raise the pertinent question* (Cornford); sin embargo, Timeo inmediatamente afirma que es más apropiado preguntar por el número finito de mundos.

⁴¹⁸ Apenas puede dudarse que Platón critica a (y, como observa Stallbaum, de hecho, se burla de) Demócrito, que mantenía la existencia de infinitos mundos (ἄπειροι κόσμοι; cf. D.-K. 68 A 40; D.L., IX 44, Cic., *ND* I 24), como ya observó Filópono (*Aet.* 534. 1-11). Ya [St] comenta el juego de palabras, basado en el doble significado de ἄπειρος («infinito, ilimitado» e «inexperto»), que reaparece en *Phlb.* 17e.

εικότα λόγον πεφυκότα μηνύει {θεός}, ἄλλος δὲ εἰς ἄλλα πη βλέψας ἕτερα
 5 δοξάσει.

Καὶ τούτων μὲν μεθετέον, τὰ δὲ γεγονότα νῦν τῷ λόγῳ γένη
 διανείμωμεν εἰς πῦρ καὶ γῆν καὶ ὕδωρ καὶ ἀέρα. γῆ μὲν δὴ τὸ κυβικὸν εἶδος
 e δῶμεν· ἀκίνητοτάτη γὰρ τῶν | τεττάρων γενῶν γῆ καὶ τῶν σωμάτων
 πλαστικωτάτη, μάλιστα δὲ ἀνάγκη γεγονέναι τοιοῦτον τὸ τὰς βάσεις ἀσφα-

d6-56 b6 doctrinam elementis corpora tribuentem absurdam esse iudicat Arist., *Cael.* 306 b3-15; quas formas quibus elementis Plato dedisset breuiter redegit Apul., *Plat.* I vii 195-6 (uide supra ad 53 c7); conuenientiam solidorum cum elementis breuiter exprimit Philo., *QG* III 49 (Armenice tantum traditum) et resp. Aristid. Quint., *de mus.* iii 19 • **d6** τὰ δὲ γεγονότα ... ὕδατι (56 a3) uel ὕδατος (56 b6) resp. Aët., *Placit.* II 6. 5-6 = [Plu.], *plac. phil.* 887bc ≈ Stob. I 186. 18-22), quae Pythagorae tribuit, addens Πλάτων δὲ καὶ ἐν τούτοις πυθαγορίζει • **d7** γῆ ... δῶμεν (d8) resp. Plu., *Plat. quaeest.* 1004a

d4 θεός / θεόν om. Vε [St] Bekker, θεός secl. Hermann : θεόν F Phlp. tuetur. Taylor, recep. in uersionem Cornford, in textum Burnet : θεός βCΘ^{2su} Schneider, Rivaud • βλέψας α Phlp. recep. Bekker : ἀποβλέψας [St] Ast • **d6** τούτων V^{nu}γ [St] Bekker, Jowett Apelt in uersionibus : τοῦτον A Hermann, Cornford in uersione • **d7** γῆ Ἀγ : τῇ V (Praefationis § 214 uideas) • δὴ AFCΘ^{2su} rectius lectum ait Lindau, recep. Bekker : οὗν V : om. ε [St] • **e1** σωμάτων βFC recep. Bekker : σωματικῶν εC^{2su} tuetur Lindau • **e2** βάσις βFC : βάσεις ε (-ει- refecisse uideatur Y)

el razonamiento probable [el Universo] es por naturaleza único⁴¹⁹; sin embargo, otra persona, atendiendo a otras consideraciones, tendrá otra opinión.

*Dejemos a un lado esa cuestión⁴²⁰ y asignemos ahora los cuerpos generados en nuestro discurso a fuego, tierra, agua y aire: demos a la tierra la forma cúbica, pues la tierra es el menos móvil de los cuatro elementos y el más moldeable de los cuerpos y es absolutamente necesario que esas sean las características de la figura que tiene las caras

⁴¹⁹ La elección entre θεός (ACΘ^{2su}), θεόν (F) y la ausencia de uno u otro término (Vε) ha resultado problemática: (i) aunque adoptada por Schneider y Rivaud, θεός es difícilmente aceptable: además de que la revelación divina está fuera de lugar en el tratado de la Necesidad, es difícil combinar revelación divina con el razonamiento probable; por otra parte, Timeo no adjunta especificación de esta revelación. (ii) Taylor, juzga que la lectura de F y Filópono (adoptada por Burnet) proporciona «el texto obviamente correcto», argumentando que se ha de dar razón de la presencia de θεός/θεόν en los mss: entiende que el dios es el propio οὐρανός y que la lectura θεός es una corrección marginal que se ha introducido en el texto. (iii) Entendemos que existen tres factores cruciales en defensa de la omisión de θεός/θεόν: (a) a diferencia de la discusión metafísica, en la que se demuestra la unicidad del Universo tomando como base precisamente su divinidad, la presente es una discusión puramente física, en la que se concluye como probable la unicidad del Universo; su identificación con la divinidad no solo estaría ligeramente fuera de lugar: conduciría al razonamiento metafísico que *demuestra* esta unicidad; (b) la hipótesis explica de modo perfectamente natural la aparición de la lectura obviamente errónea θεός no como una corrección (innecesaria) a θεόν, sino como anotación marginal, introducida erróneamente en el texto; θεόν sería fruto de la adaptación gramatical de la anotación θεός. La cuestión textual está, por otra parte, ligada a la interpretación de τὸ παρ' ἡμῶν: Schneider y Rivaud lo interpretan como circunstancial; tanto la omisión de θεός/θεόν como la lectura de F requieren por el contrario que sea el sujeto de μὴνῶι, tal como lo interpreta Stallbaum: *nostra sententia, id quod nos statuimus*.

* 55 d6-56 b6. *Identificación cualitativa de partículas y elementos*. La sección cumple la función de importancia decisiva de identificar cada cuerpo con un elemento, mediante el procedimiento de asociar las propiedades físicas de cada elemento con las características geométricas de cada cuerpo (reduciendo de esta manera física a geometría).

⁴²⁰ Hermann (seguido por Archer-Hind, Burnet y Rivaud) adoptó la lectura de A (τοῦτον), aduciendo que «ipsa sententia non tam res quam hominem *mitti* postulat, nimirum eum, quem aliter sentire posse modo dictum erat». Entendemos, sin embargo, que existe un sólido fundamento para la interpretación alternativa: (i) a pesar de que

- λεστάτας ἔχον· βάσις δὲ ἡ τε τῶν κατ' ἀρχὰς τριγώνων ὑποτεθέντων ἀσφα-
 λεστέρα κατὰ φύσιν ἢ τῶν ἴσων πλευρῶν τῆς τῶν ἀνίσων, τό τε ἐξ ἑκατέρου
 5 συντεθὲν ἐπίπεδον ἰσόπλευρον ἰσοπλεύρου τετράγωνον τριγώνου κατὰ τε
 56 | ἀπονέμοντες τὸν εἰκότα λόγον διασφύζομεν, ὕδατι δ' αὖ τῶν λοιπῶν τὸ
 δυσκινητότατον εἶδος, τὸ δ' εὐκινητότατον πυρί, τὸ δὲ μέσον ἀέρι· καὶ τὸ
 μὲν σμικρότατον σῶμα πυρί, τὸ δ' αὖ μέγιστον ὕδατι, τὸ δὲ μέσον ἀέρι· καὶ
 τὸ μὲν ὀξύτατον αὖ πυρί, τὸ δὲ δεύτερον ἀέρι, τὸ δὲ τρίτον ὕδατι. ταῦτ' οὖν
 5 δὴ πάντα, τὸ μὲν ἔχον ὀλιγίστας βάσεις εὐκινητότατον ἀνάγκη πεφυκέναι,

e6-56 b6, sc. ordinem in quo orta elementa, resp. [Plu.], *plac.phil.* 887d

- 56 a5** τὸ μὲν ἔχον ... μερῶν (b2) resp. Arist., *Cael.* 299 b31-300 a2; uide etiam supra ad
 55 d6-56 b6

e3 ὑποτεθέντων Aγ : ὑποτιθέντων V • **e4** ἰσῶν πλευρῶν βFCζ scribendum
 monuit Lindau in textum recep. Bekker : ἰσοπλεύρων Y [St] Ast : ἴσων πλευρῶν Mar-
 tin • τό τε ... ἐπίπεδον (e5) τοῖν τε ἐξ ἑκατέρου ζυντεθέντων ἐπιπέδοις scribendum
 arbitratu Lindau • ἑκατέρου βFe : ἑκατέρων CΘ^{2su} • **e5** συντεθὲν V :
 ζυντεθὲν Aδ [St] : συντιθὲν F • ἰσόπλευρον γV (altera uice; uideas infra) :
 ἰσόπλευρον β • post ἰσοπλεύρου denuo scripsit et postea expunxit τε ἐξ ἑκατέρου ...
 ἰσοπλεύρου V • **e6** καθ' ὅλον βδ : καθοδὸν F (Praefationis § 216 uideas) •
 στασιμωτέρως βeC^{2su} : στασιμωτέρως F : στασιμώτερος C • βέβηκεν AC :
 βέβηκε VFe [St]

- 56 a1** αὖ τῶν λοιπῶν τὸ βCζ : αὐτῶν λοιπῶν τὸ F (cf. 54 a2 et uid. Praefationis § 216) :
 αὖ τὸ Y [St] Ast • **a2** εὐκινητότατον C^{su} : ἀκίνητοτατον C • τὸ δὲ μέσον
 ... σῶμα πυρί (a3) om. C et καὶ τὸ μὲν ... σῶμα πυρί add. C^{2mg} • **a3** καὶ τὸ μὲν
 ὀξύτατον ... ἀέρι (a4) om. F • **a5** ὀλιγίστας eC^{2np} [St] Bekker reuoc. BOW :
 ὀλίγας τὰς βC : ὀλιγοστάς F, quod ex Lau.x recepit solus Stallbaum • post
 εὐκινητότατον add. ὕδατι V

más estables; y de los triángulos que propusimos al principio, más estable es por naturaleza la cara del que tiene iguales lados que la del que los tiene desiguales; y de la superficie compuesta de uno y otro, la cuadrangular equilátera posee necesariamente una base más estable que la triangular equilátera, tanto en sus partes como en su totalidad⁴²¹; por ello, preservamos la razón probable asignándolo a la tierra; de los restantes, atribuyamos al agua la figura más reacia al movimiento; la más móvil, al fuego; la intermedia, al aire. Y el cuerpo más pequeño, al fuego; el mayor, al agua; el intermedio, al aire. Y asimismo, el más agudo, al fuego; el segundo, al aire; el tercero, al agua. Entre todas estas figuras, la que tenga el número mínimo de caras⁴²² ha de ser por necesidad la más apta para el movimiento, al ser, de todas ellas, la más cortante y aguda por todas partes y, compuesta

56

Demócrito ha sido ridiculizado (*uid.* nota 418), τοῦτον μὲν μεθετέον implica un desprecio que excede la crítica o la burla; (ii) el punto de inserción (tras afirmar que es razonable dudar si hay uno o cinco mundos, expresar la propia opinión y aludir a que otra persona puede tener otra) indica que el referente de τοῦτον no sería Demócrito, sino quien tenga opinión distinta y razonable a la de que el mundo sea único (por ejemplo, que existan cinco mundos); (iii) de hecho, se deja de lado la cuestión, no la persona; (iv) la construcción de la voz media μεθίσθαι + gen. está atestiguada y, como admite el propio Hermann, cabe interpretar el empleo como medio.

⁴²¹ En sus partes, en razón de que su componente (el triángulo rectángulo isósceles) es más estable que el triángulo rectángulo escaleno; en su totalidad, en razón de que el cuadrado es más estable que el triángulo. Al margen de que la estabilidad es atributo característico de la tierra en la literatura mitológica (cf. Hes., *Tb.* 117), la atribución de estabilidad y plasticidad a la tierra se fundamenta en las propiedades observables; ahora bien, mientras que la reducción geométrica de estabilidad es lógicamente adecuada, no se aprecia nexo entre forma geométrica y plasticidad (que es, de hecho, propiedad específica de masas de especies de tierra, como es el caso notorio de la arcilla; cf. 60 cd).

⁴²² *I. e.* el tetraedro o pirámide.

- b** τμητικώτατόν τε καὶ ὀξύτατον ὃν πάν|τη πάντων, ἔτι τε ἐλαφρότατον, ἐξ ὀλιγίστων συνεστὸς τῶν αὐτῶν μερῶν· τὸ δὲ δεύτερον δευτέρως τὰ αὐτὰ ταῦτ' ἔχειν, τρίτως δὲ τὸ τρίτον. ἔστω δὴ κατὰ τὸν ὀρθὸν λόγον καὶ κατὰ τὸν εἰκότα τὸ μὲν τῆς πυραμίδος στερεὸν γεγονὸς εἶδος πυρὸς στοιχεῖον
5 καὶ σπέρμα· τὸ δὲ δεύτερον κατὰ γένεσιν εἴπωμεν ἀέρος, τὸ δὲ τρίτον ὕδατος.

- Πάντα οὖν δὴ ταῦτα δεῖ διανοεῖσθαι σμικρὰ οὕτως, ὥς καθ' ἓν ἕκαστον
c μὲν τοῦ γένους ἐκάστου διὰ σμικρότητα οὐδὲν ὀρώμενον ὑφ' ἡμῶν, συναθροισθέντων δὲ πολλῶν τοὺς ὄγκους αὐτῶν ὀρᾶσθαι· καὶ δὴ καὶ τὸ τῶν ἀναλογιῶν περί τε τὰ πλήθη καὶ τὰς κινήσεις καὶ τὰς ἄλλας δυνάμεις πανταχῇ τὸν θεόν, ὅπῃπερ ἡ τῆς ἀνάγκης ἐκοῦσα πεισθεῖσα τε φύσις ὑπεῖκεν,
5 ταύτη πάντη δι' ἀκριβείας ἀποτελεσθεισῶν ὑπ' αὐτοῦ συνηρμόσθαι ταῦτα ἀνὰ λόγον.

b1 ἔτι τε ... μερῶν (b2) Simp., in *Cael.* 576. 25-6 • ἐλαφρότατον ... μερῶν (b2) cf. Simp., in *Cael.* 573. 10-11 • **b3** ἔστω ... σπέρμα (b5) Gal., *de placitis Hp. et Pl.* VIII 3. 1; resp. Plot., VI 6. 17. 31-2 • **b4** τὸ μὲν τῆς πυραμίδος ... ἀέρος (b5) resp. Plu., *de def. orac.* 427d • **b7** πάντα ... ὀρᾶσθαι (c2) Simp., in *Cael.* 641. 18-21; [Dem., D.-K. 68 A 37 in mente habere uidetur Plato: νομίζει δὲ [sc. ὁ Δημόκριτος] εἶναι οὕτω μικρὰς τὰς οὐσίας ὥστε ἐκφυγεῖν τὰς ἡμετέρας αἰσθήσεις]

a6 καὶ βF recep. BOW : om. δ [St] Bekker, etiam Martin • **b1** ἔτι βδ Simp. : ἐστί F • ἐλαφρότατον α Simp. [St] reuoc. Stallbaum : ἐλαφρώτατον scripsit Bekker • **b2** συνεστὸς] (i) συν- CY : ξυν- βFζC^{2su} [St]; (ii) -εστὸς A^{acuu}FC recep. Bekker : -εστὸς εC^{2ss} Simp. [St] : -εστὼς VA^{2ss} (cf. 46 b4) • αὐτῶν Αγ : αὐτοῦ VA^{su} Simp.^{mss} : αὐτοῦ Simp.^{ed} • **b4** στερεὸν γεγονὸς] γεγονὸς στερεὸν Gal. • **b5** καὶ] τε καὶ Gal. • εἴπωμεν CY [St] : εἴπομεν βFζ • **b7** οὖν δὴ ταῦτα δεῖ βF recep. Bekker : δὲ ταῦτα δεῖ Simp. : οὖν δὴ ταῦτα δ (Par1812) : οὖν δεῖ ταῦτα Par1812^{su} [St] • **c2** συναθροισθέντων γ [St] : ξυν- β Bekker • καί² βFC^{ac} recep. Bekker : om. εC^{pc} [St] • **c3** πλήθη Αδ : πάθη VF (cf. 57 c3) • **c4** τε βFCYΘ : om. Ψ • ὑπεῖκε(ν) βCY^{pc}Θ^{pc} recep. Bekker (-v scripserunt AC Archer-Hind Burnet) : ὑπῆκε(ν) FY^{ac}Θ^{ac}Ψ (-v scripsit Θ) : ὑπεῖξε Ven186^{su} [Ald St] Ast • **c5** συνηρμόσθαι (ξυν-) βFCYΨ (συν- AFCYΨ; ξυν- V [St]) : ξυναρμόσθαι Θ : ξυναρμόσαι ci. [St] • **c6** ἀνὰ λόγον scripsit Bekker : ἀνάλογον α [St]

por el número mínimo de idénticos componentes, es además la de **b**
 peso más ligero; la segunda⁴²³ ha de poseer las mismas características
 en segundo lugar; y en tercero, la tercera⁴²⁴. Así pues, siguiendo el
 razonamiento recto y probable, de los cuerpos tridimensionales cons-
 truidos, sea la pirámide componente último⁴²⁵ y semilla del fuego;
 declaremos el segundo en nacimiento, el del aire y el tercero, el del
 agua.

*Debemos pensar que todos estos [cuerpos] son hasta tal punto **c**
 diminutos que, a causa de su pequeño tamaño, nosotros no vemos
 ninguno, de ningún elemento, individualmente; en cambio, cuando
 se reúnen en gran número, sus masas son visibles. Y en lo que res-
 pecta a las proporciones relativas a su cantidad, movimiento y otras
 propiedades, [debemos asumir] que el dios, en la medida en que la
 Necesidad cedió⁴²⁶, de grado o persuadida a ello, las completó con
 precisión, ajustándolas proporcionalmente.

⁴²³ En número de partes y orden de generación (octaedro).

⁴²⁴ En número de partes y orden de generación (icosaedro).

⁴²⁵ La forma de expresión resulta sumamente significativa: estrictamente, cada figura geométrica individual es una partícula del elemento correspondiente; siguiendo el procedimiento de no emplear el término στοιχείον para los cuatro empedocleos, Timeo lo emplea aquí para referir la figura geométrica, que, mediante una coordinación explicativa, es presentada como la semilla del elemento; *uid. supra ad 48b* y Apéndice IV.

* 56 b7-c6. *Reducción cuantitativa de los elementos y propiedades adicionales de las partículas*. Esta breve sección se estructura en dos frases: establece, en primer lugar, el principio de reducción cuantitativa de los elementos, que será crucial en la exposición subsiguiente de su devenir primitivo. En agudo contraste, la segunda frase es un mero expediente para soslayar la discusión sobre otras propiedades cuantitativas, sin dejar de mencionarlás, preservando así la completitud del discurso. La invisibilidad (relativa a nuestros sentidos) de las partículas individuales es un rasgo que Demócrito atribuye a los átomos (D.-K. 68 A 37): «[Demócrito] piensa que estas entidades [*i. e.*: los átomos] son tan diminutas que escapan a nuestros sentidos».

⁴²⁶ Platón introduce la noción clave de una relación dialéctica entre Inteligencia y Necesidad, de tal manera que el éxito de la actividad de la Inteligencia diseñadora puede estar limitado por la Necesidad; con ello se crean las condiciones para la explicación del mal (tema que Platón evita); *uid. Introducción § 62*.

- Ἐκ δὴ πάντων ὧν περὶ τὰ γένη προειρήκαμεν ὧδ' ἂν κατὰ τὸ εἰκὸς
d μάλιστ' ἂν ἔχοι. | γῆ μὲν συντυγχάνουσα πυρὶ διαλυθεῖσά τε ὑπὸ τῆς
 ὀξύτητος αὐτοῦ φέροιτ' ἂν, εἴτ' ἐν αὐτῷ πυρὶ λυθεῖσα εἴτ' ἐν ἀέρος εἴτ' ἐν
 ὕδατος ὄγκῳ τύχοι, μέχριπερ ἂν αὐτῆς πῃ συντυχόντα τὰ μέρη, πάλιν
 συναρμοσθέντα αὐτὰ αὐτοῖς, γῆ γένοιτο — οὐ γὰρ εἰς ἄλλο γε εἶδος ἔλθοι ποτ'

c7 ἐκ δὴ πάντων ... ἀέρος (d6) Simp.¹, in *Cael.* 639. 23-640. 3 • **d1-e5** resp.
 Arist., *Mete.* 339 a37-b2; ignem, aerem, aquam in alios se mutantes, terram autem in
 alia corpora non mutandam Platonem ponentem mem. Aët., *Placit.* I 17. 4 = [Plu.], *plac.*
phil. 883e ≈ Stob. I 152. 11-2 ≈ [Gal.], *hist.phil.* xxix (*Dox. Gr.* 616. 13-4) • γῆ
 ... ποτ' ἂν (d4) Phlp., *Aet.* 460. 13-8 • **d1-5** aduersatur Arist., *Cael.* 306 a 1-5 •
d3 μέχριπερ ... γένοιτο (d4) Simp.², in *Cael.* 647. 25-6

c7 ὧν περὶ γΑ^{2su} Simp. quin sic scribendum non dubitat [St] in textum recep. Bekker,
 tuetur Cornford : ὧνπερ β Burnet defend. Taylor (qui post πάντων distinguendum
 monet) : τῶν περὶ [Ald St] • ὧδ' Αγ Simp. (ὧδε) : ἃ δ' V • ἂν Αἰ^r
 recep. BOW Hermann : om. Vγ Simp. [St] Bekker (etiam Martin) Schneider •
d1 συντυγχάνουσα Fe : ξυν- βC [St] • τε βδ Simp. Phlp. : δε F •
d3 μέχριπερ γ Simp. Phlp. : ὁ μέχριπερ β • ἂν β recep. Bekker : om. γ Simp.
 Phlp. • συντυχόντα ξυντυχόντα βεC^{pc} (-v- et -o- in rasura) (et ξιντυχόντα sic
 F) Simp. : ξυντυγχάνοντα Phlp. • πάλιν συναρμοσθέντα non agnoscit Simp.² •
d4 συναρμοσθέντα Simp.⁽¹⁾ : ξυν- α Phlp. [St] • αὐτὰ βFC Simp. Phlp. : αὐτῷ
 ε • αὐτοῖς Α Phlp. Simp.^{1mspc+ed,2ed} scribendum iubet Lindau, recep. Bekker :
 αὐτοῖς Vγ Simp.^{ms} [St] • οὐ γὰρ ... ποτ' ἂν parenthesim fecit Burnet

*A partir de cuanto hemos dicho⁴²⁷ previamente acerca de los elementos, la siguiente sería una descripción sumamente probable⁴²⁸:

—**al entrar en contacto con fuego y deshacerse por su agudeza, d la tierra debe ser arrastrada de un lado a otro —ya disuelta en el propio fuego o en una masa de aire o de agua— hasta el preciso momento en que sus partículas⁴²⁹ vuelvan a reunirse, se ajusten de nuevo unas con otras y surja [de nuevo] tierra (pues no pueden pasar a ser otra figura)⁴³⁰;

* 56 c7-57 c5. *Dinámica de los elementos: procesos de transformación y movimiento*. Sobre la base de la reducción geométrica expuesta, la presente sección describe y fundamenta los procesos de transformación y reubicación sufridos por los elementos. Con ello, Timeo introduce y explica la dimensión dinámica del Universo (el consiguiente problema de formular un marco teórico adecuado en el que insertar el movimiento se aborda en una sección posterior: 57 d6-58 c3). Dada la irreductibilidad de la tierra, la sección se articula en dos apartados, dedicados respectivamente a la tierra (56 d1-5) y a los tres elementos restantes (56 d5-57 b7).

⁴²⁷ Hasta Burnet (seguido por Rivaud y Taylor), los editores eligieron ὧν περὶ; como explica Taylor defendiendo la elección de Burnet, la lectura ὧν περὶ implica que πάντων no puede ser construido como antecedente del relativo (*in the whole account, the things whose kinds we have already named*), motivo por el cual recomienda puntuar tras πάντων. Es obvio que el orden de palabras resultante es notablemente artificioso; al respecto, es interesante el comentario de Cornford: «if a copist happens to omit a stroke which has to be added by a corrector and the result is a reading which can only be constructed by forcing the language, it is not really scientific to defend the mistake as a *lectio difficilior*».

⁴²⁸ En la descripción que sigue Timeo combina (a) optativos potenciales (d2, d4, e1), como procedimiento de expresión de conjetura; (b) períodos eventuales, con el verbo principal en indicativo (e1-5) y (c) expresión léxica de la posibilidad (d5).

** 56 d1-5. *Irreductibilidad de la tierra*.

⁴²⁹ I. e. los triángulos isósceles.

⁴³⁰ Es muy probable que Taylor tenga razón al comentar que en el presente lugar εἶδος se dice «quite definitely of geometrical ‘pattern’»; en ese caso, hay una identificación virtual entre el elemento y la figura correspondiente.

- 5 ἄν— ὕδωρ δὲ ὑπὸ πυρὸς μερισθέν, εἴτε καὶ ὑπ' ἀέρος, ἐγχωρεῖ γίγνεσθαι
 συστάντα ἐν μὲν πυρὸς σῶμα, δύο δὲ ἀέρος· τὰ δὲ ἀέρος τμήματα ἐξ ἐνὸς
 e μέ|ρους διαλυθέντος δύ' ἂν γενοίσθην σώματα πυρός. καὶ πάλιν, ὅταν ἀέρι
 πῦρ ὕδασιν τε ἢ τινι γῇ περιλαμβανόμενον ἐν πολλοῖς ὀλίγον, κινούμενον
 ἐν φερομένοις, μαχόμενον καὶ νικηθὲν καταθραυσθῇ, δύο πυρὸς σώματα

d5 ὕδωρ δὲ ... σώματα πυρός (e1) breuiter redegit Simp., *in Cael.* 647. 20-3 •
d6 τὰ δὲ ἀέρος ... συμπαγές (e6) cf. Plu., *de def. orac.* 427de

d6 συστάντα α (omnes ξυσ-) Simp. [St] tuetur Taylor : ξυνίσταται uel potius ξυνιστᾶ
 ci. [St] : συνιστάντα Simp.^{ul} : ξυστάν ci. Lindau et Ast, sine dubio legendum monet
 Stallbaum (conferens 57 a3) • **e1** δύ' VFYΘ : δύο A : δύο δ' C : τέσσαρα
 ΨC^{2mg} • σώματα βδ : σώματος praue F • **e2** πῦρ βFCζ : παρ' Υ

—*una vez dividida en partes por el fuego o por el aire, el agua puede recomponerse⁴³¹ en un corpúsculo de fuego y dos de aire; y los fragmentos de aire, procedentes de una única partícula dividida, **e** deben transformarse en dos corpúsculos de fuego⁴³²;

—**y, a la inversa, cuando un pequeño [volumen de] fuego es envuelto por grandes masas de aire, agua o tierra, el fuego se mueve con ellas en el interior de esas masas en movimiento; si, derrotado en su lucha⁴³³, se fragmenta, dos corpúsculos de fuego componen entonces

* 56 d5-57 b7. *Agua, aire y fuego*. A diferencia de la tierra, los tres restantes elementos tienen la capacidad de transformación mutua, en dos procesos de dirección inversa, definida por la agregación o desagregación de formantes; sobre estos procesos y los principios que los fundamentan, *uid.* Introducción §§ 142-147.

56 d5-e5. *Procesos cuantitativos*.

56 d5-e1. *Desagregación (de agua a fuego)*. El proceso puede ser esquematizado como sigue

1 part. Fuego
1 part. Agua → 2 part. Aire → 4 part. Fuego

⁴³¹ La conjetura de Lindau, Ast y Stallbaum (συστάιν) resulta sumamente atractiva; el texto transmitido, no obstante, puede ser respetado sobre la base de que el plural del participio se debe a la pluralidad de cuerpos resultantes.

⁴³² La exposición emplea los términos μέρος y σῶμα para designar las unidades mínimas de cada elemento (es decir: sus partículas); ocasionalmente, Platón emplea el término εἶδος con el mismo referente, si bien, el significado preciso es el de la figura geométrica correspondiente (como ilustra el comentario de Taylor al empleo del término εἶδος en e4: «εἶδος here, though strictly meaning the 'figure' in question is virtually hardly distinguishable in meaning from 'one body', and might most conveniently be rendered 'particle'»). Seguimos el procedimiento de traducir μέρος como *partícula* (cf. Cornford *ad* e1) y σῶμα como *cuerpo* o *corpúsculo*, manteniendo *figura* para εἶδος; *uid.* Apéndice IV.

** 56 e1-5. *Agregación (de fuego a agua)*. El proceso básico sigue el esquema

2 part. Fuego → 1 part. Aire

que, repetido y con la adición de una partícula adicional de fuego, resulta en

5 part. Fuego → 2 1/2 part. Aire → 1 part. Agua

⁴³³ La metáfora de la lucha que Timeo introduce en este punto se encuentra quizás inspirada en Empédocles.

- εἰς ἓν συνίστασθον εἶδος ἀέρος· καὶ κρατηθέντος ἀέρος κερματισθέντος τε
 5 ἐκ δυοῖν ὅλων καὶ ἡμίσεος ὕδατος εἶδος ἓν ὅλον ἔσται συμπαγές. ὧδε γὰρ
57 δὴ λογισώμεθα αὐτὰ πάλιν, ὥς ὅταν ἐν πυρὶ λαμβανόμενον τῶν | ἄλλων ὑπ’
 αὐτοῦ τι γένος τῇ τῶν γωνιῶν καὶ κατὰ τὰς πλευρὰς ὀξύτητι τέμνηται,
 συστάν μὲν εἰς τὴν ἐκείνου φύσιν πέπανται τεμνόμενον — τὸ γὰρ ὅμοιον
 καὶ ταῦτόν αὐτῷ γένος ἕκαστον οὔτε τινὰ μεταβολὴν ἐμποιῆσαι δυνατόν
 5 οὔτε τι παθεῖν ὑπὸ τοῦ κατὰ ταῦτα ὁμοίως τε ἔχοντος— ἕως δ’ ἂν εἰς ἄλλο
 τι γιγνόμενον ἦττον ὃν κρείττονι μάχεται, λυόμενον οὐ παύεται. τὰ τε αὖ

e5 ὧδε γὰρ ... παύεται (57 a6) Simp., *in Cael.* 666. 24-30

57 a3-5 principium hoc (quod tamen non solum Platonicum) enarrat Arist., *GC* 323 b1-7

e4 συνίστασθον] ξυν- α [St] • τε βδ : δὲ F • **e5** δυοῖν α [St] BOW :
 δυεῖν Bekker, etiam Martin • ὅλων Aδ : ὁδοῖν F (Praefationis § 216 uideas) :
 ὅλον V • ἡμίσεος VδA² recep. Bekker : ἡμίσεως AF [St] Ast • συμπαγές]
 ξυμ- α [St]

57 a2 τῇ βFeC^{2su} Simp. : om. C • **a3** συστάν] ξυστάν βF Simp. [St] : ξυνιστάν Θ
 et ξυνιστάν CYΨ • post τεμνόμενον et ἔχοντος (a5) interpunx. α, τὸ γὰρ ὅμοιον
 ... ἔχοντος (et etiam uerba α [St] post ἔχοντος addita, quae infra uideas) aptissime in-
 cludenda notis parentheseos iudicat [St], parenthesesim fecit Burnet • **a4** αὐτῷ
 Simp.^{ed} scripsit Bekker silentio : αὐτῷ α Simp.^{mss} [St] • οὔτε τινὰ ... δυνατόν
 AFCΘ^{2mg} Simp. : οὔτε τινὰ ... δυναίτ’ ἂν V : om. ε • **a5** τι] τινα Simp. •
 ταῦτα βFeC² Simp.^{msspc+ed} : ταῦτα C Simp.^{mss} • post ἔχοντος add. altera manus
 οὔτε τι δρᾶσαι δύναται in libris Simplicii duobus; haec uerba, quae [St] recep., susp.
 idem [St]^{mg}, redundare iam uidit Cornarius et om. Bekker • δ’ βFCζ Simp. :
 om. Y • ἄλλο τι] ἄλλο Simp. • **a6** λυόμενος Aγ Simp. : δύο μὲν ὃν V
 (Praefationis § 214 uideas) • μικρότερα βFe : μικρότερα C

una única figura de aire⁴³⁴; y cuando el aire es derrotado y desmenuzado, a partir de dos [figuras] completas y una mitad⁴³⁵ se condensará una figura completa de agua.

*Examinemos de nuevo la cuestión de la siguiente manera:

—**cuando uno de los demás elementos, envuelto en fuego, es seccionado por la agudeza de los ángulos y aristas [del fuego], deja de recibir cortes una vez que se recompone en fuego (pues ningún elemento puede causar cambio en lo que es semejante e idéntico a sí ni recibir afección alguna de lo que es idéntico y semejante)⁴³⁶; el proceso de disolución, sin embargo, no cesa mientras en el curso de su transformación [el elemento envuelto en fuego] persista en la lucha contra el más fuerte;

⁴³⁴ La frase ilustra la sinonimia de los términos $\sigma\omicron\mu\alpha$ y $\epsilon\acute{\iota}\delta\omicron\varsigma$; *uid*. Apéndice IV.

⁴³⁵ La reducción geométrica expuesta tiene como corolario la posibilidad de referirse a *media partícula* de aire; se trata en realidad de una inconsistencia, dado que las cualidades que permiten identificar el agregado de triángulos como un elemento concreto aparecen estrictamente una vez que la partícula se ha formado por completo.

* 56 e5-57 b7. *Descripción cualitativa y principios subyacentes*.

** 56 e5-57 a6. *De agua o aire a fuego*.

⁴³⁶ De acuerdo con el testimonio de Aristóteles (*GC* 323 b3-7), el principio fue mantenido comúnmente, con la única excepción de Demócrito. El principio plantea un interesante problema de consistencia con las teorías que explican la percepción en razón de la semejanza (tal como hace Timeo, siguiendo en esencia a Empédocles); la cuestión se articula en dos puntos: (a) Teofrasto (*Sens.* 1-2 [*Dox. Gr.* 499. 1-8]) divide las teorías de la percepción en dos grupos: en razón de lo homogéneo (entre las que menciona a Empédocles y Platón) y en razón de lo opuesto, especificando que el segundo grupo de teorías procede del principio de que puede sufrir afección únicamente lo que es contrario, no lo homogéneo. (b) Sin embargo, el principio de heterogeneidad como condición de afección y la teoría de la percepción en razón de lo homogéneo pueden ser percibidos como compatibles dado que esta teoría deriva del principio de la atracción de lo homogéneo, que no es en absoluto incompatible con el de la heterogeneidad como condición de cambio; desde este punto de vista, el segundo grupo de teorías de la percepción que Teofrasto establece simplemente amplía el ámbito de aplicación del principio; es, de hecho significativo que Aristóteles mencione únicamente a Demócrito (esto es: no a Empédocles) como oponente al principio de heterogeneidad como condición de cambio.

- b** σμικρότερα ὅταν ἐν τοῖς μείζουσιν πολλοῖς περιλαμβανόμενα ὀλίγα διαθρανούμενα κατασβεννύηται, συνίστασθαι μὲν ἐθέλοντα εἰς τὴν τοῦ κρατοῦντος ιδέαν πέπαιται κατασβεννύμενα γίγνεται τε ἐκ πυρὸς ἀήρ, ἐξ ἀέρος ὕδωρ· ἐὰν δ' εἰς αὐτὰ ἤ καὶ τῶν ἄλλων τι συνιὸν γενῶν μάχεται,
- 5 λυόμενα οὐ παύεται, πρὶν ἢ παντάπασιν ὠθούμενα καὶ διαλυθέντα ἐκφύγη πρὸς τὸ συγγενές, ἢ νικηθέντα, ἐν ἐκ πολλῶν ὅμοιον τῷ κρατήσαντι

a7 μείζουσιν AΨ : μείζουσι VFCYΘ [St] • **b2** κατασβεννύηται βFe : κατασβέννυνται C • συνίστασθαι] ξυν- α [St] • **b3** τε βFeC^{2su} : om. C • ἐξ α : ἢ ἐξ A^{2su} • **b4** ἐὰν β recep. Bekker : ἂν γ [St] • αὐτὰ β Bekker : ταῦτα δ [St] Ast : αὐτὰ uel ταῦτα Cornford : ταῦτα F Burnet, tuetur Taylor : αὐτὰ Shorey • ἤ β recep. Bekker : ἤ γ : ἢ Ven [Ald St] Ast • τι βF recep. Bekker : τινὶ δ [St] Ast • συνιὸν] ξυνιὸν ACYΘ : ξυνιὸν (sic) FΨ : ξυνιόντα V • **b5** καὶ διαλυθέντα β recep. Bekker : διάλυτα ὄντα λυθέντα F : διάλυτα ὄντα δA^{2su} (sed -τα¹ Ψ^{su}) [St] Ast • ἐκφύγη βCFΘ recep. Bekker : ἐκφύγοι ΥΨ [St] • **b6** συγγενές A : ξυγ- Vγ [St] • ἐν om. F

—*en cambio, si las partículas [de fuego] son más pequeñas, se fragmentan y apagan cuando unas pocas son envueltas por muchas mayores [de los otros elementos]: en caso de que acepten recomponerse en la figura del más poderoso, dejan de extinguirse y del fuego surge aire y del aire, agua; por el contrario, si [las pocas partículas menores] se enfrentan a [numerosas partículas mayores] y alguno de los otros elementos traba combate a su lado⁴³⁷, no cesan de disolverse hasta que o bien, completamente repelidas y disueltas, escapan en dirección a lo que es de su misma naturaleza, o bien, derrotadas, forman, a partir de muchas [partículas], un único cuerpo

* 57 a6-b7. De fuego a agua.

⁴³⁷ El texto plantea el grave problema de la elección entre αὐτὰ (AV); ταῦτα (F) y ταῦτα (CYΘΨ) con la dificultad de interpretación de la construcción preposicional como simplemente directiva o como expresión específica de un ataque (metafórico): (i) Stallbaum parte de que «ἰέναι εἰς τινα uel ἐπὶ τινα Graecis esse *aliquem aggredi* seu *adoriri*», asume la lectura αὐτὰ e interpreta que se describe el caso de que el combate se establezca entre iguales fuerzas («sententia scriptoris haec est: quando non sunt minora, sed paribus viribus»); la interpretación es asumida por Archer-Hind; (ii) la versión de Apelt mantiene el significado militar de ἰέναι εἰς αὐτὰ e interpreta que τῶν ἄλλων τι συνιόν γενὼν μάχεται refiere la ayuda de un aliado en el combate (*setzen sie aber den Kampf fort und gesellt sich ein anderes Geschlecht ihnen zum Kampfe bei*); (iii) Taylor entiende que ταῦτα es la lectura correcta (de hecho, considera que «ταῦτα of Y and W means ταῦτα»), argumentando que la metáfora militar «should perhaps rather be ἐπ' αὐτά»; propone en cambio que ἐπὶ ταῦτα ἰέναι significa *come to an agreement, come to terms*; (iv) la opinión de Cornford se estructura en los siguientes puntos: (a) está de acuerdo con Taylor en que εἰς ταῦτα (o αὐτὰ) no puede significar un ataque, que debería expresarse mediante ἐπὶ; (b) considera que el significado de la metáfora de ataque es irrelevante; (c) refuta convincentemente la propuesta de Taylor; (d) propone que la lectura sea ταῦτα o αὐτὰ, interpretando que εἰς ταῦτα ἰέναι significa el proceso de transformación (*to be passing into these kinds*), aduciendo 56d, 57a y 66e. Pensamos que (a) Stallbaum está en lo correcto cuando afirma que ἰέναι εἰς (ἐπὶ) τινα puede referir metafóricamente un ataque; (b) la pertinencia contextual de la metáfora es evidente (Platón coordina como es usual las expresiones metafórica y no metafórica); (c) entendemos que la versión de Apelt capta a la perfección el participio συνιόν y es contextualmente óptima: (c1) εἰς αὐτὰ ἰέναι expresa metafóricamente el comportamiento del fuego opuesto a συνίστασθαι ἐθέλοντα; (c2) la interpretación natural de τῶν ἄλλων τι συνιόν γενὼν μάχεται es justamente la intervención de un aliado; (c3) cabe interpretar, por tanto, que la cláusula presente expresa el subcaso consistente en que un tercer elemento se suma al enfrentamiento como aliado del fuego; dado que la inferioridad del fuego se expresaba cuantitativamente, la presencia de un tercer elemento permite continuar la lucha; (d) tanto αὐτὰ como ταῦτα son posibles.

- c** γενόμενον, αὐτοῦ σύννοικον μείνη. καὶ δὴ καὶ | κατὰ ταῦτα τὰ παθήματα
 διαμείβεται τὰς χώρας ἅπαντα· διέστηκεν μὲν γὰρ τοῦ γένους ἐκάστου τὰ
 πλήθη κατὰ τὸπον ἴδιον διὰ τὴν τῆς δεχομένης κίνησιν, τὰ δὲ
 ἀνομοιούμενα ἐκάστοτε ἑαυτοῖς, ἄλλοις δὲ ὁμοιούμενα, φέρεται διὰ τὸν
 5 σεισμὸν πρὸς τὸν ἐκείνων οἷς ἂν ὁμοιωθῇ τὸπον.

b7 καὶ δὴ καὶ ... τὸπον (c5) Simp., *in Ph.* 542. 5–9 • **c2-5** *unique elemento regionem propriam tribuentem Platonem mem. Attic., frg. 6 (ap. Eus., PE XV 8. 7 [II 367. 13-6])*

b7 σύννοικον [St] : ξυν- βγ Bekker • καὶ δὴ καὶ βδ : καὶ δὴ F Simp. •
c1 ταῦτα Αγ Simp. : ταυτὰ V : τὰ αὐτὰ Simp.¹¹ • **c2** διέστηκεν] διέστηκε α
 [St] • τοῦ γένους] ἐκ τοῦ γένους Simp. • **c3** πλήθη Αδ Simp. : πάθη FV
 (cf. 56 c3) • **c4** ἐκάστοτε ... ὁμοιούμενα βF Simp. recep. Bekker : om. δ [St]
 Ast • ἑαυτοῖς AF Simp. : αὐτοῖς V

semejante al vencedor y se establecen en el mismo asentamiento que él⁴³⁸.

*Y precisamente en razón de estos procesos todas las partículas c intercambian sus espacios: la masa principal de cada elemento se encuentra separada en un lugar propio debido al movimiento del receptáculo, mientras que las partículas que se van haciendo semejantes a sí mismas y semejantes a otras se desplazan mediante el movimiento de agitación al lugar de aquellas a las que se han asemejado.

⁴³⁸ La metáfora de la lucha cristaliza en las imágenes de *escapar y permanecer*, que se amplía con la nueva metáfora de la morada: cf. el comentario de Taylor «*keeps bouse with τὸ κρατήσαν*. The picturesque metaphor should not be allowed to be lost in translation. The word is used of different families or stocks who join in ‘colonizing’ a district». Sobre la metáfora de la huida, *uid.* O’ Brien (1984). Para la construcción de σύννοικος con genitivo, cf., por ejemplo, S., *An.* 451: ἡ ξύνοικος τῶν κάτω θεῶν Δίκη.

* 57 b7-c5. *Síntesis: procesos de reubicación y modalidades de movimiento.* Como síntesis de la sección dedicada a la dimensión dinámica de los elementos, Timeo establece dos modalidades de movimiento: el movimiento primitivo del receptáculo (previamente descrito en 52d-53a) y el movimiento generado por los procesos de transformación. La información de que como resultado del movimiento primitivo del receptáculo la mayor parte de cada elemento (es decir: no su totalidad) se encontraba en el mismo lugar no solo suplementa la descripción previa de ese movimiento: proporciona el nexo lógico necesario entre el movimiento inicial y los procesos de reubicación. En el curso de la siguiente sección, Timeo abordará el problema de presentar los principios que explican este movimiento: la atracción de lo homogéneo en un contexto de heterogeneidad y la inexistencia de vacío (57 d6-58 c3).

- Ὅσα μὲν οὖν ἄκρατα καὶ πρῶτα σώματα διὰ τοιούτων αἰτιῶν γέγονεν·
 τὸ δ' ἐν τοῖς εἶδεσιν αὐτῶν ἕτερα ἐμπεφυκέναι γένη τὴν ἐκατέρου τῶν
d στοιχείων αἰτιατέον σύστασιν, μὴ μόνον ἐν ἑκατέραν μέγεθος ἔχον τὸ τρίγωνον
 φυτεῦσαι κατ' ἀρχάς, ἀλλ' ἐλάττω τε καὶ μείζω, τὸν ἀριθμὸν δ' ἔχοντα

c7 τὸ δ' ... ἄπειρα (d4) Simp.¹, in *Cael.* 656. 28-657. 2*; partim imit. [Ti.Locr.] 99b
 § 42 • **c8** μὴ μόνον ... μείζω (d2) Simp.², in *Cael.* 671. 9-10

c6 τοιούτων Αγ : τούτων V • γέγονεν AC : γέγονε VFe [St] • **c7** τὸ βFC
 Schneider reuoc. Burnet Cornford : τοῦ εC^{2su} Simp. [St] Bekker reuoc. Hermann •
 ἐκατέρου] ἐκατέραν [St]^{7p} • **c8** σύστασιν A Hermann : ξυσ- Vγ [St] • ἐν
 ἐκατέραν Fe Simp.¹ [St] Bekker : ἐν ἐκάτερον V Simp.² : ἐν ἐκατέρᾳ A : ἐν ἐκατέρα
 (sic) C • **d2** ἀλλ' β Schneider : ἀλλὰ γ [St] Bekker • δ' βFCΨ : δὲ
 ΥΘ [St] Bekker

*Esas son las causas por las que llegaron a la existencia los cuerpos puros y primarios; en cambio, que en sus figuras hayan surgido otras especies debe ser atribuido a la construcción de cada uno de los dos triángulos elementales, que no engendró en ninguno de los dos casos un triángulo de un único tamaño, sino que generó mayores y menores, en el **d**

* 57 c6-61 c3. *Especies de los elementos*. Por último, Platón introduce una sección destinada a dar cuenta del hecho obvio de que, supuesta la reducción del cuerpo del Universo a los cuatro elementos, la simple observación conduce necesariamente a la conclusión de que deben existir tanto variedades como mezclas de los elementos primarios. La sección se estructura en dos apartados: (i) se exponen en primer lugar dos principios explicativos (57 c6-58 c3): el principio cuantitativo (57 c6-d5), que atribuye de manera unívoca la multiplicidad de especies a la diversidad de tamaños de los triángulos elementales (existen tantas especies cuantos tamaños), y una exposición de la naturaleza y fundamentación del movimiento (57 d6-58 c3), crucial para la explicación de algunos de los fenómenos que se enumeran a continuación; sigue (ii) el catálogo de especies (58 c4-61 c3).

57 c6-58 c3. *Preliminar: principios explicativos*.

57 c6-d5. *Principio cuantitativo*. la sección preserva la consistencia del núcleo de la teoría con la experiencia observada (de forma análoga a 56 b5-c5): la exposición previa conduce a la limitación del Universo a los cuatro elementos, en flagrante contradicción con la experiencia cotidiana; Timeo resuelve el problema, atribuyendo la diversidad infinita de la realidad observable (cf. d4-5) a la diversidad de tamaños de los triángulos elementales, así como a la combinación de especies de un mismo o diversos elementos. Cornford interpreta que el diverso tamaño de los triángulos elementales procede de que los triángulos mayores resultan de la composición a partir de dos o más triángulos menores; procede a continuación a elaborar una complicada hipótesis que explica la posibilidad de que especies de diverso tamaño sean mutuamente transformables. La hipótesis fue criticada por Brisson (1998, p. 391); de hecho, el texto platónico no sugiere los niveles adicionales de reducción que Cornford propone; aunque las indicaciones de Timeo requieran estrictamente una elaboración más detallada, el hecho es que cumplen el objetivo indudablemente buscado por Platón: la preservación de la consistencia con la observación. La explicación de Timeo retrotrae la existencia de los diversos tamaños de triángulos elementales a su construcción; aunque mínima, se hace con ello una alusión a un nivel de reducción más profundo, que queda explícitamente al margen en 53d. Las versiones de Martin, Jowett y Rivaud interpretan que, en la sección, γένη designa las *especies* y εἶδη, los *elementos*; Taylor asimismo comenta (pero *uid. infra*) que εἶδος y γένος se emplean exactamente a la inversa que en el uso aristotélico regular (en el que γένος designa el «género» y εἶδος, la «especie»). No estamos de acuerdo con esta interpretación: a lo largo del tratado de los elementos, Platón usa de manera consistente los términos γένη y εἶδη para referirse, respectivamente, a los *elementos* y las *figuras geométricas* a ellos asociadas; nada indica que el uso de la presente sección deba apartarse de esta norma: dado que el empleo de γένος para referir un *elemento* deriva de su significado regular para designar un *tipo* el término es apropiado para referir los subtipos de los elementos (esto es: sus especies).

τοσοῦτον ὅσαπερ ἂν ᾗ τὰν τοῖς εἶδεσι γένη. διὸ δὴ συμμειγνύμενα αὐτά τε
 πρὸς αὐτά καὶ πρὸς ἄλληλα τὴν ποικιλίαν ἐστὶν ἄπειρα· ἥς δὴ δεῖ θεωροῦς
 5 γίγνεσθαι τοὺς μέλλοντας περὶ φύσεως εἰκότι λόγῳ χρήσεσθαι.

Κινήσεως οὖν στάσεώς τε πέρι, τίνα τρόπον καὶ μεθ' ὧντινων γίγνεσθον,
 e εἰ μὴ τις διομολογήσεται, πόλλ' ἂν εἴη ἐμποδὼν τῷ κατ'όπισθεν λογισμῷ.
 τὰ μὲν οὖν ἤδη περὶ αὐτῶν εἴρηται, πρὸς δ' ἐκείνοις ἔτι τάδε, ἐν μὲν
 ὁμαλότῃ μηδέποτε ἐθέλιν κίνησιν ἐνεῖναι. τὸ γὰρ κινήσόμενον ἄνευ τοῦ
 κινήσαντος ἢ τὸ κινήσον ἄνευ τοῦ κινήσομένου χαλεπόν, μᾶλλον δὲ ἀδύνα-
 5 τον, εἶναι· κίνησις δὲ οὐκ ἔστιν τούτων ἀπόντων, ταῦτα δὲ ὁμαλὰ εἶναι
 ποτε ἀδύνατον. οὕτω δὴ στάσιν μὲν ἐν ὁμαλότῃ, κίνησιν δὲ εἰς ἀνωμαλότῃ

e2 ἐν μὲν ὁμαλότῃ ... εἵπομεν (58 a3) Simp.¹, in *Pb.* 432. 22-9 • e5 ταῦτα ...
 φύσεως (58 a1) Simp.², in *Pb.* 1352. 4-6

d3 ὅσαπερ βδ : ὅσονπερ F • συμμειγνύμενα] συμμειγνύμενα Αγ [St] Schneider :
 ζυμμιγ- V Bekker • d4 πρὸς αὐτά βΘ^{pc} Simp.^{ed} : πρὸς αὐτά FCYΘ^{ac} Simp.^{ms} :
 om. Ψ^{lac} • δὴ δεῖ AFCYΘ recep. Bekker. : δεῖ δὴ VΨ : δὲ δεῖ [Ald] : γε δεῖ
 [St] Ast • d5 εἰκότι βδ : εἰκότῳ F • χρήσεσθαι AFe : χρῆσθαι VC •
 d6 στάσεως A^{pc} (÷ ÷ στάσεως) recep. Bekker : ξυστάσεως A^{ac} V^{tu} γ [St] (συσ- scripsit
 Θ) • πέρι βεC² : περὶ FC^{ac} (περὶ τίνα in πέρι, τίνα correxit C²) • d7 ἐμποδὼν
 VFYΨ^{uu} C^{2pc} Θ^{pc} : ἐμποδὼν ACΘ (cf. 74 e5 et 76 d2) • e1 λογισμῷ α : λόγῳ
 Υ^{tp} • e2 δ' β Schneider : δὲ γ [St] Bekker • e3 κίνησιν βFCYΘ^{pc}
 (κίνη**σιν) : τὴν ἴσωσιν ΨC^{tp} • ἐνεῖναι A recep. Bekker : εἶναι Vγ Simp.
 [St] • κινήσόμενον ... κινήσομένου] an rescribendum κινήθησόμενον ...
 κινήθησομένου dubitat Lindau • e4 κινήσαντος βFCYΘ^{pc} Ψ^{su} Simp. : κινήσαντος
 Θ^{ac} Ψ • e5 ἔστιν A : ἔστι Vγ [St] • ἀπόντων βF (et ἀπόντων sic C) Simp.
 emendauit iam Lindau : ἀπάντων ε [St] (unde ἄνευ ante τούτων inserendum censuit
 Cornarius) • e6 εἰς ἀνωμαλότῃ βFCYΘ Simp.¹ : εἰς ἀνωμαλότῃ Ψ : ἐν
 ἀνωμαλότῃ ὄντα Simp.²

mismo número que las especies [que se dan] en cada figura⁴³⁹; esa es precisamente la razón por la cual, mezcladas entre sí y unas con otras⁴⁴⁰, [esas especies] son de diversidad infinita, que debe ser estudiada por quienes se propongan recurrir a la razón probable al tratar sobre la naturaleza.

*Si no se está de acuerdo acerca de en qué forma y bajo qué condiciones se producen movimiento y reposo, habrá muchos obstáculos al razonamiento ulterior; algo se ha dicho ya al respecto⁴⁴¹, a lo que hay que añadir aún lo siguiente: el movimiento no puede jamás existir en la uniformidad⁴⁴², pues que exista lo que se va a mover sin lo que lo mueve o lo que va a mover sin lo que va a ser movido es difícil o, más bien, imposible: no cabe movimiento en su ausencia y es imposible que sean uniformes. Por consiguiente, atribuyamos siempre el reposo a la uniformidad y el movimiento, a la falta de uniformidad. A su vez,

⁴³⁹ Martin, Apelt, Jowett y Cornford entienden que εἶδος se refiere aquí a cada uno de los cuatro elementos; mientras que el significado resultante es idéntico (dada la asociación entre elementos y figuras), preferimos mantener la interpretación como *figura*, en atención al uso constante del término (*uid.* Apéndice IV).

⁴⁴⁰ Esto es: mezcladas especies del mismo y de distintos elementos, respectivamente.

* 57 d6-58 c3, *Principios explicativos del movimiento*. Esta breve y notable pieza complementa la descripción de la dimensión dinámica del Universo, presentando los dos principios que explican la existencia de movimiento: la atracción de lo homogéneo (y, por tanto, la consideración de la heterogeneidad como condición de movimiento) y la inexistencia de espacio vacío.

⁴⁴¹ En efecto, Timeo ha tratado del movimiento del Universo y los cuerpos celestes, que constituye el tiempo, imagen móvil de la eternidad (37 c5-39 e2), del movimiento primitivo del receptáculo (52 d2-53 c3), así como de los procesos de reubicación provocados por los procesos primitivos de transformación de los elementos (57 b7-c5).

⁴⁴² Dado que esta regularidad o uniformidad puede ser cualitativa o de tamaño (cf. 58 d5-6), no equivale exactamente a homogeneidad (*i. e.*: identidad de género), que no sería sino un caso (si bien el principal) de regularidad, como ilustra el texto de 62e (Cornford traduce *state of homogeneity*, sin embargo, en nota a 58d-59a rechaza la traducción *homogeneous*, en favor de *uniform*, con el significado *of the same grade in size*).

- 58** αἰε τιθώμεν· | αἰτία δὲ ἀνισότης αὖ τῆς ἀνωμάλου φύσεως. ἀνισότητος δὲ γένεσιν μὲν διεληλύθαμεν· πῶς δέ ποτε οὐ κατὰ γένη διαχωρισθέντα ἕκαστα πέπνυται τῆς δι' ἀλλήλων κινήσεως καὶ φορᾶς, οὐκ εἴπομεν. ὥδε οὖν πάλιν ἐροῦμεν. ἢ τοῦ παντὸς περιόδου, ἐπειδὴ συμπεριέλαβεν τὰ γένη,
 5 κυκλοτερῆς οὖσα καὶ πρὸς αὐτὴν πεφυκυῖα βούλεσθαι συνιέναι, σφίγγει πάντα καὶ κενὴν χώραν οὐδεμίαν ἐξ λείπεσθαι. διὸ δὴ πῦρ μὲν εἰς ἅπαντα

58 a2-c3 in mente ut uidetur habuit Arist., *GA* 337 a7-17 • **a4-b4** per breuem paraphrasim Alcin., *Didasc.* xiii (169. 9-15); imit. [Ti.Locr.] 98e §§ 36-8 • **a4** ἢ τοῦ παντὸς ... λείπεσθαι (a6) Simp., in *Ph.* 694. 3-6; Platonem uacuum negantem mem. Arist., *GC* 325 b32; Aët., *Plac.* II 9. 4 ≈ [Plu.], *plac. phil.* 888a ≈ Stob. I 160. 19-20 ≈ [Gal.], *hist.phil.* lii (*Dox. Gr.* 623. 10-1); [Emp., D.-K. 31 B 38. 2-4 in mente fort. habebat Plato]

e7 αἰε Ay Simp. om. V

- 58 a1** ἀνισότης β Simp. Schneider : ἡ ἀνισότης γ [St] Bekker • **a2** οὐ expungere iubet Lindau • **a3** καὶ βFe Simp. : τε καὶ C • ὥδε βδ (ὥδε sic V) : ὥς δ' perperam F • **a4** συμπεριέλαβε(v) AFcC^{2su} Simp. [St] (-v scripserunt A Burnet) : συμπαρέλαβε C : ξυνέλαβε V • **a5** αὐτὴν Ae Simp.^{ed} : αὐτὴν VFC Simp.^{ms} • πεφυκυῖα βδ Simp. : πεφυκότε F • συνιέναι ξυν- α [St] • **a6** ἅπαντα β recep. Bekker : πάντα γ [St]

la desigualdad es causa de la ausencia de uniformidad; ya hemos tratado el origen de la desigualdad⁴⁴³, pero no hemos dicho el motivo exacto por el que los elementos, ocupando ya cada uno de ellos un lugar separado, no han cesado de moverse y atravesar unos el lugar de otros⁴⁴⁴. Trataremos de nuevo la cuestión diciendo lo siguiente: una vez que la órbita del Universo contuvo en sí los elementos, puesto que es circular y tiende por naturaleza a unirse consigo misma, constriñe⁴⁴⁵ todo y no permite que quede espacio alguno vacío⁴⁴⁶. Por ese motivo en todas las cosas se ha introducido sobre todo fuego; en segundo

⁴⁴³ Esta desigualdad radica en la diferencia de los triángulos elementales (cualitativa y de tamaño) así como en la diversidad de figuras resultantes de idénticos triángulos elementales (cf. 57 c7-d3)

⁴⁴⁴ Cornford interpreta que ἡ δι' ἀλλήλων κίνησις debe aludir a la transformación de unos en otros; sin embargo, es posible que la construcción describa simplemente el movimiento de partículas de unos elementos entre partículas de otros (como se describe en 58b); por otra parte, la sección se refiere específicamente al movimiento (espacial) de los elementos.

⁴⁴⁵ Late quizás una alusión a Empédocles (D.-K. 31 B 38. 2-4): ἐξ ὧν δῆλ' ἐγένοντο τὰ νῦν ἐσορῶμεν ἅπαντα, | γαῖα τε καὶ πόντος πολυκύμων ἡδ' ὑγρὸς αἰθήρ | Τитάν ἡδ' αἰθήρ σφίγγων περὶ κύκλον ἅπαντα («... a partir de los cuales se hizo patente todo lo que ahora contemplamos: la tierra y el encrespado mar, el aire húmedo y el Titán Éter, que todo lo circunda»)

⁴⁴⁶ Platón fundamenta así la inexistencia del espacio vacío, que es más tarde tomada como presupuesto fundamental para la explicación del mecanismo de la respiración (79 a6 y 80 c3-4) y asumida como factor causal en diversos fenómenos físicos (58 e6-59 a1 y 60 c1-2). La existencia de espacio vacío era afirmada por pitagóricos (D.-K. 58 B 30) y atomistas (D.-K. 67 A 15 y 19), negada por Meliso (D.-K. 30 A 8), Empédocles (D.-K. 31 B 13), Anaxágoras (D.-K. 59 A 68) y Aristóteles, que trata la cuestión detalladamente (*Ph.* 213 a11-217 b28). Persiste, no obstante, una pequeña contradicción: incluso introducidas partículas de fuego, deben permanecer espacios vacíos, irrellenables mediante los corpúsculos elementales; de hecho, en otros lugares (*u. gr.* 58b, 60e), Timeo habla de διάκενα (los procedimientos para evitar la contradicción parecen un tanto artificiosos: Archer-Hind propone que Platón no niega el vacío absolutamente, sino como principio mecánico, añadiendo que el vacío absolutamente excluido es aquel cuyas dimensiones pudieran aceptar un corpúsculo; Taylor apela a que ἔῃ posee fuerza inceptiva).

- b** διελήλυθε | μάλιστα, ἀὴρ δὲ δεύτερον, ὥς λεπτότητι δεύτερον ἔφω, καὶ τᾶλλα ταύτη· τὰ γὰρ ἐκ μεγίστων μερῶν γεγονότα μεγίστην κενότητα ἐν τῇ συστάσει παραέλοιπεν, τὰ δὲ σμικρότατα ἐλαχίστην. ἡ δὲ τῆς πιλήσεως σύνοδος τὰ σμικρὰ εἰς τὰ τῶν μεγάλων διάκενα συνωθεῖ. σμικρῶν οὖν παρὰ
- 5 μεγάλα τιθεμένων καὶ τῶν ἐλαττόνων τὰ μείζονα διακρινόντων, τῶν δὲ μειζόνων ἐκεῖνα συγκρινόντων, πάντ' ἄνω κάτω μεταφέρεται πρὸς τοὺς
- c** ἑαυτῶν τόπους· μεταβάλλον γὰρ τὸ μέγεθος ἕκαστον καὶ τὴν τῶν τόπων

b2 τὰ γὰρ ... συνωθεῖ (b4) Simp., in Pb. 694. 12-6 • **b3** [πιλήσεως, uerbum πύλησις ex Anaximen. (D.-K. 13 A 6 y 7. 3) fluctum uidetur] • **b4** σμικρῶν ... παρέχεται (c3) Simp., in Pb. 1352. 8-13

b1 δεύτερον¹ βFC recep. BOW : δευτέρως Y [St] Bekker (etiam Martin) : δεύτερος ζ • λεπτότητι δεύτερον βδ recep. BOW : λεπτότητι δεύτερος Ven [Ald St] Bekker (etiam Martin) : λεπτότερον δεύτερον F • **b2** τὰ Αγ Simp. : om. (et γὰρ post μεγίστων transp.) V • **b3** συστάσει Θ : ξυσ- βFCYΨ [St] • παραέλοιπε(v) α (-v scripserunt A Burnet) : παρέλειπε Simp. : παρέλιπε Simp.^{ul} • **b4** σύνοδος] ξυν- α [St] • διάκενα Αγ Simp. : διακένων V • συνωθεῖ ξυνωθεῖ βδ : πάλιν ξυνωθεῖ F • οὖν non agnoscit Simp. • παρὰ μεγάλα βFCΘ^{pc} Simp. : παρὰ μεγάλων ε (= YΘ^{ac}Ψ) • **b5** τὰ μείζονα παρὰ τὰ μείζονα Simp. • **b6** συγκρινόντων Αγ [St] Bekker : ξυγ- V • κάτω βF Simp. recep. Bekker : καὶ κάτω δΑ^{2su} [St] Martin • μεταφέρεται Αγ : φέρεται V : μεταφέρονται Simp. • **b7** ἑαυτῶν βFe Simp. : αὐτῶν C² : αὐτῶν C • **c1** μεταβάλλον VδΑ^{2su} : μεταβάλον (sic) Α : μεταβάλλον falso F : μεταβάλλοντα Simp. • τῶν τόπων α Simp. [St] Bekker reuocamus : τόπων scripsit silentio Hermann

lugar, aire, ya que es el segundo por naturaleza en sutileza, y así también **b** los demás, pues los elementos que se generan a partir de las partículas de mayor tamaño dejan en su composición el mayor vacío; las que son mínimas⁴⁴⁷, el mínimo. Pues bien, la concentración producida por la compresión⁴⁴⁸ impulsa a que las partículas pequeñas se reúnan en los vacíos que median entre las de gran tamaño; al situarse partículas pequeñas junto a partículas de gran tamaño, las menores dividen a las mayores y las mayores hacen que las menores se combinen⁴⁴⁹; [en consecuencia] todas invierten de arriba abajo⁴⁵⁰ la dirección de su movimiento, dirigiéndose a sus regiones propias, pues cada una, al **c**

⁴⁴⁷ El texto ilustra el desplazamiento de la exposición de elementos a sus partículas; *uid.* Apéndice IV 1. 3

⁴⁴⁸ De acuerdo con Stallbaum, que glosa *coitio quae per coarctationem efficitur* (aduciendo *Pbd.* 97a como paralelo para el empleo del genitivo), entendemos que el genitivo expresa el procedimiento (la contracción provocada por la tendencia de la Órbita del Universo a unirse consigo misma; cf. 59 a3-5) por el cual se alcanza el estado descrito mediante σύνδοξ; creemos que es inexacto interpretar, como hace Taylor, que el genitivo define al sustantivo σύνδοξ, de tal manera que ambos sustantivos «son virtualmente sinónimos». Los términos πλεῖσθαι y πύλῃσις son utilizados, respectivamente, por [Plu.] e Hippol. (D.-K. 13 A 6 y 7. 3) para expresar el proceso de densificación en la física de Anaxímenes.

⁴⁴⁹ συν- y διακρίνειν no significan «separar» y «unir» las partículas, sino *desintegrar* y *formar por combinación*, respectivamente; ἐκεῖνα, expresa, por tanto, el objeto resultante del proceso. Cornford sugiere la posibilidad de que el referente del objeto de los verbos sean los triángulos elementales; sin embargo, apenas se puede dudar de que Timeo habla de partículas, mayores y menores, de elementos que se desplazan en dirección a sus respectivas masas principales.

⁴⁵⁰ La interpretación exacta de ἄνω κάτω es problemática: puede ser empleado como el procedimiento de expresión, ya fosilizado, para una alteración total o como la expresión física de la dirección del movimiento, en cuyo caso, Timeo aludiría a que los τόποι están dispuestos en forma de capas concéntricas, con la tierra como elemento central (más pesado) y el aire (más ligero) como elemento más externo (cf., por ejemplo, 60 b7-c1, donde se mantiene que *el agua ... convertida en aire, asciende a su lugar propio*).

μεταβάλλει στάσιν. οὕτω δὴ διὰ ταῦτά τε ἡ τῆς ἀνωμαλότητος διασφoζομένη
γένεσις αἰεὶ τὴν αἰεὶ κίνησιν τούτων οὔσαν ἐσομένην τε ἐνδελεχῶς παρέχεται.

- Μετὰ δὴ ταῦτα δεῖ νοεῖν ὅτι πυρός τε γένη πολλά γέγονεν, οἶον φλόξ
5 τό τε ἀπὸ τῆς φλογὸς ἀπῖόν, ὃ κἀκεῖ μὲν οὔ, φῶς δὲ τοῖς ὅμμασιν παρέχει,
τό τε φλογὸς ἀποσβεσθείσης ἐν τοῖς διαπύροις καταλειπόμενον αὐτοῦ· κατὰ

c2 οὕτω ... παρέχεται (c3) Simp., *in Pb.* 432. 32-4; [Anaximand., D.-K 12 A 14 (ἵνα μὴδὲν ἐλλείπῃ ἡ γένεσις ἢ ὑφίσταμένη) Platonem respicere arbitratu Taylor] • **c4-61 c3**, sc. elementorum species, breuiter redegit [Ti.Locr.] 99bc (§ 42) • **c4** μετὰ δὲ ταῦτα ... καταλειπόμενον αὐτοῦ (c6) Gal., *de placitis Hp. et Pl.*, VII 6. 3-4 • πυρός ... αὐτοῦ (c6) (sc. species ignis) imit. [Ti.Locr.] 99b § 42 • φλόξ ... παρέχει (c5) resp. Plot. II 1 7. 25-6; Platonem lucem genus quoddam ignis dicentem mem. Simp., *in Cael.* 130. 31-131. 1, *in Pb.* 615. 28 • **c5** ὃ ... παρέχει cf. Simp., *in Cael.* 664. 11-2 • **c6** κατὰ ταῦτά δὲ ... σκότος (d2) (sc. species aëris) imit. [Ti.Locr.] 99c § 42

c3 τε βFCZ Simp. recep. Bekker : τὲ καὶ Y [St] • παρέχεται βFεC^{pc+2mg} Simp. : παραδέχεται C • **c4** δὴ) δὲ Gal. • τε γένη βδ Gal. : γεγένη F (uide Praefationis § 216) • **c5** ἀπῖόν F Gal. legendum uidit iam Cornarius, probat [St] et recep. Stallbaum : ἀπτόν β [St] Bekker Ast : ἄπτον (sic) δ • κἀκεῖ Ae [St] Bekker scripsit denuo Burnet : καίει VC (et καὶ εἰ scripsit F; Praefationis § 216 uideas) Hermann • ὅμμασιν A : ὅμμασι Vγ [St]

alterar su tamaño, altera también su situación relativa a esas regiones⁴⁵¹. De esta forma y por este motivo la generación de la falta de uniformidad se preserva siempre, proporcionando el movimiento perpetuo de los elementos, que es y será constante⁴⁵².

*A continuación, debemos considerar que existen numerosas especies de fuego, como la llama; la que emerge de la llama, que no quema y proporciona luz a los ojos, y la que, extinguida la llama, queda de ella⁴⁵³ en los rescoldos.

⁴⁵¹ La interpretación de τὴν τῶν τόπων μεταβάλλει στάσιν es problemática: (i) las versiones de Martin, Apelt, Jowett y Rivaud entienden que significa que la partícula que cambia su tamaño *altera su posición en el espacio*; esta interpretación es difícilmente aceptable: es dudoso que este significado se pueda extraer del texto; por otra parte, la cláusula debe incluir una justificación del cambio de posición, ya enunciado; (ii) entendemos que el referente de τόπων deben ser las regiones del espacio propias de cada elemento; a continuación, (a) un significado objetivo de τῶν τόπων στάσιν implicaría que la partícula cambiante altera la posición de las regiones; sin embargo, nada en el texto platónico sugiere la posibilidad de que la posición de las regiones (determinada por los diversos pesos de los elementos; cf. 52de) pueda alterarse ni es comprensible que el número de partículas cambiantes pueda tener semejante virtualidad; por el contrario, el texto resulta claro tan pronto se interpreta que στάσιν tiene significado relativo a la partícula cambiante: se altera la situación de la región propia respecto a la partícula cambiante, en la medida en que el cambio de la partícula implica una nueva región propia.

El artículo τῶν, perfectamente atestiguado y contextualmente adecuado (cf. b6-7), se omite en la edición de Hermann y las siguientes sin adición de justificación alguna.

⁴⁵² Es posible, pero en modo alguno demostrable, que Platón tenga en mente la expresión de Anaximandro (D.-K 12 A 14) ἵνα μηδὲν ἐλλείπῃ ἡ γένεσις ἢ ὑφισταμένη, como sugiere Taylor.

* 58 c4-61 c3. *Catálogo de especies*. El catálogo cumple la función de adaptar la teoría que reduce el cuerpo del Universo a los cuatro elementos empedocleos a la multiplicidad observada. Al presentar las diversas especies individuales como resultado de un proceso transformativo, Timeo desarrolla de hecho una explicación para los estados de la materia, en la que el calor es el factor crucial en los procesos de fusión y solidificación del agua mientras que calor y agua son los factores eficientes en los procesos que afectan a la tierra. El catálogo se caracteriza por su falta de simetría: mientras que las especies de fuego y aire son tratadas sumariamente, las de agua y tierra reciben una atención notablemente más minuciosa, que incluye especies compuestas.

58 c4-c6. *Especies de fuego*. Sobre la llama, *uid. infra ad 83b*; Galeno (*de placitis Hp. et Pl.*, VII 6. 4) comenta que la segunda especie es abundante en los ojos y fue identificada con la luz por Simplicio (*in Pb.* 615. 28).

⁴⁵³ El referente de αὐτοῦ debe ser φλόξ, no πῦρ, como interpreta Archer-Hind.

- d** ταὐ|τὰ δὲ ἀέρος, τὸ μὲν εὐαγέστατον ἐπὶ κλινῇ *αἰθήρ* καλούμενος, ὁ δὲ θολερώτατος *ὀμίχλη* τε καὶ *σκότος*, ἕτερα ἃ τε ἀνώνυμα εἶδη, γεγονότα διὰ τὴν τῶν τριγώνων ἀνισότητά. τὰ δὲ ὕδατος διχῆ μὲν πρῶτον, τὸ μὲν ὑγρὸν, τὸ δὲ χυτὸν γένος αὐτοῦ. τὸ μὲν οὖν ὑγρὸν διὰ τὸ μετέχον εἶναι τῶν γενῶν τῶν

d1 τὸ μὲν ... καλούμενος resp. Πρ^ο III 112. 14-5 • **d3** τὰ δὲ ὕδατος ... αὐτοῦ (d4) (sc. aquae potissimas species) imit. [Ti. Locr.] 99c § 42 (uide infra ad 59 a7-c3 et 59 d4-60 b3)

c7 ταὐτὰ β [St] : ταῦτα γ • **d2** θολερώτατος βδ : θολερώτατον (sic) F • post εἶδη dist. Schneider, Burnet : post γεγονότα dist. A^{sbu}FeC^{su} [St] (qui ἤδη pro εἶδη dedit) Martin : non interpunx. VC Bekker Hermann • **d4** μετέχον γ : μέτοχον VA² • γενῶν] defend. Taylor : μερῶν ci. Archer-Hind • τῶν ὕδατος Ae recep. Bekker : τῶν ὑδάτων C : τῶν ὑδάτων ὕδατος V (Praefationis § 215 adn. 192 uideas) : τοῦ ὕδατος Ven189 [Ald St] Ast : τῶν τοῦ ὕδατος ci. Ast

*E igualmente, de aire: el más puro, que recibe la denominación de *éter*⁴⁵⁴; el más turbio, la de *bruma*⁴⁵⁵ y *oscuridad*, así como otras especies, carentes de nombre, que han llegado a la existencia a causa de la desigualdad de los triángulos [que las forman]. d

**Las [especies] de agua se dividen, en primera instancia, en dos: una es la especie líquida; otra, la licuable. Debido a que contiene todos

* 58 c6-d3. *Especies de aire.*

⁴⁵⁴ La asociación del éter con la pureza se aprecia asimismo en *Phd.* 109b, donde el éter queda definido como el cielo puro, en el que se encuentran los cuerpos celestes; la asociación con pureza y aire queda de manifiesto en el mito que Sócrates relata en la sección final del mismo diálogo, donde se mantiene que el éter corresponde en la tierra verdadera al aire de la nuestra (*Phd.* 111a); cf. asimismo 92b, donde *θολερός* se emplea para describir lo opuesto a lo puro.

El uso platónico del término *αἰθήρ* está enraizado, con rasgos propios, en las tradiciones cosmogónicas: Empédocles se refiere al elemento aire mediante los términos *αἰθήρ* (D.-K. 31 A 49) y *ἄήρ* (D.-K. 31 B 17. 18); tanto Anaxágoras (D.-K. 59 A 43; cf. Arist., *Cael.* 302 b4-5) como Crisipo (cf. Ar.Did. § 31 [*Dox. Gr.* 465-6]) se refieren al fuego mediante el término *αἰθήρ*.

⁴⁵⁵ Cf. 66e, donde se mantiene que *ὀμίχλη* es la denominación para el estadio de transformación de aire en agua.

** 58 d3-60 b4. *Especies de agua.* El ámbito de la clasificación de Timeo se encuentra determinado por dos extremos: (i) se presupone implícitamente que los líquidos en general son especies de agua; como consecuencia, *agua* se emplea como hiperónimo para referir cualquier líquido; a continuación, (ii) incorpora al catálogo de especies de agua (es decir: de líquidos) aquellas sustancias que, manifestándose regularmente en estado sólido, pueden fundirse por acción del calor. Ambos principios cristalizan en la clasificación general de las especies de agua (los líquidos) en dos grandes grupos: líquidas y licuables; como consecuencia se sigue la clasificación, a primera vista sorprendente, de metales como especies de agua (el principio clasificador es aplicado de forma consistente por el autor de *Mete.* (388 b30-a9), que entiende que las sustancias que se funden por acción del fuego son compuestos de agua, de manera que «oro, plata, cobre, estaño, plomo, cristal, vidrio, así como muchas piedras que carecen de denominación son de agua, pues todos se funden por efecto del calor»).

- 5 ὕδατος ὅσα σμικρά, ἀνίσων ὄντων, κινητικὸν αὐτὸ τε καθ' αὐτὸ καὶ ὑπ' ἄλλου διὰ τὴν ἀνωμαλότητα καὶ τὴν τοῦ σχήματος ιδέαν γέγονεν· τὸ δὲ ἐκ
e μεγάλων καὶ ὁμαλῶν στασιμώτερον μὲν ἐκείνου καὶ βαρὺ πεπηγὸς ὑπὸ ὁμαλότητός ἐστιν, ὑπὸ δὲ πυρὸς εἰσιόντος καὶ διαλύοντος αὐτὸ τὴν ὁμαλότητα ἀποβάλλει, ταύτην δὲ ἀπολέσαν μετίσχει μᾶλλον κινήσεως, γενόμενον δὲ εὐκίνητον, ὑπὸ τοῦ πλησίον ἀέρος ὠθούμενον καὶ κατα-
 5 τεινόμενον ἐπὶ γῆν, *τήκεσθαι* μὲν τὴν τῶν ὄγκων καθαίρεσιν, *ῥοὴν* δὲ τὴν κατὰ τασιν ἐπὶ γῆν ἐπωνυμίαν ἐκατέρου τοῦ πάθους ἔλαβεν. πάλιν δ'
59 ἐκπίπτοντος αὐτόθεν τοῦ πυρὸς, ἅτε οὐκ εἰς | κενὸν ἐξιόντος, ὠθούμενος ὁ

e6 πάλιν ... συμμείγνυσιν (59 a3) Simp., in Ph. ¹668. 34-669. 2 et ²694. 19-21

d5 κινητικὸν βFe (= YΘ^{acum}Ψ) Schneider Stallbaum (in ed. Tauschnitz) : κινητὸν CΘ^{pc} (κινητ**ὸν) [St] Bekker, reuoc. Archer-Hind • καθ' αὐτὸ Aγ : καθ' ἐαυτὸ V •
d6 ἀνωμαλότητα βFCYΘΨ^{γpsu} : ὁμαλότητα scripsit et punctis deleuit Ψ • ιδέαν βδ : εἰδέαν ut solet F • γέγονεν AC : γέγονε VFe [St] • τὸ δὲ ... ὁμαλὼν (e1)] an ὃν adiciendum dubitat Lindau • δὲ β Schneider : δ' γ [St] Bekker •
e2 ἐστιν ... ταύτην δὲ (e3) om. C : ἐστιν ... διαλύοντος C^{2mg} • ἐστιν βFeC^{2mg} Bekker : ἐστίν [St] Martin • εἰσιόντος AF : ἐσιόντος VeC^(2mg) : ἐπίοντος ci. Ast, reprobante Stallbaum • διαλύοντος βFeC^(2mg) : διαιρύνοντος A^{2su} • αὐτὸ AFe : αὐτοῦ VΘ^{pc} : non agnoscit C^{2mg} • **e3** ἀποβάλλει ταύτην δὲ VA^{pc} (ποβάλλει ταύτην δὲ ἄ in margine extra uersum scripsit corrector) recep. Burnet Brisson in uersione : om. A^{acγ} (= Fe; non agnoscit C^{2mg}; uideas supra) [St] Bekker (et secl. Hermann) • **e5** καθαίρεσιν] *molis purgatio* uerit ac si κάθαρσις legisset Ficinus • ῥοὴν βδ : ὀρθὴν perperam F • **e6** κατὰ τασιν ci. Stephanus, an scribendum dubitat Bekker, in textum recep. Stallbaum : κατὰστασιν α [St] Bekker • γῆν Aγ (γην sic scripsit A) : τὴν VA^{su} • ἐπωνυμίαν βFeC^{2su} : om. C • ἔλαβεν A : ἔλαβε VFCYΨ [St] : per compendium scripsit Θ (ἐλ^a) • δ' A Schneider, Burnet : δὲ Vγ [St] Simp. Bekker, Hermann • **e7** αὐτόθεν] ἐντεῦθεν Simp. • ἅτε ... πυρὸς (a2) om. C et scripsit C^{2mg}

los tipos de partículas pequeñas de agua, que son desiguales, la especie líquida es móvil, tanto de por sí⁴⁵⁶ como por obra de un agente, a causa de su falta de uniformidad y de la forma de su figura. La segunda especie, compuesta de partículas uniformes y de gran tamaño, solidificada por su uniformidad, es más estable que la primera y e tiene peso; pierde, sin embargo, su uniformidad por acción de un fuego entrante que la disuelve y, perdida esta, es más susceptible al movimiento; una vez que se ha vuelto fácil de mover, el aire próximo la impulsa y extiende sobre la tierra. Como denominación para cada uno de estos dos procesos, la disolución de masas sólidas ha recibido el nombre de *fusión* y su expansión sobre la tierra, el de *flujo*.

Y a la inversa, cuando el fuego es expulsado fuera del agua, dado que no sale a un vacío, el aire próximo es empujado⁴⁵⁷ y comprime 59

La diferencia que fundamenta esta clasificación básica se expresa en términos consistentes con la física de Timeo: líquidos y sólidos licuables se diferencian en razón de la movilidad frente a estabilidad, que, de acuerdo con la teoría del movimiento previamente expuesta (57 d6-58 c4), deriva de la uniformidad o ausencia de uniformidad de sus partículas (de suerte que solidificación y fusión [cf. 59a] de un metal se asocian al aumento y disminución, respectivamente, de uniformidad). Así pues, la sección se articula en tres apartados: (i) introducción: clasificación general y principios (58 d3-59 a6); (ii) especies de aguas licuables (especies sólidas fusibles) (59 a7-c5); (iii) especies de aguas líquidas (59 d3-60 b5). Adicionalmente, entre las secciones (ii) y (iii) se inserta una digresión (59 c5-d3), extremadamente interesante, que contiene la visión platónica acerca del valor de la investigación física, en contraste con la filosófica.

58 d3-59 a6. *Introducción: clasificación y principios.*

⁴⁵⁶ αὐτό τε καὶ αὐτὸ capta quizás la movilidad obvia de sustancias líquidas en ausencia aparente de agente externo.

⁴⁵⁷ Este empuje explica el movimiento; su introducción, por tanto, complementa la negación del espacio vacío (cf. 58a), mediante el que los atomistas explicaban el movimiento (cf. D.-K. 67 A 14; 68 A 37, 40, 58 y 67; Arist., *Ph.* 265 b24; *Cael.* 300 b8).

- πλησίον ἀήρ εὐκίνητον ὄντα ἔτι τὸν ὑγρὸν ὄγκον εἰς τὰς τοῦ πυρὸς ἕδρας
 συνωθῶν αὐτὸν αὐτῷ συμμείγνυσιν· ὁ δὲ συνωθούμενος ἀπολαμβάνων τε
 τὴν ὁμαλότητα πάλιν, ἅτε τοῦ τῆς ἀνωμαλότητος δημιουργοῦ πυρὸς
 5 ἀπίοντος, εἰς ταῦτόν αὐτῷ καθίσταται. καὶ τὴν μὲν τοῦ πυρὸς ἀπαλλαγὴν
 ψῦξιν, τὴν δὲ σύνοδον ἀπελθόντος ἐκείνου πεπηγὸς εἶναι γένος προσερρήθη.
- b** Τούτων δὴ πάντων ὅσα χυτὰ προσείπομεν | ὕδατα, τὸ μὲν ἐκ λεπτοτάτων
 καὶ ὁμαλωτάτων πυκνότερον γιγνόμενον, μονοειδὲς γένος, στίλβοντι
 καὶ ξανθῷ χρώματι κοινωθέν, τιμαλφέστατον κτῆμα χρυσὸς ἡθημένος
 διὰ πέτρας ἐπάγη· χρυσοῦ δὲ ὄζος, διὰ πυκνότητα σκληρότατον

59 **a7** τούτων δὴ ... γέγονεν (c3) imit. in breuius contrahens [Ti. Locr.] 99c § 42 •
b1-4 resp. Plot. II 1. 6. 50-2 • **b3** τιμαλφέστατον κτῆμα usurp. Clem.Al., *Paed.*
 II III 36. 2 (I 178. 26) • τιμαλφέστατον cf. Tim., *Lex.* τ 21

59 **a2** ὄντα ἔτι βF Simp.² repos. Bekker : ἔτι ὄντα εC^{2mguu} (quanquam hic prope euanido
 atramento uix legi potest liber C, hunc tamen ordinem uerborum indicant litterarum
 uestigia) Simp.¹ [St] • **a3** συνωθῶν γ [St] : ξυν- β Bekker • αὐτῷ β [St]
 Schneider Burnet : αὐτῷ γ Bekker Hermann : ἐαντῷ Simp. • συμμείγνυσιν]
 συμμίγ- [St] : ξυμμίγ- scripsit Bekker • συνωθούμενος γ [St] : ξυν- β scripsit
 Bekker • **a5** εἰς βδ : αὐθις εἰς F, e duobus recentioribus receperunt soli Stall-
 baum Martin • αὐτῷ A recep. Bekker : αὐτῷ VFe [St] : αὐτὸ C • τὴν
 μὲν] τὸν μὲν Hermann (per incuriam typographi putat, recte ut uidetur, Archer-
 Hind) • **a6** ψῦξιν scripsit Schneider : ψύξιν α [St] Bekker • σύνοδον]
 ξύν- α [St] • ἀπέλθοντος ἐκείνου βCF recep. Bekker reuoc. BOW (etiam Martin) :
 ἐκείνου ἀπέλθοντος ε [St] Ast Stallbaum • **b2** τὸ μὲν γA^{Pc} : τὸ μὲν λοιπὸν β •
 ὁμαλωτάτων βFYΨΘ^{Pc}C^{ss} : ὁμαλοτάτων C^{ac}Θ^{ac} • **b3** τιμαλφέστατον κτῆμα βFCYΘ
 (et uerbum τιμαλφέστατον agnoscit Tim.) : κτῆμα τιμαλφέστατον Clem.Al. :
 τιμαλφέστατον κτῆμα (sic) Ψ • ἡθημένος α : ἡθημένος Y^{su}, cf. Ficini uersionem
florescens • **b4** ὄζος AFCYΨ : ὄζος VΘ

con su impulso la masa húmeda, aún fácil de mover, a los lugares que ocupaba el fuego, haciendo que se mezcle consigo misma; la masa [de agua] comprimida recupera su uniformidad (puesto que el artífice de la falta de uniformidad, el fuego, se ha retirado) y se consolida formando un cuerpo totalmente homogéneo⁴⁵⁸. A la pérdida del fuego se denomina *enfriamiento*; a la concentración, cuando el fuego se ha retirado, se le llama *estado sólido*.

*De todas estas variedades que hemos denominado *aguas licuables*, **b** una, formada por partículas extremadamente sutiles y uniformes, densa en grado sumo, única en su especie, teñida⁴⁵⁹ de un color brillante y amarillo, es el oro, la posesión más preciada, que se ha solidificado al filtrarse entre rocas; el renuevo del oro, ennegrecido y durísimo a causa de su densidad⁴⁶⁰, recibió el nombre de *adamanto*⁴⁶¹;

⁴⁵⁸ La identidad reflexiva (ταὐτὸν αὐτῷ) expresa la completa homogeneidad del cuerpo resultante (cf. 82 b4); la expresión capta el resultado de la compresión de la masa de agua (a1-3), su mezcla consigo misma (a3) y la pérdida de fuego (a4-5): una masa homogénea (*idéntica a sí misma*), que define el estado sólido del agua (a6). Cf. la traducción de Martin (*se rétablit dans son identité avec elle-même*); las versiones de Archer-Hind (*its normal state*) y Cornford (*its original state*) enfatizan que este estado puro es el propio del elemento; Rivaud (*une masse unique*) subraya la unitariedad del resultado.

* 59 a7-c5. *Especies (sólidas) licuables*.

⁴⁵⁹ El presente es el único caso conocido de uso del verbo con este significado, *uid. LSJ, s.u. III*.

⁴⁶⁰ σκληρός y μαλακός se definen en 62 b5-6 como cualidades sensibles; las definiciones coinciden en esencia con las proporcionadas por Aristóteles (*Cael.* 299 b13-4), que define μαλακός como lo que cede comprimiéndose, cuyo opuesto es σκληρός. Platón incurre en el doble error de asociar dureza a densidad y desvincular densidad de peso (con identidad de volúmenes); como corolario, considera que el bronce es más denso que el oro (sobre la base de la mayor dureza del bronce). La explicación subsiguiente de que la mayor ligereza del material más duro se debe a la presencia de oquedades en su interior procede de Demócrito (D.-K. 68 A 135, 61-2), que explica las diferencias de peso en razón de tamaño y presencia de oquedades e ilustra el criterio con el contraste de hierro y plomo: el hierro es más duro que el plomo, pero más ligero, debido a una mayor presencia de oquedades; como es patente, Demócrito ha alcanzado un concepto correcto de densidad.

⁴⁶¹ Además de en el presente texto, Platón alude al *adamanto* en tres lugares: es (junto a plata y cobre, aunque con menor frecuencia que ellos) uno de los tres metales valiosos del mismo género que el oro, refinables mediante aplicación de fuego a partir del oro (*Plt.* 303de); de adamanto está fabricado el huso de Necesidad (*R.* 616c); este caso, junto con el empleo del adjetivo ἄδαμάντινος en *Grg.* 508e-509a (donde la

- 5 ὄν καὶ μελανθέν, ἀδάμας ἐκλήθη. τὸ δ' ἐγγὺς μὲν χρυσοῦ τῶν μερῶν, εἶδη
 δὲ πλείονα ἐνὸς ἔχον, πυκνότητι δέ, τῇ μὲν χρυσοῦ πυκνότερον ὄν, καὶ γῆς
 c μόριον ὀλίγον καὶ λεπτὸν μετασχόν, ὥστε σκληρότερον εἶναι, τῷ δὲ
 μεγάλα ἐντὸς αὐτοῦ διαλείμματα ἔχειν κουφότερον, τῶν λαμπρῶν πηκτῶν

c1 τῷ δὲ ... γέγονεν (c3) Simp., in *Cael.* 687. 4-6 • [τῷ δὲ μεγάλα ἐντὸς αὐτοῦ
 διαλείμματα ἔχειν κουφότερον: sententia de leuitate corporum e Democrito (D.-K. 68 A
 135, 61-2) deprompta]

b5 ἐκλήθη γ : om. β • **b6** πλείονα FA² Burnet : πλέονα BOW, Hermann :
 πλείω Bekker, etiam Martin : πλέον βδ [St] Schneider • δέ, τῇ βC^{ac} Schneider,
 Burnet, defend. Taylor (post δὲ dist. A Schneider Burnet; δέ acuit Burnet) : om. FeC^{pc}
 [St] Bekker : δ' ἔτι ci. Baiter, scripsit Hermann • ὄν Αγ : om. V • γῆς
 Αγ : τῆς V (Praefationis § 214 uideas) • **b7** μόριον ὀλίγον καὶ λεπτὸν μετασχόν
 Αγ (μόριον [sic] ὀλίγον καὶ λεπτὸν μετασχόν V) : in μορίου ὀλίγου καὶ λεπτοῦ μετασχόν
 corrigi iubet Lindau • **c1** τῷ βCYΨΘ^{pc} Simp. : τὸ FΘ^{acuu} • **c2** αὐτοῦ
 Simp.^{mspc+ed} scripsit [St] Ast Stallbaum : αὐτοῦ α (Ψ^{uu}) Simp.^{ms} Bekker • πηκτῶν
 α Simp. : τικτῶν A^{su}

otra [especie], está formada por partículas cercanas a las del oro, si bien con más de una única especie⁴⁶²; en lo que respecta a densidad, es más densa que el oro; posee una parte pequeña y sutil de tierra, de manera que es más dura, pero por tener grandes oquedades interiores **c**

solidez de una doctrina se expresa metafóricamente diciendo que está atada mediante σιδηροῖς καὶ ἀδαμαντίνοις λόγοις) muestra que Platón lo concibe como un material extremadamente duro y resistente (cf. adicionalmente la coordinación con el oro en *Ep.* 310a), de acuerdo con el uso regular del término en épocas arcaica y clásica para designar un metal de extraordinaria dureza, identificable quizás con el acero (*uid.* LSJ *s.u.* y *DGE s.u.* I. 1). El presente empleo ha generado una pequeña controversia: (i) Stallbaum y la versión de Apelt entienden que el término refiere el acero; (ii) LSJ y Cornford sugieren que Platón alude al diamante; la interpretación se ve favorecida por la coincidencia entre χρυσοῦ ὄζος y la descripción del diamante (*adamas*) de Plinio (*HN* XXXVII 5) como *auri nodus*; ahora bien: (a) el uso indudable más antiguo del término para designar el diamante (Thphr., *Lap.* 19) es notoriamente posterior a Platón; (b) Timeo lo describe como metal: Cornford entiende que probablemente Platón jamás habría visto un diamante, de manera que lo que había oído pudo sugerirle que era un metal; (c) la inclusión del término *ennegrecido* en la descripción debe proceder de un error adicional. Es patente que la explicación requiere un número excesivo de hipótesis auxiliares y que implica que Platón emplea el término para referir lo que en su mente *no* es diamante; (iii) Martin piensa que únicamente podemos alcanzar certeza sobre aquello con lo que el término no es identificable: ni acero ni diamante; asimismo, Taylor mantiene que no es posible una identificación precisa. En cualquier caso, el presente empleo del término es consistente con el uso regular de épocas arcaica y clásica; este significado es de por sí perfectamente completo; Platón no proporciona datos adicionales que permitan una identificación más precisa.

⁴⁶² La identificación exacta del referente de εἶδη es dudosa: puede referir las subespecies del cobre (como interpretan Apelt, Jowett, Lisi y Brisson) o, en consonancia con el empleo regular del término, los tipos de partícula (Taylor y Cornford). La posibilidad de que Timeo se refiera al cobre (*uid.* nota siguiente) y la comparación con μονοειδὲς γένος sugiere que Timeo alude a la existencia de subespecies y muestra la coincidencia de figuras con especies.

τε ἐν γένος ὑδάτων χαλκὸς συσταθεὶς γέγονεν· τὸ δ' ἐκ γῆς αὐτῷ μειχθέν,
 ὅταν παλαιουμένῳ διαχωρίζησθον πάλιν ἀπ' ἀλλήλων, ἐκφανὲς καθ' αὐτὸ
 5 γιγνόμενον ἰὸς λέγεται.

Τάλλα δὲ τῶν τοιούτων οὐδὲν ποικίλον ἔτι διαλογίσασθαι τὴν τῶν
 εἰκότων μύθων μεταδιώκοντα ιδέαν· ἦν ὅταν τις ἀναπαύσεως ἕνεκα τοὺς

c7 ὅταν ... κτᾶται (d2) partim laudat Herm., in *Pbdr.* 261. 10-1*

c3 συσταθεὶς scripsit Hermann : ξυσ βδ– [St] : ξυνσ– F • γέγονεν A : γέγονε
 Vγ [St] • αὐτῷ βδ rescribere iubet Lindau, in textum recep. Bekker : αὐτὸ F
 [St] • μειχθέν] μιχθέν α [St] • **c4** καθ' αὐτὸ Aγ : κατὰ ταυτὸ V^{pc} (κατὰ
 ταυτὸν V^{ac}) • **c6** ἔτι β recep. Bekker : ἐστὶ Cε [St] : om. F • **c7** ιδέαν
 βδ : εἰδέαν ut solet F • τις ἀναπαύσεως ἕνεκα βFCYΘ : τῆς ἀναπαύσεως ἕνεκα
 Ψ

es más ligera: es el cobre solidificado⁴⁶³, una de las especies de aguas brillantes y sólidas⁴⁶⁴; la parte de tierra que se mezcla con él resulta visible por sí misma cuando los dos elementos envejecen y se separan de nuevo uno de otro y se denomina *herrumbre*.

*Exponer razonadamente las demás especies de esta clase⁴⁶⁵ siguiendo el método de las explicaciones probables no es ya tarea compleja; quien para descansar deja a un lado los razonamientos acerca

⁴⁶³ El término *χαλκός*, que designa estrictamente el cobre, se emplea regularmente para referir el bronce (*uid.* LSJ *s.u.*), como interpretan en el presente caso Martín y Apelt (Taylor sugiere asimismo la posibilidad de que *χαλκός* designe aquí el bronce, sobre la base de que el cobre no muestra la dureza que Platón le atribuye). La exposición de Timeo está lejos de ser precisa; ahora bien, no hay duda de que Platón sabía que el bronce es resultado de una aleación con cobre; en consecuencia, es más natural pensar que está aquí describiendo el cobre (como interpretan Cornford, Jowett, Rivaud, Lisi, Brisson y Fronterotta), del cual existe más de una especie.

⁴⁶⁴ Esto es: las especies antes (59 a7) llamadas *χρῆτα*.

* 59 c6-d3. *Digresión: evaluación de la investigación física*. Timeo incluye en este punto una breve digresión destinada a presentar una evaluación de la ciencia física, que sirve simultáneamente como fundamentación para la exposición de las subespecies de los elementos. Esta evaluación adopta un formato contrastivo respecto a la filosofía: se construye sobre la base de la distinción entre Ser y Devenir, alude a su carácter intrínsecamente probable e incierto y le atribuye el *status* de afición adecuada como descanso de la filosofía. La sección complementa, por tanto, el juicio de la filosofía como el mayor bien que ha recibido la Humanidad (47 a7-b2) y es especialmente significativa en labios de un personaje dedicado a la investigación del Universo (26 a4-5).

⁴⁶⁵ Es decir: de aguas licuables.

- d** περὶ τῶν ὄντων ἀεὶ κα[τα]θέμενος λόγους, τοὺς γενέσεως πέρι διαθεώμενος εἰκότας ἀμεταμέλητον ἡδονὴν κτᾶται, μέτριον ἂν ἐν τῷ βίῳ παιδιὰν καὶ φρόνιμον ποιοῖτο. ταύτη δὴ καὶ τὰ νῦν ἐφέντες τὸ μετὰ τοῦτο τῶν αὐτῶν πέρι τὰ ἐξῆς εἰκότα δίμεν τῇδε. τὸ πυρὶ μεμειγμένον ὕδωρ, ὅσον λεπτὸν
 5 ὕγρὸν τε διὰ τὴν κίνησιν καὶ τὴν ὁδὸν ἣν κυλινδούμενον ἐπὶ γῆς ὕγρὸν λέγεται, μαλακὸν τε αὖ τῷ τὰς βάσεις ἦττον ἐδραίους οὖσας ἢ τὰς γῆς

d1 τοὺς γενέσεως ... εἰκότας resp. ut uidetur Simp., in *Ph.* 18. 29, Platonem physiologiam recte εἰκοτολογίαν appellare dicens • ~ ... ποιοῖτο (d3), cf. Apul., *Apol.* 41 (qui [sc. Plato] ait eum, qui ista uestiget, ἀμεταμέλητον παιδιὰν ἐν βίῳ παίζειν) • **d4-60**
b5, h.e., species aquarum, compendiose imit. [Ti.Locr.] 99c § 42 • **d4** τὸ πυρὶ ... λέγεται (e5) Stob., I 247. 15-24 • **d6** ἐδραίους resp. Plot. II 1. 7. 5

c8 καταθέμενος α Herm. [St] Bekker reuoc. Burnet : κατατιθέμενος A² Hermann •
d2 κτᾶται] καρπῶται Herm. • ἂν om. V • παιδιὰν Vδ Apul. : παιδείαν AF • καὶ φρόνιμον ποιοῖτο Αγ : ποεῖται καὶ φρόνιμον V • **d3** ἐφέντες δ Bekker (etiam Martin) Schneider, tuentur Stallbaum Taylor : ἀφέντες βF (V^{tu}) an repomendum dubitat [St] recep. BOW • τῶν αὐτῶν βδ : τῶν λοιπῶν F • **d4** πέρι AF^{tu}YΘC^{pc} : περὶ VC : περὶ (sic) Ψ • δίμεν βεC^{2ss} : δίμεν F : διήμεν C (Praefationis § 224 uideas) • πυρὶ βFeC^{2ss} Stob. : πῦρ falso C • ὅσον ... λέγεται (d6) α Stob. : textus iure suspicioni obnoxius: ὅσον λεπτὸν ὑαλοέν τε, διὰ τὸ κινήσει καὶ ξυνόδῳ κυλινδούμενον ἐπὶ γῆς, ὕγρὸν λέγεται rescribendum opinatur Lindau : locum foeda labe inquinatum sic corrigendum monuit Stallbaum: ὅσον λεπτὸν, ὕγρὸν τε διὰ τὴν κίνησιν καὶ τὴν ὁδὸν ἣν κυλινδούμενον ἐστὶ ἐπὶ γῆς λέγεται (et mox punctum post ὑπέκειν ponendum) : ὑπέρροον pro ὕγρὸν ci. Lindau (anno 1828) : tuentur Archer-Hind Taylor, qui post ὁδὸν interpunxerunt (ita ut λεπτὸν, ὕγρὸν, μαλακὸν iungantur); post ὁδὸν comma iam posuerant Schneider Hermann : textum susp. Cornford • **d5** ἣν βFCΘΨ : ἣν Y • γῆς βδ Stob. : τῆς F (Praefationis § 216 uideas) • ὕγρὸν α Stob. : ὕδωρ A^{2su} : ὑπέρροον ci. Lindau • **d6** αὖ τῷ VΨΘ^{pc}C^{2ss} : αὐτῷ AFC Stob. : αὖ τὸ Y : ἂν τῷ Θ^{ac} • ἐδραίους AV^{ss}FC (ἐδραίως V^{acuu}) recep. Bekker : ἐδραίας ε Stob. [St]

de las realidades eternas y contempla, con placer libre de remordimiento, los [argumentos] probables acerca del Devenir habrá encontrado un pasatiempo moderado y sensato para su vida. *Con esa precisa actitud, dejemos ahora sueltas las riendas⁴⁶⁶ y expongamos a continuación las razones probables sobre las cuestiones que continúan los temas ya tratados: el agua mezclada con fuego, que es sutil y líquida (se denomina *líquida* a causa de su movimiento y su forma de marchar rodando por encima de la tierra⁴⁶⁷) así como suave (por el hecho de que sus lados, siendo menos estables que los de la tierra, ceden)—

* 59 d3-60 b4. *Especies líquidas*. La sección se estructura en dos apartados, dedicados al agua común y sus variedades sólidas (59 d3-e5) y a los jugos vegetales (59 e6-60 b4).

59 d3-e5 *Agua común y sus variedades sólidas*. Timeo soluciona el problema básico de los estados sólido y líquido del agua común en los términos estrictos de su física reductiva y de acuerdo con la observación: define implícitamente la movilidad como rasgo crucial que distingue los estados sólidos y líquido, captando adicionalmente la asociación de ambos con la temperatura. El planteamiento y disposición de la información son singulares y significativos: Timeo presenta no programática, sino implícitamente, una definición de agua común en razón de sus propiedades: (i) la movilidad del agua líquida queda implícitamente explicada a partir de dos factores que actúan desigualmente: la presencia de fuego, el elemento de mayor movilidad, es el factor eficiente del movimiento, cuya actuación se encuentra permitida por el hecho de que las partículas de agua son menos estables que las de tierra (en contraste con el caso de los compuestos de tierra y fuego); (ii) la suavidad (para cuya definición, *uid.* 62b) se reduce a la menor estabilidad en contraste con la tierra; (iii) baja densidad. A continuación, se centra en el examen de sus variedades, solidificadas en virtud de un proceso de enfriamiento: el proceso es, por tanto, exactamente inverso al de fusión de las especies sólidas licuables; con ello, resulta patente que solidez o liquidez son estados transitorios, condicionados por el factor fundamental de presencia / ausencia de fuego. Las cuatro subespecies sólidas de agua son clasificadas en razón de dos criterios: grado de solidez mayor (granizo y hielo) o menor (nieve y escarcha) y ubicación: por encima de la tierra (granizo y nieve) / en contacto con la tierra (hielo y escarcha).

⁴⁶⁶ Platón recurre asimismo a la metáfora en *Prt.* 338a.

⁴⁶⁷ La cláusula ὅσον λεπτόν ὑγρόν τε ... ὑγρόν λέγεται es indudablemente anómala en razón de la repetición del adjetivo ὑγρόν y el desplazamiento de oración nominal pura a oración verbal: (i) sobre la base de que el texto incluye una etimología, Lindau conjetura ὑπερροον en lugar del segundo ὑγρόν, con la derivación «e more platónico» de ὑγρός a partir de ὑπερ γῆς ῥέον; (ii) Stallbaum conjetura la inclusión de ἐστὶ tras

- e** ὑπείκειν, τοῦτο | ὅταν πυρὸς ἀποχωρισθὲν ἀέρος τε μονωθῇ, γέγονεν μὲν
 ὁμαλώτερον, συνέωσται δὲ ὑπὸ τῶν ἐξιόντων εἰς αὐτό, παγὲν τε οὕτως τὸ
 μὲν ὑπὲρ γῆς μάλιστα παθὼν ταῦτα *χάλαζα*, τὸ δ' ἐπὶ γῆς *κρύσταλλος*, τὸ δὲ
 ἦττον, ἡμιπαγές τε ὃν ἔτι, τὸ μὲν ὑπὲρ γῆς αὖ *χιών*, τὸ δ' ἐπὶ γῆς συμπαγὲν
 5 ἐκ δρόσου γενόμενον *πάχνη* λέγεται.

e1 [ὅταν ... κρύσταλλος (e3) Emp., D.-K. 31 A 51 in mente habuisse uidetur Plato] •
e2 παγὲν ... λέγεται (e5) cf. Υ^{mg}Ψ^{mg} περὶ χιόνος, χαλάζης, δρόσου καὶ τῶν συγγενῶν; Tim.,
Lex. π16 (πάχνη· δρόσος πεπηγνῖα. κρύσταλλος δὲ τὸ ὑπὸ κρύου συνεσταλμένον καὶ
 πεπηγός; resp. [Arist.], *Mete.* 388 b12-3

e1 ὅταν β Stob. BOW : δ' ὅταν γ [St] Bekker (etiam Martin) • ἀέρος τε in
 textum irrepsisse susp. Archer-Hind, fort. recte • μονωθῇ βδ Stob. μονωθὲν ἦ
 F • γέγονεν A : γέγονε Vγ [St] • **e2** εἰς αὐτὸ cf. Ficini uersionem *in*
seipsum, probat Lindau, scripsit Bekker : εἰς αὐτὸ α Stob. [St] Martin • οὕτως
 βFC Stob. : οὕτω ε Stob.^{ul} Martin • **e3** παθὼν βFC^{pc} Stob. : παθὼν ε •
 ταῦτα) τοιαῦτα Stob. • κρύσταλλος AFe Stob. : κρύσταλος C : κρύσταλλον
 V • **e4** συμπαγὲν) ξυμ- α [St]

cuando esta agua se separa del fuego y del aire⁴⁶⁸ y queda aislada, e se torna más uniforme y se comprime por efecto de las partículas salientes⁴⁶⁹; el agua que se solidifica de esta manera, si sufre este proceso en grado extremo y se encuentra suspendida por encima de la tierra se denomina *granizo*; la que está en contacto con la tierra, *hielo*; la que sufre este proceso en grado menor, pero aun así se encuentra en estado semisólido, si suspendida por encima de la tierra, se denomina *nieve*; si está solidificada sobre la tierra procedente de rocío, *escarcha*.

κυλινδοούμενον y la eliminación del segundo ὕγρὸν; (iii) Archer-Hind asume la etimología propuesta por Lindau, pero defiende el texto transmitido, de manera que la cláusula διὰ τὴν κίνησιν ... λέγεται se inserta parentéticamente y μαλακὸν τε se coordina con λεπτόν ὕγρὸν τε; esta coodinación queda captada puntuando tras ὁδόν, como hace Schneider (seguido por Hermann, Archer-Hind y Taylor); la equivalencia de ὑγρὸς y ὑπὲρ γῆς ῥέον quedaría implícita en la descripción del movimiento; Taylor asume la solución de Lindau-Hermann-Archer-Hind, añadiendo que la repetición es común en el estilo tardío de Platón; asimismo la solución de Cornford se identifica con la de Lindau-Archer-Hind, aunque añade: (iv) «the text is suspicious and barely defensible». Si el texto no es un añadido sería un caso extremo del estilo usualmente anacolútico de Timeo; por lo demás, seguimos la interpretación básica de Archer-Hind, absteniéndonos, no obstante, de identificar la etimología implícita.

⁴⁶⁸ La presencia de ἄερος τε es problemática: el agua líquida común se ha definido como mezcla de agua y fuego (cf. d4-5), sin mención alguna a la presencia de aire: (i) Archer-Hind sugiere que ἄερος τε fue insertado por algún copista (dado que «the copyists have an unconquerable desire to drag in all the elements, whether they are wanted or not»), aduciendo el caso de 61 b5; (ii) Taylor sugiere la posibilidad de que se aluda al vapor causado precisamente por la acción del fuego; no obstante, además de que permanece la dificultad de la ausencia de apoyo contextual, el propio Taylor admite que nada se dice de vaporización en el caso de los zumos (Cornford rechaza la sugerencia arguyendo que la transformación de partículas de agua en aire sería adecuada en un proceso de calentamiento, no de enfriamiento); (iii) Cornford sugiere la posibilidad de que algunas partículas de fuego se transforman en aire antes de finalmente escapar.

⁴⁶⁹ El mecanismo de solidificación por acción del fuego aparece en Empédocles (D.-K. 31 A 51): Εμπεδοκλῆς στερέμινον εἶναι τὸν οὐρανὸν ἐξ ἄερος συμπαγέντος ὑπὸ πυρὸς κρυσταλλοειδῶς; con toda probabilidad, Taylor se encuentra en lo cierto al pensar que Platón se ha inspirado (mejorándola) en la exposición de Empédocles.

- Τὰ δὲ δὴ πλεῖστα ὑδάτων εἶδη μεμειγμένα ἀλλήλοις, σύμπαν μὲν τὸ
60 γένος, διὰ τῶν ἐκ γῆς φυτῶν ἡθημένα, *χυμοὶ* λεγόμενοι, διὰ δὲ τὰς μείξεις
 ἀνομοιότητα ἕκαστοι σχόντες τὰ μὲν ἄλλα πολλὰ ἀνώνυμα γένη
 παρέσχοντο, τέτταρα δὲ ὅσα ἔμπυρα εἶδη, διαφανῆ μάλιστα γενόμενα,
 εἴληφεν ὀνόματα αὐτῶν, τὸ μὲν τῆς ψυχῆς μετὰ τοῦ σώματος θερμαντικὸν
 5 *οἶνος*, τὸ δὲ λεῖον καὶ διακριτικὸν ὄψεως διὰ ταῦτά τε ἰδεῖν λαμπρὸν καὶ
 στίλβον λιπαρὸν τε φανταζόμενον ἐλαιηρὸν εἶδος, πίττα καὶ κίκι καὶ ἔλαιον
b αὐτὸ ὅσα τ' ἄλλα τῆς αὐτῆς δυνάμεως· ὅσον δὲ | διαχυτικὸν μέχρι φύσεως
 τῶν περὶ τὸ στόμα συνόδων, ταύτῃ τῇ δυνάμει γλυκύτητα παρεχόμενον,
μέλι τὸ κατὰ πάντων μάλιστα πρόσρημα ἔσχεν, τὸ δὲ τῆς σαρκὸς διαλυτικὸν
 τῷ κάειν, ἀφρωδὲς γένος, ἐκ πάντων ἀφορισθὲν τῶν *χυμῶν*, *ὁπὸς*
 5 ἐπωνομάσθη.

e6-60 b5 in mente fort. habuit de liquidis disserens [Arist.], *Mete.* 382 a 29-388 b12

- 60 a6** λιπαρὸν resp. fort. Arist., *GA* 753 b 24-6 • κίκι, dubium an hunc locum resp.
 Sud. κ 1595 (κίκι· εἶδος ἐλαίου)

- e6** δὲ δὴ βFe (sed -η in rasura scripsit Θ) : δὲ C • ὑδάτων γ [St] Bekker reuoc.
 Hermann : τῶν ὑδάτων β Schneider • μεμειγμένα] μεμειγμένα α [St] •
 σύμπαν ... λεγόμενοι (60 a1) inter lineolas posuit Burnet • σύμπαν] ξυμ- α [St]
60 a1 μείξεις] μίξεις α [St] • **a2** σχόντες A recep. Bekker : ἴσχοντες F : ἔχοντες
 Vδ [St] • μὲν Αγ : μὲν καὶ V • **a3** δὲ] add. Θ^{2su} • ἔμπυρα
 βFCYΘ : om. Ψ • **a5** καὶ¹ βδ [St] Bekker reuoc. BOW : τε καὶ F recep. solus
 Stallbaum • ταῦτά τε βFe : ταῦτα δὲ C • **a6** ἐλαιηρὸν βCYΘ (ἐλεηρὸν
 sic scripsit Ψ) : ἐλεεινὸν prae F • πίττα AFcC² (πίττα καὶ ex πίττακα refecit
 corrector; uideas infra) : πίσσα V • κίκι YA^{27p} : τήκι ζ : τήκι C² (τήκι καὶ
 ex τηκικὰ refecisse uidetur corrector) : τήκει A : κήκια F^{pc} (κήκι F^{acuu}) : οἶνος (quod
 glossema uel coniecturam censuit Jonkers) V • **a7** τ' ἄλλα uoluisse uidetur
 corrector libri Y, qui -α praecedentis uerbi ὅσα acuit) scripserunt [St] Bekker : τᾶλλα
 FCζ : τᾶλλα A : τε ἄλλα V • δὲ Αγ : τὲ V • **b2** στόμα] F^{pc} (σῶμα
 scripserat F) • συνόδων F : ξυν- βδ [St] • **b3** μέλι τὸ κατὰ πάντων] (i)
 μέλιτος κατὰ πάντα (κατὰ πάντα e C recipiens) scribendum putat Lindau; (ii) πάντων]
 C^{2su} : πάντα C • μάλιστα βFCYΘ : om. Ψ • ἔσχεν ACΨ : ἔσχε
 VFYΘ • **b4** τῷ βδ (-ω- ex -ο- librarius ipse in Ψ refecit) : τὸ F • κάειν
 FCYΨ [St] Bekker, Burnet : καίειν β Schneider : κáιν (sic) Θ • ὁπὸς VγA^{ss} :
 ὁπὼς A^{ac}

*La especie de las numerosísimas clases de aguas mezcladas entre sí recibe la denominación común de *jugos* a causa de que se filtran a través de plantas nacidas de la tierra. Siendo cada uno de ellos heterogéneo debido a las mezclas, en su mayoría carecen de nombre, pero las cuatro especies, sumamente notorias que contienen fuego sí han recibido nombre: la que calienta el alma junto con el cuerpo, *vino*; la suave, que divide el rayo visual y, por ello, es brillante y resplandeciente a la vista⁴⁷⁰ y tiene apariencia grasienta es la especie aceitosa: resina, aceite de ricino⁴⁷¹, el propio aceite y todo cuanto posee idéntica cualidad; la que suaviza devolviendo a su estado natural las constricciones que se forman en la boca⁴⁷², proporcionando, por esa propiedad, dulzura, ha recibido el nombre común de *miel*; la especie espumosa, que disuelve la piel quemándola y se extrae de todos los jugos, recibió la denominación de *jugo agrio* (?)⁴⁷³.

60

b

* 59 e6-60 b4. *Jugos vegetales*. Timeo considera por último el amplio grupo de los jugos vegetales (cf. la anotación de Stallbaum: «intelleguntur humores illi qui e terra in stirpes plantarum emittuntur»).

⁴⁷⁰ Como es regular, ὄψις refiere el rayo visual; el fundamento de la asociación entre la apariencia brillante y la capacidad de dividir el rayo visual se proporciona en 67e-68a.

⁴⁷¹ De acuerdo con Heródoto (II 94), que relata el proceso de extracción y uso del aceite de ricino en Egipto, el término κίκι transcribe la denominación egipcia; se empleaba como aceite de lámpara, con la desventaja frente al aceite común de que producía un olor desagradable.

⁴⁷² La interpretación procede de Archer-Hind (aceptada por Apelt, Taylor, Cornford, Brisson y Lisi) y se articula en lo siguientes puntos: (a) τῶν ... συνόδων depende de διαχυστικόν; (b) φύσις designa el estado natural (cf. 64d, donde se describe el placer asociado al regreso al estado natural); (c) σύνοδος refiere una contracción, como en 58b, 59a y 61a. El sentido resultante es consistente con la descripción de la sensación de dulzura en la lengua en 66c. El propio Archer-Hind suplementa su versión introduciendo el término *poros* (*expands the contracted pores of the mouth*), retomado por Apelt, Cornford, Brisson y Fronterotta, como las entidades afectadas por la contracción; Taylor y Lisi sustituyen *poros* por *pasajes* o *conductos* («all that διαχεῖ, relaxes or dilates, the passages of the mouth —i. e. those which convey tastes—»); Taylor, Brisson y Lisi dejan implícita la noción de contracción. Sobre el retorno al estado natural como causa de placer, cf. *infra* y *uid. Phlb.* 32a.

⁴⁷³ La identificación de la sustancia referida por Timeo ha planteado dificultades: el término designa el líquido capaz de cuajar leche (cf. *Il.* V 902-3, Arist., *HA* 522 b2 y [Arist.], *Mete.* 384 a21, que se refiere concretamente al ὀρός de higo), así como la savia de las plantas en general y, más específicamente, el jugo del silfio. En el presente caso,

Γῆς δὲ εἶδη, τὸ μὲν ἡθημένον διὰ ὕδατος τοιῶδε τρόπῳ γίγνεται σῶμα
λίθινον. τὸ συμμιγῆς ὕδωρ ὅταν ἐν τῇ συμμείξει κοπῇ, μετέβαλεν εἰς ἀέρος
c ιδέαν· γενόμενος δὲ ἀῆρ εἰς τὸν ἑαυτοῦ τόπον ἀναθεῖ. κενὸν δ' ὑπερεῖχεν

b6-61 c3 Platonem species terrae distinxisse mem. Plot. II 1. 7. 32-3

b6 διὰ A Hermann : δι' Vγ [St] Bekker • **b7** συμμιγῆς] συμμιγῆς A recep.
Bekker : συμμιγῆς VFCΘ^{7p} scribi iubet Lindau : συμπαγὲν εC^{2su} [St] Ast • συμμείξει]
συμμιρίζει α [St] • ἀέρος Αγ : ἀέρα V • **b8** ιδέαν] ειδέαν ut solet F •
περὶ λίθων γενέσεως καὶ τῶν ἄλλων ἅπερ ἐκ γῆς καὶ τῶν ἄλλων στοιχείων τὴν γένεσιν
ἔλαχεν Υ^{mg}Ψ^{mg} • **c1** δ' ὑπερεῖχεν αὐτῶν βF (Aⁿ) Schneider reuoc. Burnet, tuetur
Taylor : δὲ οὐ περιεῖχεν αὐτὸν A² Hermann (δ' scripsit uir doctus) Cornford Brisson,
Fronterotta in uersione (*ma non rimanendo nessuno spazio vuoto intorno a essa*) : δ'
ὑπῆρχεν αὐτῶν ε [St] Bekker : δ' ὑπερεῖχε δ' αὐτῷ C (αὐτῷ probat Lindau)

*En cuanto a las especies de tierra, la que se filtra a través de agua, se convierte en cuerpo pétreo de la siguiente manera: cuando el agua que forma parte de la mezcla se fragmenta en el interior del compuesto, cambia su forma a la del aire; convertida en aire, asciende a su lugar c

Martin ha propuesto que Platón se refiere al opio; Apelt alude a que el significado del término permanece sin decidir y se limita en su versión a transcribir *Opos*; Archer-Hind entiende que se trata de un fuerte ácido vegetal y traduce *verjuice* (*agraz*), con la aprobación de Taylor; Cornford interpreta que el término, probablemente como nombre común, alude a un jugo amargo; Brisson y Fronterotta traducen *ferment* y *fermento*.

La interpretación exacta de ἀφορισθέν es problemática: el término puede expresar (i) la diferencia (como interpreta Martin y aceptan en sus versiones Archer-Hind, Apelt, con dudas Cornford, Rivaud, Lisi y Fronterotta); sin embargo, como señala Taylor, en esta acepción la construcción regular es genitivo simple o ἀπὸ + genitivo; por otra parte, la identificación del fundamento de esta distinción está lejos de ser clara; (ii) la procedencia (como traduce Th. Taylor [*secreted from all liquors*], considera acertado Archer-Hind, mantiene Taylor y traduce Brisson); aunque Cornford apunta que es manifiestamente incierto que de los demás jugos se secrete un ácido de estas características, el término podría captar el hecho de que el ὀπός es derivable a partir de diversos vegetales.

* 60 b6-61 c3. *Especies de tierra*. Al margen de las sustancias tratadas, la sección resulta significativa en razón de que Timeo asume que las especies de tierra proceden de combinaciones originales con agua, pérdida total o parcialmente por acción del fuego; como consecuencia, la clasificación de las especies de tierra procede conforme a dos criterios coincidentes: presencia y, en su caso, proporción de agua y, como consecuencia, grado de solidez, manifiesto en tres formas de solubilidad: (a) indisolubilidad al agua y eventualmente al fuego, (b) solubilidad al agua y (c) indisolubilidad al agua y solubilidad al fuego. El planteamiento adoptado por Timeo implica que cada especie es definida en razón de dos factores: el proceso de solidificación y los procesos de fusión a los que es susceptible; este procedimiento crea las condiciones para (o incluso requiere) la inclusión de una digresión sobre los procesos de fusión, que excede el tema específico de las especies de tierra o los compuestos de tierra y agua. La sección progresa en tres apartados: (i) especies sólidas, insolubles al agua (60 b5-d3); (ii) especies semisólidas, solubles al agua (60 d4-e2); (iii) compuestos de tierra y agua, solubles al fuego (60 e3-61 c3), en el que se inserta la digresión (60 e3-61 a6).

60 b5-d3. *Especies sólidas, insolubles al agua*. Timeo presenta tres especies, definidas por otros tantos procesos de pérdida de agua y solidificación: (1) roca, formada en razón de un proceso complejo que se desarrolla en tres fases: transformación del agua del compuesto en aire, pérdida del nuevo aire y solidificación de la roca por presión del aire; (2) arcilla, solidificada en razón de la pérdida total de agua del compuesto original por acción del fuego; (3) lava (?), formada en un proceso del que son reconstruibles tres fases: pérdida parcial de agua, fusión por el fuego y enfriamiento.

αὐτῶν οὐδέν· τὸν οὖν πλησίον ἔωσεν ἀέρα. ὁ δὲ ἄτε ὦν βαρὺς, ὥσθεις καὶ
 περιχυθεὶς τῷ τῆς γῆς ὄγκῳ, σφόδρα ἔθλιψεν συνέωσέν τε αὐτὸν εἰς τὰς
 ἔδρας ὅθεν ἀνήγει ὁ νέος ἀήρ· συνωσθεῖσα δὲ ὑπὸ ἀέρος ἀλύτως ὕδατι γῇ
 5 συνίσταται πέτρα, καλλίων μὲν ἢ τῶν ἴσων καὶ ὁμαλῶν διαφανῆς μερῶν,
 αἰσχίων δὲ ἢ ἐναντία. τὸ δὲ ὑπὸ πυρὸς τάχους τὸ νοτερόν πᾶν ἐξαρπασθὲν
d καὶ κραυρότερον ἐκείνου συστάν, ᾧ | γένει *κέραμον* ἐπωνομάκαμεν, τοῦτο
 γέγονεν· ἔστιν δὲ ὅτε νοτίδος ὑπολειφθείσης χυτὴ γῇ γενομένη διὰ πυρὸς

c6-e2 in mente habuit [Arist., *Mete.* 388 b12-3 • **c7** κραυρότερον uerbum, hic et 74 b2 a Platone usurpatum, ut lemma recepit Tim., *Lex.* τ 27

c2 ἄτε ὦν β recep. Bekker : ἄτε ὄν (sic) F : ἄν ἡ Cζ [St] : αὐ ἡ Υ^{PCRI} (α- refecit et accentum mutauit corrector) • **c3** ἔθλιψεν AC : ἔθλιψε VFε [St] • συνέωσέν] ξυνέωσέν AFΨ : ξυνέωσέ VCΥΘ [St] • **c4** ἀνήγει AYΨC² Hermann : ἀνήγειν VΘ Bekker : ἀνίη A^{2su} : ἀνείη F : ἄν εἶην C : ἄν εἶη [Ald St] : ἄν ἀνιῇ rescribi uult Lindau • συνωσθεῖσα βεC^{2su} [St] (συν- ΘC^{2su} : ξυν- βΥΨ [St]) : συνωθεῖσα FC • ὑπὸ ἀέρος AΘ : ὑπ' ἀέρος VFCYΨ • ἀλύτως α : ἀλύτῳ A^{2su} • **c5** συνίσταται] ξυνίσταται α [St] • **c6** τάχους βFYΘC^{su} recep. Bekker : πάχους CΨ [St] : πάχος (et mox ὁ) legendum ait Cornarius : ὀξύτης (pro recepto πάχος τὸ) (et mox ὄτῳ) restituendum putat Lindau • νοτερόν Aδ : νότερον VF (cf. 62 b1) • **c7** κραυρότερον VγA^{Pc} (-υρό- in rasura scriptum) Tim. : κρατέστερον A^{7p} • συστάν] ξυσ- βδ [St] et ξυνσ- F • ᾧ α Bekker : τῷ [St] : ὁ legendum monuit Cornarius : ὄτῳ Lindau (supra uideas) • **d2** ἔστιν A : ἔστι Vγ [St] • γῇ γενομένη AFeC² : γεγεννημένη V (Praefationis § 214 uideas) : γῇ γένος μένη (sic) C

propio; ahora bien, por encima no había vacío alguno⁴⁷⁴; por consiguiente, impulsa el aire próximo; y este, cuando es impulsado y se difunde en torno a la masa de tierra, oprime con fuerza la tierra, dado que es pesado⁴⁷⁵, comprimiéndola a los lugares de donde se había elevado el aire recién formado. Si la masa de tierra es comprimida por el aire hasta ser insoluble al agua⁴⁷⁶, se conforma la tierra rocosa; de ella, es más hermosa la transparente, formada a partir de partículas iguales y uniformes, y de más feo aspecto, en cambio, su contraria. Cuando la violencia⁴⁷⁷ del fuego le arrebatara toda su humedad, se conforma una especie más quebradiza que la anterior⁴⁷⁸, a la que hemos dado la denominación de *arcilla*. En ocasiones, cuando queda humedad, la tierra es fundida por el fuego⁴⁷⁹ y, al enfriarse,

d

⁴⁷⁴ El texto plantea una difícil cuestión: la lectura del corrector de A, adoptada por Hermann (seguido por Archer-Hind, Cornford y Brisson) proporciona perfecto sentido (*no existía vacío alguno a su alrededor*); sin embargo, es difícil evitar la impresión de que es una modificación editorial *ad hoc* (que presupone un proceso de corrupción extremadamente complejo). Es indudable que el texto de AVF se encuentra mejor atestiguado; Cornford apunta, no obstante, que el plural resulta «difícil de explicar»; ahora bien, dado que Timeo está describiendo la transformación de agua (mezclada con tierra) en aire, es posible que el referente de αὐτῶν sean los elementos presentes en el proceso (cf. la versión de Schneider: *vacuum autem super iis erat nihil*).

⁴⁷⁵ Taylor objeta acertadamente la confusión del pensamiento de Timeo en este punto: su teoría no proporciona fundamento alguno para que la magnitud del peso del aire sea suficiente para comprimir fuertemente la tierra ni para que ejerza una presión dirigida hacia abajo.

⁴⁷⁶ La posición sintáctica de ὅδατι ha planteado algunas dificultades: (i) Stallbaum y Martin entienden que depende de συνωσθεῖσα, de tal manera que la piedra es resultado de la compresión insoluble de tierra y agua; (ii) Archer-Hind y Cornford piensan que depende de ἀλύτως, de tal manera que la piedra es resultado de la compresión de tierra hasta hacerla insoluble por agua. El orden de palabras, el contenido y los paralelos aducidos (60 e2; [Arist.], *Mete.* 383 b10: ὅσα δ' ὑπὸ ξηροῦ θερμοῦ πύγνυνται, τὰ μὲν ἅλυστα, τὰ δὲ λυτὰ ὕγρῳ) sugieren la corrección de la propuesta de Archer-Hind; como muestra ya la versión de Stallbaum (*terra ab aere cum aqua ita compressa, ut solvi ab ea non possit*) ἀλύτως describe prolépticamente el resultado de la compresión.

⁴⁷⁷ La violencia del fuego se expresa regularmente en términos de velocidad (cf. 61 3-4).

⁴⁷⁸ I.e.: la roca.

⁴⁷⁹ La explicación de que la presencia de agua determine la capacidad de fusión por fuego se proporciona en 61b; una explicación semejante propone Teofrasto (*Lap.* 10-1).

ὅταν ψυχθῇ, γίγνεται τὸ μέλαν χρῶμα ἔχον †λίθος†.

- Τὼ δ' αὖ κατὰ ταῦτα μὲν ταῦτα ἐκ συμμείξεως ὕδατος ἀπομονοιζόμενον
 5 πολλοῦ, λεπτοτέρων δὲ ἐκ γῆς μερῶν ἀλμυρῶ τε ὄντε, ἡμιπαγῇ γενομένον
 καὶ λυτὸν πάλιν ὑφ' ὕδατος, τὸ μὲν ἐλαίου καὶ γῆς καθαρτικὸν γένος λίτρον,
 e τὸ δ' εὐάρμοστον ἐν ταῖς κοινωνίαις ταῖς περὶ τὴν τοῦ στόματος | αἴσθησιν
 ἁλῶν κατὰ †λόγον νόμου† θεοφιλὲς σῶμα ἐγένετο.

e2 ἁλῶν ... ἐγένετο, cf. Plu., *Quaest. conu.* 684f

d3 γίγνεται β BOW : γέγονε γ [St] Bekker (etiam Martin) • τὸ ... λίθος] locus suspectus, quem desperatam iudicat Taylor: (i) ὁ ante τὸ ci. Archer-Hind : ὁ pro τὸ ci. Cook-Wilson • (ii) ἔχον VγA^{su} [St] Bekker, BOW : ἔχων A Lindau Stallbaum (silentio in adnotatione) Martin Archer-Hind • (iii) λίθος α : εἶδος solus Hermann : λίθος μυλίας aut λίθος λιπαράιος ci. Cornford : cruces posuimus • **d4** τὸ ... λυτὸν (d6) ci. Lindau (partim) Ast (excepto ἡμιπαγῇ), scripsit primus Schneider reuoc. Archer-Hind Burnet:

(i) τὸ rescibendum ait Lindau, ci. Ast., scripserunt Schneider, Archer-Hind Burnet : τῷ βΥ [St] Bekker, Hermann : τὸ FCΨ

(ii) ὕδατος Aδ : om. VF

(iii) ἀπομονοιζόμενον rescibendum ait Lindau, ci. Ast, scripserunt Schneider Archer-Hind Burnet : ἀπομονοιζόμενῳ δA² [St] Bekker, Hermann : ἀπομο**νουμένων A : ἀπομοιωμομένων V : ἀπολιθουμένων F

(iv) πολλοῦ βδ : πολλῶν F

(v) ἀλμυρῶ τε ὄντε (d5) ci. Ast scripserunt Schneider Archer-Hind Burnet : ἀλμυρῶ τε ὄντι (sic) V : ἀλμυρῷ τε ὄντι Aγ [St] Bekker, Hermann : ἀλμυρῶν τε rescibendum ait Lindau

(vi) ἡμιπαγῇ A^{ac?} (et ἡμιπαγῇ sic F) Schneider, Archer-Hind Burnet : ἡμιπαγεῖ VεA^{2ss}C^{ss} [St] Bekker, Hermann : ἡμιπαγῇ ci. Ast

(vii) γενομένον rescibendum ait Lindau, ci. Ast, scripserunt Schneider, Archer-Hind Burnet : γενομένῳ α [St] Bekker, Hermann

(viii) λυτὸν (d6) rescibendum ait Lindau, ci. Ast, scripserunt Schneider, Archer-Hind Burnet : λυτῷ ci. [St], Bekker, Hermann : αὐτῷ α

d6 ὑφ' βFC : ἐφ' ε • καὶ γῆς susp. Archer-Hind • λίτρον AC repos. Bekker : νίτρον VFe C^{su} [St] • **e2** κατὰ λόγον νόμου α [St] Bekker : κατὰ νόμον ἀνθρώπων Plu. recepit Cornford : κατὰ νόμον ci. Taylor : κατὰ λόγον (νόμου) Burnet : cruces posuimus

surge una ἥπiedra† de color negro⁴⁸⁰.

*Siguiendo el mismo proceso se generan asimismo dos especies, que se decantan al perderse de la mezcla una gran cantidad de agua, [formadas] por partículas más sutiles de tierra, ambas de naturaleza salina, semisólidas y solubles de nuevo en agua: una, la especie que elimina impurezas de grasa y tierra, es la sosa; la segunda, que tiene la propiedad de combinarse armónicamente [con otras sustancias] en las percepciones del gusto, son las sales, sustancia, ἥcomo dice la norma†⁴⁸¹, amada por los dioses. e

⁴⁸⁰ La construcción gramatical del texto de los mss. es difícilmente aceptable: se requiere la especificación de un tipo de piedra (o sustancia); por otra parte, la presencia del artículo ante μέλαν es, al menos, desacostumbrada. No obstante, (i) el texto transmitido fue aceptado por Bekker, Ast, Stallbaum, BOW y Schneider; (ii) la forma ἔχων λίθος es adoptada por Stallbaum (en nota), Martin y Archer-Hind; (iii) Hermann sustituye λίθος por εἶδος, devolviendo corrección gramatical al texto; (iv) Taylor juzga que el texto está corrompido en el propio modelo de los testigos primarios, rechaza la forma ἔχων, arguyendo que se trata de una obvia corrección de un copista, y, finalmente, concluye que la sanación del texto está más allá de nuestras actuales posibilidades; (v) Cornford sugiere la posibilidad de suplir λίθος <μυλία> (sobre la base de que (a) *Mete.* 383b proporciona una relación de sustancias solidificadas por el calor [arcilla, μυλῖαι, sosa y sales], que coincide con la de Platón una vez se incluye μυλῖαι; (b) el término puede designar *lava* en Platón) o λίθος <λιπαρῖος>. En síntesis: el texto está dañado, sin que sea posible determinar el alcance exacto de la corrupción: el error debe residir o bien en la pérdida de una especificación para λίθος (adoptando la forma masculina del participio) o bien en el propio término (lo que permitiría conservar la forma neutra del participio), a la manera de la corrección de Hermann. Al margen de la cuestión textual y en adición a las opiniones reseñadas, Lindau piensa que la piedra referida es probablemente basalto; Martin cree que lava.

* 60 d4-e2. *Especies semi-sólidas, solubles al agua.* Timeo trata dos especies (sosa y sal) que se definen por un único proceso de solidificación (pérdida de una gran cantidad de agua), cuya diferencia cualitativa es simplemente expuesta, sin que se proponga explicación reductiva alguna.

⁴⁸¹ La sal es, en efecto, adjetivada como *divina* en *Il.* IX 214 (ὁλὸς θεῖοιο). El texto admite únicamente interpretación conjetural: (i) el texto transmitido por los mss. ha recibido dos interpretaciones: (ia) Stallbaum piensa que κατὰ λόγον νόμου se dice *de communi hominum opinione*; (ib) Schneider traduce *ex legis ratione*; en esa línea, Lindau sugiere que se hace alusión a una ley perdida; asimismo, Martin interpreta que Platón se refiere a una «ley religiosa que prescribía el empleo de sal en ciertas ceremonias» y traduce *suivant les termes de la loi*; la interpretación es retomada en esencia por Archer-Hind, que piensa que «Platón cita la expresión θεοφύλῃς σῶμα de alguna ordenanza bien conocida relativa a ceremonias sacrificiales o de alguna fórmula en ellas empleada»; (ii) como alternativa, se ha procedido a la corrección del texto: (iia)

- Τὰ δὲ κοινὰ ἐξ ἀμφοῖν ὕδατι μὲν οὐ λυτά, πυρὶ δέ, διὰ τὸ τοιόνδε οὕτω συμπίγνυται. γῆς ὄγκους πῦρ μὲν ἀήρ τε οὐ τήκει· τῆς γὰρ συστάσεως τῶν
 5 διακένων αὐτῆς σμικρομερέστερα πεφυκότα, διὰ πολλῆς εὐρυχωρίας ἴοντα, οὐ βιαζόμενα, ἄλυτον αὐτὴν ἐάσαντα ἄτηκτον παρέσχε· τὰ δὲ ὕδατος ἐπειδὴ μείζω πέφυκεν μέρη, βίαιον ποιούμενα τὴν διέξοδον, λύοντα αὐτὴν

e3 οὐ α : expungendum monet Cornarius • δέ Αγ : om. V • τὸ Αγ : om. V • **e4** συμπίγνυται] ξυμπήγνυται Vγ [St] : ξυμπηγνύναι A (–v²– refictum uidetur) • συστάσεως] ξυσ– α [St] • **e5** σμικρομερέστερα AδF^{PC} (σμικρομερέστα– scripsit prima manus libri F, quod fort. idem librarius correxit; σμικρομερεστέρα CΨ) : σμικρομερέστατα V • πεφυκότα γA^{PC} : φαίνεται πεφυκότα β • post εὐρυχωρίας ca. vii litteras erasit corrector libri V • **e6** αὐτὴν βFC : ἐαυτὴν ε • παρέσχεν A : παρέσχε γ [St] : παρέσχες (sic) V (cf. 62 a4) • **e7** πέφυκεν A : πεφυκε Vγ [St] • διέξοδον βFe : ἔξοδον C

*Los compuestos de ambos [tierra y agua], no solubles en agua, pero sí por fuego, se solidifican de esa manera por los siguientes motivos:

— **el fuego y el aire no funden masas de tierra: dado que por su naturaleza poseen partículas menores que los intersticios de la estructura de tierra, disponen de un amplio espacio que atravesar sin forzar su paso y no la disuelven fundiéndola; en cambio, debido a que las partículas de agua son de mayor tamaño por su origen, atraviesan violentamente [la tierra] y la disuelven fundiéndola: en efecto, si no

Burnet entiende que el texto transmitido se originó por fusión de dos lecturas alternativas y procede a eliminar νόμου; (iib) Taylor piensa que κατὰ λόγον debería significar «*proportionately, secundum rationem, in a concatenation, accordingly*», lo que juzga fuera de sentido y sugiere que el texto correcto sea κατὰ νόμον, cualificando θεοφύλης: «the sense would be that salt is ‘by usage a sacramental substance’»; (iic) Cornford asume el texto de Plutarco, que, sin embargo, es una paráfrasis de libertad variable. Asumiendo que la explicación de Burnet acerca del doblete de lecturas es con toda probabilidad correcta, el texto de Plutarco favorece la lectura κατὰ νόμον; dado que resulta extraño que el *status* de *amadísimo por los dioses*, dependa de la costumbre o convención humanas, es posible que la interpretación de Taylor sea correcta.

* 60 e3-61 c3. *Especies sólidas, insolubles al agua, solubles por el fuego.*

** 60 e3-61 a6. *Digresión preliminar: procesos de fusión.* La introducción de la digresión sobre procesos de fusión se justifica en razón del planteamiento general de la sección (*uid. supra ad* 60 b5-61 c2) y, especialmente, por el caso específico de la tercera especie: es, en efecto, necesario adjuntar un modelo explicativo de la indisolubilidad por agua de compuestos que conservan partículas de agua. El modelo presupone la existencia de intersticios (διάκενα) entre las partículas de una masa y se articula sobre tres puntos fundamentales: (i) el factor crucial que explica los procesos de fusión es el grado de cohesión de la masa de un elemento: (a) un grado de cohesión bajo permite que las partículas de tamaño mayor que el vacío disuelvan el cuerpo; (b) incluso con un alto grado de cohesión, el fuego puede introducirse en el espacio vacío, produciendo un efecto de fusión; (ii) tal como observó Archer-Hind, se diferencian dos procesos de disolución: disolución κατὰ τὰ διάκενα, consistente en un proceso de dilatación, sin alteración del elemento (tal como el cambio de hielo o nieve en agua líquida) y disolución κατὰ τὰ τρίγωνα, consistente en un proceso de disolución estricta, que culmina en la transformación del elemento (tal como el cambio de agua a vapor —es decir: aire— por efecto del calor). Por tanto, la digresión complementa la descripción de

- 61** τήκει. γῆν μὲν γὰρ | ἀσύστατον ὑπὸ βίας οὕτως ὕδωρ μόνον λύει, συνεστηκυῖαν δὲ πλὴν πυρὸς οὐδέν· εἴσοδος γὰρ οὐδενὶ πλὴν πυρὶ λέλειπται. τὴν δὲ ὕδατος αὖ σύνοδον τὴν μὲν βιαιοτάτην πῦρ μόνον, τὴν δὲ ἀσθενεστέραν ἀμφοτέρα, πῦρ τε καὶ ἀήρ, διαχεῖτον, ὁ μὲν κατὰ τὰ
 5 διάκενα, τὸ δὲ καὶ κατὰ τὰ τρίγωνα· βία δὲ ἀέρα συστάντα οὐδέν λύει πλὴν κατὰ τὸ στοιχεῖον, ἀβίαστον δὲ κατατρέπει μόνον πῦρ.

e8 γῆν γ : τὴν β • γὰρ βFYΨ recep. Stallbaum : γὰρ οὖν CΘ2^{cu} : om. [St] Bekker

61 a1 ἀσύστατον] ἀξύνστατον βε [St] : ἀξύνστατον FC • οὕτως βFC recep. Bekker : οὕτω ε [St] • **a2** συνεστηκυῖαν] ξυν- α [St] • **a3** λέλειπται Αγ : λείπεται V • σύνοδον] ξυν- α [St] • **a4** ἀσθενεστέραν βδ : ἀσθενεστάτην F • **a5** τὰ εΑ^{2su} : om. βFC • συστάντα] ξυσ- βδ [St] et ξυνσ- F • πλὴν] πάλιν rescribendum monet Lindau, quem secutus est Stallbaum, Archer-Hind et Taylor reprobantibus • **a6** πῦρ γ : πυρί β

está fuertemente cohesionada, únicamente el agua disuelve la tierra; si está cohesionada, nada [la disuelve] excepto el fuego, pues no queda acceso para ningún [elemento] salvo el fuego. 61

— Y si la condensación de agua es extremadamente fuerte solo la disuelve el fuego; si es más débil⁴⁸², tanto el fuego como el aire: este, actuando en los intersticios; aquel, fragmentándola en sus triángulos⁴⁸³.

— Nada disuelve el aire fuertemente cohesionado, salvo en sus componentes elementales⁴⁸⁴; si no está fuertemente cohesionado lo funde únicamente el fuego.

las transformaciones del devenir primitivo (56 c7-57 c5), incorporando la teoría de las especies de cada elemento; Taylor, no obstante, ha llamado la atención sobre dos problemas de consistencia entre ambas descripciones: (a) los procesos de transformación mutua eran explicables en términos de reorganización de los triángulos equiláteros; en la presente digresión, en cambio, Timeo alude a la disolución en los triángulos elementales; más llamativo es que (b) mientras que en 56 d4-e2 se afirma que el agua puede ser fragmentada tanto por fuego como por aire, recomponiéndose a continuación en una partícula de fuego y dos de aire, la presente descripción (61 a3-4) establece sendos efectos específicos sobre el agua para aire (dilatación) y fuego (disolución).

⁴⁸² Es decir: en los casos de especies de agua licuable y líquida, respectivamente.

⁴⁸³ Dado que las partículas de agua tienen la forma de icosaedro, cada una de cuyas caras es un triángulo equilátero, y que cada una de estas caras triangulares resulta de la construcción a partir de seis triángulos escalenos rectangulares (de modo que el icosaedro está compuesto por 120 triángulos elementales; cf. 55 a6-b3 y 54 e), κατὰ τὰ τρίγωνα puede referir tanto la disolución en las caras triangulares como la disolución en los escalenos elementales. Con toda probabilidad, Taylor está en lo correcto al juzgar que el proceso debe ser análogo al referido en la siguiente oración, donde se afirma que el aire cohesionado se fragmenta κατὰ τὸ στοιχεῖον (la denominación que Timeo da a los triángulos elementales; cf. 54 d6 y 55 a7). En consecuencia, la cláusula presenta los dos procesos de dilatación y disolución, tal como observó Archer-Hind (*uid. supra* ad 60 e3-61 a6).

⁴⁸⁴ Es decir: el aire fuertemente cohesionado no admite dilatación, sino únicamente transformación (en agua; cf. 56 e4-5 y 57 b3-4) por reagrupamiento de sus triángulos elementales.

- b** Τὰ δὴ τῶν συμμείκτων ἐκ γῆς τε καὶ ὕδατος σωμάτων, μέ|χριπερ ἂν ὕδωρ αὐτοῦ τὰ τῆς γῆς διάκενα καὶ βία συμπεπιλημένα κατέχη, τὰ μὲν ὕδατος ἐπιόντα ἔξωθεν εἴσοδον οὐκ ἔχοντα μέρη περιρρέοντα τὸν ὅλον ὄγκον ἄτηκτον εἶασεν, τὰ δὲ πυρὸς εἰς τὰ τῶν ὑδάτων διάκενα εἰσιόντα,
- 5 ὅπερ ὕδωρ γῆν, τοῦτο †πῦρ ἀέρα† ἀπεργαζόμενα, τηχθέντι τῷ κοινῷ σώματι ῥεῖν μόνᾳ αἷτια συμβέβηκεν· τυγχάνει δὲ ταῦτα ὄντα, τὰ μὲν ἔλαττον ἔχοντα
- c** ὕδατος ἢ γῆς, τό τε περὶ τὴν ὕαλον γένος ἅπαν ὅσα τε λίθων χυτὰ εἶδη καλεῖται, τὰ δὲ πλέον ὕδατος αὖ, πάντα ὅσα κηροειδῆ καὶ θυμιατικὰ σώματα συμπίγνυται.

a7 δὴ FC recep. Stallbaum : δὲ δὴ β receperunt Bekker Ast Martin Archer-Hind, fort. uerum censet Jonkers : δὲ εC^{2ss} [St] • συμμείκτων] ξυμμίκ- α [St] • **b2** συμπεπιλημένα] ξυμ- α [St] • κατέχη βCYΘ : κατέχει FΨ • **b4** εἶασεν AC : εἶασε VFe [St] • **b5** τοῦτο πῦρ ἀέρα] (i) de particula: τοῦτο A^pc (τοῦτο ÷÷) recep. BOW Hermann (et τοῦθ' Archer-Hind, qui ὕδωρ statim pro πῦρ ἀέρα ci.) : τοῦτο δὲ A^{ac}?Vγ (F^{tu}) [St] Bekker (etiam Martin) Schneider • (ii) de elementis laudatis: πῦρ ἀέρα βFeC^{2su} [St] Bekker Hermann Rivaud : πῦρ ἀέρα fort. mendosum putat Jowett : πῦρ C Schneider Burnet (qui ἀέρα secludit) : πῦρ ὕδωρ ci. Cook-Wilson, quem secuti Taylor Cornford, fort. recte : ὕδωρ ci. Archer-Hind : πῦρ ἀέρα expunxit Archer-Hind • ἀπεργαζόμενα βδ : ἀπεργαζόμενον F • τε post σώματι add. F • **b6** συμβέβηκεν] ξυμβέβηκε(v) Aδ (ξυμβέβημε sic V; -v scripserunt AC) : συμβέβηκεν εἶναι F • ταῦτα] τοιαῦτα ex Ficini uersione (*quemadmodum*) scribendum ducit Lindau • **b7** ὕαλον βΘΥ^{pcuu} : ὕελον FY^{ac} : ὕαλλον C • **c3** συμπίγνυται] ξυμ- α [St]

*Así pues, en los cuerpos compuestos de tierra y agua, en tanto **b** el agua ocupe los intersticios (aún fuertemente comprimidos) de la tierra dentro del propio cuerpo, las partículas de agua que a ellos se dirigen desde el exterior no encuentran acceso, fluyen alrededor y dejan la totalidad de la masa sin fundir⁴⁸⁵; en cambio, las partículas de fuego, introduciéndose en los intersticios del agua (produciendo el mismo efecto <en el agua(?)> que el agua en la tierra)⁴⁸⁶, resultan la causa única de que el compuesto se funda y fluya. Algunos de estos compuestos tienen menos agua que tierra: toda la especie cristalina y cuantos tipos de piedra son llamados *fusibles*; otros, en cambio, **c** tienen más agua: los cuerpos que están solidificados de forma semejante a la cera o el incienso.

* 61 a7-61 c3. *Especies sólidas, insolubles al agua, solubles por el fuego*. Concluida la digestión sobre procesos de fusión, Timeo pasa a tratar la tercera clase de especies de agua, formada por los compuestos en los que los intersticios dejados por las partículas de tierra son ocupados establemente por partículas de agua, que impiden el acceso a partículas adicionales de agua, pero son, en cambio, solubles al fuego. Timeo establece dos subtipos, en razón de la proporción de agua y tierra: compuestos con más tierra que agua (cristal y piedras fusibles) y compuestos con más agua que tierra (del tipo de cera e incienso).

⁴⁸⁵ La construcción del anacoluto ha sido explicada por Taylor: debido a la extensión del período, τὸν ὅλον ὄγκον se ha insertado sustituyendo a τὰ τῶν σωμάτων como objeto de εἶασεν. αὐτοῦ expresa el contraste entre las partículas de agua que se ubican en el interior del propio cuerpo y las partículas que ya no pueden acceder a él.

⁴⁸⁶ El texto transmitido (πῦρ ἀέρα) presenta dos problemas, que lo hacen inapetible: la mención del aire es completamente irrelevante y sigue inmediatamente el participio ἀπεργαζόμενα, del que es objeto τοῦτο, concordando con τὰ πυρός, no con πῦρ. Se ha propuesto (i) eliminar πῦρ ἀέρα (Archer-Hind), lo que genera un orden de palabras extraño; (ii) eliminar ἀέρα (Schneider y Burnet); (iii) incluir la mención del agua: (a) Archer-Hind conjetura sustituir πῦρ ἀέρα por ὕδωρ; el texto resultante es conceptualmente adecuado y gramaticalmente correcto, con la única dificultad de que la analogía no se expresa completamente; (b) Cook-Wilson (seguido por Taylor y Cornford) propone sustituir ἀέρα por ὕδωρ, de manera que la analogía queda explícita; aunque el texto es óptimo presenta la dificultad de que (1) el fuego había ya sido mencionado; (2) sigue inmediatamente el participio del que es objeto τοῦτο, concordando con τὰ πυρός, no con πῦρ (el argumento de Taylor de que «the insertion of ὕδωρ ... ὕδωρ leaves the agreement of ἀπεργαζόμενα unaffected, πῦρ being in apposition with τὰ πυρός» no es totalmente convincente). Si bien resulta gramaticalmente preferible la conjetura de Archer-Hind, la corrección de Cook-Wilson proporciona un texto conceptualmente más adecuado. Mantenemos la marca de corrupción y traducimos la mención del agua.

- Καὶ τὰ μὲν δὴ σχήμασι κοινωνίαις τε καὶ μεταλλαγαῖς εἰς ἄλληλα
 5 πεποικιλμένα εἶδη σχεδὸν ἐπιδέδεικται· τὰ δὲ παθήματα αὐτῶν δι' ἃς αἰτίας
 γέγονεν πειρατέον ἐμφανίζειν. πρῶτον μὲν οὖν ὑπάρχειν αἴσθησιν δεῖ τοῖς
 λεγομένοις αἰεῖ, σαρκὸς δὲ καὶ τῶν περὶ σάρκα γένεσιν, ψυχῆς τε ὅσον
 d θνητόν, οὐπω διεληλύθαμεν· τυγχάνει δὲ οὕτε ταῦτα | χωρὶς τῶν περὶ τὰ
 παθήματα ὅσα αἰσθητικὰ οὐτ' ἐκεῖνα ἄνευ τούτων δυνατὰ ἱκανῶς λεχθῆναι,
 τὸ δὲ ἅμα σχεδὸν οὐ δυνατόν. ὑποθετέον δὴ πρότερον θάτερα, τὰ δ'
 ὑποτεθέντα ἐπάνιμεν αὐθις, ἵνα οὖν ἐξῆς τὰ παθήματα λέγεται τοῖς γένεσιν,
 5 ἔστω πρότερα ἡμῖν τὰ περὶ σῶμα καὶ ψυχὴν ὄντα.

d2 αἰσθητικὰ cf. Πρ^ο II 312. 17-8 (καὶ ἔοικεν οὕτω τὸ νοητὸν καλέσαι λογιστικόν [37c],
 ὡς ὕστερον καλέσει τὸ αἰσθητὸν αἰσθητικόν)

c4 καὶ! βFC recep. Bekker : om. ε [St] • σχήμασι βFeC^{2ss} [St] Lindau reuoc. Ast
 Stallbaum (in lemmate annotationis) Martin Schneider Archer-Hind Burnet : σχήματα
 C Bekker reuoc. Stallbaum (in textu) BOW Hermann • **c5** εἶδη VCYΘ : ἥδη
 AFΨ falsam esse lectionem pro certo se non habere ait Jonkers • **c6** γέγονεν
 A : γέγονε Vγ [St] • ἐμφανίζειν βF Bekker : ἐμφανίζειν ἡμᾶς δ (ἐνφανίζειν
 scripsit Ψ) [St] Ast • **c7** λεγομένοις] γενομένοις legendum ait Cornarius, iure
 reprobante Lindau (qui si quid forte mutandum esset λεχθισομένοις ci.) • **c8** οὕτε
 ταῦτα βFCYΘ : ταῦτα οὕτε Ψ • **d2** αἰσθητικὰ] αἰσθητὰ scripsit Archer-Hind •
 οὐτ' ἐκεῖνα βFe : οὕτε ἐκεῖνα C • δυνατὰ scribendum opinatur Lindau, in tex-
 tum recep. Bekker : δύναται α [St] • λεχθῆναι] δεχθῆναι F (Praefationis § 216
 uideas) • **d3** τὰ δ' βF recep. BOW : τὰ δ' ὕστερα Υ^{uol}ΘΨC^{2uoluu} (ταδ' ὕστερα
 scripsit re uera Y; -α- ex -ο- refecit et punctis -ρ- et -ν in lectione a prima manu
 scripta, quam infra uideas, notauit C²) [St] Bekker : τὰ δ' ὕστερον C^{ac} scribendum
 opinatur Lindau • **d5** ἔστω πρότερα βδ : πρότερα ἔστων (sic) F • ἡμῖν ...
 πρῶτον (d6) om. Θ et scripsit Θ^{2mg} • σῶμα α (Θ^{2mg}) Bekker : τὸ σῶμα Lau.x
 recep. [St] Ast

*Queda expuesta de manera aproximada la complejidad de especies debida a sus configuraciones⁴⁸⁷, compuestos y transformaciones mutuas; hemos de intentar poner de manifiesto las causas por las que producen experiencias sensibles⁴⁸⁸. En primer lugar, a lo largo de la exposición es preciso presuponer siempre sensibilidad⁴⁸⁹; sin embargo, aún no hemos tratado la generación de la carne y lo que con ella entra en relación ni de la parte mortal del alma⁴⁹⁰; y es el caso que d no es posible hacer una exposición suficiente de estas cuestiones sin tratar de las experiencias relativas a la percepción, ni de estas últimas sin las primeras, y tratar ambas a la vez es prácticamente imposible. Así pues, hemos de dar por supuesto uno de los dos temas y más adelante examinaremos lo que hemos presupuesto; por consiguiente, para tratar las experiencias sensibles a continuación de los elementos, demos por supuesto lo relativo a cuerpo y alma⁴⁹¹.

* 61 c4-68 d6. *Tratado sobre las cualidades sensibles*. El objetivo programático de la sección consiste en establecer un nexo causal entre los elementos y las experiencias subjetivas asociadas. La sección presenta peculiaridades estructurales (*uid.* Introducción § 149, nota): Timeo examina en primer lugar las experiencias comunes (temperatura, dureza, peso y suavidad); a continuación, como preliminar necesario para la explicación de las experiencias de placer y dolor, se desarrolla el aparato teórico aplicable tanto a experiencias comunes como a específicas. Finalmente, se incluye el apartado dedicado a las experiencias específicas (gusto, olfato, oído y vista).

61 c4-d5. *Introducción*.

⁴⁸⁷ La historia crítica referente a σχήμασι y σχήματα es singular: la lectura (correcta) σχήμασι fue sustituida en la edición de Bekker por σχήματα *silentio* (y adoptada por Stallbaum, BOW y Hermann); σχήμασι, mantenido por Lindau y Ast, aparece en el *lemma* de la anotación de Stallbaum y fue restituida por Martin (*silentio*), Schneider y Archer-Hind, que argumenta que la sustitución se había hecho sin apoyo manuscrito o argumento alguno (de hecho, la presente es la primera edición en la que se publica que C lee σχήματα; el aparato de Burnet, por ejemplo, la atribuye a «editores recientes»).

⁴⁸⁸ Sobre el empleo de los términos πάθος/πάθημα en este pasaje (c5-d5) *uid.* Introducción, § 152.

⁴⁸⁹ Sobre las dificultades planteadas por esta frase, *uid.* O' Brien (1997, pp. 293-6).

⁴⁹⁰ Cuya construcción es expuesta en 69cd.

⁴⁹¹ La interpretación del texto ha resultado problemática; (i) una lectura inmediata puede conducir a interpretar que πρότερα (d4) designa el orden en la discusión (como subyace a la versión de Apelt: *nehmen wir zuerst das Thema von Körper und Seele in Angriff*); dado que sigue la discusión de las cualidades sensibles, cabe sobreentender παθήματα como el sustantivo de τὰ περὶ σῶμα καὶ ψυχὴν ὄντα (como hace

- Πρῶτον μὲν οὖν ἦ πῦρ θερμὸν λέγομεν, ἴδωμεν ὧδε σκοποῦντες, τὴν
e διάκρισιν καὶ τομὴν αὐτοῦ περὶ τὸ σῶμα ἡμῶν γιγνομένην | ἐννοηθέντες.
 ὅτι μὲν γὰρ ὀξύ τι τὸ πάθος, πάντες σχεδὸν αἰσθανόμεθα· τὴν δὲ λεπτότητα
 τῶν πλευρῶν καὶ γωνιῶν ὀξύτητα τῶν τε μορίων σμικρότητα καὶ τῆς φορᾶς
62 τὸ τάχος, οἷς πᾶσι σφοδρὸν ὄν καὶ τομὸν ὀξέως τὸ προστυχὸν αἰεὶ τέμνει,
 λογιστέον ἀναμνησκομέ|νοις τὴν τοῦ σχήματος αὐτοῦ γένεσιν, ὅτι
 μάλιστα ἐκείνη καὶ οὐκ ἄλλη φύσις διακρίνουσα ἡμῶν κατὰ σμικρά τε τὰ
 σώματα κερματίζουσα τοῦτο ὃ νῦν *θερμὸν* λέγομεν εἰκότως τὸ πάθημα καὶ

d6-64 a1 per breuem paraphrasim Alcin., *Didasc.* xix-xx (174. 39-175. 21) •
d6-62 b5 Platonica tepidi et frigidi definitiones breuiter redegit Thphr., *Sens.* § 83
(Dox. Gr. 524 21-2) et aduersatur ibidem § 87 *(Dox. Gr.* 525. 29-526. 1); imit. [Ti.Locr.]
 100e § 55 • **d6-e1** doctrinae quae ostendit ignem dissoluere corpora posse
 aduersatur Arist., *GC* 329 b 27-9 • **d6** πρῶτον μὲν ... παρέσχεν (62 a4) Simp.¹,
in Cael. 664. 14-23 • ἦ πῦρ λέγομεν ... ὄνομα (62 b5); cf. Simp.², *in Cael.* 663.
 29-664. 2 • **e2** τὴν δὲ λεπτότητα ... παρέσχεν (62 a4) cf. Simp., *in Cael.* 663.
 19-24

d6 θερμὸν βFΘ^{pc} Simp. [St] : θερμὸν ὄν Y^{ac} : θερμὸν οὖν ζΥ^{pc} • ὧδε α : ἥδη
 A^p : οὕτως Simp. • σκοποῦντες βFεC² Simp. : προσκοποῦντες C • **d7** τομὴν
 α Simp. : τιμὴν Υ^{pc} • **e2** ὀξύ τι βFεC^{pc} Simp.^{1ul,2} : ὀξύτητα C Simp.^{1mss+ed} •
e3 πλευρῶν καὶ γωνιῶν β Simp. recep. Bekker : γωνιῶν καὶ πλευρῶν γ [St] • **e4** τὸ
 βF recep. Bekker : om. δ Simp. [St] • ὄν Αγ Simp. : om. V • τέμνει
 βFεC^{su} Simp. : μίμνει C : μένει Simp.^{ul}
62 a1 ἀναμνησκομένους βFCYΘ Simp. : ἀναμνησκομένουσ ΨC^{2su} • **a3** τοῦνομα
 βFC Simp.^{ul} [St] : τοῦ νόμου ε : τὸ ὄνομα Simp.

*Veamos en primer lugar en qué sentido decimos que el fuego es caliente, prestando en nuestro examen atención a su efecto de separación y corte en nuestro cuerpo. Que es una experiencia punzante, podemos decir que todos lo percibimos; en cambio, la sutileza de sus lados, la agudeza de sus ángulos, el pequeño tamaño de sus partículas y la velocidad de su movimiento (por todo lo cual, violento y cortante secciona de forma punzante todo aquello con lo que se encuentre) debe ser inferido mediante razonamiento, recordando la generación de su figura: es probable que sea exactamente esa y no otra la sustancia que, al seccionar y desgajar nuestros cuerpos en fragmentos diminutos, causa la experiencia que en la actualidad llamamos

Martin); esta interpretación, sin embargo, choca con graves dificultades: (a) el texto de c7-d1 identifica la carne (esto es: el cuerpo) y el alma mortal como tema específico diverso de las cualidades sensibles, de tal manera que es natural entender que el cuerpo y alma mencionados en d5 se identifican con el tema complementario a las cualidades; (b) de hecho, cuerpo y alma mortales son tratados más adelante (69 a4-92 c2); (c) en la conclusión (d3-4) se menciona únicamente uno de los dos temas complementarios. La alternativa es interpretar que (ii) *πρότερα* (d4) designa el orden lógico, recogiendo el *πρότερον* que cualifica a *υποθετόν* en d3: tanto la línea de pensamiento resultante como la expresión son perfectas. Asumimos esta interpretación (implícita en las versiones de Jowett, Archer-Hind, Cornford, Brisson y Fronterotta y defendida por Taylor).

* 61 d6-64 a1. *Experiencias comunes*. La sección analiza las experiencias táctiles asociadas a cuatro cualidades (temperatura, dureza, peso y suavidad), mediante el examen de los correspondientes pares de opuestos (caliente/frío; duro/blando; pesado/ligero, suave/áspero). Tanto el método de examen como el elenco de cualidades reaparecen en Aristóteles (*Ph.* 260 b8-10), que considera que el origen universal de los *παθήματα* son los procedimientos opuestos de condensación y rarefacción: los pares de Aristóteles coinciden con los platónicos, con la excepción de la pareja suave/áspero (precisamente la peor integrada en la serie).

61 d6-62 b5. *Temperatura*. La discusión de Timeo sobre el par de opuestos que definen la experiencia de temperatura es sumamente reveladora: la experiencia subjetiva del calor se reduce de manera inequívoca a las propiedades geométricas del fuego (cf. 61 a1-3); la experiencia opuesta recibe, por el contrario, una explicación notoriamente diversa: en lugar de una reducción a las propiedades de un elemento, tanto la causa (condensación y solidificación contraria a la naturaleza del líquido interior) como la experiencia subjetiva (lucha para recuperar el estado natural) se explican mediante el recurso al concepto de estado natural propio, que resultará crucial para la explicación tanto de las experiencias de placer y dolor (cf. 64e-65a y 81de) como de las enfermedades del primer y segundo tipo (cf. 82a-84c); *uid.* Introducción § 219.

- τοῦνομα παρέσχε·ν. τὸ δ' ἐναντίον τούτων κατάδηλον μέν, ὅμως δὲ μηδὲν
 5 ἐπιδεῖξ ἔστω λόγου. τὰ γὰρ δὴ τῶν περὶ τὸ σῶμα ὕγρῶν μεγαλομερέστερα
 εἰσιόντα, τὰ μικρότερα ἐξωθοῦντα, εἰς τὰς ἐκείνων οὐ δυνάμενα ἔδρας
b ἐνδύναι, συνωθοῦντα ἡμῶν τὸ | νοτερόν, ἐξ ἀνωμάλου κεκίνημένου τε
 ἀκίνητον δι' ὁμαλότητα καὶ τὴν σύνωσιν ἀπεργαζόμενα πῆγνυσιν· τὸ δὲ
 παρὰ φύσιν συναγόμενον μάχεται κατὰ φύσιν αὐτὸ ἑαυτὸ εἰς τοῦναντίον
 ἀπωθοῦν. τῇ δὴ μάχῃ καὶ τῷ σεισμῷ τούτῳ *τρόμος* καὶ *ῥίγος* ἐτέθη, *ψυχρόν*
 5 τε τὸ πάθος ἅπαν τοῦτο καὶ τὸ δρῶν αὐτὸ ἔσχε·ν ὄνομα.

Σκληρὸν δέ, ὅσοις ἂν ἡμῶν ἡ σὰρξ ὑπέικη, *μαλακὸν* δέ, ὅσα ἂν τῇ σαρκί·
 πρὸς ἄλληλά τε οὕτως. ὑπέικει δὲ ὅσον ἐπὶ μικροῦ βαίνει· τὸ δὲ ἐκ

a4 τὸ δ' ἐναντίον ... ὄνομα (b5) Simp., in *Cael.* 669. 21-8 • **b6** σκληρὸν δέ ...
 σαρκί, similes definitiones dat Arist., *Cael.* 299 b13-4 • ~ ... βαίνει (b7), cf.
 Thphr., *Sens.* § 83 (*Dox. Gr.* 524. 23-5): ὑπέικειν δέ [sc. Πλάτων φησὶ] τὸ μικρὰν ἔχον
 βάσιν; cui sententiae aduersatur ibidem, § 87 (*Dox. Gr.* 526. 1-5); resp. Alcin., *Didasc.*
 xix (174. 40-175. 3)

a4 παρέσχε·ν A : παρέσχε γ [St] : παρέσχε· (sic) V^{uu} (cf. 60 e6) • τούτων β
 Schneider : τούτῳ γ Simp. [St] Bekker • **a6** μικρότερα Αγ : μικρομερέστερα
 V Simp. • **a7** ἐνδύναι βδ (ἐνδύναι ζ) Simp. : ἐμμέναι F • συνωθοῦντα]
 ξυν- α [St] • **b1** νοτερόν Aδ Simp.^{mspc+ed} : νώτερον VF (cf. 60 c6) Simp.^{ms} •
b2 ἀκίνητον βFCY^{ac} Simp. [St] : ἀκίνητα ζY^{pc} : ἀεὶ A^p, quod Burnet ut ἀεὶ κινήτων
 interpretatur, recte, ut uidetur • σύνωσιν] ξυν- α [St] • πῆγνυσιν A :
 πῆγνυσι Vγ [St] • **b3** συναγόμενον] ξυν- α [St] • ἑαυτὸ βF Simp. recep.
 Bekker : αὐτὸ CΨ : αὐτῷ YΘ^{pc} [St] : αὐτῷ Θ^{ac} : ἑαυτῷ Simp.^{ul} • τοῦναντίον
 Αγ Simp. : τὸ ἐναντίον V • **b4** ῥίγος A : ῥίγος VF^{uu}CYΘ : ῥίγος (sic) Ψ •
b6 ἡμῶν ἡ σὰρξ AFe : ἡ σὰρξ ἡμῶν VC • ὑπέικη βYF^{ss} : ὑπέικει FCζ •
b7 τε VγA^{su} : γε A • ἐπὶ Αγ : ὑπὸ V • μικροῦ βFe : μικροῦ C •
 δὲ βδ : om. F

caliente así como su denominación⁴⁹². Obvia es la experiencia opuesta; no quede, sin embargo, carente de explicación: las partículas, de gran tamaño, de los fluidos que se encuentran en torno al cuerpo se introducen en él, expulsando las de menor tamaño; pero, no pudiendo introducirse en los espacios que aquellas ocupaban, comprimen el líquido que hay en nuestro interior y lo solidifican, convirtiéndolo **b** de móvil carente de uniformidad en inmóvil a causa de su uniformidad y compresión. Ahora bien, lo que se comprime contra naturaleza lucha, de acuerdo con su naturaleza, impulsándose a sí mismo al estado opuesto: a esta lucha y agitación se impuso los nombres de *temblor* y *estremecimiento* y la experiencia en su conjunto así como lo que la causa adquirió el nombre de *frío*⁴⁹³.

**Duro* [se denomina] a todo aquello ante lo que nuestra carne cede; *suave*, a cuanto cede a la carne; así pues, estas denominaciones [se aplican] de forma mutuamente relativa. Cede todo aquello que se

⁴⁹² Simplicio (*in Cael.* 663. 20-4) interpreta (sin duda erróneamente) que Platón deriva θερμός de τεμ-ός; Stallbaum se encuentra asimismo probablemente equivocado al pensar que la relación parece establecerse con θέω, θέρω, θερᾶω, θερίζω: dado que existe un único origen para la denominación y la experiencia, la relación etimológica sugerida (pero de hecho inexistente) debe establecerse entre θερμ-ός («caliente») y el verbo κερμ-ατίζω («desgajar»), como ya observó Martin

⁴⁹³ Cf. el mecanismo fisiológico de producción de frío y temblor internos provocados por la bilis al solidificarse y perder su calor natural, descrito en 85de.

* 62 b6-c2. *Dureza*. La exposición resulta notable: Timeo afirma de manera explícita que el par dureza / suavidad se define de manera mutuamente relativa; este carácter relativo implica inmediatamente que la cualidad correspondiente constituye en realidad un parámetro, lo que, a su vez, es consistente con el hecho de que dependa del tamaño de los lados de las partículas, es decir: de una propiedad geométrica gradual. Por otra parte, la descripción de Timeo es estrictamente objetiva: la definición es completamente independiente de su percepción sensorial.

- с τετραγώνων ὃν βάσεων, | ἅτε βεβηκὸς σφόδρα, ἀντιτυπώτατον εἶδος, ὅτι
τε ἂν εἰς πυκνότητα συνιὸν πλείστην ἀντίτονον ἢ μάλιστα.

*Βαρὺ δὲ καὶ κοῦφον μετὰ τῆς τοῦ κάτω φύσεως ἄνω τε λεγομένης
ἐξεταζόμενον ἂν δηλωθεῖ σαφέστατα. φύσει γὰρ δὴ τινας τόπους δύο εἶναι*

- 5 διειληφότας διχῇ τὸ πᾶν ἐναντίους, τὸν μὲν κάτω, πρὸς ὃν φέρεται πάνθ'
ὅσα τινὰ ὄγκον σώματος ἔχει, τὸν δὲ ἄνω, πρὸς ὃν ἀκουσίως ἔρχεται πᾶν,

c3-63 e5 in breuius contraxit Thphr., *Sens.* § 83 (*Dox. Gr.* 524. 26-8) sententiae Platonicae aduersatur ibidem §§ 88-9 (*Dox. Gr.* 526. 5-22); breuiter redegit Attic., fgr. 6 (ap. Eus., *PE* XV8. 10-2 [II 368. 10-21]); imit. [Ti.Locr.] 100 de §§ 53-4 • **c4** φύσει ... ἔμφορος (63 a5) resp. et aduersatur Arist., *Cael.* 308 a 18-308 b 28 • ~ ... νομίζειν (c7) Simp., in *Cael.* 269. 9-12 • [φύσει ... πᾶν (c6) Anaxagorae doctrinam (cf. D.-K. 59 A 1. 8 = D.L., II 8) resp. Plato]

c2 συνιὸν] ξυν-α [St] • **c3** τῆς τοῦ βFCΘY^{ac?} Schneider : τὴν τῆς Y^{ss} : τῆς Ψ [St] Bekker • **c4** ἂν Αγ : om. V • **c5** post πᾶν dist. Martin • τὸν μὲν ... τὸν δὲ (c6) βCY^{su}Θ^{2su} Simp. : τὸ μὲν ... τὸ δὲ F^{pc} (τὸν μὲν scripserat librarius) : τὸ μὲν ... τὸν δὲ ε • **c6** ὄγκον σώματος βCζ Simp. recep. Bekker : σώματος ὄγκον Y [St] : ὄγκον σωμάτων F • δὲ α Schneider Burnet : δ' [St] Bekker Hermann

asienta sobre una pequeña base⁴⁹⁴; ahora bien, la figura formada por lados cuadrados es la más estable, dado que se encuentra firmemente asentada, así como todo lo que posea un alto grado de resistencia por estar densamente cohesionado, c

**Pesado y ligero* quedarían explicados con total claridad examinados junto con lo que se llama *abajo* y *arriba*: en efecto, no es en modo alguno correcto juzgar que existen dos lugares naturalmente opuestos que se han repartido el Universo en dos partes: uno, abajo, adonde es arrastrado todo cuanto tiene volumen corporal; otro, arriba, al que todo se dirige contra su voluntad⁴⁹⁵; pues, siendo el cielo

⁴⁹⁴ Este significado de βαίνεω, asociado regularmente al tema de perfecto, es indudable en el presente lugar: además de la alusión a los lados y al recurso a tema de perfecto en la frase siguiente, cf. las paráfrasis de Teofrasto (*Sens.* § 83 [*Dox. Gr.* 524. 25]: ὑπείκειν δὲ [sc. Πλάτων φησὶ] τὸ μικρὸν ἔχον βάσιν) y Alcinoos (*Didasc.* xix 5 [174. 44-175. 3]: τοῦτο δὲ συμβαίνει παρὰ τὰς βάσεις αὐτῶν τῶν σωμάτων· τὰ μὲν γὰρ ἔχοντα μείζονας μόνιμα καὶ ἐδραῖα, τὰ δὲ ἐπὶ μικροῦ βεβῶτα εὐεϊκτα καὶ μαλακὰ καὶ εὐμετάβολα ὄντα τυγχάνει).

* 62 c3-63 e5. *Peso*. La discusión de la cualidad y experiencia del peso es una pieza extraordinaria de la producción platónica, tanto por la construcción de la argumentación como por la creatividad y profundida de su contenido, que incluye conceptos tan modernos como la noción de que el peso es una propiedad extrínseca de la materia y la relatividad de la ubicación espacial. Timeo rechaza la asociación intuitiva y cotidiana de la experiencia de peso con los conceptos de «arriba» y «abajo», que implica que el Universo se encuentra dividido en dos lugares (arriba y abajo) definidos absolutamente (por el contrario, su teoría cosmológica concluye que los conceptos de «arriba» y «abajo» son esencialmente relativos). Los presupuestos conceptuales de su propia teoría son completamente distintos: el doble principio complementario de atracción de lo homogéneo / repulsión de lo heterogéneo y la presuposición de que la masa principal de cada uno de los cuatro elementos ocupa una región propia del Universo; sobre estos presupuestos y asumiendo adicionalmente que la Tierra es la región propia del elemento tierra, se deriva una concepción del peso como la propiedad extrínseca que capta el comportamiento de una porción de un elemento, que se mueve en dirección a su región propia.

⁴⁹⁵ Esta es en esencia la doctrina de Anaxágoras, tal como la expone Diógenes Laercio (II 8 = D.-K. 59 A 1. 8): «[Anaxágoras mantenía] que los cuerpos pesados, como la tierra, se dirigen al lugar inferior (τὸν κάτω τόπον); los ligeros, al superior (τὸν ἄνω τόπον) y el agua y el aire al intermedio».

- d** οὐκ ὀρθὸν οὐδαμῇ νομίζειν· τοῦ γὰρ παντὸς οὐρανοῦ | σφαιροειδοῦς ὄντος, ὅσα μὲν ἀφεστῶτα ἴσον τοῦ μέσου γέγονεν ἔσχατα, ὁμοίως αὐτὰ χρῆ ἔσχατα πεφυκέναι, τὸ δὲ μέσον τὰ αὐτὰ μέτρα τῶν ἐσχάτων ἀφεστηκὸς ἐν τῷ καταντικρὺ νομίζειν δεῖ πάντων εἶναι. τοῦ δὲ κόσμου ταύτῃ πεφυκός,
- 5 τί τῶν εἰρημένων ἄνω τις ἢ κάτω τιθέμενος οὐκ ἐν δίκῃ δόξει τὸ μηδὲν προσῆκον ὄνομα λέγειν; ὁ μὲν γὰρ μέσος ἐν αὐτῷ τόπος οὔτε κάτω πεφυκὸς οὔτε ἄνω λέγεσθαι δίκαιος, ἀλλ' αὐτὸ ἐν μέσῳ· ὁ δὲ πέριξ οὔτε δὴ μέσος οὔτ' ἔχων διάφορον αὐτοῦ μέρος ἕτερον θατέρου μᾶλλον πρὸς τὸ μέσον ἢ τι τῶν καταντικρὺ. τοῦ δὲ ὁμοίως πάντῃ πεφυκός ποῖα τις ἐπιφέρων
- 10 ὀνόματα αὐτῷ ἐναντία καὶ πῇ καλῶς ἂν ἡγοῖτο λέγειν; εἰ γάρ τι καὶ στερεὸν
- 63** εἴη κατὰ μέσον τοῦ παντὸς ἰσοπαλές, εἰς | οὐδὲν ἂν ποτε τῶν ἐσχάτων

c7-63 a3 finem xiv uersuum om. Ψ^{lac} (uide app.)

c7 τοῦ γὰρ παντὸς ... ἔμφορος (63 a5) Stob., I 145. 18-146. 12 • ~ ... προσείποι (63 a4) Simp.¹, in *Cael.* 680. 12-25 • ~ ... λέγειν (d10) Simp.², in *Cael.* 68. 27-69. 7* • **d4-63 e3** supra et infra relative tantum definiri posse mem. Simp., in *Cael.* 23. 1-2 • **d10** [στερεὸν ... ὁμοιότητα (63 a2) Anaximand., D.-K. 12 A 11 et 26 in mente habere uidetur Plato; ἰσοπαλές. Parm., D.-K. 28 B 8, 42-4 in mente fort. habebat Plato]

c7 -δαμῇ νομίζειν non exstat in Ψ • νομίζειν α (= $\beta\text{FCY}\Theta$) : φροντίζον Υ^{p} : $[\Psi]$ • γὰρ $\beta\text{FeC}^{2\text{su}}$ Stob. Simp.¹ : om. C non agnoscit Simp.² • **d2** ἴσον τοῦ μέσου non exstat in Ψ • ἴσον $\text{AFC}\Theta$: ἴσον VY • τοῦ $\text{AFCY}\Theta$ Stob. Simp. : τῶν τοῦ V : $[\Psi]$ • χρῆ ἔσχατα $\beta\delta\text{F}^{\text{pc}}$ Simp. : ἔσχατα χρῆ F • **d3** πεφυκέναι α Simp. : προσπεφυκέναι Stob. • τὰ αὐτὰ non exstat in Ψ • **d4** πάντων εἶναι non exstat in Ψ • **d5** τιθέμενος non exstat in Ψ • **d6** μέσος non exstat in Ψ • κάτω α (Θ^{ac}) Stob. Simp. : ἄνω Θ^{ir} • **d7** ἄνω AFCY^{ir} Stob. Simp. : κάτω ε (= $\text{Y}^{\text{ac}}\Theta\Psi$) : om. V • -ιος, ἀλλ' αὐ- non exstat in Ψ • ἀλλ' A : ἀλλὰ $\text{V}\gamma$ (= $\text{FCY}\Theta$) • αὐτὸ β Stob.^{ed} Simp.^{1msspc.2} (αὐτῷ Simp.^{1mss}) : αὐτὸν F : αὐτὸ $\text{CY}\Theta$ Stob.^{mss} : τὸ tantum exstat in Ψ • **d8** ἔχων διάφορον βFe Stob. Simp. : διάφορον ἔχων C • αὐτοῦ Stob.^{ed} Simp.¹ [St] : ἐαυτοῦ Simp.² : αὐτοῦ α Stob.^{mss} • μέρος non exstat in Ψ • **d9** ὁμοίως non exstat in Ψ • **d10** ἐναντία non exstat in Ψ • ἂν γ Stob. Simp. : om. β • **d11** τοῦ παντὸς non exstat in Ψ

63 a1 τι post ἂν add. Stob.

completamente esférico, es preciso que, puesto que la distancia al centro de todos los puntos extremos⁴⁹⁶ es la misma, todos ellos sean por naturaleza puntos extremos de forma semejante; asimismo, debemos entender que el centro, distante de los extremos en idéntica medida, está en el punto opuesto a todo. Siendo tal la naturaleza del mundo, ¿cuál de los [puntos extremos] mencionados puede ser declarado arriba o abajo, sin que parezca con razón que se está aplicando un nombre totalmente inapropiado? Pues no hay justificación para decir que su región central está por naturaleza abajo o arriba, pero sí que está en el centro; y la circunferencia ni está en el centro ni tiene parte alguna que se diferencie de otra en razón de que esté más cercana al centro que uno de los puntos opuestos⁴⁹⁷; así pues, a lo que por naturaleza es semejante en toda su extensión ¿qué denominaciones opuestas se le puede aplicar y en qué sentido se podría considerar que son correctas? En efecto: si en el centro del Universo hubiera un cuerpo sólido en equilibrio⁴⁹⁸, no sería arrastrado

⁴⁹⁶ Es decir: los puntos que forman la superficie de la esfera.

⁴⁹⁷ La identificación del significado exacto de *πρός* ha planteado algunas dificultades: las versiones oscilan entre (i) dirección (Schneider [*magis ad medium uersus*] y Martin [*dans la direction de*]); (ii) relación genérica (Jowett y Archer-Hind [*a different relation to*], Taylor y Cornford [*with reference to*], Lisi [*respecto del*] Brisson [*par rapport au*], Fronterotta [*in relazione con*]) y (iii) cercanía (Apelt: *näher nach*). Mientras que *πρός* + ac. puede expresar proximidad temporal, en el ámbito de uso espacial expresa estrictamente dirección; en combinación con una construcción comparativa y en ausencia de cualquier movimiento, la dirección equivale virtualmente a distancia o proximidad, tal como aparece en la versión de Apelt. A pesar de la opinión de Taylor de que *ἢ* es disyuntivo (*nor does any part of it* [la circunferencia] *differ in any way from any other relatively to the middle or to anything opposite itself*), creemos que su función es comparativa.

⁴⁹⁸ Es probable que, como propone Taylor, el empleo del término *ισοπαλῆς*, sinónimo de *ισόρροπος*, utilizado en *Phd.* 109a (*uid. infra ad 63a*) sea un eco de Parménides (D.-K. 28 B 8. 42-4): *τετελεσμένον ἐστὶ | πάντοθεν, εὐκύκλου σφαίρης ἐναλίγκιον ὄγκῳ | μεσσόθεν ἰσοπαλῆς πάντη*.

ἐνεχθείη διὰ τὴν πάντῃ ὁμοιότητα αὐτῶν· ἀλλ' εἰ καὶ περὶ αὐτὸ πορευοίτο
 τις ἐν κύκλῳ, πολλάκις ἂν στάς ἀντίπους ταυτὸν αὐτοῦ *κάτω* καὶ *ἄνω*
 προσείποι. τὸ μὲν γὰρ ὅλον, καθάπερ εἴρηται νυνδὴ, σφαιροειδὲς ὄν, τόπον
 5 τινὰ *κάτω*, τὸν δὲ *ἄνω* λέγειν ἔχειν οὐκ ἔμφορος· ὅθεν δὲ ὠνομάσθη ταῦτα
 καὶ ἐν οἷς ὄντα εἰθίσμεθα δι' ἐκεῖνα καὶ τὸν οὐρανὸν ὅλον οὕτω διαιρούμενοι
b | λέγειν, ταῦτα διομολογητέον ὑποθεμένοις τάδε ἡμῖν. εἴ τις ἐν τῷ τοῦ παντός
 τόπῳ καθ' ὃν ἡ τοῦ πυρὸς εἴληχε μάλιστα φύσις, οὗ καὶ πλεῖστον ἂν
 ἡθροισμένον εἴη πρὸς ὃ φέρεται, ἐπεμβὰς ἐπ' ἐκεῖνο καὶ δύναμιν εἰς τοῦτο

a2 εἰ καὶ ... ἀντίπους (a3) cf. Arist., *Cael.* 308 a20-1 (ad calcem Hispanicae uersionis uideas) • **a3** ἀντίπους resp. D.L., III 24 • **a4** τὸ μὲν γὰρ ... *κάτω* (d4) Simp.¹, in *Cael.* 681. 11-29 • **b1-c4** sententiam in breuius contraxit Aët., *Placit.* I 12. 2 = [Plu.], *plac. philos.* 882f = Stob. I 140. 16-7 • **b1** εἴ τις ... *ἄνω* (c4) Simp.², in *Cael.* 717. 3-11 • ἐν τῷ ... φέρεται (b3) cf. Simp., in *Ph.* 618. 32-3

a2 -ντῇ ὁμοιότητα non exstat in Ψ • αὐτὸ] ταυτὸ Stob. • **a3** -άκις ἄν non exstat in Ψ • *κάτω* καὶ *ἄνω* Αγ Stob. Simp. : ἄνω καὶ *κάτω* V • **a4** γὰρ non exstat in Ψ • νυνδὴ scripsit Burnet : νῦν δὴ α Simp. [St] Bekker • **a5** ἔχειν om. Simp. (altera manu in libris duobus add.) • δέ² βFeC^{2su} Simp. : δὴ C • **b2** καθ' ὃν Αγ Simp. : καθ' ὃ V : ὃν ci. Ast et καθ' delendum monet Stallbaum • εἴληχε βFe : εἴληχεν C • οὗ καὶ ... εἴη (b3)] non uertit Ficinus et susp. Lindau, tuetur autem Stallbaum • **b3** πρὸς ὃ φέρεται Vδ Simp. : πρόσω | ÷ φέρεται A : προσφέρεται F • ἐπεμβὰς βF Simp. Schneider : ἐπαναβὰς δ altera manu add. in libris duobus Simplicii¹ [St] Bekker • ἐκεῖνο βCYΘF^{pc} : ἐκεῖνῳ F^{ac} (et sic Lau.x) Ψ

hacia ninguno de los extremos a causa de que son homogéneos en toda dirección⁴⁹⁹; por el contrario, si alguien lo recorriera en círculo, llamaría muchas veces al mismo punto *abajo* y *arriba*, cada vez que se detuviera en las antípodas [de un punto que ya ha recorrido]⁵⁰⁰; pues siendo el Universo, como se acaba de decir, esférico, no es propio de una persona sensata decir que tiene un lugar abajo y otro, arriba. De dónde proceden estas denominaciones y cuáles son los casos en los que se usan correctamente, a partir de los cuales nos hemos acostumbrado a utilizarlas para denominar también la totalidad del cielo, dividiéndolo de esa manera, en ello hemos de estar de acuerdo si asumimos lo siguiente: si una persona estuviera en la región del Universo que corresponde especialmente al fuego⁵⁰¹, manteniéndose

⁴⁹⁹ Cf. 57e, donde se especifica que la ausencia de uniformidad es causa del movimiento, destinado a la unión de lo homogéneo. La idea del equilibrio de un cuerpo situado en el centro del Universo procede de Anaximandro (D.-K. 12 A 11 y 26), que, de acuerdo con los testimonios de Aristóteles (*Cael.* 295 b10-2) e Hipólito (*baer.* I 6), sitúa la tierra en perfecto reposo en el centro del Universo, y reaparece en *Pbd.* 108e-109a. No estamos de acuerdo con Taylor, que juzga que el hecho de que Timeo presente la noción como una suposición indica que Platón no pensaba que la Tierra ocupara el centro del Universo; por el contrario, la teoría requiere que la Tierra ocupe de hecho esa posición; aunque este cuerpo esférico en perfecto equilibrio se presenta hipotéticamente, Timeo explicita (c3-4) que el caso descrito coincide exactamente con el nuestro; la ausencia de especificación inicial cumple la importante función conceptual de presentar el caso de la tierra como instanciación específica de un principio general, aplicable a los cuatro elementos; por otra parte, la teoría del peso queda formalmente presentada con independencia de la noción de que la Tierra ocupe, en efecto, el centro del Universo.

⁵⁰⁰ La expresión es extremadamente braquilógica; apenas se puede dudar de que la noción de antípodas se establece entre el punto en el que en cada caso se detiene el hipotético caminante y otro punto de la circunferencia ya recorrida; cf. la paráfrasis de Aristóteles (*Cael.* 308 a20-1): πανταχόθεν ἀντίπους ἔσται πορευόμενος ἕκαστος αὐτὸς αὐτῶν.

⁵⁰¹ La exposición de Timeo presupone la separación de la masa principal de cada uno de los cuatro elementos en otras tantas regiones del Universo, resultado del movimiento primitivo del receptáculo en razón del principio de atracción de lo homogéneo (cf. 52e-53a). Existe, sin embargo, una importante inconsistencia: la propiedad básica que fundamenta tanto la heterogeneidad como el resultado del movimiento de criba primitivo es, precisamente, el peso, presentado como una propiedad intrínseca. En cambio, en la presente sección el peso es una propiedad extrínseca, resultado de la atracción de cada fragmento de un elemento por la masa principal homogénea (requiriendo, por tanto, la distribución de los elementos en regiones). La concepción platónica contrasta con la de Crisipo (frg. 527), que entiende que éter, aire, agua y tierra ocupan, desde el exterior hasta el centro, esferas concéntricas, de tal manera que

- ἔχων, μέρη τοῦ πυρὸς ἀφαιρῶν ἰσταίη τιθεὶς εἰς πλάστιγγας, αἶρων τὸν ζυγὸν
 5 καὶ τὸ πῦρ ἔλκων εἰς ἀνόμοιον ἀέρα βιαζόμενος δῆλον ὡς τοῦλαπτόν που
 c τοῦ μείζονος ῥᾶον βιάται· | ῥώμη γὰρ μιᾷ δυοῖν ἅμα μετεωριζόμενοι τὸ
 μὲν ἔλαττον μᾶλλον, τὸ δὲ πλέον ἤττον ἀνάγκη που κατατεινόμενον
 συνεπέσθαι τῇ βίᾳ, καὶ τὸ μὲν πολὺ βαρὺ καὶ κάτω φερόμενον κληθῆναι,
 5 τὸ δὲ σμικρὸν ἐλαφρὸν καὶ ἄνω.
 Ταυτὸν δὴ τοῦτο δεῖ φωρᾶσαι δρῶντας ἡμᾶς περὶ τόνδε τὸν τόπον. ἐπὶ
 γὰρ γῆς βεβῶτες γεώδη γένη διστάμενοι, καὶ γῆν ἐνίοτε αὐτήν, ἔλκομεν εἰς
 d ἀνόμοιον ἀέρα βία καὶ παρὰ φύσιν, ἀμφοτέρα τοῦ συγγενοῦς ἀντεχόμενα, | τὸ
 δὲ σμικρότερον ῥᾶον τοῦ μείζονος βιαζόμενοις εἰς τὸ ἀνόμοιον πρότερον
 συνεπεται· κοῦφον οὖν αὐτὸ προσειρήκαμεν, καὶ τὸν τόπον εἰς ὃν
 βιαζόμεθα, ἄνω, τὸ δ' ἐναντίον τούτοις πάθος βαρὺ καὶ κάτω. ταῦτ' οὖν δὴ
 5 διαφόρως ἔχειν αὐτὰ πρὸς αὐτὰ ἀνάγκη διὰ τὸ τὰ πλήθη τῶν γενῶν τόπον
 ἐναντίον ἄλλα ἄλλοις κατέχειν· τὸ γὰρ ἐν ἐτέρῳ κοῦφον ὃν τόπῳ τῷ κατὰ

b4 αἶρων ... κάτω (d4) Simp.³, in *Cael.* 68. 16-26 • **c1** ῥώμη ... ἄνω (c4) Simp.⁴, in *Cael.* 285. 16-9 • δυοῖν (et δυεῖν) de his formis uide quae scripserunt Schanz (1880, p. x), Threatte (1996, p. 415) • **d4** ταῦτ' οὖν ... κατέχειν (d6) Simp., in *Cael.* 171. 19-20

b4 ἔχων βFCYΘΨ^{pc} Simp. : ἔχων ΨC^{2su} • καὶ ante ἀφαιρῶν falso scripsit C • ἰσταίη β Simp.¹⁻² recep. Bekker : εἰ ἰσταίη A^{mg} : εἰ σταίη Simp.^{1ul} : ἰστᾶ· ἥ γ Simp.^{1ulpc} [St] Ast • τὸν γ Simp. : τὸ β • **b5** ἔλκων βeC^{pc} Simp. : ἔλκων FC (Praefationis § 224 uideas) • **c1** μιᾷ βZY^{su}C² Simp. : μία FC (Praefationis § 224 uideas) : om. Y^{3c} • δυοῖν βFCYΘ Simp. [St] Stallbaum : δυεῖν Ψ Bekker • **c3** συνεπέσθαι] ξυν- α [St] • πολὺ βF Simp.¹⁻² recep. Bekker : om. δ Simp.³⁻⁴ [St] • **c5** ταυτὸν βFCζ : ταυτὸ Y • δὴ Αγ Simp. : τε V • δεῖ φωρᾶσαι (i) δεῖ φωρ. βFC Simp. repos. Bekker : φωρ. δεῖ ε [St] • (ii) φωρᾶσαι FC (Praefationis § 224 uideas) : φωράσαι βe • **c7** συγγενοῦς] ξυν- α [St] • **d2** σμικρότερον βFe Simp. : σμικρότατον C • βιαζόμενοις AFCY Simp. : βιαζόμενους ζA^{2su}C^{su} : βιαζόμενος scripsit falso V • πρότερον] expungendum ut glossema uerbi ῥᾶον putat Lindau, Stallbaum reprobante • **d3** συνέπεται] ξυν- α [St] • **d4** βιαζόμεθα, ἄνω AY Simp. [St] Schneider reuoc. Burnet : βιαζόμεθα ἄνω V Bekker reuoc. Martin : βιαζόμεθ' ἄνω CFζ Stallbaum reuoc. Hermann • **d5** αὐτὰ V Simp.^{ed} repos. Bekker : αὐτὰ Αγ Simp.^{mss} [St] • **d6** ἄλλα ἄλλοις AFC^{pc} Simp. recep. Bekker : ἄλλα ἄλλοις C : ἄλλο ἄλλοις V : ἄλλοις ε : ἀλλήλοισ [St] Ast • τὸ γὰρ ... ὄντα (e2) inter lineolas posuit Burnet • τῷ ACζ : τὸ FCY : om. V

en aquel punto donde hubiera una acumulación máxima a la que el fuego es arrastrado, y fuera capaz de arrancar partículas de fuego y ponerlas en los platillos de una balanza, al levantar el yugo de la balanza y arrastrar por la fuerza el fuego en dirección al elemento desemejante del aire, supongo evidente que se somete más fácilmente a la fuerza⁵⁰² la masa menor que la mayor; pues cuando dos cosas c son simultáneamente levantadas en el aire por una misma fuerza, yo diría que necesariamente la menor sigue más a la fuerza en la dirección en que esta ejerce su tensión y menos, la mayor; y la grande recibe el nombre de *pesada* y se dice que *se mueve hacia abajo*; y la pequeña, el de *ligera* y que *hacia arriba*.

Exactamente eso mismo es lo que hemos de descubrir que hacemos en esta región: apoyados sobre la tierra, tratamos de distinguir⁵⁰³ especies de tierra (y a veces tierra pura) arrastrando [dos fragmentos] por la fuerza y contra naturaleza hacia el elemento desemejante del aire; y, aferrándose ambos a lo que es de su mismo género, el menor sigue antes y más fácilmente que el mayor la fuerza que ejercemos d hacia lo que es desemejante; en consecuencia, lo llamamos *ligero*; y al lugar hacia el que lo forzamos a ir, *arriba*; y a la cualidad [y lugar] contrarios, *pesado* y *abajo*. Estas denominaciones deben necesaria-

tanto las estrellas fijas como errantes (incluyendo en estas Sol y Luna) se encuentran en la región del éter; a continuación de la Luna, se encuentran las regiones de aire y agua; finalmente, la tierra, «símbolo del Universo» se encuentra en el centro; pues bien, Crisipo define este centro ocupado por la tierra como la parte inferior del universo (κάτω τοῦ κόσμου), cuya parte superior (ἄνω) viene dada por lo que se aleja del centro en todas las direcciones de la esfera.

⁵⁰² Estamos de acuerdo con Taylor en que βιᾶται es pasivo, frente a la interpretación media que propone Archer-Hind.

⁵⁰³ La interpretación exacta de δυστάμειναι ha planteado dificultades: (i) LSJ (s. u III), así como Martin, Archer-Hind, Apelt y Jowett traducen *separar*; (ii) Taylor entiende que la traducción usual por *separar* es errónea y mantiene que el verbo designa «por supuesto» el proceso de *pesar*; (iii) Cornford aduce el significativo caso de *R.* 360e (donde, no obstante, creemos que más que *set in contrast*, la voz media del verbo designa *distinguir* dos entidades —el hombre más justo y el más injusto—, como se aprecia en el empleo del sustantivo διάστασις para designar la *diferencia*) y concluye que en el presente caso el verbo designa el proceso de *tratar de distinguir* (mediante comparación al ser pesados). El paralelo aducido, el uso regular del verbo y la adecuación contextual recomiendan la interpretación de Cornford.

- τὸν ἐναντίον τόπον ἐλαφρῶ καὶ τῷ βαρεῖ τὸ βαρὺ τῷ τε κάτω τὸ κάτω καὶ τὸ
e ἄνω τῷ | ἄνω πάντ' ἐναντία καὶ πλάγια καὶ πάντως διάφορα πρὸς ἄλληλα
 ἀνευρεθῆσεται γιγνόμενα καὶ ὄντα. τόδε γε μὴν ἔν τι διανοητέον περὶ πάντων
 αὐτῶν, ὥς ἡ μὲν πρὸς τὸ συγγενὲς ὁδὸς ἐκάστοις οὔσα βαρὺ μὲν τὸ
 5 φερόμενον ποιεῖ, τὸν δὲ τόπον εἰς ὃν τὸ τοιοῦτον φέρεται, κάτω, τὰ δὲ
 τούτοις ἔχοντα ὥς ἐτέρως θάτερα.

- Περὶ δὴ τούτων αὖ τῶν παθημάτων ταῦτα αἷτια εἰρήσθω. λείου δ' αὖ καὶ
 τραχέος παθήματος αἰτίαν πᾶς που κατιδὼν καὶ ἐτέρῳ δυνατὸς ἂν εἴη λέγειν·
64 σκληρότης γὰρ ἀνωμαλότητι μειχθεῖσα, τὸ δ' | ὁμαλότης πυκνότητι παρέχεται.

e2 τόδε ... θάτερα (e5) Simp.¹, in *Cael.* 681. 29-682. 3 • ~ ... κάτω (e4) Simp.²,
 in *Cael.* 67. 33-68. 1 • **e3** ὥς ἡ μὲν ... κάτω (e4) Simp.³, in *Cael.* 69. 23-5 •
 ἡ μὲν ... θάτερα (e5) Simp.⁴, in *Cael.* 684. 5-6 • ἡ μὲν ... ποιεῖ (e4) cf. Simp.,
 in *Cael.* 716. 29 et 726. 19-20 • **e6** λείου ... λέγειν (e7) resp. Thphr., *Sens.* § 83
 (*Dox. Gr.* 524. 28-525. 1)

d7 ἐναντίον Αγ : ἐναντίον ὄν V • τῷ βαρεῖ τὸ βαρὺ βFζC^{ss} (βάρει F; τὸ βαρεῖ
 C^{ac}) recep. Stallbaum : τὸ βαρὺ τῷ βαρεῖ Y [St] Bekker • τὸ ἄνω τῷ ΑΥ [St]
 Bekker Burnet : τῷ ἄνω τὸ ζΑ^{pc}C^{pc} : τὸ ἄνω τὸ FC : τῶν ἄνω τὸν V •
e2 ἀνευρεθῆσεται Lau.80.19 legendum putat [St], scripsit Bekker : ἂν εὑρεθῆσεται α
 [St] • καὶ βδ reuoc. BOW : τε καὶ F recepit solus Stallbaum • τόδε γε
 μὴν VγA^{2su} Simp.¹ : τό γε μὴν Α : τόδε γὰρ Simp.² • καὶ ante περὶ add. et
 punctis cancellauit Θ • **e3** συγγενὲς] ζυγ- α [St] • **e4** φερόμενον βFCYΘ
 Simp.^{1-2,4} : φαινόμενον Ψ : τοιοῦτον Simp.³ • τὸ τοιοῦτον φέρεται] (i) τὸ
 τοιοῦτο(v) φέρεται α Simp.^{1-2,4} : φέρεται τὸ τοιοῦτον Simp.³ • (ii) τοιοῦτον βFΘ
 Simp. : τοιοῦτο CYΨ • **e6** αὖ τῶν CΨV^{pc}Θ^{pc} recep. Bekker : αὐτῶν ΑF : οὖν
 τῶν Y^{ir} [St] : ἂν τῶν Θ • αὖ² βδ : αὖ που F • **e7** τραχέος VFYΨA^{ss}Θ^{pc}C^{2su}
 (τάχeos scripserat C) : τραχέως ΑΘ • **e8** τὸ μὲν post γὰρ legendum monuit
 Cornarius • ἀνωμαλότητι α : ὁμαλότητι Α² • μειχθεῖσα] μειχθεῖσα α [St]

mente ser variables debido a que la masa mayor de cada elemento ocupa una región opuesta a las de los demás: se descubrirá, en efecto, que lo que es ligero, pesado, está arriba o abajo en una región está en proceso de ocupar o se encuentra en una posición diametralmente opuesta o bien oblicua y, en general, diferente respecto a lo que es ligero, pesado, está arriba o abajo en la región opuesta⁵⁰⁴. Lo que debemos pensar en todos los casos es lo siguiente: el movimiento que lleva cada cosa hacia lo que es de su mismo género hace pesado a lo que se mueve y abajo el lugar hacia el que ello es movido y a la inversa lo que a la inversa⁵⁰⁵.

*Quede esto dicho sobre las causas de estas experiencias; la causa de lo suave y áspero, yo diría que cualquiera puede comprenderla y explicarla a otra persona: la combinación de dureza con falta de uniformidad produce [esta]; la de uniformidad con densidad, [aquella].

⁵⁰⁴ Para la comprensión de este complejo texto debe tenerse en cuenta: (a) la frase inicial ταῦτ' οὖν δὴ διαφόρως ἔχειν αὐτὰ πρὸς αὐτὰ ἀνάγκη expresa la relación de cada término definido (*ligero, pesado, arriba y abajo*) consigo mismo (de tal manera que la diferencia consiste en su variación, como subyace a las versiones de Martin y Brisson), no de unos con otros, como sugiere la versión de Archer-Hind (*that these mutual relations should vary*): así lo indica tanto la presencia de reflexivo (αὐτὰ πρὸς αὐτὰ) como la especificación, que sigue inmediatamente, de esta variabilidad; (b) tanto el peso como las ubicaciones arriba / abajo se definen localmente de manera relativa a la región ocupada por la masa principal de cada elemento; en consecuencia, (c) la variabilidad enunciada no es sustancial, sino estrictamente espacial, (d) expresada mediante la relaciones locales *diametralmente opuesto y oblicuo*, que se establecen entre los contenidos de cada término en regiones diversas del espacio; (e) el tercer término coordinado (πάντως διάφορα) difícilmente puede expresar una tercera forma de variación, dado que *diametralmente opuesto y oblicuo* agotan el campo de variación: debe, por tanto ser el término que sintetiza la variación, que recoge léxicamente la expresión de la variabilidad en la frase inicial (διαφόρως ἔχειν).

⁵⁰⁵ Con ello queda expresado el peso como propiedad extrínseca.

* 63 e6-64 a1. *Suavidad*. La discusión de Timeo sobre la suavidad es notoriamente incompleta e imperfecta: la reducción del par suavidad / aspereza a combinaciones de uniformidad y densidad, de una parte, frente a ausencia de uniformidad y dureza, por otra plantea graves problemas de consistencia: no se aclara en qué sentido son opuestos o incompatibles dureza / densidad; existen otras combinaciones de las cualidades reductoras, que son completamente pasadas por alto; sobre todo, una vez que la dureza (62 b5-c2) ha sido ya tratada, el par de cualidades suavidad / aspereza pasa a ser derivado. A pesar de las dificultades de inserción en la serie de cualidades, el par es plenamente funcional: en el curso del tratado de la sensibilidad, Timeo especifica que el gusto es especialmente sensible a las diferencias de suavidad / aspereza (64 c4-5).

Μέγιστον δὲ καὶ λοιπὸν τῶν κοινῶν περὶ ὅλον τὸ σῶμα παθημάτων τὸ
 τῶν ἡδέων καὶ τῶν ἀλγεινῶν αἴτιον ἐν οἷς διεληλύθαμεν, καὶ ὅσα διὰ τῶν
 τοῦ σώματος μορίων αἰσθήσεις κεκτημένα καὶ λύπας ἐν αὐτοῖς ἡδονάς θ'
 5 ἅμα ἐπομένους ἔχει. ὧδ' οὖν κατὰ παντὸς αἰσθητοῦ καὶ ἀναισθήτου παθήματος
b τὰς αἰτίαις λαμβάνωμεν, ἀναμνησκόμενοι τὸ τῆς εὐκινήτου | τε καὶ
 δυσκινήτου φύσεως ὅτι διευλόμεθα ἐν τοῖς πρόσθεν· ταύτη γὰρ δὴ μετα-
 διωκτέον πάντα ὅσα ἐπινοοῦμεν ἐλεῖν. τὸ μὲν γὰρ κατὰ φύσιν εὐκίνητον,

64 a2 μέγιστον δὲ ... γίνεσθαι (d6) Stob., I 307. 2-308. 3 • **b2** τὸ μὲν ... μόρια (c5)
 imit. [Ti.Locr.] 100b § 48

64 a2 δὲ καὶ λοιπὸν βCYΨ Stob. : δὴ καὶ λοιπὸν FΘ^{2mg} : om. Θ • **a3** τῶν²] τὸ τῶν
 Stob. • **a4** αἰσθήσεις βδ Stob. : αἰσθήσει F • αὐτοῖς C Stob. : αὐτοῖς
 βFe • θ' ἅμα Aγ : τε ἅμα V : τε Stob. • **a5** παθήματος βFe Stob. :
 πάθους C • **a6** τὰς om. Stob.^{mss} • λαμβάνωμεν Aζ Stob. : λαμβάνομεν
 VFCYA² Stob.^{ul} • τὸ βδ : τε τὸ F • **b1** τε καὶ α Stob. recep. Bekker :
 καὶ Ven186 [Ald St] • **b2** δὴ A recep. Bekker : om. V^{uy}γ Stob. [St] •
b3 πάντα ὅσα ἐπινοοῦμεν βFΨΥ^{pc}Θ^{mg}C^{2pc} (ἐπὶ νοῦ μὲν C^{ac}) : ὅσα ἐπινοοῦμεν πάντα Y :
 om. Θ

*La más importante de las experiencias comunes a la totalidad del cuerpo, aún restante, es la causa de placer y dolor en los casos que hemos tratado, así como en todas aquellas percepciones mediante órganos corporales que incluyen placeres y dolores que les siguen de forma simultánea⁵⁰⁶. Tratemos de comprender las causas de toda afección, percibida o no percibida, recordando la distinción que antes hicimos⁵⁰⁷ entre lo que es fácil y difícil de mover, pues de esa forma se ha de perseguir todo a cuanto nos proponemos dar alcance⁵⁰⁸. **b**

* 64 a2-65 b2. *Placer y dolor.*

64 a2-c5. *Teoría de la sensibilidad.* Como preliminar a la discusión sobre placer y dolor que acompaña a las experiencias examinadas, Timeo desarrolla los elementos fundamentales de la teoría de la sensibilidad (aplicables tanto a experiencias comunes como específicas): (i) distinción entre órganos sensoriales y centro de percepción (identificado con el alma intelectual); (ii) la correspondiente distinción entre experiencia subjetiva (αἴσθησις) y afecciones corporales (παθήματα): eventos objetivos (causados por las propiedades de los elementos), cuya existencia es independiente de que sean percibidos; (iii) proceso de transmisión del πάθημα desde el órgano al centro sensorial; *uid.* Introducción §§ 149-154.

⁵⁰⁶ El texto plantea una grave dificultad que descansa en la interpretación de la posición sintáctica de τῶν κοινῶν παθημάτων: la interpretación regular como genitivo partitivo (que subyace a las versiones de Schneider y Jowett) implica que la causa de placer y dolor es etiquetada como πάθημα o, supuesto un desplazamiento, que placer y dolor son presentados como παθήματα; como alternativa, Martin, Apelt, Archer-Hind, Cornford, Rivaud, Lisi y Brisson interpretan que μέγιστον καὶ λοιπὸν están sustantivados, de manera que τῶν κοινῶν παθημάτων es traducido como genitivo de relación o referencia. Pensamos que (a) la interpretación no partitiva del genitivo resulta apenas aceptable desde el punto de vista estrictamente sintáctico; (b) el orden de palabras facilita el desplazamiento de placer y dolor a su causa (especialmente en un pasaje cargado de construcciones braquilógicas y anacolúticas); (c) si bien la teoría de Timeo distingue entre παθήματα y placer y dolor acompañantes, es indudable, no obstante, que el uso regular del término permite etiquetar placer y dolor como παθήματα.

⁵⁰⁷ Cf. 55d-56a y 57 d6-58 c4.

⁵⁰⁸ Como observó Taylor, el procedimiento referido es la διαίρησις κατὰ γένη (sobre el cual, cf. *Phlb.* 16c-17a), cuyo ámbito de aplicación es universal; la declaración de Timeo, es, por tanto, genérica. Para la imagen de la caza, cf., por ejemplo, *Phd.* 66a.

- ὅταν καὶ βραχὺ πάθος εἰς αὐτὸ ἐμπίπτῃ, διαδίδωσιν κύκλῳ μόρια ἕτερα
 5 ἐτέροις ταυτὸν ἀπεργαζόμενα, μέχριπερ ἂν ἐπὶ τὸ φρόνιμον ἐλθόντα ἐξαγ-
 γείλῃ τοῦ ποιήσαντος τὴν δύναμιν· τὸ δ' ἐναντίον ἐδραῖον ὃν κατ' οὐδένα
 τε κύκλον ἰὸν ἀσχεῖ μόνον, ἄλλο δὲ οὐ κινεῖ τῶν πλησίον, ὥστε οὐ δια-
 c διδόντων μορίων μορίοις ἄλλων ἄλλοις τὸ πρῶτον πάθος ἐν αὐτοῖς ἀκίνητον
 εἰς τὸ πᾶν ζῶον γενόμενον ἀναίσθητον παρέσχεν τὸ παθόν. ταῦτα δὲ περὶ
 τε ὅσα καὶ τὰς τρίχας ἐστὶν καὶ ὅσ' ἄλλα γήϊνα τὸ πλεῖστον ἔχομεν ἐν ἡμῖν
 μόρια· τὰ δὲ ἔμπροσθεν περὶ τὰ τῆς ὀψεως καὶ ἀκοῆς μάλιστα, διὰ τὸ πυρὸς
 5 ἄερος τε ἐν αὐτοῖς δύναμιν ἐνεῖναι μεγίστην.

b4 εἰς αὐτὸ ἐμπίπτῃ β Stob. : ἐμπίπτῃ εἰς αὐτὸ FCY : ἐμπίπτει εἰς αὐτὸ (sic) ζ •
 διαδίδωσι(ν) βFeC^{2su} Stob. (–ν scripsit Burnet) : δίδωσι C • **b5** ταυτὸν βFeC^{2su+ss}
 Stob. : αὐτῶν C • **b6** ὅν] om. Stob.^{mss} • **b7** τῶν α Stob. : τὸ C^{su} •
 διαδιδόντων βFe Stob. : διδόντων C • **c1** ἄλλων ἄλλοις βFCΘ^{2ss+mg} : ἄλλον
 ἄλλοις ε • αὐτοῖς βFeC^{7p} Stob. : ἐαυτοῖς C • **c2** παρέσχεν A : παρέσχε
 Vγ [St] • **c3** τὰς AV^{1su} Schneider : om. γ Stob. [St] Bekker • ἐστὶν A :
 ἐστὶ Vγ [St] • ὅσ' ἄλλα β Schneider : ὅσα ἄλλα γ [St] Stob. Bekker •
c4 μόρια βFCYΘΨ^{su} Stob. : μόριον ΨC² • **c5** ἐν αὐτοῖς] scripsit C^{2su} (omiserat
 C) • ἐνεῖναι βFCζ Stob.^{ed} : εἶναι Y Stob.^{mss} [St]

Cuando se produce el impacto, por breve que sea, de una cualidad sensible en lo que es por naturaleza propenso al movimiento, unas partículas⁵⁰⁹ la transmiten a otras en círculo, produciendo idéntico efecto⁵¹⁰, hasta que llegan al nivel intelectual y anuncian la propiedad del agente [de la experiencia]. En cambio, su contrario⁵¹¹, de naturaleza estable, que no avanza en círculo alguno⁵¹², se limita a recibir el impacto, sin producir movimiento en nada de lo que tiene próximo, de manera que, al no transmitir unas partículas a otras el impacto inicial, este queda en ellas inmóvil, sin pasar a la totalidad del ser vivo, y deja al paciente insensible⁵¹³. Esto ocurre en el caso de huesos, cabellos y todas las partes de nuestro cuerpo compuestas principalmente de tierra; lo dicho anteriormente, en cambio, es el caso sobre todo de visión y oído, a causa de que predominan en ellos las propiedades del fuego y el aire⁵¹⁴.

⁵⁰⁹ La interpretación sintáctica del texto ha sido problemática: Archer-Hind entiende que μόρια es el sujeto de διαδίδωσιν (cf. b7-c1); la misma interpretación subyace a las versiones de Martin y Cornford; Taylor, en cambio, mantiene que es preferible interpretar μόρια como objeto de διαδίδωσιν: *when even a slight modification affects the naturally mobile, it (τὸ κατὰ φύσιν εὐκίνητον) sets up a circle of parts, each of them affecting the next one in the same way (in which it has been affected itself)*. Entendemos que el orden de palabras y el paralelo de b7-c1 son fuertes argumentos en favor de la interpretación de Archer-Hind; por otra parte, el diálogo está repleto de nominativos temáticos que quedan sin construir (cf., por ejemplo, 86 e2): la construcción es tanto más simple en este caso cuanto que el nominativo inicial reaparece como complemento en la primera oración temporal y la oración principal sustituye el nominativo inicial por la descripción efectiva del proceso.

⁵¹⁰ Es decir: la experiencia (como impacto corporal, sensible, pero aún no percibido).

⁵¹¹ Es decir: lo que es difícil de mover por naturaleza.

⁵¹² Vid. Introducción § 151, nota 130 sobre la confusión en la atribución de movilidad.

⁵¹³ Cf. *Phlb.* 33d, donde Sócrates establece el tipo de παθήματα que se extinguen en el cuerpo antes de alcanzar el alma, dejándola insensible, y *R.* 584c, donde se habla de los placeres que llegan al alma a través del cuerpo. Que la sensación (αἴσθησις) se produce en el alma a través del cuerpo se asume como evidente en el aristotélico *Sens.* (436 b8).

⁵¹⁴ Cf. 55e-56a, 58b y 62bc; de esta manera, Timeo reduce las condiciones de percepción a la cualidad de los elementos que integran las partes corporales en general y los órganos sensoriales en particular. La explicación platónica permite apreciar que el contenido de la observación (de hecho, el *explicandum*) ha sido sometido a

- Τὸ δὴ τῆς ἡδονῆς καὶ λύπης ὧδε δεῖ διανοεῖσθαι· τὸ μὲν παρὰ φύσιν καὶ |
d βίαιον γιγνόμενον ἀθρόον παρ' ἡμῖν πάθος ἀλγινόν, τὸ δ' εἰς φύσιν ἀπὶ
 πάλιν ἀθρόον ἡδύ, τὸ δὲ ἡρέμα καὶ κατὰ σμικρὸν ἀναίσθητον, τὸ δ'
 ἐναντίον τούτοις ἐναντίως. τὸ δὲ μετ' εὐπετείας γιγνόμενον ἅπαν αἰσθητὸν
 μὲν ὅτι μάλιστα, λύπης δὲ καὶ ἡδονῆς οὐ μετέχον, οἷον τὰ περὶ τὴν ὄψιν
 5 αὐτὴν παθήματα, ἡ δὴ σῶμα ἐν τοῖς πρόσθεν ἐρρήθη καθ' ἡμέραν συμφυῆς
e ἡμῶν γίνεσθαι. ταύτη γὰρ τομαὶ μὲν καὶ καύσεις καὶ ὅσα ἄλλα | πάσχει
 λύπας οὐκ ἐμποιοῦσιν, οὐδὲ ἡδονὰς πάλιν ἐπὶ ταῦτόν ἀπιούσης εἶδος,
 μέγισται δὲ αἰσθήσεις καὶ σαφέσταται καθ' ὅτι τ' ἂν πάθη καὶ ὅσων ἂν

c6 τὸ μὲν ... συγκρίσει (e5) per breuem paraphrasim Thphr., *Sens.* § 84 (= *Dox. Gr.* 525. 1-4) • ~ ... ἡδύ (d2) imit. [Ti.Locr.] 100c § 49 • **c6** τὸ μὲν ... ἐναντίως (d3) Platonis sententiae aduersatur Arist., *EN* 1173 a31-b3 • **d1** τὸ δ' εἰς φύσιν... ἡδύ hanc definitionem grati resp. Stob., II 52. 7-9

c6 δὴ Αγ : δὲ V Stob. • δεῖ διανοεῖσθαι βFCYΘ : διανοεῖσθαι δεῖ Stob. (mss. δεῖν) : δὴ διανοεῖσθω Ψ • μὲν βCYΨ Stob. : μὲν γὰρ FΘ • **d1-2** ἀθρόον (bis) A recep. Bekker scripsit denuo Burnet : ἀθρόον Vδ Stob. [St] Ast Schneider : ἄθορον (sic) ... ἀθρόον F^{uu} (ἄθορον ... ἀθρόον scripsit Lau.x) • **d2** τὸ δὲ ... ἀναίσθητον βFCΘ^{2mg} (δὲ ... ἀναίσθητον τὸ Θ^{2mg}) Stob. recep. Bekker : om. ε [St] Ast • καὶ βF Stob. : om. CΘ^(2mg) • δ' Vγ Stob. : δὲ A • **d4** λύπης δὲ καὶ ἡδονῆς α : ἡδονῆς δὲ καὶ λύπης Stob.^{ed} : ἡδονῆς καὶ λύπης Stob.^{mss} • **d5** ἡ δὴ A Stob.^{ed} recep. Bekker : ἡ δὴ F Stob.^{mss} : ἡ δὴ V : ἡς δὲ C : ἡ δὲ eC² [St] • σῶμα βFeC^{pc} Stob. : σώματα C • πρόσθεν βF recep. Bekker : ἔμπροσθεν δ Stob. [St] Ast • καθ' ἡμέραν ... ἡμῶν] τῷ καθ' ἡμέραν φωτὶ συμφυῆς ἡμῖν ci. Ast : τῷ καθ' ἡμέραν fort. scribendum putat Stallbaum • συμφυῆς ξυμ- α [St] • **d6** ἡμῶν α Stob. reuoc. BOW tuetur Archer-Hind *Phlb.* 51d (τούτων συμφύτους ἡδονάς) adducens Cornford probante : ἡμῖν Lau.x scribendum monuit Lindau, in textum recep. Stallbaum, fort. recte arbitratu Archer-Hind (qui tamen ἡμῶν defend.; uideas supra) • **e1** πάσχει τι πάσχει ci. Ast • **e3** τ' ἂν πάθη Αδ (et cf. τὰ πάθη sic F) : ἂν πάθη V • ὅσων βε : ὅσον CA^{pc} : quid uoluerit F non liquet; ὅσω (sic) descripsit Lau.x

*Pues bien, se ha de concebir placer y dolor de la siguiente manera: la experiencia que se da repentinamente en nosotros contraria a naturaleza y violenta es dolorosa; el regreso repentino al estado natural es placentero; por el contrario, lo que sucede tranquila y paulatinamente, es imperceptible (y a la inversa sus opuestos). Absolutamente todo lo que sucede con naturalidad es perceptible en grado sumo, sin que participe de dolor y de placer, como las experiencias relativas al rayo visual, del que se dijo antes⁵¹⁵ que es un cuerpo diurno connatural a nosotros: en efecto, los cortes, quemaduras y cualquier afección que sufra el rayo visual no causan dolor, ni tampoco placer cuando vuelve al estado previo⁵¹⁶; sin embargo, las percepciones son extremadamente intensas y nítidas, de acuerdo con la afección experimentada⁵¹⁷ y con

un proceso de adaptación al núcleo conceptual de la teoría: se afirma que cabello y uñas están compuestos de tierra, como corolario de la conjunción de la falta de sensibilidad observada de cabello y uñas y la explicación de sensibilidad en razón de la movilidad, propiedad radicalmente ajena a la tierra (cf. 55 e1).

* 64 c6-65 b2. *Teoría del placer/dolor*. Timeo explica las experiencias subjetivas de placer y dolor incorporando dos elementos a la teoría: (a) la noción de naturaleza o estado específicamente propio, cuyas alteraciones determinan la cualidad placentera o dolorosa de la percepción; (b) la condición cuantitativa de velocidad del proceso de percepción, que especifica un umbral para la percepción de placer / dolor (y por tanto permite explicar la existencia de percepciones, como las visuales, que no son ni placenteras ni dolorosas), al mismo tiempo que establece una gradación que capta la diversidad en intensidad de placer y dolor. La actuación de ambos factores explica los hechos observados: un cambio repentino a un estado contrario a naturaleza es doloroso; un cambio repentino a un estado conforme a naturaleza es placentero; un cambio paulatino en cualesquiera de las dos direcciones es imperceptible.

⁵¹⁵ Cf. 45 b3-5.

⁵¹⁶ Como comenta Stallbaum, «intelligitur autem τὰὐτὸν εἶδος nunc *idem habitus, eadem status et conditionis species*, in qua erat antea».

⁵¹⁷ La formulación platónica permite apreciar nítidamente la diferencia entre percepción subjetiva y afección corporal y la continuidad entre la cualidad sensible, la afección que provoca y la percepción subjetiva; *uid.* Introducción § 151.

- αὐτή πη προσβαλοῦσα ἐφάπτεται· βία γὰρ τὸ πάμπαν οὐκ ἐνι τῇ διακρίσει
 5 τε αὐτῆς καὶ συγκρίσει. τὰ δ' ἐκ μειζόνων μερῶν σώματα μόγις εἴκοντα τῷ
 65 δρῶντι, διαδιδόντα δὲ εἰς ὅλον τὰς κινήσεις, ἡδονὰς ἴσχει καὶ λύπας, ἄλλο-
 τριούμενα μὲν λύπας, | καθιστάμενα δὲ εἰς τὸ αὐτὸ πάλιν ἡδονάς. ὅσα δὲ
 κατὰ σμικρὸν τὰς ἀποχωρήσεις ἑαυτῶν καὶ κενώσεις εἴληφεν, τὰς δὲ
 πληρώσεις ἀθρόας καὶ κατὰ μεγάλα, κενώσεως μὲν ἀναίσθητα, πληρώσεως
 δὲ αἰσθητικά γινόμενα, λύπας μὲν οὐ παρέχει τῷ θνητῷ τῆς ψυχῆς, μεγίστας
 5 δὲ ἡδονάς· ἔστιν δὲ ἐνδηλα περὶ τὰς εὐωδίας. ὅσα δὲ ἀπαλλοτριοῦνται μὲν
 ἀθρόα, κατὰ σμικρὰ δὲ μόγις τε εἰς ταυτὸν πάλιν ἑαυτοῖς καθίσταται,
 b τούναντίον τοῖς ἐμπροσθεν πάντα ἀποδίδωσιν· ταῦτα δ' αὖ περὶ τὰς καύσεις
 καὶ τομὰς τοῦ σώματος γινόμενά ἐστιν κατάδηλα.

e6 ἄλλοτριούμενα ... ἡδονάς (65 a5) imit. [Ti.Locr.] 100c § 49

- 65 a4 αἰσθητικά cf. Πρ^ο II 312. 17-8 (καὶ ἔοικεν οὕτω τὸ νοητὸν καλέσαι λογιστικόν [37c],
 ὡς ὕστερον καλέσει τὸ αἰσθητὸν αἰσθητικόν)

e4 αὐτή VFC Bekker : αὐτή Ae [St] • προσβαλοῦσα βC BOW : προσβάλλουσα
 Fe [St] Bekker (etiam Martin) • βία Vγ (sed iota subscriptum horum librorum
 nullus agnoscit) : βία A • e5 δ' α Schneider. : δὲ Ven187 [Ald St] Bekker •
 μόγις Aγ : μόλις V • e6 διαδιδόντα Aγ : διαδιδόντι V

- 65 a1 εἰς τὸ αὐτὸ πάλιν βFCYΘ [St] BOW : εἰς ταυτὸν πάλιν Bekker : πάλιν εἰς τὸ αὐτὸ
 Ψ : πάλιν εἰς ταυτὸν Stallbaum Martin • ὅσα Aγ : ὅσας V • a2 εἴληφεν
 AC : εἴληφε VFe [St] • a3 ἀθρόας ... ἀθρόα (a6) scripserunt Bekker Burnet :
 ἀθρόας ... ἀθρόα α (sed spiritus uerbi ἀθρόα refictus in A) [St] Ast Schneider •
 a5 ἔστιν A : ἔστι γ [St] • δὲ² βΥΘ : δ' FΨ Martin • a6 σμικρὰ βFe :
 σμικρὸν C • τε scripsit Bekker : τε καὶ β (A^{rw}) : om. γ (F^{rw}) [St] • ταυτὸν
 [St] Bekker Burnet : ταυτὸ α Schneider • ἑαυτοῖς βFCYΘ : αὐτοῖς Ψ •
 b1 ἀποδίδωσιν A : ἀποδίδωσι Vγ [St] • b2 ἔστιν A : ἔστι Vγ [St]

los objetos con los que incida y entre en contacto; y es que [las partículas de] el rayo visual se separa[n] y une[n] sin ninguna violencia en absoluto⁵¹⁸. En cambio, los cuerpos formados por partículas mayores⁵¹⁹, que, aunque apenas ceden a un agente, transmiten los movimientos al todo, sí poseen placeres y dolores: dolores, cuando pierden su propia naturaleza⁵²⁰; placeres, cuando en ella se asientan de nuevo. Todos los [órganos] que se alejan de su propio ser o se vacían de él paulatinamente y, en cambio, se saturan de forma repentina y a gran ritmo, resultan insensibles al proceso de vaciado, pero perciben, en cambio, el de saturación, de manera que no causan dolores a la parte mortal del alma⁵²¹, pero sí inmensos placeres; esto resulta patente en el caso del buen olor⁵²². En cambio, todo lo que pierde repentinamente su propia naturaleza y se restablece en su ser poco a poco y con dificultad, produce el resultado opuesto al anterior, lo que en esta ocasión se aprecia en el caso de quemaduras y cortes.

65

b

⁵¹⁸ Como se especifica en 67d, las partículas mayores separan (las partículas de fuego de) el rayo visual; las menores, las unen.

⁵¹⁹ *I. e.* que las partículas de fuego del rayo visual.

⁵²⁰ Timeo capta léxicamente los procesos de alteración del propio estado, cambiando del connatural al contrario a naturaleza y viceversa mediante dos juegos de términos que presentan los respectivos procesos como *enajenación* y *restablecimiento en sí* o, alternativamente, como *vaciado* y *llenado de sí*: aunque cruda, la imagen resulta sumamente gráfica; como variante, en lugar de *enajenación*, Timeo emplea asimismo la expresión *alejamiento de sí* (65 a2-3).

⁵²¹ No podemos estar de acuerdo con Taylor que, sobre la base de que el concepto de alma mortal del ser humano no se desarrolla hasta 69cd, concluye que para que la presente mención fuera inteligible a los oyentes, se requiere que la tripartición del alma sea doctrina conocida (específicamente pitagórica): la argumentación atribuye un realismo al diálogo que está lejos del estilo platónico; por otra parte, como ya observó Cornford, Timeo ha aludido previamente (61 c6-7) a que aún no ha tratado sobre el alma mortal.

⁵²² Mediante la explicación basada en los estados connatural o contrario a naturaleza y en la velocidad de enajenación o recuperación (*uid. supra ad* 64 c5-65 b3 e Introducción § 154), Timeo suplementa la exposición que Platón pone en labios de Sócrates (*Phlb.* 51b-52c) sobre la existencia de placeres «puros», no asociados a dolores (es decir: que no siguen a la liberación de un dolor), ilustrados con los casos de colores, figuras, sonidos, olores y conocimientos.

Καὶ τὰ μὲν διη κοινὰ τοῦ σώματος παντὸς παθήματα, τῶν τ' ἐπωνυμιῶν
 ὅσαι τοῖς δρωσιν αὐτὰ γεγόνασι, σχεδὸν εἴρηται· τὰ δ' ἐν ἰδίοις μέρεσιν
 5 ἡμῶν γιγνόμενα, τὰ τε πάθη καὶ τὰς αἰτίας αὐτῶν δρώντων, πειρατέον
 c εἰπεῖν, ἃν πη δυνώ|μεθα. πρῶτον οὖν ὅσα τῶν χυμῶν περὶ λέγοντες ἐν τοῖς
 πρόσθεν ἀπελείπομεν, ἴδια ὄντα παθήματα περὶ τὴν γλῶτταν, ἐμφανιστέον
 ἢ δυνατόν. φαίνεται δὲ καὶ ταῦτα, ὥσπερ οὖν καὶ τὰ πολλά, διὰ συγκρίσεών
 5 τινων καὶ διακρίσεων γίνεσθαι, πρὸς δὲ αὐταῖς κεκρῆσθαι μᾶλλον τι
 τῶν ἄλλων τραχύτησί τε καὶ λειότησιν. ὅσα μὲν γὰρ εἰσιόντα περὶ τὰ

c1 πρῶτον οὖν ... ταῦτα (66 c6) Stob., I 494. 10-495. 25; Platoniam de gustatu doctrinam breuiter explicat Thphr., *Sens.* § 84 (*Dox. Gr.* 525. 4-11); in breuius contrahens imit. [Ti. Locr.], 100e-101a § 56; per breuiem paraphrasim Alcin., *Didasc.* xix (174. 21-38); Thphr., *CP* VI 1. 4-5 • ~ ... καρδίαν (d1) [Alcmaeonis frg. D.-K. 25 A 5 (= Thphr., *Sens.* § 25 [*Dox. Gr.* 506. 24-6]) et 25 A 5 9 (= Aët., *Placit.* IV 18. 1) in mente habebat Plato] • **c5** ὅσα μὲν γὰρ ... γλυκύ (66 c5) Gal., *de simplicibus medicamentorum temperamentis ac facultatibus.* I 446. 4-448. 3 • ὅσα μὲν γὰρ ... ἀποξηραίνει (d3) cf. Plu., *Quaest. Conu.* 624d

b3 καὶ βFC recep. Bekker : om. ε [St] • παντὸς AP^{c2} (-ς refectum, post quod rasura unius litt.) γ : παντός τε V • τ' α Stallbaum : τε supra uersum scripsit Ven187, unde [Ald St] Bekker (etiam Martin) • **b5** αὐτῶν δρώντων β (sed αὐτῶν A) an rectum dubitat Stallbaum, recep. BOW : αὐτῶν F : αὐτὰ τῶν δρώντων C : τῶν δρώντων αὐτὰ eC^{2su} [St] Bekker • **c1** δυνώμεθα βeC^{2ss} : δυνάμεθα FC (Praefationis § 224 uideas) • περὶ γλώσσης V^{mg}Y^{mg}Θ^{mg} • οὖν β Stob. recep. BOW : μὲν οὖν FCYΘ [St] Bekker (etiam Martin) : μὲν Ψ • ἐν τοῖς πρόσθεν βe : ἐν τῷ πρόσθεν C • **c2** ἀπελείπομεν Vδ Stob. : ἀπελείπομεν AF • ἴδια ὄντα βFC Stob. Schneider : ἴδι' ὄντα Y [St] Bekker : ἡδη ὄντα ζ • **c3** ἢ βCYΨ : ἡ F : ἡ Θ : εἰ Stob. • τὰ βF Stob. recep. Bekker : om. δ [St] • συγκρίσεών Ay [St] : ξυγ- V scripsit, ut solet, solus Ast • **c4** τινων VFC : τινων Ae • **c5** ἄλλων Ay : ὄντων V • περὶ Ay Stob. : παρὰ V

*Quedan expuestas en líneas generales las experiencias corporales comunes y las denominaciones que reciben sus agentes; en la medida en que nos sea posible, hemos de intentar tratar [a continuación] las afecciones que acaecen en partes específicas de nuestro cuerpo y las causas por las que actúan sus agentes. *En primer lugar, debemos aclarar, en cuanto es posible, lo que dejamos antes al margen al tratar sobre los jugos⁵²³: las afecciones específicas de la lengua. Parece que, exactamente igual que la mayor parte [de las afecciones sensibles]⁵²⁴, también estas se producen en virtud de determinadas contracciones y dilataciones, además de lo cual son más sensibles que las demás a suavidad y aspereza⁵²⁵. En efecto, todas las partículas de

* 65 b3-68 d6. *Experiencias específicas*. El elemento nuclear de la exposición de Timeo es la asociación de cada elemento con cada una de las cuatro experiencias examinadas (con el caso especial del olfato; *uid.* Introducción, § 151), suplementada con el concepto de *συμμετρία*, que capta la adecuación entre partículas y órganos sensoriales: queda así explicada la existencia de experiencias diversas, al mismo tiempo que se crean las condiciones lógicas para desarrollar la noción de analogía entre las experiencias de los diversos órganos sensoriales. Este aparato conceptual se aplica a contenidos fisiológicos que Timeo asume, procedentes en especial de Alcmeón y Empédocles (*uid. infra*).

* 65 c1-66 c5. *Gusto*. La descripción fisiológica del gusto que propone Timeo establece que la lengua percibe el sabor, producido por partículas de tierra disueltas en agua, por el calor de la boca, y que este sabor es a continuación transmitido mediante venillas hasta el centro sensorial. El núcleo de esta descripción procede de Alcmeón, que mantiene que la lengua es el órgano que discrimina sabores, fundiendo las sustancias con el calor y la humedad de la boca y transmitiendo el contenido de la sensación gracias a su textura porosa y suave (D.-K. 25 A 5 y 9); la doctrina de Alcmeón reaparece en Diógenes (D.-K. 64 A 22), que mantiene que debido a la porosidad y suavidad de la lengua, las venas entran en contacto con la sustancia degustada y transmiten los sabores hasta el centro rector sensible; la asociación de la humedad con el gusto reaparece asimismo en la discusión aristotélica (*de An.* 422 a8-b 16), que especifica la humedad de una sustancia como condición para la percepción de su sabor.

⁵²³ Cf. 59 e5-60 b4. La declaración de Timeo se fundamenta en que el término *χυμός* designa un zumo o jugo, su *sabor*, y, por extensión, el *sabor* genéricamente (*uid.* LSJ s. u.): en consecuencia, la omisión de la discusión sobre *sabores* en la exposición sobre los *jugos* vegetales deja incompleta esta última.

⁵²⁴ En efecto, cf. 64e y 67d.

⁵²⁵ Platón examina siete sabores (astringente, áspero; amargo, salado; picante; ácido y dulce), para cuya clasificación debe tenerse en cuenta: (i) Timeo establece una relación de oposición entre el grupo formado por los seis primeros sabores y el sabor dulce, en razón de que los seis primeros implican una alteración del estado normal de los órganos sensoriales pertinentes, mientras que el séptimo se adecúa a ellos; (ii) los

- d** φλέβια, οἷόνπερ δοκίμια τῆς γλώττης τεταμένα ἐπὶ τὴν | καρδίαν, εἰς τὰ νοτερά τῆς σαρκὸς καὶ ἀπαλὰ ἐμπίπτοντα γῆινα μέρη κατατηκόμενα συνάγει τὰ φλέβια καὶ ἀποξηραίνει, τραχύτερα μὲν ὄντα στρυφνὰ, ἥττον δὲ τραχύνοντα αὐστηρὰ φαίνεται. τὰ δὲ τούτων τε ρυπτικά καὶ πᾶν τὸ περὶ
- 5 τὴν γλῶτταν ἀποπλύνοντα, πέρα μὲν τοῦ μετρίου τοῦτο δρῶντα καὶ προσεπιλαμβάνόμενα ὥστε ἀποτήκιν αὐτῆς τῆς φύσεως, οἷον ἢ τῶν λίτρων δύναμις,

c6 δοκίμια τῆς γλώττης cf. Longin., *de sublimit.* XXXII 5 (Russell 39. 2-3): γλώσσαν δὲ γεύσεως δοκίμιον [sc. λέγει Πλάτων] • **d3** στρυφνὰ cf. Tim., *Lex.* σ 13 (quae fort. glossa interpolata est; Valente ad loc. uideas)

c6 φλέβια FYΨ Stob. repos. Bekker : φλεβία βCΘ Gal. [St] (cf. d3) • οἷόνπερ δοκίμια Vδ Gal. Stob. (et cf. Longinum et Alcin.) [St] Ast Stallbaum : οἷόνπερ δοκιμεία A recep. Bekker et Archer-Hind : οἷον πανδοκεῖ μία (sic) F • ἐπὶ δ' ἐπὶ Gal. • **d2** νοτερά βδ Gal. Stob. : ἀνώτερα F (cf. 60 c6 et 62 b1, ubi νώτερον scripsit librarius; hoc loco duo puncta supra -v-, ita ut quid uoluerit corrector non liquet; ἀνώτερα scripsit Lau.X) : μανότερα Plu. legendum ait Cornarius, quod Ruhnken (ad Tim. *Lex.* s. u. μανόν) e Plu. sub forma μανώτερα probat, reprobante Lindau • μέρη βFCζ Gal. Stob. : μέσα Y^{inu} [St] : τινα μέρη legendum ait Cornarius • κατατηκόμενα] κατατήκοντα mauult Lindau • συνάγει C : ξυν- βFe [St] • **d3** φλέβια YΨ Thphr. Gal. Stob. : φλεβία βCΘ (et φλιβία sic F) Alcin. (cf. c6) • **d4** φαίνεται α Stob. : λέγεται Gal., legendum ait Cornarius et probat Cobet • post φαίνεται puncto dist. [St] Bekker : colo Schneider • τε βFC Stob. recep. Bekker : om. ε Gal. [St] • **d5** πέρα βC² Thphr. Stob. : πέρας C : πέραν Gal. : παρὰ F • **d6** αὐτῆς βδF^{pc} (αὐτοῖς F^{ac}) Stob. : αὐτῆς τι Thphr. Gal. • λίτρων AC recep. Bekker : νιτρῶν VFΘ : νίτρων YΨC²⁸⁸ Thphr. Gal. Stob. [St]

tierra que se introducen en las venillas (que se extienden hasta el corazón, en calidad de instrumentos para el examen que hace la lengua) se disuelven al entrar en contacto con las partes húmedas y suaves de la carne, contrayendo y resecaando las venillas; cuando son más duras se perciben como astringentes; cuando menos, como ásperas⁵²⁶.

Las sustancias que cumplen más allá de lo que es moderado la función de purgar estas venillas y limpiar toda la lengua, atacándola hasta el punto de disolver parte de su propia constitución, como puede

sabores astringente y áspero, de una parte, y amargo y salado, de otra, se organizan en pares. La identificación exacta de algunos de los sabores individuales puede ser problemática (como ilustran las divergencias entre traductores). La clasificación tradicional establece los cuatro sabores básicos de dulce, amargo, ácido y salado, a los que se puede añadir los sabores adicionales de picante y astringente; de estos, el astringente, percibido como simultáneamente seco y amargo, plantea dificultades de delimitación frente al amargo. Dado que Timeo proporciona una única definición cualitativa para *στυφνόν* y *αἰσθηρόν*, que se diferencian solo cuantitativamente (cf. 65d), es claro que los siete sabores platónicos coinciden con la lista ampliada de sabores clásicos. La proximidad entre astringente y amargo queda de manifiesto en la identidad cualitativa de *στυφνόν* y *αἰσθηρόν*, habida cuenta de que *αἰσθηρόν* puede designar el sabor amargo (hemos preferido reservar el término *amargo* para traducir *πικρός*, en atención a que Aristóteles define *πικρός* como opuesto a dulce). La relación de sabores de Timeo coincide prácticamente con la que Ateneo (III 93 121d) atribuye a Mnesiteo de Atenas (que omite el sabor amargo [*αἰσθηρόν*]). Aristóteles (*de An.* 422 b10-6) establece una gradación de sabores, cuyos extremos son los sabores simples opuestos (dulce y amargo [*πικρός*]); añade los sabores grasiento (que tiene parte de dulce) y salado (que tiene parte de amargo) y los intermedios picante (*δριμύ*), áspero (*αἰσθηρόν*), astringente (*στυφνόν*) y ácido (*ὀξύ*). Resulta atractiva la sugerencia de Grube (1930) de que los sabores examinados se distribuyen en cuatro grupos: (i) amargo y astringente (65c-e); (ii) picante (65e-66a); (iii) ácido (66ab) y (iv) dulce (66bc), interpretando que en la percepción de cada grupo de sabores predomina un elemento: respectivamente, tierra, fuego, aire y agua.

⁵²⁶ De acuerdo con [Ti.Locr.] (100e § 56), se percibe como *στυφνόν* «lo que disuelve y limpia la lengua» (*ἀποτάκοντα καὶ ῥύπτοντα τὰν γλῶτταν στυφνὰ φαίνεται*); Ruhnken (*ad Tim.*, *Lex. s. u.*) y Stallbaum definen *στυφνός* con términos prácticamente idénticos: «*στυφνόν* est *acerbum, adstringendi vim habens*»; LSJ lo define como «sour, harsh, astringent», citando este lugar; Valente (*ad Tim.*, *Lex.* σ13) comenta que el término «*asperum*» significaba.

- e** *πικρὰ πάνθ' οὕτως* | ὠνόμασται, τὰ δὲ ὑποδεέστερα τῆς λιτρώδους ἕξεως ἐπὶ τὸ μέτριόν τε τῇ ρύψει χρώμενα ἄλυκὰ ἄνευ πικρότητος τραχείας καὶ φίλα μᾶλλον ἡμῖν φαντάζεται. τὰ δὲ τῇ τοῦ στόματος θερμότητι κοινωνήσαντα καὶ λεαινόμενα ὑπ' αὐτοῦ, συνεκπυρούμενα καὶ πάλιν αὐτὰ
- 5 ἀντικαίοντα τὸ διαθερμῆναν, φερόμενά τε ὑπὸ κουφότητος ἄνω πρὸς τὰς τῆς κεφαλῆς αἰσθήσεις, τέμνοντά τε πάνθ' ὁπόσοις ἂν προσπίπτῃ, διὰ ταύτας
- 66** | τὰς δυνάμεις *δριμέα* πάντα τὰ τοιαῦτα ἐλέχθη. τὸ δὲ αὖ τῶν προλελεπτυσμένων μὲν ὑπὸ σηπεδόνοιο, εἰς δὲ τὰς στενὰς φλέβας ἐνδουμένων, καὶ τοῖς ἐνοῦσιν αὐτόθι μέρεσιν γεώδεσιν καὶ ὅσα ἀέρος συμμετρίαν ἔχοντα,

e1 λιτρώδους AC^{2ss} recep. Bekker : νιτρώδους Vγ Gal. Stob. [St] • **e2** τὸ Αγ Thphr. Gal. Stob. [St] : om. V • **e3** τῇ om. Stob. • στόματος Αγ Thphr.^{ed} Gal. Stob.^{ed} : σώματος V Stob.^{mss} : σπέρματος Thphr.^{ms} • **e4** λεαινόμενα Thphr. Gal. Hermann : λειαινόμενα βδ [St] Bekker : λεία ἡνωμένα (sic) F : λίαν μὲν Stob. • συνεκπυρούμενα FY [St] : ξυν- βCζ Bekker • **e5** ἀντικαίοντα Αγ : ἀντικαίοντα V • τε βFCYΘ Stob. : τε καὶ Gal. : δ' Thphr. : om. Ψ • **e6** τῆς βFeC^{2su} Thphr. Gal. : om. C Stob. • τε ... δυνάμεις (66 a1) non agnoscit Thphr. • τε βF Gal. [St] : om. δ Stob. • ὁπόσοις β recep. Bekker : ὁπόσα Gal. : ὅσοις γ Stob. [St] Ast • προσπίπτῃ βCYΘ Gal. Stob. : προσπίπτει FΨ Stob.^{ul} • διὰ βδ Gal. Stob. : καὶ διὰ F

- 66** **a1** τὸ δὲ αὖ τῶν ... *λεχθῆναι* (b5) (quae Thphr. non agnoscit)] *dubium non esse quin textus traditus corruptus sit iure monuit Stallbaum; eiusdem sententiae sunt Archer-Hind et Taylor; uarias lectiones et quae textum mederi conati editores coniecerunt uideas infra* • τὸ δὲ αὖ τῶν scripserunt Schneider Burnet : τὰ δὲ αὖ τῶν Cornford : τῶν δὲ αὖ τῶν α Gal. Stob. [St] Bekker reuoc. Hermann, tuetur Grube : an τῶν δὲ αὖ scripsit Plato? • **a2** τὰς βFe Gal. Stob. : om. C • **a3** καὶ βFCYΨ Gal. Stob. : ἐν Θ • τοῖς om. Gal. • μέρεσιν γεώδεσιν A : μέρεσι γεώδεσι Vγ [St] • καὶ ὅσα ἀέρος συμμετρίαν ἔχοντα ὥστε κινήσαντα (a4) α Gal. Stob. : ἐχόντων pro ἔχοντα ci. Lindau (ita ut infinitiui γενέσθαι, περιστῆναι [b3], κληθῆναι [b5; uideas ad loc.] a ὥστε κινήσαντα pendeant, uox autem προσρηθῆναι [b6] ab intellectu δεῖ aut ἀνάγκη) Stallbaum Archer-Hind : καὶ ὅσα ἀέρος συμμετρίαν ἔχοντα (sc. ἐστί), συνιόντων, ὥστε κινήσαντα ci. Stallbaum • συμμετρίαν] ξυμ- α [St]

hacer la sosa, reciben todas por ello la denominación de *amargas*⁵²⁷; en cambio, las que tienen un carácter inferior al de la sosa y realizan e de forma moderada la purga son saladas sin la aspereza de lo amargo y se nos antojan más gratas.

Otras [sustancias] se combinan con el calor de la boca, por cuyo efecto se ablandan, y entran en combustión e incendian a su vez al agente, que aumenta su temperatura; debido a su ligereza, son arrastradas hacia arriba en dirección a los órganos sensoriales de la cabeza, cortando todo aquello con lo que entran en contacto; por estas propiedades han recibido la denominación de *picantes*.

Y asimismo⁵²⁸, las partículas previamente reducidas por putrefacción que se introducen en las estrechas venillas son proporcionales tanto con las partículas de agua terrosa que allí se

⁵²⁷ A partir del único ejemplo aportado, Taylor piensa que Platón califica como *πικρός* el sabor alcalino.

⁵²⁸ El texto presenta graves problemas: (1) el genitivo inicial (τῶν δὲ αὐτῶν προελεπτυσμένων ... ἐνδυσμένων), gramaticalmente correcto, produce un contenido inaceptable, presentando las sustancias ὀξέα como subtipo de las δρυμέα; el error es tan antiguo como para que se encuentre en el texto de Galeno; la corrección de Schneider (aceptada por Burnet, Taylor y, con una leve modificación adicional, por Cornford; *uid. infra*) proporciona una solución natural (el nominativo sería anacolútico, común a lo largo del diálogo); es atractiva la sugerencia de Cornford, que, como variante, prefiere τὰ δὲ, aduciendo las formas plurales de 65 c5, d4 y e3; (2) Stallbaum (seguido por Taylor y Cornford) sugiere que el dativo τοῖς ἐνοῦσιν μέρεσιν γεώδεσιν depende de συμμετρίαν ἔχοντα, lo cual implica que καὶ ὅσα ἀέρος equivale a καὶ τοῖς ὅσα ἀέρος; (3) la construcción de ἔχοντα es problemática: parece claro que continúa la descripción comenzada por προελεπτυσμένων ... ἐνδυσμένων; en consecuencia (a) Lindau, Stallbaum y Archer-Hind conjeturan que ἔχοντα debe ser reescrito como ἐχόντων; la solución no cabe una vez aceptada la previa corrección de Schneider; en consecuencia, Taylor (seguido por Cornford) sugiere que ἔχοντα concuerda con τὰ προελεπτυσμένα implícito; (4) Stallbaum mantiene que la construcción de los infinitivos (de la oración de relativo b1-5) es incomprensible; Taylor sugiere la posibilidad de que dependan irregularmente de ποιεῖν (a4) o bien de que la oración de relativo adopte la construcción de acusativo con infinitivo; por último (5) existe una reiteración en voterà ἀγγεῖα ἀέρος, ὕδατα κοῖλα περιφερῇ τε γενέσθαι: Lindau juzga que ya voterà ἀγγεῖα ya ὕδατα κοῖλα περιφερῇ τε son redundantes; Stallbaum entiende que la presencia de ὕδατα es errónea; Taylor, que voterà ἀγγεῖα ἀέρος «seem curiously superfluous».

Es obvio que el texto es extremadamente anacolútico: (a) incluso adoptadas las correcciones de Schneider o Cornford la línea de pensamiento se quiebra: son las partículas, no las sustancias reducidas, las que se introducen en las venillas; (b) la

- ὥστε κινήσαντα περὶ ἄλληλα ποιεῖν κυκᾶσθαι, κυκώμενα δὲ περιπίπτειν τε
 5 καὶ εἰς ἕτερα ἐνδύόμενα ἕτερα κοῖλα ἀπεργάζεσθαι περιτεινόμενα τοῖς
b εἰσιούσιν— ἃ δὴ νοτίδος περὶ | ἀέρα κοίλης περιταθείσης, τοτὲ μὲν γεώδους,
 τοτὲ δὲ καὶ καθαρᾶς, νοτερὰ ἀγγεῖα ἀέρος, ὕδατα κοῖλα περιφερῇ τε
 γενέσθαι, καὶ τὰ μὲν τῆς καθαρᾶς διαφανεῖς περιστῆναι κληθείσας
 ὄνομα *πομφόλυγας*, τὰ δὲ τῆς γεώδους ὁμοῦ κινουμένης τε καὶ αἰρομένης
 5 *ζέσιν* τε καὶ *ζύμωσιν* ἐπὶ κλην λεχθῆναι— τὸ δὲ τούτων αἴτιον τῶν παθημάτων
 ὁζὺ προσρηθῆναι.

Σύμπασιν δὲ τοῖς περὶ ταῦτα εἰρημένοις πάθος ἐναντίον ἀπ' ἐναντίας ἐστὶ

a4 περὶ α Gal. Stob. : πρὸς A² • ἄλληλα Αγ Gal. Stob. : ἄλλα V •
 κυκώμενα βFeC² Gal. Stob. cf. Thphr. (τὰ δὲ κυκῶντα ὁξέα) : κυκλώμενα C •
a5 περιτεινόμενα α Gal. : περιτινόμενα C^{ss} : περιγιγνόμενα Stob. • **a6** εἰσιούσιν
 βFeC^{2su} Gal. Stob. : ιούσιν C • post εἰσιούσιν et mox λεχθῆναι (b5) lineolas
 posuit Burnet : post λεχθῆναι lineolam unam posuit Hermann • **b1** περιταθείσης
 Αγ (C^{ac}) Gal. Stob. : περιτεθείσης C^{ss} : τεθείσης V • τοτὲ ... τοτὲ] ποτὲ ... ποτὲ
 Gal. • **b2** καὶ βFeC^{2su} Gal. : om. CA² Stob. • νοτερὰ ... περιφερῇ τε
 α (infra uideas uarias lectiones uerborum ὕδατα et περιφερῇ) Gal. Stob. : aut νοτερὰ
 ἀγγεῖα aut ὕδατα κοῖλα περιφερῇ τε abundare iudicat Lindau : νοτερὰ ἀγγεῖα ἀέρος
 ἀνάγκη (sc. ἐστὶ), κοῖλα περιφερῇ τε γενέσθαι ci. Stallbaum • ὕδατα AFCYΨΘ^{pcuo?}
 Gal. Stob. : ὕδατος VΘ (punctis tamen –o– notauit) • περιφερῇ βFCYΘ Gal.
 Stob. : περιφανῇ Ψ • **b3** τὰ μὲν Αγ Gal. Stob. : τὰς μὲν V • διαφανεῖς]
 εἰς διαφανεῖς Gal. • **b4** πομφόλυγας βFCYΨ^{su} Gal. Stob. : παμφόλυγας ζ •
 τὰ δὲ βδ Gal. Stob.^{ed} : τὰς δὲ F Stob.^{nss} • αἰρομένης α Gal. : ἀναφρουμένης
 Stob. • **b5** ἐπὶ κλην λεχθῆναι ACζ V^{pc} (–λεχ– in ras.) F^{py}Y^{np} Gal. recep. Bekker :
 ἐπὶ κλην κληθῆναι Y [St] : ἐπικληθῆναι Stob. • τὸ δὲ τούτων Αγ Stob. : τὸ τοῦτων
 Gal. : τὸ δὲ τούτω V • **b7** σύμπασιν ζύμπασιν A : ζύμπασι γA^{pc} [St] •
 τοῖς α Gal. : om. Stob.

encuentran como con las de aire; en consecuencia, provocan que [estas partículas] vibren girando unas en torno a otras y que, en el curso de esta vibración, las de un tipo [agua] rodeen a las del otro [aire] así como que las de un tipo [aire] se introduzcan en el interior **b** de las del otro [agua], produciéndose oquedades que se extienden en torno a las [partículas] entrantes. Al extenderse una oquedad de humedad (sea de agua terrosa o pura) en torno a [las partículas de] aire se forman recipientes húmedos de aire y esferas huecas de agua: las que son transparentes, formadas de humedad pura, se llaman *pompas*; las formadas de humedad terrosa, que se mueven y elevan juntas, reciben la denominación de *hervor* y *fermentación*; el causante de estos fenómenos recibe la denominación de *ácido*⁵²⁹.

La experiencia contraria al conjunto de las mencionadas⁵³⁰ procede

totalidad del extenso período (66 a2-b6) se construye sin formas verbales personales; (c) si nuestra interpretación es correcta (*uid. infra*), la construcción de la cláusula que expresa la formación de burbujas (κυκώμενα δὲ περιπίπτειν τε καὶ εἰς ἕτερα ἐνδόμενα ἕτερα κοῦλα ἀπεργάζεσθαι) no corresponde con el contenido; (d) la oración de relativo interrumpe la secuencia sintáctica y de pensamiento; sus infinitivos quizá respondan simplemente a que la totalidad del período en el que se insertan se construye empleando únicamente infinitivos. Esta acumulación de singularidades revela una corrupción masiva (como piensan Stallbaum, Archer-Hind y Taylor) o, alternativamente, la deliberada elaboración de un texto anacolítico en grado máximo (al margen de que el estilo de Timeo es regularmente anacolítico, el texto resultó aceptable para Galeno, que lo cita sin alusión a su construcción anómala).

Es indudable que el texto describe el efecto de los sabores ácidos sobre las partículas de agua (estrictamente, agua mezclada con tierra) y aire; sin embargo, el contenido exacto del proceso resulta extremadamente problemático y no se puede decir que esté satisfactoriamente resuelto; estamos de acuerdo con Cornford, que entiende que περιπίπτειν describe un movimiento envolvente e interpretamos adicionalmente que tanto la formación de las burbujas como las propias burbujas se describen desde el punto de vista de los dos tipos de partículas concernidas: (a) las burbujas se forman cuando, como consecuencia del movimiento de agitación, las partículas de agua envuelven a las de aire y las partículas de aire se introducen entre las de agua (a4); (b) las burbujas quedan descritas como *recipientes húmedos de aire y esferas huecas de agua* (b2-3): la reiteración observada por Lindau, Stallbaum y Taylor parece, de hecho, deliberada y funcional.

⁵²⁹ Alcínoo (*Didasc.* xix [174. 31]) define ὀξύς como *excitante y desgarrador*.

⁵³⁰ Es decir: el sabor dulce es opuesto al conjunto de los seis sabores previamente expuestos (astringente, áspero, amargo, salado, picante y ácido): Timeo introduce así una notable modificación en el recurso a pares de opuestos (definidos sobre el presupuesto de que la oposición es una relación que se establece necesariamente entre dos términos); como señala Taylor, la oposición consiste en que en los seis

- c** προφά|σεως· όπόταν ή τών εισιόντων σύστασις έν ύγροίς, οίκεία τή τής γλώττης έξει πεφυκυϊα, λεαίνη μέν έπαλείφουσα τά τραχυνθέντα, τά δέ παρ ά φύσιν συνεστώτα ή κεχυμένα τά μέν συνάγη, τά δέ χαλᾱ, και πάνθ' ότι μάλιστα ιδρύη κατ ά φύσιν, ήδύ και προσφιλές παντί π άν τ ό τοιοϋτον ίαμα
 5 τών βιαίων παθημάτων γιγνόμενον κέκληται γλυκύ.
d Καί τά μέν ταύτη ταύτα· περι δέ δ ή τήν | τών μυκτήρων δύναμιν, είδη μέν ούκ ένι. τ ό γάρ τών όσμών π άν ήμιγενές, είδει δέ ούδενί συμβέβηκεν συμμετρία πρ ός τό τινα σχείν όσμήν· άλλ' ήμών αί περι ταύτα φλέβες πρ ός μέν τ ά γής ύδατός τε γέν η στενότεραι συνέστησαν, πρ ός δέ τ ά πυρ ός άέρος τε
 5 εύρύτεραι, διό τούτων ούδεις ούδενός όσμής πώποτε ήσθετό τινος, άλλα

c6 περι δέ δ ή ... αποδιδόν (67 a5) Stob., I 493 • **c6-67 a2** compendiose imit. [Ti.Locr.], 101a § 57; per breuem paraphrasim Thphr., *Sens.* § 85 (*Dox. Gr.* 525. 11-6); Apul., *Plat.* I xiv 209-10 et Alcin., *Didasc.* xix (174. 7-20) (qui doctrinam etiam de loco corporis ad quem olores perveniunt ex a4 recepit); doctrinae Platonis aduersatur Thphr., *Sens.* § 90 (*Dox. Gr.* 526. 23-527. 3) • **d1** είδη μέν ούκ ένι (d2) absque dubio resp. Arist., *Sens.* 443 b17-9

c1 όπόταν βFe Gal. Stob. : ώς όπόταν CΘ^{2su} • σύστασις γ [St] : ξύσ- β recep. Bekker • **c2** λεαίνη V Thphr. Gal. Hermann : λειαίνη AeC^{2su} Stob.^{ed} [St] Bekker : λεαίνει C : λείαν ή F (cf. λεία ή Stobaei P; λείαι ή Stobaei F) • τραχυνθέντα AFeC^{2su} Thphr. Gal. Bekker : τραχυθέντα V Stob. [St] : τραυθέντα C • **c3** συνεστώτα] ξυν- α [St] • συνάγη βC Thphr.^{rec+ed} Gal. Stob.^{ed} (συν- Thphr. Gal. Stob.^{ed}) : ξυνάγει Fe Thphr.^{ms} Stob.^{ms} • χαλᾱ βδ Thphr. Stob. : χαλῆ F Gal. • πάνθ' ότι βFYΨ Gal. Stob. : π άν θ' ότι CΘ : π άν ότι δέ A² : ad πάνθ' scripsit δέ τούτων τών παθημάτων όξό προσρηθίηαι A^{mg} • **c4** ιδρύη βFYΘ Gal. Stob.^{ed} : ιδρύει CΨY^{ss}Θ^{ssu} Stob.^{ms} • παντί Ay Gal. : πάντη Stob. : om. V • **c6** μέν β Stob. BOW : μέν δ ή γ [St] Bekker (etiam Martin) • ταύτη βFeC^{2suuu} Stob. : ταυτι C • δέ δ ή AFCYΘ recep. Bekker. : δέ Ψ Stob. [St] : δ ή VA^{pc} • τήν βYΨ Stob. : om. FCΘ • περι ρίνός scripserunt Y^{mg}Θ^{mg} : περι όσμών Ψ^{mg} • **d2** συμβέβηκεν] συμβέβηκε γ : ξυμβέβηκεν A : ξυμβέβηκε V [St] • συμμετρία γ [St] : ξυμ- β recep. Bekker • **d3** σχείν γA² [St] Bekker reuoc. Burnet : έχειν β Stob. Schneider • ταύτα βFCΘ Stob. recep. Bekker : τ ά τοιαύτα Y [St] • **d4** στενότεραι VγA² recep. Stallbaum Schneider : στενώτεραi A Stob. [St] Bekker BOW Martin • συνέστησαν] ξυν- α [St] • **d5** όσμής πώποτε Ay Stob. : πώποτε όσμής V • άλλα ή βC^{2su} Hermann : άλλ' ή Stob recep. BOW : άλλ' άει γ [St] Bekker (etiam Martin) Schneider

de una causa contraria: cuando la estructura de las partículas que se introducen [suspendidas] en líquidos es naturalmente apropiada al estado normal de la lengua, extendiéndose sobre ella suaviza lo que está áspero y une o relaja lo que contra naturaleza se ha dilatado o comprimido, asentando todo de manera que tenga el máximo acuerdo con su naturaleza: esta cura de las experiencias violentas, para todos placentera y amable, se denomina *dulce*.

*Sobre ello baste con lo dicho. En el caso de la facultad de las fosas nasales, no existen variedades, pues todo olor se encuentra semigenerado y ninguna figura posee las dimensiones adecuadas para tener olor; por el contrario, la estructura de nuestras venas olfativas es demasiado estrecha para las especies de agua y tierra y demasiado ancha para las de fuego y aire; por ello, nadie jamás ha percibido olor alguno de ellos, sino que [los olores] proceden de

primeros sabores se altera el estado normal de los órganos sensoriales (*uid. supra ad 65 c1-66 c5*).

* 66 c6-67 a5. *Olfato*. El olfato ocupa una posición singular en el conjunto de la teoría de la percepción que Timeo desarrolla, derivada del hecho crucial de que los olores no son reducibles a ninguno de los cuatro elementos, sino que corresponden a sustancias en proceso de transformación de gas a líquido (con el estadio intermedio *καπνός*) o de líquido a gas (con el estadio intermedio *ὀμίχλη*); este contenido cuenta con dos antecedentes: (i) la noción básica subyacente procede del pensamiento de Anaxímenes, que entiende que los elementos proceden del aire por rarefacción (fuego) o condensación, produciendo (por orden de condensación creciente) viento, nube, agua, tierra y piedra (cf. D.-K. 13 A 5 y 7); (ii) Aristóteles (*Sens.* 443 a 21-30) reseña la teoría, que remonta a Heráclito, que reduce los olores al humo que procede de combustión (*καπνώδης ἀναθυμίασις*) y vapor (*ἀτμίς*), definiendo el primero como un compuesto de aire y tierra y el segundo como una forma húmeda (cf. [Arist.], *Mete.* 346 b32).

Para salvar la dificultad de la irreductibilidad de olores a los elementos Archer-Hind sugiere que el agente de las experiencias olfativas (es decir: *καπνός* y *ὀμίχλη*) sea «unformed matter»; tanto Taylor como Cornford critican acertadamente la propuesta; Taylor sencillamente mantiene que «the doctrine is not really consistent with the Empedoclean theory of the four ultimate ‘roots’»; por último, Cornford sugiere la posibilidad de interpretar que, dada la diversidad de tamaños de los triángulos elementales, se formen partículas intermedias irregulares en el proceso de transformación de una forma regular a otra (de icosaedro de aire a octaedro de agua y viceversa); la hipótesis resolvería la dificultad puntual ahora presentada; sin embargo, la posibilidad de cuerpos irregulares parece demasiado importante como para que haya quedado sin ni siquiera una mención directa; por otra parte, no es este el único caso en el que la física y biología de Timeo entran en conflicto; el propio Cornford admite que, incluso aceptando su hipótesis, «la explicación del olor sigue sin ser convincente».

- ἢ βρεχομένων ἢ σηπομένων ἢ τηκομένων ἢ θυμωμένων γίνονται τινων.
- e** μεταβάλλοντος γὰρ ὕδατος εἰς ἀέρα ἀέρος τε εἰς ὕδωρ ἐν τῷ μεταξύ τούτων γεγόνασιν, εἰσὶν τε ὅσμαι σύμπασαι καπνὸς ἢ ὀμίχλη, τούτων δὲ τὸ μὲν ἐξ ἀέρος εἰς ὕδωρ ἰὸν ὀμίχλη, τὸ δὲ ἐξ ὕδατος εἰς ἀέρα καπνός· ὅθεν λεπτότεραι μὲν ὕδατος, παχύτεραι δὲ ὅσμαι σύμπασαι γεγόνασιν ἀέρος. δη-
 5 λοῦνται δὲ ὅποταν τινὸς ἀντιφραχθέντος περὶ τὴν ἀναπνοὴν ἄγῃ τις βία τὸ

d7 μεταβάλλοντος ... σύμπασαι (e2) Gal., *de placitis Hp. et Pl.*, VII 6. 1

d6 σηπομένων ἢ τηκομένων Αγ Stob. : τηκομένων ἢ σηπομένων V : ἢ τηκομένων ἢ σηπομένων Stob.^{ul} • **e1** τε βδ Gal. Stob. : γε F (Praefationis § 216 uideas) • τούτων non agnoscit Gal. • **e2** εἰσὶν τε Burnet : εἰσὶ τε γ Stob. [St] Bekker (etiam Martin), Schneider : εἰσὶν δὲ A : εἰσὶ δὲ V BOW : εἰσὶν τε non agnoscit Gal. • ὅσμαι] ὀδμαι Gal. • συμπάσαι] ξυμ- α [St] • τούτων ... ὀμίχλη (e3) om. C et add. C^{2mg} • **e4** λεπτότεραι Αγ : λεπτότ(α)τ(αι) V • σύμπασαι] ξυμ- α [St] • γεγόνασιν ἀέρος βFCYΘ Stob. : ἀέρος γεγόνασιν Ψ • δηλοῦνται] δηλοῦται Stob. • **e5** τινὸς βFe Stob. : τινὸς ἀέρος CΘ^{2mg} (ἀέρος post τινὸς addere potius quam glossema uerbi τινὸς scribere uoluisse uidetur corrector) • ἀντιφραχθέντος βF Stob. : πραχθέντος C : ἀντιπραχθέντος eC² • ἄγῃ βδ Stob.^{ed} : ἄγει F Stob.^{mss}

sustancias en proceso de licuefacción, descomposición, fusión o combustión⁵³¹; se generan en el estadio intermedio del proceso de transformación del agua en aire y del aire en agua. La totalidad de los olores son humo o niebla: lo que pasa de aire a agua es niebla⁵³²; lo que de agua a aire, humo; por ello, todos los olores son más ligeros que el agua y más densos que el aire. Quedan de manifiesto cuando algo obstruye la respiración y se inhala a la fuerza: ningún olor se filtra

⁵³¹ La formulación de Timeo se encuentra condicionada por el hecho de que la tierra no admite transformaciones; en consecuencia, no puede incorporarse al esquema de producción de olores; la experiencia común de que la combustión de sólidos produce gas (humo) oloroso se inserta sin dificultad en la teoría sobre la base de que los sólidos son reinterpretables como especies de agua o compuestos de tierra y agua (cf. la definición de *fusión* en 59 e5).

Permanecen, no obstante, serios problemas terminológicos: (i) a la descripción específica de los dos procesos de producción de olor (d6-e3) precede una enumeración genérica de cuatro procesos de transformación (d6); no podemos estar de acuerdo con Taylor que entiende que los procesos primero y tercero expresan el paso de gas a líquido y los segundo y cuarto, la transformación inversa; por el contrario, es patente que los cuatro procesos genéricos y los dos específicos no coinciden: de acuerdo con su uso regular, los términos que Timeo emplea en la serie de transformaciones refieren los procesos de *licuefacción* (transformación en líquido), *descomposición* (de sólido o líquido), *fusión* (de sólido a líquido) y *combustión* (de sólido con producción de gas); aceptando que el producto de la descomposición es un gas oloroso, tenemos que los procesos impares expresan la transformación en gas y los pares, la transformación en líquido; podemos acercar los términos a la teoría de Timeo reinterpretando los sólidos como líquidos; creemos, sin embargo, que los cuatro procesos se enumeran primariamente como formas de transformación, atendiendo secundariamente a los resultados y con independencia de las sustancias originales. (ii) La selección de los términos *καπνός* y *ὀμίχλη* es significativa: dado que *καπνός* designa estrictamente el humo que procede del proceso de quemado de un sólido, el término capta exactamente el resultado de un proceso de combustión, en perfecto acuerdo con el uso regular y la reseña aristotélica (*uid. supra ad 66 c6-67 a5*); sin embargo, la reinterpretación de los sólidos como formas líquidas o compuestas con líquido conduce a que quede definido como el producto de la transformación de líquido en gas; (iii) la redefinición de *καπνός* está sin duda en la base de las traducciones usuales del proceso expresado en *θυμωμένον* y de *καπνός* como *evaporación* y *vapor*, respectivamente, que, sin embargo, obvian el uso regular de los términos y hacen que la teoría de Timeo no incluya los olores del humo de sustancias en combustión; en cambio, Apuleyo (*Plat.* I xiv 210) emplea los términos *uapor* y *fumus*; asimismo, en su versión del tratado de Alcínoo, Dillon (1993, p. 29) traduce correctamente *καπνός* y *ὀμίχλη* como *smoke* y *mist*, respectivamente (*uid. también infra ad 66e*).

⁵³² Teofrasto (*Sens.* § 90 [*Dox. Gr.* 527. 1-3]) critica la definición platónica de *ὀμίχλη*, aduciendo que el proceso es exactamente el inverso: se aplica la denominación de *ὀμίχλη* al producto de la transformación de agua en aire (la crítica de Teofrasto presupone que *ὀμίχλη* refiere el *vapor*).

- πνεῦμα εἰς αὐτόν· τότε γὰρ ὁσμὴ μὲν οὐδεμία συνδιηθεῖται, τὸ δὲ πνεῦμα τῶν ὁσμῶν ἐρημωθὲν αὐτὸ μόνον ἔπεται. **67** δὴ οὖν ταῦτα ἀνώνυμα τὰ τοῦ|των ποικίλματα γέγονεν, οὐκ ἐκ πολλῶν οὐδὲ ἀπλῶν εἰδῶν ὄντα, ἀλλὰ διχῇ τό θ' ἡδὺ καὶ τὸ *λυπηρὸν* αὐτόθι μόνω διαφανῇ λέγεσθον, τὸ μὲν τραχὺνόν τε καὶ βιαζόμενον τὸ κύτος ἅπαν, ὅσον ἡμῶν μεταξὺ κορυφῆς τοῦ τε ὀμφαλοῦ κεῖται, τὸ δὲ ταὐτὸν τοῦτο καταπραῦνον καὶ πάλιν ἧ πέφυκεν ἀγαπητῶς
5 ἀποδιδόν.

67 a1-2 respicere Arist., *de An.* 421 a 10-2, absque dubio recte putat Taylor

- e6** πνεῦμα¹ Αγ Stob. : πνεύματα V • αὐτόν Y recep. Bekker : αὐτόν βFCΘ Stob. [St] : αὐτό Ψ • συνδιηθεῖται ε [St] : ζυν- βFC Bekker • **e7** αὐτὸ βFCζ Stob. : αὐτῶ Y (Jonkers, 2017, p. 194 uideas) • ἔπεται Αγ Stob. : παρέπεται V • δὴ β Bekker reuoc. Burnet tuetur Taylor : δύο δ : δεῖ F : δι' Stob. (et διὰ [St]) Schneider • τὰ om. Stob.
- 67 a1** οὐδὲ A Stob. Burnet : οὐδ' Vγ [St] Bekker • εἰδῶν ὄντα ACF Stob. [St] : δόντα (sic) V : εἰδῶν ὄντων ε • **a2** θ' A repos. Bekker. : τε V Stob. : om. γ [St] • αὐτόθι α Stob. : αὐτὸ A^{2su} • μόνω βFC^{2ss} Stob.^{ed} : μόνα C : μόνον Stob.^{mss} • **a3** κύτος Aζ : κύτος VFCY • **a4** ταὐτὸν βFζ : ταὐτὸ CY • **a5** ἀποδιδόν εA^{pc}C² (ἀποδίδον F^{ssru}C [ἀποδίδων F^{ac}]) Stob.^{ed} : ἀποδιδόναι β Stob.^{ul}

entonces junto con el aire y el aire, libre de olores, sigue solo su camino. Así pues, sus variedades son dos, carentes de nombre, pues no son reducibles a un número determinado de especies o a especies simples⁵³³, sino que las dos únicas denominaciones claras en este punto son las de *agradable* y *molesto*⁵³⁴: el uno irrita con violencia la totalidad de la cavidad que media entre cabeza y ombligo; el segundo calma y hace que placenteramente regrese de nuevo a su estado natural esa misma parte del cuerpo.

⁵³³ La interpretación de οὐκ ἐκ πολλῶν οὐδὲ ἀπλῶν εἰδῶν ὄντα es problemática: en su sentido literal implicaría que no existen múltiples variedades de olores (contra la experiencia obvia); Taylor se encuentra probablemente en lo cierto al interpretar que Timeo quiere decir que no solo no hay formas simples en correspondencia con cada olor, sino que no es posible hacer una enumeración cerrada de olores agradables o desagradables; Cornford se manifiesta de acuerdo con Taylor; sin embargo, a su versión (*they do not consist of a definite number of simple types*) subyace adicionalmente una hendiádis que elimina *de facto* los dos extremos de la explicación de Timeo: complejidad no cuantificable (es decir: existencia de innumerables compuestos) e irreducibilidad a especies simples.

⁵³⁴ La baja capacidad discriminatoria del olfato reaparece en la discusión de Aristóteles (*de An.* 421 a7-422 a7), que, sin embargo, desarrolla una analogía entre olores y sabores, que cristaliza en la existencia de olores dulces (e. g. el de azafrán y miel), amargos, picantes (e. g. el del incienso), grasientos, astringentes y ácidos (Aristóteles omite los olores *agrios*); *uid. supra ad* 65 c1-66 c5. En *Sens.* (443 b19-444 a8), Aristóteles presenta una teoría más amplia, que distingue dos especies generales de olores: los que corresponden con sabores y los olores en sí mismos agradables, con independencia de los alimentos.

- Τρίτον δὲ αἰσθητικὸν ἐν ἡμῖν μέρος ἐπισκοποῦσιν τὸ περὶ τὴν ἀκοήν,
b δι' ἧς αἰτίας | τὰ περὶ αὐτὸ συμβαίνει παθήματα, λεκτέον. ὅλως μὲν οὖν
 φωνὴν θῶμεν τὴν δι' ὧτων ὑπ' ἀέρος ἐγκεφάλου τε καὶ αἵματος μέχρι ψυχῆς
 πληγὴν διαδιδόμενην, τὴν δὲ ὑπ' αὐτῆς κίνησιν, ἀπὸ τῆς κεφαλῆς μὲν

a6 τρίτον δὲ ... ῥηθῆναι (c3), Porph., *in Harm.* 46. 5-14; Stob. I 491. 22-492. 9* •
 αἰσθητικὸν cf. Πρ^ο II 312. 17-8 (καὶ ἔοικεν οὕτω τὸ νοητὸν καλέσαι λογιστικόν [37c], ὡς
 ὕστερον καλέσει τὸ αἰσθητὸν αἰσθητικόν) • **b2** φωνὴν ... σμικράν (c2) imit. [Ti.
 Loccr.] 101b § 58; cf. Alcín., *Didasc.* xix (173. 43-174. 6) (qui b5-6 τὴν δὲ ὁμοίαν ...
 τραχεῖαν non agnoscit) • ~ ... ἀκοήν (b4) [doctrina haec hausta ex Anaxag.
 (D.-K. 59 A 92), Diog.Apoll. (D.-K. 64 A 19), Emp. (D.-K. 31 A 86. 9) et Archyt. (D.-K.
 47 B 431. 20-433. 16)]; cf. Thphr., *Sens.* § 6 (*Dox. Gr.* 500. 14-6); Platonicae sententiae
 aduersatur ibidem § 91 (*Dox. Gr.* 527. 3-6); resp. Aët., *Placit.* IV 16. 4 et 19. 1 = [Plu.],
plac. phil. 901f et 902bc ≈ Stob. I 491. 17-9 et 497. 5-7 ≈ [Gal.], *bist.phil.* xcvi et c (*Dox.*
Gr. 637. 18-9 et 638. 5-7); S.E., *P.* III 7. 51 • ~ ... βαρυτέραν (b5) cf. Thphr.,
Sens. § 85 (*Dox. Gr.* 525. 17-8) • ~ ... διαδιδόμενην (b3) cf. Plu., *Plat.quaest.*
 1006b et sequitur imperfecta paraphrasis uerborum ὅση δ' αὐτῆς ... βαρυτέραν (b4-5);
 resp. Aët., *Placit.* IV 20. 1 = [Plu.], *plac. phil.* 902f • φωνὴν θῶμεν τὴν ... πληγὴν
 (b3) cf. Gel., *N. A.* V 15. 7; rsp. Origenes, *Cels.* VI 62

a6 περὶ ἀκοῆς Υ^{mg}Θ^{mg} : περὶ ἀκοῆς καὶ φωνῆς Ψ^{mg} • τρίτον δὲ Αγ Porph. (δ') :
 τὸ δὲ (in initio textus laudati) Stob. : τρίτον δέ ἐστι V • ἐπισκοποῦσι(ν) α Porph.
 (–v scripserunt A Burnet) : ἐπιζητοῦσι Stob. • **a7** αἰτίας γ Stob. : δ' αἰτίας β
 Porph. • **b1** αὐτὸ Α² Porph. Stob.^{ed} reponendum putat [St] recep. Bekker reuoc.
 Hermann : αὐτὰ α Stob.^{mss} [St] Schneider • συμβαίνει] ξυμ– α [St] • μὲν
 οὖν βFe C^{2su} Porph. Stob. : οὖν C • **b2** ὑπ' ἀέρος ante δι' ὧτων ponendum
 iudicauit Tenemann, quo sane opus non esse iure ait Stallbaum • **b3** post
 διαδιδόμενην textum ex Porphyrii ad hunc Platonium locum commentario haustum (*in*
Harm. 46. 16-24: διχῶς ... πλήττεσθαι) inseruit V • τῆς κεφαλῆς α Porph. :
 κεφαλῆς Stob.

*El tercer órgano sensorial que se presenta a nuestra consideración es el del oído, sobre el que hay que tratar las causas por las que se dan las experiencias que le corresponden. En general, asumamos que el sonido es el golpe del aire que atraviesa los oídos sobre cerebro y sangre, que se transmite hasta el alma⁵³⁵ y la audición, el movimiento **b**

* 67 a6-c3. *Oído*. La teoría de Timeo básicamente sostiene que (i) el sonido es el golpe que el aire (introducido desde el exterior a través de los oídos) imparte al cerebro y la sangre, transmitido hasta el centro perceptivo; (ii) la audición es el movimiento producido por este golpe; (iii) las diferencias perceptivas (tono, regularidad y volumen) se reducen a diferencias en este movimiento. La formulación de esta doctrina presenta un cierto grado de confusión entre impacto y movimiento: estrictamente, la audición debe ser el impacto del movimiento sobre el centro sensorial; por el contrario, la definición añadida de *audición* (b3) equipara virtualmente movimiento y percepción. Existen claros precedentes para los puntos esenciales de esta doctrina: (1) la reducción del sonido a un golpe de aire se aprecia (a) en el pensamiento de Arquitas (D.-K. 47 B 1 432. 10-433. 3) que establece que la condición para la audición de un sonido es el golpe del objeto, así como en la doctrina de Diógenes (D.-K. 64 A 19), que mantiene que «el sonido se produce cuando el aire de los oídos, movido por el exterior se transmite hasta el cerebro»; ambos enfatizan el golpe externo al sujeto que se produce en la fuente del sonido; (b) el golpe interno aparece ya en Anaxágoras (D.-K. 59 A 92), que mantiene que la audición se produce al llegar el sonido al cerebro, dado que el hueso que lo rodea, contra el que el sonido impacta, está hueco; (2) la función crucial del movimiento que transmite internamente este golpe es recogida en el pensamiento de Empédocles (D.-K. 31 A 86. 9) de que «la audición se produce a partir de ruidos internos, cuando resuena el aire puesto en movimiento por el sonido», Diógenes e implícitamente, Anaxágoras y Arquitas; (3) Anaxágoras y Diógenes mencionan el cerebro como órgano en el que se produce el sonido; (4) la reducción de las cualidades del sonido a las del movimiento aparece en un texto de Arquitas, en el que parece inspirarse Timeo (D.-K. 47 B 1 433. 14-6: ἃ μὲν ἀπὸ τῶν πλαγῶν ταχὺ παραγίνεται καὶ ἰσχυρῶς, ὅξεα φαίνεται, τὰ δὲ βραδέως καὶ ἄσθενῶς, βαρέα δοκοῦντι ἤμεν).

⁵³⁵ La dificultad de interpretación del texto radica en la posición sintáctica de ἐγκεφάλου τε καὶ αἵματος. Para la discusión son pertinentes las cuatro paráfrasis del texto platónico que han llegado hasta nosotros: (1) Teofrasto (*Sens.* §§ 6 y 85 [*Dox. Gr.* 500. 14-6 ≈ 525. 17-8]): φωνὴν γὰρ εἶναι πληγὴν ὑπ' αἵματος ἐγκεφάλου τε καὶ αἵματος δι' ὧτων μέχρι ψυχῆς; (2) Porfirio (*in Harm.* 46. 14-6): ὁ Πλάτων τὴν μὲν φωνὴν ἐφη εἶναι πληγὴν, ὑπ' αἵματος μὲν γινομένην, δι' ὧτων δὲ καὶ ἐγκεφάλου καὶ αἵματος μέχρι ψυχῆς διαδιδόμενην; (3) Aecio (*Placit.* IV 19. 1): Πλάτων τὴν φωνὴν ὀρίζεται ... πληγὴν ὑπὸ αἵματος δι' ὧτων καὶ ἐγκεφάλου καὶ αἵματος μέχρι ψυχῆς διαδιδόμενην; (4) [Galenos], (*hist.phil.* 100

ἀρχομένην, τελευτῶσαν δὲ περὶ τὴν τοῦ ἥπατος ἔδραν, ἀκοήν· ὅση δ' αὐτῆς
 5 ταχεῖα, ὀξεῖαν, ὅση δὲ βραδυτέρα, βαρυτέραν· τὴν δὲ ὁμοίαν ὁμαλὴν τε καὶ
 c λείαν, τὴν δὲ ἐναν|τίαν τραχεῖαν· μεγάλην δὲ τὴν πολλήν, ὅση δὲ ἐναντία,
 σμικράν. τὰ δὲ περὶ συμφωνίας αὐτῶν ἐν τοῖς ὕστερον λεχθησομένοις
 ἀνάγκη ρηθῆναι.

b4 ὅση δ' ... ὀξ.] om. C et add. C^{2mg} • **b5** ὀξεῖαν βFYΘ Porph. Stob. : ὀξεῖα
 ΨC^{2mg} • βραδυτέρα δ Porph. Stob.^{ed} (βραδυτέραν Stob.^{mss}) : βραχυτέρα βF :
 βραδεῖα cf. Thphr. (ὀξεῖαν δὲ καὶ βαρεῖαν τὴν ταχεῖαν καὶ βραδεῖαν), Alcin. (βαρεῖα δὲ ἢ
 βραδέως) et [Ti.Locr.] (ἀ δὲ βραδεῖα, βαρεῖα), rescribendum monuit Lindau •
 βαρυτέραν βFYΨ^{su} Porph. Stob. : βραδυτέραν CΘ : ὀξυτέραν ΨC^{2su} : βαρεῖαν cf.
 Thphr., Alcin. et [Ti.Locr.] (supra uideas), rescribendum monuit Lindau • ὁμοίαν
 βF recep. Bekker : μίαν δ Porph. [St] : om. Stob. • τε καὶ α Porph. : om.
 Stob. • **b6** λείαν βΨ^{su} (et λείαν Υ^{pcuu}) Porph. Stob. [St] : λίαν Υ^{acuu}Θ^{ss} (-t- in
 rasura scriptum) : μίαν (sic) Ψ • δὲ βY Schneider : δ' FCζ [St] Bekker •
 c1 ὅση ... ἐναντία βFC Porph. Stob. : ὅσην ... ἐναντίαν ΨC^{ss+su} • δὲ β Schneider :
 δ' γ [St] Bekker • ἐναντία βFCYΘ Porph. Stob. : ἐναντίαν ΨC^{su} • c2 σμικράν
 Vγ Porph. Stob. : σμικρά A • τὰ βFC (A^{ru}) Porph. Stob. : τὰς ε [St] •
 συμφωνίας] ζυμ- α [St]

por él causado, que se inicia en la cabeza y termina en la región del hígado: todo [movimiento] rápido [resulta en un sonido] agudo; el más lento, en uno más grave; el movimiento homogéneo [produce un [sonido] regular y suave; su contrario, uno áspero; un [sonido] fuerte, el [movimiento] abundante; su contrario, uno débil. Lo que hace referencia a su armonía⁵³⁶ ha de ser necesariamente tratado en un momento posterior de la exposición⁵³⁷.

[*Dox. Gr.* 638. 5-7)], que elimina el papel de la sangre, incorporando en su lugar la boca: Πλάτων φωνὴν ὀρίζεται πληγὴν ἀέρος διὰ τῶν ὠτῶν ἐγκεφάλῳ καὶ στόματι μέχρι ψυχῆς διαδιδόμενῃν. Se añade la imitación de [Ti.Locr] (101a § 58), que omite la mención de cerebro y sangre: φωνὰ δ' ἐστὶ μὲν πλᾶξις ἐν ἀέρι δικνούμενα ποτὶ τὰν ψυχὴν δι' ὠτῶν.

Existen por tanto dos opciones: (i) ἐγκεφάλου τε καὶ αἵματος dependen de πληγὴν como genitivo objetivo, como interpreta Teofrasto y subyace a la paráfrasis de [Galenol]; en tanto limita la función transmisora a los oídos, la imitación de [Ti.Locr.] favorece indirectamente esta interpretación, que ha sido asumida por Archer–Hind, Apelt, Cornford, Taylor y Brisson; (ii) la interpretación alternativa de que ἐγκεφάλου τε καὶ αἵματος se encuentran coordinados con δι' ὠτῶν es patente en las paráfrasis de Porfirio y Aecio y ha sido asumida por Stallbaum (*pulsatio quaedam ab aëre per aures, cerebrum et sanguinem*), seguido por Martin.

Nos inclinamos por la interpretación de Teofrasto, en atención a que Porfirio y Aecio captarían el hecho crucial para la percepción de que el golpe alcanza el alma, de manera que cerebro y sangre deben ser intermediarios, y sería consistente con el hecho de que el golpe que deviene sonido tiene lugar exactamente en la fuente del sonido (cf. Arquitas D.–K. 47. B 1 432. 10–433. 3, la explicación de Plutarco [*Plat. quaest.* 1006b: πλήττει γὰρ πληγεὶς ὁ ἀὴρ ὑπὸ τοῦ κινήσαντος] y la doctrina de Diógenes [D.–K. 64 A 19]); sin embargo, el hecho es que la exposición de Timeo no hace mención a la fuente del sonido, enfatizando por el contrario el papel del aire como agente de la audición (de forma consistente con el esquema general elaborado por Timeo, de acuerdo con el cual cada modalidad de percepción es producida por uno de los elementos: en consecuencia, el aire se presenta como agente causal, no como simple transmisor; dado que el aire atraviesa los oídos, la entidad golpeada debe necesariamente ser un órgano interno.

⁵³⁶ Taylor piensa que el referente de αὐτῶν puede ser φωναί o πληγαί; ambas posibilidades coinciden virtualmente; sin embargo, es natural que la armonía se predique de las voces.

⁵³⁷ *Vid.* 80ab.

Τέταρτον δὴ λοιπὸν ἔτι γένος ἡμῖν αἰσθητικόν, ὃ διελέσθαι δεῖ συχνὰ ἐν
 5 ἑαντῷ ποικίλματα κεκτημένον, ἃ σύμπαντα μὲν χρώας ἐκαλέσαμεν, φλόγα
 τῶν σωμάτων ἐκάστων ἀπορρέουσιν, ὅψει σύμμετρα μόρια ἔχουσιν πρὸς
 d αἴσθησιν· ὅψεως δ' ἐν τοῖς πρόσθεν αὐτὸ περὶ τῶν αἰτίων τῆς | γενέσεως
 ἐρρήθη. τῇδ' οὖν τῶν χρωμάτων περὶ μάλιστα εἰκὸς πρέποι τ' ἂν ἐπιεικεῖ
 λόγῳ διεξεληθῇ· τὰ φερόμενα ἀπὸ τῶν ἄλλων μόρια ἐμπίπτοντά τε εἰς τὴν

c4 τέταρτον δὲ ... ἔσται (68 d6), per breuem paraphrasim (i) coloris definitionem; (ii) candidi et nigri definitiones; (iii) analogiam sensibilibium et (iv) dei, non hominis, certe de admixtis coloribus cognoscere exposuit Thphr., *Sens.* § 86 (*Dox. Gr.* 525. 19-26); Platonicæ coloris definitioni ac doctrinae de coloribus (praeter quod ad album et nigrum attinet) aduersatur ibidem § 91 (*Dox. Gr.* 527. 8-12) • ~ ... διάφορον (68 d3), Stob.¹, I 150. 10-151. 29 • ~ ... μῦθον (68 d1) partim imit. [Ti.Locr.] 101bc § 59 • ἔτι ... ἔσται (68 d6), Stob.², I 488. 10-490. 15* • αἰσθητικόν cf. Pr^o II 312. 17-8 (καὶ ἔοικεν οὕτω τὸ νοητὸν καλέσαι λογιστικόν [37c], ὡς ὕστερον καλέσει τὸ αἰσθητὸν αἰσθητικόν) • **c5** χρώας ... αἴσθησιν (c7) cf. Thphr., *Sens.* §§ 5 et 86 (*Dox Gr.* 500. 9-10 et 525. 19-20) • φλόγα ... αἴσθησιν (c7) cf. Aët., *Placit.* I 15. 4 = [Plu.], *plac. philos.* 883c = Stob. I 149. 4-5; [doctrina haec hausta ex Emp., D.-K. 31 A 86, 91 et 92]

c4 περὶ ὅψεως $\Upsilon^{mg}\Theta^{mg}$: περὶ χρώματος Ψ^{mg} • τέταρτον ... ἔτι] Stob.¹ : ἔστι Stob.², qui textum laudare sic incipit • δὴ FYA^{pc} : γὰρ δὴ A^{ac}? (÷ ÷ δὴ) VCζ Stob. • ὁ βδ : om. F • **c5** ἑαντῷ] αὐτῷ Stob.^{ed} (αὐτῷ Stob.^{mss}) • σύμπαντα] ξύμ- α [St] • **c6** τῶν σωμάτων ἐκάστων ἀπορρέουσιν α Stob. : ἀπὸ τῶν σωμάτων Aët. • ὅψει σύμμετρα μόρια ἔχουσιν πρὸς τὴν αἴσθησιν] σύμμετρα μόρια ἔχουσιν πρὸς τὴν ὅψιν Aët. • σύμμετρα [St] : ξύμ- α Bekker • **c7** δ' β Stob. Schneider : δὲ γ [St] Bekker • αὐτὸ AF Stob.^{1(mss),2} Burnet : αὐτὸ V Schneider reuoc. Archer-Hind : αὐτῷ Cζ : αὐτῶν Y Stob.^{1(ed)} [St] Bekker reuoc. Hermann • περὶ τῶν αἰτίων ACe Stob. : περὶ τῶν αἰτιῶν F : περὶ τῶν ἀέρα τῶν αἰτιῶν (sic; [περὶ τῶν] ἀοράτων [αἰτιῶν] fort. uoluisse librarium putat Jonkers) V • **d2** ἐρρήθη α Stob.² : ὀλίγα ἐρρήθη A^{mg} Stob.¹, recepit Hermann • τῇδ' οὖν βδ : τῇ γοῦν F (Praefationis § 216 uideas) • ἐπιεικεῖ λόγῳ γ [St] Bekker reuoc. Burnet : τὸν ἐπιεικῆ λόγῳ β Stob.² Schneider (Jonkers, 2017, p. 159 uideas) : τὸν ἐπιεικῆ λόγῳ Stob.¹ Archer-Hind : ἔτι εἴη λόγῳ ci. Archer-Hind • **d3** φερόμενα Ay Stob. : φερόμενα τε V • μόρια βFC Stob. probat Lindau et recep. Bekker : μορίων εC^{2su} [St] Ast • τε β Stob. recep. Bekker : γε F (Praefationis § 216 uideas) : δὲ δ [St]

*Aún nos queda un cuarto tipo de sensación, que requiere un análisis clasificatorio, pues comprende múltiples variedades, a las que en conjunto hemos dado la denominación de *colores*: una llama que fluye de cada cuerpo, que tiene partículas proporcionales al rayo visual, [aptas] para [producir] percepción. Con anterioridad, hablamos únicamente⁵³⁸ de las causas que generan el rayo visual; así pues, **d** sería muy adecuado y oportuno hacer ahora una exposición razonada sobre los colores.

**[Las partículas que se mueven desde otros cuerpos e inciden en el

* 67 c4-68 d6. *Vista*. Dado que el mecanismo físico-fisiológico de la visión fue expuesto previamente (45 b2-47 c3; *uid. ad loc.*), Timeo se limita programáticamente a presentar una explicación de la experiencia del color, cuyo núcleo principal (el color es un efluvio sensible de los cuerpos, proporcional a la visión) procede de Empédocles (D.-K. 31 A 86, 91 et 92 [cf. Thphr., *Sens.* 7; Pl., *Men.* 76c; Arist., *Sens.* 437 b9]); Timeo elimina la especificación de que vemos lo blanco a través de los poros de agua y lo negro a través de los poros de fuego (que implica la dificultad inmediata de cómo explicar los restantes colores); en su lugar, procede a dar cuenta de los diversos colores en función de tres factores: la especie de fuego que incide en el ojo, su actuación sobre el rayo visual o el propio órgano sensorial y las diversas mezclas, definidas en razón de ingredientes y proporciones.

El catálogo resultante es sumamente disimétrico: Timeo aprecia cuatro colores primarios (blanco, negro, brillante y rojo), que define detalladamente en razón de factores físicos; en cambio, los colores resultantes de mezclas forman una simple enumeración de ingredientes y resultados, que se caracteriza por su imprecisión: además de que el propio Timeo alude a la dificultad en definir las proporciones de las mezclas (68 b3-6, estas mezclas son erróneas al menos en los casos de *πυρρόν* (c2-3) y *πράσιον* (c6)).

Así pues, la sección se estructura en cuatro apartados: después de una breve introducción (67 c4-d3), Timeo desarrolla la base física de la experiencia (67 d3-e4), para pasar a presentar un catálogo de colores, estructurado en colores primarios (67 e4-68 a3) y procedentes de mezcla (68 a3-d6).

67 c4-d3. *Introducción: definición de color*.

⁵³⁸ La lectura indudablemente mejor atestiguada (*αὐτὸ* AF Stob., adoptada por Burnet) genera una anomalía sintáctica, que queda resuelta por la interpretación propuesta por Taylor: «*the bare fact (just the fact and nothing more)*», asumida asimismo en la versión de Cornford (*earlier we have explained merely how the visual ray arises*).

** 67 d3-e4. *Fundamento físico de la experiencia de color*. Sobre la base de la descripción previa del mecanismo fisiológico de la visión, Timeo elabora un fundamento físico de la experiencia de color, que permite una formulación general de los procesos de percepción, articulada en dos puntos de inmensa importancia conceptual: (i) la acción de las cualidades sensibles se reduce a la separación o unión de las partículas del órgano sensorial correspondiente (es decir: a su dilatación o contracción); en consecuencia, (ii) es posible establecer una analogía entre las diversas modalidades

ὄψιν τὰ μὲν ἐλάττω, τὰ δὲ μείζω, τὰ δ' ἴσα τοῖς αὐτῆς τῆς ὀψεως μέρεσιν
 5 εἶναι· τὰ μὲν οὖν ἴσα ἀναίσθητα, ἃ δὴ καὶ *διαφανῆ* λέγομεν, τὰ δὲ μείζω
 καὶ ἐλάττω, τὰ μὲν συγκρίνοντα, τὰ δὲ διακρίνοντα αὐτήν, τοῖς περὶ τὴν
 e σάρκα θερμοῖς καὶ ψυχροῖς καὶ τοῖς περὶ τὴν γλῶτταν | στρυφνοῖς, καὶ ὅσα
 θερμαντικὰ ὄντα *δριμέα* ἐκαλέσαμεν, ἀδελφὰ εἶναι, τὰ τε λευκὰ καὶ τὰ
 μέλανα, ἐκείνων παθήματα γεγονότα ἐν ἄλλῳ γένει τὰ αὐτά, φανταζόμενα
 δὲ ἄλλα διὰ ταύτας τὰς αἰτίας. οὕτως οὖν αὐτὰ προσρητέον· τὸ μὲν διακρι-

d5-e5 sc. candidi et nigri definitiones et analogiam sensibilibium per breuem paraphra-
 sim Thphr., *Sens.* § 86 (*Dox. Gr.* 525. 20-3) • **e4** τὸ μὲν ... αὐτοῦ (e5) cf. Plot.
 VI 3. 17. 16-21

d4 ἴσα AFCYΘ : ἴσα VΨ • τοῖς αὐτῆς τῆς βFCZ [St] : τοῖς αὐτοῖς τῆς Y Stob.¹ :
 τῆς αὐτῆς Stob.² • **d5** ἴσα AFCY : ἴσα Vζ • ἃ δὴ καὶ Αγ Stob.¹ : ἃ δὴ
 V : τε δὴ Stob.² : τε Stob.^{2ul} • **d6** καὶ βFCΘ^{suu} Stob. recep. Bekker : om. ε,
 unde ἡ Ven186^{su}, quod recep. [Ald St] • **d7** θερμοῖς καὶ ψυχροῖς βδ Stob. :
 ψυχροῖς καὶ θερμοῖς F • **e2** τὰ τε λευκὰ ... αἰτίας (e4)] duobus mendis laborare
 iudicat Lindau, qui rescribere iubet ἐκείνοις pro ἐκείνων (e3) et ὄλφ pro ἄλλφ (e3) •
 post εἶναι add. ταῦτα εἴη ἂν Stob.² • **e3** τὰ μέλανα α Stob.¹ : μέλανα Stob.² •
 ἐκείνων παθήματα Αγ Stob. : ἔκ τινων παθημάτων V • τὰ αὐτά βF Stob.¹
 Schneider : ταῦτά δ Stob.^{2(ed)} [St] Bekker : ταῦτα Stob.^{2(mss)}

rayo visual son ya menores, ya mayores, ya iguales a las partículas del propio rayo visual: las que son iguales son imperceptibles (y decimos que son *transparentes*)⁵³⁹; en cuanto a las mayores y menores, aquellas contraen y estas dilatan el rayo visual⁵⁴⁰ de forma semejante a lo caliente y frío en la carne o a lo astringente y ardiente (a lo que hemos denominado *picante*) en la lengua: las experiencias de blanco y negro, producidas por las mencionadas partículas [que inciden en el rayo visual], son idénticas en otra modalidad, aunque percibidas como diferentes por estas causas. *Por consiguiente, así se las debe denominar:

de percepción (se especifica vista, gusto y tacto), hasta el punto de que Timeo llega a afirmar que *παθήματα* de diversas modalidades son idénticos (ε3). A pesar de esta formulación, no sería, sin embargo, correcto, concluir que los *παθήματα* son objetivamente idénticos y solo subjetivamente diversos (de manera que la diversidad sería resultado de la diferencia de órganos sensoriales): la exposición de Timeo sugiere más bien que la diversidad percibida es función de los diversos elementos que producen cada modalidad de *πάθημα* (en virtud del hecho fundamental de que son «proporcionales» a un órgano sensorial específico).

⁵³⁹ Debido a que, como comenta Taylor, son indiscernibles del propio rayo visual.

⁵⁴⁰ Cf. 64e.

* 67 e4-68-d6. *Catálogo de colores*. Timeo distingue cuatro colores primarios (blanco, negro, brillante y rojo), que define en razón del proceso físico que los produce y una serie de colores procedentes de mezcla (es notable la ausencia en este catálogo de una definición de *χλωρός*). La experiencia del color incluye tres elementos: cualidad cromática (definida por las diversas longitudes de onda de la luz a las que el ojo humano es sensible), intensidad lumínica o brillo (capacidad de reflejar el blanco) y saturación (proporción de blanco en la mezcla). La terminología griega del color presenta la dificultad genérica derivada del hecho de que la cualidad cromática es un continuo, captado por una serie finita y limitada de términos, cuyo ámbito de uso puede ser propio de cada lengua; se añade la dificultad específica de que parece no haberse establecido una distinción conceptual entre cualidad cromática e intensidad, lo que cristaliza en la consideración del brillo como un color (cf. 68 a5-6, b4 y c4-5). En consecuencia, resulta que el número de términos de significado perfectamente inequívoco es limitado; en los demás casos, únicamente podemos aspirar a reconstruir el significado de cada término examinando las entidades para las que consta que se empleaba, así como las mezclas que originan colores secundarios; en algunos casos, la traducción solo alcanza estatus de conjetura; como referencia e ilustración, incluimos en el Apéndice VI las traducciones de una serie de versiones seleccionadas para los términos que Timeo emplea.

67 e4-68 b3. *Colores primarios*.

- 5 τικὸν τῆς ὄψεως λευκόν, τὸ δ' ἐναντίον αὐτοῦ μέλαν, τὴν δὲ ὀξυτέραν φορὰν
καὶ γένους πυρὸς ἐτέρου προσπίπτουσιν καὶ διακρίνουσιν τὴν ὄψιν
μέχρι τῶν ὀμμάτων, αὐτάς τε τῶν ὀφθαλμῶν τὰς διεξόδους βίᾳ διωθοῦσιν
68 καὶ | τήκουσιν, πῦρ μὲν ἀθρόον καὶ ὕδωρ, ὃ δάκρυον καλοῦμεν, ἐκεῖθεν
ἐκχέουσιν, αὐτὴν δὲ οὔσαν πῦρ ἐξ ἐναντίας ἀπαντῶσιν, καὶ τοῦ μὲν
ἐκπηδῶντος πυρὸς οἶον ἀπ' ἀστραπῆς, τοῦ δ' εἰσιόντος καὶ περὶ τὸ νοτερόν
κατασβεννυμένου, παντοδαπῶν ἐν τῇ κυκλήσει αὐτῇ γιγνομένων χρωμάτων,
5 μαρμαρυγὰς μὲν τὸ πάθος προσείπομεν, τὸ δὲ τοῦτο ἀπεργαζόμενον
λαμπρόν τε καὶ στίλβον ἐπωνομάσαμεν. τὸ δὲ τούτων αὖ μεταξύ πυλῶς
b γένος, πρὸς μὲν τὸ τῶν ὀμμάτων ὕγρον ἀφικνούμενον καὶ κεραννύμενον

e5 δὲ β Stob. Schneider : δ' γ [St] Bekker • **e6** καὶ γένους πυρὸς ἐτέρου] ab
aliena manu scripta susp. et in uncis inclusit Lindau • **e7** ὀμμάτων ... ὀφθαλμῶν
α : ὀφθαλμῶν ... ὀμμάτων Stob. • **e8** καὶ τήκουσιν om. Stob.²

- 68 a1** μὲν βFe Stob. : μὲν οὖν C • ἀθρόον καὶ ὕδωρ] (i) de uerborum ordine et
uerbis ipsis: ἀθρόον καὶ ὕδωρ β Stob. Schneider : καὶ ὕδωρ ἀθρόον γ [St] Bekker; (ii)
de spiritu uerbi ἀθρόον: ἀθρόον scripsit Bekker denuo Burnet : ἀθρόον βδ Stob. [St]
Ast Schneider : αθροόν (sic) F • ἐκεῖθεν ἐκχέουσιν βFe : ἐκχέουσιν ἐκεῖθεν
C • **a3** ἀπ' ἀστραπῆς βFCYΨΘ^{2su} Stob.² : ἀπὸ ἀστραπῆς Stob.¹ : ἀστραπῆς
Θ • δ' Aδ Stob.² : δὲ VF Stob.¹ • **a4** κυκλήσει βδ Stob.¹ : κυκλήσει F
Stob.² : κινήσει Stob.^{1ul} • **a5** προσείπομεν βFCYΘ : προσείπομεν Ψ • **a6**
στίλβον] Θ^{pc} : στίλβοντα Θ^{ac}

—lo que tiene la propiedad de dilatar el rayo visual, *blanco*; su contrario, *negro*;

—existe⁵⁴¹ un movimiento más penetrante, propio de una segunda⁵⁴² especie de fuego, que incide sobre el rayo visual y lo dilata hasta los ojos y separa violentamente y funde los propios conductos de salida de los ojos, haciendo que de allí se vierta hacia el exterior una masa de fuego y agua, a la que llamamos *lágrima*; [este movimiento] es, él mismo, fuego, que colisiona [con fuego] procedente de la dirección opuesta: en la confusión que se produce cuando un fuego se precipita al exterior, como un relámpago, mientras el que entra se extingue en la humedad se generan todo tipo de colores: hemos denominado a la experiencia *resplandor*, y a lo que la produce aplicamos el nombre de *brillante* y *resplandeciente*;

—existe, además, una especie intermedia de fuego, que llega a la parte húmeda de los ojos y se mezcla con ella, pero no brilla⁵⁴³; cuando

68

b

⁵⁴¹ El período que se extiende hasta 68 a6 se estructura en una serie encadenada de anacolutos.

⁵⁴² Ya Stallbaum, seguido por Taylor, interpreta *πυρὸς ἑτέρου* como procedimiento para denominar el fuego que llega a los ojos desde el exterior y, por tanto, diverso del fuego del rayo visual, que procede de los ojos.

⁵⁴³ El texto ha planteado graves dificultades, que pivotan sobre (1) la forma y construcción de los participios *μεγνυμένον* / *μεγνύμενον* / *μεγνυμένη* y *παρασχομένη* / *παρασχομένον* (b3); (2) la construcción de la oración principal, habida cuenta de que la denominación se da estrictamente al color, no a la llama que lo produce: (i) los mss. (excepto F) y Estobeo leen dativo en ambos casos: debemos entender que la mezcla referida se da entre la llama del tercer tipo de fuego y la humedad del ojo; dado que el nombre no se da estrictamente a la llama, sino al color que produce, hay un pequeño anacoluto en la construcción; (ii) el texto de F elimina la yuxtaposición de los dos participios en dativo leyendo *μεγνυμένον*; por otra parte, el ms. sustituye *ἔναιμον* por *τε*, produciendo un texto apenas comprensible (es posible que el texto de F es resultado de la fusión de varios intentos de eliminar la dificultad textual original); (iii) Stallbaum adopta *μεγνυμένον* (eliminando la yuxtaposición de los dos participios); (iv) Archer-Hind sigue la recomendación del propio Stallbaum, adoptando *μεγνυμένον* y alterando *παρασχομένη* en *παρασχομένον*, que cualifica a *γένος* (b1); la sintaxis de los participios queda plenamente regularizada; sin embargo, no hay ahora nexo con el verbo principal (*τοῦνομα ἐροθρόν λέγομεν*); (v) Burnet y Taylor adoptan *μεγνυμένον* y mantienen *παρασχομένη*, de manera que *αὐγῇ* ... *παρασχομένη* depende de *τοῦνομα*

- αὐτῷ, στίλβον δὲ οὐ· τῇ δὲ διὰ τῆς νοτίδος αὐγῇ τοῦ πυρὸς μειγνυμένη
 χρῶμα ἔναμιον παρασχομένη, τοῦνομα *έρυθρον* λέγομεν. λαμπρόν τε
 ἐρυθρῷ λευκῷ τε μειγνύμενον ξανθὸν γέγονεν· τὸ δὲ ὅσον μέτρον ὅσοις,
 5 οὐδ' εἴ τις εἰδείη νοῦν ἔχει τὸ λέγειν, ὣν μήτε τινὰ ἀνάγκην μήτε τὸν εἰκότα
 λόγον καὶ μετρίως ἂν τις εἰπεῖν εἴη δυνατός. ἐρυθρὸν δὲ δὴ μέλανι

b2 αὐτῷ βCΘΨ^{su} Stob. : αὐτῷ Υ : αὐτὸ FΨ • αὐγῇ γA^{2mg} Stob.^{1,2ed} : αὐτῇ β
 Stob.^{2mss} • τοῦ πυρὸς μ.] ex inepto glossemate natum iudicat Stallbaum •
 περὶ χρωμάτων C^{2mg} • μειγνυμένη] μιγνυμένη βδ Stob. [St] Bekker, BOW (et
 Martin) : μιγνυμένου F se reponere ait [St], Stallbaum Archer–Hind et sub forma
 μιγνυμένου Burnet : μιγνύμενον (et mox παρασχόμενον aut παρεχόμενον) ci. Lindau •
b3 χρῶμα ἔναμιον βδ Stob. : χρῶμα τε F • παρασχομένη α Stob. : παρασχόμενον
 aut παρεχόμενον ci. Lindau, παρασχόμενον scribere oportere ait Stallbaum et scripsit
 Archer–Hind • τε¹ Αγ : δὲ V Stob. sine dubitatione sic rescribendum ait Stall-
 baum, fort. recte • **b4** λευκῷ βFC Stob. [St] : λευκόν ε • μειγνύμενον]
 μιγνύμενον α [St] • γέγονεν β : γέγονε γ [St] • δὲ β Stob. Schneider :
 δ' γ [St] Bekker • μέτρον Αγ : σύμμετρον V • ὅσοις] ὅσον οὐ Stob.² :
 ὅσον Stob.^{2ul} • **b5** post εἰδείη non interpunxerunt AVFCYΨ [Ald], comma sus-
 tulit Hermann : dist. Θ comma posuerunt [St] Bekker, denuo Burnet • νοῦν
 ἔχει α Stob.^{1ed} Stob.^{2ed} (vounexhē mss.) : νοῦν ἔχειν A^{2su} Stob.^{1mss} • **b6** δὲ βFCYΘ
 Stob. : om. Ψ • δὲ post μέλανι prae scripsit C

la llama de este fuego se mezcla al atravesar esa humedad, produce un color sanguinolento al que damos el nombre de *rojo*;

—*el brillo⁵⁴⁴ mezclado con rojo y blanco se torna anaranjado⁵⁴⁵; carece de sentido decir (aunque se supiera) la proporción de la mezcla, en una materia de la que nadie sería capaz de hacer razonamiento necesario o probable ni siquiera dentro de ciertos límites. Rojo mezcla-

ἐρυθρὸν λέγομεν (cabe que πρὸς μειγνυμένου sea ya absoluto, ya complemento de αὐγῇ).

Entendemos que (i) la dificultad de que la denominación se aplique no al color sino a la llama que lo produce es menor: de hecho, el color no es distinto de la llama; en consecuencia, es natural que el color pueda predicarse de la llama; la dificultad procede sobre todo de la exteriorización de χρῶμα ἑναιμιον, que es necesaria para completar la información, pero se añade una vez iniciada la construcción diseñada para atribuir la denominación a la llama; en consecuencia, la alteración de παρασχομένη produce una dificultad mayor que la que trata de resolver; (ii) el texto de b3 especifica la producción del color en razón de la mezcla aludida en b2: en consecuencia, ἡ διὰ τῆς νοτίδος αὐγῇ debe ser la llama del fuego entrante que atraviesa la humedad con la que se mezcla o, más bien, la llama que se produce cuando el fuego entrante atraviesa esta humedad, no la llama del fuego que reside en la humedad (para la que esperaríamos ἡ ἐν τῇ νοτίδι αὐγῇ); esta interpretación excluye el genitivo absoluto πρὸς μειγνυμένου; (iii) dado que la llama que produce el color sanguinolento es estrictamente fruto de la mezcla, entendemos que el ingrediente de la mezcla es el fuego entrante; en consecuencia, es natural adoptar μειγνυμένου, predicado del fuego; sin embargo, en ese caso, la denominación se aplica a la llama del fuego entrante, con independencia de la mezcla; en cambio, la adopción de μειγνυμένη permite presentar la llama que produce el color como fruto de la mezcla; (iv) μειγνυμένη está sólidamente atestiguado; en cambio, con toda probabilidad μειγνυμένου se introdujo en F como procedimiento para simplificar el texto.

* 68 b3-d6 Colores procedentes de mezcla.

⁵⁴⁴ Es atractiva la sustitución de τε por δέ, de acuerdo con la lectura de V y Estobeo y siguiendo la recomendación de Stallbaum; sin embargo, el hecho es que τε se emplea ocasionalmente uniendo cláusulas en la obra platónica tardía (cf. Denniston, 1959, p. 499) como queda ilustrado en 57 a6.

⁵⁴⁵ El ámbito de uso del término parece abarcar desde el color anaranjado hasta el amarillo, como indica la declaración de [Aristóteles] (*Mete.* 375 a 11-2) de que el color ξανθός se encuentra en el arco iris entre las franjas roja y verde y queda ilustrado por su aplicación para el color del fuego y el sol ([Arist.], *Col.* 791 a 3-4), la arena (791 a 7), la hiedra y el laurel (796 b 12), el trigo maduro (797 a 18-21), miel, vinos y cabello.

- c** λευκῷ τε | κραθὲν ἄλουργόν· ὄρφνινον δέ, ὅταν τούτοις μεμειγμένοις
καυθεῖσιν τε μᾶλλον συγκραθῇ μέλαν. πυρρὸν δὲ ξανθοῦ τε καὶ φαιοῦ
κράσει γίγνεται, φαιὸν δὲ λευκοῦ τε καὶ μέλανος, τὸ δὲ ὠχρὸν λευκοῦ ξανθοῦ
μειγνυμένου. λαμπρῷ δὲ λευκὸν συνελθὸν καὶ εἰς μέλαν κατακορὲς ἐμπεσόν
5 κυανοῦν χροῖμα ἀποτελεῖται, κυανοῦ δὲ λευκῷ κεραννυμένου γλαυκόν,
πυρροῦ δὲ μέλανι πράσιον. τὰ δὲ ἄλλα ἀπὸ τούτων σχεδὸν δῆλα αἷς ἂν ἀφο-
d | μοιούμενα μείξεσιν διασφῶσι τὸν εἰκότα μῦθον. εἰ δέ τις τούτων ἔργω
σκοπούμενος βάσανον λαμβάνοι, τὸ τῆς ἀνθρωπίνης καὶ θείας φύσεως

c3 φαιὸν ... μέλανος resp. uu Plot. VI 3. 20. 11-2 • **d1-6** sc. dei, non hominis, certe de admixtis coloribus cognoscere breuiter redegit Thphr., *Sens.* § 86 (*Dox. Gr.* 525. 23-6)

c1 κραθὲν βFCΘ^{pc} Stob. [St] : κρανθὲν ε • ἄλουργόν β Stob.² repos. BOW : ἄλουργοῦν C : ἄλλουργοῦν F : ἄλουργοῦν ε Stob.¹ [St] Bekker (etiam Martin) • ὄρφνινον βεC^{pc} Stob. : ὄρφνινόν FC^{2ssΘpc} • ἂν τις post ὅταν scripsit Υ^{tsu}, unde ὅταν ἂν τις Ven • τούτοις βδ Stob. : τούτοις μὲν F • μεμ(ε)γμένοις Αγ Stob. (-μειγ- scripsit Burnet) : μιγνυμένοις V • **c2** καυθεῖσιν A Burnet : καυθεῖσι γ Stob. : κραθεῖσι V • πυρρὸν βΥΨ^{su} Stob. : πυρὸν FCΨΘ^{pcuu} • δὲ βFCζ Stob. : τε Y • τε α Stob.¹ : om. Stob.² • **c4** μειγνυμένου] μιγνυμένου βC^{ru} Stob. repos. BOW : μεμειγμένου Fe [St] Bekker (etiam Martin) • λαμπρῷ ... λευκὸν βC Stob. recep. Bekker : λαμπρὸν ... λευκῷ Y [St] Ast : λαμπρῷ ... λευκῷ F : λαμπρὸν ... λευκὸν ζ • δὲ α Stob.¹ : τε Stob.² • συνελθὸν F : ζυν- βδ • **c5** κυανοῦν β Stob. : κυανοῦ γ • **c6** πυρροῦ β Stob. : πυροῦ γ • μέλανι βδ Stob. : μέλαν (sic) F • πράσιον A Stob.¹ [St] : πράσειον Vγ : πράσινον Stob.² • δὲ² Αγ : δ' V Stob. • **d1** μείξεσιν] μίξεσιν A : μίξεσι Vγ [St] • **d2** λαμβάνοι τὸ VCΥΘ Stob.^{1ed,2} : λαμβάνοιτο AF^{ru} : λαμβάνοιτο τὸ Stob.^{1mss} : λάβοι τὸ Ψ

do con negro y blanco es púrpura⁵⁴⁶ y violeta oscuro⁵⁴⁷ cuando se c
 quema la mezcla de estos ingredientes y se añade más negro; amarillo rojizo⁵⁴⁸ surge de la mezcla de anaranjado y gris; el gris, de la de blanco y negro; amarillo pálido, cuando se mezcla blanco con rojo amarillento; blanco unido a brillo e inmerso en negro intenso⁵⁴⁹ produce el color azul oscuro; el azul oscuro mezclado con blanco, azul claro; amarillo rojizo con negro, verde (claro)⁵⁵⁰. A partir de estos casos queda de manifiesto a grandes rasgos qué mezclas producirían d
 los demás colores, preservando la probabilidad del razonamiento. Si alguien pretendiera realizar esta investigación mediante pruebas empí-

⁵⁴⁶ Cf. Thphr. (*Sens.* § 77 [*Dox. Gr.* 522. 8-10]), que define el color púrpura a partir de idénticos ingredientes, bosquejando sus proporciones: la mayor parte de rojo, una gran parte de negro y una parte media de blanco; [Arist.] utiliza el término para describir la apariencia final del teñido de púrpura (*Col.* 797 a8), así como el color de los pétalos de rosa marchitos (796 a 23-6). Por el contrario, [Arist.] (*Mete.* 372a) mantiene que los colores φοινικοῦν (rojo), πράσινον (verde) y ἄλουργόν no se obtienen por mezclas, de donde se infiere que emplea ἄλουργόν para referir el color azul.

⁵⁴⁷ Cf. [Arist.], *Col.* 792 a 25 y 794 b 5; Ateneo (XII 50 535f-536a) emplea el término para describir el color de la capa de Demetrio Poliorcetes, en la que estaba bordado «el Universo, con sus doradas estrellas y las doce constelaciones del Zodíaco».

⁵⁴⁸ El término cubre la gama que incluye rojo, rojo amarillento (como el de la piel del león; cf. E., *HF* 359-62) y amarillo (como la yema del huevo; cf. Hp., *Mul.* II 171). A propósito de la relación de semejanza, Aristóteles (*Metaph.* 1054b), mantiene que el oro es similar al fuego, «en cuanto es ξανθόν y πυρρόν». Tal color, sin embargo, no deriva de anaranjado y gris.

⁵⁴⁹ A partir del hecho de que [Arist.] (*Col.* 795 a 2-3) emplea el adjetivo κατακορές para describir el oscurecimiento del verde de hierba (ποῶδες) que se transforma en verde de puerro (πρασσειδές), Archer-Hind concluye que el término es un tecnicismo que expresa viveza de color; pensamos más bien que expresa intensidad o saturación.

⁵⁵⁰ Dado que πράσον es el nombre del puerro, no hay duda de que πράσιον designa el color verde (claro); los ingredientes que Timeo enumera no producen tal resultado: Taylor señala «why it [sc. a vivid green, the color of the πράσον] should be supposed to be produced by a combination of a kind of red with black is a mystery».

ἡγνοηκῶς ἂν εἶη διάφορον, ὅτι θεὸς μὲν τὰ πολλὰ εἰς ἓν συγκεραννύναι
καὶ πάλιν ἐξ ἑνὸς εἰς πολλὰ διαλύειν ἱκανῶς ἐπιστάμενος ἅμα καὶ δυνατός,
5 ἀνθρώπων δὲ οὐδεὶς οὐδέτερον τούτων ἱκανὸς οὔτε ἔστι νῦν οὔτε εἰς αὐτοῖς
ποτε ἔσται.

- e Ταῦτα δὴ | πάντα τότε ταύτη πεφυκότα ἐξ ἀνάγκης ὁ τοῦ καλλίστου τε
καὶ ἀρίστου δημιουργοῦ ἐν τοῖς γιγνομένοις παρελάμβανεν, ἥνικα τὸν
αὐτάρκη τε καὶ τὸν τελεώτατον θεὸν ἐγέννα, χρώμενος μὲν ταῖς περὶ ταῦτα
αἰτίαις ὑπηρετούσαις, τὸ δὲ εὖ τεκταινόμενος ἐν πᾶσιν τοῖς γιγνομένοις
5 αὐτός. διὸ δὴ χρὴ δύ' αἰτίας εἶδη διορίζεσθαι, τὸ μὲν ἀναγκαῖον, τὸ δὲ θεῖον,
καὶ τὸ μὲν θεῖον ἐν ἅπασιν ζητεῖν κτήσεως ἕνεκα εὐδαίμονος βίου, καθ'
69 ὅσον ἡμῶν ἢ φύ|σις ἐνδέχεται, τὸ δὲ ἀναγκαῖον ἐκείνων χάριν, λογιζόμενον
ὥς ἄνευ τούτων οὐ δυνατὰ αὐτὰ ἐκεῖνα ἐφ' οἷς σπουδάζομεν μόνον κατα-
νοεῖν οὐδ' αὖ λαβεῖν οὐδ' ἄλλως πως μετασχεῖν.

d7 ταῦτα δὴ ... μετασχεῖν (69 a3) Simp., in *Ph.* 388. 12-21 • **e4-6** doctrinam de
causis (de qua supra 46 c6-e4, 47 e3-48 a6 et hoc loco disserit Timaeus) imit. [Ti.Locr.]
93a § 1; resp. Aët., *Plac.* I 26. 3 ≈ [Plu.], *plac. phil.* 884f = Stob. I 72. 16-7

d3 συγκεραννύναι] συγκεραννύναι AΨ Bekker : συγκεραννύναι VCYΘ [St] :
συγκεραννύμενος F • **d4** καὶ α Stob. : βία A^{3p} • ἱκανῶς βFCΘ^{pc} Stob.
Schneider : ἱκανὸς ὡς YA² [St] Bekker : ἱκανῶς ὡς ζ • ἅμα Aγ Stob. : ἀλλὰ V
(Praefationis § 214 uideas) • δυνατός βFe Stob.^{m^spc+ed} : δυνατῶς C Stob.^{mss} •
d5 οὔτε¹ βFCYΘ : οὔτ' Ψ • οὔτε² βF : οὔτ' δ • **d6** ποτε ABΨΨ Schneider,
Burnet : πότ' CYΘ Stob. [St] Bekker reuoc. Hermann • **d7** ταῦτα δὴ πάντα β
Simp. recep. Bekker : πάντα δὴ ταῦτα γ [St] • **e3** τὸν α : om. Simp. •
ταῦτα α Simp. : αὐτὰ A^{pc} • **e4** πᾶσιν A : πᾶσι Vγ [St] • **e5** αὐτός βδ
Simp. : αὐτοῖς F • διὸ ... δύο βC Simp. [St] (δύ' β Bekker) : δύο ... δύο ε :
διὸ ... δι' FΘ^{2mg} • δὴ Aδ Simp. : om.VF • **e6** καὶ τὸ μὲν θεῖον FCYΨA^{mg}
Simp. : τὸ μὲν θεῖον Θ : om. β • ἅπασιν A : ἅπασι Vγ [St] • **e7** ἡμῶν
βFΘ Simp. : ἡμῖν CYΨΘ^{2su}

- 69 **a1** λογιζόμενον βFCY Simp. Schneider : λογιζόμενους scripsit [St], recep. Bekker :
λογιζόμενος ζ • **a2** δυνατὰ Vγ : δυνατόν A : δύναται Simp. • αὐτὰ βδ
Simp. : ταῦτα F • μόνον om. Simp.

ricas, sería por ignorancia de la diferencia entre las naturalezas divina y humana: la divinidad tiene tanto conocimiento como capacidad suficiente para formar una unidad de la mezcla de muchos ingredientes y, a la inversa, para disolver la unidad en múltiples elementos; por el contrario, ningún ser humano tiene ninguna de las dos facultades ni la tendrá jamás.

*Todo esto⁵⁵¹, que la Necesidad así produjo de forma natural, es lo que recibió el artífice de la más hermosa y excelente criatura de entre lo que llega a la existencia, cuando trajo a la vida al dios independiente y más perfecto⁵⁵², recurriendo a esas causas⁵⁵³ como servidoras y construyendo él mismo el bien en todo lo que llega a existir. Ese es el motivo por el que debemos definir dos especies de causas: la necesaria y la divina; y debemos buscar en todo la divina, con el fin de lograr una vida feliz en cuanto nuestra naturaleza lo permite, y la necesaria en razón de la divina⁵⁵⁴, razonando que sin [conocer] las causas necesarias no es posible comprender ni percibir⁵⁵⁵ por sí solas las divinas, el objeto de nuestro esfuerzo, ni tener parte en ellas de ninguna otra manera.

* 68 d7-69 a3. *Conclusión*. A lo largo de su discurso, Timeo introduce cada nueva sección o apartado de su exposición con una síntesis del contenido de la sección concluida, con la adición ocasional de nueva información (*uid. infra ad 72b*). En este caso, tomando pie en la reiteración del principio causal vertebrador del discurso, Timeo añade la identificación virtual de la causa intelectual con la divinidad; *uid. Introducción §§ 60-63*.

⁵⁵¹ Es decir: los elementos, sus especies y sus propiedades.

⁵⁵² Esto es, el Universo, cuya divinidad fue ya afirmada en 34b (cf. asimismo 92c); sobre su perfección, cf. 29e y 32c.

⁵⁵³ *I. e.*: las causas que proceden de forma necesaria.

⁵⁵⁴ *I. e.*: la causalidad divina.

⁵⁵⁵ El significado de *λαβεῖν* es problemático: si su contenido es intelectual (como subyace a las versiones de Ast, Susemihl, Apelt, Rivaud y Brisson), resulta reiterativo respecto a *κατανοεῖν*; como alternativa, Jowett interpreta que el verbo designa la recepción de una comunicación (*receive*); en una línea semejante, Cornford traduce [*be*] *communicated*. En el texto subyace quizás una gradación en los procedimientos de acceso a las causas divinas, articulada en la diferencia entre comprensión intelectual (*κατανοεῖν*) y percepción sensorial (*λαβεῖν*), con la adición del término genérico *de cualquier otra manera*.

- ἽΟτ' οὖν δὴ τὰ νῦν οἶα τέκτοσιν ἡμῖν ὕλη παράκειται τὰ τῶν αἰτίων γένη
 5 διυλισμένα, ἐξ ὧν τὸν ἐπίλοιπον λόγον δεῖ συνυφανθῆναι, πάλιν ἐπ'
 ἀρχὴν ἐπανεέλθωμεν διὰ βραχέων, ταχύ τε εἰς ταὐτὸν πορευθῶμεν ὅθεν
b δεῦρο ἀφικόμεθα, καὶ τελευτὴν ἤδη κεφαλὴν τε τῷ μύθῳ πειρώμεθα
 ἀρμόττουσαν ἐπιθεῖναι τοῖς πρόσθεν. ὥσπερ γὰρ οὖν καὶ κατ' ἀρχὰς ἐλέχθη,
 ταῦτα ἀτάκτως ἔχοντα ὁ θεὸς ἐν ἐκάστῳ τε αὐτῷ πρὸς αὐτὸ καὶ πρὸς
 ἄλληλα συμμετρίας ἐνεποίησεν, ὅσας τε καὶ ὅπη δυνατόν ἦν ἀνάλογα καὶ

a5 διυλισμένα VFA² Schneider, tuetur Taylor : διυφισμένα A : διυλασμένα δ [St] Bekker
 reuoc. Archer-Hind • λόγον βFCYΘ : χρόνον Ψ • συνυφανθῆναι ξυν- α
 [St] • **a6** ἐπανεέλθωμεν FA^{su} Stallbaum reuoc. Hermann : ἀνέλθωμεν Aδ [St]
 Bekker (etiam Martin) reuoc. Schneider : ἔλθωμεν V • ταὐτὸν βFCζ recep.
 Bekker : ταυτὸ Y [St] • **b2** ὥσπερ γὰρ βδ [St] Bekker (etiam Martin) reuoc.
 Schneider Burnet : ὥσπερ F Stallbaum reuoc. Hermann • **b3** ταῦτα VγA^{yp} :
 αὐτὰ τὰ A • αὐτῷ βCFYΘ : αὐτὸ ΨC^{2eu} • αὐτὸ βYC^{pcuu}Θ^{pcuu} : αὐτὸ
 FCζ • **b4** συμμετρίας ... σύμμετρα (b5) Aγ [St] : ξυμ- V scripsit solus Ast •
 καί² Aγ : τε καὶ V

*Pues bien, ahora, cuando, como madera a disposición de los constructores, tenemos decantadas a nuestra disposición⁵⁵⁶ las especies de causas a partir de las que debe entretejerse el resto del discurso, volvamos de nuevo brevemente al comienzo, encaminándonos rápidamente al mismo lugar desde el que hemos llegado hasta aquí, e intentemos añadir a la exposición un final adecuado a lo que precede, que corone⁵⁵⁷ el relato. **b**

Tal como se dijo al principio⁵⁵⁸, estando los elementos en desorden⁵⁵⁹, el dios introdujo en cada uno de ellos proporciones, respecto

* 69 a4-92 c2. Tercera sección: el uso divino de la causalidad necesaria (alma y cuerpo mortales). En el marco de la teoría de la doble causalidad, la tercera sección expone la utilización que la divinidad (la causalidad intelectual) hace de los resultados de la actuación de la causalidad necesaria, de los que la divinidad se sirve en la última fase de su labor creadora: la elaboración del alma y cuerpo mortales. La sección se articula en cuatro apartados: una breve introducción, que crea el contexto histórico (69 a4-c3), la exposición de la elaboración de la estructura mortal del ser humano: alma (69 c3-81 e4) y resto del cuerpo (72 e1-76 e5), un tratado de la salud corporal y anímica (81 e5-90 d6) y un breve apartado sobre la variedad y evolución de la vida (90 e1-92 c1).

69 a4-c3. Sección introductoria. Esta tercera sección del discurso carece formalmente de una introducción metodológica, que se encuentra de hecho distribuida en dos lugares: (i) tanto el presupuesto metodológico como el planteamiento de la sección quedan expuestos en la conclusión de la segunda parte del discurso (68 d7-69 a3): la divinidad culmina su diseño del ser humano empleando como instrumento los resultados de la causalidad necesaria; por su parte (ii) el procedimiento metodológico aplicado se presenta en la conclusión del tratado sobre el alma mortal: el razonamiento probable (72 d3-6). Así pues, al margen de la imagen de la madera y los constructores (que resume la relación entre los dos tipos de causalidad), la sección introductoria consiste en esencia en un resumen de la labor creativa de la divinidad desde el estadio caótico inicial hasta la construcción de alma y cuerpo mortales, siguiendo las instrucciones del Demiurgo.

⁵⁵⁶ La lectura de δ (CYΘΨ), que pasó al *textus receptus* y fue adoptada por Bekker, Ast, Stallbaum, BOW, Martin y Archer-Hind, sería la única aparición de este verbo, para el que Stallbaum propone la versión *materiae instar praeeparata ac digesta*.

⁵⁵⁷ Para la imagen, cf. *Grg.* 505cd, *Phlb.* 66d, *Phdr.* 264c; Stallbaum glosa el pro-verbio κεφαλὴν seu κολοφῶνα τῷ λόγῳ ἐπιθεῖναι como «orationem ad finem usque perducere, disputationem absolvere».

⁵⁵⁸ Cf. 30a, 52d-53b.

⁵⁵⁹ Archer-Hind entiende que ταῦτα ἀτάκτως ἔχοντα puede ser considerado dependiente de συμμετρίας ἐνεποίησεν, como si Platón hubiera escrito συνηρμόσατο; con más precisión, Taylor interpreta que, siguiendo un modelo usual de anacoluto, la frase comienza como si su predicado verbal fuera a ser συνεκέρασατο ο συνεστήσατο (en su lugar aparece συμμετρίας ἐνεποίησεν, del cual depende ἐν ἐκάστῳ).

- 5 σύμμετρα εἶναι. τότε γὰρ οὔτε τούτων, ὅσον μὴ τύχη, τι μετεῖχεν, οὔτε τὸ
 παράπαν ὀνομάσαι τῶν νῦν ὀνομαζομένων ἀξιόλογον ἦν οὐδέν, οἶον *πῦρ*
c καὶ *ῥῶα* καὶ εἴ τι τῶν ἄλλων· ἀλλὰ πάντα ταῦτα | πρῶτον διεκόσμησεν,
 ἔπειτ' ἐκ τούτων πᾶν τόδε συνεστήσατο, ζῶον ἐν ζῳᾷ ἔχον τὰ πάντα ἐν
 ἑαυτῷ θνητὰ ἀθάνατά τε. καὶ τῶν μὲν θείων αὐτὸς γίγνεται δημιουργός, τῶν
 δὲ θνητῶν τὴν γένεσιν τοῖς ἑαυτοῦ γεννήμασιν δημιουργεῖν προσέταξεν. οἱ
 5 δὲ μιμούμενοι, παραλαβόντες ἀρχὴν ψυχῆς ἀθάνατον, τὸ μετὰ τοῦτο
 θνητὸν σῶμα αὐτῇ περιετόρνουσιν ὀχημὰ τε πᾶν τὸ σῶμα ἔδοσαν ἄλλο τε

b7 [πάντα ... διεκόσμησεν (c1), Anaxag., D.-K. 59 B 12, p. 38., 11-2 (πάντα διεκόσμησε νοῦς) fort. resp. Plato (Taylor ad loc. uideas)] • **c3-5** resp. Plot. I 1. 5. 2-4 • **c4** οἱ δὲ ... ἐνέδουν (e4) Them., *in de An.* 106. 17-22 • **c6** θνητὸν ... θνητὸν (c7) resp. Procl. *in Alc.* 327. 1-2 • θνητὸν ... ἔδοσαν cf. Alcin., *Didasc.* xxiii (172. 17) • similitudinem currus usurp. Max.Tyr., XLI 5 • ἄλλο τε εἶδος ... συνέθεσαν (d6), h. e., Platonem partes duas animae mortales apellantem mem. Gal., *de placitis Hipp. et Pl.*, IX 9. 8; de tribus animae partibus infra ad 69 d7-71 a2 uideas • ~ ... θυμὸν (d4) resp. et partim uerbatim laudat Plot. II 3. 9. 7-10 • ~ ... ἔχον (d2) Gal., *de placitis Hipp. et Pl.*, VI 2. 9

b5 ὅσον α : ὅσων A^{su} • **b6** οἶον πῦρ βFCΘ^{pc} rescribere iubet Lindau recep. Bekker : οἶονπέρ ε (= YΘ^{acψ}) [St] • **b7** εἰ β recep. Bekker : om. γ [St] Ast • πάντα ταῦτα Αγ : ταῦτα πάντα V • **c1** διεκόσμησεν βδ : διεκόσμησε F • **c2** ἔπειτ' βF Schneider : ἔπειτα δ [St] Bekker • συνεστήσατο] ξυν- α [St] • ἔχον τὰ πάντα V legendum monuit Bekker, restituit Stallbaum : ἔχον ἅπαντα δ [St] Bekker : ἔχοντα πάντα Α : ἔχοντα παντοδαπά F • **c3** ἑαυτῷ β Stallbaum (etiam Martin), reuoc. Schneider Burnet : αὐτῷ [St] Bekker reuoc. BOW Hermann : αὐτῷ γ • θνητὰ βδ : ὄντα θνητὰ F • γίγνεται βC : γίνεται Fe • **c4** γεννήμασιν A^{su} (γενήμασιν Α) : γεννήμασι γV^{uu} [St] • **c5** παραλαβόντες] λαβόντες Them. • ἀθάνατον βδ Them. : ἀθανάτου F • **c6** ὄχημα ἔδοσαν om. (et mox προσοικοδομοῦντες) Them. • ἄλλο τε εἶδος] ἄλλο τι εἶδος Gal. Them.

a sí y a los demás, en tanto número y forma como era posible, de manera que estuvieran en proporción y armonía. Y es que en aquel momento ninguno de ellos tenía proporción alguna⁵⁶⁰, salvo por casualidad, ni merecían de ninguna manera las denominaciones actuales (como *fuego*, *agua* y demás). [El dios] procedió en primer lugar a poner orden en todos ellos; y con ellos construyó a continuación este Universo, un ser vivo único, que contiene en sí los vivientes todos, mortales e inmortales: *él personalmente es el artífice de los seres divinos; la generación de los mortales la encargó, en cambio, a sus propias criaturas: estos, imitándolo, una vez que recibieron el principio inmortal del alma, la rodearon con el envoltorio de un cuerpo mortal y le dieron la totalidad del cuerpo como vehículo; en él acomodaron otra especie de alma, mortal, que contiene en su interior

⁵⁶⁰ Como observa Taylor, el referente de *τούτων*, aunque neutro, es, de hecho, *συμμετρία*. Cf. *Pbd.* 83a.

* 69 c3-81 e4. *Construcción de la estructura mortal del ser humano*. En contraste con el Universo, el ser humano se caracteriza por su mortalidad y dependencia de alimentación externa; en consecuencia, Timeo articula la exposición de la construcción de la parte mortal del ser humano en dos apartados: el primero se encuentra dedicado a lo que podemos llamar «la estructura primaria del ser humano», integrada por el alma (69 c3-72 d7) y resto del cuerpo mortales (72 e1-76 e6); en el segundo, Timeo expone la introducción tanto de recursos (externos) como de sistemas (internos) de alimentación (76 e7-81 e4).

69 c3-76 e5. *Estructura primaria*

69 c3-72 d7. *El alma mortal*. El contenido de la sección dedicada a la construcción del alma mortal se articula en los siguientes puntos: (i) la simple enumeración de los ingredientes empleados (dimensión emocional, irracionalidad, deseo sexual y placer y dolor como motores éticos negativos) constituye una descripción cualitativa del alma mortal, de la que se desprende una evaluación netamente negativa; (ii) la estratificación ulterior del alma mortal; (iii) la aplicación del enfoque teleológico fundamental a un alma concebida materialmente se plasma en que las características cualitativas del alma determinan la estructura fisiológica asociada (ubicación, elementos estructurales de separación y órganos individuales asignados a cada especie de alma mortal).

La estructura de la sección manifiesta la imbricación de las descripciones cualitativa y fisiológica: la enumeración de los ingredientes del alma mortal (69 c6-d6) proporciona el fundamento para la decisión divina de separar el alma mortal de la inmortal (69 d7-e4); la ubicación condicionada cualitativamente conforma el motivo temático que vertebra la transición (sin solución de continuidad) de la descripción (global) del alma mortal a su división en dos partes separadas (69 e4-72 d7).

69 c6-e4. *El conjunto del alma mortal*.

69 c6-d6. *Descripción cualitativa: ingredientes del alma mortal*

- d** εἶδος ἐν αὐτῷ ψυχῆς προσφοκδόμουν τὸ θνητόν, | δεινὰ καὶ ἀναγκαῖα ἐν
 ἑαυτῷ παθήματα ἔχον, πρῶτον μὲν ἡδονήν, μέγιστον κακοῦ δέλεαρ, ἔπειτα
 λύπας, ἀγαθῶν φυγάς, ἔτι δ' αὖ θάρρος καὶ φόβον, ἄφρονε συμβούλω,
 5 θυμὸν δὲ δυσπαραμύθητον, ἐλπίδα δ' εὐπαράγωγον· αἰσθήσει δὲ ἀλόγῳ καὶ
 ἐπιχειρητῇ παντὸς ἔρωτι συγκερασάμενοι ταῦτα, ἀναγκαίως τὸ θνητὸν γένος
 συνέθεσαν.

d2-4 [ex poeta aliquo et imagines (δέλεαρ, φυγαί, συμβούλω) et epitheta (δυσπαραμύθητον, εὐπαράγωγον) petita putat Stallbaum] • **d2** ἡδονήν, μέγιστον κακοῦ δέλεαρ, cf. Gal., *Quod animi mores corporis temperamenta sequantur*, 11 (77. 5-7); Longin., *de sublimit.* XXXII 5 (Russell 39. 2); Cic., *Sen.* XIII § 44 (*diuine enim Plato escam malorum appellat uoluptatem, quod ea uidelicet homines capiantur, ut homo pisces*) • similitudinem cibi usurp. Herm., in *Phdr.* 58. 22 et crebro Philo (*Post.* 72, *Agr.* 16 et 103, *Ebr.* 165, *Sobr.* 23, *Migr.* 29-30, *Fug.* 39, *Mut.* 172, *Mos.* i 295-6) • **d3** θάρρος καὶ φόβον, ἄφρονε συμβούλω, usurp. Philo, *Decal.* 177 (φόβῳ ... ἄφρονι συμβούλω), *Opif.* 79 (ὁ κακὸς σύμβουλος φόβος) • **d4** εὐπαράγωγον uerbo saepe usus est (ex *Timaeo* absque dubio recipiens ut putat Runia, 1983, p. 260) Philo (*Gig.* 39 et 59, *Agr.* 16 et 96, *Ebr.* 46, *Fug.* 22, *Spec.* I 28, *Contempl.* 63)

c7 αὐτῷ Ἀγ Gal. : αὐτὰ (sic) V : αὐτῇ Them. • προσφοκδόμουν τὸ βΘC² Gal. recep. Bekker : προσφοκοδομοῦντο Cε [St] : προσφοκοδομοῦντι (sic) F : προσοικοδομοῦντες Them. • **d1** ἐν ἑαυτῷ παθήματα ἔχον (d2)] (i) ἐν ἑαυτῷ / αὐτῷ / αὐτῶ παθήματα ἔχον βFe Gal. : παθήματα ἐν αὐτῷ ἔχον C : παθήματα ἔχον ἐν ἑαυτῷ Them. • (ii) ἑαυτῷ AF Gal. Them. : αὐτῷ V : αὐτῷ δ • **d2** μέγιστον κακοῦ δέλεαρ] δέλεαρ μέγιστον κακοῦ Gal. • κακοῦ α Gal. Them. recep. Bekker, in Longini textu scripsit Russell : κακῶν Longini editio Manutii cf. Cic. (*escam malorum*) [St] Ast • **d3** θάρρος Ἀγ : θάρρος V Them. • ἄφρονε συμβούλω] ἄφρον ἐσυμβούλω scripsit V (Praefationis § 214 uideas) • συμβούλω] ζυμ- α [St] • **d4** δὲ¹ ... δ' βFC recep. Bekker BOW (etiam Martin) : δὲ¹... δὲ Them. : τε ...τ' ε [St] Ast Stallbaum • αἰσθήσει ...ταῦτα (d5)] post εὐπαράγωγον dist. βFe Schneider : post ἔρωτι dist. ε [St] Bekker : neutro loco C • δὲ³ AFC Them. Schneider : τε εC^{su} [St] Bekker • **d5** ἐπιχειρητῇ βFCYΨ : ἐπιχειρητικῇ Θ • ἔρωτι βFCYΨ : ἔρωτος ΘC^{su} • συγκερασάμενοι AC : ζυν- VFe [St] • ταῦτα α Schneider : τ' αὐτὰ Ven186 [Ald St] Bekker • ταῦτα ἀναγκαίως om. Them. • **d6** συνέθεσαν] ζυν- α [St]

d experiencias terribles e inevitables: en primer lugar, placer, la mayor incitación al mal; a continuación, dolores, que huyen del bien; y aún temeridad y miedo —dos consejeros irracionales⁵⁶¹—, pasión obstinada y esperanza que fácilmente se deja seducir⁵⁶². Mezclando estos ingredientes con una sensibilidad irracional y el deseo amoroso, que a todo se atreve, construyeron conforme a Necesidad la especie mortal⁵⁶³.

⁵⁶¹ Para el concepto y la forma de expresión, cf. *Lg.* 644c (aplicado a placer y dolor); cf. asimismo la relación de afectos del alma en *Lg.* 897a.

⁵⁶² Resulta atractivo interpretar *εὐπαράγωγος* como activo (*seductora esperanza*), como hace Archer-Hind y parece subyacer a la versión de Apelt (*Hoffnung, die Mutter der Täuschungen*); sin embargo, el empleo activo del adjetivo se encuentra apenas atestiguado; de ahí que Taylor, seguido en la versión de Cornford, juzgue que el adjetivo es probablemente pasivo.

⁵⁶³ *θνητὸν γένος* resulta ambiguo: de acuerdo con el uso regular, debe referir el linaje mortal (así Jowett [*man*] y Susemihl y Apelt [*das Geschlecht der Sterblichen*]), tal como se emplea la expresión en 71 d5; sin embargo, existen tres factores que aconsejan interpretar que se refiere a la especie mortal del alma (como entienden Cornford y Brisson, 2001, p. 267): (i) precede la mención de que los dioses construyeron una segunda especie de alma, mortal (c5-6); (ii) de hecho la totalidad de la sección se encuentra dedicada a tratar precisamente el alma mortal (en ocasiones en contraste con el alma divina); (iii) *θνητὸν γένος* refiere indudablemente a continuación (e4) el alma mortal. Para el uso de *γένος* para referir una especie, *uid.* Apéndice IV.

Καὶ διὰ ταῦτα δὴ σεβόμενοι μαιίνειν τὸ θεῖον, ὅτι μὴ πᾶσα ἦν ἀνάγκη,
 e χωρὶς ἐκείνου κατοικίζουσιν εἰς ἄλλην | τοῦ σώματος οἴκησιν τὸ θνητόν,
 ἰσθμὸν καὶ ὄρον διοικοδομήσαντες τῆς τε κεφαλῆς καὶ τοῦ στήθους,
 αὐχένα μεταξὺ τιθέντες, ἵν' εἴη χωρίς. ἐν δὴ τοῖς στήθεσιν καὶ τῷ
 καλουμένῳ *θώρακι* τὸ τῆς ψυχῆς θνητόν γένος ἐνέδουν. καὶ ἐπειδὴ τὸ μὲν

d7-72 d7 diuisionem animae mortalis partim imitatur in suum usum uertens Arist., *PA* 672 b 19-23 • **d7-71 d4** imit. [Ti.Locr.] 100a § 46 (τῷ δ' ἀλόγῳ μέρει [sc. τῆς ψυχῆς] τὸ μὲν θυμοειδὲς περὶ τὰν καρδίαν, τὸ δ' ἐπιθυμητικὸν περὶ τὸ ἥπαρ [sc. ἱδρύεται]); cf. Alcín., *Didasc.* xvii (173. 12-5: τὸ δὲ παθητικὸν τῆς ψυχῆς κατωτέρω ἐποίησαν, τὸ μὲν θυμικὸν περὶ τὴν καρδίαν, τὸ δὲ ἐπιθυμητικὸν περὶ τὸ ἥτρον καὶ τοὺς περὶ τὸν ὄμφαλον τόπους); in breuius contraxit Herm. in *Phdr.* 194. 5-16 • **d7-71 a2** breuiter redegerunt Philo., *Spec.* IV 92-5 et Apul., *Plat.* I xiii 207; tres animae species, cautionem ne polluat quae immortalis atque diuina est et locos cuiusque speciei breuiter exprimit Alcín. *Didasc.* xxiii; principia tria –sc. cerebrum, cor, iecur– Platonem homini tribuentem mem. Gal., *de placitis Hipp. et Pl.*, VI 1. 1-2; Platonem partes tres animae definientem mem.; Gal., *de plac. Hipp. et Pl.* III 1. 14 et VI 2. 7-17; D.L. III 67; species tres animae et earum locationes in corpore breuiter redegit Gal., *Quod animi mores corporis temperamenta sequantur* 3 (36. 9-12); triplam animam esse iuxta Platonem mem. et partium ordinem ac locationem breuiter exponit Cic., *Tusc.* I 8 20; triplam animam esse, quarum partes λόγος, λογικὸν seu λογιστικόν, θυμὸς seu θυμικόν et ἐπιθυμία seu ἐπιθυμητικὸν appellat, ait Philo., *Legat.* i 70, iii 115, *Conf.* 21, *Her.* 64-5, *Virt.* 13; species tres animae et munera cuiusque breuiter exponit Apul. *Plat.* I xviii 216; species tres animae quarum quaeque locum et munus suum proprium habet resp. Alcín., *Didasc.* xxiv (cf. etiam xxix); partes tres animae Platonem dicentem mem. Anon.Lond., col. xvi 33-6 (λέγει δὲ καὶ περὶ τῆς ψυχῆς ὡς τριμηρῆς ἐστίν, καὶ τὸ μὲν τι αὐτῆς λογικόν, τὸ δὲ θυμικόν, τὸ δὲ ἐπιθυμητικόν) • **d7-e4** τὸ θυμικόν μέρος (sic) animae in thorace Platonem ponentem mem. Origenes, *Cels.* V 47 • **e2** ἰσθμὸν... τιθέντες (e3) cf. Longin., *de sublimit.* XXXII 5 (Russell 38. 27) • **e2-3** usurp. Philo., *Spec.* i 146, qui tamen naturam pectus τῷ θυμῷ dedisse ait

d7 περὶ τῆς θέσεως τῶν σπλάγχων Υ^{mg}Θ^{mg} • **d8** εἰς ... οἴκησιν (e1) om. Them. • **e2** διοικοδομήσαντες om. Them. • **e3** τιθέντες α : θέντες Α² Them. • ἵν' β Schneider Burnet : ἵνα γ [St] Bekker Hermann • στήθεσιν Α : στήθεσι γ [St]

*Con el escrúpulo por ese motivo de no mancillar lo divino (salvo cuanto era de absoluta necesidad), lejos de él dan como morada a la [especie] mortal una habitación del cuerpo distinta y construyen un e istmo como límite entre la cabeza y el pecho poniendo en medio el cuello para que estuviera separada. Así pues, pusieron la especie mortal del alma en el pecho y en lo que recibe el nombre de *tórax*⁵⁶⁴. **Y puesto que una parte de ella era naturalmente mejor, otra peor,

* 69 d7-e4. *Ubicación: separación del alma inmortal.*

⁵⁶⁴ Aristóteles (PA 491 a27-9) adjunta a su relación de las partes principales del cuerpo (cabeza, cuello, *thórax*, dos brazos y dos piernas) la definición de *thórax* como «la cavidad que abarca desde el cuello hasta los genitales» (*τὸ ἀπ' αὐχένος μέχρι αἰδοίων κύτος, ὃ καλεῖται θώραξ*); es decir: el *tronco*. El término puede designar más específicamente la parte superior del tronco, como en [Arist.], *Pr.* 962 a35, donde se establecen los espacios *κεφαλή*, *thórax*, *κάτω κοιλία* (cabeza, *tórax* y bajo vientre; *uid. infra ad* 73a); dado que la parte del tronco referida por Timeo incluye corazón, pulmones, hígado y bazo, separada de la *κάτω κοιλία* (cf. 72e-73a), Platón emplea el término en la segunda acepción. Esta distribución no coincide con la reflejada en la terminología usual en la actualidad, que distribuye el tronco en *tórax* y abdomen, separados por el diafragma. No hay duda de que *thórax* es un tecnicismo anatómico, como indica la presencia de *τῷ καλουμένῳ* (tal como ya observaron Archer-Hind y Taylor), así como la adjunción aristotélica de la definición precisamente del término *thórax* (*uid. supra*).

** 69 e4-72 d3. *Distinción de las dos especies de alma mortal.* Como consecuencia del planteamiento de la exposición, Platón asume simplemente la distinción de dos especies de alma mortal, que evalúa contrastivamente en términos generales (asimismo interpretables éticamente); el contraste entre ambas especies cristaliza en la imagen del género, cuyo ámbito de aplicación es disimétrico: las distintas ubicaciones corresponden a las habitaciones masculina y femenina; la primera especie es descrita como la más varonil; en cambio, la imagen se abandona al comenzar a tratar la especie inferior. El contenido y construcción de la sección ponen de manifiesto su enfoque fisiológico y teleológico: la distinción asumida de las dos especies se plasma de modo inmediato en información fisiológica: su separación mediante el diafragma (69 e4-70 a2); siguen los apartados dedicados específicamente a cada especie (70 a2-d4 y 70 d5-72 d2), en los que, tras una breve descripción funcional de cada una, se especifica la ubicación seleccionada por la divinidad, así como los órganos asociados. Las descripciones fisiológicas que Timeo presenta se dirigen a la reinterpretación (a veces sumamente ingenua) probable (cf. 72 d3-6) de la estructura y función de los órganos tratados (corazón, pulmón, hígado y bazo) en los términos de la cosmología y antropología platónicas.

69 e4-70 a2. *Separación física de las almas mortales.* La función separadora atribuida al diafragma es un caso particularmente claro de reinterpretación ingenua de la fisiología en términos de diseño teleológico (*uid. supra ad* 69 d7-e4 e Introducción § 186).

- 5 ἄμεινον αὐτῆς, τὸ δὲ χεῖρον ἐπεφύκει, διοικοδομοῦσι τοῦ θώρακος αὐτὸ
70 κύτος, διορίζοντες | οἷον γυναικῶν, τὴν δὲ ἀνδρῶν χωρὶς οἴκησιν, τὰς φρένας
 διάφραγμα εἰς τὸ μέσον αὐτῶν τιθέντες. τὸ μετέχον οὖν τῆς ψυχῆς ἀνδρείας
 καὶ θυμοῦ, φιλόνικον ὄν, κατῴκισαν ἐγγυτέρω τῆς κεφαλῆς μεταξὺ τῶν
 φρενῶν τε καὶ αὐχένος, ἵνα τοῦ λόγου κατήκοον ὄν κοινῇ μετ' ἐκείνου βία
 5 τὸ τῶν ἐπιθυμιῶν κατέχοι γένος, ὅποτε ἐκ τῆς ἀκροπόλεως τῷ τ' ἐπιτάγματι

e5 διοικοδομοῦσι ... τιθέντες (70 a2) cf. Longin., *de sublimit.* XXXII 5 (Russell 39 11-2); et uirile et femineum habitacula esse in anima ait Philo, *QG* iv 15 (Armenice tantum traditum)

- 70 a1** τὰς φρένας διάφραγμα: usum uerbi «φρένας» cum hac significatione resp. Gal., *de placitis Hp. et Pl.* VIII 9.13 • **a2** τὸ μετέχον οὖν τῆς ψυχῆς ἀνδρείας ... ἡγεμονεῖν ἐφ' (c1) per breuem paraphrasim Anon.Lond. col. xvi. 39-42 • ἀνδρείας de huius uerbi scriptura cf. *Cra.* 413e-414a et uide quae diputauerunt Stallbaum (1836, ad *Smp.* 192 c7), qui formam ἀνδρείαν ob posterioris aetatis consuetudinem a scribis oblitteratam esse ait) et Schanz (1880, pp. viii-ix); de propagatione scripturae -ία, pro -εία post 100 a. D. et praesertim 150 a. D. usurpatae, uid. Threatte (1980, pp. 205-7) • **a5** ἐκ τῆς ἀκροπόλεως; cf. Cic., *Tusc.* I 20 8 (*Plato triplicem finxit animum, cuius principatum, id est rationem, in capite sicut in arce posuit*); similitudinem arcis recepit Apul., *Plat.* I 207 in paraphrasi (*hanc* [i. e. mentis rationalem partem] ait [sc. Plato] *capitis arcem tenere*); resp. Longin., *de sublimit.* XXXII 5 (Russell 38. 26); Alcin., *Didasc.* xxiii (176. 12-4); Herm., in *Pbdr.* 194. 6; usurp. Gal., *de placitis Hp. et Pl.* II 4. 17 (καθάπερ ἐν ἀκροπόλει τῇ κεφαλῇ) Cic., *ND* II 56 § 140 (*in capite tanquam in arce*); Philo, *Leg.* II 91, *Agr.* 46-7, *Somn.* I 32, *Abr.* 150; resp. fort. Arist., *Iuu.* 469 a33, qui locum medium quem anima possidet ἄρχοντος χώραν nuncupat; [imago arcis flucta fort. ex Hp. (Cornford ad loc. uideas)]

e5 ἐπεφύκει βFC BOW : πεφύκει ε [St] Bekker (etiam Martin) • τοῦ α [St] Bekker reuoc. Burnet : τὸ τοῦ A^{2su} Hermann (et mox e5 αῖ) • αῖ τὸ VYΨΘ^{pc}C² (ἀν τὸ scripserat Θ^{ac}) [St] Bekker reuoc. Burnet : αὐτὸ AFC^{ac} : αῖ Hermann •

e6 κύτος AFCY (κῆτος sic scripsit V) : κύτος ζ

- 70 a1** οἷον α : ὅρον C^{2ss+mg}Θ^{ssu} • **a2** ἀνδρείας α [St] Ast Stallbaum (etiam Martin) reuoc. Hermann : ἀνδρίας scripserunt Bekker BOW • **a3** φιλόνικον Burnet : φιλόνεικον α [St] Bekker • **a5** κατέχοι Αγ : κατέχει V • ὅποτε β : ὅποι' γ • τῷ τ' Αγ Schneider Burnet : τῷ τε V : τῷ Ven187 [Ald St] Bekker reuoc. Hermann

construyen también una división de la cavidad del tronco, como si separaran las habitaciones femenina y masculina, poniendo en el centro el diafragma como barrera⁵⁶⁵: *la parte valerosa e iracunda⁵⁶⁶ del alma, amante de la victoria, la instalaron más cerca de la cabeza, entre el diafragma y el cuello, para que, atenta a la voz⁵⁶⁷ de la razón y junto con ella, reprimiera por la fuerza los apetitos cuando no quisieran acatar

70

⁵⁶⁵ Galeno (*de placitis Hp. et Pl.* VIII 9. 13) alude a que no solo Platón «sino también los demás antiguos llamaban φρένας al διάφραγμα»; Timeo emplea διάφραγμα en su sentido genérico de *barrera* (cf. Arist., *HA* 492 b 16, donde el término designa el tabique nasal).

⁵⁶⁶ El ámbito de uso del término θυμός como experiencia psicológica incluye en sentido general, el *deseo*, la *emoción* y la *pasión* y más específicamente el *coraje* y la *ira*; en el presente caso (a3 y b2), además de la univocidad de la descripción de Timeo, la interpretación más específica se encuentra confirmada por la discusión de Galeno (*de plac. Hp. et Pl.* III 1. 27-33).

* 70 a2-d5. *Especie superior (alma irascible)*. Una vez que el alma irascible ha sido identificada con la parte superior del tronco, separada mediante el diafragma, Timeo procede en la presente sección a (i) presentar no programáticamente la fundamentación fisiológica de la identificación (que parece residir en la aceleración del ritmo cardíaco y la hinchazón del pecho en situaciones de cólera); (ii) identificar específicamente corazón, con la adición auxiliar de los pulmones, con el alma irascible; (iii) presentar la fundamentación fisiológica (reconstruida de manera ingenua; *uid. supra ad* 69 e4-72 d3 e Introducción § 186) de la función del alma irascible. Este programa se articula en tres apartados: una somera descripción de la función del alma irascible (70 a2-6), que se expresa en función de su ubicación relativa a las dos especies restantes de alma, a la que se adjuntan las descripciones de las funciones respectivas de corazón (70 a6-c1) y pulmones (70 c1-d4).

70 a2-6. *Descripción funcional y ubicación*.

⁵⁶⁷ La interpretación de κατήκοος está abierta a la duda: (i) Stallbaum (*rationi obediens*), Martin (*obéissant à la raison*), Apelt (*geleitet von der Vernunft*) y Jowett (*under the rule of reason*) entienden que designa la subordinación práctica; (ii) Archer-Hind piensa que el término significa *within bearing of* (como reflejan las versiones de Cornford, Lisi, Brisson y Fronterotta). La propuesta de Archer-Hind se encuentra sólidamente apoyada por la reinterpretación que sigue inmediatamente de la función central del corazón en el sistema circulatorio como actividad de comunicación entre el cerebro y la totalidad del cuerpo.

- καὶ λόγῳ μηδαμῇ πείθεσθαι ἐκὼν ἐθέλοι· τὴν δὲ δὴ καρδίαν ἄμμα τῶν
b φλεβῶν καὶ πηγῇν | τοῦ περιφερομένου κατὰ πάντα τὰ μέλη σφοδρῶς αἵματος
εἰς τὴν δορυφορικὴν οἴκησιν κατέστησαν, ἵνα, ὅτε ζέσειεν τὸ τοῦ θυμοῦ
μένος, τοῦ λόγου παραγγέιλαντος ὥς τις ἄδικος περὶ αὐτὰ γίγνεται πρᾶξις
ἐξωθεν ἢ καὶ τις ἀπὸ τῶν ἐνδοθεν ἐπιθυμιῶν, ὁζέως διὰ πάντων τῶν στενωπῶν
5 πᾶν ὅσον αἰσθητικὸν ἐν τῷ σώματι, τῶν τε παρακελεύσεων καὶ ἀπειλῶν
αἰσθανόμενον, γίγνοιτο ἐπήκοον καὶ ἔποιτο πάντῃ, καὶ τὸ βέλτιστον οὕτως
c ἐν αὐτοῖς πᾶσιν ἡγεμονεῖν ἐῶ.

a6 τὴν δὲ δὴ καρδίαν ... ἡγεμονεῖν ἐῶ (c1) Gal.¹, *de placitis Hp. et Pl.*, VI 8. 72 •
~ ... πάντῃ (b6) resp. Plot. IV 3. 23. 43-5 • ~ ... ἐπήκοον (b6) Gal.², *de placitis*
Hp. et Pl., III 1. 31 • ~ ... μένος (b3) resp. Plot. IV 3. 19. 21 • ~ ...
κατέστησαν (b2) cf. Longin., *de sublimit.* XXXII 5 (Russell 39. 3-5) • ~ ... αἵματος
(b1) Gal.³, *de placitis Hp. et Pl.*, VI 8. 48 • **b2** εἰς ... οἴκησιν de Philonico usu
imaginis huius uide Runia (1983, pp. 265-7) • ἵνα ... μένος (b3) Gal.⁴, *de placitis*
Hp. et Pl., VI 8. 74 • similitudinem satellitum domicilii usurp. Max. Tyr., XXVII
5 • **b4** στενωπῶν cf. Longin., *de sublimit.* XXXII 5 (Russell 39. 5-6) •
b5 αἰσθητικὸν cf. Πρ^σ II 312. 17-8 (καὶ ἔοικεν οὕτω τὸ νοητὸν καλέσαι λογιστικόν [37c],
ὡς ὕστερον καλέσει τὸ αἰσθητὸν αἰσθητικόν)

a6 περὶ καρδίας Υ^{mg}Θ^{mg} • δὴ om. Gal.³ • ἄμμα AY Gal.^{1pc,2pc,3ed} reponen-
dum susp. [St] recep. Bekker, BOW (et Martin) : ἄμμα C^{ac} : ἄμα VFζC^{pc} Gal.^{1ac,2ac,3ms}
[St] : ἀρχὴν ἄμα e recentioribus recepit Stallbaum : ἀναμμα Longinus : νᾶμα secum
scribere iubet Lindau, scripsit Ast • **b2** ἵνα βδ [St] : ἵν' F • ὅτε βε Gal. :
ὁπότε F : ὅταν (sic) C • ζέσειεν AC : ζέσειε VFe [St] • **b3** μένος AFC
Gal. legendum ait Cornarius, potius scribendum censet [St] recep. Ast Stallbaum :
μέλλος (sic) V : γένος εC^{2ss} [St] Bekker • ὥς τις β Gal.² recep. Bekker : ὅστις
ΨA^{2su} : ὥς τε C : ὅτι τίς F : εἴ τις Υ^{ir}Ψ^{su}C^{uol?} (εἴ τις supra uersum post ὥς a prima
manu scriptum add. corrector) Gal.¹ : ὅτε Θ^{ir} • αὐτὰ βδ Gal. : αὐτὸν F •
b4 τῶν² Vγ Gal. [St] Bekker, BOW (et Martin) : om. A Stallbaum • **b5** πᾶν βFe
Gal. : om. C • αἰσθητικὸν A^{ss} Πρ^σ Gal. recep. Bekker : αἰσθητὸν Vγ [St] (si
αἰσθητὸν fuerat, iam legi non potest in A^{ru}) • **b6** ἐπήκοον βδ Gal. : ὑπήκοον F
Anon.Lond. • πάντῃ] in πανταχοῖ secum mutare iubet Lindau • **c1** ἡγεμονεῖν
ἐῶ A (-εἶν refictum) VCΨΥ^{pcuu} (iota scripsit tantum A) recep. BOW : ἡγεμονεῖν ἐῶη
FY^{3cuu}C^{2ss} (omnes sine iota) [St] Bekker (etiam Martin) : ἡγεμόνι νέω A^{7p}

voluntariamente lo que desde la acrópolis de la razón se ordena⁵⁶⁸.

*Y el corazón, donde las venas se anudan, fuente de la sangre que **b** recorre impetuosa todos los miembros, lo establecieron en la sala de guardia, para que, al recibir aviso de la razón de que una parte del cuerpo está padeciendo una acción injusta —ya sea desde el exterior o también a causa de deseos internos— hierva⁵⁶⁹ el vigor de la cólera⁵⁷⁰ y, a través de los estrechos canales [sanguíneos], toda parte sensible del cuerpo perciba de inmediato las órdenes y amenazas y obedezca y acate [a la razón] sin reservas, permitiendo así que lo más excelente sea guía de todos los miembros. **c**

⁵⁶⁸ Cabe la posibilidad, que no ha sido confirmada, de que la imagen proceda de una obra perdida de Hipócrates (*uid.* Cornford, *ad loc.*).

* 70 a6-c1. *Función del corazón.* La breve discusión de Timeo sobre el corazón ejemplifica el ajuste entre fisiología y reinterpretación teleológica: Timeo atribuye al corazón una función central en el sistema circulatorio, como fuente tanto de los vasos como del flujo sanguíneo; esta atribución es significativa en el contexto de las doctrinas que identifican como fuente del sistema circulatorio cabeza y cerebro (que Aristóteles [PA 513 a10-2], de manera imprecisa e ignorando precisamente el presente texto, atribuye a todos los tratadistas anteriores) o bien el hígado, como piensa Hipócrates y aún Galeno (*de plac. Hp. et Pl.* VIII 1. 35-6). Al mismo tiempo, Timeo desarrolla la fundamentación fisiológica de la identificación del corazón con el alma irascible, articulada en tres puntos: la ubicación relativa a las especies intelectual y apetitiva, el hecho observado de la aceleración del ritmo cardíaco en situaciones de temor o ira y la atribución de una función central del corazón en el sistema circulatorio, reinterpretado como mecanismo de comunicación.

⁵⁶⁹ Para la imagen, cf. S., *OC* 434.

⁵⁷⁰ La exposición de Timeo tanto sobre el θυμός como sobre su relación con los deseos es consistente con el contenido de *R.* 440ac, como ya observó Taylor, así como con la referencia a la protección que los guardianes ejercen de enemigos tanto internos como externos (cf. 17d).

- Τῇ δὲ δὴ πηδήσει τῆς καρδίας ἐν τῇ τῶν δεινῶν προσδοκίᾳ καὶ τῇ τοῦ
 θυμοῦ ἐγέρσει, προγινώσκοντες ὅτι διὰ πυρὸς ἢ τοιαύτη πᾶσα ἔμελλεν
 οἰδησις γίγνεσθαι τῶν θυμουμένων, ἐπικουρίαν αὐτῇ μηχανώμενοι τὴν τοῦ
 5 πλεύμονος ιδέαν ἐνεφύτευσαν, πρῶτον μὲν μαλακὴν καὶ ἄναιμον, εἴτα
 σήραγγας ἐντὸς ἔχουσιν οἷον σπόγγου κατατετρημένας, ἵνα τό τε πνεῦμα

c2 τῇ δὲ δὴ πηδήσει ... ὑπηρετεῖν (d5) breuiter redegerunt Apul., *Plat.* I xv 212 et Alcín., *Didasc.* xxiii (176. 19-26) • ~ ... ὑπεῖκον (d4) partim uerbatim laudat Longin., *de sublimit.* XXXII 5 (Russell 39. 6-11): τῇ δὲ πηδήσει τῆς καρδίας ἐν τῇ τῶν δεινῶν προσδοκίᾳ καὶ τῇ τοῦ θυμοῦ ἐπεγέρσει, ἐπειδὴ διάπυρος ἦν, ἐπικουρίαν μηχανώμενοι ... τὴν τοῦ πλεύμονος ιδέαν ἐνεφύτευσαν, μαλακὴν καὶ ἄναιμον καὶ σήραγγας ἐντὸς ἔχουσιν ὅποιον μάλαγμα, ἵν' ὁ θυμὸς ὅπ' ἐν αὐτῇ ζέσῃ πηδῶσα εἰς ὑπεῖκον μὴ λυμαίνηται • ~ ... παρέχοι (d2) Gal.¹, *de placitis Hp. et Pl.*, VIII 9. 4 • ~ ... κατατετρημένας (c6) cf. Ath., 688b, qui ἐν τῇ τῶν δεινῶν προσδοκίᾳ (c2) et πρῶτον μὲν... κατατετρημένας (c5-6) uerbatim laudat • ~ ... μαλακὴν (c5) breuiter mem. Anon.Lond., col. xviii 2-5 • ~ ... ἐνεφύτευσαν (c5) Gal.², *de placitis Hp. et Pl.*, III 1. 32 • ~ ... προσδοκίᾳ resp. Arist., *PA* 669 a 19-22

c2 δὲ δὴ α Gal. : δὲ Longinus • πηδήσει βCYΘ^{acuu}Ψ Gal. Longinus : πλήσει F (Praefationis § 216 uideas) : πηδήσῃ Θ^{pcuu} • **c3** ἐγέρσει α Gal. : ἐπεγέρσει Longinus, probante Stallbaum • διὰ πυρὸς α Gal.¹ : διὰ πυρὸς γε Gal.² : διάπυρος Longinus legendum ait Cornarius, fort. rectius censet [St], Stallbaum reprobante • πᾶσα ἔμελλεν βFCYΘ Gal. : ἔμελλεν πᾶσα Ψ • **c4** οἰδησις Ven187^{ss} Lau.80.19^{ss} Gal.^{ed} [Ald] : οἰκησις α (Ven187^{ac}) Gal.^{2ms} legendum monuit Cornarius : διοίκησις Gal.^{1ms} • **c5** περὶ πνεύμονος Υ^{mg}Θ^{mg}Ψ^{mg} • πλεύμονος A Longinus recep. Bekker : πνεύμονος VFeC^{su} (πνεύμονος sic C) Gal.; uerbo πνεύμων usus est Alcín. in paraphrasi, [St]; cf. 70 d2, 78 c4, 79 c2, 84 d2 et 91 a4 • ιδέαν βδ Gal. : εἰδέαν ut solet F • πρῶτον μὲν non agnoscit Longinus • εἴτα] καὶ Longinus • **c6** ἐντὸς non agnoscit Ath.

*Sabiendo de antemano que, debido al latido acelerado del corazón cuando se prevé una situación terrible⁵⁷¹ o la cólera se excita, el fuego iba a producir esa hinchazón colérica⁵⁷², diseñaron una ayuda para él, implantando el pulmón, que, en primer lugar, es suave y carente de sangre; se encuentra, además, dotado en su interior de cavidades perforadas como de una esponja, para que, mediante [un

* 70 c2-d5. *Función de los pulmones*. Los pulmones son reinterpretados como órgano auxiliar del corazón, cuyas funciones se concretan en producir refrigeración (puesto que se atribuye la hinchazón del pecho a la actuación del fuego) y proporcionar un amortiguador al latido acelerado del corazón. Esta reinterpretación se fundamenta en conocimientos fisiológicos solo parcialmente correctos: es correcta la estructura esponjosa de los pulmones y su función respiratoria; es, sin embargo, incorrecto que los pulmones carezcan de sangre (un error corregido por Aristóteles, *PA* 496 b1), que reciban alimentos (*uid. infra* nota 573), así como que, como implica Timeo, el aire recibido por los pulmones tenga función refrigeradora.

⁵⁷¹ En su sumaria argumentación contra la doctrina de que el pulmón sirve para amortiguar el latido del corazón, Aristóteles señala que esta aceleración es exclusiva del ser humano, debido a que solo él experimenta esperanza y previsión del futuro (*PA* 669 a 18-22).

⁵⁷² La interpretación de τῶν θυμουμένων ha planteado dificultades: (i) Stallbaum anota que οἰδησις τῶν θυμουμένων equivale a οἰδησις τοῦ θυμοῦ; la interpretación ha sido seguida por Martin, Jowett, Apelt y Cornford; (ii) como variante Rivaud (*enflure des parties irritées*) y Fronterotta (*rigonfiamento delle parti irascibili*) mantienen una interpretación literal del plural; (iii) en su versión de la cita de Galeno, de Lacy interpreta que el referente del participio son los sujetos irritados (*all such swelling in angry persons*); la misma interpretación hacen Lisi y Brisson.

La descripción es ya homérica: cf. *Il.* IX 646 (μοι οἰδάνεται κραδίη χόλῳ) y 553-4 (ὅτε δὴ Μελέαγρον ἔδν χόλος, ὃς τε καὶ ἄλλων / οἰδάνει ἐν στήθεσσι νόον); los pasajes homéricos presentan la cólera como agente de una hinchazón física; es, por tanto, aceptable que el participio describa aquí las partes internas sujetas al efecto de la cólera; como alternativa, si el participio equivale a θυμός, el genitivo puede interpretarse como subjetivo.

La totalidad de los mss. leen οἴκησις; el error pasó a Galeno (que cita en dos lugares el texto platónico, leyendo οἴκησις y διοίκησις); la lectura correcta οἰδησις aparece suprascrita en los mss. Ven187, de donde pasó a [Ald], y Lau 80. 19.

- d** καὶ τὸ πῶμα δεχομένη, ψύχουσα, ἀναπνοὴν καὶ ῥαστώνην ἐν | τῷ καύματι
παρέχει· διὸ δὴ τῆς ἀρτηρίας ὀχετοὺς ἐπὶ τὸν πλεύμονα ἔτεμον, καὶ περὶ
τὴν καρδίαν αὐτὸν περιέστησαν οἷον μάλαγμα, ἵν' ὁ θυμὸς ἡνίκα ἐν αὐτῇ
ἀκμάζοι, πηδῶσα εἰς ὑπέϊκον καὶ ἀναπνυχομένη, πονοῦσα ἤττον, μᾶλλον τῷ
5 λόγῳ μετὰ θυμοῦ δύναιτο ὑπηρετεῖν.

c7 τὸ πῶμα δεχομένη, doctrinam resp. et impugnant Arist., *PA* 664 b10-11, Chrysipp. Stoic. (ap. Plu., *stoic. rep.* 1047c = *SVF* II 763), Macr., *Sat.* VII 15. 1-2; resp. et defend. Plu., *stoic. rep.* 1047d et *quaest. conu.* VII 1 697f-700b; resp. et defendere conatus interpretatur Gal., *de placitis Hp. et Pl.*, VIII 9. 10-25 • πῶμα, non πόμα, scribendum arguit Schanz (1879, p. V) • **d3-4** hanc doctrinam de pulmone et corde resp. et reprobatur Arist., *PA* 669 a 18-9 (τὸ δὲ πρὸς τὴν ἄλσιν εἶναι τὸν πλεύμονα τῆς καρδίας οὐκ εἴρηται καλῶς)

c7 πῶμα A^{ac} recep. Bekker reuoc. Burnet : πόμα VγA^{2ir} Gal. [St] Schneider (cf. 91 a4) • ψύχουσα α Gal. : ψήχουσα A^{2su} • **d2** δὴ τῆς β recep. Bekker : τὰς γ [St] • πλεύμονα A recep. Bekker : πνεύμονα Vδ [St] (cf. 79 c5, 78 c4, 79 c2, 84 d2 et 91 a4) : euanuit F • **d3** οἷον] ὁποῖον Longinus • μάλαγμα Longinus et cf. Alcin. (ὅπως ἔχοι τι μάλαγμα πηδῶσα ἡ καρδία κατὰ τὴν ζέσιν τοῦ θυμοῦ), ci. Ast scripsit Hermann, tuetur Taylor : ἄλμα μαλακὸν AYΨΘ^{pc} fort. legit Arist. [St] Bekker, tuetur Archer-Hind, hanc lectionem (aut ἄμμα μαλακὸν) defend. Whittaker et fort. ueram censuit Jonkers : ἄλμα μαλακὸν FCΘ^{pc} : ἄμμα μαλακὸν A^{ir} : σῶμα μαλακὸν (quod glossema uel coniecturam censuit Jonkers) V : ἄγμα μαλακὸν Martin • ἵν' Aδ Stallbaum : ἵνα V [St] Bekker (etiam Martin) : ἦν (sic) F • ἡνίκα βFCYΘ : ἡνίκ' Ψ • **d4** ἀκμάζοι βFCζ scribere iubet Lindau et repos. Bekker : ἀκμάζει Y [St] Martin : ζέση Longinus

efecto del refrigeración al recibir el aire y la bebida⁵⁷³, permitiera respirar, aliviando el acaloramiento; por ese motivo, abrieron los canales de la tráquea en dirección al pulmón y lo pusieron en torno al corazón como amortiguador, para que cuando en él florezca la pasión, al golpear en su latido acelerado una materia que cede, se enfríe y, al sufrir menos, pueda servir mejor con su apasionamiento a la razón. d

⁵⁷³ La recepción de esta doctrina adopta tres modalidades: (i) sin aludir a *Timeo*, Aristóteles (*PA* 664 a37-b19) considera ridícula y refuta la teoría de que los animales ingieren bebida a través de la tráquea; refiriéndose específicamente a Platón, Crisipo (*SVF* II 763) descalifica la doctrina como errónea; Macrobio (*Sat.* VII 15) afirma abiertamente que, no absteniéndose de materias anatómicas y médicas, *Plato ... risum de se posteris tradere*; (ii) Plutarco (*stoic. rep.* 1047d; *quaest. conu.* 699c) defiende a Platón, aduciendo que era doctrina ya de Hipócrates, Filistión y Dioxipo hipocrático; (iii) el tratado hipocrático *de Corde* y Galeno mantienen que una parte menor del líquido ingerido pasa a los pulmones: el autor del tratado hipocrático *de Corde* (1-2) declara que el corazón contiene una pequeña cantidad de líquido, semejante a la orina, que toma del pulmón; continúa explicando que la mayor parte del líquido que se ingiere pasa al estómago y una parte a la tráquea, como indica la prueba empírica de que si después de dar agua coloreada a un animal sediento se le corta el cuello, este aparece coloreado. Más detallada y rigurosa (y menos cruda) es la discusión de Galeno (*de placitis Hp. et Pl.*, VIII 9. 10-25), que defiende que «Platón en ningún lugar sostiene la doctrina realmente ridícula (τὸν καταγέλαστον ὄντως λόγον) de que la totalidad de la bebida no pasa al estómago a través del esófago, sino al pulmón a través de la tráquea» y mantienen que «una parte de la bebida pasa al pulmón por el revestimiento interno de laringe y tráquea»; además de reiterar la experiencia aducida en el tratado *de Corde* (eliminando detalles crudos y sustituyendo significativamente el cuello por el pulmón como el órgano que aparece coloreado tras la disección), Galeno aduce la prueba empírica de que al tumbarse después de beber, se percibe parte del líquido en la laringe y continúa explicando que si se ingiere una gran cantidad de bebida que satura los conductos de la respiración, se genera tos, mientras que una cantidad pequeña de líquido pasa por la tráquea sin ser percibida. Cf. 91a.

Τὸ δὲ δὴ σίτων τε καὶ ποτῶν ἐπιθυμητικὸν τῆς ψυχῆς καὶ ὅσων ἔνδειαν διὰ τὴν τοῦ σώματος ἴσχει φύσιν, τοῦτο εἰς τὸ μεταξὺ τῶν τε φρενῶν καὶ
e τοῦ πρὸς | τὸν ὀμφαλὸν ὄρου κατῴκισαν, οἷον φάτνην ἐν ἅπαντι τοῦτῳ τῷ τόπῳ τῇ τοῦ σώματος τροφῇ τεκτηνόμενοι· καὶ κατέδησαν δὴ τὸ τοιοῦτον ἐνταῦθα ὥς θρέμμα ἄγριον, τρέφειν δὲ συνημμένον ἀναγκαῖον, εἴπερ τι

d6 τὸ δὲ δὴ ... γένος (e4) Gal.¹, *de placitis Hp. et Pl.* VI 8. 69 • ~ ... ἄγριον (e3) cf. Alcin., *Didasc.* xxiii (176. 19-22); usurp. Philo, *Spec.* i 148 (κοιλίαν δὲ φάτνην ἀλόγου θρέμματος, ἐπιθυμίας, εἶναι συμβέβηκεν) • ~ ... κατῴκισαν (e1) Gal.², *de placitis Hp. et Pl.* VIII 9. 12; cf. Anon.Lond., col. xvi 42-4 • σίτων ... ἐπιθυμητικὸν Gal., *de placitis Hp. et Pl.* VI 51 • **d7** τοῦτο ... κατῴκισαν resp. Alcin., *Didasc.* xvii (173. 13-5) • **e1** οἷον ... τεκτηνόμενοι (e2) Gal.³, *de placitis Hp. et Pl.* VI 8. 51 • **e1-3** similitudines praesepis et animalis usurp. Philo, *Abr.* 160 (ubi etiam συνήμμενον per paraphrasim exprimitur) et *QE I* 19 • **e3** similitudinem animalis usurp. Philo, *Contempl.*, 74

d6 περὶ τῆς ἄνω γαστροῦς Υ^{mg} : περὶ γαστροῦς τῆς ἄνω Θ^{mg} • ὅσων A Gal. recep. Bekker reuoc. Burnet : ὅσον γ [St] Hermann : ὅσαν praeue V • **d7** ἴσχει AF Gal. recep. Bekker : ἔχει VCYΘ [St] : ἔχει Ψ • τὸ β Gal. Schneider reuoc. Burnet : τὰ γ [St] Bekker reuoc. Hermann • τε om. Gal.² • **d8** πρὸς] εἰς Gal.¹ • **e1** κατῴκισαν Αγ Gal. : κατῴκισθη V^{uol} (-ω- acuit librarius) • **e2** τῇ ... τροφῇ] τῆς ... τροφῆς Gal. • τεκτηνόμενοι Αγ (et τε καὶ κτηνόμενοι sic scripsit V) Gal.^{ed} : κεκτημένοι Gal.^{ms} : V • **e3** δὲ β recep. Bekker : δὲ δὴ δ Gal. [St] : δὴ F • συνημμένον α (libri omnes ξυν-) Gal. : σύμφοτον in imitatione scripsit Philo

*La parte del alma que apetece alimento, bebida y todo aquello de cuanto siente necesidad a causa de la naturaleza del cuerpo, la acomodaron en la región que media entre el diafragma y el límite que lo separa del ombligo⁵⁷⁴, como si construyeran un pesebre para la alimentación del cuerpo en toda esa zona; allí la encadenaron como si fuera una criatura salvaje⁵⁷⁵, a la que, estando unida [al ser humano], era

* 70 d6-72 d3. *Especie inferior (alma apetitiva)*. La discusión platónica del alma inferior resulta extremadamente interesante, en especial, en los siguientes aspectos: (i) la jerarquización ética y funcional del alma humana resulta evidente; específicamente, el alma inferior queda descrita en términos inequívocamente negativos, tanto ética como intelectualmente: se la compara con una criatura salvaje a la que se encadena (70 e2-3); su alboroto y griterío es un obstáculo para la deliberación (70 e5); es esencialmente irracional (71 a 2-5) y, en una palabra, es lo que hay de vulgar en nosotros, que requiere ser enderezado (71 d6); como se dice posteriormente (77 b4-5): *en absoluto tiene parte en opinión, razonamiento e inteligencia, pero sí en la percepción del placer y dolor que acompaña a los apetitos*; (ii) la exposición fisiológica ilustra de manera óptima el procedimiento metodológico de reconstrucción probable (72 d3-6) consistente con unos presupuestos conceptuales dados; (iii) Platón no puede sustraerse a la grave contradicción que deriva de la conjunción de su planteamiento de diseño divino con la visión negativa del alma inferior: no hay duda de que el diseño del alma inferior es también divino; sin embargo, Platón elude toda referencia explícita a ese diseño, limitándose únicamente a la afirmación de que su existencia es necesaria como condición para la del género humano; de hecho, las formulaciones verbales presuponen que la tarea divina reside en la selección de una ubicación congruente con su naturaleza; este enfoque queda de manifiesto en la afirmación de que los dioses enderezaron la vulgaridad del alma inferior (71 d6); (iv) en este marco conceptual, Platón inserta una interpretación de las funciones del hígado como instrumento de la corrección requerida por esta especie de alma, que se concreta en la inducción de afectos congruentes con los pensamientos del alma intelectiva, así como en la capacidad de adivinación.

70 d6-71 a2. *Descripción cualitativa, función y ubicación*.

⁵⁷⁴ Cf. 77 b3-4.

⁵⁷⁵ La imagen que presenta esta parte inferior del alma como una bestia es desarrollada en *R.* 588b-590c, donde se emplean las expresiones πολυκέφαλον θρέμμα (589b), τὸ μέγα ἐκείνο καὶ πολυκεῖδες θρέμμα (590a) y ὀχλῶδες θηρίον (590b). La ubicación del alma inferior en la zona que media entre el diafragma y el ombligo (cf. 77 b3-4) y su asociación con el hígado se reformula en el neoplatonismo, que asocia la tercera especie de alma con abdomen (ἥτρον) e hígado (Alcin., *Didasc.* xvii [173. 14-5]) o, específicamente con el abdomen (Philo, *Leg.* I 71; Apul., *Plat.* I 5. 192). Muy agudamente, Whittaker (1990, p. 123), seguido por Dillon (1993, p. 191), ha sugerido que la sustitución se debe probablemente a la descripción del efecto del veneno en Sócrates, que afecta el abdomen, antes de llegar al corazón: por polarización con el corazón, el abdomen se identificaría como la sede del alma apetitiva.

μέλλοι τὸ θνητὸν ἔσσεσθαι γένος. ἵν' οὖν αἰὲν νεμόμενον πρὸς φάτνη καὶ ὅτι
 5 πορρωτάτω τοῦ βουλευομένου κατοικοῦν, θόρυβον καὶ βοήν ὡς ἐλαχίστην
 71 παρέχον, τὸ κράτιστον καθ' ἡσυχίαν περὶ τοῦ πᾶσι κοινῇ καὶ ἰδίᾳ συμ-
 φέροντος ἐῷ βουλευέσθαι, διὰ ταῦτα ἐνταῦθ' ἔδοσαν αὐτῷ τὴν τάξιν.

Εἰδότες δὲ αὐτὸ ὡς λόγου μὲν οὔτε συνήσειν ἔμελλεν, εἴ τέ πη καὶ μετα-
 λαμβάνοι τινὸς αὐτῶν αἰσθήσεως, οὐκ ἔμφυτον αὐτῷ τὸ μέλειν τινῶν

71 **a3-72 c1**, sc. munera iecinoris, in mente habuisse uidetur Philo, *Spec.* i 219, *Migr.* 190; munus iecinoris per breuissimam paraphrasim enarrat Anon.Lond., col xvi 44-xvii 1

e4 τὸ A Gal. BOW reuoc. Hermann : ποτὲ VFCYΘ [St] Bekker (etiam Martin) reuoc. Schneider Burnet, Cornford Brisson in uersionibus, uerum censet Jonkers : τότε Ψ • ἔσσεσθαι βFCYΘ : ἔσται Ψ • **e5** βουλευομένου βFY^{acuu}Θ : βουλομένου CΨY^{pc}

71 **a1** κοινῇ Ay : κοινοῦ V • καὶ ἰδίᾳ συμφέροντος scripsit Burnet defend. Taylor : ÷ ÷ συμφέροντος A Bekker : καὶ συμφέροντος A^{ac?}VFC : ζυνδιαφέροντος Y (—é— suprascriptum) [St] : καὶ διαξυμφέροντος Θ^{ac} : διαξυμφέροντος ΨΘ^{pc}C^{2su} : lacunam susp. Brisson • **a2** ἐῷ Aδ : ἐῷ VA² : ἔων (sic) F • διὰ βFCΘ^{pc} recep. Bekker : καὶ διὰ ε [St] • ταῦτα ἐνταῦθ' β Schneider : ταῦτ' ἐνταῦθα Fe [St] Bekker : ταῦτα ἐνταῦθα C • **a3** δὲ βFCYΘ : om. Ψ • αὐτὸ βFCYΨ : αὐτῷ ΘΨ^{su} • συνήσειν] ζυν— α [St] • μεταλαμβάνοι βδF^{su} : μεταλαμβάνει F • **a4** αὐτῶν βFCΘ^{pc} lectionem haud contemnendam iudicat Lindau, repos. Schneider, defend. Archer-Hind : ἄν τῶν Θ^{ac} : αὖ τῶν YΨC^{2ss} [St] Bekker : αὐτοῦ (et mox αἰσθήσεως pro αἰσθήσεων) scribendum arbitratur Lindau • αἰσθήσεως βFC ci. Lindau (supra uideas), Schneider : αἰσθήσεων εC^{2ss} [St] Bekker • μέλειν AFC : μέλλειν Ve • τινῶν Vγ : τίνων A

ineludible alimentar si es que había de existir el género mortal⁵⁷⁶; así pues, le asignaron este puesto, para que, pastando siempre cerca del pesebre y habitando lo más lejos posible de la parte deliberativa, causara el menor alboroto y griterío posible, permitiendo que la especie superior pudiera tomar decisiones con sosiego acerca de lo que es conveniente para todos, en conjunto e individualmente⁵⁷⁷.

*Eran conscientes de que [la especie inferior del alma] no iba a comprender a la razón, y de que no formaría parte de su naturaleza

⁵⁷⁶ Nos inclinamos por τὸ, frente a ποτὲ, en atención al testimonio conjunto de A y Galeno y a que ποτὲ puede haber sido insertado como corrección a τὸ (con el objeto de dotar a μέλλοι ἔσεσθαι de un complemento temporal), mientras que la corrección inversa es sumamente improbable.

⁵⁷⁷ La corrección de Burnet proporciona perfecto sentido y es congruente con la aparición de (-)δια- en los mss. de la familia ε. Por el contrario, la lectura de A, asumida por los editores anteriores a Burnet, es aparentemente el resultado de la corrección de un καὶ ξυμφέροντος (VFC) que no parece comprensible.

* 71 a3-72 c1. *Naturaleza y función del hígado*. La exposición de Timeo incorpora tres contenidos básicos: (i) los conocimientos contemporáneos sobre ubicación (bajo el diafragma), morfología (que distingue lóbulo, vesícula y vena porta) y función (relacionada con la bilis) del hígado; (ii) la atribución de una función asociada con el alma apetitiva, consistente con su ubicación y relación con la bilis; (iii) la descripción de una función que incorpora el empleo regular del hígado en prácticas adivinatorias. Al margen de la producción de bilis, Platón desconoce por completo la función real del hígado. La sección se estructura en dos apartados, dedicados a exponer las funciones de inducción preventiva de emociones (71 a3-d4) y adivinatoria (71 d4-72 c1).

71 a3-d4. *Inducción preventiva de emociones*. Timeo desarrolla la peculiar teoría que presenta la función del hígado como la implementación del plan divino destinado a contrarrestar la irracionalidad del alma inferior, tendente a ser seducida por imágenes y visiones; esta función consiste en producir un reflejo del contenido de los pensamientos del alma intelectual, provocando los afectos congruentes en el alma apetitiva: miedo, dolor y náusea, de una parte, y serenidad, de otra; como presupuestos de esta doctrina podemos reconstruir el aspecto exterior pulido del hígado y su patente relación con la bilis, de cualidad amarga y asociada con la ira. Brisson interpreta que esta función del hígado se cumple en sueños; sin embargo, dado que las imágenes que extravián al alma apetitiva se dan tanto de noche como de día (71 a4-5), creemos más acertado considerar que la función del hígado no está necesariamente limitada al estado de sueño. El texto se articula en un único período, con acumulación de cláusulas participiales.

- 5 ἔσοιτο λόγων, ὑπὸ δὲ εἰδώλων καὶ φαντασμάτων νυκτός τε καὶ μεθ' ἡμέραν
 μάλιστα ψυχαγωγῆσοιτο, τούτῳ δὴ θεὸς ἐπιβουλεύσας αὐτῷ τὴν ἥπατος
b ιδέαν συνέστησε καὶ ἔθηκεν εἰς τὴν ἐκείνου κατοίκησιν, πυκνὸν καὶ λεῖον
 καὶ λαμπρὸν καὶ γλυκὺ καὶ πικρότητα ἔχον μηχανησάμενος, ἵνα ἐν αὐτῷ
 τῶν διανοημάτων ἢ ἐκ τοῦ νοῦ φερομένη δύναμις, οἷον ἐν κατόπτρῳ δε-

a6 τούτῳ ... συνέστησε (a7) Gal., *de placitis Hp. et Pl.* VI 8. 70 • **b2-c1** Platoniam doctrinam de iecinoris operibus breuiter redegit Alcin., *Didasc.* xxiii (176. 26-31) • ἵνα ... κατωικισμένην (d2), doctrinae de iecinore aduersatur Arist., *PA* 676 b 23-6

a6 τούτῳ Ae Gal.^{ed} : τοῦτο FC (Praefationis § 224 uideas) Gal.^{ms} : οὕτω V • θεὸς βδ : ὁ θεὸς F Gal. • περὶ ἥπατος Υ^{mg}Θ^{mg} • αὐτῷ τὴν A Gal.^{ed} recep. Bekker : αὐτὴν VF : αὐτοῦ τὴν δ Gal.^{ms} [St] • ἥπατος β Gal. BOW : τοῦ ἥπατος γ [St] Bekker • **a7** ιδέαν βδ Gal. : εἰδέαν ut solet F • συνέστησε] ξυνέστησε AFe [St] : ξυνέστησεν VC • **b2** ἵνα βF Stallbaum : ἵν' δ [St] Bekker (etiam Martin) • **b3** ἢ βFe : om. C • δεχομένη α : δεχομένη A^{su}

atender a razones (si es que llegara de alguna manera a percibirlas), sino que sería sobre todo seducida⁵⁷⁸ por el encanto de imágenes y visiones tanto de noche como de día; con el propósito de contrarrestar este efecto⁵⁷⁹, la divinidad construyó el hígado, instalándolo en esta región del alma; lo diseñó para que fuera denso, suave, brillante y b provisto tanto de dulzura como de amargura, a fin de que la cualidad de los pensamientos proveniente de la inteligencia [se reflejara] en él como en un espejo, que recibe formas y permite ver imágenes, [de manera que] cuando la cualidad transmitida es severa y amenazante

⁵⁷⁸ Stallbaum aclara que *ψυχαγωγεῖν* o *ψυχᾶς ἄγειν* se decía propiamente de quienes evocaban las almas de los muertos mediante oraciones o cantos mágicos; este ámbito específico de uso se amplía hasta significar simplemente «allicere, ducere, delinire et abripere» (cf. por ejemplo *Lg.* 909b, así como el uso del término *ψυχαγωγία* en *Phdr.* 261a y 271c para designar la conducción de las almas por efecto de la elocuencia).

⁵⁷⁹ La interpretación de *τοῦτῳ δὴ θεὸς ἐπιβουλεύσας αὐτῷ* es problemática: (i) el referente de *τοῦτῳ* puede ser (a) *τὸ γένος ἐπιθυμητικόν*, como Taylor entiende que interpretó Stallbaum (sin embargo, la glosa de Stallbaum *de hoc meditans, hoc reputans*, sugiere más bien que el referente de *τοῦτῳ* es ya la situación genérica, ya la tendencia a ser seducido por imágenes); o bien (b) la propiedad de ser seducido por visiones; (ii) *τοῦτῳ αὐτῷ* puede (a) formar unidad sintáctica, como interpreta Cornford o, por el contrario, (b) *αὐτῷ* puede depender de *συνέστησεν*, como interpreta Stallbaum y Taylor considera preferible (interpretado como dativo de beneficio); (c) la versión de Jowett presupone que *αὐτῷ* depende de *συν-*; aunque el sentido resultante es apropiado, la construcción es inadecuada en prosa. (iii) Al margen del contenido intelectual genérico de la glosa de Stallbaum, la interpretación de *ἐπιβουλεύειν τοῦτῳ (αὐτῷ)* varía entre (a) *planear contra* (cf. LSJ *s. u.* I 1a y las versiones de Archer-Hind [*God devised as a remedy for this*] y Apelt [*um diesem Übel entgegenzuarbeiten*]); (b) *planear* (cf. la versión de Brisson: *médita un plan à son intention*); (c) *acechar* (cf. LSJ *s. u.* I 1b y la glosa de Taylor *lay in wait*); (d) *aspirar a* (cf. LSJ *s. u.* I 2, la anotación y versión de Cornford *designing to gain this very influence* y la versión de Lisi: *a esto mismo tendió*); (e) *evaluar* (cf. Fronterotta: *dopo aver valutato tutti gli aspetti della questione*). Entendemos que (1) el orden de palabras y la presencia de la partícula *δὴ* indican que el referente de *τοῦτῳ* es la tendencia a ser seducido; (2) no es posible demostrar la (in)corrección de las opciones de interpretación de *αὐτῷ*; nos inclinamos en la traducción por la posibilidad más simple; (3) a pesar del atractivo de la interpretación de Cornford, creemos que la construcción no es paralela a *τυραννίδι ἐπιβουλεύειν*: el referente de *τοῦτῳ* no es la influencia sobre el alma, sino su debilidad intelectual; en consecuencia, entendemos que *ἐπιβουλεύειν* refiere la acción de idear un plan de oposición, como queda captado en la versión de Apelt.

- χομένῳ τύπους καὶ κατιδεῖν εἰδῶλα παρέχοντι, φοβοῖ μὲν αὐτό, ὅποτε μέρει
 5 τῆς πικρότητος χρωμένη συγγενεῖ, χαλεπῇ προσενεχθεῖσα ἀπειλῇ, κατὰ πᾶν
 ὑπομειγνύσα ὀξέως τὸ ἦπαρ, χολώδῃ χρώματα ἐμφαίνοι, συνάγουσά τε πᾶν
 c ῥυσὸν καὶ τραχὺ ποιοῖ, | λοβὸν δὲ καὶ δοχὰς πύλας τε τὸ μὲν ἐξ ὀρθοῦ
 κατακάμπτουσα καὶ συσπῶσα, τὰ δὲ ἐμφράττουσα συγκλείουσά τε, λύπας
 καὶ ἄσας παρέχοι, καὶ ὅτ' αὖ τάναντία φαντάσματα ἀποζωγραφοῖ πραότητός
 τις ἐκ διανοίας ἐπίπνοια, τῆς μὲν πικρότητος ἡσυχίαν παρέχουσα τῷ μήτε
 5 κινεῖν μήτε προσάπτεσθαι τῆς ἐναντίας ἑαυτῇ φύσεως ἐθέλειν, γλυκύτητι
 δὲ τῇ κατ' ἐκεῖνο συμφύτῳ πρὸς αὐτὸ χρωμένη καὶ πάντα ὀρθὰ καὶ λεῖα

b4 φοβοῖ μὲν βCζ scribendum censet [St] recep. Bekker : φοβοῖμεν F (Praefationis § 216 uideas) : φοβῇ μὲν Y [St] • **b5** συγγενεῖ ζυγ- α [St] • χαλεπῇ βFY [St] : χαλεπῇ Cζ rescribendum ait Lindau • ἀπειλῇ A (iota fort. pc additum) γ : ἀπειλῇ VF^{1pc} • καὶ ante κατὰ scribendum arbitratur [St] • **b6** ὑπομειγνύσα] ὑπομειγνύσα βδ (et ὑπομειγνύσα sic F) [St] • χρώματα βFCYΨ : χρώματι falso Θ • ἐμφαίνοι βFCYΘ scribendum censet Lindau, in textum recep. Bekker : ἐμφαίνει Ψ [St] • συνάγουσά] ξυν- α [St] • πᾶν ῥυσὸν βC recep. Bekker : πᾶν ῥυσὸν ε [St] Ast : πάρισον F • **b7** ποιοῖ βCYΘ scribendum monet [St] recep. Bekker : ποιεῖ FΨ : ποιῇ [Ald St] • **c1** δὲ βF^{eu}CYΘ : τε Ψ • δοχὰς β recep. Bekker : δόχας F : λοχὰς C : λόχων Y : λόχας ΘΨ^{su} : λόχον ΨΘ^{2pc}C^{2su} [St] : χόλον, non λόχον, Platonem scripsisse putat [St] (cf. Ficini uersionem *bilem*) : μοχλὸν ci. Lindau • τὸ βδ [St] Bekker (etiam Martin) reuoc. Schneider Burnet : τὰ F Stallbaum reuoc. Hermann : τὸν ci. Archer-Hind • ὀρθοῦ βFe : καὶ ὀρθοῦ C • **c2** κατακάμπτουσα βFe : καὶ κατακάμπτουσα C • συσπῶσα VF (qui suos- more suo scripsit) : ξυσ- Aδ et ξυνσ-F^{ss} [St] • δὲ β Stallbaum : δ' γ [St] Bekker (etiam Martin) • λύπας βδ : πύλας perperam F • **c3** ἄσας AFe [St] : ἄτας A^{2su} : ὄσας praue VC • ὅτ' αὖ τάναντία AF Hermann : ὅτ' αὖ τὰ ἐναντία Bekker : ὅτ' αὖ ἐναντία VC : ὅταν τὰ ἐναντία ε [St] • φαντάσματα β Schneider : φάσματα γ [St] Bekker • ἀποζωγραφοῖ βFCζ recep. Bekker : ἀποζωγραφεῖ Y [St] • πραότητος α Bekker : πραότητος [Ald St] scripsit Burnet • **c6** ἐκεῖνο βCY^{actu}Ψ^{pc} [St] : ἐκεῖνω FΘ^{ac}Υ^{pcu} • συμφύτῳ] ξυμ- α [St] • αὐτὸ γ [St] : ἑαυτοῦ β • αὐτοῦ α : ἑαυτοῦ C²

infunda miedo mediante el recurso al elemento connatural⁵⁸⁰ de la amargura, diluida de inmediato en toda la extensión del hígado, provocando la aparición de colores biliosos y la contracción del hígado en su totalidad, que se vuelve rugoso y áspero, y provoque [la cualidad transmitida] dolores y angustia al contraer y curvar sobre sí mismo el lóbulo⁵⁸¹, sacándolo de su lugar propio, y al bloquear y cerrar la vesícula y la vena porta.

En cambio, cuando de la mente procede una suave inspiración⁵⁸² que reproduce las imágenes contrarias, proporciona descanso de la amargura (pues no desea excitar ni tener trato con una naturaleza

⁵⁸⁰ Archer-Hind entiende que la relación de connaturalidad se establece con la cualidad del pensamiento; sin embargo, dado que el contenido nuclear de la exposición consiste en que la divinidad confiere al hígado dulzura y amargura en vista del uso de una y otra cualidad, es natural pensar que la connaturalidad se establece con el propio hígado, como propone Stallbaum, interpreta Taylor y traduce Brisson (1998, p. 203). Entendemos que la presencia del término μέρος se fundamenta en la alusión a otras cualidades (además de la amargura), como subyace a las versiones de Martin (*la partie amère*), Archer-Hind (*the bitter element*) y Apelt (... *mit Hilfe des der Leber angestammten Teils von Bitterkeit*); por el contrario, Cornford sugiere que μέρος χρησθαι significa *partes agere* o *play a role* y traduce *taking a part in keeping with the liver's bitterness*; entendemos que esta interpretación no es necesaria ni está justificada.

⁵⁸¹ Mientras que la primera oración final describe un efecto que se extiende a la totalidad del hígado, la presente alude a los efectos en partes individuales (λοβός, δοχή y πύλαι). La morfología platónica del hígado es, naturalmente, esquemática, pero correcta en lo esencial: (i) el hígado está formado, en efecto, por dos lóbulos principales, con ulteriores subdivisiones; el término λοβός se emplea regularmente para referirse unitariamente a la estructura del hígado; (ii) tal como sucede en E., *El.* 828, con toda probabilidad Timeo se refiere mediante el término δοχαί a la vesícula biliar (como anota Rivaud y recoge en su versión Brisson; *uid. DGE s. u. δοχή* I 1); el número plural concuerda con el empleo de χολαί con idéntico referente (*uid. LSJ s. u. χολή* II); (iii) como ya observó Stallbaum, apenas se puede dudar que con el término πύλαι, Platón alude a la vena porta que se escinde en dos ramas (derecha e izquierda) que recibieron el nombre de *portae hepatis* (cf. Arist., *HA* 496 b30; la vena porta recibe la sangre de las venas procedentes de bazo, estómago, páncreas, vesícula biliar e intestino; esta sangre se mezcla con sangre arterial en el hígado, antes de ser finalmente drenada por las venas hepáticas hacia la vena cava inferior). Ya Stallbaum observó la perfecta concordancia terminológica del texto platónico con E., *El.* 827-8.

⁵⁸² En vista de la posterior propuesta de divinización del alma intelectual (cf. 90a), es significativa la elección del término ἐπίπνοια, que como observa Archer-Hind, aduciendo *Phdr.* 265b y *Lg.* 811c, es usual para referir la inspiración divina.

- d** αὐ|τοῦ καὶ ἐλεύθερα ἀπευθύνουσα, ἰλεῶν τε καὶ εὐήμερον ποιοῖ τὴν περὶ τὸ ἦπαρ ψυχῆς μοῖραν κατωκισμένην, ἔν τε τῇ νυκτὶ διαγωγὴν ἔχουσαν με-
 τρία, μαντεία χρωμένην καθ' ὕπνον, ἐπειδὴ λόγου καὶ φρονήσεως οὐ με-
 τεῖχε. μεμνημένοι γὰρ τῆς τοῦ πατρὸς ἐπιστολῆς οἱ συστήσαντες ἡμᾶς, ὅτε
 5 τὸ θνητὸν ἐπέστελλεν γένος ὡς ἄριστον εἰς δύναμιν ποιεῖν, οὕτω δὴ κατορ-
e θοῦντες καὶ τὸ φαῦλον ἡμῶν, | ἵνα ἀληθείας πῃ προσάπτοιτο, κατέστησαν
 ἐν τούτῳ τὸ μαντεῖον. ἱκανὸν δὲ σημεῖον ὡς μαντικὴν ἀφροσύνη θεὸς
 ἀνθρωπίνῃ δέδωκεν· οὐδεὶς γὰρ ἔννους ἐφάπτεται μαντικῆς ἐνθέου καὶ ἀλη-
 5 θοῦς, ἀλλ' ἡ καθ' ὕπνον τὴν τῆς φρονήσεως πεδηθεὶς δύναμιν ἢ διὰ νόσον,
 ἢ διὰ τινα ἐνθουσιασμόν παραλλάξας. ἀλλὰ συννοῆσαι μὲν ἔμφορος τὰ τε
 ῥηθέντα ἀναμνησθέντα ὄναρ ἢ ὕπαρ ὑπὸ τῆς μαντικῆς τε καὶ ἐνθουσιαστικῆς

d3-72 c1 Platonem de diuinatione disputantem mem. Pr^o III 150. 33-151. 1, Aët.,
Placit. V 1. 1 = [Plu.], *plac. phil.* 904e

d1 ἰλεῶν βFCΘ^{su} recep. Bekker : ἰλεῶ εC² [St] • εὐήμερον A^{ac} γ : ἡμερον
 VA² • ποιοῖ βCΘ recep. Bekker : ποιεῖ FYΨ [St] • **d2** ἔχουσαν ... χρωμένην
 (d3) βFCΘ^{pc} : ἔχουσα ... χρωμένη ζC² : ἔχουσαν ... χρωμένη Y • **d3** οὐ non
 agnoscit Ficinus, cuius rationem amplectitur Lindau • μετεῖχε(v) Aγ (–v scripsit
 C) : μετέχει A^{2su} : μετεῖχον V • **d4** περὶ ὀνείρων F^{mg} • ἐπιστολῆς]
 ἐπιτολῆς ci. Lindau • συστήσαντες (ξυνσ–, ut solet, F; συσ– Burnet; ξυσ– reliqui
 scripserunt) βC BOW reuoc. Archer–Hind Burnet : ξυστάντες ε (Ven186) : ξυνιστάντες
 Lau.xVen186^{su} [Ald St] Bekker (ex A perperam recep. Stallbaum, etiam Martin) reuoc.
 Hermann, defend. Lindau • **d5** ἐπέστελλεν γένος] (i) ἐπέστ. γένος βFCΘ recep.
 Bekker : γένος ἐπέστελλεν YΨ [St] • (ii) ἐπέστελλεν AYΨ [St] : ἐπέστελλε VFΘ
 Bekker : ἐπέστελε CF^{pc} : ἐπέτειλε ci. Lindau • **e1** κατέστησαν βδ : κατόκισαν
 κατέστησαν (quod ex glossemate uel uaria lectione in textum inrepta ortum patet)
 F • **e2** μαντικὴ Y^{mg} • τὸ μαντεῖον α : τῷ μαντεῖω Ψ^{su} • δὲ
 βFCYΘ : τε ΨC^{2su} • **e3** δέδωκεν βδ : δέδωκε F • μαντικῆς βFC² :
 μανικῆς C • **e4** ἀλλ' ἢ ... παραλλάξας (e5) uno tenore V Bekker Hermann :
 puncto post δύναμιν, commatī post νόσον interpunx. FΨ : post δύναμιν dist. AΘ; διὰ
 νόσον α παραλλάξας pendens uertunt Jowett Martin Cornford : post νόσον dist. Schneider
 Burnet : post δύναμιν et νόσον CY • **e5** διὰ β recep. Stallbaum : om. γ [St]
 Bekker, Martin • **e6** μαντικῆς γA^{pc} : μανικῆς A^{uu} : μαγικῆς (sic) V • τε
 βFε : om.C

opuesta a sí misma), trata al hígado con la dulzura en él connatural⁵⁸³ y endereza todas sus partes hasta hacerlas rectas, uniformes y libres, d volviendo grata y serena la parte del alma en la que se asienta el hígado, que practica durante la noche una actividad moderada, dedicada a la adivinación en el curso del sueño, cuando está privada de razón y cordura. *Y es que, nuestros constructores recordaron las instrucciones que les dio su padre cuando les ordenó hacer el género mortal tan excelente como fuera posible y procedieron de acuerdo con ello a enderezar incluso lo que hay de vulgar en nosotros estableciendo en el hígado la capacidad adivinatoria, para que de alguna manera se asociara a la verdad. Indicio suficiente de que la divinidad e concedió el don de la adivinación a la estupidez humana es que nadie consciente tiene contacto con prácticas adivinatorias inspiradas y verdaderas, sino únicamente cuando su capacidad de raciocinio se encuentra encadenada durante el sueño o cuando está fuera de sí⁵⁸⁴ por enfermedad o posesión divina. Por el contrario, corresponde a quien está en posesión de su juicio recordar todas las palabras pronunciadas

⁵⁸³ Vid. *supra* ad 71 b5.

* 71 d4-72 c1. *Función adivinatoria*. Archer-Hind y Taylor enfatizaron la ironía de la exposición que Platón pone en labios de Timeo sobre la función adivinatoria del hígado; Cornford, por el contrario, sugiere que esta carga irónica no debe ser exagerada. Es patente que Timeo asocia el trance adivinatorio a la irracionalidad (cf. *Pbdr.* 244ab, donde se establece que la adivinación es una forma de locura, ejemplificada por el trance de la Pitia y las sacerdotisas del oráculo de Zeus y Dione en Dodona). Existe, por otra parte, una pequeña serie de textos en los que Platón vincula la adivinación con el conocimiento: *Plt.* 290c denomina ἐπιστήμη a la adivinación; en *Smp.* 188c Erixímaco mantiene que la adivinación opera mediante el conocimiento (τῷ ἐπίστασθαι); por último, en las leyes sobre envenenamiento y brujería, el texto de *Lg.* 933b-e prevé pena de muerte para médicos y adivinos (pero no para los ciudadanos comunes), en razón del conocimiento de lo que están haciendo. Teniendo en cuenta que el empleo del hígado con función adivinatoria se encuentra bien asentado en la práctica griega; que, junto a los sacrificios, la adivinación forma parte esencial de la religión griega (cf. por ejemplo, *Plt.* 290c y *X. Mem.* i 1. 2); que Timeo insiste continuamente en que la divinidad busca el mejor resultado en la medida de lo posible y, por último, que a diferencia del trato sumario que reciben los dioses míticos (40 d5-41 a2), Timeo se detiene en el tema, existe una sólida base para concluir que el texto forma parte del programa de inserción de contenidos religiosos tradicionales en un esquema racional.

⁵⁸⁴ Cf. el empleo del verbo en esta acepción en 27 c5.

- 72** φύσεως, καὶ ὅσα ἂν φαντάσματα ὀφθῇ, πάντα λογισμῷ διελέσθαι ὅπη τι σημαίνει καὶ ὅτῳ μέλλοντος ἢ παρελθόντος ἢ παρόντος κακοῦ ἢ ἀγαθοῦ· τοῦ δὲ μανέντος ἔτι τε ἐν τούτῳ μένοντος οὐκ ἔργον τὰ φανέντα καὶ φωνηθέντα ὑφ' ἑαυτοῦ κρίνειν, ἀλλ' εὖ καὶ πάλαι λέγεται τὸ πράττειν καὶ γινῶναι τὰ τε
- 5** αὐτοῦ καὶ ἑαυτὸν σώφρονι μόνῳ προσήκειν. ὅθεν δὴ καὶ τὸ τῶν προφητῶν
- b** γένος ἐπὶ ταῖς ἐνθέοις μαντείαις κριτὰς ἐπι|καθιστάναι νόμος· οὓς μάντιες αὐτοὺς ὀνομάζουσιν τινες, τὸ πᾶν ἡγνοηκότες ὅτι τῆς δι' αἰνιγμῶν οὗτοι φήμης καὶ φαντάσεως ὑποκριταί, καὶ οὐτι μάντιες, *προφῆται δὲ μαντευομένων* δικαιοτάτα ὀνομάζονται· ἄν.
- 5** Ἡ μὲν οὖν φύσις ἥπατος διὰ ταῦτα τοιαύτη τε καὶ ἐν τόπῳ ᾧ λέγομεν πέφυκε, χάριν μαντικῆς· καὶ ἔτι μὲν δὴ ζῶντος ἐκάστου τὸ τοιοῦτον σημεῖα ἐναργέστερα ἔχει, στερηθὲν δὲ τοῦ ζῆν γέγονε τυφλὸν καὶ τὰ μαντεῖα ἀμυ-
- c** δρότερα ἔσχεν τοῦ | τι σαφὲς σημαίνειν.

- 72 a1** φαντάσματα βCΨΥ^{7p} Schneider : φάσματα FYΘ [St] Bekker • **a3** καὶ βFCζΥ^{su} repos. Bekker : ἡ Υ [St] • **a4** πάλαι Αγ : πάλιν perperam V • **a5** αὐτοῦ V : αὐτοῦ AFYΨ^{pc} : ἑαυτοῦ Cζ • προσήκειν βδ : προσήκει F • προφητῶν ... προφῆται (b3)] ὑποφητῶν ... ὑποφῆται legendum censet [St] • **b2** αὐτοὺς AF recep. Bekker : om. Vδ [St] Ast • ὀνομάζουσιν A Burnet : ὀνομάζουσι VF BOW : ἐπονομάζουσι δ [St] Bekker (etiam Martin) • **b3** φαντάσεως βδ : φαντασίας FA^{2su} • ὑποκριταί] εἰσι κριταί legendum ait Cornarius • οὐτι βCY legendum monuit Cornarius, in textum recep. Bekker : οὗτοι Θ [St] : οὔτε Ψ : οὗτοι F • μάντιες βFeC^{2su} : μάντις C (uideas infra de uerbo ὀνομάζονται) • **b4** δικαιοτάτα βCYΨ : δικαιοτάτ' Θ : δικαιοτάτων F • ὀμομάζονται· ἂν AFYC^{2su} : ἂν ὀμομάζοντο Θ^{pc} : ὀνομάζοιτ' ἂν VCΨ (et ἂν ὀνομάζοντο Θ^{ac}) • **b5** ἥπατος βC repos. BOW : τοῦ ἥπατος FeC^{2su} [St] Bekker (Martin) • ταῦτα Αγ : τὰ τοιαῦτα V • **b6** καὶ βFCYΨ : om. Θ • τὸ τοιοῦτον βFC scribere iubet Lindau, in textum recep. Bekker : τῶν τοιούτων ε [St] • **b7** ἐναργέστερα δ : ἐνεργέστερα AF : ἐνεργάστερα A^{2suru} : ἐναργέστατα V • ἔχει βFC [St] : ἔχειν ε • τὰ βCF recep. Bekker : om. ε [St] • μαντεῖα ἀμυδρότερα] μαντεῖας ἀμυδρότερας aut μαντεῖαν ἀμυδρότεραν ci. [St] • ἀμυδρότερα] repos. Stallbaum : ἀμυδρότερα Bekker (etiam Martin) • **b8** ἔσχεν A : ἔσχε Vγ [St] • περὶ σπληνός Υ^{mg}Θ^{mg}

y las imágenes vistas en trance adivinatorio o poseído por la divinidad, ya sea en sueños o en estado de vigilia, y comprender y determinar mediante razonamiento cuál es su sentido y a quién corresponde el bien o mal presente, pasado o futuro que revelan; en cambio, no es tarea de la persona que ha caído en trance y en él permanece juzgar sus propias visiones y declaraciones, sino que, como bien dice el viejo proverbio, conocerse a sí mismo y ocuparse de lo que a sí concierne únicamente del sensato es propio⁵⁸⁵. De ahí procede la costumbre⁵⁸⁶ de establecer intérpretes como jueces en los oráculos divinos: algunos les dan a ellos el título de *adivinos*, ignorando por completo que son portavoces de oráculos o imágenes enigmáticas, no adivinos, y que su denominación más adecuada sería la de *intérpretes de quienes practican la adivinación*⁵⁸⁷.

72

b

Ese es el motivo —la adivinación— de que tal sea la naturaleza del hígado y de que se encuentre en el lugar que hemos dicho. Y mientras la criatura permanece viva, [el hígado] da indicaciones bastante claras; en cambio, una vez privado de vida, se vuelve ciego y los oráculos, demasiado borrosos para indicar nada con certeza⁵⁸⁸.

⁵⁸⁵ «Ocuparse de lo que a sí concierne» y «conocerse a sí mismo» se emplean separadamente como definición de σωφροσύνη en *Chrm.* 161b (σωφροσύνη ἂν εἴη τὸ τὰ ἑαυτοῦ πράττειν) y 164d (ἐγώ γε αὐτὸ τοῦτο φημι εἶναι σωφροσύνην, τὸ γινώσκειν ἑαυτόν). «Conócete a ti mismo» (γνῶθι σαυτόν) es una de las famosas sentencias delficas atribuida ya a los siete sabios (cf. *Prt.* 343b; Pausanias, X 24. 1), ya a Quilón (Plin., *NH* VII 32), uno de los siete, ya a los anfictiones (Plu., *de garr.* 511ab); de acuerdo con el testimonio de Platón (*Prt.* 343b) y Jenofonte (*Mem.* IV 2. 24), así como el más reciente de Pausanias (X 24. 1), la sentencia se encontraba escrita en el acceso al templo de Delfos.

⁵⁸⁶ Ya Stallbaum observó que el término aquí se emplea «de hominum more et consuetudine, non de lege publica».

⁵⁸⁷ φήμη es la *uox propria* para designar palabras de origen divino (cf. por ejemplo, S., *OT* 43) y, de ahí, las declaraciones oraculares y proféticas. La distinción entre el adivino (μάντις) y el intérprete (προφήτης o προφητής) se encuentra bien establecida en el mundo religioso griego antiguo; es común, no obstante, emplear la denominación de προφήτης o προφητής para un μάντις, como atestigua el empleo de ἡ ἐν Δελφοῖς προφήτης (*Phdr.* 244b) o Φοίβου προφήτης (E., *Ion* 321 y 1322) para referirse a la Pitia.

⁵⁸⁸ El esquema habitual a lo largo del discurso en el que un nuevo tema se introduce tras una alusión o un breve resumen del previamente tratado (en una estructura bimembre marcada por la correlación μέν... δέ) sufre aquí una ligera modificación: el resumen se amplía con la inclusión de información nueva (la asociación de la vida con la eficacia oracular del hígado); *uid. supra ad 68 d7-69 α3*.

Ἡ δ' αὖ τοῦ γείτονος αὐτῷ σύστασις καὶ ἔδρα σπλάγγνου γέγονεν ἐξ ἀριστερᾶς χάριν ἐκείνου, τοῦ παρέχειν αὐτὸ λαμπρὸν αἰεὶ καὶ καθαρὸν, οἷον κατόπτρῳ παρεσκευασμένον καὶ ἔτοιμον αἰεὶ παρακείμενον ἐκμαγεῖον. διὸ
 5 δὴ καὶ ὅταν τινὲς ἀκαθαρσίαι γίνωνται διὰ νόσους σώματος περὶ τὸ ἥπαρ, πάντα ἢ σπληνὸς καθαίρουσα αὐτὰ δέχεται μανότης, ἅτε κοίλου καὶ ἀναίμου
 d ὕφανθέντος· ὅθεν πληρούμενος τῶν ἀποκαθαιρομένων μέγας καὶ ὑπουλος αὐξάνεται, καὶ πάλιν, ὅταν καθαρῇ τὸ σῶμα, ταπεινούμενος εἰς ταὐτὸν συνίζει.

Τὰ μὲν οὖν περὶ ψυχῆς, ὅσον θνητὸν ἔχει καὶ ὅσον θεῖον, καὶ ὅπη καὶ
 5 μεθ' ὧν καὶ δι' ἃ χωρὶς ὥκίσθη, τὸ μὲν ἀληθὲς ὡς εἴρηται, θεοῦ συμφύσαντος

c2-d3 splenis munera breuiter exponunt Apul., *Plat.* I xv 212-3 et Alcin., *Didasc.* xxiii (176. 31-4) • **c4** ἐκμαγεῖον cf. Longin., *de sublimit.* XXXII 5 (Russell 39. 12-3) • **c7** ὅθεν ... αὐξάνεται (d2) Longin., *de sublimit.* XXXII 5 (Russell 39. 13-4)* • **d4** τὰ μὲν ... πεφάσθω (d7) Gal., *de placitis Hp. et Pl.* IX 9. 6

c2 αὐτῷ AFe : αὐτοῦ VCΘ^{2su} • σύστασις] ζύσ- βδ [St] : ζύνσ- F • σπλάγγνου α (fort ou ex -on refecit V) : σπλάγγον Y^{su} • ἐξ ἀριστερᾶς ... κατόπτρῳ (c3)] ἐξ ἀριστερᾶς ἐκείνου χάριν τοῦ παρέχειν αὐτὸ ... ὁμοιον κατόπτρῳ secum scribere iubebat anno 1815 Lindau • **c3** λαμπρὸν αἰεὶ βFCYΘ : αἰεὶ λαμπρὸν Ψ • καὶ βFeC² : om. C • **c5** διὰ νόσους βFC recep. Bekker : διὰ νόσου ε : διὰ νόσον scripsit [St] : διὰ νόσων maluerit Lindau • **c7** ὕφανθέντος βFC : φανθέντος ε • **d2** αὐξάνεται Ad (et αὐξάνεται sic F) : αὐξεται V Longinus • **d3** συνίζει] ζύν- α [St] • **d4** ὅπη καὶ μεθ' ὧν Αγ Gal. : μεθ' ὧν καὶ ὅπη V • **d5** συμφύσαντος] ζύμ- βδ [St] : ζύν- F

*La estructura de la víscera contigua y su localización a la izquierda están, a su vez, ordenadas al hígado⁵⁸⁹, a fin de mantenerlo brillante y limpio, como el paño de un espejo, siempre listo y preparado a su lado. Por ese motivo, cuando se producen en la región del hígado impurezas causadas por enfermedades corporales, la porosidad del bazo las limpia todas ellas absorbiéndolas (debido a que su textura tiene oquedades y carece de sangre); de ahí que se llene de las impurezas, creciendo hasta hacerse de gran tamaño y purulento, y luego, una vez que el cuerpo se ha purificado, se empequeñece de nuevo, contrayéndose sobre sí mismo.

*Únicamente con la confirmación de la divinidad porfiaríamos que es verdadero lo que se ha dicho acerca del alma: qué parte es mortal y

* 72 c2-d3. *Función del bazo*. La discusión de Timeo permite apreciar la pobreza de los conocimientos contemporáneos acerca del bazo (de hecho, el conocimiento de las funciones exactas del bazo es relativamente reciente). Es totalmente erróneo que el bazo carezca de sangre (el error ya ha desaparecido de la exposición de Arist., *PA* 670 b4-17); es cierto que el bazo desarrolla una función de purificación, aunque radicalmente diferente de la descrita tanto por Timeo como por Aristóteles (eliminación de humores superfluos procedentes del estómago, en cuya digestión colabora en razón de su sangre): el bazo, en realidad, elimina gérmenes de la sangre y destruye hematíes y plaquetas imperfectas. Es también correcto que el bazo puede aumentar su volumen: la sangre depositada en el bazo es de inmediato enviada al sistema circulatorio en caso de necesidad (por ejemplo, si el sujeto sufre una hemorragia), pasando en menos de un minuto de un volumen de unos 350 ml. hasta 200 ml. (cf. Thibodeau-Patton, 2008, p. 793); es patente que la función real del bazo no coincide con lo expuesto por Timeo.

⁵⁸⁹ Como referente de ἡπαίρου puede identificarse la oración final que sigue inmediatamente, como interpreta Stallbaum y subyace a las versiones de Martin, Apelt, Jowett, Lisi, Brisson y Fronterotta, o bien el hígado, como interpretan Archer-Hind, Rivaud y Cornford, a los que seguimos. Ambas posibilidades son problemáticas: χάριν τοῦδε sería obviamente preferible con función catafórica, mientras que en la cláusula ha aparecido ya el anafórico αὐτῷ, cuyo inequívoco referente es el hígado (no obstante, el empleo de dos fóricos isorreferenciales en la misma cláusula no es irregular). El bazo se encuentra situado en el hipocondrio izquierdo, inmediatamente bajo el diafragma; Timeo describe, por tanto, su ubicación desde el punto de vista del sujeto, no de un observador situado frente a él.

* 72 d4-7. *Conclusión*. La breve sección conclusiva proporciona la clave metodológica que permite la correcta comprensión de las descripciones teleológicas de Timeo: la exposición no aspira a la verdad, sino simplemente a la reconstrucción de la probabilidad; como es natural, el contenido probable específico se encuentra condicionado por la consistencia con la doctrina antropológica de Platón.

τότ' ἂν οὕτως μόνως δισχυρίζοίμεθα· τό γε μὴν εἰκὸς ἡμῖν εἰρῆσθαι, καὶ νῦν καὶ ἔτι μᾶλλον ἀνασκοποῦσι διακινδυνευτέον τὸ φάναι καὶ πεφάσθω. |

- e** Τὸ δ' ἐξῆς δὴ τούτοις κατα ταῦτα μεταδιωκτέον· ἦν δὲ τὸ τοῦ σώματος ἐπίλοιπον ἧ γέγονεν. ἐκ δὲ λογισμοῦ τοιοῦδε συνίστασθαι μάλιστα' ἂν αὐτὸ πάντων πρέποι. τὴν ἐσομένην ἐν ἡμῖν ποτὼν καὶ ἐδεστώδων

e3-a6 de enteris Timaei disputationem ante oculos habere uidetur Arist., *PA* 675 a 19-24 et breuiter redegerunt [Ti.Locr.] 100b § 47 (τῶν δ' ἐντοσθιδίων τὰ μὲν τροφᾶς χάριν, τὰ δὲ σωτηρίας) et Anon.Lond. col. xvi. 21-31; enterorum munera per breuem paraphrasim exponit Apul., *Pl.* I xv 213 • **e3** τὴν ἐσομένην ... ἔθεσαν (73 a2) Gal., *de placitis Hp. et Pl.* VIII 9. 15-6

d6 οὕτως βΨ Gal. Schneider reuoc. Burnet : οὕτω CYΘ [St] Bekker reuoc. Hermann : τούτω perperam F • ἡμῖν βFe : om. C • **d7** καὶ¹ scripsit F^{1su} : om. Gal. • τὸ φάναι βFC recep. Bekker : φάναι εC² Gal. [St] Ast • πεφάσθω βFYΘC^{2uu} : τὸ πεφάσθω C : πεφάσθαι A^{2su} • **e1** δὴ βδ : om. F • τούτοις AY Burnet : τούτοις γ recep. Bekker : τούτοις V : τουτοισί Ven186 [Ald St] Martin • ταῦτα [Ald St] Bekker : ταῦτα α • τὸ τοῦ α : τοῦτο A² • **e2** ἧ βCYΘ : εἰ A^{mg} : ἧ FΨ • τοιοῦδε βFCYΨ : τοῦδε Θ • συνίστασθαι ξυν- α [St] • **e3** πάντων βδ : πάντως F • πρέποι βδ : πρέπει (sic) F • ἐν ἡμῖν α : ἡμῖν Gal. • ἐδεστώδων α : ἐδεσμάτων Gal.

qué parte divina y dónde⁵⁹⁰, con qué órganos y por qué motivos se les ha asignado lugares separados; pero que lo que hemos dicho es lo probable, podemos asumir el riesgo de mantenerlo tanto ahora como si investigáramos aún más a fondo y quede así dicho.

*Idénticos principios ha de seguir la investigación que continúa lo e ya expuesto. [El tema] era⁵⁹¹ cómo llegó a la existencia el resto del

⁵⁹⁰ Resulta difícil discriminar si el contenido de $\delta\pi\eta$ en el presente texto es modal (como interpretan Ast, Martin, Susemihl, Jowett y Brisson) o local (como traducen Rivaud, Cornford, Fronterotta y de Lacy en la versión de la cita galénica); nos inclinamos por la segunda interpretación en atención a que siguen especificaciones de contenido espacial que presuponen la ubicación genérica en el conjunto del cuerpo.

* 72 e1-76 e5. *Construcción del resto del cuerpo*. Tras una breve fórmula introductoria (72 e1-2), la sección culmina el proceso de reinterpretación teleológica de la anatomía humana. Tras la construcción de intestinos (72 e2-73 a6), Timeo trata huesos, carne y tendones (73 a7-75 d4), que forman una unidad en razón de su relación con la médula; el examen de carne y tendones concluye con la referencia a las características anatómicas de la cabeza, lo que crea las condiciones para examinar a continuación boca (75 d5-e5) y piel, que, su vez, constituye la primera de las tres unidades, relacionadas fisiológicamente, piel, cabello y uñas (75 e6-76 e5). En el curso de la reconstrucción programática del razonamiento divino, la sección incluye el origen fisiológico del alma humana (73 a7-e1), la evaluación contrastiva entre calidad y duración de vida (75 b3-c3), una entusiasta valoración del $\lambda\acute{o}\gamma\omicron\varsigma$ en su aspecto de expresión verbal (75 e4-5) y una somera alusión a la evolución biológica (76 e1-2).

72 e2-73 a6. *Intestinos*. A pesar de su brevedad suma, el tratamiento que Timeo dispensa al tracto intestinal proporciona una ilustración notable del método de reconstrucción teleológica del razonamiento divino (*uid. supra* 69 e4-72 d6 e Introducción § 186), que establece un nexo entre la función inferior del intestino y la actividad superior (el ejercicio de la filosofía y el arte) del ser humano.

⁵⁹¹ El imperfecto implica una referencia al anuncio programático del tratamiento del tema; Archer-Hind, seguido por Cornford, interpreta que la referencia implícita es a 61c (*aún no hemos tratado la generación de la carne*); Taylor, por el contrario, sugiere que la referencia probable es a 69c (*una vez que recibieron el principio inmortal del alma, la rodearon con el envoltorio de un cuerpo mortal*). Aunque no existe un anuncio programático como tal, el programa de la exposición del alma mortal es enunciado implícitamente en la sección introductoria de 69 a4-c3, a la que debe referirse ahora Timeo (la identificación del texto preciso es secundaria; no obstante, parece probable que Timeo aluda al texto de 69 c3-4: la generación de los mortales la encargó, en cambio, a sus propias criaturas).

- ἀκολασίαν ἥδεσαν οἱ συντιθέντες ἡμῶν τὸ γένος, καὶ ὅτι τοῦ μετρίου καὶ
 5 ἀναγκαίου διὰ μαργότητα πολλῶ χρησοίμεθα πλέονι· ἴν' οὖν μὴ φθορὰ διὰ
 νόσους ὀξεῖα γίγνοιτο καὶ ἀτελὲς τὸ γένος εὐθὺς τὸ θνητὸν τελευτῶ, ταῦτα
73 | προορώμενοι τῇ τοῦ περιγενησομένου πώματος ἐδέσματος τε ἔξει τὴν
 ὀνομαζομένην *κάτω κοιλίαν* ὑποδοχὴν ἔθεσαν, εἰλιζάν τε πέριξ τὴν τῶν
 ἐντέρων γένεσιν, ὅπως μὴ ταχὺ διεκπερῶσα ἡ τροφή ταχὺ πάλιν τροφῆς
 5 ἐτέρας δεῖσθαι τὸ σῶμα ἀναγκάζοι, καὶ παρέχουσα ἀπληστίαν, διὰ γαστρι-
 μαργίαν ἀφιλόσοφον καὶ ἄμουσον πᾶν ἀποτελοῖ τὸ γένος, ἀνυπήκοον τοῦ
 θειοτάτου τῶν παρ' ἡμῖν.

e6-73 a5 usurp. Philo, *QG* II 7 (Armenice tantum traditum)

- 73 a1** πώματος, de ratione huius uerbi scripturae, uideas quae Schanz (1879, p. v) scripsit • **a2** ὅπως ... ἀναγκάζοι (a3) similem sententiam tenet Arist., *PA* 675 a 19-24 • **a4-5** διὰ γαστριμαργίαν ... ἄμουσον usurp. Philo, *Spec.* I 174; uerbum ἄμουσος usurp. Philo, *Aet.* 74; de usu Philonico uerbi γαστριμαργίαν uide Runia (1983, p. 272)

e4 συντιθέντες] ξυν- α [St] • **e5** διὰ μαργότητα γ : διάμαργότητα V et διάμαργότητητα (sic) A • χρησοίμεθα βδ Gal. : χρησόμεθα F • πλέονι AC Gal. recep. Bekker : πλείονι FeC² [St] : πλέον V • **e6** ὀξεῖα βδ (et ὀξεία sic F) : ὀξείας Gal. ferri non potest ait Stallbaum • τὸ γένος εὐθὺς τὸ θνητὸν Aγ : τὸ γένος τὸ θνητὸν εὐθὺς V : εὐθὺς τὸ γένος τὸ θνητὸν Gal. • τελευτῶ AFζ BOW : τελευτῶν YΘ^{pcsu} Gal. [St] Bekker (etiam Martin) : τελευτῶν C : τελευτᾷ VA^{su} : τελευτοῖεν C^{2su} • περὶ τῆς κάτω κοιλίας Y^{mgΘ^{mg}}

- 73 a1** τῇ τοῦ περιγενησομένου α Gal.^{ed} : τῇ τοῦ γεννησομένου A^{pc} : τὴν γεννησομένην Gal.^{ms} • πώματος scripserunt Bekker Burnet : πόματος βFYΘΨ^{su} Gal. [St] Schneider : σώματος Ψ^{ac} • **a2** ὀνομαζομένην βFCζ Gal. praetulerit Lindau, recep. Bekker : ὀνομασμένην Y [St] • εἰλιζάν τε A^{acuu} Vγ (εἰλιζάν FC) : εἰλιζαντες τε A^{pc} (τε prius scriptum in -τες refecisse et τε denuo scripsisse uidetur corrector) • **a4** ἀναγκάζοι βCYΘF^{su} melius censet [St] recep. Bekker : ἀναγκάσοι Ψ [St] : ἀναγκάζει F • παρέχουσα βδ : παρέχοι F^{su} : παρέχει F • **a5** ἀποτελοῖ ACΘΨ^{rruu} aptius censet [St] recep. Bekker : ἀποτελεῖ VFY : ἀποτελεῖ Ψ [St] : ἀποτελοῖτο A^{2su} • τὸ VγA^{2su} : om. A

cuerpo⁵⁹²; sumamente lógico sería que su construcción haya obedecido a una argumentación como la siguiente: los constructores de nuestra especie eran conscientes de nuestra futura incontinencia en materia de bebida y comida y de que, debido a nuestra glotonería, consumiríamos mucho más de lo moderado y necesario; con esta previsión, con el fin de que las enfermedades no provocaran un rápido fallecimiento y que el género mortal no llegara inmediatamente a su fin sin alcanzar su pleno desarrollo, pusieron como receptáculo para retener la bebida y comida que había de sobrar lo que recibe la denominación de *bajo vientre*⁵⁹³ y arrollaron a su alrededor los intestinos, para evitar que un rápido tránsito de los alimentos obligara en seguida al cuerpo a necesitar de nuevo más alimento [de manera que], provocando insaciabilidad, diera como resultado una especie totalmente ajena a la filosofía y el arte⁵⁹⁴, desobediente a lo más divino que hay en nosotros.

73

⁵⁹² La interpretación de τὸ ἐπίλοιπον ha planteado dificultades: (i) Taylor recomienda abstenerse de interpretar τοῦ σώματος como complemento de τὸ ἐπίλοιπον, argumentando que «we have not yet heard about any part of the body ἢ γέγονε, but only οὗ ἔνεκα γέγονε»; (ii) Cornford, por el contrario, argumenta convincentemente que (a) la frase siguiente describe una vez más el propósito, no la manera, de la creación del vientre; (b) a continuación no se describe cómo se construyeron los órganos ya tratados; (c) αὐτό (ε3) no puede referirse a la totalidad del cuerpo (τὸ τοῦ σώματος), sino exactamente a τὸ ἐπίλοιπον τοῦ σώματος. Consideramos que, aunque aguda, la propuesta de Taylor fuerza el texto en contra de la probabilidad natural y del contexto y se encuentra de hecho refutada por la organización platónica de la información.

⁵⁹³ κάτω κοιλίαν es una denominación técnica, como indica la especificación τὴν ὀνομαζομένην (cf. el uso de τὸ καλούμενον en 69 ε3-4); para el significado del término, cf. la distinción pseudo-aristotélica (*Pr.* 962 a35) de κεφαλὴ, θώραξ y κάτω κοιλίαν y el comentario de Stallbaum: «κοιλία enim latius patet, quo nomine veteres ... interdum thoracem ipsum, nonnumquam etiam ventriculum notarunt. Itaque ἡ κάτω κοιλία prouti vel thoraci vel ventri superiori, in quem elbos degintimus, opponitur, aut ventrem inde a septo transversum significat, aut eam designat ventris partem, quae est infra umbilicum»; sobre el empleo del término θώραξ, *uid. supra ad 69e*.

⁵⁹⁴ La noción de que la función del intestino es la retención de alimento, de manera que un tracto intestinal corto implica mayor necesidad de aporte nutritivo, reaparece en Aristóteles (*PA* 675 a 19-24).

- b** Τὸ δὲ ὁστών καὶ σαρκῶν καὶ τῆς τοιαύτης φύσεως | πέρι πάσης ὥδε ἔσχεν. τούτοις σύμπασιν ἀρχὴ μὲν ἢ τοῦ μυελοῦ γένεσις· οἱ γὰρ τοῦ βίου δεσμοί, τῆς ψυχῆς τῷ σώματι συνδουμένης, ἐν τούτῳ διαδούμενοι κατερρίζουν τὸ θνητὸν γένος· αὐτὸς δὲ ὁ μυελὸς γέγονεν ἐξ ἄλλων. τῶν γὰρ
- 5 τριγώνων ὅσα πρῶτα ἀστραβῆ καὶ λεῖα ὄντα πῦρ τε καὶ ὕδωρ καὶ ἀέρα καὶ γῆν δι' ἀκριβείας μάλιστα ἦν παρασχεῖν δυνατά, ταῦτα ὁ θεὸς ἀπὸ τῶν
- c** ἐαυτῶν ἕκαστα γενῶν χωρὶς ἀποκρίνων, μειγνὺς δὲ ἀλλήλοισι σύμμετρα, πανσπερμίαν παντὶ θνητῷ γένει μηχανώμενος, τὸν μυελὸν ἐξ αὐτῶν ἀπηργάσατο, καὶ μετὰ ταῦτα δὴ φυτεύων ἐν αὐτῷ κατέδει τὰ τῶν ψυχῶν γένη σχημάτων τε ὅσα ἐμελλεν αὐτῷ σχῆσιν οἷά τε καθ' ἕκαστα εἶδη, τὸν μυελὸν
- 5 αὐτὸν τοσαῦτα καὶ τοιαῦτα διηρεῖτο σχήματα εὐθὺς ἐν τῇ διανομῇ τῇ κατ'

b2-e5 doctrinam Platoniam de medulla et ossibus per breuem paraphrasim Anon. Lond., col. xiv. 39-44 et col. xv 20-33 • **b4** αὐτὸς δὲ ὁ μυελὸς ... ἀπηργάσατο (c3) cf. Alcin., *Didasc.* xvii (172. 28-30) • [semen ex medullis Hippo (D.-K. 38 A 12), e cerebro Alcmaeo (D.-K. 24 A 13) profluere opinabantur, quae fort. in mente habebat Plato]

b1 περὶ ὁστέων καὶ σαρκός $Y^{mg}\Theta^{mg}$ (μυελοῦ post ὁστέων add. Y^2) • πέρι βεC² : περὶ FC (Praefationis § 224 uideas) • **b2** ἔσχεν A : ἔσχε Vγ [St] • σύμπασιν] ξυμ- α [St] • **b3** συνδουμένης] ξυν- α [St] • **b6** ἦν Aγ : ἦ A^{2uolp} (iota supra -v scriptum et spiritum refictum uidentur); ἦ* V^{uu} (quem spiritum uoluerit librarius non liquet) • **b7** ἕκαστα γενῶν βFCYΘ : γενῶν ἕκαστα Ψ • ἀποκρίνων βFCYΘ^{acuu} : ἀποκρίνει ΨΘ^{pcuu}C^{2su} • μειγνὺς] μιγνὺς α [St] • δὲ β Schneider : δ' γ [St] Bekker • **c1** σύμμετρα Aγ [St] Bekker (etiam Martin) Schneider Burnet : ξυμ- V Stallbaum Hermann • **c2** ἀπηργάσατο Burnet : ἀπειργάσατο α [St]

*Lo que respecta a huesos, carne y toda sustancia semejante es como sigue. Su origen común radica en la médula: mientras el alma se encuentra vinculada al cuerpo, las ataduras de la vida están anudadas a la médula, donde han implantado las raíces del género mortal. La propia médula nace a partir de otros componentes: el dios seleccionó uno a uno, separándolos de los [demás] de su mismo género, todos los triángulos iniciales, que por su regularidad y falta de deformaciones, tenían la capacidad de producir fuego, agua, aire y tierra con el más alto grado de precisión⁵⁹⁵; los mezcló proporcionalmente y formó con ellos la médula, obteniendo [así] la semilla universal para todo género mortal. A continuación, implantó y dejó atadas en ella las especies de alma; y ya en la misma distribución inicial, dividió la propia médula en tantas y tales formas cuantas y cuales adoptarían las especies indi-

* 73 a7-75 d4. *Huesos, carne y tendones*. La unidad temática de la sección deriva del carácter central de la médula, cuya función e importancia en la antropología de Timeo excede en realidad a las unidades anatómicas mencionadas (*uid. infra*).

73 a7-e1. *Médula*. La importancia capital de la médula en la construcción antropológica del diálogo radica en que constituye el soporte fisiológico del alma del ser humano (tanto mortal como inmortal); Timeo formula explícitamente además el vínculo entre esta fisiología y la teoría de los elementos al definir los triángulos más perfectos y aptos para producir los cuatro elementos como los seleccionados por la divinidad para elaborar la médula. En lo que respecta al contenido estrictamente fisiológico, Platón establece la asociación (correcta) entre médula espinal y cerebro y atribuye un papel central a este último, siguiendo la doctrina de Alcmeón (D.-K. 24 A 5 y 8) e Hipócrates (cf. *Morb. Sacr.* § 14 y *Ep.* xix (cf. también Filolao D.-K. 44 B 13); la doctrina está ya firmemente asentada en Galeno (*de placitis Hp. et Pl.* VII 5. 13); por otra parte, la asociación de la semilla con la médula revela las fuentes sicilianas de la doctrina platónica: Alcmeón e Hipón de Regio (cf. D.-K. 24 A 13 y 38 A 12, respectivamente).

⁵⁹⁵ Como Taylor observa, esta es la primera indicación de que los triángulos elementales pueden variar en perfección (formal). Cf. la mención de la *variedad de triángulos más pura, regular y rica en grasa* en 82d.

- ἀρχάς. καὶ τὴν μὲν τὸ θεῖον σπέρμα οἶον ἄρουραν μέλλουσιν ἔξειν ἐν αὐτῇ
- d** περιφερῇ πανταχῇ πλάσας ἐπωνόμασεν τοῦ μυελοῦ ταύτην τὴν μοῖραν ἐγκεφάλου, ὡς ἀποτελεσθέντος ἐκάστου ζώου τὸ περὶ τοῦτ' ἀγγεῖον κεφαλήν γενησόμενον· ὃ δ' αὖ τὸ λοιπὸν καὶ θνητὸν τῆς ψυχῆς ἐμελλε καθέξειν, ἅμα στρογγύλα καὶ προμήκη διηρεῖτο σχήματα, μυελὸν δὲ πάντα
- 5 ἐπεφήμισεν, καὶ καθάπερ ἐξ ἀγκυρῶν βαλλόμενος ἐκ τούτων πάσης ψυχῆς δεσμοὺς περὶ τοῦτο σύμπαν ἤδη τὸ σῶμα ἡμῶν ἀπηργάζετο, στέγασμα μὲν
- e** αὐτῷ πρῶτον συμπηγνὺς περὶ ὅλον ὁστέινον.

Τὸ δὲ ὅστον συνίστησιν ὧδε· γῆν διαττήσας καθαρὰν καὶ λεῖαν ἐφύρασε καὶ ἔδευσεν μυελῷ, καὶ μετὰ τοῦτο εἰς πῦρ αὐτὸ ἐντίθησιν, μετ'

c6 καὶ τὴν μὲν ... γενεσόμενον (d3) cf. Alcín., *Didasc.* xvii (172. 23-5) • ~ ... ἐγκεφάλου (d2) partim imit. [Ti.Locr.] 100a § 47; resp. Gal., *de usu partium* VIII 627; Herm., *in Phdr.* 194. 5-8 • **e2** τὸ δὲ ὅστον ... ἀπηργάσατο (e5) per breuem paraphrasim Alcín., *Didasc.* xvii (172. 30-2)

c6 μέλλουσιν] quid pro -α- scripserit et suprascripserit F dubium • αὐτῇ [St] : αὐτῇ Aγ : αὐτῇ (sic) V • **c7** πανταχῇ α : πέν ταχα (sic) A^{7p} • ἐπωνόμασεν A : ἐπωνόμασε Vγ [St] Bekker • **d1** περὶ ἐγκεφάλου Υ^{ms}Θ^{ms} • **d2** τοῦτ' A Burnet : τοῦτο Vγ [St] Bekker • **d3** ὃ FeC² : ὁ AC (et ὁ sic V) • αὖ βFCYΘ^{pc} scribendum arbitratur [St] recep. Bekker : ἄν ζ [St] • **d4** διηρεῖτο VγA^{ss} : διήρετο A^{ac?} • **d5** ἐπεφήμισεν A : ἐπεφήμισε VFeC² (ἐπεφήμησε sic scripserat C) [St] • βαλλόμενος βFCYΨ : βαλόμενος Θ • **d6** τοῦτο βF recep. Bekker : ταῦτο CY^{ac?}ζ : αὐτὸ Y^{pc} (litteram unam ante α- erasit corrector) [St] • σύμπαν] ξυμ- α [St] • ἀπηργάζετο F : ἀπειργάζετο βδ • **d7** αὐτῷ βFCYΘ : αὐτὸ Ψ • συμπηγνὺς] ξυμ- α [St] • περὶ ὅλον α [St] Bekker reuoc. Burnet : περιβολον ci. Valckenar, scripserunt soli Hermann Archer-Hind (cf. 74 a4), reprobatur Taylor • **e2** συνίστησιν] ξυν- α [St] • post ὧδε colon posuit solus Schneider • **e3** ἐφύρασε βC : ἀνεφύρασε FeC² • ἔδευσεν A : ἔδευσε Vγ [St] • αὐτὸ Aγ : om. V • ἐντίθησιν A : ἐντίθησι Vγ [St] • μετ' ἐκεῖνο βδ : μετὰ ταῦτα F

viduales⁵⁹⁶. Modeló completamente esférica⁵⁹⁷ la parte de la médula que iba a contener, como un campo de cultivo, la semilla divina y le dio el nombre de *encéfalo*, atendiendo a que la cavidad que lo rodea sería, una vez concluido cada ser vivo, su cabeza; la parte que iba a contener lo que restaba y es mortal del alma, la dividió en piezas de forma a la vez redondeada y alargada⁵⁹⁸; a todo ello⁵⁹⁹ aplicó la denominación de *médula*. Fijando a estas piezas, como a un anclaje⁶⁰⁰, las ataduras de toda el alma, pasó ya a construir el conjunto del cuerpo en torno a ella, comenzando por condensar una protección ósea que la rodeaba por completo.

*Construye el hueso como sigue: una vez que obtuvo tierra pura y regular mediante tamizado, hizo con ella una masa empapándola

⁵⁹⁶ El texto plantea el problema de identificar el referente de τὰ τῶν ψυχῶν γένη: (i) en vista de que sigue la descripción de cerebro y columna vertebral, con la respectiva asociación con las especies de alma superior y mortal, es natural interpretar que τὰ τῶν ψυχῶν γένη son las tres especies de alma que existen en el ser humano; (ii) a la versión de Rivaud (*toutes les sortes de figures que chaque espèce d'êtres devait recevoir par la suite, il les a distinguées dans la moelle elle-même*) subyace la interpretación de que la médula es dividida en las figuras correspondientes a todos los futuros seres vivos; (iii) siguiendo la sugerencia de Rivaud y en atención a que cerebro y columna vertebral difícilmente pueden corresponder a las tres especies del alma, Cornford propone que el referente de τὰ τῶν ψυχῶν γένη son las múltiples especies de almas que surgirán en el curso de la futura evolución, descrita más adelante (90 e1-92 c2) como degeneración del varón inicial. Nos inclinamos por la interpretación de Cornford, que no solo elimina la dificultad de la discordancia numérica: da cuenta del hecho de que la descripción de cerebro y columna vertebral no esté introducida por γάρ, sino por conjunción copulativa.

⁵⁹⁷ Cf. la descripción de la esfericidad de la cabeza en 44d.

⁵⁹⁸ Es decir: cilíndricas, como observó Archer-Hind (si bien Taylor entiende que la identificación sea quizás excesivamente precisa). Timeo alude a la columna vertebral. Sobre el empleo del término προμήκης, *uid. supra ad 54 a2*.

⁵⁹⁹ Cerebro y columna vertebral forman por tanto una unidad, como ya observaron Martin y Taylor.

⁶⁰⁰ Para la imagen, cf. 85e y Ig. 961c.

* 73 e2-74 a6. *Huesos y articulaciones*. La construcción de los huesos se introduce en función de la médula, sin solución de continuidad, una vez mencionada la función protectora del cráneo; la sección ilustra la aspiración a la consistencia y unidad de la cosmología de Timeo: en su construcción participan fuego, agua y tierra (el único elemento ausente, aire, forma parte de la médula; cf. 73b) y se recurre a *la capacidad de lo Diferente* como procedimiento para explicar la función de las articulaciones.

- ἐκεῖνο δὲ εἰς ὕδωρ βάπτει, πάλιν δὲ εἰς πῦρ, αὐθὶς τε εἰς ὕδωρ· μεταφέρων δ' οὕτω πολλάκις εἰς ἐκάτερον ὑπ' ἀμφοῖν ἄτηκτον ἀπηργάσατο. καταχρώμενος δὴ τούτῳ περὶ μὲν τὸν ἐγκέφαλον αὐτοῦ σφαῖραν περιετόρνενυσεν
74 ὅστεϊνην, ταύτῃ δὲ στενὴν διέξοδον κατελείπετο· καὶ περὶ τὸν | διαυχένιον ἅμα καὶ νωτιαῖον μυελὸν ἐξ αὐτοῦ σφονδύλους πλάσας ὑπέτεινεν οἶον στρόφιγγας, ἀρξάμενος ἀπὸ τῆς κεφαλῆς, διὰ παντὸς τοῦ κύτους. καὶ τὸ πᾶν δὴ σπέρμα διασώζων οὕτως λιθοειδεῖ περιβόλῳ συνέφραζεν, ἐμποιῶν
 5 ἄρθρα, τῇ θατέρου προσχρώμενος ἐν αὐτοῖς ὡς μέση ἐνισταμένη δυνάμει, κινήσεως καὶ κάμψεως ἕνεκα.

74 a2 σφονδύλους ... στρόφιγγας (a3), cf. Longin., *de sublimit.* XXXII 5 (Russell 39. 1) •
a3 uerbum στρόφιγγας recepit ut lemma sub forma στρόφιγγες Tim., *Lex.* σ 19 •
 τὸ πᾶν δὴ ... μετρίως (c4) partim imit. [Ti.Locr.], 100ab § 47 • ~ ... ἕνεκα (a6)
 cf. Anon.Lond., col. xvi 6-7

e4 δὲ² Ae : γε V : τε FC (Praefationis § 224 uideas) • τε γ : δὲ β • δ' βFCYΘ : δὲ Ψ • **e5** ἀπηργάσατο] ἀπειργάσατο α [St] • **e6** περιετόρνενυσεν Αγ : περιετόρνενυσε V • **e7** ταύτῃ βFCYΘ^{pc} : ταύτην ζ • κατελείπετο βFC² Schneider : κατελίπετο ε [St] Bekker : κατέλιπε C meliorem (sc. quam κατελίπετο) lectionem iudicat Lindau
74 a1 διαυχένιον βFCYΨΘ^{2su} : αὐχένιον Θ • **a2** σφονδύλους βFYΘΨ^{np} Longinus : σφονδύλου (sic) C : σπονδύλους ΨΘ^{suC2su} • **a4** διασώζων Αγ (διασώζων scripserunt omnes; iota subscriptis primus Archer-Hind); supra ad 18 b3 uideas : σώζων V • οὕτως βδ (Ψ^{uu}) : οὕτω FA^{2uu} (—ς puncto cancellauisse uidetur διορθωτής) • συνέφραζεν] ζυν— α [St]

con médula; a continuación, introduce la sustancia en fuego, luego la sumerge en agua, otra vez en fuego y de nuevo en agua: llevándola repetidas veces de uno a otro la hizo insoluble a ambos. De esta sustancia se sirvió para envolver el encéfalo con una esfera ósea⁶⁰¹, a la que dejó una estrecha salida; de esta [masa] formó vértebras, que extendió como goznes en torno a la médula de cuello y espalda, comenzando por la cabeza y recorriendo la totalidad del tronco. Para preservar la semilla en su totalidad, la rodeó de una cerca como de piedra, insertando articulaciones, sirviéndose en ellas de la capacidad de lo Diferente⁶⁰², que introdujo en el espacio intermedio con objeto de producir movimiento y flexión.

74

⁶⁰¹ La interpretación de αὐτοῦ plantea dificultades: (ia) la versión de Archer-Hind (*thereof*) lo interpreta como genitivo de materia; (ib) próxima es la interpretación de Apelt, que entiende que αὐτοῦ retoma el previo τοῦτο, refiriéndose a la masa ósea, y que equivale a ἐξ αὐτοῦ; (ii) Taylor sugiere la posibilidad de que se trate de un adverbio local (*on the spot*), en relación con περὶ μὲν τὸν ἐγκέφαλον; (iii) Cornford rechaza la interpretación de Archer-Hind sobre la base de que sigue ὅστενιν y propone que el referente de αὐτοῦ no se encuentra en el contexto inmediato, sino que es «the creature which Plato imagines being constructed» y traduce *to surround the creature's brain*. Entendemos que la hipótesis de Archer-Hind y Apelt no se fundamenta en el uso sintáctico regular; no se aprecia, por otra parte, la pertinencia del adverbio propuesto por Taylor; en cambio, la hipótesis de Cornford proporciona sentido adecuado, si bien la adjunción del anafórico era estrictamente innecesaria.

⁶⁰² La expresión ha causado graves dificultades, relativas a la interpretación tanto de θατέρου δύναμις como de ὡς μέση ἐνισταμένη.

Las vértebras se encuentran unidas por dos tipos de articulaciones: (i) articulaciones cartilaginosas (en las que un disco de fibrocartilago conecta los dos huesos articulados) entre cada par de vértebras contiguas, que permiten una gama reducida de movimientos; (ii) articulaciones sinoviales multiaxiales, situadas entre las superficies de articulación de vértebras contiguas, que permiten una amplia variedad de movimientos; este tipo de articulaciones se caracteriza por una estructura compleja que incluye una cápsula articular, consistente en la prolongación del periostio de los huesos, que une de hecho los extremos de los huesos articulados.

Entendemos que (i) dado que las articulaciones cartilaginosas de la columna vertebral forman una estructura notoria, Timeo debe referirse indudablemente a ellas; (ii) μέση ἐνισταμένη debe sin duda referirse a la ubicación de estas articulaciones entre vértebras adyacentes; (iii) con toda probabilidad, θατέρου δύναμις alude a la distinción entre cartilago y vértebra; (iv) es posible que Timeo se refiera asimismo a las articulaciones sinoviales; la δύναμις μέση ἐνισταμένη sería entonces «la fina capa de cartilago hialino que recubre y almohadilla las superficies articulares de los huesos» (Thibodeau-Patton 2008, p. 314); que Platón se refiera asimismo a estas articulaciones está, sin embargo,

- b** Τὴν δ' αὖ τῆς ὀστεΐνης φύσεως ἕξιν ἡγησάμενος τοῦ | δέοντος κραυροτέραν εἶναι καὶ ἀκαμπτότεραν, διάπυρόν τ' αὖ γιγνομένην καὶ πάλιν ψυχομένην σφακελίσασαν ταχὺ διαφθερεῖν τὸ σπέρμα ἐντὸς αὐτῆς, διὰ ταῦτα οὕτω τὸ τῶν νεύρων καὶ τὸ τῆς σαρκὸς γένος ἐμηχανᾶτο, ἵνα τῷ μὲν πάντα τὰ μέλη
 5 συνδήσας ἐπιτεινομένῳ καὶ ἀνιεμένῳ περὶ τοὺς στρόφιγγας καμπτόμενον τὸ σῶμα καὶ ἐκτεινόμενον παρέχοι, τὴν δὲ σάρκα προβολὴν μὲν καυμάτων, πρόβλημα δὲ χειμώνων, ἔτι δὲ πτωμάτων οἷον τὰ πιλητὰ ἔσεσθαι κτή|ματα,

a7 τὴν δ' αὖ ... μετρίως (c4), sc. doctrinam Platoniam de carne et ossibus, in mente habere uidetur Arist., *PA* 653 b 21-35 • ~ ... ὑπείκουσιν (c1) breuiter redegit Anon.Lond. col. xvi 7-11 • **b1** κραυροτέραν uerbum, quo Plato hic loco et 60 c7 usus est, ut lemma sub forma κραυρότερον recepit. Tim., *Lex.* κ 27 • **b3** τὸ τῶν νεύρων ... παρέχοι (b6) cf. Alcin., *Didasc.* xvii (172. 35-8) • **b6** τὴν δὲ σάρκα ... μετρίως (c4) Gal., *de usu partium* I 37. 5-13; per breuem paraphrasim Anon. Lond., col. xv 36-43 • ~ ... κτήματα (c1) cf. Longin., *de sublimit.* xxxii 5 (Russell 39. 15-6) • **b7** τὰ πιλητὰ [...] κτήματα (c1) usurp. Gal., *de usu partium* VI 425. 11, VII 605. 12-3, XII 8. 16-7 et 9. 17

b3 σφακελίσασαν βFζC^{2ss+mg} [St] : σφακελίσασαν Y : σφα'λέλίσασαν (sic; quid uere uoluerit librarius incertum) C • διαφθερεῖν βδ : διαφθερίειν FA^{2su} • σπέρμα glossema ex a3-4 (καὶ τὸ πᾶν δὴ σπέρμα ... συνέφραξεν) iudicat West • αὐτῆς scripsit [St] : αὐτῆς α • οὕτω βδ : οὕτως F : αὖ τὸ ci. [St] (uide infra) • τὸ βFC recep. Bekker : om. ε [St] : αὖ τὸ pro οὕτω ci. [St] • **b4** νεύρα καὶ σάρκες Y^{mg} • ἐμηχανᾶτο AFCζ recep. Bekker : ἐμηχανήσατο VY [St] • πάντα τὰ βCY recep. Bekker (etiam Martin) reuoc. Schneider Burnet : πάντα F : ἅπαντα τὰ A² Stallbaum reuoc. Hermann : πάντα τᾶλλα Y [St] : πάντ'ἅλλα Θ : πάντα ἄλλα Ψ • **b5** συνδήσας] ξυν- α [St] • καὶ ἀνιεμένῳ post στρόφιγγας transp. Θ • **b6** καὶ ΑΓV^{su} : om. V • παρέχοι ACYΨΘ^{pcu} : παρέχει VΘ^{ac?} : παρέξ scripsit F, ita ut quid librarius uoluerit incertum • προβολὴν βFCYΨΘ^{pc} Gal. Anon.Lond. : προσβολὴν Θ • **b7** ἔσεσθαι κτήματα σώμασιν βδ Gal. : σώμασιν ἔσεσθαι κτήματα F : ἀν' ἔσεσθαι κτήματα mendum pro ἐσθήματα sit dubitat Taylor

*Y juzgó [el dios] que la complexión de la sustancia ósea era más quebradiza⁶⁰³ y rígida de lo debido y, además, que si se calentaba y volvía a enfriar se gangrenaría, echando rápidamente a perder la semilla sita en su interior⁶⁰⁴; por ese motivo diseñó tendones y carne: para permitir que el cuerpo se doble y enderece en torno a los goznes [de las articulaciones]⁶⁰⁵, ligando todos los miembros con tendones, que se tensan y relajan; y la carne, para que fuera protección del calor

abierto a la duda, dado que son sensiblemente menos notorias, el par de huesos articulados se presenta aparentemente como una unidad y, por último, la hipótesis implica una alteración en el referente de *δύναμις μέση ἐνισταμένη*; (v) si Timeo alude únicamente a las articulaciones cartilaginosas, les atribuye erróneamente la movilidad que procede de las sinoviales.

* 74 a7-75 d4. *Músculo (carne) y tendones*. Siguiendo un principio de continuidad en la descripción anatómica, Timeo procede a exponer la finalidad auxiliar de músculo y tendones respecto a la médula conservada en el interior de los huesos; establece adicionalmente una relación inversa entre volumen muscular y agudeza intelectual, que capta (y de hecho reinterpreta) el contraste entre los miembros más musculosos y la ausencia de musculatura en torno a columna vertebral y cráneo; sobre esta base, Platón pone en labios de Timeo la afirmación de la superioridad de la vida intelectual: la debilidad relativa de la parte intelectual del ser humano es presentada como resultado de la deliberación divina, que concluye con la declaración de que todo ser debe preferir la superior vida intelectual a una vida más duradera, pero intelectualmente pobre. Con toda probabilidad, Taylor se encuentra en lo cierto al sugerir que la defensa aristotélica (PA 653 b 21-35) de la primacía de la carne, que incluye la afirmación de que «los huesos han sido diseñados para la protección de las partes blandas» (es decir: la relación inversa a la que expresa Timeo) es una protesta contra la función auxiliar que Timeo propone.

⁶⁰³ Timeo (*Lex.*, κ 27) define *κραυρότερον* como *ψαθυρότερον καὶ εὐθραστότερον*.

⁶⁰⁴ Cf. 84 b3-c2.

⁶⁰⁵ La construcción de *περὶ τοὺς στρόφιγγας* ha planteado dificultades: la versiones de Martin y Archer-Hind reflejan dependencia de *ἐπιτεινομένων καὶ ἀνιεμένων*; tanto Apelt (*um die Angeln zu biegen*) como Taylor interpretan que depende de *καμπτόμενον*; Cornford piensa que en razón de su posición depende tanto de *ἐπιτεινομένων καὶ ἀνιεμένων* como de *καμπτόμενον* (en su versión, la dependencia se establece respecto a *ἐπιτεινομένων καὶ ἀνιεμένων*: *contracting and relaxing about their sockets*). Para la descripción de la actuación de los tendones, cf. *Phd.* 98cd. El hecho es que los tendones no se tensan y relajan en torno a los huesos articulados; por el contrario, los movimientos de flexión corporal se realizan en torno a las articulaciones.

- c** σώμασιν μαλακῶς καὶ πρᾶως ὑπείκουσιν, θερμὴν δὲ νοτίδα ἐντὸς ἑαυτῆς ἔχουσιν θέρους μὲν ἀνιδίουσαν καὶ νοτιζομένην ἔξωθεν ψυχὸς κατὰ πᾶν τὸ σῶμα παρέξειν οἰκεῖον, διὰ χειμῶνος δὲ πάλιν αὐτὸ τούτῳ τῷ πυρὶ τὸν προσφερόμενον ἔξωθεν καὶ περιστάμενον πάγον ἀμυνεῖσθαι μετρίως. ταῦτα
- 5 ἡμῶν διανοηθεὶς ὁ κηροπλάστης, ὕδατι μὲν καὶ πυρὶ καὶ γῇ συμμείζας καὶ
- d** συναρμόσας, ἐξ ὀξέος καὶ ἀλμυροῦ συνθεὶς ζύμωμα | ὑπομείζας αὐτοῖς, σάρκα ἔγχυμον καὶ μαλακὴν συνέστησεν· τὴν δὲ τῶν νεύρων φύσιν ἐξ ὅστου καὶ σαρκὸς ἄζυμου κράσεως μίαν ἐξ ἀμφοῖν μέσιν δυνάμει συνεκεράσατο, ξανθῷ χρώματι προσχρώμενος. ὅθεν συντονωτέραν μὲν καὶ
- 5 γλισχροτέραν σαρκῶν, μαλακωτέραν δὲ ὀστέων ὑγροτέραν τε ἐκτέησατο

c6 ἐξ ὀξέος ... σαρκὸς (d3), cf. Alcín., *Didasc.* xvii (172. 32-4) • **d2** τὴν δὲ ... συνεκεράσατο (d4), cf. Anon.Lond. col. xvi 11-3 • ~ ... ἐξ ἀμφοῖν (d3), *Syn.^B α* 423 (= *AB* 348. 29-31) • [Hp., *Loc.Hom.* 4 τῶν νεύρων naturam explicans sequi uidetur Plato]

c1 σώμασιν AFC : σώμασι Ve [St] • πρᾶως α Bekker : πρᾶως [Ald St] scripsit Burnet • ἑαυτῆς βFCζ Gal. recep. Bekker : αὐτῆς Y : αὐτῆς scripsit [St] •

c2 ἀνιδίουσαν A^{ac?} Gal. Ruhnken (ad Tim., *Lex.* s. u. ιδίειν [t 2]) Bekker : ἀνοιδιούσαν A^{ss} : ἀνιδιούσαν Vζ : ιδιούσαν C : ἀνιδρούσαν FY [St] • καὶ α : τε καὶ Gal. • ψυχὸς CΘ^{pc?} Schneider : ψυχὸς βFYΘ^{ac?}Ψ [St] Bekker • κατὰ πᾶν α : καθ' ἑαυτὴν Gal. •

c3 παρέξειν βδ Gal. : ἔξειν F • διὰ om. Gal. • αὐτὸ τούτῳ τῷ πυρὶ βCYΨΘ^{pc} (ἀν scripserat Θ) Gal. : αὐτὸ τούτῳ τῷ τῷ πυρὶ (sic) F^{ru} (Praefationis § 214 uideas) •

c4 ἀμυνεῖσθαι α : ἀμύνεσθαι Gal. • ταῦτα Aγ : ταῦτα μὲν V •

c5 γῇ] γῆν ci. Stallbaum • συμμείζας] συμμίζας [St] : ζυμμίζας βFCYΘ (et συμμίζα sic Ψ) •

c6 συναρμόσας F^{ss} [St] : ζυν- α Bekker • ὀξέος VYA²C² Alcín. : ὀξέως AFCζ • συνθεὶς] ζυν- α [St] •

d1 ὑπομείζας] ὑπομίζας βFC BOW : καὶ ὑπομίζας ε [St] Bekker, recep. et defend. Archer-Hind • post αὐτοῖς dist. βFC [St] (ita ut σάρκα cum συνέστησε, non cum ὑπομείζας, iungatur) •

d2 ἔγχυμον βFe : εὔχυμον CΘ^{2su} • συνέστησεν AFC : ζυνέστησε Ve [St] • δὲ] δὲ δὴ *Syn.^B* •

d3 ἐξ ἀμφοῖν VδA^{2su} *Syn.^B* : ζυναμφοῖν A : ἐξ ἀμφοτέρων F • μέσιν βCYΘ^{ss}Ψ^{su} : μέση (h. e. μέση cum δυνάμει iunctum ut uidetur) F : μέσιν Θ^{acuu}Ψ • δυνάμει AFε : δύναμιν VCΘ^{pc} • συνεκεράσατο F : ζυν- βδ [St] •

d5 τε VYA² : τ' FζC² : om. A

intenso⁶⁰⁶ y defensa contra el frío invernal y también contra las caídas, cediendo suave y blandamente, igual que los objetos de fieltro, a los cuerpos [con los que impacta]⁶⁰⁷; está provista de un líquido cálido en su interior, para que en verano transpire⁶⁰⁸ y humedezca la parte externa, proporcionando un frío propio por todo el cuerpo, y para que, durante el invierno, procure con ese fuego⁶⁰⁹ una defensa adecuada del frío que le asalta y rodea desde el exterior. Con este pensamiento, quien modeló la cera de la que estamos hechos, combinó armónicamente agua, fuego y tierra y añadió a la mezcla un fermento compuesto de ácido y sal, construyendo carne suave y jugosa; y formó los tendones con una mezcla de hueso y carne no fermentada, haciendo de ambas una única sustancia con propiedades intermedias, para la que utilizó un color anaranjado: por ello, los tendones poseen una cualidad más tensa y viscosa que la carne y más blanda y húmeda que los huesos⁶¹⁰.

⁶⁰⁶ Stallbaum glosa προβολή καυμάτων como *propugnaculum adversus aestum*, aduciendo el paralelo de Teofrasto (*CP* II 7. 4) προβολή τοῦ ἡλίου.

⁶⁰⁷ Cf. la definición de *suave* que Timeo proporciona en 62 b6.

⁶⁰⁸ Dado que el corrector de A ha escrito sobre texto raspado, es extremadamente difícil (y, en realidad, exclusivamente conjetural) reconstruir la lectura previa a la corrección: quizás la lectura original fuera ἀνιδίουσαν (como consta en el aparato de Burnet), pero no cabe afirmarlo, tal como hace Rivaud.

⁶⁰⁹ Dado que los líquidos calientes incluyen una porción de fuego.

⁶¹⁰ Los tendones son tejidos fibrosos, extremadamente resistentes, que continúan el epimisio (la capa gruesa que envuelve el músculo propiamente dicho) de un músculo, uniéndose al periostio fibroso que recubre el hueso. Mientras que la síntesis funcional de Timeo es esencialmente correcta, los tendones muestran un color blanquecino, de manera que la atribución de un color ξανθός no es consistente con la esfera de uso regular del adjetivo (*uid. supra* ad 68b).

- δύναμιν νεῦρα· οἷς συμπεριλαβὼν ὁ θεὸς ὅστ᾽ αἰ καὶ μυελόν, δῆσας πρὸς
e ἄλληλα νεύροις, μετὰ ταῦτα σαρκὶν πάντα αὐτὰ κατεσκίασεν | ἄνωθεν. ὅσα
 μὲν οὖν ἐμψυχότατα τῶν ὀστέων ἦν, ὀλιγίσταις συνέφραττε σαρκὶν, ἃ δ'
 ἀψυχότατα ἐντός, πλείσταις καὶ πυκνοτάταις, καὶ δὴ κατὰ τὰς συμβολὰς
 τῶν ὀστέων, ὅπη μήτινα ἀνάγκη ὁ λόγος ἀπέφαιεν δεῖν αὐτὰς εἶναι, βραχεῖαν
 5 σάρκα ἔφυσεν, ἵνα μήτε ἐμποδὼν ταῖς καμπαῖσιν οὔσαι δύσφορα τὰ
 σώματα ἀπεργάζοντο, ἅτε δυσκίνητα γιγνόμενα, μήτ' αὖ πολλαὶ καὶ πυκ-
 ναὶ σφόδρα τε ἐν ἀλλήλαις ἐμπεπλημέναι, διὰ στερεότητα ἀναισθησίαν
 ἐμποιοῦσαι, δυσμνημονευτότερα καὶ κωφότερα τὰ περὶ τὴν διάνοιαν ποιοῖεν.
75 διὸ δὴ τό τε τῶν μηρῶν καὶ κνημῶν καὶ τὸ περὶ | τὴν τῶν ἰσχυῶν φύσιν τὰ
 τε περὶ τὰ τῶν βραχιόνων ὅστ᾽ αἰ καὶ τὰ τῶν πῆχεων, καὶ ὅσα ἄλλα ἡμῶν
 ἀναρθρα, ὅσα τε ἐντός ὅστ᾽ αἰ δι' ὀλιγότητα ψυχῆς ἐν μυελῷ κενὰ ἐστίν

d6 οἷς ... ἀπεργάζοντο (e6) cf. Apul., *Plat.* I xvi 214 • ~ ... κατεσκίασεν (d7)
 cf. Alcín., *Didasc.* xvii (172. 34-5) • **d7** μετὰ ... κατεσκίασεν, cf. Longin., *de*
sublimit. XXXII 5 (Russell 39. 14) • **e1** ὅσα μὲν οὖν ἐμψυχότατα ... ἐκείνως (75
 a6) breuiter redegit Anon.Lond., col. xv 43 - xvi 2

d6 συμπεριλαβὼν] ξυμ- α [St] • **d7** μετὰ] μετὰ δὲ Longin. • σαρκὶν A :
 σαρκὶ VFCYΨΘ^{2su} Longin. : σαρκὶ Θ • κατεσκίασεν βδ : κατεσκίασαν Longin. :
 κατεσκεπάσεν F • **e2** τῶν ... ἀψυχότατα (e3) om. Ψ • ὀλιγίσταις βε
 (=ΥΘ) : ὀλίγαις C : ὀλίγιστά γε perperam F • συνέφραττε βFΘ Schneider :
 ξυν- CY [St] • **e3** ἀψυχότατα] α (= βFCYΘ) : ἀψυχότερα Anon.Lond. •
 καὶ δὴ βδ : καὶ δὴ καὶ FC (Praefationis § 224 uideas) • συμβολὰς] ξυμ- α [St] •
e4 ἀπέφαιεν A : ἀπέφαινε Vγ [St] • **e5** ἔφυσεν ACε : ἔφυσε F : ἐφύτευσεν
 V • ἐμποδὼν VeC² : ἐμποδῶν AFCΘ^{pc} (cf. 57 d7 et 76 d2) • καμπαῖσιν
 AeC^{2uol} (κάμπαισιν C; κάμπαῖσιν sic V) : κάμψεν F • δύσφορα τὰ βFe :
 δυσφορώτατα τὰ C^{2su} : δυσφορώτατα C • **e6** μήτ' βFe : μήδ' C •
e8 κωφότερα AC secum scribere iubet Lindau, scripsit Bekker : κουφότερα V^{uol}εC^{2su}
 (et κουφότερα sic F) [St] • ποιοῖεν βFe : ἐμποιοῖεν C • **e9** τό τε τῶν
 Aγ : τῶν τε V
75 **a1** τὰ τε περὶ τὰ β Schneider : τὰ τε περὶ FC : τὰ τε ε [St] Bekker, Archer-Hind •
a3 ἀναρθρα βFeC^{2su} : τὰ τε ἄρθρα A^{yp} : ἄρθρα C • ἐστίν A : ἐστὶ Vγ [St]

Con ellos⁶¹¹ envolvió huesos y médula; una vez que ató los huesos unos a otros con tendones cubrió todo ello desde arriba con carne: **e** rodeó los huesos más dotados de alma⁶¹² de una cantidad mínima de carne; los más carentes de alma en su interior, con la cantidad más abundante y densa. Además, en las junturas de los huesos, donde la razón no revelaba que existiera necesidad alguna de que hubiera carne, hizo que creciera [tan solo] un poco, para que ni fuera obstáculo para las flexiones haciendo los cuerpos torpes (puesto que [con mucha carne] se volverían reacios al movimiento), ni tampoco la dureza causada por su abundancia, densidad y fuerte compresión provocara insensibilidad, haciendo que el pensamiento tuviera menos capacidad de memoria y quedara más embotado. Ese es el motivo por el que están provistos de carne en abundancia muslos, piernas y caderas, así como los huesos de brazos y antebrazos y todos los que carecen de articulaciones, al igual que los huesos interiores, que, debido a la escasez de alma en la médula, están vacíos de inteligencia; en cambio, todas las partes dotadas de inteligencia, [tienen] menor cantidad [de

⁶¹¹ I. e.: carne y tendones, cf. las versiones de Apelt (*mit diesem Sehnen- und Fleischgebilde umgab nun Gott als zusammenschließender Hülle die Knochen und das Mark*) y Brisson (*le dieu se servit de la chair et des tendons pour envelopper les os et le moelle*).

⁶¹² Esto es: cráneo y columna vertebral. Las versiones de Cornford y Jowett rebanan el contenido de *ἐμψυχος* y *ἄψυχος*, haciendo que se refieran a la vida (en lugar de al alma); sin embargo, dado que en la médula se encuentran implantadas las especies de alma (cf. 73b), es perfectamente adecuado mantener la referencia al alma (como hacen Martin, Archer-Hind, Apelt, Susemihl, Rivaud, Lisi y Brisson; cf. asimismo la explicación de Stallbaum para *ἐμψυχότατα* «in quibus plurimum animae habitaret»); la alusión al alma se encuentra adicionalmente confirmada por el texto de 75 a3.

- φρονήσεως, ταῦτα πάντα συμπεπλήρωται σαρξίν· ὅσα δὲ ἔμφρονα, ἦττον
 5 —εἰ μὴ πού τινα αὐτὴν καθ' αὐτὴν αἰσθήσεων ἔνεκα σάρκα οὕτω συνέστη-
 σεν, οἷον τὸ τῆς γλώττης εἶδος, τὰ δὲ πλεῖστα ἐκείνως— ἡ γὰρ ἐξ ἀνάγκης
b γιγνομένη καὶ συντρεφομένη φύσις οὐδαμῇ προσδέχεται πυλκὸν ὅσπου
 καὶ σάρκα πολλὴν ἅμα τε αὐτοῖς ὀξυήκοον αἰσθῆσιν. μάλιστα γὰρ ἂν αὐτὰ
 πάντων ἔσχεν ἢ περὶ τὴν κεφαλὴν σύστασις, εἴπερ ἅμα συμπίπτειν ἠθε-
 λησάτην, καὶ τὸ τῶν ἀνθρώπων γένος σαρκώδη ἔχον ἐφ' ἑαυτῷ καὶ νευρώδη
 5 κρατεράν τε κεφαλὴν βίον ἂν διπλοῦν καὶ πολλαπλοῦν καὶ ὑγιεινότερον
 καὶ ἀλυπότερον τοῦ νῦν κατεκτήσατο. νῦν δὲ τοῖς περὶ τὴν ἡμετέραν γένεσιν
c δημιουργοῖς, ἀναλογιζομένοις πότερον πολυχρονιώτερον χεῖρον ἢ βραχυ-
 χρονιώτερον βέλτιον ἀπεργάσαιτο γένος, συνέδοξεν τοῦ πλείονος βίου,
 φαιλοτέρου δέ, τὸν ἐλάττωνα ἀμείνονα ὄντα παντὶ πάντως αἰρετέον· ὅθεν
 δὴ μανῶ μὲν ὅστω, σαρξίν δὲ καὶ νεύροις κεφαλὴν, ἅτε οὐδὲ καμπὰς ἔχουσιν,

a4 ὅσα δὲ ἔμφρονα ... κατεκτήσατο (b6) huic doctrinae de capitis carne aduersatur Arist.,
 PA 656 a 16-10 • **c4-5** [ex Hp., *Loc.Hom.* 5 hausit doctrinam hanc fort. Plato]

a4 ταῦτα πάντα β recep. Bekker : πάντα ταῦτα γ [St] • συμπεπλήρωται Aδ
 Hermann : ξυμ- VF [St] • δὲ βF Schneider reuoc. Burnet : δ' δ [St] Bekker
 reuoc. Hermann • ἔμφρονα βFe : εὔφρονα C (cf. 44 b6) • **a5** εἰ μὴ ...
 ἐκείνως (a6) *parenthesim fecimus* : εἰ μὴ ... εἶδος (a6) *parenthesim fecit* Burnet) •
 συνέστησεν] ξυνέστησεν Aδ [St] : ξυνέστησαν V?F • **a7** γιγνομένη α : γεγενημένη
 A^{2su} • συντρεφομένη C : ξυν- βε [St] : ξυσ- F^m (*quod iam silentio correxit*
 Rivaud) • **b2** ὀξυήκοον VCA^{pcΘ2mguol?} (ὀξυ*ήκοον cum rasura unius litterae A) :
 ὀξύκοον FΘ^{ac} • ἂν βFCYΘ : om. Ψ • **b3** πάντων βδ : πάντως F •
 σύστασις] ξύσ- βδ [St] : ξυνσ- F • συμπίπτειν [St] : ξυμ- α Bekker •
b4 ἐφ' ἑαυτῷ βCYΘΨ^{su} Bekker : ἐπαντὸ (i. e.: ἐπ' αὐτὸ) F : ἑαυτῷ Ψ : ἐν ἑαυτῷ [Ald
 St] • **b6** ἀλυπότερον VγA^{2ss} : ἀλυπότερον A • **b7** ἀναλογιζομένοις β
 BOW : λογιζομένοις γ [St] Bekker (etiam Martin) • **c1** χεῖρον ἢ βραχυχρονιώτερον]
 om. C et scripsit C^{2mg} • **c2** συνέδοξεν A Hermann : ξυνέδοξε Vγ [St] •
 τοῦ πλείονος] *praepositione* ἀντὶ aut πρὸ ante τοῦ πλείονος opus esse putat [St] : πρὸ
 τοῦ πλείονος aut mox προαιρετέον ci. Ast • **c3** παντὶ Aγ : πάντη V scribendum
 putat [St], πάντη scripsit Ast • αἰρετέον βδ (et αἰρετέον sic F) : προαιρετέον (aut
 πρὸ τοῦ πλείονος c1) ci. Ast • **c4** μανῶ γA^{pc} : τῷ μανῷ β • ὅστω βδ :
 ὅστων F • σαρξίν A : σαρξὶ Vγ [St] • ἅτε οὐδὲ VεA^{ss} (ἅτε οὐδὲ A^{acuu}) :
 ἅτε δὲ C : αὐτοῦ δὲ *perperam* F

carne] (excepto cuando construyó una [masa de] carne exenta para ser órgano sensible por sí misma, como la lengua; la mayor parte de los casos, sin embargo, son como se ha dicho⁶¹³): pues las estructuras⁶¹⁴ naturales que nacen y crecen en razón de la Necesidad no admiten en modo alguno hueso denso y carne abundante a la vez que una sensibilidad aguda: si una y otra cosa⁶¹⁵ pudieran coincidir, las tendría, sobre todo, la estructura de la cabeza y el género humano, llevando sobre sí una cabeza fuerte, carnosa y provista de tendones, habría obtenido una vida de duración doble y múltiple, más sana y libre de dolor que la actual; la realidad, sin embargo, es que cuando estaban considerando si elaborarían un género más longevo y peor o de menor duración y mejor, los artesanos de nuestra existencia estuvieron de acuerdo en que para todo ser es absolutamente preferible⁶¹⁶ la vida más breve y mejor a la más larga, pero más vulgar. Ese es el motivo de que cubrieran el conjunto de la cabeza con hueso de textura suelta, pero no con carne y tendones, dado que carece de flexiones. En consecuencia, al cuerpo de

⁶¹³ El paréntesis introducido por Burnet (seguido por Rivaud y Fronterotta) capta adecuadamente que la cláusula iniciada con εἰ μὴ ποῦ se ha añadido secundariamente; sin embargo, dado que la cláusula τὰ δὲ πλεῖστα ἐκεῖνως se añade al contenido del paréntesis, creemos que es preferible situar en este punto el cierre del paréntesis (el período causal subsiguiente explica la relación entre musculatura y masa ósea, de un lado, y agudeza intelectual, de otro, expuesta en a1-4 y retomada por ἐκεῖνως).

⁶¹⁴ Las versiones de Cornford (*is reared with us*) y Jowett (*grows up in us*) sugieren que el referente del régimen implícito del preverbio συν- son los propios seres humanos; por el contrario, LSJ (s. u. II 4) interpreta que el preverbio expresa que el resultado es una organización unitaria (*«grow by composition of different substances, to be organized»*); análoga es la interpretación que parece subyacer a la versión de Apelt (*ein ... entstehendes und ... erhaltendes Gebilde*). Entendemos que, mientras el régimen implícito es en sí mismo problemático, la interpretación de LSJ y Apelt, en cambio, además de formalmente impecable, es sumamente adecuada en el contexto.

⁶¹⁵ Esto es: la fortaleza procedente de una densa estructura ósea y abundante musculatura, de una parte, y la agudeza perceptiva e intelectual, de otra.

⁶¹⁶ Como variante al raciocinio del Demiurgo y de los dioses menores, Timeo introduce la noción de que los dioses debaten el óptimo diseño.

La elección sobre el modo de vida es uno de los temas clave platónicos, que Timeo aborda marginalmente en la sección final de su discurso (89 d2-90 d6); de manera consistente con el menosprecio que Timeo ha manifestado hacia el alma mortal (en especial su especie inferior), el pensamiento platónico de la superioridad de la vida intelectual cristaliza en el presente pasaje en el acuerdo divino sobre la preferencia universal de la elección de la vida intelectual.

- 5 οὐ συνεστέγασαν. κατὰ πάντα οὖν ταῦτα εὐαίσθητοτέρα μὲν καὶ φρο-
νιμωτέρα, πολὺ δὲ ἀσθενεστέρα παντὸς ἀνδρὸς προσετέθη κεφαλὴ σώματι.
d τὰ δὲ νεῦρα διὰ ταῦτα καὶ οὕτως ὁ θεὸς ἐπ' ἐσχάτην τὴν κεφαλὴν περι-
στήσας κύκλῳ περὶ τὸν τράχηλον ἐκόλλησεν ὁμοιότητι, καὶ τὰς σιαγόνας
ἄκρας αὐτοῖς συνέδησεν ὑπὸ τὴν φύσιν τοῦ προσώπου· τὰ δ' ἄλλα εἰς
ἅπαντα τὰ μέλη διέσπειρε, συνάπτων ἄρθρον ἄρθρῳ.

d2 καὶ τὰς σιαγόνας ... προσώπου (d3) Ath., III 47 (94e)

c5 ante συνεστέγασαν duae litterae erasae sunt in A • συνεστέγασαν] ξυν- α [St]
(ξυνεστάγασαν sic F^{ss}; ξυνέστεγαν sic Θ) • κατὰ βFeC^{2su} : καὶ C • πάντα
βC Schneider : πάντ' Fe [St] Bekker • **c6** παντὸς ἀνδρὸς βFeC^{2su} : om. C •
κεφαλὴ σώματι Αγ : σώματι κεφαλὴ V • **d2** ἐκόλλησεν βFCΘ^{2ss} [St] : ἐκώλυσεν
ε • ὁμοιότητι] οἶον ἄμμα τι aut ὅμοια ἄμματι ci. Lindau, iure reprobante Stall-
baum • **d3** συνέδησεν C Ath. : ξυνέδησεν βε [St] : συνέστησεν F • **d4**
μέλη Αγ : μέρη V (cf. 77 e6) • συνάπτων] ξυν- α [St]

cada hombre se añadió la cabeza, más dotada de sensibilidad e inteligencia, pero mucho más débil. Por ese motivo y siguiendo esa pauta⁶¹⁷ los tendones fueron adheridos mediante homogeneidad⁶¹⁸ por la divinidad en el extremo de la cabeza, rodeando circularmente el e
cuello, y a ellos ligó los extremos de la mandíbula por debajo del rostro⁶¹⁹; los demás, los diseminó por todo el cuerpo, para unir articulación con articulación.

⁶¹⁷ La coordinación es problemática: la interpretación causal de *διὰ ταῦτα* y modal de *οὕτως* ha sido adoptada por Martin y parece subyacer a las versiones de Cornford (*on these principles and for these reasons*) y Apelt (*diesen Gründen und diesen Erwägungen gemäß*, con referencia a las consideraciones referidas en b6-c3); Taylor, en cambio, sugiere que *οὕτως* es una repetición pleonástica de *διὰ ταῦτα*. Pensamos que es preferible distinguir causa y modalidad (cf. el caso semejante de 39 d6).

⁶¹⁸ La interpretación de *ὁμοιότητι* es extremadamente problemática: (i) Stallbaum entiende que equivale a *ὁμοίως*, aduciendo el caso paralelo de *R. 555a* (el paralelo fue, sin embargo, rechazado por Archer-Hind e implícitamente por Cornford, que arguye que no se ha aducido paralelo genuino alguno); la interpretación subyace a las versiones de Apelt (*befestigte sie gleichmäßig an beiden*) y Rivaud (*symétriquement*); (ii) a la versión de Martin (*les y colla les uns aux autres avec similitude*) subyace su interpretación como dativo instrumental, propuesta más tarde por Archer-Hind; Taylor alaba la exactitud de la versión de Martin y asume la propuesta de Archer-Hind, identificando la homogeneidad aludida con la disposición simétrica; (iv) Cornford entiende que «*ὁμοιότητι* appears to be an instrumental dative»; a continuación plantea la dificultad de que la uniformidad o la disposición simétrica suelden los tendones (examina la posibilidad, que parece finalmente rechazar, de que el objeto de *ἐκόλλησεν* sea *κεφαλὴν*, en lugar de *νεῦρα*); (v) Lisi entiende asimismo que se trata de un dativo instrumental y propone que recoge el principio de la Identidad, de forma paralela al de la Diferencia, aludido en 74 a5.

Siguiendo a Cornford y Lisi, asumimos que *ὁμοιότητι* es un dativo instrumental; Lisi está sin duda en lo cierto al interpretar la presente intervención de homogeneidad y pasada de diferencia como actuaciones de los principios de Igualdad y Diferencia, operando en el ámbito del ser humano: Timeo implementa así el programa de investigación descrito por el sacerdote egipcio (24 b5-c2): la aplicación de los principios divinos del Universo a las cuestiones humanas.

⁶¹⁹ La formulación parece implicar que la mandíbula no forma parte del rostro; cf., sin embargo, la definición aristotélica (*PA* 662 b 19-23) de *πρόσωπον* como «la parte de los seres humanos que media entre cabeza y cuello».

- 5 Τὴν δὲ δὴ τοῦ στόματος ἡμῶν δύναμιν ὁδοῦσιν καὶ γλώττῃ καὶ χεῖλεσιν
e ἔνεκα τῶν | ἀναγκαίων καὶ τῶν ἀρίστων διεκόσμησαν οἱ διακοσμοῦντες ἧ
 νῦν διατέτακται, τὴν μὲν εἴσοδον τῶν ἀναγκαίων μηχανώμενοι χάριν, τὴν
 δ' ἔξοδον τῶν ἀρίστων· ἀναγκαῖον μὲν γὰρ πᾶν ὅσον εἰσέρχεται τροφὴν
 διδὸν τῷ σώματι, τὸ δὲ λόγων νᾶμα ἔξω ῥέον καὶ ὑπηρετοῦν φρονήσει
 5 κάλλιστον καὶ ἄριστον πάντων ναμάτων.

Τὴν δ' αὖ κεφαλὴν οὕτε μόνον ὁστεῖν ψιλὴν δυνατὸν ἔαν ἦν διὰ τὴν
 ἐν ταῖς ὥραις ἐφ' ἑκάτερον ὑπερβολὴν, οὐτ' αὖ συσκιασθεῖσαν κωφὴν καὶ
 ἀναίσθητον διὰ τὸν τῶν σαρκῶν ὄχλον περιδεῖν γιγνομένην· τῆς δὲ σαρκο-

d5 τὴν δὲ δὴ ... ναμάτων (e5) Stob., I 496. 3-10; munera linguae et leporum in mente uidetur habuisse Arist., *PA* 659 b 27-660 a7; in mente fort. habuit Cic., *ND* II 59 §§ 148-9 • ~ ... ἀρίστων (e3) cf. Ph., *Opif.* § 119, qui tamen ἀναγκαῖα et ἄριστα in θνητὰ et ἄφθαρτα mutauit; Apul., *Plat.* I xiv 211-2 • **e6-76 a4** breuiter redegit Apul., *Plat.* I xvi 214

d5 δύναμιν βδ Stob. : αἰσθησιν F • ὁδοῦσιν A : ὁδοῦσι Vγ [St] • **d6** ἔνεκα βδ Stob. : om. F • **e3** δ' α Stallbaum : δὲ [Ald St] Bekker (etiam Martin) • **e4** διδὸν AeC^{pc} (δίδον FC^{ac}; Praefationis § 224 uideas) Stob. : διδόναι V • λόγων νᾶμα βeC^{2pc} Stob. : λόγῳ νάμα (sic) F (uid. Praefationis § 216 et cf. λογωνᾶμα Stob.^{ul}) : λόγων ἅμα C • **e6** μόνον βFeC^{2su} : μόνην C • τε post ψιλὴν scribendum putat Lindau • ἔαν βΥΨΘ^{2uu}C^{2ss} : ἔαν (sic) FCΘ • **e7** ἑκάτερον Αγ : ἑκάτερα V • συσκιασθεῖσαν F : ζυσ- βδ [St] • **e8** τὸν βFCΘ^{2su} : τὸ ε

*Diseñaron el funcionamiento de la boca [proveyéndola] de dientes, lengua y labios, tal como están actualmente dispuestos, en razón tanto de lo necesario como de lo mejor, procurando una entrada para lo que es necesario y una salida para lo que es mejor: es necesario todo cuanto entra para proporcionar alimento al cuerpo; y la corriente del discurso, que fluye hacia el exterior al servicio de la inteligencia, es la mejor y más hermosa de todas las corrientes. e

**Por otra parte, no era posible dejar la cabeza desnuda, únicamente con huesos, a causa de los excesos en uno y otro sentido de cada estación del año; ni tampoco podían consentir que se volviera embotada e insensible a causa de una masa de carne que la cubriera

* 75 d5-e5. *Boca*. Más allá de la interpretación de τὰ ἀναγκαῖα y τὰ ἄριστα como fines (Archer-Hind, en contraste con 68e) o medios (Taylor), el contenido fundamental del texto se articula en dos puntos: la doble funcionalidad de la boca y los órganos que la integran (como instrumentos alimenticios y fonéticos) y la obvia jerarquización entre alimentación y racionalidad (plasmada como capacidad lingüística), captada en términos de necesidad (es decir: condiciones para el mantenimiento de la vida) y optimización (consecución de la operatividad óptima). Con toda probabilidad, Aristóteles (PA 659 b27-660 a7) tiene el presente texto en mente cuando enfatiza la singularidad de labios y lengua, que poseen una doble funcionalidad: además de, respectivamente, protección de los dientes y percepción de sabores, ambos órganos tienen la finalidad añadida de ser instrumentales en la dicción.

** 75 e6-76 e5. *Piel, cabello y uñas*. El enfoque teleológico, constante en la exposición anatómica de Timeo, presenta en esta sección un perfil peculiar, definido por la ausencia de una finalidad concreta para la piel; y sobre todo, por la identificación del beneficio de los animales (que derivarán en el futuro del ser humano) como causa final del diseño de las uñas: el pensamiento es notable y procede de la conjunción de tres factores: (i) la funcionalidad del diseño divino del ser humano; (ii) la inclusión de un pequeño proceso evolutivo en la teoría de Timeo (90 e1-92 c2), en razón del cual la diversidad de la vida es explicada como consecuencia de la transformación éticamente condicionada del ser humano varón originalmente diseñado (*uid*. Introducción §§ 193-194) y (iii) la inutilidad de uñas en los seres humanos en comparación con los animales; existen, en consecuencia, las condiciones para localizar la causa (final) de uñas en los futuros derivados del ser humano. La noción de evolución se remonta a Anaximandro (cf. D.-K. 12 A 10, 11.6 y 30) y está plenamente incorporada a la zoogonía de Empédocles (cf. D.-K. 31 A 72 y 75; 31 B 57-62), que desarrolla los conceptos de evolución y supervivencia. La evolución que Timeo describe es más bien una transformación, asociada a la doctrina psicológica de la reencarnación; en consecuencia, creemos que Cornford está en lo cierto cuando subraya que Platón no es un precedente de Darwin (como propone Archer-Hind) ni un seguidor de Empédocles (como sugiere Taylor).

75 e6-76 b1. *Piel*.

- 76** εἰδοὺς φύσεως οὐ καταξηραίνουσιν | λέμμα μείζον περιγινόμενον
 ἐχωρίζετο, δέρμα τὸ νῦν λεγόμενον. τοῦτο δὲ διὰ τὴν περὶ τὸν ἐγκέφαλον
 νοτίδα συνιὼν αὐτὸ πρὸς αὐτὸ καὶ βλαστάνον κύκλῳ περιημφιέννυν τὴν
 κεφαλὴν· ἡ δὲ νοτίς ὑπὸ τὰς ῥαφὰς ἀνιούσα ἤρδε καὶ συνέκλεισεν αὐτὸ ἐπὶ
 5 τὴν κορυφὴν, οἷον ἄμμα συναγαγούσα, τὸ δὲ τῶν ῥαφῶν παντοδαπὸν εἶδος
 γέγονε διὰ τὴν τῶν περιόδων δύναμιν καὶ τῆς τροφῆς, μᾶλλον μὲν ἀλλήλοις
 b μαχομένων τούτων πλείους, | ἥττον δὲ ἐλάττους.

e8 τῆς δὲ σαρκωειδοῦς ... λεγόμενον (76 a2) resp. ut uidetur Arist., *GA* 743 b5: τὸ δὲ
 δέρμα ξηραίνουσιν τῆς σαρκὸς γίνεται καθάπερ ἐπὶ τοῖς ἐψέμασιν ἢ καλουμένη γραῦς

76 a1 λέμμα, Σ^A: λέμμα· φλοιός, λέπισμα (= Hsch., λ 639)

e9 φύσεως α : φύσει A^{su} • οὐ α recep. Bekker reuoc. Hermann : expunxit
 A^{2su} (cf. Arist.) om. Schneider, secl. Archer–Hind, susp. Cornford : αὐτὸ ci. Archer–Hind

76 a1 λέμμα AF Σ^A recep. Bekker : λεῖμμα δ [St] Ast : δέμμα (sic, fort. δέρμα uol.) A^{su} :
 δέμης (sic) V • μείζον mendosum iudicat Archer–Hind • **a2** ἐχωρίζετο
 VYΘ : ἐχώριζε τὸ AC et ἐχωρίζε, τὸ, (sic et statim τονὺν [sic] λεγόμενον δέρμα scripsit)
 Ψ : διεχώριζετο F • δέρμα τὸ νῦν λεγόμενον βFC BOW : τὸ νῦν λεγόμενον
 δέρμα ε (sed τονὺν scripsit Ψ; praecedens lemma uideas) [St] Bekker (etiam Martin) •
 δὲ βF recep. Bekker. : om. δ [St] • **a3** αὐτὸ πρὸς αὐτὸ AΘ^{pc} : αὐτὸ πρὸς
 αὐτὸ Vδ : αὐτῷ πρὸς αὐτὸν F • περιημφιέννυν A Burnet : περιημφιέννυν VCF
 Stallbaum : περιημφιέννυν YΨΘ^{uolpc?} (Ven186^{ac}) : περιημφιέννυν Θ Ven186^{su} [Ald St]
 Bekker • **a4** συνέκλεισεν A^{acuu}γ : συνέκλειεν A^{pc} (–σ²– erasum) [St] : ξυνέκλυσεν
 (sic) V • αὐτὸ α (F^{acuu}) : αὐτῷ F^{ss} • **a5** κορυφὴν βδF^{ac?} : κρ*υφὴν F^{pc}
 (–ρ– ex –ο– refictum) : κεφαλὴν A^{2su} • ἄμμα A : ἄμμα C : ἄμα VFe •
 συναγαγούσα] ξυν– α [St] • δὲ Aγ : τε V

por entero; así pues, de la carne no totalmente reseca⁶²⁰ se separó una película sobrante de bastante gran tamaño a la que actualmente se llama *piel*⁶²¹; a causa de la humedad que rodea el cerebro esta película creció hasta que sus extremos se unieron, revistiendo en derredor la cabeza⁶²²; la humedad que emergía por las costuras regó [esta película] y la cerró uniéndola en la cúspide como si trabara un nudo; debido a la acción de las órbitas y del alimento las costuras son de todo tipo⁶²³, siendo su número mayor o menor cuanto más o menos intensa es la lucha mutua [de órbitas y alimento]. **b**

⁶²⁰ La negación fue eliminada por Schneider y Archer-Hind, que arguye que «la piel sin duda se forma por el secado de la superficie de la carne» y aduce adicionalmente el texto de Aristóteles (*GA* 743 b5): τὸ δὲ δέρμα ξηραίνουμένης τῆς σαρκὸς γίνεται καθάπερ ἐπὶ τοῖς ἐνῆμασιν ἢ καλουμένη γραῦς; los restantes editores retienen la negación, expresando ocasionalmente sus reservas: (a) Apelt declara abiertamente: «ni en uno ni en otro caso puedo hacerme una imagen clara del proceso»; (b) Taylor admite la solvencia de la crítica de Archer-Hind, pero piensa que la negación es adecuada, sobre la base de que el núcleo del pensamiento de Timeo es que lo que está bajo la cáscara no está seco; añade que el testimonio de Aristóteles no permite discernir si leyó el texto sin negación o bien enmienda tácitamente un texto que incluía negación; (c) el comentario al respecto de Cornford se basa en la presencia del preverbio *κατα-* y en el tema de presente del participio: considera extraño hablar de carne ‘not in process of being entirely dried up’, cuando se quiere decir que «it was in the process of being dried, but not entirely»; sin embargo, admite la posibilidad de mantener la negación, observando que puede afectar al preverbio, que quedaría fuera de lugar si la negación se omite (en cuyo caso, considera que la lectura esperable sería *ξηραίνουμένης*, como en el texto aristotélico). Entendemos que (ia) la negación se encuentra sólidamente atestiguada por la unanimidad de los testigos primarios (con la excepción del corrector de A); (ib) estamos de acuerdo con la evaluación de Taylor acerca de la limitación de la validez del texto aristotélico; (ii) no creemos aceptable que el ámbito de la negación sea un preverbio; (iii) el hecho es que la piel de un ser humano vivo no está reseca: (iv) es perfectamente consistente describir que la piel se encuentra parcialmente reseca en contraste, de un lado, con la carne y, de otro, con las uñas, formadas a partir de piel que sí está completamente reseca (cf. 76 d4-5).

⁶²¹ Archer-Hind y Taylor entienden que Timeo implica la etimología *λέμμα* > *δέρμα*, con un estadio intermedio *λέρμα*, sugerido por Taylor.

⁶²² Queda así justificada la presencia de piel en la cabeza, donde no hay carne.

⁶²³ Timeo se refiere así a la interacción de las órbitas del alma con el flujo y reflujo del proceso alimenticio, descrito en 43a-c. La diversidad de las suturas del cráneo aparece en el tratado hipocrático *VC* (1).

Τοῦτο δὴ πᾶν τὸ δέρμα κύκλω κατεκέντει πυρὶ τὸ θεῖον, τρηθέντος δὲ
καὶ τῆς ἱκμάδος ἔξω δι' αὐτοῦ φερομένης τὸ μὲν ὑγρὸν καὶ θερμὸν ὅσον
εἰλικρινὲς ἀπῆειν, τὸ δὲ μεικτὸν ἐξ ὧν καὶ τὸ δέρμα ἦν, αἰρόμενον μὲν ὑπὸ
5 τῆς φορᾶς ἔξω μακρὸν ἐτείνετο, λεπτότητα ἴσῃν ἔχον τῷ κατακεντήματι,
διὰ δὲ βραδυτήτα ἀπωθούμενον ὑπὸ τοῦ περιστῶτος ἔξωθεν πνεύματος
c πάλιν ἐντὸς ὑπὸ τὸ δέρμα εἰλλόμενον κατερριζοῦτο· καὶ κατὰ ταῦτα δὴ
τὰ πάθη τὸ τριχῶν γένος ἐν τῷ δέρματι πέφυκεν, συγγενὲς μὲν ἱμαντῶδες ὃν
αὐτοῦ, σκληρότερον δὲ καὶ πυκνότερον τῇ πιλῆσει τῆς ψύξεως, ἣν ἀποχω-

b6 ἀπωθούμενον ... πέφυκεν (c2) cf. Πρ^σ III 137. 16-8 (ἐρεῖ δὲ καὶ αὐτὸς ὁ Τίμαιος ... ἴλεσθαι τὰς τρίχας ἐπὶ τὴν κεφαλὴν ρίζουμένας καὶ συσπειρωμένας εἰσω τοῦ δέρματος) [doctrina haec de frigore ex Anaximen., D.-K. 13 B 1, deprompta]

b2 τρηθέντος emendauit Coraës (ad Hp., *Aër*: ii 242, ap. Bekker) in textum recep. Bekker reuoc. Burnet : τρωθέντος α Schneider (dubitanter Archer-Hind) : τρυθέντος Ven186^{su} [Ald St] • **b3** αὐτοῦ Αγ : αὐτοῦ V • **b4** εἰλικρινὲς ACYΘ [St] reuoc. Burnet : εἰλικρινὲς VFΨ scripsit Schneider • ἀπῆειν BCYΨ^{su} : ἀπῆει ζA^{pc}C² : ἀπίει (sic) F • μεικτὸν μικτὸν α [St] • ὑπὸ Αγ : ἐπὶ perperam V • **b6** ὑπὸ Vγ : ἀπὸ Α • **b7** εἰλλόμενον YC² [St] Bekker : εἰλλόμενον βCΘΨ (-λ²- su add. Θ^{1uu}) : ἡλλόμενον (sic) F : εἰλούμενον Ast : ἰλλόμενον cf. Πρ^σ • **c2** τὸ τριχῶν γένος βFCYΘ (γένος bis scripsit F) recep. Bekker reuoc. BOW (etiam Martin) : τῶν τριχῶν τὸ γένος Ψ [St] : τὸ τῶν τριχῶν γένος recepit e recentioribus solus Stallbaum • πέφυκεν βC : πέφυκε Fe [St] • συγγενὲς ξυγ- α [St] • **c3** πυκνότερον α [St] reuoc. BOW (etiam Martin) : πυκνότερον Bekker • ἦν βε : ἦ A^{pc} : ἦν C : ἦν F

*El órgano divino⁶²⁴ perforó con fuego esta piel en toda su extensión⁶²⁵; al atravesar la humedad hacia el exterior la piel ya perforada⁶²⁶, todo lo húmedo y caliente [*i. e.* agua y fuego] en estado puro salía fuera; en cambio, las sustancias compuestas por los ingredientes de los que procede la piel⁶²⁷ se elevaban por efecto del movimiento hasta alcanzar en la parte exterior una larga extensión de idéntico grosor que la perforación; debido a la lentitud del movimiento [esta sustancia] era rechazada desde el exterior por el aire circundante y arraigaba de nuevo en la parte interior, enroscándose bajo la piel. Estos son los procesos por los que se genera el cabello en la piel, una sustancia filiforme⁶²⁸ de la misma naturaleza que la piel, pero más dura y densa por la compresión del enfriamiento⁶²⁹ que cada cabello sufre

* 76 b2-d2. *Cabello*.

⁶²⁴ La interpretación de τὸ θεῖον ha planteado dificultades: Stallbaum, Martin y Apelt entienden que su referente es la divinidad; sin embargo, Archer-Hind, Taylor y Cornford (que aduce el paralelo de 69 d7, donde τὸ θεῖον designa el cerebro) interpretan que el referente es el cerebro (la parte divina del ser humano), de forma que las perforaciones son hechas por el fuego procedente del cerebro. La interpretación de Archer-Hind implica que la perforación de la piel de la cabeza se produce de forma «necesaria» (para utilizar la terminología y aparato conceptual de Timeo); dado que el texto de c5 indica que previamente se han tratado causas secundarias, podemos asumir que la hipótesis de Archer-Hind es correcta.

⁶²⁵ Para este significado de κύκλω, cf. LSJ, s. *u.*, I 2.

⁶²⁶ La enmienda de Coraes (que Stallbaum alaba con entusiasmo) es con toda probabilidad correcta: el cuero cabelludo ha sido *perforado* (τρηθείς) no herido (τρωθείς); el propio Archer-Hind, que conserva (con dudas) τρωθέντος, traduce *pierced*.

⁶²⁷ La piel es una *película de carne no totalmente reseca* (75e-76a), cuyos ingredientes son agua, fuego y tierra, más *un fermento compuesto de ácido y sal* (74c).

⁶²⁸ ἱμαντῶδες describe la cualidad de un ἱμάς, una «tira» o «cinta de cuero»; en consecuencia, puede referir el material coriáceo (como en la versión de Apelt: *lederartig*), la disposición en tiras (como es palmario en la versión de Cornford: *thread-shaped*) o ambos extremos (como en la versión de Jowett: *like threads of leather*). Entendemos que Timeo alude con toda probabilidad al carácter filiforme del cabello, de forma consistente con la descripción previa (b4-7); no obstante, dado que Timeo mantiene que el cabello se desprende de la piel (c4), no se puede excluir que el término aluda asimismo a su carácter coriáceo (derivado de su origen).

⁶²⁹ El aparato conceptual sobre el que se fundamenta la descripción de Timeo fue elaborado por Anaxímenes, de acuerdo con el cual el frío es una disposición de la materia, definida por la contracción, de tal manera que lo contraído (o condensado) y frío coinciden (cf. D.-K. 13 B 1); en consecuencia, resulta sumamente difícil discernir si el genitivo τῆς ψύξεως es subjetivo, como en las versiones de Stallbaum (*per*

- ριζομένη δέρματος ἐκάστη θριξ ψυχθεῖσα συνεπιλήθη. τούτῳ δὴ λασίαν
 5 ἡμῶν ἀπειργάσατο τὴν κεφαλὴν ὁ ποιῶν, χρώμενος μὲν αἰτίοις τοῖς εἰρημέ-
 νοις, διανοούμενος δὲ ἀντὶ σαρκὸς αὐτὸ δεῖν εἶναι στέγασμα τῆς περὶ τὸν
d ἐγκέφαλον ἔνεκα ἀσφαλείας κοῦφον καὶ | θέρους χειμῶνός τε ἱκανὸν σκιὰν
 καὶ σκέπην παρέχειν, εὐαισθησίας δὲ οὐδὲν διακώλυμα ἐμποδῶν γενησόμενον.
 Τὸ δ' ἐν τῇ περὶ τοὺς δακτύλους καταπλοκῇ τοῦ νεύρου καὶ τοῦ δέρματος
 ὅσπου τε, συμμειχθὲν ἐκ τριῶν, ἀποξηρανθὲν ἐν κοινὸν συμπάντων σκληρὸν
 5 γέγονεν δέρμα, τοῖς μὲν συναιτίοις τούτοις δημιουργηθέν, τῇ δὲ αἰτιωτάτῃ
 διανοίᾳ τῶν ἔπειτα ἐσομένων ἔνεκα εἰργασμένον. ὥς γάρ ποτε ἐξ ἀνδρῶν
e γυναῖκες καὶ τᾶλλα θηρία | γενήσονται, ἡπίσταντο οἱ συνιστάντες ἡμᾶς, καὶ
 δὴ καὶ τῆς τῶν ὀνύχων χρείας ὅτι πολλὰ τῶν θρεμμάτων καὶ ἐπὶ πολλὰ
 δεήσοιτο ἥδεσαν, ὅθεν ἐν ἀνθρώποις εὐθὺς γιγνομένοις ὑπετυπώσαντο τὴν
 τῶν ὀνύχων γένεσιν. τούτῳ δὴ τῷ λόγῳ καὶ ταῖς προφάσεσιν ταύταις δέρμα
 5 τρίχας ὄνυχάς τε ἐπ' ἄκροις τοῖς κώλοις ἔφυσαν.

d3-e4 ungues similiter explicat Hp., *Nat.Puer.* I 397-8; resp. Gal., *de usu partium* I 16

c4 συνεπιλήθη Αγ Schneider : ξυν- V [St] • τούτῳ βδ : τούτων F • λασίαν
 βδ : λασεῖαν F • **c5** ἀπειργάσατο scripsit Burnet : ἀπειργάσατο α [St] •
d2 καὶ σκέπην βFCζ : om. Y • ἐμποδῶν VFYΨΘ² : ἐμποδῶν ACΘ (cf. 57 d7 et
 74 e5) • **d3** δ' βFCζ Schneider, Burnet : δὲ Y [St] Bekker, Hermann •
d4 συμμειχθὲν| συμμιχθὲν ACYΨ [St] : ξυμμιχθὲν VΘ : συμμιχθέντος F • συμπάντων|
 ξυμ- α [St] • **d5** γέγονεν AC : γέγονε VFe [St] • συναιτίοις| ξυν- α
 [St] • τῇ δὲ βδ Schneider : τῇ δ' Ven186 [AlD St] Bekker : μὴ δὲ (h. e.: μὴδὲ)
 sic F • **e1** γενήσονται AFCYΨΘ^{PC?} recep. Bekker : γενήσοιτο V [St] Ast :
 γεννοίσοιτο Θ^{ACU} • **e2** τῆς δ : τὸ τῆς βF • ὅτι βFCYΘ^{2su} : om. ζ •
e3 δεήσοιτο Vγ : δεήσοιτο A • ἐν βδ : om. F • **e4** προφάσεσιν A :
 προφάσεσι Vγ [St] • δέρμα τρίχας ὄνυχάς τε Αγ (-ς uerbi τρίχας add. C²) tuetur
 Cornford (82 a1-2 adducens), asyndeton explicat Denniston (1959, p. 501) : δέρμα
 τρίχας ὄνυχας V : δέρμα τρίχας τ' ὄνυχας τε Archer-Hind

cuando se condensa al separarse de la piel. Con él hizo nuestra cabeza hirsuta el Hacedor, sirviéndose de las causas dichas, con el pensamiento de que, en lugar de la piel, el mismo cabello debía ser la cobertura que dotara de seguridad a la zona que rodea el cerebro: ligera, capaz de procurar en verano e invierno sombra y refugio suficientes, sin convertirse en obstáculo para una adecuada percepción. d

*[La sustancia que se encuentra] en los dedos, donde se entrelazan tendón, piel y hueso, compuesta de estos tres elementos, se convierte, una vez reseca, en una única piel dura, común a los tres; esas son las causas accesorias de su fabricación, mientras que su propósito y causa última reside en los seres futuros: nuestros constructores sabían que a partir de los varones se generarían tanto las mujeres como los demás seres vivos⁶³⁰; y eran conscientes de que muchas de esas criaturas y para muchos fines necesitarían recurrir a las uñas; por ello, en cuanto los seres humanos llegaban a la existencia, [los dioses] dejaron de inmediato esbozado⁶³¹ el nacimiento de las uñas. e

Este es el motivo y estas las causas por los que hicieron nacer en los extremos de los miembros piel, cabello y uñas⁶³².

densitatem aëris extrinsecus circumfusi refrigeratione effectam), Cornford (*as a result of the felting effect of the process of cooling*) y, aparentemente, Archer-Hind (*the contraction of cooling*) o de definición, como sugiere Taylor (*the felting which consists in cooling*).

* 76 d3-e5. Uñas.

⁶³⁰ Cf. 90 e1-92 c2.

⁶³¹ Como Galeno apreció correctamente (*de usu partium* I 8. 16-7) y Cornford enfatiza, Timeo alude exclusivamente a los animales, no a las mujeres: Cook-Wilson y, más tarde, Taylor probablemente se equivocan al apreciar una broma en una supuesta alusión al empleo femenino de las uñas (en contraste con el caso de los animales, tanto la alusión como la broma serían irrelevantes). Muy agudamente, Taylor señala que el verbo ὑπετυπώσαντο implica «la noción de un órgano ‘rudimentario’» (cf. la versión de Cornford: *they designed the rudiments of this growth*).

⁶³² Archer-Hind piensa que es imprescindible la presencia de una conjunción en δέρμα τρίχας ὄνυχάς τε) e inserta τ' tras τρίχας, regularizando la coordinación; Taylor rechaza la propuesta, interpretando que τρίχας ὄνυχάς τε es aposición proléptica de δέρμα (es decir: el predicativo que expresa el resultado de la acción verbal) y traduce *they made skin grow into hair and into nails*; la construcción propuesta por Taylor es rechazada por Cornford, que, no obstante, entiende que el texto es defendible a partir de coordinaciones como γῆς πυρὸς ὕδατος τε καὶ ἀέρος (82 a1). Denniston (1959, p. 501) cita el presente caso como ejemplo de la construcción infrecuente en la que

- Ἐπειδὴ δὲ πάντ' ἦν τὰ τοῦ θνητοῦ ζώου συμπεφυκότα μέρη καὶ μέλη,
 77 τὴν δὲ ζωὴν ἐν | πυρὶ καὶ πνεύματι συνέβαιναν ἐξ ἀνάγκης ἔχειν αὐτῷ, καὶ
 διὰ ταῦτα ὑπὸ τούτων τηκόμενον κενούμενόν τ' ἔφθινεν, βοήθειαν αὐτῷ
 θεοὶ μηχανῶνται. τῆς γὰρ ἀνθρωπίνης συγγενῆ φύσεως φύσιν ἄλλαις ιδέαις

e6 ἐπειδὴ ... ἐστερησθαι (77 c4) Γαλ^λ III II, Stob. I 294. 4-295. 2 • **a3-c4** plan-
 tas Platonem animalia esse dicentem mem. Πρ^ο III 239. 2-4; Aët., *Placit.* V 26. 1 ≈ [Plu.],
plac.phil. 910b ≈ Stob. I 297. 15 ≈ [Gal.], *bist.phil.* cxxx (*Dox. Gr.* 646. 25), Clem.Al.,
Strom. VIII IV 10. 7 (III 86. 12-3)

-
- e6** ἐπειδὴ δὲ A Stob. recep. Bekker reuoc. Hermann : ἐπεί δὲ Vγ Γαλ^λ [St] Schneider •
 συμπεφυκότα] ζυμ- α [St] • μέρη καὶ μέλη α : μέλη καὶ μέρη Γαλ^λ
 77 **a1** συνέβαιναν] ζυν- α • αὐτῷ α Γαλ^λ Stob. repos. Bekker : αὐτὸ Υ^{pc} Γαλ^{lmg}
 [St] • **a2** τ' FCζ Γαλ^λ Stallbaum : τε Y [St] Bekker (etiam Martin) : om. β
 Stob. • ἔφθινεν β : ἔφθινε FeC² (ἔφθινε sic scripserat C) [St] • **a3** συγγενῇ]
 ζυγ- α [St]

*Una vez que todas las partes y miembros⁶³³ del viviente mortal estuvieron generadas formando una unidad y toda vez que como resultado de la Necesidad había de vivir en un ambiente de fuego⁶³⁴ y aire, a consecuencia de lo cual iba a consumirse, agotado y exhausto por la acción de ambos, los dioses idean un auxilio para él: dan nacimiento a

77

«τε couples the last two units of an otherwise asyndetic series», aduciendo también *Lg.* 775c (εὐπαγὲς ἀπλανεὲς ἡσυχαιὸν τε). No hay duda de que se trata de una enumeración de tres términos: siguiendo la norma regular, Timeo resume el contenido de la sección precedente, dedicada, en efecto, al diseño de piel, cabello y uñas; en vista de los casos de coordinación irregular presentados por Denniston y Cornford, creemos que es preferible no alterar el texto.

* 76 e6-81 e4. *Suplemento: recursos y sistemas de alimentación* Una vez completa la estructura del ser humano, es aún necesario suministrar tanto una fuente externa como sistemas internos de alimentación; dado que previamente se ha enfatizado que el ser humano ha sido creado a semejanza del Universo, el planteamiento adoptado por Timeo incide en la divergencia entre ambos; significativamente, Timeo atribuye esta deficiencia del ser humano a la actuación de la causalidad necesaria (77 a1). Por otra parte, el tratamiento en este punto de la creación de sistemas alimenticios genera una pequeña contradicción: el corazón se ha incorporado como órgano asociado al alma mortal superior como nudo de las venas y fuente de la corriente circulatoria (70 a6-b1), a la que Timeo atribuye una función de transmisión de información; sin embargo, el sistema circulatorio aparece ahora diseñado como procedimiento básico de alimentación. La sección progresa en dos apartados, dedicados a la creación de recursos alimenticios externos (76 e6-77 c4) y al diseño y creación de sistemas alimenticios en el ser humano (77 c5-81 e4).

76 e6-77 c4. *Creación de recursos alimenticios externos: la vida vegetal.* La necesidad de una fuente externa de alimentación ilustra las limitaciones que la Necesidad impone a la Inteligencia: en contraste con la perfecta autarquía del Universo, libre de vejez y enfermedad, en razón del empleo exhaustivo de los elementos (cf. 32 c4-33 a5), la vida del ser humano se desarrolla en un ambiente de fuego [*i. e.*: luz] y aire, que genera su potencial consunción. La identificación de la fuente de alimento con la vida vegetal permite a Timeo completar la descripción del origen de la biosfera (habida cuenta de que la diversidad de la vida animal se trata en 90 e1-92 c2). *Vid.* Introducción §§ 188-189.

⁶³³ Platón recurre al mismo juego de palabras en *Phlb.* 14 e (τὰ μέλη τε καὶ ἄμα μέρη) y *Lg.* 795e (cf. asimismo *Phdr.* 238a), que Skemp (1947, p. 53) considera probablemente retórico. Aristóteles (*HA* 486 a8-13) explica que reciben el nombre adicional de «miembros» (μέλη) aquellas partes corporales (μέρη) que constituyen un todo compuesto por partes.

⁶³⁴ Archer-Hind piensa que la referencia a fuego y aire se debe a que son los agentes de digestión y respiración (cf. 78 d2-e3); sin embargo, Taylor debe estar en lo cierto interpretando que el texto alude a la constante exposición al calor solar y al frío de los vientos; cf. 81a y 45 b4, donde se especifica que la luz diurna es un tipo de fuego.

καὶ αἰσθήσεσιν κεραννύντες, ὥσθ' ἕτερον ζῶον εἶναι, φυτεύουσιν· ἃ δὴ νῦν
 5 ἡμερὰ δένδρα καὶ φυτὰ καὶ σπέρματα παιδευθέντα ὑπὸ γεωργίας τιθασῶς
b πρὸς ἡμᾶς ἔσχεν, πρὶν δὲ ἦν μόνα τὰ τῶν ἀγρίων γένη, πρεσβύτερα τῶν
 ἡμέρων ὄντα. πᾶν γὰρ οὖν ὅτιπερ ἂν μετάσχη τοῦ ζῆν, ζῶον μὲν ἂν ἐν δίκῃ
 λέγοιτο ὀρθότατα· μετέχει γε μὴν τοῦτο ὃ νῦν λέγομεν τοῦ τρίτου ψυχῆς
 εἶδους, ὃ μεταξὺ φρενῶν ὁμφαλοῦ τε ἰδρῦσθαι λόγος, ᾧ δόξης μὲν λογισμοῦ
 5 τε καὶ νοῦ μέτεστιν τὸ μηδέν, αἰσθήσεως δὲ ἡδεΐας καὶ ἀλγεινῆς μετὰ

b2 πᾶν ... λέγοιτο (b3) cf. Πρ^σ I 419. 9-11, resp. uu et aduersatur [Arist.], *de plantis* 816 a 1-4 • ~ ... ἐπιθυμιῶν (b6) resp. et aduersatur [Arist.], *de plantis* 815 a 22-4 et b 10-6 • **b3-c2** etsi animantia, plantas non habere rationalem animam Platonem dicentem mem. Πρ^σ 230. 11-3 • **b3-7** sensus plantarum resp. Πρ II 84. 2-5; Platonem dicentem plantas sensus habere mem. Phlp., *Aet.* 319. 8-9 • **b3-4** μετέχει ... λόγος, Gal., *de placitis Hp. et Pl.* VI 2. 7 • τοῦ τρίτου ... εἶδους Clem.Al., *Strom.* VIII IV 10. 3 (III 85. 29-86. 1)

a4 αἰσθήσεσιν A : αἰσθήσεσι Vγ [St] • κεραννύντες AFΘΨ^{ss} : κεραννύντες VCYΨ^{ac} • ὥσθ' α Stob. : ὥστε Γαλ^λ • ζῶον εἶναι α Stob. : εἶναι ζῶον Γαλ^λ • δὴ βF^{tu}Cζ Γαλ^λ Stob. recep. Bekker : om. Y [St] • **a5** ἡμερὰ βCYΨ^{pc} (et ἡμέρα F) : ἡμέτερα Y^{ac}?Θ^{uu} (-τερα per compendium) • παιδευθέντα βFC Γαλ^λ Stob. elegantiores lectionem iudicat Lindau recep. Bekker : φυτευθέντα εC^{su} Γαλ^λ^{su} [St] Ast • τιθασῶς βCYΘ Stob.^{ed} : τιθασσῶς Y^{su}F?Ψ? Γαλ^λ Stob.^{ms} [St] • **a6** ἔσχεν AC : ἔσχε VFe [St] • δὲ βF : δ' C Γαλ^λ Stob. Martin : δὴ ε • ἦν βF Γαλ^λ Stob. [St] : ἦ C : om. ε • γένη Αγ Γαλ^λ Stob. : σπέρματα καὶ γένη V • **b2** πᾶν β Πρ^σ Stob. [St] : πάντα γ • μετάσχη βCYΘ (et μετασχη sic F) Γαλ^λ Stob. : μετᾶσχι Ψ : μετέχει Stob.^{ul} • **b3** ὀρθότατα βδ (ὀρθώτατα F) Γαλ^λ : ὀρθότατον Stob. • μετέχει βFeC^{pc} Γαλ^λ Gal. Stob. : μετέχειν C Stob.^{ul} • ψυχῆς α Γαλ^λ Gal. Stob. : τῆς ψυχῆς Clem.Al. • **b4** μεταξὺ μεταξὺ τε falso C • ἰδρῦσθαι YΘ^{ac} : ἰδρῦσθαι A^{uu}VΘ² : ἰδρῦσθαι F : ἰδρῦσθαι CY • **b5** μέτεστιν AC : μέτεστι VFe [St] • δὲ βFeC^{2su} Γαλ^λ Stob. : om. C • τῆς post ἀλγεινῆς add. Γαλ^λ^{ams}

una naturaleza emparentada con la humana⁶³⁵, combinándola con otras formas y sentidos, de suerte que fuera un segundo tipo de ser vivo: son los árboles, plantas y semillas que en la actualidad cultivamos, domesticadas en nuestro servicio bajo la guía de la agricultura; antes, en cambio, existían únicamente las razas salvajes, más antiguas que las domésticas. Y es que todo ser, cualquiera que sea, que participa de la vida, puede con toda corrección recibir apropiadamente el nombre de *ser vivo*; y no hay duda de que eso de lo que estamos ahora hablando participa de la tercera especie de alma, de la que hemos dicho que se encuentra asentada entre diafragma y ombligo⁶³⁶, que en absoluto tiene parte en opinión, razonamiento e inteligencia, pero sí en la percepción del placer y dolor que acompañan a los apetitos: pasa su existencia recibiendo pasivamente impresiones; en cambio⁶³⁷, no se

⁶³⁵ Vid. Skemp (1947, pp. 54-5).

⁶³⁶ El alma inferior o apetitiva; cf. 70 d6-71 a2.

⁶³⁷ Este extenso período plantea en primer lugar la dificultad de determinar el nivel de inserción de los participios *στραφέντι*, *ἀπωσαμένῳ* y *χρησαμένῳ* (específicamente, la relación de los participios con la cláusula de *λογίσασθαι* o, desde otro punto de vista, su inclusión o no en el ámbito de la negación): las versiones de Martin, Archer-Hind, Jowett y Brisson reflejan que los participios son predicaciones del objeto indirecto dependiente de *παράδεδωκεν* con independencia de *λογίσασθαι*: en consecuencia, no se encuentran afectados por la negación y son descripciones de la operatividad de las plantas; de hecho, expresan el fundamento de su irracionalidad (*mais, comme son agitation n' a lieu qu' en lui-même, et qu'il repousse le mouvement qui vient du dehors, pour n' user que de son mouvement propre, il ne lui a pas été donné de raisonner; having its circulation in itself ..., it rejects all motion from without and uses its own*); por el contrario, Zeller, seguido por Apelt, Taylor, Cornford, Rivaud, Lisi y Fronterotta, interpreta que los participios se insertan en la cláusula de *λογίσασθαι*: describen los procedimientos del pensamiento reflexivo, del que las plantas no disponen (es decir: son especificaciones modales de *κατιδόντι*). Como señala Taylor, solo esta interpretación es consistente con la teoría del movimiento de Timeo.

- ἐπιθυμιῶν. πάσχον γὰρ διατελεῖ πάντα, στραφέντι δ' αὐτῷ ἐν ἑαυτῷ περὶ
c ἑαυτοῦ, τὴν μὲν ἔξωθεν ἀπωσαμένῳ κίνησιν, τῇ δ' οἰκείᾳ | χρησαμένῳ, τῶν
 αὐτοῦ τι λογίσασθαι κατιδόντι φύσει οὐ παραδέδωκεν ἢ γένεσις. διὸ δὴ ζῆ
 μὲν ἔστιν τε οὐχ ἕτερον ζῶου, μόνιμον δὲ καὶ κατερριζωμένον πέπηγεν διὰ
 τὸ τῆς ὑφ' ἑαυτοῦ κινήσεως ἐστερηθῆναι.

b6 στραφέντι ... γένεσις (c2) Γαλ^σ III II • **c3** μόνιμον ... ἐστερηθῆσθαι (c4) Γαλ^σ
 III II • μόνιμον ... κατερριζώμενον absque dubio ante oculos habuit [Pl.], *Epin.*
 981d

b6 πάντα βδ Γαλ^λ Stob. : πάντοτε F • δ' βFe Γαλ^λ : δὲ C Stob. • αὐτῷ
 βεC^{2ss} Γαλ^λ Stob. : αὐτὸ FC (Praefationis § 224 uideas) • ἐν ἑαυτῷ α Γαλ^σ Γαλ^{led}
 Stob. recep. Bekker : ἐν αὐτῷ Γαλ^{lmg} : om. Ven189 Γαλ^{lms} [Ald St] • περὶ
 ἑαυτοῦ βF Stob. : περὶ αὐτοῦ ΥΨC^{2su} Γαλ^{led} : περὶ αὐτοῦ Θ Γαλ^{lms} Stob.^{ul} : om. C •
b7 τῇ δ' οἰκείᾳ χρησαμένῳ τὴν δ' οἰκείαν μὴ κτησαμένῳ scribendum putat Lindau •
c2 αὐτοῦ Γαλ^λ Stob.^{ed} scripsit [St], recep. Bekker : αὐτοῦ α Stob.^{mss} • τι α Γαλ^{lpc}
 Γαλ^σ Stob. : om. Γαλ^{llac} • φύσει βFCYΘΨ^{su} Γαλ^λ Stob.^{mss} Schneider (fort. recte
 ait Archer-Hind) reuoc. Burnet : φύσιν Ψ Γαλ^{lsu} Stob.^{ed} [St] Bekker reuoc. Hermann,
 Cornford : <πάντα> φύσει ci. Skemp • παραδέδωκεν βFe Γαλ^λ : παρέδωκεν C
 Stob. • **c3** ἔστιν ... ζῶου) ἐτὶ δὲ οὐχ ἑταῖρον ζῶων ci. Lindau • ἔστιν A :
 ἔστι Vγ [St] • τε βCΘΨ Γαλ^σ Stob. repos. Bekker : δὲ FY Γαλ^λ [St] • καὶ
 βFCΘ^{2eu} Stob. repos. Bekker : om. ε [St] • πέπηγεν A : πέπηγε Vγ [St] •
c4 ὑφ' ἑαυτοῦ α Γαλ^λ Γαλ^σ Stob. : ἐξ αὐτοῦ Γαλ^{lmg} : ἔξω ἑαυτοῦ ci. Γαλ^σ

encuentra naturalmente dotado de la capacidad de girar en sí mismo y en torno a sí mismo⁶³⁸ rechazando el movimiento procedente del exterior y sirviéndose del propio para comprender mediante la razón c su propio ser⁶³⁹; por este motivo, vive y no es cosa distinta de un ser vivo, pero se encuentra rígidamente arraigado e inmóvil, debido a que está privado de la capacidad de moverse a sí mismo.

⁶³⁸ Es decir: el movimiento rotatorio, que *corresponde especialmente a la razón y la inteligencia* que el Demiurgo asignó al Universo (cf. 34 a1-4).

⁶³⁹ No hay duda de que φύσει se encuentra notablemente mejor atestiguado que φύσιν; sin embargo, φύσιν ha sido la elección usual de los editores hasta Schneider (seguido por Burnet, Rivaud y Taylor): la interpretación de Archer-Hind, seguida y suplementada por Cornford, mantiene que φύσιν es objeto de κατιδόντι y τῶν αὐτοῦ depende de φύσιν; Cornford argumenta adicionalmente que φύσει no añade contenido con respecto a γένεσις. Particularmente atractivo en la interpretación es el énfasis en la ausencia de autoconciencia en los vegetales (como interpreta Archer-Hind); Skemp (1957, p. 60) argumenta que la conservación de φύσει admite tres posibilidades: (a) asumir que κατιδόντι se emplea intransitivamente; (b) sobreentender αὐτὸ a continuación de κατιδόντι, cuyo referente sería τῶν αὐτοῦ τι; (c) conjeturar que el objeto de κατιδόντι se perdió, de tal manera que su ausencia perdura en A, mientras que Ψ (Skemp se refiere a W, que, como ha argumentado Jonkers, 2017, pp. 231-3, depende de Ψ) substituyó φύσει por φύσιν; el propio Skemp considera poco fundada la primera opción; despacha sumariamente la segunda («the second explanation is perhaps the least unsatisfactory, given the existing text of AFY, but it is not really very convincing») y procede a conjeturar un objeto πάντα, que se añade tras κατιδόντι. No obstante la interpretación de Archer-Hind y Cornford, entendemos: (a) a pesar del pleonasma, φύσει proporciona un sentido adecuado, (b) se encuentra notablemente mejor atestiguada; (c) la mención de la autoconciencia se encuentra ya en τὰ ἑαυτοῦ (que Stallbaum interpreta como «*quae ad ipsam pertinent*, h. e. propria ipsius condicio»); (d) la interpretación de Cornford crea el problema adicional de la inserción sintáctica de τι.

- 5 Ταῦτα δὴ τὰ γένη πάντα φυτεύσαντες οἱ κρείττους τοῖς ἥττοσιν ἡμῖν τροφήν, τὸ σῶμα αὐτὸ ἡμῶν διωχέτευσαν τέμνοντες οἷον ἐν κήποις ὀχετούς, ἵνα ὥσπερ ἐκ νάματος ἐπιόντος ἄρδοιτο. καὶ πρῶτον μὲν ὀχετούς κρυφαίους
- d** ὑπὸ τὴν | σύμφυσιν τοῦ δέρματος καὶ τῆς σαρκὸς δύο φλέβας ἔτεμον νωτιαίας, δίδυμον ὥς τὸ σῶμα ἐτύγγανεν δεξιοῖς τε καὶ ἀριστεροῖς ὄν· ταύτας δὲ καθῆκαν παρὰ τὴν ῥάχιν, καὶ τὸν γόνιμον μεταξὺ λαβόντες μυελόν, ἵνα οὗτός τε ὅτι μάλιστα θάλλοι, καὶ ἐπὶ τᾶλλα εὖρους ἐντεῦθεν

c5-e6 [e Diog. (D.–K. 64 B 6) uel alio simili tractatu doctrinam anatomicam hausisse uidetur Plato] • **c6** τὸ σῶμα ... ἄρδοιτο (c7) imit. [Ti.Locr.] 101de § 60 • ~ ... ἐπιόντος (c7) cf. Longin., *de sublimit.* XXXII 5 (Russell 39. 16-8), post ἐπιόντος additur ἡ ἀραιουῖ ὄντος αὐλῶνος (ubi ἄρδοιτο καὶ ὥς διὰ αὐλῶνος pro ἡ ἀραιουῖ ὄντος αὐλῶνος ci. Wilamowitz) et sequitur textus paginae 79a • **c7** καὶ πρῶτον ... ἀριστεροῖς ὄν (d2) et σχίσαντες (d6) ... κλίναντες (e3) breuiter redegit Anon.Lond., col. xvi 13-7 • καὶ πρῶτον ... ἀριστεροῖς ὄν (d2) Γαλ^λ III IV • uenas corporis humani canalibus assimilauit etiam Arist., *HA* 515 a 234 • **d1** δύο φλέβας ... κλίναντες (e3) per breuem paraphrasim Alcin., *Didasc.* xvii (173. 2-5) • **d2** δίδυμον Γαλ^σ III IV • **d3** ταύτας ... ὁμαλήν (d5) Γαλ^λ III V

c5 δὴ Αγ Γαλ^λ : μὲν δὴ V • πάντα βFCζ Γαλ^λ repos. Bekker : om. Y [St] • **c6** τὸ σῶμα αὐτὸ α repos. Bekker : τῷ σώματι Ven186^{pc} [Ald St] : τὸ σῶμα Longinus Ast • ἡμῶν non agnoscit Longinus • τέμνοντες α : τεμνόντες Γαλ^λ • οἷον ὥσπερ Longinus • **c7** ἵνα βF Schneider : ἵν' δ [St] Bekker • ὥσπερ α Γαλ^λ : ὥς Longinus • νάματος βFCY Γαλ^λ : τιнос νάματος Longinus : νεύματος ΘC^{2su} : πνεύματος Ψ • κρυφαίους δ Γαλ^λ : κρυφίους F : κρυφαίως β • **d1** σύμφυσιν] ζύμ– α • **d2** νωτιαίας βCY Γαλ^λ : νωτιαίας (sic) FζY^{pc} • δίδυμον] (i) δίδυμον VγA^{su} Γαλ^{λ2+σ} [St] Bekker reuoc. Burnet : διδύμους A^{pc} (–ou– per compendium scriptum ex –o– refecit librarius) Hermann : om. Γαλ^λ • (ii) post νωτιαίας interpunx. ε [St] Ast Stallbaum (etiam Martin) : post νωτιαίας et δίδυμον Bekker BOW : post δίδυμον C; post διδύμους (uid. Jonkers, 2017, p. 154; nobis autem δίδυμον a prima mano scriptum non fuisse uidetur) Hermann : neutro loco βF • ἐτύγγανεν A [St] : ἐτύγγανε Vγ Stallbaum • τε βFe Γαλ^λ : om. C • **d3** ταύτας Αγ Γαλ^λ : ταῦτα V • παρὰ AFYΘ Γαλ^λ : περι VCΘ^{su} • ῥάχιν βΘ^{sc} C² Γαλ^λ [St] : ῥάχιν FCΘ^{ac} : ῥάχιν Y • **d4** τᾶλλα βYΨ : τᾶλλα FCΘ : τὰ ἄλλα Γαλ^λ

*Una vez que los seres superiores hicieron nacer todas estas especies como alimento para nosotros, sus inferiores, construyeron canales a lo largo de nuestro cuerpo, abriéndolos a modo de acequias en un jardín, para que fuera como regado por la corriente entrante. Abrieron en primer lugar dos canales, ocultos bajo la unión de piel y carne, dos venas que recorren la espalda, tal como el cuerpo estaba dividido en dos partes gemelas, derecha e izquierda⁶⁴⁰; las depositaron a lo largo de la columna vertebral, dejando en medio la

* 77 c5-81 e4. *Diseño de los sistemas de alimentación.*

77 c5-e6. *Sistema circulatorio.* El tratamiento que Timeo dedica al sistema circulatorio se estructura en tres puntos: (i) descripción anatómica esquemática de los dos conductos sanguíneos principales (identificables con la aorta y vena cava), complementada con la descripción de un (falso) «quiasmo» sanguíneo; (ii) descripción mecánica, que establece la regularidad del flujo sanguíneo, facilitada por la dirección hacia abajo (!) y (iii) especificación de tres funciones: ligazón de la cabeza al tronco (en ausencia de tendones), transmisión de información (cf. 70b) y alimentación. Junto a patentes errores, la descripción de Timeo incluye dos importantes contenidos correctos: la identificación de los dos vasos sanguíneos principales y la función alimenticia del sistema. Es notable que no se hace en este punto mención del corazón, cuya función central en el sistema fue definida en 70 a6-c1.

⁶⁴⁰ Como observó Taylor, el contenido anatómico de la exposición de Timeo mantiene notables puntos de contacto con la descripción de Diógenes de Apolonia (D.-K. 64 B 6), que describe dos vasos sanguíneos principales, que recorren la espalda a derecha e izquierda a lo largo de la columna vertebral, a partir de los que se escinden numerosos vasos menores, de entre los cuales los que llegan a la cabeza se dirigen desde el lado derecho hacia el izquierdo y desde el izquierdo al derecho. Apenas se puede dudar de que (en ausencia de una distinción entre venas y arterias) los dos conductos sanguíneos principales descritos por Timeo no pueden ser sino la aorta y la vena cava (cf. Hp., *Carn.* 5), como interpretan Martín y Taylor; sin embargo, Diógenes atribuye a las dos venas que describe las denominaciones de «hepática» y «esplénica»; al respecto no puede haber duda de que tanto las venas hepática y esplénica (que forman parte de la vena cava inferior) como las arterias hepática y esplénica (ramas de la aorta descendente abdominal) no coinciden en absoluto con la descripción de Timeo; de hecho, como Galeno (*de plac. Hp. et Pl.* VIII 1. 35) atestigua, Hipócrates y sus seguidores emplean la denominación de «vena hepática» (φλέψ ἡπατῖτις) en lugar de la más común de «vena cava» (φλέψ κοίλη) (cf. asimismo LSJ, s. u. ἡπατῖτις).

- 5 ἄτε ἐπὶ κάταντες ἢ ἐπίχυσις γιγνομένη παρέχει τὴν ὑδρεῖαν ὁμαλὴν. μετὰ δὲ
e ταῦτα σχίσαντες περὶ τὴν κεφαλὴν τὰς φλέβας καὶ δι' ἀλλήλων ἐναντίας
 πλέξαντες διεῖσαν, τὰς μὲν ἐκ τῶν δεξιῶν ἐπὶ τὰριστερὰ τοῦ σώματος, τὰς
 δ' ἐκ τῶν ἀριστερῶν ἐπὶ τὰ δεξιὰ κλίναντες, ὅπως δεσμός ἅμα τῇ κεφαλῇ
 πρὸς τὸ σῶμα εἴη μετὰ τοῦ δέρματος, ἐπειδὴ νεύροις οὐκ ἦν κύκλω κατὰ
 5 κορυφὴν περιειλημμένη, καὶ δὴ καὶ τὸ τῶν αἰσθήσεων πάθος ἴν' ἄφ'
 ἑκατέρων τῶν μερῶν εἰς ἅπαν τὸ σῶμα εἴη διάδηλον.

e1 ἐναντίας ... νεύροις (e4) a recenti librario exaratum in Y

d5 ἐπὶ κάταντες Γαλ^o III V* • μετὰ δὲ ... διάδηλον (e6) Γαλ^λ III VI

d5 ἄτε β Hermann : ἄτ' γ [St] Bekker • ἐπὶ κάταντες βCΘΨ Γαλ^λ : ἐπὶ τὸ
 κάταντες Γαλ^o : ἐπὶ καταστάντες (sic) F • παρέχει AΓ^{uu}CΨ^{uu} Γαλ^{led} [St] : παρέχει
 VΘ Γαλ^{ams} : παρέχει Y Γαλ^{2su} • ὑδρεῖαν βδ Γαλ^λ : ὑδρίαν FΨ • **e2** πλέξαντες
 βFe Γαλ^λ : πλέξαντες (sic) C : πῆξαντες ci. [Br] • διεῖσαν βYΨC^{pc}Θ^{pc} Γαλ^λ :
 διείσαν FCΘ : διίστασαν A^{7p} • ἐκ βδ : ἀπὸ F • τὰριστερὰ β BOW :
 τὰ ἀριστερὰ γ Γαλ^λ [St] Bekker (etiam Martin) • **e3** δ' βFYΘ [St] : δὲ CΨ •
 ἐπὶ τὰ δεξιὰ βFCYΨ Γαλ^λ : om. Θ • δεσμός βδ Γαλ^λ : δεσμοῖς F • **e4** εἴη
 α : ἧ Γαλ^λ • **e5** περιειλημμένη A (et περιειλαμμένη sic ut uidetur V) Γαλ^λ probat
 Lindau repos. Bekker : περιειλημμένην FC (Praefationis § 224 uideas) : διειλημμένην
 YΨΘ (δι | ***ειλημμένην; litterae iii uel iv in initio uersus erasae fuerunt, quae legi non
 possunt) C^{2su} : διειλημμένη Θ^{pc} (-v a correctore erasum) Ven189 [Ald St] • καί²
 βFC Γαλ^λ repos. Bekker : om. ε [St] • ἄφ' ἑκατέρων α : ἐφ' ἑκατέρων Γαλ^λ •
e6 μερῶν Ay Γαλ^λ : μελῶν V (cf. 75 d4) • εἴη βFY Γαλ^λ scribere iubet Lindau
 recep. Bekker : ἧ CY : ἧ Θ • διάδηλον FA^{2su} Γαλ^λ recep. Burnet : διαδίδον
 βY^{acuu}C² (διαδίδον sic scripserat C) Schneider : διαδιδόμενον Y^{ss}Ψ Γαλ^{ams} (et cf.
 διαδιδῶται Γαλ^o) [St] Bekker Hermann : διδόν Θ

médula generativa⁶⁴¹ para que pudiera florecer en grado máximo y para que, fluyendo la corriente desde allí a los demás [órganos] con facilidad (por ir hacia abajo)⁶⁴², la irrigación suministrada fuera uniforme. A continuación, dividieron las venas en torno a la cabeza y las e entrecruzaron, haciendo que pasaran en direcciones opuestas: inclinaron las de la derecha hacia la izquierda del cuerpo y las de la izquierda hacia la derecha, para que, junto con la piel, fueran una ligadura de la cabeza con el cuerpo (toda vez que el extremo superior de la cabeza no se encontraba rodeado por un envoltorio de tendones⁶⁴³) y, sobre todo, para que la experiencia sensible procedente de los miembros de cada lado pudiera quedar de manifiesto⁶⁴⁴ a la totalidad del cuerpo.

⁶⁴¹ Cf. 73 c1-2.

⁶⁴² Ya Galeno (III V) critica la inclusión de ἐπὶ κάταντες, aludiendo a que cabeza y cuello reciben asimismo alimentación a través de los conductos sanguíneos. Timeo pasa por alto que la explicación contradice tanto su brillante demostración de la relatividad de las denominaciones «arriba» y «abajo» (cf. 62 c3-63 e5) como la noción, constantemente invocada, de que el movimiento procede de los principios complementarios de reunión de lo homogéneo y separación de lo heterogéneo (aplicado de hecho tanto a la actividad respiratoria como a la sanguínea en 81 a2-5).

⁶⁴³ Cf. 75 c3-5.

⁶⁴⁴ Cf. 70b, donde se enuncia la función de transmisión de información sensible que realiza el sistema circulatorio. La función de ligadura de cabeza al cuerpo es naturalmente errónea. La autenticidad de διάδηλον se encuentra sólidamente fundada por la coincidencia de F y el *lemma* de Galeno; por otra parte, mientras que la voz activa de tanto διαδιδόν como δίδόν es inapropiada, es posible explicar -διδόν como fruto de un error basado en la confusión de -Δ- y -Δ-. διαδιδόμενον sería adecuado; sin embargo, la calidad de su transmisión es sensiblemente inferior; no se aprecia, por otra parte, fundamento para la sustitución de διαδιδόμενον por διάδηλον y, como señala Taylor, es posible que διαδιδόμενον haya surgido como intento de corregir la forma obviamente errónea διαδιδόν.

- Τὸ δ' ἐντεῦθεν ἤδη τὴν ὑδραγωγίαν παρεσκεύασαν τρὸς τινὶ τοιῷδε,
78 ὃν | κατοψόμεθα ῥᾶον προδιομολογησάμενοι τὸ τοιόνδε, ὅτι πάντα ὅσα ἐξ
 ἐλαττόνων συνίσταται στέγει τὰ μείζω, τὰ δὲ ἐκ μειζόνων τὰ σμικρότερα οὐ
 δύναται, πῦρ δὲ πάντων γενῶν σμικρομερέστατον, ὅθεν δι' ὕδατος καὶ γῆς
 ἀέρος τε καὶ ὅσα ἐκ τούτων συνίσταται διαχωρεῖ καὶ στέγειν οὐδὲν αὐτὸ
 5 δύναται. ταῦτόν δὴ καὶ περὶ τῆς παρ' ἡμῖν κοιλίας διανοητέον, ὅτι σιτία μὲν
b καὶ ποτὰ ὅταν εἰς αὐτὴν ἐμπέσῃ, στέγει, πνεῦμα δὲ καὶ πῦρ | σμικρομερέστερα
 ὄντα τῆς αὐτῆς συστάσεως οὐ δύναται. τούτοις οὖν κατεχρήσατο ὁ θεὸς εἰς

e7 τὸ δ' ἐντεῦθεν ... συνοφηνάμενος (78 b4) Gal.¹, *de placitis Hp. et Pl.*, VIII 7. 15-7* •
 ~ ... οὐ δύναται (b2) Γαλ^λ III VII • **a5** ταῦτόν ... δύναται (b2) Gal.², *de placitis*
Hp. et Pl. VIII 9. 17 • **b2** τούτοις ... ὑδρεῖαν (b3) Γαλ^λ III VIII; Gal.², *de placitis*
Hp. et Pl., VIII 9. 18

e7 δ' βFe Γαλ^λ : δὲ C : non agnoscit Gal.

- 78** **a1** κατοψόμεθα βδ Γαλ^λ Gal. : κατοψόμεθα falso F • πάντα ὅσα Αγ Γαλ^λ Gal. :
 πάνθ' ὅσα V • **a2** συνίσταται Vε [St] : ξυν- AFC Bekker • δὲ AFCΥΘ
 Γαλ^λ Burnet : δ' VΨ Gal. [St] Bekker • σμικρότερα AV^{PC}γ (σμικράτερα V^{ac}) Γαλ^λ
 Gal. : σμικρότατα C^{2su} • **a3** γενῶν α Γαλ^λ : μέρων Gal. • σμικρομερέστατον
 βCYΘ^{uol}Ψ Γαλ^λ et σμικροτερέστατον (sic) Θ : σμικρομερέστερον F : μικρομερέστερον
 Gal. • **a4** τε καὶ α Γαλ^λ : καὶ Gal. • συνίσταται V [St] : ξυν- Αγ
 Bekker • διαχωρεῖ Vγ Γαλ^λ Gal. : διαχωρίζει A • **a5** ταῦτόν βFCζ Γαλ^λ
 Gal. : ταυτὸ Y • περὶ βFeC^{2eu} Γαλ^λ Gal. : om. C • **a6** αὐτὴν βFeC^{2ss}
 Γαλ^λ Gal. : αὐτὰ C • **b1** σμικρομερέστερα βF Γαλ^{led} Gal.^{1ed} : μικρομερέστερα
 δ Gal.² : σμικρομερέστατα Γαλ^{lms} Gal.^{1ms} • **b2** αὐτῆς Γαλ^λ Gal.^{ed} Bekker :
 αὐτῆς Αγ Gal.^{ms} [St] : ἑαυτοῦ V • συστάσεως] ξυσ- α [St] • κατεχρήσατο
 ὁ θεὸς Αγ Γαλ^λ Gal.² : κατεχρήσατο θεὸς Gal.¹ : ὁ θεὸς κατεχρήσατο V

*Después de eso, dispusieron ya la irrigación del siguiente modo, que comprenderemos con más facilidad si previamente estamos de acuerdo en que todo cuerpo compuesto de partículas menores impide el paso a las de mayor tamaño; en cambio, los cuerpos compuestos de partículas de mayor tamaño no pueden impedírsele a las menores; y el fuego es de todos los elementos el que tiene partículas más pequeñas, por lo cual atraviesa agua, tierra, aire y todos sus compuestos sin que nada pueda impedir su paso. Debemos pensar que el mismo principio se aplica también a nuestro vientre: cuando en él caen alimentos y bebidas, impide su paso; pero no tiene capacidad de impedir el paso de aire y fuego, dado que sus partículas son más pequeñas que las de su propia estructura. **Esos son, por tanto, los elementos que empleó el

78

b

* 77 e7-80 c7. *Sistema respiratorio*. Una vez que se ha establecido que la alimentación del cuerpo se produce mediante la circulación sanguínea y que esta ha sido descrita (77 c5-e6), es necesario establecer un nexo entre circulación sanguínea y los propios alimentos, que es proporcionado por el sistema respiratorio. Aunque errónea, la exposición de Timeo constituye una pieza singular, que se articula en una sección descriptiva (77 e7-79 a4) y una notable sección explicativa (79 a5-80 c7), que incluye el proceso físico del impulso circular y una explicación fisiológica, basada en el principio de atracción de lo homogéneo. La explicación, por otra parte, plantea gravísimas dificultades, como queda ilustrado por el hecho de que Galeno (III VII) califica lo expuesto como *δυσνόητά τε καὶ δύσρητα* («incorrectamente ideado y expuesto»). El desarrollo de la exposición ilustra la implementación del programa de la tercera sección (presentar el uso de la causalidad necesaria en el diseño divino) tanto en la formulación del funcionamiento del sistema respiratorio en el marco de la teoría de los elementos como en la exposición de los principios físicos subyacentes al mecanismo respiratorio. Por otra parte, la incorporación del principio del impulso circular a la descripción del proceso alimenticio permite derivar como conclusión la analogía entre ser humano y Universo.

77 e7-79 a4. *Sección descriptiva*. La descripción del sistema respiratorio se articula en cuatro apartados: (i) preliminar: principio fundamental (77 e7-78 b2); (ii) construcción del sistema (78 b2-d2); (iii) dinámica del sistema (78 d2-e3); (iv) función: el proceso alimenticio (78 e4-79 a4).

77 e7-78 b2. *Preliminar: principio fundamental*. Timeo fundamenta el cumplimiento de la función alimenticia del sistema respiratorio en el principio —enunciado en el marco teórico de la teoría de los elementos— de que una sustancia es capaz de retener lo compuesto por partículas mayores a las que integran su propia estructura: dado que el vientre no permite el paso de alimentos, pero sí el de las pequeñas partículas de aire y fuego (que debido a su tamaño mínimo, tienen la capacidad de permear los órganos corporales), la divinidad elabora un órgano de aire y fuego (el sistema respiratorio), capaz de disolver los nutrientes (mediante el fuego) y transportarlos a la corriente circulatoria.

** 78 b2-d2. *Construcción del sistema respiratorio*.

- τὴν ἐκ τῆς κοιλίας ἐπὶ τὰς φλέβας ὑδρεΐαν, πλέγμα ἐξ ἀέρος καὶ πυρὸς οἶον
οἱ κύρτοι συνυφηνάμενος, διπλᾶ κατὰ τὴν εἴσοδον ἐγκύρτια ἔχον, ὧν
5 θάτερον αὖ πάλιν διέπλεξεν δίκρουν· καὶ ἀπὸ τῶν ἐγκυρτίων δὴ διετείνετο
οἶον σχοίνους κύκλῳ διὰ παντὸς πρὸς τὰ ἔσχατα τοῦ πλέγματος. τὰ μὲν οὖν

b3 πλέγμα ... συνυφηνάμενος (b4) Γαλ^λ III IX • **b4** κύρτοι hunc locum resp. fort. Tim., Lex. κ 31 • διπλᾶ ... ἔχον Γαλ^λ III X* • ἐγκύρτια cf. Tim., Lex. ε 2 (ἐγκύρτια· τὰ ἐν τοῖς κύρτοις ἐνυφάσματα χρῆται δὲ <Πλάτων> ἐν Τιμαίῳ ἐπὶ τῆς φάρυγγος τῇ λέξει) ≈ Sud. ε 138 • ὧν ... δίκρουν (b5) Γαλ^λ III XI • **b5** καὶ ἀπὸ ... πλέγματος (b6) Γαλ^λ III XII • **b6** τὰ μὲν ... ἀεροειδῆ (c2) Γαλ^λ III XIII

b3 ὑδρεΐαν βδ Γαλ^λ Gal. : ὑδρίαν F • πλέγμα βΥ^{ss}ζC² Γαλ^λ Gal. (πλεγμα sic CY^{ac}) : πλέγματα F • οἶον οἱ κύρτοι Αδ (sed post οἱ lacuna ca. iii litt. et κ- legi iam non potest in Ψ) Γαλ^λ scribendum censet Lindau et repos. Bekker : οἶον οἱ κύρτοι V : οἶον οἱ κύρτοι F : οἶοι κύρτοι [Ald St] • **b4** συνυφηνάμενος] ξυν- α [St] • ἐγκύρτια βδ Γαλ^λ : ἐγκυρτία F • ἔχον Lau.80.19^{ir}. e recentioribus recepit Bekker : ἔχοντος βδ Γαλ^λ [St] : ἐχόντων F • **b5** αὖ β Γαλ^λ repos. Bekker : om. γ [St] • διέπλεξεν Α : διέπλεξε VFY Γαλ^λ [St] : διέπλεξαν Cζ • δίκρουν βδ Γαλ^λ : δικροῦν F • διετείνετο α Γαλ^λ : διεκρίνατο A^{su} • **b6** σχοίνους ΑδV^{ss} Γαλ^λ (σχοίνος V^{ac}) : σχοινούς scripsit F

dios para la irrigación de las venas desde el vientre, tejiendo una trama de aire y fuego, como las nasas, con dos conductos de entrada⁶⁴⁵, uno de los cuales volvió de nuevo a bifurcar; a partir de los conductos

⁶⁴⁵ El objeto referido mediante el término κύρτος se encuentra descrito por Galeno (III IX): «se refiere a los κύρτοι de los pescadores ... carecen de apertura en su base, y tienen una pequeña boca abierta en la parte superior» (cf. Timeo, *Lex.* κ 31 y *Sil. Ital.*, V 46-51); se trata de una *nasa*: un aparejo de pesca pasiva, consistente en un cilindro o cono, caracterizado por un estrechamiento en el orificio de entrada, de tal manera que, una vez en su interior, los peces no pueden salir (cf. la glosa de Stallbaum: «κύρτος est *nassa*, h. e. fiscella viminea, cuius collum est angustius»). Así como estas nasas se formaban mediante un trenzado de juncos, la nasa de Timeo se encuentra formada por un trenzado de fuego y aire. Mayores dificultades plantea el término ἐγκύρτια, empleado únicamente en el presente texto (además de en la glosa de Sud., referida al presente lugar). Existen dos líneas básicas de interpretación: (i) Galeno (III X) mantiene que el término designa dos cavidades adicionales en el interior de la nasa, asimismo trenzadas, que comparten la misma base que la mayor, cuya boca de entrada no llega a la misma altura que el trenzado mayor, sino que termina en un punto inferior; a continuación (III XI-XII) identifica una y otra estructura con las cavidades torácica (pulmones) y abdominal (vientre), cuyas entradas respectivas son tráquea y esófago; el carácter doble de la primera cavidad se debe a que se inspira tanto por nariz como por boca; siguiendo a Galeno, (a) Martin habla de dos *cestas*, que identifica con la cavidad pulmonar (con la doble salida de tráquea y bronquios) y el vientre (con la salida del esófago); (b) Archer-Hind y Apelt identifican los dos ἐγκύρτια con las cavidades torácica (con la doble salida de laringe y nariz) y abdominal (con la salida única de esófago y boca); (c) Taylor insiste en que los ἐγκύρτια no deben ser identificados con órganos (pulmones y vientre), que deben ya estar contruidos (cf. c4-5) y los identifica con el sistema respiratorio (con la doble salida de boca y nariz) y el aparato digestivo (con la salida única de esófago y boca); dado que existen dos cavidades, el κύρτος se interpreta como su cobertura común (*envelope*). (ii) Una segunda línea de interpretación identifica los ἐγκύρτια con conductos: (a) basándose en la glosa de Sud., que afirma que Platón emplea el término para referirse a la tráquea, Stallbaum identifica el primer ἐγκύρτιον con tráquea y esófago y el segundo con los dos ramales principales de la tráquea o bronquios; (b) Cornford propone interpretar que el término ἐγκύρτια se refiere a un elemento estructural de la nasa (que traduce *funnels*): el estrechamiento de entrada, de tal manera que los dos ἐγκύρτια pueden ser identificados con tráquea, bifurcada en boca y nariz, y esófago; la interpretación es consistente, por tanto, con la glosa de Sud. Además de la indudable autoridad de Galeno, la primera interpretación tiene el mérito de proporcionar un significado etimológicamente adecuado para ἐγκύρτιον; la hipótesis, sin embargo, choca con tres graves dificultades: (a) las cavidades torácica y abdominal ya existen; (b) Platón especifica que ambos ἐγκύρτια se encuentran en la entrada del κύρτος (b4); (c) Timeo afirma que un ἐγκύρτιον es doble (b4): sin embargo, los órganos que Galeno identifica como resultado de esta escisión son, exactamente, conductos de entrada. En estas condiciones, nos inclinamos por la interpretación de Sud., Stallbaum y Cornford.

- c** ἔνδον ἐκ πυρὸς συνεστήσατο τοῦ πλοκά|νου ἅπαντα, τὰ δ' ἐγκύρτια καὶ τὸ κύτος ἀεροειδῆ, καὶ λαβὼν αὐτὸ περιέστησεν τῷ πλασθέντι ζῶφ τρόπον τοιόνδε. τὸ μὲν τῶν ἐγκυρτίων εἰς τὸ στόμα μεθῆκεν· διπλοῦ δὲ ὄντος αὐτοῦ κατὰ μὲν τὰς ἀρτηρίας εἰς τὸν πλεύμονα καθῆκεν θάτερον, τὸ δ' εἰς τὴν
5 κοιλίαν παρὰ τὰς ἀρτηρίας· τὸ δ' ἕτερον σχίσας τὸ μέρος ἐκάτερον κατὰ

c2 καὶ λαβὼν ... τοιόνδε (c3) Γαλ^λ III XIV • **c3** τὸ μὲν ... περιέφυσεν (d2) Γαλ^λ III XV

b7 συνεστήσατο γ [St] Stallbaum Hermann : ξυν- β Bekker (Martin) Schneider • πλοκάνου A^{ac}?VF^{uu}δ Γαλ^λ : πλοχάνου A^{ir} : πλοκάμου A^{2su} • **c1** ἅπαντα α : πάντα Γαλ^λ • δ' α Γαλ^λed : om. Γαλ^λms • **c2** κύτος Cζ : κύτος βFY • ἀεροειδῆ βδ Γαλ^λ : ἀεροειδῆς F • αὐτὸ α Γαλ^λ repos. Bekker : αὐτὰ Y^{pc} Γαλ^λsu [St] • περιέστησεν AFe Γαλ^λed : περιέστησε V (et περιήστησε sic Γαλ^λms) : περιέστησαν perperam C • τῷ βY Γαλ^λ repos. Bekker : ἐν τῷ FCζ [St] • τρόπον τοιόνδε α Γαλ^λ repos. Bekker : τρόπῳ τοιῶδε Y^{pc} [St] • **c3** μεθῆκεν A : μεθῆκε Vγ [St] • **c4** πλεύμονα A (sed -λ- puncto notauit; cf. 70 c5 et d2, 78 c4, 79 c2, 80 d2 et 91 a4) C : πνεύμονα VFe Γαλ^λ • καθῆκεν A : καθῆκε Vγ [St] • **c5** παρὰ βFCY^{ac}ζ : περὶ Y^{ir} • τὸ² Aδ Γαλ^λ : τε V : τὸ δὲ F

extendió en derredor a lo largo de todo el trenzado hasta sus límites unas como cañas⁶⁴⁶; la parte interna del trenzado la construyó de fuego en su totalidad; los conductos y la capa exterior⁶⁴⁷, de aire. c

Tomó el trenzado y lo puso en torno al ser vivo que había modelado del siguiente modo: introdujo en la boca la parte de los conductos⁶⁴⁸; siendo estos dos, llevó uno hacia abajo, siguiendo la

⁶⁴⁶ La interpretación de la estructura semejante a unas cañas (b5-6) es problemática: frente a la opinión de Stallbaum, de que Timeo se refiere a los innumerables ramales en los que se dividen tráquea y bronquios, creemos más probable la interpretación de Galeno (III XII), que tras señalar que esta estructura carece de correspondencia con el aparejo de pesca, la identifica con el conjunto de arterias y venas que se extienden desde pulmones y vientre (identificados como los ἐγκόρτια) a la totalidad del cuerpo (asimismo, Taylor identifica la estructura con el sistema de vasos sanguíneos que recorre los aparatos digestivo y respiratorio).

⁶⁴⁷ La descripción de la construcción (78bc) y actuación (78d) del trenzado, así como la posterior explicación que de la comparación proporciona el propio Timeo, no dejan lugar a dudas de que el trenzado tiene una parte externa (hecha de aire), que se introduce y sale del cuerpo (78d), y una parte interna (de fuego), que oscila siguiendo el movimiento de la parte externa, produciendo la digestión de los alimentos (78d-79a).

Galeno (III XIII) sugiere que el término κύτος, que Timeo emplea en dos ocasiones (c2 y d1), designa la parte externa del trenzado: la piel y la capa contigua de aire que rodea externamente el trenzado, que debe ser considerada como parte integrante del trenzado. La hipótesis de Galeno ha sido corregida por Taylor, seguido en esencia por Cornford, que a partir de las afirmaciones de Timeo de que el πλέγμα (= κύτος) está hecho de aire y el conjunto del trenzado se introduce y sale del cuerpo (78d), ha argumentado convincentemente que el trenzado de aire debe ser la capa de aire que rodea el tronco, que sale y entra del cuerpo en el proceso respiratorio.

La identificación exacta de τὰ ἐνδον τοῦ πλοκάνου ha planteado dificultades: (i) Archer-Hind interpreta que el trenzado (πλέγμα) consiste en dos estratos: el estrato exterior (κύτος) de aire en contacto con la superficie exterior del cuerpo; el estrato interior (τὰ ἐνδον τοῦ πλοκάνου) es «the vital heat contained in the blood and pervading all the substance of the body between the skin and the cavity within»; (ii) Taylor rechaza la interpretación sobre la base de que en ningún lugar se afirma que el trenzado tenga dos estratos; por el contrario, entiende que τὰ ἐνδον τοῦ πλοκάνου debe designar el espacio, relleno de fuego, que media entre el κύτος de aire y la masa corporal. Sin embargo, el hecho es que el propio Timeo explica más adelante (79d) que esta parte interna corresponde a la parte de los vasos sanguíneos, fuentes de calor corporal; ahora bien, la descripción del proceso alimenticio (79a; 80de) sugiere que la parte interna del trenzado no se identifica con los vasos sanguíneos.

⁶⁴⁸ Galeno previene contra la interpretación partitiva de τὸ μὲν τῶν ἐγκορτίων (que Martin aún mantiene): en su lugar, interpreta que debe suplirse πλόκανον (lo que Archer-Hind considera probablemente correcto); Stallbaum (seguido por Taylor y en esencia por Cornford, que traduce *the part consisting of the funnels*) mantiene que τὸ μὲν τῶν ἐγκορτίων debe entenderse como una perífrasis equivalente a τὰ ἐγκόρτια.

- τοὺς ὀχετοὺς τῆς ῥινὸς ἀφῆκεν κοινόν, ὥσθ' ὅτε μὴ κατὰ στόμα ἴοι θάτερον,
- d** ἐκ τούτου πάντα καὶ τὰ ἐκείνου ῥεύματα ἀναπληροῦσθαι. τὸ δὲ ἄλλο κύτος τοῦ κύρτου περὶ τὸ σῶμα ὅσον κοῖλον ἡμῶν περιέφυσεν, καὶ πᾶν δὴ τοῦτο τοτὲ μὲν εἰς τὰ ἐγκύρτια συρρεῖν μαλακῶς, ἅτε ἀέρα ὄντα, ἐποίησεν, τοτὲ δὲ ἀναρρεῖν μὲν τὰ ἐγκύρτια, τὸ δὲ πλέγμα, ὡς ὄντος τοῦ σώματος μανοῦ,
- 5 δύεσθαι εἴσω δι' αὐτοῦ καὶ πάλιν ἔξω, τὰς δὲ ἐντὸς τοῦ πυρὸς ἀκτῖνας διαδεδεμένας ἀκολουθεῖν ἐφ' ἑκάτερα ἰόντος τοῦ ἀέρος, καὶ τοῦτο, ἕωσπερ
- e** ἂν τὸ θνητὸν συνεστή|κη ζῶον, μὴ διαπαύεσθαι γιγνόμενον· τούτῳ δὲ δὴ τῷ γένει τὸν τὰς ἐπωνυμίας θέμενον ἀναπνοὴν καὶ ἐκπνοὴν λέγομεν θέσθαι τοῦνομα.

d2 καὶ ... ῥεύματα (79 a4) (τοτὲ δὲ d3 ... σώματος 79 a4 a manu prima ommissa ab altera manu in fine paginae addita) Γαλ^λ III XVI • **d2-e3** Platonis doctrinae de respiratione aduersatur Gal., de placitis Hp. et Pl. VIII 8. 1-2, 14 et 19-20, qui opinatur Platonem causam διαπνοῆς potius quam ἀναπνοῆς exponere

c6 ἀφῆκεν A : ἀφῆκε Vγ [St] • στόμα α : τὸ στόμα Γαλ^λ • ἴοι βδΓ^{su} Γαλ^λ : εἴη F • **d1** δὲ β Γαλ^λ Schneider, Burnet : δ' γ [St] Bekker, Hermann • κύτος CΘ² Γαλ^λ : κῦτος βFYΘ : κύρτος Ψ • **d2** κύρτου βδ Γαλ^λ : ὑποκυρτίου F • περιέφυσεν A : περιέφυσε Vγ [St] • πᾶν α Γαλ^λsu : πάλιν Γαλ^λ • **d3** τοτὲ ACYΘ Γαλ^λ : τότε V : om. F : ὅτε C^{pc} et ὅτε (sic) Ψ • συρρεῖν βδ [St] (omnes ξυρ-) : συρρεῖ F • ἐποίησεν A : ἐποίησε Vγ [St] • **d4** ἀναρρεῖν] ἀναρρεῖν C^{2mg} • μέν] Θ^{2su} : om. Θ • δὲ βFCYΨ Γαλ^λ(2mg) : τε Θ • **d5** δι' Αγ Γαλ^λ(2mg) : καὶ V : καὶ διὰ V^{su} • δὲ A Γαλ^λ(2mg) Hermann : δ' Vγ [St] Bekker • **d6** διαδεδεμένας] διαδεδεγμένας ci. Lindau • ἕωσπερ Αγ Γαλ^λ(2mg) rescribere necesse esse ait Lindau repos. Bekker : ὥσπερ V [St] • **d7** ἂν τὸ θνητὸν ξυνεστήκη βCΘ² Γαλ^λ(2mg) repos. Bekker : ἂν τὸ θνητὸν συνεστήκει F : ἂν τὸ θνητὸν ξυνεστήκει ζ : αὐτὸ ξυνεστήκει θνητὸν Y (Ven186^{ac}) : ἂν ξυνεστήκει τὸ θνητὸν Ven 186^{pc}Ven187, unde ἂν ξυνεστήκη τὸ θνητὸν [Ald St] • **e1** δὲ δὴ βFCY Γαλ^λ(2mg) : δὴ Θ • **e2** ἀναπνοὴν ... ἐκπνοὴν Αγ Γαλ^λ(2mg) : ἀναπνοῆς ... ἐκπνοῆς V • λέγομεν θέσθαι] (i) λέγομεν θεA^{pc} (λέγομεν***) Γαλ^λ(2mg) : λέγωμεν CΘ^{pc} : λεγόμενον A^{ac7V} • (ii) λ. θέσθαι Αγ Γαλ^λ(2mg) : θέσθαι λεγόμενον V

tráquea hasta el pulmón, y el otro, a lo largo de la tráquea, hasta el vientre⁶⁴⁹; dividió el primero en dos y dio a ambas partes una salida común, siguiendo los canales de la nariz, de manera que cuando el paso del segundo [conducto] a través de la boca no estuviera expedito⁶⁵⁰, a partir de este se volvieran a llenar también las corrientes de aquel; el resto, la capa exterior de la red, la puso en torno a la cavidad del cuerpo *e hizo que toda ella unas veces fluyera conjuntamente hacia los conductos con suavidad (dado que eran aire); otras, que los conductos refluyeran y el trenzado se introdujera en el interior del cuerpo atravesándolo (puesto que es poroso) y volviera de nuevo a salir; que los rayos internos de fuego, unidos como estaban por ataduras, siguieran el movimiento del aire en una y otra dirección, y que esto no dejara de suceder mientras permanezca estable la estructura del viviente mortal. Mantenemos que quien puso los nombres denominó a estos procesos *inspiración*⁶⁵¹ y *expiración*.

⁶⁴⁹ Es decir: a lo largo del esófago.

⁶⁵⁰ La forma de expresión (en la que el propio conducto es sujeto del verbo de movimiento) sugiere que los ἐγκύρτια no son simples y estrictos canales de acceso, sino estructuras dinámicas (pasajes), de tal manera que el aire que los forma es el propio aire que fluye.

* 78 d2-e3. *Dinámica del sistema respiratorio*. El elemento central del proceso consiste en que inspiración y expiración conciernen a la totalidad del trenzado; la teoría es cercana, como observó Taylor, a la idea de Empédocles de que la respiración se produce a través de los poros de la piel (cf. D.-K. 31 B 100) y se encuentra en pleno acuerdo con el pensamiento de Diocles (cf. Cornford, 1937, pp. 314-5).

⁶⁵¹ El ámbito de uso del término ἀναπνοή muestra cierta complejidad: Timeo lo emplea para designar (i) la inspiración (cf. Empédocles, D.-K. 31 B 100. 1: ὅδε δ' ἀναπνεῖ πάντα καὶ ἐκπνεῖ; Arist., *Resp.* 480 b9-10: καλεῖται δ' ἡ μὲν εἴσοδος τοῦ ἀέρος ἀναπνοή, ἡ δ' ἐξοδος ἐκπνοή), como en el presente lugar (cf. Gal. III XVI: Πλάτων τὴν εἰσπνοὴν ἀναπνοὴν ὀνόμασεν); (ii) la respiración (incluyendo inspiración y expiración), como en 79 a5, de acuerdo con el uso médico regular, descrito por el propio Galeno (III XVI), que designa como ἀναπνοή el conjunto de inspiración (εἰσπνοή) y expiración (ἐκπνοή); (iii) por metonimia, el término puede designar el contenido de la respiración (el aire respirado), como en 78 e6 y 79 c5. Galeno (*de placitis Hp. et Pl.*, VIII 8. 14) emplea asimismo el término para designar la inhalación de aire a través de la boca hasta los pulmones, en oposición a la inspiración a través de los poros de la piel hasta las arterias (*uid. infra ad* 79 a5-80 c7), para la que emplea el término διαπνοή, y critica (*de placitis Hp. et Pl.*, VIII 8. 1) precisamente que la explicación de Platón se aplica a la διαπνοή más que a la propia respiración (ἀναπνοή).

- Πᾶν δὲ διὴ τό τ' ἔργον καὶ τὸ πάθος τοῦθ' ἡμῶν τῷ σώματι γέγονεν
 5 ἀρδομένῳ καὶ ἀναψυχομένῳ τρέφεσθαι καὶ ζῆν· ὁπότεν γὰρ εἴσω καὶ ἔξω
 τῆς ἀναπνοῆς ἰούσης τὸ πῦρ ἐντὸς συνημμένον ἔπται, διαιωρούμενον δὲ
79 αἰεὶ διὰ τῆς κοιλίας εἰσελθὼν | τὰ σιτία καὶ ποτὰ λάβη, τήκει δὴ, καὶ κατὰ
 σμικρὰ διαιροῦν, διὰ τῶν ἐξόδων ἥπερ πορεύεται διάγον, οἷον ἐκ κρήνης
 ἐπ' ὀχετοὺς ἐπὶ τὰς φλέβας ἀντλοῦν αὐτά, ρεῖν ὥσπερ αὐλῶνος διὰ τοῦ
 σώματος τὰ τῶν φλεβῶν ποιεῖ ρεύματα.
 5 Πάλιν δὲ τὸ τῆς ἀναπνοῆς ἰδῶμεν πάθος, αἷς χρώμενον αἰτίαις τοιοῦτον
 γέγονεν οἷον περ τὰ νῦν ἐστίν. ὧδ' οὖν· ἐπειδὴ κενὸν οὐδὲν ἐστίν εἰς ὃ τῶν

e5 ὁπότεν ... ρεύματα (79 a4) Gal., *de placitis Hp. et Pl.* VIII 9. 19; per breuem paraphrasim explicat Alcin., *Didasc.* xvii (172. 42-173. 2); resp. Gal., *de placitis Hp. et Pl.* VIII 7. 14-25

- 79 a3** αὐλῶνος ... ρεύματα (a4) cf. Longin., *de sublimit.* XXXII 5 (Russell 39. 18-9) •
[a5-80 c7] similibus principiis in respiratione explicanda usus est Empedocles, teste Aët., *Plac.* IV 22. 1 = D.-K. 31 A 74] • **a5** πάλιν ... βάσιν (81 a2) Stob., I 499. 19-502. 17 • ~ ... παρέχεται (e8) imit. [Ti.Locr.] 101d-102a §§ 61-5; per breuem paraphrasim Alcin., *Didasc.* xxi; resp. Plu., *Plat. quaest.* 1004e • ~ ... δίοδον (c6) Γαλ^λ III XVII; Gal., *de placitis Hp. et Pl.* VIII 8. 15-7

e5 τρέφεσθαι καὶ ζῆν Αγ Γαλ^{λ(2mg)} : ζῆν καὶ τρέφεσθαι V • ὁπότεν α Γαλ^{λ(2mg)} : ὅταν Gal. Γαλ^{led} • εἴσω βFCΨΘ^{pc} (ἴσω Θ^{ac}) Gal. Γαλ^{led} repos. Ast Stallbaum : ἔσω Y Γαλ^{λ(2mg)} [St] Bekker • **e6** ἰούσης Vγ Γαλ^{λ(2mg)} Gal. : οὔσης A • συνημμένον ξυν- α (sed ξην- sic V) [St] • διαιωρούμενον FCζA^{2su} Γαλ^{λ(2mg)} Gal. : διαιρούμενον βY

- 79 a1** λάβη βFCζ Γαλ^{λ(2mg)} Gal. scribere iubet Lindau repos. Bekker : λάβοι Y [St] • κατὰ βFeC² Γαλ^{λ(2mg)} Gal.^{ed} : τὰ C : κατὰ τὰ Gal.^{ms} • **a3** αὐτὰ βFCY Γαλ^{λ(2mg)} : αὐτὰς ζC^{pc} : ταῦτα A^{pc} (an τ- additum postea puncto cancellatum fuerit dubium) Γαλ^{led} Gal. • ρεῖν α Γαλ^{λ(2mg)} Gal.^{ed} : ρεῖν ἢ A^{2su} Gal.^{mss} • αὐλῶνος διὰ βCYΘ Γαλ^λ Gal. [St] BOW Hermann (post αὐλῶνος comma posuit [St]) : αὐλῶνας διὰ F : δι' αὐλῶνος Ψ Bekker Martin Schneider, ci. Wilamowitz in Longini textu : δι' αὐλῶνος διὰ Θ^{2su}C² et διὰ αὐλῶνος, διὰ ci. [St] : αὐλῶνος Longinus • **a4** σώματος βδ Γαλ^{λ(2mg)} Gal.^{ed} Longinus : στόματος F Gal.^{ms} (cf. contrarium errorem in 79 c5) • ποιεῖ Αγ Γαλ^λ Gal. : ποιεῖν perperam V • π. ρεύματα α Γαλ^λ Gal. : ῥεοὶ νάματα Longinus in paraphrasi • **a5** αἷς χρώμενον βδ Γαλ^λ Gal. : αἰσχροὺν μὲν ὄν (sic ru) F (Praefationis § 216 uideas) • **a6** οἷον περ α Γαλ^λ : οἷον Gal. • ἐστίν¹ AFe [St] Burnet : ἐστίν VC Bekker • post οὖν colo interpunxit solus Schneider, quem secuti sumus

*Toda esta actividad y experiencia pasiva de irrigación y enfriamiento de nuestro cuerpo resulta en su alimentación y vida: cada vez que el aire respirado entra y sale, le sigue el fuego, vinculado a él en la parte interior; y en este movimiento de oscilación constante [el fuego] entra en el vientre, recoge alimentos y bebidas, los disuelve y divide en pequeños fragmentos y los conduce por las salidas que atraviesa, transportándolos a las venas como de una fuente a canales, haciendo que fluyan las corrientes de las venas por el cuerpo como por un acueducto.

**Veamos de nuevo mediante qué causas el proceso respiratorio ha llegado a ser tal como es en la actualidad. Como sigue: puesto que no

* 78 e4-79 a4. *Conclusión: el proceso alimenticio (i)*. La sección formula de manera sintética el nexo del sistema respiratorio con el proceso alimenticio; Timeo expone más detalladamente el proceso más adelante (80 c8-81 a2), tras la sección dedicada a la explicación mecánica del proceso respiratorio (79 a5-80 c7).

** 79 a5-80 c7. *Explicación mecánica del proceso respiratorio*. Timeo proporciona una explicación compleja del proceso respiratorio, que asume que la respiración se da por dos vías: nariz / boca y cuerpo, de acuerdo con la idea de Empédocles de que la respiración se produce a través de los poros de la piel (cf. Arist., *Resp.* 473 a15-474 a6 = (*partim*) D.-K. 31 B 100), al mismo tiempo que debe dar cuenta de la observación trivial de que inhalación y expiración se producen por boca y nariz.

La explicación se articula en la actuación complementaria de dos principios: el principio del impulso circular (basado en la inexistencia del vacío), que explica el ciclo del aire en el exterior del cuerpo (79 a5-c6), y el principio de atracción de lo homogéneo, que explica el ciclo del aire en el interior del cuerpo (79 c6-e8): el impulso circular podría explicar la respiración como un ciclo en el que se inspira por un conducto y se expira por otro; dado que esto no coincide con los hechos, la aplicación del principio se suplementa con la premisa implícita de que un volumen dado de aire es exhalado por la misma vía por la que ha sido inhalado (es decir: el impulso circular actúa únicamente en el exterior del cuerpo); en consecuencia, el proceso tiene cuatro fases:

- (1) exhalación de aire por nariz / boca;
- (2) inhalación de aire por el cuerpo en razón de la actuación del impulso circular, desencadenado por el aire expulsado en (1); sigue
- (3) expulsión del aire inhalado en (2) asimismo por el cuerpo;
- (4) inhalación de aire por boca / nariz en razón de la actuación del impulso circular, desencadenado por el aire expulsado en (3).

A continuación, Timeo procede a suplementar la teoría, proponiendo que el proceso se desencadena a partir de la existencia de una fuente interna de calor: en razón de la actuación del principio de unión de lo homogéneo, el calor interior abandona el cuerpo

- b** φερο|μένων δύναιτ' ἂν εἰσελθεῖν τι, τὸ δὲ πνεῦμα φέρεται παρ' ἡμῶν ἔξω, τὸ μετὰ τοῦτο ἤδη παντὶ δηλὸν ὥς οὐκ εἰς κενόν, ἀλλὰ τὸ πλησίον ἐκ τῆς ἔδρας ὠθεῖ· τὸ δ' ὠθούμενον ἐξελαύνει τὸ πλησίον ἀεὶ, καὶ κατὰ ταύτην τὴν ἀνάγκην πᾶν περιελαυνόμενον εἰς τὴν ἔδραν ὅθεν ἐξῆλθεν τὸ πνεῦμα,
- 5 εἰσιὸν ἐκεῖσε καὶ ἀναπληροῦν αὐτὴν συνέπεται τῷ πνεύματι, καὶ τοῦτο ἅμα
- c** πᾶν οἷον τροχοῦ περιαγομένου γίγνεται διὰ τὸ κε|νὸν μηδὲν εἶναι. διὸ δὴ τὸ τῶν στηθῶν καὶ τὸ τοῦ πλεύμονος ἔξω μεθιὲν τὸ πνεῦμα ἄλιν ὑπὸ τοῦ περὶ τὸ σῶμα ἀέρος, εἴσω διὰ μανῶν τῶν σαρκῶν δυομένου καὶ περιελαυνομένου, γίγνεται πληρὲς· αὐθις δὲ ἀποτρεπόμενος ὁ ἀήρ καὶ διὰ τοῦ σώματος
- 5 ἔξω ἰὼν εἴσω τὴν ἀναπνοὴν περιωθεῖ κατὰ τὴν τοῦ στόματος καὶ τὴν τῶν

c3-5 [εἴσω διὰ μανῶν τῶν σαρκῶν ... διὰ τοῦ σώματος ἔξω ἰὼν: homines per totum corpus spirare putabat Emp. D.–K. 31 B 100]

b2 τὸ¹ βδ Γαλ^λ Gal. Stob. : τὸ δὲ F • παντὶ βδ Γαλ^λ Gal. Stob. : πάντη F •
b3 δ'] δὲ scripsit Martin • κατὰ ταύτην α Γαλ^λ Gal. : κατ' αὐτὴν Stob. •
b4 ἐξῆλθεν A : ἐξῆλθε Vγ [St] • **b5** συνέπεται] ξυν– α [St] • **c2** τὸ τῶν στηθῶν α Γαλ^λ (τὸ add. re uera Γαλ^{λ2mg}) Gal. : τὸ μὲν στηθῶν Stob. • τὸ² βFCYΘ Γαλ^{λ2mg} [St] Bekker reuoc. Burnet : om. ΨA² Γαλ^λ Gal. Stob. Hermann • πλεύμονος A (sed –λ– puncto notauit; cf. 78 c4 et 91 a4) : πνεύμονος Vγ Γαλ^λ Gal. Stob. : πνεύματος Stob.^{ul} • πάλιν] πάχιον Γαλ^{λ2γρ} • **c3** σαρκῶν α Γαλ^λ Gal. : σαρκικῶν Stob. • **c4** γίγνεται βCζ : γίνετα FY • **c5** ἔξω ἰὼν AFCYΨ (et ᾧξι ὦν sic scripsit V) Γαλ^λ Gal. : ἔξωθεν ἰὼν Stob. : ἔξω ἰὼν Θ • ἀναπνοὴν βδ Γαλ^λ Gal. Stob. : ἀποπνοὴν F • κατὰ ... στόματος] Γαλ^{λ2mg} : om. Γαλ^λ • τοῦ om. Stob. • στόματος βδ Γαλ^{λ(2mg)} Gal.^{ed} Stob. : σώματος F Gal.^{ms} (cf. contrarium errorem in 79 a4)

existe espacio vacío en el cual pueda entrar cuerpo alguno en movimiento y puesto que el aire que respiramos se mueve al exterior desde nosotros, lo que se sigue es ya evidente para cualquiera: que [el aire] no sale al vacío, sino que impulsa lo que se encuentra próximo fuera del lugar que ocupaba; y lo impulsado expulsa sucesivamente lo que se encuentra próximo y siguiendo este proceso necesario, todo es conducido circularmente hacia el espacio que el aire respirado había abandonado, en el cual, siguiendo al aire de la respiración, se introduce llenándolo; y todo ello ocurre de forma simultánea, como una rueda que gira, debido a que no existe vacío alguno. Este es el motivo por el que, cuando pecho y pulmones expulsan al exterior el aire de la respiración, se llenan de nuevo por el aire que rodea el cuerpo, que, llevado circularmente, se introduce a través de la carne porosa. Y a su vez, cuando el aire es expulsado y sale al exterior a través del cuerpo, empuja circularmente el aire de la respiración por el pasaje de boca y narices⁶⁵². b
c

(por una u otra vía) en dirección a la región propia del fuego; el aire expulsado desencadena el impulso circular, provocando la inhalación por la otra vía; el aire inhalado se calienta en el interior del cuerpo, que abandona a continuación dirigiéndose *hacia lo que es de su mismo género* (79 d5-6) .

79 a5-c6. *Principio físico causal: impulso circular.*

⁶⁵² Este es el punto clave que fundamenta la crítica aristotélica de que en la descripción platónica la expiración precede a la inspiración; el problema, en realidad más profundo, radica en la necesidad de compaginar la teoría de la respiración a través de los poros (en esencia procedente de Empédocles) con la observación obvia de que se respira a través de nariz y boca (cf. Taylor *ad* 79 a5-e8); la reconciliación de ambos aspectos (respiración a través del entramado y de nariz / boca) complica seriamente la analogía de la rueda: no existe un único proceso cíclico que involucre el trenzado y nariz / boca (con una especialización de cada parte para cada uno de los dos procesos respiratorios), sino que el proceso cíclico de inspiración / respiración puede ser completamente realizado únicamente ya por el trenzado, ya por nariz / boca (*uid. supra ad* 79 a5-80 c7).

- d** μυκτήρων δίοδον. τὴν δ' αἰτίαν τῆς ἀρχῆς αὐτῶν θετέον τήνδε· | πᾶν ζῶον αὐτοῦ τάντος περὶ τὸ αἷμα καὶ τὰς φλέβας θερμότατα ἔχει, οἷον ἐν ἑαυτῷ πηγὴν τινα ἐνοῦσαν πυρός· ὃ δὴ καὶ προσηκάζομεν τῷ τοῦ κύρτου πλέγματι, κατὰ μέσον διατεταμένον ἐκ πυρὸς πεπλέχθαι πᾶν, τὰ δὲ ἄλλα
 5 ὅσα ἔξωθεν, ἀέρος. τὸ θερμὸν δὴ κατὰ φύσιν εἰς τὴν αὐτοῦ χώραν ἔξω πρὸς τὸ συγγενὲς ὁμολογητέον ἰέναι· δυοῖν δὲ τοῖν διεξόδοιν οὔσαιν, τῆς μὲν
e κατὰ τὸ σῶμα ἔξω, τῆς δὲ αὖ κατὰ τὸ στόμα καὶ τὰς ῥίνας, | ὅταν μὲν ἐπὶ

c6 τὴν δ' αἰτίαν ... παρέχεται (e8) Γαλ^λ III XVIII • **d1** πᾶν ... πυρός (d3) Gal., *de placitis Hp. et Pl.* VIII 7. 3 • **d5** τὸ θερμὸν ... ἰέναι (d6) Gal., *de placitis Hp. et Pl.* VIII 7. 20 • **d6** de formis δυοῖν / δυεῖν uid. Schanz (1880, p. x) et Threatte (1996, p. 415) • **e1-8** Platonis doctrinam de respiratione breuiter redegit et impugnauit Arist., *PA* III 6, *Resp.* 472 b6-473 a14; excerpit haec [Ti.Locr] 191d § 61

c6 δ' β Stob. Schneider Burnet : δὲ γ Γαλ^λ [St] Bekker Hermann • τήνδε βFeC^{su} Γαλ^λ Stob. : τόδε C • post τήνδε colo interpunxerut BOW : puncto [St] Bekker et denuo Burnet • **d2** αὐτοῦ Stob. Gal. Bekker Stallbaum (in textu) BOW Burnet : αὐτοῦ γ (Y^{ru}) Γαλ^λ2γp [St] Ast : αὐτοῦ (sic) A : ἑαυτοῦ VA^{su} Γαλ^λ se dedisse in app. ait Stallbaum, scripserunt Martin Schneider • αὐτοῦ post φλέβας transp. Gal. • τάντος CΘ^{pc} (et ἐντός sic V) repos. Bekker : τὰ ἐντός F Γαλ^λ2mg Stob. : παντός ε : πάντως A Γαλ^λ Gal. [St] Ast • αἷμα] σῶμα Γαλ^λ2mg • θερμότατα βδ Gal. Stob.^{ed} repos. Bekker : θερμότητα FA^{pc}Θ^{pc}C^{ss} Γαλ^λ Stob.^{mss} [St] Ast • ἑαυτῷ β Γαλ^λ Gal. Bekker se dedisse ait in app. Stallbaum : αὐτῷ FCYΘ Stob.^{ms} [St] : αὐτῷ Ψ Stob.^{ed} Stallbaum (in textu) : τῷ Stob.^{ul} • **d3** προσηκάζομεν A^ac^{uu}F repos. Bekker, Burnet : προσεικάζομεν VδA^{2ss} Γαλ^λ Stob. [St] Hermann • **d4** πᾶν τὰ βδ Γαλ^λ Stob. : πάντα F (Praefationis § 216 uideas) • ἄλλα ὅσα βδ Γαλ^λ Stob. : ἄλλ' ὅσα F • **d5** αὐτοῦ A Γαλ^λed Stob.^{ed} : ἑαυτοῦ Γαλ^λ2mg Gal. : αὐτοῦ Vγ Γαλ^λms Stob.^{mss} • **d6** συγγενὲς C : ξυγ- βFe • δυοῖν AFCYΘ Γαλ^λ Stob. [St] BOW reuoc. Hermann : δυεῖν VΨ Bekker (etiam Martin), Schneider • τοῖν F Burnet : ταῖν βδ Γαλ^λ Stob. [St] Bekker • διεξόδοιν α Stob. : ἐξόδοιν Γαλ^λ2mg • τῆς βδ Γαλ^λ Stob. : τοῖς (sic) F • **d7** ἔξω βFeC^{2su} Γαλ^λ : om. C • τὸ² om. Γαλ^λms Stob. • ῥίνας AζC^{ss} : ῥίνας VFC^{ac}Y

*Debemos suponer que la causa que origina este proceso⁶⁵³ es la siguiente: la parte interna que rodea sangre y venas es la región más caliente de todo ser vivo, como si fuera una fuente interior de fuego⁶⁵⁴; eso es precisamente lo que comparamos al tejido de una red al decir que toda la extensión de su parte central está tejida de fuego y las partes externas restantes, de aire⁶⁵⁵. Y se debe conceder que, por naturaleza, lo caliente se mueve hacia el exterior en dirección a su región propia, hacia lo que es de su mismo género; y habiendo dos salidas⁶⁵⁶, una hacia el exterior por el cuerpo y otra por boca y narices, cuando [el aire] se dirige hacia una, empuja circularmente en la otra; el aire así empujado se calienta cuando cae sobre el fuego, mientras que el aire que sale se enfría. Con el cambio de calor y el aumento de la

* 79 c6-e8. *Principio fisiológico: atracción de lo homogéneo*. La introducción de un principio explicativo complementario se debe a la incapacidad del principio del impulso circular para explicar los hechos observados (a través de boca / nariz se produce tanto expiración como inspiración), asumido que el proceso respiratorio tiene lugar a través tanto de boca / nariz como del cuerpo. Dado que la aplicación del principio de homogeneidad se basa en la existencia de una región propia para el fuego, la introducción del principio constituye un nexo entre las exposiciones cosmológica y fisiológica del diálogo, que crea las condiciones para reinterpretar el ser humano como un microcosmos.

⁶⁵³ Entendemos que el referente de αἰτῶν es el conjunto de procesos respiratorios aludidos previamente; *uid.* el comentario de Taylor, *ad loc.* y las versiones de Apelt (*die Ursache, die den ersten Anstoß zu dem allen gibt*), Cornford (*the starting of this process*), y Brisson (*voici quelle cause explique comment s'enclenche ce processus*).

⁶⁵⁴ Galeno (*de placitis Hp. et Pl.*, VIII 7. 2) observa que Platón habla de *fuego*, en lugar de *calor* (θερμὸν), «siendo así que Hipócrates constantemente afirma que el calor connatural es causa suprema de todos los procesos físicos».

⁶⁵⁵ Cf. 78 c2-d2.

⁶⁵⁶ A saber: los poros del trenzado y boca / nariz.

θάτερα ὀρμήσῃ, θάτερα περιωθεῖ, τὸ δὲ περιωσθὲν εἰς τὸ πῦρ ἐμπίπτον θερμαίνεται, τὸ δ' ἐξὶόν ψύχεται. μεταβαλλούσης δὲ τῆς θερμότητος καὶ τῶν κατὰ τὴν ἐτέραν ἔξοδον θερμότερων γιγνομένων πάλιν ἐκεῖνη ῥέπον αὐτὸ
 5 θερμότερον μᾶλλον, πρὸς τὴν αὐτοῦ φύσιν φερόμενον, περιωθεῖ τὸ κατὰ θάτερα· τὸ δὲ τὰ αὐτὰ πάσχον καὶ τὰ αὐτὰ ἀνταποδιδὸν ἀεὶ, κύκλον οὕτω σαλευόμενον ἔνθα καὶ ἔνθα ἀπειργασμένον ὑπ' ἀμφοτέρων τὴν ἀναπνοὴν καὶ ἐκπνοὴν γίγνεσθαι παρέχεται.

80 Καὶ δὴ καὶ τὰ τῶν περὶ τὰς ἱατρικὰς σικύας παθημάτων | αἷτια καὶ τὰ τῆς καταπόσεως τὰ τε τῶν ῥιπτουμένων, ὅσα ἀφεθέντα μετέωρα καὶ ὅσα ἐπὶ γῆς φέρεται, ταύτῃ διωκτέον, καὶ ὅσοι φθόγγοι ταχεῖς τε καὶ βραδεῖς ὀξεῖς

e9 καὶ δὴ καὶ ... φανήσεται (80 c7) Γαλ^λ III XIX et desinit Γαλ^λ; enarrat et per paraphrasim exponit Plu., *Plat. quaest.* VII, 1004d-1006b • doctrinae Platonicae de περιώσει aduersatur Arist., *Pb.* 266 b25-267 a20

80 a3-b7 imit. [Ti.Locf] 101b § 58

e2 θάτερα¹ α Γαλ^λed+3yp Stob. : θάτερον Γαλ^λms • ἐμπίπτον Bekker : ἐμπίπτον α Γαλ^λms [St] : ἐκπίπτον Γαλ^λ2mg • **e3** μεταβαλλούσης FVe Γαλ^λ Stob. repos. Bekker : μεταβαλούσης AC [St] • θερμότετος] Stob.^{ed} : ψυχρότης Stob.^{ms} • **e4** θερμότερων AFCYss?ΘpcΨ Γαλ^λ Stob. : θερμότεραν VYac?Θpc • ῥέπον αὐτὸ θερμότερον ACYΘpc Γαλ^λ Stob. : ῥέπον αὐτὸ θερμότερον VΘ : θερμότερον αὐτὸ ῥέπον F • **e5** μᾶλλον βFCYΘ Γαλ^λ Stob. : αὐτὸ Ψ • αὐτοῦ A Stob.^{ed} [St] : ἐαντοῦ Γαλ^λ : αὐτοῦ Vγ Γαλ^λyp Stob.^{ms} • τὸ α Γαλ^λ : τὰ Γαλ^λ2mg • **e6** τὰ αὐτὰ¹ βδ Γαλ^λ2yp Stob. : ταῦτὰ Γαλ^λed : κατὰ ταῦτὰ F : ταῦτα Γαλ^λms • καὶ τὰ αὐτὰ α Γαλ^λyp Stob. : καὶ ταῦτὰ Γαλ^λed : καὶ ταῦτα Γαλ^λ2mg • ἀνταποδιδὸν βFCpc : ἀνταποδιδὸν FCac (Praefationis § 224 uideas) • κύκλον βFCac Γαλ^λ Stob. recep. Bekker : κύκλω εFCpc Γαλ^λ2mg [St] Ast Stallbaum • οὕτω α : οὕτως Γαλ^λ : ἀεὶ Stob. • **e7** ἔνθα καὶ ἔνθα ... ἀμφοτέρων α Γαλ^λ Stob. : glossema verborum ἀνταποδιδὸν ... σαλευόμενον susp. Lindau • **e9** καὶ δὴ καὶ βFCsu Γαλ^λ Stob. : καὶ δὴ C

80 a2 καταπόσεως βF Γαλ^λ cf. Plu. recep. Bekker : πόσεως δ Γαλ^λpc Stob. [St] Ast • **a3** ταύτῃ βFe Γαλ^λpc (ταύτης Γαλ^λac) : ταυτὶ C • τε καὶ β Γαλ^λ repos. Stallbaum : καὶ γ Stob. [St] Bekker, etiam Martin • βραδεῖς Αγ Γαλ^λ Stob. cf. Plu. : βραχεῖς V

temperatura del aire que pasa por una de las dos salidas, el aire más caliente tiende ahora a regresar más bien por esta ruta, moviéndose en dirección a lo que es de su misma naturaleza, y da un impulso circular al aire que pasa por la otra salida; este aire, recibiendo e impartiendo en respuesta constantemente el mismo efecto, produce como resultado de ambos impulsos⁶⁵⁷ un movimiento rotatorio que oscila hacia uno y otro lado, dando origen a inspiración y expiración.

*De esta manera se debe también investigar las causas de la acción de las ventosas medicinales⁶⁵⁸, así como las de la deglución y la de todos los proyectiles, tanto los que permanecen en el aire una vez lanzados como los que se mueven sobre la tierra. E igualmente los sonidos rápidos y lentos que se perciben agudos y graves, que se mueven, ya sin armonía, a causa de que el movimiento que producen en nosotros carece de homogeneidad, ya en concordancia, a causa de

⁶⁵⁷ Cf. la glosa de Stallbaum: «ὅπ' ἀμφοτέρων, sc. ὑπὸ τοῦ τὰ αὐτὰ πάσχειν καὶ τὰ αὐτὰ ἀνταποδιδόναι».

* 79 e9-80 c8. *Digresión: otros fenómenos explicados por impulso circular.* La sección se inserta como un anexo, destinado a ilustrar el poder explicativo del principio del impulso circular, ejemplificado con una serie de fenómenos (la acción de las ventosas medicinales, la ingesta de comida, el movimiento de proyectiles, la transmisión de sonido, el flujo del agua, la caída de rayos y la atracción magnética) en los que el movimiento producido por un impulso inicial se mantiene aún después de que el impulso desaparezca (cf. la exposición del problema que hace Aristóteles en *Pb.* 266 b27-267 b17) o bien el movimiento se produce en ausencia de un impulso aparente. En el contexto del desconocimiento del concepto de inercia, la explicación de Timeo se articula en los principios complementarios de ausencia de vacío, como condición, y la actuación causal del impulso circular; Timeo rechaza con ello la explicación alternativa en virtud de un proceso de atracción (cf. 80 c3; cf. Cherniss, 1976, pp. 64 y 69), punto criticado por Galeno (III XIX y *de placitis Hp. et Pl.* VIII 8. 2). Tanto Plutarco, que comenta detenidamente el pasaje (*Plat. quaest.* VII, 1004d-1006b), elaborando las correspondientes explicaciones particulares, que Timeo omite, como Aristóteles (*loc. cit.*), que alude brevemente a la teoría del impulso circular, tomando como ejemplo los proyectiles, designan el impulso circular mediante el término ἀντιπερίσταςις.

⁶⁵⁸ Se trata de objetos de bronce, de forma semejante a una calabaza, abiertos en un extremo, que se aplican sobre la piel, con la finalidad de succionar sangre u otros fluidos corporales: la ventosa se aplica una vez que se ha procedido a elevar la temperatura del oxígeno de su interior; la diferencia de presión resultante provoca una afluencia de fluido a la piel sobre la que se adhiere la ventosa; a través de orificios practicados previamente en la región de aplicación de la ventosa se vierte al exterior del cuerpo el fluido corporal. El procedimiento fue de uso común en el marco teórico

- τε καὶ βαρεῖς φαίνονται, τοτὲ μὲν ἀνάρμοστοι φερόμενοι δι' ἀνομοιότητα
 5 τῆς ἐν ἡμῖν ὑπ' αὐτῶν κινήσεως, τοτὲ δὲ σύμφωνοι δι' ὁμοιότητα. τὰς γὰρ
 τῶν προτέρων καὶ θαπτόνων οἱ βραδύτεροι κινήσεις ἀποπαυομένας ἤδη τε
b εἰς ὅμοιον ἐλη|λυθείας, αἷς ὕστερον αὐτοὶ προσφερόμενοι κινουσιν ἐκείνας,
 καταλαμβάνουσιν, καταλαμβάνοντες δὲ οὐκ ἄλλην ἐπεμβάλλοντες
 ἀνετάραξαν κίνησιν, ἀλλ' ἀρχὴν βραδυτέρας φορᾶς κατὰ τὴν τῆς θάπτονος,
 ἀποληγούσης δέ, ὁμοιότητα προσάψαντες, μίαν ἐξ ὀξείας καὶ βαρείας συν-
 5 κεράσαντο πάθην· ὅθεν ἡδονὴν μὲν τοῖς ἄφροσιν, εὐφροσύνην δὲ τοῖς
 ἔμφοσιν διὰ τὴν τῆς θείας ἀρμονίας μίμησιν ἐν θνηταῖς γενομένην φοραῖς
c παρέσχον. καὶ διὴ καὶ τὰ τῶν ὑδάτων πάντα ρεύμα|τα, ἔτι δὲ τὰ τῶν κε-
 ραυνῶν πτώματα καὶ τὰ θαυμαζόμενα ἡλέκτρων περὶ τῆς ἑλξεως καὶ τῶν

b3 ἀνετάραξαν, cf. Tim., Lex. ε 7*: ἐνθράττειν· ὑποκινεῖν, ταράττειν (uideas infra)

a5 σύμφωνοι ξύμ- α Γαλ^λ [St] • **a6** οἱ βραδύτεροι βδ Γαλ^λ Stob.^{ed} : αἱ βραδύτεραι
 F : καὶ βραδυτέρων Stob.^{ms} • **b2** καταλαμβάνουσι(v) βFeC^{pc} Γαλ^λed+2mg Stob. (-v
 scripserunt AC) : καὶ καταλαμβάνουσιν C : λαμβάνουσι Γαλ^λms • **b3** ἀνετάραξαν
 βFCΘ^{pc} Γαλ^λ Stob. repos. Bekker : ἐνετάραξαν εC^{su} (Θ^{acuu}) Γαλ^λ2mg [St] : ἐνέθραξαν
 Timaeum legisse iudicat Ruhnken • κατὰ τὴν τῆς θάπτονος α (τῆς add. F^{1uusu})
 Γαλ^λ : κατὰ τὴν τοῦ θάπτονος Stob.^{ed} : καὶ κατὰ τοῦ θάπτονος Stob.^{ms} • τήν|
 τελευτήν legendum ait Cornarius • **b4** ἀποληγούσης βCYΨΘ^{ss} Γαλ^λ Stob. :
 ἀπολογούσης falso FΘ • συνεκράσαντο [St] : ξυν- α Bekker • **b5** πάθην
 α Γαλ^λ Stob. : παθεῖν A^{2su?} • **b6** ἔμφοσι(v) ACε Γαλ^λ Stob. [St] (-v scripserunt
 AC) : εὐφροσι V : εὐ φρονοῦσι F • μίμησιν α Γαλ^λ : κίνησιν Stob. •
b7 ὑδάτων πάντα ρεύματα βδ Stob. : ὑδάτων ρεύματα πάντα Γαλ^λ : ὑδάτων πάντων ρεύματα
 C^{pc} : ὑδάτων ρεύματα F • **c1** δὲ α Γαλ^λ : τε Stob. • τὰ² βFC Γαλ^λ Stob.
 recep. Bekker : om. ε [St] • **c2** τὰ βFeC^{2su} Γαλ^λ Stob. [St] : om. C • περὶ
 FC Γαλ^λ : περὶ βεC^{su} • ἑλξεως βδ (ἑλξεως autem scripserunt VΘ) Γαλ^λ Stob.^{ed} :
 ἑξεως F : λέξεως Stob.^{ms}

que [ese movimiento] es homogéneo: los sonidos más lentos alcanzan los movimientos de los más rápidos, que han llegado antes, cuando estos ya están deteniéndose y se igualan con los movimientos que los propios sonidos que llegan más tarde les imparten; al alcanzar [los sonidos más lentos a los que han llegado antes] sin imprimirles un movimiento diferente no los ponen en desorden, sino que les añaden el inicio de un movimiento más lento, homogéneo al movimiento del sonido más rápido que está llegando a su fin, produciendo una única experiencia, mezcla de agudo y grave⁶⁵⁹; por ello, producen placer a los necios y agrado⁶⁶⁰ a los sensatos, a causa de la imitación de la divina armonía en movimientos mortales. [Así deben explicarse] también todas las corrientes de agua⁶⁶¹ y aún las caídas de rayos y la maravillosa propiedad de atracción del ámbar y los imanes⁶⁶²; no existe

de la medicina basada en el equilibrio de los cuatro humores, con el fin de eliminar volúmenes excesivos de un humor. La explicación elaborada por Plutarco mantiene que el aire interno de la ventosa escapa al exterior a través de los poros del bronce, provocando un impulso circular, que concluye con la salida de líquido al exterior del cuerpo en la zona de aplicación de la ventosa.

⁶⁵⁹ La explicación se basa en el error de atribuir diferencias de tono a diferencias de velocidad y suponer que el movimiento que produce la experiencia sonora se frena paulatinamente. Timeo pasa por otra parte sin solución de continuidad de la velocidad (objetiva) a la experiencia (subjetiva).

⁶⁶⁰ La distinción corresponde exactamente a la que establece Pródico en *Prt.* 337c, donde se define ἥδестhai como «experimentar placer corporal», mientras que εὐφραίνεσθαι designa el proceso de experimentar placer intelectual. Cf. 47d, donde se establece que la armonía es un don divino, no dirigido al placer irracional, sino con el objeto de adquirir o recuperar la armonía intelectual interior.

⁶⁶¹ El comentario de Plutarco (*Plat. quaest.* 1005d-1006a) expone una de las primeras menciones de un mecanismo (en este caso, natural y, por supuesto, erróneo) de movimiento perpetuo: tras admitir que la explicación del flujo de las corrientes de agua a partir del impulso circular «no es tan fácilmente comprensible» (como en los casos de respiración, ventosas, deglución, proyectiles e imanes), entiende que las corrientes de agua persiguen masas de aire que ceden, las cuales, así impulsadas, impulsan a su vez el agua que fluye, de manera que se genera un incesante movimiento perpetuo (1005e).

⁶⁶² El magnetismo parece haber recibido escasa atención en la Antigüedad griega: conocemos la explicación de Empédocles (D.-K. 31 A 89), transmitida por Alejandro de Afrodiasias, de acuerdo con la cual tanto el imán como el hierro emiten emanaciones, con la peculiaridad de que el imán posee poros proporcionales a las emanaciones del

Ἡρακλείων λίθων, πάντων τούτων ὅλκῃ μὲν οὐκ ἔστιν οὐδενί ποτε, τὸ δὲ
κενὸν εἶναι μηδὲν περιωθεῖν τε αὐτὰ ταῦτα εἰς ἄλληλα, τό τε διακρινόμενα
5 καὶ συγκρινόμενα πρὸς τὴν αὐτῶν διαμειβόμενα ἔδραν ἕκαστα ἰέναι πάντα,
τούτοις τοῖς παθήμασιν πρὸς ἄλληλα συμπλεχθεῖσιν τεθναματουργημένα
τῷ κατὰ τρόπον ζητοῦντι φανήσεται.

c3 ὅλκῃ ... ποτε, resp. Gal., *de placitis Hp. et Pl.* VIII 8. 2

c3 τὸ δὲ κενὸν] τῷ δὲ κενὸν se reponere ait [St]^{mg}, quem non male coniecisse ait Stall-
baum (uide infra) • **c4** τό τε διακρινόμενα ... πάντα (c5)] mendum susp. Archer-
Hind : διακρινόμενα καὶ συγκρινόμενα non agnoscit Plu. in paraphrasi • τό τε
α Γαλ^{lyp} (re uera τότε) : τὸ δὲ Stob.^{ed} (τὰ τὸ δὲ Stob.^{mss}) : τά τε Γαλ^λ : τὰ δὲ A² :
τῷ δὲ se reponere ait [St]^{mg} Stallbaum probante (supra uideas) • **c5** καὶ Ἀγ Γαλ^λ
Stob. : καὶ κατὰ (sic) V • αὐτῶν Γαλ^λ Stob.^{ed} [St] Bekker : αὐτῶν α Stob.^{mss} •
ἕκαστα α Γαλ^λ Stob. [St] Bekker Burnet : ἕκαστ' scripsit Hermann : ἐκάστην A^{2su} •
πάντα βFC^{ac+su} ε Γαλ^λ : πάντῃ C^{ss} • **c6** παθήμασιν Α : παθήμασι Vγ [St] •
τεθναματουργημένα α (τὲ θναματουργημένα scripsit F) Γαλ^λ Stob.^{ed} : τεθναματουργημέναι
A² Stob.^{mss} • **c7** ζητοῦντι φανήσεται α Γαλ^λ : φανήσεται ζητοῦντι Stob.

atracción en ninguno de ellos, sino que quien lo examine adecuadamente descubrirá que estos efectos maravillosos resultan del entrelazamiento mutuo de la inexistencia de cualquier vacío, el impulso circular que estas entidades se imprimen unas a otras y el hecho de que en el proceso de su separación y unión todas se mueven, intercambiando su posición, dirigiéndose cada una a la región que le es propia⁶⁶³.

hierro, con la consecuencia de que este se mueve hacia aquel; la explicación implícita en el presente texto, basada en la actuación del principio del impulso circular, fue elaborada por Plutarco, que combina la explicación con la doctrina empedoclea de las emanaciones: tanto el imán como el ámbar emiten efluvios, que desencadenan un movimiento de impulso circular que provoca el movimiento de atracción aparente. A los fenómenos magnéticos alude asimismo Platón en *Ion* (533d).

⁶⁶³ El texto plantea el problema de la construcción de los infinitivos εἶναι, περιωθεῖν e ἰέναι y del participio τεθασματουργημένα: (i) [St] conjetura la alteración de τὸ δὲ (c3) y τὸ τε (c4) en τῷ δὲ, haciendo que los infinitivos sean instrumentales; (ii) Archer-Hind sospecha una corrupción del texto; en cualquier caso, a su versión (así como a las de Apelt y Jowett) subyace que el participio depende de φανήσεται; (iii) Taylor interpreta que los infinitivos son sujeto de φανήσεται y que τούτοις ... τεθασματουργημένα es una cláusula participial «que ha de tomarse con ἰέναι»: *but to him who investigates rightly it will be apparent that there is no void and that the things in question exercise a circular pulsion on one another and move by combinations and dissolutions each to their varying abodes in ways which seem magical in virtue of these reciprocal complications*; (iiib) Cornford asume la propuesta de Taylor, con la alteración de que τούτοις ... τεθασματουργημένα se toma como una adición a las conclusiones evidentes para el investigador: *proper investigation will make it plain that there is no void; that the things in question thrust themselves round, one upon another; that the several kinds of body, as they are disintegrated or put together, all interchange the regions towards which they move; and that the results which seem magical are due to the complication of these effects*. La interpretación de la posición sintáctica de los infinitivos propuesta por Taylor es atractiva; sin embargo, τεθασματουργημένα sigue siendo problemático; la versión de Cornford parece presuponer un cambio de construcción de infinitivo a participio. Por otra parte, en ambas versiones se inserta una apariencia de magia, ausente del texto. Pensamos que cabe interpretar que la cláusula de participio depende de φανήσεται; los infinitivos expresan los factores cuyo entrelazamiento produce los resultados maravillosos: debido a la extensión del texto, los nominativos quedan sin construir y son recogidos por el anafórico τούτοις (que, estrictamente, se refiere tan solo a los dos últimos factores: la ausencia de vacío no es un πάθημα).

- d** Καὶ δὴ | καὶ τὸ τῆς ἀναπνοῆς, ὅθεν ὁ λόγος ὥρμησεν, κατὰ ταῦτα καὶ διὰ τούτων γέγονεν, ὥσπερ ἐν τοῖς πρόσθεν εἴρηται, τέμνοντος μὲν τὰ σιτία τοῦ πυρός, αἰωρουμένου δὲ ἐντὸς τῷ πνεύματι συνεπομένου, τὰς φλέβας τε ἐκ τῆς κοιλίας τῇ συναιωρήσει πληροῦντος τῷ τὰ τετμημένα αὐτόθεν
 5 ἐπαντλεῖν· καὶ διὰ ταῦτα δὴ καθ' ὅλον τὸ σῶμα πᾶσιν τοῖς ζώοις τὰ τῆς τροφῆς νάματα οὕτως ἐπίρρυτα γέγονεν. νεότμητα δὲ καὶ ἀπὸ συγ|γενῶν

d2-81 a2 doctrinam Platoniam de nutritione resp. Gal., *de placitis Hp. et Pl.* VIII 7. 14-25 • **d5** καὶ διὰ ταῦτα ... αἷμα (e5) Gal., *de placitis Hp. et Pl.* VIII 7. 21-2

d1 ὥρμησεν AC : ὥρμησε VFe • ταῦτα γ Stob.^{mss} [St] Bekker reuoc. Archer-Hind Burnet : ταῦτα β Stob.^{ed} Schneider • **d2** τούτων βFeC^{2su} Stob. : τούτου C • πρόσθεν α : ἔμπροσθεν Stob. • σιτία α : σῖτα Stob. • **d3** αἰωρουμένου α Stob. Bekker reuoc. Burnet : αἰωρουμένῳ scripsit Hermann et praferendum censuit Cornford • συνεπομένου] ξυν- α [St] • **d4** τε A Hermann : δὲ Vγ Stob. (qui δ' scripsit) [St] Bekker • συναιωρήσει] ξυν- α [St] • **d5** ἐπαντλεῖν βFeC^{2su} Stob. [St] Bekker, BOW (et Martin) : ἀπαντλεῖν CΘ^{su} praferendam lectionem iudicat Lindau, receperunt Ast Stallbaum • πᾶσιν A : πᾶσι Vγ Stob. [St] : ἅπασι Gal. • **d6** νάματα Αγ Gal. Stob. : νάμαθ' V • γέγονεν A^{pc} : γέγονε VFΨ Schneider : γεγονέναι ACYΘ Gal. Stob. [St] Bekker

*Y en lo que respecta a la respiración (el tema que dio pie a esta **d** exposición), se produce siguiendo la pauta y por los motivos que se han dicho previamente: el fuego corta los alimentos, oscila⁶⁶⁴ internamente de un lado a otro siguiendo al aire respirado y, en el curso de este movimiento oscilatorio, llena las venas mediante el vertido desde el vientre de lo que ha sido cortado. Esa es la causa por la cual fluyen con abundancia las corrientes de alimentación que recorren el cuerpo en todo ser vivo. Las partículas recién divididas (que proceden de

* 80 c8-81 e4. *Conclusión y expansión: teoría de la alimentación.* La sección resulta fundamental para el planteamiento conceptual de la última parte de la exposición de Timeo: la descripción del proceso alimenticio (80 c8-81 a2), que tiene *status* lógico de corolario respecto a la exposición previa, se amplía mediante el enunciado del principio fundamental de la alimentación (81 a3-b3) y, sobre todo, mediante el recurso al proceso alimenticio como factor explicativo de crecimiento, vejez y muerte (81 b3-e4); con ello, no solo el proceso alimenticio es elevado a la categoría de principio dinámico del desarrollo biológico del ser humano: se produce, además, un cambio de perspectiva: Timeo abandona la construcción del ser humano para exponer el dinamismo biológico; se crean así las condiciones conceptuales óptimas para la inclusión a continuación de un tratado de la salud, tanto corporal como anímica.

80 c8-81 a2. *El proceso alimenticio (ii).* La sección amplía el contenido expuesto (78 e4-79 a4), estableciendo el vínculo entre ingestión, respiración, circulación sanguínea y alimentación; como cuestiones de detalle, Timeo proporciona una explicación tanto del color rojo de la sangre como de la circulación sanguínea, que se atribuye al movimiento oscilatorio de la respiración: la palmaria inconsistencia con la previa atribución al corazón de la función de motor de la circulación sanguínea (70 a6-c1) revela con toda probabilidad la incorporación de contenido procedente de escuelas de pensamiento divergentes.

⁶⁶⁴ Este movimiento oscilatorio fue definido en 78 d2-e3 como propio del *κῶτος κῶτος*: la oscilación que ahora se atribuye al fuego debe ser transmitida a partir del aire del proceso respiratorio; por consiguiente, no existe diferencia sensible de significado entre la lectura transmitida (*αἰωρουμένων*) y el dativo (*αἰωρουμένῳ*), adoptado por Hermann; no obstante, consideramos preferible adoptar *αἰωρουμένων*: es, de hecho la lectura transmitida, que proporciona un sentido perfectamente adecuado; el paralelismo formal aconseja asimismo *αἰωρουμένων*: cada cláusula añade un elemento crucial en la descripción del fuego; por último, la organización informativa implicada por el genitivo es superior: una vez que se afirma que el fuego oscila, se puede hablar de lo que ocurre en el curso de este movimiento oscilatorio.

- e** ὄντα, τὰ μὲν καρπῶν, τὰ δὲ γλῶσς, ἃ θεὸς ἐπ' αὐτὸ τοῦθ' ἡμῖν ἐφύτευσεν, εἶναι τροφήν, παντοδαπὰ μὲν χρώματα ἴσχει διὰ τὴν σύμμιξιν, ἡ δ' ἐρυθρὰ πλείστη περὶ αὐτὰ χροὰ διαθεῖ, τῆς τοῦ πυρὸς τομῆς τε καὶ ἐξομόρξεως ἐν ὑγρᾷ δεδημιουργημένη φύσις. ὅθεν τοῦ κατὰ τὸ σῶμα ρέοντος τὸ χρῶμα
- ⁵ ἔσχεν οἷαν ὄψιν διεληλύθαμεν, ὃ καλοῦμεν αἶμα, νομὴν σαρκῶν καὶ
- 81** σύμπαντος τοῦ σώματος, | ὅθεν ὑδρευόμενα ἕκαστα πληροῖ τὴν τοῦ κενουμένου βάσιν.

e5 αἶμα, νομὴν σαρκῶν cf. Longin., *de sublimit.* XXXII 5 (Russell 39. 16)

e1 θεὸς α : ὁ θεὸς Gal. Stob. • τοῦθ' α Stob. : τοῦτο Gal. • **e2** χρώματα ἴσχει Αγ Gal. : ἴσχει χρώματα V : χρώματα ἔχει Stob. • σύμμιξιν] σύμμιξιν A : ζύμμιξιν Vγ [St] • **e3** αὐτὰ Gal. Stob. Burnet : αὐτὸ α [St] Bekker • χροὰ Αγ : χροὰ V^{uac} : χροῖα V^{pcu} • τε AFe Gal. Stob. : om. VC • **e4** δεδημιουργημένη φύσις (et δὲ δεδημιουργημένη φύσις sic scripsit F) βδ Stob.^{ed} : δεδημιουργημένης φύσεως Gal. : δεδημιουργημένη φύσει Stob.^{mss} • τοῦ κατὰ τὸ σῶμα ρέοντος α : τοῦ κατὰ σῶμα ρέοντος Stob. : τὸ κατὰ τὸ σῶμα ρέον Gal. • **e5** ἔσχεν Αγ Gal. : quid uoluerit V non liquet • post διεληλύθαμεν comma posuerunt ΘΨ [St] Bekker; de Lacy in Galeni, Wachsmuth in Stobaei textu : colon AC Ast : punctum Lindau Stallbaum, quod Taylor impugnat : non interpunxerunt VFY, distinctionem sustulit Burnet, Taylor probante • καλοῦμεν α Stob. : καὶ καλοῦμεν Gal. • σαρκῶν βFeC^{su} Longinus Stob. : σαρκὸς CA^{su} • **e6** σύμπαντος] ζύμ- α [St]

- 81** **a1** κενουμένου α Stob. : κενού A^{pc} • **a2** βάσιν βδ Stob. : μετάβασιν F • post βάσιν puncto dist. [St] Bekker Schneider : colo BOW Hermann

sustancias emparentadas [con nosotros]⁶⁶⁵, sean frutos o verdura, que el dios hizo crecer para nuestro provecho, con la precisa finalidad de que sirvieran como alimento) adquieren muy diversos colores debido al proceso de mezcla, pero sobre todo predomina en ellas el color rojo, resultado del corte e imprimación del fuego⁶⁶⁶; por ello, el color del fluido que recorre el cuerpo tiene el aspecto que hemos descrito⁶⁶⁷, al que llamamos *sangre*, alimento de la carne y del conjunto del cuerpo, que proporciona irrigación a cada órgano, llenando los miembros de lo que se ha vaciado.

⁶⁶⁵ Los únicos alimentos reconocidos son vegetales, en razón tanto de su creación para cumplir esta finalidad (77a) como del hecho de que las especies animales aún no existen: como comenta Taylor, el texto sugiere que la dieta natural del ser humano es vegetariana. Archer-Hind interpreta que el adjetivo συγγενής significa *composed of the same elements*; Taylor propone que tanto aquí como en 77 a3 significa *born along with, coeval with*; Cornford rechaza la sugerencia aduciendo el uso del término en 81 a4 y b1. No hay duda de que la función alimenticia de los vegetales deriva de que proceden de los mismos elementos que los seres humanos, que el cuerpo recibe en el proceso digestivo (81 a3-b3): Timeo ha expresado el fundamento de la función alimenticia apelando a su parentesco con los seres humanos (77 a3-4).

⁶⁶⁶ En 68b se explica la génesis del color rojo de la sangre a partir del fuego.

⁶⁶⁷ Taylor asume la eliminación de punto tras διεληλύθαμεν, que Burnet adopta, aduciendo que la sangre no es el único fluido corporal, de tal manera que interpreta que ὁ καλοῦμεν αἷμα, es el sujeto de ἔσχεν, τοῦ ... ῥέοντος es partitivo y χροῖμα es acusativo: *hence, the (part) of the fluid flowing in the body which we call blood got the colour with the appearance just described*. Creemos, sin embargo, que el orden informativo regular en el diálogo (una vez examinada una entidad, se procede a su identificación con la denominación común) aconseja interpretar que ὁ καλοῦμεν αἷμα es específica al fluido.

Ὁ δὲ τρόπος τῆς πληρώσεως ἀποχωρήσεώς τε γίνεται καθάπερ ἐν τῷ παντὶ παντὸς ἢ φορὰ γέγονεν, ἦν τὸ συγγενὲς πᾶν φέρεται πρὸς ἑαυτό. τὰ μὲν
 5 γὰρ δὴ περιεστῶτα ἐκτὸς ἡμᾶς τήκει τε αἰεὶ καὶ διανέμει πρὸς ἕκαστον εἶδος τὸ ὁμόφυλον ἀποπέμποντα, τὰ δὲ ἔναιμα αὖ, κερματισθέντα ἐντὸς παρ' ἡμῖν καὶ περιειλημμένα ὥσπερ ὑπ' οὐρανοῦ συνεστῶτος ἑκάστου τοῦ ζώου, |
b τὴν τοῦ παντὸς ἀναγκάζεται μιμεῖσθαι φοράν· πρὸς τὸ συγγενὲς οὖν φερόμενον ἕκαστον τῶν ἐντὸς μερισθέντων τὸ κενωθὲν τότε πάλιν ἀνεπλήρωσεν. ὅταν μὲν δὴ πλεόν τοῦ ἐπιρρέοντος ἀπίη, φθίνει πᾶν, ὅταν δὲ ἔλαττον, αὐξάνεται. νέα μὲν οὖν σύστασις τοῦ παντὸς ζώου, καινὰ τὰ

b3 ὅταν ... αὐξάνεται (b4) imit. [Ti.Locr.] 102b § 66

a3 ἀποχωρήσεως βδ : καταχωρήσεως falso F • τε AFeC^{su} (τι scripserat C) : om. V • **a4** γέγονεν βδ : γέγονε F • ἦν βε : ἦν F : ἦς C^{su} • συγγενὲς] ξυγ-α • **a5** ἕκαστον Αγ : ἕκαστα V • **a6** ἀποπέμποντα τὰ A^{su} (et dicolon post participium posuit) ci. Ast Stallbaum, scripsit Schneider : ἀποπέμπον· τὰ V&C^{2su} [St] Bekker : ἀποπέμποντα AF : ἐπαπελιπον· τὰ (sic) C • ἐντὸς βFeC^{su} : ἐκτὸς perperam C • **a7** ὑπ' οὐρανοῦ] ὑπ' οὐρανῷ scribendum putat Lindau • συνεστῶτος] ξυν- α [St] • τοῦ ζώου A^{ac?}Vγ : ÷÷ ζώου A^{pc} • **b1** συγγενὲς] ξυγ- α [St] • οὖν φερόμενον Αγ : ξυμφερόμενον V • **b2** τῶν βFCYΨ : om. Θ • **b3** ἀπίη α : ἀπήη A² • **b4** σύστασις] ξύσ- βδ [St] : ξύνσ- F • καινὰ βFCYΘ : κενὰ Ψ • τὰ γA^{su} : om. β

*El proceso de llenado y vaciado sigue exactamente el modelo del movimiento de todo cuerpo en el Universo, por el cual todo lo que es homogéneo tiende a reunirse: lo que desde el exterior nos envuelve está constantemente consumiéndose y distribuye [las partículas que perdemos], enviando en dirección a cada elemento lo que es de su misma clase⁶⁶⁸; y, por su parte, las sustancias contenidas en la sangre, fragmentadas en nuestro interior y rodeadas por la estructura de cada ser vivo como por el cielo, imitan necesariamente el movimiento del Universo; en consecuencia, cada partícula fragmentada en nuestro interior se mueve en dirección a lo que es de su mismo género, llenando de nuevo lo que había quedado vacío: **cuando se pierde más de lo que fluye al interior, todo ser se consume; cuando menos, crece. Cuando la constitución de un ser vivo es reciente y, como si saliera del **b**

* 81 a3-b3. *Principios de la alimentación*. La sección presenta los dos principios fundamentales de la alimentación: (i) el principio específico, que permanece implícito, de que una sustancia puede alimentarse exclusivamente a partir de lo que es homogéneo; el principio se expone nitidamente en *Phd.* 96d y tiene precedentes en el pensamiento de Anaxágoras (D.-K. 59 B 10; cf. Arist., *GA* 723 a10; Aët., *Placit.* I 3. 4) y Empédocles (D.-K. 31 B 37; cf. Arist., *GC* 333 a35); (ii) el principio de atracción de lo homogéneo, enunciado en 57d-58c, de acuerdo con el cual las partículas de un mismo elemento tienden a reunirse (dirigiéndose, en último termino, a la masa principal de ese elemento); en consecuencia, como enfatiza el propio Timeo, la alimentación del ser humano sigue el mismo principio que regula el movimiento en el Universo: se crean así las condiciones para establecer la analogía entre ser humano y Universo, que cristaliza en la comparación de la estructura biológica con la bóveda celeste (81 a7); sobre el efecto de las partículas entrantes en el cuerpo, cf. 88 c6-d3.

⁶⁶⁸ Como queda demostrado por la comparación con b1-2, el término es equivalente a *συγγενής*; su presencia en prosa científica jónica fundamenta la hipótesis de Taylor de que es un eco del lenguaje científico en la lengua de Timeo.

** 81 b3-e4. *El proceso alimenticio como principio de dinámica biológica: crecimiento, vejez y muerte*. El contenido fundamental de la sección radica en la reducción de la dinámica biológica (crecimiento, vejez y muerte) a las condiciones de instanciación del proceso alimenticio; como consecuencia, Timeo completa su teoría antropológica con la inclusión de una explicación de vejez y muerte; adicionalmente, y en la medida en que la teoría de la alimentación se reduce a la teoría física expuesta, el dinamismo biológico del ser humano se reduce a la física fundamental del Universo. La cuestión es de hondo calado desde el punto de vista platónico, dado que mortalidad y vejez requieren una explicación en el marco de la teoría de la artesanía divina del Universo y del ser humano.

- 5 τρίγωνα οἷον ἐκ δρυόχων ἔτι ἔχουσα τῶν γενῶν, ἰσχυρὰν μὲν τὴν σύγκλεισιν αὐτῶν πρὸς ἄλληλα κέκτῃται, συμπέπηγεν δὲ ὁ πᾶς ὄγκος αὐτῆς ἀπαλός, ἅτ' **c** ἐκ | μυελοῦ μὲν νεωστὶ γεγονυίας, τεθραμμένης δὲ ἐν γάλακτι· τὰ δὲ περιλαμβανόμενα ἐν αὐτῇ τρίγωνα ἔξωθεν ἐπεισελθόντα, ἐξ ὧν ἂν ᾗ τὰ τε σιτία καὶ ποτά, τῶν ἐαυτῆς τριγόνων παλαιότερα ὄντα καὶ ἀσθενέστερα καινοῖς ἐπικρατεῖ τέμνουσα, καὶ μέγα ἀπεργάζεται τὸ ζῶον τρέφουσα ἐκ 5 πολλῶν ὁμοίων. ὅταν δ' ἡ ρίζα τῶν τριγόνων χαλᾷ διὰ τὸ πολλοὺς ἀγῶνας ἐν πολλῷ χρόνῳ πρὸς πολλὰ ἡγωνίσθαι, τὰ μὲν τῆς τροφῆς εἰσιόντα οὐκ ἐτι **d** δύναται τέμνειν εἰς ὁμοιότητα ἑαυτοῖς, αὐτὰ δὲ ὑπὸ τῶν ἔξωθεν ἐπεισιόντων εὐπετῶς διαιρεῖται· φθίνει δὲ πᾶν ζῶον ἐν τούτῳ κρατούμενον, γῆρας τε ὀνομάζεται τὸ πάθος. τέλος δέ, ἐπειδὴ τῶν περὶ τὸν μυελὸν

b5 δρυόχων, cf. Tim., Lex. δ 27 (δρυόχους <Πλάτων> ἐν Τιμαίῳ καλεῖ τὰ στηρίγματα τῆς πηγνυμένης νηός) = Sud. δ 1547 ≈ Σ^A • **c5** ὅταν ... πάθος (d3) resp. Πρ^o II 63. 4-7 • **d3** τέλος ... λύπης (e4) Stob. IV 1024. 18-1025. 2 (liber S; ἐξέπτατο [d6] ... λύπης [e4] libri SMA) • ~ ... ἐξέπτατο (d6) imit. [Ti.Locr.], 102b § 66

b5 δρυόχων βεC² : δρυοχῶν (sic) FC (Praefationis § 226 uideas) • γενῶν βFCYΘ commendat Wytttenbach (ap. Ruhnken ad Tim., Lex. s. u. δρυόχοι) recep. Bekker : γερῶν Y^{ss}Θ^{su}YC^{su} [St] : μερῶν ci. [St] • σύγκλεισιν A : ζύγκλεισιν ε [St] (ζύγκλεισιν sic scripsit C) : ζύγκλησιν (h.e.: ζύγκλησιν) F (et cf. σύγκ*ησιν V) • **b6** συμπέπηγεν | ζυμπέπηγεν A : ξυμπέπηγε Vγ [St] • ἀπαλός βFe : ἀπαλῶς C^{su} (ἀπαλῶς C) • ἅτ' ἐκ βFC Schneider : ἄτε ἐκ ε [St] Bekker • **c2** ἐπεισελθόντα γA^{pc} : ἐπεισελθόντα δὲ β • **c3** ἐαυτῆς β recep. Stallbaum : αὐτῆς εC^{pc} [St] Ast : ἐν αὐτῆς C : ἐν αὐτοῖς F : ἐν αὐτῇ e Vat recepit Bekker • ὄντα βFCYΨ : om. Θ et post ἀσθενέστερα scripsit Θ^{mg} • **c4** καινοῖς βδ : καὶ ἐν οἷς (sic) F • καὶ βδ : om. F • **c5** δ' ἡ βF : δὴ ε : ἡ C • ρίζα AFΘC rescribendum censet Lindau recep. Bekker : ρίζαν YΨC^{2eu} [St] • **c6** οὐκέτι γ : οὐκ ἐτι β • **d1** ἐαυτοῖς α recep. Bekker : ἐαυτῆς Y^{ss} (unde Ven) [St] • **d2** φθίνει δὲ βδ : φθίνει δεῖ (sic) F • **d3** γῆρας τε βδ : γῆρας τέ τι F

astillero⁶⁶⁹, son aún nuevos los triángulos de los elementos⁶⁷⁰, sus triángulos están sólidamente cohesionados, pero la consistencia del volumen total [recién construido] es débil, debido a que acaba de nacer de la médula, alimentada con leche. [La criatura joven] envuelve, **c** domina y corta con sus triángulos recientes los triángulos —más antiguos y débiles que los suyos propios— que se introducen desde el exterior, componentes de comida y bebida; alimenta [así] al ser vivo, haciéndolo crecer a partir de multitud de partes semejantes⁶⁷¹. En cambio, cuando la raíz de los triángulos⁶⁷² se afloja a causa de haber luchado mucho durante mucho tiempo y contra muchos adversarios **d** ya no pueden cortar los triángulos de alimento entrantes para hacerlos semejantes a sí, sino que ellos mismos son fácilmente divididos por los que se introducen desde el exterior; dominado de esta manera, la totalidad del ser vivo se consume, experiencia a la que se denomina

⁶⁶⁹ El *Léxico* de Timeo (δ 27) = Sud. δ 1547, refiriéndose explícitamente a *Timeo*, y la anotación del escoliasta de A, definen δρόχοι como τὰ στηρίγματα τῆς πηγνυμένης νηός «las vigas de la nave en construcción» (esto es: sobre las que se apoya la nave en proceso de construcción; cf. LSJ y *DGE*, s.u.). El alcance de la metáfora es problemático: Taylor piensa que se mantiene en la mención de la raíz de los triángulos (c5), así como en las alusiones al proceso de distensión y disolución final de los vínculos (d3-6) de la vida; por el contrario, Cornford cree que el único lugar en el que la metáfora naval está presente es en esta alusión a los astilleros (b5). Creemos que Cornford está en lo cierto al considerar que la mención de una «raíz» no cabe en la metáfora de la nave; el caso de las ligazones es más complejo: es cierto que Timeo recurre de manera constante a la imagen del vínculo para expresar la unión de partes que permite la existencia unitaria de un ser vivo en cuanto tal; ahora bien, además de que es plenamente permeable a la imagen naval, la metáfora se amplía con la inclusión de los términos διαστάμενοι y μεθίσσιν (d4-5) perfectamente adecuados en la imagen naval. Por otra parte, Taylor pone la metáfora en relación con la comparación previa del cuerpo humano con el Universo, aduciendo la comparación del Universo con una nave en *Plt.* 272e y arguyendo que la imagen es de origen pitagórico, como quedaría demostrado por la comparación de Filolao del fuego central con la quilla de un barco (D.-K. 44 A 17); creemos que la propuesta de Taylor llega más allá de lo fundamentado en el texto.

⁶⁷⁰ Cf. 53d-54b.

⁶⁷¹ La complejidad de la construcción descansa en el hecho de que el sujeto del período debe ser νέα σύστασις (b4); ahora bien, de hecho, *constitución reciente* es agente y paciente del proceso alimenticio.

⁶⁷² La referencia precisa de la metáfora no es clara; sobre la posibilidad de que perdure la imagen naval, *uid. supra ad 81b*.

- τριγώνων οἱ συναρμοσθέντες μηκέτι ἀντέχωσιν δεσμοὶ τῷ πόνῳ διυστάμενοι,
 5 μεθιᾶσιν τοὺς τῆς ψυχῆς αὖ δεσμούς, ἡ δὲ λυθεῖσα κατὰ φύσιν μεθ' ἡδονῆς
 e ἐξέπτατο· πᾶν γὰρ τὸ μὲν | παρὰ φύσιν ἀλγινόν, τὸ δ' ἢ πέφυκεν γιγνόμενον
 ἡδύ. καὶ θάνατος δὴ κατὰ ταῦτα ὁ μὲν κατὰ νόσους καὶ ὑπὸ τραυμάτων
 γιγνόμενος ἀλγινὸς καὶ βίαιος, ὁ δὲ μετὰ γήρωος ἰὼν ἐπὶ τέλος κατὰ φύσιν
 ἀπονότατος τῶν θανάτων καὶ μᾶλλον μεθ' ἡδονῆς γιγνόμενος ἢ λύπης.
 5 Τὸ δὲ τῶν νόσων ὅθεν συνίσταται, δηλόν που καὶ παντί. τετάρων γὰρ
 82 ὄντων γενῶν ἐξ ὧν συμ|πέπηγεν τὸ σῶμα, γῆς πυρὸς ὕδατός τε καὶ ἀέρος,

e3 ὁ δὲ ... λύπης (e4) in mente habere uidetur Arist., *Iuu.* 479 a 21-3 • e5-86 a2, sc. causas infirmitatum, februm tamen species excludens, imit. in breuius contrahens [Ti.Locr.] 102bd §§ 68-70; in breuissimam paraphrasim contraxit Alcin., *Didasc.* xxii; in mente habuit et summam dare uoluit Apul., *Plat.* I xvii 215-6 • e5 τετάρων ... παρέξει (82 b6) compendiose redegit Anon.Lond., col. xvii 11-25 • ~ ... παρέχει (a5) [Philist., frg. 4 Wellmann secutus est Pl.]; textum Platonicum laudat Gal.¹, *de placitis Hp. et Pl.* VIII 2. 16; Platonem sequi uelle Hp., *Nat.Hom.* 2-4, ait Gal., *de placitis Hp. et Pl.* VIII 4. 20 et 29 • ~ ... ἔνδεα (a2) resp. Cels., *Proom.* 15 • ~ ... ἀέρος (a1) Gal.², *de placitis Hp. et Pl.* VIII 4. 18

d4 συναρμοσθέντες] ξυν- α [St] • ἀντέχωσι(v) βFCZY^{PC} (-v scripsit A) Stob. : ἀντέχονται Y • διυστάμενοι γA^{su} Stob. [St] Archer-Hind Burnet, tuetur Taylor : διεσταμένοι β recep. Bekker • d5 μεθιᾶσιν A : μεθιᾶσι eC^{PC} Stob.^{ed} (μεθιστᾶσι Stob.^{ms}) : μεθιάσι VFC • ἡ δὲ Vγ Stob. : ἡδε (sic) A • λυθεῖσα κατὰ φύσιν] (i) de ordine uerborum: λυθεῖσα κατὰ φύσιν β Stob. recep. Bekker : κατὰ φύσιν λυθεῖσα / λαθοῦσα γ [St] • (ii) λυθεῖσα βFCO^{PC} Stob. praeclaram lectionem iudicat Lindau, recep. Bekker : λαθοῦσα eC^{2su} [St] • d6 γὰρ τὸ μὲν βFCYΨ Stob. : μὲν γὰρ τὸ Θ : μὲν γὰρ τὸ μὲν Θ^{2su} • e1 δ' ἢ βCO^{PC} Stob.^{A+ed} : δὴ Fe Stob.SM • πέφυκεν A : πέφυκε Vγ [St] • e2 ταῦτα β recep. Bekker, rectius scriptum censuit Hense : ταῦτα γ [St] Stob. • καὶ ὑπὸ τραυμάτων βFC Stob. recep. Bekker : καὶ τραυμάτων (sic) Y, unde καὶ τραύματα Ven186 [Ald St] : καὶ ὁ ὑπὸ τραυμάτων Θ^{PC} (ὑπὸ in rasura) : ὁ δὲ τραυμάτων (sic) Ψ, unde ὁ δὲ ὑπὸ τραυμάτων C^{2su} • e3 γήρωος βFC Stob. repos. Schneider : γήρας YΘ^{ss}ΨC^{2su} (γήρας scripsit Θ^{ac}) [St] Bekker • e4 θανάτων βδ Stob. : θανόντων F • e5 πόθεν γίνονται νόσοι scripsit F^{mg} • ὅθεν α [Bas²] ueram lectionem putat [St], in textum repos. Bekker : ὁ [Ald St] • συνίσταται] ξυν- α [St] • e6 ὄντων γενῶν α Gal.¹ Gal.^{2ul} : ὄντων τῶν γενῶν Gal.²

82 a1 συμ|πέπηγεν A : συμ|πέπηγε Vγ [St] Bekker

vejez; finalmente, cuando las trabazones de las ligaduras de los triángulos que rodean la médula ya no resisten y quedan sueltas por el esfuerzo, aflojan a su vez las ligaduras del alma, que, liberada de modo natural, se aleja volando plácidamente, pues todo lo que violenta la naturaleza es doloroso, mientras que lo que se produce siguiendo el orden natural es placentero⁶⁷³. De acuerdo con el mismo principio, la muerte que se produce por enfermedades y por heridas es dolorosa y violenta; en cambio, la que llega con la vejez al final⁶⁷⁴ natural es la menos laboriosa de las muertes y se produce con más placer que dolor⁶⁷⁵.

*El origen de las enfermedades es -supongo- evidente para cualquier persona: dado que son cuatro los elementos de los que está

⁶⁷³ Cf. la exposición de la teoría de placer y dolor en 64 a2-65 b2.

⁶⁷⁴ Stallbaum entiende que ἐπὶ τέλος ἰέναι equivale prácticamente a ἀποτελεῖσθαι o μέλλειν ἀποτελεῖσθαι y glosa «*ea autem mors, quae propter senectutem secundum naturam evenit*».

⁶⁷⁵ La noción reaparece en el tratado aristotélico *Iuu.* (479 a 21-3): «la muerte en la vejez está libre de dolor: [los ancianos,] en efecto, mueren sin sufrir afeción violenta alguna, sino que la liberación del alma se produce de manera completamente imperceptible».

* 81 e5-90 d6. *Ampliación: tratado de la salud.* La inserción de una sección específica aunque no programáticamente dedicada a la salud de alma y cuerpo (un auténtico tratado sobre la salud) culmina el desplazamiento temático y de punto de vista (de estructura de diseño divino a dinámica biológica) que pivota sobre la presentación del proceso alimenticio como principio de dinámica biológica, en sí misma ajena ya a la actuación divina. La propia construcción temática es resultado de un proceso de ampliación conceptual: tras la exposición sobre crecimiento, vejez y muerte resulta natural la adjunción de una discusión sobre la enfermedad, estructurada en dos apartados, dedicados a enfermedades del cuerpo (81 e5-86 a7) y de la parte superior del alma (86 b1-87 b7); dado que la tercera sección del discurso de Timeo se encuentra programáticamente dedicada a alma y cuerpo mortales, es patente que la inclusión de enfermedades propias del alma intelectual se debe a una ampliación conceptual; de forma natural se añade un apartado dedicado a la preservación de la salud de alma (*i. e.*: la parte superior del alma) y cuerpo (87 b8-90 d6). En el curso de la ampliación que incorpora el alma superior a la exposición se produce una nueva ampliación temática: la integración de contenidos inequívocamente éticos, que crean las condiciones para la reintroducción del concepto de diseño divino: Timeo elabora una ética nuclear, que presupone la responsabilidad personal e incluye una propuesta de elección de vida, de la que se desprende como corolario la consecución de la felicidad (definida en términos intelectuales), presentada como el objetivo diseñado para el ser humano por la divinidad.

τούτων ἢ παρὰ φύσιν πλεονεξία καὶ ἔνδεια καὶ τῆς χώρας μετάστασις ἐξ
οἰκείας ἐπ' ἄλλοτρίαν γιγνομένη, πυρός τε αὖ καὶ τῶν ἐτέρων ἐπειδὴ γένη
πλείονα ἐνὸς ὄντα τυγχάνει, τὸ μὴ προσῆκον ἕκαστον ἑαυτῷ προσλαμβάνειν,
5 καὶ πάνθ' ὅσα τοιαῦτα, στάσεις καὶ νόσους παρέχει· παρὰ φύσιν

a2 καὶ τῆς χώρας ... τυγχάνει (a4) Gal.³, *de placitis Hp. et Pl.* VIII 4. 29 • τῆς
χώρας ... ἄλλοτρίαν (a3) usurp. Procl., *in Prm.* 1160. 25-6 • **a5** παρὰ φύσιν ...
παρέζεται (b6) Gal., *de placitis Hp. et Pl.* VIII 2. 19-20

a2 ἢ παρὰ φύσιν α (Ven186^{pc}) Gal. recep. Bekker : ἢ παρὰ τὴν φύσιν Ven186^{ac}Ven187 :
παρὰ τὴν φύσιν [Ald St] • μετάστασις βδ Gal. : ἢ μετάστασις F • **a3** αὖ
om. Gal.³ • post ἐτέρων non interpunx. Martin Archer-Hind Burnet, Taylor
probante : dist. α [St] Bekker • ἐπειδὴ γένη πλείονα α : ἐπειδὴ γένη πλέονα
Gal.³ : ἐπειδὴ γε πλέω Gal.¹ • **a4** προσλαμβάνειν A Gal.^{ed} scribere iubet Lindau
recep. Bekker : προσλαμβάνει εC^{pcuol} Gal.^{mss} [St] : προσλαμβάνον VFC^{acuu} •
a5 παρέχει βδ Gal. : παρέχον F

compuesto el cuerpo (tierra, fuego, agua y aire), producen desórdenes y enfermedades⁶⁷⁴ su abundancia y carencia antinatural, el traslado de su región propia a otra ajena y, asimismo, puesto que las especies de fuego y los demás elementos resultan ser más de una, la adopción de la variedad inapropiada, así como todas las causas semejantes. En

81 e5-87 b7. *Enfermedades.*

81 e5-86 a7. *Enfermedades corporales.* La exposición de las enfermedades corporales adopta la forma de un catálogo etiológico, que distribuye las dolencias en cuatro grupos: debidas a (1) exceso, defecto y dislocación de los elementos (81 e5-82 b6); (2) inversión del orden del proceso de generación de órganos (82 b7-84 c6) y (3) respiración, flema y bilis (84 c7-86 a2); se adjunta un cuarto apartado, dedicado a las fiebres (86 a3-7), atribuidas al exceso de elementos: la anomalía estructural se debe probablemente al hecho de que Platón ha sustituido humores por elementos como factor etiológico de las fiebres. Los dos primeros grupos, por tanto, quedan definidos en razón tanto de la estructura afectada por el desorden (primaria [elementos] o secundaria [tejidos secundarios: médula, hueso, carne, músculo y sangre]; *uid. infra ad* 82b) como por la causa de la afección; el catálogo pierde consistencia en el grupo tercero, que no queda definido en razón de una causa o de una estructura disfuncional, sino que se encuentra integrado por tres factores etiológicos heterogéneos: desórdenes producidos por el aire de la respiración (regularmente beneficioso) y por las secreciones de bilis y flema, que Timeo considera patológicas. Es notable la asociación de las enfermedades del tipo 2 y del primer subtipo del tipo 3 con los sistemas alimenticios: las enfermedades del tipo 2 generan subproductos que son arrastrados por la corriente sanguínea; las del primer subtipo del tipo 3 consisten en fallos del sistema respiratorio; elementos estructurales y dinámica biológica son, por tanto, los focos etiológicos de las enfermedades. Apenas se puede dudar que la exposición platónica adopta elementos de Filistión (frg. 4 Wellmann), que identifica tres tipos etiológicos de enfermedad, asociados respectivamente a los elementos, la disposición de los cuerpos y causas externas.

- γὰρ ἐκάστου γιγνομένου καὶ μεθισταμένου θερμαίνεται μὲν ὅσα ἂν πρότερον
b ψύχεται, ξηρὰ δὲ | ὄντα εἰς ὕστερον γίγνεται νοτερά, καὶ κοῦφα δὴ καὶ
 βαρέα, καὶ πάσας πάντη μεταβολὰς δέχεται. μόνως γὰρ δὴ, φαμέν, ταῦτόν
 ταὐτῷ κατὰ ταῦτόν καὶ ὡσαύτως καὶ ἀνὰ λόγον προσγιγνόμενον καὶ
 ἀπογιγνόμενον ἑάσει ταῦτόν ὃν αὐτῷ σῶν καὶ ὑγιὲς μένειν· ὃ δ' ἂν πλημ-
 5 μελήσῃ τι τούτων ἐκτὸς ἀπιὸν ἢ προσιόν, ἀλλοιότητος παμποικίλας καὶ
 νόσους φθοράς τε ἀπείρους παρέξεται.

a6 ὅσα ἂν βF Gal. BOW : ὅσα ἂν περ εC^{pc} [St] : ὅσα ἄπερ C^{acu} : ὅσα περ ἂν e re-
 centioribus recep. Bekker (etiam Martin) • **b1** εἰς βFCζ recep. Stallbaum : ἐς
 Y [St] Bekker • γίγνεται βFe : γίνεται C • νοτερά] ὑγρότερα Gal. •
 δὴ βFCYΘ Gal. : δὲ ΨC^{pc} • **b2** καὶ πάσας] καὶ τᾶλλα πάσας ci. Ast • μόνως
 βFeC^{su} Gal. BOW : μόνος C [Ald] : μόνον [St] Bekker (etiam Martin) • ταῦτόν
 ταὐτῷ κατὰ ταῦτόν] (i) ταὐτ. ταὐτῷ κατὰ ταὐτ. α : κατὰ ταῦτόν ταὐτόν ταὐτῷ Gal.^{ed} :
 κατὰ ταὐτόν ταὐτόν ταὐτὸ Gal.^{ms} • (ii) ταὐτόν¹ A^{2su} Gal. BOW, Hermann : ταὐτὸ
 α [St] Bekker (etiam Martin), Schneider • (iii) ταὐτόν² Gal. Burnet : ταὐτὸ α
 [St] Bekker • **b3** καὶ¹ βδ Gal.^{ed} : om. F Gal.^{ms} • ἀνὰ λόγον scripsit
 Bekker : ἀνάλογον α Gal. [St] • **b4** ἑάσει βFCΘ^{ss} Gal. : ἰάσει εC^{2mg} •
 αὐτῷ AY Gal. : αὐτῷ VCYΘ : ταὐτῷ F • σῶν βεC^{pc+mg} (σόν scripserat C) :
 σῶν F Gal. • πλημμελήσῃ α Gal. : πλημμελὲς ἦ A^{su} • **b5** τι βFCΘ Gal.
 recep. Bekker : τε YΨ : om. Ven189 [Ald St] • ἐκτὸς βFC^{pc} Gal. probat Lindau,
 recep. Bekker : ἑκαστον YΨ [St] : ἑκαστος Θ^{ac?} • ἀπιὸν βFCY^{ir}Θ^{pc} Gal. : ἀπιὸν
 Y^{ac?}Θ^{ac?}Ψ • προσιὸν βFCY^{ir}Θ Gal. : προσιὸν Y^{ac?}Ψ

efecto, cuando un elemento individual se genera o altera su ubicación de forma contraria a la naturaleza se calienta todo lo que antes estaba frío; lo que estaba seco pasa a continuación a húmedo y lo mismo **b** con lo ligero y pesado⁶⁷⁶, sufriendo toda clase de alteraciones, porque —mantenemos— únicamente la adición y sustracción de lo idéntico a lo idéntico, siguiendo idénticos principios y de la misma manera y conforme a proporción permitirá que [un elemento] permanezca idéntico a sí mismo⁶⁷⁷, sano y salvo; en cambio, lo que se añada o pierda fuera de estos límites, procurará alteraciones de todo tipo, así como enfermedades y muertes sin número.

81 e5-82 b6. *Primer tipo: exceso, defecto y dislocación de los elementos*. La doctrina de que la salud procede del equilibrio (ἰσωνομία) de las cualidades (húmedo / seco; frío / caliente; amargo / dulce, etc.) fue formulada por Alcmeón (D.-K. 24 B 4) y adopta dos variantes: (i) Filistión (frg. 4 Wellmann) establece una relación entre cualidades y elementos, de manera que el equilibrio de cualidades se reduce o equivale a equilibrio de elementos; (ii) el autor del tratado hipocrático *de natura hominis* (2-4) relaciona cualidades con humores: partiendo de que el ser humano es un compuesto, de tal manera que esa composición es condición de enfermedad («yo mantengo que si el ser humano fuera uno, jamás enfermaría»), establece como causa de enfermedad el calentamiento, enfriamiento, ressecamiento o humidificación antinaturales y, a continuación, afirma que causa de salud o enfermedad es el equilibrio o desequilibrio mutuo de los cuatro humores (sangre, flema, bilis amarilla y negra). Es patente que Timeo sigue la exposición de Filistión, sustituyendo humores por elementos; sin embargo, Galeno (*de placitis Hp. et Pl.*, VIII 4. 20-36) entiende que Platón pretende seguir la doctrina hipocrática (dado que Platón no habla en absoluto de los humores, Galeno establece el nexo entre ambas teorías en razón de la equivalencia entre elementos y humores: fuego es análogo a bilis amarilla; tierra, a bilis negra; flema, a agua; mientras que la sangre procede de los cuatro elementos; no obstante la equivalencia, Galeno juzga que la doctrina de Hipócrates es superior, de manera que «es mejor decir sobre los humores lo que Platón escribió sobre los elementos»). La noción de la salud como equilibrio de cualidades aparece asimismo en *Phlb.* 25c-e y *Smp.* 186b.

⁶⁷⁶ Para la distinción entre νόσος y στάσις, cf. *Sph.* 228 ab. Taylor considera que el empleo del término στάσις responde al mismo tipo de metáfora que la ἰσωνομία de Alcmeón.

⁶⁷⁷ Para el concepto de que un elemento permanezca idéntico a sí mismo, cf. 57c.

- Δευτέρων δὴ συστάσεων αὖ κατὰ φύσιν συνεστηκυῶν, δευτέρα κατα-
c νόησις | νοσημάτων τῷ βουλομένῳ γίγνεται συννοῆσαι. μυελοῦ γὰρ ἐξ
 ἐκείνων ὁστοῦ τε καὶ σαρκὸς καὶ νεύρου συμπαγέντος, ἔτι τε αἵματος ἄλλον

b7 δευτέρων ... χωριζόμενον ἰνῶν (d2) per breuem paraphrasim Anon.Lond. col. xvii
 25-44 • ~ ... συμπέπτοκεν (c4) Gal., *de placitis Hp. et Pl.* VIII 5. 2-3 •
c1 μυελοῦ ... γεγονότος (c3) Gal., *de placitis Hp. et Pl.* VIII 5. 5; *sententiae de sanguine*
aduersatur Gal., de placitis Hp. et Pl. VIII 5. 4

b7 δὴ συστάσεων αὖ βFC Gal. recep. Bekker reuoc. BOW (συσ- Burnet; ξυνσ- ut solet
 F; ξυσ- libri reliqui) : αὖ συστάσεων Y [St] : δὲ συστάσεων αὖ Θ^{pc} (ἀν pro αὖ Θ^{ac})
 recepit solus Stallbaum : αὖ συστάσεων αὖ (sic) Ψ • συνεστηκυῶν] ξυν- α
 [St] • post συνεστηκυῶν dist. Αγ [St] Burnet, Taylor probante : non interpunx.
 V Bekker • κατανόησις Αγ Gal : κατανόησιν (sic) V • γίγνεται συννοῆσαι]
 (i) γίν. ξυννοῆσαι α [St] : συννοῆσαι γίγεται Gal. • (ii) γίγνεται βFCΘ^{tr} Gal.
 (γίνεται), probauit Lindau, recep. Bekker : γίγνεσθαι ε (= ΥΘ^{acuu}Ψ) • συννοῆσαι]
 ξυν- α [St] • μυελοῦ α Gal. : μυελῷ Ψ^{su} • **c2** συμπαγέντος] ξυμ- α
 [St] • ἄλλον μὲν βFC Gal.^{cd} recep. Bekker : μὲν ἄλλον ε [St] : ἄλλον τε Gal.^{ms}

*Puesto que existen asimismo compuestos naturales secundarios, quien desee una cabal comprensión dispone de un segundo procedimiento para examinar enfermedades: dado que médula, hueso, carne y tendón son condensaciones de los cuatro elementos y que de ellos procede además (por otro procedimiento) la sangre, la mayor parte

* 82 b7-84 c6. *Segundo tipo: inversión del orden del proceso de generación de tejidos secundarios.* La sección, notable, muestra un alto grado de cohesión conceptual: sobre la base de la existencia de un proceso alimenticio regular, descrito con carácter introductorio (82 b7-d6), que parte de la estructura más superficial de la carne (de la que procede el alimento) hasta el nivel más profundo de la médula (que lo recibe), la sección se articula en cuatro apartados, que examinan las formas de inversión del orden del proceso regular, definidas individualmente por la estructura cuya corrupción desata el proceso «invertido». Conceptualmente, la sección se caracteriza por cuatro elementos clave: (i) la identificación de la inversión del proceso alimenticio como factor patógeno; (ii) la introducción de un principio de jerarquización: la jerarquía de estructuras corporales (carne y tendones–periostio–huesos–médula), establecida a partir del proceso regular de alimentación, capta tanto la importancia máxima de la médula como la profundidad de la estructura; en correspondencia, la gravedad de las enfermedades es mayor cuanto más profunda es la estructura afectada; esta gravedad se expresa en términos de (in)curabilidad (de manera que la enfermedad de la médula es mortal); (iii) el hecho crucial de que los cuatro tejidos jerarquizados participan en un único proceso alimenticio regular, descrito en 82 b7-d6; como consecuencia, el principio de jerarquización se complementa con (iv) un efecto de actuación «en cascada» de la enfermedad, de tal manera que la enfermedad de cada nivel agrava la del nivel inferior. Sobre las fuentes platónicas, *uid.* Taylor (1928, pp. 607-8) y Cornford (1937, pp. 333 y 341).

82 b7-d6. *Introducción: principio de salud / enfermedad.* La sección identifica la inversión del proceso alimenticio regular como factor patógeno; el orden natural del proceso alimenticio permite derivar una jerarquía de tejidos en cinco niveles: de (1) la sangre proceden (2) tendones y carne; de tendones y carne procede (3) una *sustancia viscosa y rica en grasa*, que alimenta (4) el hueso y, por último, (5) la médula. El hecho de que Timeo refiera el principio a la generación plantea un problema de consistencia con la previa exposición de 74c-75a; con independencia de que la cuestión de consistencia sea solventable sobre la base de que el presente texto se concentra en el proceso de alimentación —como sugiere Cornford—, el factor crucial que diferencia una y otra exposición radica en la ausencia total de intervención divina en el proceso aquí descrito. Como consecuencia del carácter sumario de la exposición, esta resulta incompleta e incluso confusa en lo que se refiere a los procesos de coagulación de la sangre, la función de la fibrina y la identificación exacta de la *sustancia viscosa y rica en grasa* (d2); *uid. infra*.

μὲν τρόπον, ἐκ δὲ τῶν αὐτῶν γεγονότος, τῶν μὲν ἄλλων τὰ πλεῖστα ἤπερ
 τὰ πρόσθεν, τὰ δὲ μέγιστα τῶν νοσημάτων τῇδε χαλεπὰ συμπίπτωκεν· ὅταν
 5 ἀνάπαλιν ἢ γένεσις τούτων πορεύηται, τότε ταῦτα διαφθείρεται. κατὰ
 φύσιν γὰρ σάρκες μὲν καὶ νεῦρα ἐξ αἵματος γίνεται, νεῦρον μὲν ἐξ ἰνῶν
d διὰ τὴν συγγένειαν, σάρκες δὲ ἀπὸ τοῦ παγέντος ὃ πῆγνυται χωριζόμενον
 ἰνῶν· τὸ δὲ ἀπὸ τῶν νεύρων καὶ σαρκῶν ἀπὸν αὐτῷ γλίσχρον καὶ λιπαρὸν

c3 ἤπερ Ae Gal.^{cd} [St] : ἤπερ C : ἤπερ (sic) VYC^{pc} Gal.^{ms} : ἡ περὶ perperam F •
c4 συμπίπτωκεν] ξυμ- α [St] • **c5** διαφθείρεται βFe : φθείρεται C •
c6 γίνεται βδ : γίνονται F • **c7** συγγένειαν γ [St] Stallbaum : ξυν β- Bekker
 (etiam Martin) Schneider

de sus enfermedades⁶⁷⁸ se produce como se ha dicho previamente⁶⁷⁹, pero las más graves advienen de la siguiente manera: [médula, hueso, carne y tendones] se destruyen cuando el proceso de su generación se invierte. De acuerdo con el curso natural, carne y tendones proceden de la sangre: los tendones, de la fibrina, debido a su relación de parentesco; la carne, de la sangre coagulada al separarse de la fibrina⁶⁸⁰. Y la sustancia viscosa **d** y rica en grasa⁶⁸¹ que procede de tendones y carne cohesionan la carne

⁶⁷⁸ Así pues, la etiología de Timeo se articula sobre la distinción entre unidades primarias (los cuatro elementos) y compuestos secundarios; es decir: las estructuras anatómicas que derivan de los elementos: médula, hueso, carne, tendones y sangre (los compuestos secundarios, por tanto, coinciden con las homeomerías aristotélicas; esto es: partes corporales que, a diferencia de los órganos, pueden ser divididas en partes idénticas); la inclusión de la sangre entre los compuestos secundarios es criticada por Galeno (*de placitis Hp. et Pl.* VIII 5. 4) sobre la base de que tanto Hipócrates como el propio Galeno toman sangre, flema y bilis amarilla y negra como elementos primarios.

⁶⁷⁹ Esto es: por desequilibrio de los cuatro elementos.

⁶⁸⁰ El término ἰνὲς designa una sustancia fibrosa, de la que Aristóteles (*HA* 515 b26-516 a8) distingue dos géneros: la sustancia que media entre ligamentos y vasos sanguíneos, que contiene suero, y la sustancia contenida en la sangre, cuya carencia impide su coagulación. La coagulación de la sangre es un proceso extremadamente complejo, que incluye tres fases, la tercera de las cuales consiste en la conversión de fibrinógeno (proteína de coagulación) en fibrina: un coágulo de sangre es exactamente una red de fibrina, que impide el paso a las células sanguíneas; cf. Thibodeau-Patton, 2008, pp. 662-4). Dado que Aristóteles desconoce la existencia del fibrinógeno y del proceso de transformación de fibrinógeno en fibrina, debemos asumir que el término designa la sustancia fibrosa contenida en la sangre, aparente en el coágulo. La exposición de Timeo mantiene inequívocamente que tendones y carne proceden de la sangre: aquellos de la fibrina (ἰνὲς); esta, de sangre de la que se ha separado fibrina. Al margen de que Timeo no adjunta descripción específica de ninguno de los dos procesos, esta explicación del origen de tendones y carne a partir de fibrina y sangre es completamente diferente del proceso de construcción de carne y tendones expuesto en 74 cd: como ha señalado Taylor «the two accounts do not seem easily reconcilable». Por otra parte, no está claro en qué consiste la συγγένεια específica entre fibrina y tendones.

⁶⁸¹ La descripción se complementa con la exposición del desmoronamiento inverso, que Timeo presenta en 84 a1-b3. Es muy atractiva la identificación de esta sustancia con el periostio, sugerida por Martin; en efecto, el periostio es la membrana fibrosa que rodea el hueso; desempeña una función de anclaje en dos niveles: fibras de la membrana penetran en el hueso, soldando ambas estructuras; el entrelazamiento de fibras musculares con el periostio crea un sólido anclaje del músculo al hueso; el periostio contribuye además al crecimiento, modificación y curación del hueso (cf.

- ἄμα μὲν τὴν σάρκα κολλᾷ πρὸς τὴν τῶν ὀστέων φύσιν αὐτό τε τὸ περὶ τὸν
 μυελὸν ὀστοῦν τρέφον αὔξει, τὸ δ' αὖ διὰ τὴν πυκνότητα τῶν ὀστέων διη-
 5 θούμενον καθαρώτατον γένος τῶν τριγόνων λειότατόν τε καὶ λιπαρώτατον,
 λειβόμενον ἀπὸ τῶν ὀστέων καὶ στάζον, ἄρδει τὸν μυελόν.
- e Καὶ κατὰ ταῦτα μὲν γιγνομένων ἐκάστων ὑγίεια συμβαίνει τὰ πολλὰ·
 νόσοι δέ, ὅταν ἐναντίως, ὅταν γὰρ τηκομένη σὰρξ ἀνάπαλιν εἰς τὰς φλέβας
 τὴν τηκεδόνα ἐξιῇ, τότε μετὰ πνεύματος αἷμα πολὺ τε καὶ παντοδαπὸν ἐν
 ταῖς φλεψὶ χρώμασι καὶ πικρότησι ποικιλλόμενον, ἔτι δὲ ὀξείαις καὶ
 5 ἀλμυραῖς δυνάμεσι, χολᾶς καὶ ἰχῶρας καὶ φλέγματα παντοῖα ἴσχει·

[d7-e3 morbos ex bili et pituita gigni putabat Philol. (D.-K. 44 A 27)]

d3 ἄμα μὲν [...] αὐτό τε [...] τὸ δ' αὖ α : hunc in modum refingendum suspicatur
 Stallbaum: ἄμα μὲν [...] ἄμα δὲ [...] αὐτό δ' αὖ (*glutinosum illud et pingue, quod a ner-
 vis et carnibus proficiscitur, simul et carnes ossibus alligat, et ossa medullae circumda-
 ta nutrit atque auget, ipsum autem vicissim per ossium densitatem quasi percolatum
 ex ossibus fluens atque stillas irrigat medullam*) • κολλᾷ βFCΘ^{ss} rectam lectio-
 nem iudicat Lindau repos. Bekker : πολλὰ ΥΘ^{ac}?Ψ [St] • **d4** διηθούμενον ...
 ὀστέων (d6) om. F • **d7** ἐκάστων βFYΨ : ἐκάστω CΘ • **e1** ὑγίεια AC
 repos. Bekker : ὑγίεια VFΘ : ὑγιαίνειν Υ^{pc}ΨC^{su} [St] • συμβαίνει ξυμ- α •
e2 νόσοι βFCY^{ac}?ζ recep. Bekker : νοσεῖ Υ^{pcss} [St] • ὅταν² βδ : ὁπότεν F •
e3 ἐξιῇ Bekker : ἐξίη α [St] • **e5** δυνάμεσι βFe [St] : δυνάμεσιν C •
 παντοῖα ἴσχει β recep. Stallbaum : ἴσχει παντοῖα γ [St] Bekker, etiam Martin

con los huesos a la vez que alimenta y hace crecer al propio hueso que rodea la médula: a causa de la densidad de los huesos, se filtra la variedad de triángulos más pura, regular y rica en grasa, que, destilada en gotas que proceden de los huesos, irriga la médula.

*Si cada órgano se genera siguiendo estos procesos resulta, en general, salud; enfermedades, en cambio, cuando los procesos siguen el orden contrario: cuando la carne se descompone y expelle la podredumbre de nuevo a las venas junto con el aire de la respiración⁶⁸², se da entonces en las venas una gran cantidad de sangre de todo tipo, coloreada, amarga y con propiedades ácidas y salinas, que contiene bilis, suero⁶⁸³ y flema de toda clase; todos estos productos de putrefacción, surgidos en un proceso

Thibodeau–Patton, 2008, p. 231). Dado que la descripción platónica presenta esta sustancia como un líquido, Archer–Hind sugiere su identificación con el líquido sinovial, añadiendo que Platón entiende que produce el periostio (*uid. infra ad 83d*); creemos improbable que Timeo se refiera a una sustancia tan específica como el líquido sinovial; por el contrario, Taylor (*ad 84 a4-b3*) se encuentra probablemente en lo cierto al considerar que la exposición implica la existencia de un fluido imaginario, del que el periostio sería condensación.

* 82 d7-83 e5. *Primer nivel: bumores procedentes de la descomposición de la carne*. La sección, dedicada al nivel más superficial tanto de órgano como de enfermedad, presenta bilis y flema como secreciones patológicas (tal como interpretó ya [Ti. Loccr.] 102c; § 69); Taylor, seguido por Cornford, observa la coincidencia con Filolao, de quien sabemos que pensaba que no existe bilis en el cuerpo humano (D.–K. 44 A 29) y que las enfermedades se producen a partir de bilis, sangre y flema (cf. D.–K. 44 A 27). La sección conforma una estructura anular, formada por descripciones sumarias del proceso patológico «inverso» (82 d7–83 a5 y 83 e3–5), que enmarcan las sub-secciones dedicadas a bilis (83 a6-c4) y flema (83 c5-e2).

82 d7-83 a5. *Introducción: descripción del proceso «inverso».*

⁶⁸² La presencia de aire en vasos sanguíneos es también mencionada en 84d; Martin y Archer–Hind entienden que se implica la atribución a los vasos sanguíneos de la función de transporte de aire (tal como mantienen Aristóteles [*HA* 496 a32] y el tratado hipocrático *Morb.Sacr.* [4]; posteriormente se atribuyó a las arterias la función de conducción de aire [cf. Cic., *ND* II 55 § 138: *et sanguis per uenas in omne corpus diffunditur et spiritus per arterias*]); sin embargo, en ambos casos la presencia de aire puede deberse a la condición patológica descrita.

⁶⁸³ Cf. 83 cd.

- παλιναίρετα γὰρ πάντα γεγονότα καὶ διεφθαρμένα τό τε αἷμα αὐτὸ πρῶτον
83 διόλλυσι, καὶ αὐτὰ οὐδεμίαν τροφὴν ἔτι τῷ σώματι παρέχοντα φέρεται
 πάντη διὰ τῶν φλεβῶν, τάξιν τῶν κατὰ φύσιν οὐκέτ' ἴσχοντα περιόδων,
 ἐχθρὰ μὲν αὐτὰ αὐτοῖς διὰ τὸ μηδεμίαν ἀπόλαυσιν ἑαυτῶν ἔχειν, τῷ
 συνεστῶτι δὲ τοῦ σώματος καὶ μένοντι κατὰ χώραν πολέμια, διολλύντα καὶ
 5 τήκοντα.

Ὅσον μὲν οὖν ἂν παλαιότατον ὄν τῆς σαρκὸς τακῇ, δύσπεπτον
 γιγνόμενον μελαίνει μὲν ὑπὸ παλαιᾶς συγκαύσεως, διὰ δὲ τὸ πάντη διαβε-

- b** βρῶσθαι πικρὸν ὄν παντὶ χαλεπὸν προσπίπτει τοῦ σώματος ὅσον ἂν μήπω

e6 παλιναίρετα ... διεφθαρμένα Tim., Lex. π 3

- 83 a6** ὅσον ... ἴδιον (c4) Gal., de placitis Hp. et Pl. VIII 5. 17-9

e6 παλιναίρετα A (et cf. πάλιν· αἰρετά C^{ac}) Tim. : πάλιν αἴρεται FeC^{pc} (post πάλιν dist. FCΘ) • πάντα γεγονότα α : γεγονότα πάντα Tim. • **e7** διόλλυσιν βFe : διόλλυσι C [St]

- 83 a2** πάντη] πανταχοῖ ci. Lindau • οὐκέτ' ἴσχοντα Bekker : οὐκ ἔτι (non οὐκέτι) σχόντα β : οὐκ ἔτι (non οὐκέτι) ἔχοντα F : οὐκέτ' ἔχοντα C recep. solus Stallbaum : οὐκ ἔτ' ἔχοντα Θ : οὐκ ἔχοντα ΥΨ : ἔχοντα [Ald St] • περιόδων βFe^{ssuol?} (uide infra) : περίοδον C : περίορων ων (sic) F^{ac} et περίορωδων (sic) F^{ss} • **a3** αὐτὰ αὐτοῖς AY : αὐτὰ αὐτοῖς VCZ : αὐτοῖς F • ἀπόλαυσιν ἑαυτῶν β recep. Stallbaum : ἑαυτῶν ἀπόλαυσιν γ [St] Bekker (etiam Martin) • **a4** συνεστῶτι] ξυν- α [St] • διολλύντα VΘY^{pc}A^{ir} (-λλ- in rasura iii litterarum scripsit et acutum supra -o- a prima manu scriptum cancellauit corrector) : διολύντα C^{pc} : διόλλυντα FΨ^{pcuu} : διολλύντα YΨ^{acuu} • **a6** ἂν βFCZ Gal. recep. Bekker : αὖ YΨ^{suuol}C^{suuol} (circumflexum supra ἂν uterque librarius scripsit) [St] • παλαιότατον βδ Gal. : παλαιότερον F • γιγνόμενον βδ : γινόμενον F • μελαίνει δA^{pc} (-αι- in rasura scriptum) : μελάνει V : μέλανι F (-ι in rasura) • παλαιᾶς βFYΘ^{pc}C^{pc} Gal.^{ed} (παλ- Gal.^{ms}) : παλαιᾶς C^{ac}Θ^{ac} : πολλῆς Gal.^{ul} legendum ait Cornarius (qui uertit *quantum igitur de vetustissima carne liquatum fuerit, id difficulter concoquitur, et a multa quidem combustione nigrescit*, statim addens: «in Graecis legendum ὅσον μὲν οὖν αὖ παλαιότατον ὄν τῆς σαρκὸς τακῇ, δύσπεπτον γιγνόμενον, μελαίνει μὲν ὑπὸ πολλῆς συγκαύσεως»; contra e Platone παλαιᾶς pro πολλῆς in Aldina Galeni textus editione repos. Cornarius ipse) • συγκαύσεως CΘ : ξυγ- βFYΨ [St] • διὰ δὲ Ay Gal. : καὶ διὰ δὲ (sic) V • **a8** παντὶ βFe Gal. : πανταχῇ CΘ^{su}

inverso⁶⁸⁴, destruyen en primer lugar la propia sangre y son conducidos ellos mismos por todas partes a través de las venas, sin proporcionar ya alimento alguno al cuerpo ni preservando el orden de la circulación⁶⁸⁵ natural; se tornan en enemigos mutuos (a causa de que no obtienen beneficio recíproco), hostiles con la parte del cuerpo que preserva su estructura y mantiene su ubicación, a la que destruyen y disuelven.

*Si la carne afectada por la descomposición es muy antigua, se ennegrece por efecto del largo proceso de combustión (debido a su resistencia a la descomposición); completamente devorada, se vuelve amarga y se precipita dañina sobre toda parte del cuerpo que aún no

83

b

⁶⁸⁴ El significado exacto de *παλινάρετος* en el presente lugar plantea un grave problema: en la definición (especifica para este texto) del *Léxico* de Timeo (π 3), σημαίνει δὲ καὶ τὰ πάλιν αὐτὰ ἐν Τιμαίῳ (a la que se adjunta el texto *παλινάρετα* ... διεφθαρμένα), las palabras τὰ πάλιν αὐτὰ resultan difícilmente aceptables; como solución se han propuesto las siguientes conjeturas: (i) *παλίνοντα* o *παλίσοντα* (Hemsterhuis, alabada por Ruhnkens); (ii) *παλαιά* (Toup), adoptada en el texto editado por Bonelli; (iii) *παλίνλυτα* o *παλὺλυτα* (Dindorf) y *πάλιν λυτά* (Lindau); (iv) *ἀνάπαλιν γεγυγνόμενα* (Stallbaum); a pesar de estas propuestas, en su reciente edición del *Léxico* de Timeo Valente escribe *πάλιν αὐτὰ* entre cruces. Al margen del problema textual, Stallbaum, Martin (que traduce *produites en sens invers*), Archer-Hind (que interpreta que el adjetivo significa *ἀνάπαλιν τὴν γένεσιν ἔχοντα* y traduce *going the wrong way*) y Apelt (que traduce *alles in umgekehrter Ordnung entstanden*) coinciden en interpretar que el adjetivo describe la cualidad asociada a un proceso invertido; Cornford, por el contrario, traduce *products of breaking down*. En ausencia de paralelos adecuados y de una solución definitiva para el texto de Timeo, cabe únicamente una interpretación conjetural: con esta limitación, pensamos que la interpretación que procede de Stallbaum proporciona un sentido contextualmente adecuado.

⁶⁸⁵ Platón alude así a un movimiento cíclico del flujo sanguíneo; como interpreta Martin, Timeo quiere decir que «estos humores no circulan por las venas con un movimiento conveniente y regular, como el de la sangre».

* 83 a6-c4. *Bilis*. Timeo establece tres tipos principales de bilis (presentada como el primer producto de un proceso «inverso», resultado de la descomposición de la carne) caracterizados por su coloración y origen: bilis negra, procedente de la putrefacción de carne antigua, extremadamente perjudicial, que puede ser amarga o ácida; bilis verdosa, procedente de la bilis negra mezclada con sangre, y bilis amarillenta (*uid. ad* 68b), procedente de la consunción de carne reciente por el calor de una inflamación.

διεφθαρμένον ἤ, καὶ τότε μὲν ἀντὶ τῆς πικρότητος ὀξύτητα ἔσχεν τὸ μέλαν
 χρῶμα, ἀπολεπτυνθέντος μᾶλλον τοῦ πικροῦ, τότε δὲ ἡ πικρότης αὖ βαφεῖσα
 αἷματι χρῶμα ἔσχεν ἐρυθρότερον, τοῦ δὲ μέλανος τούτῳ συγκεραννυ-
 5 μένου χλοῶδες· ἔτι δὲ συμμείγνυται ξανθὸν χρῶμα μετὰ τῆς πικρότητος,
 ὅταν νέα συντακῇ σὰρξ ὑπὸ τοῦ περὶ τὴν φλόγα πυρός. καὶ τὸ μὲν κοινὸν
 c ὄνομα πᾶσιν τούτοις ἢ τινες ἰατρῶν | που χολὴν ἐπωνόμασαν, ἢ καὶ τις ὢν
 δυνατὸς εἰς πολλὰ μὲν καὶ ἀνόμοια βλέπειν, ὁρᾶν δὲ ἐν αὐτοῖς ἐν γένος

b2 ἤ β Gal. repos. Bekker : ἤν F : εἴη δ [St] • τότε μὲν [...] τότε δὲ (b4) AYΘ :
 τότε μὲν [...] τότε δὲ VFC : τότε μὲν [...] τότε δὲ Ψ • ἔσχεν A : ἔσχε Vγ [St] •
b3 χρῶμα α : σῶμα Gal. • δὲ ἡ βδ Gal. (δ' ἡ) : δὴ ἡ F • **b4** ἔσχεν βδ
 Gal. : ἔσχε (sic) F • ἐρυθρότερον A^{ac}Θ^{ac} : ἐρυθρότερον VCΥΨA^{pc}Θ^{pc} Gal. :
 ἐρυθρόν F • συγκεραννυμένου ξυγ- α [St] • **b5** χλοῶδες CΘ^{27p} Gal. le-
 gendum ait Cornarius, scripserunt Martin Schneider Archer-Hind Burnet : χολῶδες
 βFe Gal. [St] Bekker reuoc. Hermann Cornford, tuetur Brisson, probabiliter legendum
 arbitratur Fronterotta • συμμείγνυται ξυμμίγνεται- α ([δὲ] ἐξυμ- sic V) [St] •
b6 συντακῇ A : ξυν- Vγ [St] • φλόγα] παλαιάν (i. e. contrariam τῇ νέᾳ σαρκί)
 ci. Lindau : susp. Archer-Hind • **b7** πᾶσιν A : πᾶσι Vγ [St] • ἢ τινες
 FCYΘV^{uol?} Gal.^{ed} : ἢ τινες A^{actu} : ἦντινες A^{su} Gal.^{ms} : ἢ τινες ΨC^{pc} • **c1**
 ἐπωνόμασαν βFC Gal. recep. Bekker : ὠνόμασαν ε [St] • **c2** πολλὰ μὲν α :
 πολλὰ Gal. • δὲ βΨ Schneider : δ' FCYΘ Gal. [St] Bekker • ἐν βFCYΘ
 Gal. : om. Ψ • ἐν γένος Aγ Gal. : γένος ἐν V

haya sido corrompida. Unas veces, cuando se refina más la amargura, el color negro adquiere acidez en lugar de amargura; otras, la amargura se sumerge en la sangre y adquiere un color más rojizo y, si se le agrega color negro, se torna verdosa⁶⁸⁶. Además [de estos casos], un color amarillento se combina con la amargura cuando el fuego de la inflamación⁶⁸⁷ consume carne reciente. La denominación común a todo ello es *bilis*, impuesta —supongo— por médicos o quizás por al-

⁶⁸⁶ Ya Cornario (con toda probabilidad, sin conocimiento de la presencia de la lectura en mss.) estimaba que *χολῶδες* debía ser sustituida por *χλοῶδες*, adoptada por Martin, Schneider y Archer-Hind, seguidos por Burnet, Taylor y Rivaud, así como en las versiones de Apelt y Lisi. *χολῶδες*, en cambio, es mantenida por los restantes editores, incluyendo a Cornford y las versiones de Brisson y Fronterotta. Los factores básicos para la selección son: (i) la fundamentación manuscrita de *χλοῶδες* es, indudablemente, inferior; sin embargo, es la lectura de Galeno; (ii) la corrupción de *χλοῶδες* en *χολῶδες* es quizás más explicable que la inversa; (iii) Martin señaló (y más tarde, Archer-Hind y Taylor) que el proceso de coloración es consistente con la descripción de 68c (sin embargo, la concordancia no es totalmente precisa, dado que, como enfatiza Brisson, en 68c se afirma que la mezcla de *πυρρόν* y negro produce *πράσιον*); (iv) aunque *bilioso* pueda designar una coloración (*uid. infra*), no es una designación específica de color; por consiguiente, es dudosa su adecuación en una tipología cuyo un factor crucial es el color (cf. c3-4 y *uid. ad* 83 a6-c4); (v) Platón habla de hecho de *colores biliosos* (71 b6); (vi) Cornford argumenta que *bilioso* puede ser una coloración de la bilis y aduce una serie de textos, en especial un fragmento de Dexipo ([ὅταν δέ, φησίν], ἡ χολὴ τῆς αἵματι [ἐπιμειχθῇ, γί(ν)εται, τὰ] λεγόμενα χολῶδη ...) que proporciona un buen fundamento para la lectura *χολῶδες*; sin embargo, el estado fragmentario del testimonio de Dexipo resta poder de convicción a la argumentación. En estas condiciones, nos inclinamos por la lectura de CΘ^{2p} y Galeno.

⁶⁸⁷ La expresión ὑπὸ τοῦ περὶ τὴν φλόγα πυρός resulta indudablemente singular, dado que la llama ha sido definida como una especie de fuego (cf. 58c); en consecuencia, Lindau y Archer-Hind sospecharon la posibilidad de que *φλόγα* estuviera corrupto. Alternativamente, Lindau sugirió la posibilidad de que *φλόγα* sea una forma «audaz» de decir *σάρκα τὴν φλέγουσαν*; la línea interpretativa es adoptada por Martin, Archer-Hind, Apelt, Taylor, Cornford, Brisson y Fronterotta.

ἐνὸν ἄξιον ἐπωνυμίας πᾶσιν· τὰ δ' ἄλλα ὅσα χολῆς εἶδη λέγεται, κατὰ τὴν
 χράαν ἔσχεν λόγον αὐτῶν ἕκαστον ἴδιον.

- 5 Ἰχὼρ δέ, ὁ μὲν αἵματος ὁρὸς πρᾶος, ὁ δὲ μελαίνης χολῆς ὀξεΐας τε
 ἄγριος, ὅταν συμμειγνύηται διὰ θερμότητα ἀλμυρᾷ δυνάμει· καλεῖται δὲ
 ὁζὺν φλέγμα τὸ τοιοῦτον. τὸ δ' αὖ μετ' ἀέρος τηκόμενον ἐκ νέας καὶ ἀπαλῆς
 d σαρκός, τούτου δὲ ἀνεμωθέντος καὶ συμπεριληφθέντος ὑπὸ ὑγρότητος, καὶ
 πομφολύγων συστασῶν ἐκ τοῦ πάθους τούτου καθ' ἑκάστην μὲν ἀοράτων
 διὰ σμικρότητα, συναπασῶν δὲ τὸν ὄγκον παρεχομένων ὁρατόν, χρῶμα
 ἔχουσιν διὰ τὴν τοῦ ἀφροῦ γένεσιν ἰδεῖν λευκόν, ταύτην πᾶσαν τηκεδόνα
 5 ἀπαλῆς σαρκὸς μετὰ πνεύματος συμπλακεῖσαν λευκὸν εἶναι φλέγμα φαμέν.

c5 ἰχwor δέ ... ἄγριος (c6) Gal., *de placitis Hp. et Pl.* VIII 5. 23 • **c7** τὸ δ' αὖ ...
 φαμέν (d5) Gal.¹, *de placitis Hp. et Pl.* VIII 6. 51; *sententiae Platonicae aduersatur Gal.,*
ibidem VIII 6. 46-7, 50 et 53-6 • ἐκ νέας ... σαρκός (c8) cf. Gal., *de placitis Hp.*
et Pl. VIII 6. 47 • **d2** ἀοράτων ... ὁρατόν (d3) Gal.², *de placitis Hp. et Pl.* VIII
 6. 47 • **d4** ταύτην ... φαμέν (d5) Gal.³, *de placitis Hp. et Pl.* VIII 6. 53*

c3 ἐπωνυμίας βδ : ἐπωνυμίας μιᾶς F • πᾶσιν A : πᾶσι Vγ • **c4** ἔσχεν
 βΨ : ἔσχε FCYΘ [St] • αὐτῶν βδ Gal. : αὐτὸν F • ἕκαστον ἴδιον Ay
 Gal. : ἴδιον ἕκαστον V • **c5** ὁρὸς ACΘ Gal. recep. Bekker : ὄρος FV : ὀρρὸς
 YΨΘ^{su}C^{su} [St] (cf. 83 d6) • πρᾶος α Bekker : πρᾶος [St] Burnet •
c6 συμμειγνύηται ξυμμίνυται βCZY^{su} [St] : ξυμμίνυται FY • διὰ θερμότητα
 βFCYΨ : διὰ θερμότητος Θ • **c7** τοιοῦτον βFCΘ repos. Bekker : τοιοῦτο YΨ
 [St] Martin • μετ' ἀέρος βFCY Gal. : μετὰ ἀέρος ζ • **c8** ἀνεμωθέντος
 VCYΨ^{uu} : ἀνανεωθέντος A^{pc} (-ανεω- in rasura) : ἀναμωθέντος Θ^{pc} (ἀναμωθέντος Θ^{ac})
 Gal. • συμπεριληφθέντος ξυμ- α [St] • **d2** συστασῶν ξυς- α [St] •
 ἐκ βFCYΘ Gal. : ὑπὸ Ψ • καθ' ἑκάστην βFCYΘ^{ac} Gal. : καθ' ἕκαστον ΨΘ^{sc}C^{su} •
d3 συναπασῶν ξυν- α [St] • δὲ C^{su} : om. C • τὸν -ο- ex -ω- refecit
 fort. A • ὁρατόν βCYΘ Gal. : ὁρατὼν FΨY^{su} • **d4** ταύτην πᾶσαν βFCYΨ
 Gal.¹ : πᾶσαν ταύτην Θ : τὴν πᾶσαν Gal.³ • τηκεδόνα Ay Gal. : τὴν τηκεδόνα
 V • **d5** συμπλακεῖσαν AYΘC^{pc} (-α¹- suprascriptum) Gal. [St] (omnes excepto
 Galeno ξυμ-) : συμπλεκεῖσαν VFΨ^{uu} (ξυμ- scripserunt VΨ)

de una denominación común⁶⁸⁸. Todas las demás formas reconocidas de bilis han adquirido definición individual propia de acuerdo con su color.

*De los sueros, el de sangre es inofensivo; en cambio, el de bilis negra y ácida es maligno cuando debido al calor se mezcla con un principio activo salino: el tal es llamado *flema ácida*; un segundo tipo procede de la descomposición de carne reciente y suave en combinación con aire: es inflado por el aire y rodeado por la humedad, a causa de cuyo proceso se producen burbujas (invisibles individualmente por su pequeño tamaño, pero cuyo conjunto provoca un volumen visible), que, debido a la producción de espuma, aparecen de color blanco; a toda esta putrefacción de carne reciente y suave combinada con aire la llamamos *flema blanca*⁶⁸⁹. Por otra parte, el sudor, las lágrimas

⁶⁸⁸ Taylor aprecia un cierto menosprecio del médico frente al filósofo (aduciendo el texto de *Lg.* 720, donde se establece la existencia de dos clases de médicos –libres y esclavos– y se compara la atención dada por cada uno de los tipos) e interpreta que la denominación es pitagórica; creemos que ni el texto de *Timeo* ni el aducido fundamentan suficientemente las conclusiones de Taylor.

* 83 c5-e2. *Sueros (flema)*. La información que Timeo proporciona se caracteriza por una ampliación temática: el análisis de la flema como producto patológico de la descomposición de la carne se enmarca en una exposición más amplia sobre los sueros (para los que Platón emplea dos términos comunes, ἰχὼρ y ὀρός, sin diferencia aparente de significado), atendiendo a su carácter patógeno. La exposición de Timeo alude a cuatro sueros, de los cuales son inofensivos el de la sangre y el de la flema reciente (lágrima, sudor y otras tales secreciones ordinarias) y malignos la flema ácida (formada a partir del suero de la bilis negra y ácida, mezclado con un principio activo salino) y la flema blanca (formada a partir de la descomposición de carne reciente, con la adición de aire).

⁶⁸⁹ Galeno (*de placitis Hp. et Pl.*, VIII 6. 47 y 50) critica con dureza la exposición platónica sobre el origen de la flema blanca: «que la flema blanca se genere de la descomposición de carne tierna se cuenta entre las afirmaciones más absurdas, salvo si algún Pródico, cambiara el nombre y llamara *flema* (φλέγμα) a la bilis amarga, creyendo que la denominación procede de que haya sido quemada (πεφλέχθαι)...; sin embargo, dado que añade a la flema el color, es evidente que no está equivocado en el color, como Pródico, sino en el conocimiento de la naturaleza del humor».

e φλέγματος δὲ αὖ νέου συνισταμένου ὁρὸς ἰδρῶς καὶ δάκρυον, ὅσα | τε ἄλλα τοιαῦτα σώματα τὸ καθ' ἡμέραν χεῖται καθαιρόμενα.

Καὶ ταῦτα μὲν δὴ πάντα νόσων ὄργανα γέγονεν, ὅταν αἷμα μὴ ἐκ τῶν σιτίων καὶ ποτῶν πληθύσῃ κατὰ φύσιν, ἀλλ' ἐξ ἐναντίων τὸν ὄγκον παρὰ

5 τοῦς τῆς φύσεως λαμβάνη νόμους.

d6 δὲ αὖ νέου β Schneider : δ' αὖ νέου Fe Bekker : δὲ νέου C [St] Ast : δ' ἄνευ A^{2ip} (νέου non cancellavit punctis A²; duobus tantum punctis, altero supra δ-, altero supra -v notavit initium et finem lectionis ad quam uariam lectionem in margine adscripsit A², quod monendum propter Rivaud) : δ' ἐγένετο ci. Lindau • συνισταμένου] ξυν- α • ὁρὸς βΘC : ὅρος F : ὁρρὸς YΨC^{ssuu} (cf. 83 c5) • ἰδρῶς α : ἰδρῶς (sic) Θ^{ss} • ὅσα] εἰς ὅσα ci. [St], probante Lindau, reprobante autem Stallbaum • **e2** σώματα τὸ ... καθαιρόμενα] (i) σώματα τὸ FA^{2su} Burnet : σῶμα τὸ Aδ (σῶμα το scripsit Y) [St] Bekker : σώματος V • (ii) καθαιρόμενα FA^{2ru} Burnet : καθαιρόμενον A^{uuuu}Vδ (καθαιρόμενον scripserat ut uidetur A¹; -v erasit et -α ex -ο- refecit διορθωτής, quod monendum propter Burnet) [St] Bekker • **e3** γέγονεν βFCYΘ [St] : γέγονε Ψ • **e4** πληθύσῃ β repos. Bekker : πληθὺς ἦ FC (Praefationis § 224 uideas) : ἦ πληθὺς ε (Ven186) : ἦ πληθύνον Ven186^{su} [Ald St] • **e5** λαμβάνει FC (Praefationis § 224 uideas)

y todas las sustancias semejantes que el cuerpo secreta a diario para e purgarse son suero de la flema recién formada.

*Todas estas sustancias son vehículos de enfermedades cuando la sangre no crece de forma natural con alimento y bebida, sino que adquiere masa a partir de las sustancias contrarias⁶⁹⁰ transgrediendo la norma usual de la naturaleza⁶⁹¹.

* 83 e3-5. *Conclusión: descripción del proceso «inverso».*

⁶⁹⁰ Lo contrario a alimento y bebida: la podredumbre de la carne, que causa que la sangre se cargue de bilis, sueros y flema (cf. 82e).

⁶⁹¹ La expresión es formalmente paradójica en su contexto cultural: equivale virtualmente a un oxímoron, dado que φύσις y νόμος son términos regularmente antitéticos en el pensamiento del s. V; por supuesto, la expresión no designa el concepto (moderno) de «leyes de la naturaleza», sino simplemente, los procesos naturales normales.

Sensiblemente diferente es la expresión «siguiendo, por Zeus, la ley de la naturaleza!», que pronuncia Calicles (*Grg.* 483e), formulando deliberadamente una paradoja, que trata de sintetizar su defensa de una ética natural (de acuerdo con la que es justo que el más fuerte gobierne y tenga más que el más débil) frente a una ética normativa o convencional, que Calicles desprecia.

- 84 Διακρινομένης μὲν οὖν ὑπὸ νόσων τῆς σαρκὸς ἐκάστης, μενόντων δὲ τῶν πυθμένων αὐταῖς ἡμίσεια τῆς συμφορᾶς ἢ δύναμις· ἀνάληψιν γὰρ ἔτι μετ' εὐπετείας ἴσχει. τὸ δὲ δὴ σάρ|κας ὅστοις συνδοῦν ὅπότ' ἂν νοσήσῃ, καὶ μηκέτι αὐτὸ ἐξ ἐκείνων φαῖμα† καὶ νεύρων ἀποχωριζόμενον ὅστῳ μὲν τροφή, σαρκὶ δὲ πρὸς ὅστουν γίγνηται δεσμός, ἀλλ' ἐκ λιπαροῦ καὶ λείου καὶ γλίσχρου τραχὺ καὶ ἄλμυρον ἀύχμησαν ὑπὸ κακῆς διαίτης γένηται, τότε ταῦτα

e6 διακρινομένης βF recep. Bekker : διακειρομένης eC^{pc} [St] : διακερνομένης C^{ac} •
 ὑπὸ νόσων βFCΘ^{2ms} probat Lindau recep. Bekker : om. ε [St] • **e7** αὐταῖς Aγ :
 αὐτῆς V scribendum monet Lindau • ἡμίσεια βeC^{ss} : ἡμίσεια FC (an ἡμίσεια
 uoluerit A² non liquet; -i²- potius in rasura scriptum uidetur) • συμφορᾶς] ξυμ-
 α [St] • ἀνάληψιν ... ἴσχει (e8) inter lineolas posuit Burnet • **e8** σάρκας
 Aγ : σαρκὸς V

- 84 **a1** ὅστοις βδ : ὅστοῦ F • συνδοῦν CY [St] : ξυν- βFζ Bekker • **a2** καὶ
 μηκέτι ... δεσμός (a3)] dubium atque iure suspicioni obnoxium:
 (i) ut falsa et superflua atque a mano aliena illata secludenda (quia etiamsi, uti decet,
 emendares καὶ μηκέτι αὖ τὸ ἐκ σαρκῶν ἄμα καὶ νεύρων, non hac uerborum abundantia
 opus esset) putat Lindau •
 (ii) αὐτὸ F scripsit Archer-Hind, quem secuti Burnet Rivaud, probar Taylor : αὖ τὸ βCζ
 [St] Bekker, Cornford (et mox νᾶμα) : αὖ τῶν Y •
 (iii) ἐξ ἐκείνων Vδ [St] Schneider, Apelt, Cornford, tuetur Taylor (uideas infra) : ἐκείνων
 dubitanter ci. Taylor : ἐξ ἰνῶν AF Bekker reuoc. Hermann : ἐκ σαρκῶν ci. Lindau
 (uide supra) et fort. reponendum arbitratu Stallbaum •
 (iv) αἶμα Aγ (Ven186Ven187^{ac?}; ὦμα sic scripsit V) : ἄμμα Ven186^pVen187^{ss} [Ald St] :
 ἄμα legendum putant Lindau (uide supra) Stallbaum, in textum recep. Archer-Hind,
 scripsit et crucem apposuit Rivaud, recep. (in uersione) Fronterotta : νᾶμα Cornford :
 crucem ante αἶμα posuit Burnet
- a3** τροφή A^{pc} (-η in rasura) sic scribendum monuit [St], repos. Bekker : τροφήν YΘ
 [St] : τροφὸν VFCΨ • γίγνηται VFeA^{pcuu} (-η-in rasura) : γίγνεται perperam C

*Cuando las enfermedades descomponen una masa particular de carne, la magnitud del mal se reduce a la mitad si los fundamentos⁶⁹² [de la carne] permanecen firmes, pues aún admite recuperación con facilidad; en cambio, cuando sufre enfermedad la sustancia que vincula carne a huesos y, separada de carne y †...† tendones, ya no es alimento para el hueso ni une la carne con los huesos⁶⁹³ sino que de rica en grasa, uniforme y viscosa se torna áspera y salina, reseca por

* 83 e6-84 b3. *Segundo nivel: descomposición del periostio*. La sección completa la descripción de la *sustancia viscosa y rica en grasa*, cuyo origen y actividad alimenticia regulares fueron descritos en 82 d2-6 (procedente de tendones y carne, alimenta huesos y médula) y cuya solidificación es identificable con toda probabilidad con el periostio; en esta ocasión, Timeo presenta las afecciones debidas a la inversión del proceso natural, previamente descrito, de suerte que la sustancia «retorna» a carne y tendones. El proceso patológico se desarrolla en tres fases: (i) descomposición del periostio; (ii) desgajamiento de la carne respecto a ligamentos; (iii) volcado de la carne enferma en el flujo sanguíneo (y consiguiente propagación de la enfermedad).

⁶⁹² Como ya argumentó Taylor, la formulación platónica no deja lugar a dudas de que estos *fundamentos* se identifican con el tejido que vincula carne a huesos (periostio), mencionado a continuación, que es denominado metafóricamente *raíces* en 84 b1.

⁶⁹³ La extrema dificultad textual pivota sobre tres puntos: la descripción de a2-4 implica que el sujeto continúa siendo la sustancia que *vincula carne a huesos*; en consecuencia, αἷμα es, con toda probabilidad, erróneo y αὐτὸ resulta problemático; dado que se ha afirmado que el periostio procede de carne y tendones (82 d2-3), la presencia de ἐξ ἰσῶν (sobre cuyo significado *uid. ad* 82c) plantea dificultades de consistencia. Las posibilidades de interpretación y enmienda son las siguientes: (i) Lindau entiende que la cláusula καὶ μηκέτι ... δεσμός, además de errónea, ha sido añadida y sugiere su seclusión (incluso una vez corregida); (ii) el propio Lindau piensa que el texto requiere dos enmiendas: ἐξ ἰσῶν en ἐκ σαρκῶν y αἷμα en ἄμα (idénticas conjeturas hace Stallbaum, sin mención de Lindau; es un hecho que, salvo por Archer-Hind, ἄμα es sistemáticamente atribuida a Stallbaum); (iii) Archer-Hind adopta de Lindau la corrección de αἷμα en ἄμα; nota que la sustancia fibrosa aquí aludida no es la de la sangre, sino la de la carne (como ya había observado Martin) y procede a corregir brillantemente αὐτὸ en αὐτὸ (sin conocimiento de F); el texto resultante es gramatical y conceptualmente adecuado; (iv) Taylor arguye que la única sustancia fibrosa a la que Timeo se ha referido es la de la sangre; por otra parte, no considera probable la corrección de ἐξ ἰσῶν en ἐκ σαρκῶν; en consecuencia, se inclina por considerar auténtica la lectura ἐξ ἐκείνων (*i. e. σαρκῶν*) o incluso, conjetura la posibilidad de que la lectura correcta sea ἐκείνων; (v) Schneider (seguido por Apelt) adopta ἐξ ἐκείνων y mantiene αὐτὸ τὸ; (vi) Cornford adopta ἐξ ἐκείνων y mantiene αὐτὸ, leyendo a continuación νᾶμα, aduciendo la descripción como líquida en 82d de la *sustancia viscosa y rica en grasa*. Por nuestra parte, aceptamos la autenticidad de ἐξ ἐκείνων: es conceptualmente correcto, mientras que ἐξ ἰσῶν es inaceptable; a pesar de que ἰσῆς es un término poco frecuente, ha aparecido con anterioridad; si no es una simple sustitución errónea, es posible que ἐξ ἰσῶν sea una glosa (errónea) de ἐξ ἐκείνων; consideramos que αἷμα es inaceptable; tanto ἄμα como νᾶμα proporcionan un

- 5 πάσχον πᾶν τὸ τοιοῦτον καταψήχεται μὲν αὐτὸ πάλιν ὑπὸ τὰς σάρκας καὶ τὰ
b νεῦρα, ἀφιστάμενον ἀπὸ τῶν ὀστέων, αἱ δ' ἐκ τῶν | ῥιζῶν συνεκίπτουσαι
τά τε νεῦρα γυμνά καταλείπουσι καὶ μεστὰ ἄλμης· αὐταὶ δὲ πάλιν εἰς τὴν
αἷματος φορὰν ἐμπεσοῦσαι τὰ πρόσθεν ῥηθέντα νοσήματα πλείω ποιοῦσιν.

- Χαλεπῶν δὲ τούτων περὶ τὰ σώματα παθημάτων γιγνομένων μεῖζω ἔτι
5 γίγνεται τὰ πρὸ τούτων, ὅταν ὀστοῦν διὰ πυκνότητα σαρκὸς ἀναπνοῇ μὴ
λαμβάνον ἱκανήν, ὑπ' εὐρώτος θερμαινόμενον, σφακελίσαν μήτε τὴν τροφήν
c καταδέχεται πάλιν τε αὐτὸ | εἰς ἐκείνην ἐναντίως ἢ ψυχόμενον, ἢ δ' εἰς
σάρκα, σὰρξ δὲ εἰς αἷμα ἐπίπτουσα τραχύτερα πάντα τῶν πρόσθεν τὰ
νοσήματα ἀπεργάζεται.

b6 εὐρώτος, hoc uerbum ut lemma sub forma εὐρώς recepit Tim., *Lex.* ε 58

a5 τὸ βFCΘ^{2su} [St] : om. ε • καταψήχεται AΘ^{ac} repos. Bekker : καταψύχεται
FCYΨΘ^{pc} [St] • **a6** ἀφιστάμενον ... νεῦρα (b2)] om. C et add. C^{2mg} • αἱ
δ' βεC^(2mg) : διὰ δ' (sic) F • **b1** συνεκίπτουσαι βFeC^(2mg) recep. Bekker (syn-
scripserunt C^(2mg) Burnet; ξυν- reliqui omnes libri et editores) : συνεκίπτουσαι Ven186
[Ald St] • **b2** καταλείπουσι βFYΘC^{pc} [St] : καταλείπουσιν C^{ac}Ψ • μεστὰ
βFζ (Θ^{ru}Ψ^{ru}) recep. Bekker : μετὰ CY [St] • αὐταὶ V Bekker : αὗται Aγ (F^{ru})
[St] • **b3** πλείω καὶ πλείω ci. [St], cf. Ficini uersionem *numero etiam plures*,
uerbo καὶ tamen non opus esse iudicat Stallbaum • ποιοῦσιν A : ποιοῦσι Vγ
[St] • **b5** τὰ πρὸ τούτων] ἢ τὰ πρὸ τούτων scribere iubet Lindau • διὰ
πυκνότητα βδ : διὰ πυκρότητα F • **b6** ὑπ' εὐρώτος] C^{2mg} : ὑπ' ἐρώτος falso
C • **b7** τε βFCYΨ : om. Θ • **c1** ἢ βCζ : εἴη FY^{ir} : ὥσθῃ A^{γρ} •
ψυχόμενον C^{ac}Ψ^{ac}Ψ^{ac}u A^{γρ} repos. BOW Martin : ψυχόμενον βYΘ^{pc}Ψ^{ss}C^{ss} [St] Bekker :
τηχόμενον F • ἢ A : ἢ ζ : ἢ C : ὁ F : quid uoluerit V incertum: scriptum
patet εἴ, post quod tertia littera scripta, quae legi non potest, nisi eam fort. expungere
uoluit librarius • **c2** πάντα τῶν Aγ (πάντα τῶν τῶν scripsit autem F) : πάντων
V • **c3** ἀπεργάζεται βYΘ^{ac}uΨ : ἀπεργάζεται CFΘ^{pc}u • post ἀπεργάζεται
punctum posuerunt [St] Bekker : colo interpunxit Hermann

una mala dieta, entonces, al sufrir esta afección, se desmorona en su totalidad y retorna a carne y tendones, separándose de los huesos⁶⁹⁴; y la carne, derrumbándose fuera de sus raíces⁶⁹⁵, abandona los tendones, **b** dejándolos desnudos y llenos de sal y se precipita ella misma de nuevo en la corriente sanguínea, agravando las enfermedades antes mencionadas.

*Siendo graves estas afecciones corporales, más aún lo son las más profundas⁶⁹⁶: cuando los huesos no reciben suficiente ventilación⁶⁹⁷ a causa de la densidad de la carne, se calientan por efecto del moho y se gangrenan, de manera que no reciben alimento sino que, a la inversa, se descomponen, vertiéndose ellos mismos sobre el alimento; y este, en la carne; y la carne, cayendo en la sangre, agrava todas las **c** enfermedades de los tejidos mencionados.

sentido adecuado; sin embargo, además de que la autenticidad de una u otra enmienda es incierta, es también posible que αἷμα sea una glosa (errónea) a (τὸ) ... ἀποχωριζόμενον; por otra parte, la función de vínculo de la carne y el hueso no la cumple el fluido sino su condensación (el periostio); en estas condiciones, preferimos no adoptar una enmienda incierta en lugar de αἷμα (damos, no obstante, la traducción de αἷμα).

⁶⁹⁴ La noción reaparece en Arist., *HA* 519 b5: ψιλοῦμένα τε τὰ ὅστ' αὐτῶν ὁμένων σφακελίζει («desprovistos de membranas [i. e.: del periostio], los huesos se gangrenan»).

⁶⁹⁵ Con toda probabilidad estas raíces coinciden con los fundamentos de la carne, mencionados en 83 e6-7, tal como ya observó Archer-Hind. Entendemos que Timeo expresa metafóricamente la vinculación de carne a huesos (creemos que no de carne a ligamento, como mantiene Taylor); *uid. supra ad* 83e.

* 84 b4-c3. *Tercer nivel: caries de los huesos.* El proceso se desarrolla en cuatro fases: (i) caries de los huesos, debida al sobrecalentamiento, consecuencia de la falta de suficiente ventilación; (ii) vertido del tejido cariado sobre el alimento (invirtiendo el proceso regular de alimentación), infectándolo; (iii) transmisión de la infección a la carne, que, a su vez, (iv) infecta la sangre. Al margen de la descripción del proceso, la sección ilustra el principio de jerarquización tanto de tejidos como de la gravedad y actuación de los procesos de descomposición correspondientes: los huesos son presentados como jerárquicamente superiores a la carne; en consecuencia, sus afecciones no solo son más graves, sino que agravan además las previamente descritas.

⁶⁹⁶ τὰ πρὸ τούτων refleja la subordinación de la carne respecto a los huesos: cf. 74b, donde se establece inequívocamente que la divinidad diseña la carne en función de los huesos; para su interpretación, cf. asimismo las versiones de Apelt (*diejenigen, die einen noch tieferen Grund haben*) y Cornford (*yet graver are those which go deeper*). En cualquier caso, la forma de expresión es braquilógica.

⁶⁹⁷ Archer-Hind comenta que el término debe referirse aquí al proceso de ventilación; Taylor, por su parte, interpreta que en el presente lugar, 85 a2, c1 y probablemente 91 b2 el término designa un «breathing-hole or vent for air, water or the like». Entendemos que el término designa en este lugar el contenido de la respiración.

Τὸ δ' ἔσχατον πάντων, ὅταν ἡ τοῦ μυελοῦ φύσις ἀπ' ἐνδεΐας ἢ τινος
 5 ὑπερβολῆς νοσήσῃ, τὰ μέγιστα καὶ κυριώτατα πρὸς θάνατον τῶν νοσημάτων
 ἀποτελεῖ, πάσης ἀνάπαλιν τῆς τοῦ σώματος φύσεως ἐξ ἀνάγκης ῥυείσης.

Τρίτον δ' αὖ νοσημάτων εἶδος τριχῇ δεῖ διανοεῖσθαι γιγνόμενον, τὸ |
d μὲν ὑπὸ πνεύματος, τὸ δὲ φλέγματος, τὸ δὲ χολῆς. ὅταν μὲν γὰρ ὁ τῶν
 πνευμάτων τῷ σώματι ταμίας πλεῦμων μὴ καθαρὰς παρέχῃ τὰς διεξόδους

c7 τρίτον δ' αὖ ... τὸ δὲ χολῆς (d1) cf. Anon.Lond., col. xvii 44-xviii 7 • **[d1]** τὸ
 δὲ φλέγματος τὸ δὲ χολῆς: Philol. (D.-K. 44 A 27) respicere uidetur Plato; eandem
 doctrinam tenet Hp., *Morb.* I 2 • **d1-e2** infirmitates a respiratione oriri posse
 tuebatur Philist. frg. 4 Wellmann]

c4 ἀπ' ἐνδεΐας βFC^{ac?}ΥΘ^{ac} : ὑπ' ἐνδεΐας ΨΘ^{pc}C^{ss} scribere iubet Lindau, reprobante
 Stallbaum • **c7** δ' αὖ βCYΘ : δὲ αὖ F : αὖ Ψ • **d1** τὸ δὲ χολῆς
 βFCYΘ : χολῆς Ψ • **d2** πλεῦμων C^{ac}A^{pc} (-λ- in rasura scriptum) : πνεύμων
 A^{ac?}VFeC^{2ss+mg} • παρέχῃ τὰς διεξόδους β recep. Bekker : τὰς διεξόδους παρέχῃ
 γ [St]

*La afección definitiva [ocurre] cuando la médula enferma por carencia o exceso: produce como resultado las más graves e importantes enfermedades mortales debido a que toda la constitución corporal se ve obligada a invertir el curso [del proceso generativo]⁶⁹⁸.

**Debemos pensar que existe un tercer tipo de enfermedades, que se genera por tres causas: el aire de la respiración; la flema; la bilis: d

***—cuando el pulmón, dispensador de la respiración en el cuerpo, es bloqueado por reúmas y no proporciona salidas limpias, [el aire de] la

* 84 c4-6. *Cuarto nivel: enfermedad de la médula*. En correspondencia con la importancia de la médula (cf. 73 a7-e1) y de acuerdo con el principio jerárquico de la dinámica biológica, la enfermedad de la médula, que implica que el flujo patológico inverso afecte a la totalidad del cuerpo humano, resulta la más grave,

⁶⁹⁸ Cf. 82 c5.

** 84 c7-86 a2. *Tercer tipo: respiración, flema y bilis*. La heterogeneidad de los factores etiológicos reunidos en el tercer tipo de enfermedades es palmaria: mientras que el aire de la respiración es un elemento nutritivo esencial para el mantenimiento del dinamismo biológico, flema y bilis son tratadas como secreciones patológicas y/o patógenas. El análisis proporciona un catálogo de dolencias, que se clasifican en razón de tres criterios principales y dos secundarios, eventualmente combinados: (i) criterio cuantitativo, que se aplica en dos modalidades, correspondientes a la heterogeneidad de los factores etiológicos tratados: (a) exceso / defecto de la respiración; (b) cantidad mayor o menor de bilis (e implícitamente de flema); (ii) localización, que capta la diferencia entre retención interna y manifestación externa; (iii) tipología cualitativa del factor etiológico; secundariamente, Timeo aplica los criterios de (iv) combinación de factores (flema [blanca] + bilis negra); (v) órgano afectado (sangre y médula por bilis).

La atribución de carácter patógeno a flema y bilis aparece en Filolao (D.-K. 44 A 27), que atribuye el origen de las enfermedades a bilis, sangre y flema; de acuerdo con el testimonio de Aristóteles (PA 677a = D.-K. 59 A 105), el flujo de bilis en pulmones, vasos sanguíneos y costados fue considerado factor patógeno por Anaxágoras y su escuela; por último, el tratado hipocrático *de morbis* (I 2) atribuye todas las enfermedades a bilis y flema como factores internos; sobre los precedentes que atribuyen carácter patógeno al aire de la respiración, *uid. infra*.

*** 84 d1-e9. *Enfermedades causadas por el aire de la respiración*. La sección descansa sobre la actividad esencial del pulmón como órgano central del sistema respiratorio (esto es: pasando por alto la respiración «corporal»; cf. 78 de): el aire de la respiración se convierte en factor patógeno como consecuencia del mal funcionamiento del pulmón, provocado por reúmas que obstruyen los conductos, impidiendo la circulación adecuada del aire y provocando con ello tanto hipo- como hiperventilación. La identificación de los males causados por hipoventilación es ambigua: al margen del caso de las dolencias tetánicas, se interpreta regularmente que las enfermedades aludidas son pulmonares; dado que ello es patente en el caso de la hiperventilación, la interpretación presupone asumir que las zonas hipoventiladas forman asimismo parte del pulmón (como hace explícitamente Martin); el hecho de que

ὑπὸ ῥευμάτων φραχθείς, ἔνθα μὲν οὐκ ἰόν, ἔνθα δὲ πλεῖον ἢ τὸ προσήκον
 πνεῦμα εἰσιὼν τὰ μὲν οὐ τυγχάνοντα ἀναψυχῆς σήπει, τὰ δὲ τῶν φλεβῶν
 5 διαβιαζόμενον καὶ συνεπιστρέφον αὐτὰ τῆκόν τε τὸ σῶμα εἰς τὸ μέσον αὐτοῦ
 e διάφραγμά τ' ἴσχον ἐναπολαμβάνεται, καὶ μυρία | δὴ νοσήματα ἐκ τούτων
 ἀλγεινὰ μετὰ πλήθους ἰδρώτος πολλάκις ἀπείργασται. πολλάκις δ' ἐν τῷ
 σώματι διακριθείσης σαρκὸς πνεῦμα ἐγγενόμενον καὶ ἀδυνατοῦν ἔξω
 πορευθῆναι τὰς αὐτὰς τοῖς ἐπεισεληλυθόσιν ὠδῖνας παρέσχεν, μεγίστας δέ,
 5 ὅταν περὶ τὰ νεῦρα καὶ τὰ ταύτη φλέβια περιστὰν καὶ ἀνοιδῆσαν τοὺς τε
 ἐπιτόνους καὶ τὰ συνεχῇ νεῦρα οὕτως εἰς τὸ ἐξόπισθεν κατατείνῃ τούτοις·

d3 ἔνθα δὲ ... εἰσιὼν (d4) om. Θ et add. Θ^{2mg} • πλεῖον β se dedisse ait in annotatione Stallbaum, scripserunt BOW : πλέον γ (=FCYΘ^{2mg}Ψ) [St] Bekker (etiam Martin) • ἢ β : ἢ γ • **d4** διὰ ante τῶν φλεβῶν (et mox διαβιαζόμενον) scribendum iudicat Lindau (e C et Ficino vertente *per venas traductum*) • φλεβῶν βFe : φλεγμῶν CΘ^{pc} • **d5** διαβιαζόμενον FYΘ : διαβιαζόμενον VC scribendum censuit Lindau : διαβιαζομένων A • συνεπιστρέφον] ξυν- α [St] • αὐτὰ Aγ : αὖ V • **d6** διάφραγμά τ' ἴσχον F^{tu} BOW : διάφραγμά τι σχὼν A : διάφραγμα ἴσχον VC : διάφραγμά τε ἴσχον εC^{2su} [St] Bekker (etiam Martin) • ἐναπολαμβάνεται α : ἀπολαμβάνεται C^{pc} • **e2** πολλάκις¹ βFC recep. Stallbaum Schneider Burnet : om. εC^{pc} [St] Bekker, BOW Martin, Hermann • **e3** ἐγγενόμενον βδ : ἐκγενόμενον F • **e4** ὠδῖνας AFCΘ (et ὠδῖνας sic V) recep. Bekker : ὀδῖνας Y : ὀδύνας ΨY^{ss} [St] (uid. infra 86 c5) • παρέσχεν A : παρέσχε Vγ [St] • μεγίστας δὲ βFCYΘ : δὲ μεγίστας Ψ • **e5** φλέβια YΨ repos. Bekker : φλεβία βFΘ [St] : φλεβια (sic) C • περιστὰν β recep. Bekker : περιστὰν εC^{pc} [St] : περιστὰν FC^{ac} (Praefationis § 224 uideas) • τε AFe : τ' V

respiración no penetra en unos lugares, mientras que en otros se introduce en una cantidad mucho mayor que la necesaria, [de manera que] pudre lo que no recibe ventilación, mientras que [la excesiva ventilación] fuerza su paso por las venas⁶⁹⁹, retorciéndolas, descompone el cuerpo y es [finalmente] retenida en su parte central cuando alcanza el diafragma⁷⁰⁰; innumerables son las dolorosas enfermedades e que se producen como consecuencia, acompañadas muchas veces de abundante sudor. Con frecuencia, cuando la carne se está descomponiendo en el cuerpo, se forma aire en su interior, que, incapaz de salir, produce los mismos agudos dolores que la respiración entrante, que son extremos cuando, situándose en torno a los tendones y venillas de la zona, hincha y estira hacia atrás los grandes tendones de la espalda⁷⁰¹ y los a ellos contiguos: por la propia experiencia de

existe una única descripción sintomática que se adjunta tras la alusión a la hiperventilación sugiere que la sintomatología es común a ambos casos. Sin embargo, dado que precede la definición del pulmón como *dispensador de la respiración en el cuerpo* (d2) y Timeo habla de las salidas de los pulmones, es perfectamente válido pensar que las regiones que se pudren por hipoventilación son distintas del propio pulmón; en cualquier caso, Timeo no adjunta denominaciones específicas de estas enfermedades, con la excepción del tétanos (y su variante *opistótonos*), cuya inclusión como modalidad patológica particular, provocada por el exceso de aire retenido en la cavidad corporal, es naturalmente errónea y se encuentra condicionada por la ausencia total de conocimiento del sistema nervioso. Además del tratado hipocrático *Flat.*, que reduce a *φῦσα* todas las causas de enfermedad (*uid.* Taylor, *ad loc.*), la asociación de la salud con un adecuado proceso respiratorio aparece en Filistión (frg. 4 Wellmann); cf. también Diocles (Wellmann, 1901, pp. 10-1 y 76).

⁶⁹⁹ Sobre la presencia de aire en los vasos sanguíneos, *uid. supra ad 82e*.

⁷⁰⁰ La información de la lectura de F que proporcionan tanto Burnet como Rivaud es defectuosa: F lee indudablemente *διάφραγμα τ' ἰσχον* (no *διαφράγματα*): siguiendo su costumbre, el copista ha ligado el acento de *-ά¹* con el trazo de la propia vocal.

⁷⁰¹ Además de su aparición en el presente lugar, el término *ἐπίτονος* es empleado por Aristóteles (*HA* 515 b6-9) para referir unidades anatómicas musculares; D' Arcy Thompson, citado por Taylor, mantiene que se desconoce el significado anatómico preciso del término en uno y otro texto. Como es obvio, el término es apto para describir o designar músculos a partir de su significado originario de «tensor»; el texto aristotélico sugiere que el término singular designa un músculo específico: *τὰ πρὸς τὴν ἰσχὴν βοηθητικά, ἐπίτονος τε καὶ ὀμιαία*, «los que ayudan al ejercicio de la fuerza, *ἐπίτονος* y deltoides» (Louis traduce *l' extenseur* y comenta que se trata sin duda del bíceps braquial). Martin opta por traducirlo como un descriptor genérico (*muscles extenseurs*);

ἃ δὴ καὶ ἀπ' αὐτοῦ τῆς συντονίας τοῦ παθήματος τὰ νοσήματα τέτανοί τε καὶ ὀπισθότονοι προσερρήθησαν. ὧν καὶ τὸ φάρμακον χαλεπὸν· πυρετοὶ γὰρ οὖν δὴ τὰ τοιαῦτα ἐπιγιγνόμενοι μάλιστα λύουσιν. |

85 Τὸ δὲ λευκὸν φλέγμα διὰ τὸ τῶν πομφολύγων πνεῦμα χαλεπὸν ἀποληφθέν, ἔξω δὲ τοῦ σώματος ἀναπνοᾶς ἴσχον ἡπιώτερον μὲν, καταποικίλλει δὲ τὸ σῶμα

85 a1 τὸ δὲ λευκὸν ... ἀποτίκτον (a3) Gal. (doctrinam Platoniam probans), *de placitis Hp. et Pl.* VIII 6. 52

e7 συντονίας Αγ Schneider : ξυν- V [St] Bekker • τὰ νοσήματα βFCΘΨ et scripsit Y^{su} : ὀνόματα pro νοσήματα reponendum putat [St] • **e8** προσερρήθησαν AFCYΘ : προσερροτίθησαν (sic) V : προσερείσθησαν praeue Ψ et προσερίσθησαν (sic) Ψ^{su} • **e9** τὰ τοιαῦτα ΑγV^{su} : ταῦτα V^{ac} • ἐπιγιγνόμενοι F Stallbaum (e recentioribus Vat et Lau.x recipiens) etiam Martin, Burnet : ἐγγιγνόμενοι βCΘ Bekker, BOW : γιγνόμενοι YΨ [St] Ast • λύουσιν βC : λύουσι Fe [St]

85 a1 ἀποληφθέν βFCYΘ Gal. : ἀπολειφθέν ΨY^{su} • **a2** σώματος Αγ Gal. : πνεύματος uoluit fort. V (compendium autem quo librarius usus est -(μ)ατα significat) • ἴσχον Αγ Gal. : ἔσχον V • ἡπιώτερον α Gal. : ἀπιώτερον perperam C^{su}

tensión, estas enfermedades han recibido las denominaciones de *tétanos*⁷⁰² y *opistótonos*, cuyo remedio es asimismo grave pues en realidad lo que termina con ellas son sobre todo las fiebres sobrevenidas⁷⁰³.

*—La retención de flema blanca es grave debido al aire de las burbujas; **85** en cambio, si tiene respiraderos [que le permitan salir] fuera del cuerpo,

la traducción de LSJ (s. u. II), *the great sinews of the shoulder and arm*, parece más bien una explicación del referente, inferible a partir del presente texto; la interpretación subyace a las versiones de Archer–Hind (*the tendons of the shoulders*) y Cornford (*the tendons of the back*).

⁷⁰² *Tétanos* es la denominación genérica de enfermedades de contracción muscular; *opistótonos*, la de la variedad que consiste en contracción de la espalda (cf. las descripciones de Galeno, *de trem.* 641. 11-5 y el tratado hipocrático *Morb.* III 12-3). La atribución (errónea) de estos espasmos a la presencia de aire se encuentra atestiguada asimismo por [Arist.], *Mete.* 366 b25: «tétanos y espasmos son movimientos de aire».

⁷⁰³ Es decir: no existe tratamiento médico, sino que la enfermedad termina por el advenimiento de fiebre. Para el contenido y la expresión, cf. Hp., *Aph.* IV 57: «la fiebre sobrevenida termina con la enfermedad del paciente de espasmos o tétanos» (ὕπὸ πασμοῦ ἢ τετάνου ἐχομένῳ πυρετὸς ἐπιγενόμενος λύει τὸ νόσημα). El sentido recomienda la lectura de F, asumida ya por Stallbaum. El texto indica que *χαλεπός* debe referirse a la gravedad o dureza del remedio (cf. el uso del término en 82 c4 y 84 b4), como recogen las versiones de Archer–Hind, Apelt y Lisi, más que a la dificultad del tratamiento, como implican las versiones de Jowett, Cornford, Brisson y Fronterotta.

* **85 a1-b4. Enfermedades causadas por la flema.** Timeo clasifica las manifestaciones patológicas debidas a la flema en razón de tres criterios: (i) heterogeneidad cualitativa de la flema (blanca / ácida y salina); (ii) retención interna o manifestación externa; (iii) combinación con factores adicionales. De estos criterios, eventualmente combinados, se derivan cuatro dolencias: (1) la grave dolencia provocada por la flema blanca internamente retenida, que permanece sin denominación; (2) liberada hacia el exterior la flema blanca se manifiesta en afecciones cutáneas en forma de manchas blanquecinas (*uid. infra*); (3) la combinación de flema (blanca?) con bilis negra produce epilepsia; (4) la flema ácida y salina provoca las diversas enfermedades catarrales.

λεύκας ἀλφούς τε καὶ τὰ τούτων συγγενῇ νοσήματα ἀποτίκτον. μετὰ χολῆς
 δὲ μελαίνης κερασθὲν ἐπὶ τὰς περιόδους τε τὰς ἐν τῇ κεφαλῇ θειοτάτας
 5 οὔσας ἐπισκεδαννύμενον καὶ συνταράττον αὐτάς, καθ' ὕπνον μὲν ἰὸν
b πρᾶϋτερον, ἐγρηγο|ρόσιν δὲ ἐπιτιθέμενον δυσαπαλλακτότερον· νόσημα δὲ

a3 λεύκας β Gal. [St] : λευκάς γ (Υ^{acuu}) : λευκοὺς Υ^{ss} • συγγενῇ Ψ : ξυγ-
 βFCYΘ [St] • νοσήματα βFCZY^{su} Gal. : παθήματα Υ • ἀποτίκτον Αγ
 Gal. : τίκτοντε (sic) V • **a4** κεφαλῇ βFCYΘ : φυλακῇ ΨC^{mg} •
a5 ἐπισκεδαννύμενον βFC : ἔτι σκεδαννύμενον ε • συνταράττον] ξυν- α [St] •
a6 πρᾶϋτερον α [St] Schneider reuoc. Burnet (qui iota subscripsit) : πρᾶότερον e re-
 centioribus recep. Bekker reuoc. Hermann • ἐγρηγορόσιν AC : ἐγρηγορόσι VFe
 [St] • **b1** δυσαπαλλακτότερον Αγ : δυσαπαλλακτώτερον (sic) V

es más suave, pero motea el cuerpo engendrando erupciones y manchas blanquecinas⁷⁰⁴ y enfermedades relacionadas. Si se combina con bilis negra y se extiende por las órbitas divinísimas de la cabeza, desordenándolas, es más benigna si tiene lugar durante el sueño; en cambio, cuando ataca en estado de vigilia es más difícil de expulsar; **b** siendo una enfermedad de lo que tiene naturaleza sagrada está total-

⁷⁰⁴ ἄλφός y λεύκη son denominaciones de afecciones cutáneas: (i) el *corpus* hipocrático menciona ocasionalmente una y otra, sin proporcionar descripciones precisas: (a) el tratado *Morb.* (I 35) menciona ἄλφός junto con una serie de afecciones cutáneas, afirmando que los males nombrados «se producen a causa de la flema» y «constituyen una deformación, más que enfermedades» (λέπρη καὶ κνησμὸς καὶ ψώρα καὶ λειχήνες καὶ ἄλφός καὶ ἁλώπεκες, ὑπὸ φλέγματος γίνονται· ἔστι δὲ τὰ τοιαῦτα αἰσχος μᾶλλον ἢ νοσήματα); (b) *Prorrh.* (II 43) considera λεύκη como enfermedad, «consecuencia de las más letales enfermedades»; (ii) el *Léxico* de Pólux (IV 193) define ἄλφός λευκός como una blancura áspera (αὐχμηρά) y difícil de curar que se extiende por la piel y especializa la denominación λεύκη para el caso en que la blancura es más intensa; (iii) Celso (V 19 ab) las define como dos de las tres especies de *utiligo* (afección cutánea de mal aspecto, aunque no peligrosa, que procede de un mal hábito corporal: el ἄλφός es una erupción blanquecina de formaciones de cierta aspereza, manifiesta en general como marcas discontinuas (como gotas), aunque cabe la posibilidad de que la manifestación se extienda; λεύκη es semejante, si bien es más blanca, alcanza mayor profundidad y se manifiesta acompañada de una pelusa blanca. Las versiones optan por (i) traducir ambos términos conjuntamente: *artres blanches* (Martin), *leprous eruptions* (Jowett), *white eruptions* (Cornford), *lepra blanca* (Lisi), *chiazze bianche* (Fronterotta); (ii) buscar versiones específicas: *scabs and leprosy* (Archer-Hind), *Aussatz, Flechten* (Apelt). Entendemos que ἄλφός y λεύκη son denominaciones de afecciones específicas, cuya identidad se nos escapa; por consiguiente, es preferible limitarse a dar una traducción descriptiva. Galeno (*de placitis Hp. et Pl.*, VIII 6. 52) alaba la formulación platónica.

ιερᾶς ὃν φύσεως ἐνδικώτατα *ιερὸν* λέγεται. φλέγμα δ' ὁξὺ καὶ ἀλμυρὸν
πηγὴ πάντων νοσημάτων ὅσα γίγνεται καταρροϊκά· διὰ δὲ τοὺς τόπους εἰς
οὓς ῥεῖ παντοδαποὺς ὄντας παντοῖα ὀνόματα εἴληφεν.

- 5 Ὅσα δὲ φλεγμαίνειν λέγεται τοῦ σώματος, ἀπὸ τοῦ κάεσθαί τε καὶ φλέ-
c γεσθαι, διὰ χολὴν γέγονε πάντα. λαμβάνουσα | μὲν οὖν ἀναπνοὴν ἔξω
παντοῖα ἀναπέμπει φύματα ζέουσα, καθειργνυμένη δ' ἐντὸς πυρίκαυτα

b2 φλέγμα ... καταρροϊκά (b3) Gal., *de placitis Hp. et Pl.*, VIII 5. 22 • **b5** ὅσα
... πάντα (b6) Gal.¹, *de placitis Hp. et Pl.* VIII 5. 21; Gal.², *ibidem* VIII 6. 48 •
[ὅσα ... φλέγεσθαι (b6) Philol., D.–K. 44 A 27 in mente habere uidetur Plato] •
b6 λαμβάνουσα ... ἐμποιεῖ (c3) Gal., *de placitis Hp. et Pl.* VIII 6. 48

b2 φλέγμα α Gal. : πλέγμα C^{su} • δ' α BOW : δὲ [St] Bekker (etiam Martin) •
b3 καταρροϊκά AFe Gal.^{ed} (καταροϊκά Gal.^{ms}) : καταρροϊκά C : καταδιαρροϊκά V •
b4 ὀνόματα βFC legendum monuit Cornarius et recep. Bekker : νοσήματα εC^{TP} [St] :
νόσων ὀνόματα scribendum iudicat Lindau • **b5** κάεσθαι AFCYΘ Gal.² : καίεσθαι
Ψ Gal.¹ : κεύεσθαι (sic) V • **c2** παντοῖα βΘ^{su}C^{PC} Gal.^{ed} (πάντοια C; παντοίαν
Gal.^{ms}; παντοία falso scripsit F) Schneider : παντοῖ' ε [St] Bekker • φύματα βFC
Gal. recep. Bekker : φυσήματα εC^{TP} [St] • φ. ζέουσα α : ζέουσα φύματα Gal. •
δ' AFCYΘ : δὲ VΨ

mente justificado denominarla *sagrada*⁷⁰⁵. La flema ácida y salina es la fuente de todas las enfermedades catarrales⁷⁰⁶; han recibido todo tipo de denominaciones, en razón de la variedad de los lugares a los que se dirige el flujo.

*—Todas las inflamaciones corporales (que reciben su nombre [φλεγμαίνειν] por arder y estar en llamas [φλέγεσθαι]) se deben a la bilis⁷⁰⁷; si dispone de un respiradero [que le permita salir] fuera, hierve c

⁷⁰⁵ La mención de las órbitas divinas de la cabeza (cf. 47bc, 43a, 90d, 91e) y de la *ἱερὰ φύσις*, que no es sino la cabeza (cf. 73cd), definen la racionalización platónica de la denominación de «sagrada» aplicada popularmente a la epilepsia; sobre la cuestión, cf. el tratado hipocrático *de morbo sacro* (§§ 2-3) que mantiene que esta enfermedad no es de origen divino, sino natural, describiendo su etiología patológica y estableciendo, como Timeo, que es una afección cerebral.

La relación de la epilepsia con el sueño continúa actualmente siendo objeto de investigación; se ha descrito una variedad de ataque epiléptico nocturno, que, sin embargo (a pesar de la opinión de Taylor), no es necesariamente más benigno que los ataques diurnos; por otra parte, es sumamente atractiva la hipótesis de Martin, seguida por Taylor, de que Timeo se refiere a las pesadillas, como formas menores de epilepsia; el tratado aristotélico *de somno et vigilia* (457 a 8-12) establece asimismo una relación entre sueño y epilepsia: considera que el propio sueño es una forma de epilepsia; en consecuencia, juzga normal que en muchos casos la enfermedad comience durante o se limite al sueño.

⁷⁰⁶ *I. e.*: caracterizadas por flujos; *κατάρροος* es un tecnicismo médico de reciente creación, como atestigua el texto de *R.* 405cd, que, cargado de indignación, lo considera una denominación «novedosa y absurda».

* 85 b5-86 a2. *Enfermedades causadas por la bilis*. Timeo atribuye las inflamaciones a la presencia de bilis, presentando una clasificación en razón de la aplicación de dos criterios: retención interna / manifestación externa y volumen de bilis (aplicado reiteradamente), de los que deriva: (1) manifestación externa: tumoraciones; (2) retención interna: múltiples variedades, de las que Timeo expone la más grave, provocada por la presencia de bilis en sangre: pequeñas cantidades producen frío interno; cantidades mayores causan una dolencia grave, que es fatal si el volumen del flujo de bilis llega hasta la médula; por el contrario, si el volumen del flujo no logra dominar completamente el cuerpo, la salud se recupera mediante la expulsión de la bilis, que adopta la forma de disentería, diarrea y afecciones semejantes.

⁷⁰⁷ Las inflamaciones fueron atribuidas a la flema tanto por Filolao (D.-K. 44 A 27) como por Demócrito (D.-K. 68 A 159), que establecen sendas relaciones etimológicas: Demócrito mantiene que *φλεγμονή* deriva de *φλέγμα*; más compleja es la etimología elaborada por Filolao, que se articula en dos puntos: la relación léxica implícita

νοσήματα πολλά ἐμποιεῖ, μέγιστον δέ, ὅταν αἵματι καθαρῷ συγκερασθεῖσα
 τὸ τῶν ἰνῶν γένος ἐκ τῆς ἐαυτῶν διαφορῇ τάξεως, αἱ διεσπάρησαν μὲν εἰς
 5 αἷμα, ἵνα συμμέτρως λεπτότητος ἴσχοι καὶ πάχους καὶ μήτε διὰ θερμότητα
 ὡς ὑγρὸν ἐκ μανοῦ τοῦ σώματος ἐκρέοι, μήτ' αὖ πυκνότερον δυσκίνητον ὄν
 d μόλις ἀναστρέφοιτο ἐν ταῖς | φλεψίν. καιρὸν δὴ τούτων ἵνες τῇ τῆς φύσεως
 γενέσει φυλάττουσιν· ἃς ὅταν τις καὶ τεθνεῶτος αἵματος ἐν ψύξει τε ὄντος
 πρὸς ἀλλήλας συναγάγῃ, διαχεῖται πᾶν τὸ λοιπὸν αἷμα, ἐαθεῖσαι δὲ ταχὺ μετὰ

c3 νοσήματα] ὀνόματα scribendum admonuit [St] • συγκερασθεῖσα γ [St] : ξυγ-
 β Bekker • **c4** τὸ Αγ : τούτων τὸ (sic) V • μὲν βF recep. Bekker :
 om. δ [St] • **c5** συμμέτρως Αγ [St] Bekker : ξυμ- V • **c7** μόλις Αγ [St]
 Martin reuoc. Hermann : μόγις V de coniectura scripsit Bekker (cf. 86 a7) •
 ἀναστρέφοιτο βFC legendum monuit Cornarius, fort. melius iudicat [St], recep. Bekker :
 ἀντιστρέφοιτο ε [St] • **d1** φλεψίν AC : φλεψί VFe [St] • τούτων YΘF^{pcuu} :
 τοῦτου βF^{ac}?C • τῇ] τῷ rescribendum putat Lindau • **d2** ἐν ψύξει A
 recep. Bekker : ἐν ψύχει VεA^{suuu} et ἐμψύχει (-μ- refictum) C^{pc} [St] : ἐν ψυχῇ falso F •
d3 συναγάγῃ] (i) συν- scripserunt A Hermann : ξυν- Vγ [St] Bekker; (ii) -αγάγῃ βFCζ
 recep. Bekker : -αγάγοι Y [St] • αἷμα βFeC^{2su} : σῶμα perperam C •
 ἐαθεῖσα α : λυθεῖσα A^{2su}

y envía todo tipo de tumoraciones⁷⁰⁸; por el contrario, si queda retenida en el interior [del cuerpo], produce multitud de enfermedades inflamatorias: la más grave [se presenta] cuando [la bilis] se mezcla con sangre pura, dispersando fuera de su lugar propio la fibrina, que se encuentra diseminada en la sangre para dotarla de la proporción adecuada de sutileza y densidad, de manera que ni transformada en líquido por efecto del calor fluya fuera del cuerpo (debido a su estructura porosa) ni tampoco por ser demasiado densa y reacia al movimiento tenga dificultad para circular⁷⁰⁹ por las venas; la fibrina preserva esta correcta proporción en razón de su propia constitución: incluso en el caso de sangre muerta y fría, si se reúne la fibrina [en un punto], el resto de la sangre fluye; en cambio, si se la deja [libre], de inmediato coagula la sangre con el concurso del

entre φλέγμα y φλεγμαίνειν y la derivación etimológica explícita de φλέγμα a partir de φλέγειν («arder»); la etimología se basa en la atribución de calor a la flema, contraria a la opinión general de que la flema sea fría. Atribuyendo el origen de la inflamación a la bilis (no a la flema) y derivando φλεγμαίνειν de φλέγεσθαι, Timeo mantiene los términos extremos de la relación etimológica, eliminando el intermedio φλέγμα.

⁷⁰⁸ De acuerdo con Galeno (*in lib. vi epid.* I 855), se denomina φύματα a los abultamientos antinaturales, que aparecen sin causa externa, en especial en caso de rápido desarrollo.

⁷⁰⁹ μόλις es el sinónimo post-homérico regular de μόγις; sin embargo, μόγις es más común que μόλις en Platón (*uid.* LSJ ss. *uu.*); la coincidencia de Αγ (tanto en el presente lugar como en 86 a7) y el hecho de que μόγις no haya dejado rastro en ninguno de estos seis mss. recomienda μόλις; no obstante, la presencia de μόγις en V no es interpretable unívocamente: sugiere ya la presencia de un doblete al menos en β, ya (en vista de los numerosos errores del manuscrito) que el copista de un ms. intermedio entre β y V haya sustituido μόλις por μόγις. Los dos casos de *Timeo* ilustran la adopción de μόγις sin apoyo manuscrito: Bekker conjetura en el presente lugar μόγις y lo adopta en 86 a7 informando únicamente de que la mayor parte de los códices y [St] leen μόλις; μόγις fue adoptado por los editores subsiguientes hasta Hermann (con la excepción de Martin); Archer-Hind adopta μόλις en el presente lugar y μόγις en 86 a7 (aparentemente sobre la base —errónea— de que A lee μόγις «ut uidetur»).

- τοῦ περιεστώτος αὐτὸ ψύχους συμπηγνύασιν. ταύτην δὴ τὴν δύναμιν ἔχουσῶν
 5 ἰνῶν ἐν αἵματι χολὴ φύσει παλαιὸν αἷμα γεγονυῖα καὶ πάλιν ἐκ τῶν σαρκῶν
 εἰς τοῦτο τετηκυῖα, θερμὴ καὶ ὑγρὰ κατ' ὀλίγον τὸ πρῶτον ἐμπίπτουσα πηγνύ-
 86 **e** ται διὰ | τὴν τῶν ἰνῶν δύναμιν, πηγνυμένη δὲ καὶ βία κατασβεβνυμένη
 χειμῶνα καὶ τρόμον ἐντὸς παρέχει. πλείων δ' ἐπιρρέουσα, τῇ παρ' αὐτῆς
 θερμότητι κρατήσασα τὰς ἴνας εἰς ἀταξίαν ζέσασα διέσεισεν· καὶ ἐὰν μὲν
 5 κάουσα ἔλυσεν τὰ τῆς ψυχῆς αὐτόθεν οἶον νεὸς πείσματα μεθῆκέν τε
 ἐλευθέραν, ὅταν δ' ἐλάττων ἢ τὸ τε σῶμα ἀντίσχηι τηκόμενον, αὐτὴ κρα-
 τηθεῖσα ἢ κατὰ πᾶν τὸ σῶμα ἐξέπεσεν, ἢ διὰ τῶν φλεβῶν εἰς τὴν κάτω
 συνωσθεῖσα ἢ τὴν ἄνω κοιλίαν, οἶον φυγὰς ἐκ πόλεως στασιασάσης ἐκ τοῦ
 σώματος ἐκπίπτουσα, διαρροίας καὶ | δυσεντερίας καὶ τὰ τοιαῦτα νοσήματα
 πάντα παρέσχετο.

d4 ταύτην δὴ ... διέσεισε* (e3), Gal., *de trem.* 630. 5-12 • **e5** ἔλυσεν ... ἐλευθέραν (e6) cf. Longin., *de sublimit.* XXXII 5 (Russell 39. 19-21)

d4 περιεστώτος βFCΘ^{su} legendum monuit Cornarius recep. Bekker : προεστώτος ε [St] • αὐτὸ βFe : αὐτοῦ CΘ^{2ss} • συμπηγνύασιν] ξυμπηγνύασιν AC^{pc} (ξυμπηγνύασιν C^{ac}) Schneider : ξυμπηγνύασι YΘ [St] Bekker Hermann : ξυμπηγνύουσιν V : ξυμπήγνυσι F • **d5** καὶ πάλιν ... τετηκυῖα (d7) om. Θ et add. Θ^{2mg} • **d6** πηγνύται βδ Gal. : πηγνύται F • **e1** ἰνῶν βδ Gal. : ἰνδῶν (sic) F • **e2** πλείων βFe Gal. : πλέον C • **e3** ἴνας ACΨΘ^{pc} Gal. : ἴνας FYΘ^{ac} : ἴνας (sic) V • διέσεισε(v) VF ci Lindau (uideas infra) recep. Bekker (-v scripserunt V Burnet) : διέσωσεν A Gal. : διέσωσε δA^{pc} [St] : διέωσε, nisi sensu aliquantum leniori malueris διέσεισε, recipiendum monuit Lindau • **e4** κρατήσαι Aδ Gal. : κρατήσασα VF • **e5** κάουσα scripsit Burnet : καίουσα βεC^{pc} (καὶ οὔσα C^{ac}) : καρυσα (sic) F • ἔλυσεν A : ἔλυσε Vγ [St] • μεθῆκέν βC : μεθῆκέ Vε [St] • **e6** ἀντίσχη AFCYΘ : ἀντίσχει Ψ : ἀντέχει V • αὐτὴ VF : αὐτῇ δ : αὐτῇ A • **e8** συνωσθεῖσα] ξυνωσθεῖσα VYΘ : ξυνωθεῖσα FCΨ

frío circundante⁷¹⁰. Pues bien, dada esta propiedad de la fibrina sobre la sangre, si la bilis (que se origina como sangre vieja⁷¹¹ y de carne se descompone de nuevo en sangre), caliente y húmeda, se precipita inicialmente [en la sangre] en pequeñas cantidades, se solidifica en razón de la propiedad de la fibrina; una vez que se ha solidificado y [su calor] obligado a extinguirse, produce frío y temblor internos⁷¹². En cambio, si fluye en mayor cantidad⁷¹³, domina a la fibrina y la trastoca completamente, haciendo que hierva con el calor que emite, hasta llevarla a un estado de confusión: en caso de que sea capaz de mantener su dominio hasta el final, penetra hasta la médula, donde quema y desata los cables del alma, como los de una nave, dejándola libre⁷¹⁴; por el contrario, cuando [su flujo] es menor y el cuerpo resiste el proceso de descomposición, derrotada [la bilis], o bien se precipita [fuera de las venas] por todo el cuerpo o bien, conducida por las venas y reunida ya en el intestino ya en el estómago⁷¹⁵, es expulsada fuera del cuerpo como un desterrado de una ciudad en guerra civil⁷¹⁶, produciendo diarrea, disentería y todas las enfermedades semejantes.

⁷¹⁰ La expresión indica que Timeo describe un proceso realizado sobre un cadáver; es notable que Timeo describa correctamente la acción del fibrinógeno (no distinguido de la fibrina; *uid. supra ad* 82d) en la sangre como factor de coagulación, contradiciendo la interpretación obvia de 82d; Taylor infiere que Platón depende de varias fuentes (de desigual valor).

⁷¹¹ Dado que procede de la descomposición de carne antigua y esta, a su vez, de sangre (cf. 83a-c y 82d, respectivamente).

⁷¹² El proceso es consistente con el origen del temblor y estremecimiento (cf. 62b).

⁷¹³ Timeo aplica el procedimiento de reducción cuantitativa de una diferencia cualitativa o explicación cuantitativa de heterogeneidad.

⁷¹⁴ Es decir: provocando la muerte; para la metáfora naval, cf. 73d.

⁷¹⁵ El ámbito de uso anatómico del término *κοιλία*, eventualmente cualificado mediante los adverbios *κάτω* o *ἄνω*, muestra un pequeño campo de ambigüedad: ἡ *κάτω* y *ἄνω κοιλία* pueden designar respectivamente el *abdomen* y el *tórax*; ἡ *κοιλία* puede designar tanto *abdomen*, como *intestino* y *estómago* (*uid.* LSJ s. u. *κοιλία* 1-2). Apenas se puede dudar de que en el presente caso ἡ *κάτω* y *ἄνω κοιλία* se refieren a *intestino* y *estómago*, respectivamente, como indican las afecciones correspondientes (diarrea y vómito).

⁷¹⁶ La metáfora se construye sobre el hecho de que, como señala Stallbaum, «ἐκπίπτειν verbum proprium est de iis, qui in exilium mittuntur».

Τὸ μὲν οὖν ἐκ πυρὸς ὑπερβολῆς μάλιστα νοσήσαν σῶμα συνεχῇ καύματα
καὶ πυρετοὺς ἀπεργάζεται, τὸ δ' ἐξ ἀέρος ἀμφημερινούς, τριταίους δ' ὕδατος
5 διὰ τὸ νωθέστερον ἀέρος καὶ πυρὸς αὐτὸ εἶναι· τὸ δὲ γῆς, τετάρτως ὄν
νωθέστατον τούτων, ἐν τετραπλασίαις περιόδοις χρόνου καθαιρόμενον,
τεταρταίους πυρετοὺς ποιῆσαν ἀπαλλάττεται μόλις. |

86 **a3** τὸ μὲν οὖν ... μόλις (a7) Gal., *de placitis Hp. et Pl.* VIII 6. 39; doctrinae Platonicae de febribus acerbè aduersatur Gal., *de placitis Hp. et Pl.* VIII 6. 38-41 et 46; [hanc doctrinam ex Philist. haustam censet Wellman (1901, pp. 92-3), cum quo tamen non consentit van der Eijk (2001, p. 126); genera iv febrium esse, quae σύνοχον, ἀμφημερινόν, τριταῖον et τεταρταῖον nuncupat, tenet Hp., *Nat. Hom* xv]

86 **a3** ὑπερβολῆς μάλιστα βFYΘ Gal. : μάλιστα ὑπερβολῆς Ψ : ὑπερβολῆς C • συνεχῇ] ξυν- α [St] • **a4** ἀμφημερινούς βεC^{pc} (et ἀμφημερινούς sic F) : ἀνθημερινούς C : ἀμφημερινούς Gal. • δ' ὕδατος βFCζ : δὲ ὕδατος Gal. : δι' ὕδατος Y • **a5** δὲ α Gal. [St] Bekker reuoc. Burnet : δ' ἐκ A² Hermann • τετάρτως Αγ : τέταρτον VA²F^{su} Gal. • **a6** νωθέστατον βδ Gal. : νωθέστερον F • καθαιρόμενον] καθαιρομένου ci. Lindau • **a7** μόλις Αγ Gal. [St] Martin, Hermann : μόλις V Bekker (etiam Archer-Hind); cf. 85 c7

*El cuerpo que cae enfermo debido principalmente a exceso de fuego produce calenturas y fiebres continuas; si a exceso de aire, fiebres cotidianas; si a exceso de agua, tercianas (debido a que el agua es más lenta que el aire y el fuego); si a exceso de tierra (el más lento de los cuatro [elementos], cuya purificación requiere un período cuádruple de tiempo), produce cuartanas y difícilmente⁷¹⁷ se recupera.

* 86 a3-7. *Cuarta sección: fiebres*. Timeo elabora su clasificación de fiebres (que aparece asimismo en el tratado hipocrático *Nat. Hom.* XV) en razón del ciclo formado por ataque febril + remisión, que establece la diferencia en cuatro tipos básicos de fiebre: continua e intermitentes cotidiana, terciana y cuartana. Como se desprende de las explicaciones de Galeno (*de diff. febr.* I 299) y Celso (III 3), los adjetivos de las modalidades intermitentes no expresan el período sino el día de comienzo de un nuevo ciclo (es decir: captan el día en el que es posible determinar el período): *cuartanas* son las fiebres de ciclo de tres días (a un día de ataque le siguen dos de calma); *tercianas*, las de ciclo de dos días (a un día de ataque le sigue otro de calma); *cotidianas* son aquellas de ciclo inferior a un día.

La reducción de cada tipo de fiebre al exceso de uno de los elementos empedocleos es propia de Timeo; en consecuencia, la inserción de la exposición en este punto resulta estructuralmente anómala. Por el contrario, la atribución de (las modalidades de) fiebre a (desórdenes de) los humores se encuentra sólidamente documentada en el *corpus* hipocrático: *Nat. Hom.* XV atribuye las cuatro formas de fiebre a la bilis, con el caso especial de la cuartana, que atribuye a la bilis negra; *Morb.* (I 23) identifica como causa de la fiebre el calentamiento de bilis o flema; *Aff.* (18) mantiene que las fiebres terciana y cuartana proceden de bilis y flema; asimismo, sabemos que Diocles (Wellmann, 1901, pp. 91-3) reducía los tipos febriles a desórdenes de humores específicos; en consecuencia, Wellmann ha sugerido que la teoría se retrotrae a Filistión, a quien seguiría aquí Platón, sustituyendo humores por elementos (con ello se explicaría la anomalía del tratamiento de la fiebre en una sección separada de la dedicada a exceso y defecto de los elementos). La severa crítica de Galeno (*de placitis Hp. et Pl.* VIII 6. 38-41 y 46) a la exposición platónica se articula en dos puntos: (i) Platón elabora una etiología derivada de los elementos comunes a todo cuerpo, no específica de los animales provistos de sangre (*i. e.*: la etiología no debería basarse en los cuatro elementos empedocleos sino en los cuatro humores); (ii) la propia etiología es errónea: dado que el factor patógeno de las fiebres cotidianas, tercianas y cuartanas es el exceso de flema (humor húmedo y frío), bilis amarilla (humor extremadamente caliente y seco) y bilis negra, Platón debería haber hablado de exceso de agua, fuego y tierra respectivamente. Galeno concluye «así pues, Platón tenía un conocimiento inexacto de estos aspectos del oficio (τέχνη) de Hipócrates».

⁷¹⁷ Sobre la variación μόλις / μόγις y la historia de la crítica al respecto, *uid. supra* ad 85 c7.

- b** Καὶ τὰ μὲν περὶ τὸ σῶμα νοσήματα ταύτη συμβαίνει γιγνόμενα, τὰ δὲ περὶ ψυχὴν διὰ σώματος ἔξιν τῇδε. νόσον μὲν δὴ ψυχῆς ἄνοιαν συγγωρητέον, δύο δ' ἀνοίας γένη, τὸ μὲν μανίαν, τὸ δὲ ἀμαθίαν. πᾶν οὖν ὅτι πάσχων τις

b1 τὰ δὲ περὶ ψυχὴν ... ψυχῇ (b5) imit. [Ti.Locr.] 102de §§ 71-2 • **b2** νόσον ... ἀμαθίαν (b3) cf. Apul., *Plat.* I xviii 217 (*sed aegritudinem mentis stultitiam esse dicit eamque in partes duas diuidit. harum unam imperitiam nominat, aliam insaniam uocat*)

b1 συμβαίνει V : ξυμ- Αγ [St] • **b2** συγγωρητέον Aδ [St] : ξυγ- VF recep. Bekker • **b3** δὲ α repos. Stallbaum : δ' [St] Bekker (etiam Martin)

*De esa manera acaecen las enfermedades corporales; las psíquicas debidas a una disposición corporal, de la siguiente: debemos admitir que la necedad es una enfermedad del alma; y existen dos especies de necedad: la locura y la ignorancia⁷¹⁸; por consiguiente, a toda afección **b**

* 86 b1-87 b7. *Enfermedades anímicas*. La sección incluye tres elementos conceptuales clave: (i) un catálogo de enfermedades anímicas, que se reducen a las dos formas básicas que adopta la *insensatez* (ἄνοια): *locura* e *ignorancia* (que cubren las manifestaciones de conducta y estrictamente intelectuales) y, sobre todo, (ii) la reducción de la etiología de estas enfermedades a una doble causa de actuación conjunta: mala disposición corporal acompañada de falta de adecuada educación. La identificación de causas físicas para afecciones psíquicas (que Timeo expone detalladamente) es consistente con la previa definición de cada especie de alma en términos físicos (*uid. infra* ad 86 b4-87 b7). Esta reducción etiológica aporta dos ventajas adicionales: permite (a) integrar en la cosmovisión de Timeo el intelectualismo ético socrático, plasmado en el énfasis en la involuntariedad de la mala conducta (86 d3-e3; 87 b3), en la identificación de la ignorancia como enfermedad psíquica (86 b2-3) y en la alusión a enseñanzas (μαθήματα) como los elementos integrantes de la educación con implicaciones éticas (87 b2-3), así como (b) presentar una síntesis de ontología y ética. La incorporación en este esquema de la falta de adecuada educación como segunda causa de la maldad ética es conceptualmente crucial: la ética platónica se caracteriza por el énfasis en la responsabilidad humana (*uid. supra* ad 41 a3-47 e2), que, obviamente, quedaría completamente diluida en el esquema reduccionista propuesto: la incorporación de la educación al esquema es, precisamente, el factor que permite introducir un elemento de responsabilidad (87 b3-7) que afecta, primariamente, a progenitores y educadores y, finalmente, a los individuos: como corolario, Platón concluye la sección con una exhortación al esfuerzo ético que incorpora el término crucial de elección (αἰρεῖν). El sistema causal resultante coincide con la propuesta de que la virtud requiere la conjunción de condiciones naturales y educación. (iii) El nexo entre la mala disposición corporal (sumada a la ausencia de una educación adecuada) y las afecciones psíquicas queda definido como el exceso de placer (concretado en placer sexual) y dolor; la originalidad inmensa de reconocer un origen corporal a enfermedades psíquicas ha sido comentada por Lloyd (1968, p. 87).

86 b1-4. *Tipología*.

⁷¹⁸ El pensamiento de Timeo tiene puntos de contacto con la exposición de *Sph.* (228-229), donde, sobre la base de la distinción entre νόσος y αἴσχος, se establece la existencia de dos males del alma: la maldad (πονηρία), definida como νόσος, y la ignorancia (ἄγνοια), definida como αἴσχος, de la cual se destaca como género contrapuesto a los restantes la ἀμαθία, definida como «creer que se sabe no sabiendo» (cf. *Smp.* 204a); en consecuencia, la maldad requiere castigo; la ignorancia, instrucción. *Vid.* Hackforth (1946, p. 119).

- πάθος ὁπότερον αὐτῶν ἴσχει, νόσον προσρητέον, ἡδονὰς δὲ καὶ λύπας ὑπερ-
 5 βαλλούσας τῶν νόσων μεγίστας θετέον τῇ ψυχῇ· περιχαρὴς γὰρ ἄνθρωπος
 c ὦν ἢ καὶ τάναντία ὑπὸ λύπης πάσχων, σπεύδων τὸ | μὲν ἐλεῖν ἀκαίρως, τὸ
 δὲ φυγεῖν, οὐθ' ὄρᾱν οὔτε ἀκούειν ὀρθὸν οὐδὲν δύναται, λυττᾷ δὲ καὶ
 λογισμοῦ μετασχεῖν ἥκιστα τότε δὴ δυνατός, τὸ δὲ σπέρμα ὅτῳ πολὺ καὶ
 ῥυῶδες περὶ τὸν μυελὸν γίγνεται καὶ καθαπερεὶ δένδρον πολυκαρπότερον
 5 τοῦ συμμέτρου πεφυκὸς ἦ, πολλὰς μὲν καθ' ἕκαστον ὠδῖνας, πολλὰς δ'
 ἡδονὰς κτώμενος ἐν ταῖς ἐπιθυμίαις καὶ τοῖς περὶ τὰ τοιαῦτα τόκοις ἐμμανὴς

c3 τὸ δὲ σπέρμα ... προσγίγνεται (e2), Gal., *Quod animi mores corporis temperamenta sequantur*, 6 (50. 6-18 et 51. 1-6) • **c3-4** doctrinam Platoniam de medulla et semine resp. Aët., *Placit.* V 3. 4 = [Plu.], *plac.phil.* 905a (Τίς ἡ οὐσία τοῦ σπέρματος) Πλάτων μυελοῦ τοῦ νωτιαίου ἀπόρροισιν) ≈ [Gal.], *hist.phil.* cvii (*Dox. Gr.* 640. 13)

b4 ὁπότερον Αγ : πότερον V • ἴσχει Αγ : ἴσχειν V • δὲ βδ : τε F •
 ὑπερβαλλούσας βFe repos. [St] : ὑπερβαλούσας C [Ald] • **c2** οὐθ' β : οὔτε
 γ • **c3** δυνατός α [St] Bekker (etiam Martin) reuoc. Schneider Burnet : δυνατός
 ἐστι A^{2su} BOW reuoc. Hermann • ὅτῳ om. Gal.^{miss} • **c4** ῥυῶδες βFe :
 ῥοῶδες CA^{2su}Θ^{PC} : γλοιῶδες Gal. • γίγνεται καὶ α (γίνεται καὶ Ψ) [St] Bekker
 reuoc. Burnet : γίγνεται Gal. Hermann : γίγνηται καὶ Archer-Hind • **c5**
 συμμέτρου] ξυμ- α [St] • ὠδῖνας AδF^{PC} recep. Bekker : ὠδῖνας (sic) VF : ὀδῖνας
 Y^{ss} [St] Ast (cf. 84 e4) • **c6** τὰ τοιαῦτα Αγ Gal. : ταῦτα V

que incluya cualquiera de las dos debe dársele la denominación de *enfermedad*. *Y hay que dar por sentado que los excesos de placer y dolor son las enfermedades más graves del alma: la persona que apasionadamente experimenta placer o, al contrario, dolor, en su afán por capturar intempestivamente el uno y evitar el otro, nada puede ver ni oír correctamente, sino que delira frenético y su capacidad de razonamiento queda, en tales circunstancias, reducida al mínimo. Y aquel en quien la semilla⁷¹⁹ de la médula sea abundante y fluida y cuya naturaleza⁷²⁰ semeje a un árbol que da mucho más fruto que el que le corresponde, obtiene en cada ocasión (?) muchos agudos dolores y muchos placeres en sus deseos y en la descendencia que engendran⁷²¹,

* 86 b4-87 b7. *Etiología*. Insistiendo en que la cualidad ética se explica en razón de la conjunción de condiciones naturales —especificadas en términos biológicos— y educación, la exposición de Timeo reduce parcialmente ética a biología, dando un paso más allá de la reducción intelectual de la ética, propuesta por Sócrates. Esta reducción se fundamenta en una concepción materialista del alma, que cristaliza en la identificación de zonas y órganos específicos de cada especie de alma. Como consecuencia, se plantea el problema (en el que ha insistido Taylor) de que la exposición de Timeo no deja lugar a la libertad individual (de hecho, la adición de un reconocimiento inequívoco de un ámbito de libertad, con la que se cierra la sección parece diseñada para evitar la conclusión de que la teoría propuesta conduce a la exclusión de libertad y responsabilidad personales).

⁷¹⁹ Cf. 73c y 91ab.

⁷²⁰ La segunda oración coordinada se construye como si la primera hubiera sido ὅτῳ ἂν πολὺ γίγνηται; no obstante, la alternancia de indicativo y subjuntivo en oraciones de relativo de contenido general es un fenómeno común; no es, por lo tanto, necesario eliminar καὶ (Hermann) ni corregir γίγνεται en γίγνηται (Archer-Hind).

⁷²¹ La interpretación de καθ' ἑκάστων constituye un problema aún no satisfactoriamente resuelto. Entendemos que καθ' ἑκάστων cualifica no solo el caso de los dolores, sino asimismo el de los placeres; ahora bien, el texto carecería de contenido informativo si se limitara a referirse a dolores (y placeres) individuales (dado que siempre lo son); en consecuencia, pensamos que, como reflejan las versiones de Apelt (*erwächst immer wieder eine Fülle von Schmerzen, sowie eine Fülle von Lust*) y Cornford (*he is filled with strong pains of travail and with pleasures no less strong on each occasion (?)*), la individualidad referida es la de las ocasiones de las experiencias de placer o dolor. Por otra parte, la identificación del referente exacto de la *descendencia* que los deseos *engendran* es problemática: se ha propuesto que se refiere a sus resultados (Martin) o a su satisfacción (Archer-Hind y Cornford); la versión de Lisi (*en las acciones que son producto de ellos*) sugiere que se refiere a los actos que siguen a los deseos (a fin de satisfacerlos); las versiones de Jowett (*in their offspring*) y Apelt (*in deren Erzeugnissen*) se ciñen a la literalidad. La interpretación de Archer-Hind incluye la noción de que Platón atribuye al deseo placer como «pleasure of anticipation»; la

- d** τὸ πλεῖστον γιγνόμενος τοῦ βίου διὰ τὰς μεγίστας ἡδονὰς | καὶ λύπας, νοσοῦσαν καὶ ἄφρονα ἴσχων ὑπὸ τοῦ σώματος τὴν ψυχὴν, οὐχ ὡς νοσῶν ἀλλ' ὡς ἐκὼν κακὸς δοξάζεται· τὸ δὲ ἀληθὲς ἢ περὶ τὰ ἀφροδίσια ἀκολασία κατὰ τὸ πολὺ μέρος διὰ τὴν ἐνὸς γένους ἔξιν ὑπὸ μανότητος ὁστῶν ἐν σώματι
- 5 ῥυώδη καὶ ὑγραίνουσιν νόσος ψυχῆς γέγονεν. καὶ σχεδὸν δὴ πάντα ὁπόσα ἡδονῶν ἀκράτεια καὶ ὄνειδος ὡς ἐκόντων λέγεται τῶν κακῶν, οὐκ ὀρθῶς
- e** ὀνειδίζεται· κακὸς μὲν γὰρ ἐκὼν οὐδεὶς, διὰ δὲ πονηρὰν ἔξιν τινὰ τοῦ σώματος καὶ ἀπαιδεύτον τροφήν ὁ κακὸς γίγνεται κακός, παντὶ δὲ ταῦτα ἐχθρὰ καὶ ἄκοντι προσγίγνεται.

d7 κακὸς μὲν γὰρ ἐκὼν οὐδεὶς (sc. iuxta Platonis sententiam peccata omnia contra uoluntatem esse) resp. Herm., in *Phdr.* 242. 22-3; Olymp., in *Grg.* 10. 3 et 37. 2

c7 τὸ πλεῖστον γιγνόμενος τοῦ βίου α : τὸ πλεῖστον τοῦ βίου γιγνόμενος Gal. •

d2 ἄφρονα ἴσχων] ἄφρον αἴσχων V (Praefationis § 214 uideas) • **d3** κακὸς β Gal.^{mss} Schneider reuoc. Archer-Hind Burnet : κακὸς γ : κακὸς κακῶς legendum monuit Cornarius, scripserunt [St] Bekker, reuoc. Hermann, recep. Müller in editione Galeni •

d4 κατὰ] Ψ^{pc} : καὶ τὸ κατὰ Ψ^{ac} • γένους ἔξιν VγA^{ss} Gal. : γένουσιν A^{acuu} •

d5 ὑγραίνουσιν AFeC^{pc} (quid prima manus uoluerit incertum) Gal. : ὑγρὰν οὐσαν V • γέγονεν A : γέγονε VγA^{pc} Gal.^{ed} (γεγονέναι Gal.^{mss}) [St] • σχηδὸν δὴ πάντα α : σχηδὸν ἄπανθ' Gal. • **d6** ἀκράτεια VA^{pc} (-ει- refictum) BOW : ἀκρατία A^{acuu}γ [St] Bekker (etiam Martin) : ἀκрасία Gal. • ὡς ἐκόντων ... κακὸς (d7) om. Gal.^{mss} • **d7** μὲν γὰρ Aγ Gal. : γὰρ V • **e1** ἔξιν τινὰ α : ἔξιν Gal. • τοῦ σώματος Aγ Gal. : σώματος V • **e2** καὶ βδ Gal. : καὶ δὴ F • ἀπαιδεύτον τροφήν α : ἀπαιδεύτους τροφὰς Gal. • ὁ κακὸς γίγνεται κακὸς α (γίνεται scripsit Ψ) : κακὸς γίγνεται Gal. • **e3** ἐχθρὰ VeC^{pc} (ἐχθρὰ C^{ac}) : ἐχθρὰ AF • ἄκοντι F legendum monuit Cornarius, probat [St] dubitanter recep. Martin, Schneider : κακόν τι βδ [St] Bekker • προσγίγνεται βFΘ (προσγίγνεται CΨ) : προγίγνεται Y

de manera que pasa la mayor parte de su vida en estado de locura a causa de estas intensas experiencias de placer y dolor y —siendo así **d** que su alma [se ha vuelto] enferma e insensata por obra del cuerpo— se piensa de él, no que está enfermo, sino que es malvado por propia voluntad. Lo cierto, sin embargo, es que la incontinenencia sexual⁷²² es en su mayor parte una enfermedad del alma, debida a que la porosidad de los huesos provoca que un elemento particular se encuentre en un estado fluido y húmedo en el cuerpo⁷²³; y prácticamente en todos los casos en los que se habla de *estar dominado por el placer*, que es reprochado como si de personas voluntariamente malvadas se tratara, el reproche no se hace con razón, pues nadie hay voluntariamente mal- **e** vado⁷²⁴, sino que el malvado llega a serlo a causa de una cierta condición perversa del cuerpo y una crianza privada de educación, lo cual es odioso para toda persona y sucede contra su voluntad.

hipótesis no parece dejar lugar al dolor en el deseo o su satisfacción. Aun admitiendo la posibilidad de que, en cuanto implica privación, todo deseo puede incluir una dimensión dolorosa, pensamos que es posible que Timeo aluda a que los deseos aparezcan placer y/o dolor no sólo de forma directa (en la satisfacción), sino también de forma indirecta (en sus consecuencias).

⁷²² Cf. *Phlb.* 65c: «precisamente los placeres sexuales parecen ser los más intensos» (αἱ δὲ [sc. αἱ ἡδοναὶ αἱ περὶ τὰ φροδίσια] μέγιστα δοκοῦσιν εἶναι).

⁷²³ Tanto la presente descripción como la previa atribución a la médula abundante y fértil de la experiencia de intensos dolores y placeres sugiere que el elemento particular referido es la médula, como interpretó Archer-Hind, seguido por Cornford.

⁷²⁴ La involuntariedad de la mala conducta es un contenido nuclear de la ética socrática, tal como Platón la describe o elabora (cf. *Prt.* 345de; *Grg.* 509e; *Lg.* 731cd, 734b y 860d), que Platón no sólo integra plenamente en la teoría de Timeo (fundamentando el contenido estrictamente ético en la teoría médico-biológica desarrollada): la presente es probablemente la más detallada elaboración de la doctrina (como ya observaron tanto Stallbaum como Taylor). Taylor interpreta que la virtual negación de

- Καὶ πάλιν δὴ τὸ περὶ τὰς λύπας ἢ ψυχὴ κατὰ ταῦτα διὰ σῶμα πολλὴν ἴσχει
 5 κακίαν. ὅτου γὰρ ἂν ἡ τῶν ὀξέων καὶ τῶν ἀλυκῶν φλεγμάτων καὶ ὅσοι
 87 πικροὶ καὶ χολώδεις χυμοὶ κατὰ τὸ σῶμα πλανηθέντες ἔξω μὲν μὴ λάβωσιν
 ἀναπνοὴν, ἐντὸς δὲ εἰλλόμενοι τὴν ἀφ' αὐτῶν ἀτμίδα τῇ τῆς ψυχῆς φορᾷ
 συμμερίζαντες ἀνακερασθῶσι, παντοδαπὰ νοσήματα ψυχῆς ἐμποιοῦσι
 μᾶλλον καὶ ἥττον καὶ ἐλάττω καὶ πλείω, πρὸς τε τοὺς τρεῖς τόπους
 5 ἐνεχθέντα τῆς ψυχῆς, πρὸς δὲ ἂν ἕκαστ' αὐτῶν προσπίπτῃ, ποικίλλει μὲν εἶδη
 δυσκολίας καὶ δυσθυμίας παντοδαπά, ποικίλλει δὲ θρασυτήτός τε καὶ
 δειλίας, ἔτι δὲ λήθης ἅμα καὶ δυσμαθείας. πρὸς δὲ τούτοις, ὅταν οὕτως

e5 ὅτου ... δυσμαθείας* (87 a5), Gal., *Quod animi mores corporis temperamenta sequantur*, 6 (49. 14-50. 2)

- 87 a6 ὅταν ... ἐλεῖν (b6) imit. [Ti.Locr.] 103 bc §§ 76-7

e4 δὴ βδ : om. F • ἡ ψυχὴ βδ : om. F • ταῦτα A recep. Bekker : ταῦτα Vγ [St] • e5 ὅτου α Schneider reuoc. Burnet : ὅπου A² [St] Bekker reuoc. Hermann, ex Platone scripsit Gal.^{ed} : ὅταν Gal.^{mss} • ἡ AC^{ac}? Schneider reuoc. Burnet : ἡ FeC^{pc}, unde ἡ [Ald] et per compendium [St] : om. V : οἱ Gal. scripsit Bekker reuoc. Hermann • καὶ² α : ἡ καὶ Gal. • e6 καὶ χολώδεις χυμοὶ] χολώδεις κυ (sic) F • μὴ λάβωσιν βFe (-σιν in rasura scripsit F) Gal. : λαμβάνωσιν C (et μὴ add. C^{su}) • e7 δὲ om. Gal.^{mss} • εἰλλόμενοι scripserunt Bekker (ex A perperam recipiens) et in Galeni editione Müller : εἰλλόμενοι βC : εἰλούμενοι FY^{ac}Θ^{ac} : εἰλούμενοι Θ^{pc} [St] Ast : εἰλούμενοι ΨY^{pc}C^{pc} : ἐλκόμενοι Gal.^{mss} • ἀφ' αὐτῶν ACΘ [St] : ἀφ' ἐαυτῶν V Gal. : ἀμφ' αὐτῶν YΨC^{su}

- 87 a1 φορᾷ α Gal.^{ed} : διαθέσει σφόδρα Gal.^{mss} • a2 συμμερίζαντες] ζυμμίζαντες α Bekker : συμμίζαντες [St] • ἐμποιοῦσι βδ Gal. : εὐποιοῦσι falso F • a3 καὶ ἐλάττω] καὶ delendum censet Heusde • τρεῖς τόπους βδ Gal. : τρόπους perperam F • a4 ἕκαστ' βFCΘ recep. Bekker et ex Platone Müller in Galeni editone (ἐκάστη Gal.^{mss}) : ἕκαστον YΨC^{su} [St] • προσπίπτῃ βCYΘ^{pc} Gal.^{ed} : προσπίπτει FΘ^{ac} : ἐκπίπτῃ Ψ : προσπίπτει Gal.^{mss} • ποικίλλει μὲν βeF^{ss}C^{ss} (cf. a5; ποκ- hoc loco falso scripsit et non correxit F) rescribere iubet Lindau, scripsit Bekker et ex Platone recep. Gal.^{ed} : ποικίλλῃ μὲν F^{acuu}C^{acuu} [St] : ποικίλα μὲν γὰρ εἶναι Gal.^{mss}; ποικίλλει in ποικίλα mutandum opinatur [St] • a5 δυσκολίας α Gal. : δυσκοιλίας A^{2su} • δυσθυμίας βFeC^{su} Gal. : δυσφημίας praeue C • παντοδαπὰ βFCΘ^{pc} Gal.^{ed} [St] : παντοδαπὰς ε (=YΘ^{ac}Ψ) Gal.^{mss} • ποικίλλει βeC^{ss} rescribere iubet Lindau, scripsit Bekker, recep. Gal.^{ed} : ποικίλλῃ FC^{acuu} [St] : in ποικίλα mutandum opinatur [St] : πολλάκις (et mox θρασυτήτας) Gal.^{mss} • θρασυτήτός α Gal.^{ed} : θρασυτήτάς A^{ss} Gal.^{mss} • a6 δὲ α Gal.^{ed} : om. Gal.^{mss} • λήθης VγA^{2su} Gal.^{ed} : λήθας A (-α- in rasura scriptum uidetur) Gal.^{mss} • δυσμαθείας βFCΘ^{pc} [St] Bekker, reuoc. Archer-Hind Burnet : δυσμαθείας YΨA² : δυσμαθείας Θ^{ac} Gal.^{ed} Hermann : δυσθυμίας οἷας Gal.^{mss} • οὕτως β Burnet : οὕτω γ [St] Bekker

E igualmente en el caso de los dolores el alma llega a adquirir una gran maldad debido al cuerpo de acuerdo con los mismos principios: si los humores de flemas ácidas y salinas y todos los ácidos y biliosos vagan errantes por el cuerpo de una persona sin encontrar respiradero [que les permita salir] al exterior, sino que se enroscan en su interior, mezclan el vapor que exhalan con el movimiento del alma, provocando todo tipo de enfermedades anímicas (en mayor o menor grado, mayores y menores⁷²⁵); dirigiéndose hacia cada una de las tres regiones del alma, manchan aquella en la que caen con diversas especies de mal humor y desánimo; la manchan de osadía y cobardía y aún de desmemoria y dificultad para aprender⁷²⁶. Cuando a esta conformación viciada se añaden perniciosas formas de gobierno y discursos,

87

responsabilidad ética implica que la doctrina de Timeo no es platónica ni socrática. Es cierto que Timeo enfatiza la involuntariedad de la maldad, en la medida en que sus causas son involuntarias (87b); ahora bien, la reducción intelectual de la ética es una doctrina típicamente socrática; la exposición de Timeo no es sino un desarrollo, que proporciona el fundamento biológico de la doctrina (llevándola a sus últimas consecuencias); en realidad, las formulaciones no biológicas del intelectualismo ético socrático no dejan mayor espacio para la responsabilidad que la presente exposición; por otra parte, de hecho Timeo ha enfatizado previamente la responsabilidad humana y, en el curso de la presente exposición (87b), alude nítidamente a que educación, actividades y enseñanza deben conducir a la elección del bien, implicando un espacio de autonomía respecto al puro condicionamiento físico; como corolario, se sigue la función correctora del castigo, rasgo típico de la ética platónica (cf. *Lg.* 854d, 862de, 934a; *Grg.* 477a, 505c, 525bc).

⁷²⁵ La identificación de los parámetros captados mediante los adverbios *μᾶλλον* και *ἤττον* y los adjetivos *ἐλάττω* και *πλείω* es dudosa: se ha interpretado que expresan, cantidad y gravedad (Martin), intensidad y gravedad (Archer-Hind), gravedad y cantidad (Apelt), intensidad y extensión (Cornford). Entendemos que los adverbios expresan intensidad (no discernible de gravedad), como en *Prt.* 356a, y los adjetivos, cantidad.

⁷²⁶ Cabeza (cerebro), corazón e hígado son los órganos específicos de cada especie de alma; Timeo enuncia las dolencias propias de cada una de las tres especies: mal humor y desánimo en el alma mortal inferior; osadía y cobardía, en el alma mortal superior, y desmemoria y dificultad para el aprendizaje, en el alma intelectual.

- b** κακῶς παγέντων πολιτεῖται κακαὶ καὶ λόγοι κατὰ | πόλεις ἰδίᾳ τε καὶ δημοσίᾳ λεχθῶσιν, ἔτι δὲ μαθήματα μηδαμῇ τούτων ἱατικὰ ἐκ νέων μανθάνηται, ταύτῃ κακοὶ πάντες οἱ κακοὶ διὰ δύο ἀκουσιώτατα γιγνόμεθα· ὧν αἰτιατέον μὲν τοὺς φυτεύοντας ἀεὶ τῶν φυτευομένων μᾶλλον καὶ τοὺς
- 5 τρέφοντας τῶν τρεφομένων, προθυμητέον μὴν, ὅπῃ τις δύναται, καὶ διὰ τροφῆς καὶ δι' ἐπιτηδευμάτων μαθημάτων τε φυγεῖν μὲν κακίαν, τοῦναντίον δὲ ἐλεῖν.
- c** Ταῦτα μὲν οὖν δὴ τρόπος ἄλλος λόγων. | τὸ δὲ τούτων ἀντίστροφον αὖ, τὸ περὶ τὰς τῶν σωμάτων καὶ διανοήσεων θεραπείας αἷς αἰτίαις σφύζεται, πάλιν εἰκὸς καὶ πρέπον ἀνταποδοῦναι· δικαιοτέρον γὰρ τῶν ἀγαθῶν πέρι

b3 ταύτῃ ... ἐλεῖν (b7) Gal., *Quod animi mores corporis temperamenta sequantur*, 10 (71. 19-72. 2)

a7 παγέντων βFCYΨΘ^{PC} : πάντων Θ^{ac?} • κατὰ βFCYΘ : καὶ Ψ • **b1** πόλεις Αγ : τὰς πόλεις V • τε καὶ βF recep. Stallbaum : καὶ δ [St] Bekker, etiam Martin • **b2** δὲ] scripsit (per compendium) re uera C • ἱατικὰ α : ἱατρικὰ C^{su} • **b3** γιγνόμεθα] γιγόμεθα Ψ • **b4** ἀεὶ βδ Gal. (post μὲν transpositum) : δεῖ F (Praefationis § 216 uideas) • προθυμητέον βδ : προτιμητέον falso F : πειρατέον Gal. • μὴν βδ Gal. : om. F • φυγεῖν βδ Gal. : φεύγειν F • τοῦναντίον βδ Gal. : τοῦναντίαν (sic) F • **b7** post ἐλεῖν nouam paragraphum incipit F : post λόγων (b8) nouam paragraphum incipiunt [St] Hermann : utroque loco colo interpunx. ACYΘ, dicolo Ψ; punctum post ἐλεῖν et colon post λόγων posuerunt V Schneider • **c1** αὖ τὸ Αδ : αὐτὸ VF (uid. Praefationis § 214 et 216)

tanto públicos como privados, conformes a tales ciudades⁷²⁷, y cuando además no hay aprendizaje alguno que desde la juventud pueda curar estos males— esa es la manera en la que todos los malvados llegamos a serlo, por dos causas, totalmente involuntarias⁷²⁸: si bien de ello hay que responsabilizar siempre más a los padres que a los hijos y a los educadores más que a los educados, no obstante se ha de procurar, en la medida de lo posible, mediante educación, actividades y aprendizaje rehuir la maldad y elegir su contrario⁷²⁹. **b**

*Pero estas cuestiones constituyen otro tipo de discurso; ahora, en cambio, es apropiado y lógico tratar la cuestión desde el punto de vista inverso: en razón de que causas se preserva la salud de cuerpo y pensamiento, pues más justo es disertar sobre el bien que sobre el mal. **c**

⁷²⁷ El período plantea algunas dificultades y peculiaridades: (i) interpretamos que οὕτως κακῶς παγέντων reitera el contenido de πρὸς δὲ τοῦτοις, tal como subyace a las versiones de Archer-Hind, Apelt y Jowett; (ii) no se exterioriza el predicado verbal de la primera oración coordinada, que debe reconstruirse, en razón de la analogía y el contexto, como συστῶσιν (Archer-Hind) u ὥσι (Cornford); (iii) creemos que Cornford se encuentra indudablemente en lo cierto interpretando κατὰ πόλεις como *discourses in accordance with (such) cities*: la construcción implica tanto la maldad de los discursos, como el origen de esta maldad.

⁷²⁸ La declaración de Timeo describe los dos factores cruciales que condicionan la cualidad ética: condiciones naturales y educación, estableciendo la distinción entre la educación derivada de la comunidad política y la educación privada; el planteamiento es consistente con la exposición de *R.* 491d-492d, donde, además de establecerse la importancia de la educación como factor adicional a las cualidades naturales, se desarrolla la influencia que sociedad y legislación ejercen como poderes educativos (enfatiizando, como en el presente caso, su posible capacidad destructiva).

⁷²⁹ Con toda probabilidad, Taylor está en lo cierto al apreciar aquí una alusión a la fórmula iniciática ἐφρον κακόν, εὖρον ἄμεινον (cf. *D.* XVIII 259); *uid. supra ad 44c.*

* 87 b8-90 d6. *Preservación de la salud de alma y cuerpo.* Como complemento natural al apartado dedicado a las enfermedades (81 e5-87 b7), Timeo trata a continuación los medios de preservación de la salud de alma y cuerpo; la discusión incluye cuatro elementos conceptuales especialmente relevantes: (i) Platón presenta como principio saludable fundamental la proporción entre las partes, fomentada mediante el ejercicio de los elementos individuales; el principio cristaliza en el caso de la salud corporal en la imitación de la actividad del Universo (cf. 88 c6-7, d4-5 y e2-4), culminando así la analogía entre ser humano y Universo; (ii) en el curso de la exposición, Platón afirma que los seres humanos poseen tanto unos períodos de vida ordenados,

μᾶλλον ἢ τῶν κακῶν ἴσχειν λόγον. πᾶν δὴ τὸ ἀγαθὸν καλόν, τὸ δὲ καλὸν
 5 οὐκ ἄμετρον· καὶ ζῆλον οὖν τὸ τοιοῦτον ἐσόμενον σύμμετρον θετέον. συμ-
 μετριῶν δὲ τὰ μὲν σμικρὰ διαισθανόμενοι συλλογιζόμεθα, τὰ δὲ κυριώτατα
d καὶ μέγιστα ἀλογίστως ἔχομεν. πρὸς γὰρ ὑγείας | καὶ νόσους ἀρετὰς τε καὶ
 κακίας οὐδεμία συμμετρία καὶ ἀμετρία μείζων ἢ ψυχῆς αὐτῆς πρὸς σῶμα
 αὐτό· ὧν οὐδὲν σκοποῦμεν οὐδ' ἐννοοῦμεν, ὅτι ψυχὴν ἰσχυρὰν καὶ πάντη

c4 πᾶν δὴ ... πρὸς σῶμα αὐτὸ (d3) imit. [Ti.Locr.] 103c § 78 • **c7-88 c5** Platonis
 sententiam breuiter exponit Apul., *Plat.* I xviii. 217-8

c5 συμμέτρον] ζυμ- α [St] • συμμετριῶν] ζυμμετριῶν βFC recep. Bekker :
 ζυμμετριῶν ζ : ζυμμέτρων YC^{2su} [St] Ast • **c6** σμικρὰ AFCYΘ : μικρὰ VΨ •
 διαισθανόμενοι Aγ : διαισθόμενοι V • συλλογιζόμεθα] ζυλ- α [St] • **c7** γὰρ
 βδ : om. F • ὑγείας βΥΘ [St] : ὑγείας FCΨ • **d1** καὶ νόσους βFζ
 scripsit Bekker : τε καὶ νόσους CY [St] • **d2** συμμετρία] ζυμ- α [St] •
d3 οὐδὲν βδ : οὐδὲ falso F • σκοποῦμεν VFeA^{pc}C^{ss} (σ- ex ἐ- refecit corrector
 libri C) : ἐσκοποῦμεν A • οὐδ' ἐννοοῦμεν βε : οὐδὲ νοοῦμεν FC (Praefationis
 § 224 uideas) : οὐδὲ ἐννοοῦμεν C^{2ss}

*Pues bien: todo lo bueno es hermoso; y lo hermoso no incurre en desproporción; por consiguiente, debemos asumir que también un ser vivo que haya de ser hermoso es proporcionado. Ahora bien, somos capaces de razonar sobre las proporciones pequeñas, que percibimos; en cambio, las principales y más importantes escapan a nuestro razonamiento: en lo que respecta a salud y enfermedad, así como a virtud y vicio, no existe proporción o desproporción más importante que la esencial entre alma y cuerpo; a nada de esto prestamos atención, ni nos damos cuenta de que cuando una estructura visible demasiado

como un lapso de tiempo predeterminado (89 b5-7); con ello, formula el principio del dinamismo biológico e inserta en su cosmovisión el concepto usual de destino (Platón emplea el término *εἰμαρμένος* aplicado al lapso de vida); (iii) la discusión sobre el cuidado del alma con la que se cierra la sección es el marco en el que, de manera sumamente creativa, Platón atribuye al alma los rasgos de divinidad y tendencia a la inmortalidad; por último, (iv) es significativo del punto de vista platónico que, una vez que el tema de la exposición se ha desplazado hacia los procesos vitales, la discusión incorpora temas de carácter ético, que se condensan en los dos temas éticos capitales: la propuesta de un modelo de vida y la consecución de una vida feliz, que Timeo presenta como el objetivo diseñado por la divinidad para la vida humana (cf. 90cd); la discusión presupone la responsabilidad individual del ser humano en la forja de su propio destino y consecución de la felicidad. Tras una breve introducción (87 b8-c4), la sección se articula en tres apartados dedicados a tratar el cuidado del conjunto del ser humano (87 c4-88 c5), las partes corporales individuales (88 c6-89 d1) y, finalmente, el alma (89 d2-90 d6).

87 b8-c4. *Introducción.*

* 87 c4-88 c5. *Cuidado del conjunto: proporción alma / cuerpo.* Si bien la superioridad ontológica del alma sobre el cuerpo es un contenido básico de la antropología platónica, nítidamente reflejado en el presente diálogo (cf., por ejemplo, 34c), Timeo identifica la proporción de cuerpo y alma como procedimiento fundamental para preservar el bienestar del conjunto. La argumentación platónica pivota sobre la relación de los dos parámetros fundamentales de evaluación en el mundo griego: el parámetro de bondad, plasmado en el par de términos polares *ἀγαθός* / *κακός* (*bueno* / *malo*), que capta la relación con la *ἀρετή* y el parámetro de hermosura, plasmado en el par de términos *καλός* / *αἰσχύρος*, que a partir de un contenido estético fundamental (*hermoso* / *deforme*), crea una compleja red de connotaciones: su significado puede aproximarse al de bondad sobre la base de que la hermosura es un bien, y, en paralelo, en razón de una expansión metafórica de la hermosura o, alternativamente, de una ampliación del concepto de hermosura, que lo desvincule de la simple belleza sensorial. Como resultado, se produce una tendencia a que ambos pares de términos coincidan en su ámbito de aplicación (cf., por ejemplo, X., *Mem.* iii 8. 5).

- μεγάλην ἀσθενέστερον καὶ ἔλαττον εἶδος ὅταν ὀχῇ, καὶ ὅταν αὖ τοῦναντίον
 5 συμπαγῆτον τούτῳ, οὐ καλὸν ὅλον τὸ ζῶον —ἀσύμμετρον γὰρ ταῖς
 μεγίσταις συμμετρίαις— τὸ δ' ἐναντίως ἔχον πάντων θεαμάτων τῷ δυναμένῳ
 e καθορᾶν κάλλιστον καὶ ἐρασμιώτατον. | οἷον οὖν ὑπερσκελὲς ἢ καὶ τινα
 ἐτέραν ὑπέρεξιν ἄμετρον ἑαυτῷ τι σῶμα ὃν ἅμα μὲν αἰσχροῦν, ἅμα δ' ἐν τῇ
 κοινωνίᾳ τῶν πόνων πολλοὺς μὲν κόπους, πολλὰ δὲ σπάσματα καὶ διὰ τὴν
 παραφορότητα πτώματα παρέχον μυρίων κακῶν αἴτιον ἑαυτῷ, ταῦτόν δὲ
 5 διανοητέον καὶ περὶ τοῦ συναμφοτέρου, ζῶον ὃ καλοῦμεν, ὥς ὅταν τε ἐν
 88 αὐτῷ ψυχὴ κρείττων οὖσα σώματος περιθύμως ἴσχη, διασειού|σα πᾶν αὐτὸ
 ἔνδοθεν νόσων ἐμπίμπλησι, καὶ ὅταν εἷς τινας μαθήσεις καὶ ζητήσεις
 συντόνως ἴη, κατατῆκει, διδαχὰς τ' αὖ καὶ μάχας ἐν λόγοις ποιουμένη
 δημοσίᾳ καὶ ἰδίᾳ δι' ἐρίδων καὶ φιλονικίας γιγνομένων διάπτρον αὐτὸ ποιοῦσα
 5 σαλεύει, καὶ ῥεύματα ἐπάγουσα, τῶν λεγομένων ἱατρῶν ἀπατῶσα τοὺς

d4 καὶ¹ βF recep. Bekker : ἡ δ [St] • εἶδος βFe : τὸ εἶδος C • ὀχῇ γ :
 σῇ β recep. Rivaud • αὖ τοῦναντίον Αγ : τοῦναντίον αὖ V • **d5** ὑμπαγῆτον|
 ζυμ- α (ζυμπαγῆ τὸν sic FCΘ) • τούτῳ εA^pC^pC : τοῦτο A^{acuu}V^{tu}FC • τὸ
 ζῶον Αγ : τῷ ζῶω V • ἀσύμμετρον ... συμμετρίαις (d6) inter lineolas posuit
 Bekker • ἀσύμμετρον| ἀξύμ- α [St] • **d6** συμμετρίαις| ζυμμετρίαις βεC^pC
 [St] : ἀξυμμετρίαις FC^{ac} (Praefationis § 224 uideas) • δ' βC [St] Bekker (etiam
 Martin) : δὲ Fe Stallbaum Hermann • **e2** ὑπέρεξιν FCΘ (ὑπερεξιν sic F) recep.
 Bekker : ὑπέρ ἔξιν βYΨ [St] Ast : ὑπερέχουσιν ἔξιν ci. Lindau • δ' βFCYΘ :
 δὲ Ψ • **e4** πτώματα Αγ : om. V • μυρίων βFCYΘ : μετρίων Ψ •
 ταῦτόν AFCζ Bekker : ταυτό Y [St] : ταῦτα V • δὴ Αγ : οὖν V •
e5 συναμφοτέρου| ζυν- α [St] • ζῶον βFe : ζῶου C • τε βF (in rasura;
 spatium unius litterae punctis notauit diorthotes) CYΨ : μὲν falso Θ • **e6** κρείττων
 βFΨC^{ss} : κρείττων C^{ac}YΘ • ἴσχη AeC^{su} : ἴσχει FC (Praefationis § 224 uideas) :
 ἔχη V

- 88 **a2** ἐμπίμπλησι βFYΘ Burnet : ἐμπίμπλησιν C : ἐμπίπλησι Ψ [St] Bekker • ζητήσεις
 βFCYΘ : κινήσεις Ψ • **a3** συντόνως seu ζυν- VFCA^{2su} [St] Ast Stallbaum (συν-
 FC [St] Hermann; ζυν- VA² Ast Stallbaum) : συντόμως ε : εὐτόνως A recep. Bekker •
 ἡ βδ : εἴη perperam F • τ' αὖ βFeC^{su} : om. C • **a4** δι' βδ : μετὰ
 F • φιλονικίας Burnet : φιλονεικίας βFCζ Bekker : φιλονεικίων Y^{ss} (—ων in
 rasura) recep. Ast Martin • γιγνομένων| γινομένων Ψ • **a5** σαλεύει A^{7p}
 Burnet, tuetur Taylor : λύει α [St] Bekker

débil y pequeña sirve⁷³⁰ de vehículo⁷³¹ a un alma fuerte y absolutamente grandiosa, e igualmente cuando la unión de ambos ocurre a la inversa⁷³², el ser vivo completo no es hermoso (pues es desproporcionado en las más importantes proporciones). La disposición opuesta, en cambio, constituye el más hermoso y atractivo espectáculo para quien tenga la posibilidad de contemplarlo. Así como un cuerpo desproporcionado, por tener piernas demasiado largas o algún otro **e** exceso, es deforme y, al mismo tiempo, se causa a sí mismo infinitos males en su actividad coordinada, provocando multitud de golpes, espasmos y caídas debidas a su extraña forma de moverse, exactamente lo mismo debemos pensar en el caso del ser dual al que denominamos *ser vivo*: cuando habita en él un alma apasionada, superior al cuerpo, lo sacude⁷³³ todo él desde el interior, colmándolo de enfermedades, consumiéndolo si se dedica con intensidad al aprendizaje e **88** investigación; y si practica la enseñanza y mantiene debates públicos y privados, debido a su empeño en salir victorioso en las disputas, agita febrilmente el cuerpo y provoca reumas; consigue así engañar a

En la obra platónica la relación entre hermosura y bondad queda sintetizada en dos apartados: (A) diferencia conceptual y jerarquía: en *Hi.ma.* 296e-297c se expone la noción de que la hermosura genera bondad (es decir: lo hermoso es bueno), de donde se deduce la diferencia entre ambos conceptos; asimismo, en *Pblb.* 64e-65a se mantiene que hermosura, proporción y verdad son los componentes de la bondad; (B) coincidencia referencial (co-extensión), que cristaliza en tres formulaciones: (a) identidad de lo bueno y lo hermoso (*Alc.* I 116c); (b) «lo bueno es hermoso» (*Lys.* 216d, *Alc.* 115e-116a); (c) «lo hermoso es bueno» (*Smp.* 201c, *Alc.* i 115c, *Prt.* 359b, 359e, 360b, *Men.* 77b).

En el presente caso, Platón parte de la reducción de bondad a hermosura, define hermosura en términos de simetría (lo que implica que el elemento potencialmente evaluado es el conjunto de alma y cuerpo) y concluye con una fórmula (88 c4-5) que separa formalmente los términos evaluadores de cada parámetro, sugiriendo la asociación de bondad con el alma y hermosura con el cuerpo.

⁷³⁰ Como comenta Taylor y se encuentra ya reflejado en la versión de Martin, la comparación no se establece entre el cuerpo y un segundo objeto, sino entre el cuerpo y la norma regular («*feebler, smaller than ought to be the case, too feeble, too puny*»).

⁷³¹ Para la imagen cf. 44de, 69c.

⁷³² *I. e.*: un cuerpo fuerte y poderoso y un alma mezquina.

⁷³³ Taylor ha argumentando convincentemente la corrección de la lectura *σαλεύει*, aduciendo tanto que *λύει* resulta demasiado fuerte como la posibilidad de reconstruir el proceso de corrupción en razón de haplogía (a partir de *ποιούσα σαλεύει*).

- πλείστους, τὰ ἀνάττια αἰτιάσθαι ποιεῖ· σῶμά τε ὅταν αὖ μέγα καὶ ὑπέρψυχον
b σμικρᾷ συμφνὲς ἀσθενεῖ τε διανοία γένηται, διττῶν ἐπι|θυμιῶν οὐσῶν φύσει
κατ' ἀνθρώπους, διὰ σῶμα μὲν τροφῆς, διὰ δὲ τὸ θεϊότατον τῶν ἐν ἡμῖν
φρονήσεως, αἱ τοῦ κρείττονος κινήσεις κρατοῦσαι καὶ τὸ μὲν σφέτερον
αὖξουσai, τὸ δὲ τῆς ψυχῆς κωφὸν καὶ δυσμαθὲς ἀμνημόν τε ποιοῦσαι, τὴν
5 μεγίστην νόσον ἀμαθίαν ἐναπεργάζονται.

- Μία δὲ σωτηρία πρὸς ἄμφω, μήτε τὴν ψυχὴν ἄνευ σώματος κινεῖν μήτε
σῶμα ἄνευ ψυχῆς, ἵνα ἀμυνομένω γίγνησθον ἰσορρόπῳ καὶ ὑγιῇ. τὸν δὲ μα-
cθηματικὸν | ἢ τίνα ἄλλην σφόδρα μελέτην διανοία κατεργαζόμενον καὶ τὴν
τοῦ σώματος ἀποδοτέον κίνησιν, γυμναστικῇ προσομιλοῦντα, τόν τε αὖ
σῶμα ἐπιμελῶς πλάττοντα τὰς τῆς ψυχῆς ἀνταποδοτέον κινήσεις, μουσικῇ καὶ

b5 μεγίστην ... ἀμαθίαν resp. Πρ^ο III 352. 8-9 • **b6** μία δὲ ... προσχρόμενον (c4)
imit. [Ti.Locr.] 103de § 80

a6 τὰ ἀνάττια VF Schneider : τὰναίτια Burnet, tuetur Taylor : τὰναντία Aδ [St] Bekker,
Hermann Archer-Hind • σῶμά τε ... μέγα βFeC^{pc} : σώματα τε ... μεγάλα
C^{ac} • ὑπέρψυχον Ay (Y^{ac}) (et ὑπερψύχων sic V) recep. Bekker : ὑπέρψυχρον
A^{2su}Y^{ss} [St] Ast • **a7** σμικρᾷ AV^{pcuu}εC^{pc} (-ā refictum) : σμικρὰ V^{acuu}F •
συμφνὲς] ξυμ- α [St] • **b2** θεϊότατον Ay : θεῖον V • **b3** αἱ τοῦ βFCΘ :
αὐτοῦ YΨ • **b4** ἀμνημόν εC^{pc} : ἀμνημόν βFC^{ac}? • **b5** ἐναπεργάζονται
AFεC^{su} : ἀπεργάζονται VC • **b6** δὲ AF recep. Bekker : δ' ἡ CΘ : δὲ VY
[St] : δὲ ἡ Ψ • **b7** ἀμυνομένω] ἀμιλλωμένω ci. Ast (cf. Ficini uersionem *in*
mutua contentione) • γίγνησθον βFCΘ^{su}, necesse legendum censuit Lindau et
recep. Bekker : γίνεταί ε : γίνωνται Lau.x Ven186 [St] • ὑγιῇ Aδ (Ven187)
recep. Bekker : ὑγιεῖ FΨ^{su} : ὑγιεῖς V : ὑγιᾶ Ven187^{su} [Ald St] • μαθηματικὸν
βYΘ : μαθητικὸν FCΨ • **c1** σφόδρα Ay : om. V : σφοδρᾷ ci. [St], qua
coniectura non opus esse censet Stallbaum • **c2** τόν Ay : om. V •
c3 πλάττοντα βFCYΘ : πράττοντα perperam Ψ • ἀνταποδοτέον AFCYΨ elegan-
tem lectionem iudicat Lindau quam haud cunctanter recepit Stallbaum : ἀποδοτέον
VΘ [St] Bekker

la mayor parte de los llamados médicos y hace que la culpa recaiga sobre quien no la tiene. En cambio, cuando un cuerpo grande que excede al alma⁷³⁴ está connaturalmente unido a una mente pequeña y débil, toda vez que en los seres humanos existen dos tipos de apetitos naturales —de alimento en el cuerpo; de conocimiento en lo más divino de nosotros—, los movimientos del más fuerte vencen y acrecientan su propio poder, mientras que vuelven estúpida, tarda para aprender y olvidadiza al alma, provocando la mayor enfermedad: la ignorancia. **b**

Existe una única salvación para ambos males: no mover el alma sin el cuerpo ni el cuerpo sin el alma para que cada uno pueda defenderse y rechazar al otro, alcanzando equilibrio y salud; así pues, el científico⁷³⁵ o quien se dedique con pasión a alguna otra actividad intelectual debe también ejercitar el cuerpo, practicando ejercicios físicos; y, a su vez, quien se esmera en modelar su cuerpo⁷³⁶ debe ejercitar en compensación el alma, cultivando además la música [*i. e.* **c**].

⁷³⁴ Stallbaum glosa el término, un neologismo creado por el propio Platón, como «*quod animi vires superet*». Los adjetivos compuestos de ὑπερ- + elemento nominal expresan regularmente la cualidad correspondiente al exceso de la entidad que aparece en el segundo término del compuesto (como ὑπερσελής; cf. 87 e1); menos frecuentemente, la superación de esa entidad: Taylor aduce los casos en la obra platónica de ὑπερουράνιος (*Phdr.* 247c) y ὑπερμέτρος (*Lg.* 864d).

⁷³⁵ La determinación del ámbito de uso exacto de μαθηματικός en el presente lugar plantea dificultades: de acuerdo con Stallbaum, «vocatur μαθηματικός omnino artium ac litterarum studiosus»; asimismo, LSJ (*s. u.* I) traduce *fond of learning*, citando únicamente este pasaje; ahora bien, la coordinación subsiguiente con *quien se dedique con pasión a alguna otra actividad intelectual* parece requerir un significado específico para μαθηματικός; las versiones de Martin, Archer-Hind, Jowett, Cornford, Lisi y Brisson traducen con el término concreto *matemático*; sin embargo, este significado se encuentra bien establecido únicamente a partir de Aristóteles; LSJ (*s. u.* II 1) proporciona la acepción *scientific*, aduciendo *Sph.* 219c; asimismo Apelt y Fronterotta traducen el término en el presente caso como *wer der Wissenschaft obliegt* y *chi se dedica alla ricerca scientifica*. Creemos que la interpretación de Apelt-Fronterotta hace justicia al uso platónico y es contextualmente adecuada.

⁷³⁶ «Modelar el cuerpo» es presentado como el opuesto de ocuparse del alma en *Phd.* 82d; para la expresión, cf. también *R.* 377c (πλάττειν τὰς ψυχὰς αὐτῶν τοῖς μύθοις πολὺ μᾶλλον ἢ τὰ σώματα ταῖς χερσίν).

πάση φιλοσοφία προσχρώμενον, εἰ μέλλει δικαίως τις ἅμα μὲν καλός, ἅμα
 5 δὲ ἀγαθὸς ὀρθῶς κεκληῖσθαι.

Κατὰ δὲ ταῦτα ταῦτα καὶ τὰ μέρη θεραπευτέον, τὸ τοῦ παντὸς ἀπομιμούμε-
d νον εἶδος. τοῦ γὰρ σώματος ὑπὸ τῶν εἰσιόντων καομένου τε ἐντὸς καὶ
 ψυχομένου, καὶ πάλιν ὑπὸ τῶν ἐξωθεν ξηραίνομένου καὶ ὑγραίνομένου καὶ
 τὰ τούτοις ἀκόλουθα πάσχοντος ὑπ' ἀμφοτέρων τῶν κινήσεων, ὅταν μὲν
 τις ἡσυχίαν ἄγον τὸ σῶμα παραδιδῷ ταῖς κινήσεσι, κρατηθὲν διώλετο, ἐὰν

c6 κατὰ δὲ ταῦτα ... ἱατρικόν (89 b3) Stob., IV 894. 16-895. 21 (liber S)

c4 εἰ μέλλει βFCYΘ recep. Bekker : ἀμέλει (sic) Ψ : εἰ μέλλοι Ven186 [Ald St] •
 καλὸς βCYΘΨ^{su} : καλῶς Ψ • **c5** κεκληῖσθαι α [St] Schneider, reuoc. Burnet,
 tuetur Taylor : κεκληῖσεσθαι Par1812, recep. Bekker Hermann • **c6** ταῦτα ταῦτα
 A Stob. recep. Bekker : τὰ αὐτὰ ταῦτα CYΘ [St] : τὰ αὐτὰ ταῦτα Ψ : ταῦτα ταῦτα F :
 ταῦτα V • **d1** καομένου Αγ : καιομένου V Stob. • τε α : om. Stob. •
d3 ὑπ' βFCYΘ Stob. : ἐπ' Ψ • τῶν βCF Stob. [St] : τε τῶν ε • **d4** ἄγον
 βFYΘ Stob. : ἄγων CΨ • κρατηθὲν βδ Stob. : κρατηθὲν τὸ λοιπὸν F

poesía y música]⁷³⁷ y toda forma de filosofía, si pretende recibir justificada y correctamente el título de hermoso a la vez que bueno⁷³⁸.

*Estos mismos principios se han de aplicar en el cuidado de las partes [individuales], imitando la forma del Universo: el cuerpo se calienta y enfría internamente por acción de los agentes en él entrantes y asimismo se reseca y humedece por obra de agentes externos, experimentando las sensaciones que acompañan a una y otra modalidad de movimiento. Cuando una persona deja su cuerpo en reposo, entregándolo a estos movimientos, parece bajo su poder; en cambio, quien imita a la que hemos dicho que es nodriza y madre⁷³⁹ de cría del Universo no permite en absoluto que el cuerpo esté jamás en reposo, sino que lo pone en movimiento: haciendo que oscile todo

⁷³⁷ Sobre el término *μουσική*, *uid. supra ad* 18 a8.

⁷³⁸ La argumentación concluye con una expresión singular que integra los dos parámetros de evaluación, analizando los componentes de la expresión sintética regular de la perfección (*καλὸς καὶ ἀγαθός*) en una bimetración formalmente temporal: se sigue la implicación de que cada término de la expresión original alude a una de las dos esferas del ser humano (la temporalidad resulta un mero procedimiento para expresar proporcionalidad perfecta).

La sustitución de *κεκλήσθαι* por *κεκλήσεσθαι* es una hipercorrección innecesaria.

* 88 c6-89 d1. *Cuidado de las partes corporales individuales*. La exposición de Timeo descansa sobre el paralelismo entre Universo y cuerpo humano, que conduce a proponer la imitación deliberada del Universo como principio (88 c6-e6) sobre el que se fundamenta el catálogo de ejercicios corporales recomendados (88 e7-89 d1).

88 c6-e6. *Principio: imitación del Universo*. Introduciendo la imitación del Universo como principio del ejercicio destinado al equilibrio y la salud de alma y cuerpo, Timeo crea un nexo entre las teorías cosmológica, antropológica y biológica del diálogo, que se articula en dos puntos: (i) la presencia de los cuatro elementos, implícitos en la mención de las cualidades que modifican físicamente el cuerpo (cf. 88 c6-d2), en razón de la asociación individual de cualidades y elementos (caliente y fuego; frío y aire; seco y tierra; húmedo y agua); (ii) el movimiento de agitación del receptáculo, recomendado como procedimiento de ordenación de las partículas que rodean el cuerpo.

⁷³⁹ Cf. 49a, 52d.

- 5 δὲ ἦν τε τροφὸν καὶ τιθήνην τοῦ παντός προσείπομεν μιμηταί τις, καὶ τὸ
 σῶμα μάλιστα μὲν μηδέποτε ἡσυχίαν ἄγειν ἔα, κινή δὲ καὶ σεισμοὺς ἀεί
e τινας ἐμποίων αὐτῷ διὰ παντός τὰς ἐν|τὸς καὶ ἐκτὸς ἀμύνηται κατὰ φύσιν
 κινήσεις, καὶ μετρίως σείων τά τε περὶ τὸ σῶμα πλανώμενα παθήματα καὶ
 μέρη κατὰ συγγενείας εἰς τάξιν κατακοσμή| πρὸς ἄλληλα, κατὰ τὸν πρόσθεν
 λόγον ὃν περὶ τοῦ παντός ἐλέγομεν, οὐκ ἔχθρον παρ' ἔχθρον τιθέμενον ἐάσει
 5 πολέμους ἐντίκτειν τῷ σώματι καὶ νόσους, ἀλλὰ φίλον παρὰ φίλον τεθὲν
 ὑγίειαν ἀπεργαζόμενον παρέξει.

d5 τιθήνην Alcin., *Didasc.* viii 2 (162. 30)

d5 δὲ ἦν τε βCC^{pc} Stob. BOW : δὲ ἦν τε C^{ac}? : δὲ ἦν ε [St] Bekker (etiam Martin) :
 δέηται (sic) F • τιθήνην ε (et τηθήνην sic C) Stob. [St] : τιθηνήν βF •
d6 κινή βΘ Stob.^{ed} : κινεῖ FCYΨ Stob.^{ms} • ἀεί τινας βFCζ Stob. : τινας ἀεί
 Υ • **e2** σείων βFCYΘ Stob. : οἶον Ψ • **e3** μέρη] καὶ τὰ μέρη scribendum
 putat Stallbaum • συγγενείας] ξυγ- α Stob. [St] • κατακοσμή ACYΘ
 Stob. : κατακοσμεῖ FΨ : κοσμή V • **e4** ἐλέγομεν Vγ Stob. : λέγομεν A •
e6 ὑγίειαν βCYΘ Stob. : ὑγίειαν FΨ^{uu}

él constantemente⁷⁴⁰ se defiende de manera natural contra los movimientos internos y externos y mediante una agitación moderada ordena en razón de su género las afecciones y partículas que vagan por su cuerpo⁷⁴¹ (en conformidad con lo que ya hemos dicho antes en el discurso sobre el Universo), sin permitir que, al estar enemigo junto a enemigo, engendren guerras y enfermedades al cuerpo, sino que procurará que, alineando un amigo junto a otro amigo, produzcan salud.

⁷⁴⁰ Platón parece singularmente atraído por el movimiento oscilatorio: en *Ig.* 790c-e establece la importancia de un movimiento constante como principio beneficioso ya en la crianza, describiendo y alabando el movimiento que las nodrizas aplican a los infantes; el hecho de que el receptáculo haya sido comparado precisamente con una nodriza (49 a5) arroja luz tanto sobre la asociación entre movimiento oscilatorio y receptáculo en la mente platónica como sobre la recomendación de tal movimiento como principio saludable.

⁷⁴¹ El texto plantea el problema de determinar el término cualificado por *κατὰ συγγενείας*: (i) es posible que sea *κατακοσμή*, como interpreta Stallbaum (*secundum cognitionis rationes eas inter se in ordinem disponit*), seguido por Martin, Archer-Hind, Apelt, Jowett, Lisi, Brisson y Fronterotta; (ii) sobre la base de que *συγγενεία* no puede significar más afinidad que la que se establece entre partículas del mismo elemento, Taylor (seguido por Cornford en su versión), interpreta que depende de *πλανώμενα*, aduciendo que la interpretación de Stallbaum implica acumular las partículas homogéneas (*i. e.* del mismo elemento), mientras que el sentido requerido es que el movimiento se dirige precisamente a evitar esa ordenación. No apreciamos el fundamento que lleva a Taylor a concluir que el movimiento tiende a evitar el orden en razón de la homogeneidad, habida cuenta de que ese es el orden resultante del movimiento del receptáculo (cf. 57 b7-c5), que Timeo propone como modelo, y que Timeo afirma que el movimiento se dirige a reunir amigos, no enemigos (cf. e4-6). Sobre el empleo del término *πάθημα*, cf. 64 a5 y b4-c2 y *uid. supra ad* 64 a2-c5 e Introducción, §§ 151-152.

- 89** Τῶν δ' αὖ κινήσεων ἢ | ἐν ἑαυτῷ ὑφ' αὐτοῦ ἀρίστη κίνησις — μάλιστα γὰρ τῇ διανοητικῇ καὶ τῇ τοῦ παντὸς κινήσει συγγενής— ἢ δὲ ὑπ' ἄλλου χείρων· χειρίστη δὲ ἡ κειμένου τοῦ σώματος καὶ ἄγοντος ἡσυχίαν δι' ἐτέρων αὐτὸ κατὰ μέρη κινούσα. διὸ δὴ τῶν καθάρσεων καὶ συστάσεων τοῦ
- 5 σώματος ἢ μὲν διὰ τῶν γυμνασίων ἀρίστη, δευτέρα δὲ ἡ διὰ τῶν αἰωρήσεων κατὰ τε τοὺς πλοῦς καὶ ὅπηπερ ἂν ὀχήσεις ἄκοποι γίνωνται·
- b** τρίτον δὲ εἶδος κινήσεως σφόδρα ποτὲ ἀναγκαζομένῳ χρήσιμον, ἄλλως δὲ

89 **a1** ἑαυτῷ AF Stob.^{ed} recep. Bekker : αὐτῷ VCε Stob.^{ms} [St] • αὐτοῦ A : ἑαυτοῦ VFC^{acuu}YΘ Stob. : ἑαυτῷ Ψ : ἑαυτῆς C^{ss} • κίνησις α : om. Stob. • μάλιστα ... συγγενής (a2) parenthesim fecit [St] • **a2** συγγενής] ξυγ- α [St] • ἢ δὲ βFCYΘ Stob. : εἰ δὲ Ψ • **a3** χείρων α Stob.^{ed} : χείρων οὐχ ὁμοία Stob.^{ed} (propter glossema in textum inreptum ortum) • **a4** συστάσεων] ξυστάσεων βεF^{su}C^{su} [St] : ξυστάσεων F : ξυστάσεως C Stob. : ἐξεράσεων ci. Cornarius • τοῦ σώματος βF Stob. recep. Bekker : σώματος CΘY^{pc} (σώματα sic Y) [St] : σῶμα (sic) ΨC^{pc} • **a6** ὅπηπερ AFCYΘ Stob. : ὅπουπερ V : ὅποιπερ Ψ

*Y de los movimientos [del cuerpo], el mejor es el que tiene lugar 89
 en el propio cuerpo, causado por sí mismo (pues es el más afín al
 movimiento del pensamiento y del Universo); peor es, en cambio, el
 causado por otro y pésimo el que, yacente el cuerpo en estado de
 reposo, pone en movimiento miembros individuales por la acción de
 agentes externos. Ese es el motivo por el que, de los procesos de
 purificación y restablecimiento⁷⁴² del cuerpo el mejor es el que se
 produce en razón del ejercicio gimnástico; el siguiente, el de los
 movimientos oscilatorios que suceden sin esfuerzo⁷⁴³ en travesías
 marítimas o cualesquiera medios de transporte; la tercera especie de
 movimiento —ocasionalmente útil en caso de extrema necesidad, si

* 88 e7-89 d1. *Catálogo de ejercicios corporales*. Timeo establece una tipología jerarquizada de ejercicios corporales (gimnasia activa, gimnasia pasiva, purgas terapéuticas), ordenados en razón de la participación del sujeto (sobre la gimnasia como parte integrante de la educación, cf. R. 376e y 410b). La sección establece por otra parte una restricción al recurso a tratamientos terapéuticos, que se fundamenta en la aplicación a las enfermedades de un ciclo vital análogo al de los seres vivos.

⁷⁴² Las interpretaciones sobre el significado exacto de *σύστασις* se distribuyen en dos grupos: (i) un significado negativo, propuesto por Stallbaum, que cita la definición de Foësius: «potest *σύστασις* etiam significare eum corporis statum, quo in sese contrahitur aut sese colligit, tristi quodam affectu, ut dolore aut molestia lacessitum»; en esta línea, LSJ (s. u. B I 1) cita el presente texto como un uso metafórico, con el significado de *disturbance*; (ii) un significado positivo de *(re)construcción* le atribuye el Léxico de Ast (que traduce *restitutio*); asimismo, Taylor argumenta que el término expresa el proceso antitético o complementario a *κάθαρσις*: «*κάθαρσις* removes the unwholesome and superfluous, *σύστασις* brings firmly and compactly together constituents which ought to be united»; cita el caso claro de *Lg.* 782a, *πόλεων συστάσεις καὶ φθοράς*, que traduce como «*consolidations and dissolution of cities*», es decir: «*the rise and fall of states*»; por último, Cornford traduce *bracing*, anotando que «*συνιστάναι* in this sense occurs in the medical writers». El uso del término en *Lg.*, el presente contexto y los paralelos inmediatos de 89 b4 y c3 recomiendan la interpretación de Ast-Taylor-Cornford (que siguen Apelt, Lisi, Brisson y Fronterotta).

⁷⁴³ Cf. *Lg.* 789cd y *uid. supra ad* 88 d6.

- οὐδαμῶς τῷ νοῦν ἔχοντι προσδεκτέον, τὸ τῆς φαρμακευτικῆς καθάρσεως
 γιγνόμενον ἱατρικόν. τὰ γὰρ νοσήματα, ὅσα μὴ μεγάλους ἔχει κινδύνους,
 οὐκ ἐρεθιστέον φαρμακείαις. πᾶσα γὰρ σύστασις νόσων τρόπον τινὰ τῇ τῶν
 5 ζῶων φύσει προσέοικε. καὶ γὰρ ἡ τούτων σύνοδος ἔχουσα τεταγμένους τοῦ
 βίου γίνεται χρόνους τοῦ τε γένους σύμπαντος, καὶ καθ' αὐτὸ τὸ ζῶον
 εἰμαρμένον ἕκαστον ἔχον τὸν βίον φύεται, χωρὶς τῶν ἐξ ἀνάγκης παθημάτων·
 c τὰ γὰρ τρίγωνα εὐθὺς κατ' ἀρχὰς ἑκάστου δυνάμιν ἔχοντα συνίσταται μέχρι
 τινὸς χρόνου δυνατὰ ἐξαρκεῖν, οὗ βίον οὐκ ἂν ποτέ τις εἰς τὸ πέραν
 ἔτι βιώῃ. τρόπος οὖν ὁ αὐτὸς καὶ τῆς περὶ τὰ νοσήματα συστάσεως· ἦν
 ὅταν τις παρὰ τὴν εἰμαρμένην τοῦ χρόνου φθείρῃ φαρμακείαις, ἅμα ἐκ

b2 προσδεκτέον α Stob. : προσκατέον A^{2su} • **b3** ἔχει VFeA^{pc} : ἔχειν A^{ac} :
 ἔχῃ C • **b4** οὐκ ἐρεθιστέον φαρμακείαις (i) οὐκ ἐρεθιστέον φαρμακ. βδ : φαρμακ.
 οὐκ ἐρεθιστέον F • (ii) φαρμακείαις εA^{2su}C^{ss} : φαρμακεία β : φαρμακείαις F •
 σύστασις ζύσ- βδ [St] : ζύνσ- F • **b5** σύνοδος ζύν- α [St] • **b6** σύμπαντος]
 ζυμ- α [St] • καθ' αὐτὸ εC^{ss} [St] Bekker, Burnet : κατ' αὐτὸ A^{pc1uu} (κα ÷ τ' αὐτὸ)
 VC Hermann : κατὰ ταυτὸ F • **b7** ἕκαστον ἔχον βFζC^{su} (ἕκαστον ἔχει C^{ac}) :
 ἔχον ἕκαστον Y • ἐξ ἀνάγκης ἐκτὸς ἀνάγκης ci. Lindau • **c1** ἑκάστου
 βFCζ recep. Bekker : ἑκάστων Y^{ac+2su} [St] : ἑκάστην Y^{ss} • συνίσταται ζύν- α
 (ζυνίστανται sic V) [St] • μέχρι βδ : καὶ μέχρι F • **c2** δυνατὰ expun-
 gere (nisi forte loco uerbi εὖ siue καλῶς stat) iubet Lindau • οὗ β : οὐ γ •
 βίον] βίον (non βίου) scripsit F^{ru} • πέραν Αγ : πέρας falso V • **c3** ἔτι
 Αγ : om. V • ὁ A^{2eu} recep. Bekker : om. α [St] • συστάσεως ζυσ- βδ
 [St] : ζυνσ- F • ἦν βF recep. Bekker : ἦν δ [Ald] : ἦν· ᾧ [St] • **c4** φθείρῃ
 ACYΘV^{ss} : φθείρει V^{ac}F : φθείροι Ψ : ἐρεθίσῃ ci. Lindau

bien bajo ninguna otra circunstancia debe aceptarlo la persona sensata— **b**
 es el de la purga medicinal mediante droga: salvo en caso de que
 impliquen graves peligros, las enfermedades no deben ser irritadas
 mediante el uso de drogas⁷⁴⁴, pues la conformación de toda enferme-
 dad imita de alguna manera la naturaleza de los seres vivos, cuya
 estructura se constituye con unos períodos de vida ordenados para
 el conjunto de la especie⁷⁴⁵; e igualmente cada ser vivo individual
 nace de por sí con un lapso de tiempo determinado (dejando a un
 lado accidentes inevitables), pues los triángulos de cada individuo **c**
 están contruidos ya desde el primer momento con la propiedad de
 ser capaces hasta un punto de tiempo, más allá del cual no se puede
 continuar viviendo; lo mismo sucede en el caso de la conformación de
 las enfermedades: cuando son destruidas mediante el recurso a drogas,
 violando el lapso de tiempo que el destino les ha señalado⁷⁴⁶, suelen

⁷⁴⁴ Esta restricción terapéutica aparece asimismo en los aforismos hipocráticos (*Aph.* I 19-20) que recomiendan retirar el instrumental aplicado antes de las crisis, así como no administrar medicamentos u otros tratamientos durante las crisis o en el período que sigue inmediatamente; asimismo Yámblico (*VP* 163) transmite la información de que, junto al énfasis en la dietética y la extensión en el uso de cataplasmas, los pitagóricos no eran partidarios del uso de medicamentos.

⁷⁴⁵ Estamos de acuerdo con Taylor (seguido por Cornford), que interpreta que Timeo se refiere al lapso de tiempo genérico (más que medio) de una especie, opuesto a las duraciones de la vida de individuos (sujetas a múltiples condicionamientos), frente a Archer-Hind, que piensa que Platón se refiere a la vida de las especies en sí; es decir: a su extinción (como argumenta Taylor, el concepto no es familiar en el mundo griego). Para el pensamiento, cf. Arist., *GC* 336b.

⁷⁴⁶ Taylor interpreta que *εἰμαρμένην* (sc. *περίοδον ο μοῖραν*) designa el momento oportuno para la administración de la medicina; sin embargo, creemos que, dado el ámbito temporal del paralelismo previamente establecido entre la constitución de enfermedades y de seres vivos, es sin duda más probable que el término se emplee en su ámbito de uso regular (el lapso de tiempo decretado por el destino), de manera que Timeo recomienda no violentar el curso de la enfermedad tratando de eliminarla antes de que se cumpla su período natural.

- 5 σμικρῶν μεγάλα καὶ πολλὰ ἐξ ὀλίγων νοσήματα φιλεῖ γίνεσθαι. διὸ
 παιδαγωγεῖν δεῖ διαίταις πάντα τὰ τοιαῦτα, καθ' ὅσον ἂν ᾗ τῷ σχολή,
d ἀλλ' | οὐ φαρμακεύοντα κακὸν δύσκολον ἐρεθιστέον.

Καὶ περὶ μὲν τοῦ κοινοῦ ζώου καὶ τοῦ κατὰ τὸ σῶμα αὐτοῦ μέρους, ᾗ
 τις ἂν καὶ διαπαιδαγωγῶν καὶ διαπαιδαγωγούμενος ὑφ' αὐτοῦ μάλιστ' ἂν
 κατὰ λόγον ζῇ, ταύτην λελέχθω· τὸ δὲ δὴ παιδαγωγῇσον αὐτὸ μᾶλλον που
 5 καὶ πρότερον παρασκευαστέον εἰς δύναμιν ὅτι κάλλιστον καὶ ἄριστον εἰς

c5 σμικρῶν βFCζ : μικρῶν Y • **c6** παιδαγωγεῖν δεῖ βFe : δεῖ παιδαγωγεῖν C^{pc}
 (δὴ παιδαγωγεῖν scripserat prima manus) • πάντα τὰ βδ : παντὶ τὰ (sic) F •
c7 ἀλλ' οὐ βδ : ἄλλον F (Praefationis § 216 uideas) • **d1** φαρμακεύοντα βFCΘ
 recep. Bekker : φαρμακεύοντας YΨ [St] • **d2** ᾗ C^{pc} : ᾗ FC^{ac} (Praefationis § 224
 uideas) : ᾗ βε • **d3** διαπαιδαγωγῶν A : διὰ παιδαγωγῶν Vγ • ὑφ'
 αὐτοῦ] ὑπ' αὐτοῦ sine dubio scribendum censet Stallbaum (Martin Archer–Hind Taylor
 reprobantibus)

convertirse tanto de pequeñas en grandes como de pocas en muchas. Es, por ello, preciso guiar todas las afecciones tales mediante el régimen de vida, en la medida en que se disponga de tiempo para ello, y no exacerbar una dolencia persistente mediante el recurso a drogas. **d**

*Baste lo dicho sobre cómo se debe instruir al ser vivo⁷⁴⁷ —tanto en su conjunto como en su parte corporal—, y cómo debe uno instruirse a sí mismo, de forma que sea posible vivir la vida más conforme a razón. Pues bien, en primer lugar —pienso— y sobre to-

* 89 d2-90 d6. *Cuidado del alma*. Los temas asociados de cuidado del alma, modelo de vida y consecución de la felicidad han acompañado a Platón a lo largo de toda su vida creativa (cf. especialmente *Ap.* 28b-e, 31c-32a y 37e-38a; *Grg.* 481c-482a, 484c-486c y 500 cd, *Smp.* 211de y *Ep.* VII 326 a5-b4). El tratamiento del tema en *Timeo* se caracteriza por cuatro rasgos: (i) Platón describe el alma intelectual en términos entusiastas (en contraste, alude en 90d a la corrupción del alma mediante el nacimiento), que cristalizan en su divinidad, articulada en tres aspectos: es de origen divino, es ella misma un ser divino (δαίμων; *uid. infra ad* 90 a4) y tiende a la inmortalidad; a continuación, (ii) formula un programa ético, que equivale a una elección vital, de perfil marcadamente intelectual: el cultivo del alma intelectual, que se concreta en ejercitarla mediante la dedicación al conocimiento de la verdad (en especial de las órbitas del alma del Universo); (iii) como consecuencia, se sigue la consecución de la felicidad (definida intelectualmente; cf. 90d), presentada como la meta que la divinidad ha dispuesto para el ser humano; (iv) esta consecución de la felicidad se presenta como fruto de la libre elección del ser humano; Timeo expone así un tema nuclear de la ética platónica: la responsabilidad individual en la conformación del propio destino. Modelo de vida, búsqueda de la felicidad y responsabilidad personal son elementos clave de una teoría ética; dado que la presencia de la sección no se encuentra condicionada (como sugiere el propio Timeo: cf. 89 d6-e2) en un diálogo que se centra en la cosmología y física, el efecto de su inserción es que Platón presenta una ética no solo ligada a su cosmovisión, sino derivada de ella.

⁷⁴⁷ La dificultad del texto (la identificación de sujetos, objeto y agente de διαπαιδαγωγὸν y διαπαιδαγωγούμενος) fue planteada por Stallbaum, que entiende que a partir de ὑφ' αὐτοῦ debe suplirse ἐαυτὸν como objeto de διαπαιδαγωγὸν (*semet ipsum gubernans et a se ipso gubernatus*): el propio Stallbaum juzga que esta interpretación es incompatible con el texto subsiguiente y propone corregir ὑφ' αὐτοῦ en ὑπ' αὐτοῦ y suplir αὐτὸν como objeto de διαπαιδαγωγὸν (*ratione illud [h. e. corpus] gubernans et ab illo gubernatus*). Taylor, en cambio, ha argumentado convincentemente que la

- τὴν παιδαγωγίαν εἶναι. δι' ἀκριβείας μὲν οὖν περὶ τούτων διελθεῖν ἱκανὸν ἂν
e γένοιτο αὐτὸ καθ' αὐτὸ μόνον ἔργον· | τὸ δ' ἐν παρέργῳ κατὰ τὰ πρόσθεν
ἐπόμενος ἂν τις οὐκ ἀπὸ τρόπου τῇδε σκοπῶν ὥδε τῷ λόγῳ διαπεράναιτ'
ἂν. καθάπερ εἵπομεν πολλάκις, ὅτι τρία τριχῇ ψυχῆς ἐν ἡμῖν εἶδη κατῴκισται,
5 τυγχάνει δὲ ἕκαστον κινήσεις ἔχον, οὕτω κατὰ ταῦτα καὶ νῦν ὡς διὰ βραχυ-
τάτων ῥητέον ὅτι τὸ μὲν αὐτῶν ἐν ἀργίᾳ διάγον καὶ τῶν ἑαυτοῦ κινήσεων
ἡσυχίαν ἄγον ἀσθενέστατον ἀνάγκη γίγνεσθαι, τὸ δ' ἐν γυμνασίοις ἐρρωμενέσ-
90 τατον· διὸ φυλακτέον | ὅπως ἂν ἔχωσιν τὰς κινήσεις πρὸς ἄλληλα συμ-
μέτρους.

e3 καθάπερ ... κατῴκισται Gal., *de placitis Hp. et Pl.* VI 2. 10 • τρία ... χρόνον
(90 d6) cf. Iamb., *Protr.* 30. 13-31. 19 • de tribus animae specibus, uide supra
ad 69 d7-71 a2

e1 τὰ Vδ : τὸ AF • **e2** ἀπὸ τρόπου VF scripsit Bekker, reposuimus : ἀπο
τρόπου Aδ [St] Ast Stallbaum • **e3** τρία τριχῇ α Iamb. : τρία Gal. •
e4 δὲ α scripsit Stallbaum : δ' Iamb. [St] Bekker (etiam Martin) • οὕτω ... ὅτι
(e5) non agnoscit Iamb. • οὕτω Αγ : οὕτως οὖν V • κατὰ ταῦτα Ae
[St] : κατὰ ταῦτα VFC

90 a1 ἔχωσιν A : ἔχωσι Vγ [St] • συμμέτρους AV^{acuu}FCY^{acuu} Iamb. recep. Bekker :
συμμέτρως ζV^{pcy}γ^{ss} [St]

do se debe procurar que, en la medida de lo posible, quien va a educar⁷⁴⁸ posea el mayor grado de perfección asequible para impartir educación; tratar con precisión sobre ello sería de por sí suficiente tarea; sin embargo, si lo examinamos como cuestión aneja y continuando el esquema de lo que precede, podemos llevar a cabo una exposición que no estaría fuera de lugar en los siguientes términos: como hemos dicho en repetidas ocasiones, en nosotros tienen su morada tres especies distintas de alma, cada una de las cuales resulta tener movimientos⁷⁴⁹; de acuerdo con ello, digamos ahora de la forma más breve posible que la que de ellas se encuentra inactiva, sin ejercitar sus movimientos propios, es necesariamente muy débil; la que se ejercita, en cambio, muy vigorosa; por ello, se ha de velar para que sus movimientos sean mutuamente proporcionados.

alteración es innecesaria: entiende que el referente del sujeto de *διαπαιδαγωγῶν* es la mente, mientras que el de *διαπαιδαγωγούμενος* es el conjunto de alma y cuerpo y que el propósito de Timeo es enfatizar que «the true regulation for both body and mind is self-regulation». El texto, en efecto, pivota sobre tres puntos claves: (i) en el curso de pocas líneas (c6-d6), Timeo recurre en cinco ocasiones a los términos *παιδαγωγία* y (*δια*)*παιδαγωγεῖν*; si bien el contexto permite entender que el término se emplea en su acepción más general de «guiar», la elección reiterada de términos de significado específicamente educativo indica que Platón ha deseado enfatizar ese contenido; (ii) los participios expresan formalmente una relación reflexiva, que presupone un desdoblamiento que se establece no solo entre cuerpo y alma, sino en la propia alma, que guía y es guiada (educa y es educada); la formulación, parcialmente paradójica, corresponde a y capta este contenido: en razón de la dualidad antropológica sujeto y objeto de *διαπαιδαγωγῶν* y sujeto y agente de *διαπαιδαγωγούμενος* no coinciden estrictamente; al mismo tiempo, el reflexivo *ὑφ' αὐτοῦ* se justifica en razón de la unitariedad del ser humano individual, de tal manera que quien guía (educa) y quien es guiado (educado) coinciden. El texto expresa así la aplicación del concepto de educación a la antropología platónica.

⁷⁴⁸ *I. e.* el alma intelectual.

⁷⁴⁹ Sobre la triple especie de alma, cf. 69 c3-72 d7, 73 a7-e1 y *R.* 436a; Platón proporciona un catálogo de los movimientos del alma en *Lg.* 896e-897a.

- Τὸ δὲ δὴ περὶ τοῦ κυριωτάτου παρ' ἡμῖν ψυχῆς εἶδους διανοεῖσθαι δεῖ
 τῇδε, ὥς ἄρα αὐτὸ δαίμονα θεὸς ἐκάστω δέδωκεν, τοῦτο ὃ δὴ φαμεν οἰκεῖν
 5 μὲν ἡμῶν ἐπ' ἄκρῳ τῷ σώματι, πρὸς δὲ τὴν ἐν οὐρανῷ συγγένειαν ἀπὸ γῆς
 ἡμᾶς αἶρειν ὥς ὄντας φυτὸν οὐκ ἔγγειον ἀλλὰ οὐράνιον, ὁρθότατα λέγοντες·

a3 τὸ δὲ δὴ ... αἶρειν (a6) Gal., *de placitis Hp. et Pl.* VI 2. 8 • **a4** ὥς ... δέδωκεν, cf. Procl., *in Alc.* 73. 16-8 et 75. 1-2; Stob., II 53. 3-4; resp. Πρ^ο III 158. 29-159. 2; Procl., *in Alc.* 160. 7; Apul., *Soc.* XVI 155 • **a5** ἡμῶν ἐπ' ἄκρῳ τῷ σώματι resp. Plot. V 1. 10. 24 • πρὸς δὲ ... σῶμα (b1) usurp. Philo, *Det.* 84-5; *Plant.* 17; resp. et usurp. Procl., *in Prm.* 1050. 8-11 • **a6** φυτὸν ... οὐράνιον Plu., *de exil.*, 600f; cf. Ph., *Plant.* 17 (φυτὸν οὐκ ἐπίγειον ἀλλ' οὐράνιον); Clem.Al., *Protr.* II 25. 3 (I 19. 10), X 100. 3 (I 72. 28); imaginem usurp. Philo, *Prou.* ii 65 (ap. Eus., *PE* VIII 14. 66 [I 477. 22]); *Det.* 85

a3 δὴ γ Gal. Iamb. [St] Bekker (etiam Martin) reuoc. Burnet : om. β BOW • παρ' βFCYΘ Gal. : ἐν Ψ • δεῖ Aγ Gal. : δὴ falso V • **a4** αὐτὸ βFe Gal.^{ed} : αὐτῷ C Gal.^{ms} : αὐτὴν aptiorem lectionem censuit [St] • θεὸς α : ὁ θεὸς Gal. Iamb. Stob. • δέδωκε(v) α Gal. Iamb. Stob.^{ed} (-v add. β Stob.^{ed}) : ἔδωκεν Stob.^{mss} • οἰκεῖν βFC Gal. : οἰκεῖα ε • **a5** ἐν οὐρανῷ] οὐρανῷ ci. Lindau • συγγένειαν [St] : ξυγ- α Bekker • **a6** αἶρειν βFCYΘ Gal. (et cf. Iamb. in paraphrasi: ὅπερ δαίμονα ὁ θεὸς ἐκάστω δέδωκε καὶ ὅπερ ἀπὸ γῆς ἡμᾶς αἶρει πρὸς τὴν ἐν οὐρανῷ συγγένειαν) : αἶρει praeue Ψ : ἀνάγειν Gal.^{ul} • ἔγγειον βδ Plu. Iamb. : ἔγγιον F : ἐπίγειον Philo in imitatione • ἀλλὰ οὐράνιον β Schneider : ἀλλ' οὐράνιον γ [St] Bekker • λέγοντες βFC [St] : λέγοντας ε (Y^m)

Y sobre la especie más soberana de alma que reside en nosotros debemos pensar lo siguiente: ¿es un ser divino que el dios ha dado a cada uno?⁷⁵⁰ Es precisamente lo que decimos que habita en el extremo superior de nuestro cuerpo y que desde la tierra nos eleva en dirección a nuestra familia celeste⁷⁵¹, pues pensamos que somos fruto no de la tierra sino del cielo (y es totalmente correcto que lo digamos, pues

⁷⁵⁰ El término δαίμων puede emplearse para designar (1) una divinidad, como sinónimo de θεός; (2) más específicamente, un grado inferior en la jerarquización del mundo divino, como demuestra el texto de *Ap.* 27d, donde se establece que el término designa bien a los dioses bien a los hijos de los dioses como, por ejemplo, ninfas; asimismo el término define la categoría de intermediarios entre dioses y hombres en *Smp.* (203e-204b); esta jerarquización es explícita en la enumeración «dioses, demonios, héroes y habitantes del Hades» (*R.* 392a); (3) Hesíodo (*Op.* 122) emplea el término para etiquetar a los hombres de la edad de oro, ya difuntos, que desempeñan una función tutelar sobre los seres humanos vivos; (4) puede designar el destino de un individuo, de donde refiere en *R.* 617e la suerte asociada a cada ser humano; por último, (5) una suerte de espíritu protector que acompaña al individuo, como se aprecia en *Phd.* 107d, así como en el empleo que Sócrates hace de τὸ δαίμόνιον (*Ap.* 31cd y *Euthd.* 272e): una voz interior que le ha protegido a lo largo de su vida. Este sumario examen muestra la esencial ambigüedad del término, en cuyo uso intervienen las nociones de carácter divino, inferioridad jerárquica y asociación con el ser humano (como intermediario, con función tutelar o expresión del destino individual). En el presente caso, el término ha sido interpretado en un sentido más débil, como *genio divino* (Martin, Rivaud), *genio guía* (Archer-Hind, Cornford) o *espíritu protector* (Apelt) y en un sentido más fuerte, como *divinidad*, como traduce Jowett. Las interpretaciones del término en su acepción «débil» plantean el problema de que precisamente el alma intelectiva es la parte estrictamente identificable con la persona (Taylor entiende que el δαίμων es el 'rational self' de cada ser humano). Pensamos que la selección del término culmina la insistencia de Timeo a lo largo de su exposición en el origen y carácter divinos del alma intelectual (especialmente significativas son las palabras del Demiurgo en 41 c4-d1; cf. también *Ig.* 726a); Timeo reinterpreta las nociones de destino personal (como en el mito escatológico de *R.*) y de espíritu tutelar individual en términos intelectuales y religiosos: el destino individual radica en la mente, que se identifica como espíritu tutelar; pero, al mismo tiempo, la mente es un don divino e incluso una divinidad (de hecho, es inmortal; cf. 41c y 42b). El calado conceptual del texto puede difícilmente ser exagerado: Platón pone en labios de Timeo la declaración inequívoca de la divinización del ser humano, que descansa en la divinidad del alma intelectiva, identificable con el propio yo individual; al mismo tiempo, en perfecta consistencia con el contenido ético del mito escatológico de *R.*, insiste en la propia responsabilidad en la consecución de la felicidad.

⁷⁵¹ La συγγένεια de las almas humanas y del Universo (cf. 47 bc), permite la aplicación del principio fundamental que determina el movimiento en el Universo (la atracción de lo homogéneo; cf. 57d-58c y 81a) al alma (inmortal) del ser humano: con ello, Timeo vincula contenido nuclear de la antropología platónica con la cosmología desarrollada en el discurso.

- ἐκεῖθεν γάρ, ὅθεν ἡ πρώτη τῆς ψυχῆς γένεσις ἔφυ, τὸ θεῖον τὴν κεφαλὴν
(b) καὶ ρίζαν ἡμῶν ἀνακρεμαννὺν ὀρθοῖ πάν τὸ σῶμα. τῷ μὲν οὖν περὶ τὰς
ἐπιθυμίας ἢ περὶ φιλονικίας τετευτακότι καὶ ταῦτα διαπονοῦντι σφόδρα
πάντα τὰ δόγματα ἀνάγκη θνητὰ ἐγγεγονέναι, καὶ παντάπασιν καθ' ὅσον
μάλιστα δυνατόν θνητῷ γίνεσθαι, τούτου μηδὲ σμικρὸν ἐλλείπειν, ἅτε τὸ
5 τοιοῦτον ἡϋξηκότι· τῷ δὲ περὶ φιλομαθίαν καὶ περὶ τὰς ἀληθεῖς φρονήσεις
ἐσπουδακότι καὶ ταῦτα μάλιστα τῶν αὐτοῦ γεγυμνασμένῳ φρονεῖν μὲν
(c) ἀθάνατα καὶ θεῖα, | ἅνπερ ἀληθείας ἐφάπτηται, πᾶσα ἀνάγκη που καθ' ὅσον

a7 ἐκεῖθεν ... ἀνακρεμαννὺν (b1) ante oculos fort. habuit Arist. *PA* 686 a25-b3, resp. ut uidetur Philo, *Anim.* 11 (uide infra ad 91e et Runia, 1983, pp. 305-6); [Anax. (D.-K. 59 A 116) in mente fort. habebat Plato] • **b1** τῷ μὲν οὖν ... τετευτακότι (b2) Sud. τ 431* • **b2** τετευτακότι *EM.* s. u. τευτάζειν; uerbum (quo Plato hoc loco et in *Phlb.* 56e usus est) ut lemma agnoscit Tim., *Lex.* τ 15 • **b5** τῷ δὲ ... εὐδαίμονα εἶναι (c4) partim tantum imit. [Ti.Locr.] 104bc § 83

a8 ἀνακρεμαννὺν ΨC^2 : ἀνακρεμαννὺν $Y\Theta$ (–ρ– supra uersum) : ἀνακρεμαννὺν
A : ἀνακρεμᾶν νῦν VFC^{ac} (Praefationis §§ 214, 216 et 224 uideas) • **b1** περὶ
τὰς $\beta FCY\Theta\Psi^{ms}$ Iamb. Sud. : om. Ψ • **b2** ἐπιθυμίας γA^{2su} Iamb. Sud. : προθυμίας
 β • περὶ β Iamb. Schneider : om. γ Sud. [St] Bekker • φιλονικίας
Burnet : φιλονεικίας α Iamb. Sud. [St] Bekker • τετευτακότι βC *EM* repos.
Bekker : τευτακότι Sud.⁷⁹ : τετακότι Sud. : τετευκότι $\varepsilon C^{pc} F^{ss}$ (Ven186) : τετευχότι
 $F^{ac?}$ Ven186^{su} Ven187 [Ald] : τετηκότι legendum monuit Cornarius, scripsit [St] :
ἐσπουδακότι Iamb. • διαπονοῦντι σφόδρα α : σφόδρα διαπονοῦντι Iamb. •
b3 ἐγγεγονέναι $\beta FCY\Theta$ Iamb. : γεγονέναι Ψ • παντάπασιν A : παντάπασιν
 $VFeC^{2uol}$ (πάντα πᾶσι C^{ac} ; circumflexum supra –α³– non deleuit corrector) •
b4 ἐλλείπειν $\beta FC\Theta^{pc}$ Iamb. repos. Bekker : ἐλλίπειν ε [St] Ast • **b5** φιλομαθίαν
 β Schneider : φιλομαθείας $FC\Theta^{ac}$: φιλομάθειαν YA^2 Iamb.^{ed} [St] Bekker : φιλομαθείας
 $\Psi\Theta^{2ss}$ Iamb.^{ms} • ἀληθεῖς βF BOW : τῆς ἀληθείας δ Iamb. [St] Bekker (etiam
Martin) • **b6** καὶ $\beta\delta$ Iamb. : καίπερ F • αὐτοῦ A [St] : αὐτοῦ $V\gamma$ •
b7 θεῖα $\beta\delta$ Iamb. : θείας prae F • **c1** που βeC^{su} Iamb. : τοῦ C^{ac} (punctis
cancellatum) : om. FC^{pc}

suspendiendo la cabeza, nuestra raíz, del cielo⁷⁵², donde tuvo lugar el primer nacimiento del alma, la divinidad hace que todo nuestro cuerpo esté erguido). Así pues, si alguien se dedica a sus apetitos y afán de victoria⁷⁵⁴ y en ello pone su esfuerzo, es de necesidad que sus pensamientos sean mortales y que, en la medida en que ello es posible, nada le falte para volverse él mismo completamente mortal, pues mortal es lo que ha fomentado. En cambio, quien se ha esforzado en el anhelo de aprender y en pensamientos verdaderos y esa es la parte de su ser que más ha ejercitado, es —yo diría— absolutamente necesario que, si está en contacto con la verdad, sus pensamientos sean inmortales y (b)⁷⁵³ (c)

⁷⁵² Taylor entiende que la comparación del ser humano con una planta era de hecho común entre los pitagóricos (no aduce, sin embargo, testimonio o fundamentación convincente); asimismo, no estamos de acuerdo con que la imagen esté sugerida por la analogía entre raíces de las plantas y cabeza de los animales, a la que Aristóteles hace referencia (*de An.* 416 a4); creemos más probable que Platón tenga en mente la noción inversa de que las plantas son animales (seres vivos) fijados a la tierra, que Plutarco (*Quaest. Phys.* 911d = D.-K. 59 A 116) atribuye a las escuelas de Platón, Anaxágoras y Demócrito (ζῷον γὰρ ἔγγειον τὸ φυτὸν εἶναι οἱ περὶ Πλάτωνα καὶ Ἀναξαγόραν καὶ Δημόκριτον οἰοῦνται; cf. la definición implícita de las plantas como φυτὰ ἔγγεια en *R.* 491d) . Sobre la connaturalidad de la postura erecta del ser humano, cf. 91e, Jenofonte (*Mem.* I 4. 11, donde, además de la mención a que esta postura es exclusiva del ser humano, se alude a que permite ver mejor lo que está por delante y por encima) y Aristóteles (*PA* 686 a25-b3, que quizás tenga en mente el presente pasaje, como sugiere el hecho de que el tipo de razonamiento es análogo al desarrollado por Timeo en 91e).

⁷⁵³ En esta página [St] incluye únicamente la letra α; hemos dividido el texto en cuatro secciones de idénticas dimensiones (10 líneas) que corresponden a las letras a-d; la quinta sección ocupa únicamente ocho líneas; sin embargo, las tres últimas líneas, extendidas en [St] sobre la columna de la traducción latina, son obviamente de mayor extensión. Ast, en cambio, divide las secciones en los siguientes puntos: ἔφν / τὸ θεῖον (b); γερνυσσμένῳ / φρονεῖν (c); ξυγγενεῖς / εἰσι (d) y χρόνον. / Καὶ δὴ (e); coincidimos con Ast en la división de la última sección (la que sigue un criterio menos exacto).

⁷⁵⁴ Esto es, a la esfera de τὸ ἐπιθυμητικόν y de τὸ θυμικόν, respectivamente; la traducción de φιλονικίας por *ambición* (Archer-Hind, Apelt, Cornford, Jowett) resulta muy atractiva, pero oscurece la asociación con las correspondientes especies del alma.

δ' αὖ μετασχεῖν ἀνθρωπίνῃ φύσιν ἀθανασίας ἐνδέχεται, τούτου μηδὲν μέρος ἀπολείπειν, ἅτε δὲ αἰεὶ θεραπεύοντα τὸ θεῖον ἔχοντά τε αὐτὸν εὖ κεκοσμημένον τὸν δαίμονα σύνοικον ἑαυτῷ, διαφερόντως εὐδαίμονα εἶναι.

- 5 Θεραπεία δὲ δὴ παντὶ παντὸς μία, τὰς οἰκειάς ἐκάστῳ τροφάς καὶ κινήσεις ἀποδιδόναι. τῷ δ' ἐν ἡμῖν θεῷ συγγενεῖς εἰσιν κινήσεις αἱ τοῦ παντὸς διανοή-
(d) σεις | καὶ περιφοραί· ταύταις δὴ συνεπόμενον ἕκαστον δεῖ, τὰς περὶ τὴν γένεσιν ἐν τῇ κεφαλῇ διεφθαρμένας ἡμῶν περιόδους ἐξορθοῦντα διὰ τὸ καταμανθάνειν τὰς τοῦ παντὸς ἁρμονίας τε καὶ περιφοράς, τῷ κατα-
νουουμένῳ τὸ κατανοοῦν ἐξομοιωσαὶ κατὰ τὴν ἀρχαίαν φύσιν, ὁμοιώσαντα
5 δὲ τέλος ἔχειν τοῦ προτεθέντος ἀνθρώποις ὑπὸ θεῶν ἀρίστου βίου πρὸς τε τὸν παρόντα καὶ τὸν ἔπειτα χρόνον. |

c2 ἀνθρωπίνῃ φύσιν agnoscit Poll., II 5 (cf. Pl., *Tht.* 149c) • **c3** ἔχοντα ... εἶναι (c4) resp. Clem.AL., *Strom.* II XXII 131. 4 (II 185. 18-21) • **d1** ταύταις ... δεῖ resp. Plot. IV 3. 7. 20 • **d3** τῷ κατανοουμένῳ ... χρόνον (d6) Clem.AL.¹, *Strom.* V XIV 96. 2 (II 389. 11-4); Clem.AL.² ap. Eus., *PE* XIII 13. 17 (II 203. 5-7) • ~ ... ἐξομοιωσαὶ (d4) resp. et usurp. Plot. VI 9. 8. 26 • **d4** τὴν ἀρχαίαν φύσιν resp. et usurp. Plot. VI 9. 8. 14-5 • ὁμοιώσαντα ... χρόνον (d6) resp. Stob. II 47. 3-6

c2 ἀνθρωπίνῃ φύσιν βδ [St] Bekker, tuetur Cornford : ἀνθρωπίνῃ φύσει F Iamb. Burnet • **c3** ἀπολείπειν β Iamb. recep. Bekker : ἀπολιπεῖν γ [St] Ast • δὲ α : δὴ Iamb. • θεραπεύοντα βFCYΘ Iamb. : θεραπευτέον Ψ • αὐτὸν βFCY^{ac/pc} Iamb. : αὐτὸν Y^{ac/pc} • εὖ κεκοσμημένον βFC Iamb. recep. BOW : εὖ μάλᾳ κεκοσμημένον εC^{su} [St] Bekker (etiam Martin) • **c4** σύνοικον] ξύν- α [St] • ἑαυτῷ Iamb. recep. Burnet : ἐν ἑαυτῷ V : ἐν αὐτῷ A^{uuuY^{tu}Θ} [St] Bekker : ἐν αὐτῷ CΨ recep. Rivaud : αὐτῷ F • **c5** παντὶ βFCZY^{suuol} (-i supra uersum add. sed accentum non correxit librarius) Iamb. recep. Bekker : πάντῃ Y [St] • παντὸς βFeC^{ss} Iamb. [St] Bekker (etiam Martin) Schneider Burnet : πάντως A² BOW Hermann • ἐκάστῳ βFeC^{2eu} Iamb. : om. C • **c6** συγγενεῖς] ξυγγενεῖς βFCZ Iamb. [St] : ξυγγενεῖ Y • εἰσιν A : εἰσὶ Vy [St] • διανοήσεις α Iamb. : a glossemate aliquo originem duxisse suspicatur Stallbaum • **d1** δὴ α : δὴ οὖν Iamb. • συνεπόμενον] ξυν- α [St] • **d2** ἐξορθοῦντα α : ἐξορθοῦν et mox δὲ post κατανοουμένῳ (d4) Iamb. • διὰ τὸ Aδ Iamb. : διὰ τοῦ VF • **d4** τὸ κατανοοῦν Aδ Clem.AL.^{1ed,2} Iamb. : τὸ κατὰ νοῦν V Clem.AL.^{1mss} : τὸ κατὰ τὸ νοοῦν F (τὸ¹ scripsit re uera F) • **d5** ἀνθρώποις α Clem.AL.² Iamb. : ἀνθρώπῳ α Clem.AL.¹ • **d6** τὸν² βFe Iamb. : om. C

divinos⁷⁵⁵ e, igualmente, en la medida en que cabe a la naturaleza humana⁷⁵⁶, participe en la inmortalidad sin verse privado de parte alguna de ella; y que, puesto que constantemente ha cuidado la parte divina y ha mantenido bien ordenado el ser divino que con él comparte morada, sea excepcionalmente feliz⁷⁵⁷.

Ahora bien, la única manera de cuidar cualquier cosa es dar a cada una la alimentación y movimientos propios; pues bien, de lo que es divino en nosotros, los movimientos connaturales son los pensamientos y revoluciones del Universo⁷⁵⁸: esas son las que cada uno ha de seguir, enderezando las órbitas de nuestra cabeza, corrompidas en el nacimiento, mediante el aprendizaje cumplido de la armonía y revolución del Universo, e igualar, siguiendo la naturaleza prístina, lo que comprende con lo comprendido, alcanzando con ello la meta propuesta por los dioses a los seres humanos: una vida excelente en el tiempo presente y futuro⁷⁵⁹. (d)

⁷⁵⁵ Cf. *Smp.* 212a y Arist., *EN* 1177 b 30.

⁷⁵⁶ Burnet (seguido por Rivaud) adopta la lectura de F (ἀνθρωπίνη φύσει); pensamos, sin embargo, que la autenticidad de ἀνθρωπίνη φύσις está sólidamente fundamentada por la coincidencia de βδ y su adecuación conceptual, demostrada por el texto de 68 e6-69 a1 (καθ' ὅσον ἡμῶν ἡ φύσις ἐνδέχεται), aducido por Cornford; a ello se suma que la presencia de ἐνδέχεται, crea las condiciones para la sustitución errónea de φύσις por φύσει. Sobre la cuestión, *uid.* Jonkers (2017, p. 137).

⁷⁵⁷ Al margen de la evidente asociación etimológica entre δαίμων y εὐδαίμων, el punto clave del texto es la neta responsabilidad humana en la administración del propio destino y la consecución de la felicidad, enfatizado por el hecho de que el término δαίμων puede ser empleado para referir el destino individual (*uid. supra ad* 90a); sumamente iluminador resulta el paralelismo con la formulación de la responsabilidad personal (que supera el simple sometimiento al destino) en labios del profeta, que precede inmediatamente a la elección de vida en la parte final del mito escatológico de *R.*: «no os escogerá un δαίμων a vosotros, sino que vosotros escogeréis un δαίμων» (617e).

⁷⁵⁸ Cf. 36 b6-d6.

⁷⁵⁹ Que la felicidad sea la meta diseñada por la divinidad significa la culminación del propósito divino de que el Universo sea tan semejante a él mismo como sea posible (29e); con ello, el enfoque teleológico constante en el discurso de Timeo adquiere una dimensión estrictamente ética. El marcado carácter intelectual de esta felicidad es completamente consistente con la entusiasta descripción que Platón pone en labios de Diótima de la contemplación de la idea de Hermosura (*Smp.* 210e-212a).

- (e) Καὶ δὴ καὶ τὰ νῦν ἡμῖν ἐξ ἀρχῆς παραγγελθέντα διεξελθεῖν περὶ τοῦ παντὸς μέχρι γενέσεως ἀνθρωπίνης σχεδὸν ἔοικε τέλος ἔχειν. τὰ γὰρ ἄλλα ζῷα ἢ γέγονεν αὖ, διὰ βραχέων ἐπιμνηστέον, ὃ μὴ τις ἀνάγκη μηκύνειν· οὕτω γὰρ ἐμμετρώτερός τις ἂν αὐτῷ δόξειεν περὶ τοὺς τούτων λόγους εἶναι.
- 5 τῇδ' οὖν τὸ τοιοῦτον ἔστω λεγόμενον. τῶν γενομένων ἀνδρῶν ὅσοι δειλοὶ καὶ τὸν βίον ἀδίκως διήλθον, κατὰ λόγον τὸν εἰκότα γυναικες μετεφύοντο

e1 καὶ δὴ καὶ ... μονογενῆς ὦν (finis) Stob. I 298. 9-300. 29 • **e5-92 c2**, sc. uiros ignaros uel prauos in mulieres et animalia mutatos renasci, natura posterioris cum moribus prioris uitae congruente, imit. [Ti.Locr.] 104de § 86

e3 ὃ βΥΘ^{ac?}Ψ Stob. [St] Bekker reuoc. BOW : ὃ τι F recep. Stallbaum Martin : ἦ C : εἰ Θ^{ss} • μηκύνειν βFCΘ^{ss} Stob. [St] : μῆνύειν ε • **e4** ἐμμετρώτερός VFCA² Stob. Ast Stallbaum (etiam Martin) reuoc. Schneider : ἐμμετρώτερός A recep. Bekker reuoc. BOW Archer-Hind : εὐμετρώτερός ε [St] • ἂν αὐτῷ AY^{pc} (spiritus refictus) recep. Bekker : ἂν αὐτῷ VFCY^{ac?}ζ : αὐτῷ ἂν Stob. : αὐτῷ Ven187 [Ald St] • δόξειεν ACYΘ [St] : δόξειε VFΨ Bekker • τούτων α : τοιούτων Stob. : τῶν τοιούτων Stob.^{ul} • **e5** οὖν α Stob recep. Bekker : αὖ Ven186 [St] : om. [Ald]

*Y parece que queda ya prácticamente concluida la exposición (e) que se nos encargó al principio sobre el Universo hasta el origen del ser humano, pues acerca de cómo llegaron asimismo a la existencia los demás seres vivos es suficiente una breve mención (salvo en lo que sea necesario extenderse): procediendo así se puede pensar que se guarda la medida adecuada al tratar sobre estas cuestiones.

**Quede el tema expuesto como sigue: de acuerdo con el razonamiento probable, cuantos hombres llegados a la existencia fueron cobardes o pasaron su vida de manera injusta, al nacer en el segundo nacimiento se transformaron en mujeres; por ese motivo en

* 90 e1-92 c2. *Diversidad de la vida*. Vid. Introducción §§ 193-194.

90 e1-4. *Introducción*.

** 90 e5-91 d4. *Primera degeneración: la mujer. El deseo sexual y la reproducción*. El desarrollo de la sección presupone necesariamente la inferioridad natural de la mujer respecto al varón. Aunque Platón propone la igualdad de funciones y educación de ambos géneros en *R.* (451c-452a y 454d-457a, recogido sumariamente *supra* 18c), el *corpus* platónico presenta ocasionalmente a la mujer como inferior: cf. la clara formulación de *Ig.* 781b, donde se aduce como premisa aceptada que «la naturaleza femenina es inferior a la masculina en lo que respecta a la excelencia», así como las referencias inequívocamente despectivas de *R.* 431b y 469d. Sobre este presupuesto (que adopta en el presente caso un perfil marcadamente ético: cf. 90 e5-7) y dado el planteamiento básico de explicación histórica de la naturaleza humana, Timeo presenta como realidades complementarias la propia existencia de la mujer y el deseo sexual: el origen de la mujer se explica mediante la aplicación adicional del mecanismo de transigración, condicionado por el perfil ético de la vida previa.

Como el resto de los sistemas corporales, los órganos sexuales, descritos únicamente de manera sumaria e incompleta, son fruto del diseño divino; de forma sumamente original, el deseo sexual es personificado: aunque Archer-Hind considera que esta personificación debe ser entendida míticamente, pensamos que Platón trata con ella de captar la fuerza del impulso (presentándolo como un ser vivo independiente); al mismo tiempo, es, paradójicamente, esta personificación el factor clave que crea las condiciones para la reinterpretación del papel mítico de Eros como fuerza externa (*uid. infra ad* 91 c6). En lo que se refiere al mecanismo biológico de la reproducción, tras una breve exposición anatómica, Timeo mantiene que la semilla de la nueva vida procede de la médula del varón; parece asumir que la función materna se reduce a proporcionar protección y alimento al embrión y, por último, presenta una breve exposición de embriología elemental.

- 91** ἐν τῇ δευτέρᾳ γενέσει· καὶ κατ' ἐκεῖνον δὴ τὸν χρόνον διὰ ταῦτα θεοὶ τὸν τῆς συνουσίας ἔρωτα ἐτεκτῆναντο, ζῶον τὸ μὲν ἐν ἡμῖν, τὸ δ' ἐν ταῖς γυναιξίν συστήσαντες ἔμψυχον, τοιῷδε τρόπῳ ποιήσαντες ἐκάτερον. τὴν τοῦ ποτοῦ διέξοδον, ἣ διὰ τοῦ πλεύμονος τὸ πῶμα ὑπὸ τοὺς νεφροὺς εἰς τὴν
 5 κύστιν ἔλθον καὶ τῷ πνεύματι θλιφθὲν συνεκπέμπει δεχομένη, συνέτρησαν εἰς τὸν ἐκ τῆς κεφαλῆς κατὰ τὸν ἀνχένα καὶ διὰ τῆς ῥάχεως μυελὸν συμπε-

91 a4 ἡ διὰ τοῦ πλεύμονος ... δεχομένη (a5) cf. Gell., *NA* XVII 11. 1 • τὸ πῶμα ... ἔλθον (a5) cf. Cels., IV 1. 10 • πῶμα de ratione huius uerbi scribendi, uid. Schanz (1879, p. V) et cf. 70 c7 • **a6-b1** Platonem et Dioclem tenentes semen e cerebro et medulla fluere mem. [Gal.], *def.med.* 439 (= Diocl., frg. 170a Wellmann = 41a van Eijk = D.-K. 68 B 124); semen e medulla fluxum Platonem dicentem mem. Aët., *Placit.* V 3. 4 = [Plu.], *plac.phil.* 905a ([Τίς ἡ οὐσία τοῦ σπέρματος] Πλάτων μυελοῦ τοῦ νωτιαίου ἀπόρροϊαν); huic sententiae aduersatur Arist., *PA* 651 b 20-1

91 a1 τὸν βFe Stob. : om. C • διὰ ταῦτα βFe Stob. : om. C • **a2** συνουσίας] ξυν- α [St] • μὲν βFeC^{2su} Stob. : δ' C^{ac} • ἐν γ Stob. : om. β : ὄν A² • ταῖς βδ Stob. : om. F • **a3** γυναιξίν A : γυναιξί Vγ [St] • συστήσαντες Αγ [St] Bekker : ξυσ- V • ἔμψυχον Stob.^{ed} : ἄψυχον Stob.^{mss} • τοιῷδε βFC Stob. recep. Bekker : τοιῷδε δὲ ε [St] recepit Martin • **a4** ἡ ΑΥΘΨ^{pc} Stob. : τὴν ἡ Ψ : ἡ V : ἡ F : ἡ C • πλεύμονος A (-λ- tamen puncto notatum ut uidetur; cf. 78 c4 et 79 c2) C recep. Bekker : πνεύμονος VFe Stob. scripsit [St] : πνεύματος [Ald] • πῶμα A^{ac?}C Stob.^{ed} recep. Bekker reuoc. Burnet : πόμα VeA^{ss} [St] Hermann (cf. 70 c7) : σῶμα F Stob.^{ul} • **a5** θλιφθὲν βF Stob. Bekker : τὸ θλιφθὲν δ (Υ^{tu}, quod monendum proter Rivaud) [St] • συνεκπέμπει ξυνεκπέμπει βεC^{2su} (ξυνεκπέπτει C^{ac}) Stob. [St] : ξυνεκπίπτει F • δεχομένη α Stob. [Ald] scripsit Bekker : δεχόμενοι legendum monuit Cornarius, in textum recep. [St] • συνέτρησαν Stob.^{ed} : ξυνέτρησαν Αγ [St] : ξυνέστησαν V : συνετρίβησαν Stob.^{mss} • **a6** συμπεπηγότα] ξυμ- α [St]

aquella época diseñaron los dioses el deseo sexual, construyendo un ser dotado de vida dentro de nosotros⁷⁶⁰ y otro en las mujeres, haciendo cada uno de ellos de la siguiente manera⁷⁶¹: el conducto de la bebida (por el que la bebida atraviesa los pulmones⁷⁶² y pasa por debajo de los riñones hasta ser recibida en la vejiga⁷⁶³, de donde es expulsada por la presión del aire), lo taladraron en dirección a la masa compacta de médula que recorre la columna vertebral desde la cabeza, bajando por el cuello, a la que anteriormente hemos llamado *semilla*⁷⁶⁴,

⁷⁶⁰ Es decir: *en los varones*.

⁷⁶¹ Las fuentes fundamentales para el pensamiento griego acerca de la reproducción son el tratado aristotélico específico (*GA*) y la colección de opiniones reunidas por Aecio (*Placit.* V 3-23) en torno a veintiún cuestiones que abarcan desde la naturaleza del esperma hasta el momento en el que el embrión se puede considerar completo. Existen, no obstante, dos cuestiones nucleares, resumidas por Aristóteles (*GA* 721 a 6-10): si la semilla es aportada por ambos progenitores o únicamente por uno y si procede de la totalidad del cuerpo del progenitor o de un órgano específico. Dado que Timeo no menciona en absoluto el papel femenino en la producción de semilla, debemos inferir que su doctrina considera que procede exclusivamente del varón; Timeo defiende, por otra parte, que la semilla es un derivado de la médula. Pitágoras (cf. Aët., *Placit.* V 5. 1), Empédocles (D.-K. 31 B 63), Demócrito (D.-K. 68 A 142), el tratado hipocrático *de genitura* y Epicuro (cf. Aët., *Placit.* V 5. 1) mantienen que ambos progenitores aportan esperma; Aecio (*Placit.* V 5. 3 = D.-K. 38 A 13) informa adicionalmente de que Hipón atribuye a la mujer aporte de esperma, que, sin embargo, no contribuye a la nueva vida, dado que cae fuera del útero. Que el esperma procede de la totalidad del cuerpo era mantenido por Demócrito (D.-K. 68 A 141). De forma semejante a Timeo, Aristóteles piensa que solo el varón aporta esperma (*GA* 727 a26-30) y que este no procede de la totalidad del cuerpo (*GA* 722 a1-b5), sino que es el residuo de la alimentación, transformada en sangre (*GA* 726 b2-30).

⁷⁶² *Vid. supra ad* 70c.

⁷⁶³ La descripción coincide con el testimonio de Celso (IV 1. 10), que mantiene que de los riñones parten sendas venas de color blanco en dirección a la vejiga, «a las que los griegos llaman *uréteres*, porque tienen la idea de que por ellas desciende la orina hasta la vejiga».

⁷⁶⁴ Cf. 73 c6, 74 a4, 86 c3; esta identidad entre médula y semilla es rechazada por Aristóteles (*PA* 651 b 20-1).

- b** πηγότα, | ὄν δὴ σπέρμα ἐν τοῖς πρόσθεν λόγοις εἵπομεν· ὁ δέ, ἅτ' ἔμψυχος
ὦν καὶ λαβὼν ἀναπνοήν, τοῦθ' ἥπερ ἀνέπνευσεν, τῆς ἐκροῆς ζωτικὴν
ἐπιθυμίαν ἐμποιήσας αὐτῷ, τοῦ γεννᾶν ἔρωτα ἀπετέλεσεν. διὸ δὴ τῶν μὲν
ἀνδρῶν τὸ περὶ τὴν τῶν αἰδοίων φύσιν ἀπειθές τε καὶ αὐτοκρατὲς γεγονός,
5 οἷον ζῶον ἀνυπήκοον τοῦ λόγου, πάντων δι' ἐπιθυμίας οἰστρώδεις ἐπιχειρεῖ
c κρατεῖν· αἱ δ' ἐν ταῖς γυναιξὶν αὖ μῆτραί τε καὶ ὕστέραι λεγόμεναι διὰ τὰ
αὐτὰ ταῦτα, ζῶον ἐπιθυμητικὸν ἐνὸν τῆς παιδοποιίας, ὅταν ἄκαρπον παρὰ

b6-c2 Platonem utrum animal nuncupantem mem. Phlp., *Aet.* 319. 5-6

b1 ὄν AFCYΨ Stob. : ὁ VΘ • ἅτ' AFεC^{PC} (ἀντ' C^{ac}) : ἅτε V Stob. •
b2 λαβὼν ἀναπνοήν τοῦθ' α Stob. tuetur Taylor : mendum inesse susp. Archer-Hind :
 pro τοῦθ' rescribendum ταύτη siue ταῦθ' ex Ficini ersione (*ac respirans, qua parte
 spirat*) putat Lindau, ταύτη scribendum existimat Stallbaum, quod reprobavit Archer-
 Hind • ἥπερ ACYΘ : ἥπερ FΨ • ἀνέπνευσεν AC : ἀνέπνευσε Fe
 (ἀνέπνευσαι scripsit V) [St] • **b3** αὐτῷ βδ Stob. : εαυτῷ F • ἀπετέλεσεν
 A : ἀπετέλεσε Vγ [St] • **b4** ἀπειθές τε καὶ βδ Stob. : ἀπειθέστερον (τε καὶ
 omissis) F • **b5** οἰστρώδεις α : an οἰστρώδους legisset Ficinus (*furiosarum
 libidinum violentia*) dubitat Lindau • **b6** αὖ α : om. Stob. • μῆτραί
 AeC^{PC} : μήτραί VFC^{ac} • **c1** διὰ τὰ αὐτὰ ταῦτα AF Stob. Hermann : διὰ ταῦτά
 ταῦτα δ [St] Bekker : δι' αὐτὰ ταῦτα V

dado que esta [semilla] está dotada de vida y tiene un respiradero, le **b**
 infundió un vivo deseo de salida en el lugar por el que respiraba,
 dando como resultado el deseo de engendrar⁷⁶⁵. Ese es el motivo por
 el que los genitales de los varones son rebeldes y dominantes, como
 un animal que no se somete a la razón, y, a causa de sus apetitos fren-
 néticos, tratan de dominarlo todo. Por el mismo motivo, cuando el
 órgano femenino que se denomina *matriz* y *útero* —un ser vivo inter- **c**
 no que desea la producción de descendencia— está mucho tiempo sin
 fruto una vez que ha sobrepasado la madurez sexual⁷⁶⁶, se irrita

⁷⁶⁵ La construcción de τοῦθ' plantea un serio problema; las posibilidades de interpretación y enmienda son: (i) Lindau y Stallbaum proponen su corrección en ταύτη, antecedente de ἥπερ; (ii) aunque sugiere la posibilidad de una corrupción, que no especifica, Archer-Hind defiende la corrección de τοῦθ' sobre la base de que proporciona el referente para el anafórico αὐτῷ: *this ... finding an outlet, gave to the part where it found the outlet a lively desire ...*; (iii) entre varias opciones (*uid. infra*), Taylor se inclina por considerar que τοῦθ' es aposición de ἀναπνοὴν y antecedente de ἥπερ (y argumenta adicionalmente su autenticidad en que es a continuación referido por αὐτῷ): «*finding as a vent that where it did <in fact> get a vent = finding an outlet in the place we know of*»; la interpretación plantea el problema de que no se aprecia funcionalidad para la extrema tautología de *teniendo una salida, el lugar por el que sale*; (iv) Cornford mantiene que la única construcción aceptable para τοῦθ' es como objeto de ἀπετέλεσεν (*completing this part where it has found an outlet as an Eros of begetting*) de manera que referiría el órgano sexual masculino; sin embargo, creemos que no es consistente con el pensamiento de Timeo etiquetar el órgano sexual masculino como «deseo de procreación». Entendemos que la dificultad capital radica en que si τοῦθ' es correcto (y en vista de la presencia a continuación de αὐτῷ, parece serlo), se sigue necesariamente que los referentes de ὁ δὲ y τοῦτο son diversos y que el referente de τοῦτο es local (tal como traduce Archer-Hind); la interpretación resulta aceptable en razón de que τοῦτο sería un procedimiento para captar que, a pesar de que la médula está distribuida en el cuerpo, el deseo sexual se encuentra limitado localmente.

⁷⁶⁶ Tanto el uso regular de ὥρα para referir la madurez sexual (cf. LSJ, s. u. B II) como el contexto recomiendan una interpretación temporal de παρὰ τὴν ὥραν, como se refleja en la versión de Lindau (*praeter pubertatem*) y ha sido defendido por Archer-Hind (que aduce *Criti.* 113d: ἥδη δ' εἰς ἀνδρὸς ὥραν ἤκουσας τῆς κόρης) y Taylor.

- τὴν ὥραν χρόνον πολὺν γίγνηται, χαλεπῶς ἀγανακτοῦν φέρει, καὶ
 πλανώμενον πάντῃ κατὰ τὸ σῶμα, τὰς τοῦ πνεύματος διεξόδους ἀποφράττον,
 5 ἀναπνεῖν οὐκ ἐὼν εἰς ἀπορίας τὰς ἐσχάτας ἐμβάλλει καὶ νόσους
 παντοδαπὰς ἄλλας παρέχει, μέχριτερ ἂν ἐκατέρων ἢ ἐπιθυμία καὶ ὁ ἔρως
d συναγαγόντες, οἷον ἀπὸ δένδρων καρπὸν καταδρέψαντες, ὥς εἰς ἄρουραν
 τὴν μήτραν ἀόρατα ὑπὸ σμικρότητος καὶ ἀδιάπλαστα ζῶα κατασπεύραντες
 καὶ πάλιν διακρίναντες μεγάλα ἐντὸς ἐκθρέψονται καὶ μετὰ τοῦτο εἰς φῶς
 ἀγαγόντες ζῶων ἀποτελέσωσι γένεσιν.

d1-4 resp. fort. Aët., *Placit.* V 15. 1 = [Plu.], *plac. phil.* 907c (Πλάτων ζῶον τὸ ἔμβρυον· καὶ γὰρ κινεῖσθαι ἐν τῇ γαστρὶ καὶ τρέφεσθαι καὶ αὔξεσθαι) = [Gal.], *hist. phil.* cxix (*Dox. Gr.* 643. 16-7) • **d1** ὥς εἰς ἄρουραν ... κατασπεύραντες (d2) usurp. Philo, *Aet.* 69 (σπεύρωντος μὲν εἰς μήτραν ἀνδρὸς ὥς εἰς ἄρουραν)

c5 εἰς ἀπορίας τὰς ἐσχάτας α Stob. recep. Bekker : εἰς ἀπορίας τε ἄλλας τὰς ἐσχάτας Ven186^{ms} [Ald St] • **c6** παρέχει βF Stob. BOW : παρέχεται δ [St] Bekker (etiam Martin) • **c7** συναγαγόντες] ξυναγαγόντες βFC Stob. Schneider : ξυνδιαγαγόντες A^{2su} Hermann : ἐξαγαγόντες εC^{ms} [St] Bekker : ξυνδυάζοντες ci. dubitanter Hermann, in textum Archer-Hind, in uersionem Jowett receperunt • καταδρέψαντες βFCZ Schneider : κᾶτα δρέψαντες Y [St] Bekker : ἀποδρέψαντες A^{su} Stob. • **d2** μήτραν βFCYΘ Stob. : μ(ητέ)ρα(v) Ψ (uid. Jonkers, 2017, p. 200) • **d3** ἐκθρέψονται βCYΘ^{pcuiv}Ψ^{ss} Stob. : ἐκθρέψονται FΘ^{acuv}Ψ^{ac} • μετὰ Αγ Stob. : διὰ V • τοῦτο βFC Stob. repos. BOW : ταῦτα ε [St] Bekker (etiam Martin)

impaciente y, errando en el cuerpo por todas partes, bloquea las salidas del aire y no permite respirar⁷⁶⁷, causando angustias extremas y provocando muchas otras enfermedades de todo tipo, hasta que el apetito y la pasión de uno y otro⁷⁶⁸ reúne a ambos, igual que si cortaran el fruto de un árbol, y siembra en el útero como en un campo⁷⁶⁹ **d** seres vivos, invisibles debido a su pequeño tamaño e informes; llegado el momento diferencia sus miembros, los cría en su interior hasta que se hacen grandes y los guía a continuación hasta la luz, culminando el nacimiento de seres vivos⁷⁷⁰.

⁷⁶⁷ Puesto que el proceso respiratorio se lleva a cabo por boca y nariz y por la superficie del cuerpo (cf. 78c-e) La retención del deseo sexual causa un efecto análogo al de la retención interna de exceso de respiración y de los humores patógenos (flema y bilis); cf. 84d-85c.

⁷⁶⁸ Si bien Timeo ha empleado en dos ocasiones (91 b3 y b5) el término ἐπιθυμία para la descripción del deseo sexual masculino, Cornford se encuentra con toda probabilidad en lo cierto cuando interpreta que el femenino ἐπιθυμία se refiere al ζῷον ἐπιθυμητικὸν ἐνὸν τῆς παιδοποιίας (c2) de la mujer, mientras que el masculino ἔρως se refiere al ἔρως τοῦ γεννᾶν (b3) del varón. Por otra parte, dado que a ἐπιθυμία y ἔρως se atribuye la función de reunir la pareja, la reducción biológica del deseo sexual constituye de hecho una reinterpretación fisiológica de los mitos en los que Eros personifica el impulso sexual que conduce a la unión de los amantes, con la diferencia añadida de que en la exposición de Timeo el deseo sexual procede del interior de amante y amado, no es una fuerza externa que subyuga al amante, tal como Eros es representado en la literatura y el arte griegos.

⁷⁶⁹ La metáfora es usual (cf., por ejemplo, S., *OT* 1257, 1485, 1497; *An.* 569) y conceptualmente relevante, en la medida en que reduce el papel materno a la función de receptáculo alimenticio (no como donante de espermia), como expresan nítidamente las palabras que Esquilo (*Eu.* 658-61) pone en labios de Apolo: «la madre no es progenitor de quien se llama [su] hijo, sino la nodriza del embrión recién sembrado. Engendra el que la impregna: ella, como extraña en beneficio de un extraño, protege el nuevo retoño».

⁷⁷⁰ Timeo expone una embriología elemental, que incluye el proceso de diferenciación en miembros individuales a partir de una masa informe inicial. La embriología es uno de los temas nucleares de la investigación biológica de la época, como atestigua el resumen de Aecio (*uid. supra ad* 91a), que incluye una serie de cuestiones en torno a la vida, alimentación y proceso de desarrollo del embrión (*Placit.* V 15-17, 21 y 23); Proclo (*in R.* II 23) asimismo alude a la doctrina pitagórica sobre la duración del proceso de desarrollo del embrión. Rankin (1963) propuso que mediante *seres vivos informes* (ἀδιάπλαστα ζῷα) Platón no alude a embriones, sino a miembros individuales de un embrión.

- 5 Γυναῖκες μὲν οὖν καὶ τὸ θῆλυ πᾶν οὕτω γέγονεν· τὸ δὲ τῶν ὀρνέων φύλον
μετερρυθμίζετο, ἀντὶ τριχῶν περὰ φύον, ἐκ τῶν ἀκάκων ἀνδρῶν, κούφων
e δέ, καὶ μετεωρολογικῶν μὲν, ἡγουμένων δὲ δι' ὅψεως τὰς περὶ | τούτων
ἀποδείξεις βεβαιωτάτας εἶναι δι' εὐήθειαν.

- Τὸ δ' αὖ πεζὸν καὶ θηριῶδες γέγονεν ἐκ τῶν μηδὲν προσχρωμένων
φιλοσοφία μηδὲ ἀθρούντων τῆς περὶ τὸν οὐρανὸν φύσεως πέρι μηδέν, διὰ
5 τὸ μηκέτι ταῖς ἐν τῇ κεφαλῇ χρῆσθαι περιόδοις, ἀλλὰ τοῖς περὶ τὰ στήθη

d5-92 c2 usurp. Philo, *Decal.* 80-1; eadem iv genera animalium (sc. aues, quadrupedes, reptilia, pisces) laudat Philo, *QG* ii 56 (Armenice tantum traditum); animas rationales in irrationalia animalia transmigrare Platonem asseuerantem mem. Phlp., *Aet.* 318. 19-21 • **d5** τὸ δὲ ... γέγονεν (92 b6) breuiter enarrat Πρ III 109. 2-8; eundem ordinem animalium et hominis dat Philo, *Opif.* 68-9 • **d6** ἀκάκων uerbum, quod hoc loco et in *Alc.* II 140c usurpatum est, ut lemma (ἄκακοι) recep. Tim., *Lex.* α 15 • **e3-92 a6** in mente fort. habuit Arist., *PA* 686 a25-b3

d5 γέγονεν A : γέγονεν Vγ [St] Bekker • ὀρνέων βFεC^{su} (ὀρέων scripserat prima manus) : ὀρνίθων Stob. • **d6** ἀκάκων βδ Stob. (et cf. Tim.; supra app. fontium uideas) : ἀτέχνων F • **e2** βεβαιωτάτας Αγ Stob. : βεβαιωτέρας V • **e4** τῆς περὶ τὸν οὐρανὸν φύσεως πέρι BCΘ^{ms} Stob. recep. Bekker : τῆς περὶ τὸν οὐρανὸν φύσεως περὶ (sic) F : τῆς περὶ τὸν οὐρανὸν πέρι ε [Ald] : τῶν περὶ τὸν οὐρανὸν πέρι [St] Ast : τῶν περὶ τὸν οὐρανὸν ci. Ast • **e5** τὰ στήθη τῆς ψυχῆς FAP^c (tres rasuras habet re uera liber: τὰ* στή*θη* τῆς) Stob. recep. Bekker reuoc. Hermann : τὰ στήθη ψυχῆς δ^u [St] Schneider : τὰς τῆς θνητῆς ψυχῆς (sic) V

*Así es como llegaron a la existencia las mujeres y todo lo femenino; la estirpe de las aves fue creada por transformación, criando alas en lugar de cabello, a partir de los hombres sin malicia⁷⁷¹, pero superficiales y que, dedicados a cuestiones celestes, consideraban por su ingenuidad que las más seguras demostraciones en estos temas son e visuales.

**Por su parte, los animales salvajes terrestres proceden de los hombres que en absoluto cultivaban la filosofía ni hacían observación alguna sobre la naturaleza del cielo, debido a que nunca utilizaban las órbitas de la cabeza, sino que seguían la guía de las partes del alma

* 91 d5-e2. *Segunda degeneración: aves*. Al margen de la evidente burla de la que Platón hace objeto a los físicos (cf. la descripción crítica de los astrónomos «no verdaderos» en *R.* 529a-d), el contenido fundamental del texto incluye dos extremos: (i) la segunda forma de «degradación» queda definida por un uso insuficiente y erróneo del alma intelectual; (ii) Timeo establece una precaución metodológica respecto a los límites de la certeza en la investigación física; este contenido es especialmente significativo en labios de quien *se ha dedicado sobre todo al conocimiento de la naturaleza del Universo* (27a), al mismo tiempo que *ha alcanzado la cumbre de toda filosofía* (20a): la precaución es aplicable al grueso del discurso de Timeo y queda, de hecho, reflejada en la referencia a la probabilidad como límite gnoseológico (cf. 29 a7-d3 y *uid.* Introducción § 67).

⁷⁷¹ Ruhnken (*ad Tim.*, *Lex. s. u.*) describe el ámbito de uso de ἄκακος: «proprie ἄκακος is dicitur, a quo nihil mali proficiscitur, qui neminem dicto factove laedit ...; sed multo frequentius usurpatur de ingenuae simplicitatis homine et ab omni malitia alieno, quem Cicero etiam minime malum dixit».

** 91 e3-92 a6. *Tercera degeneración: animales terrestres*. De la exposición se desprende de manera inequívoca que el ejercicio de una u otra especie de alma es el factor determinante de la nueva reencarnación; es más: Timeo presenta ese ejercicio como factor que condiciona la adquisición de hábito, manifiesto en rasgos biológicos estructurales (el tipo de razonamiento reaparece en *Arist.*, *PA* 686 a25-b3). Concretamente, las modalidades tercera y cuarta de «degradación» quedan definidas por el ejercicio exclusivo (extremo en el caso de la cuarta forma) de las especies inferiores de alma; asimismo, tal como la forma de la cabeza del ser humano fue explicada en razón de las órbitas del alma intelectual (cf. 44d), Timeo explica tanto los cráneos alargados de los cuadrúpedos como la variedad de sus formas craneales en razón de las diversas maneras de deformación (provocada por la inactividad) de las órbitas del alma intelectual (sobre el empleo del término προμήκης, *uid. supra ad* 54 a2).

- τῆς ψυχῆς ἡγεμόσιν ἔπεσθαι μέρεσιν. ἐκ τούτων οὖν τῶν ἐπιτηδευμάτων τά
 τ' ἐμπρόσθια κῶλα καὶ τὰς κεφαλὰς εἰς γῆν ἐλκόμενα ὑπὸ συγγενείας
 ἤρεισαν, προμήκεις τε καὶ παντοίας ἔσχον τὰς κορυφάς, ὅπη συνεθλίφθησαν |
92 ὑπὸ ἀργίας ἐκάστων αἱ περιφοραί· τετράπουν τε τὸ γένος αὐτῶν ἐκ ταύτης
 ἐφύετο καὶ πολύπουν τῆς προφάσεως, θεοῦ βάσεις ὑποτιθέντος πλείους
 τοῖς μᾶλλον ἄφροσιν, ὥς μᾶλλον ἐπὶ γῆν ἔλκοιντο. τοῖς δ' ἄφρονεστάτοις
 αὐτῶν τούτων καὶ παντάπασιν πρὸς γῆν πᾶν τὸ σῶμα κατατεινομένοις ὥς
 5 οὐδὲν ἔτι ποδῶν χρείας οὔσης, ἄποδα αὐτὰ καὶ ἱλυσπώμενα ἐπὶ γῆς
 ἐγέννησαν.
- (b)** Τὸ δὲ τέταρτον γένος ἔνυδρον γέγονεν ἐκ τῶν μάλιστα ἀνοη|τοτάτων
 καὶ ἀμαθεστάτων, οὓς οὐδ' ἀναπνοῆς καθαρᾶς ἔτι ἡξίωσαν οἱ μεταπλάττοντες,

e6 τά τ' ἐμπρόσθια ... κορυφάς (e8) usurp. Philo, *Plant.* 16-7 • ~ ... ἤρεισαν
 (e8) usurp. Philo, *Det.* 86 et resp. *Anim.* 11 (Armenice tantum traditum)

- 92 a3-6** in mente habuisse uidetur Philo, *Agr.* 97 et *Migr.* 64-6 • **a5** ἱλυσπώμενα
 uerbum (parce usitatum) de serpente utitur Philo, *Agr.* 97

e6 ἐκ βFCYΨΘ^{pc} Stob. : **ἐν Θ^{ac} (litterae duae ante uerbum erasae) • **e7** τ'
 ἐμπρόσθια β recep. Bekker : τε πρόσθια γ [St] Ast : τ' ἐμπροσθεν Stob. • συγγενείας]
 ζυγ- α [St] • **e8** ὅπη βFCYΘ Stob. : ὅποι Ψ • συνεθλίφθησαν Αγ [St]
 Bekker : ζυν- V

- 92 a2** ὑποτιθέντος βFCζΥ^{ss} Stob. : ὑποθέντος Υ • **a4** παντάπασιν Α : παντάπασι
 Vγ • **a5** οὐδὲν βδ Stob. : οὐδὲ F • ἱλυσπώμενα α Stob. : εἰλυσπώμενα
 Α² : ἱλισπώμενα Ψ^{su} • **a6** ἐγέννησαν βFeC² Stob. : ἐγεννήθησαν C •
a7 ἀνοητοτάτων βeC^{2su} : ἀνοητάτων FC (Praefationis § 224 uideas) • **b2** καθαρᾶς
 ... πάσης (b3) om. C : καθαρᾶς ... ἐχόντων (b3) C^{2mg} • ἔτι ἡξίωσαν βFY Stob. :
 ἐπιηξίωσαν ζC^(2mg)

que se encuentran en el pecho; por consiguiente, a partir de estas actividades, inclinaron los miembros anteriores y la cabeza, arrastrándolos hacia el suelo por afinidad natural, y adquirieron cabezas alargadas de toda clase, según la forma en que las órbitas de cada uno se comprimían debido a su inactividad. Por esta causa su linaje nació con cuatro o más patas, poniendo el dios mayor base de sustentación cuanto mayor era su insensatez, para que más fueran arrastrados hacia la tierra⁷⁷²; y a los más insensatos, cuyo cuerpo entero se encontraba completamente extendido sobre la tierra, pensando que no tenían ya necesidad alguna de pies, los hicieron nacer sin pies y rastreros.

*El cuarto género, acuático, procede de los más faltos de inteligencia⁷⁷³ e incapaces de aprender, a quienes los [dioses] que los (b)

⁷⁷² En la exposición aristotélica (*PA* 686 a 28-35), la naturaleza (ἡ φύσις) proporciona cuatro patas por motivos de seguridad cuando, a consecuencia de una excesiva masa corporal, el cuerpo se inclina hacia adelante (en contraste con el ser humano, que gracias a que el peso de la parte superior del cuerpo no es excesivo, puede mantenerse erguido, permitiéndose así la actividad intelectual).

* 92 a7-b6. *Cuarta degeneración: peces.*

⁷⁷³ Como en la página 90, [St] marca únicamente la sección *a*; reconstruimos tentativamente el punto de inicio de las secciones *b* y *c* de tal manera que las dos primeras (*a* y *b*) tienen una extensión de diez líneas; la tercera (*c*), de nueve.

- ὡς τὴν ψυχὴν ὑπὸ πλημμελείας πάσης ἀκαθάρτως ἐχόντων, ἀλλ' ἀντὶ λεπτιῆς
καὶ καθαρᾶς ἀναπνοῆς ἀέρος εἰς ὕδατος θολερὰν καὶ βαθεῖαν ἔωσαν
5 ἀνάπνευσιν· ὅθεν ἰχθύων ἔθνος καὶ τὸ τῶν ὀστρέων συναπάντων τε ὅσα
ἔνυδρα γέγονεν, δίκην ἀμαθίας ἐσχάτης ἐσχάτας οἰκήσεις εἰληχότων. καὶ
(c) κατὰ ταῦτα δὴ πάντα τότε καὶ νῦν διαμείβεται τὰ ζῷα εἰς ἄλλη|λα, νοῦ καὶ
ἀνοίας ἀποβολῇ καὶ κτήσει μεταβαλλόμενα.

b5 τὸ τῶν ... συναπάντων Ath., III 44 92f^b: Πλάτων ... ἐν Τιμαίῳ· τὸ τῶν ὀστρέων γένος
συμπάντων

b3 πάσης βFYΘ Stob. : ἀπάσης ΨC^(2mg) • **b4** ἔωσαν βεC^{pc} Stob. : ἔωσαν FC^{ac}
(Praefationis § 224 uideas) • **b5** ἔθνος καὶ τὸ AF recep. Bekker : γένος καὶ
τὸ Vδ (γένος καὶ bis scripsit V) Stob. cf. Ath. (in app. fontium laudatum) [St] •
συναπάντων] ξυναπάντων α Stob. [St] : συμπάντων Ath. • **b6** γέγονεν A : γέγονε
Vγ [St] • ἐσχάτας Aδ Stob. : om. VF (uid. Jonkers, 2017, p. 131) • **b7** κατὰ
ταῦτα δὴ πάντα τότε Aδ Stob. : κατὰ ταῦτα δὴ τὰ πάντοτε (sic) F : κατὰ δὴ πάντα ταῦτα
τότε V • **c2** ἀνοίας βδ Stob. : διανοίας F quam lectionem manifestam esse
critici alicuius correctionem, qui chiasmi rationem neglexisset, putat Stallbaum

remodelaban, no consideraron ya merecedores ni siquiera de una respiración pura⁷⁷⁴ (pues juzgaban que tenían el alma impura, debido a excesos de toda clase), sino que en lugar de la respiración sutil y pura de aire los expulsaron, enviándolos a respirar el agua turbia de las profundidades: de ahí llegó a la existencia el linaje de peces, moluscos y todos los animales acuáticos, que, como pena por su ignorancia extrema han obtenido habitar las regiones extremas.

*Estos son los principios de acuerdo con los cuales ahora, igual (c) que entonces⁷⁷⁵, los animales se cambian unos en otros, transformándose⁷⁷⁶ por la pérdida o adquisición de inteligencia o insensatez.

⁷⁷⁴ Martin (seguido por Archer-Hind y Taylor) sugiere la posibilidad de que la asociación de la respiración *pura* con la inteligencia proceda de Diógenes, que, de acuerdo con el testimonio de Teofrasto (*Sens.* § 44 [*Dox. Gr.* 511. 23-4]) = D.-K. 64 A 9, § 44), define virtualmente el aire puro como seco y asocia la actividad intelectual al aire puro y seco, afirmando que la humedad es un obstáculo para el ejercicio de la razón: φρονεῖν ... τῷ ἀέρι καθαρῷ καὶ ξηρῷ· κωλύειν γὰρ τὴν ἱκμάδα τὸν νοῦν); sobre la respiración de los peces y las opiniones de Diógenes al respecto, *uid.* también Arist., *Resp.* 470 b 23-471 b 29.

* 92 b6-c1. *Conclusión: principio transformatorio.*

⁷⁷⁵ Para el ámbito de uso de τότε καὶ νῦν, *uid.* *Phd.* 88d, cf. la glosa de Stallbaum «*nunc ut olim*» y las versiones de Apelt (*noch jetzt wie damals*), Cornford (*now as then*), Jowett (*now as ever*) y Lisi (*entonces y ahora*).

⁷⁷⁶ Como señala Runia (1983, p. 303), aduciendo adicionalmente el caso de 42 c2, «μεταβάλλειν is the *terminus technicus* for the transformations that take place in the process of metempsychosis».

- Καὶ δὴ καὶ τέλος περὶ τοῦ παντὸς νῦν ἤδη τὸν λόγον ἡμῖν φῶμεν ἔχειν·
 θνητὰ γὰρ καὶ ἀθάνατα ζῶα λαβὼν καὶ συμπληρωθεὶς ὁδε ὁ κόσμος οὕτω,
 5 ζῶον ὁρατὸν τὰ ὁρατὰ περιέχον, εἰκὼν τοῦ νοητοῦ θεοῦ αἰσθητός, μέγιστος
 καὶ ἄριστος κάλλιστός τε καὶ τελεώτατος γέγονεν εἷς οὐρανὸς ὁδε μονο-
 γενῆς ὢν.

c3 τέλος ... κόσμος (c4) cf. Procl., in Alc. 202. 9-11 • **c4** θνητὰ ... νοητοῦ (c5) imit. [Ti.Locr.] 105a § 88 (κόσμω συμπληρωμένω ἐκ θεῶν τε καὶ ἀνθρώπων τῶν τε ἄλλων ζώων, ὅσα δεδαμιούργηται ποτ' εἰκόνα τὰν ἀρίστην εἶδος ἀγεννήτω καὶ αἰωνίῳ καὶ νοατῶ) • ~ ... κόσμος cf. Procl., in Prm. 844. 23-5 • **c5** εἰκὼν ... αἰσθητός cf. Plu., de Isid. 373b; Procl., in Prm. 840. 11-2 et 847. 3-4; cf. etiam Aët., Placit. II 6. 4 ≈ [Plu.], plac. phil. 887b ≈ Stob. I 197. 12-3 • ~ ... νοητοῦ cf. Philo, Heres 56-7 (καὶ ἐγένετο ὁ ἄνθρωπος ... ἥ κατὰ τὴν εἰκόνα τοῦ ποιητοῦ λόγος ἔχει τυπωθῆναι); uerba autem Philonis LXX, Ge. I 27 potius quam hunc locum resp.; Runia, 1983, p. 307 uideas); resp. et usurp. Plot. VI 2. 22. 42-3 • hunc mundum imaginem esse mem. Plot. II 3. 18. 17 • de mundo ut deo, supra ad 34 a7 uideas • μέγιστος καὶ [...] κάλλιστος (c6) cf. Procl., in Alc. 112. 4-5 • **c6** μονογενῆς imit. [Ti.Locr.] 94d § 8; cf. Philo, Ebr. 30 (τὸν μόνον καὶ ἀγαπητὸν αἰσθητὸν υἱὸν ἀπεκύρησε τόνδε τὸν κόσμον)

c3 ἡμῖν φῶμεν β recep. Bekker : φῶμεν ἡμῖν γ [St] Ast : φῶμεν Stob. •
c4 συμπληρωθεὶς ξυμ- α [St] • ὁ κόσμος AFe Stob. : κόσμος VC • post οὕτω dist. Hermann : post κόσμος VFC?ε [St] Bekker : neutro loco A Schneider •
c5 ὁρατὰ βFYΨΘ^{pc} Stob. : ἀόρατα CΘ^{ac}A² • περιέχον α Stob. : περιέχον Ψ^{su} Stob.^{ul} • νοητοῦ γ Plu. Procl. (cf. [Ti.Locr.] Plot. Phil.) [St] Bekker reuoc. Hermann : ποιητοῦ β Stob. Schneider reuoc. Archer-Hind, Apelt (in uersione) • θεὸς βFCζ Ven186^{ss}Ven187^{rp} Stob. [Ald] recep. Bekker : θεοῦ Υ^{ir} (per compendium scripsit et comma post θεοῦ posuit librarius) Stob.^{ul}, legendum monuit Cornarius, scripsit [St], recep. Ast (cf. Ficini uersionem: *intelligibilis dei imago*) • **c6** καὶ βδ Stob. : τε καὶ F • ἄριστος βFCΘ^{pc} Stob. [St] : ἀόριστος ε • κάλλιστος] -λλ- in rasura scripsit A • τελεώτατος βFCYΨ Stob. : τελεώτερος Θ • γέγονεν ... ὢν uno tenore scripsit Burnet : post γέγονεν et ὁδε interpunxerunt Y [St] Bekker : post γέγονεν tantum βF Schneider : post ὁδε tantum ζ : post οὐρανὸς C Subscriptionem non addunt CYΘ [St] : Τίμαιος ἢ περὶ φύσεως AF : Πλάτωνος Τίμαιος ἢ περὶ φύσεως Ψ : Πλάτωνος πρὸς Τίμαιον τῆς περὶ τοῦ παντὸς γενέσεως λόγου τέλος V

*Pues bien, declaremos que nuestro discurso sobre el Universo ha llegado ya a su fin: una vez completo al recibir los seres vivos mortales e inmortales, este mundo, este uno y único Cielo, ha llegado a la existencia como ser vivo visible que contiene seres visibles, dios perceptible imagen del [dios] inteligible⁷⁷⁷, inmenso, excelente, hermosísimo y perfecto en grado sumo.

* 92 c3-7. *Conclusión*. Timeo concluye su intervención con una breve y solemne fórmula con carácter de recapitulación, focalizada en el Universo en sí, como entidad unitaria, dejando al margen otros temas, tales como su estructura, componentes, historia o dinamismo. Con una notable excepción (*uid. infra*) la síntesis es puramente descriptiva, caracterizada por la ausencia de alusiones a principios metodológicos, presupuestos y marcos teóricos explicativos. Los temas seleccionados se agrupan en torno a tres núcleos: (a) el tema central es el *status* ontológico del Universo; mientras que omite toda referencia a contenidos nucleares de su cosmogonía, que serían plenamente relevantes (especialmente el principio de doble causalidad y la expansión del esquema ontológico en razón de la introducción del Demiurgo y del concepto de receptáculo), Timeo enfatiza, en cambio, la distinción ontológica y gnoseológica fundamental entre Ser inteligible y Devenir sensible, captada en la afirmación de que el Universo ha llegado a la existencia como imagen perceptible del ser vivo inteligible. Es decir: aun en un contexto caracterizado por la ausencia de elementos teóricos, Platón considera irrenunciable la distinción ontológico-gnoseológica como marco explicativo de la existencia del Universo; el resultado neto es que el *status* ontológico del Universo queda formulado en términos platónicos independientes del contenido específico del propio discurso. (b) Timeo enuncia elementos descriptivos del Universo desarrollados con detalle a lo largo del discurso: su carácter viviente, unidad, unitariedad, completitud y perfección; (c) en contraste con los restantes elementos conceptuales, que han recibido una detallada elaboración a lo largo del discurso, Timeo incluye la doble afirmación de la divinidad del Universo y de su modelo: la primera ha sido asumida en dos ocasiones (34 a7 y 68 e3), sin argumentación o explicación añadida; la presente es, por su parte, la única mención de la divinidad del Ser.

⁷⁷⁷ Pese al testimonio de AV y Estobeo, apenas puede haber duda de la autenticidad de $\nu\omicron\eta\tau\omicron\upsilon$, convincentemente argumentada por Taylor: además de preservada en los mss. de la familia γ , es la lectura de Proclo, que indudablemente leyeron [Timeo Locro] y Plotino; proporciona, por otra parte, perfecto sentido, mientras que la consistencia de $\pi\omicron\iota\eta\tau\omicron\upsilon$ con el contenido del discurso de Timeo es problemática (*uid.* Introducción §§ 71-74). Taylor, seguido por Cornford, entiende que se debe suplir $\zeta\omicron\omicron\upsilon\varsigma$, no $\theta\epsilon\omicron\varsigma$ (dado que el término aún no ha aparecido); el argumento está lejos de ser necesario: por el contrario, el contraste entre sensible e inteligible recomienda suplir $\theta\epsilon\omicron\varsigma$, como subyace a las versiones de Martin y Jowett y es explícito en las de Rivaud, Lisi, Brisson y Fronterotta.

APÉNDICES

- I. Catálogo de fuentes para el título del diálogo.
- II. Versiones de la descripción del proceso intelectual del alma (37 a5-b3).
- III. Derecha e izquierda en visión normal y en visión de reflejo (46 a-c).
- IV. Dificultad terminológica: géneros, especies, elementos y partículas (53 c4-61 c3).
- V. El significado de κατὰ διάμετρον y la construcción del triángulo equilátero (54e).
- VI. Traducciones de los términos de color (68bc).

I. CATÁLOGO DE FUENTES PARA EL TÍTULO DEL DIÁLOGO

Πλ titulus (Περὶ τῆς ἐν Τιμαίῳ ψυχογονίας) 1012b, 1014d et e, 1016a, 1017b; Arist., *Cael.* 280 a30, 293 b32, 300 a1, 300 b17, 306 b20; *de An.* 404 b16; *GC* 315 b30, 325 b24, 329 a13, 332 a29; *Ph.* 209 b12, 210 a2; *Sens.* 437 b13 et 15; Ath. 92f, 94e, 507e; Thphr., *Phys.* 26 (*Dox. Gr.* 490. 6); Cic., *ND* I 8 (§ 18) et 12 (§ 30); *Tusc.* I 25. 63; *Acad.* II 123; Quint., *Inst.* IX 4. 79; Plu., *de fato* 568c et d, *quaest. conu.* 720a; anon. in *Pl.Alc.1*, frg A col. II, 5-6 (= *CPF* 80. 126T); S.E., *M* I 119 et 141; III 303; Iust.Phil., *Dial.* v 4; Philo., *Aet.* 13, 25 et 141; anon. in *Tbt.* (*CPF* 80. 128T); [Iust.Phil.], *Cob.Gr.* 12. 3, 22. 1 et 26. 1; Theo., *Prog.* 68. 11; Clem.Al., *Strom.* I XXI 103. 1 (II 66. 10) (= Eus. *PE* X 12. 11 [I 603. 9]); I XV 69. 3 (II 43. 10); V XIII 84. 1 (II 382. 2-6); V. XIV 102. 5 (II 395. 10); Gal., *de placitis Hipp. et Pl.*, III 1. 3 et 31, VI 2. 10 et 14, 8. 68 et 72, VII 2. 10, 6. 1 et 4, VIII 2. 15, 6. 38 et 57, 8. 14, IX 9. 8, *de simplic. medic. temp. ac facult.* I 450. 17; IV 620. 3, *de usu partium* I 13. 37; Numen. frg. 20 des Places = 29 Leeman (ap. Eus. *PE* XI 22. 9 [II 51. 3]); Theo Sm., *Exp.* 96. 5 et 103. 18; Alex.Aphr., in *Metaph.* 374. 24; in *Sens.* 21. 3; Philostr., *VA* VI 22; *Ep.* LXX; Arist. Quint., *de mus.* III 1 (96. 27); III 24 (126. 1); DL III 50, 60, 61 et 62; Hippol., *baer.* VI 21 et 22. 1; Min. Fel., *Oct.* XIX 14; Origenes, *Cels.* VI 10, VII 42. 3; Plot., II 3. 9. 6; III 4. 5. 23; IV 3. 7. 9 et 8. 1. 41; Tim., *Lex.* δ 27, ε 2, π 3; Eus., *PE* X 4. 19 (I 571. 3); XI 21. 2 (II 47. 9-12), 23. 2 (II 51. 15), 30. 2 (II 68. 20); XIII 13. 3 (198. 18), 16. 2 (234. 7), 17. 4 (II 241. 15); *CPF* 3.12 = *CPF* 80.125T (*catalogus operum philosophorum*); Thdt., *cur.* I 51, 60; II 33; IV 49; Lydus, *Mens.* iv 38. 6, 51. 32, 53. 4, 76. 8; Arnob., *adu. nat.* II 36, IV 16; Calc., in *Ti.* passim; Herm., in *Phdr.* 48. 2; 62. 31; 123. 11; 136. 17; 151. 12; 177. 29; 188. 7; 244. 29; 253. 25; 254. 16; 261. 23; Procl., in *Alc.* 46. 6, 65. 19, 73. 17, 75. 1, 134. 19, 242. 5; in *Cra.* 50. 19; 112. 4; in *Prm.* 683. 26; 777. 11; 842. 4; 861. 9; 876. 26; 911. 1; 1060. 27;

1241. 22; *in R.* I 10. 17; 43. 13; 45. 7; 65. 3; 164. 14; *dub.* 1. 3; *mal.* 10. 1 (ap. Phlp. *Aet.* 604. 21) Stob., I 33. 4, 49. 19, 72. 17, 109 1 et 5, 128. 24, 137. 14, 145. 9, 150. 9, 160. 20, 167. 18, 179. 18, 180, 19. 181. 22, 199. 24, 247. 14, 294. 3, 301. 1, 307. 1, 448. 17, 486. 18, 491. 20, 492. 23, 494. 8, 496. 1, 499. 18; II 6. 6, 7. 5. 9. 18. 47. 6, 49. 19, 52. 9. 223. 8; III 38. 33; IV 2. 9; Prisc., *Inst.* XVI 126; Macr., *Comm.* I 6. 28, 20. 2; II 2. 1, 3. 15; Phlp., *Aet.* 28. 18; 135. 22; 175. 14; 179. 25; 195. 10; 196. 9 et 20; 197. 17; 231. 24; 236. 1; 272. 9; 306. 15; 318. 16; 508. 7 et 22; 510. 20; 512. 25; 527. 18; 532. 24; 548. 21; 553. 12; 567. 20; 579. 22; 600. 25; 604. 21; 606. 10; 621. 4; 628. 20; 633. 17; 644. 7; Simp., *in Cael.* 269. 9; 281. 16; 297. 12; 312. 6; 351. 15; 372. 22; 401. 9; 436. 1; 475. 12; 489. 7; 517. 6 (bis) et 12; 518. 2 et 7; 519. 3; 576. 25; 636. 20; 658. 8; 663. 2; 716. 29; cf. 561. 10; *in Ph.* 135. 9; 137. 1; 151. 17; 217. 36; 223. 6 et 22; 228. 20; 242. 23; 245. 11; 255. 10; 296. 26; 320. 24; 388. 12; 391. 31; 420. 26; 432. 21; 453. 20; 539. 10 et 11; 542. 4, 9 et 10; 615. 28; 618. 33; 668. 34; 703. 11; 716. 29; 739. 16; 1077. 5; 1337, 21; 1360. 31; Olymp., *in Phd.* IV 7, 8 et 14; VII 4; XIII 1; Σ *in Procl. in R.* II 377. 16; Σ *in Euc. Element.* XIII; Σ *in Plot. Enn.* VI 2. 1. 20-1; *Syn.^B* α1624 = AB 417. 117; *Sud.* δ 1547 ε 138, ζ 13, τ 35 et 431, φ 862; Psellus in titulis opusculorum duorum (Ἐξήγησις τῆς ἐν τῷ Τιμαίῳ τοῦ Πλάτωνος μαθηματικῆς περὶ ψυχῆς ὑπάρξεως ἢ γεννήσεως et Ἑτέρας Πλατωνικῆς διανοίας ἐξήγησις ἀπὸ τοῦ Τιμαίου); *EM* 744. 12 (s. u. τάλαντον); 755. 46 (s. u. τευτάζειν).

II. VERSIONES DE LA DESCRIPCIÓN DEL PROCESO INTELECTUAL DEL ALMA (37 a5-b3)

(1) Stallbaum: *anima dum iste modo vires exercens suas vel res concretas amimadvertit vel res intelligibiles attingit, disquirat atque iudicat id, cuicumque quid est idem et a quo diversum, ad quidam maxime et quo modo quove tempore ad numquodque se omnibus modis habeat omnibusque modis afficitur, et in iis quae fiunt (b. e. in rebus corporeis vel individuís), et in illis, que sibi semper constant.*

(2) Martin: *elle proclame... à quoi telle chose est identique et de quoi elle diffère, et prononce même par rapport à quel objet, en quel lieu, comment et dans quel temps il arrive aux choses produites d'être de telle manière et de souffrir telle action, tant entre elles que dans leurs rapports avec ce qui reste toujours dans le même état.*

(3) Archer-Hind: *she tells that wherewith the thing is same and that wherfrom it is different, and in what relation or place or manner or time it comes to pass both in the region of the changing and in the region of the changeless that each thing affects another or is affected.*

(4) Apelt: *kündet sie, mit was der berührte Gegenstand gleichartig und wovon er verschieden ist, ferner in Beziehung wozu und wo und wie und wann er sich sowohl zu jeglichem Werdenden wie auch zudem immerdar Gleichen in seinem Sein und seinem Leiden verhält.*

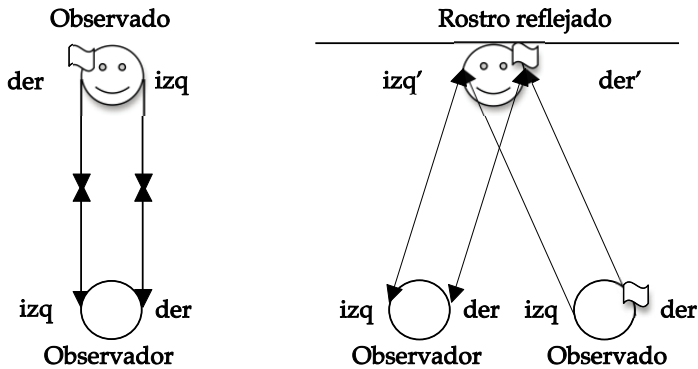
(5) Taylor: *she declares... with what thing precisely (μάλιστα), in what manner, how and when that with which anything is identical or different is and is predicated to be (πάσχει) each of these (i. e. identical or different) relatively to the various objects both of the sphere of becoming and in that of eternally self-same being.*

(6) Cornford: *she... tells in what respect precisely, and how, and in what sense, and when, it comes about that something is qualified as either the same or different with respect to any given thing, whatever it may be, with which it is the same or from which it differs; either in the sphere of things that become or with regard to things that are always changeless.*

(7) Brisson (1998³, p. 340): *elle dit (a) à quoi un tel objet peut bien être identique et de quoi il peut bien être différent, (b) et relativement à quoi surtout et sous quel aspect et comment et à quel moment il arrive que chacun eu égard à l'autre soit et pâtisse (c) dans la sphère des êtres devenus et par rapport aux êtres immutables.*

III. DERECHA E IZQUIERDA EN VISIÓN NORMAL Y EN VISIÓN DE REFLEJO (46 a-c)

La exposición de Timeo queda ilustrada mediante el esquema que sigue, basado en el elaborado por Martin (reelaborado asimismo por Cornford) como complemento a su explicación del texto (*uid. ad loc.*; téngase en cuenta que Platón no concreta el punto en el que se produce la coalescencia de los rayos de luz en el caso de visión normal).



IV. DIFICULTAD TERMINOLÓGICA: GÉNEROS, ESPECIES, ELEMENTOS Y PARTÍCULAS (53 c4-61 c3)

1. Conceptos

1.1. *Triángulos elementales*

1. Timeo se refiere a los triángulos elementales mediante los términos $\sigma\tau\omicron\iota\chi\epsilon\acute{\iota}\omega\nu^1$, que enfatiza el carácter elemental del triángulo, y $\mu\acute{\epsilon}\rho\omicron\varsigma^2$, que focaliza su *status* de parte integrante.

¹ 54 d7, 55 a7, b4, 57 c7.

² 56 b2, d3.

1.2. *Elementos y especies*

2. De acuerdo con la crítica que pone en labios de Timeo, Platón evita de forma sistemática denominar los cuatro elementos empedocleos mediante el término στοιχεῖον; en su lugar, emplea de forma consistente el término γένος³.

³ Cf. 53 a2, 54 b6, c2; 55 e1; 56 b7, c7; 57 a2, a4?, 57 b4, c2; 58 a2, a4. El recurso sistemático de Timeo al término γένη para referirse a los elementos plantea un interesante problema de traducción: de una parte, los elementos empedocleos son referidos regularmente mediante el término (inicialmente metafórico; *uid. ad* 48b) στοιχεῖα, cuyo uso es severamente criticado por Timeo; por consiguiente, en la medida en que *elementos* es la traducción regular de στοιχεῖα, una versión rigurosa del texto platónico parece requerir un término diferente para γένη; sin embargo, la serie de los cuatro elementos empedocleos constituye ya un concepto cultural, para el que se emplea de forma sistemática la etiqueta de *los (cuatro) elementos* en las lenguas modernas.

La práctica de traductores, léxicos y comentaristas no es unívoca: (i) LSJ (*s. u.* V 4) proporciona el significado «the *elements*» para τὰ γένη en Timeo; (ii) Archer-Hind traduce usualmente γένος mediante un término genérico (*kind* o, menos frecuentemente *class*), adoptando excepcionalmente el término *element* (por ejemplo, en 78a); (iib) Cornford traduce de forma sistemática γένος como *kind*; (iic) Jowett traduce regularmente *element*; menos frecuentemente prefiere el término *kind* (por ejemplo, en 81b); ocasionalmente da la traducción compuesta *kinds or elements* (53a) o *elements or kinds* (56c); asimismo, en 57ac emplea los términos *kind*, *element* y *class* como sinónimos; por último, elige excepcionalmente el término *nature* (78a, 82a); (iic) la versión de Apelt oscila entre el término específico *Elemente* (suplementado eventualmente como *sogennante Elemente*), términos genéricos (*Gattung*, *Klass*, *Art*, *Geschlecht*) y traducciones «mixtas» como *die Trennung der vier Gattungen* (sog. *Elemente*) (53a) o *die Darstellung der Geschlechter* (*Elemente*) (61d); es patente que Apelt trata uno y otro tipo de denominaciones como equivalentes, como demuestra la alternancia de *Geschlecht* y *Element* en el texto de 57d-58c, así como las versiones compuestas ya mencionadas; (iic) Rivaud utiliza usualmente el término *élément*, alternando ocasionalmente con *genre* y *espèce* o *espèce de corps* (78a); en sus comentarios (iiia) Taylor emplea sistemáticamente el término '*root*', siempre entrecomillado, mientras que (iiib) Brisson recurre constantemente a *élément*.

Consideramos que la necesidad o conveniencia de un término diverso de *elemento* se desprende de la especialización de *elemento* como traducción de στοιχεῖον; sin embargo, esta asociación no es necesaria: de hecho, el término *elemento* carece tanto de la metáfora subyacente a στοιχεῖον como de la implicación de que el referente sea un componente último (exactamente el fundamento de la crítica platónica a la elección del término στοιχεῖον); es decir: *elemento* es, de por sí, una versión perfectamente válida. Por otra parte, dado que la serie de tierra, agua, aire y fuego es constantemente referida en las lenguas modernas como *los cuatro elementos*, la elección de un término

De forma excepcional, Timeo se refiere a un elemento como objeto corpóreo mediante el término $\sigma\tilde{\omega}\mu\alpha$ (53 d4).

La esfera de uso del término $\gamma\acute{\epsilon}\nu\omicron\varsigma$ se amplía en el catálogo de las especies, de manera que el término es regular, aunque no exclusivamente, empleado para las especies de cada elemento⁴; también en el catálogo de especies, Timeo recurre secundariamente al término $\epsilon\tilde{\iota}\delta\omicron\varsigma$ para referir tanto especies como sub-especies⁵.

1.3. *Partículas*

3. La exposición se desplaza ocasionalmente de hablar de los elementos a sus partículas sin solución de continuidad ni exteriorización de marca alguna del desplazamiento, más allá del propio contenido; aparte de estos casos, Timeo emplea dos términos para referirse a las partículas individuales de cada elemento: $\mu\acute{\epsilon}\rho\omicron\varsigma$ ⁶ y $\sigma\tilde{\omega}\mu\alpha$ ⁷.

1.4. *Figuras geométricas*

4. Timeo designa de forma sistemática la figura geométrica asociada a cada elemento mediante el término $\epsilon\tilde{\iota}\delta\omicron\varsigma$ ⁸; con carácter subsidiario, emplea los términos $\sigma\tilde{\omega}\mu\alpha$ ⁹, $\gamma\acute{\epsilon}\nu\omicron\varsigma$ ¹⁰ e $\iota\delta\acute{\epsilon}\alpha$ ¹¹ e incluso excepcionalmente $\sigma\tau\omicron\iota\chi\epsilon\tilde{\iota}\omicron\nu$, enfatizando el carácter elemental de la figura respecto a los elementos empedocleos¹².

genérico alternativo (tal como *clase* o *género*), deriva en el inmediato oscurecimiento de la traducción. En estas condiciones, hemos optado por mantener la traducción *elemento* para $\gamma\acute{\epsilon}\nu\omicron\varsigma$, referido a los integrantes de la serie empedoclea.

⁴ 57 c7, d3, 58 c4, d4, 59 b2, c3, e6; 60 a2, b4, d1, d6.

⁵ 58 d2, 59 e6, 60 a3, a6, b6; 61 c5.

⁶ 56 e1, 58 b2, 60 e5 y e7.

⁷ 56 d6, e3; 57 c6.

⁸ 54 d3, d4; 55 a2, d8; 56 b4, d4, e4; 57 c7, d3; 62 c1.

⁹ 53 e1, e6; 55 a6, c2; 56 a3.

¹⁰ 55 d7, 58 d4.

¹¹ 57 b3; cf. 58 d6.

¹² La proximidad de los significados *partícula* y *figura* queda ilustrada por el texto de 56 e4-5.

2. Términos

2.1. στοιχεῖον

5. El término designa los componentes últimos (es decir: los triángulos elementales) que integran cada una de las figuras asociadas a cada elemento (*uid. supra* nota 1); excepcionalmente (56 b4), designa una figura como elemento integrante de cada elemento empedocleo.

2.2. γένος

6. A partir de su empleo básico para designar un tipo o género¹³, γένος se emplea de forma consistente para designar cada elemento, así como las especies individuales de cada elemento (*uid. supra* notas 3 y 4). Sólo excepcionalmente es empleado para designar las figuras geométricas asociadas a cada elemento (*uid. supra* nota 10).

2.3. εἶδος

7. El término designa de forma sistemática la figura geométrica asociada a cada elemento (*uid. supra* nota 8); su esfera de uso se emplía en el catálogo de especies, para designar tanto cada especie como cada sub-especie (*uid. supra* nota 5), en el ámbito de uso regular de γένος). La equivalencia de εἶδος y γένος se aprecia en 58 d2 y queda demostrada en 60 a2-3.

2.4. μέρος

8. El término designa la parte (en general)¹⁴, de donde se emplea para referir tanto el triángulo elemental como la partícula de un elemento (*uid. supra* notas 2 y 6).

¹³ 53 e6, 57 a4?

¹⁴ 55 a3, e6.

2.5. *σῶμα*

9. El término designa un *cuerpo*, con tres acepciones: (a) objeto tridimensional¹⁵, referido (b) a un elemento (53 d4); (c) figura geométrica (*uid. supra* nota 9). Como uso derivado, puede designar una partícula o corpúsculo de un elemento (*uid. supra* nota 7). En 53 e5 es ambiguo que se refiera a una figura o a un elemento.

2.6. *ιδέα*

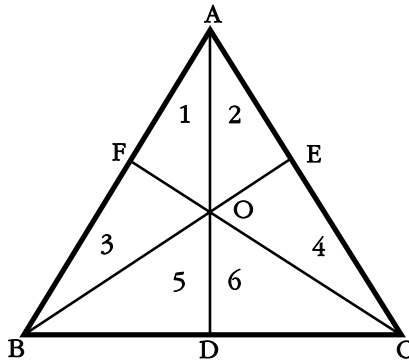
10. El término se emplea únicamente en tres ocasiones, para designar la forma en general (60 b7), la figura geométrica asociada a cada elemento (57 b3), en el ámbito de uso regular de εἶδος, así como la forma de esta figura (58 d6).

V. EL SIGNIFICADO DE ΚΑΤΑ ΔΙΑΜΕΤΡΟΝ Y LA CONSTRUCCIÓN DEL TRIÁNGULO EQUILÁTERO (54e)

La interpretación de κατὰ διάμετρον (y, con ello, la del proceso de construcción que Platón describe) resulta problemática: Stallbaum, Martin y Archer-Hind entienden que διάμετρος (sc. γραμμή) debe significar *hipotenusa* (como recoge LSJ s. u. II y DGE s. u. A I 2 para el presente caso); en consecuencia, κατὰ διάμετρον debe significar *secundum hypotenusam*, como glosa Stallbaum, es decir, tal como explica Archer-Hind, «placed so that the hypotenuses of one coincides with that of the other»; el proceso resultante es perfectamente nítido: (1) se yuxtaponen seis triángulos rectángulos escalenos de dos en dos (1-2; 3-5; 4-6), de tal manera que las hipotenusas de cada par coincidan (*AO*, de los triángulos 1 y 2; *BO*, de los triángulos 3 y 5; *CO*, de los triángulos 4 y 6); (2) se unen las tres figuras resultantes haciendo que la totalidad de las hipotenusas (*AO*, *BO*, *CO*) y de los catetos menores (*FO*, común a los triángulos 1 y 3; *EO*, común a los triángulos 2 y 4; *DO*, común a los triángulos 5 y 6) coincidan

¹⁵ 53 c4.

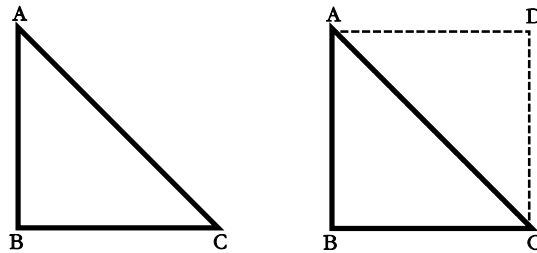
en un punto (O), que resulta ser el centro del triángulo equilátero resultante



El problema de esta interpretación es que se atribuye a διάμετρος un significado único, como ya comenta Stallbaum y, sobre todo, enfatiza Taylor: «κατὰ διάμετρον does not mean, as they [Boeckh, Stallbaum, Martin, Archer-Hind y Apelt] suppose, ‘so that the hypotenuses coincide’, but ‘diagonally’, ‘in a diagonal’». En efecto, διάμετρος designa regularmente las diagonales de un paralelogramo; ahora bien, si se recupera el significado «diagonal» para διάμετρος, resulta extremadamente problemático tanto identificar los cuerpos de cuyas diagonales se trata como reconstruir un proceso claro de construcción del triángulo equilátero:

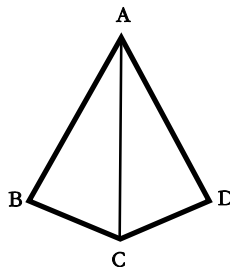
(i) el propio Taylor propone que, si se toma, por ejemplo, el par de triángulos escalenos originales 1 y 6 (en los que cada uno de los pares de lados $AO + OD$ y $FO + OC$ se encuentran en línea recta, «this arrangement is said to be κατὰ διάμετρον because if you complete the quadrilateral $ACDF$ by drawing DF , the two straight lines AD , FC obtained by the construction are the διάμετροι ‘diagonals’ of the quadrilateral». Al margen de su complejidad, la hipótesis requiere que διάμετρος no refiera la diagonal de un paralelogramo, sino la diagonal que se extiende entre vértices no contiguos de un cuadrilátero.

(ii) Brisson ha propuesto que la diagonal aludida es, en efecto, la hipotenusa de cada triángulo escaleno original, que es, al mismo tiempo, diagonal del paralelogramo virtual construible por yuxtaposición de un segundo triángulo escaleno.



(iii) Cornford entiende que el triángulo equilátero se construye mediante los tres trapecios formados por los correspondientes pares de escalenos (1+2, 3+5 y 4+6) y sugiere como probable que esta diagonal sea la de cada uno de los trapecios así formados.

En efecto, para la construcción de un triángulo equilátero es únicamente necesario «invertir» uno de los escalenos (ACD) respecto al otro (ABC), de tal manera que se yuxtapongan los ángulos iguales, en lugar de los complementarios (obsérvese la alteración de la posición relativa de los dos escalenos en la siguiente figura respecto a la anterior):



Se genera así un trapecio ($ABCD$) cuya diagonal mayor (AC) coincide con las hipotenusas de los dos escalenos originales; tres de

estos trapecios construyen, en efecto, un triángulo equilátero: los trapecios *AFOE* (formado por la yuxtaposición de los escalenos 1 y 2), *BDOF* (formado por la yuxtaposición de los escalenos 3 y 5) y *CDOE* (formado por la yuxtaposición de los escalenos 4 y 6) de la primera figura.

En síntesis: el proceso de construcción del triángulo equilátero a partir de seis escalenos es perfectamente claro si se atribuye a *διάμετρος* el significado de «hipotenusa»; esta atribución es necesariamente *ad hoc*. A su vez, las hipótesis que recuperan el significado de «diagonal» se ven obligadas a introducir una figura adicional (a la que Timeo no hace alusión explícita), de tal manera que la diagonal de la figura adicional coincida con la hipotenusa de los escalenos originales; en otras palabras: el referente de *διάμετρος* es, exactamente, cada una de las hipotenusas de los seis escalenos originales.

VI. TRADUCCIONES DE LOS TÉRMINOS DE COLOR (68bc)

	STALBAUM	SCHNEIDER	LSJ	ARCHER- HIND	JOWETT	APELT	MARTIN	CORNFORD	RIVALD	BRISSON	LESI
ξανθός	<i>flavus</i>	<i>flavus</i>	<i>yellow</i>	<i>yellow</i>	<i>auburn</i>	<i>Gelb</i>	<i>fauve</i>	<i>orange</i>	<i>jaune d'or</i>	<i>jaune</i>	<i>castaño rojizo</i>
ἀλουργός	<i>purpureus</i>	<i>purpureus</i>	<i>sea-purple</i>	<i>purple</i>	<i>purple</i>	<i>Purpur</i>	<i>pourpre</i>	<i>purple</i>	<i>pourpre</i>	<i>pourpre</i>	<i>púrpura</i>
ὀφροννός	<i>subfuscus</i>	<i>furus</i>	<i>brownish grey</i>	<i>dark violet</i>	<i>umber</i>	<i>Dunkel-purpur</i>	<i>foncée</i>	<i>deep purple</i>	<i>brun</i>	<i>brun foncé</i>	<i>gris amarronado</i>
πορρός	<i>rufus</i>	<i>rufus</i>	<i>flame-coloured, yellowish-red</i>	<i>chestnut</i>	<i>flame-color</i>	<i>Braun</i>	<i>roux</i>	<i>tauony</i>	<i>brun clair</i>	<i>brun clair</i>	<i>rojo amarillento</i>
φαῖός	<i>pallidus</i>	<i>fuscus</i>	<i>grey</i>	<i>grey</i>	<i>dun</i>	<i>Grau</i>	<i>brun</i>	<i>grey</i>	<i>gris</i>	<i>gris</i>	<i>gris</i>
ὤχρός		<i>luteus</i>	<i>pale yellow</i>	<i>pale-buff</i>	<i>pale yellow</i>	<i>Bläßgelb</i>	<i>jaune</i>	<i>yellow</i>	<i>ocre clair</i>	<i>ocre clair</i>	<i>amarillento</i>
κυανός	<i>coeruleus</i>	<i>caeruleus</i>	<i>dark blue</i>	<i>deep blue</i>	<i>dark blue</i>	<i>Tiefblau</i>	<i>azur sombre</i>	<i>dark blue</i>	<i>bleu lapis</i>	<i>lapis</i>	<i>azul oscuro</i>
γλαυκός		<i>caesius</i>	<i>bluish green or grey</i>	<i>pale blue</i>	<i>light blue</i>	<i>Hellblau</i>	<i>bleu pâle</i>	<i>pale blue -green</i>	<i>pers</i>	<i>glaucque</i>	<i>verde azulado</i>
πράσιος	<i>viridis</i>	<i>viridis</i>	<i>leek-green, light-green</i>	<i>green</i>	<i>leek-green</i>	<i>Grün (Lauch-grün)</i>	<i>vert-tendre</i>	<i>green?</i>	<i>vert olive</i>	<i>olive</i>	<i>verde suave</i>

